

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Facultad de Ciencias de la Educación



TESIS DOCTORAL

**LA ESCUELA NORMAL DE MAESTROS
DE BADAJOZ (1844-1900)**

Carmelo Real Apolo

2015

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Facultad de Ciencias de la Educación



TESIS DOCTORAL

**LA ESCUELA NORMAL DE MAESTROS
DE BADAJOZ (1844-1900)**

NOMBRE Y APELLIDOS DEL AUTOR: D. Carmelo Real Apolo

DEPARTAMENTO: Teoría e Historia de la Educación y Pedagogía Social

Directores: Dr. D. Alejandro Ávila Fernández

Dra. Dña. Ana María Montero Pedrera

2015

“Tendido sobre los rotos ladrillos estaba el cuerpo del maestro, tan flacucho y anguloso, que por la piel tirante mostraban los huesos sus articulaciones, como si fuese un modelo preparado para el estudio de algún aprovechado alumno de medicina.

Me senté en un banco de la escuela y quédeme contemplando con algo de desvarío los restos del pobre D. Palmeta, como le llamábamos cuando chicos, los que con él aprendimos a juntar las letras y mancharnos los dedos con la tinta destinada al arte de hacer palotes”

El Magisterio Extremeño, 15 de septiembre de 1891, Nº 42.

Índice general

Índice de tablas, figuras y gráficos	VII
Relación de siglas y acrónimos	XII
Agradecimientos	XIII
Introducción	1
1. Fundamentación: Las Escuelas Normales como objeto de estudio en la Historia de la Educación	3
2. Formulación de las hipótesis de trabajo	12
3. Objetivos de la investigación	13
4. Bases metodológicas de esta investigación	15
5. Estructura de la investigación: Sus capítulos y el contenido	20
Capítulo I: Genealogía de las Escuelas Normales	27
I.1. Identidad institucional y aspectos generales de las Escuelas Normales	29
I.2. La formación y organización de los maestros en España antes de la creación de las Escuelas Normales (hasta 1839)	32
I.3. Proceso de institucionalización de la formación del maestro de instrucción primaria en España	49
I.3.1. La Escuela Normal Central de Maestros y su influencia en la preparación del maestro de provincias	49
I.3.2. Aproximación a la fundación de las Escuelas Normales de Maestros en las provincias: Marco cronológico y cuadro territorial	54
I.3.3. Las Escuelas Normales de Maestros del Distrito Universitario de Sevilla: Notas sobre la instauración y primeros años	65

Capítulo II: Contexto Histórico Contemporáneo de la Provincia de Badajoz	79
II.1. La provincia de Badajoz: Cuadro político-económico y esquema social	81
II.2. Aproximación a la realidad escolar, principales centros pedagógicos y actividad cultural del Badajoz decimonónico	100
II.3. Planificación y gestiones para erigir en Badajoz una Escuela Normal y Seminario de Maestros: Políticas, agentes e instituciones para su consecución	136
 Capítulo III: Desarrollo Institucional del Magisterio en Badajoz	 157
III.1. Desarrollo Institucional del Magisterio en Badajoz	159
III.2. Primer periodo (1844-1849): La Escuela Normal y Seminario de Maestros en sus primeros años	160
III.3. Segundo periodo (1849-1863): La Escuela Normal Elemental de Maestros: <i>Mutatis mutandis</i> .	171
III.4. Tercer periodo (1863-1868): De Elemental a Superior. Consolidación, avances y regresiones. Primera supresión	187
III.5. Cuarto periodo (1868-1900): La Escuela Normal Superior de Maestros. Restablecimiento y atonía	210
III.6. El espacio educativo: El edificio	224
III.6.1. Elección del edificio	224
III.6.2. Características arquitectónicas y adecuación pedagógica a su finalidad	227
 Capítulo IV: Los Componentes Formativos: Planes de Estudio y Organización del Currículum	 237
IV.1. Planes de estudios: Carácter profesional y formación pedagógica del maestro	239
IV.1.1. El Reglamento Orgánico de las Escuelas Normales de Instrucción Primaria de 1843: La primera organización de asignaturas en Badajoz	241
IV.1.2. La reforma institucional de 1849 y el plan de estudios en la Escuela Normal Elemental de Badajoz	246
IV.1.3. El Programa General de Enseñanza de 1853 y las asignaturas de grado elemental en la Escuela Normal de Badajoz	252

IV.1.4. Nomenclatura curricular de los estudios de magisterio en la Ley Moyano de 1857, el Programa General para las Escuelas Normales de 1858 y la organización de los dos grados de maestro en Badajoz	256
IV.1.5. El Real Decreto de octubre de 1866 o la doble modalidad académica: El curso extraordinario de 1867 en la Escuela Normal de Badajoz	261
IV.1.6. La reforma de Gamazo de 1898 o la equidad en la formación de los maestros y maestras: algunas características de su implantación en la Normal pacense	268
IV.2. De las bases legales a la organización académica en la Escuela Normal de Badajoz	273
IV.2.1. Las asignaturas y los programas académicos	273
IV.2.2. Asignación de las asignaturas entre los profesores	297
IV.2.3. Los tiempos en la Escuela Normal de Badajoz: Arquitectura temporal del trabajo académico	304
IV.2.4. Libros de texto como recurso didáctico en la formación de los maestros pacenses	331
Capítulo V: Gobierno Interno, el Profesorado de la Escuela Normal y Actividades Docentes y Socioculturales	343
V.1. Gobierno interior de la Escuela Normal y órganos vinculados	345
V.2. Los órganos unipersonales de gobierno y administración interna	351
V.2.1. Los directores	352
V.2.2. Los secretarios	361
V.3. El profesorado de la Escuela Normal: Descripción académica	363
V.3.1. El profesorado en la Escuela Normal de Badajoz: Segundos y Terceros maestros y profesores especiales	365
V.3.2. Los Regentes de la Escuela Práctica	383
V.3.3. Los profesores de Religión y Moral	391
V.4. Personal no docente	396
V.5. Categorías profesionales y sueldos: Su relación económica	404
V.6. Actividades de formación y perfeccionamiento docente	420
V.6.1. Participación extremeña en los Congresos Nacionales Pedagógicos	421
V.6.2. La formación continua del maestro: Las Conferencias Pedagógicas en la Escuela Normal de Badajoz	426

V.6.2.1. Los temas de las conferencias pedagógicas en Badajoz	431
V.7. La participación de la Escuela Normal en actividades socioculturales: La exposición regional extremeña	446
Capítulo VI: Los Alumnos	451
VI.1. Los alumnos	453
VI.2. Evolución de la matrícula	456
VI.2.1. Los alumnos en la Escuela Normal y Seminario de Maestros (1844-1849)	456
VI.2.1.1. Características singulares del primer año académico y la demora en el ingreso de los alumnos	457
VI.2.1.2. La matrícula durante los años 1845 al 1849: Factores condicionantes en la perdurabilidad de los alumnos en el centro	562
VI.2.2. Los alumnos en la Escuela Normal Elemental (1849-1863)	472
VI.2.2.1. Los pensionados de Badajoz en la Escuela Normal Superior de Sevilla (1849-1853)	481
VI.2.3. Los alumnos en la Escuela Normal Superior (1864-1900)	490
VI.3. Estudio e interpretación de los datos de matrícula: Distribución de los alumnos por curso, clases de alumnos y edad de acceso	498
VI.4. Procedencia geográfica de los alumnos	516
VI.5. Mecanismos disciplinarios: Medidas legales y prácticas correctivas	522
VI.6. Alumnos ilustres de la Escuela Normal de Badajoz	528
Capítulo VII: Rendimiento Académico: Exámenes y Títulos de Maestro	545
VII.1. Evaluación del rendimiento: El examen como instrumento hegemónico	547
VII.2. Exámenes, títulos y tribunales: Marco legal	548
VII.3. La evaluación del aprendizaje: Tipos de exámenes y configuración de los tribunales	560
VII.3.1. La composición de los tribunales	560
VII.3.2. Exámenes de ingreso	570
VII.3.3. Exámenes particulares (trimestrales), ordinarios y extraordinarios	572
VII.3.3.1. El rendimiento académico de 1844 a 1849	572

VII.3.3.2. El rendimiento académico de 1849 a 1863	583
VII.3.3.3. El rendimiento académico de 1863 a 1900	598
VII.3.3.4. Los exámenes de reválida: Concurrencia de alumnos y acreditación de competencias	606
VII.3.3.5. La evaluación de la enseñanza libre	617
VII.3.3.6. Los certificados de aptitud	623
VII.4. Estadística de los títulos expedidos de maestro elemental y superior	626
Capítulo VIII: Condiciones Materiales y Recursos Pedagógicos	631
VIII.1. Condiciones Materiales y Recursos Pedagógicos	633
VIII.2. Condiciones materiales y recursos pedagógicos: Lo que la normativa dispone	634
VIII.3. Inventarios de recursos, enseres, útiles y mobiliario: Lo que la realidad propone	636
VIII.4. La biblioteca: Un espacio por conquistar	653
VIII.5. El archivo: El depósito de la documentación académico-administrativa	661
VIII.6. El Museo Pedagógico: Breves notas sobre su creación	666
Capítulo IX: Régimen de Financiación y Presupuestario	669
IX.1. La financiación de las Escuelas Normales de Maestros	671
IX.2. Bases legales de la financiación normalista	673
IX.3. La estructura presupuestaria de la Escuela Normal de Maestros de Badajoz: Variaciones y evolución económica	676
IX.3.1. La ajustada situación económica en sus primeros años	677
IX.3.2. Las cuentas con el distrito universitario de Sevilla	680
IX.3.3. Las relaciones económicas bajo la dirección del Instituto de Segunda Enseñanza	689
IX.3.4. Los presupuestos como Escuela Normal Superior: valoración global	702
Conclusiones	721

Documentos y Bibliografía	745
1. Fuentes documentales y materiales de archivo: Centros de investigación	747
2. Archivos	747
3. Bibliotecas y hemerotecas	748
4. Documentos Impresos	749
4.1. Legislación histórica y diccionarios legislativos	749
4.2. Discursos, memorias y reglamentos	751
4.3. Publicaciones periódicas	753
4.3.1. Locales	753
4.3.2. Nacionales	753
2. Bibliografía	754
2.1. Bibliografía general	754
2.2. Bibliografía sobre Historia de España, de Extremadura y de Badajoz	757
2.3. Bibliografía sobre Historia de la Educación	768
2.4. Bibliografía específica: Las Escuelas Normales y la formación del magisterio	780
3. Recursos web y webgrafía	803
Apéndice documental	805

Índice de figuras, gráficos y tablas

Índice de figuras

Figura 1.	Cronología de las Escuelas Normales en España (Siglo XIX)	60
Figura 2.	El distrito universitario de Sevilla según la Ley Moyano (1857)	66
Figura 3.	División en prefecturas de José I	82
Figura 4.	Proyecto de división provincial en el Trienio Liberal	85
Figura 5.	Mapa de Badajoz donde se señalan los principales organismos de la ciudad en el siglo XIX	133
Figura 6.	Nombramiento de don Joaquín López Patiño como director de la Escuela Normal	176
Figura 7.	Oficio sobre la autonomía de la Escuela Normal respecto al Instituto de Segunda Enseñanza	189
Figura 8.	Oficio sobre la autonomía de la Escuela Normal respecto al Instituto de Segunda Enseñanza (continuación)	190
Figura 9.	Real Orden de 27 de agosto de 1863 otorgándole la categoría Superior a la Escuela Normal de Badajoz	191
Figura 10.	Real Orden de 27 de agosto de 1863 otorgándole la categoría Superior a la Escuela Normal de Badajoz (continuación)	192
Figura 11.	La Escuela Normal de Maestros en el espacio urbano de Badajoz	225
Figura 12.	Fallecimiento del directos de la Escuela Normal en la prensa pedagógica de Badajoz	358
Figura 13.	Badajoz en la geografía española	517
Figura 14.	Contingente que debe abonar la provincia, 1857	695
Figura 15.	Presupuesto de la Escuela Normal (1879-1880)	713

Índice de gráficos

Gráfico 1.	Porcentajes de maestros y maestras con y sin título (1835)	107
Gráfico 2.	Prevalencia de maestras y maestros con y sin título (1842)	109
Gráfico 3.	Escuelas públicas y privadas de ambos sexos	110
Gráfico 4.	Evolución de la matrícula por año académico. Periodo 1844-1849	471
Gráfico 5.	Evolución de la matrícula por año académico. Periodo 1849-1863	474
Gráfico 6.	Evolución de la matrícula por año académico. Periodo 1863-1900	491
Gráfico 7.	Evolución de la matrícula por año académico. Periodo 1844-1900	497
Gráfico 8.	Distribución de los alumnos por curso (1844-1849)	500
Gráfico 9.	Distribución de alumnos por curso (1849-1863)	501
Gráfico 10.	Distribución de los alumnos por curso (1863-1900)	502
Gráfico 11.	Alumnos de enseñanza oficial y libre (1844-1900)	504
Gráfico 12.	Procedencia geográfica de los alumnos (1849-1864)	519
Gráfico 13.	Procedencia geográfica de los alumnos (1891-1899)	520
Gráfico 14.	Calificaciones de los alumnos de primer curso de maestro elemental. Examen anual (1849-1863)	596
Gráfico 15.	Calificaciones de los alumnos de segundo curso de maestro elemental. Examen anual (1849-1863)	597
Gráfico 16.	Número de títulos de maestros tramitados (1864-1900)	627

Índice de tablas

Tabla 1.	Número de maestros con y sin título (1865)	64
Tabla 2.	Número de escuelas y de maestros y maestras acreditados en la provincia	105
Tabla 3.	Tipos de escuelas en la provincia (1846)	111
Tabla 4.	Tipos de escuelas en la provincia (1848)	112
Tabla 5.	Tipos de escuelas en la provincia (1895)	116
Tabla 6.	La prensa pedagógica de Badajoz (1840-1905)	135
Tabla 7.	Grupo de alumnos del año académico 1844-1845	167
Tabla 8.	Alumnos pensionados en la Escuela Normal en el curso 1846-1847	169
Tabla.9.	Plan de estudios de 1843	242
Tabla 10.	Organización curricular en la Escuela Normal de Badajoz, 1844-1845	243
Tabla 11.	Organización curricular en la Escuela Normal de Badajoz, 1846-1847	245
Tabla 12.	Organización curricular en la Escuela Normal de Badajoz, 1847-1848	246
Tabla 13.	Plan de estudios de 1849	247
Tabla 14.	Programa general de enseñanza para Escuelas Normales Elementales, 1849	249
Tabla 15.	Plan de Estudios de 1853	253
Tabla 16.	Plan de Estudios de 1853 en la Escuela Normal de Badajoz	254
Tabla 17.	Plan de estudios de 1857	257
Tabla 18.	Programa de estudios de 1858	258
Tabla 19.	Maestros sin título en la provincia de Badajoz	264
Tabla 20.	Plan de estudios de 1898	269
Tabla 21.	Horario académico del curso 1844-1845	306
Tabla 22.	Horario académico del curso 1846-1847	308
Tabla 23.	Horario académico del curso 1849-1850	310
Tabla 24.	Modificación del horario académico del curso 1844-1850	312

Tabla 25.	Horario académico del curso 1852-1853	314
Tabla 26.	Horario académico del curso 1853-1854	318
Tabla 27.	Horario académico del curso 1860-1861	322
Tabla 28.	Horario académico del curso 1867-1868	325
Tabla 29.	Horario académico del curso extraordinario (1867)	330
Tabla 30.	Libros de textos utilizados en la Escuela Normal de Badajoz (1844-1845)	333
Tabla 31.	Libros de textos utilizados en la Escuela Normal de Badajoz (1844-1849)	335
Tabla 32.	Libros de textos utilizados en la Escuela Normal de Badajoz (1853)	336
Tabla 33.	Libros de textos utilizados en la Escuela Normal de Badajoz (1854-1855)	338
Tabla 34.	Libros de textos utilizados en la Escuela Normal de Badajoz (1863-1864)	339
Tabla 35.	Sueldos en la Escuela Normal, 1848	406
Tabla 36.	Sueldos en la Escuela Normal, 1850	407
Tabla 37.	Sueldos en la Escuela Normal, 1858	409
Tabla 38.	Sueldos en la Escuela Normal, 1863-1864	411
Tabla 39.	Sueldos en la Escuela Normal, 1866-1867	412
Tabla 40.	Sueldos en la Escuela Normal, 1870-1871	413
Tabla 41.	Sueldos en la Escuela Normal, 1877-1878	415
Tabla 42.	Sueldos en la Escuela Normal, 1880-1881	416
Tabla 43.	Sueldos en la Escuela Normal, 1887-1888	417
Tabla 44.	Sueldos en la Escuela Normal, 1888-1889	418
Tabla 45.	Relación de Conferencias Pedagógicas en la Escuela Normal de maestros de Badajoz (1887-1900)	433
Tabla 46.	Fecha de admisión de la primera promoción de alumnos en la Escuela Normal	458
Tabla 47.	Alumnos incorporados durante el curso 1844-1845	459
Tabla 48.	Composición de tribunales (1869-1870)	563
Tabla 49.	Composición de tribunales (1873)	565
Tabla 50.	Composición de tribunales (1874)	566

Tabla 51.	Composición de tribunales (1884)	567
Tabla 52.	Composición de tribunales (1886)	568
Tabla 53.	Composición de tribunales (1888-1889)	569
Tabla 54.	Composición de tribunales (1891)	569
Tabla 55.	Calificaciones. Primer trimestre del curso 1844-1845	573
Tabla 56.	Calificaciones. Primer segundo del curso 1844-1845	576
Tabla 57.	Calificaciones. Examen anual del curso 1844-1845	579
Tabla 58.	Calendario de exámenes del curso 1863-1864	599
Tabla 59.	Alumnos que concurren a los exámenes ordinarios y extraordinarios (1863-1894)	602
Tabla 60.	Convocatorias de exámenes de reválida (1864-1900)	611
Tabla 61.	Composición de tribunales para la enseñanza libre (1871)	619
Tabla 62.	Composición de tribunales para la enseñanza libre (1886)	620
Tabla 63.	Composición de tribunales para la enseñanza libre (1887)	620
Tabla 64.	Manuales necesarios para completar los fondos de la biblioteca (1853)	655
Tabla 65.	Presupuesto del año 1848	679
Tabla 66.	Presupuesto del año 1853	692
Tabla 67.	Déficitis de la Escuela Normal de Maestros (1849-1857)	694
Tabla 68.	Cantidades asignadas a material (1851-1889)	698
Tabla 69.	Presupuesto del año 1868-1869	705
Tabla 70.	Déficits de la Escuela Normal Superior de Maestros (1863-1889)	707
Tabla 71.	Presupuesto del año 1871-1872	709
Tabla 72.	Presupuesto del año 1883-1884	715
Tabla 73.	Ingresos y gastos de la Escuela Normal (1894-1895)	717
Tabla 74.	Ingresos y gastos de la Escuela Normal (1898-1899)	718

Relación de Siglas y Acrónimos

AGA: Archivo General de la Administración
AHENBA: Archivo Histórico de la Escuela Normal de Badajoz
AHIZBA: Archivo Histórico del Instituto de Zurbarán de Badajoz
AHPBA: Archivo Histórico Provincial de Badajoz
AHPDBA: Archivo Histórico Provincial de la Diputación de Badajoz
AHUS: Archivo Histórico de la Universidad de Sevilla
AHUSAL: Archivo Histórico de la Universidad de Salamanca
AMBA: Archivo Municipal de Badajoz
APSCBA: Archivo Parroquial del Sagrario Catedralicio de Badajoz
ARSEAPBA: Archivo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Badajoz
Art/Arts.: Artículo/s
Carp.: Carpeta
Cía: Compañía
Dir.: Director
Doc.: Documento
Ed.: Editorial/Editor
Exp.: Expediente
Imp.: Imprenta
Leg.: Legajo
Lib.: Librería
Nº: Número
Op. cit.: Obra citada
p.: página.
Ptas.: Pesetas
R. v.: Reales de vellón
s.f.: sin fecha
S.M.: Su Majestad
T.: Tomo
Tip.: Tipografía/Tipográfico
Vda.: Viuda
Vol.: Volumen

Agradecimientos

A mis padres, pero de forma singular a mi madre, sin su presencia no hubiera tenido la serenidad suficiente para abordar y finalizar este proyecto.

A mis hermanas, hermanos, sobrinas y sobrinos, por estar ahí, por compartir conmigo las muchas preocupaciones y desasosiegos que ha conllevado la elaboración de estas páginas.

A Consuelo Calderón, con su desaparición perdimos la oportunidad de seguir compartiendo alegrías, trabajos, cariños... rememorando cada instante con ella, lamento que no haya podido ver el resultado final para lo que tanto me alentó.

A Alejandro Ávila, director de esta Tesis Doctoral, por no dejarme solo cuando Consuelo no pudo continuar con este proyecto, por abrirme estas puertas y guiarme para que sea capaz de cruzarlas.

A Ana María Montero, directora también de esta Tesis, por orientarme con destreza en este proceso, a veces, laberíntico.

A Inmaculada Fernández, compañía inquebrantable, por sus constantes ánimos en mis muchos momentos de desánimos, por estar junto a mí en tantas horas pasadas duras y tristes, doy eternamente gracias a la vida por disponer que me tropezara con ella.

A Daniel Alfageme, por apoyar tanto mi esfuerzo y soportar mis crisis.

A Silvia y Ana, secretarias en el departamento de Teoría e Historia de la Educación y Pedagogía Social de la Universidad de Sevilla durante mi vida de estudiante, por compartir y ayudarme tanto.

A Esperanza Marina Serrano, por su inestimable ayuda y eficacia en la localización de los fondos antiguos del Archivo de la Escuela Normal de Badajoz y facilitarme el acceso a ellos, por su amabilidad quiero dejar sinceras muestras aquí.

A Laura y a Reme, bibliotecarias de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Badajoz, por lograr que el tiempo que permanecí en este centro fuera agradable y llevadero.

A la Fundación Santa María, por becar en este proyecto confiando en él y en mí.

A mis compañeros del Servicio de Formación de la Diputación de Badajoz, en especial a Luis Miguel Claudio, José Antonio Gutiérrez Sansón, Mercedes Ramos y Marisa Román, por todo lo que ellos saben.

A todos, gracias.

Introducción

*Quod non est in actis,
non est in mundo*

1. Fundamentación: Las Escuelas Normales como objeto de estudio en la Historia de la Educación

La matriz sociopolítica que urdió la Constitución de Cádiz de 1812 impuso la perentoria necesidad de educar a los ciudadanos en unos moldes pedagógicos acordes con las concepciones y valores del nuevo orden social instituido. Para favorecer a este cometido, las escuelas debían abastecerse con maestros eficientemente cualificados que coadyuvasen al cambio estructural, exigiendo del Estado liberal la proyección de centros específicos para su formación, quien, en su primera fase evolutiva, cargó con corporaciones de organización gremial en donde la ciencia docente se adquiría al lado de un maestro más experimentado pero, no por ello, con mejores destrezas para el desempeño de la ocupación.

La aparición de las Escuelas Normales significó la ruptura definitiva con el sistema gremial de preparación de los maestros. Estas instituciones eran inéditas en España, pero conocidas en países europeos como Inglaterra,

Alemania o Francia, y serán el arquetipo académico que adapte Pablo Montesino Cáceres a la especificidad nacional.

El desarrollo de las Escuelas Normales en España corre en paralelo a la redacción de la normativa que edifica nuestro sistema educativo. Las primeras germinan con el abono que les propicia la Ley del Marqués de Someruelos de 1838, naciendo el 8 de marzo de 1839 la Escuela Normal Central de Madrid, de la que fue primer director el mencionado Montesino. La presencia de estos centros en el resto de las provincias no se hará esperar y, a excepción de la Normal de Navarra¹, todas se fundarán después de que lo hiciera el dirigido por el afamado pedagogo zamorano. Así acontecerá en Badajoz, verificándose su inauguración en el año 1844. De su estudio resulta esta tesis doctoral que se ajusta a los esquemas de la investigación local² con la que se jalona y enriquece la Historia de la Educación en España, encarnando el esfuerzo por ofrecer una aportación original y sustantiva de la Escuela Normal de Maestros de Badajoz que incremente el conocimiento científico de este tipo de instituciones dirigidas al magisterio.

En la actualidad contamos con un nutrido número de sólidas investigaciones que tienen como objeto de estudio a estos centros, por ello, valoramos como un ejercicio de responsabilidad científica realizar una revisión bibliográfica del conjunto de publicaciones que han cristalizado en solventes monografías y artículos específicos que se encuadran dentro del marco genérico de trabajos sobre Escuelas Normales y al que quiere sumarse esta investigación. Señalando sólo aquellos que demarcan su análisis histórico al siglo XIX, y tomando como criterio la fecha de creación de la Escuela Normal,

¹ La misma autora recoge su historia en distintos trabajos: Guibert Navaz, M^a E. (1982). Las Escuelas Normales de Navarra en el contexto español, *comunicación presentada al I Coloquio Nacional de Historia de la Educación 'Las innovaciones educativas en la España del siglo XIX', celebrado en Alcalá de Henares (Madrid) del 6 al 9 de octubre de 1982*; también: (1982). Las Escuelas Normales de primeras letras de Navarra, *Príncipe de Viana*, (165), 371-386, pero el más completo es: (1983). *Historia de la Escuela Normal de Navarra (1831-1931)*. Pamplona: Institución Príncipe de Viana.

² Sobre la trascendencia de la historia local y su alcance remito a: Hernández Sandoica, E. (2004). *Tendencias historiográficas actuales. Escribir historia hoy*. Madrid: Akal, p. 479-506.

se seguiría este orden para cada una de las provincias: Madrid (1839)³, Lérida (1841)⁴, La Rioja (Logroño, 1841)⁵, Orense (1841)⁶, Segovia (1841)⁷, Soria (1841)⁸, Teruel (1841)⁹, Zamora (1841)¹⁰, Albacete (1842)¹¹, Cáceres (1842)¹²,

³ No cuenta con una monografía, analizándose su trayectoria en distintos estudios: Antón Matas, I. (1950). La primera Escuela Normal de Maestros del Estado español. *Actas del Congreso Internacional de Pedagogía* (p. 7-27). Madrid: Instituto de San José de Calasanz (5 tomos. Tomo II: *Evolución histórica de la educación en los tiempos modernos*); Pozo Andrés, M^a M. y Pozo Pardo, A. (1989a). La creación de la Escuela Normal Central y la reglamentación administrativa de un modelo institucional para la formación del magisterio español (primera etapa: 1806-1839). *Revista española de pedagogía*, XLVII, (182), 49-80; y de los mismos autores: (1989b). La creación de la Escuela Normal Central y la reglamentación administrativa de un modelo institucional para la formación del magisterio español (segunda etapa: 1839-1845). *Revista Española de Pedagogía*, XLVII, (183), 279-311. López del Castillo, M^a T. (2014). Aquellos olvidados maestros: los primeros profesores de la Escuela Normal Central. *Revista Supervisión* 21, (32), 1-23.

⁴ Miñambres Abad, A. (1992). *Génesis y evolución de la Escuela de Magisterio de Lérida (1841-1940)*. Barcelona: Publicacions Universitat de Barcelona.

⁵ Buisine-Soubeyroux, M. H. (1999). La Escuela Normal de Logroño: de la creación de un centro docente a la integración social del maestro (1841-1857). *Contextos educativos*, (2), 143-166; y de la misma autora: (1999). *Alfabetización, educación y sociedad en Logroño en tiempos de Espartero (1833-1875)*. Logroño: Universidad de La Rioja, en que trata este centro en sus páginas 165-169.

⁶ Sobre esta escuela no hay estudios pero se refieren a ella los de: Costa Rico, A. (1983). Instituciones para la formación de los maestros gallegos en los finales del siglo XIX. *Historia de la Educación*, (2), 189-198; y Porto Ucha, A. S., y Iglesias Salvado, J. L. (2008). A formación do maxisterio en Galicia. Perspectiva histórica. *Eduga*, (54), 66-72.

⁷ Algunos apuntes sobre su creación se recogen en el *Boletín Oficial de Instrucción Pública*, 30 de noviembre de 1841, 319-326; podemos citar a: De la Calle Martín, L. (1916). *Estudio sobre las Escuelas Normales de maestros y maestras de Segovia*. Segovia: Imp. de "El Adelantado", pero que apenas hace mención al recorrido histórico de este centro.

No puede considerarse el de Lafuente Ferrari, E. (1961). La Escuela Normal de Segovia. *Academia: Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, (13), 86-87, donde su título confunde al investigador pues nada contiene que haga referencia a este centro.

⁸ Hernández Crespo, J. (1998). *La Escuela Normal de Soria (1841-1903)* (Tesis doctoral inédita). Universidad Complutense de Madrid, Madrid; y de la misma autora: (1999). La Escuela Normal de Maestros de Soria (1841-1903). Una institución docente al servicio del desarrollo cultural de la provincia, *Celtiberia*, (93), 411-436.

⁹ Abós Olivares, P., Domínguez Cabrejas, R., Sánchez Martín, A. (2006-2007). Las Escuelas Normales de Teruel (1841-2004). El empeño por la supervivencia, *Teruel, Revista del Instituto de Estudios Turolense*, Vol. II, (91), 153-180; y Abós Olivares, P., Domínguez Cabrejas, R., Sánchez Martín, A. y Grimalt Ferrer, J. (2008). *Las Escuelas Normales de Teruel (1841-2004). El empeño por la supervivencia*. Teruel: Instituto de Estudios Turolenses.

¹⁰ González-Moro Zincke, M^a E. y Caldero, J. (1990). La Escuela Normal de Zamora (1841-1989). *Aula: Revista de Pedagogía de la Universidad de Salamanca*, (3), 45-60; Rodríguez Méndez, F. J. (2008). La construcción del edificio de la Escuela Normal de Zamora. En Hernández Díaz, J. M. y Rodríguez Méndez, F. J. (Dir.), *El edificio de la Escuela Normal de Zamora* (p. 23-95). Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos 'Florián de Ocampo'. Y también nos informa sobre su año de fundación: Redero San Román, M. y De la Calle Velasco, M^a D. (Coord.) (2008): *Castilla y León en la histórica contemporánea*. Salamanca: Universidad de Salamanca, p. 141.

¹¹ La Escuela Normal de Maestros de Albacete se inaugura el 30 enero de 1842, comenzando su actividad el 2 de febrero de ese mismo año. Belmonte Romero, F. (1987). La creación de la Escuela de Magisterio de Albacete. *Al-Basit*, (20), 169-194; del mismo autor: (1997). Evolución histórica de la Escuela Normal de Albacete en el siglo XIX. *Ensayos*, (12), 189-200. Estudios

Castellón (1842)¹³, Ciudad Real (1842)¹⁴, Córdoba (1842)¹⁵, Guadalajara (1842)¹⁶, Huesca (1842)¹⁷, Lugo (1842)¹⁸, Mallorca (Palma de Mallorca,

previos a su tesis doctoral: Belmonte Romero, F. (1997). *La Escuela Normal de maestros de Albacete en el siglo XIX*. Tesis doctoral inédita). Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid; de la que elabora posteriormente su libro: (2010). *La Escuela Normal de Maestros de Albacete (1842-1900)*. Cuenca: Universidad de Castilla La Mancha/Instituto de Estudios Albacetenses. Pero antes de que esta monografía se publique, realiza otras investigaciones sobre la misma temática: Belmonte Romero, F. (1997). Los primeros alumnos de la Escuela de Magisterio de Albacete. *Al-Basit, Revista del Instituto de Estudios Albacetenses*, (41), 241-252; del mismo autor: (1999). La Escuela Aneja de Albacete (1842-1901). *Al-Basit. Revista del Instituto de Estudios Albacetenses*, (42), 187-204; también: (2006). Los maestros normalistas de Albacete. *Ensayos, Revista de la Escuela de Magisterio de Albacete*, (21), 233-254; continúa con: (2008). El edificio de la Escuela de Magisterio de Albacete (1842-1900). *Ensayos, Revista de la Escuela de Magisterio de Albacete*, (23), 409-430; y finalmente: Belmonte Romero, F. (2009). La formación académica de los maestros de Albacete (1842-1901). *Ensayos, Revista de la Escuela de Magisterio de Albacete*, (24). Recuperado: <http://www.uclm.es/ab/educacion/ensayos>.

¹² Domínguez Rodríguez, E. (1988). *Orígenes y desarrollo de la Escuela Normal de Maestros y Maestras de Cáceres*. Salamanca: Universidad de Extremadura.

¹³ Para concretar el año de fundación recurrimos al: *Reglamento para el régimen y gobierno de la Escuela Normal-Seminario de maestros de instrucción primaria de la provincia de Castellón* (1842). Valencia: Imprenta de J. de Orga y Cía.

Y hemos consultado el texto de Rosas i Artola y otros (2004). *Centenari dels estudis de Magisteri a Castelló de la Plana*. Castelló de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I, pero se centra en la Escuela Normal femenina.

¹⁴ No cuenta con ninguna investigación dedicada a ella, tan sólo encontramos breve referencias en el estudio de: Martínez Guerau de Arellano, D., Asensio Rubio, F., y González Morena, C. H. (1986). *La instrucción pública en Ciudad Real, 1850-1931*. Ciudad Real: Diputación Provincial de Ciudad Real.

¹⁵ Vallejos Herrador, A. (1985). *La Escuela Normal de Córdoba (1842-1868)*. (Memoria de licenciatura). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, pero quien analiza este centro con mayor profundidad es: Ramírez García, A. (2006). *Las Escuelas Normales de Córdoba. Dos instituciones al servicio de la formación de maestros y maestras (1842-1936)*. (Tesis doctoral inédita). Universidad de Córdoba, producto de esta tesis es la publicación: (2009). *Las Escuelas Normales de Córdoba. Dos instituciones al servicio de la formación de maestros y maestras (1846-1936)*. Córdoba: Universidad de Córdoba.

¹⁶ Pozo Andrés, M^a M. (1986). La formación del magisterio primaria en Guadalajara (1841-1938). Anotaciones históricas. *Boletín de Historia de la Educación*, (10-11), 42-49; Pozo Andrés, M^a M., Segura Redondo, M. y R. Diez Torre, A. (1986). *Guadalajara en la historia del magisterio español, 1839-1939. Cien años de formación del profesorado*. Madrid: Universidad de Alcalá de Henares. Donde no podemos olvidar el artículo: La Normal en Acción (1926). Monografías históricas de las Escuelas Normales. La Normal de Maestros de Guadalajara. *Revista de Escuelas Normales*, (32), 50-53. También en el número 39 del mismo año (p. 302-303), donde se recogen, entre otros aspectos, el año de fundación, el primer edificio donde quedó instalada y el profesorado.

¹⁷ Nasarre López, J. M^a (1992). *La Escuela Normal de Maestros de Huesca en el siglo XIX*. Huesca: Escuela Universitaria de Magisterio de Huesca; del mismo autor: (2002). *Liberalismo educativo: inercia y renovación en la formación de los maestros altoaragoneses (1842-1936)*. Huesca/Zaragoza, Ayto. de Huesca/Prensas universitarias de Zaragoza. Y antes que los anteriores encontramos: La Normal en Acción (1927). Monografías históricas de las Escuelas Normales. La Normal de Maestros de Huesca. *Revista de Escuelas Normales*, (41), 14-17.

¹⁸ *Apertura de la Escuela Normal de la Provincia de Lugo (1842)*. Lugo: Imprenta de Pujol y Hermano; y Silvosa Costa, F. X. (2004). La Administración y la Escuela Normal de Lugo. *Investigación e Innovación, 50 anos da Escola de Formación de Profesorado de Lugo (1954-2004)* (p. 371-381). Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

1842)¹⁹, Salamanca (1842)²⁰, Ávila (1843)²¹, Jaén (1843)²², Tarragona (1843)²³, Valencia (1843)²⁴, Alicante (1844)²⁵, Asturias (Oviedo, 1844)²⁶, Badajoz (1844), Burgos (1844)²⁷, Cantabria (Santander, 1844)²⁸, Gerona (1844)²⁹, León

¹⁹ Mulet i Trobat, B. (1982). El reformisme liberal i la creació de L'Escola Normal (1842). *Maine*, (6), 50-53; del mismo autor: (1984). La Creació de l'escola normal de mestres de Palma i la seva relació amb la part forana de Mallorca (1842-1849). En *Actes de les VI Jornades d'Història de l'Educació als Països Catalans* (p. 242-255). Lleida: Escola Universitària de Magisteri; también: (1987). *L'Escola Normal de Mestres en els seus orígens i el reformisme liberal*. Palma de Mallorca: Servei de Publicacions de la UIB; y Mulet i Trobat, B. (1997). L'Escola Normal de Balears com a conseqüència del Reformisme uniformista dels lliberals a la primera meitat del segle XIX. *La formació inicial i permanent dels mestres*. En *Actes XIII Jornades d'Història de l'Educació als Països Catalans* (p. 121-134). Vic: Eumo. A los que hay que sumarle el estudio de: Sureda Garcia, B. (1984). *La formación del profesorado en Mallorca. Antecedentes y origen de la Escuela Normal*. Palma de Mallorca: ICE.

²⁰ Hernández Díaz, J. M^a (1986). El sistema educativo liberal y la formación de maestros. Origen y primer desarrollo de la Escuela Normal de Salamanca (1842-1868). *Studia Histórica*, 4, (4), 7-31; Vaca Lorenzo, A. (1999). Origen y formación del primitivo Campus de la Universidad de Salamanca: las Escuelas Normales. *Salamanca: Revista de estudios (Monográfico en memoria de D. Antonio Llorente Maldonado)*, (43), 143-169; o Hernández Díaz, J. M^a (2005). La formación de maestros en la Salamanca de la Restauración (1875-1900). La Escuela Normal que conoció Gabriel y Galán. *Salamanca: revista de estudios (Monográfico Gabriel y Galán: estudios conmemorativos en el centenario de su muerte)*, (52), 105-128.

²¹ Hernández Díaz, J. M^a (1998). La Escuela Normal de Ávila en el origen del sistema liberal de educación (1843-1868). En Vega Gil, L., *Pablo Montesino y la modernización educativa en España* (p. 143-164). Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos 'Florián de Ocampo'.

²² Para la cual podemos destacar los estudios de: Sancho Rodríguez, M^a I. (1990). Datos para una historia de la escuela de Magisterio de Jaén. En *Actas del I Congreso 'Jaén. Siglos XVIII y XIX'* (p. 570-576). Jaén: ICE de Granada; de la misma autora: (1991). La Escuela Normal de Jaén: un éxodo permanente. *Guadalbullón*, (6), 61-79; y también: Sancho Rodríguez, M^a I. (1999). *La Escuela Normal de Jaén (1843-1940)*. Jaén: Ayuntamiento de Jaén, libro fruto de tu tesis doctoral defendida en 1995 en la Universidad de Jaén.

²³ Tudela, A. (1897). *La Escuela Normal de Maestros de Tarragona. Apuntes para una monografía histórica*. Tarragona: Imp. Pamiés; contando con un estudio más sistemático y científico: Noguera Arrom, J. (1984). *La Escuela Normal de Tarragona (1843-1931). Cien años de la vida de una Escuela Normal*. Barcelona: Universidad de Barcelona.

²⁴ Sáez Fernández, T. (1986). *La Escuela Normal de Maestros de Valencia (1845-1870)*. Valencia: Universitat de València. 2 Tomos.

²⁵ Capell Boré, I. (1994). *Origen y desarrollo de la Escuela Normal de Alicante en el siglo XIX*. (Tesis doctoral inédita). Universidad de Barcelona; Sebastià Alcaraz, R. y Blanes Nadal, G. (2004). La escuela de magisterio en Orihuela. *El Salt*, (2), 44-46; y también: Sebastià Alcaraz, R. (Coord.) (2012). *Las Escuelas Normales en la provincia de Alicante durante el siglo XIX*. Alicante: Ramón Torres Gosálvez; Larrosa Martínez, F. y Maldonado Izquierdo, L. (2012). *Las Escuelas Normales de Alicante. Conservadurismo y renovación entre 1844 y 1931*. Alicante: Universidad de Alicante.

²⁶ Moreno Medina, M^a V. (1983). La Escuela Normal de Maestros de Oviedo. Sus orígenes. *BIDEA*, (CXI), 653-663; de la misma autora: (1984). La Escuela Normal de Maestros de Oviedo: valoración social. *BIDEA*, (CXII), 597-604; que también realiza un estudio profundo que se concreta en la monografía: (1988). *Historia de la Escuela Normal Masculina de Oviedo (1844-1901)*. Oviedo: Universidad de Oviedo.

²⁷ Un año de fundación que nos ayuda a situar el estudio de: Navarro Jurado, A. (1989). Creación de la Escuela Normal de Maestras de Burgos. *Bordón*, 41, (1), 177-190.

²⁸ No conocemos un estudio específico para esta institución, aunque se cita en los siguientes: Gutiérrez Gutiérrez, C. (2001). *Enseñanza de primeras letras y latinidad en Cantabria, 1700-1860*. Santander: Universidad de Cantabria (especialmente p. 175-178); Del Río Diestro, C.

(1844)³⁰, Murcia (1844)³¹, Zaragoza (1844)³², A Coruña (1845³³ y Santiago de Compostela en 1849³⁴), Barcelona (1845)³⁵, Guipúzcoa (San Sebastián,

(2010). *Las fundaciones benéfico-docentes en Cantabria. Siglos XIX-XX*. (Tesis doctoral inédita). Universidad de Cantabria (p. 404-405); Llano Díaz, A. (2012). *La enseñanza primaria en Cantabria. Dictadura de Primo de Rivera y Segunda República (1923-1936)*. (Tesis doctoral inédita). Universidad de Cantabria (en la página 486 se cita que se fundó en este año).

²⁹ Contamos con las siguientes investigaciones: Cornellà i Roca, P. (1981). Notes respecte a la creació de l'escola normal de Girona. *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins 'Homenatge a Lluís Batlle i Prats'*, (25), 283-295; Casellas, F. (1994). La Normal de Girona: records d'aniversari. *Revista de Girona*, (167), 54-56; Clara i Resplandis, J., Cornellà i Roca, P., Puigbert i Busquets, J. (1995). *La Normal de Girona 150 anys d'història (1844-1994)*. Girona: Universitat de Girona.

³⁰ La Escuela Normal de Maestros de León se crea por Real Decreto de 4 de octubre de 1843 aunque comienza su actividad el 1 de septiembre de 1844. Algunos de los estudios que analizan su historia y actividad son: Celada Perandones, P. (1992). Análisis y cuantificación del Magisterio Primario en León durante la segunda mitad del s. XIX. *Estudios Humanísticos. Geografía, Historia, Arte*, (14), 51-65; también de Celada Perandones, P. (1996). La Escuela Normal de León: un paseo por los planes de estudio en busca de los contenidos pedagógicos, didácticos e históricos-educativos. En Marín, T., Navarro, C. y Aragón, M., *Formación de profesores y Educación Social. Actas de las III Jornadas de Teorías e Instituciones Educativas Contemporáneas* (p. 243-270). Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha; y del mismo autor: (2004). De Escuela Normal a Facultad de Educación. En Paniagua Pérez, J. (Coord.), *Hacia la Universidad de León: estudios de historia de la educación en León* (p. 405-438). León: Universidad de León; o también: Flecha Andrés, F. (Coord.) (1995). *La Escuela que vivimos: publicación con motivo de la celebración del 150 aniversario de la fundación de la Escuela Normal de Maestros (1844-1994)*. León: Universidad de León (si bien cabe destacar que ninguno de los estudios que se compilan se dedican a la trayectoria histórica de la Escuela Normal de León).

³¹ Todo realizados por el mismo autor: Vicente Jara, F. (1988). La Escuela Normal de Murcia. Desde sus orígenes hasta la Ley Moyano, 1857. *Anales de Pedagogía*, (6), 71-97; (1989). *La enseñanza primaria en Murcia en el siglo XIX (1800-1857)*. Murcia: Editora Regional de Murcia, especialmente 283-310; y (1994). *La Escuela Normal de Murcia. 150 aniversario (1844-1994)*. Murcia: Universidad.

³² Herraiz, G. (1907). *Reseña histórica de la Escuela Normal de Maestros de Zaragoza (1844-1906)*. Zaragoza: Hospicio Provincial; Domínguez Cabrejas, M^a R. (2002). *La Escuela Normal de Maestros de Zaragoza (1844-1936)*. Zaragoza: Diputación General de Aragón/Caja Inmaculada.

³³ No contamos con ningún estudio específico, recurriendo para fijar el año de fundación a: *Discursos pronunciados en la apertura de la Escuela Normal de Instrucción Primaria de la provincia de La Coruña celebrada el día 2 de julio de 1845* (1845). Coruña: Imprenta y Librería de D. Domingo de Puga.

³⁴ La Escuela Normal Superior de Maestros de Santiago de Compostela aparecerá tras la reforma ejecutada por Bravo Murillo en 1849. Para tener más información sobre la creación y trayectoria histórica de esta Normal remito a: Costa Rico, A. (1999). A Escola Normal Superior de Santiago de Compostela. Antecedentes da súa creación. *Adaxe*, (14-15), 11-13; Marco López, A. y Porto Ucha, A. S. (2000). *A Escola Normal de Santiago de Compostela: de Escola Normal Superior a Escola Universitaria, 1849-1996*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela. Y puede consultarse también: Porto Ucha, A. S., y Iglesias Salvado, J. L. (2008). A formación do maxisterio en Galicia. Perspectiva histórica. *Eduga*, (54), 66-72.

³⁵ La Normal de Barcelona se creó en 1845, pero se cerró a los tres meses. En su reapertura, en el año 1846, bajo la dirección de Figuerola tuvo más continuidad: Gutiérrez Medina, M. L. (1997). L'escola normal de Barcelona: cent cinquanta anys a la recerca d' un establiment amb condicions pedagògiques. *Temps d'educació*, (17), 155-182; otros aspectos se recogen en: Gutiérrez Medina, M. L. (1997). Tradición y modernidad en la Normal de Barcelona tras la crisis de 1898. *Revista de Educación, (Nº Extra 1. La educación y la Generación del 98)*, 77-93.

1845)³⁶, Pontevedra (1845)³⁷, Sevilla (1845)³⁸, Toledo (1845)³⁹, Valladolid (1845)⁴⁰, Almería (1846)⁴¹, Cuenca (1846)⁴², Granada (1846)⁴³, Málaga (1846)⁴⁴, Álava (Vitoria, 1847)⁴⁵, Tenerife (La Laguna, 1849)⁴⁶, Gran Canarias

³⁶ Dávila Balsera, P. (1988). La Escuela Normal de Guipúzcoa 1845-1931. En *Actas del II Simposio de Enseñanza e Historia de las Ciencias*, celebrado del 23 al 25 de septiembre 1985 (p. 251-264). Pamplona-Iruña: Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas; y del mismo autor: (25 de febrero de 2015). Las escuelas de formación del magisterio de Guipúzcoa. Recuperado de: <http://www.euskomedia.org/aunamendi/154397>

³⁷ Espinosa González, A. (1982). Dificultades en el planeamiento de la investigación histórico-pedagógica de los orígenes del sistema escolar contemporáneo: la primera Escuela Normal de Pontevedra (1843-1849). Comunicación presentada al *I Coloquio Nacional de Historia de la Educación 'Las innovaciones educativas en la España del siglo XIX'*, celebrado en Alcalá de Henares (Madrid) del 6 al 9 de octubre de 1982; Porto Ucha, A. S. (1994). *A Escola Normal de Pontevedra (1845-1940)*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela; y del mismo autor: (1995). Espaços masculinos e femininos na formação do magistério e bachareles. Os inícios da Escola Normal e do Instituto de Pontevedra. *Agália*, (42), 217-226.

³⁸ Contamos con varios estudios realizados por el mismo autor: Ávila Fernández, A. (1984). La Escuela Normal de Maestros de Sevilla. Sus orígenes. *Cuestiones Pedagógicas*, (1), 23-40; la monografía que resulta de su tesis doctoral: (1986). *Historia de la Escuela Normal de Maestros de Sevilla en la segunda mitad del siglo XIX*. Sevilla: Alfar, 2 vols; y, por último: (2001). La inauguración de la Escuela Normal de Maestros de Sevilla (año 1845): Reflexiones ante un discurso en pro de la educación del pueblo. *Espacio y Tiempo*, (15), 57-82.

³⁹ No hemos encontrado ningún estudio específico sobre ella, pero concretan que se fundó en 1845 los siguientes: Mariátegui, E. De (1866). *Crónica de la provincia de Toledo*. Madrid: Editores Ronchi y Compañía, p. 65, y que es elevada a Superior en 1858 en: Valle López, Á. del (1990). *La Universidad Central y su Distrito en el primer decenio de la restauración borbónica 1875-1885*. Madrid: Consejo de Universidades. Secretaria General, p. 151.

⁴⁰ Arias Martínez, B. (1998). *De Escuela Normal a Facultad de Educación. 150 años de innovaciones educativas en Valladolid*. Valladolid: Universidad de Valladolid. El estudio de: Redero San Román, M. y De la Calle Velasco, M^a D. (Coord.) (2008). *Castilla y León en la histórica contemporánea*. Salamanca: Universidad de Salamanca, sólo cita en su página 141 el año de la fundación.

⁴¹ Cañizares Beltrán, J. (1915). *La Escuela Normal de maestros de Almería*. Almería: Imp. Peláez; Ballarín, P. (1985). Los orígenes de las Escuelas Normales. La primera Escuela Normal de Almería (1846-1848). *Anales del Colegio Universitario de Almería*, V, 63-81, y de la misma autora: (1987). *La Escuela Normal de Maestros de Almería en el siglo XIX*. Granada: Universidad de Granada/Diputación Provincial de Almería.

⁴² Navarro García, C. (1988). Origen de la Normal de Cuenca. En *II Congreso Joven de Historia de Castilla-La Mancha* (p. 270-279). Toledo: Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha; recogiendo algunos datos de este centro en los estudios de: Valle, A. del (1988). La enseñanza primaria en Cuenca (1875-1885). *Bordón*, 40, (2), 321-328; y Navarro García, C. (1996). *Educación y desarrollo en la provincia de Cuenca: la enseñanza primaria en el siglo XIX*. (Tesis doctoral inédita). Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid. (hay una edición homónima publicada por la Universidad de Castilla-La Mancha en 1998).

⁴³ López, M. A. (1979). *La Escuela Normal de Granada (1846-1970)*. Granada: Universidad.

⁴⁴ Rivera Sánchez, M^a J. (1995). *Las Escuelas Normales de Málaga (1846-1992)*. Málaga: Junta de Andalucía.

⁴⁵ Oteiza Aldasoro, R. (1983). Notas sobre la creación de la Escuela Normal de Álava (1841-1847). En *Escolarización y sociedad en la España contemporánea (1808-1970)*, *II Coloquio de Historia de la Educación* (p. 473-483). Valencia: Edic. Rubio Esteban, quien realizó una tesis doctoral sobre este mismo centro: (1993). *Historia de la Escuela Normal de Maestros de Álava (1847-1900)*. (Tesis doctoral inédita). Universidad de Valencia; de la cual publicó el estudio: (2000). *Historia de la Escuela Normal de Maestros de Álava (1847-1900)*. Leioa: Universidad

(Las Palmas, 1853)⁴⁷, Cádiz (1857)⁴⁸, Huelva (1859)⁴⁹, Palencia (1861)⁵⁰ y Vizcaya (Bilbao, 1865)⁵¹.

Esta producción historiográfica ofrece, ciertamente, un balance positivo pero muestra una distribución muy desigual, apareciendo zonas muy estudiadas, algunas con investigaciones parciales de notable importancia y otras en las que la carencia de trabajos es notable. Con todo es, sin duda, una

del País Vasco. También consideramos el estudio de: Reboredo, D. (1992). *Escuelas y Maestros en Álava. Un siglo de formación intelectual de los docentes alaveses (1830-1930)*. San Sebastián: Txertoa.

⁴⁶ Negrín Fajardo, O. (1980). La Escuela Normal del magisterio de La Laguna: establecimiento y primera etapa. En *VII Congreso Nacional de Pedagogía. La Investigación pedagógica y la formación de profesores* (T. II, p. 178-179). Madrid: Sociedad Española de Pedagogía/Instituto 'San José de Calasanz'. 2 Tomos; Negrín Fajardo, O. (1982). La Escuela Normal del Magisterio de La Laguna. Establecimiento y primera etapa (1849-1866). *Revista de Ciencias de la Educación*, (111), 301-311; aunque para este centro contamos con un estudio de una tesis doctoral donde se recogen datos de mayor calado: Oramas Luis, J. A. (1992). *La Escuela Normal de La Laguna en el siglo XIX*. Santa Cruz de Tenerife: Aula de Cultura de Tenerife.

⁴⁷ Martel Moreno, J. (1995-98). La Escuela Normal de Las Palmas: bosquejo histórico. *El Guiniguada*, (6/7), 13-41; Medina Medina, A. (1999). Proceso de creación y establecimiento de la Escuela Normal Elemental de Maestros de Las Palmas. *Boletín Millares Carlo*, (18), 295-314; y como resultado de una tesis doctoral: Medina Medina, A. (2003). *La Escuela Normal de Maestros de Las Palmas en la segunda mitad del siglo XIX (1853-1900)*. Gran Canaria: Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)/Gobierno de Canarias/Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

⁴⁸ La Escuela Normal de Cádiz no ha sido estudiada en profundidad, algunos trabajos que se refieren a ella son: Plaza de Prado, A. y Pascual Pascual, M^a S. (2000). *Los archivos de las Escuelas Normales de Cádiz. Siglo XIX*. Cádiz: Universidad de Cádiz; y Gutiérrez Nieto, C. (2008). *Del pupitre, del Magisterio. Una aproximación a la historia de la profesión y las Escuelas Normales de Cádiz*. Cádiz: Fundación Dr. Pascual/Quorum Editores/Universidad de Cádiz. Otras investigaciones que se pueden consultar se compilan en la: revista de Ciencias de la Educación: (2010). *Tavira, 150 años de Maestros y Maestras en la provincia de Cádiz (Homenaje a la profesora Concha Alcaide)*, (26); y referido a sus escuelas prácticas: Flecha García, C. (1983). Las escuelas prácticas de las Normales de Cádiz (1857-1900). En *Escolarización y sociedad en la España contemporánea (1808-1970). II Coloquio de Historia de la Educación* (p. 377-388). Valencia: Edic. Rubio Esteban.

⁴⁹ Este centro no cuenta con un estudio que exponga sus avatares, ocupándose de ofrecer algunos datos de su creación: Froufe Quintas, S. (1989-1990). Fundación y primeros años de la Escuela Normal de Maestros de Huelva. *Cuestiones Pedagógicas*, (6-7), 119-126; del mismo autor: (1990). Orígenes de la escuela de maestros de Huelva. *Tiempo y Espacio*, (3), 135-143; y, por último, también de este autor: (1997). La Escuela Normal elemental de Huelva en la segunda mitad del siglo XIX. *Cuestiones Pedagógicas*, (13), 185-193.

⁵⁰ García Colmenares, C. (1987). La Escuela Normal de Palencia: apuntes histórico-pedagógicos (1861-1940). En *Actas del I Congreso de Historia de Palencia* (p. 523-538). Palencia: Diputación de Palencia.

⁵¹ Aunque su aprobación fue un año antes. Marín Veiga, M^a B. (1985). *La Escuela Normal de Maestros de Vizcaya (1865-1901)*: Bilbao: Diputación Foral de Vizcaya.

fecunda producción científica que, como apunta De Gabriel⁵², no agota la labor historiográfica de estos centros en nuestro país y, junto a él, echamos de menos un estudio del conjunto⁵³ que aglutine con coherencia y sentido todos los esfuerzos individuales y ofrezca una visión global que nos aproxime a una perspectiva comparativa de estas instituciones pedagógicas en el ámbito nacional⁵⁴.

También la Escuela Normal de Maestros de Badajoz ha suscitado el interés de los investigadores, pero los estudios que se han realizado sobre ella se limitan a proporcionar algunos datos de sus primeros años⁵⁵ dejando un amplio margen para la elaboración de esta tesis doctoral con la que rescatamos el debate sobre la formación de los maestros que sigue cautivando a muchos estudiosos que se acercan a la temática desde diferentes perspectivas⁵⁶.

El intervalo temporal de esta investigación se inicia en 1844, cuando se funda en la provincia de Badajoz este centro, y el límite lo fijamos en 1900. Un

⁵² De Gabriel, N. (1994). La formación del magisterio. En Guereña, J. L., Ruiz Berrio, J. y Tiana Ferrer, A., *Historia de la Educación en España contemporánea. Diez años de investigación* (p. 215-266). Madrid: CIDE, p. 216.

⁵³ Idem.

⁵⁴ Pero podemos destacar los que abarcan el estudio de las Escuelas Normales en el marco territorial autonómico como son: para Andalucía: Ávila Fernández, A. y Holgado Barroso, J. (2006). La formación inicial y permanente del magisterio primario en Andalucía durante los siglos XIX y XX. En Corts Giner, M^a I. y Calderón España, M^a C. (Coord.), *Estudios de historia de la educación andaluza* (p. 123-189). Sevilla: Universidad de Sevilla; para Castilla y León: Vega Gil, L. (1988). *Las Escuelas Normales en Castilla y León (1838-1900)*. Salamanca: Amarú; para Galicia: los previamente citados de A. Costa Rico y el de A. S. Porto Ucha y J. L. Iglesias Salvado; y para el País Vasco: Ábalos y Bustamante, J. (1920). Escuelas Normales. Consideraciones sobre las establecidas en el País Vasco. En *II Congreso de Estudios Vascos. Celebrado en Pamplona del 18 al 25 de julio de 1920* (p. 141-158). San Sebastián: Sociedad de Estudios Vascos; y Dávila, P. (1993). *La profesión del magisterio en el País Vasco, 1857-1930*. Leioa: Servicio Editorial Universidad del País Vasco, aunque trate con más detenimiento las Escuelas Normales de Guipúzcoa.

⁵⁵ Sánchez Pascua, F. (1983). Creación de una Escuela Normal y Seminario de Maestros en la ciudad de Badajoz. *Campo Abierto*, (2), 201-216; de la misma autora: (1994). Orígenes y primeros años de la Escuela Normal de Badajoz. *Campo Abierto*, N^o monográfico de los 150 años de la Escuela de Magisterio en Badajoz, 37-51.

⁵⁶ Como afirma el profesor A. Escolano Benito: “La historia de las instituciones de formación de maestros refleja, en primer término, y tal vez mejor que ninguna otra monografía histórica, las interdependencias, y a veces las contradicciones, entre los sistemas de educación y los sistemas sociales que los vehiculan”. Escolano Benito, A. (1982). Las Escuelas Normales. Siglo y medio de perspectiva histórica. *Revista de Educación*, (269), 55-76 (p. 76).

final que no es arbitrario y responde a varios criterios: comienza una nueva centuria y, en este año, A. García Alix formula otro plan de estudios que sustituirá al compuesto en 1898, cambiando el paisaje disciplinar que atavía la actividad curricular normalista. Se cierra así una etapa evolutiva⁵⁷ y arranca otra no muy positiva para la Escuela Normal de Badajoz pues, de forma consecutiva, se suceden otras reformas que alterarán la vida y el ritmo institucional de estas instituciones pedagógicas en los albores del nuevo siglo⁵⁸. Por último, a nivel institucional, el 18 de abril de 1900 se suprime el Ministerio de Fomento y se instituye el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes⁵⁹ que irradia la política educativa para las Escuelas Normales en el nuevo siglo.

2. Formulación de las hipótesis de trabajo

Al iniciar este proceso de investigación hemos formulado unas hipótesis de trabajo que hemos utilizado como herramientas para adentrarnos en el conjunto de datos que proporcionan las fuentes consultadas y, al final, contrastarlas y efectuar las inferencias lógicas con las que promover el conocimiento histórico-educativo. Enunciadas serían estas:

- *Hipótesis 1:* La creación de la Escuela Normal de Badajoz se interrelaciona con un conjunto de factores (legales, sociales, culturales,...) que se entrelazan y se fusionan generando una sinergia

⁵⁷ Vega Gil, L. (1988). *Las Escuelas Normales de...* Ob. cit., p. 13.

⁵⁸ En 1901, Romanones incorpora los estudios de magisterio a los Institutos Generales y Técnicos. En 1903, Gabino Bugallal Araujo, por el Real Decreto de 24 de septiembre de 1903 devuelve a estos centros la tarea de formar a los maestros —aunque en las provincias donde no haya Escuela Normal, los estudios se seguirán realizando en los Institutos— hasta que con la reforma de 1914, donde consolidarán su entidad, se anula esta posibilidad.

⁵⁹ Antes, el ramo de la educación, había permanecido subsumido en los Ministerios de Gobernación, Gracia y Justicia, Fomento, Comercio, Instrucción y Obras Públicas. Puede consultarse: Álvarez de Morales, A. (1975). Los precedentes del Ministerio de Educación. *Revista de Educación*, (240), 87-98; y también: Císcar Mifsud, C. (1982). *La evolución pedagógica en España anterior a la creación de la Escuela Superior del Magisterio (1897-1905)*. Madrid: Servicio de Reprografía de la Universidad Complutense (Tesis doctoral inédita), p. 305.

que facilita su fundación en la provincia como una institución específicamente diseñada para instruir y formar a los maestros.

- *Hipótesis 2:* Las fuerzas de poder hegemónicas y la política educativa decimonónicas determinaron la evolución, morfología y orientación de la Escuela Normal de Maestros de Badajoz, imprimiéndole características peculiares a lo largo de su periplo histórico.
- *Hipótesis 3:* La Escuela Normal de Maestros de Badajoz mejoró el desempeño docente, optimizando la calidad de la enseñanza extremeña, al transmitir a los alumnos unos códigos culturales y pedagógicos inherentes a la profesión.
- *Hipótesis 4:* Los aspirantes a maestros que asisten a esta institución pedagógica extremeña son de extracción social humilde y proceden, en su mayoría, de los núcleos rurales repartidos por la geografía provincial.
- *Hipótesis 5:* Las aportaciones económicas que incluyen los presupuestos que se elaboran para la financiación de este centro docente aseguran su continuidad institucional, el salario de los docentes y permite una inversión pródiga en recursos materiales y pedagógicos.

3. Objetivos de la investigación

El *objetivo general* de esta tesis doctoral es el siguiente:

- Exponer la repercusión de las Escuelas Normales, como instituciones específicas para la cualificación profesional del maestro, en el panorama educativo español y, en este sentido, valorar la aportación pedagógica y cultural, en la segunda mitad del siglo XIX, de la Escuela Normal de Maestros de Badajoz, periodo que coincide con el desarrollo y

consolidación de nuestro sistema educativo y el requerimiento de maestros que regenten las escuelas públicas de España y, en concreto, las de esta provincia extremeña.

De él devienen los siguientes *objetivos específicos* que enunciamos a continuación:

1. Contribuir a un mayor conocimiento sobre el desarrollo histórico-genealógico de las Escuelas Normales en España, concretando cómo se institucionaliza la actividad educativa de los maestros en la provincia de Badajoz.
2. Delimitar las coordenadas espacio-temporales históricas de la creación de la Escuela Normal de Badajoz que permita, desde un contexto local, el análisis de los factores que determinaron (agentes, políticas e instituciones) su aparición.
3. Perfilar los periodos claves de la trayectoria académica de esta institución, estudiando en profundidad su realidad histórica durante el entresijo temporal de los años 1844 a 1900, señalando los aspectos que le confirieron prestigio y los que contribuyeron a su pérdida de valor social.
4. Repasar los distintos planes de estudios de formación de maestros para examinar su repercusión en este centro pedagógico, indicando su influencia en la organización curricular, en los programas de las asignaturas y en los tiempos de trabajo.
5. Explicar y definir el organigrama de esta Escuela Normal, exponiendo las características socioprofesionales de los docentes pacenses para así interpretar la interacción de cada uno de ellos con las tareas de dirección, gestión y administración del centro, sin olvidar las referencias

al personal no docente que cooperó al buen funcionamiento de esta institución.

6. Analizar la concurrencia de la población estudiantil a esta Escuela Normal, trazando la evolución de la matrícula y describiendo las condiciones académicas de su estancia en el centro para aproximarnos a la realidad de los aspirantes a maestro en esta área geográfica provincial.
7. Especificar los procesos evaluativos del aprendizaje por los que se precisa el rendimiento académico de los alumnos que quedará acreditado por un título que avala las destrezas de la profesión.
8. Describir la infraestructura material de esta institución docente, su influencia en la actividad académica y las dependencias que ayudan a la custodia y conservación de los enseres y útiles de la Escuela Normal de Maestros de Badajoz.
9. Argumentar cómo se financió este centro de formación de maestros, señalando las cantidades aportadas por los organismos oficiales en los presupuestos para su mantenimiento y precisando la interrelación y dependencia de la Escuela Normal con cada uno de ellos.

4. Bases metodológicas de esta investigación

El tema elegido para esta tesis doctoral reúne los criterios que fija Cardoso⁶⁰ fortaleciendo su relevancia científica dentro de los estudios de Historia de la Educación. Recurrimos a la fórmula técnica del método histórico-educativo (entendido como un conjunto de procedimientos y normas) para

⁶⁰ Santana Cardoso, C. F. (1982). *Introducción al trabajo de investigación histórica. Conocimiento, método e historia*. Barcelona: Editorial Crítica, p. 164-165.

explicar y comprender con sentido la génesis, evolución, estructura y funcionamiento de la Escuela Normal de Maestros de Badajoz.

Apoyados en este método seguimos cuatro fases que nos guían hasta el conocimiento histórico⁶¹: 1) *heurística* (o búsqueda y localización de fuentes); 2) *crítica* histórica de las fuentes (que incluye la crítica interna y externa⁶²); 3) explicación y síntesis históricas (un proceso hermenéutico de interpretación de los datos y de la información contenida en las fuentes); y, por último, 4) la narración histórica o exposición de los hechos que se erigen como los resultados de la investigación. Adoptando este proceso metódico hemos reconstruido la realidad pretérita de esta institución docente con las cotas de fiabilidad y validez ineludibles de la ciencia histórica, minimizando los márgenes de incertidumbre para la verificación y rechazo de las hipótesis de trabajo con las argumentaciones que convergen en las conclusiones⁶³.

Para explicar el fenómeno educativo se debe recurrir a la ineludible interdisciplinariedad y aunque en este estudio hayan preponderado los análisis cualitativos en la presentación de los datos, en determinados puntos de nuestra investigación, y siempre que haya sido necesario, hemos recurrido al método comparativo y hemos apelado a la sistematización que ofrecen las técnicas cuantitativas para presentar unos resultados más nítidos.

Este análisis diacrónico y la interpretación de los hechos y de los datos no hubiera sido posible sin recurrir a unas fuentes documentales y bibliográficas.

⁶¹ Tiana Ferrer, A. (1988). *La investigación histórico-educativa actual. Enfoques y métodos*. Madrid: Cuadernos de la UNED, p. 89-117.

Alguna pequeña variación, pero siguiendo las mismas fases correlativas, se recoge en: Corts Giner, M^a I., Ávila Fernández, A., Calderón España, M^a C. y Montero Pedrera, A. M^a (1996). *Historia de la Educación. Cuestiones previas y perspectivas actuales*. Sevilla: GIPES (3^a Ed.), p. 146-176; y, también: Redondo, E. y Laspalas, J. (1997). *Historia de la Educación. I. Edad Antigua*. Madrid: Dykinson (Capítulo Preliminar: La Historia de la Educación como realidad pretérita, como objeto de estudio y como disciplina científica), p. 75.

Y sobre esta cuestión se ocupa también: Santana Cardoso, C. F. (1982). *Introducción al trabajo de...* Ob. cit., p. 135-151.

⁶² Ibídem, p. 142-148.

⁶³ Son muchos los autores que advierten sobre la complejidad de estudiar el hecho educativo, más si se pretende una reconstrucción histórica del mismo, pues será válida en la medida que muestre de manera fidedigna ese pasado histórico al que hace referencia.

Para Topolski las fuentes históricas se pueden definir como *“todos los tipos de información acerca del devenir social en el tiempo, incluyendo los canales de transmisión de dicha información, es decir, las formas en que ha sido preservada y transmitida”*⁶⁴.

Y en localizar e identificar las fuentes informativas que permitan reconstruir el pasado educativo de este centro de formación de maestros ha constituido la fase heurística de esta tesis doctoral porque, como afirman Langlois y Seignobos, *“la historia se hace con documentos... porque nada sustituye a los documentos: donde no hay documentos no hay historia”*⁶⁵, si bien, Romero Delgado amplifica la concepción tradicional y extiende el significado de documento a una gran variedad de soportes que puedan ayudar a la labor hermenéutica del investigador⁶⁶.

Para ello hemos visitado numerosas instituciones y centros de investigación, realizando meticulosas consultas archivísticas y bibliográficas con desigual resultado. En el primer cometido, las más productivas han tenido lugar en el Archivo Histórico de la Escuela Normal de Badajoz (actual Facultad de Educación) donde se concentraba la mayor parte de la documentación aquí analizada. Pero los materiales históricos hallados en este archivo estaban desorganizados y colocados en estanterías desvencijadas, lo que ha exigido un trabajo de ordenación, clasificación y catalogación de los documentos, reparando en el lamentable estado de conservación en el que se encuentran que deviene por las condiciones tan inoportunas del espacio donde quedan depositados, advirtiendo cierta apatía institucional por conservar unos fondos que constituyen el pasado de este centro pensando que su conservación, por

⁶⁴ Topolski, J. (1992). *Metodología de la Historia*. Madrid: Cátedra, p. 418.

⁶⁵ Langlois, C. V. y Seignobos, C. (1946). *Introdução aos estudos históricos*. São Paulo: Editora Renascença. Citado por Santana Cardoso, C. F. (1982). *Introducción al trabajo de...* Ob. cit., p. 139.

⁶⁶ Romero Delgado, J. (2002). Presupuestos básicos para la investigación histórico-educativa. *XXI Revista de Educación*, (4), 203-216.

su función administrativa, es innecesaria eludiendo su valor y riqueza histórica⁶⁷.

En este proceso se decidió rotular a los archivadores con un número de signatura provisional con el fin de facilitar, una vez inventariados, las tareas de localización y consulta de los documentos. Con todo, el acceso a este material neurálgico no ha estado exento de dificultades, teniendo que lidiar con inconvenientes que no siempre han sido fáciles de superar como, por ejemplo, cuando algunos de los legajos, previa consulta nuestra, habían desaparecido de lo que no podemos denominar archivo, u otros documentos que cambiaron de ubicación en el transcurso de esta investigación.

Éste junto al Archivo Histórico de la Universidad de Sevilla han arrojado un caudal de datos que aseguraron la viabilidad de la investigación. Y aunque hemos encontrado mucha documentación inédita, otra es igual a la hallada (en forma de minutas, escritos, borradores, memorias...) en el Archivo Histórico de la Escuela Normal de Badajoz. Esta duplicidad la hemos entendido como un incremento de la validez de las fuentes que minimiza la posibilidad de desfigurar el hecho histórico-educativo que estudiamos.

Para ofrecer una visión lo más completa posible de esta institución normalista hemos acudido también al Archivo Histórico Provincial de la Diputación de Badajoz donde se depositan materiales históricos variados como, por ejemplo, las actas de las sesiones de la Diputación de Badajoz e, igualmente, debemos indicar el mal estado de conservación de las mismas, llegando a ser tal que, en muchos años, ha resultado indescifrable el contenido tratado en las sesiones.

Los otros centros que hemos visitado han proporcionado algunos datos sobre distintos aspectos abordados en este trabajo de investigación, bien

⁶⁷ Plaza de Prado, A. y Pascual Pascual, M^a S. (2000). *Los archivos de las Escuelas Normales...* Ob. cit., p. 27.

referidos a los primeros años de la Escuela Normal, del alumnado asistente o del perfil socioprofesional de los docentes que impartieron clase en él, este es el caso del Archivo General de la Administración.

La prensa pedagógica también ha sido un soporte que hemos consultado para aclarar el panorama educativo provincial y esclarecer hechos vinculados a la Escuela Normal de Badajoz.

Pero no siempre las fuentes consultadas han arrojado luz sobre las coyunturas históricas de este centro como hubiésemos deseado y ha sido especialmente difícil reconstruir los inicios de la Normal, localizar datos referidos a los primeros alumnos propuestos para cursar los estudios en la Escuela Normal Central de Madrid o, también, encontrar aquellos que permitan recomponer con mayor precisión la figura profesional de su primer director, Francisco Rodríguez del Castillo.

Por otra parte, las fuentes secundarias nos han permitido documentarnos y, en muchas ocasiones, reinterpretar los datos. Si *“una fuente primaria es la que ha tenido alguna relación física directa con los eventos que se están reconstruyendo”*⁶⁸, las fuentes secundarias se definen por contraposición a aquellas, es decir, están separadas en el tiempo con el objeto de estudio y, sin embargo, son muy útiles para mejorar los argumentos que planteamos. Tampoco hemos prescindido del uso de recursos bibliográficos digitales y virtuales en nuestra labor investigadora.

En definitiva, las fuentes informativas se constituyen en remanentes físicos del pasado que ayudan a mejorar nuestro conocimiento sobre el presente, en nuestro caso, el educativo, pues, como afirma Corts Giner y otros, *“cuando más preocupados y ocupados estemos en la educación actual, más tendremos que volver nuestra mirada hacia el pasado e intentar, a través de él,*

⁶⁸ Travers, R. M. W. (1971). *Introducción a la investigación educativa*. Buenos Aires: Paidós, p. 465.

*aproximarnos lo más posible a una comprensión acertada y a una interpretación adecuada del presente*⁶⁹.

5. Estructura de la investigación: sus capítulos y el contenido

Esta tesis doctoral se articula en 9 capítulos diferenciados pero íntimamente entrelazados, reflejando el proceso de investigación desarrollado hasta llegar a la emisión de las conclusiones.

En el capítulo I introducimos la temática de las Escuelas Normales en una exposición que consideramos ineludible para enmarcar el estudio de la Normal de Badajoz. El discurso argumentativo de estas páginas narra los distintos órganos de género asociativo encomendados a acreditar la aptitud profesional del maestro y su sustitución por otro modelo que tiene como punto de arranque la inauguración de la Escuela Normal Central de Madrid que preparó a las primeras promociones de alumnos que establecieron las denominadas Escuelas Normales subalternas o de provincias.

En una redacción histórico-cronológica presentamos la cartografía nacional de estos centros, haciendo mención especial a las primeras gestiones y constitución de las Escuelas Normales en el distrito universitario de Sevilla. Supone, en definitiva, una aproximación general al año de fundación de las Escuelas Normales españolas relatando otros aspectos conexos que nos sirve para insertar, cronológicamente, a la Escuela Normal de Badajoz en el conjunto de sus homólogas.

Nos acercamos a la composición de la mesocracia provincial en el capítulo II, donde también comentamos otros elementos de su matriz político-económica, en la que predomina lo agrario y rural, e incluimos algunos de los

⁶⁹ Corts Giner, M^a I., Ávila Fernández, A., Calderón España, M^a C. y Montero Pedrera, A. M^a (1996). *Historia de la Educación. Cuestiones...* Ob. cit., p. 50.

cambios y transformaciones del marco urbano pacense, la ciudad con mayor densidad de población, lo que suman un conjunto de factores ineludibles que explican el contexto histórico decimonónico de esta región.

Con carácter general, describimos y analizamos los tímidos progresos que se producen a lo largo de la centuria en la alfabetización popular, aportando algunas estadísticas como barómetro escolar de la provincia que, por factores estructurales, soporta altas tasas de analfabetismo, siendo más evidente el retraso en el acceso a la lectoescritura de la población femenina. Contrastan estos datos con el interesante ambiente cultural que anima a la ciudad de Badajoz en el siglo XIX, recontando sociedades y corporaciones científicas muy significativas que beneficiaron a toda la región.

Los periodos históricos en los que hemos dividido la trayectoria de la Escuela Normal de Badajoz quedan jalonados en el capítulo III, delimitados por las distintas reformas normalistas que acompasó su ritmo institucional. Hemos señalado cuatro periodos que se fraguaron a causa de las iniciativas legales y los embates de los distintos gobiernos. Cada uno de estos cambios le imprime una fisionomía particular, así, por efecto del Real Decreto de 1849 quedó confinada dentro de las Normales de categoría elemental y, por ello, el director del Instituto de Segunda Enseñanza de la ciudad se convierte en el catalizador de las instrucciones ofrecidas por el Rector de la Universidad de Sevilla a la Escuela Normal, lo que suscitará algunas pugnas y discusiones.

Este centro alcanzará su plenitud en 1863, cuando corona todos sus esfuerzos izando la categoría de Escuela Normal Superior, obteniendo con ello la aprobación para impartir las materias propias del título de maestro superior. En este año cardinal se desanudarán todos los lazos de dependencia que la ligaban al Instituto y, a partir de aquí, comenzará una nueva andadura cuajada de amenazas, ciertas o latentes, que se acentuaron a finales de siglo.

Cerramos el capítulo con la descripción del edificio donde quedó instalada la Escuela Normal de Badajoz durante todo el siglo XIX, indicando sus

características arquitectónicas, su idoneidad para el desarrollo de la actividad académica y las distintas reformas y remodelaciones que se obraron a lo largo de estos años para acomodarla al fin confiado.

Los planes de estudios no fueron incólumes al paso del tiempo y algunas reformas contenían un nuevo arreglo de las materias para formar a los maestros, no obstante, no consiguieron mudar sustancialmente la situación curricular de las Escuelas Normales. A esta cuestión y a las peculiaridades de la implementación de cada uno de ellos en Badajoz dedicamos el capítulo IV, estableciendo la obligada división al referirnos al grado elemental y superior, porque no siempre se impartieron las asignaturas de este último en la Escuela Normal pacense, revelando el ajuste del centro a la normativa, pormenorizando la organización pedagógica, el desarrollo de los programas didácticos de cada una de las asignaturas, la distribución de las materias entre el grupo de docentes e incluyendo el estudio de los horarios académicos para precisar el tiempo destinado al trabajo del currículum, mostrando cómo se construyen y administran, finalizando con una aproximación a los libros de texto utilizados en este centro, soportes cruciales en la transmisión del saber que ha de ser enseñado a los aspirantes a maestro.

El capítulo V es muy extenso y en él estudiamos cómo se organizaba y gestionaba este centro, perfilando el organigrama docente que representa las jerarquías administrativas internas de la Escuela Normal, encabezadas por el director y el secretario. En su composición descubrimos distintas categorías profesionales que están sometidas a variaciones a lo largo de los periodos que hemos fijado para historiar esta institución, descubriendo que no siempre contó con una plantilla completa de profesores que facilitase la impartición del currículum académico. No olvidamos valorar las figuras del Regente de la escuela práctica, que tanto influjo tuvo en la rutina pedagógica de esta Normal, o la del profesor de Religión y Moral, ni tampoco reseñar al personal no docente que asumió aquellas tareas necesarias para el buen funcionamiento del centro.

Desde su base legal, realizamos algunas consideraciones sobre el sistema de acceso al cuerpo de profesores normalistas. Con más detenimiento se clasifican los salarios de los docentes y del personal no docente, presentando la evolución de los honorarios y cotejando su correspondencia con los valores legales.

Las actividades de formación y perfeccionamiento profesional completan estas páginas y aunque incluimos otros eventos que tuvieron gran significación para la Escuela Normal de Badajoz y los maestros de la provincia, hacemos un análisis minucioso de las conferencias pedagógicas como iniciativa, de carácter nacional, más importante para la innovación y renovación de las prácticas profesionales del magisterio. Junto a las temáticas que se expusieron y debatieron en cada una de sus celebraciones, se apunta al autor que las impartió, ponderando el protagonismo de los profesores de la Normal y, también, el de los maestros de la provincia. Pero estas explicaciones quedarían incompletas si no mostramos la inoperancia y declive de esta actividad de actualización de los maestros que se manifiesta con la escasa o nula participación en las convocatorias realizadas a finales del siglo.

Los datos que proporcionan las fuentes primarias consultadas han permitido ofrecer una visión más cuantitativa del contenido del capítulo VI referido a los alumnos. En él representamos la evolución de la matrícula de los aspirantes a maestros que asistieron a las clases de este centro, si bien, el silencio documental para algunos de los años académicos no ha permitido cifrar un número preciso de estudiantes.

Dada la singularidad del primer curso, recibe un tratamiento diferencial que pormenoriza la matrícula del año fundacional para explicar cómo su número y concurrencia condicionó el inicio de la actividad académica de la Escuela Normal y Seminario de Maestros de Badajoz. Después segmentamos el análisis de la matrícula por tramos de tiempo que coinciden con cada uno de los periodos históricos definidos para esta institución, comprendiendo que, en

función de la categoría que ostente este centro, se producen diferencias en el número total de inscritos lo que, sin embargo, no impide ofrecer una visión global del ritmo de alumnos matriculados en esta institución a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX.

Badajoz, en su periodo como Escuela Normal de categoría elemental (1849-1863), por obligación legal tuvo que pensionar a alumnos en la Superior de Maestros del distrito universitario ubicada en Sevilla, las condiciones que debían reunir los candidatos y otras cuestiones vinculadas a los pensionados se explican en un apartado de este capítulo.

Para completar el perfil del alumno que asistió a esta institución docente, profundizamos en otras variables como la edad de acceso a los estudios de magisterio o la procedencia de los solicitantes. Respecto a esta última, comprobamos que proceden de todos los rincones de la provincia. Y, una vez matriculados, el orden y el respeto dentro de las aulas se aseguraba obedeciendo unas medidas disciplinarias que tratamos para conocer los mecanismos de sujeción a la autoridad académica dentro del establecimiento.

Por último, de este volumen de alumnos, resaltamos a aquellos que, una vez finalizados los estudios, su trabajo profesional y su esfuerzo personal les llevaría a ocupar un lugar preeminente dentro de la sociedad extremeña.

El sistema de evaluación modelado por la normativa legal decimonónica para este tipo de instituciones se desglosa en el capítulo VII. Un sistema con el que se intenta tasar el rendimiento académico del alumno examinado y que se restringe a la realización de un examen que aquilata unos tribunales que se componen siguiendo las directrices de los distintos reglamentos que prescriben estas pruebas. Sobre los certificados de aptitud también añadimos algunas notas como parte de los procesos evaluativos que se practican en este centro, cerrando esta parte del estudio con una estadística de los distintos títulos que

acreditaban las destrezas docentes y que se expidieron desde la Escuela Normal de Badajoz.

Seleccionando un muestrario de inventarios preparamos el capítulo VIII. Ellos nos informan de las condiciones materiales y los recursos pedagógicos que se utilizaron en este establecimiento, descubriendo la infraestructura material escasa y sobria con la que funcionó esta Normal. Como parte entrelazada a esta realidad, se explicitan las circunstancias logísticas de una biblioteca no muy abundante donde los usuarios no encontraban mucha diversidad entre los libros que quedaban dispersos por las estanterías apostadas en un espacio lóbrego. Así mismo, exponemos la relación de objetos, enseres y documentos que se custodiaban en el archivo, terminando con algunos pormenores sobre la creación del Museo Pedagógico de esta Escuela Normal.

Las fuentes documentales son muy expresivas sobre las cuestiones de financiación y de presupuestos asignados a esta institución y que estudiamos en el capítulo IX, último de esta investigación. A este respecto, demostramos la endeblez económica de estos centros y, en concreto, de la Escuela Normal de Badajoz, que mantiene a lo largo de los años un cierto equilibrio presupuestario que le confiere una precaria estabilidad económica.

En las disquisiciones se destaca la influencia de las múltiples reformas en los asuntos económicos de las Escuelas Normales, el predominio en cada uno de los periodos de los distintos órganos en la gestión económica de las partidas fijadas en los presupuestos, la contribución de cada una de las partes al sostenimiento de este centro y, por último, la mutación del modelo económico de financiación en las décadas finales del siglo.

Dejamos las conclusiones para aceptar o rechazar las hipótesis o, si se comprueban parcialmente, en qué parte se verifican, lo que nos permite realizar síntesis globales, valoraciones críticas e interpretaciones personales en una

necesaria recapitulación que expone unos resultados finales que ayudan a conocer mejor la significación histórica de esta institución en el panorama nacional de Escuelas Normales y, por supuesto, en el marco provincial. Cerrando la tesis doctoral con un abundante anexo documental que enriquece estas páginas y acerca a los hechos históricos aquí narrados.

En todo momento entiendo la magnitud e importancia de estos análisis que se articulan en un estudio integral de la historia de una institución docente de alta relevancia en el contexto extremeño y que desempeñó, no sin esfuerzo, la difícil tarea de instruir a unos alumnos en un oficio de poco reconocimiento social, pero de trascendente función educativa para una provincia condicionada por unos elementos estructurales poco propicios para la escuela y la educación.

Capítulo I

Genealogía de las Escuelas Normales

“Dichas instituciones son como el alma mater en todo sistema de educación primaria y popular, pues en ellas radica lo substancial de la obra educativa que se realiza en la Escuela, el espíritu vivificador de toda esa obra. Según lo que sean esas instituciones, así serán los frutos que de dicha labor se cosechen”¹.
Pedro de Alcántara García

I.1. Identidad institucional y aspectos generales de las Escuelas Normales

La designación de “Escuela Normal” a las instituciones pedagógicas que tienen como objeto la formación del magisterio tiene un origen ultramontano. Se apuntará desde Francia, cuando el ministro J. Lakanal denomine así a aquellas escuelas-modelo de educación primaria en las que estudiaban los que querían aprehender la “norma” o la regla –las técnicas metodológicas— docente para *“saber instruir y educar a los niños de la mejor manera”* conforme a un modelo didáctico al que debían ajustarse². En España, este apelativo de Normal, también se aplicó a las escuelas-modelo que, como señala Guzmán, serían *“aquellas mejor organizadas y con determinados métodos de enseñanza, en las cuales se podrían aprender a enseñar, viendo cómo enseñaba un maestro experimentado y enseñando a su vez, o sea*

¹ Alcántara García, P. de (1902). *Teoría y práctica de la educación y la enseñanza*. Madrid: Librería de Hernando y Compañía. Tomo 2 (segunda edición), p. 280.

² Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte de las Escuelas Normales*. Barcelona: PPU, p. 17-18 y 37.

*practicando*³. Así se las conocerá durante largo tiempo, hasta que en la etapa de la dictadura franquista mudarán este nombre por el de “Escuelas del Magisterio”⁴.

Las Escuelas Normales como centros específicos de formación de maestros afloran primero en Alemania y, posteriormente, en Francia⁵, vislumbrándose su raíz institucional en el siglo XVII con el patrocinio que proporciona Ernesto *El Piadoso* (1601-1675), Duque de Sajonia, al instaurar centros adecuados para los aspirantes a maestros⁶ y, también, con la aparición de los *Seminarium Praeceptorum* organizados por el pietista H. Francke⁷. No hay un acuerdo unánime en los autores consultados en determinar el año de los primeros Seminarios de Maestros alemanes, pero hay un consenso en que fue en Gotha donde se estableció un centro de este tipo hacia 1698 auspiciado por Federico Augusto II⁸ y que, posteriormente, apareció la Escuela Normal de Berlín (1748), que sería el modelo que tomaría Federico II *El Grande* para extrapolarlo a todo su estado⁹.

³ Ibídem, p. 64 y p. 65.

⁴ Ibídem, p. 45.

⁵ Ibídem, p. 36; no está solo este autor en esta afirmación, también suscribe lo mismo: Gutiérrez Zuloaga, I. (1989). Contexto histórico en el que se produce la creación de las Escuelas Normales en España. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (5), 45-60 (p. 46), y Melcón Beltrán, J. (1992). *La formación del profesorado en España*. Madrid: MEC, p. 21.

⁶ Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 37.

⁷ Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 37, y García Garrido, J. L. (1992). *Problemas mundiales de la educación. Nuevas perspectivas*. Madrid: Dykinson, p. 113. Vergara Ciordia, J. (2005). Nacimiento de los sistemas educativos contemporáneos. En Negrín Fajardo, O. y Vergara Ciordia, J., *Teorías e Instituciones contemporáneas de educación* (p. 245-270). Madrid: Editorial Centro de Estudios Ramón Areces (Segunda Edición), p. 256.

⁸ Ruiz Berrio, J. (1980). Estudio histórico de las instituciones para la formación de profesores. En *VII Congreso Nacional de Pedagogía. La Investigación pedagógica y la formación de profesores* (p. 99-120). Madrid: Sociedad Española de Pedagogía/Instituto “San José de Calasanz”. 2 Tomos, T I, p. 106; sobre este aspecto completa la información: Melcón Beltrán, J. (1992). *La formación del...* Ob. cit., p. 21; difiere al respecto Guzmán al posponer la fecha del primer Seminario de Maestros alemán al año 1732, bajo el reinado de Federico Guillermo I (1688-1740). Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 37

⁹ Los autores consultados discrepan en los datos ofrecidos sobre esta cuestión. Para Ruiz Berrio (Ruiz Berrio, J. (1980). Estudio histórico de las instituciones... Ob. cit., p. 106) el arquetipo que adoptó el rey Federico II “El Grande” (1740-1786) para fundar las Escuelas Normales en Alemania será el Seminario laico de maestros establecido en Stettin hacia 1736. Aunque para Vergara Ciordia (Vergara Ciordia, J. (2005). Nacimiento de los... Ob. cit., p. 259) será en 1732 cuando se crea dicho Seminario de la mano del discípulo de Francke, Schienmeyer. Escolano Benito (Escolano Benito, A. (1982). *Las Escuelas Normales...* Ob. cit., p. 56) explica que no será la primera Escuela Normal de Alemania —aunque no especifica cual

En Francia destacan los centros religiosos creados por los escolapios de San José de Calasanz (1557-1648) o los establecidos por los Hermanos de las Escuelas Cristianas de San Juan Bautista de la Salle (1651-1719) como iniciativas precursoras de las Escuelas Normales. La Salle fundó en 1684 un Seminario de Maestros de Escuela en Reims¹⁰ para formar a maestros seculares con un sentido religioso y que se ocuparan de las escuelas agregadas¹¹; paulatinamente estos seminarios se fueron extendiendo por ciudades como París, Saint-Yon, Avignon, Dôle, Mareville y Montauban¹².

Será Lakanal quien, inspirándose en el modelo alemán, consolidó estos centros en Francia y, como hemos dicho, los denominó como *Escuela Normal*. La primera, de efímera duración, se dispuso en Estrasburgo en 1794¹³, un año después París también siguió esta estela y organizó cursos normales aunque con igual desenlace que en aquella ciudad¹⁴. Debemos esperar otro intento que no se produjo hasta 1810 y, de nuevo en Estrasburgo, se reorganiza una Escuela Normal que perduraría más que sus antecesoras¹⁵. A partir de esta fecha, se erigen en otras ciudades como la que se funda en Versalles el 1 de diciembre de 1831, a cuya inauguración asistió el ministro de Instrucción

es— instaurada en 1732 bajo el reinado de Federico Guillermo I (1713-1740) el modelo que seguirán las demás, sino el de la Escuela Normal de Berlín instituida en 1748. Este último autor y Melcón Beltrán (Melcón Beltrán, J. (1992). *La formación del...* Ob. cit., p. 21) coinciden en que el molde institucional que se replica en Alemania está tomado de la Escuela Normal de Berlín (1748), si bien esta autora señala que esta elección se hará bajo el reinado de Federico II “El Grande”.

¹⁰ Gutiérrez Zuloaga, I. (1989). Contexto histórico en el... Ob. cit., p. 46.

¹¹ Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 37.

¹² Ruiz Berrio, J. (1980). Estudio histórico de las instituciones... Ob. cit., p. 106.

¹³ Corts Giner, M^a I. (1985). *Origen y desarrollo de las Escuelas Normales en Francia (1789-1982)*. Valencia: Promolibro, p. 36.

¹⁴ Ibídem, p. 41.

¹⁵ Muchos de los autores consultados no hablan de reorganizar, sino de fundar por primera vez, así lo comprobamos en Loperena (Loperena, P. (1921). *Cómo el Estado forma a sus maestros en España y en el Extranjero*. Barcelona: Casa Editorial Araluce, p. 42) para quien la primera Escuela Normal francesa se instauró en 1810, coincidiendo con Guzmán (Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 65) que precisa además que sería en Estrasburgo, tomándola las demás como modelo —único dato que apoya Corts Giner (Corts Giner, M^a I. (1985). *Origen y desarrollo de las...* Ob. cit., p. 59)—, con todo está de acuerdo Melcón Beltrán (Melcón Beltrán, J. (1992). *La formación del...* Ob. cit., p. 31), aunque retrasa la creación de esta primera Normal a 1811. No les falta razón a ninguno de ellos, lo que nos puede llevar a una doble lectura pues puede ser que el lapso de tiempo entre uno y otro intento sea tan amplio como para olvidar el anterior y considerar los posteriores como una nueva fundación, o bien las reminiscencias de la primera Escuela Normal de Estrasburgo están tan presentes que se toman como base para reorganizarla y ponerla de nuevo en funcionamiento.

Pública, Montalivet¹⁶. En 1832, aprobado el reglamento francés de Escuelas Normales¹⁷, estos centros inician un proceso de expansión y consolidación por todo el territorio galo.

Estos son los dos modelos de formación del profesorado que preponderan y que adoptan el resto de países europeos¹⁸. Pronto en España se inicia la creación de las Escuelas Normales por todo el territorio nacional con una notable influencia del prototipo francés y su carácter centralizador¹⁹. Pionero en este sentido²⁰, presentará a estos centros como un elemento básico del nuevo sistema educativo liberal. Con su institucionalización se rompe el carácter gremial en la formación de los maestros y eleva su consideración profesional, evaporándose los vestigios de un tipo de destrezas artesanales adquiridas en las escuelas primarias al lado de otro maestro para estudiar en centros donde obtener conocimientos sobre el empleo de las técnicas y procedimientos de enseñanza.

1.2. La formación y organización de los maestros en España antes de la creación de las Escuelas Normales (hasta 1839)

La historiografía de la educación evidencia que, durante siglos, el proceso de capacitación por el que un aspirante abandona la crisálida para convertirse en maestro ha estado sostenido por los pilares de la observación y la emulación de las destrezas de otro docente más experimentado, estableciendo de esta manera un sistema de formación artesanal que desemboca en una

¹⁶ Corts Giner, M^a I. (1985). *Origen y desarrollo de las...* Ob. cit., p. 65.

¹⁷ Ruiz Berrio, J. (1980). Estudio histórico de las instituciones... Ob. cit., p. 106; y Corts Giner, M^a I. (1985). *Origen y desarrollo de las...* Ob. cit., p. 69.

¹⁸ Se desmarca el modelo inglés que tendrá unas características singulares y con el rasgo propio de la tardía intervención del Estado en materia de formación de maestros. Para considerar las peculiaridades del contexto inglés con más detenimiento remito a: Francés Lafuente, A. (1979). Los estudios de educación y formación de docentes en el Reino Unido. *Studia Paedagogica*, (3-4), 169-185.

¹⁹ Melcón Beltrán, J. (1992). *La formación del...* Ob. cit., p. 163.

²⁰ Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 38.

insuficiente competencia científica, cultural y pedagógica para el ejercicio del magisterio²¹.

En España el sistema de acreditación, con la concesión de un título, que habilitase y diferenciara el oficio de maestro de otros se inicia con la Cédula (1370) de Enrique II²² que faculta al Real Consejo de Castilla²³ para examinar y expedir dicha acreditación y para nombrar a los visitadores de escuelas y a los examinadores de maestros de primeras letras ²⁴. A partir de aquí, distintos monarcas redactarán disposiciones con las que ajustar la profesión magisterial a unas normas básicas de acceso y desempeño así, la Cédula de 1573 de Felipe II subraya y amplía los efectos de la de Enrique II y, en este mismo sentido, Felipe III en 1609, promulga otra que confirma el contenido de las aludidas; las cédulas posteriores de Felipe V, de 1745, de Fernando VI, de 1758, de Carlos III, en 1771 y 1780 o, también, la de Carlos IV, de 1789, vienen a reconocer este tipo de oficio ratificando los privilegios y prerrogativas de los maestros²⁵.

En tiempos de Felipe IV, los maestros de primeras letras optan por un modelo gregario de organización al conformar, el 26 de diciembre de 1643, la

²¹ DELGADO CRIADO ilustra este sentido artesanal —y gremial— de la formación del maestro en la siguiente cita: “*En general, los maestros se formaban al lado de otro maestro con escuela abierta, ejerciendo como pasante o ayudante de un maestro ya instalado durante años. En este sentido, el magisterio no se distinguía de otras profesiones; el herrero, el zapatero, el tejedor o sombrerero aprendía empezando como aprendiz, después como oficial y, finalmente, como maestro, tras la superación de un examen*”. Delgado Criado, B. (1980). La formación del profesorado de primeras letras antes de la creación de las Escuelas Normales en España. En *VII Congreso Nacional de Pedagogía. La Investigación pedagógica y la formación de profesores* (p. 121-142). Madrid: Sociedad Española de Pedagogía/Instituto “San José de Calasanz”. 2 Tomos, T I, p. 121.

²² En otra línea de discusión se sitúa el debate sobre la posible autenticidad del contenido de esta Cédula, por ello remitimos a: Delgado Criado, B. (Coord.) (1993). *Historia de la Educación en España y América. La educación en la España moderna (siglos XVI-XVIII)*. Madrid: Ediciones SM/Ediciones Morata, p. 490-492 y p. 788.

²³ Hasta la creación del Ministerio de Fomento en 1833, el Consejo de Castilla fue el órgano que orquestaba las cuestiones relativas a la educación y la formación. Tuvo un papel consultivo y judicial, encomendando las acciones directas a otros órganos nacionales, provinciales o locales. Ruiz Berrio, J. (1970). *Política escolar de España en el siglo XIX (1808-1833)*. Madrid: CSIC, p. 91.

²⁴ Luzuriaga, L. (1916a). *Documentos para la historia escolar de España*. Madrid: Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Tomo I, p. XI-XII.

²⁵ Todas ellas, a excepción de la última, pueden consultarse en: Luzuriaga, L. (1916a). *Documentos para la...* Ob. cit.

Hermanidad o Congregación de San Casiano²⁶, fundada por José de Casanova, que redactó sus Constituciones en 1647. El Consejo de Castilla le delegó la responsabilidad de examinar a los aspirantes a maestro, pero no cedió la atribución de la expedición de los títulos y el nombramiento de los visitadores de escuelas y de los examinadores de maestros, aunque hubo momentos que en diferentes ordenanzas y reales provisiones se observan algunas salvedades²⁷.

Por las primeras Ordenanzas de 1668, aprobadas por Carlos II, adoptó un carácter profesional y pedagógico²⁸, ocupándose de examinar a los aspirantes —que debían realizar dos años de prácticas al lado de un maestro con título²⁹, requisito que también se mantendrá en las segundas Ordenanzas— y de expedir, tras la superación de las pruebas, los títulos de *Maestros del Arte de Leer, Escribir y Contar*³⁰. En estas Ordenanzas también se determinó el número de examinadores, como cargos vitalicios, que evaluaban a los futuros docentes.

Las segundas Ordenanzas de 1695 prescribieron que los aspirantes debían leer y escribir toda clase de documentos y letras para que pudieran obtener el título, destrezas que incrementaron las Ordenanzas de 1705 con la inclusión de la Aritmética, la Ortografía y la Doctrina Cristiana³¹. Con estas terceras Ordenanzas se limitó la permanencia de los examinadores a dos años —decisión que se vería reforzada en la Real Provisión de 1745— con el fin de

²⁶ Algunos de los autores consultados indican que el año de fundación de la Hermanidad de San Casiano es 1842, no obstante, A. Iniesta documenta que se establece un año después, en la fecha expresada, tomándola del acta de constitución de mencionada Hermanidad, lo que le atribuye más verosimilitud. Iniesta Corredor, A. (1942). *Educación española. Estudios históricos*. Madrid: Editorial Magisterio Español, p. 214.

²⁷ Luzuriaga, L. (1916a). *Documentos para la...* Ob. cit., p. XII, p. XV, p. XXXIX y p. XL. También: Loperena, P. (1921). *Cómo el Estado forma...* Ob. cit., p. 49-51.

²⁸ Luzuriaga, L. (1916a). *Documentos para la...* Ob. cit., p. XXXIX; e Iniesta Corredor, A. (1942). *Educación española...* Ob. cit., p. 218.

²⁹ Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 56.

³⁰ Iniesta Corredor, A. (1942). *Educación española...* Ob. cit., p. 219.

³¹ Luzuriaga, L. (1916a). *Documentos para la...* Ob. cit., p. XXVIII, y p. 35, y p. 46.

prevenir arbitrariedades³² y se fijó que los aspirantes realizaran tres años de prácticas para la obtención del título³³.

Con la intención de reducir los trámites y plazos en la obtención del título, los maestros de Madrid³⁴ solicitaron al Consejo que el título fuera expedido por el Corregidor de la Corte, no obstante, la falta de resultados llevó a que, por Real Provisión de 28 de enero de 1740³⁵, este cometido fuera asumido de nuevo por el Consejo.

Mediante la Real Provisión de diciembre de 1743 se establecieron 3 tipos de exámenes³⁶ que diferenciaban 3 modalidades de título. Cada uno de estos títulos facultaba para el ejercicio de la docencia en núcleos poblacionales categorizados conforme a su número de habitantes (para Madrid, para poblaciones grandes y para aldeas y villas). Este criterio de asignación por la modalidad de título a cada una de las categorías poblacionales estuvo vigente hasta 1797³⁷, limitando hasta esta fecha las actividades docentes al contexto para el que quedaba habilitado por el título.

En este mismo sentido, la Real Provisión de octubre de 1763 recalca la prohibición de ejercer el magisterio a quienes no hayan superado las pruebas pertinentes y establece la recomendación de utilizar la Ortografía de la Real Academia Española *“por lo breve y claro de sus preceptos y acomodar la escritura a la pronunciación; examinándose a los maestros que entrasen de*

³² Luzuriaga, L. (1916a). *Documentos para la...* Ob. cit., p. XXXI y p. 82; Delgado Criado, B. (1980). La formación del profesorado de primeras letras... Ob. cit., p. 130-131; y Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 56.

³³ Luzuriaga, L. (1916a). *Documentos para la...* Ob. cit., p. 40 y p. 45.

³⁴ Esta iniciativa es de aplicación para Madrid estimando que, a mediados del siglo XVIII, ya existían asociaciones de maestros con carácter jurídico comparable a la de San Casiano en ciudades como: Toledo, Valencia, Zaragoza, Sevilla, Jerez de la Frontera o Granada. Delgado Criado, B. (1980). La formación del profesorado de primeras letras... Ob. cit., p. 122. La constitución de la Hermandad de San Casiano en la ciudad de Barcelona se efectuó pocos años después a la de Madrid, en concreto en 1657. Delgado Criado, B. (Coord.) (1993). *Historia de la Educación en...* Ob. cit., p. 492.

³⁵ Luzuriaga, L. (1916a). *Documentos para la...* Ob. cit., p. XII. Real Provisión que puede consultarse en este mismo texto en las páginas 59-72.

³⁶ Del contenido de estos exámenes nos habla: Luzuriaga, L. (1916a). *Documentos para la...* Ob. cit., pp. XXVII-XXIX.

³⁷ Luzuriaga, L. (1916a). *Documentos para la...* Ob. cit., p. XXVIII.

nuevo por esta Ortografía para evitar la variedad y vicio en la escritura común³⁸, refiriéndose también a los textos que son válidos para las enseñanzas de: Aritmética, Religión Católica o Agricultura; censurando las novelas y las comedias³⁹.

En julio de 1771 se dictó otra Real Provisión que, de forma pormenorizada, determinaba la estructura del examen y refería los requisitos y exigencias que debían reunir los maestros⁴⁰, si bien, estos requerimientos — que diferían sensiblemente para las maestras— se alterarían con los años⁴¹. Como novedad, se permite la organización de comisiones en los ayuntamientos que quedaban facultadas para examinar a los maestros aunque con limitaciones, pues el aprobado que podían conferir era provisional hasta la ratificación definitiva de la Hermandad⁴². Además, esta Real Provisión completaba las instrucciones sobre los libros de textos para las escuelas.

Con una trayectoria centenaria jalonada de hitos importantes para la regulación del oficio de maestro, la Hermandad será suprimida definitivamente en 1780 y reemplazada, a petición de los propios maestros que la conformaban, por el Colegio Académico del Noble Arte de las Primeras Letras, reconocido por el Consejo de Castilla el 22 de diciembre de ese año⁴³, fecha en

³⁸ Ibídem, p. 117.

³⁹ Ibídem, pp. 117-118.

⁴⁰ Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública en España*. Madrid: Impr. del Colegio de Sordo-mudos, pp. 238-239; Cossío, M. B. (1915). *La enseñanza primaria en España*. Madrid: R. Rojas, 2ª Ed. renovada por Lorenzo Luzuriaga, p. 20; Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 65; y el texto íntegro se puede consultar en: Luzuriaga, L. (1916a). *Documentos para la...* Ob. cit., pp. 125-130. Estos requisitos también se mencionan en el trabajo de: Ávila Fernández, A. (1987-1988). La enseñanza primaria a través de los planes y programas escolares de la legislación española durante el siglo XIX (hasta finales del Sexenio Absolutista, 1820). *Cuestiones Pedagógicas*, (4-5), 173-186 (p. 176).

⁴¹ Luzuriaga, L. (1916a). *Documentos para la...* Ob. cit., p. XXIX-XXX.

⁴² Ibídem, p. XXXII.

⁴³ Autores como Gil de Zárate (Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 239), Cossío (Cossío, M. B. (1915). *La enseñanza primaria...* Ob. cit., p. 20), Delgado Criado (Delgado Criado, B. (1980). La formación del profesorado de primeras letras... Ob. cit., p. 123), Ruiz Berrio (Ruiz Berrio, J. (1984). Formación de profesorado y reformas educativas en la España contemporánea. *Studia Paedagogica*, (14), 3-15 (p. 6)), o Melcón Beltrán (Melcón Beltrán, J. (1992). *La formación del...* Ob. cit., p. 94 y nota a pie de página nº 1, p. 95) mantienen este año como el de la desaparición de la Hermandad, indicando que fue sustituida por el Colegio Académico, no obstante, algunos de ellos matizan esta afirmación y otros formulan argumentos diferentes. En el primer caso, Delgado Criado (Delgado Criado, B. (1980).

la que se aprobaron sus Estatutos⁴⁴. La misión de este Colegio se recoge en su Reglamento donde declara que intentará “*fomentar con trascendencia a todo el reino la perfecta educación de la juventud en los rudimentos de la fe católica, en las reglas del bien obrar, en el ejercicio de las virtudes y en el noble arte de leer, escribir y contar, cultivando a los hombres desde la infancia*”⁴⁵, aunque para ello programa tan sólo tres horas semanales —de dos a cinco de la tarde en invierno y de cuatro a siete en verano⁴⁶— en las materias de gramática, aritmética, lectura y escritura de letras antiguas y modernas⁴⁷, con un total desinterés por las nociones de pedagogía o metodologías de enseñanza.

A partir de entonces examinará a los aspirantes a maestro que podían optar a dos clases de títulos: uno para las escuelas de Madrid y otro para las del resto de España⁴⁸ y, al igual que la Hermandad, asignará las plazas vacantes a los maestros aprobados, manteniendo la división de sexos en las escuelas, donde los maestros se ocuparán de la educación de los niños y las maestras de la educación de las niñas⁴⁹.

La formación del profesorado de primeras letras... Ob. cit., p. 123-124) arguye que la Hermandad y el Colegio coexisten durante un tiempo, surgiendo fricciones entre ambas que derivarán en litigios que concluyen con la fusión de las dos instituciones. Y Escolano Benito (Escolano Benito, A. (1982). *Las Escuelas Normales...* Ob. cit., p. 59) asegura que el Colegio no sustituye a la Hermandad. Por su parte, Antón Matas (Antón Matas, I. (1950). *La primera Escuela Normal...* Ob. cit., p. 8) mantiene que el Colegio tan solo supondría una reorganización y cambio de denominación de la Hermandad, afirmación muy cercana a lo que mantiene Ávila Fernández (Ávila Fernández, A. (1987-1988). *La enseñanza primaria a través...* Ob. cit., p. 177), para quien los maestros del Colegio Académico eran los mismos que formaban la Hermandad, argumento que viene a reforzar Pereyra (para este último autor Delgado Criado, B. (Coord.) (1993). *Historia de la Educación en...* Ob. cit., p. 790).

⁴⁴ Luzuriaga, L. (1916a). *Documentos para la...* Ob. cit., p. 135-136; y también: Antón Matas, I. (1950). *La primera Escuela Normal...* Ob. cit., pp. 7-27.

⁴⁵ Iniesta Corredor, A. (1942). *Educación española...* Ob. cit., p. 245.

⁴⁶ Idem.

⁴⁷ Luzuriaga, L. (1916a). *Documentos para la...* Ob. cit., p. 137; y también: Iniesta Corredor, A. (1942). *Educación española...* Ob. cit., p. 246.

⁴⁸ Se comprueba que la validez geográfica y modalidad del título han sido muy divergentes, pero ha preponderado una división de títulos que habilitaba a los maestros para ejercer en tres posibles categorías poblacionales: uno para ocupar una plaza en Madrid, otro para ejercer en ciudades y otro título que habilitaba para aldeas y villas del país. Luzuriaga, L. (1916a). *Documentos para la...* Ob. cit., p. XXXIV, y Delgado Criado, B. (1980). *La formación del profesorado de primeras letras...* Ob. cit., p. 125.

⁴⁹ Cuestión que viene de lejos. Ya la Hermandad, en la Real Provisión de 1771, recogió indicaciones a este respecto. En lo referido a este Colegio, se hace mención expresa en el capítulo VIII, punto 37 de sus Estatutos. Luzuriaga, L. (1916a). *Documentos para la...* Ob. cit., p. 154. Esta separación escolar de los sexos también se apunta en la obra de: Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 57.

Tras once años, los principales cometidos del Colegio Académico fueron transferidos a la Real Academia de Primera Educación creada por Real Decreto de 25 de diciembre de 1791⁵⁰ y aunque el Colegio Académico continuó con otras actividades, estas fueron languideciendo durante los años de la centuria decimonónica⁵¹, restringiéndose más cuando la Junta de Exámenes la despojó de la potestad de examinar a los maestros⁵².

La Real Academia de Primera Educación se erigía ahora como el órgano mentor de la formación y evaluación de los maestros⁵³, tarea en la que coadyuvaría la Junta General de Caridad⁵⁴. No obstante, la Academia engrosaría con otros cometidos sus actuaciones, agrupando y unificando las directrices pedagógicas con un interés que quedó plasmado en sus primeros Estatutos y Reglamento de escuelas de primeras letras⁵⁵, aprobados en 1797⁵⁶, donde manifestaba “*que arreglará el establecimiento y método de las escuelas normales o colegios de profesores de primeras letras*”⁵⁷, intentando ajustar a un mismo método todas las escuelas del Reino, adquiriendo así una preeminencia distintiva respecto a las instituciones citadas. Junto a ello mantuvo un compromiso firme con: el fomento de la primera enseñanza, el cuidado de los locales de escuelas, la adecuación de los planes de estudios, la provisión de libros a niños y maestros y la planificación de los medios

⁵⁰ Luzuriaga, L. (1916a). *Documentos para la...* Ob. cit., p. XL y p. 243.

⁵¹ Mientras que Cossío (Cossío, M. B. (1915). *La enseñanza primaria...* Ob. cit., p. 21) estipula que el *Colegio* sería suprimido por el Real Decreto que funda la *Academia*, Guzmán (Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 59) indica que perdura algún tiempo más, añadiendo Luzuriaga (Luzuriaga, L. (1916a). *Documentos para la...* Ob. cit., p. XL) que entre estos dos órganos se estableció un litigio por la asunción de las competencias a ellos atribuidas y, para Pereira, parece ser que fue así al determinar que Academia y Colegio se fusionan en 1800, quedando totalmente desmantelado el Colegio Académico con las disposiciones de 1804 y 1806. Delgado Criado, B. (Coord.) (1993). *Historia de la Educación en...* Ob. cit., p. 803.

⁵² Ruiz Berrio, J. (1970). *Política escolar de...* Ob. cit., p. 99.

⁵³ Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 240; Cossío, M. B. (1915). *La enseñanza primaria...* Ob. cit., p. 21-22; Loperena, P. (1921). *Cómo el Estado forma...* Ob. cit., p. 51; Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 39.

⁵⁴ Creada el 30 de marzo de 1778 tuvo un destacado papel en la organización y creación de infraestructuras de educación primaria en Madrid y en la propuesta de los examinadores que valoraban la idoneidad de quienes aspiraban a una escuela en esta ciudad y su provincia. Ruiz Berrio, J. (1970). *Política escolar de...* Ob. cit., p. 92-95.

⁵⁵ Para más detalles sobre los puntos que estructuraban este Reglamento puede consultarse: Ávila Fernández, A. (1987-1988). *La enseñanza primaria a través...* Ob. cit., p. 177-178.

⁵⁶ Delgado Criado, B. (Coord.) (1993). *Historia de la Educación en...* Ob. cit., p. 799.

⁵⁷ Ruiz Berrio, J. (1980). *Estudio histórico de las instituciones...* Ob. cit., p. 107.

requeridos para los exámenes, carrera, salarios, ascensos y jubilaciones de maestros⁵⁸.

Para mejorar los saberes profesionales de los maestros instala una cátedra en 1797⁵⁹, en ella los aspirantes podrán recibir durante dos horas unas enseñanzas teóricas que se completaban con la realización de prácticas como pasante en las escuelas públicas de Madrid⁶⁰, a las que se denominó *escuelas normales*⁶¹ porque quedaban uniformadas bajo un mismo método⁶². Los maestros titulares de las escuelas donde se efectuaban estas prácticas debían informar al catedrático sobre el aprovechamiento de las mismas⁶³, lo que evidencia que todavía prevalece la concepción de que el oficio del maestro era más un arte que una ciencia⁶⁴.

Completada esta formación, los aspirantes se presentaban ante una Junta nombrada por la Academia para realizar una prueba que incluía cuestiones de

⁵⁸ Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 59.

⁵⁹ Es una etapa en la que también se abren una serie de centros en la capital del reino que tienen una fuerte influencia pedagógica y una repercusión determinante en la formación de los maestros, ejemplos significativos son: la Academia particular de profesores de primeras letras y aficionados a este arte (1786) (Ruiz Berrio, J. (1984). *Formación de profesorado y...* Ob. cit., p. 6), la Escuela de la Real Comitiva (1786), las Escuelas Reales de Madrid (1791) organizadas a semejanza de las dos creadas por Fernando VI que funcionaban como escuelas-modelos donde podían acudir los maestros de la capital a conocer los principios metodológicos y su organización escolar (remito a los estudios de: Luzuriaga, L. (1916a). *Documentos para la...* Ob. cit., p. XX y p. 243; Ruiz Berrio, J. (1970). *Política escolar de...* Ob. cit., p. 176; y también, del mismo autor: (1980). *Estudio histórico de las instituciones...* Ob. cit., p. 107; y Delgado Criado, B. (Coord.) (1993). *Historia de la Educación en...* Ob. cit., p. 796-797), o la Cátedra de Educación (1797). Es importante considerar el efecto de las infraestructuras pedagógicas de Madrid porque, como señala Delgado Criado, amplifican su influjo en todo el territorio nacional al considerarse modélicas para otras ciudades que las emulan. Delgado Criado, B. (1980). *La formación del profesorado de primeras letras...* Ob. cit., p. 122.

⁶⁰ Ruiz Berrio, J. (1980). *Estudio histórico de las instituciones...* Ob. cit., p. 108; y Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 60.

⁶¹ Luzuriaga, L. (1916a). *Documentos para la...* Ob. cit., p. XXXIV, p. XLI y p. 250-251; y también: Melcón Beltrán, J. (1992). *La formación del...* Ob. cit. p. 129.

⁶² Escolano Benito, A. (1982). *Las Escuelas Normales...* Ob. cit., p. 59.

⁶³ Ruiz Berrio, J. (1980). *Estudio histórico de las instituciones...* Ob. cit., p. 107.

⁶⁴ El acervo pedagógico en los escritos de autores como J. Locke, J.H. Pestalozzi y J.J. Rousseau donde se cultiva una nueva imagen del educador y su rol en los procesos educativos no supone un acicate para promover un cambio en los patrones y modelos de formación de profesorado. Deberemos esperar a la creación de las Escuelas Normales para comprobar un cambio de paradigma que contribuye a dotar, de forma sistemática, de capacidades y destrezas profesionales a los maestros de instrucción pública.

Doctrina Cristiana, Gramática y Aritmética⁶⁵, la superación de la misma suponía la obtención del título de maestro de primera educación⁶⁶.

En los primeros años del nuevo siglo concluyen las actividades de la Academia y de la Junta de Caridad⁶⁷, asumiéndolas la Real Junta de Exámenes de Maestros de Primeras Letras, creada por Real Orden de 11 de febrero de 1804⁶⁸. Después, por la Real Orden de 3 de abril de 1806⁶⁹, se organizaron las Juntas Provinciales de Exámenes, sendos órganos funcionaron hasta 1824⁷⁰, cuando el Plan de Primeras Letras de Calomarde (1824) las inhabilitó, aunque luego convino que fueran las Juntas Provinciales de Exámenes quienes afrontasen esta tarea⁷¹.

⁶⁵ Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 65; y para conocer el contenido que tenían que superar los aspirantes sobre estas materias puede consultarse: Delgado Criado, B. (1980). *La formación del profesorado de primeras letras...* Ob. cit., p. 136-137.

⁶⁶ Por el Reglamento de Escuelas de Primeras Letras de 1797, se dictaminaba que el modo de proveer las escuelas públicas era la superación de un examen que daba acceso a alguno de los tres títulos de maestro de primera educación, aunque para las escuelas de la Corte y las dotadas con más de 500 ducados se accedía por oposición. Luzuriaga, L. (1916a). *Documentos para la...* Ob. cit., p. 251; y Melcón Beltrán, J. (1992). *La formación del...* Ob. cit., p. 99.

⁶⁷ Ruiz Berrio (p. 96) afirma que esta Junta de Caridad permanece hasta agosto de 1821, lo que devendría en conflictos de competencias con la Junta de Exámenes, quedando obligado el Consejo de Castilla a interceder. Con la definitiva desaparición de la Junta de Caridad, sus funciones fueron asumidas por la Junta de Beneficencia y el Ayuntamiento. Ruiz Berrio, J. (1970). *Política escolar de...* Ob. cit., p. 95-96.

⁶⁸ Luzuriaga, L. (1916b). *Documentos para la historia escolar de España*. Madrid: Imp. y encuadernación de Julio Cosano. Tomo II, p. XIV.

⁶⁹ Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 242-243; Luzuriaga, L. (1916b). *Documentos para la...* Ob. cit., p. XV-XVI. También: Cossío, M. B. (1915). *La enseñanza primaria...* Ob. cit., p. 23-24; Delgado Criado, B. (1980). *La formación del profesorado de primeras letras...* Ob. cit., p. 132; Ruiz Berrio, J. (1970). *Política escolar de...* Ob. cit., p. 96, para quien la fundación de estas Juntas sería en 1807; y Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 62.

⁷⁰ Siguiendo a Delgado Criado, estas Juntas tuvieron una vida azarosa, se suprimieron en 1808, fueron respuestas por Real Orden de 27 de junio de 1814, hasta que la Real Orden de 23 de junio de 1824 las disolvió definitivamente y devolvió esta competencia a la Junta de Caridad. Delgado Criado, B. (1980). *La formación del profesorado de primeras letras...* Ob. cit., p. 132.

⁷¹ Advertimos que no hay acuerdo entre los autores citados sobre este aspecto, para Ruiz Berrio el año de desaparición de la Real Junta de Exámenes sería 1825 (Ruiz Berrio, J. (1970). *Política escolar de...* Ob. cit., p. 95). Delgado Criado afirma que, tras un breve periodo donde la potestad de examinar a maestros recae en la Junta de Caridad, el Plan de Calomarde —en contraposición a lo que indica Ruiz Berrio— responsabiliza de este cometido a las Juntas Provinciales de Exámenes (Delgado Criado, B. (1980). *La formación del profesorado de primeras letras...* Ob. cit., p. 132.

Todos estos órganos de género asociativo circunscriben su cometido a la evaluación y expedición de títulos ofreciendo, en los mejores de los casos, unos malos conocimientos sobre las materias instrumentales básicas, por lo que al inicio de la nueva centuria se arrostra el problema crucial de la enseñanza pública: la ausencia de centros para la formación de los maestros⁷². Entrado el siglo, se irán levantando una serie de instituciones que incrementarán el interés por los aspectos metodológicos de la dinámica escolar una de ellas, que dependerá directamente del Príncipe de la Paz, será el Real Instituto Militar Pestalozziano (1806-1808), designación que recibe en 1807⁷³ y que se puede considerar como la primera donde el docente puede adquirir ciertas destrezas con las que renovar su metodología didáctica⁷⁴.

Como precedentes inmediatos del Instituto Pestalozziano⁷⁵ se suelen señalar las escuelas creadas bajo este ideario en 1803 en Tarragona por el oficial Francisco Voitel y el Seminario pestalozziano de Cantabria⁷⁶, instaurado en 1805, dirigido por el sacerdote José Döbely⁷⁷, discípulo de Pestalozzi y capellán del regimiento de suizos de Wimpfen —Juan Andrés Scheméller, Francisco Voitel y José Döbely fueron, como se puede comprobar, los que sembraron la semilla del método pestalozziano en España—. Será Voitel el primer director del Instituto Pestalozziano de Madrid⁷⁸, recibiendo la ayuda de

⁷² Ruiz Berrio, J. (1970). *Política escolar de...* Ob. cit., p. 41.

⁷³ Hasta ese año tenía la denominación de “escuela pestalozziana” (Luzuriaga, L. (1916b). *Documentos para la...* Ob. cit., pp. XXIX-XXX), escuela que contó con el aval de Juan Andújar, José María Blanco White e Isidoro de Antillón. Ruiz Berrio, J. (1980). *Estudio histórico de las instituciones...* Ob. cit., p. 108.

⁷⁴ Melcón Beltrán, J. (1992). *La formación del...* Ob. cit., p. 129-130.

⁷⁵ Resulta conveniente recordar aquí el ensayo realizado en 1802 por el obispo de Mallorca, Bernat Nadal, en Sóller donde organizó una escuela de primeras letras bajo las premisas metodológicas de Pestalozzi y que supone la primera tentativa de implantar este método en las escuelas españolas. Sureda García, B., y otros (1977). *L'educació a Mallorca: aproximació històrica*. Mallorca: Editorial Moll, p. 31-32.

⁷⁶ Cossío, M. B. (1915). *La enseñanza primaria...* Ob. cit., p. 157; Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 62; y Melcón Beltrán, J. (1992). *La formación del...* Ob. cit., p. 130; y Delgado Criado, B. (Coord.) (1994). *Historia de la Educación en...* Ob. cit., p. 33-34. Y para obtener más datos sobre el desarrollo del Seminario Cántabro y de las escuelas pestalozzianas creadas en Tarragona remito al tomo II de la obra coordinada por el mismo autor: Delgado Criado, B. (Coord.) (1993). *Historia de la Educación en...* Ob. cit., p. 804-811.

⁷⁷ Blanco, R. (1909). *Pestalozzi. Su vida y sus obras. Pestalozzi en España*. Madrid: Imp. de la Revista de Archivos, p. 477 y ss.

⁷⁸ Luzuriaga, L. (1916b). *Documentos para la...* Ob. cit., p. XXIX; Delgado Criado, B. (Coord.) (1994). *Historia de la Educación en...* Ob. cit., p. 35.

Juan Andrés Scheméller, Francisco Studer, Jorge Burgermeister y Agustín Petitpierre⁷⁹. Pocos años después, en 1808, se desvanecería la actividad de este centro por la delicada situación que atravesaba España⁸⁰.

Un hito cardinal en las tentativas de promoción de la formación del maestro lo marca la apertura en 1819 de la escuela lancasteriana de Madrid — considerada como el germen de las Normales— establecida bajo el gobierno de una Junta de Nobles⁸¹ y con Juan Kearney—antiguo alumno del Instituto Pestalozziano—, capitán de ejército de origen inglés, como director⁸², llegando a contar con 150 alumnos. En 1821 fue ascendida como Escuela Normal para la enseñanza mutua y tal prestigio y éxito alcanzó este método⁸³ que por decreto de las Cortes de 1822 se dictó que se abriese una escuela de enseñanza mutua en cada capital de distrito militar bajo la supervisión del comandante general⁸⁴. Empero, la vuelta al trono de Fernando VII truncaron estas iniciativas y la única escuela elemental que Kearney mantuvo abierta se reorganizará ulteriormente para convertirse, por Real Orden de 24 de febrero de 1858, en la aneja de prácticas de la Escuela Normal de Maestras⁸⁵.

⁷⁹ Cossío, M. B. (1915). *La enseñanza primaria...* Ob. cit., p. 24.

⁸⁰ B. Delgado (Delgado Criado, B. (1980). La formación del profesorado de primeras letras... Ob. cit., p. 139) no es tajante con los motivos de la precipitada clausura del Instituto madrileño. Gil de Zárate (Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 243) achaca la culpa de su cierre al ambiente bélico que se palpaba en España. Cossío (Cossío, M. B. (1915). *La enseñanza primaria...* Ob. cit., p. 25 y p. 158) también alude al fin de los centros de la capital y Cantabria ciñendo a cuestiones políticas y económicas esta decisión. Más concretos se muestran Loperena (Loperena, P. (1921). *Cómo el Estado forma...* Ob. cit., p. 54) y Guzmán (Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 39) que no dudan en afirmar que la suspensión de todas estas iniciativas pestalozzianas se debe al estallido de la Guerra de la Independencia. También, a este respecto, se manifiesta: Pozo Andrés, M^a M. y Pozo Pardo, A. (1989a). La creación de la Escuela Normal Central... Ob. cit., p. 54.

⁸¹ Ávila Fernández, A. (1987-1988). La enseñanza primaria a través... Ob. cit., p. 185.

⁸² Luzuriaga, L. (1916b). *Documentos para la...* Ob. cit., p. XII y p. XXX.

⁸³ Corts Giner, M^a I. y Calderón España, M^a C. (1995). La enseñanza mutua: su difusión en España: El caso de Sevilla y Cádiz. *Archivo Hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, 78, (237), 41-60.

⁸⁴ Ruiz Berrio, J. (1980). Estudio histórico de las instituciones... Ob. cit., p. 109. Y, también: Pozo Andrés, M^a M. y Pozo Pardo, A. (1989a). La creación de la Escuela Normal Central... Ob. cit., p. 56.

⁸⁵ Ruiz Berrio, J. (1970). *Política escolar de...* Ob. cit., p. 183; y, del mismo autor: (1980). Estudio histórico de las instituciones... Ob. cit., p. 110.

Tanto el desaparecido Instituto pestalozziano como el centro escolar lancasteriano vienen a evidenciar más la obcecación por la aptitud en un método de enseñanza que por armar la práctica docente con unos conocimientos culturales y pedagógicos, menospreciando una formación que capacite en una pericia profesional más versátil y polivalente, que libere del encorsetamiento de la aplicación de un método concreto, si bien, con ello se supera el carácter gremial que identificó al magisterio en épocas pasadas y asistimos a las primeras tentativas por parte del Estado por atesorar las competencias en la formación del profesorado y de la enseñanza.

Con la promulgación de la Constitución de Cádiz en 1812 se inicia en España un proceso imparable por articular los distintos niveles educativos. Un armazón legislativo va dibujando paulatinamente nuestro sistema educativo que incluye la regulación de la instrucción pública y de los maestros, pero todavía se considera suficiente para regentar una escuela de primeras letras: a) aprobar una prueba de doctrina cristiana elaborada por el eclesiástico, b) certificar buena vida, costumbres y limpieza de sangre, c) sufrir un examen sobre su pericia en el arte de leer, escribir y contar y, d) haber conseguido la aprobación de estos ejercicios por el órgano competente; tras lo cual se expedía el título y se le asignaba la plaza a ocupar⁸⁶.

El efecto inmediato de la carta magna en el campo educativo será el Informe Quintana de 1814, no obstante, la restitución del absolutismo en la figura de Fernando VII revocaría este documento y su contenido. Posteriormente, el *Reglamento General de Instrucción Pública de 29 de junio 1821* —se puede considerar como la primera ley general educativa en la historia de la educación española— recoge en casi su totalidad los principios del Proyecto de Decreto de 1814 y estructura la educación de forma moderna⁸⁷, dividiéndola en primera, segunda y tercera enseñanza. En relación a los maestros, regula los exámenes para los aspirantes de forma similar a

⁸⁶ Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 38.

⁸⁷ Puellas Benítez, M. (1991). *Educación e ideología en la España contemporánea*. Barcelona: Labor, p. 75.

como lo habían hecho las instituciones previamente citadas, obteniendo títulos de tres clases: locales, provinciales y generales⁸⁸, pero no propone ningún centro específico para la preparación docente, siendo su formación tan parva como mísero su sueldo pues “no pocos maestros eran mantenidos por turno por los padres de los niños o tenían que dedicarse a trabajar de jornaleros para completar su sueldo; en los pueblos pequeños, el maestro se ve obligado a hacer de sacristán, campanero, fiel de hechos, en conjunto tres o cuatro oficios ‘que no bastan para ponerlo a cubierto de la miseria a él y a su familia’”⁸⁹.

En la denominada década ominosa (1823-1833) se promulgaría en 1825 el *Plan y Reglamento de escuelas de primeras letras* de F. T. Calomarde, aprobado por Real Decreto de 16 de febrero, con el que se constituiría la Junta Superior de Inspección. Este Plan, que establecía “un sistema general y uniforme para todo el reino”⁹⁰, clasificaba las escuelas en cuatro categorías. Para las escuelas de primera y segunda categoría el aspirante debería realizar una oposición y para las otras dos debería realizar un examen, una y otra prueba deberían verificarse ante las Juntas de Capital de Provincia⁹¹, por su parte las Juntas de pueblo velarían por la inspección de las escuelas y en reclamar al ayuntamiento los materiales didácticos para la enseñanza. En el Reglamento se comprendía la creación de las Academias Literarias de Primera Educación, espacios donde se concentraba las actividades pedagógicas referidas a la docencia⁹² y a la que debían asistir los maestros. Pero la única referencia que encontramos sobre *escuelas normales* es cuando considera a las escuelas de primera y segunda categoría como “normales”, en sentido de *escuelas modelo* por su mejor organización de la enseñanza y la

⁸⁸ Cossío, M. B. (1915). *La enseñanza primaria...* Ob. cit., p. 159.

⁸⁹ Navarro Sandalinas, R. (1998). *La escuela y el maestro en la España contemporánea*. Lleida: Textos Universitarios “Sant Jordi”, p. 17-18.

⁹⁰ Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 246.

⁹¹ Ruiz Berrio hace mención a los requisitos que debían reunir los aspirantes para presentarse a las oposiciones o los exámenes, en ambos casos: Fe de bautismo legalizada, limpieza de sangre, tener veinticuatro años para las escuelas de primera y segunda categoría y veinte para las de tercera y cuarta, acreditación de buena vida, conducta política y adhesión al Rey firmado por el Cura párroco y el Alcalde. Ruiz Berrio, J. (1970). *Política escolar de...* Ob. cit., p. 63.

⁹² Ruiz Berrio, J. (1970). *Política escolar de...* Ob. cit., p. 63.

sistematización de los métodos didácticos y a las que podrán acudir los aspirantes a maestro como observadores⁹³.

En la década moderada (1833-1843), F. J. de Burgos —Secretario de Estado de Fomento en el ministerio de Cea Bermúdez— organiza en 1834 una Comisión⁹⁴ de la que inmediatamente se responsabilizará J. M. Moscoso de Altamira y Quiroga, Conde de Fontao, como posterior Ministro de Interior. En esta Comisión encontramos a Pablo Montesino, que tendrá gran protagonismo en el diseño de un plan general de instrucción primaria que tomará cuerpo en la *“Instrucción para el régimen y gobierno de las escuelas públicas del reino”* de 21 de octubre de 1834⁹⁵, donde se refiere por primera vez en la normativa legal al término de Escuelas Normales aplicándolo a centros para la formación de maestros⁹⁶.

Esta Escuela Normal tendría también como cometido la enseñanza del método mutuo⁹⁷ y, para ello, la Comisión pensionó a dos alumnos, A. Villalobos —Oficial de la teneduría de libros de la Intervención General del Ejército— y a D. L. Gallardo —que pasaría, en 1839, a formar parte del elenco de profesores de la Escuela Normal Central creada en Madrid—⁹⁸, con el fin de que permaneciesen en la Escuela de Lancaster de Londres hasta adquirir los conocimientos necesarios sobre este método y poderlo explicar en la flamante Escuela Normal Lancasteriana de Madrid⁹⁹. Mientras tanto, en esta misma

⁹³ Cossío, M. B. (1915). *La enseñanza primaria...* Ob. cit., p. 160.

⁹⁴ Sobre los miembros y creación de esta Comisión, remitimos a: Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 247-248; Cossío, M. B. (1915). *La enseñanza primaria...* Ob. cit., p. 161; Antón Matas, I. (1950). *La primera Escuela Normal...* Ob. cit. p. 11.

⁹⁵ Cossío, M. B. (1915). *La enseñanza primaria...* Ob. cit., p. 29; y Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 66.

⁹⁶ Alcántara García, P. de (1902). *Teoría y práctica de la...* Ob. cit., p. 289.

⁹⁷ Real Decreto de 31 de agosto de 1834 y Real Orden de 7 de septiembre de 1834. De Nieva, J. M^a (1835). *Decretos de la Reina Nuestra Señora Doña Isabel II (desde 1º de enero hasta fin de diciembre de 1834)*. Madrid: Imprenta Real. Tomo XIX. Apéndice. También: Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 261; Antón Matas, I. (1950). *La primera Escuela Normal...* Ob. cit., p. 11.

⁹⁸ Antón Matas, I. (1950). *La primera Escuela Normal...* Ob. cit., p. 23.

⁹⁹ Antón Matas, I. (1950). *La primera Escuela Normal...* Ob. cit., p. 12; Escolano Benito, A. (1982). *Las Escuelas Normales...* Ob. cit., p. 60), y Pozo Andrés, M^a M. y Pozo Pardo, A. (1989a). *La creación de la Escuela Normal Central...* Ob. cit., p. 62.

ciudad, se abrió en 1835¹⁰⁰ una Escuela Práctica bajo la dirección de José Santos de Arandieja¹⁰¹. Una Real Orden de ese mismo año insta a los gobernadores de provincias¹⁰² para que envíen a aspirantes a este centro para aprehender el método mutuo, priorizando en la asignación a los maestros de primeras letras solteros o eclesiásticos seculares, quienes permanecerán en Madrid en régimen de internado¹⁰³. Sin embargo, todo ello quedó en un proyecto por el cese del ministro Moscoso de Altamira y por la Guerra Civil que se entablaba en España, que exigía mucho capital para sufragarla, lo que complicaba que las Diputaciones pudieran pensionar a los aspirantes para cursar estos estudios en Madrid, no obstante, la Escuela Práctica seguirá funcionando¹⁰⁴.

En un afán de que no se perdiese del todo esta obra, la Circular de abril de 1837¹⁰⁵ vuelve a recordar a las diputaciones provinciales¹⁰⁶ para que becasen a algunos aspirantes para que pudiesen asistir a la Escuela Normal de Madrid y, en el caso de que enviaran a dos alumnos, para uno la estancia comprenderá de 6 a 8 meses y, para el otro, dos años¹⁰⁷, estableciendo que la subvención para los pensionados sea de 3.000 reales pero, como en el anterior intento, las dificultades económicas hace que el proyecto se demore hasta 1838, cuando se reincide en la petición para que los jóvenes puedan concurrir a la Normal de la capital¹⁰⁸ que no abrirá, sin embargo, hasta un año después.

¹⁰⁰ En 1835, dos terceras partes del magisterio no tienen el título. No se observan síntomas de mejoría en épocas posteriores, si en 1846 se aprecia una avance al situar que el número de maestros con título es equivalente a los que no lo tienen, en 1850, de 13.000 maestros varones no poseen título unos 6.600. Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 315 y ss. y 333.

¹⁰¹ Pozo Andrés, M^a M. y Pozo Pardo, A. (1989a). La creación de la Escuela Normal Central... Ob. cit., p. 64.

¹⁰² Y parece ser que en Badajoz se realizaron estos nombramientos aunque, finalmente, no llegaron a viajar a Madrid. *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 25 de abril de 1837, N^o 49.

¹⁰³ Antón Matas, I. (1950). La primera Escuela Normal... Ob. cit., p. 13.

¹⁰⁴ *Ibidem*, p. 13-14.

¹⁰⁵ *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 25 de abril de 1837, N^o 49.

¹⁰⁶ Notificación que divulga el por entonces Jefe Político de la Provincia don Zenón Asuero en el *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 25 de abril de 1837, N^o 49, Artículo de oficio y que reproducimos en el capítulo posterior.

¹⁰⁷ Antón Matas, I. (1950). La primera Escuela Normal... Ob. cit., p. 15.

¹⁰⁸ Gutiérrez Zuloaga, I. (1989). Contexto histórico en el... Ob. cit., p. 51.

De efímera vigencia pero de gran trascendencia para la política escolar posterior¹⁰⁹, el Plan del Duque de Rivas de 1836 es el primer documento legal donde se especifica de forma tácita la creación, y expansión, de las instituciones normalistas —cuando ya en Francia funcionaban 75 y en Alemania 30¹¹⁰—. Su artículo 13 insta a la fundación de una Escuela Normal Central de Instrucción primaria “*destinada, principalmente a formar maestros para las Escuelas Normales subalternas*”, preparando a la primera hornada de maestros que crearán las Escuelas Normales de provincias¹¹¹; y, mientras que se organizan, serán las Comisiones Provinciales de Instrucción Pública las que nombrarán a los miembros de las Comisiones de Exámenes de maestros y maestras que, con carácter provisional, se responsabilizarán de examinar a los aspirantes¹¹² y de expedir los títulos correspondientes, a excepción de los de las escuelas superiores.

La disparidad de tipos de títulos que se otorgaban en la época llevó a don José de Muro y Salazar, Marqués de Someruelos, a poner un poco de orden en este sentido y con su *Plan Provisional de Instrucción Primaria* de 21 de julio de 1838 dispuso que se expidiesen en correspondencia con las categorías de escuelas, reduciéndolos de esta manera a dos clases: elemental y superior. Entre otros requisitos para optar al título, los aspirantes debían tener 20 años de edad y, obviamente, superar un examen previo¹¹³. Asimismo, en su articulado se mantenía la necesidad de crear las Escuelas Normales —la

¹⁰⁹ Así lo recoge Gil de Zárate, refiriendo que este Plan ha tenido “*una grande influencia en el porvenir de la enseñanza. Aquel trabajo, lejos de ser perdido, sirvió de base para todos los proyectos que después se presentaron a las Cortes, y se tuvo muy presente en la reforma radical de 1845*”. Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 102.

¹¹⁰ Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 38. Un número parecido, para Francia, lo ofrece: Escolano Benito, A. (1982). *Las Escuelas Normales...* Ob. cit., p. 57; y también ofrecen datos sobre el número de centros creados en este país los estudios de: Loperena, P. (1921). *Cómo el Estado forma...* Ob. cit., p. 42; Ruiz Berrio, J. (1980). *Estudio histórico de las instituciones...* Ob. cit., p. 106; Gutiérrez Zuloaga, I. (1989). *Contexto histórico en el...* Ob. cit., p. 48.

¹¹¹ Plan General de Instrucción Pública, aprobado por el R. D. de 4 de agosto de 1836. En: Ministerio de Educación (1979). *Historia de la Educación en España. De las Cortes de Cádiz a la Revolución de 1868*. Madrid: Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación. Tomo II (Introducción de Manuel de Puelles), p. 120.

¹¹² Navarro Sandalinas, R. (1998). *La escuela y el maestro...* Ob. cit., p. 33.

¹¹³ Ministerio de Educación (1979). *Historia de la Educación en...* Ob. cit., p. 147-150.

Escuela Normal Central por el art. 12 y las de provincias por el art. 11— que recogería de esta forma:

“Art. 11: Cada provincia sostendrá por sí sola, o reunirá a otra u otras inmediatas, una escuela normal de enseñanza primaria para la correspondiente provisión de maestros.

Art. 12: Habrá en la capital del reino una escuela normal central de instrucción primaria, destinada principalmente a formar maestros para las escuelas normales subalternas. Este establecimiento servirá también de escuela normal para la provincia de Madrid, la cual contribuirá con la parte que a este efecto corresponda. Un reglamento especial determinará la organización de las escuelas normales”¹¹⁴.

Con este Plan se dispuso que el pago de los maestros se efectuase por parte de los ayuntamientos, propuestas todas ellas mantenidas por el malogrado Plan de 1836.

Por fin, en 1839 se inaugurará la Escuela Normal Central de Maestros en Madrid. Pero hasta que madure, el Reglamento de exámenes de 17 de octubre de 1839, responsabilizará a la Dirección General de Estudios la expedición de los títulos de maestro¹¹⁵. A partir de aquí las Escuelas Normales quedan ya incluidas en el panorama español como centros de capacitación profesional para el maestro.

¹¹⁴ Colección de Reales decretos, órdenes y reglamentos relativos a la instrucción primaria, elemental y superior desde la publicación de la Ley de 21 de julio de 1838 (1850). Madrid: Imprenta de la V. de Perinat y compañía, p. 5.

¹¹⁵ En el año 1839 se prohíbe que un maestro pueda regentar una escuela de superior categoría para la que obtuvo el título, debiendo pasar por un examen si quiere promocionar a una de mayor categoría, aspecto que se recrudece a partir de la Circular de 26 de agosto de 1841. Navarro Sandalinas, R. (1998). *La escuela y el maestro...* Ob. cit., p. 44.

I.3. Proceso de institucionalización de la formación del maestro de instrucción primaria en España

I.3.1. La Escuela Normal Central de Maestros y su influencia en la preparación del maestro de provincias

Situada en el antiguo convento de monjas de Santa Clara en Madrid, la Escuela Normal y Seminario de Maestros del Reino¹¹⁶ se inauguró el 8 de marzo de 1839, siendo ministro don A. Hompanera de Cos¹¹⁷, fecha en la que, por fin, toma forma las pretensiones de P. Montesino y Cáceres (1781-1849)¹¹⁸, verdadero ideólogo de la implantación de las Escuelas Normales en España¹¹⁹.

Su plan de estudios lo recoge el Reglamento Interino de la Escuela Normal de Instrucción Primaria de 1837¹²⁰, aprobado por el ministro Juan Subercase. Las asignaturas¹²¹ serán impartidas por un conjunto de profesores que, bajo la dirección de don Pablo Montesino —tras su muerte en 1849, desempeñará las funciones de director don Francisco de Iturzaeta¹²²— estaba

¹¹⁶ Más detalles y datos los aporta el estudio de: Melcón Beltrán, J. (1992). *La formación del...* Ob. cit., p. 50-69.

¹¹⁷ *Boletín Oficial del Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas*, 27 de enero de 1848, Nº 4, p. 166. También se refiere a ello los estudios de: Antón Matas, I. (1950). La primera Escuela Normal... Ob. cit., p. 20; Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 39 y p. 74.

¹¹⁸ Los estudios que tienen como protagonista la figura y proyección educativa de P. Montesino son abundantes, entre ellos citamos a: Sama, J. (1888). *Montesino y sus doctrinas pedagógicas*. Barcelona: Ed. A. Bastinos; Gil Muñiz, A. (1930). Montesino, primer director de Escuela Normal. *Revista de Escuelas Normales*, (77), 309-314; Sureda García, B. (1984). *Pablo Montesino: Liberalismo y educación en España*. Palma de Mallorca: Prensa Universitaria; Sureda García, B. (1994). Pablo Montesino. En Delgado Criado, B. (Coord.) (1994). *Historia de la Educación en...* Ob. cit., p. 114-115; o Vega Gil, L. (Coord.) (1998). *Pablo Montesino y la modernización educativa en España*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos 'Florián de Ocampo'.

¹¹⁹ Cossío, M. B. (1915). *La enseñanza primaria...* Ob. cit.

¹²⁰ Melcón Beltrán, J. (1992). *La formación del...* Ob. cit., p. 51.

¹²¹ El plan de estudio refería las siguientes materias: Religión y Moral, Lengua Castellana, Aritmética y elementos de Geometría, Dibujo lineal, Elementos de física, Elementos de Historia Natural, Geografía e Historia, Principios generales de educación moral, intelectual y física, Métodos de enseñanza y Pedagogía, Lectura y Escritura, si bien se podrán impartir otras como Agrimensura, Lengua Francesa e Inglesa a propuesta de la Junta de Estudios. Antón Matas, I. (1950). La primera Escuela Normal... Ob. cit., p. 16.

¹²² Gutiérrez Zuloaga, I. (1989). Contexto histórico en el... Ob. cit., p. 54.

compuesto por¹²³: Gregorio Sanz de Villavieja, Obispo de Vich —profesor de Religión y Moral—, Mariano Rementería —Lengua Castellana—, Vicente S. Masarnau —Elementos de Física—, Eduardo Rodríguez —Elementos de Geometría y Dibujo Lineal—, Lucas Tornos —Elementos de Historia Natural—, Diego Leonardo Gallardo —Regente de la Escuela Práctica y responsable de la clase de Aritmética— y el extremeño José Segundo Flórez¹²⁴ —Geografía e Historia—, pero este grupo se reduciría en virtud de la Orden de 28 de septiembre de 1843¹²⁵. En este plan de estudio se puede apreciar una desproporción entre los conocimientos académicos (asignaturas instrumentales) y los conocimientos profesionales (métodos de enseñanza y pedagogía).

Durante esta primera etapa funcionó como una institución especializada en la formación de aquellos que debían fundar, organizar y dirigir las Escuelas Normales de provincia, ajustándose al modelo de “seminario” con el fin de imbuir a los asistentes en los principios de austeridad y humildad, así como en otros valores y hábitos virtuosos que debían adornar esta profesión porque *“el carácter del maestro de escuela debe ser tan santo como el del mismo cura párroco”*¹²⁶. A este seminario acudirían, en régimen de internado, los alumnos

¹²³ Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 74; y, también: Pozo Andrés, M^a M. y Pozo Pardo, A. (1989a). La creación de la Escuela Normal Central... Ob. cit., p. 70.

¹²⁴ Nació en 1813 en la localidad de Almendral (Badajoz). En 1828 ingresó en el convento de San Agustín de Badajoz y años después, en 1835, ocupará la cátedra de Lógica y Matemáticas en el Seminario de San Atón, del que será cesado al año siguiente por sus ideas liberales (Terrón Albarrán, M. (1986). *Historia de la Baja Extremadura*. Badajoz: Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes. 2 Tomos. Tomo II: *De la época de los Austrias a 1936*, p. 1131). En Madrid, recurriendo a sus amigos Quintana (de padre extremeño) y Montesino, será nombrado profesor interino de Filosofía en los Estudios de San Isidro y, también, catedrático en la Escuela Normal Central, completando su actividad docente con otras ocupaciones. En 1848 huirá a Francia, sustituyéndolo en la Normal, a petición suya, José María Flórez Rodríguez a quien se le había encargado también la regencia de la Escuela Práctica por el abandono de Diego Gallardo. A su regreso a España durante el Sexenio Revolucionario trabajará en Hacienda aunque por poco tiempo porque retornará a París para participar de forma intensa en la Sociedad positivista, donde seguirá a A. Comte. Murió en esa ciudad a los 88 años. Para más datos véase: Díaz y Pérez, N. (1884). *Diccionario histórico biográfico y crítico bibliográfico de autores, artistas y extremeños ilustres*. Madrid: Pérez y Boix, T. II, p. 603- 620; y Estévez, N. (1975). *Mis memorias*. Madrid: Editorial Tebas (Prólogo de J. L. Fernández-Rúa), p. 314.

¹²⁵ Melcón Beltrán, J. (1992). *La formación del...* Ob. cit., p. 57-58.

¹²⁶ Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 307.

que las provincias enviaban a la capital, pero también se admitió a otros alumnos externos y, todos, debían reunir unos requisitos físicos, morales y culturales para poder ingresar en este centro y cursar los estudios que concluían con la realización de unas prácticas supervisadas en la aneja¹²⁷. Al primer curso académico asistieron 30 alumnos subvencionados por las diputaciones provinciales, entre ellos se encontraban los que, posteriormente, serán afamados pedagogos como Joaquín Avendaño o José María Flórez¹²⁸.

El Reglamento de 1850 impuso que el plan de estudios para la Central fuera el mismo que el que se cursaba en el resto de las Escuelas Normales Superiores de Maestros, prolongando la preponderancia de los conocimientos académicos frente a los profesionalizantes¹²⁹. Este Reglamento también la reestructuraba como Escuela Normal Superior de maestros para el distrito universitario de Madrid¹³⁰ y aunque prosiguió con su cometido inicial, quedó en parte desvirtuada su facultad distintiva como órgano para la formación del profesorado de las Escuelas Normales de provincias¹³¹.

Con la aparición de las Escuelas Normales por el territorio nacional se inició una paulatina reducción de pensionados en la Central, menguando la partida económica que ingresaban las diputaciones para su sostenimiento, lo que mermó el sistema mixto de financiación, no obstante, esta cuantía se suplirá con los fondos destinados a la Mitra de la Habana¹³² más el aporte que

En este mismo sentido se manifiesta Hernández Díaz que dibuja al: *“maestro como persona física y espiritualmente intachable abocada al cumplimiento de tareas que rozan lo sacerdotal”*. Hernández Díaz, J. M^a (1986). El sistema educativo liberal y la formación... Ob. cit., p. 27.

¹²⁷ Escolano Benito, A. (1982). Las Escuelas Normales... Ob. cit., p. 61.

¹²⁸ *Boletín Oficial de Instrucción Pública* (1842). Madrid: Imprenta Nacional, Tomo III, p. 207-215 (parte no oficial).

¹²⁹ Melcón Beltrán, J. (1992). *La formación del...* Ob. cit., p. 63; y para verificar con exactitud, y contrastar, lo indicado puede consultarse la relación de asignaturas incluidas en los planes de estudios de 1837 y 1850, en la página 64 de este mismo texto.

¹³⁰ Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 276.

¹³¹ Recordemos que el art. 1 del Reglamento Interino indicaba que la Escuela Normal Central deberá *“formar maestros instruidos y capaces de dirigir las escuelas normales de provincias y las escuelas superiores y elementales de instrucción primaria de todo el reino”*, citado por: Antón Matas, I. (1950). La primera Escuela Normal... Ob. cit., p. 15; función que también resalta: Melcón Beltrán, J. (1992). *La formación del...* Ob. cit., p. 51.

¹³² Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 262; Cossío, M. B. (1915). *La enseñanza primaria...* Ob. cit., p. 162-163.

debe consignar la diputación de Madrid al constituirse, como hemos dicho, en Escuela Normal Superior del distrito universitario madrileño¹³³.

El Estado también participaba en el sostenimiento de este centro subvencionando a alumnos internos, una contribución que fue recortándose a partir de 1843, año en que se limitó a 30 alumnos internos pensionados¹³⁴, en 1846 se rebajó a 20 alumnos, para en 1850 reducirlo a 12 alumnos internos¹³⁵ y al año siguiente son sólo 7, hasta que en 1853 el ministro de Gracia y Justicia, don Pablo Govantes, suprimió las plazas de alumnos subvencionados por el gobierno¹³⁶. Así que, lo que hasta ese momento costeaba el Estado y las diputaciones quedó desarticulado¹³⁷.

Con la Ley Moyano se confirmó su papel como centro para la formación de maestros normales, los cuales debían cursar unas pocas materias una vez finalizados los estudios de maestro superior, es decir, la formación específica del maestro normal quedaba reducida a realizar un cuarto curso cuando el interesado hubiera logrado el título de maestro superior¹³⁸. Será un Real Decreto de 1858 el que regule el grado normal que durante mucho tiempo fue impartido de forma exclusiva en la Escuela Normal Central¹³⁹. Este grado

¹³³ Cossío, M. B. (1915). *La enseñanza primaria...* Ob. cit., p. 164; Melcón Beltrán, J. (1992). *La formación del...* Ob. cit., p. 52-53.

¹³⁴ Orden del Gobierno Provisional de 28 de septiembre de 1843. *Boletín Oficial de Instrucción Pública* (1843). Madrid: Impr. Nacional, Tomo VI, p. 311-312.

¹³⁵ Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 276, y también: Melcón Beltrán, J. (1992). *La formación del...* Ob. cit., p. 54 y p. 61.

¹³⁶ Real Decreto, 12 de junio de 1853. *Colección Legislativa de España* (1854). Madrid: Imprenta Nacional. Tomo LIX, p. 188-190.

¹³⁷ Pozo Andrés, M^a M. y Pozo Pardo, A. (1989b). La creación de la Escuela Normal Central... Ob. cit., p. 279-280 y p. 280.

¹³⁸ Melcón Beltrán, J. (1992). *La formación del...* Ob. cit., p. 62.

¹³⁹ Hecho que no eximió que estos estudios sufrieran envites y reformas como las que introducirían: el Reglamento de 15 de mayo de 1863 o los Reales Decretos de 31 de marzo de 1876, de 13 de agosto de 1882, 3 de septiembre de 1884 y el de 11 de agosto de 1887, la reforma del plan de estudios de 1898, el Real Decreto de 6 de julio de 1900 (que ramifica los estudios de grado normal en las secciones de letras y de ciencias y, además, elimina la posibilidad de nombrar como profesores de las Normales a los alumnos aprobados, proponiendo para ello un sistema de oposiciones) y el mencionado Real Decreto de 17 de agosto de 1901. Con una disposición de marzo de 1905, se intentó restablecer el Real Decreto de 1900, aunque en agosto de ese mismo año otra la dejaría sin efecto. Y el Real Decreto del 11 de enero de 1907 que propone una *Junta para el Fomento de la Educación Nacional* como nueva fórmula para la formación del maestro normal, aunque tuvo una efímera vida. Melcón Beltrán, J. (1992). *La formación del...* Ob. cit., 75-76.

experimentó muchas novedades a lo largo de los años, pero resulta revelador que el artículo 29 del Real Decreto de 23 de septiembre de 1898 reitere que sólo podía realizarse en los centros de Madrid —de maestros y maestras— con la misma duración que se establecía en el de 1858, si bien ahora estos estudios eran más completos en los aspectos pedagógicos y culturales¹⁴⁰.

A partir de aquí comparte vicisitudes sociopolíticas con el resto de Escuelas Normales españolas, pero conoce iniciativas reseñables como la creación, siendo ministro el Conde de Toreno¹⁴¹, de una cátedra froebeliana para maestros y maestras¹⁴², establecida por el Decreto de 31 de marzo de 1876. La nueva centuria no se inicia con medidas alentadoras, una evidencia es el Real Decreto de 17 de agosto de 1901¹⁴³, dictado por Álvaro de Figueroa y Torres, Conde de Romanones, que suprime el grado normal y, como efecto, autoriza a los maestros superiores para presentarse a las oposiciones a inspectores y profesores normales pero, sobre todo, cabe destacar que esta medida resuelve el traslado de los estudios de magisterio a los Institutos, soliviantando al conjunto de las Normales.

Serán, sin duda, años que traerán profundos cambios para este centro madrileño, se comprueba con su transformación a Escuela Normal Superior del Magisterio por el Real Decreto de 3 de junio de 1909, perdurando así hasta que por el Real Decreto de 30 de agosto de 1914, firmado por Francisco Bergamín,

Mientras tanto, algunas Normales lograron impartir también el grado normal, Barcelona, en 1869, fue la primera en obtener esta competencia que perdería en 1879 (véase: Real Orden, 15 de julio de 1879. *Colección legislativa de España* (1880). Madrid: Ministerio de Gracia y Justicia. Tomo CXXIII, p. 47-48) y después será Sevilla, en 1895, pero con la reforma de 1898 quedará despojada de esta función. Ávila Fernández, A. (1986). *Historia de la Escuela Normal de...* Ob. cit., Tomo I, p. 239 y Tomo II, p. 625.

¹⁴⁰ Melcón Beltrán, J. (1992). *La formación del...* Ob. cit., p. 66-67.

¹⁴¹ Real Decreto, 31 de marzo de 1876. *Colección Legislativa de España* (1876). Madrid: Imprenta Nacional. Tomo CXVI, p. 271-273.

¹⁴² El Real Decreto de 1 de agosto de 1882 reformaba la Escuela Normal Central de Maestras, su Reglamento se publicó el 27 de agosto de ese mismo año. No obstante, Pidal, como nuevo ministro de Fomento, intentó deshacer esta reforma por el Real Decreto de 3 de septiembre de 1884. Más tarde, el ministro de Fomento, Navarro y Rodrigo, trató de reorganizarla de nuevo a través del Real Decreto de 11 de agosto de 1887.

¹⁴³ Real Decreto de 17 de agosto de 1901. *Colección Legislativa de España* (1901). Madrid. Tomo IX, p. 698-726.

evoluciona a Escuela de Estudios Superiores del Magisterio¹⁴⁴. No terminan aquí las novedades pues, finalmente, su conversión radical tendrá lugar en 1932, cuando se reduce a la Sección de Pedagogía integrada en la Facultad de Filosofía y Letras¹⁴⁵, sin embargo, todas estas reformas y renovaciones no logran restarle valor como órgano que prendió la llama de la formación magisterial en cada una de las provincias españolas proporcionando a los fundadores de las Escuelas Normales en cada región de la nación.

I.3.2. Aproximación a la fundación de las Escuelas Normales de Maestros en las provincias: Marco cronológico y cuadro territorial

Una vez que los alumnos finalizaban los estudios en la Escuela Normal Central regresaban a sus provincias —que habían costado los gastos de su formación— cumpliendo las peticiones que éstas les pudieran hacer durante un periodo de 3 años, tiempo que se aprovecha para fraguar la creación de los centros normalistas en cada una de las regiones.

Será entre los años 1839 a 1857 cuando se produzca una prolífica diseminación, progresiva pero desigual, de estos centros en el panorama nacional. Antes de la Ley Moyano, comprobamos que la mayoría de provincias cuenta con una Escuela Normal y se confirma, si atendemos a las siguientes cifras, que su presencia ha contribuido a mejorar la educación elemental y a incrementar el número de maestros de instrucción pública, resultando que en 1850 hay 13.542 maestros y 4.070 maestras¹⁴⁶ que alfabetizan a un total de

¹⁴⁴ Melcón Beltrán, J. (1992). *La formación del...* Ob. cit., p. 76.

¹⁴⁵ Ferrer, C. y Saura, S. (1973). *La Escuela de Estudios Superiores del Magisterio (1909-1932)*. Madrid: [s.n.], p. 99

¹⁴⁶ Datos parecidos propone Gil de Zárate para 1850, desglosando estas cantidades en maestros y maestras con y sin título. Así, tenemos que los maestros con título son 7.157 y sin título son 6.601, sumando un total de 13.758 y, por su parte, las maestras con título son 1.871 y sin título son 21.195, obteniendo la suma de 4.066 maestras (Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 333). Y debemos corroborar esta tendencia al alza porque los datos demuestran una paulatina y lisonjera mejoría en el transcurrir de los años. De esta forma, si comparamos las cifras de nos facilita Gil de Zárate con las que ofrece el Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas para 1848 comprobamos que, efectivamente, eran más numerosos los y las maestras con y sin título y, así, en el Boletín de ese año se menciona que

771.807 alumnos, diez años después, los maestros formados en las Escuelas Normales son 16.674 y en el caso de las maestras hasta 6.562, educando a un total de 1.252.653 niños y niñas¹⁴⁷, datos que contrastan con los cosechados en fechas anteriores donde el conjunto de estas instituciones no es significativo dentro del espectro educativo nacional, así en 1840 eran 10.000 maestros¹⁴⁸ y los alumnos no pasaban de 500.000¹⁴⁹, pese a que estos guarismos pueden interpretarse como alentadores son insuficientes para solventar el aciago escenario escolar español.

La organización académica y social de las primeras Normales respondía al régimen de internado en un claro paralelismo con las instituciones religiosas, persiguiendo un maestro celoso de la enseñanza y de la religión¹⁵⁰, no obstante, la incapacidad de asumir los gastos para mantener a un grupo de alumnos bajo esta forma de estancia hizo que pronto se abandonara este sistema que tanto perduró en Alemania y Francia¹⁵¹.

Muchas de las Escuelas Normales instaladas en las provincias carecían de una configuración académica propiamente normalista y, como indica Vega Gil, “no pasaban de ser una escuela primaria, tanto en su organización y alumnos concurrentes como en los contenidos curriculares impartidos”¹⁵², por lo que no debe extrañarnos que Gil de Zárate evidencie que muchas de ellas “no tenían de escuela normal más que el nombre”¹⁵³, secundando Navarro Sandalinas estos argumentos al elucidar que, en este periodo fundacional,

hay 6.847 maestros con título y 5.937 maestros sin título, por su parte, las maestras con título son 1.241 y sin título 1.264. *Boletín Oficial del Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas*, 27 de enero de 1848, Nº 4, p. 167.

¹⁴⁷ Díaz y Pérez, N. (1889). Las Escuelas Normales de España. *Revista Contemporánea*, Tomo LXXVI, Vol. IV, 337-355 y 483-499 (p. 341).

¹⁴⁸ Cifra que mengua Gil de Zárate a 6.847 maestros con título en 1846. Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 337.

¹⁴⁹ Díaz y Pérez, N. (1889). Las Escuelas Normales... Ob. cit., p. 341.

¹⁵⁰ Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 296.

¹⁵¹ *Ibídem*, p. 67.

¹⁵² Vega Gil, L. (1988). *Las Escuelas Normales de...* Ob. cit., citado por Gabriel, N. de (1993). Historia de la profesión docente en España. En Nóvoa, A. e Ruiz Berrio, J. (Eds.), *A histórica da Educação em Espanha e Portugal. Investigações e actividades* (p. 137-156). Lisboa: Sociedade Portuguesa de Ciências da Educação, p. 139.

¹⁵³ Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 264.

muchas de ellas se acomodaron como escuela primaria superior, formándose los alumnos en el mismo plan de estudios que los maestros, eximiéndoles a aquellos de las correspondientes prácticas de enseñanza¹⁵⁴.

El primer Reglamento Orgánico de Escuelas Normales, promovido por A. Gil de Zárate, se publicó en 15 de octubre 1843 y emerge ante la necesidad de mitigar esta situación amorfa y para regularlas bajo unos requisitos académicos mínimos¹⁵⁵, con su artículo 4 limita la importancia del régimen de internado dictaminando que “*el seminario de internos no es de precisión en las Escuelas Normales*”. Con este Reglamento y con la Circular de 20 de septiembre de ese año¹⁵⁶ se prescribió que el haber cursado estudios en la Normal suponía mérito preferente ante las Comisiones de Exámenes¹⁵⁷. A partir de 1845¹⁵⁸ —año de una nueva Constitución que intenta armonizar las exigencias de las distintas fracciones sociales y asegurar la paz social— la asistencia a estos centros fue requerimiento fundamental para presentarse a los exámenes que verificaba la Comisión¹⁵⁹. La Real Orden Circular de 21 de noviembre de ese año precisa que a partir de marzo de 1846 no será admitido a examen ningún aspirante a maestro elemental que no haya asistido, al menos, 3 meses a la Escuela Normal de provincia (disposición 1ª), tiempo que se incrementaría a 6 meses en septiembre de ese mismo año, pasando en 1847 a un año escolar (disposición 2ª); para los que quieran ejercer como maestro superior las exigencias que marca son más rigurosas, determinado que desde marzo de 1848 el aspirante a superior debe acudir durante 2 años a la Escuela Normal (disposición 3ª)¹⁶⁰.

¹⁵⁴ Navarro Sandalinas, R. (1998). *La escuela y el maestro...* Ob. cit., p. 41.

¹⁵⁵ Alcántara García, P. de (1902). *Teoría y práctica de la...* Ob. cit., p. 290.

¹⁵⁶ Circular, 20 de septiembre de 1843. *Colección legislativa de Instrucción Primaria* (1853). Madrid: Imprenta Nacional, p. 169; y que queda inserta en el *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 16 de octubre de 1843, Nº 124, Circular 162, p. 2.

¹⁵⁷ Se vuelve a recordar este atributo en la Circular de 13 de mayo de 1847. *Colección de Reales decretos, órdenes y reglamentos...* Ob. cit., p. 218.

¹⁵⁸ El 17 de septiembre de 1845 se aprueba el Plan General de Estudios o Plan Pidal pero que afecta a la enseñanza media y superior. Puelles Benítez, M. (1991). *Educación e ideología...* Ob. cit., p. 118-126.

¹⁵⁹ Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 80.

¹⁶⁰ *Boletín Oficial de Badajoz*, 20 de diciembre de 1845, Nº 152, Circular 238 y, también: *Colección de Reales decretos, órdenes y reglamentos...* Ob. cit., p. 197-199.

En la circular número 162, inserta en el *Boletín Oficial de la Provincia*, quedaba recogida esta recomendación para las autoridades locales años antes:

“Inútiles sería las escuelas normales de instrucción primaria que con tan buen éxito se van creando en provincias, y perdidos los sacrificios que estas hacen para sostenerlas, si los maestros que se forman en ellas no tuviesen una esperanza mayor de ser atendidos, y si sus conocimientos no se utilizasen para conseguir en tan importante ramo, las mejoras que el gobierno se propone al fundar tales establecimientos. Aunque es de creer que las corporaciones municipales, la proveer las plazas de maestros de primeras letras, tendrán en cuenta la mayor instrucción que deben poseer aquellos, conviene hacer una declaración que al propio tiempo aumente el número de los alumnos de las escuelas ya establecidas, y sirva de estímulo a las provincias que todavía se hallan sin ellas para plantearlas. Por lo tanto, el gobierno provisional ha tenido a bien disponer, que en lo sucesivo, y en igualdad de circunstancias, sean preferidos para la provisión de las espresadas plazas de maestros de primeras letras, los procedentes de las escuelas normales siempre que estos hayan sido aprobados en ellas y recibido su correspondiente título, debiendo los gefes políticos tener presente esta disposición cuando en cumplimiento de lo prevenido en el artículo 23 de la ley de 21 de julio de 1838, se les presente para su aprobación algún nuevo nombramiento (...)”¹⁶¹.

Podemos apuntar como una de las causas de la demora de la creación de las Escuelas Normales de provincias los excesivos gastos que ocasionaron las Guerras Carlistas, lo que provocó que las Diputaciones no dispusieran de los fondos económicos necesarios para fundar y sostener estos centros de formación¹⁶². Como sabemos, por el artículo 11 de la Ley de Instrucción Primaria de 1838 del Marqués de Someruelos se hace extensiva la posibilidad de crear las Normales en todo el territorio nacional, se le suma una Orden

¹⁶¹ *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 16 de octubre de 1843, Nº 124, Circular 162, p. 2.

¹⁶² Puesto que la financiación de la Escuela Normal era una responsabilidad de las diputaciones provinciales y el sostenimiento de la escuela aneja era del Ayuntamiento.

Ministerial dirigida a los Jefes Políticos de las provincias para que se afanen en implantarlas a partir de 1840¹⁶³, de esta forma se inicia un proceso de creación y expansión llegando, según Cossío, a funcionar en 1845 un total de 42 Escuelas Normales de maestros repartidas por todas las provincias españolas¹⁶⁴.

Así, desde la creación de la Central en Madrid, se inició una paulatina proliferación de estas instituciones por todo el territorio nacional comprobándose la buena disposición de las autoridades provinciales para cumplir la Orden de 13 de diciembre de 1840 dictada por la Regencia provisional en la que se convenía:

“el establecimiento próximo de las escuelas normales de las provincias, encomendando su dirección á los alumnos de la central de Madrid que tan brillante muestra acababan de dar en los exámenes anteriores de su aplicación y aprovechamiento.

Recomendamos á los gefes políticos y comisiones provinciales de instrucción primaria la observancia de esta circular, en donde se hallan consignadas las reglas mas convenientes y eficaces para que se eleve el número de las escuelas normales al nivel de las necesidades que indudablemente se sienten ya en punto á proveer de buenos maestros las escuelas que van vacando y las que de nuevo se establecen. Consecuencia de esta órden y del celo infatigable del Gobierno y de algunos delegados suyos en las provincias, ha sido la creación de diferentes escuelas normales. La de Córdoba, planteada en 5 de Noviembre de 1841, con la concurrencia de jóvenes enviados por los pueblos cuyo vecindario pasaba del número de mil doscientos, y abierta definitivamente en 1 de Setiembre de 1842; la de Orense, instalada en 5 de Diciembre de aquel año, la de Guadalajara, creada en 9 de los mismos, la propagación de la escuela normal de Soria en toda la

¹⁶³ Cossío, M. B. (1915). *La enseñanza primaria...* Ob. cit., p. 165; Ruiz Berrio, J. (1980). *Estudio histórico de las instituciones...* Ob. cit., p. 110.

¹⁶⁴ Véase la enumeración de Gil de Zárate: Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 272. Y también: Cossío, M. B. (1915). *La enseñanza primaria...* Ob. cit., p. 165.

*provincia por medio de cuarenta y nueve escuelas dominicales (1): la instalación completa en Lérida en 26 de Diciembre de 1841 de una escuela normal y otra de párvulos (2): la creación de otra escuela normal en Salamanca en 6 de Marzo de 1842 (3), abierta definitivamente en 10 de Octubre (i): el establecimiento de la de Albacete en 8 de Marzo del mismo año (5), abierta ya provisionalmente en 6 de Febrero (6): la de Huesca instalada en 5 de Marzo de aquel año (7): la de Jaén, creada en 9 de Noviembre de 1842 (8), y consolidada con las disposiciones del Gobierno en 22 de Agosto de 1843 (9): la de Palma, en Mallorca, abierta en 17 de Octubre de 1842 (10): la de Burgos, creada en 22 de Agosto de 1843 (11): la de León, instalada en 4 de Octubre de 1843 (12): la de Avila, abierta en 19 de Octubre de 1843 (13): son otros tantos esfuerzos hechos en favor de estos inestimables establecimientos. Por manera, que en el día existen ya en España las escuelas normales siguientes: En Albacete, Avila, Badajoz, Baleares, Cáceres, Castellón, Ciudad Real, Córdoba, Guadalajara, Huesca, Jaén, Lérida, Logroño, Lugo, Madrid, Navarra, Orense, Oviedo, Pontevedra, Salamanca, Segovia, Soria, Tarragona, Teruel, Zamora, y van á instalarse inmediatamente las dos creadas ya, en Burgos y en León: total 27. Mas de la mitad de las provincias españolas tienen por consiguiente en el día de hoy sus correspondientes escuelas normales: ¡resultado magnífico, de la ley de 21 de Julio de 1838 y de los esfuerzos ilustrados del Gobierno y de sus agentes principales en medio de una época azarosa, acongojada de escaseces y llena de agitación y de zozobra!*¹⁶⁵

En la actualidad contamos con una abundante cantidad de estudios que dan a conocer la trayectoria histórica de muchas Escuelas Normales en nuestro país, abordando diferentes etapas y múltiples aspectos de su funcionamiento y que justifica que no refiramos más detalles de cada una de ellas aunque creemos interesante apuntar el año de fundación y la localización en cada una de ellas componiendo un retablo nacional de las Escuelas Normales de provincia:

¹⁶⁵ *Boletín Oficial de Instrucción Pública*, 15 de abril de 1844, Nº 1, Bosquejo crítico del estado actual de la instrucción pública en España, p. 256-272.

Figura 1. Cronología de las Escuelas Normales en España (Siglo XIX)



Para en esta primera tanda fueron años difíciles, muchas de ellas no lograron superar dificultades administrativas, económicas, materiales o imposiciones legales y se vieron obligadas a cerrar durante algún tiempo sus puertas, tal es el caso de Salamanca –que paraliza su acción de diciembre de 1844 a enero de 1846 por motivos económicos¹⁶⁶—, Córdoba –que cierra por falta de alumnos desde marzo de 1845 al 27 de enero de 1846¹⁶⁷—, Teruel –inactiva desde 1848 a 1858¹⁶⁸—, Almería –clausurada entre los años 1849 a 1860¹⁶⁹—, Tarragona –de 1849 a 1859—¹⁷⁰, Oviedo –que durante el curso 1848-1849 no pudo impartir clases por falta de un edificio adecuado¹⁷¹—,

¹⁶⁶ Hernández Díaz, J. M^a (1986). El sistema educativo liberal y la formación... Ob. cit., p. 19.

¹⁶⁷ Ramírez García, A. (2006). *Las Escuelas Normales de...* Ob. cit., p. 145.

¹⁶⁸ Abós Olivares, P., Domínguez Cabrejas, R., Sánchez Martín, A. y Grimalt Ferrer, J. (2008). *Las Escuelas Normales de...* Ob. cit., p. 22 y p. 26.

¹⁶⁹ Ballarín Domingo, P. (1987). *La Escuela Normal de Maestros de...* Ob. cit., p. 21 y p. 70.

¹⁷⁰ Noguera Arrom, J. (1984). *La Escuela Normal de...* Ob. cit., p. 65-71.

¹⁷¹ Moreno Medina, M^a V. (1988). *Historia de la Escuela...* Ob. cit., p. 56.

Guadalajara —que cerró durante el año 1854¹⁷²— Málaga —suprimida en 1849¹⁷³— y, también, sufrieron la misma suerte las de Guipúzcoa —San Sebastián cierra de 1848 a 1865— Ávila y Segovia.

En una situación siempre controvertida, las Escuelas Normales serán sometidas a varios escrutinios durante el siglo XIX, el primero de ellos lo propondrá el Real Decreto 27 de septiembre de 1847, que buscaba sondear la eficacia de estos centros dentro del panorama instructivo español y requirió a los Jefes Políticos de provincias que informasen sobre la pertinencia de las Normales con el fin de reducir su número y encomendar, en su caso, sus cometidos a las *Academias de Profesores de Instrucción Primaria*¹⁷⁴, la mayoría de Jefes Políticos informaron positivamente sobre su valor lo que demoró la aplicación de resoluciones drásticas sobre ellas. Sin embargo, la suerte para las Escuelas Normales estaba echada y J. Bravo Murillo, como ministro de Fomento, por el Real Decreto de 30 marzo de 1849 —por el que también se crea la Inspección— las reduce a 32, —9 superiores en las capitales de distrito universitario, 22 en las de provincia, más 1 en Madrid—, frente a los 42 existentes en 1845¹⁷⁵. Este Real Decreto, que dictamina un *numerus clausus* de centros, establece la división de las mismas quedando organizadas en Escuelas Normales elementales y superiores. El paisaje normalista se cercena de la siguiente manera: una Escuela Normal Central de Maestros en Madrid, nueve Escuelas Normales Superiores en las capitales del distrito universitario (Granada, Madrid —que era la Superior de ese distrito—, Salamanca, Sevilla, Valencia, Valladolid, Santiago, Barcelona y Zaragoza) y veintidós elementales: Alicante, Badajoz, Burgos, Cáceres, Ciudad Real, Córdoba, Cuenca, Gerona, Guadalajara, Huesca, Jaén, León, Lérida, Logroño,

¹⁷² Pozo Andrés, M^a M., Segura Redondo, M. y R. Diez Torre, A. (1986). *Guadalajara en la...* Ob. cit., p. 52.

¹⁷³ Rivera Sánchez, M^a J. (1995). *Las Escuelas Normales de...* Ob. cit., p. 22-23.

¹⁷⁴ Molero Pintado, A. (Dir.) (1994). *Ciento cincuenta años de perfeccionamiento del magisterio en España. (Desde las Academias de profesores a la creación de los CEPs. 1840-1984)*. Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad de Alcalá de Henares, especialmente el apartado 1.3.2.3 "Control y perfeccionamiento desde la administración central". (Recuperado de: <http://www.juntadeandalucia.es/educacion/vscripts/wginer/w/rec/3194.pdf>, consultado el 4 de diciembre de 2014).

¹⁷⁵ *Colección de Reales decretos, órdenes y reglamentos...* Ob. cit., p. 79-84.

Lugo, Murcia, Orense, Navarra, Santander, Soria, Vitoria, una en las Islas Baleares y otra en las Canarias. A partir de aquí, el Estado asumía el pago de las superiores y nombraba a su profesorado constituido por: tres profesores, el Regente con su pasante y el eclesiástico. Por su parte, el equipo de docentes de las Normales elementales se componía de: un maestro-director, el Regente de la Escuela Práctica con un pasante y un eclesiástico. Y mientras que la duración de los estudios para los maestros superiores era de 3 años, para los elementales se abreviaban a 2 años¹⁷⁶. Posteriormente, la Real Orden de 30 de abril de 1849 conminará que la inspección y la administración de las Escuelas Normales Superiores corresponderá a las Rectores de las Universidades y el de las Elementales a los directores del Instituto de Segunda enseñanza de la capital de provincia¹⁷⁷ perdiendo así sus atribuciones las Comisiones Superiores de Instrucción Primaria¹⁷⁸, aspecto que corroborará el nuevo Reglamento aprobado el 15 de mayo de 1849¹⁷⁹, vigente durante muchos años. Otras normas sucesivas se acomodaron a esta realidad administrativa como, por ejemplo, el Reglamento de Exámenes de maestros de 1850¹⁸⁰ que mantuvo que los títulos fueran de dos clases: de instrucción primaria elemental y de instrucción primaria superior¹⁸¹.

No se perciben cambios sustantivos hasta la célebre Ley de Instrucción Pública de 9 de septiembre de 1857 —más conocida como Ley Moyano—. En

¹⁷⁶ Navarro Sandalinas, R. (1998). *La escuela y el maestro...* Ob. cit., p. 43.

¹⁷⁷ Real Orden de 30 de abril de 1849. *Colección de Reales decretos, órdenes y reglamentos...* Ob. cit., p. 255.

¹⁷⁸ Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 278.

¹⁷⁹ Reglamento Orgánico para las Escuelas Normales de Instrucción Primaria del Reino, decretado por el Gobierno Provisional de 15 de octubre de 1843. *Colección Legislativa de Instrucción Primaria* (1856). Madrid: Imp. Nacional, p. 60-65.

¹⁸⁰ A su vez, las Comisiones de Exámenes se dividían en 3 clases: las de primera clase se constituían en las provincias donde contaban con una Escuela Normal Superior para examinar a los aspirantes a maestros elementales y superiores; las de segunda clase, en provincias donde hubiera Escuela Normal Elemental y sólo podían examinar los aspirantes a maestro elemental y maestras elemental y superior; y las de tercera clase, que debían constituirse en aquellas provincias que no contaban con una Escuela Normal y que sólo estaban capacitadas para examinar a las aspirantes a maestra elemental (art. 4).

¹⁸¹ No podemos pasar por alto que la preocupación por la formación de los profesionales de la enseñanza también abarca a otros niveles, recordemos la creación de la Escuela Normal de Filosofía como institución destinada a los profesores de secundaria. Ruiz Berrio, J. (1980). *Estudio histórico de las instituciones...* Ob. cit., p. 114-116; y Lorenzo Vicente, J. A. (1983). *Una experiencia de formación de profesores de segunda enseñanza: la Escuela Normal de Filosofía (1846-1852)*. *Historia de la Educación*, (2), 97-104.

la sección segunda, capítulo II *De las Escuelas Normales de Primera Enseñanza* de mencionada Ley, se define que estos centros se organizan para que los maestros “*puedan adquirir la instrucción necesaria*” (art. 109), calificando dicha instrucción como profesional en el art. 61¹⁸². En ella “*se fija su número, el plan de estudios, las incluye entre las escuelas profesionales, establece los títulos y categorías, concreta las exigencias de su profesorado y establece sus dependencias académicas y administrativas*”¹⁸³, afianzando una Escuela Normal en la capital de cada provincia y otra central en Madrid (art. 109) fortaleciéndolas y consolidándolas, por fin, en nuestro país. El mantenimiento o financiación de la segunda quedaba a cargo del Estado (art. 113) y el de las primeras a las provincias (art. 111)¹⁸⁴. La Ley se ocupa de diseñar el currículum que se debe cursar para la obtención del título de maestro de primera enseñanza elemental (art. 68), para el de enseñanza superior (art. 69) y las materias a superar para obtener el título de maestro normal (art. 70). De esta forma el currículum para formar a los maestros en cada una de las categorías se concreta entre los artículos 68 a 71 y que se desarrollará convenientemente a través del Real Decreto de 20 de septiembre de 1858 —un año después de publicará el Reglamento de 29 de julio—. Por otra parte, resuelve un sistema de acceso al magisterio nacional que consistirá en una oposición, estableciendo 4 clases de maestros (en función de criterios como antigüedad, méritos y servicios en la enseñanza) lo que posibilitará, según la clase a la que se pertenezca, un incremento en el sueldo (art. 196).

No obstante, en este texto legislativo apreciamos una grieta en su artículo 189 que deja al descubierto un problema que costará erradicar del tejido docente español al consentir y posibilitar el ejercicio de la enseñanza a personas sin titulación en escuelas incompletas o a los maestros de párvulos,

¹⁸² Este artículo incluye como enseñanzas profesionales las de: Veterinaria, Profesores mercantiles, Náutica, Maestros de Obras, Aparejadores y Agrimensores y Maestros de Primera Enseñanza. Ley de Instrucción Pública de 9 de septiembre de 1857. En Ministerio de Educación (1979). *Historia de la Educación en...* Ob. cit., p. 259.

¹⁸³ Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 95.

¹⁸⁴ En 1887, con Montero Ríos como Ministro de Fomento, los gastos de las Escuelas Normales pasan al Estado, medida que sería completada por la Ley de 29 de junio de 1890. Cossío, M. B. (1915). *La enseñanza primaria...* Ob. cit., p. 169.

para unos y otros solo será necesario un certificado de aptitud expedido por las Juntas locales y visado por el gobernador provincial (art. 181)¹⁸⁵, por lo tanto, es complaciente con una realidad poco deseable pero inevitable según las circunstancias de la época. En una aproximación sobre el número de maestros sin titulación¹⁸⁶ podemos anotar, para 1865¹⁸⁷, los siguientes datos:

Tabla 1. Número de maestros con y sin título (1865)

Maestros con título normal	189
Maestros con título superior	1.972
Maestros con título elemental	7.670
Maestros sin título	6.871

(Fuente: Cossío, 1915)

Las siguientes décadas vendrán marcadas por la ausencia de una normativa que vivifique las actividades de estos centros, actualice la formación de los maestros y ordene la renovación de su profesorado, sumergiéndolas en una total atonía. A ello, se le suma el lacerante abandono económico y, quizás por esto o viceversa, las Normales españolas soportan una gran subestimación social hasta finales de la centuria donde comprobamos que los nuevos códigos legales les insufla una sabia revitalizadora pero, no por ello, quedarán eximidas de incidencias y aciagos episodios.

¹⁸⁵ También puede consultarse: Puelles Benítez, M. (1991). *Educación e ideología...* Ob. cit., p. 147-148; y también: Escolano Benito, A. (1995). Claudio Moyano y la Ley de Instrucción Pública de 1857. En Vega Gil, L. (Coord.), *Moderantismo y educación en España. Estudios en torno a la Ley Moyano* (p. 63-81). Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos 'Florián de Ocampo', p. 73.

Este certificado de aptitud se modificó en 1901, pero no será suprimido hasta el Real Decreto de 7 de febrero de 1913. Cossío, M. B. (1915). *La enseñanza primaria...* Ob. cit., p. 133.

¹⁸⁶ Este número tan elevado de maestros sin título se explica porque, en aquellos años, el número de escuelas incompletas era la mitad de las establecidas para los niños. Este problema perduraría en España por la propia exención que establecía la legislación escolar, recordemos que el Plan de 1838 permitía ejercer a maestros sin título en pueblos de menos de 100 vecinos con escuelas incompletas, algo que corroboró la Ley Moyano de 1857. Navarro Sandalinas, R. (1998). *La escuela y el maestro...* Ob. cit., p. 64.

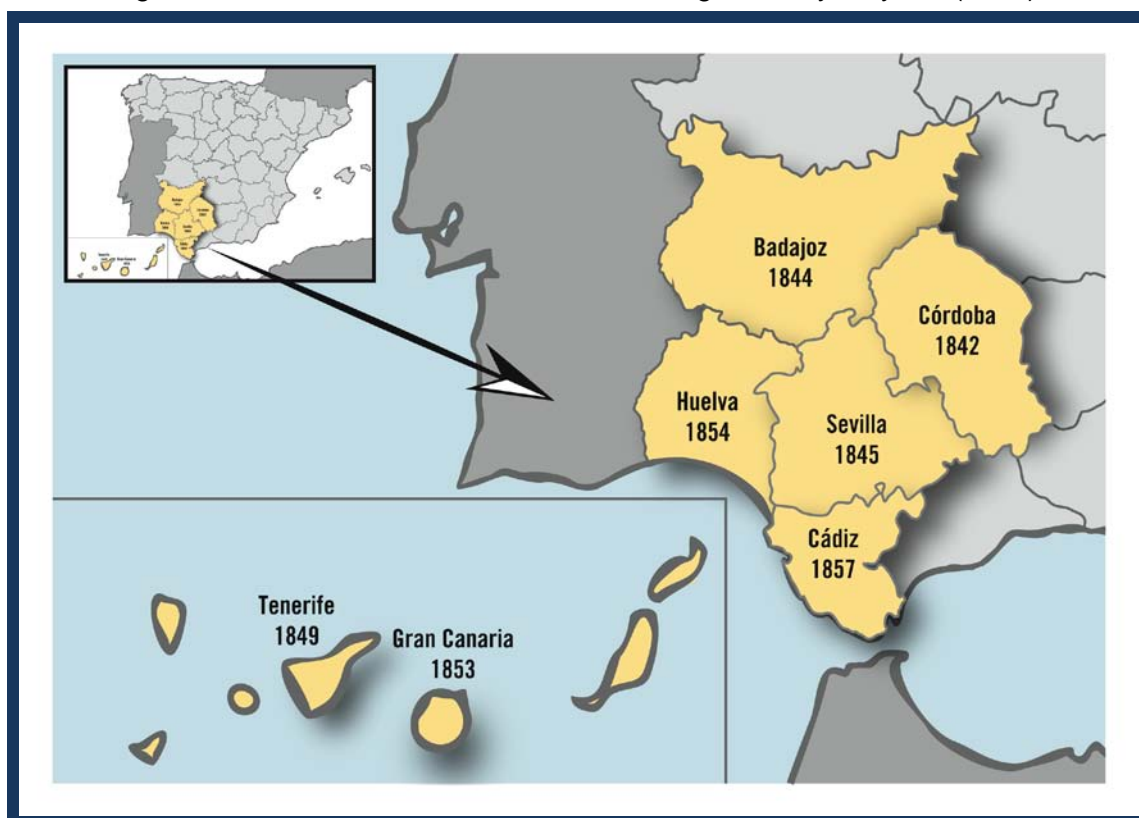
¹⁸⁷ Sin embargo, las cifras que ofrece para ese año Navarro Sandalinas (Navarro Sandalinas, R. (1998). *La escuela y el maestro...* Ob. cit., p. 64) son mucho más pesimistas rebajándolas a las siguientes: Maestros con título normal, 106; Maestros con título superior, 1.141; Maestros con título elemental, 6.222; Maestros sin título, 6.413; Maestros públicos, 13.882; Maestros privados, 1.592 (540 sin título).

I.3.3. Las Escuelas Normales de Maestros del Distrito Universitario de Sevilla: Notas sobre la instauración y primeros años

Con el fin de obtener una visión más ajustada de la situación de la formación del magisterio en el entorno de la provincia de Badajoz, completamos este capítulo con algunos datos del proceso de creación de las Escuelas Normales de Maestros en el Distrito Universitario de Sevilla. Esta demarcación universitaria se compone con las provincias de Sevilla —como centro administrativo —, Cádiz, Córdoba, Badajoz, Huelva y las Islas Canarias, y todas ellas, a excepción de Huelva, cuentan con una Escuela Normal de maestros antes —Cádiz lo hará casi de inmediato— de esta organización territorial que establece la Ley Moyano¹⁸⁸. En una labor de síntesis, exponemos algunas circunstancias que rodearon la fundación de estas Normales, añadiendo otros datos sobre los primeros años de su presencia como instituciones docentes para la formación de los maestros en cada una de las provincias citadas.

¹⁸⁸ El artículo 259 de la Ley Moyano establece una división en distritos universitarios y una distribución de provincias para cada uno de ellos. Aguilar Piñal, F. (1991). *Historia de la Universidad de Sevilla*. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

Figura 2. El distrito universitario de Sevilla según la Ley Moyano (1857)



La primera de ellas se estableció en 1842 en **Córdoba**, la escasez de fondos económicos condicionó su apertura y motivó la demora que sufrió en su inauguración a pesar de las denodadas intenciones de las autoridades cordobesas por erigirla antes. Efectivamente, las gestiones por parte de la Diputación de Córdoba y de la Comisión Superior de Instrucción Pública de esa provincia por instalar una Escuela Normal estaban muy avanzadas en 1841, pero la falta de fondos dificultó que se inaugurara en ese año.

Durante los meses venideros la Diputación trabajó de forma más intensa para solventar esta eventualidad determinando que, una vez recabado el aporte económico con el que debían contribuir los pueblos de la provincia, la **Escuela Normal abriera sus puertas el 1 de septiembre de 1842**¹⁸⁹. El acto inaugural convocó a las autoridades más representativas de la provincia tales como: el jefe político de Córdoba, los diputados provinciales que vivían en la

¹⁸⁹ Ramírez García, A. (2006). *Las Escuelas Normales de...* Ob. cit., p. 116-117.

ciudad, los miembros de la Comisión Provincial de Instrucción Pública, el gobernador eclesiástico de la diócesis, el alcalde y una representación nutrida de la Sociedad para propagar y mejorar la educación del pueblo¹⁹⁰.

Teniendo varias alternativas para su ubicación finalmente la Escuela Normal se acomodó, tras cumplir con algunos trámites, en el Hospital de San Bartolomé, en la calle Puerta Nueva, dando lugar a que en este edificio se organizara un complejo pedagógico compuesto por una escuela de párvulos, otra de adultos, una escuela elemental y otra superior que funcionaba como práctica¹⁹¹, aunque este centro se escindiría pronto de este conjunto para ocupar en 1844 el edificio de San Antón Cabrera, en el que permanecería durante todo el siglo XIX y parte del XX¹⁹².

El grupo de docentes normalistas de la etapa fundacional de la escuela cordobesa quedó compuesto por don José de Llano Merás, primer director desde 1842 a 1884, don Francisco Merino Pulido, al que también se le designa como director-fundador¹⁹³, un párroco para las enseñanzas de Religión y Moral y, como Regente de la Escuela Práctica, don Ramón Merino Pulido¹⁹⁴.

Ya instalada, se requiere de la participación de los municipios para que envíen a la capital aspirantes a maestros y puedan poner en práctica la “norma” en las escuelas existentes en los distintos pueblos de la provincia, pero componer este primer grupo de alumnos no fue fácil¹⁹⁵ y se debieron superar muchas resistencias para que concurrieran de 16 a 19 alumnos a cursar los estudios en la Normal.

Por lo demás, las embestidas sociopolíticas que resistió este centro no difieren de forma sustantiva a las sufridas por otras homólogas del distrito, así,

¹⁹⁰ *Ibídem*, p. 129.

¹⁹¹ *Ibídem*, p. 125-127 y p. 133.

¹⁹² Para considerar todo este proceso de adquisición y traslados de edificios para la instalación de la Escuela Normal de Córdoba remito a: *Ibídem*, p. 265-290.

¹⁹³ *Ibídem*, p. 144.

¹⁹⁴ *Ibídem*, p. 127.

¹⁹⁵ *Ibídem*, p. 135-140.

cuando el Real Decreto de 30 de marzo de 1849 las reorganiza, la Escuela cordobesa degrada su estatus a elemental con los efectos administrativos y directivos que experimentan otras Normales al aplicarse esta normativa¹⁹⁶, funcionando varios años de esta manera hasta que, a partir de 1860, ve restablecida su categoría como Normal Superior¹⁹⁷.

La **Escuela Normal de Maestros de Badajoz en 1844** fue la siguiente en aparecer en este distrito universitario, no obstante, no ofreceremos más datos en este apartado al ser el objeto de nuestro estudio y, por lo tanto, foco de nuestra atención para analizar y desarrollar su trayectoria histórica en páginas siguientes.

La **Escuela Normal de Sevilla se inauguró el 8 de junio de 1845**¹⁹⁸ — pese a los esfuerzos realizados por las autoridades competentes por hacerlo en septiembre del año anterior¹⁹⁹—, el acto fue solemne y fue recogido por la prensa sevillana con atención y detalle.

Tras barajar otra posibilidad de ubicación, se situó finalmente en el exconvento de San Pedro de Alcántara, propiedad del Ayuntamiento²⁰⁰, funcionando también aquí su Escuela Práctica. Un traslado obligado a los cinco años la reubicó en el exconvento de San Diego, por pensar las autoridades que aquel convento reunía mejores características para instalar el Instituto de Segunda Enseñanza y el Real Colegio de la ciudad de Sevilla²⁰¹. En el exconvento de San Diego permanecerá hasta 1868 para luego pasar al exconvento de la Asunción²⁰², concatenando una serie de mudanzas sucesivas, y de corta duración, en lo que resta del siglo XIX y buena parte del XX²⁰³.

¹⁹⁶ Ibídem, p. 147.

¹⁹⁷ Ibídem, p. 152.

¹⁹⁸ Ávila Fernández, A. (1986). *Historia de la Escuela Normal de...* Ob. cit., p. 47.

¹⁹⁹ Ibídem, p. 39

²⁰⁰ Ibídem, p. 32, p. 36-37.

²⁰¹ Ibídem, p. 57 y p. 63.

²⁰² Ibídem, p. 71.

²⁰³ Ibídem, p. 73 y ss.

Don Pedro Sánchez Villarroel, primer director, y don Juan Arcenegui Gutiérrez, como Segundo maestro²⁰⁴, fueron los primeros profesores y los pensionados por la Diputación de Sevilla para cursar los estudios en la Central de Madrid. A ellos se le suman: el Regente de la Escuela Práctica, don Rafael Sánchez Cumplido, aunque permanecerá en este puesto sólo 17 días²⁰⁵, y el religioso don José María Alonso y Elena²⁰⁶ que, tal y como establecía el art. 14 del Reglamento de 1843, debía impartir las enseñanzas de Religión y Moral.

Esta Escuela Normal inicia su andadura con una matrícula de alumnos no muy cuantiosa, pero suficiente para desempeñar su cometido, de entre ellos sólo uno es pensionado por el Ayuntamiento de Sevilla²⁰⁷. Pero en años venideros tiene muchas dificultades para componer un grupo de alumnos y continuar con su labor académica²⁰⁸, comprobándose que esto supone un factor común que pone en aprietos el funcionamiento adecuado de muchas Normales del panorama nacional.

Sometida a las estrecheces económicas que padecieron estos centros durante toda la centuria, el de Sevilla tuvo que bregar con este y otros inconvenientes para cumplir con sus funciones que tomarán una trascendencia fundamental con la reforma de 1849, cuando por normativa quedará investida como Escuela Normal Superior de Maestros del Distrito Universitario de Sevilla, por lo que ejercerá influencias, junto al Rectorado, en los aspectos de gobierno, gestión y administración de las demás Escuelas Normales, que pasarán a elementales, que funcionan en las provincias que compone este distrito.

Por las características geográficas propias de insularidad de las Islas Canarias podemos encontrar centros normalistas en dos ciudades del archipiélago. El primero en Tenerife, donde **en 1849** se estableció **la Normal**

²⁰⁴ *Ibídem*, p. 178-182.

²⁰⁵ *Ibídem*, p. 122.

²⁰⁶ *Ibídem*, p. 182.

²⁰⁷ *Ibídem*, p. 115.

²⁰⁸ *Ibídem*, p. 117.

Elemental de San Cristóbal de La Laguna²⁰⁹ y que se instaló en un edificio que había sido un colegio de jesuitas²¹⁰.

Su primer director fue don Mariano Lozano —aunque según la normativa, este centro quedaba bajo la custodia de don José Trujillo, responsable del Instituto de Segunda Enseñanza de la ciudad—, el Regente de la Escuela Práctica fue don Eusebio Celorrio —nombrado dos meses después de la inauguración de esta Normal²¹¹— y como profesor de Religión y Moral, don Andrés Gutiérrez. Durante estos primeros años advertimos variaciones en la nómina de profesores como, por ejemplo, en el curso 1851-1852, cuando el Regente —que se trasladará a una escuela en Icod²¹²— es sustituido por don José Rodríguez —en el curso 1865-1866 don Eusebio Celorrio logró la plaza de Regente interino— o en el curso 1852-1853, cuando don Fernando Final es designado como nuevo director. También se ampliará el grupo de docentes con un Segundo maestro, plaza para la que fue nombrado don José María Pino en el curso 1859-1860 y, en este mismo año académico, toma posesión como profesor de Religión y Moral don Silvestre Machado²¹³.

Al igual que todas las Normales del distrito, La Laguna también tuvo que superar algunas situaciones difíciles y no es singular que, en el primer año de funcionamiento, no registrara ninguna matrícula de alumnos para cursar magisterio²¹⁴, tribulación que se desvanece en el curso académico 1850-1851, en el que cuenta con una matrícula de 17 alumnos²¹⁵, todos ellos del archipiélago. No obstante, este ritmo en el registro de matrículas decrecería en los siguientes años, al igual que la procedencia de asistentes a este centro de otras islas²¹⁶, una disminución que provoca que en el curso 1855-1856

²⁰⁹ Negrín Fajardo, O. (1982). *La Escuela Normal del...* Ob. cit., p. 301 y p. 304. Y, también: Oramas Luis, J. A. (1992). *La Escuela Normal de...* Ob. cit., p. 77.

²¹⁰ Oramas Luis, J. A. (1992). *La Escuela Normal de...* Ob. cit., p. 76.

²¹¹ *Ibidem*, p. 157.

²¹² *Ibidem*, p. 157.

²¹³ Negrín Fajardo, O. (1982). *La Escuela Normal del...* Ob. cit., p. 305.

²¹⁴ Oramas Luis, J. A. (1992). *La Escuela Normal de...* Ob. cit., p. 80.

²¹⁵ *Ibidem*, p. 81.

Un alumno menos contabiliza Negrín Fajardo para este curso. Negrín Fajardo, O. (1982). *La Escuela Normal del...* Ob. cit., p. 304.

²¹⁶ Negrín Fajardo, O. (1982). *La Escuela Normal del...* Ob. cit., p. 307.

tampoco encontremos aspirantes en las aulas de esta institución²¹⁷. En el año en que entra en vigor la Ley Moyano, asistirán a las clases que se imparten en la Normal de La Laguna 6 alumnos, un grupo que no crecería en los cursos venideros, lo que incitó a las autoridades insulares a tomar medidas que evitasen esta falta de interés por los estudios de magisterio e impidiese el cierre del centro. Por su parte, el director del Instituto argumentaba que, ante la objetiva falta de éxito de esta institución canaria, la mejor opción sería la clausura del mismo y que el centro que él dirigía asumiese estos estudios²¹⁸. No obstante, esto nunca ocurriría, determinándose la total independencia del centro de secundaria en 1863²¹⁹. Y años después, en 1865, quedaría autorizada como Escuela Normal Superior²²⁰ con el consecuente beneficio para el archipiélago.

Posteriormente, en la isla de Gran Canaria se iniciaron en **1853**, de modo serio y comprometido, los trabajos para el establecimiento de una **Escuela Normal de Maestros en Las Palmas**²²¹. Las enérgicas gestiones emprendidas por don Sebastián Suárez Naranjo, alcalde de la ciudad, y don Antonio López Botas, diputado a Cortes en Madrid, fueron claves para instalarla²²². Junto a la aportación económica de la Diputación y del Ayuntamiento, se cuenta con el respaldo de la obra pía del canónigo don Andrés Romero Suárez, que destina 6.000 reales de vellón para el sostenimiento de un centro para la formación de los maestros canarios²²³. Tanto empeño se vio gratificado el **1 de noviembre** de ese mismo año, cuando la Escuela Normal de Las Palmas –aprobada por la Real Orden de 25 de agosto de 1853²²⁴— abrió sus puertas para recibir a 11 alumnos²²⁵.

²¹⁷ Oramas Luis, J. A. (1992). *La Escuela Normal de...* Ob. cit., p. 81.

²¹⁸ Ídem.

²¹⁹ Oramas Luis, J. A. (1992). *La Escuela Normal de...* Ob. cit., p. 84.

²²⁰ Ibídem, p. 86.

²²¹ Medina Medina, A. (1999). Proceso de creación y... Ob. cit., p. 300.

²²² Medina Medina, A. (2003). *La Escuela Normal de Maestros...* Ob. cit., p. 152-168.

²²³ Medina Medina, A. (1999). Proceso de creación y... Ob. cit., p. 304.

²²⁴ Medina Medina, A. (2003). *La Escuela Normal de Maestros...* Ob. cit., p. 172.

²²⁵ Martel Moreno, J. (1995-98). *La Escuela Normal de...* Ob. cit., p. 14. Y, también: Medina Medina, A. (2003). *La Escuela Normal de Maestros...* Ob. cit., p. 173 y p. 189.

Como suele acontecer cuando se inician los expedientes de creación de una Escuela Normal, lo primero que se aborda es la elección de un edificio apropiado de la ciudad para la instalación del nuevo centro. En La Palma, el Colegio de San Agustín cedería de forma desinteresada los espacios, materiales y recursos de los que disponía para contribuir al establecimiento de la Escuela Normal²²⁶, no obstante, este domicilio fue temporal para, en el curso 1859-1860, encontrarla en una casa situada en el callejón de la Gloria y no pudo sortear otro traslado a las Casas Consistoriales en 1862, lugar donde permaneció varias décadas²²⁷.

Los primeros maestros que gestionaron y administraron este centro fueron don Fernando Suárez Saavedra —antiguo alumno de la Normal de Sevilla y de la Central—, quien ejercería de director, don Bruno de la Fe Alvarado, Regente de la Escuela Práctica y secretario de la Escuela —como maestro con título elemental, incumplía lo prescrito en la normativa²²⁸—, y don José Ramírez, profesor de Religión y Moral²²⁹. La falta de un Instituto y la ausencia de un Inspector, hizo que recayera en el alcalde las funciones reservadas para el director del Instituto y las clases que el Reglamento asignaba al Inspector debieron ser impartidas por el director de la Normal, así como la realización de las visitas de inspección²³⁰.

Sin duda, una y otra Escuela contribuyeron a dotar de maestros cualificados a las escuelas del archipiélago y fijó una población de estudiantes que antes debían trasladarse para recibir esta formación mitigando, con ello, la migración de los aspirantes a otros centros normalistas de la península.

La Escuela Normal Maestros de Cádiz se estableció en **noviembre de 1857** —al unísono se instaló la Escuela Normal de Maestras en la ciudad— al

²²⁶ Medina Medina, A. (2003). *La Escuela Normal de Maestros...* Ob. cit., p. 164.

²²⁷ Martel Moreno, J. (1995-98). *La Escuela Normal de...* Ob. cit., p. 14. Y, también: Medina Medina, A. (2003). *La Escuela Normal de Maestros...* Ob. cit., p. 401-407.

²²⁸ Medina Medina, A. (2003). *La Escuela Normal de Maestros...* Ob. cit., p. 170.

²²⁹ Medina Medina, A. (1999). *Proceso de creación y...* Ob. cit., p. 308 y p. 311.

²³⁰ *Ibidem*, p. 305-306.

amparo de la Ley Moyano. Todo estaba listo para su funcionamiento en esa fecha, pues el Reglamento Interior del centro ya había sido elaborado un año antes por: el Gobernador Civil, el diputado provincial Manuel Derqui, el párroco Salvador Moreno, el inspector Pedro Sendino y por José Rial, Vicente Gómez de Bustamante y Antonio José Medina, como vecinos de la ciudad.

En 1855, durante los trámites previos a su fundación, se pensó en fijarla en el convento de San Agustín —no quedaría emplazada aquí hasta el nuevo siglo, coincidiendo con la reforma de 1901 de Romanones— aunque finalmente se optó por el edificio de la Torre Tavira —que antes acogió a la Escuela de Artes Nobles— que alquiló la Diputación, sita en la calle Bulas (hoy denominada Marqués del Real Tesoro)²³¹. En él también se instaló la Normal de Maestras —en el segundo piso— que quedó bajo la tutela de la de Maestros²³². En este mismo edificio quedaron dispuestos los espacios para acomodar una secretaría, un gimnasio, la biblioteca y las habitaciones para acoger a las familias del director, de la directora y del conserje y mozo de estos centros²³³.

El primer grupo de profesores estaba compuesto por don Manuel María Romero, primer director de las Escuelas —que ejerció como tal hasta 1869, fecha en que será sustituido por el extremeño don Luis Oliveros Moreno—, don Juan Miró, como Segundo maestro, y don Victoriano Gómez, responsable de la asignatura de Religión y Moral y secretario de las dos Normales.

²³¹ Plaza de Prado, A. y Pascual Pascual, M^a S. (2000). *Los archivos de las Escuelas Normales...* Ob. cit., p. 21 y p. 137; y Gutiérrez Nieto, C. (2008). *Del pupitre, del Magisterio...* Ob. cit., p. 101-102.

²³² Por Real Decreto de 8 de diciembre 1869 la Escuela Normal de Maestras toma autonomía y entidad propia (Vázquez Domínguez, C. (2010). Las Escuelas Normales del siglo XIX: La formación del profesorado en Cádiz. *Tavira, Revista de Ciencias de la Educación, 150 años de Maestros y Maestras en la provincia de Cádiz (Homenaje a la profesora Concha Alcaide)*, (26), 25-53 (p. 36)) componiéndose para esta un nuevo claustro (Braza Lloret, P. (2010). La docencia. Evolución histórica del profesorado. *Tavira, Revista de Ciencias de la Educación, 150 años de Maestros y Maestras en la provincia de Cádiz (Homenaje a la profesora Concha Alcaide)*, (26), 179-200 (p. 182).

²³³ Plaza de Prado, A. y Pascual Pascual, M^a S. (2000). *Los archivos de las Escuelas Normales...* Ob. cit., p. 137; y Gutiérrez Nieto, C. (2008). *Del pupitre, del Magisterio...* Ob. cit., p. 103.

La matrícula del primer año para realizar los estudios de magisterio fue de 11 alumnos —frente a las 25 aspirantes a maestra—²³⁴. Durante el curso 1868-1869 la normativa estatal hace posible que los alumnos puedan cursar los estudios a través de la matrícula libre, modalidad por la que optan un gran número de alumnos que, en ciertos momentos, llegan a igualar a los de matrícula oficial²³⁵. Pero, al igual que sucede en todas las Normales, la matrícula es fluctuante, observando que en algunos años se incrementa y, en otros, desciende considerablemente, así se comprueba para el curso de 1898-1899, donde contamos 64 alumnos, en claro contraste con el curso siguiente en la que tan sólo se registran 7 matrículas²³⁶.

Como fijaba la legislación, el Ayuntamiento debe de disponer de lo necesario para adecuar una escuela para la realización de las prácticas de los aspirantes a maestro, quedando organizada el 22 de noviembre de 1857²³⁷. Su Regente, don Hermengaudio Cuenca Arias²³⁸, logró gran reconocimiento en la provincia por su preocupación en la aplicación de nuevas metodologías que ayudase al avance escolar de los niños sordomudos, experiencias que desarrolló en los certámenes pedagógicos que se organizaron a finales del siglo XIX en España²³⁹.

La fundación de la **Escuela Normal Elemental de Huelva** se posterga **hasta 1859**²⁴⁰, pese a las apelaciones de las autoridades nacionales para que acometiesen esta empresa y cuando ya la mayoría de las provincias contaban

²³⁴ Para Gutiérrez Nieto el primer curso de la Escuela Normal estaría compuesto por un grupo de 11 alumnos. Gutiérrez Nieto, C. (2008). *Del pupitre, del Magisterio...* Ob. cit., p. 102; y, del mismo autor: Gutiérrez Nieto, C. (2010). El alumnado: presencia y variables formativas en la historia de las Escuelas Normales gaditanas. *Tavira, Revista de Ciencias de la Educación*, 150 años de Maestros y Maestras en la provincia de Cádiz (Homenaje a la profesora Concha Alcaide), (26), 201-230 (p. 211); mientras que hay otra autora que cuenta 14 alumnos. Braza Lloret, P. (2010). La docencia. Evolución histórica... Ob. cit., p. 182.

²³⁵ Vázquez Domínguez, C. (2010). Las Escuelas Normales... Ob. cit., p. 49.

²³⁶ Ídem.

²³⁷ Flecha García, C. (1983). Las escuelas prácticas... Ob. cit., p. 381.

²³⁸ Gutiérrez Nieto, C. (2008). *Del pupitre, del Magisterio...* Ob. cit., p. 102.

²³⁹ Gutiérrez Nieto, C. (2010). El alumnado: presencia y variables... Ob. cit., p. 209.

²⁴⁰ Archivo Histórico de la Universidad de Sevilla (en adelante AHUS). Leg. 674. Exp. 2. *Expediente de creación de la Escuela Normal de Maestros de Huelva (1858-1859)*.

con un centro Normal, siendo en este distrito universitario la última en crearla²⁴¹ y sólo después de la Ley Moyano se advierte en Huelva cierta inquietud por instalar una Escuela Normal y, con ella, ejercer alguna influencia en el maltrecho panorama socioeducativo onubense²⁴².

Las diferentes proyecciones para su ubicación llevan a que, finalmente, la diputación se decida a alquilar la parte alta de una casa sita en la calle Puerto²⁴³, pero todo parece apuntar a que el local no es el adecuado para el cometido que se pretende²⁴⁴, pese a este inconveniente allí quedará instalada desde el 10 de agosto de 1859²⁴⁵. Andando el tiempo, en 1871, las insuficiencias arquitectónicas del edificio se evidenciarán al tener que suspender las clases por peligro de derrumbe²⁴⁶.

Aún pensionando a un alumno, don Justo Garrido Monis –que obtiene la calificación de *sobresaliente* en los exámenes tras cursar los dos años preceptivos en la Central—²⁴⁷, dejará pasar el tiempo hasta el año indicado. El señor Garrido, hasta la creación del centro normalista onubense ejercerá como Inspector Provincial de Huelva²⁴⁸, luego será su primer director no encontrando pocos problemas para componer el primer grupo de profesores para el curso académico 1859-1860. Sortear este escollo no fue fácil si bien el señor Garrido supo hacer frente a ello con eficacia. Así, primero se apoyará en el presbítero don Juan Antonio García Varo, quien de forma interina explicará Religión y Moral; para nombrar al Segundo maestro recurrirá a don Vicente Rodríguez García, director del Instituto de Segunda Enseñanza de la ciudad, quien resuelve que, provisionalmente, sean profesores de su centro los que se encarguen de la docencia que debe impartirse en la Escuela Normal, de esta

²⁴¹ Froufe Quintas, S. (1990). Orígenes de la escuela de... Ob. cit., p. 137.

²⁴² González Losada, S. (2000). *El currículum oficial y sus primeros momentos en Huelva durante el s. XIX*. Huelva: Universidad de Huelva, p. 25-33.

²⁴³ Froufe Quintas, S. (1989-1990). Fundación y primeros años... Ob. cit., p. 120; y Froufe Quintas, S. (1997). La Escuela Normal elemental... Ob. cit., p. 185.

²⁴⁴ Froufe Quintas, S. (1990). Orígenes de la escuela de... Ob. cit., p. 138.

²⁴⁵ Froufe Quintas, S. (1989-1990). Fundación y primeros años... Ob. cit., p. 120.

²⁴⁶ Froufe Quintas, S. (1997). La Escuela Normal elemental... Ob. cit., p. 188.

²⁴⁷ *Boletín Oficial de Instrucción Pública*, 15 de abril de 1841, Nº 4, p. 187.

²⁴⁸ Froufe Quintas, S. (1997). La Escuela Normal elemental... Ob. cit., p. 185; González Losada, S. (2000). *El currículum oficial y...* Ob. cit., p. 28-29.

forma, el ya mencionado señor García Varo, también será el responsable de explicar la Gramática Castellana, don Manuel Martínez Nubla, de Geometría, y el propio Vicente Rodríguez lo hará en la asignatura de Geografía e Historia, tomando todos posesión de estos cargos el 1 de octubre de 1859²⁴⁹.

Al tomar posesión don Eduardo Olivera como Segundo maestro a principios de 1860 parece que se enmienda esta situación, pero desgraciadamente éste muere en marzo 1861²⁵⁰. Se le suma que este centro inició el curso sin Regente²⁵¹, nombrando en 1860 de forma interina a don Francisco Caballero Domínguez²⁵². Nuevamente el director del Instituto se ve obligado a designar a sus catedráticos como docentes en la Normal, volviendo a repetir los ya conocidos Juan Antonio García y Manuel Martínez, pero esta vez será el Regente quien explique la asignatura de Geografía e Historia²⁵³.

Para atenuar en todo lo posible los desajustes que esta situación genera a las partes implicadas, en breve se celebraron las oposiciones para la plaza de Segundo maestro y que logró superar don Manuel María Romero, tomando posesión el 5 de noviembre de 1861²⁵⁴, pero su traslado en 1865 a la Escuela Normal de Teruel demanda, nuevamente, la docencia de los catedráticos del Instituto de la ciudad²⁵⁵. Posteriormente, será nombrado Segundo maestro don José Martín García²⁵⁶ quien al poco sería designado para una plaza de igual categoría en la Normal de Salamanca, sin embargo, parece ser que por las circunstancias políticas permanece en Huelva y tras el Decreto-Ley de 1869, que reinstaura las Escuelas Normales, será nombrado director interino del

²⁴⁹ Froufe Quintas, S. (1989-1990). Fundación y primeros años... Ob. cit., p. 121; Froufe Quintas, S. (1990). Orígenes de la escuela de... Ob. cit., p. 139; y Froufe Quintas, S. (1997). La Escuela Normal elemental... Ob. cit., p. 186.

²⁵⁰ Froufe Quintas, S. (1997). La Escuela Normal elemental... Ob. cit., p. 186.

²⁵¹ Froufe Quintas, S. (1989-1990). Fundación y primeros años... Ob. cit., p. 122.

²⁵² Froufe Quintas, S. (1990). Orígenes de la escuela de... Ob. cit., p. 140.

²⁵³ Froufe Quintas, S. (1989-1990). Fundación y primeros años... Ob. cit., p. 122; pero también en Froufe Quintas, S. (1990). Orígenes de la escuela de... Ob. cit., p. 140.

²⁵⁴ Froufe Quintas, S. (1990). Orígenes de la escuela de... Ob. cit., p. 141.

²⁵⁵ Froufe Quintas, S. (1989-1990). Fundación y primeros años... Ob. cit., p. 123; Froufe Quintas, S. (1997). La Escuela Normal elemental... Ob. cit., p. 186.

²⁵⁶ Froufe Quintas, S. (1989-1990). Fundación y primeros años... Ob. cit., p. 124.

centro onubense²⁵⁷, contando con el apoyo de la Diputación de Huelva²⁵⁸. Y en 1865 será nombrado como Tercer maestro don Rafael Gancinotto Morcillo²⁵⁹, antiguo Regente de la Práctica de Sevilla²⁶⁰.

En cuanto al alumnado, en esta Normal la cuestión se agrava, no contando con una matrícula muy abultada a lo largo de su vida así, por ejemplo, para el curso 1870-1871 se matricularon sólo 7 alumnos²⁶¹.

En definitiva, como demuestran los estudios que tienen como objeto de análisis la trayectoria histórica de cada uno de estos centros, las condiciones y peculiaridades que envuelven su creación y evolución son siempre singulares, aún encontrando trazos comunes en su origen como pueden ser la supeditación a los aspectos económicos, políticos, sociales y logísticos –parece ser que en Huelva coincidieron todos ellos²⁶²—, quedando patente, eso sí, que estas instituciones vinieron a incrementar el número de maestros de escuelas de instrucción pública y, por supuesto, a mejorar la calidad educativa en cada una de las provincia del distrito universitario en las que fueron instaladas, todas ellas con altas tasas de analfabetismo²⁶³.

²⁵⁷ Ibídem, p. 126.

²⁵⁸ En el año 1869, el señor Martín García, como director interino, empleó todo su tiempo en reorganizar administrativa y académicamente este centro, reponiendo en sus puestos a don Manuel José Franco, profesor de Religión y Moral y a don Francisco Caballero, como Regente de la Escuela Práctica. Durante unos meses actuará como director don Zacarías Calleja, nombrado en 1870, aunque en julio de 1871, ya de forma oficial, don José Martín ocupará la dirección del centro dejando vacante la plaza de Segundo maestro que desempeñará don Laureano Hernández Cárdenas. El señor Garrido Monis, antiguo director, no será considerado para ello y tendrá que volver a su plaza de Inspector Provincial, este episodio traerá consigo la enemistad entre estos dos profesionales, si bien, don Justo Garrido regresará a la dirección en el año 1875, al ser trasladado don José Martín a la Escuela Normal Superior de Zamora. Froufe Quintas, S. (1997). *La Escuela Normal elemental...* Ob. cit., p. 187-190.

²⁵⁹ Froufe Quintas, S. (1989-1990). *Fundación y primeros años...* Ob. cit., p. 123.

²⁶⁰ Montero Pedrera, A. M. (1996). *La enseñanza primaria pública en Sevilla (1857-1900)*. Sevilla: GIPES, p. 111 y p. 127.

²⁶¹ Froufe Quintas, S. (1997). *La Escuela Normal elemental...* Ob. cit., p. 189.

²⁶² Ibídem, p. 185.

²⁶³ Niveles que perduran elevados durante toda la centuria, pero para obtener datos más precisos sobre las tasas de analfabetismo en estas provincias a finales de siglo, remito al estudio de: Vilanova Ribas, M. y Moreno Juliá, X. (1992). *Atlas de la evolución del analfabetismo en España de 1887 a 1981*. Madrid: Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia.

Capítulo II

Contexto Histórico Contemporáneo de la Provincia de Badajoz

Extremadura: “Madre y madrastra”
Diario del viaje a las Hurdes (1913)
Miguel de Unamuno¹

II.1. La provincia de Badajoz: Cuadro político-económico y esquema social

La transición del siglo XVIII al XIX no fue fácil para España, fueron unos años duros en los que nuestro país tuvo que asumir su estatus de pequeña potencia en el escenario mundial². La Guerra de la Independencia será uno de los muchos conflictos que se librarán en la recién estrenada centuria, colmada de distintas pugnas internas y externas³ que suscitarán una seria de tensiones y conflictos políticos, económicos y sociales que repercutirán inexorablemente en la configuración nacional del entramado socio-pedagógico. Por ello, no

¹ Con ello Unamuno rememora los versos de G. Leopardi “*Madre e di parto e di valer matrigna*” (“madre en el parto y en el querer madrastra”). González Martín, V. (1976). Miguel de Unamuno y Giacomo Leopardi. *Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno*, (24), 27-52.

² La inadecuada capacidad de nuestro país por gestionar eficientemente su imperio merma irreversiblemente su imagen como primera potencia europea, aspecto que reafirman las desastrosas consecuencias que se derivan de su guerra con Inglaterra. Carr, R. (2000). *España 1808-1975*. Barcelona: Ariel Historia (10ª edición), p. 48-49; y sobre su nuevo status dentro del contexto sociopolítico europeo remito a la misma obra: p. 51, p. 89 y p. 109. También puede consultarse para este respecto el texto de: Comellas, J. L. (1974). *Historia de España Moderna y Contemporánea (1474-1974)*. Madrid: Ediciones Rialp, Tomo II, p. 285.

³ Palacio Atard, V. (1978). *La España del siglo XIX (1808-1898)*. Madrid: Espasa-Calpe, p. 10-11.

Figura 3. División en prefecturas de José I



La Guerra de la Independencia tiene una gran incidencia en Extremadura⁶, participando activamente el pueblo extremeño con el

⁶ La repercusiones en el ámbito político y la organización que toman las administraciones, así como las operaciones militares efectuadas durante la Guerra de la Independencia en Extremadura son tratados con detenimiento por: Gómez Villafranca, R. (1908). *Extremadura en*

convencimiento de que tras ella se iniciaba una época nueva⁷. Es un momento donde muchas personalidades nacidas en estas tierras juegan un gran papel en la resolución del conflicto y en la toma de decisiones que marcarán el devenir de los acontecimientos históricos de la nación⁸.

En estos momentos, Extremadura era un vasto territorio con grandes riquezas naturales sin explotar, donde las tierras estaban en posesión de la nobleza y de la Iglesia, aspectos que originan que su economía fuera poco dinámica. La grave crisis agraria que atraviesa en poco ayuda a una sociedad atrasada y atosigada por una despiadada presión fiscal que acrecienta la conflictividad social⁹. Los efectos de este enfrentamiento bélico vienen a recrudecer esta situación¹⁰, teniendo efectos desastrosos para su población que no superaba las 429.000 almas¹¹ —la ciudad de Badajoz, a inicios de siglo, contaba unos 11.000 habitantes, número que perdurará hasta mediados de esta centuria¹²— y, por supuesto, para su maltrecha economía¹³ repercutiendo,

la Guerra de la Independencia. Memoria histórica y colección diplomática. Badajoz: Tip. y Enc. de Uceda Hnos. Y sobre los aspectos bélicos encontramos más información en: Terrón Albarrán, M. (1986). *Historia de la Baja Extremadura.* Badajoz: Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes. Tomo II: *De la época de los Austrias a 1936*, p. 1029-1044; y García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura. Los tiempos actuales.* Badajoz: Universitas Editorial/Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Extremadura. Tomo IV, p. 664-694.

⁷ García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., p. 653 y p. 709.

⁸ Entre los más destacados podemos citar a: Diego Muñoz Torrero, José María Calatrava Peinado, Bartolomé José Gallardo y Blanco, Francisco José Fernández Golfín y Golfín... Chamorro, V. (1981). *Historia de Extremadura.* Madrid: Ediciones Quasimodo. Tomo III, p. 222 y ss. Y sobre el papel concreto que desempeñaron los extremeños en el liberalismo. Lama, J. M. (Ed.) (2012). *Los primeros liberales españoles. La aportación de Extremadura. 1810-1854 (Biografías).* Badajoz: Diputación de Badajoz.

⁹ García Pérez, J. y Sánchez Marroyo, F. (1984). Extremadura a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX: conflictos campesinos, crisis agrarias y crisis de subsistencias y agobios fiscales. *Norba. Revista de Historia*, (5), 213-233. Circunstancias compartidas o, mejor dicho, que devienen de la coyuntura económica nacional. Comellas, J. L. (1974). *Historia de España Moderna...* Ob. cit., p. 235-236.

¹⁰ Cardalliaguet Quirant, M. (1988). *Historia de Extremadura.* Badajoz: Editorial Universitas, p. 211-213.

¹¹ García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., p. 709.

¹² González Rodríguez, A. (1999). *Historia de Badajoz.* Badajoz: Universitas Editorial, p. 367.

¹³ García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., p. 658, p. 663-664 y, también, p. 747.

sobre todo, en la ganadería y, menos, en la agricultura, pilares básicos de su riqueza pero que son muy poco productivas¹⁴.

Con la Constitución de 1812 se establece un Estado de base burguesa y liberal¹⁵, quebrando la organización socioeconómica propia del Antiguo Régimen –aunque hay autores que señalan el año 1834 como el final definitivo de este sistema de gobierno¹⁶— e inaugurándose un nuevo orden sociopolítico de carácter democrático y que dará comienzo a un “*proceso discontinuo y sometido a vaivenes, pero irreversible, de la edificación del Estado liberal en España*”¹⁷. Este texto constitucional supondrá el abono de un liberalismo donde van echando raíces las nuevas instituciones de una sociedad con mentalidad burguesa. El mundo rural¹⁸ y el campesinado verán modificados sus esquemas de vida por la disolución del régimen señorial y los efectos que producen las distintas iniciativas legislativas liberales.

Uno de estos vaivenes se produce con la vuelta al trono de Fernando VII que supuso retrotraer la situación constitucional a las circunstancias propias del Antiguo Régimen¹⁹ se trata, en definitiva, de “*una vuelta a la monarquía tradicional que se gobierna por medio de las Cortes históricas, sujeta a Dios*”²⁰.

¹⁴ Terrón Albarrán, M. (1986). *Historia de la...* Ob. cit., p. 1105-1107; y García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., p. 745-746.

¹⁵ Según Carr el liberalismo hispano “*carece de toda originalidad de pensamiento; contiene poco que no se derive de los doctrinarios franceses y de sus oponentes democráticos o, aunque menos, del radicalismo inglés y señaladamente de Bentham. Lo que dio al liberalismo español su matiz característico fue su utilización de un sistema histórico de referencia que no tiene semejante en otros países, mientras que su importancia reside en haber intentado aplicar, por medio de la sedición militar, la política de intereses y la maquinaria del gobierno parlamentario dentro del marco de una sociedad subdesarrollada*”. Carr, R. (2000). *España...* Ob. cit., p. 137.

¹⁶ Jover Zamora, J. M., Gómez-Ferrer, G. y Fusi Aizpúrua, J. P. (2001). *España: sociedad...* Ob. cit., p. 49. Cronología similar para apuntar el derrumbamiento completo del Antiguo Régimen es propuesta por Comellas. Comellas, J. L. (1974). *Historia de España Moderna...* Ob. cit., p. 246.

¹⁷ Jover Zamora, J. M., Gómez-Ferrer, G. y Fusi Aizpúrua, J. P. (2001). *España: sociedad...* Ob. cit., p. 12.

¹⁸ Según R. Carr, durante el siglo XVIII y buena parte del XIX las tres cuartas partes de la población vivían en el campo. Carr, R. (2000). *España...* Ob. cit., p. 67.

¹⁹ Jover Zamora, J. M., Gómez-Ferrer, G. y Fusi Aizpúrua, J. P. (2001). *España: sociedad...* Ob. cit., p. 52.

²⁰ Carr, R. (2000). *España...* Ob. cit., p. 128.

jurídico-político del liberalismo vendrá pautado por la elaboración de las distintas constituciones que nacen a lo largo del siglo XIX, como la que se redactaría en estos años con la



²³ Ibídem, p. 658 y, también, p. 722 y p. 723.

Este episodio liberal será bien recibido en Extremadura²⁴ donde, por decreto de 27 de enero de 1822, se demarcarán las fronteras de las dos provincias²⁵, contando Badajoz unos 301.000 habitantes y Cáceres con 199.000²⁶. Sin embargo, el proceso de desamortización que se puso en funcionamiento durante estos años no mejoró la maltrecha situación del mundo rural extremeño.

Con la entrada en territorio hispano de los Cien Mil Hijos de San Luis “*los tres años de Constitución habían tocado a su fin*”²⁷ y se zanjó de forma abrupta esta experiencia liberal. Por otra parte, además de las dificultades internas se enconan los problemas de las colonias americanas insurgentes y España empieza a concienciarse de la “*inevitabilidad de que el fruto caiga del árbol*”²⁸.

En la Década Ominosa (1823-1833) se siguió trabajando para restituir la sociedad estamental y las instituciones del Antiguo Régimen, en unos años marcados por las luchas dinásticas y la depuración de todo signo liberal, por supuesto, la represión ejercida por Fernando VII se dejó notar en el ámbito profesional docente²⁹. Comellas afirma que esta década se puede calificar de “la ‘menos mala’ de una generación de catástrofes y desconciertos”³⁰, con todo no puede desasirse del apelativo de *ominosa* con la que ha sido calificada por los historiógrafos.

²⁴ Ibídem, p. 749.

²⁵ Ibídem, p. 732.

²⁶ Martín Martín, T. (1973). Las reformas provincial y eclesiástica en Extremadura durante el trienio constitucional. *Revista de Estudios Extremeños*, XXIX, (3), 585-595 (p. 588); y Terrón Albarrán, M. (1986). *Historia de la...* Ob. cit., p. 1056.

²⁷ Carr, R. (2000). *España...* Ob. cit., p. 147.

²⁸ Ibídem, p. 129.

No nos detendremos más sobre el proceso histórico de la independencia de las colonias de ultramar y de las enormes consecuencias para nuestra Nación, no obstante, se puede considerar todo ello en esta misma obra, especialmente, en sus páginas 147-152.

²⁹ Bartolomé Martínez, B. (1983). Las purificaciones de maestros de primeras letras y preceptores de gramática en la reforma de Fernando VII. *Historia de la Educación*, (2), 249-254. Pero también en el político y social, para el caso de Extremadura puede verse: García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, Mª J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., p. 722 y ss.

³⁰ Comellas, J. L. (1974). *Historia de España Moderna...* Ob. cit., p. 283.

Todo el protagonismo político lo copa la sucesión dinástica, provocando una rivalidad entre los partidarios de Carlos María Isidro de Borbón³¹, hermano del Rey Fernando VII, y los de la futura reina Isabel II o “*cristinos*”, que degenera en una guerra civil³² —primera guerra carlista—, conflicto que comportará consecuencias desastrosas para Extremadura por las exigencias de capital económico para sufragarlo y el aporte humano para mantener a las fuerzas del ejército, estrangulando a la provincia a través de tributos nuevos y especiales³³ por la imposibilidad de obtener financiación de las arcas del Estado, en perpetua bancarrota.

La regencia de María Cristina de Borbón (1833-1840) estará marcada por las directrices de gobierno contenidas en el Estatuto Real de 1834, pronto alteradas por el golpe de la Granja de 1836, donde la Reina-gobernadora tuvo que revalidar los principios liberales de la Constitución gaditana³⁴, lo que supuso el revulsivo para iniciar los trabajos de otro documento constitucional en un esfuerzo de armonizar todas las fuerzas liberales³⁵ que se concretó en la Constitución de 1837.

La reforma administrativa que introduce el Real Decreto de noviembre de 1833 divide, para estos efectos, a Extremadura —con una población en ese año de 547.420³⁶— en las dos provincias actuales. También se crea el Ministerio de Fomento con el fin de coordinar la administración central con las

³¹ La adhesión a las ideas carlistas en Extremadura no tuvieron mucho arraigo, puede consultarse: Terrón Albarrán, M. (1986). *Historia de la...* Ob. cit., p. 1081. Quizás porque se entendió pronto lo que indica R. Carr de que el carlismo “*era ya una imposibilidad económica, social e intelectual*”. Carr, R. (2000). *España...* Ob. cit., p. 159.

³² Comellas, J. L. (1974). *Historia de España Moderna...* Ob. cit., p. 287 y, especialmente, pp. 294-298.

³³ Terrón Albarrán, M. (1986). *Historia de la...* Ob. cit., pp. 1069-1071; García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., pp. 773-774.

³⁴ Tuñón de Lara, M. (1976). *Estudios de Historia Contemporánea*. Barcelona: Nova Terra, p. 14.

³⁵ Carr, R. (2000). *España...* Ob. cit. p. 181.

³⁶ García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., p. 750; y Cardalliaguet Quirant, M. (1988). *Historia de...* Ob. cit., p. 219.

administraciones provinciales y el municipio³⁷; durante estas décadas “irá tomando forma un sistema administrativo que, perfeccionado y definitivamente consolidado en época moderada, presentará como rasgos esenciales su carácter de aparato centralizado y centralizador y su categoría de auténtico sistema de poder, con un mecanismo preciso para la transmisión de decisiones desde las más altas instancias políticas al más lejano ayuntamiento de aldea”³⁸.

Con rasgos propios de una ciudad provinciana y con una estructura socioeconómica rural, Badajoz será el centro urbano más sobresaliente acometiendo funciones burocráticas, administrativas, eclesiásticas y militares que le confieren atributos diferenciales del resto de núcleos poblacionales de la provincia.

Durante el reinado de Isabel II, la población extremeña experimentó un incremento abriéndose paso entre unas duras condiciones de vida supeditas a variables poco propicias para la demografía como son: unos ambientes poco higiénicos³⁹, las enfermedades infecto-contagiosas, la mala alimentación, la insalubridad del agua⁴⁰ o las hambrunas o las migraciones –internas y externas— que causaban grandes variaciones poblacionales, en ciertos momentos regresivas⁴¹.

³⁷ Jover Zamora, J. M., Gómez-Ferrer, G. y Fusi Aizpúrua, J. P. (2001). *España: sociedad...* Ob. cit., p. 68; pp. 173-174.

³⁸ García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., p. 776.

³⁹ Con una deficitaria red sanitaria y con la suma de otros condicionantes, la ciudad de Badajoz era presa fácil de enfermedades y epidemias que mermaban su población, para considerar todo ello de forma más detallada remito a: Rodríguez Flores, P. (1991). *Morir en Badajoz. El cólera de 1833. Medicina y sociedad*. Badajoz: Universidad de Extremadura/Ayuntamiento de Badajoz, especialmente, pp. 34-38, y p. 49.

⁴⁰ González Rodríguez, A. (1999). *Historia de...* Ob. cit., p. 347.

⁴¹ Terrón Albarrán, M. (1986). *Historia de la...* Ob. cit., p. 1108. Elementos que no difieren de los planteados por Tordella Casares para explicar las causas de mortalidad en el resto del país: Tuñón de Lara, M. (Dir.) (1981). *Historia de España*. Barcelona: Labor. Tomo VIII, p. 18.

En esta época, España está llena de permanencias estamentales, es decir, está conformada por un espectro social cuasifeudal⁴². En la estructura social de Badajoz encontramos algunas peculiaridades y advertimos una fuerte presencia de militares, por su carácter de plaza fuerte, jugando un papel geopolítico fronterizo relevante, también cabe destacar los religiosos y una discreta presencia de la burguesía⁴³, si bien la población mayoritaria eran los agricultores, ganaderos y campesinos —García Pérez y otros afirman que el sector primario ocupaba a 4/5 partes de la población extremeña⁴⁴— que constituyen, en definitiva, las fuerzas económicamente productivas. Proletarios y clases populares subsistirán en unas situaciones sociales pésimas⁴⁵, convirtiéndose la mendicidad en una realidad crónica para la sociedad extremeña, repercutiendo de forma más incisiva en la población femenina⁴⁶.

Una lenta recuperación económica nacional se experimenta en esta etapa histórica, aunque en Extremadura⁴⁷ la agricultura, que utilizaba técnicas anquilosadas y sistemas de cultivo rudimentarios, presenta acusadas fluctuaciones debido a las continuas crisis agrarias que multiplicaba el precio del trigo⁴⁸. Y la ganadería, que no acababa de experimentar una mejoría, era incapaz de incrementar los niveles de productividad, factores que prolongan la pervivencia de una economía de subsistencia que, frecuentemente, acarreaban hambrunas⁴⁹:

⁴² Jover Zamora, J. M., Gómez-Ferrer, G. y Fusi Aizpúrua, J. P. (2001). *España: sociedad...* Ob. cit., p. 209; en este aspecto insiste: García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., p. 835.

⁴³ González Rodríguez, A. (1999). *Historia de...* Ob. cit., p. 368-369.

⁴⁴ García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., p. 857.

⁴⁵ Para más detalles remito a: Jover Zamora, J. M., Gómez-Ferrer, G. y Fusi Aizpúrua, J. P. (2001). *España: sociedad...* Ob. cit., p. 251 y ss.

⁴⁶ García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., p. 858 y p. 872.

⁴⁷ Para considerar con más detenimiento las mejoras que experimentaron los distintos sectores de la economía extremeña a partir de 1834 remitimos a: García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., p. 799-803.

⁴⁸ Para una visión más completa sobre este punto remito a: Carr, R. (2000). *España...* Ob. cit., p. 200.

⁴⁹ Puede consultarse: Terrón Albarrán, M. (1986). *Historia de la...* Ob. cit., p. 1110 y ss.; y García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., p. 772-776, p. 803-809 y, también, p. 849-851.

“La miseria general a que la falta de cosechas de toda especie ha reducido a esta provincia, ha llamado y no puede menos de estar llamando incesantemente la atención de todo hombre dotado de sensibilidad. Los golpes continuos a la puerta, acompañados de sollozos, llantos y suspiros en personas de todas las edades y sexos, aunque fingidos alguna vez, para excitar la compasión y las lamentables voces implorando la caridad, despedazan el corazón”⁵⁰.

Junto a ello —y quizás por ello—, se le suma un mal endémico que acompañará a esta región a lo largo de su viaje por el siglo XIX, nos referimos al contrabando y al bandolerismo⁵¹.

Es una etapa donde se elaboran leyes que contienen medidas con las que sanear las cuentas públicas del Estado y reanimar una débil economía incapaz de generar riqueza, planteando un sistema que modificaría el régimen de propiedad de las tierras. La estrategia consistía en promover un proceso de desamortización que estimulaba una redistribución de la propiedad rústica, lo que afectaría a la estructura social de Extremadura teniendo efectos desiguales para las distintas capas sociales de la población, que en ese momento se situaba en los 274.675 habitantes⁵². Las medidas desamortizadoras generaron un dualismo donde el grupo peor parado fue el campesinado, siendo los grandes beneficiarios la nobleza y los grandes terratenientes con lo que, al final, no se aprecian grandes diferencias con respecto a la configuración social del Antiguo Régimen⁵³. Estas medidas, si bien pusieron las primeras

⁵⁰ Vallesteros, J. (1945). Proyecto para tomar arbitrios de alimentar a los pobres mendigos de esta ciudad. En Duarte Insúa, L., *Una década de progreso en Badajoz*. Badajoz: Diputación Provincial, citado por: García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., p. 873. Similar panorama muestra en su estudio: Rodríguez Flores, P. (1991). *Morir en Badajoz...* Ob. cit., p. 24-26.

⁵¹ Chamorro, V. (1981). *Historia de...* Ob. cit., p. 273-277; y Terrón Albarrán, M. (1986). *Historia de la...* Ob. cit., p. 1060.

⁵² *Boletín Oficial de Badajoz*, 6 de mayo de 1841, N^o 53, Resumen general de la provincia. Pasando a 278.201 habitantes en 1842. *Boletín Oficial de Badajoz*, 8 de enero de 1842, N^o 4.

⁵³ Los efectos de las medidas desamortizadoras en Extremadura son analizados en: Merino Navarro, J. P. (1976). *La desamortización en Extremadura*. Madrid: Fundación Universitaria Española; unas medidas desamortizadoras que Chamorro califica de “error capital” (p. 457) en

condiciones jurídico-políticas para el desarrollo de una sociedad capitalista, para la región extremeña sólo comportaron un desigual reparto de la riqueza y el fortalecimiento de una oligarquía agraria.

Con el exilio de B. Espartero –que ejerció la regencia desde 1840 a 1843— y el inicio efectivo del reinado de Isabel II se abre la Década Moderada (1844-1854) llevando a la arena política a extremeños tan conocidos como Bravo Murillo⁵⁴ o Donoso Cortés⁵⁵. La consolidación de una Administración jerarquizada y unificada que se erigiese como agencia eficaz de centralización, constituirá uno de los más rotundos logros del moderantismo. Por lo tanto, serán años caracterizados por la acentuación en la centralización de los ámbitos judicial, administrativo, tributario y, por supuesto, educativo⁵⁶.

cuya obra también se refiere al fenómeno de concentración de la tierra “*en manos de aquellos que ya la poseían en abundancia*”. Chamorro, V. (1981). *Historia de...* Ob. cit., p. 380 y p. 382; otros estudios que abordan la desamortización en la región son: Terrón Albarrán, M. (1986). *Historia de la...* Ob. cit., p. 1125-1126 y p. 1143-1144; García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., p. 814-836; Cardalliaguet Quirant, M. (1988). *Historia de...* Ob. cit., p. 224-228; y Sánchez Marroyo, F. (1992). *Movimientos populares y reformas agrarias. Tensiones sociales en el campo extremeño durante el Sexenio Democrático (1868-1873)*. Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz, p. 73, p. 79-81 y p. 87-91.

En el caso concreto de las leyes desamortizadoras promulgadas por Mendizábal nos habla de su repercusión negativa sobre la distribución de la propiedad rústica la obra de: Carr, R. (2000). *España...* Ob. cit., p. 179-180; y para considerar con mucho más detenimiento la desamortización efectuaba por Mendizábal y Espartero remito al estudio de: Naranjo Sanguino, M. A. (1997). *La desamortización de Mendizábal-Espartero en la provincia de Badajoz (1836-1852)*. Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz (especialmente el capítulo 4).

Autores, como Bohoyo Velázquez, ponen el acento en las acuciantes diferencias sociales que acarreo estas medidas desamortizadoras que afianzaron a los antiguos propietarios. Bohoyo Velázquez, I. F. (1984). *Situación socio-económica y condiciones de vida en la provincia de Badajoz (1880-1902)*. Badajoz: Universitas Editorial, p. 13-22.

⁵⁴ Para valorar con más precisión el significado de la figura de Bravo Murillo en la política española remito al estudio de: Bullón de Mendoza, A. (1950). *Bravo Murillo y su significación en la política española. Estudio histórico*. Madrid: Gráficas Valera; Comellas, J. L. (1974). *Historia de España Moderna...* Ob. cit., p. 336-341; Carr, R. (2000). *España...* Ob. cit., p. 241-243; y también: Lama, J. M. (Ed.) (2012). *Los primeros liberales...* Ob. cit., p. 575-596.

⁵⁵ Una aproximación a su biografía y a su papel en el liberalismo hispano lo podemos encontrar en: Lama, J. M. (Ed.) (2012). *Los primeros liberales...* Ob. cit., p. 597-616.

⁵⁶ García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., p. 788.

La centralización y el control gubernamental se reflejó de forma patente en el sistema educativo que estructuraron los moderados. Carr, R. (2000). *España...* Ob. cit., p. 235.

En 1844 la provincia de Badajoz tenía unos 291.380 habitantes⁵⁷; en esta ancha ecúmene la ausencia de medidas profilácticas hacía pulular enfermedades contagiosas y epidemias —especialmente el cólera⁵⁸—, mermando a una población que bullía en calles atestadas de “barro y polvo, inmundicias, basura y deplorable estado general de urbanización”⁵⁹.

Durante las décadas centrales de la centuria, la economía extremeña se replegaba a las condiciones del Antiguo Régimen, sujeta a un sistema de propiedad que responde más un régimen feudal que a un sistema liberal, lo que incide de forma decisiva en un estancamiento de la actividad económica⁶⁰. La industria y el comercio —basado en la exportación de ganado y la lana— en la baja Extremadura eran muy insignificantes y ambos limitados al autoabastecimiento⁶¹. La primera estaba encerrada en esquemas artesanales y no contaba con la inversión de capital necesario para su desarrollo y era imposible estimular el comercio con las pésimas comunicaciones⁶² existentes

⁵⁷ Madoz, P. (1846). *Diccionario Geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones en Ultramar*. Madrid: Est. Literario-tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti. Tomo III, p. 262

Como vamos advirtiendo, el número de habitantes de esta provincia va aumentando en la medida que nos adentramos en el siglo siguiendo un proceso paralelo al crecimiento vegetativo que se experimenta en toda la nación. Comellas, J. L. (1974). *Historia de España Moderna...* Ob. cit., p. 320.

⁵⁸ Chamorro, V. (1981). *Historia de...* Ob. cit., p. 289-292; y Terrón Albarrán, M. (1986). *Historia de la...* Ob. cit., p. 1113-1114. A este respecto también se refiere: García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., p. 750-751 y, especialmente, las pp. 843-849.

Especialmente virulenta fue la extendida en 1833 que mermó considerablemente a la población de la ciudad de Badajoz que se situaba en esa fecha en unos 15.000 habitantes. Rodríguez Flores, P. (1991). *Morir en Badajoz...* Ob. cit., p. 23 y, sobre los efectos en la población, p. 103-139; también recoge este episodio feroz para la demografía provincial el estudio de: González Rodríguez, A. (1999). *Historia de...* Ob. cit., p. 346.

⁵⁹ González Rodríguez, A. (1999). *Historia de...* Ob. cit., p. 356. Ideas que se completan y desarrollan en el texto de: Rodríguez Flores, P. (1996). *Crisis y epidemia en Badajoz durante la segunda mitad del siglo XIX (1854-1866)*. Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz, p. 17-18.

⁶⁰ García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., p. 796-797 y p. 810-813.

⁶¹ Madoz, P. (1846). *Diccionario Geográfico-estadístico-histórico...* Ob. cit., p. 233.

⁶² Así lo expone el *Diario de Badajoz* en su número de 1 de marzo de 1830: “(...) su comercio, pasivo, reducido al tráfico interior de los pueblos, deja los primeros productos estancados; y sin generalizarse las nociones de economía, sin noticias exactas de los mercados, sin conocimiento de los progresos que reciben diariamente...” donde es palmaria la relación entre una formación apropiada y el aislamiento y incultura para menoscabo del comercio.

que empeoraron por los efectos de la Guerra de la Independencia⁶³; a ello, se le suma la inseguridad por el persistente problema del bandidaje y salteadores que hacían de las carreteras y los caminos un lugar muy arriesgado⁶⁴. Estas deficientes infraestructuras viarias y el escaso desarrollo de la red ferroviaria originaban que muchos de los pueblos quedasen incomunicados por las asperezas climatológicas que experimentan estas tierras⁶⁵, que de forma literaria dibuja el escritor extremeño Felipe Trigo en la siguiente escena:

*“Ya he podido verlo, señor Mir: distamos apenas de Madrid doscientos kilómetros, y se tarda veintisiete horas, una o dos más que en los mil seiscientos kilómetros a París en el expreso. Nuestros corchos, nuestros trigos, nuestras lanas tienen difícilísima salida, por falta de medios de transporte. Compréndese que no haya interés en extender los cultivos mientras falten las vías de comunicación. Y todavía, La Joya [ubicación geográfica ficticia donde se desarrolla la trama de la novela], con una vieja diligencia y esta carretera, puede darse por feliz. Pueblos hay del interior de la comarca, que distan dieciocho leguas de la línea férrea más próxima, sin siquiera un mal camino vecinal, sin otra posibilidad de conducción de productos y personas fuera de la que se verifica a lomo de las bestias, por lo arisco del terreno, y a donde una carta, entre dos de ellos mismos separados diez kilómetros, necesita cinco días..., y eso suponiendo que las lluvias no dejen los ríos invadeables, porque entonces igual puede ser cuestión de semanas que de meses...”*⁶⁶.

Extremadura y, en concreto, la provincia de Badajoz no forjará un tejido industrial consolidado en todo el siglo XIX, siendo residual la presencia de los

⁶³ García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., p. 798.

⁶⁴ Chamorro, V. (1981). *Historia de...* Ob. cit., p. 273.

⁶⁵ Chamorro, V. (1981). *Historia de...* Ob. cit., p. 460. Y García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., p. 877.

⁶⁶ Trigo, F. (1975). *Jarrapellejos*. Madrid: Ediciones Turner, citado por: Chamorro, V. (1981). *Historia de...* Ob. cit., p. 280.

sectores secundario y terciario⁶⁷, si bien, en España se iniciaba un despegue de la economía muy localizado en las áreas de Asturias, Cataluña o el País Vasco. Y el empeño notable de la Sociedad Económica de Amigos del País, erigida en Badajoz, por promover mejoras en el campo de la agricultura, era del todo insuficiente para dinamizar las grandes extensiones de terreno baldío⁶⁸, poco acondicionadas para ser laborables.

El Bienio Progresista (1854-1856) queda atravesado por las luchas de poder entre B. Espartero y L. O'Donnell, cerrándose este ciclo con la Constitución de 1856 —*la nonnata*—. Será también el tiempo en que Madoz aplica sus medidas desamortizadoras que reforzaban la tendencia centrífuga de la legislación anterior que imposibilitaba a los campesinos el acceso a la posesión de la tierra⁶⁹.

La estabilidad política que deviene a partir de 1856 —durante un paréntesis del gobierno moderado (1856-1858), presidido en un primer momento por el general Narváez— hace que el progreso y el crecimiento sean los elementos preponderantes en la España de aquel tiempo⁷⁰, una prosperidad que se acentuará con el denominado *gobierno largo* (1858-1863) de la Unión Liberal de O'Donnell⁷¹. El país experimenta un desarrollo económico muy competitivo con una gran expansión del ferrocarril, sin embargo, este desarrollismo, junto al sistema ferroviario, tardó en llegar a tierras extremeñas donde lo único que mejora es el número de habitantes,

⁶⁷ García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., p. 857.

⁶⁸ Las iniciativas para incentivar el desarrollo agrícola pueden consultarse en: Barrantes Moreno, V. (1875). *Aparato bibliográfico para la historia de Extremadura*. Madrid: Establecimiento Tipográfico de Pedro Núñez. Tomo III, p. 478-480; y, de forma más específica, puede consultarse la obra de: Suárez Generelo, J. (1997). *Incompleta y breve crónica de la Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País de Badajoz (1816-1996)*. Badajoz: Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País.

⁶⁹ Carr, R. (2000). *España...* Ob. cit., p. 252; Comellas, J. L. (1974). *Historia de España Moderna...* Ob. cit., p. 349, y para conocer los efectos de estas medidas desamortizadoras implementadas por Madoz remito a las páginas: 306-309.

⁷⁰ Carr, R. (2000). *España...* Ob. cit., p. 258 y, especialmente, p. 260-272.

⁷¹ Comellas, J. L. (1974). *Historia de España Moderna...* Ob. cit., p. 353-355, y también: Tuñón de Lara, M. (Dir.) (1981). *Historia de...* Ob. cit., p. 249.

comprobando que hacía 1860 la población de la ciudad de Badajoz se sitúa ya en 21.000 y, al finalizar el siglo, el censo asciende a 26.000 habitantes⁷².

En 1863 vuelven al poder los moderados (1863-1868) y, con ellos, Narváez. La euforia económica que caracterizó los años anteriores se va desvaneciendo, entrando el país en una recesión y, además, los problemas políticos arrecian⁷³. Esta situación constituirá el caldo de cultivo para generar una situación de inestabilidad y conflictos que se recrudecen en los meses anteriores a la revolución de 1868. El gran descontento, en todos los órdenes, de los grupos sociales por esta situación forzaría a la abdicación de la reina Isabel II principiando el Sexenio Revolucionario (1868-1874), un periodo ciertamente convulso para nuestra historia que *“presencia un destronamiento, un régimen provisional, una regencia, una monarquía democrática, una abdicación, una república federal, una república unitaria, tres guerras civiles, un golpe de Estado, un nuevo régimen provisional, un nuevo intento de regencia, y por último, la restauración de la dinastía derribada en un principio. Todo en el plazo de seis años”*⁷⁴.

En Extremadura, las crisis de subsistencias de los años 1867 y 1868 harán mella entre las clases populares⁷⁵ avivando el malestar social, desencadenándose episodios de desorden público y situaciones de crispación que se corporizan en saqueos y ataques a la propiedad⁷⁶. Se le suma la ruina

⁷² González Rodríguez, A. (1999). *Historia de...* Ob. cit., p. 367 y p. 384.

⁷³ Sánchez-Albornoz, N. (1968). El trasfondo económico de la Revolución. *Revista de Occidente*, (67), 39-63; y Comellas, J. L. (1974). *Historia de España Moderna...* Ob. cit., p. 386-388. Y para un análisis más contextualizado del caso extremeño, puede consultarse: Sánchez Marroyo, F. (1992). *Movimientos populares y...* Ob. cit., p. 35-37 y, también, p. 39-57.

⁷⁴ Comellas, J. L. (1974). *Historia de España Moderna...* Ob. cit., p. 375.

⁷⁵ Sánchez Marroyo, F. (1992). *Movimientos populares y...* Ob. cit., p. 143 p. 151, p. 154 y p. 166-172, y también: Tuñón de Lara, M. (Dir.) (1981). *Historia de...* Ob. cit., p. 18-19.

⁷⁶ Bohoyo Velázquez, I. F. (1984). *Situación socio-económica y...* Ob. cit., p. 93-98; y monográficamente trata el aspecto de la conflictividad agraria en el Sexenio la obra de: Sánchez Marroyo, F. (1992). *Movimientos populares y...* Ob. cit.; que explica también en su estudio: (1994). Violencia campesina, impotencia pequeño-burguesa y reacción conservadora: el Sexenio Democrático en Extremadura. *Anales de Historia Contemporánea*, (10), 537-557. Estos elementos de hostilidad en el ambiente rural extremeño que también se recogidos por: España Fuentes, R. (2000). *El Sexenio Revolucionario en la Baja Extremadura. 1868-1874. La obra de los Municipios Revolucionarios*. Badajoz: Diputación de Badajoz. Tomo I, p. 212, y del mismo autor, pero del Tomo II, las páginas 85-107.

de muchas entidades locales inmediatamente después de la revolución septembrina a causa de las nuevas medidas adoptadas⁷⁷. Si la nueva Constitución de 1869 salvaguardará los derechos fundamentales para la ciudadanía, en la provincia de Badajoz aún se arrostra los graves problemas ligados a la propiedad de la tierra⁷⁸ o, como lo denomina Carr, por “*el hambre de nuevas tierras*”⁷⁹ que traza una existencia de pobreza y desigualdad.

El Rey Amadeo I (1870-1873) —que fue el mejor candidato que encontró el general Prim para solventar la revolución— no invirtió pocos esfuerzos para ofrecer alguna salida a los enconados problemas sociopolíticos españoles, pero ante su debilidad por controlar a los partidos políticos, abdicaría finalmente dejando paso al establecimiento de la I República (1873-1874), que fracasaría igualmente por su incapacidad para hacer frente a los conflictos internos del país⁸⁰. Mientras, en Extremadura, donde la República se recibe con sorpresa, continuaban los problemas perennes a los que ninguna fórmula política parece ofrecer solución. La cuestión de la propiedad de las tierras era un elemento difícilmente soluble y las promisorias reformas agrarias no llegaron por la escasa vida de este primer republicanismo, plasmándose la decepción en frecuentes disturbios⁸¹.

La experiencia republicana concluye con el Golpe de Pavía de 3 de enero de 1874, el general Serrano será el que gobernará en régimen de “*interinidad*”⁸² hasta el 29 de diciembre de 1874, fecha en que el general Martínez Campos, proclama como rey a Alfonso XII, hijo de Isabel II. Con él se inicia la denominada Restauración borbónica (1874-1902), sistema político ideado por el gran estadista A. Cánovas del Castillo, un sistema al que se da

⁷⁷ España Fuentes, R. (2000). *El Sexenio Revolucionario en la...* Ob. cit., Tomo II, p. 78-83.

⁷⁸ Terrón Albarrán, M. (1986). *Historia de la...* Ob. cit., p. 1161-11671. Y véase también: García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., p. 891 y ss.; Sánchez Marroyo, F. (1992). *Movimientos populares y...* Ob. cit., p. 20-21. Y sobre las condiciones de vida que sufre el campesino extremeño como efecto de la desigualdad en la propiedad de la tierra puede consultarse: Chamorro, V. (1981). *Historia de...* Ob. cit., p. 352-352.

⁷⁹ Carr, R. (2000). *España...* Ob. cit., p. 38.

⁸⁰ Artola, M. (1974). *La burguesía revolucionaria, 1808-1874*. Madrid: Alfaguara.

⁸¹ España Fuentes, R. (2000). *El Sexenio Revolucionario en la...* Ob. cit., Tomo I, p. 310.

⁸² Comellas, J. L. (1974). *Historia de España Moderna...* Ob. cit., p. 398.

forma con la Constitución de 1876 que “se adaptaba, como un guante de goma, a todas las circunstancias”⁸³, introduciendo el fenómeno del caciquismo en la política del país⁸⁴, este “caciquismo invade los recovecos de una política pueblerina, corrupta, que se guía por el axioma del fin justifica los medios”⁸⁵ y que toma mucha más fuerza en una administración local eminentemente carente de recursos económicos⁸⁶. A pesar de ello, nuestro país conocerá un periodo pacífico que beneficiará a los aspectos económicos⁸⁷, sociales y culturales —nuestro país experimenta un auge cultural impresionante denominado como la Edad de Plata—.

España consumará el siglo conservando muchos rasgos conocidos de inicios de la centuria. En el último cuarto de la centena decimonónica, sigue siendo un país eminentemente rural y agrario, con más del 60% de su población viviendo en núcleos rurales donde las condiciones de vida, en torno a agricultura, son atroces⁸⁸, disponiéndose un régimen de propiedad de la tierra que adquiere una distribución diferente en el marco nacional que no contentaba a grandes capas de la sociedad. En Extremadura, donde predomina el latifundio, la riqueza rústica quedaba concentrada en muy pocas manos consolidándose una nobleza terrateniente como fuerza social dominante⁸⁹ y donde los grupos de labradores y campesinos subsistían con sueldos oscilantes, pero siempre míseros⁹⁰, que menguan desproporcionadamente con las crisis de los años 1881, 1882, 1883 y 1890⁹¹, recreando una realidad que

⁸³ Ibídem, p. 410-411.

⁸⁴ Comellas, J. L. (1974). *Historia de España Moderna...* Ob. cit., Tomo II, p. 414; Carr, R. (2000). *España...* Ob. cit., p. 353-364; Jover Zamora, J. M., Gómez-Ferrer, G. y Fusi Aizpúrua, J. P. (2001). *España: sociedad...* Ob. cit., p. 325-328; Tuñón de Lara, M. (Dir.) (1981). *Historia de...* Ob. cit., Tomo VIII, p. 298-304.

⁸⁵ Chamorro, V. (1981). *Historia de...* Ob. cit., Tomo III, p. 485.

⁸⁶ Carr, R. (2000). *España...* Ob. cit., p. 360.

⁸⁷ Ibídem, p. 375-378.

⁸⁸ Jover Zamora, J. M., Gómez-Ferrer, G. y Fusi Aizpúrua, J. P. (2001). *España: sociedad...* Ob. cit., p. 376.

⁸⁹ Sánchez Marroyo, F. (1980). Propiedad nobiliaria y absentismo en la provincia de Cáceres durante la Restauración. *Norba. Revista de arte, geografía e historia*, (1), 401-418 (p. 401).

⁹⁰ Tuñón de Lara, M. (Dir.) (1981). *Historia de...* Ob. cit., Tomo VIII, p. 414.

⁹¹ Bohoyo Velázquez, I. F. (1984). *Situación socio-económica y...* Ob. cit., p. 38-44.

nos retrotrae a la situación en la que se encontraba a finales del siglo XVIII⁹², y tal y como recoge Chamorro podemos concluir que: “*el pueblo extremeño se enfrenta a los coletazos del siglo XIX calcando penurias del XVIII, aunque con mayor concienciación respecto a los causantes de las mismas*”⁹³.

De esta forma, la provincia de Badajoz quedará varada definitivamente en un ambiente agrario y ruralizado, con una economía poco diversificada que tiene como base el cultivo del trigo, del olivo y la vid⁹⁴, permaneciendo muchos de sus recursos naturales ociosos, anudada a graves deficiencias estructurales que la sumergen en patrones socioeconómicos deprimidos y subdesarrollados⁹⁵.

La estructura social no presentará muchas disimilitudes a la de la época isabelina y estará compuesta por la oligarquía, la aristocracia, una débil clase media y los campesinos y jornaleros, que constituirán la gran mayoría, en un conjunto que le confiere un aspecto muy diferente al que se observa en zonas del centro y noroeste de la península. Como aspecto positivo cabe destacar el notable aumento de su población, superando los parámetros de crecimiento nacional⁹⁶, no obstante, se mantendrá una densidad poblacional muy baja que puede ser explicada por numerosas variables como son: la elevadísima mortalidad, que se incrementaba por las enfermedades que no podían ser combatidas por una red sanitaria muy localizada en las poblaciones más

⁹² Se puede contrastar esta realidad con la mostrada en el estudio de: García Pérez, J. Y Sánchez Marroyo, F. (1984). *Extremadura a fines del...* Ob. cit., p. 223 y ss.

⁹³ Chamorro, V. (1981). *Historia de...* Ob. cit., Tomo III, p. 499.

⁹⁴ Jover Zamora, J. M., Gómez-Ferrer, G. y Fusi Aizpúrua, J. P. (2001). *España: sociedad...* Ob. cit., p. 294. Y más datos ofrece el estudio de: García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., Tomo IV, pp. 951-952.

⁹⁵ García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., Tomo IV, p. 914. No todo está perdido, como señala R. Carr “*para una minoría de reformadores, Andalucía y Extremadura no eran únicamente regiones vergonzosas donde las condiciones de vida sólo eran comparables a las de las peores zonas de Sicilia y de Europa oriental: eran también, regiones de esperanza económica*”. Carr, R. (2000). *España...* Ob. cit., p. 400.

⁹⁶ Terrón Albarrán, M. (1986). *Historia de la...* Ob. cit., Tomo II, p. 1117-1118; García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., p. 914-915. Y puede consultarse también: Tuñón de Lara, M. (Dir.) (1981). *Historia de...* Ob. cit., Tomo VIII, p. 24-25.

importantes, siendo el médico rural una presencia eventual en toda la región⁹⁷; los déficits de alimentación, que engloban a amplias capas de la población; o las sangrías migratorias, que en esta época alcanzaron ritmos y niveles álgidos⁹⁸. En definitiva, en la sociedad extremeña siguen preponderando las relaciones de dominio que perdurarán durante muchas décadas, dibujándose un panorama finisecular de pobreza y miseria entreverado por cuantiosos problemas sociales y económicos que afectarán a gran parte de la población que sobrevivía con dificultad y que reclamarán una solución a través de las revueltas y protestas⁹⁹.

A finales de siglo XIX España contaba con 18 millones de habitantes en una línea de ascenso que se mantendrá durante buena parte del siglo XX¹⁰⁰. Extremadura será una de las áreas geográficas donde se experimente un incremento de la población que se viene comprobando durante buena parte de la centuria¹⁰¹ y que fue más acentuado en la provincia de Badajoz¹⁰². La ciudad de Badajoz, con alrededor de 27.000 habitantes en 1892, ha mejorado sus infraestructuras: cuenta con una plaza de abastos, ha optimizado la red de alcantarillado, ha proporcionado alumbrado a algunas de sus calles y el canal

⁹⁷ Sobre las condiciones higiénico-sanitarias del medio rural puede consultarse: Chamorro, V. (1981). *Historia de...* Ob. cit., Tomo III, p. 282-284; y también: Terrón Albarrán, M. (1986). *Historia de la...* Ob. cit., Tomo II, p. 1113.

⁹⁸ De la baja densidad poblacional, de la distribución de la población en pequeños núcleos rurales, de la rotunda presencia de los latifundios como sistema de propiedad, del engranaje rudimentario que estructura las relaciones económicas que vienen a evidenciar la ruralidad de las tierras extremeñas, podemos encontrar más datos en el estudio de: Bohoyo Velázquez, I. F. (1984). *Situación socio-económica y...* Ob. cit., p. 22-53; Y para más datos sobre los procesos migratorios extremeños en la etapa final del siglo XIX remito a: García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., Tomo IV, p. 922-929.

⁹⁹ Sobre esta cuestión se elaboran los estudios de: Polo Benito, J. (1919). *El problema social del campo en Extremadura*. Salamanca: Tip. Calatrava; Tejado, A. (1930). *El problema de la tierra en Extremadura*. Trujillo: Imp. Sobrino de B. de la Peña; siendo un aspecto al que también se refieren: García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., Tomo IV, p. 981.

¹⁰⁰ Jover Zamora, J. M., Gómez-Ferrer, G. y Fusi Aizpúrua, J. P. (2001). *España: sociedad...* Ob. cit., p. 287-288. También: Tuñón de Lara, M. (Dir.) (1981). *Historia de...* Ob. cit., Tomo VIII, p. 409.

¹⁰¹ Jover Zamora, J. M., Gómez-Ferrer, G. y Fusi Aizpúrua, J. P. (2001). *España: sociedad...* Ob. cit., p. 289. Aspecto que reafirma: García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., Tomo IV, p. 837.

¹⁰² García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., Tomo IV, p. 838.

de Gévora surte de agua a sus habitantes de forma regular, además impulsa una serie de reformas urbanísticas para, entre otras cosas, acomodar el espacio metropolitano a las exigencias estéticas de los certámenes y exposiciones finiseculares que tendrán lugar en la ciudad¹⁰³.

El desmoronamiento del imperio de ultramar, constatado por la Paz de París, deja a España cabizbaja y afligida, que encamina el nuevo siglo introspectiva, cavilando cómo regenerar la maltrecha situación española. Muchos mirarán hacia la educación como fórmula magistral capaz de reanimar de su apesadumbrado estado a las languidecidas sociedad y economía de un país en el que impera el analfabetismo. Será el movimiento intelectual *regeneracionista*¹⁰⁴ el que interpretó que la educación solucionaría parte de estos problemas, encontrando en los maestros el instrumento propicio para modelar un paradigma de alfabetización y desarrollo¹⁰⁵.

II.2. Aproximación a la realidad escolar, principales centros pedagógicos y actividad cultural del Badajoz decimonónico

A principios del siglo XIX el pueblo español *“no era solo absoluta y relativamente iletrado, sino, con menos eufemismos, abrumadoramente analfabeto. Según estimaciones de 1803, sólo seiscientos mil españoles de la metrópoli (es decir, entre el 5 y el 6% del total) sabían leer y escribir, con probable inclusión de los semianalfabetos en el porcentaje favorable”*¹⁰⁶. Esta coyuntura acontece porque *“las ocupaciones fundamentales de los españoles no les exigen instrucción escolar. España (...) es predominantemente agrícola,*

¹⁰³ Sánchez González, J. (2000). La ciudad de Badajoz ante el fin de siglo (XIX): apuntes de pequeña historia. *Revista de Extremadura*, (28), 117-194.

¹⁰⁴ Tuñón de Lara, M. (Dir.) (1981). *Historia de...* Ob. cit., Tomo VIII, p. 388-393.

¹⁰⁵ Sobre esta cuestión giran los argumentos contenidos en la obra de: Puelles Benítez, M. (1991). *Educación e ideología...* Ob. cit., p. 81.

¹⁰⁶ Cierva, R. de la (1974). *Historia de la España actual (1800-1974)*. Barcelona: Planeta, p. 38, citado por: Puelles Benítez, M. (1991). *Educación e ideología...* Ob. cit., p. 81.

*tarea que, en aquellos momentos, no les exigía grandes conocimientos culturales para desempeñarla. No es necesario saber leer y escribir*¹⁰⁷, impericia que propicia su manipulación¹⁰⁸ y obstaculizará su participación en las estructuras del Estado. Este escenario de incultura y analfabetismo, vigente durante todo el siglo XIX, no afectaba *“solamente la gran masa del pueblo (...), sino que esta falta solía ser muy común en las demás clases, aun las elevadas, que en algún tiempo hicieron gala de tan vergonzosa ignorancia”*¹⁰⁹. Tampoco contribuía a reducir tan abultada tasa de analfabetismo la circunstancia de que el número de escuelas creciera en menor proporción que la población infantil y que, además, estuvieran regentadas por docentes con pocos conocimientos académicos y un nulo dominio de la pedagogía y de los sistemas y métodos de enseñanza¹¹⁰.

No mejores condiciones concurren en las provincias extremeñas donde el porcentaje de analfabetos al finalizar el Antiguo Régimen era desalentador en correspondencia con la defectuosa infraestructura escolar que queda diseminada por la región¹¹¹. El abandono de las escuelas, la influencia del clima, el aislamiento geográfico, la pobreza y el trabajo infantil reforzaron los índices de iletrismo y, aun así, se pueden encontrar en el panorama nacional otras provincias con un estado más deplorables¹¹².

¹⁰⁷ Císcar Mifsud, C. (1982). *La evolución pedagógica en España...* Ob. cit., p. 125.

¹⁰⁸ Jover Zamora, J. M., Gómez-Ferrer, G. y Fusi Aizpúrua, J. P. (2001). *España: sociedad...* Ob. cit., p. 35.

¹⁰⁹ Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., Tomo I, p. 236.

¹¹⁰ Así nos lo recuerda Gil de Zárate: *“Uno de los vicios que más lastimosamente aquejaban a la Instrucción primaria en España, al tiempo de emprender su reforma, era la ignorancia de los maestros. Había sin duda entre ellos honrosas excepciones; pero los más instruidos se limitaban a enseñar buena letra, siendo fuera de esto muy limitados los conocimientos que suministraban a sus alumnos; pues no pasada de la doctrina cristiana, y algo de aritmética, con ligerísimas nociones de gramática. A la falta de luces agregábase su ignorancia en los métodos de enseñanza; de suerte que los progresos de los niños eran en extremo lentos y escasos”*. Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., Tomo I, p. 259.

¹¹¹ Para estas fechas, se pueden obtener más datos sobre el estado tan lamentable de la escolarización y el nivel raquítico de la alfabetización en Extremadura en: *Interrogatorio de la Real Audiencia. Extremadura a finales de los tiempos modernos* (1994). Badajoz: Asamblea de Extremadura, (Partidos de Badajoz, Coria, Llerena y Mérida), o López, T. (1991). *La provincia de Extremadura al final del siglo XVIII (descripciones recogidas por Tomás López)*. Mérida: Asamblea de Extremadura. Y, también en: Rodillo Cordero, F. J. (1998). *Datos para la historia escolar de Extremadura*. Mérida: Editora Regional de Extremadura, p. 32-34.

¹¹² Navarro Sandalinas, R. (1998). *La escuela y el maestro...* Ob. cit., p. 28.

No se antoja una tarea fácil vencer la escasez de escuelas y la falta de maestros propios de los siglos XVIII, XIX y parte del XX, por estas carencias Fernando VII conminó por el Real Decreto de 1815 a las órdenes religiosas a que habilitasen escuelas *“que proporcionaran a los niños, hasta los diez años o doce, la instrucción en la doctrina cristiana, las buenas costumbres y las primeras letras”*. Como *“la única forma de suplir con urgencia el caótico problema que se ofrecía al gobierno de la gran falta de escuelas que pudieran evitar el ocio, el vicio y la miseria”*¹¹³.

Con la Constitución de 1812 se reconoce el derecho universal de los ciudadanos españoles a la educación, respaldando la filosofía liberal de que *“el hombre tiene derecho a la educación al margen de su posición y situación económico-social; y corresponde a los elementos responsables de la nación el crear una enseñanza útil, universal y gratuita”*¹¹⁴, aunque luego todo se limitará a enseñar a leer, escribir y contar. Bulle en este documento constitucional, por lo tanto, la exigencia de la ampliación del número de escuelas que responda a este afán escolarizador e irrumpe la preocupación por la formación de los maestros que cubran estas escuelas.

Paulatinamente, el Estado asume el protagonismo que hasta ese momento había ostentado la Iglesia en la enseñanza, lo que implica la configuración de un sistema escolar extenso y modernizado que ofrezca una cobertura educativa que alcance a todos y que accione los mecanismos de

Aunque, efectivamente, las provincias extremeñas eran paupérrimas, atrasadas, y su población presentaba un alto grado de analfabetismo, hay que poner también énfasis en que esta realidad no dista mucho de la de otras zonas de la España del siglo XIX. VILANOVA RIBAS y MORENO JULIÀ elaboran unas estadísticas y cuadros en las que se puede contrastar la situación educativa y el analfabetismo de las diferentes comunidades autónomas desde 1887 a 1981, quedando patente que aunque, indiscutiblemente, Extremadura se halla entre las regiones con las tasas más altas de analfabetos, no es la única ni la que más alto índice posee estando en circunstancias muy parecidas, y peores, las regiones de Andalucía, Baleares, Canarias, Castilla-La Mancha, Murcia y Valencia. Vilanova Ribas, M. y Moreno Juliá, X. (1992). *Atlas de la evolución del...* Ob. cit., p. 80 y ss.

¹¹³ Ruiz Berrio, J. (1970). *Política escolar de...* Ob. cit., p. 56; a este respecto también se refiere: Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 244.

¹¹⁴ García Yagüe, J. (1955). Problemática histórico-legislativa de las escuelas del magisterio en España. *Revista española de Pedagogía*, (49), 15-28.

culturización de la nueva sociedad liberal. La educación pasará a ser con los liberales la palanca del progreso que deducen que “*sin buena enseñanza el comercio decae, las artes no existen, la agricultura es mera rutina, y nada prospera de cuanto contribuye al bienestar de la patria*”¹¹⁵. Pero para ello, es necesario salvar el desfase que se observa entre las estructuras políticas, eminentemente liberales, y el anquilosado aparato escolar. Se busca ahora al maestro como el instrumento necesario para promover los cambios, motivo que entronca con la necesidad de la creación de las Escuelas Normales que ayudarán a forjar la nueva conciencia nacional. Sin duda, esta mentalidad es fundamental para comprender el desarrollo de estas instituciones docentes que coadyuvarán a moldear un orden cultural diferente en armonía con el régimen burgués. A partir de aquí, la educación será una cuestión de pugna constante entre los liberales y los conservadores, por aquella razón que cifró Gil de Zárate enunciando que “*la cuestión de enseñanza es cuestión de poder; el que enseña domina*”¹¹⁶.

A pesar de estos progresos, la situación educativa de la provincia de Badajoz dista mucho de ser buena. Aquí, hacia 1820, eran escasos los locales públicos que desarrollaban procesos de alfabetización popular¹¹⁷, una realidad que recoge la *Exposición sobre el estado de la enseñanza pública hecha a las Cortes por la Dirección General de Estudios* en 1822, donde consta que aún no hay instalada escuela en 50 pueblos extremeños¹¹⁸ y, parece ser, que el número de maestros no pasaba de la veintena¹¹⁹, para un año antes Tuñón de

¹¹⁵ Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., Tomo I, p. III.

¹¹⁶ Citado en: Ballarín Domingo, P. (1987). *La Escuela Normal de Maestros de...* Ob. cit., p. 13.

¹¹⁷ En 1820 solo hay una escuela de primeras letras en Badajoz, el resto de las existentes en la ciudad son particulares (Archivo Municipal de Badajoz, en adelante AMBA. Leg. 93. Exp. 6), por lo que siendo necesario ampliar el número de escuelas y mejorar los sueldos de los maestros, la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Badajoz emite un informe dirigido al Rey Fernando VII reclamando la creación de dos escuelas de instrucción pública y una cátedra de Gramática anhelando beneficiar a un mayor número de niños. Pecellín Lancharro, M. (1982). Estado de la enseñanza en Badajoz a principios del siglo XIX. *Revista de Estudios Extremeños*, XXXVIII, (2), 267-270.

¹¹⁸ Viñao Frago, A. (1982). *Política y educación en los orígenes de la España contemporánea. Examen especial de sus relaciones en la enseñanza secundaria*. Madrid: Siglo XXI, p. 219-220. Y no es de las que peor panorama presenta, consúltese los datos recogidos en esas mismas páginas de la obra citada.

¹¹⁹ Chamorro, V. (1981). *Historia de...* Ob. cit., Tomo III, p. 465.

Lara registra idéntico dígito¹²⁰. Todo ello son estimaciones que, aunque poco fiables, dejan traslucir un panorama poco alentador con respecto a la presencia del magisterio de instrucción elemental y la mala calidad de la enseñanza en Extremadura.

En 1835, la Comisión Provincial remite a la Dirección General de Estudios un estado de la educación extremeña, además de otros datos relevantes, se precisa información sobre el número de escuelas por partidos judiciales y los maestros y maestras examinados, revelando una radiografía muy aproximada sobre la situación escolar de la provincia. Cotejando algunos de los datos que proporciona podemos inferir con más detalle las infraestructuras escolares para los niños y niñas y la proporción de acreditación profesional de los docentes en relación al número de escuelas que deben atender en el marco provincial¹²¹:

¹²⁰ Tuñón de Lara, M. (1974). *La España del siglo XIX*. Barcelona: Laia, p. 46.

¹²¹ *Boletín Oficial de Instrucción Pública* (1841). Madrid: Imprenta Nacional, Tomo II. Provincia de Badajoz. Estado que manifiesta el de la educación primaria en dicha provincia, según los datos remitidos a la dirección general de Estudios por la comisión provincial con fecha 30 de marzo de 1835, p. 136-145.

Tabla 2. Número de escuelas y de maestros y maestras acreditados en la provincia

Nº de Escuelas Públicas		Nº de Escuelas Particulares		Maestros		Maestras	
NIÑOS	NIÑAS	NIÑOS	NIÑAS	EXAMINADOS	NO EXAMINADOS	EXAMINADAS	NO EXAMINADAS
PARTIDO DE ALMENDRALEJO							
11	4	4	4	12	3	2	6
PARTIDO DE BADAJOZ							
8	6	8	17	10	6	--	23
PARTIDO DE CASTUERA							
13	3	3	4	5	11	--	7
PARTIDO DE DON BENITO							
7	13	--	1	7	--	--	14
PARTIDO DE FREGENAL DE LA SIERRA							
9	4	--	10	7	2	1	13
PARTIDO DE FUENTE DE CANTOS							
11	6	2	6	8	5	--	12
PARTIDO DE HERRERA DEL DUQUE							
8	2	2	3	5	5	--	5
PARTIDO DE JEREZ DE LOS CABALLEROS							
12	5	2	5	8	6	--	10
PARTIDO DE LLERENA							
15	3	3	13	7	11	--	16
PARTIDO DE MÉRIDA							
20	4	5	14	15	10	3	13
PARTIDO DE OLIVENZA							
7	3	--	10	7	--	3	10
PARTIDO DE PUEBLA DE ALCOCER							
5	1	3	3	5	2	--	3
PARTIDO DE VILLANUEVA DE LA SERENA							
7	4	2	2	8	2	--	6
PARTIDO DE ZAFRA							
10	4	3	7	--	13	--	11
TOTALES							
143	62	37	99	104	76	8	149
205		136		180		157	
341				337			

A partir de los datos ordenados en la Tabla 2 podemos pormenorizar que la provincia de Badajoz cuenta con un total de 341 escuelas. Un conjunto que, desmenuzándolo, permite conocer que hay 143 escuelas públicas de niños, frente a las 62 de niñas. Las cifras difieren para uno u otro sexo cuando hablamos de las escuelas privadas, así, contrasta las 37 existentes para los

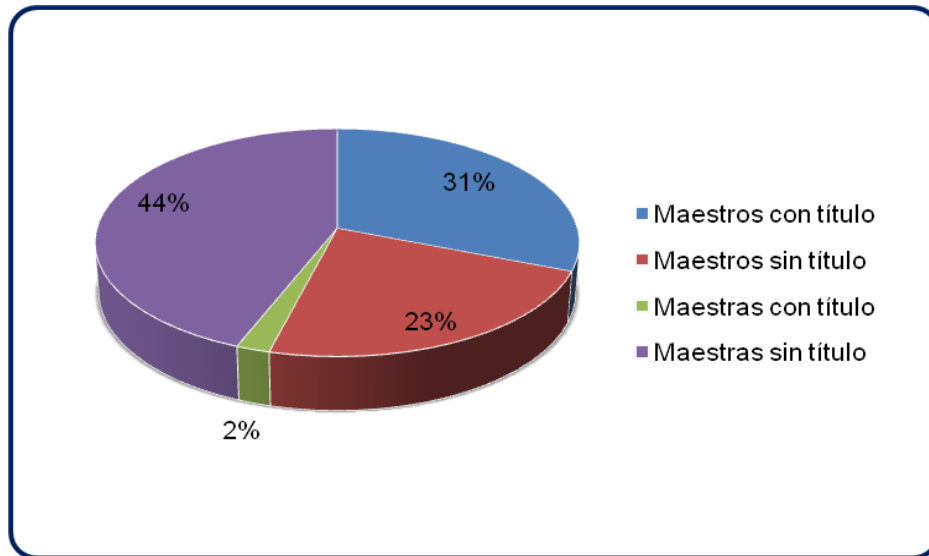
niños con las 99 que instruyen a las niñas, lo que evidencia la preeminencia de las escuelas particulares destinadas a la educación de las niñas, prevaleciendo las públicas para los niños.

En relación a la distribución por partidos judiciales, se registra el mayor número de escuelas públicas en el de Mérida (20 para niños y 4 para niñas) y tan sólo contamos 6 escuelas de este tipo en el de Puebla de Alcocer (5 para niños y 1 para niñas). Tomando como criterio de análisis comparativo el sexo del alumnado, es en el partido judicial de Don Benito donde hay una mayor red de escuelas públicas para niñas (13) y, en oposición, destaca el caso del partido de Puebla de Alcocer, donde se concentra el menor número de escuelas públicas tanto de niños (5) como de niñas (1). En cuanto a la localización de escuelas privadas, Badajoz capital aventaja al resto de partidos judiciales de la provincia en escuelas particulares instaladas tanto para niños como para niñas. En el caso contrario se sitúa Don Benito donde sólo se contabiliza una escuela particular de niñas y ninguna para niños, este último aspecto lo comparte con los partidos judiciales de: Olivenza y Fregenal de la Sierra.

El número de maestros y maestras que ocupan estas escuelas se sitúa en los 337¹²². Del global de examinados (112 maestros y maestras) el 92,9% son hombres y el 7,1% son mujeres. Cuando se desglosan más estas cantidades y se relacionan las variables sexo y la variable dicotómica en la que se clasifica la acreditación docente, los resultados demuestran que sólo el 5,1% de maestras están examinadas frente al 57,8% de maestros examinados, cómputo que resulta devastador en comparación con el número de maestras acreditadas.

¹²² La diferencia existente entre el número de escuelas (341) y el de maestros y maestras que las atienden (337) se solventa porque dos de las escuelas quedan regentadas por la misma maestra y otras dos por un maestro.

Gráfico 1. Porcentajes de maestros y maestras con y sin título (1835)



Un año después, el Ministerio de Gobernación publica una estadística que refiere, aunque de forma muy incompleta, el número de escuelas existentes en cada provincia española, reduciendo a 179 (87 de niñas y 92 de niños, datos antagónicos a los anteriormente citados) las escuelas en Badajoz¹²³ y estimando en 275 escuelas las de Cáceres¹²⁴.

En la ciudad de Badajoz, en 1839¹²⁵, encontramos 2 escuelas públicas y 4 particulares de niños que alfabetizan a 457 alumnos —343 son niños de entre 3 a 10 años y 114 de más de 10 años—. Los maestros que las regentan están todos examinados¹²⁶. También hay 1 pública y 12 particulares de niñas donde acuden 156 alumnas —110 niñas están entre 3 a 10 años y 46 son de más de 10 años— sin embargo, hay 4 maestras que no están examinadas¹²⁷. Mérida,

¹²³ La ciudad de Badajoz cuenta por estas fechas con dos escuelas pías dotadas. Para más detalles remito a nuestro trabajo: Real Apolo, C. (2003). Materiales y enseres de las escuelas de Badajoz (1834-1854). En Jiménez Eguizábal, A. y otros, *Etnohistoria de la Escuela. XII Coloquio Nacional de Historia de La Educación* (p. 271-281). Burgos: Servicio de publicaciones de la Universidad de Burgos.

¹²⁴ Recogida en: Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., Tomo I, p. 313.

¹²⁵ No se hace referencia en este recuento a la escuela lancasteriana que el Jefe Político provincial proyectó, un año antes, contando con el apoyo del Ayuntamiento. Archivo Histórico Provincial de la Diputación de Badajoz (en adelante, AHPDBA). *Libro de actas (1838)*. Sesión de 26 de marzo de 1838 y sesión de 4 de abril de 1838. Y, también: *Boletín de Badajoz*, 12 de abril de 1838, Nº 43, p. 3; *Boletín de Badajoz*, 17 de abril de 1838, Nº 46, p. 4.

¹²⁶ AMBA. Leg. 94. Exp. 15.

¹²⁷ AMBA. Leg. 94. Exp. 15.

con un único maestro desde 1816, creará una nueva escuela pública de niños en 1840¹²⁸.

Hasta que se cree la Escuela Normal, los maestros y maestras de la provincia de Badajoz se siguen examinando según lo estipulado en el *Reglamento de exámenes de maestros* de octubre de 1839 y, en su aplicación, la Comisión Provincial de Instrucción Primaria convoca a exámenes en septiembre de 1840 para la obtención del título de maestros de educación primaria elemental y superior y de maestras. En la convocatoria se especifica que los aspirantes deberán presentar, junto a la solicitud: *“fe de bautismo legalizada, con que acrediten tener 20 años de edad cumplidos, y una certificación del ayuntamiento y cura párroco del pueblo de su último domicilio (...), en que hagan constar su buena conducta moral y política, exhibiendo además las maestras la fe de casadas, si lo fueren”*¹²⁹. No obstante, las revueltas progresistas de ese mismo mes impidieron su celebración y los exámenes serán aplazados a marzo de 1841¹³⁰.

La cuestión de los maestros sin título preocupa a las autoridades provinciales y, siguiendo las instrucciones de la Dirección General de Estudios, don Cayetano Cardero de la Vega, Jefe Político y Presidente de la Comisión Provincial de Instrucción Primaria, en la circular nº 317 inserta en el Boletín Oficial de Badajoz, previene que se debe *“evitar que se empleen en el delicado cargo de la instrucción primaria personas que carecen, no sólo de la garantía de examen y título competente que la ley de 21 de julio de 1838 exige en sus artículos 13 y 25 tanto a los maestros de escuelas dotadas como de empresa particular, sino también de la moralidad, circunstancias y conocimientos*

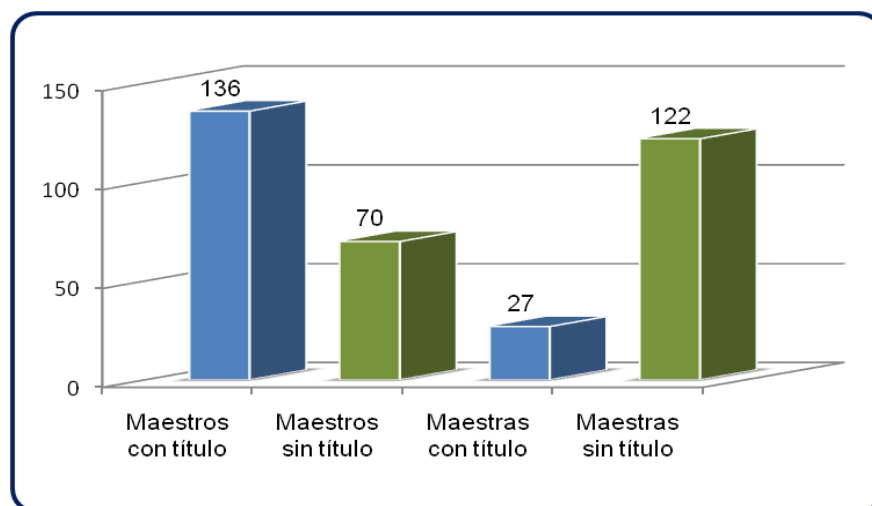
¹²⁸ Pulido Romero, M. (1985). *La escuela pública emeritense en el siglo XIX*. Los Santos de Maimona (Badajoz): GRAFISUR, p. 12 y p. 25.

¹²⁹ *Boletín de Badajoz*, 11 de agosto de 1840, Nº 95, p. 4. Y se convocarán exámenes para los años siguientes, anunciándose a través de la circular nº 246, *Boletín Oficial de Badajoz*, 3 de agosto de 1841, Nº 91; de la circular nº 19, *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 4 de febrero de 1843, Nº 15, Circular nº 19; o en *Boletín Oficial de Badajoz*, 5 de febrero de 1844, Nº 16, pp. 2-3.

¹³⁰ *Boletín Oficial de Badajoz*, 30 de enero de 1841, Nº 13, p. 1.

*indispensables para que su desempeño reporte la utilidad debida*¹³¹. Intentando poner remedio a esta situación, por el punto 1 de esa circular se concede a los maestros sin título, pero con certificado, un plazo de cuatro meses para que obtengan el título correspondiente, por el punto 2, se prohíbe el ejercicio docente a todos los que no tengan título ni examen, haciendo una excepción para aquellos maestros que ocupen una escuela en localidades de menos de 100 vecinos, y si bien fuese una población mayor, éstos podrán seguir desempeñando esta profesión si no hubiera maestro con título, a condición de que deberán examinarse en la convocatoria de 1842. El punto 3 condensa la preocupación por la conducta y el talante moral de los aspirantes, insistiendo de la importancia de tener cumplida la edad reglamentaria para presentarse a examen. El resto de puntos se refieren a los aspectos administrativos y de expedición del correspondiente título¹³². En relación a lo apuntado, los maestros y maestras con y sin título en la provincia para el año 1842¹³³ se representan con el siguiente gráfico:

Gráfico 2. Prevalencia de maestras y maestros con y sin título (1842)



Para ese año la infraestructura escolar de la provincia responde a 136 escuelas dotadas de niños y 21 escuelas de niñas, se le suman las 70 escuelas

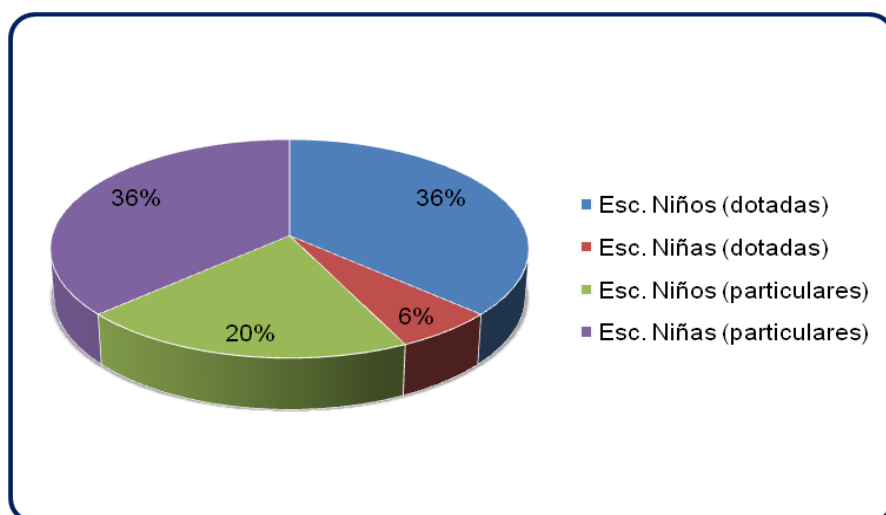
¹³¹ *Boletín Oficial de Badajoz*, 18 de septiembre de 1841, N° 111, Circular nº 317.

¹³² *Boletín Oficial de Badajoz*, 18 de septiembre de 1841, N° 111, Circular nº 317.

¹³³ *Boletín Oficial de Badajoz*, 8 de enero de 1842, N° 4, p. 3.

particulares de niños y otras 128 de niñas¹³⁴ —para sendos casos no se clasifican en superiores, elementales o incompletas— que llegan a escolarizar a un total de 10.963 niños y 4.558 niñas¹³⁵.

Gráfico 3. Escuelas públicas y privadas de ambos sexos



Atendiendo a estos datos tenemos un total de 355 escuelas, comprobándose que hay un leve incremento con respecto a 1835 pero, en contraste, hay un descenso de escuelas públicas de niños, que resulta mucho más acentuado para las de niñas, y ascienden las particulares para ambos casos. Mucho más propicios son los datos referidos al profesorado que mejora en todos los sentidos.

A mediados de siglo, Madoz nos ofrece más datos sobre el número de las escuelas de la provincia clasificándolas en superiores, elementales e incompletas y que distribuía como se muestra en esta tabla:

¹³⁴ En 1843 se contabilizan 24 escuelas privadas en la ciudad de Badajoz. Sólo 8 de ellas están regentadas por maestras con título. Ante esta situación, el Jefe Político insta al Ayuntamiento a que cierre las escuelas de las maestras no tituladas, si bien, éste concederá diversos permisos y, al final, permanecerán abiertas 13 escuelas, dos de ellas sólo podrán acoger a párvulos. Pero parece que las maestras afectadas eluden el requerimiento hecho por las autoridades locales y, a inicios de 1844, se vuelve a exigir que se clausuren. AMBA. Leg. 94. Exp. 41.

¹³⁵ *Boletín Oficial de Badajoz*, 8 de enero de 1842, Nº 4, p. 3.

Tabla 3. Tipos de escuelas en la provincia (1846)

		Grado de las escuelas ¹³⁶		
		Superiores	Elementales	Incompletas
PÚBLICAS	NIÑOS	4	108	26
	NIÑAS	--	12	5
PRIVADAS	NIÑOS	1	45	5
	NIÑAS	--	12	17

Si valoramos este censo de escuelas con respecto a años anteriores, se aprecia que en su conjunto descienden a 235, notándose una mayor bajada en el número de escuelas particulares o privadas de niñas (29 escuelas), con el consecuente detrimento para su educación. También se reducen, respecto al año 1842, las escuelas de este tipo destinadas a los niños (51 escuelas), no obstante, el número de escuelas públicas masculinas logra mantenerse (138 escuelas) y se observa poca diferencia para las femeninas (17).

Con esta clasificación comprobamos que se han instalado 5 escuelas superiores¹³⁷, todas para niños¹³⁸, 2 de ellas establecidas en Badajoz¹³⁹, siendo una de titularidad pública y otra privada¹⁴⁰. De todas estas escuelas que se diseminan por la geografía provincial sólo 27 están ubicadas en un edificio propio, el resto están en locales alquilados.

¹³⁶ Datos tomados de: Madoz, P. (1846). *Diccionario Geográfico-estadístico-histórico...* Ob. cit., Tomo III, p. 239.

¹³⁷ La circular nº 5 publicada en diciembre de 1844 indicaba que "las poblaciones que por el art. 10 de la citada ley (se refiere a la Ley de 1836) deben tener escuelas superiores, según lo acordado por esta Comisión en la sesión arriba dicha son: Aceuchal, Alconchel, Barcarrota, Fuente de Cantos, Herrera del Duque, Hornachos, Medellín, Mérida, Rivera del Fresno, Talavera la Real y Usagre. Sus ayuntamientos anunciarán la elección de ella y sustituirán por sí sólo a la elemental o elementales que hoy sostengan". *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 23 de diciembre de 1844, Nº 154.

¹³⁸ Aunque por las argumentaciones que ofrece Sánchez Pascua, presumiblemente este número puede ser mayor. Sánchez Pascua, F. (1984). *Escolarización rural en la provincia de Badajoz al comenzar la 'década moderada'*. En *II Coloquio de Historia de la Educación. Escolarización y sociedad en la España contemporánea (1808-1870)* (p. 741-752). Valencia: Ediciones Rubio Esteban.

¹³⁹ Según los datos que presenta Cossío para España, en 1846 hay 3.468 escuelas elementales de niños, de las cuales 211 son superiores. Cossío, M. B. (1915). *La enseñanza primaria...* Ob. cit., Cuadro nº 1.

¹⁴⁰ Madoz, P. (1846). *Diccionario Geográfico-estadístico-histórico...* Ob. cit., Tomo III, p. 239.

Pese a que la cifra de escuelas se reduce, no así el número de escolares, aumentando a 13.043 en el caso de los niños y recortándose a 4.036 para las niñas. Las escuelas quedan atendidas por 234 maestros y maestras, de los cuales sólo 59 carecen de título¹⁴¹; con todo, Madoz describe esta situación de forma lisonjera pues *“sí no es un estado tan brillante como era de desear, no deja de ser satisfactorio el estado de la instrucción pública en la provincia de Badajoz, y se advierte conocida ventaja”*¹⁴² respecto a otras provincias¹⁴³.

En 1848, la descripción del cuadro escolar de la provincia se completa con la estadística que recoge el Boletín Oficial del Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas, registrando los siguientes datos¹⁴⁴:

Tabla 4. Tipos de escuelas en la provincia (1848)

ESCUELAS	Masculinas		Femeninas		Para ambos sexos	
	Públicas	Privadas	Públicas	Privadas	Públicas	Privadas
Superiores	12	2	--	--	--	--
Elementales	99	26	18	19	19	9
Incompletas	17	5	9	34	6	4
Totales	128	33	27	53	25	13

¹⁴¹ Ídem.

¹⁴² Ibídem, p. 240.

¹⁴³ Si bien, los maestros siguen atravesando situación de abandono, angustia y penuria lo que fuerza a que muchos de ellos, ante el impago de sus sueldos, busquen otros oficios y, en ocasiones, a abandonar su escuela para no morir de hambre. Un ejemplo lo encontramos en el maestro de Badajoz don Ildefonso Bancalero que en 1836 se dirige al Ayuntamiento de la ciudad en estos términos: *“Muy Ilustre Ayuntamiento de esta ciudad. Don Ildefonso Bancalero. Profesor de primera educación de las Escuelas Pías de la misma; ante V. S. respetuosamente y como más haya lugar en derecho parezco y digo: que no pudiendo sufrir, por mi poca salud, el grave trabajo a que estoy encargado y mucho menos la morosidad de las pagas, puesto que ocho meses que van ha cumplirse con el de la fecha no he podido cobrar más de cuatrocientos reales y estos con muchísimos esfuerzos; me he visto en el caso de tener que recurrir a otro medio para ver si por él aseguro mejoro mi susistencia (sic); el cual conseguido me obliga a formar esta mi despedida esperando de su recta administración de justicia el que me satisfará cuanto tengo devengado o en defecto de no haber intereses en la actualidad me mande dar la correspondiente libranza para poder acudir al pago tan luego como haya fondos; también espero que V. S. nombre persona que se encargue de la clase y útiles que obran en mi poder para el primero del entrante mes de setiembre (sic); en este supuesto: Suplico a V. S. se sirva avisarme de su determinación, y el que accederá a esta mi solicitud en todas sus partes, por ser conforma a justicia que pido. Dios guarde a V. S. Badajoz, agosto 21 de 1836”*. AMBA. Leg. 94. Exp. 5.

¹⁴⁴ Boletín Oficial del Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas, 6 de abril de 1848, Nº 14. Cuadro estadístico de las escuelas de instrucción primaria del reino. Provincia de Badajoz. p. 18-19.

En este año se aprecia un leve aumento de escuelas en comparación al último considerado. Ahora nos encontramos con 279 centros escolares, focalizándose el incremento en las escuelas superiores públicas de niños — que se multiplican por 3— que la sitúan como una de las que posee mayor número de escuelas superiores¹⁴⁵, y en las incompletas privadas para niñas. Por el contrario, se experimenta una disminución en las públicas incompletas y en las privadas elementales de niños. Se pueden observar otras oscilaciones aunque son poco significativas y que pueden responder al desglose que se realiza en la categoría de escuelas de ambos sexos que en anteriores estadísticas no se consideraba.

Un total de 279 maestros y maestras son los que ocupan estas escuelas. De ellos, 163 maestros tienen título, otros 36 no lo poseen. Las maestras presentan peor panorama, sólo 26 lo tienen y carecen de él 54 maestras¹⁴⁶. Pero faltan escuelas y faltan maestros y en los presupuestos municipales siguen teniendo primacía otros aspectos sobre la educación, los alcaldes no ven, o no quieren ver, los beneficios que se pueden alcanzar del incremento de escuelas bien dotadas, conformándose con la instalación de una o dos escuelas elementales, siendo estas incompletas en muchos núcleos rurales, que aboca a una realidad que reproduce Gil de Zárate muy acertadamente: *“todos los demás conocimientos de literatura y ciencias que se pretenden dar con más o menos extensión en las [escuelas] superiores, no tiene para las masas tal carácter de utilidad, que las estimule a gastar en ellos un tiempo que creen mejor empleado en otros trabajos más positivos”*¹⁴⁷, circunscribiéndose la actividad escolar —y en los mejores de los casos— al aprendizaje de *“la doctrina cristiana y al arte de leer, escribir y contar”*¹⁴⁸ lo que también determina la apatía de muchos maestros en alcanzar mayores saberes para función tan mediocre.

¹⁴⁵ Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 331.

¹⁴⁶ *Boletín Oficial del Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas*, 6 de abril de 1848, Nº 14. Cuadro estadístico de las escuelas de instrucción primaria del reino. Provincia de Badajoz, p. 18-19.

¹⁴⁷ Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 254-255.

¹⁴⁸ *Ibíd.*, p. 254.

En 1855, será el citado Madoz el que emprenda una desamortización de terrenos y propiedades cuyos efectos traen consigo una amenaza al mantenimiento y sustento de muchas escuelas por parte de los empobrecidos municipios extremeños¹⁴⁹.

De los 403.735 habitantes que contamos en 1860 en la provincia de Badajoz, unos 340.816 no poseen los saberes elementales, es decir, el 84,25% —Hernández Díaz indica que es el 75%— de su población es analfabeta¹⁵⁰, atributo con más incidencia en las mujeres¹⁵¹ y, con todo, encontramos peor panorama en otras provincias españolas¹⁵².

La denominada “La Gloriosa” no trajo consigo unas mejoras a las condiciones de los maestros y los sometió, más si cabe, a la condena del hambre¹⁵³, aislados en pueblos donde “(...) *arrastran vidas miserables y que deben compatibilizar la escuela con un pluriempleo de carpinteros, granjeros, amanuenses, redactores de contratillos, a cambio de unos huevos, un poco de trigo o unos cuartillos de aceite*”¹⁵⁴. A estas alturas, las Escuelas Normales llevan un tiempo considerable trabajando para mejorar las competencias docentes pero, aún con su presencia, la formación de los maestros es poco boyante a resultas de las valoraciones efectuadas en 1870 en las facetas de *instrucción, aptitud, capacidad y celo* de las que no asoman buenos resultados¹⁵⁵.

Poco después, en plena I República española, la prensa extremeña deja constancia de los desmanes que sufre la educación en Badajoz donde

¹⁴⁹ Chamorro, V. (1981). *Historia de...* Ob. cit., Tomo III, p. 386, y, también: España Fuentes, R. (2000). *El Sexenio Revolucionario en la...* Ob. cit., Tomo II, p. 271.

¹⁵⁰ Chamorro, V. (1981). *Historia de...* Ob. cit., Tomo III, p. 469.

¹⁵¹ En el marco territorial de Extremadura, hay una mayor concentración de analfabetos en la provincia de Badajoz, para verificar lo apuntado remito a: García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., Tomo IV, p. 862.

¹⁵² Hernández Díaz, J. M^a (1992). Alfabetización y sociedad en la revolución liberal española. En Escolano Benito, A. (Dir.), *Leer y escribir en España. Doscientos años de alfabetización* (p. 69-89). Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

¹⁵³ Navarro Sandalinas, R. (1998). *La escuela y el maestro...* Ob. cit., p. 157 y p. 159.

¹⁵⁴ Chamorro, V. (1981). *Historia de...* Ob. cit., Tomo III, p. 467.

¹⁵⁵ Guerrero Salom, E. (1976). La Institución, el sistema educativo y la educación de las clases obreras a finales de siglo. *Revista de Educación*, (243), 64-81 (p. 68).

abundan los municipios que se envanecen de ser: “(...) *tan liberales, tan republicanos, tan ardientes defensores del bien de los pueblos*” pero que “*por lo general piensan más en sus rencillas locales y en estudiar el medio de castigar el capítulo de instrucción pública del presupuesto, que en proteger y fomentar la enseñanza*”¹⁵⁶.

En 1880 la fisonomía escolar de Extremadura se forma con 843 escuelas públicas y 138 privadas. El número de maestros es más generoso, alcanzando los 1.117 docentes, si bien la ratio profesor/alumno alcanza los 71 niños por maestro en escuelas que padecen un alto índice de absentismo¹⁵⁷. La provincia de Badajoz, con una población eminentemente joven¹⁵⁸, sigue subordinada a una deficiente y arcaica infraestructura escolar para la alfabetización de sus habitantes que sobreviven a pesar de las severas condiciones del contexto rural donde “*ni las circunstancias económicas permitían detraer esfuerzos de la tarea primaria de la subsistencia ni se valoraba la importancia de la labor educativa y su trascendencia futura*”¹⁵⁹.

En el Informe que J. Chacón elabora en 1884 para la Comisión de Reformas Sociales apunta que dentro de esta provincia “*es escasísimo el número de los obreros agrícolas que saben leer, y no menos escaso el de los que muestran interés y deseos de adquirir esta instrucción y de facilitarla a sus hijos*”¹⁶⁰, lo que explica que en 1887 todavía persista un 72% de analfabetos, deshonor que la relega a una posición de cola dentro del territorio nacional¹⁶¹ y

¹⁵⁶ *La Crónica de Badajoz*, 13 de noviembre de 1873, Nº 708.

¹⁵⁷ Teniendo como causa principal el mantenimiento de una débil economía doméstica, motivo por el que las familias le restan valor a la inasistencia a la escuela por acudir a las faenas agrícolas. Tuñón de Lara, M. (1974). *La España del...* Ob. cit., p. 174. Y para el caso extremeño: Pulido Romero, M. (1985). *La escuela pública...* Ob. cit., p. 140; García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, Mª J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., Tomo IV, p. 972-973.

¹⁵⁸ García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, Mª J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., Tomo IV, p. 842.

¹⁵⁹ García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, Mª J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., Tomo IV, p. 861.

¹⁶⁰ Informe a la Comisión Provincial de Reformas Sociales elaborado por J. Chacón en 1884 (p. 330), citado por: Bohoyo Velázquez, I. F. (1984). *Situación socio-económica y...* Ob. cit., p. 74.

¹⁶¹ La superan provincias como: Orense, Castellón, Valencia, Alicante, Ciudad Real, Cuenca, Huelva, Córdoba, Málaga, Jaén, Granada, Almería y los archipiélagos de Baleares y Canarias. Navarro Sandalinas, R. (1998). *La escuela y el maestro...* Ob. cit., p. 122.

que no abandonará desde este año a 1900¹⁶². No obstante, existe una evidente mejoría lograda a lo largo del siglo XIX y que se acentúa en el último tercio de esta centuria cuando intente consumir con lo demandado en la Ley Moyano¹⁶³. Se puede constatar, ya casi a finales de siglos, cuando el Inspector Provincial, don Pedro Redondo, redacta una Memoria para informar al Rector de la Universidad de Sevilla sobre el censo escolar provincial, computando unas 394 escuelas públicas y 117 privadas¹⁶⁴ que clasifica así¹⁶⁵:

Tabla 5. Tipos de escuelas en la provincia (1895)

Número de escuelas		
	<i>Escuelas de niños</i>	<i>Escuelas de niñas</i>
SUPERIORES	5	1
ELEMENTALES	174	176
PÁRVULOS	10	28
PARTICULARES	51	66
Total	240	271
TOTAL: 511 Escuelas		

Sin duda, se trata de un incremento nada despreciable, pero insuficiente, para escolarizar a una copiosa población de 108.156 infantes de 3 a 12 años — 55.000 son niños y 53.156 niñas—. Del conjunto, están escolarizados 21.118 niños y 22.198 niñas, concurriendo a las aulas de forma efectiva 20.140 alumnos y 21.240 alumnas, lo que evidencia que la tasa de desescolarización es muy alta para unos (61,6%) y otras (58,2%) pero aunque quisiera recortar estos indicadores sería totalmente incapaz con la débil infraestructura escolar con la que cuenta pues *“si todos los niños y niñas de una localidad cualquiera de esta provincia, concurrieran en un día dado a inscribirse en las escuelas,*

¹⁶² Navarro Sandalinas, R. (1998). *La escuela y el maestro...* Ob. cit., p. 135.

¹⁶³ García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., Tomo IV, p. 972.

¹⁶⁴ Este Inspector anota lo siguiente: *“La mayor parte de las escuelas privadas no reúnen las condiciones debidas, por lo que no debieran computarse como públicas y sin embargo así quedan consideradas para aumentar el número”*. Redondo y Población, P. (1895). *Memoria del censo escolar de la provincia de Badajoz*. Badajoz: Imprenta, Litog. y Encuad. de Uceda Hermanos, p. 5.

¹⁶⁵ Redondo y Población, P. (1895). *Memoria del censo escolar...* Ob. cit., p. 5.

*resultaría un conflicto en cada pueblo, porque no habría locales-escuelas que los pudieran contener, y después de pedir constantemente a la autoridad local que procure estimular a los padres para que manden sus hijos a las escuelas, habría que decirles ‘que esperasen a que se crearan escuelas de primera educación, porque no existían las necesarias, ni había maestros bastantes que se pusiesen al frente de ellas’*¹⁶⁶, concretando que para satisfacer las necesidades educativas las escuelas debían aumentarse hasta las 660 que prescribe la Ley —por la falta de precisión del censo poblacional conjetura que este dígito podría ser aún exiguo¹⁶⁷—, a ello se le añade la urgencia de personal docente que, en 1895, no pasa de los 201 maestros y 193 maestras¹⁶⁸.

Tras “el desastre del 98”, nuestro país se preocupa más de sus asuntos internos y minimiza su actividad en cuestiones de política exterior donde, definitivamente, ha pasado a un segundo plano frente a las nuevas potencias europeas. Concentrará muchos esfuerzos en reducir la tasa de analfabetismo, que se eleva al 64%¹⁶⁹, sabedora que sin poner remedio a esta adversidad quedará paralizada en su desarrollo económico y su sociedad, resquebrajada.

Para atenuar las lacerantes consecuencias que se derivan de este escenario educativo tan poco propicio, Badajoz irá componiendo durante todo el siglo XIX una textura de centros muy diversos con los que satisfacer las importantes necesidades socioculturales de la mesocracia provinciana. La presencia de instituciones filantrópicas y solventes fue esencial para la promoción de la actividad cultural y pedagógica en beneficio de todos los habitantes y, con el fin de obtener un bosquejo del conjunto, enumeraremos las más significativas constatando, tras la exposición, que la mayoría de ellas se agruparon en la capital de la provincia —centro urbano más poblado de

¹⁶⁶ *Ibíd.*, p. 7.

¹⁶⁷ *Ibíd.*, p. 8.

¹⁶⁸ *Ibíd.*, p. 10.

¹⁶⁹ Puellas Benítez, M. (1991). *Educación e ideología...* Ob. cit., p. 311.

Extremadura—, donde se asentó una sociedad articulada y de cierta entidad¹⁷⁰. Antes de que todas ellas se orquestaran para imprimir cierto ritmo a la cultura pacense, podemos compartir la impresión que nos dejó Mariano José de Larra a su paso por la ciudad en 1835 cuando fue desterrado del país por sus ideas liberales:

“Badajoz, salvo sus murallas, nada ofrece de curioso: ni una iglesia digna de ser vista, ni un cuadro en ellas de mediano pincel, ni una mala biblioteca, ni un colegio, ni un teatro, ni un paseo. (...) El billar, el ejercicio de los Urbanos en el Campo de San Roque, la retreta y dos o tres cafés son las distracciones de la población”¹⁷¹.

Y si partimos de esta situación no será difícil rellenar los huecos culturales y educativos con nuevos centros o con la actividad de otros ya existentes.

Como sabemos, la clerecía supone una de las columnas culturales más sólidas en la provincia y a ella pertenece el **Seminario Conciliar de San Atón**¹⁷², único centro superior de la Baja Extremadura durante mucho tiempo. Tras solventar muchas trabas, será el Obispo Fray Jerónimo Rodríguez Valderas quien impulse determinadamente el proyecto¹⁷³. Por fin, en 1664 se constituyó el Seminario Conciliar de San Atón quedando adscrito a la

¹⁷⁰ Efectivamente, Badajoz será la ciudad más importante de Extremadura durante todo el siglo XIX su entidad demográfica supera con creces a las otras urbes de la región que tienen un crecimiento muy modesto, así, a finales de la centuria esta ciudad alberga una población de 27.000 habitantes, mientras que Cáceres tiene unos 13.400 y Mérida y Plasencia unos 6.000. Valverde y Álvarez, E. (1889). *Guía de Extremadura. Provincias de Cáceres y Badajoz*. Madrid: Imprenta de Fernando Cao y Domingo de Val.

¹⁷¹ Duarte Insúa, L. (1927). Extremadura en el Régimen Constitucional: las primeras elecciones de 1812-1813. *Revista de Estudios Extremeños*, I, (1), 61-72.

¹⁷² Institución ampliamente estudiada en los trabajos de: Solar y Taboada, A. del y Úrjula y Ochotorrena, J. (Marqués de la Cidoncha) (1945). *El Seminario de San Atón de Badajoz*. Badajoz: Imprenta Arqueros; Rodríguez Amaya, E. (1945). El Seminario de Badajoz. Su fundación y precedentes. *Revista de Estudios Extremeños*, (I), 2, 131-146; Rubio Merino, P. (1964). *El Seminario conciliar de San Atón de Badajoz (1664-1964)*. Madrid: Maribel, Artes Gráficas; Blanco Cotano, M. (1998). *El primer centro universitario de Extremadura. Badajoz, 1793. Historia pedagógica del Seminario de San Atón*. Cáceres: Universidad de Extremadura, y más recientemente, donde se abordan distintas dimensiones de este centro, puede consultarse el número monográfico que le dedica la *Revista de Estudios Extremeños* (2014, Tomo LXX) por motivo de su 350 aniversario.

¹⁷³ Rubio Merino, P. (1964). *El Seminario conciliar...* Ob. cit., p. 73.

Universidad de Salamanca. Esta institución es el centro cultural más antiguo de Badajoz donde se procuraba que “*tuviesen educación los niños pobres así de virtud como de latinidad, canto, y letras sagradas de Theología moral y Escholástica*”¹⁷⁴. Sus enseñanzas de Gramática lo convirtieron en el centro más prestigioso de la provincia y que en 1793 se incorporarán a la Universidad, confiriéndole el mismo rango que a ésta. A sus aulas acudieron, además de clérigos, los personajes más destacados de la provincia. A partir de 1824 pasará al distrito universitario de Sevilla¹⁷⁵.

Una institución que destacó en el panorama sociocultural de la época fue la **Real Sociedad Económica de Amigos del País** que, desde su creación en 1816, alentó proyectos que tuvieron una gran repercusión en la provincia¹⁷⁶. Del Real Decreto de 9 de junio de 1815, promulgado por Fernando VII, se valió don Mariano Tamariz —Intendente de Ejército— para coordinar todos los esfuerzos y solicitar una de estas Sociedades para la ciudad de Badajoz¹⁷⁷. Será la Real Orden de 5 de febrero de 1816 la que aprueba la instalación de

¹⁷⁴ Blanco Cotano, M. (1998). *El primer centro universitario...* Ob. cit., p. 56.

¹⁷⁵ Para obtener más detalles sobre los avatares históricos de este centro consúltese: Rubio Merino, P. (1964). *El Seminario conciliar...* Ob. cit.; y para profundizar sobre sus aspectos pedagógicos remitimos a: Blanco Cotano, M. (1998). *El primer centro universitario...* Ob. cit.

¹⁷⁶ Para obtener más detalles sobre el quehacer social, económico y cultural de esta institución remitimos a: Suárez Generelo, J. (1997). *Incompleta y breve crónica...* Ob. cit.

¹⁷⁷ En España la primera que se estableció fue la Sociedad Económica Bascongada (1763), le seguiría la Matritense (1775) y a partir de aquí fueron creándose en las distintas provincias (Negrín Fajardo, O. (1987). *La educación popular en la España de la segunda mitad del siglo XVIII*. Madrid: UNED). En Extremadura fueron varias las ciudades que intentaron contar con este tipo de Sociedades, la primera que lo solicitó fue Plasencia (1780), que tras muchos avatares previos a su definitiva apertura, desarrolló una gran labor en el terreno asistencial. Años después le seguiría Trujillo (1787) que circunscribió sus éxitos a la educación y beneficencia, aunque una y otra tuvieron una corta existencia. Iniciado el nuevo siglo otros pueblos extremeños probarían suerte y solicitarían una Sociedad Económica, como Villafraanca de los Barros (1805) pero su solicitud no fue atendida (Demerson, P. (1972). Las Sociedades Económicas de Extremadura en el siglo XVIII. *Revista de Estudios Extremeños*, (XXVIII), 3, 379-596), Badajoz (1816) y más tarde las ciudades de Almendralejo, Azuaga, Mérida y Zafra (Madoz, P. (1846). *Diccionario Geográfico-estadístico-histórico...* Ob. cit., Tomo III, p. 240). De todas ellas sólo la Sociedad Económica de Badajoz perduraría en el tiempo. La tardía aparición de la Económica pacense responde al interés del Rey Fernando VII por establecer estas entidades por todo su reino. La Real Decreto de 9 de junio de 1815 dispone que “*en todas las capitales del Reino donde no hubiese establecidas Sociedades Económicas de Amigos del País se establecerán inmediatamente*”. Citado por Suárez Generelo, J. (1997). *Incompleta y breve crónica...* Ob. cit., p. 17.

una Sociedad Económica en Badajoz, informando de ello la Matritense al obispo pacense, don Mateo Moreno Delgado, el 3 de mayo de 1816¹⁷⁸.

En una reunión celebrada el 6 de julio de 1816 en el palacio episcopal de esta ciudad extremeña quedó constituida oficialmente la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Extremadura. Redactados sus Estatutos, en el tercer artículo se dispone que “*el instituto de la Sociedad es fomentar la Agricultura, las Artes y el Comercio y la instrucción pública por todos los medios posibles...*”, iniciándose desde entonces una entrega por la educación popular y disponiendo de todo lo posible por elevar el nivel cultural de la ciudad con distintas iniciativas¹⁷⁹, siendo una de las primeras instituciones que se preocupó por la educación de adultos y de párvulos.

También podemos mencionar la relación que la unió a la Academia de Dibujo —precedente claro de la Escuela de Artes y Oficios de Badajoz— y sus trabajos para crear el **Monte de Piedad y Caja de Ahorros** y la **Tienda-Asilo**, órganos subsidiarios que repercuten en el bienestar de la población. Un ejemplo claro es la mencionada Tienda-Asilo, abierta en 1890 que, con un carácter benéfico, proporcionaba comida a los más desfavorecidos a un precio razonable¹⁸⁰, aunque las dificultades en su mantenimiento hizo que perdurase poco tiempo. No podemos dejar de mencionar el apoyo que brindó a la Escuela Normal de Maestros¹⁸¹ y sus gestiones para la creación del Instituto de Segunda Enseñanza de Badajoz.

¹⁷⁸ Suárez Generelo, J. (1997). *Incompleta y breve crónica...* Ob. cit., p. 18.

¹⁷⁹ En estas páginas no nos detendremos a efectuar un análisis de las mismas, para ello remitimos a estudios previos que explican la proyección educativa de esta institución en la ciudad de Badajoz y su provincia. Remito a los trabajos de: Sánchez Pascua, F. (1984). Cátedras creadas por la Sociedad Económica de Amigos del País de Badajoz. En *III Coloquio de Historia de la Educación. Educación e Ilustración en España* (p. 554-563). Barcelona: Universidad; y Real Apolo, C. (2001). La Real Sociedad Económica de Amigos del País de Badajoz: sus propuestas socioeducativas (1816-1900). En Calderón España, M^a C. (Dir.), *Las Reales Sociedades Económicas de Amigos del País y el Espíritu Ilustrado* (p. 400-406). Sevilla: R. S. Económicas Sevillana de Amigos del País/Dpto. T. e H. de la Educ. y Pedag. Soc. de la Univ. de Sevilla.

¹⁸⁰ Merino de Torres, A. (1891). *Reglamento para la administración y gobierno de la Tienda-Asilo* (art. 1) (manuscrito).

¹⁸¹ A este respecto remito a: Real Apolo, C. (2013). Creación de la Escuela Normal de Maestros de Badajoz: Instituciones promotoras e influjo de la política liberal. En *Actas del XVII Coloquio*

Cabe mencionar la efímera presencia de una **Universidad de Provincia** a imagen de como se preceptuaba en el *Reglamento General de Instrucción Pública* de 1821. Y este centro se creó en Badajoz en 1822, impartándose varias cátedras en él. El retorno de Fernando VII a la corona zanjó prematuramente su actividad y provocó el exilio de don Manuel de la Rocha —Prebendado de la Catedral de Badajoz—, delegado insigne de esta iniciativa y reconocido liberal¹⁸².

La **Academia Científica y Literaria** —su nombre completo es *Academia Científica i Literaria de Latinidad i Humanidades, i Enseñanza Elemental i Superior de Badajoz*— se creó el 24 de agosto de 1834 siendo su primer presidente el Gobernador Civil don Martín de Pineda. Don Melchor Rubio —maestro de esta ciudad y académico de la Central de Madrid— será uno de sus fundadores y el Vicepresidente, y don Prudencio Fernández —maestro también— será el Vicesecretario. Esta Academia surge para “*metodizar uniformemente los diversos ramos de enseñanza en los establecimientos*” de esta ciudad¹⁸³. Posteriormente, en enero de 1843 abrevió su nombre a *Academia Literaria de Profesores de Primera Instrucción* —un suelto rubricado por el secretario Juan Checa, que aparece en abril de 1843 en el Boletín Oficial de la provincia¹⁸⁴, o las noticias de las que se hace eco sobre las reformas de la ortografía española, inserta en un suplemento de este Boletín¹⁸⁵, nos facilitan ese nombre— reformando también su reglamento que se divulga en el Boletín Oficial el 6 de septiembre de ese mismo año¹⁸⁶. Con su acción pretende “*mejorar la educación, facilitando a los profesores de instrucción pública los conocimientos indispensables para que puedan llenar sus deberes, así en la parte científica, como en la parte metódica*” (art. 2). Para ello “*en las sesiones que ha de celebrar la Academia, se sujetarán a una discusión razonada todos*

Nacional de Historia de la Educación. *La Constitución de Cádiz. Genealogía y desarrollo del sistema educativo liberal* (p. 353-363). Cádiz: Universidad de Cádiz.

¹⁸² Sánchez Pascua, F. (1998). *Capítulos de Historia de la Educación en Extremadura*. Salamanca: Gráficas Varona, p. 70-71.

¹⁸³ *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 29 de marzo de 1843, Nº 38, p. 4.

¹⁸⁴ *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 19 de abril de 1843, Nº 45, p. 3-4.

¹⁸⁵ *Suplemento al Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 27 de mayo de 1843.

¹⁸⁶ *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 6 de septiembre de 1843, Nº 107.

los principios i doctrinas que constituyen la instrucción primaria i secundaria” (art. 3), estas sesiones durarán dos horas (art. 33) y podrán ser públicas y secretas (art. 25).

En noviembre de 1843 elabora una serie de proposiciones que vienen a reafirmar los cometidos que engloba en su Reglamento, la primera de estas proposiciones es el *“deber de todo maestro de metodizar la enseñanza”*, defendiendo que *“el método simultáneo es el más general i el que tiene más uso en todos los sistemas de enseñanza”* y en otras aborda los principios a considerar para las enseñanzas de la Lectura, Aritmética, Gramática, Religión, Geometría...¹⁸⁷

A ella pueden pertenecer los profesores de latinidad y humanidades, los maestros elementales y superiores autorizados y los catedráticos de enseñanza media (art. 15), todos ellos deberán pagar 20 reales cuando ingresan, más 4 reales mensuales por trimestres adelantados (art. 19)¹⁸⁸.

Los miembros del equipo de gobierno¹⁸⁹ en esta nueva etapa serán don Tiburcio Zaragoza (Presidente), el maestro de primeras letras, Agustín Guillén Flores (Vicepresidente), el que será director de la Escuela Normal durante su primera etapa, don Francisco Rodríguez del Castillo (Contador), el vicedirector (Segundo maestro) de la Escuela Normal de Maestros, don Joaquín López Patiño (Tesorero) y don Juan González Quevedo (Secretario)¹⁹⁰. Todos ellos, a excepción del Presidente, ejercerán sus cargos y funciones durante un año (art. 6) renovándose en la primera sesión ordinaria de cada anualidad (art. 36). Las juntas en las que se reúnen sus socios tienen lugar en las dependencias de la Escuela Normal de Badajoz¹⁹¹.

¹⁸⁷ *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 15 de noviembre de 1845, Nº 137, p. 3-4.

¹⁸⁸ *Reglamento para la Academia Científica i Literaria de Latinidad i Humanidades, i Enseñanza Elemental i Superior de Badajoz* (1844). Badajoz: Imprenta de D. Gerónimo Orduña.

¹⁸⁹ Compuesto por un Presidente, actuando como tal el Jefe Superior Político de la provincia, un vicepresidente, un secretario, un vicesecretario, un tesorero y un contador.

¹⁹⁰ *Reglamento para la Academia Científica i...* Ob. cit.,

¹⁹¹ AMBA. *Libro de actas* (1844). Sesión de 20 de junio de 1844.

Más tarde, el Título VII del Real Decreto de 23 de septiembre de 1847¹⁹² firmado por el ministro Antonio Ros de Olano las consolida¹⁹³, no restituyéndose la *Academia de Profesores de Instrucción Primaria* de Badajoz hasta el 24 de febrero de 1850 y que estará compuesta por: Agustín Guillén (Presidente), Joaquín López Patiño (Vicepresidente), Melchor Rubio (Secretario), Leonardo Rubio (Tesorero) y Joaquín Fonseca (Contador)¹⁹⁴. Antes, el 12 de febrero de 1849, Francisco Ruiz –Inspector Provincial— se dirige al director del Instituto —autoridad a la que estaba subordinada la Normal pacense— para solicitarle que le ceda el salón del edificio donde queda instalada una cátedra de la Escuela Normal para que la citada Academia pueda efectuar sus sesiones *“teniendo presente que celebrará sus reuniones sólo en días festivos o en épocas en que dicha cátedra no esté destinada a sesión alguna”*¹⁹⁵, petición que es admitida concediéndole ese espacio siempre y cuando dichas reuniones tengan lugar en los días indicados¹⁹⁶.

En su nuevo Reglamento precisa que pretende *“mejorar la educación, facilitando a los profesores los conocimientos indispensables para que puedan llenar sus deberes, así en la parte científica como en la parte metódica”* (art. 2), a la que podrá pertenecer *“todos los profesores de instrucción primaria elemental y superior, competentemente autorizados”* (art. 15)¹⁹⁷.

Otro de los centros que avivaron la vida socio-cultural de la ciudad fue **el Casino**, creado en 1839, importante espacio de ocio que se conoció primero

¹⁹² “En cada capital de provincia se formará una academia de profesores de instrucción primaria. Las comisiones superiores promoverán la creación de estas corporaciones y propondrán al gobierno los estatutos o reglamentos que se formen para su aprobación” (art. 52). *Colección de Reales decretos, órdenes y reglamentos...* Ob. cit., p. 77-78.

¹⁹³ Pozo Andrés, M^a M. y Pozo Pardo, A. (1989b). La creación de la Escuela Normal Central... Ob. cit., p. 279-280 y p. 303.

¹⁹⁴ *Boletín Oficial de Badajoz*, 22 de mayo de 1850, N^o 61.

¹⁹⁵ Archivo Histórico de la Escuela Normal de Badajoz (en adelante, AHENBA). Oficio del Inspector Provincial al Director del Instituto de Segunda Enseñanza de Badajoz, fechado el 12 de febrero de 1849.

¹⁹⁶ El 22 de febrero el director del Instituto dirige un oficio al Inspector Provincial comunicándole que *“con el mayor gusto me presto a la petición que me hace V. en nombre de la Academia de Profesores de Instrucción Primaria de que se le conceda el local de la Escuela Normal para celebrar sus sesiones. Al efecto doy a su oportuna al Director de la misma para que no oponga obstáculo a que otras reuniones se realicen”*. AHENBA. Documento sin clasificar.

¹⁹⁷ *Boletín Oficial de Badajoz*, 22 de mayo de 1850, N^o 61.

con el nombre de Liceo. Sus instalaciones eran muy diversas contando con una biblioteca, sala de prensa, salón de billar... con los que entretener y mantener animadas charlas.

Siguiendo el modelo del Liceo Artístico y Literario de Madrid, se crea en 1843 **el Liceo** de Badajoz¹⁹⁸ al que estuvo vinculado muchas figuras representativas de la vida sociocultural pacense¹⁹⁹. Pocos días después de su inauguración efectuó una renovación de sus cargos directivos recayendo la presidencia en don José del Pino y como vicepresidente don Joaquín Rendón, el tesorero será don Justo García Cónsul y como Secretario actuará don Fernando Pinna puestos que, respondiendo a su Reglamento, se renovarán cada 3 meses²⁰⁰. Este Liceo Artístico y Literario emprendió numerosas actividades que aproximaron a los vecinos de la ciudad a nuevas impresiones culturales como son: actos literarios, exposiciones de arte y representaciones teatrales, impulsando también iniciativas de gran trascendencia para la ciudad como fueron la **Academia de música** y la **Academia de pintura**. Sin duda, hay que reconocerle su preocupación por mejorar la educación femenina con la creación de algunas cátedras²⁰¹ —de Historia General, Taquigrafía, Inglés, Italiano (esta última, durante un corto periodo de tiempo, estuvo impartida por don Gabino Tejado)— organizadas bajo su patrocinio y a la que podían asistir mujeres para recibir las correspondientes enseñanzas²⁰².

De su mano también vienen tres periódicos de máxima importancia para la región, se tratan de *El Liceo* (abril de 1844-diciembre de 1844) —dirigido por Pedro Coronado, hermano de la conocida poetisa Carolina Coronado—, *El Guadiana* (diciembre de 1844-julio de 1846) y *El Pensamiento* (diciembre de

¹⁹⁸ Pérez González, M^a I. (2001). El Liceo de Badajoz, un foco de cultura y progreso al mediar el siglo XIX. *Revista de Estudios Extremeños*, LVII, (1), 275-318 (p. 276-277).

¹⁹⁹ En el año 1838 algún extremeño preocupado por las enseñanzas útiles y científicas advierte que es improrrogable la creación de una institución de este tipo, aunque no llega a hacerse realidad hasta 1843. *Boletín de Badajoz*, 7 de julio de 1838, N^o 81, p. 3-4.

²⁰⁰ Pérez González, M^a I. (2001). El Liceo de Badajoz, un foco de... Ob. cit., p. 282.

²⁰¹ Gómez Villafranca, R. (1901). *Historia y bibliografía de la prensa de Badajoz*. Badajoz: Tipografía La Económica, p. 32, y p. 66-69.

²⁰² Pérez González, M^a I. (2001). El Liceo de Badajoz, un foco de... Ob. cit., p. 282.

1844-junio de 1845), éste último exclusivo para el pensamiento, las artes y la literatura²⁰³. A finales de los años 40 es ya evidente la decadencia del Liceo a principios de la siguiente década se disolvió.

Mientras tanto, por la provincia van brotando iniciativas muy notables como el *Colegio de Santa Catalina* (1843) de Jerez de los Caballeros y no decae la actividad que vienen desempeñando algunas *cátedras de latinidad* instaladas en: Alburquerque, Almendralejo, Fregenal de la Sierra, Fuente de Cantos y Fuente del Maestre.

En 1844, tras no pocas gestiones, quedará establecida en Badajoz la ***Escuela Normal y Seminario de Maestros***, asentada en el antiguo Convento de Santa Catalina. La creación de este centro supuso un paso decisivo para mejorar la calidad de la enseñanza en la provincia, no obstante, tuvo que sortear muchas vicisitudes que trataremos en capítulos posteriores.

La ***Sociedad para propagar y mejorar la educación del pueblo*** de Badajoz quedó constituida el 24 de agosto de 1845 con la finalidad de “*propagar y mejorar la educación del pueblo, estableciendo escuelas de párvulos y adultos*”²⁰⁴, inexistentes hasta la época en la ciudad²⁰⁵, aprobando sus estatutos en la sesión celebrada el 27 de septiembre de 1846²⁰⁶.

La primera de estas Sociedades se crea en Madrid en 1838²⁰⁷, luego se extendieron por todas las provincias circunscribiendo su cometido a

²⁰³ Idem.

²⁰⁴ Sociedad para Propagar y Mejorar la Educación del Pueblo (1848). *Estatutos*. Badajoz: Imp. y Librería de G. Orduña.

²⁰⁵ Sociedad para Propagar y Mejorar la Educación del Pueblo (1846). *Cuenta General y Memoria que la Junta Directiva presenta a la general de socios en 27 de setiembre (sic) de 1846*. Badajoz: Imp. de D. G. Hoyuelos, p. 2.

En Mérida no se creará una escuela de párvulos hasta enero de 1876. Pulido Romero, M. (1985). *La escuela pública...* Ob. cit., p. 145.

²⁰⁶ Sociedad para Propagar y Mejorar la Educación del Pueblo (1848). *Cuenta General y Memoria que la Junta Directiva presenta a la General de Socios, con los estatutos de la misma*. Badajoz: Imprenta y Librería de G. Orduña.

²⁰⁷ Cossío, M. B. (1915). *La enseñanza primaria...* Ob. cit., p. 29.

promocionar las escuelas de párvulos²⁰⁸. En el caso de la de Badajoz, Pérez González, la vincula al Liceo, exponiendo que fueron los mismos socios de este órgano quienes la ampararon y la impulsaron²⁰⁹ y según el listado de miembros que figura en la Memoria (la primera de la que tenemos noticias) que la Junta Directiva de esta Sociedad facilita a sus socios se pueden considerar ciertas las relaciones que unen a ambos centros²¹⁰. Desde su inicio el número de sus miembros fue muy nutrido —en su primer año contó con 308 socios— aunque decrecerá de forma patente al tercer año de vida²¹¹. Su primer presidente fue Alejandro Barrantes que gestionó con avidez la apertura de la escuela de párvulos, quedando lista el 21 de diciembre de 1845²¹² bajo la tutela pedagógica del maestro Joaquín Fonseca²¹³ que se había formado en la Escuela Normal de Párvulos de Madrid y había sido director de la escuela pública de párvulos de Valencia de Alcántara hasta que fue nombrado como director en la de igual tipo en Badajoz²¹⁴, destino que ocupó hasta el cierre de esta escuela en 1855²¹⁵. La noticia de la apertura y el periodo de inscripción en la escuela de párvulos queda así recogida en el Boletín Oficial de la provincia:

“El domingo 21 del corriente se ha instalado en esta capital en la casa llamada de la Imprenta Vieja, esquina a la calle de Bodegas, la escuela de párvulos en la cual se admitirá niños y niñas que tenga desde 2 años de edad hasta 6; a cuyo fin queda abierta la matrícula para que los padres o tutores que quieran se les admitan sus hijos o pupilos acudan

²⁰⁸ Remito al estudio Negrín Fajardo para tener un mejor conocimiento sobre el papel de esta Sociedad en la implantación y expansión de las escuelas de párvulos por toda la geografía española. Negrín Fajardo, O. (2005). *Veinticinco ensayos de historia de la educación española moderna y contemporánea*. Madrid: UNED Ediciones, en especial el capítulo 14 titulado “La Sociedad para propagar y mejorar la educación del pueblo”, p. 247-258.

²⁰⁹ Pérez González, M^a I. (2001). El Liceo de Badajoz, un foco de... Ob. cit., p. 282.

²¹⁰ Sociedad para Propagar y Mejorar la Educación del Pueblo (1846). *Cuenta General y Memoria que...* Ob. cit.

²¹¹ Sociedad para Propagar y Mejorar la Educación del Pueblo (1848). *Cuenta General y Memoria que...* Ob. cit., p. 5-6.

²¹² Es importante matizar este dato, efectivamente, se trata de la primera manifestación sobre educación de párvulos con carácter público, si bien hemos constatado evidencias de que en 1841 en Badajoz habían instaladas un total de 12 escuelas calificadas como de párvulos, todas ellas privadas, donde asisten niños de 2 a 6 años. AMBA. Leg. 94. Exp. 41.

²¹³ *Boletín Oficial de la Provincia*, 27 de diciembre de 1845, N^o 154, p. 2.

²¹⁴ AHUS. Leg. 505. Hoja de Servicios de Joaquín Fonseca y Gundín.

²¹⁵ AMBA. Leg. 97. Exp. 2.

*con una solicitud escrita, que presentarán al maestro que vive en la casa de la escuela. Es inteligencia que se numerarán todas las solicitudes por el orden de presentación para que con los 30 primeros empiece su marcha la escuela luego que terminen las vacaciones, y transcurrido otro mes tendrán ingreso los demás hasta 150, que es el mácsimun que se admite. Las solicitudes de los que por haber acudido los últimos tengan números superiores a 150 quedarán para ocupar por su orden las vacantes que ocurran. Y para saber las circunstancias que ha de espresarse en dicha solicitud y los requisitos que se requieren para la admisión de los niños, pueden los interesados acudir a informarse del socio secretario que vive calle de San Blas núm. 13, desde las 3 a las 5 de la tarde todos los días*²¹⁶.

Entidad benéfica eminentemente sostenida con el aporte económico de sus socios, no recibirá ayuda del Ayuntamiento hasta 1847, cuando este destina 2000 reales a la labor que desarrolla la Sociedad. Serán las limitaciones económicas las que le obligue a contradecir su artículo 1, pues sólo logró organizar una escuela de párvulos sin posibilidad de hacer realidad lo estipulado en sus Estatutos sobre la educación de adultos.

El 13 de noviembre de 1845 es cuando se formaliza en Madrid la creación de un **Instituto de Segunda Enseñanza**²¹⁷ para Badajoz²¹⁸ y 2 días después el Jefe Político de la provincia, don Pedro Galbís, se dirige al Ministro de Gobernación para comunicarle la apertura del Instituto, con su aparición el Seminario de San Atón perdió protagonismo como centro de educación secundaria²¹⁹. El Instituto, como órgano mesocrático tuvo gran proyección en la región, encontrando, años después, algunas mujeres en sus aulas como alumnas.

²¹⁶ *Boletín Oficial de Badajoz*, 27 de diciembre de 1845, Nº 154.

²¹⁷ Estudiado por Solar y Taboada, A. del (1946). *El Instituto de Segunda Enseñanza de Badajoz*. Badajoz: Tipografía Viuda de A. Arqueros, y fruto de su tesis doctoral: Sánchez Pascua, F. (1985). *El Instituto de Segunda Enseñanza de Badajoz en el siglo XIX (1845-1900)*. Badajoz: Diputación de Badajoz.

²¹⁸ Hay que remontarse al año 1841 para descubrir el deseo latente de Badajoz por contar con un centro de estas características. AMBA. *Libro de actas* (1841). Sesión de 27 de mayo de 1841.

²¹⁹ Blanco Cotano, M. (1998). *El primer centro universitario...* Ob. cit., p. 19.

En 1852 se crea el **Liceo de Artesanos** “para el fomento de las artes y el estímulo al trabajo”²²⁰, que fue dirigido por Luis Galindo. La presencia de este órgano en la ciudad permitió operar sobre los aspectos culturales dedicados al trabajo de las artes²²¹ con una cátedra de dibujo²²² y otra de música, diversificando sus actividades con representaciones de teatro y zarzuelas. En este centro se instaló también una biblioteca para uso de sus más de 500 socios²²³.

La **Escuela Normal y Seminario de Maestras** se fundó el 15 de enero de 1855²²⁴ y se inauguró el 1 de febrero de ese mismo año²²⁵ gracias a las gestiones emprendidas por el Inspector Provincial, Zacarías Calleja, con el fin de “formar profesoras capaces de dirigir con acierto las escuelas de niñas que hay establecidas en la Provincia y que se establecieren en lo sucesivo”²²⁶, instalándose “sobre la base de una escuela pública de niñas de las existentes en la Capital de la provincia, con el objeto de que las aspirantes al magisterio puedan practicar los sistemas y métodos de enseñanza”²²⁷ y que regentaban las Hermanas de la Caridad²²⁸ en el Hospicio Provincial de Beneficiencia²²⁹, permaneció aquí hasta que se trasladó en 1864 al exconvento de Santa Catalina



CRISTINA GARCÍA LABORDA

²²⁰ Pérez González, M^a I. (2001). El Liceo de Badajoz, un foco de... Ob. cit.

²²¹ González Rodríguez, A. (1999). *Historia de...* Ob. cit., p. 376-377.

²²² Aunque estas enseñanzas se desarrollan en Badajoz desde años atrás en la Academia de Dibujo de Francisco Campomanes. AMBA. Leg. 94. Exp. 41.

²²³ López Casimiro, F. (2003). El Liceo de Artesanos, un espacio de sociabilidad de la menestralía badajocense. *Revista de Estudios Extremeños*, LIX, (2), 899-909 (p. 901).

²²⁴ AHUS. Leg. 513. *Expediente de curso de la Escuela Normal de Maestros de Badajoz. Curso 1856-62. Carpeta 4.*

²²⁵ *Boletín Oficial de Badajoz*, 15 de enero de 1855, N^o 7.

²²⁶ Art. 1. Título I. Objeto de la escuela normal de Maestras. *Reglamento de la Escuela Normal de Maestras de la provincia de Badajoz* (1855). Badajoz: Imprenta y Librería de D. Gerónimo Orduña, p. 3.

²²⁷ Ídem.

²²⁸ AHUS. Leg. 1686. Nota de la historia de la creación de este establecimiento que, para dar cumplimiento a la comunicación del Rectorado, fecha 7 de octubre de 1892, se remite a dicho centro.

²²⁹ AHUS. Leg. 513. Exp. 5.

en los espacios que había dejado libre el Instituto de Segunda Enseñanza²³⁰. Primero estuvo bajo la autoridad del Inspector Pedro Moreno Rubio²³¹ —tal y como se disponía en el Reglamento²³²—, acometiendo las tareas docentes don Agustín Guillén (Primer maestro y catedrático interino de Geografía e Historia del Instituto), Antonio Sierra Carrón (Segundo maestro y maestro de instrucción primaria elemental), José Rodrigo (Eclesiástico) y Sor Ana del Val (maestra-regente)²³³. La falta de un local adecuado provocó su cierre en 1860, volviendo a abrir sus puertas en septiembre de 1862²³⁴. Su primera directora fue Cristina García Laborda²³⁵ que, una vez ganó la oposición —no sin cierta polémica²³⁶—, tomó posesión en enero de 1865, desempeñando este cargo hasta que por Real Orden de 28 de febrero de 1900 se le concedió la jubilación²³⁷. La Regente de la Escuela Práctica fue Francisca Saavedra. Como peculiaridad podemos mencionar que se inauguró tres años antes que la Escuela Normal Central de Maestras. Consideramos vital este centro en la provincia la plantear una opción profesional para mujer porque, aparte del matrimonio o el ordenamiento religioso, hasta ese momento para las extremeñas no se trazaba otro itinerario sociolaboral.

El **Conservatorio de la Orquesta Española** se funda en 1865²³⁸ y estuvo dirigido hasta 1870 por don Anacleto Méndez. En 1867 abrió en sus instalaciones una escuela para las enseñanzas de la música²³⁹. En el año 1891

²³⁰ AHUS. Leg. 513. Exp. 5.

²³¹ AHUS. Leg. 1686. Nota de la historia de la creación..., Doc. cit.

²³² “El Inspector de Escuelas, como vocal nato de la Comisión, ejercerá en su nombre el cargo de Director; sin perjuicio de que los demás individuos giren frecuentes visitas al establecimiento para asegurarse de su estado”. Art. 4. Título VII. Del Gobernador, Diputación provincial y Comisión Superior. *Reglamento de la Escuela Normal de Maestras de la...* Ob. cit., p. 13.

²³³ AHENBA. Expediente relativo a la Escuela Normal de Maestras, Nº 32. Año 1858.

²³⁴ AHENBA. Minuta, fechada el 23 de febrero de 1864.

²³⁵ Sánchez Pascua, F. (1985). Génesis de la Normal de Maestras de Badajoz y consolidación con la primera directora propietaria. *Proserpina*, (2), 157-172.

²³⁶ Las oposiciones realizadas a tal plaza son impugnadas por las otras opositoras por considerar que ha habido trato de favor a la que, finalmente, la logra. AHUS. Leg. 513. Exp. 5.

²³⁷ AHENBA. Minuta fechada el 8 de marzo de 1900.

²³⁸ S/A (1892). *Guía del forastero*. Badajoz: Tip., Lit. La Industria de Uceda y Hnos, p. 40 y ss.

²³⁹ *Ibíd.*, p. 41.

se dividiría en la **Unión Artística Musical**, dirigida por Leopoldo Martín y en el **Conservatorio de la Orquesta Española**, dirigido por Francisco Hermida²⁴⁰.

En 1866, don Joaquín Romero Morera –Regente de la Escuela Práctica— actuando como presidente de la **Sociedad de Maestros de Instrucción Primaria**, solicita al Ayuntamiento que le permita utilizar la Escuela Práctica para impartir **enseñanzas de adultos** —los profesores de la Escuela Normal se reunieron en julio de 1866 para establecerla²⁴¹—, en su escrito precisa que las clases se impartirán por la noche para no alterar el ritmo escolar de los niños que acuden en horario de mañana²⁴². El Ayuntamiento accede al uso del local para este fin y, además, desea sufragar los gastos de iluminación²⁴³. Pero en 1867, esta Sociedad se dirige de nuevo a la corporación municipal para requerirles lo que hasta el momento no ha cumplido. La escasez de recursos económicos y la falta del apoyo municipal están detrás del cierre, en junio de 1867²⁴⁴. Nuevos intentos resurgen en el año 1870 —desconocemos si se trata de la escuela de adultos creada por don Nicolás Díaz en ese año— pero la actividad pedagógica para los adultos también esta vez es de efímera duración²⁴⁵. A partir de 1873 se establece un acuerdo de crear dos escuelas de adultos, sin embargo, sólo prosperó una que, en 1882, quedó vinculada a la Escuela Normal al responsabilizarse de sus enseñanzas el Regente de la Escuela Práctica. Años después, la prensa local nos informa que en el año

²⁴⁰ Ibídem, p. 42.

²⁴¹ AHUS. Leg. 513.

“Invitados por el Regente de esta escuela práctica y bajo su presidencia, se ha reunido en esta capital una sociedad de profesores de instrucción primaria con objeto de establecer una escuela de adultos donde se de la enseñanza completamente gratuita. El día 2 del actual, bajo la presidencia del Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis, y habiendo asistido el Sr. Gobernador Civil de la provincia, el Diputado por la autoridad local, tuvo lugar la apertura de referida escuela, a la cual asisten hoy pasante de doscientos matriculados. Al efecto y de acuerdo con el Ayuntamiento, he pedido el local de la escuela práctica puesto que las clases son de noche y se concilian con la mara de nuestra enseñanza, como así mismo para una escuela dominical de señoras creada por el Ilmo. Sr. Obispo. Lo que tengo el honor de notificar a V. S. esperando se sirva a manifestarme si todo merece su superior aprobación”. AHENBA. Correspondencia, 1866. Minuta fechada el 12 de julio de 1866.

²⁴² AMBA. Leg. 100. Nº 11.

²⁴³ AMBA. Leg. 100. Nº 11.

²⁴⁴ AHUS. Leg. 514-06 (1). Hoja de servicios y méritos de don Joaquín Romero y Morera.

²⁴⁵ AMBA. Actas de sesiones de cabildo, 30 de mayo y 5 de junio de 1870.

1890 existen dos escuelas de adultos particulares²⁴⁶. Comprobando que en los últimos años de siglo se asienta con solidez este tipo de educación en la ciudad que tomarán una nueva organización con el Real Decreto de agosto de 1899 por el que se establece las escuelas prácticas graduadas, en este sentido, el Ayuntamiento determina en 1899 que la de Badajoz disponga secciones para las enseñanzas de adultos de las que será su director don Mario González²⁴⁷, hasta entonces maestro auxiliar del Regente.

Para organizar **la escuela dominical para mujeres** se cede, en julio de 1866, también el local de la Escuela Práctica²⁴⁸, esta es una iniciativa promovida por el Obispo de la ciudad²⁴⁹ y que funcionó hasta 1900, año en el que el Ayuntamiento le retira su apoyo económico para incrementar la dotación para implementar las escuelas graduadas anejas a la Normal²⁵⁰.

En 1868 se abre el **Gimnasio**. Estas enseñanzas son introducidas en Badajoz por un artista francés, M. Daniel, siendo una de las provincias pioneras con contar con este tipo de instalaciones compuestas por una “sala de ejercicios que mide 225 metros cuadrados, con cuatro galerías de cuatro metros de altura; un patio central de 88,20 metros cuadrados, con 15 de altura cubierto por una hermosa montera de hierro y cristal”²⁵¹. En 1877 se nombrará a don Emilio Salvador López Gómez –director del Gimnasio provincial de Sevilla e impulsor de la gimnástica en España— director honorario de este centro pacense²⁵². Con la organización en 1892 del Certamen Gimnástico Internacional que se celebró en la ciudad del Guadiana, este tipo de educación tomaría un gran protagonismo en la región²⁵³.

²⁴⁶ *El Orden*, 31 de marzo de 1890 y 23 de noviembre de 1890.

²⁴⁷ AHENBA. Registro de salida (1888-1901).

²⁴⁸ AHENBA. *Libro de salida* (1864). Oficio fechado el 12 de julio de 1863.

²⁴⁹ AHUS. Leg. 513.

²⁵⁰ Para obtener algunos detalles más sobre las escuelas dominicales para mujeres remito a: Sánchez Pascua, F. (1989). *La educación de adultos en la legislación decimonónica española y su plasmación en Badajoz*. Salamanca: Universidad de Extremadura, p. 119-125.

²⁵¹ S/A (1892). *Guía del...* Ob. cit., p. 43.

²⁵² Ávila Fernández, A. (2013). *Moverse es vivir. Emilio Salvador López Gómez (1852-1936). La gimnasia en Sevilla*. Sevilla: Diputación de Sevilla, p. 54.

²⁵³ S/A (1892). *Guía del...* Ob. cit., p. 155-156.

Los médicos y farmacéuticos de la provincia se asocian en torno a la **Academia Provincial de Ciencias Médicas**, creada en 1872. Además de frecuentarla para utilizar su laboratorio o consultar su excelente biblioteca, también acuden a ella para asistir a las numerosas reuniones que se organizan para tratar temas científicos y/o de interés para el gremio. Esta Academia tuvo carácter consultivo de las autoridades y corporaciones oficiales²⁵⁴.

Varios son los centros creados en 1873, entre ellos están el **Ateneo Científico**²⁵⁵ y la **biblioteca pública**²⁵⁶.

Las enseñanzas profesionales tienen su espacio en la **Academia Municipal de Pintura y Dibujo** creada en 1876 y que estuvo dirigida por el afamado pintor Felipe Checa Delicado²⁵⁷. Esta Academia pasó a **Escuela de Artes y Oficios** en 1894 por la inquietud de este célebre extremeño²⁵⁸.

De 1886 data el **Casino Republicano** que, con más de 100 socios, emprendió muchas iniciativas culturales que comprendían conferencias, clases de dibujo, lectura de periódicos... animando la vida de los pacenses con la celebración de bailes²⁵⁹.

El **Teatro López de Ayala** (1886), situado en la Plaza Minayo, se convirtió en uno de los focos culturales más potentes de la ciudad; este centro posibilitó que la población pacense disfrutase y se recrease con obras teatrales que se representaban con gran éxito en toda España, aunque también se

²⁵⁴ S/A (1892). *Guía del...* Ob. cit., p. 40.

²⁵⁵ AMBA. *Acuerdos del Ayuntamiento de Badajoz*, 4 de agosto de 1873.

²⁵⁶ AMBA. *Acuerdos del Ayuntamiento de Badajoz*, 5 de junio de 1873.

²⁵⁷ Araya Iglesias, C. (1999). Badajoz en el siglo XIX. En *Apuntes para la Historia de la ciudad de Badajoz* (p. 45-55). Mérida: Editora Regional de Extremadura, p. 51.

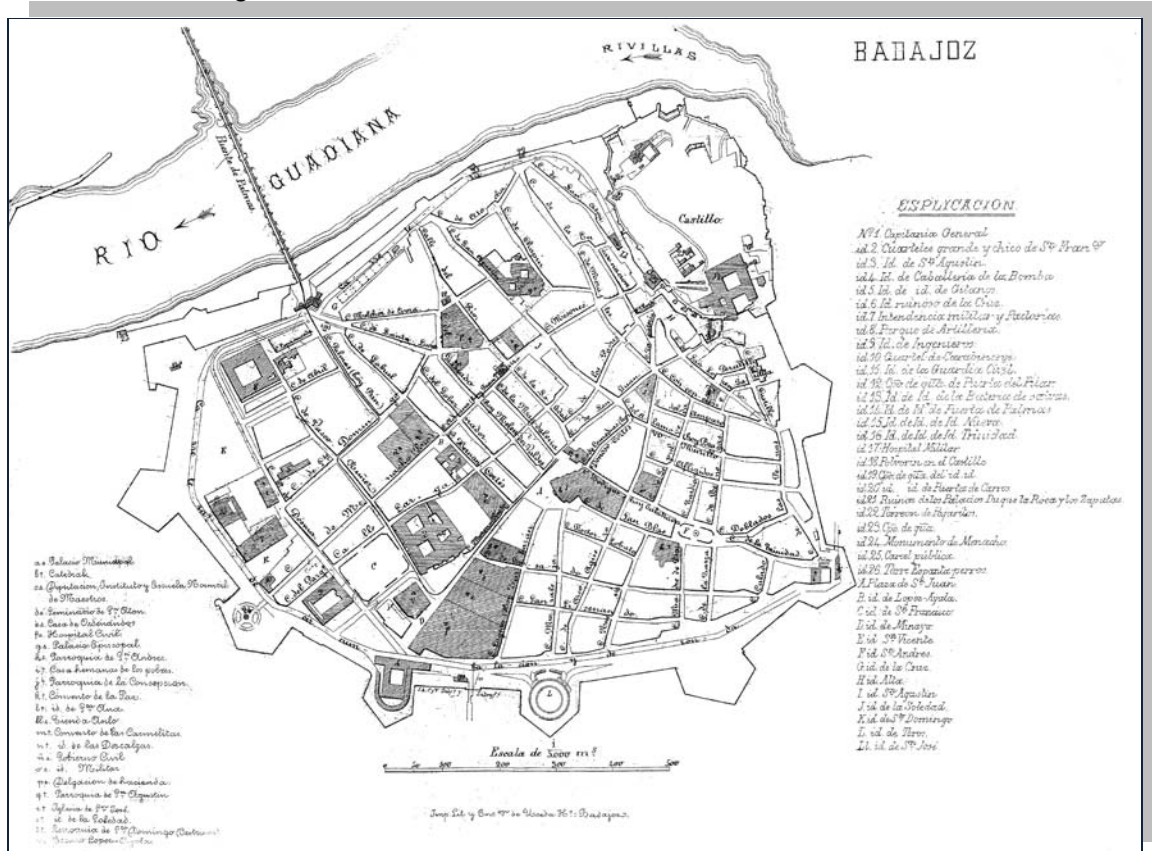
²⁵⁸ Araya Iglesias, C. (2001). La Escuela de Artes y Oficios de Badajoz: Orígenes e Historia: 1900-1950. En VV. AA., *Apuntes para la Historia de la ciudad de Badajoz. Introducción al siglo XX* (p. 125-137). Badajoz: Excma. Diputación de Badajoz, p. 128; y de forma más detallada nos narra la historia y actividades de este centro el estudio de: Castaño Fernández, A. M. (2011). *De la Económica a la Escuela de Artes y Oficios. Las enseñanzas profesionales en el Badajoz decimonónico*. Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz.

²⁵⁹ López Casimiro, F. (1992). *Masonería y republicanismo en la Baja Extremadura*. Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz, p. 198-199.

disponía para albergar actos políticos y congresos. A este disfrute, debemos añadir las connotaciones críticas y satíricas que se introducen en las mentes de los espectadores a través de esas obras teatrales. No olvidemos que la apertura de este teatro, en el último tercio del siglo XIX, coincide con la situación política exasperada que vive la nación.

El **Centro Obrero Instructivo** de Badajoz –pero existieron otras asociaciones de obreros muy representativas en la ciudad como *La Nueva Aurora* y la *Sociedad Germinal*²⁶⁰— comenzó su actividad en 1892 para incrementar el bienestar de la clase obrera. La educación de sus afiliados ocupará un lugar preeminente en sus dedicaciones y a la escuela que instaló en su sede podían asistir los hijos de sus socios.

Figura 5. Mapa de Badajoz donde se señalan los principales organismos de la ciudad en el siglo XIX



²⁶⁰ López Casimiro, F. (1992). *Masonería y republicanismo...* Ob. cit., p. 277-278.

Los últimos centros que abren sus puertas en esta ciudad, y que completan esta exposición, son el **Ateneo Escolar** y la **Sociedad de Fomento de las Artes** aunque sólo sabemos que se constituyeron a finales de siglo²⁶¹.

Badajoz, por su evidente atraso, forjó este entramado cultural y educativo para incentivar y propiciar el acercamiento y el acceso a la cultura de los niños, jóvenes y adultos pacenses, terminando el siglo con un buen número de centros educativos y una infraestructura cultural aceptable. Aparte, en la provincia también van germinando instituciones y organismos como el *Liceo de Mérida*, los innumerables casinos municipales, en los que se disponen pequeñas bibliotecas, o los ateneos obreros que a finales de siglo queden ubicados en pueblos como Fregenal de la Sierra, Almendralejo y Llerena²⁶² que coadyuvan a este cometido.

Sin duda, algún efecto benéfico se obtuvo de todo ello si atendemos a la nada desdeñable pléyade de intelectuales, escritores, poetas y pintores nacidos en estas tierras y que destacaron por su actividad profesional en el siglo XIX, pudiéndose citar a: José de Espronceda, Carolina Coronado, Vicente Barrantes, Bartolomé J. Gallardo, Juan Donoso Cortés, José Moreno Nieto, Felipe Trigo Sánchez, Rubén Landa Vaz, Nicolás Díaz y Pérez, Adelardo López de Ayala, Felipe Checa Delicado, Nicolás Megía Márquez,...

Y no podemos obviar algunas referencias a la prensa, muy prolífica en la provincia de Badajoz en este siglo, notándose un cierto auge a partir de la segunda mitad de la centuria, siendo la Restauración canovista un periodo donde la prensa pacense encuentra el equilibrio necesario para desarrollarse,

²⁶¹ En la década final del siglo tuvo lugar la Exposición Regional de 1892, que se desarrolló en el Palacio Provincial de la Diputación de Badajoz, convirtiéndose en un escaparate donde se quiso manifestar el buen estado de salud de la cultura extremeña, recogiendo una amplia representación de realizaciones agrícolas, industriales y artísticas y teniendo una destacada presencia las actividades escolares a través de diferentes concursos y certámenes.

²⁶² Cerro, E. (1927). Algunos datos de la vida en la provincia. *Revista de Estudios Extremeños*, I, (2), 146-157.

enraizando los periódicos pedagógicos²⁶³. En la Tabla 6 quedan recogidas las publicaciones pedagógicas del siglo XIX en sus diversos estilos, desde aquellas que pretendieron instruir a sus lectores, como las que querían infundir un espíritu corporativista en el magisterio y defender sus intereses.

Tabla 6. La prensa pedagógica de Badajoz (1840-1905)

Títulos	Año
Archivos de la Medicina Homeopática	1840
El Liceo	1844
El Pensamiento	1844-1845
El Faro	1858-1869
Seminario Extremeño	1861-1867
El Eco del Magisterio	1870-1871
La Razón	1870-1871
Boletín del Magisterio	1871-1898
La Guía del Magisterio	1872
El Magisterio Extremeño	1873-1899
Boletín Revista del Instituto	1881-1882
Faro Extremeño	1885-1885
Seminario del Maestro	1884-1885
El Fomento	1889
El Iris	1889-1890
La Idea	1889-1890
Correo de Extremadura	1891-1920
El Gimnasio	1891-1892
El Pacense	1891-1900
El Escolar Extremeño	1896-1897
Boletín del Magisterio Extremeño	1899-1905

Con la exposición realizada se ha pretendido revelar la realidad escolar y cultural de la provincia en el siglo XIX porque, sin duda, como esferas diferentes, pero conexas e interrelacionadas, son significativas para conocer

²⁶³ Real Apolo, C. (2003). *Prensa y Educación en Badajoz: "El Magisterio Extremeño" (1873-1899)*. Universidad de Sevilla (Trabajo de Investigación inédito).

los parámetros pedagógicos y la preocupación por la educación y el desarrollo provincial.

II.3. Planificación y gestiones para erigir en Badajoz una Escuela Normal y Seminario de Maestros: Políticas, agentes e instituciones para su consecución

Antes de la creación de la Escuela Normal de Badajoz la formación de los maestros de esta provincia era muy deficiente²⁶⁴, sujeta a los mecanismos de habilitación expuestos en el capítulo I²⁶⁵. Y en Extremadura, como en el resto del país, *“los aspirantes al ejercicio del Magisterio hacían, muchos de ellos, su preparación en escuelas primarias, como ayudantes o pasantes de los Maestros propietarios. Si bien, la mayor parte se dedicaban a la enseñanza primaria, sin haber hecho su preparación en ningún centro adecuado”*²⁶⁶, aglutinando a un conjunto muy heterogéneo de individuos que *“salvo muy pocas pero honrosas excepciones”* estaba compuesto por *“hombres ignorantes, guiados por mera rutina, sin más conocimientos que los que han podido adquirirse por si mismos en la práctica, sin haber aprendido la teoría de su profesión, ni haber donde acudir para aprenderla, faltos de buenos libros que los pongan al nivel de los adelantos de la época, mal retribuidos, sin recompensa, sin esperanza alguna”*²⁶⁷.

²⁶⁴ Los datos que apunta F. Cortés en su investigación para el primer cuarto del siglo XIX vienen a demostrar la ausencia de un cuerpo de maestros formados, así como la heterogeneidad de intereses y aptitudes de acceso al ejercicio docente. Cortés Cortés, F. (2005). *Instrucción primaria e inspección de escuelas. La Baja Extremadura a mediados del siglo XIX*. Badajoz: Diputación de Badajoz, p. 87.

²⁶⁵ F. Cortés, además de mencionar los requisitos que debe poseer el aspirante y la documentación administrativa necesaria (p., 69-72), refiere también los contenidos del examen (nota a pie 256, p. 72) (Cortés Cortés, F. (2005). *Instrucción primaria e inspección de...* Ob. cit.), recomponiendo este procedimiento apoyándose en los expedientes para el año 1818 que se conservan en el archivo municipal. AMBA. Leg. 93.

²⁶⁶ Loperena, P. (1921). *Cómo el Estado forma...* Ob. cit., p. 53.

²⁶⁷ Figuerola, L. (1847). *Manual completo de enseñanza simultánea, mutua y mixta*. Madrid: Lib. de Hernando, p. XII, citado por: Ballarín Domingo, P. (1987). *La Escuela Normal de Maestros de...* Ob. cit., p. 13-14.

Pero la copiosa sucesión de disposiciones nacionales y las consecuentes medidas provinciales propician las condiciones necesarias para fundar la Escuela Normal de Maestros de Badajoz alentada, principalmente, por dos instituciones que se implicaron en las gestiones por erigirla ante la necesidad de formar a buenos maestros capaces de imbuir en los nuevos códigos de la sociedad liberal.

La actuación de la Diputación de Badajoz fue primordial en los momentos preparatorios para la realización del proyecto de la Escuela Normal. A las diputaciones provinciales se les encomendó desde un principio numerosas atribuciones: Obras públicas, Agricultura, Industria, Sanidad, Beneficencia, Educación,...²⁶⁸ Para cumplir con las competencias específicas en Educación, la de Badajoz creó en 1843 la Comisión de Fomento Público²⁶⁹, donde los temas escolares ocuparon un lugar preponderante. A través de esta Comisión, canaliza sus esfuerzos en la dinamización de la instrucción pública y la mejora de las escuelas²⁷⁰.

Otra de las instituciones vinculadas a las gestiones previas para fundar una Escuela Normal en Badajoz fue la Real Sociedad Económica de Amigos del País, muy permeable a las disposiciones gubernativas que exhortaban a la instalación de este tipo de centros docentes, por lo que no dudó en avalar el proyecto²⁷¹. Así, nada más conocer lo estipulado en la Ley de 21 de julio de 1838:

“y creada en la Capital del reino la Escuela Normal Central destinada a formar maestros para las normales subalternas, que había de aparecer

²⁶⁸ Para considerar las funciones y responsabilidades de las diputaciones en estos ámbitos remito a: García Pérez, J. (Coord.) (2007). *Historia de la Diputación de Badajoz 1812-2000*. Badajoz: Diputación de Badajoz. 3 Tomos, p. 16 y ss.

²⁶⁹ Esta primera Comisión estaría compuesta por los señores José Cañizares Pastor, Francisco Fernández Blanco, Carlos Márquez Rodríguez y José Antonio Ortiz. García Pérez, J. (Coord.) (2007). *Historia de la Diputación...* Ob. cit., p. 229.

²⁷⁰ Este papel de las diputaciones en el desarrollo de los territorios también será determinante en otras regiones como Castilla y León. Vega Gil, L. (1988). *Las Escuelas Normales de...* Ob. cit., p. 23.

²⁷¹ Y fundamental fue su papel en las gestiones previas para que Badajoz contase con un Instituto de Segunda Enseñanza. Sánchez Pascua, F. (1985). *El Instituto de Segunda Enseñanza...* Ob. cit., p. 39 y ss.

más tarde, muy pronto la Real Sociedad Económica de Amigos del país de esta Capital, empezó a hacer vivas gestiones cerca de la Comisión de Instrucción Primaria que aquí se había establecido para que esta, por medio del Jefe político, y de los individuos de la Diputación provincial que la componían solicitaran de la Diputación misma, no sólo cuanto se refiriese a la creación del mayor número de escuelas públicas en los pueblos, sino también para que se pensionaran alumnos que fueran a la Central de Madrid a seguir la carrera, con objeto de que se instalara en esta Capital uno de los primeros centros del ramo de los que ya se indicaban en el artículo 11 de las disposiciones referidas²⁷².

Por lo tanto, de lo expuesto se desprende que este binomio Diputación de Badajoz y Sociedad Económica será fundamental para llevar a buen puerto la creación de un centro normalista en esta provincia extremeña.

La Circular de 8 de abril de 1837 fijará el hito para el inicio de los trabajos de fundación de la Escuela Normal de Badajoz. En ella se conmina a las provincias a que nombren a dos alumnos para que realicen sus estudios en la Escuela Normal de Instrucción Primaria que se instalará en Madrid, y siguiendo las instrucciones de mencionada Circular, Zenón Asuero —Presidente de la Diputación extremeña— a través del Boletín Provincial informa que los seleccionados deberán tener *“de 18 a 20 años, conocer la lectura, escritura y aritmética (...), con algunos rudimentos de gramática castellana. Sin embargo, con objeto de conseguir pronto maestros que puedan establecer nuevas escuelas normales en las provincias, uno de los nombrados será solo por esta vez mayor de veinte años, siempre que no pase de los treinta, este vendrá a la escuela a aprender prácticamente en seis u ocho meses el método de enseñanza y cuando dice relación al gobierno y dirección del establecimiento; el otro nombrado deberá ser precisamente de la edad indicada y dispuesto a los diferentes estudios que tendrá que hacer en el espacio de dos años”*, cada uno de ellos recibirá 3.000 reales para costear los gastos de estancia en Madrid²⁷³.

²⁷² AHUS. Leg. 1686. Nota de la historia de la creación... Doc. cit.

²⁷³ *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 25 de abril de 1837, Nº 49, Artículo de oficio, p. 1.

Casi un año después, el Jefe Político provincial, ante la inminente apertura de la Central²⁷⁴, demanda que *“para que no falten los fondos que han de contribuir para su sostenimiento”* se agilicen *“las medidas necesarias para la pronta recaudación de las cantidades que corresponden al primer trimestre”*, depositándose estas cuantías en las Comisiones Pagadurías, así podrá comunicar al Ministerio que está en disposición de aportar la parte económica que se requiere para contribuir a los gastos de aquel centro²⁷⁵. Ante la demora, o el incumplimiento de lo legislado por parte de muchas provincias, la Real Orden Circular de 21 de marzo de 1838, firmada por el Marqués de Someruelos, insiste en el mismo mensaje para que, una vez entregada esta cantidad en las Comisiones Pagadurías provinciales, se informe al Ministerio que lo comunicará a la Pagaduría General quien procederá a la emisión de las *“letras competentes a fin de hacerlas efectivas en la corte”*²⁷⁶ y así cubrir los gastos de la Escuela Normal madrileña²⁷⁷.

En octubre de 1838, el Jefe Provincial, don Juan Alix Martínez, reproduce en el Boletín Oficial de la Provincia la Circular de 30 de septiembre de ese año²⁷⁸, en la que el Gobierno pormenorizaba unas instrucciones que orientaban a las autoridades provinciales sobre la forma de proceder con los alumnos seleccionados y donde se precisaban las obligaciones que estos adquieren con ellas:

“El excelentísimo señor secretario de Estado y del Despacho de la Gobernación de la Península, con fecha 30 del pasado me dice lo siguiente.

²⁷⁴ El funcionamiento de esta Escuela Normal se guio, hasta el 5 de marzo de 1842, por el *Reglamento Interino de la Escuela Normal de Instrucción Primaria*, de 27 de mayo de 1837, firmado por Juan Subercase, luego se sujetó al *Reglamento para el régimen y gobierno de la Escuela Normal Seminario Central de Maestros* que, sin incluir ninguna novedad, rubricó Pablo Montesino.

²⁷⁵ *Boletín de Badajoz*, 7 de abril de 1838, Nº 41, Circular nº 86.

²⁷⁶ *Gazeta de Madrid*, 25 de marzo de 1838, Nº 1216. Real Orden Circular de 21 de marzo de 1838.

²⁷⁷ Esta Circular ya se insertó en el *Boletín de Badajoz*, 7 de abril de 1838, Nº 41, Circular nº 86.

²⁷⁸ *Gazeta de Madrid*, 8 de octubre de 1838, Nº 1422.

Prescribiendo la ley de instrucción primaria en su artículo 12 la creación en esta corte de una escuela normal para formar maestros idóneos de primeras letras, ha llegado el caso de llevar definitivamente a efecto la que ha tiempo tenía el gobierno proyectada, y para la cual se han dictado en diversas épocas varias providencias, siendo una de ellas el reglamento que ha de regir a tan útil establecimiento. Por lo tanto y preparado ya el local en que ha de colocarse a fin de que no parezca nuevos retrasos la realización de esta empresa, S. M. la Reina Gobernadora se ha servido mandar.

Primero. Que las Diputaciones Provinciales prevengan a los alumnos nombrados por ella, que estén prontos a ponerse en camino para la corte al primer aviso, procediendo a nueva elección en el caso de que algunos se hubiesen retraído de su propósito.

Segundo. Que las Diputaciones que no hubiesen entregado ya en la Pagaduría del respectivo Gobierno Político la cantidad correspondiente al primer semestre adelantado de la pensión de los alumnos, conforme a lo prevenido en la Real orden de 21 de marzo último, lo ejecuten inmediatamente y antes del primero de noviembre próximo, debiendo en el caso de no hacerlo manifestar los motivos que se lo impiden, y cuidando el jefe político de que así se verifique.

Tercero. Que habiéndose suscitado algunas dudas acerca de las obligaciones que contraen los alumnos con respecto a las provincias que los pensionan, se tenga entendido que el artículo 36 del reglamento de la escuela se entiende también a ellos, y que por consiguiente dichos alumnos estarán a disposición de las Diputaciones Provinciales durante tres años después de haber salido aprobados para ser empleados por ellas donde tenga por conveniente en objetos de instrucción primaria (el subrayado es nuestro).

Cuarto. Que si en alguna provincia no se presentasen como ha sucedido, alumnos, puedan las Diputaciones provinciales elegirlos en las inmediatas, o depositando la cantidad correspondiente a la pensión,

*lo avisen para que el gobierno provea las plazas, en el concepto de que los nombrados por cualquiera de estos dos modos estarán sujetos a las mismas obligaciones que prescribe el artículo anterior. De Real orden lo comunico a U. S. para su inteligencia y efectos correspondientes*²⁷⁹.

Respondiendo a las peticiones de la normativa que se publica para instalar la Normal Central, la Comisión Provincial de Instrucción Primaria —no olvidemos que entre sus miembros se encontraban el Jefe Político y algunos diputados provinciales— apremia a la Diputación de Badajoz²⁸⁰ para que emprenda las gestiones oportunas conducentes al establecimiento de una de igual tipo en esta ciudad²⁸¹. Y ante las favorables perspectivas que se prometían para la educación extremeña, la Diputación no puso reparos en aceptar sus obligaciones para pensionar a aquellos interesados en recibir una formación pedagógica en Madrid. Lo que se evidencia en 1838 cuando, desde Badajoz, se asumen los gastos del sustento de dos becados en la Escuela Normal Central²⁸².

²⁷⁹ *Boletín Oficial de Badajoz*, 20 de octubre de 1838, Nº 122. Circular 273.

²⁸⁰ Hasta 1822 existió la Diputación Provincial de Extremadura y no será hasta el Decreto de las Cortes de 27 de enero de ese año cuando se divida la región en las dos provincias actuales (García Pérez, J. (Coord.) (2007). *Historia de la Diputación...* Ob. cit., Tomo I, p. 78 y, también: García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, Mª J. (1985): *Historia de Extremadura...* Ob. cit., Tomo IV, p. 732].

Las diputaciones provinciales son un producto genuinamente liberal, dispuestas en el título VI de la Constitución de Cádiz de 1812 especificándose sus competencias en el artículo 335 (para conocer los inicios históricos de las diputaciones remitimos a los estudios de: González Casanova, J. A. (1986). *Las diputaciones provinciales en España. Historia política de las diputaciones (1812-1985)*. Madrid: Mancomunidad general de diputaciones de régimen común; Santana Molina, M. (1989). *La diputación provincial en la España decimonónica*. Madrid: INAP; Nieto García, A. (2012). *El Bicentenario de las diputaciones provinciales (Cádiz 1812)*. Madrid: Fundación Democracia y Gobierno Local). A partir de aquí se irán instituyendo por toda la nación, aunque la Diputación Provincial de Badajoz tardará unos años en configurarse.

Tras una efímera existencia de la Comisión de Armamento y Defensa de Extremadura (las Juntas Revolucionarias se reconfiguran en las Comisiones de Armamento y Defensa y éstas serán sustituidas por las Diputaciones Provinciales por Real Decreto de 21 de septiembre de 1835, García Pérez, J. (Coord.) (2007). *Historia de la Diputación...* Ob. cit., p. 10, p. 83-84, y p. 91), se constituyen las dos diputaciones provinciales, quedando conformada la Diputación Provincial de Badajoz el 11 de noviembre de 1835. En sus inicios, no tuvo edificio propio y desarrolló su acción en locales ajenos, habrá que esperar a 1840 cuando quedó instalada definitivamente en el antiguo convento de Santa Catalina del que hablaremos con más detenimiento en este mismo trabajo.

²⁸¹ AHENBA. Datos históricos de la creación de referido establecimiento ordenados por el actual secretario del mismo don Joaquín Romero y Morera, con objeto de enviarlos al Rectorado. Documento sin fecha.

²⁸² La Diputación de Badajoz *“acordó que la Sección de contabilidad expida el correspondiente libramiento (de 6.000 reales de vellón) a favor del comisionado pagador para que tenga efecto*

El Ministro del Interior, A. Hompanera de Cos, a través de la Circular de 29 de enero de 1839 informa a las provincias de que la Central de Maestros iniciará, por fin, su actividad académica el 8 de marzo de ese año, por lo tanto, para esas fechas deben ingresar en este centro los alumnos seleccionados²⁸³.

Puesto que la primera convocatoria para elegir a los interesados a ocupar *“las dos plazas de alumnos para concurrir a la escuela normal de instrucción primaria establecida en la corte”*, en donde también se expresaban *“las circunstancias que habían de reunir los elegidos, y asignación que había de disfrutar. En esta provincia no ha tenido aún efecto (...)”*, se efectuó otra, componiendo la Diputación un nuevo anuncio para que los interesados *“dirijan sus solicitudes acompañadas de sus partidas de bautismo y certificaciones de su buena conducta política y moral, debiendo estar adornados de los conocimientos que se exigen”*²⁸⁴ en las circulares ya publicadas.

Los aspirantes que presentaron solicitudes para optar a estas plazas fueron²⁸⁵: Antonio Álvarez Cienfuego²⁸⁶ (que al no ser seleccionado se trasladaría a Cáceres para cursar estos estudios en el primer año académico

el ingreso de que se trata (pensionar a 2 alumnos en la Escuela Normal Central)”. AHPDBA. Libro de actas (1838). Sesión de 5 de abril de 1838.

El 10 de febrero de 1839 *“a virtud de otra Real orden veinte y nueve del anterior que comunica el Señor Gefe en nueve del corriente se mandó entregar a la Pagaduría del ministerio de esta provincia el semestre anticipado para los alumnos de la Escuela normal establecida en la Corte cuya cantidad asciende a tres mil r. v.”*. AHPDBA. Libro de actas (1839). Sesión de 10 de febrero de 1839.

²⁸³ *Gazeta de Madrid*, 5 de febrero de 1839, Nº 1543, Real Orden Circular de 29 de enero de 1839. Recordándose la misma exhortación el día 30 de ese mes y año en la *Gazeta*.

²⁸⁴ *Boletín Oficial de Badajoz*, 3 de noviembre de 1838, Nº 123, Circular, p. 3.

²⁸⁵ En el documento que remite al Rectorado sevillano el director de la Normal, don Diego del Barco, en 1892 para informarle sobre la creación de este centro, se omite al solicitante Antonio Álvarez Cienfuego y, también, hay un equívoco al apuntar que, por la renuncia de todos ellos, la Diputación de Badajoz se vio obligada a *“oficiar a Madrid para que de allí se pensionaran los dos alumnos que se necesitaban”* pues Francisco Rodríguez del Castillo partió para la capital de entre el elenco provincial de los solicitantes referidos y sólo será Joaquín López Patiño el propuesto por el Gobierno al ser reemplazado Joaquín Ramón Márquez por su actitud reprochable. Asimismo, tampoco atina al apuntar que los dos pensionados se presentarán ante las autoridades pacenses en 1843 *“con el objeto de establecer entre nosotros el nuevo centro de que tanto se esperaba para la educación y el progreso intelectual y moral de nuestra comarca”*, pues Rodríguez del Castillo llegará un tiempo antes y López Patiño lo hará, efectivamente, ese año. AHUS. Leg. 1686. Nota de la historia de la creación... Doc. cit.

²⁸⁶ AHPDBA. Libro de actas (1838). Sesión de 7 de noviembre de 1838.

de la Escuela Normal de esa ciudad²⁸⁷, años después sería maestro de una escuela en Rivera del Fresno, en Badajoz²⁸⁸), Joaquín Ramón Márquez, Francisco Rodríguez del Castillo, Alonso Soto, Juan Rebollo y Francisco Sánchez Rocha; de entre los cuales resultaron seleccionados Francisco Rodríguez del Castillo y Joaquín Ramón Márquez²⁸⁹, aportando la Diputación de Badajoz las cuantías necesarias para las pensiones de estos alumnos:

“Cumpliendo la Real orden del corriente que transcribe el Sr. Gefe Politico en veinte y cinco del mismo se mando que la Sección de Contabilidad ponga a disposición del Srio. para que esto lo haga a la del Director de la Escuela Normal establecida en la Corte la cantidad de seiscientos reales de vellón que S. M. designa para los alumnos que esta provincia tiene en dicha Escuela a fin de que se surtan los libros y materiales”²⁹⁰.

Y siguiendo el mismo procedimiento se efectúa el segundo pago en el mes de septiembre de 1839²⁹¹. La estancia y los gastos del material de estos alumnos quedarían asegurados para 1842 porque la Diputación decidió, en 1841, incluir en los presupuestos para aquel año la cantidad de 6.600 reales²⁹².

En julio de 1839, el Ministerio de Gobernación se complace que la mayoría de las provincias han enviado a los seleccionados a Madrid. Entre los 56 alumnos presentes²⁹³ se encuentran los dos de Badajoz, verificándose que

²⁸⁷ Natural de Almendralejo, se incorporó a ese centro normalista a primeros de diciembre de 1842. Será examinado en marzo del año siguiente, permaneciendo en esta Escuela sólo 4 meses. Domínguez Rodríguez, E. (1988). *Orígenes y desarrollo de la...* Ob. cit., p. 23.

²⁸⁸ Cortés Cortés, F. (2005). *Instrucción primaria e inspección de...* Ob. cit., p. 131.

²⁸⁹ AHPDBA. *Libro de actas de las sesiones de la Diputación de Badajoz* (1839). Sesión de 31 de mayo de 1839.

²⁹⁰ AHPDBA. *Libro de actas de las sesiones de la Diputación de Badajoz* (1839). Mes de mayo, p. 33.

²⁹¹ *Ibíd.*, Sesión de 9 de septiembre de 1839, p. 111.

En este sentido, se equivoca don Joaquín Romero, Regente de la Escuela Práctica de Badajoz, al indicar que estos alumnos empezaron a cobrar sus pensiones en el año 1840. AHENBA. Datos históricos de la creación de referido establecimiento ordenados... Doc. cit.

²⁹² AHPDBA. *Actas de la Diputación de Badajoz*. Sesión de 22 de noviembre de 1841.

²⁹³ Pozo Andrés, M^a M. y Pozo Pardo, A. (1989b). La creación de la Escuela Normal Central... Ob. cit., p. 279-280.

también ha pagado los 3.000 reales de vellón del primer semestre²⁹⁴, quedando también subsanado el ingreso de las cantidades consignadas para materiales y libros de texto²⁹⁵.

A este respecto, podemos añadir que, en noviembre de 1839, Joaquín Ramón Márquez pide que se le satisfagan los 300 reales de vellón de la compra de los libros necesarios y, también, el importe del viaje de vuelta a Badajoz²⁹⁶. Para el primer concepto sabemos que la Diputación de Badajoz pagó lo exigido pero *“vista la demora se oficia hoy al Señor Gefe Político para que remueva los obstáculos que hayan impedido su cobro”* y *“en cuanto a los gastos del viage para su regreso no estando mandar abonar por ninguna Real disposición se hace preciso que la impetre de S. M.”*²⁹⁷.

En Madrid, mientras la estancia de Francisco Rodríguez del Castillo será provechosa y quedará acreditado para la dirección de Escuelas Normales al superar los dos cursos reglamentarios con la calificación de *“notablemente aprovechado”* en los exámenes²⁹⁸, la actitud de Joaquín Ramón Márquez —y la de otros compañeros de estudios— no será la esperada, desinteresándose del compromiso que exige esta formación y, *“olvidando los motivos de gratitud que debían estimularlos, han desmerecido por su reprehensible conducta continuar disfrutando la pensión que en medio de tantas estrecheces satisfacen puntualmente las provincias”* y con el fin de que *“su ejemplo no contamine a los demás”* se decide *“excluir de la escuela normal a don Joaquín Ramón Márquez y a don Juan Fernández de la Peña, pensionados respectivamente por las*

²⁹⁴ *Gazeta de Madrid*, 16 de julio de 1839, 1704, Real Orden Circular de 10 de julio de 1839 del Ministerio de Gobernación.

²⁹⁵ En diciembre de 1839 la Diputación de Badajoz recibe varios escritos que expresan que no ha satisfecho el pago de los 600 reales designados para estos conceptos (AHPDBA. *Libro de actas de la Diputación de Badajoz*. Sesiones de 9 y 19 de diciembre de 1839), sin embargo, se trata de una confusión pues la citada cantidad se ingresó el 17 de junio de 1839. Posteriormente, debido a la expulsión del pensionado Joaquín Ramón Márquez, este organismo solicitará que se le reintegre los 300 reales destinados a este alumno. AHPDBA. *Libro de actas de la Diputación de Badajoz*. Sesiones de 20 y 25 de mayo de 1840.

²⁹⁶ En abril de 1839 ya reclamó a la diputación provincial los gastos ocasionados por su desplazamiento a Madrid. AHPDBA. *Libro de actas* (1839). Sesión de 22 de abril de 1839.

²⁹⁷ AMBA. *Libro de actas* (1839). Sesión del día 27 de noviembre de 1849.

²⁹⁸ *Boletín Oficial de Instrucción Pública*, 15 de abril de 1841, Nº 4, p. 186. También: AHPDBA. *Libro de actas de la Diputación de Badajoz* (1840). Sesión de 4 de abril de 1840.

provincias de Badajoz y Lugo²⁹⁹, expulsión que se hace efectiva en diciembre de 1839³⁰⁰. Pero este hecho no ahogará las aspiraciones docentes de Joaquín Ramón Márquez que superará los exámenes y obtendrá el título de maestro elemental con la calificación de *superior* en marzo de 1841³⁰¹, lo que le permitió ejercer en una escuela de la localidad de Casas de Reina³⁰².

Al corriente de este episodio, la Diputación de Badajoz abrió un plazo para recibir nuevas solicitudes de interesados en cubrir la vacante del depuesto pensionado y el 9 de marzo de 1840 “se mandó poner una circular con toda urgencia, invitando a los sujetos que reúnan las cualidades prevenidas por S.M. para alumnos de la Escuela Normal establecida en la Corte, que presenten sus solicitudes en el termino de quince días para proveer la vacante que tiene esta Provincia en dicho Establecimiento (...)”³⁰³, conviniendo que, si ninguno de los solicitantes reuniera los requisitos o no se recibiera ninguna petición, el nuevo pensionado fuera nombrado por el Gobierno. Sobre este hecho no hemos hallado datos que prueben la propuesta de cualquier otro candidato por parte de la provincia para realizar los estudios en Madrid³⁰⁴ por lo que, finalmente, la elección de Joaquín López Patiño³⁰⁵ —natural de Madrid— debió correr a

²⁹⁹ Este percance lo recoge: Cortés Cortés, F. (2005). *Instrucción primaria e inspección de...* Ob. cit., p. 132-133.

³⁰⁰ AHPDBA. *Libro de actas* (1839). Sesión de 19 de diciembre de 1839.

Posteriormente también correrán la misma suerte los alumnos: José María Segura —de Cáceres—, Antonio Jiménez —Toledo—, Juan Rodríguez del Campo —Pontevedra— y Ramón Duarte —Albacete— alegando que están “*faltos de las aventajadas disposiciones necesarias para llegar a ser un día buenos gefes de escuelas normales*” y, por lo tanto, deberán ser relevados por otros aspirantes que muestren más actitud. Cortés Cortés, F. (2005). *Instrucción primaria e inspección de...* Ob. cit., p. 133.

³⁰¹ *Boletín Oficial de Badajoz*, 3 de enero de 1842, Nº 3. Puede verse también: *Boletín Oficial de Instrucción Pública*, 31 de mayo de 1841, Nº 7, p. 340.

³⁰² Cortés Cortés, F. (2005). *Instrucción primaria e inspección de...* Ob. cit., p. 133.

En mayo de 1857, el Inspector Provincial, visitará la escuela de este maestro y no observa “*buen conducta efecto de su afecto a la bebida, aunque en el día dicen estar algo corregido*”, tratando de interceder “*para que procurase vencer a su afición a la bebida*” (p. 321).

³⁰³ AHPDBA. *Libro de actas de la Diputación de Badajoz* (1840). Sesión de 9 de marzo de 1840.

³⁰⁴ No es una situación excepcional, Gil de Zárate menciona las dificultades que encuentran las provincias para nombrar a los pensionados porque, muchas de ellas, “*no solamente (...) se negaron a mandar los suyos, sino que otras se limitaron a uno, y en no pocas fue imposible encontrar quien quisiera aceptar la pensión ofrecida (...) entonces se retraían todos de emprender una carrera cuyas ventajas no alcanzaban*”. Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 262.

³⁰⁵ AHUS. Leg. 514-06 (1). Hoja de estudios, méritos y servicios de don Joaquín López Patiño.

cargo de las autoridades estatales que lo designaron por Real Orden de 30 de junio de 1840 y que, a partir de octubre de 1841, cobraría los 300 reales de vellón que los presupuestos provinciales, según la legislación vigente, consignan para la compra de material³⁰⁶.

Mientras tanto, no se posterga la proyección de estos centros en la geografía nacional y en 1841, don Manuel Cortina, Ministro de Gobernación, en una comunicación –anexando una copia del Plan Provisional de 1838— exhorta a los Jefes Políticos para que dispongan de todo lo necesario para instaurar en sus provincias una Escuela Normal apoyándose en los pensionados que cursan sus estudios en el Seminario de Maestros de Madrid³⁰⁷.

Las gestiones para la implantación del centro docente tampoco decaen en Badajoz, prosiguiendo con el escrito que el Jefe Político –y presidente de la Comisión Provincial de Instrucción Primaria³⁰⁸— remite en marzo de 1841 al Ayuntamiento de la ciudad para que le informe, según la Instrucción 3ª de la Orden de 13 de diciembre de 1840, sobre cuál de los edificios existentes en el espacio urbano reúne las condiciones para instalar la Escuela Normal y qué fondos económicos puede destinar para erigirla³⁰⁹. En contestación de 10 de mayo de 1841, el Ayuntamiento propone el convento de San Onofre como el adecuado, disponiendo como fondos los 11.000 reales que destina a sueldos de maestros y pasantes de las escuelas pías³¹⁰.

³⁰⁶ AHPDBA. *Libro de actas de la Diputación de Badajoz* (1841). Sesión de 24 de octubre de 1841.

³⁰⁷ *Boletín Oficial de Instrucción Pública*, 15 de marzo de 1841 (especialmente p. 49-52 y 82-90), 31 de marzo de 1841 (p. 122-129).

³⁰⁸ La Comisión Provincial de Instrucción Primaria –propuestas por el artículo 28 del Plan de Instrucción Pública de 1838— quedó constituida, según GARCÍA PÉREZ (García Pérez, J. (Coord.) (2007). *Historia de la Diputación...* Ob. cit., p. 124), en el año 1838; de entre sus cometidos destaca la creación e inspección de las escuelas de educación primaria. El Reglamento aprobado por Real Orden de 18 de abril de 1839 organizándolas, determinaba que las Comisiones Provinciales estarían compuestas por el Gobernador, un representante de la Diputación, un clérigo nombrado por el obispo y dos personas instruidas nombradas por el gobernador a propuesta de la Diputación, en ellos recaía la responsabilidad de velar que los municipios consignasen en sus presupuestos las cantidades para sufragar los gastos derivados de la instrucción elemental a las que estaban obligados a sostener por Ley.

³⁰⁹ AMBA. Leg. 94. Nº 27.

³¹⁰ AMBA. Leg. 94. Nº 27.

Otro paso más supone el regreso a la provincia de Francisco Rodríguez, una vez finalizados los estudios en la Escuela Normal Central. El presidente de la Comisión Provincial de Instrucción Primaria, cumpliendo con lo estipulado en la Circular de 13 de diciembre de 1840, pide al Ayuntamiento que el señor Rodríguez pase a encargarse de una de las dos escuelas pías dotadas de la ciudad a partir de junio de 1841, lo que supone cesar de alguna de ellas al maestro y pasante que la ocupa³¹¹. La corporación municipal acata lo dictado por la Comisión y decide, el 28 de mayo de 1841, cesar a don Juan de la Cruz Checa y a su pasante don Manuel Rodríguez —que ejerce este puesto desde 1840—³¹², si bien demanda alguna solución para los destituidos³¹³. Un día después el Ayuntamiento lo notifica a los maestros afectados y, posteriormente, informará al Jefe Político del cumplimiento de lo solicitado, no omitiendo en la comunicación su preocupación para que se procure un destino similar a los defenestrados maestros, petición que justifica también recurriendo al punto 3 de la Instrucción 4 de la citada Circular³¹⁴.

Por lo tanto, don Juan de la Cruz Checa será exonerado de su plaza que obtuvo por oposición tras la renuncia, en diciembre de 1840, del maestro Rafael Martínez que se trasladó a la localidad de Almendralejo para ejercer en otra escuela³¹⁵. Esta vacante se publicó en el Boletín Oficial de la provincia³¹⁶, presentándose 3 candidatos³¹⁷ y superando la oposición³¹⁸ el señor Checa —

³¹¹ La Orden de 13 de diciembre de 1840 disponía que los alumnos de la Normal Central de Maestros, en este caso Francisco Rodríguez del Castillo, deben regentar una escuela de la ciudad donde se instalaría la Escuela Normal. Así, la Comisión Provisional solicita que el Ayuntamiento facilite a este alumno la incorporación a una de ellas, lo que dicha entidad se ve obligada a cumplir.

³¹² AMBA. Leg. 94. Exp. 23.

³¹³ AMBA. Leg. 94. Exp. 26.

³¹⁴ “Donde tuviese lugar esta incorporación de dos o más escuelas comunes en la normal la comisión provincial de instrucción primaria cuidará de proporcionar a los maestros excedentes otras escuelas de iguales rendimientos”. *Gaceta de Madrid*, 15 de diciembre de 1840, Nº 2249. Circular de 13 de diciembre de 1840, p. 1. Se puede consultar manuscrita en el AMBA. Leg. 94. Nº 20.

³¹⁵ AMBA. Leg. 94. Exp. 25.

³¹⁶ La vacante se publica en un anuncio inserto en el *Boletín Oficial de Badajoz*, 7 de enero de 1841, Nº 3.

³¹⁷ Los otros dos aspirantes son excluidos, don Alfonso Muñoz por ser sordo y no poseer el título que acredite su condición de maestro y don Buenaventura Urra por su condición de miliciano que “hace formar una ida poco favorable de su aplicación”. AMBA. Leg. 94. Exp. 25.

maestro de Fregenal hasta ese entonces— que tomará posesión en febrero de 1841³¹⁹ pero, como se puede comprobar, por poco tiempo porque el 29 de mayo de ese año él y su pasante reciben sendas comunicaciones con sus despidos³²⁰, participándoles que será Francisco Rodríguez del Castillo quien explique las lecciones en esa escuela a partir de junio de 1841³²¹.

Como efecto de esta decisión, la Diputación de Badajoz acordará que, en julio de 1841, el sueldo de Rodríguez del Castillo se incluya dentro de su presupuesto de 1842, cobrando 516.22 reales de vellón en las mensualidades de enero y febrero de este año³²². Por otra parte, requiere del Ayuntamiento que, desde enero de 1842, ingrese en la depositaría provincial los fondos que

³¹⁸ La oposición se celebra el 10 de febrero de 1841. *Boletín Oficial de Badajoz*, 2 de febrero de 1841, Nº 14. El contenido de este examen puede consultarse en el AMBA. Leg. 94. Nº 25.

³¹⁹ AMBA. Leg. 94. Nº 25.

³²⁰ Esta resolución irrita al maestro cesado que solicita, en junio de 1841, a la Comisión Provincial de Instrucción Primaria las razones de su cese sin que se haya valorado la destitución del que ocupa la otra escuela pía. Alega en su escrito que don Prudencio Fernández desempeña esta plaza desde 1836 sin haber superado una oposición, con todo, la Comisión Provincial se ratifica en su decisión (AMBA. Leg. 94. Exps. 25, 26, 33, 35, 41, 43 y 45, y, también, AMBA. *Libro de actas* (1841). Sesión del día 28 de junio de 1841).

Aunque Juan Checa volvió a hacerse cargo de esta escuela en dos ocasiones —una por enfermedad de Rodríguez del Castillo y otra sustituyéndolo mientras que se resolvió el incidente que se explica en estas páginas—, en la segunda de ellas informa al Ayuntamiento del “*deplorable estado en que se halla (la escuela), tanto de la falta de libros, útiles y demás, como de la situación poco decoroso y deseada*” (AMBA. Leg. 94. Exp. 41, 43 y 47), invitándolo a que compruebe *in situ* esta realidad. Por ello, requiere que la entidad local proporcione a esta escuela de los materiales necesarios para que los 173 alumnos matriculados reciban unas enseñanzas adecuadas. En este sentido, el Ayuntamiento le informa que si el mobiliario y el material didáctico se encuentran en tal mal estado, dejará de pagarle a don Francisco Rodríguez hasta que con su sueldo se reponga el material deteriorado, si bien comprará lo imprescindible para que las clases continúen con normalidad. En una comunicación efectuada el 10 de junio de 1842, la Comisión Provincial de Instrucción Primaria informa al Ayuntamiento de lo siguiente: “*Reunida hoy la Comisión de Instrucción Primaria con el maestro de primera educación don Juan Checa, encargado de la escuela pía que regentaba el alumno de la Normal don Francisco Rodríguez del Castillo, ha convenido en suministrarle, para que la educación de los niños no padezca retraso alguno los libros y útiles que constan en la adjunta nota, por consecuencia y en uso de las facultades que le concedió el ayuntamiento, ha determinado expedir libranza contra el Mayordomo de Propios por la cantidad de quinientos doce y medio importe de los útiles que es lo que justamente debe reclamarse de la Excm.a. Diputación Provincial para que lo abone el referido Castillo*” (AMBA. Leg. 94. Exp. 43); a la luz de esta decisión, el Ayuntamiento responsabilizará a Rodríguez del Castillo de la mala conservación del menaje escolar que ha debido de reponer, por lo que éste deberá pagar el presupuesto que conlleva la compra de los útiles de enseñanza (AMBA. Leg. 94. Exp. 43). Las buenas disposiciones de la entidad local, también se demostrarán al asignar un pasante para que colabore con el señor Checa en la educación de los niños asistentes. AMBA. Leg. 94. Exp. 44.

³²¹ AMBA. Leg. 94. Nº 26.

³²² *Boletín Oficial de Badajoz*, 11 de abril de 1842, Nº 44, p. 2.

disfrutaba una de las escuelas pías suprimida como aportación económica a la creación de la Escuela Normal³²³. No obstante, el Ayuntamiento antes de manifestar cualquier opinión apela a su Comisión Local de Instrucción Primaria para tratar este asunto que, con fecha de 9 de agosto de 1841, le facilita su juicio valorando que si *“la escuela normal establecida en esta capital producirá ventajas a todos o a la mayor parte de los pueblos de la Provincia porque los alumnos que se designen y perfeccionen en ella se destinarán a los mismos pueblos de la provincia para generalizar este nuevo plan de enseñanza”* lo adecuado sería que *“el costo de la dotación del maestro y de los útiles que fueren menester deban abonarlos los mismos pueblos a justa proporción con esta capital”*³²⁴, si bien, cederá en lo que le demanda la Diputación desde la fecha que esta señala hasta lo que resta de año³²⁵. Aceptando este dictamen como plausible, la alcaldía eleva la propuesta a la Diputación el 13 de agosto de 1841 que, sin embargo, no decidirá nada hasta abril de 1842³²⁶, concluyendo que no es viable lo que discurre el Ayuntamiento dado que contradice lo estipulado en la Circular de diciembre de 1840³²⁷. De todo ello se dilucida que el germen de la Escuela Normal de Badajoz está en la escuela pía que, por la adscripción del alumno de la Central, se conceptualiza como “normal”, cambio que se gesta en el año 1841.

Siendo ya titular Rodríguez del Castillo de la escuela pía –nombramiento que se ciñe a lo estipulado por la Orden de 13 de diciembre de 1840—, pronto aparecerán sombras en el quehacer profesional de este maestro. En mayo de

³²³ AMBA. Leg. 94. Nº 34.

³²⁴ AMBA. Leg. 94. Nº 34.

³²⁵ AMBA. Leg. 94. Nº 34.

³²⁶ *“La Excma. Diputación de esta provincia en comunicación de primero del corriente manifiesta: Que no ha tenido por conveniente acceder a que la dotación del maestro de la Escuela normal, y el costo de los útiles necesarios, sean pagados por los Pueblos de la Provincia a justas proporción con esta Capital, como solicitó la Corporación en oficio de primero de agosto del año último, porque esta petición se opone abiertamente a lo que dispone el art. 3º de la Real orden de 13 de diciembre de 1840. El ayuntamiento acuerda se una al expediente de su referencia y encargó a la Comisión de Instrucción primaria visite este establecimiento para ver si el maestro encargado en él, lleva debidamente las obligaciones de su instituto”.* AMBA. Libro de actas (1842). Sesión del día 14 de abril de 1842.

³²⁷ AMBA. Leg. 94. Nº 34.

1842³²⁸, la Comisión Local remite a la Junta Provincial de Instrucción Primaria el siguiente exhorto:

“Desde que se puso al frente de la escuela normal que en esta capital se estableció en el local de las pías dotadas Don Francisco Rodríguez del Castillo son repetidísimas las quejas que se han producido a esta Comisión local por los padres de los niños asistentes a dicha Escuela, ya por falta de asistencia a las horas obligatorias de instrucción, cuando por el trato cruel que reciben los alumnos. La Comisión le ha reprendido más de una vez semejantes faltas, pero todo sin fruto. El deseo de evitar cualquiera interpretación que se quisiera dar a las objeciones que pudiera haber presentado a la Junta Provincial han impedido que hasta ahora haya acudido a V. S. con estas quejas, pero un triste acontecimiento digno de la mayor consideración obliga hoy a la Comisión a dirigirnos a V.S. poniendo en su conocimiento que en la calle del Pozo nº 34 está espirando un niño hijo de la viuda Isabel Barroso, de resultas de unos golpes que con una vara le dio en la cabeza el referido maestro. El Señor Cura de San Juan le habrá ya suministrado la extremaunción y podrá dar a V. S. una noticia del triste cuadro que se representa en la casa de este desgraciado. La comisión está en la obligación en cumplimiento de su deber y para acallar los clamores de los padres de familias de esta capital de pedir a V. S. que inmediatamente se separe al referido Castillo de la Escuela que regenta, encargándose al otro de la pía o a persona de más prudencia y juicio, y disponer que se le forme la correspondiente causa por un hecho tan criminal y punible. La Comisión, espera del celo y buen criterio de esa Superior Junta que accederá a tan justa petición para que se satisfaga la vindicta pública y los padres de familia salga de la intranquilidad en que se encuentran”³²⁹.

³²⁸ Antes, el 14 de abril de 1842, el Ayuntamiento previene a la Comisión Local de Instrucción Primaria de Badajoz que visite la Escuela Normal para “ver si el maestro encargado en ella llena debidamente las obligaciones de su instituto”. AMBA. Leg. 94. Nº 34.

³²⁹ AMBA. Leg. 94. Nº 45.

Finalmente, el niño José Blanco *“natural de esta ciudad, de ocho años y cuatro meses de edad, hijo legitimo de Miguel Blanco, natural de Albuquerque, y de Isabel Barrosa, que lo es de Badajoz, falleció (...) el día ocho del presente de una gastro-aracnoiditis aguda, según certificación del facultativo”*³³⁰, es decir, muere por una lesión craneal³³¹ ocasionada como consecuencia de la violencia desmedida que emplea el maestro en la aplicación del castigo.

Por su proceder se demuestra que poco o nada ha calado en él las ideas pedagógicas que auspició don Pablo Montesino —uno de sus profesores en sus años de estudio en Madrid— al usar los castigos físicos como práctica habitual en su rutina escolar³³² y que se saldan esta vez con resultados funestos por los que Rodríguez del Castillo ingresará inmediatamente en prisión³³³. El luctuoso acontecimiento comporta que la Comisión Provincial contacte con el Ayuntamiento para que nombre a un sustituto y la instrucción pública no sufra menoscabo. Pero el gobierno local se ha anticipado al consejo y el mismo día en que la Comisión remite este escrito a la corporación municipal, esta dirige otro al maestro Juan Checa solicitándole que regentara la escuela, esperando que *“todos los niños matriculados a dicha escuela asistan con puntualidad, que los trate con la consideración que merece la inocencia procurando hacerlos adelantar en la instrucción que merecen”*³³⁴. Así, el 9 de mayo de 1842, el señor Checa volverá a la escuela que en su día ganó por oposición para cubrir la baja mientras que la causa criminal abierta³³⁵ a Rodríguez del Castillo se resuelva³³⁶.

³³⁰ Archivo Parroquial del Sagrario Catedralicio. Libro de Difuntos, 1842.

³³¹ Este triste y macabro incidente queda apuntado en el estudio de: Sánchez Pascua, F. (1983). Creación de una Escuela Normal y... Ob. cit., p. 206; y reproducido con más detalle en el texto de: Cortés Cortés, F. (2005). *Instrucción primaria e inspección de...* Ob. cit., p. 137-138.

³³² AMBA. Leg. 94. Nº 47.

³³³ AMBA. *Libro de actas* (1842). Sesión del día 9 de mayo de 1842.

³³⁴ AMBA. Leg. 94. Nº 45.

³³⁵ En este sentido, el Juzgado de 1ª Instancia del partido de Badajoz quiere saber si se le adeuda alguna cantidad a Rodríguez del Castillo por parte del Ayuntamiento y, si es así, esa cuantía quede embargada a disposición del juzgado, pero el Ayuntamiento desconoce si se le debe alguna suma porque quien abona el sueldo de este maestro es la Diputación de Badajoz. AMBA. Leg. 94. Nº 45.

³³⁶ AMBA. Leg. 94. Nº 45.

Con este suceso tan lamentable, Rodríguez del Castillo abdica de toda responsabilidad moral y profesional y tras salir de la cárcel la Diputación de Badajoz lo separa de la docencia. Pero supeditado, según la Real Orden de 30 de septiembre de 1838, a estar a disposición de la provincia por un periodo de tres años³³⁷, este organismo decidirá, en agosto de 1842, atribuirle otro cometido disponiendo su designación como Inspector de las escuelas de la provincia hasta que finalizasen todas las gestiones y pudiera abrir sus puertas en Badajoz la Escuela Normal de la que, sin objeciones, será su director³³⁸. Por lo tanto, la Comisión Provincial de Instrucción Primaria —de la que es presidente el Jefe Político— conociendo que está:

“en la actualidad suspenso del ejercicio de sus funciones el alumno de la Escuela Normal Don Francisco Rodríguez del Castillo, y en el entretanto decide la Dirección General de Estudio sobre la reposición de este en la Escuela Primaria de la capital, pudiera la Diputación habilitarle con el honorario que estimase para girar la vista de Escuelas prevenida por la Real Orden Circular de veinte y cinco de Abril del año anterior. Y deseosa esta Corporación de llevar a efecto en la parte posible tan ventajosa idea, conciliándola con el estado de penuria en que se encuentran sus fondos, acordó que al dicho Castillo se le asignen veinte y cuatro reales diarios al objeto insinuado por el término de un mes, sin perjuicio de ampliar el término si el estado de fondo lo permitiere en lo subcesivo”³³⁹.

Atendiendo a lo prescrito por la Circular de 13 de diciembre de 1840³⁴⁰, que precisaba que las provincias “por algún tiempo emplearán a su alumno o alumnos respectivos para que en concepto de inspectores recorran las

³³⁷ Puede verse: Antón Matas, I. (1950). La primera Escuela Normal... Ob. cit., p. 17.

³³⁸ Francisco Rodríguez del Castillo es socio de número de la Academia Científica y Literaria de Badajoz, donde ejerce las labores de contador. En el listado de socios de 1843 consta ya como director del futuro centro. *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 15 de noviembre de 1845, N° 137, p. 3.

³³⁹ AHPDBA. *Actas de la Diputación de Badajoz* (1842). Sesión de 30 de agosto de 1842.

³⁴⁰ *Gaceta de Madrid*, 15 de diciembre de 1840, p. 1. Circular de 13 de diciembre de 1840. Se puede consultar manuscrita en el AMBA. Leg. 94. N° 20.

escuelas³⁴¹ de la región en el caso de que la instalación de la Normal se retrasase, la Diputación de Badajoz ocupará en la labor de inspector a este maestro y, con ello, asumía la disposición 8ª de la Real Orden de 16 de febrero de 1840³⁴² y los puntos 1 y 2 de la Orden del Ministerio de Gobernación de 25 de abril de 1841³⁴³. En esta Orden se dispone que para desempeñar las funciones de inspección serán preferentes los alumnos³⁴⁴ que han estudiado en la Escuela Normal Central³⁴⁵ y como en Rodríguez del Castillo se cumple esta condición, será confirmado para acometer este trabajo. De esta forma, desde agosto de 1842 hasta su toma de posesión como director de la Escuela Normal de Maestros, viajará a los pueblos que componen los partidos judiciales de Olivenza —en donde visita la localidad de Cheles³⁴⁶—, Jerez de los Caballeros, Mérida, Castuera, Puebla de Alcocer y Herrera³⁴⁷ para realizar visitas de inspección de escuelas.

En 1843 llegó a la ciudad Joaquín López Patiño, el otro alumno de la Normal Central y, como sucedió con su compañero, la Comisión Provincial firmaría un escrito que remitió al Ayuntamiento para que lo admitiera en una de las escuelas pías. Pero los nefastos recuerdos que había dejado el anterior pensionado estaban muy vivos y pesaron mucho en la disposición de las autoridades municipales que manifestaron sus reticencias ante este encargo³⁴⁸. La Comisión Provincial no estaba dispuesta a desaprovechar los conocimientos de ninguno de los alumnos de la Normal Central y deseaba obtener algún tipo de rendimiento de los gastos que causó la estancia de estos maestros en Madrid y, en febrero de 1843, explica a la corporación pacense que *“hay que utilizar los conocimientos de los alumnos de la Escuela Normal, D. Francisco*

³⁴¹ *Boletín de Badajoz*, 31 de diciembre de 1840, Nº 155, Circular 281, Instrucción 10ª.

³⁴² *Gazeta de Madrid*, 17 de febrero de 1840, Nº 1926.

³⁴³ *Gazeta de Madrid*, 26 de abril de 1841, Nº 2381. Orden de la Regencia fechada el 22 de abril de 1841.

³⁴⁴ En este cometido también se ocuparon a otros alumnos de otras provincias a la espera de que la Escuela Normal estuviera instalada, es el caso de los alumnos pensionados por Córdoba. Ramírez García, A. (2006). *Las Escuelas Normales de...* Ob. cit., p. 119-120.

³⁴⁵ Cossío, M. B. (1915). *La enseñanza primaria...* Ob. cit., p. 30.

³⁴⁶ *Boletín Oficial de Badajoz*, 3 de octubre de 1842, Nº 119, p. 4.

³⁴⁷ Cortés Cortés, F. (2005). *Instrucción primaria e inspección de...* Ob. cit., p. 125-129.

³⁴⁸ AMBA. *Libro de actas* (1843). Sesión de 11 de febrero de 1843.

Rodríguez del Castillo y D. Joaquín López Patiño (...)” siendo necesario “*que se les ocupe, al 1º en la continuación de la visita de Escuelas de la misma (provincia), y al 2º del desempeño de una de las escuelas pías de esta ciudad*”³⁴⁹.

El 11 de febrero de ese año, los componentes del gobierno municipal se reúnen para ofrecer una respuesta al oficio del señor Cayetano Cardero de la Vega —Jefe Político— comprobándose las no pocas dificultades que el Ayuntamiento relata para acceder a lo que se le pide, temiendo “*los perjuicios que van a seguirse con la despedida del maestro que hoy regenta la escuela pía y los que sufrirá la instrucción primaria, pues es muy probable que los niños que asisten a este aula eludan su concurrencia al nuevo establecimiento con la experiencia que tienen sus padres de lo que sucedió con el otro alumno de la Escuela Normal*”³⁵⁰ y, no sin razón, añade que la incorporación de Rodríguez del Castillo no supuso ventaja alguna para la educación de los niños pues el Ayuntamiento tuvo la oportunidad de corroborar “*la insubordinación de los educandos (...)*” observando también que “*los útiles habían desaparecido y los cuadernos de escritura recogidos*” lo que está detrás del “*espantoso atraso en el que se hallaba la enseñanza y la inutilidad o la insuficiencia del método*”, cerrando su exposición sugiriéndole a la Diputación de Badajoz que organice una escuela de niños que, con carácter provincial —costeada por todos los municipios y, por lo tanto, accesible a todos los alumnos de la provincia—, acoja a este maestro normal y “*en ella, bajo el inmediato celo y vigilancia de V. S. y de la Excm. Diputación podrán reconocer los efectos de este nuevo método y difundirse por sus alumnos en toda la provincia*”³⁵¹. Con estas explicaciones mantiene la esperanza de que el Jefe Político abandone sus pretensiones y se resuelva esta cuestión sin el detrimento de ninguna de las partes.

³⁴⁹ AMBA. Leg. 94. Exp. 47.

³⁵⁰ AMBA. Leg. 94. Exp. 47.

³⁵¹ AMBA. Leg. 94. Nº 47.

Sin embargo, todas las razones mencionadas por el Ayuntamiento no son suficientes para que el Jefe Político cambie de parecer, arguyendo que ni el equipo de gobierno ni su Comisión Local expresó ninguna objeción del método empleado por Rodríguez del Castillo hasta el luctuoso episodio. Además, considera como insuficientes las pruebas que ofrece para demostrar que el retraso de los niños se deba a causa de la aplicación del método y termina calmando al Ayuntamiento sobre el futuro de los profesores que regentan las escuelas pías, pues queda asegurado con la posterior instalación de la Escuela Práctica aneja a la Normal³⁵². Inerme, el Ayuntamiento, pese a su inicial resistencia, dará posesión el 22 de abril de 1843 a Joaquín López Patiño –poco más de un año permaneció en ella— en una de las escuelas pías³⁵³ aunque, sin duda, los verdaderos damnificados fueron Juan de Dios Checa³⁵⁴ y su pasante Manuel Rodríguez³⁵⁵, cesados de nuevo para que otro de los maestros normalistas regentara la escuela³⁵⁶.

Mientras tanto, han sido innumerables las gestiones que se han acometido para constituir la Escuela Normal, llegando a buen término en febrero de 1844, cuando todo queda listo para proceder a su apertura, por ello, la Comisión Provincial de Instrucción Primaria *“no puede menos de elogiar el celo y el grande interés que se han tomado el Señor Jefe Superior Político y la Excma. Diputación de esta provincia para llevar a cabo un establecimiento que tantas ventajas ofrece a esta población y que debe producir adelantos en la enseñanza de la juventud”*³⁵⁷.

Quedando constituido como centro para la formación de los maestros, la legislación ordenaba que la Diputación de Badajoz financiara los gastos de su

³⁵² AMBA. Leg. 94. Nº 47.

³⁵³ AMBA. Leg. 94. Nº 47. Y, también: AMBA. *Libro de actas* (1843). Sesión de 6 de febrero de 1843.

³⁵⁴ En algunos documentos aparece como Juan de la Cruz, no obstante, en sus escritos a la Comisión Provincial de Instrucción Primaria firma como Juan de Dios. AMBA. Leg. 94. Exp. 26 y Leg. 47.

³⁵⁵ AMBA. Leg. 94. Exp. 35.

³⁵⁶ Tras un breve periodo en que es repuesto en esta escuela para cubrir la baja de Francisco Rodríguez, la Comisión Local de Instrucción Primaria vuelve a comunicarle, en escrito de 20 de abril de 1843, que es relevado por Joaquín López. AMBA. Leg. 94. Exp. 47.

³⁵⁷ AMBA. Leg. 95. Nº 1.

mantenimiento y que el Ayuntamiento de la ciudad hiciera lo propio con la Escuela Práctica, que reemplazó a las escuelas pías, recibiendo todo el material con las que éstas estaban dotadas.

Ubicada en la que fue planta baja del convento de Monjas de Santa Catalina –compartiendo edificio con la Real Sociedad Económica de Amigos del País—, el acto de inauguración de la Escuela Normal y Seminario de Maestros se celebró el día 18 de febrero de 1844 a las 11 de la mañana³⁵⁸, leyendo un discurso don Tiburcio Zaragoza, Gobernador de la Provincia, ante un nutrido grupo de autoridades y personalidades representativas de la provincia, entre los que se encontraban el presidente de la Sociedad Económica³⁵⁹ y la corporación municipal³⁶⁰, finalizado este acto, inició su actividad y dio comienzo su singladura histórica y académica.

³⁵⁸ *Boletín Oficial de Badajoz*, 26 de febrero de 1844, Nº 25.

³⁵⁹ La invitación fechada el 16 de febrero de 1844 dice así: *“La apertura de la Escuela Normal de la Provincia, ha de verificarse el día 18 del presente mes, y a fin de que este suceso de grata memoria para los habitantes de ella, tenga el brillo y esplendor debido, espero que VS y demás individuos que gusten, se servirá concurrir a las once de la mañana al Convento que fue de Santa Catalina en cuyo edificio se halla establecida dicha Escuela”*. Archivo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Extremadura (en adelante, ARSEAP). Caja 3. 1B Cuadro directivo. 1B.1.6.4. Correspondencia de organismos locales.

³⁶⁰ La invitación de don Tiburcio de Zaragoza al Ayuntamiento de Badajoz a este evento se efectúa el mismo día y con el mismo texto que la de la Económica pacense. AMBA. Leg. 95. Exp. 1.

Capítulo III
Desarrollo Institucional del Magisterio
en Badajoz

"Plantado el árbol es preciso cultivarlo"
Reglamento Orgánico de Escuelas Normales de
Instrucción Primaria de octubre de 1843

III.1. Desarrollo institucional del magisterio en Badajoz

La Escuela Normal y Seminario de Maestros de Badajoz inició su andadura institucional el 18 de febrero de 1844¹ recorriendo a lo largo del siglo XIX un periplo que fraccionaremos en periodos definidos por condicionantes legislativos y políticos que afectaron a su organización administrativa y de régimen interior, alteraron sus competencias académicas, redefinieron las funciones de su profesorado y le confirieron distintas fisionomías pedagógicas.

Así, el marco temporal de cada uno de estos periodos queda delimitado por las distintas reformas y cambios que se experimentaron en este centro, distinguiéndose claramente los altibajos en su trayectoria pues, a los pocos años de su aparición, el Real Decreto de 1849 le ciñe la categoría de Escuela Normal Elemental sujetándola, a su vez, a la autoridad del director del Instituto

¹ AHENBA. Memoria que comprende la historia de referida escuela desde su creación hasta el presente, escrito por don Diego del Barco y Pérez. Documento fechado el 4 de marzo de 1876. A este acontecimiento también hace alusión los estudios de: Solar y Taboada, A. del (1946). *El Instituto de Segunda...* Ob. cit., p. 92, y: Sánchez Pascua, F. (1983). *Creación de una Escuela Normal y...* Ob. cit., p. 210-211; de la misma autora: (1994). *Orígenes y primeros años de la Escuela...* Ob. cit.

de Segunda Enseñanza provincial, para promocionar en 1863 a Superior, quedando facultada para impartir el currículum de maestro de este grado y donde es ostensible el apoyo y el estímulo de la Diputación de Badajoz² al contribuir económicamente a la consecución de este fin³. Sin embargo, los nuevos años traerán otros infortunios que hacen peligrar su presencia en el panorama educativo provincial; sin duda, la agresión más grave vendrá por parte del artículo 35 de la Ley de Instrucción Primaria de 2 de junio de 1868 que la suprimió aunque, afortunadamente, al poco tiempo será repuesta por el Decreto de 14 de octubre de 1868 que posibilitó la reanudación de su actividad. Un último periodo queda caracterizado por la atonía y la abulia que encarna la vida de este centro. Por lo tanto, cada una de estas variaciones toman unos matices diferentes que tiñe con ciertas peculiaridades su desarrollo institucional, otorgándole una singularidad que pretendemos reconstruir a lo largo de este capítulo.

III.2. Primer periodo (1844-1849): La Escuela Normal y Seminario de Maestros en sus primeros años

Con esta noticia que remite don Tiburcio de Zaragoza, Gobernador Civil de la provincia, al Boletín Oficial de Instrucción Pública participa a la nación de la apertura de una Escuela Normal de Maestros en Badajoz:

“Ministerio de la Gobernación de la Península. Gobierno político de la provincia de Badajoz. Excmo. Sr.: Según tuve el honor de indicar á V. E. en mi anterior comunicación de 10 del corriente, en el día de ayer se

² Las Diputaciones Provinciales comienzan a adquirir competencias educativas a inicios del siglo XIX, cuando el Informe Quintana asigna a estos órganos la responsabilidad de ayudar a los ayuntamientos en la creación de escuelas y, después, la Orden de las Cortes de 21 de marzo de 1821, les otorga la facultad de examinar y aprobar a los maestros. A partir de aquí, estos entes locales serán indispensables, de forma absoluta o en colaboración con otros órganos, en el desarrollo de las infraestructuras educativas del territorio provincial. Puede verse: Luzuriaga, L. (1916b). *Documentos para la...* Ob. cit., Tomo II, p. XVI.

³ Por sus esfuerzos y por no decaer en sus pretensiones, la Diputación Provincial de Badajoz recibió la felicitación de la Reina Isabel II por la creación de la Escuela Normal. *Acta de la sesión celebrada el día 30 de abril de 1844*, citado por: García Pérez, J. (Coord.) (2007). *Historia de la Diputación...* Ob. cit., p. 284

verificó la apertura de la escuela normal de esta provincia, instalada en el magnífico edificio que fue convento de Santa Catalina. La asistencia de las autoridades, corporaciones, sociedades literarias y científicas, cabildo, párrocos y demás personas ilustradas de esta ciudad, dieron á este acto un aspecto brillante; y en los semblantes de todos se notaba la mas pura alegría por ver satisfechos sus deseos con la inauguración de un establecimiento que no solo ofrece grandes ventajas á la mejora de la instrucción primaria de esta ciudad, sino á la de toda la provincia; y yo me complazco en hacerlo presente á V. E., asegurándole que no perdonaré medio de cuantos estén á mi alcance para que la educación pública, base de la civilización y la ventura de las naciones cultas, logre en esta provincia el impulso y mejora que el Gobierno tiene tan recomendado, y que mi corazón ansia por deber y reconocimiento. Dios guarde á V. E. muchos años.

Badajoz 19 de Febrero de 1844. Excmo. Sr. Tiburcio de Zaragoza. Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Gobernación de la Península. S. M. en su vista se ha servido mandar se den las gracias al gefe político y demás autoridades que han contribuido eficazmente al establecimiento de esta escuela”⁴.

Aunque las gestiones por erigir una Escuela Normal en esta provincia ya estaban muy avanzadas a la llegada del señor Zaragoza, en 1843, para tomar posesión del cargo de Gobernador Civil, le corresponderá a él acometer las últimas gestiones para establecer este centro docente, demostrando gran interés por culminar este proceso pues contempló como empresa trascendental mejorar la situación socioeducativa de esta circunscripción territorial con una inquietud que plasma en estas palabras:

“desde mi llegada a esta capital he trabajado sin descanso para plantear en esta provincia tan útil establecimiento y lo he conseguido, con el apoyo de los individuos de la Comisión Provincial, que no ha perdonado medio para conseguirlo, y la Excma. Diputación, que en esta ocasión, como en todas, ha dado pruebas inequívocas del interés con que se

⁴ Boletín Oficial de Instrucción Pública, 31 de marzo de 1844, Nº 75, p. 215.

mira la mejora de la instrucción pública e ilustración de los habitantes de la provincia, ha encendido mis deseos facilitando medios para llevar a esta tan útil y recomendada empresa”⁶.

En sus primeros años, la Escuela Normal pacense aspiró a configurarse como un Seminario —en analogía con el establecido en Madrid— respondiendo a la filosofía institucional que abrazaba Pablo Montesino, que las ideó como espacios para la adquisición de virtudes y buenas conductas (formación moral y social) que, en estrecha convivencia, el maestro debe interiorizar para su misión en la instrucción pública, en claro paralelismo con la labor sacerdotal⁶. Al quedar así constituido, se esperaba que acudiesen los aspirantes a maestro venidos de todas las zonas de la provincia a recibir la “norma” a la que debían ajustarse para ser docentes y cumplir con un destino *“que requiere particular preparación, una especie de noviciado para instruirse, para probar sus disposiciones y formar su vocación con el profundo conocimiento de los deberes que impone”⁷*. No obstante, no tenemos pruebas documentales que apoyen que los alumnos residieron en el centro en régimen de internado⁸, quizás porque nunca llegó a establecerse motivado por las

⁵ AHUS. Leg. 1686. Nota de la historia de la creación... Doc. cit.

⁶ Carderera, M. (1884). *Diccionario de educación y métodos de enseñanza*. Madrid: Librería de D. Gregorio Hernando, Tomo II, p. 84; Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 67-69. Y también: Dávila Balsera, P. (1994). *La honrada medianía. Génesis y formación del magisterio español*. Barcelona: PPU, p. 29.

⁷ Carderera, M. (1884). *Diccionario de educación...* Ob. cit., Tomo II, p. 84; y también la obra del mismo autor (1860). *Guía para el maestro de primera enseñanza*. Madrid: Imp. de don Victorino Hernando (3ª Edición). Léase, especialmente, el capítulo IV de esta obra titulado ‘De la vocación’, p. 20-22.

Aunque cabe destacar que esta función sacerdotal del maestro es referida años antes por: Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 307.

⁸ La Circular 576 del *Boletín Oficial de la Provincia de Córdoba* del 7 de julio de 1842, Nº 81, se previene a los aspirantes a maestros cuál es el ajuar que debe traer el alumno durante su permanencia en la Escuela Normal y que consiste en: *“un vestido para los días festivos compuesto de: casaca, chaleco y pantalón de paño negro, sombrero de copa. Dos pares de pantalones blancos de verano y chalecos correspondientes para los días festivos. Otro vestido para los días de trabajo compuesto de casaca corta, o levita, pantalón de paño o tela según la estación y chaleco correspondiente, una gorra aseada. Dos pares de zapatos y uno de botas. Tres toallas. Tres servilletas. Un cubierto de metal blanco y un cuchillo de punta redonda. Peines, cepillos para los dientes, la ropa y calzado, un espejo pequeño y tijeras. Una cama completa de las mudas correspondientes y catre o tablado. Una mesa pequeña. Dos sillas. Una percha. Un pie de cofaina y esta, un jarro para el agua. Un plato y vaso. El lavado de la ropa y repaso o costura será de cuenta de los alumnos por la posibilidad de que la reciban de sus*

limitaciones espaciales del edificio y porque la legislación no precisaba su obligación⁹. Por otra parte, la clasificación de los alumnos en los exámenes anuales del curso 1845-1846 nos informa que todos los alumnos son externos, aspecto que invalida que esta Escuela Normal de Badajoz dispusiese de un Seminario o Internado¹⁰.

Este bisoño centro quedó —junto a la Escuela Práctica, producto de la fusión de las 2 escuelas pías¹¹— asentado en una parte de la planta baja del antiguo Convento de Santa Catalina, ocupando la otra la Real Sociedad Económica de Amigos del País¹². En los aspectos organizativos, administrativos y pedagógicos respondía a lo que dictaba el Reglamento Orgánico para las Escuelas Normales de 1843, documento que rechaza todo lujo en estos locales al estar dirigidos a personas *“que han pasar su vida en condición oscura y honrada medianía”*¹³.

No hemos podido hallar el Reglamento Interior aunque sabemos que se compuso estando ya en funcionamiento y que se envió a la Comisión Superior de Instrucción Primaria para su aprobación antes de octubre de 1844, sujetándose a él la organización de las asignaturas y los programas



casas semanalmente”, citado por: Ramírez García, A. (2006). *Las Escuelas Normales de...* Ob. cit., p. 122-123.

Más sobrio es el que se le solicita a los alumnos de la Escuela Normal de Salamanca. Hernández Díaz, J. M^a (1986). *El sistema educativo liberal y la formación...* Ob. cit., p. 23.

⁹ El artículo 4 del Reglamento Orgánico de 1843 determina que el seminario de internos *“no es de precisión en las escuelas normales, esto dependerá de los fondos de que se pueda disponer, de la capacidad del edificio y de las circunstancias particulares de la provincia”*.

¹⁰ AHENBA. Estado por orden de mérito de los alumnos aspirantes a maestros matriculados en el Seminario de Maestros de esta provincia en el año escolar 1845-1846.

¹¹ AHENBA. *Expediente relativo al personal y catedráticos de dicha Escuela. Nº 4*. Minuta fechada en febrero de 1849.

¹² AHENBA. Memoria que comprende la historia de referida escuela... Doc. cit.

¹³ Reglamento Orgánico de las Escuelas Normales de Instrucción Primaria, *Suplemento a la Gaceta de Madrid del sábado 21 de octubre de 1843*, Nº 3319, p. 1-2.

según nos verifica la documentación consultada para los cursos 1844-1845¹⁴ y 1847-1848¹⁵ o la realización de los exámenes del año 1846¹⁶. Un reglamento que no quedó indemne a las reformas que se implantaron a lo largo del siglo, modificándose para acomodarse a las orientaciones originadas por el Real Decreto de 1849¹⁷.

Sus inicios fueron muy modestos, desarrollando “una vida laboriosa y sencilla”¹⁸ en todos los aspectos, quedando su infraestructura académica limitada a una cátedra para la enseñanza de todos los alumnos y a la Escuela Práctica ubicada en el espacio que antes ocupó la iglesia del convento¹⁹. Sus restringidos recursos materiales eran los que, en su día, pertenecieron a las escuelas pías que sirvieron de base para establecer la Escuela Normal y que se reducían a²⁰:

- 13 bancos fijos en el suelo.
- 4 perchas, algunas de ellas inservibles.
- Diversos marcos de ventanas con cristales y con sus puertas, algunos de ellos con cristales rotos y otros no tienen puertas.
- 1 puerta al calabozo en buen uso con su cerrojo pero sin llave.
- 1 imagen de bulto de N^a S^a del Rosario, más otros tres santos.
- Un cuadro grande de N^a S^a del Rosario.
- 1 puerta vieja con su llave que está en el portal primero de la escuela.

¹⁴ AHENBA. Programa de enseñanzas que se dan en la Escuela Normal-Seminario de Maestros de la Provincia de Badajoz (1844 y 1845). Documento fechado el 2 de octubre de 1844.

¹⁵ AHENBA. Programa de las enseñanzas que explican en este Seminario de Maestros, concerniente al año escolar de 1847 a 1848, con expresión de los nombres de los catedráticos que desempeñan aquellas y número de lecciones que se proponen dar semanalmente.

¹⁶ Para los que se elabora un programa donde se incluye de forma íntegra el título 14 de este Reglamento Interior y que trata de los exámenes. AHENBA. Observaciones al nuevo arreglo de exámenes. Documento fechado el 20 de noviembre de 1846.

¹⁷ “A fin de reformar el Reglamento Interior de la Escuela, espero me lo remita V. S. [al director del Instituto] a la mayor brevedad, sin perjuicio de que a su tiempo sea examinado en Junta que al efecto se celebrará con asistencia de V. S. [director de la Escuela Normal] y del Regente de la escuela práctica”. AENBA. Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores. N^o 6. Año 1849. Minuta fechada el 8 de octubre de 1851.

¹⁸ Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 281.

¹⁹ AHENBA. Memoria que comprende la historia de referida escuela... Doc. cit.

²⁰ AMBA. Leg. 95. Exp. 1.

- 1 vaso de lata y una vasija para tinta.

Esta relación de útiles, que corresponderían a la Escuela Práctica aneja a la Normal, además de evidenciar su estado, denuncia la necesidad de dotar con nuevos enseres y materiales a este centro docente para su correcto funcionamiento y coadyuven a la labor didáctica desempeñada por los profesores.

El cuadro docente en estos primeros años estuvo compuesto por Francisco Rodríguez del Castillo —primer director—, Joaquín López Patiño —como vicedirector—, Juan Antonio Rodríguez Hernández —profesor de Religión y Moral— y, como Regente, Prudencio Fernández²¹. El Inspector del centro fue José María Losada miembro, a su vez, de la Comisión Provincial de Instrucción Primaria y que, tras su fallecimiento ocurrido en agosto de 1845, será sustituido por Nicolás Coronado²², nombrado Inspector en propiedad en noviembre de 1845²³.

El periodo de matrícula se publicó en el Boletín Oficial, quedando abierto desde el 18 de febrero de 1844 —mismo día de su inauguración— con el fin de iniciar las clases el 15 de marzo. Los interesados en formar parte del primer grupo de alumnos que se formarán en magisterio en esta Escuela Normal deberán dirigir las solicitudes a la Comisión Provincial²⁴. Pero, como explicamos en el capítulo VI, estas solicitudes van llegando con cuentagotas obligando a la Escuela Normal a iniciar su actividad de manera efectiva a

²¹ “Finalmente estando desempeñando en la actualidad la Escuela Pía, que también se agrega a la Normal, D. Prudencio Fernández que merece la confianza de la Comisión Provincial por los elogios que esa municipalidad le ha prodigado en otra ocasión y por los antecedentes que tiene de su capacidad, ha dispuesto con arreglo al art. 134 del Reglamento Orgánico sea el Regente de la espresada escuela práctica”. AMBA. Leg. 95. Exp. 1.

²² AHENBA. Escrito de la Comisión Provincial de Instrucción Pública al director de la Escuela Normal, fechado el 4 de agosto de 1845.

²³ AHENBA. Escrito de la Comisión Provincial de Instrucción Pública al director de la Escuela Normal, fechado el 20 de noviembre de 1845.

²⁴ *Boletín Oficial de Badajoz*, 12 de febrero de 1844, Nº 19, p. 8. Y también AHENBA. Datos históricos de la creación de referido establecimiento ordenados... Doc. cit.

primeros de septiembre de 1844, cuando se cuenta con el número de alumnos suficientes a los que los profesores explicar las lecciones²⁵.

Don Tiburcio de Zaragoza insta a los pueblos que tienen más de mil doscientos vecinos a que deben establecer, según el art. 9 de la Ley de 21 de julio de 1838, una escuela superior, estos son: Alburquerque, Almendralejo, Cabeza del Buey, Castuera, Campanario, Don Benito, Fregenal, Fuente del Maestre, Jerez de los Caballeros, Llerena, Olivenza, San Vicente, Villafranca y Villanueva de la Serena²⁶. Lo que exige a estos municipios a designar a interesados que, con una pensión de 5 reales diarios, se formen en la Normal de Badajoz para que una vez *“completada esta, puedan difundirla después en los pueblos que los nombren. Y respecto a los alumnos de los partidos, la Comisión Provincial se ocupa en establecer las reglas para que puedan llevarse a efecto sus nombramientos”*²⁷.

El primer grupo de alumnos estará compuesto, salvo el no aspirante, por algunos de los jóvenes que procedían de los pueblos que debían establecer una escuela superior. En total serán 15 alumnos que irán incorporándose al centro de forma paulatina, un aspecto que se intentará corregir en su segundo año de funcionamiento recomendando el director que se defina un periodo de matrícula *“como se hace en los demás establecimientos públicos (...) pasado el cual nadie pueda admitirse a cursar”*²⁸.

²⁵ Boletín Oficial de Badajoz, 30 de julio de 1845, Nº 90.

²⁶ Boletín Oficial de Badajoz, 12 de febrero de 1844, Nº 19, p. 8.

²⁷ AHUS. Leg. 1686. Nota de la historia de la creación... Doc. cit.

²⁸ AHENBA. Informe presentado a la Comisión al finalizar el curso de 1845 a 1846.

Tabla 7. Grupo de alumnos del año académico 1844-1845

Año académico 1844-1845		
	Nombre y Apellidos	Localidad
ENSEÑANZA SUPERIOR	José Cano Sánchez ²⁹	Campanario
	Fernando Beistegui	Barcarrota
	Ventura Rodríguez	Badajoz
	Juan Cerezano	Valladolid
	Pedro León Rey	Paredes de Navas (Palencia)
	José de las Heras ³⁰	Llerena
	Pío de la Riva ³¹	Fontanar (Guadalajara)
ENSEÑANZA ELEMENTAL	José Rivera	
	Simeón Muñiz	Galaroza (Huelva)
	Alonso Soto	
	Manuel A. Sánchez	
	Nicolás Gutiérrez	
	Antonio Pérez Cano	Talarrubias
	Antonio J. Ramírez	
No aspirante	Ángel Coronado	Almendralejo

El que en las aulas de la Normal nos encontremos estos pocos aspirantes, entre los que están aquellos que provienen de los pueblos que menciona en su convocatoria el Gobernador Civil, puede deberse al aún todavía desconocimiento en muchos pueblos de la provincia de los beneficios que la formación recibida en este centro podía reportar a la educación primaria y, también, al gasto que suponía trasladarse a una ciudad en una provincia donde la mayoría de la población era muy humilde, si a esto le sumamos que todavía funcionaba la Comisión de Exámenes, lo que hacía más barato obtener el título de maestro, muchos interesados desestimarían la posibilidad de cursar

²⁹ En 1858, cuando el Inspector Provincial visita a los pueblos del Partido Judicial de Villanueva de la Serena, descubrimos que es el maestro de la escuela superior de niños de esta localidad. Cortés Cortés, F. (2005). *Instrucción primaria e inspección de...* Ob. cit., p. 237.

³⁰ Catorce años después lo encontraremos en una escuela de esta localidad cosechando buenos resultados y siendo felicitado por el Inspector Provincial. Cortés Cortés, F. (2005). *Instrucción primaria e inspección de...* Ob. cit., p. 219.

³¹ Años después ocupará una plaza de maestro en la localidad de Almendralejo. Cortés Cortés, F. (2005). *Instrucción primaria e inspección de...* Ob. cit., p. 202.

estos estudios en Badajoz. Panorama que fue cambiando desde el Reglamento de 1843 y la Circular de 20 de septiembre de 1843 que estipulaban que el haber cursado estudios en la Normal suponía mérito preferente ante las Comisiones de Exámenes, hasta que a partir de 1845 efectuar estos estudios en las Escuelas Normales era requisito fundamental para presentarse a los exámenes que realizaban estas Comisiones³².

El plan de estudios que cursaron estos alumnos responde al establecido por el artículo 5 del Reglamento Orgánico de 1843, un programa parco que centraliza toda su atención en dispensar los rudimentos básicos culturales y las destrezas fundamentales escolares y que comentamos con mayor detenimiento en otro capítulo³³.

Los siguientes años van transcurriendo con normalidad con la ininterrumpida llegada de nuevos alumnos. Para minimizar las dificultades económicas que pudieran frenar a los nuevos aspirantes, en 1846, la Dirección General de Instrucción Pública dispone que los organismos provinciales pensionen a 7 alumnos para que puedan asistir a la Escuela Normal y Seminario de Maestros de Badajoz, incluyéndose este concepto en los presupuestos de la Diputación. La Comisión Provincial de Instrucción Pública aborda esta cuestión y resuelve que sean 6 reales diarios de pensión para cada alumno, porque considera que los 5 reales que concreta el Reglamento Orgánico son insuficientes para el mantenimiento de los pensionados. Los interesados deberán anexar a la solicitud la *“fe de bautismo legalizada para hacer constar que son mayores de 16 años de edad, y certificación, también legalizada, de buena conducta moral”*, no obstante, para ser admitido los solicitantes no deberán *“tener ningún defecto corporal, dolencia o achaque incompatible con las funciones de maestros o que se presten al ridículo o desprecio, probar por medio de examen ante los maestros de la escuela que*

³² Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 80.

³³ Sobre esta cuestión puede consultarse: Melcón Beltrán, J. (1992). *La formación del...* Ob. cit., p. 132; y, para Badajoz, se refiere a este aspecto concreto: Sánchez Pascua, F. (1994). *Orígenes y primeros años de la Escuela...* Ob. cit., p. 43-44.

saben leer y escribir correctamente y las cuatro reglas de aritmética, que posee algunas nociones de gramática castellana y está impuesto en los principios de la religión³⁴, todos tendrán como plazo para presentar las solicitudes hasta el 9 de septiembre de 1846.

Del resultado de este proceso se seleccionan como alumnos pensionados para el curso 1846-1847³⁵ a:

Tabla 8. Alumnos pensionados en la Escuela Normal en el curso 1846-1847

Nombre	Pueblos	Edad
Pedro M ^a González	Valverde de Mérida	19
Justo Gálvez	Feria	23
Miguel Azagute	Alconchel	32
Juan Portales González	Higuera de Vargas	20
José Guerrero y Romero	Badajoz	28
Juan José Gómez	Don Benito	18
Francisco de Rivera	Casatejada (Cáceres)	22

Así comprobamos que las aulas de la Escuela Normal se van llenando con alumnos procedentes de los pueblos de Badajoz, encontrando en años posteriores a otros pensionados por parte de la provincia en las estancias de este centro, como los nombrados para el curso 1848-49³⁶.

Otra de las cuestiones que debió de abordarse en los inicios de este primer periodo fue la aportación que el Ayuntamiento de Badajoz debía proporcionar para el sostenimiento de la Escuela Normal y que conlleva no pocas desavenencias con la Comisión Provincial al no quedar aquel

³⁴ *Boletín Oficial de Badajoz*, 24 de agosto de 1846, nº 101, p. 2.

³⁵ AHENBA. Escrito de la Comisión Provincial de Instrucción Primaria dirigido al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 10 de septiembre de 1846.

³⁶ Para este año académico serán: Francisco Correa Navarrete, Diego del Barco y Pérez, Miguel Martín, Francisco Sánchez Rocha —recordemos que este fue uno de los alumnos propuestos para ser pensionado por la provincia para estudiar en la Normal Central—, Carlos Álvarez y García, Pablo Morillo y Valentín Soto y Gamero. AHENBA, *Expediente sobre el personal dependiente de la Escuela Normal. Nº 12. Año 1850*. Lista de los alumnos pensionados en la Escuela Normal de esta Provincia en el año escolar de 1848-1849.

convencido con las cantidades que se le requerían³⁷. En repetidas ocasiones don Tiburcio de Zaragoza, como presidente de la Comisión Provincial, remitió escritos demandando a las autoridades locales para que abonasen las cantidades consignadas alegando que al refundirse las escuelas pías para establecer la Escuela Práctica³⁸, los fondos con los que el Ayuntamiento las sostenía deben pasar a cubrir los gastos de mantenimiento de esta³⁹. Difícil fue llegar a un acuerdo, no siendo siempre puntual este Ayuntamiento en pagar las cantidades para el mantenimiento de la Escuela Práctica.

Al finalizar la década se van torciendo las cosas para estas instituciones y se las somete a juicio. Así, el Real Decreto de 1847 requirió a los Jefes Políticos de provincias que informara sobre su necesidad y allanó el camino para *“reducir las escuelas normales seminarios de maestros de instrucción primaria, a las que sean puramente precias, y estén mejor situadas para las necesidades de la enseñanza”* (art. 55)⁴⁰. Quienes estaban a favor de su

³⁷ La Comisión Provincial determinó que eran 13.410 reales (en concepto de sueldos de los maestros y de mantenimiento) lo que destinaba el Ayuntamiento a las escuelas pías, por ello, reclamaba a esta entidad 3.352,17 reales como parte proporcional al primer trimestre del año. El Ayuntamiento, que estuvo en desacuerdo con ese presupuesto, lo rebajó a 12.250 reales cifrando, en consecuencia, en 2.812,17 reales lo que debía entregar al depositario de los fondos de la Escuela Normal –Isidro Rosa Romero— para ese primer trimestre. Enterada la Comisión Provincial, aclarará al Ayuntamiento que esta cantidad no es la que se fijó en el año 1843, incitándole a que reforme el presupuesto municipal o que efectúe una adicción al él para cumplir con sus obligaciones económicas con la Escuela Normal y la práctica, pero el Ayuntamiento le expone que no le es posible modificar los presupuestos para el año 1844 pero que lo *“tendrá muy presente para que en el año próximo tenga la referida cantidad”*. Se iniciará entonces una porfía que en septiembre de 1844 no queda aún disuelta, persistiendo el Ayuntamiento en su omisión a las reclamaciones que le hace la Comisión Provincial que no cejará en requerir que abone la cuantía propuesta en el año 1843. El Ayuntamiento, por su parte, considera que la Comisión Provincial se ha confundido al precisar este importe y volverá a esgrimir argumentos que ya alegó en el pasado —y expuestos en el anterior capítulo— protestando que si a la Escuela Normal asisten alumnos de toda la provincia, todos los pueblos deberán contribuir a su sostenimiento, finalmente, la Comisión Provincial, desoyendo todo ello, se mostrará inflexible con la cantidad que debe abonar el Ayuntamiento según lo recogido en los presupuestos de 1843. AMBA. Leg. 95. Exp. 1. Y, también, AMBA. *Libro de actas* (1842). Sesión del día 14 de abril de 1842.

³⁸ *“Para evitar en lo posible los gastos que ocasiona el establecer la escuela práctica en que van a quedar refundidas las dos escuelas pías que existen, se aprovechen los útiles que hay en ellas; y ha nombrado a D. Francisco Rodríguez del Castillo, Director de la Normal, a quien espero que ese Ilustre Ayuntamiento disponga que se le entreguen”*. AMBA. Leg. 95. Exp. 1.

³⁹ AMBA. Leg. 95. Exp. 1.

⁴⁰ Real Decreto de 23 de septiembre de 1847 para la dotación de los maestros de instrucción primaria, y dando nuevo impulso a esta. *Colección de Reales decretos, órdenes y reglamentos...* Ob. cit., p. 78.

supresión argumentaban que “*además de ser gravosas a los pueblos, estaban desacreditadas por sus escasos resultados, y que su destrucción sería en todas partes mirada como un beneficio, descargando a las provincias de un gasto inútil, cuando pesaban sobre ellas otras muchas atenciones de mayor importancia*”⁴¹ –mismos motivos que volveremos a encontrar para justificar el cierre de estos centros en 1868 y 1901⁴²—. Una nueva amenaza viene por parte de la circular de 3 de marzo y 20 de agosto de 1848 que, dirigida a los Jefes Políticos de las provincias, facilitan que se supriman⁴³. La Normal de Badajoz supera las reticencias de aquellos que quieren prescindir de ella pero no podrá sortear el gran impacto que conlleva la enmienda a la totalidad que supuso el Real Decreto de 1849, que las reduce a 32 y establece la división entre elementales y superiores⁴⁴, quedando este centro clasificado dentro de las Escuelas Normales de grado elemental.

III.3. Segundo periodo (1849-1863): La Escuela Normal Elemental de Maestros: *Mutatis mutandis*

La recomposición institucional que implanta la reforma de 1849 altera el paso histórico de este centro que inicia una nueva etapa clasificada como elemental y desaira el título de Seminario. Todas sus homónimas del distrito universitario, menos la de Sevilla, correrán la misma suerte. Al Real Decreto le siguió un nuevo Reglamento de las Escuelas Normales publicado en mayo de 1849⁴⁵, uno de sus títulos –Título VIII— despoja de competencias a las Comisiones Provinciales de Instrucción Primaria, depositando la autoridad y el gobierno de estos establecimientos en las manos de los Jefes Políticos,

⁴¹ Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 275.

⁴² Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 52-53.

⁴³ *Colección de Reales decretos, órdenes y reglamentos...* Ob. cit., p. 251.

⁴⁴ Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 276.

⁴⁵ *Gaceta de Madrid*, 23 de mayo de 1849, Nº 5366 y, continúa, el 24 de mayo de 1849, Nº 5567. Reglamento para las Escuelas Normales de instrucción primaria del reino

Rectores y directores de los Institutos (art. 3 del Real Decreto)⁴⁶, relegando a los directores de la Escuela Normal a un papel secundario como meros coordinadores de la formación que se imparte en el centro y de velar por el cuidado de los recursos.

Un cambio de tal calado y magnitud precisó de algunas aclaraciones⁴⁷ dirigidas a las partes implicadas. Posteriormente, en Badajoz se redactaron algunas disposiciones que guiasen este proceso y que serán remitidas a la Comisión Provincial para que las adopte. Por estas disposiciones, compuestas por 6 puntos, se intentará adaptar la Escuela Normal a la nueva realidad legislativa:

“1º Por la disposición 5ª y 6ª de la circular aclaratoria citada arriba, compete al director del Instituto en unión con la Comisión Superior de Instrucción Primaria proceder a organizar la Escuela Normal de esta provincia, disponiendo las modificaciones consiguientes a fin de cumplir lo que previene el Real decreto y reglamento posterior del 19 de mayo actual.

2º Por disposición 8ª de la misma circular aclaratoria, el Jefe Político deberá reformar el presupuesto de la Escuela de un modo conforme al Real decreto.

3º La escuela práctica de niños que forma parte de la normal de esta provincia, ha sido dirigida hasta ahora por un profesor elemental auxiliado por los directores de la Escuela. En lo sucesivo debe quedar solo porque el cargo que compete al director es el desempeño de las enseñanzas del Seminario de Maestros. En esta inteligencia, y atendiendo al espíritu del art. 9 del Real decreto, el regente de la escuela práctica debe ser profesor de instrucción primaria superior [subrayado en el original] con el sueldo de 6666 reales conforme al

⁴⁶ *Gaceta de Madrid*, 2 de abril de 1849, N° 5315. Real Decreto de 30 de marzo de 1849, dando una nueva organización a las Escuelas Normales de Instrucción Primaria y creando Inspectores para este ramo de enseñanza.

⁴⁷ Real Orden haciendo diez prevenciones para preparar la más expedita y conveniente ejecución de las medidas adoptadas por el Real Decreto de 30 de marzo de 1849. *Colección de Reales decretos, órdenes y reglamentos...* Ob. cit., p. 255-256.

decreto de 23 de septiembre de 1847. Es pues indispensable que la Comisión sustituya el regente actual por otro que sea profesor superior o en otro caso disponer que además del elemental haya otro superior, para lo cual será preciso consultarlo con el Gobierno de S. M.

(...)

4ª Por el art. 11 del Reglamento se fijan las habitaciones que deben tener todo edificio destinado a Escuela normal. En tal concepto a la de esta provincia como de 2ª clase, y teniendo presente las habitaciones con que cuenta actualmente debe procurársele:

1º Habitación para el regente de la escuela práctica.

2º Viviendas precisas para el conserge, portero y para los mozos o criados.

3º Otra sala baja para la 2ª sección de la escuela práctica.

4º Un gabinete destinado a biblioteca puesto que el que tiene actualmente es insuficiente para su incapacidad y poca claridad pudiendo servir únicamente para tener algo útiles de la escuela de niños que no estén en actual servicio.

5º Para huerta, necesita ensancharse o dar más capacidad al corral que posee actualmente la Escuela y que puede habilitarse parte de él para aquel objeto.

5ª Disponer que el Director de la Escuela forme la relación del menage que necesite el Seminario para la instrucción de los alumnos y cual debe reclamarse al Gobierno.

6ª Según dispone el art. 10 y 13 del Reglamento, las obras necesarias en la Escuela Normal para su completa habilitación y el menage que necesiten para la instrucción de los alumnos aspirantes a maestro debe costearse luego que esté aprobado por el Gobierno por las provincias corriendo por cuenta del Ayuntamiento la conservación del edificio y por ahora el coste del menage que corresponde a la escuela práctica luego que se designe por el gobierno el correspondiente a ellas⁴⁸.

⁴⁸ AHENBA. Disposiciones que debe tomar la Comisión para plantear el nuevo arreglo de la Escuela Normal de esta provincia, en virtud del Real Decreto de 30 de marzo del presente año y circular aclaratoria para la ejecución de la misma Real orden del 2 de abril último.

Para llevar a efecto todo lo dispuesto se organizará una reunión entre los representantes de la Comisión y el director del Instituto de Badajoz abordándose todas las cuestiones que afectan a la Escuela Normal, en ella se tratará también lo referido al presupuesto, aunque ya ha sido remitido a la aprobación de las autoridades estatales por el Jefe Político y, por lo tanto, no puede cumplirse con el punto 8 de la Circular de 2 abril de 1849⁴⁹.

Por lo tanto, será ahora don José Muntadas –director del Instituto de Badajoz— quien ejerza la autoridad en ambos centros y que deberán acatar los profesores de la Escuela Normal. Pero de esta vinculación encontramos pocas huellas en el archivo del Instituto de Segunda Enseñanza de Badajoz (hoy localizado en el Instituto de Educación Secundaria “Zurbarán”) y la escasa documentación que se conserva de estos años apenas deja traslucir nada importante⁵⁰, serán los datos que nos proporciona el archivo de la antigua Escuela Normal de Badajoz los que nos permitan para reconstruir la relación que unió a estos centros durante 14 años.

Durante el tiempo que estuvo bajo la tutela del Instituto⁵¹ actuarían como directores de los dos centros el ya mencionado José Muntadas, desde 1849 a 1858, y Valeriano Ordóñez y Adrián, desde ese último año hasta 1863 cuando la Escuela Normal es elevada a Superior⁵² y recupera todas las competencias de autogobierno y gestión.

Sin esperar a que los cambios que provoca esta normativa surta efecto, el señor Rodríguez del Castillo remite un oficio a su homólogo del Instituto

⁴⁹ AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849.* Minuta fechada el 22 de junio de 1849.

⁵⁰ Para esta investigación hemos revisado la documentación de los años en los que la Escuela Normal estuvo vinculada al Instituto. Los libros de claustro que se conservan son muy pocos y de años sueltos. El material consultado y al que hemos tenido acceso es el siguiente: Actas de claustro de 1862, Consejo de disciplina (1853-1862), Actas de Claustro (1856-1861), Libro del personal facultativo con arreglo al artículo 34 del Reglamento de 20 de julio de 1854, Libro de actas de las sesiones de claustro del Instituto de Badajoz (1900), en todos estos documentos apenas a nombra a la Escuela Normal, ciñéndose a las cuestiones que afectan a la administración y funcionamiento del Instituto.

⁵¹ Las Órdenes Circulares de 5 de julio de 1849 y 20 de noviembre de 1856 se emitieron para tonificar esta dependencia de las Escuelas Normales de los Institutos.

⁵² AHUS. Leg. 1686.

comunicándole su cese en la Normal pacense para pasar a ocupar, a partir de 1 de septiembre de 1849, la plaza de director en la Escuela Normal Superior de Salamanca, cargo para el que fue nombrado por la Real Orden de 26 de mayo de ese año⁵³. Al dejar vacante la dirección la ocupará don Joaquín López Patiño⁵⁴, que será nombrado como nuevo responsable por Real Orden de 26 de mayo de 1849⁵⁵, tomando posesión del puesto el 30 de julio de ese año⁵⁶, aunque no lo ejercerá hasta el 1 de septiembre, coincidiendo con el cese efectivo de Rodríguez del Castillo⁵⁷. Desde entonces, el señor López Patiño, desarrollará una encomiable labor que condujo a este centro por los caminos más atinados en función, claro está, de lo tumultuoso que se presentó algunas veces marcando con su identidad profesional el proceso histórico de esta institución docente.

Para este traspaso de competencias, don Francisco Rodríguez, elabora un inventario de los enseres que posee la Escuela Normal y la Escuela Práctica con el fin de informar al nuevo director del patrimonio material del centro del que se marcha. La lista que redacta el primer director —y que recogemos en el capítulo VIII— es muy amplia, apreciándose que los recursos de esta institución se han ido completando a lo largo de los años⁵⁸. De entre esta relación destacan aquellos referidos al mobiliario y otros objetos, sin embargo, extraña la ausencia de otro tipo de recursos con una finalidad pedagógica y didáctica para un centro que tiene como misión formar a los maestros de la provincia en los aspectos metodológicos de la instrucción primaria.

⁵³ AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de esta Escuela. Nº 2. 1849.* Escrito de F. Rodríguez del Castillo dirigido al director del Instituto de Segunda Enseñanza, fechado el 30 de julio de 1849.

⁵⁴ AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de esta Escuela. Nº 2. 1849.* Minuta fechada el 29 de agosto de 1849.

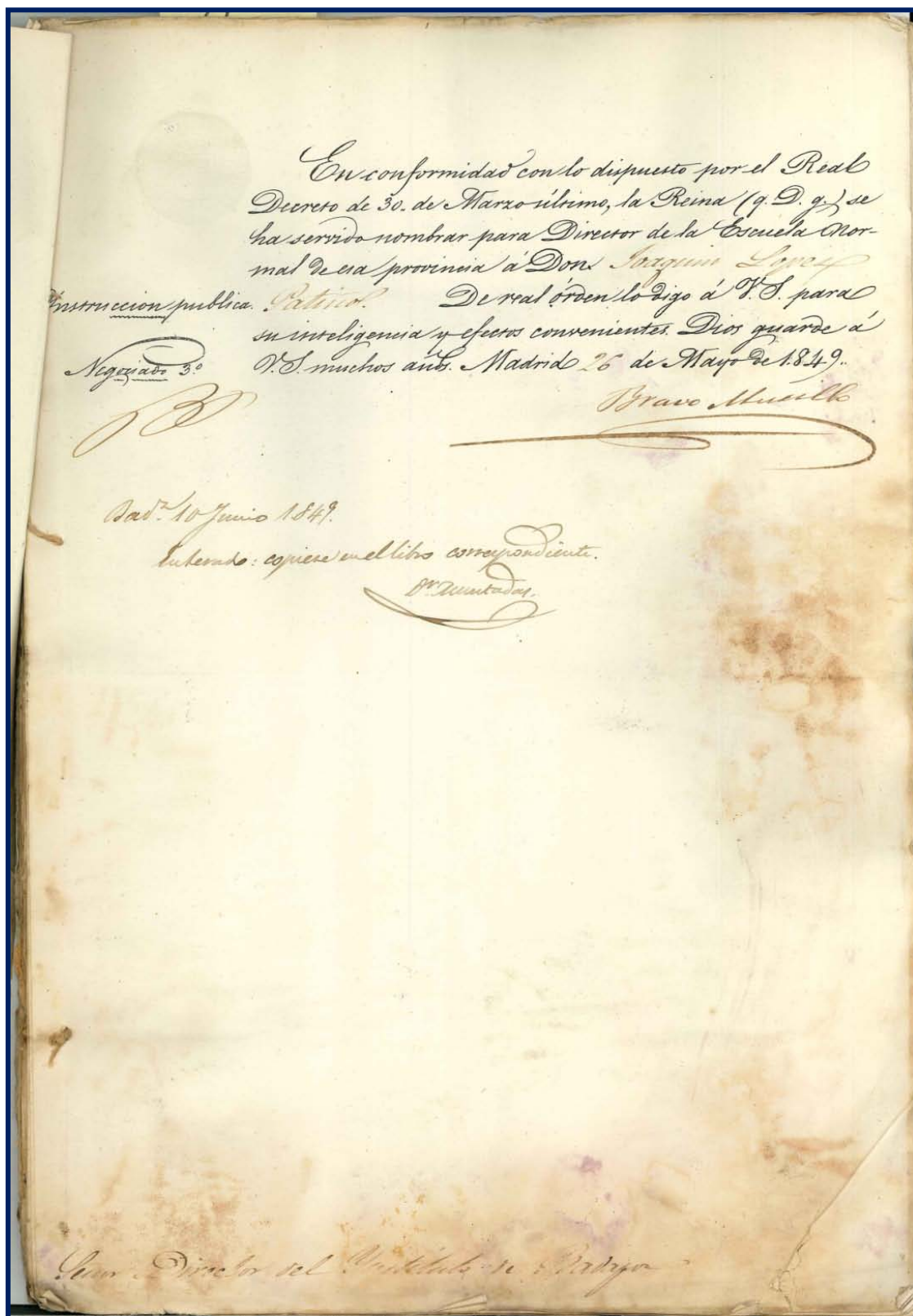
⁵⁵ AHENBA. *Expediente relativo al personal y catedráticos de dicha Escuela. Nº 4.*

⁵⁶ AHUS. Leg. 514-06 (1). Hoja de estudios, méritos y servicios de don Joaquín López Patiño.

⁵⁷ AHENBA. *Expediente que contiene los partes mensuales remitidos al Rector de la Universidad de Sevilla en cumplimiento de lo que previene el art. 74 del Reglamento de las Escuelas Normales. Nº 9. Año 1849.* Minuta, elaborada por el director del Instituto, fechada el 9 de diciembre de 1849. Y, también, AHENBA. *Expediente relativo a las cuentas de 1849. Nº 17. Año 1850.*

⁵⁸ AHENBA. *Expediente relativo a edificio de la Escuela, útiles que le corresponden, Nº 8. Año 1849.* Inventario de la Escuela Normal, 1849.

Figura 6. Nombramiento de don Joaquín López Patiño como director de la Escuela Normal



Fuente: AHENBA

Con el traslado de Rodríguez del Castillo, el grupo de docentes se reduce en este segundo periodo al mencionado señor López Patiño –como director—, a Juan Antonio Rodríguez⁵⁹ –docente de Religión y Moral—, al Regente Prudencio Fernández y al maestro auxiliar, los dos últimos interinos, un grupo que no permanecerá inalterable durante mucho tiempo a causa del art. 9 del Real Decreto de 1849⁶⁰, que plantea un problema para este Regente, pues exige que la plaza del responsable de la Escuela Práctica sea ocupada por un maestro con título superior, cuando éste carece de él; para soslayar esta contrariedad las autoridades educativas le recomienda que se examinase de las materias de maestro superior⁶¹ y pese a la facilidad otorgada, el señor Fernández, rehusaría el ofrecimiento⁶², lo que conlleva a convocar la oposición para cubrir esta plaza iniciándose un proceso arduo e interminable que desvelará al director del Instituto y al Ayuntamiento de Badajoz⁶³.

⁵⁹ La Circular de 6 de junio de 1849 requiere que la Escuela Normal elemental de Maestros de Badajoz proponga a un profesor de Religión y Moral *“prefiriendo al que actualmente desempeña ese encargo”*. El director del Instituto presentará a tres candidatos: Juan Antonio Rodríguez –licenciado en Sagrada Teología—, José María Leal –licenciado en Sagrada Teología— y José María Cuadrado –capellán del convento de Monjas de Santa Ana de Badajoz—, por los comentarios incluidos en el escrito se muestra más favorable a la elección del primero y así es confirmado en el puesto por la superioridad en julio de 1849. AHENBA. *Expediente relativo al personal y catedráticos de dicha Escuela. Nº 4.*

⁶⁰ Por la Circular de la Dirección General de 6 de junio de 1849 se requiere que la Escuela Práctica, el Regente y el auxiliar reúnan las condiciones exigidas por el Real Decreto de marzo de 1849 y si no es así, el Ayuntamiento deberá efectuar las reformas convenientes. *Colección de Reales decretos, órdenes y reglamentos...* Ob. cit., p. 37-51.

⁶¹ La Dirección General de Instrucción Pública no tiene inconvenientes en que este maestro siga de Regente pero insta a que se presente a examen de maestro superior. AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849.* Oficio fechado 4 de agosto de 1849.

⁶² *“He recibido el oficio de V. con fecha de ayer, en que me manifiesta la Orden del Sr. Subdirector de Instrucción Pública del Reino, que entre los diferentes puntos dice que esta Escuela Práctica ha de proveerse en maestro que tenga título superior y verificarse por oposición lo más pronto posible si bien no hay inconveniente en que se admita al actual maestro si se conviene a sufrir el examen necesario para obtener el indicado título. Y no conviniéndome de manera alguna sujetarme a examen de maestro de clase superior por mi edad y padecimientos de cabeza adquiridos en los 20 años que llevo de magisterio lo pongo en su conocimiento en contestación a su citado oficio”*. AHENBA. *Expediente relativo al personal y catedráticos de dicha Escuela. Nº 4.* Escrito fechado el 24 de agosto de 1849.

⁶³ *“Por Real Orden de 4 del corriente se ha dignado disponer S. M. (q. D. g.) que el regente de la Escuela práctica agregada a la Normal haya de ser maestro con título de superior añadiendo que el actual podía admitirse a las oposiciones que al efecto se practicasen, siempre que antes obtuviese dicho título. Comunicada esta resolución al interesado contesta que no le conviene sujetarse a esta disposición y en su consecuencia corresponde a ese ayuntamiento según el art. 10 del Real Decreto Orgánico de 30 de marzo último proveer esta plaza. Lo que comunico a V. S. esperando que se sirva adoptar las medidas necesarias a fin de que para el 1º de octubre en que debe hacer la apertura de las Escuelas esté ya nombrado el referido Regente”*.

En las primeras oposiciones celebradas ningún candidato fue idóneo y para que la Escuela Práctica no sufriera menoscabo⁶⁴ se nombró, en octubre de 1849, como sustituto a don Diego del Barco⁶⁵ —antiguo alumno de esta Normal— que, a esa fecha, tampoco cumple con la exigencia de tener el título de maestro superior⁶⁶, aunque alega que tiene cursado un año de estos estudios⁶⁷.

Por la disconformidad que muestra la Comisión Provincial de Instrucción Pública por esta decisión, el director del Instituto apremiará al Ayuntamiento a que nombre a un docente con el requisito que fija el artículo 8 del Real Decreto de 1849 el que, al curso académico siguiente, designará como Regente interino al maestro superior Pedro M^a González⁶⁸, que fue compañero en la Normal pacense de Diego del Barco⁶⁹.

AMBA. Leg. 95. Exp. 34. Escrito del director del Instituto dirigido al Alcalde de Badajoz, fechado el 28 de agosto de 1849.

Y también: AHENBA. *Expediente que contiene los partes mensuales remitidos al Rector de la Universidad de Sevilla en cumplimiento de lo que previene el art. 74 del Reglamento de las Escuelas Normales. Nº 9. Año 1849.* Minuta, elaborada por el director del Instituto, fechada el 9 de diciembre de 1849.

⁶⁴ AHENBA. *Expediente que contiene los partes mensuales remitidos al Rector de la Universidad de Sevilla en cumplimiento de lo que previene el art. 74 del Reglamento de las Escuelas Normales. Nº 9. Año 1849.* Minuta, elaborada por el director del Instituto, fechada el 9 de diciembre de 1849.

⁶⁵ AHENBA. *Expediente que contiene los partes mensuales remitidos al Rector de la Universidad de Sevilla en cumplimiento de lo que previene el art. 74 del Reglamento de las Escuelas Normales. Nº 9. Año 1849.* Minuta, elaborada por el director del Instituto, fechada el 15 de enero de 1850.

⁶⁶ “En atención a que no puede permitirse que se interrumpa un solo día el servicio de la escuela práctica y no teniendo noticia de que exista en esta capital maestro alguno de clase superior, sin establecimiento privado, y en aptitud de solicitar la vacante de la plaza de regente. Atendiendo a que los particulares informes que he recibido del profesor elemental D. Diego del Barco le son en extremo favorables, así como las notas adquiridas en los actos que ha sufrido en la Escuela normal de que fue alumno, por las cuales mereció elegido para alumno pensionado en la Escuela del Distrito, le nombro regente interino hasta la resolución del ayuntamiento y el resultado de las oposiciones que deben dar principio en 5 del mes siguiente”. AHENBA. *Expediente promovido sobre la provisión de la plaza de maestro regente de la Escuela Práctica. Nº 25. Año 1849.* Minuta, firmada por el director del Instituto, fechada el 28 de octubre de 1850.

⁶⁷ AHENBA. *Expediente que contiene los partes mensuales remitidos al Rector de la Universidad de Sevilla en cumplimiento de lo que previene el art. 74 del Reglamento de las Escuelas Normales. Nº 9. Año 1849.* Minuta, elaborada por el director del Instituto, fechada el 9 de marzo de 1850.

⁶⁸ AHENBA. *Expediente promovido sobre la provisión de la plaza de maestro regente de la Escuela Práctica. Nº 25. Año 1849.* Escrito del Ayuntamiento de Badajoz dirigido al director del Instituto, fechado el 30 de julio de 1850.

El señor González impartirá lecciones en la Práctica hasta enero de 1851⁷⁰, en la que cesó al lograr por oposición una escuela en propiedad en Alburquerque⁷¹. El 11 de enero de ese año el Ayuntamiento de Badajoz nombrará como sustituto, y también con carácter interino, al maestro superior Francisco Fernández, pero el descontento que manifiesta el director del Instituto por los pocos avances que se advierten en la Escuela Práctica⁷² desde que la ocupa este maestro ocasiona su reemplazo en 1852⁷³ y que se nombre, de nuevo, para la plaza de Regente interino a don Diego del Barco⁷⁴, decisión que cuenta con el respaldo del director del Instituto⁷⁵.

Las memorias que el director del Instituto remite al Rector de la Universidad de Sevilla en los años 1850 y 1851 no traslucen aspectos significativos del funcionamiento rutinario de este centro, el foco de preocupaciones sigue siendo la regencia de la Escuela Práctica. La resolución de esta plaza ocupará mucho tiempo y esfuerzo, las oposiciones se celebrarán

Y también: AHENBA. *Expediente que contiene los partes mensuales remitidos al Rector de la Universidad de Sevilla en cumplimiento de lo que previene el art. 74 del Reglamento de las Escuelas Normales. Nº 9. Año 1849.* Minuta, elaborada por el director del Instituto, fechada el 6 de septiembre de 1850.

⁶⁹ AHENBA. *Lista de los alumnos que deben concurrir a la escuela práctica. Curso 1847-1848.*

⁷⁰ En este año tomará posesión el nuevo maestro auxiliar, don Valentín Soto, en la plaza que dejó vacante Antonio Cerón, quien realizaba este cometido anteriormente. AMBA. Leg. 96. Exp. 14.

Y también: AHENBA. *Expediente que contiene los partes mensuales remitidos al Rector de la Universidad de Sevilla en cumplimiento de lo que previene el art. 74 del Reglamento de las Escuelas Normales. Nº 9. Año 1849.* Minuta, escrita por el director del Instituto, fechada el 7 de febrero de 1851.

⁷¹ AHENBA. *Expediente promovido sobre la provisión de la plaza de maestro regente de la Escuela Práctica. Nº 25. Año 1849.* Escrito del director de la Escuela Normal dirigido al director del Instituto, fechado el 6 de enero de 1851.

⁷² AHUS. Leg. 513. Exp. 2.

⁷³ AHENBA. *Expediente promovido sobre la provisión de la plaza de maestro regente de la Escuela Práctica. Nº 25. Año 1849.* Minuta fechada el 2 de enero de 1852.

⁷⁴ AHENBA. *Expediente promovido sobre la provisión de la plaza de maestro regente de la Escuela Práctica. Nº 25. Año 1849.* Minuta fechada el 31 de diciembre de 1852.

Y también: AHENBA. *Expediente que contiene los partes mensuales remitidos al Rector de la Universidad de Sevilla en cumplimiento de lo que previene el art. 74 del Reglamento de las Escuelas Normales. Nº 9. Año 1849.* Minuta, escrita por el director del Instituto, fechada el 5 de enero de 1852.

⁷⁵ AHENBA. *Expediente que contiene los partes mensuales remitidos al Rector de la Universidad de Sevilla en cumplimiento de lo que previene el art. 74 del Reglamento de las Escuelas Normales. Nº 9. Año 1849.* Minuta, escrita por el director del Instituto, fechada el 10 de marzo de 1852.

varias veces⁷⁶ y todas ellas quedarán desiertas⁷⁷, requiriendo de nombramientos consecutivos de maestros que la desempeñarán de forma interina, finalmente, don Diego del Barco aprobará la oposición, tomando posesión en propiedad de esta plaza en enero de 1853⁷⁸.

Las cuestiones económicas de la Escuela Normal también serán una potestad del director del Instituto de esta ciudad extremeña. En este aspecto, la Real Orden de 2 de junio de 1849 pretende minimizar todo contratiempo en la aplicación del Real Decreto y Reglamento del 49 sobre la contabilidad en estos centros de maestros⁷⁹. Como dispone el punto 1 de esta Real Orden, las depositarías de las Normales cesarán el 15 de julio de ese año, día en el que el establecimiento efectuará un arqueo en presencia del Jefe Político (punto 2). Consumado el arqueo, el total de las cantidades económicas deberán depositarse en las cajas de los Institutos, siendo responsables los Rectores y los directores de los Institutos de la gestión de los fondos de las Escuelas Normales (punto 3), relevando de esta función a los Gobernadores civiles y a las Juntas Provinciales de Instrucción Pública⁸⁰.

Cumpliendo con este mandato, la Escuela Normal de Badajoz procede, en tiempo y en forma, a efectuar este arqueo depositándose el resultado de esta operación en la caja del Instituto. Según informa Juan Gregorio Toribio,

⁷⁶ La falta de un Regente que reúna los requisitos legales y los estériles resultados en las distintas pruebas de oposición, hará que la vacante se publique en varias ocasiones en: *Boletín Oficial de Badajoz*, 8 de abril de 1850, Nº 42; *Boletín Oficial de Badajoz*, 3 de diciembre de 1850, Nº 143.

⁷⁷ AMBA. Leg. 95. Exp. 34.

⁷⁸ AHENBA. *Expediente promovido sobre la provisión de la plaza de maestro regente de la Escuela Práctica*. Nº 25. Año 1849. Escrito del director de la Escuela Normal dirigido al director del Instituto, fechado el 16 de diciembre de 1852.

Y también: AHENBA. *Expediente que contiene los partes mensuales remitidos al Rector de la Universidad de Sevilla en cumplimiento de lo que previene el art. 74 del Reglamento de las Escuelas Normales*. Nº 9. Año 1849. Minuta, escrita por el director del Instituto, fechada el 20 de enero de 1853.

⁷⁹ Real Orden haciendo seis prevenciones para el debido cumplimiento de lo que dispone el Real Decreto de 30 de marzo de 1849, en la parte relativa a la contabilidad de las escuelas normales. *Colección de Reales decretos, órdenes y reglamentos...* Ob. cit., p. 257-258.

⁸⁰ AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela*. Nº 2. 1849. Real Orden de 15 de junio de 1849.

secretario de la Comisión Provincial de Instrucción Primaria⁸¹, el arqueo ofrece la cifra de 886 reales con 4 maravedíes que quedarán bajo recaudo de la caja del Instituto⁸² y que, posteriormente, también custodiará lo que conviene el artículo 3 de la Real Orden de 10 de julio de 1849⁸³ y el mismo artículo de la Real Orden de 12 de agosto de 1849⁸⁴.

La nueva configuración interna de la Escuela Normal y las dificultades en la aplicación del presupuesto económico para el año 1849-1850, induce a que el director del Instituto retrase el pago de los profesores de la Normal, alegando que estas cantidades no venían consignadas entre los gastos del presupuesto diseñado para esta anualidad, valorando como conveniente hacer esta consulta a la superioridad, pero la respuesta se demora y en tres meses no se ha obtenido una solución, sin ella, los docentes de la Normal siguen sin cobrar, una situación que se hace insostenible y que suscita que los afectados se dirijan al director del Instituto con un comunicado⁸⁵ —y que reproducimos en el capítulo XI—. En él apremian al director del Instituto para que logre una autorización que permita el abono de sus salarios y, por suerte para los afectados, esta cuestión se resuelve pronto porque don Ventura Díaz –

⁸¹ “2ª En este día se verificará un arqueo que autorizará con su presencia el jefe político de la provincia; el acta se estenderá por el secretario de la comisión superior de instrucción primaria, y una copia de ella certificada con el Vº Bº del mismo jefe se remitirá a este Ministerio, otra al rector de la universidad a cuyo distrito corresponda la provincia, y otra al director del instituto en aquellas provincias en que haya de subsistir la escuela normal elemental”. Real Orden haciendo seis prevenciones para el debido cumplimiento de lo que dispone el Real Decreto de 30 de marzo de 1849, en la parte relativa a la contabilidad de las escuelas normales. *Colección de Reales decretos, órdenes y reglamentos...* Ob. cit., p. 257.

⁸² AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849.* Certificado de don Juan Gregorio Toribio, fechado el 16 de junio de 1849. Y también: AHUS. Leg. 513-1 (1).

⁸³ “Las provincias en que exista Escuela Normal elemental, depositarán en la caja del Instituto de Segunda Enseñanza las cantidades correspondientes (...) [para costear los gastos del centro] y también el importe de las pensiones pertenecientes a los alumnos que deben sostener en la superior” (art. 3). AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849.* Real Orden de 10 de julio de 1849.

⁸⁴ AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849.* Real Orden de 12 de agosto de 1849.

⁸⁵ AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849.* Escrito de los profesores afectados dirigido al director del Instituto, fechado el 1 de junio de 1850.

Gobernador Civil— lo autoriza con presteza a formalizar estas retribuciones que salvará del “estado de indigencia” a estos docentes⁸⁶.

Las transformaciones que tienen lugar en este segundo periodo también alcanzan al edificio que deberá reformarse según lo dispuesto en el Título III del Reglamento de 1849 y sopesando su aptitud, la tasación de sus condiciones es la siguiente:

“las habitaciones que hoy ocupa el maestro-director, son mezquinas y pueden servir bien para el Regente de la Escuela práctica; en varios cuartos que no son a propósito para otro uso pueden tener cabida el conserje, portero y mozo, y en una pieza pequeña pero clara y ventilada es fácil colocar la biblioteca y el despacho del director. Luego quedan una sala capaz y de buenas luces que puede conservar el destino que hoy tiene de cátedra para los seminaristas y un trozo de corral que aunque informe no es inútil para la enseñanza de la agricultura”⁸⁷.

Esta redistribución de los espacios del edificio para acomodarlo a la normativa demanda la realización de obras que se ejecutarán en varios tramos. El primero se iniciará en septiembre de 1851, contando con un presupuesto total de 4.000 reales⁸⁸. Los trabajos de acondicionamiento se limitarán a la rehabilitación de:

“el único patio de la Escuela (...) [que] estaba en bruto, denegrido y lleno de agujeros y grietas, y las ventanas sólo tenían unos malísimos cruceros de madera que forman un aspecto ingratisimo y que obstruían el paso de la luz. También el nuevo corral, destinado a la Escuela se

⁸⁶ AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849.* Escrito del Gobernador Civil dirigido al director del Instituto, fechado el 5 de junio de 1850. Posteriormente, se recibirá la autorización de A. Gil de Zárate, Director General de Instrucción pública, para que don José Muntada realice el pago a estos docentes. AHUS. Leg. 513. *Expediente de la Escuela Normal Elemental de Badajoz. Curso 1849-1850.*

⁸⁷ AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849.* Minuta fechada el 22 de junio de 1849.

⁸⁸ AHENBA. *Expediente relativo a edificio de la Escuela, útiles que le corresponden, Nº 8. Año 1849.* Escrito del Director General de Instrucción Pública dirigido al director del Instituto, fechado el 20 de septiembre de 1851.

*hallaba muy deteriorado y ha sido preciso recobrarlo de nuevo, enluciéndolo, blanqueando todo el edificio y reponiendo el piso de varios puntos y limpiando además la cisterna que suministra el agua a la Escuela*⁸⁹.

Sin embargo, la envergadura de las obras realizadas supera lo inicialmente presupuestado y es necesario incrementarlo con 1.886 reales⁹⁰. En 1852 se realizarán las que tienen como cometido reparar las dos secciones de la Escuela Práctica *“y las que eran indispensables para mejorar el aspecto interior y las condiciones de salubridad del Seminario de maestros”*⁹¹, aunque todas las obras no finalizarán hasta que no se acometan aquellas que proporcionarán:

*“un par de puertas para cerrar el tránsito que conduce a la oficina de la casa, por no ser decente que las tareas de esta oficina se verifiquen a la vista de los alumnos, es también sumamente conveniente acabar de pintar todas las puertas y cristales del local pues forma un aspecto desagradable lo nuevo con lo antiguo y finalmente hay necesidad de rematar las rejas del local que dan a la calle. Esta mejor no pudieron emprenderse en la obra verificada ya y aprobadas por el gobierno y es por lo mismo indispensable verificarlas a cargo del presupuesto del año corriente”*⁹².

Completadas las obras, la Escuela Normal debe adquirir, tanto para ella como para la Escuela Práctica, los útiles y enseres según se dispone en el artículo 43 del Reglamento de 1849. Los de la primera se ampliarán con: *“una mesa para la cátedra con su correspondiente tapete, barandillas y cajones, una docena de sillas decentes, un cartabón, una regla grande y un compás para las*

⁸⁹ AHENBA. Expediente relativo a edificio de la Escuela, útiles que le corresponden, Nº 8. Año 1849. Minuta fechada el 21 de septiembre de 1851.

⁹⁰ Ídem.

⁹¹ AHENBA. Expediente relativo a edificio de la Escuela, útiles que le corresponden, Nº 8. Año 1849. Escrito del director de la Escuela Normal dirigido al director del Instituto, fechado el 5 de enero de 1852.

⁹² Ídem.

*demostraciones geométricas*⁹³ y la segunda requiere diverso material pedagógico que favorezca el aprendizaje de los niños⁹⁴.

En octubre de 1851 se procede a reformar el Reglamento Interior de la Escuela Normal para acomodarlo a la nueva realidad de la institución⁹⁵. El director del Instituto, como autoridad de sendos centros, será el responsable de velar por su buen cumplimiento y de hacer cumplir que los profesores de la Normal desempeñen con regularidad con sus labores docentes así:

*“Habiendo dado orden al conserge de esa Escuela para que me dé parte diario de las ocurrencias que en la misma tengan lugar, me he enterado de que el profesor de Religión y Moral en el día de ayer asistió al desempeño de su destino a las 3 ½ de la tarde, saliendo a las 4 ½ debiendo entrar en clase a las tres y hacer su salida a las 4 ½ según se dispone en el horario. Y como este abuso no deba tolerarse espero que tome V. S. las medidas convenientes para impedir que se repita, dándome parte de las consecuencias”*⁹⁶.

Y que el director de la Normal justifica alegando que:

*“no siendo posible al catedrático de Religión de este establecimiento de mi cargo, el entrar a las 3 en punto en clase para salir a las 4 ½, según está dispuesto, hemos convenido para que los alumnos no pierdan en esa enseñanza que entre en clase a las 3 ½ y salga a las cinco; empleando así la hora y media que previene el Reglamento”*⁹⁷.

La implantación del Programa General de Enseñanza de 1853 trajo algunas novedades académicas aunque perturbó poco el paso histórico de este

⁹³ AHENBA. *Expediente relativo a edificio de la Escuela, útiles que le corresponden*, Nº 8. Año 1849. Nota de los útiles y enseres que se han contraído en este establecimiento, fechado el 1 de marzo de 1852.

⁹⁴ AHENBA. *Expediente relativo a edificio de la Escuela, útiles que le corresponden*, Nº 8. Año 1849. Relación de los útiles y enseres adquiridos por la Escuela Práctica, fechado el 15 de marzo de 1852.

⁹⁵ AHENBA. *Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores*. Nº 6. Año 1849, Minuta fechada el 8 de octubre de 1851.

⁹⁶ AHENBA. Escrito del director del Instituto dirigido al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 6 de diciembre de 1853.

⁹⁷ AHENBA. Minuta, fechada el 7 de diciembre de 1853.

centro que, a los dos años, conocerá la instalación de una Escuela Normal de Maestras en la ciudad⁹⁸. Tan sólo los problemas socio-higiénicos acaecidos 1856 alterarán su ritmo obligando a posponer el inicio del curso un mes⁹⁹.

Pero esta etapa viene marcada por un hito fundamental para la historia de la educación en España y de las Escuelas Normales. La publicación el 9 de septiembre de 1857 de la Ley de Instrucción Pública —más conocida como Ley Moyano por el ministro que la rubricó, don Claudio Moyano Samaniego— supuso un estímulo para la acción de estos centros. Sus nuevos planteamientos curriculares, que se precisarán en el posterior programa de estudios de 1858, incrementarán el nivel cultural de los maestros¹⁰⁰. Con este texto legislativo las Normales se consolidarán definitivamente en el sistema educativo español, incluyendo sus enseñanzas dentro de las denominadas profesionales —aspecto ratificado por la Real Orden de 18 de junio de 1877— y suprimiendo el régimen de internado. Pero debemos destacar su artículo 217 que especifica que las Escuelas Normales son autónomas con respecto a los Institutos, abriéndose un resquicio que delimitará el inicio del tercero de los periodos de la Escuela Normal de Badajoz.

Hasta 1859 el centro de maestros pacense no ampliará su plantilla docente y lo hará con un antiguo alumno, don Luis Oliveros, que ejercerá en él por muy pocos meses, al trasladarse a Salamanca como profesor de aquella Normal. A este le seguirá el carismático Simón Fons que, por Real Orden de 14 de diciembre de 1859, será nombrado Segundo maestro en Badajoz¹⁰¹.

Poco antes de desgajarse por completo la Escuela Normal del Instituto se origina una controversia con motivo de la celebración de los exámenes

⁹⁸ Sánchez Pascua, F. (1985). Génesis de la Normal de Maestras... Ob. cit.

⁹⁹ El “estado sanitario poco satisfactorio en que se encuentra esta población, y de acuerdo con lo propuesto por la Junta Provincial de Sanidad en sesión del día de ayer he resuelto que se prorrogue hasta el 1º de noviembre próximo, la apertura del curso académico de esa Escuela”. AHENBA. Escrito del Gobernador Provincial dirigido al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 23 de septiembre de 1856.

¹⁰⁰ Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte*... Ob. cit., p. 41.

¹⁰¹ AHUS. Leg. 513-2 (4).

generales de junio de 1863 entre el director del centro de segunda enseñanza y el profesor de la Escuela Normal Simón Fons –que actúa como director accidental—¹⁰². Para la realización de estas pruebas, el primero señaló como fecha y hora el día 15 de junio a las 10 de la mañana, pero la intención del segundo estaba en efectuarlos un día antes a las 9 de la mañana. Así se lo comunica el director accidental que, sin amilanarse, no duda en espetarle que no se reconocía su autoridad en la Normal y en indicarle *“que no fuese al acto de los exámenes porque no se me recibiría”*¹⁰³. El señor Ordoñez insiste en que la autoridad de la Escuela Normal recae en él, pero el señor Fons apela a los artículos 271 y 272 de la Ley Moyano por los que se devuelve el gobierno a los directores de las Escuelas Normales. Esta desobediencia terminará con los implicados frente al Gobernador Civil que intentará, conciliatoriamente, que el señor Fons acatase la autoridad del director del Instituto. Aquel accederá a regañadientes a la petición del Gobernador para cumplir con los exámenes según lo señalado por el director del Instituto y, efectivamente, se celebrarán el día 15 aunque los señores López Patiño y Fons iniciarán los ejercicios a las 9 de la mañana, informando al director del Instituto de este cambio el profesor de Religión. Ante esta desobediencia el señor Ordoñez se comunicará con el Gobernador Civil que le aconseja que se presente en la Escuela Normal para presidir los exámenes usando *“la mayor cordura”*, y así lo hizo, pero cuando entró en la sala este director, el señor Simón Fons no se levantó¹⁰⁴.

El director del Instituto no dejará correr el asunto y lo denunciará al Rector que, no teniendo muy claro cómo actuar, derivará esta cuestión al Consejo Universitario de Sevilla que se lo devolverá por el mismo motivo. El Rector se decide a remitirlo a la Dirección General de Instrucción Pública quien resolverá

¹⁰² Además, compartir espacios supone un foco de conflictos, como el suscitado por el uso de las aguas de la cisterna ubicada en el patio del edificio y que viene a demostrar una situación de tensa calma entre ambas instituciones, si bien, todo quedó resuelto en agosto de 1863. Archivo Histórico del Instituto de Segunda Enseñanza de Badajoz (en adelante, AHIZBA). *Actas de claustro de 1862*. Acta de 14 de agosto de 1863.

¹⁰³ AHUS. Leg. 513-3 (1). Escrito del director del Instituto dirigido al rector de la Universidad de Sevilla, fechado el 15 de junio de 1863.

¹⁰⁴ Ídem.

que las Escuelas Normales son totalmente independientes de los Institutos¹⁰⁵ y así se constata en la Orden de 26 de junio de 1863¹⁰⁶, por la que la Escuela Normal de Badajoz toma total independencia del centro de secundaria.

III.4. Tercer periodo (1863-1868): De Elemental a Superior. Consolidación, avances y regresiones. Primera supresión

En este tercer periodo la Escuela Normal pacense ha evolucionado hasta su plenitud, comenzando una nueva andadura de forma independiente y donde obtendrá la aprobación para impartir las materias propias del título de maestro de grado superior. Sin duda, la Ley Moyano allanó el camino para que esta Normal pudiese lograr la autonomía¹⁰⁷ que exigía pues, al ser encuadrados los estudios de maestros dentro de las enseñanzas profesionales (art. 61), eran aplicables los artículos 271 y 272¹⁰⁸ a todos los centros que impartiesen este tipo de estudios. Apoyándose en sendos artículos, el de Badajoz intentaría con denuevo emanciparse del Instituto y, después, coronarse como Escuela Normal Superior de Maestros¹⁰⁹.

Sin embargo, deberá esperar algún tiempo para que se cumplan sus pretensiones. Hasta el mes de junio de 1863 no quedará declarada su independencia de forma patente por la Dirección General de Instrucción

¹⁰⁵ AHUS. Leg. 513-3 (1). Minuta fechada el 26 de junio de 1863.

¹⁰⁶ AHENA. Escrito de la Dirección General de Instrucción Pública, fechado el 26 de junio de 1863.

¹⁰⁷ No puede pasar inadvertido el artículo 2 de la Real Orden de 28 de julio de 1858 que también abre el camino a esta posibilidad: *"Las demás provincias del reino sostendrán Escuelas superiores o elementales, según sus recursos"*. Pimentel y Donaire, M. (1874). *Colección legislativa de primera enseñanza*. Badajoz: Imp. de la señora viuda de Arteaga, Tomo I, p. 66.

¹⁰⁸ Ministerio de Educación (1979). *Historia de la Educación en...* Ob. cit., p. 259 y p. 296.

¹⁰⁹ En la región, Cáceres ya había conseguido este logro en diciembre de 1860 (Domínguez Rodríguez, E. (1988). *Orígenes y desarrollo de la...* Ob. cit., p. 14). Y en el distrito universitario: Sevilla siempre había gozado de este atributo, Córdoba lo lograría en 1860 (Ramírez García, A. (2006). *Las Escuelas Normales de...* Ob. cit., p. 152), La Laguna no fue Superior hasta 1866 (Oramas Luis, J. A. (1992). *La Escuela Normal de...* Ob. cit., p. 86) y Las Palmas hasta 1907 (Medina Medina, A. (2003). *La Escuela Normal de Maestros...* Ob. cit., p. 262).

Pública¹¹⁰, atributo que notificará el Gobernador Civil al director de la Escuela Normal:

“En vista de lo consultado por V. S. en 18 del actual, respecto a las atribuciones que puedan corresponder al director del Instituto de 2ª enseñanza en la Escuela Normal de Maestros de esa provincia, ha dispuesto esta Dirección General manifestarle que son completamente independientes las Escuelas Normales de los Institutos, tanto en la parte económica, como en la literaria, y sin sujeción alguna a la autoridad de los directores de los expresados Institutos”¹¹¹.

Don Valeriano Ordóñez de Adrián, lo comunicará al Rector indicándole que, a partir de ese momento, y según el artículo 3 del Real Decreto de 30 de marzo de 1849, la Escuela Normal dependerá directamente del Rector del distrito y, por lo mismo, las depositarias universitarias deberán recaudar las cantidades para sufragar los gastos de estos establecimientos¹¹².

Don Antonio Martín Villa, Rector de la Universidad hispalense, prevendrá el 3 de agosto de 1863 que la administración económica de las Normales corresponde a sus directores, ordenando a los de los Institutos que remitan *“las cuentas hasta la fecha de todo cuanto existan en su poder y las existencias, si las hubiere, se entregan y pasan al director de la Normal; y de esto rendiré cuentas a la Diputación en los términos y en la forma que previene las nuevas instrucciones (...)”*, además, insta a los directores de los centros de maestros que le informen de que se cumpla convenientemente sus disposiciones¹¹³.

¹¹⁰ Más bien la reitera porque la Orden de la Dirección General de Instrucción Pública de 8 de febrero de 1861, la Orden de 12 de julio de igual año y la Real Orden de 18 de febrero de 1862 manifiestan la autonomía de las Escuelas Normales con respecto a los Institutos.

¹¹¹ AHENBA. Real Orden de 26 de junio de 1863.

¹¹² AHUS. Leg. 625-156. Escrito del director del Instituto dirigido al Rector de la Universidad de Sevilla, fechado el 16 de julio de 1863.

¹¹³ AHENBA. Escrito del Rector de la Universidad Literaria de Sevilla dirigido al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 3 de agosto de 1863.

Figura 7. Oficio sobre la autonomía de la Escuela Normal respecto al Instituto de Segunda Enseñanza

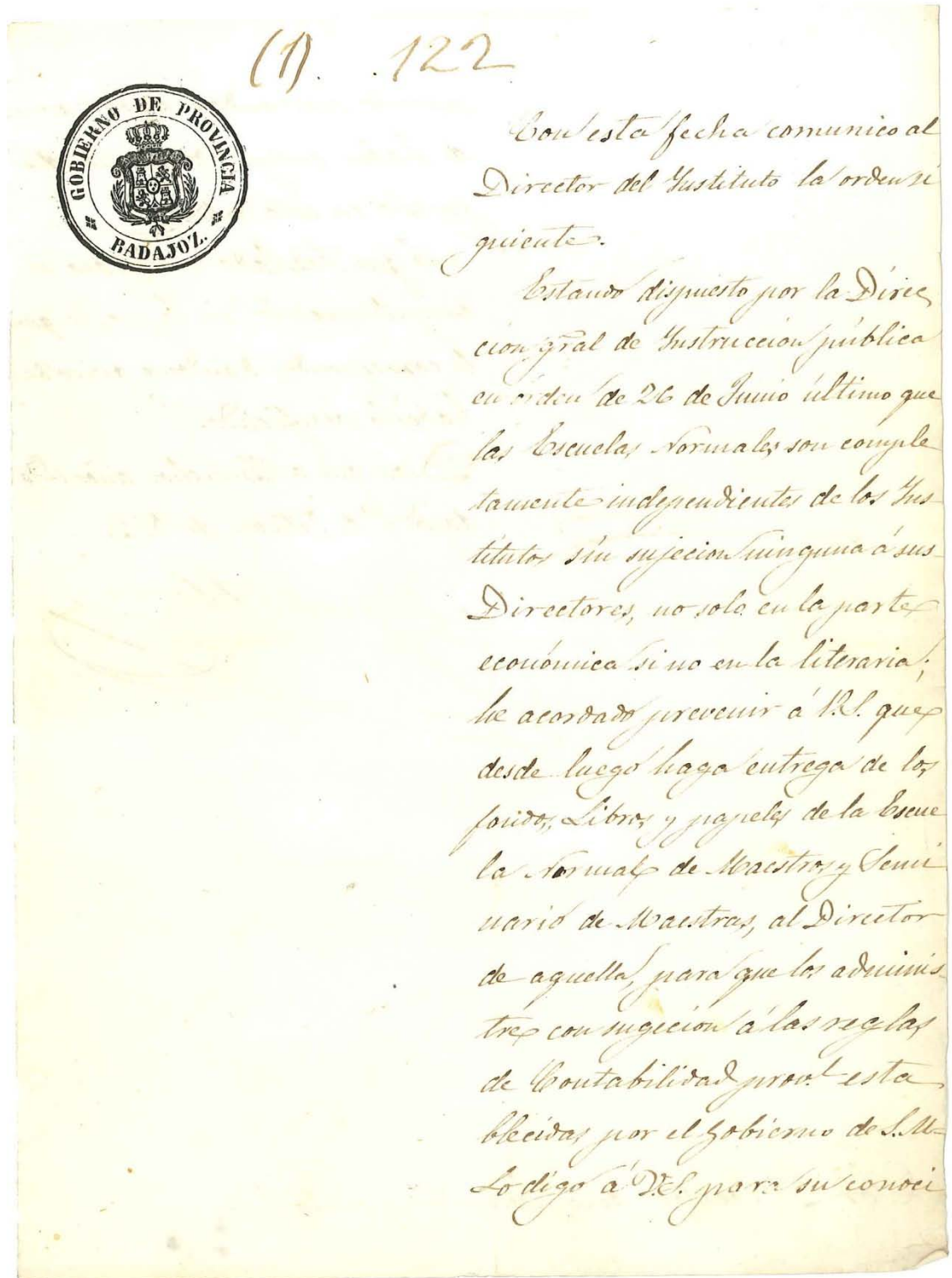


Figura 8. Oficio sobre la autonomía de la Escuela Normal respecto al Instituto de Segunda Enseñanza (continuación)

uniento, sirviéndose dar me aviso
de haber cumplido con lo dis-
puesto en esta orden.
Lo que traslado a V. para su
cumplimiento en la parte que
le corresponde, dándole aviso de
haberlo verificado.
Dios, que a muchos años. Ba-
dajoz 1.º de Octubre de 1867.
Atentamente
Mons.
Por Director de la Escuela Normal

Figura 9. Real Orden de 27 de agosto de 1863 otorgándole la categoría Superior a la Escuela Normal de Badajoz

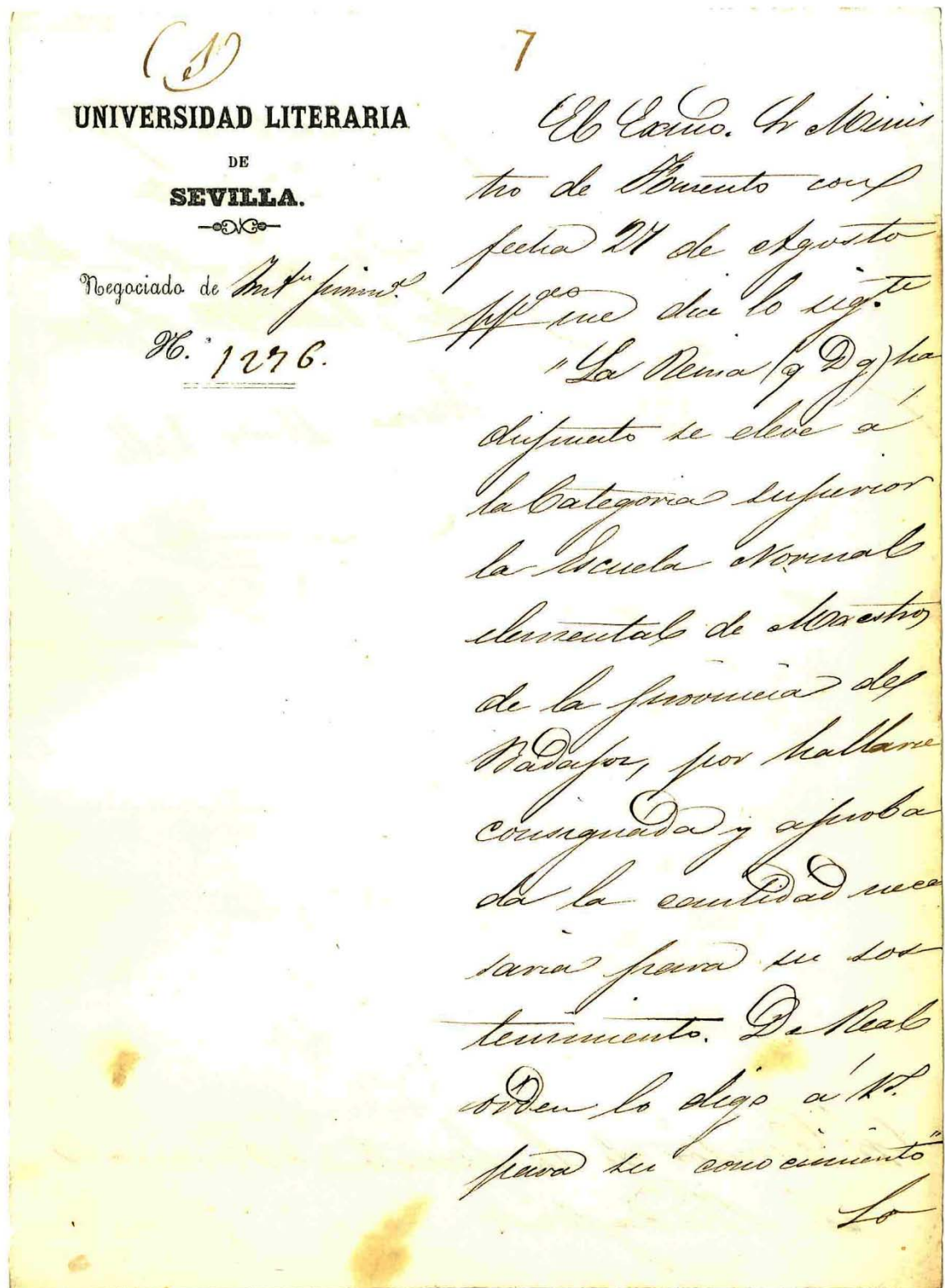
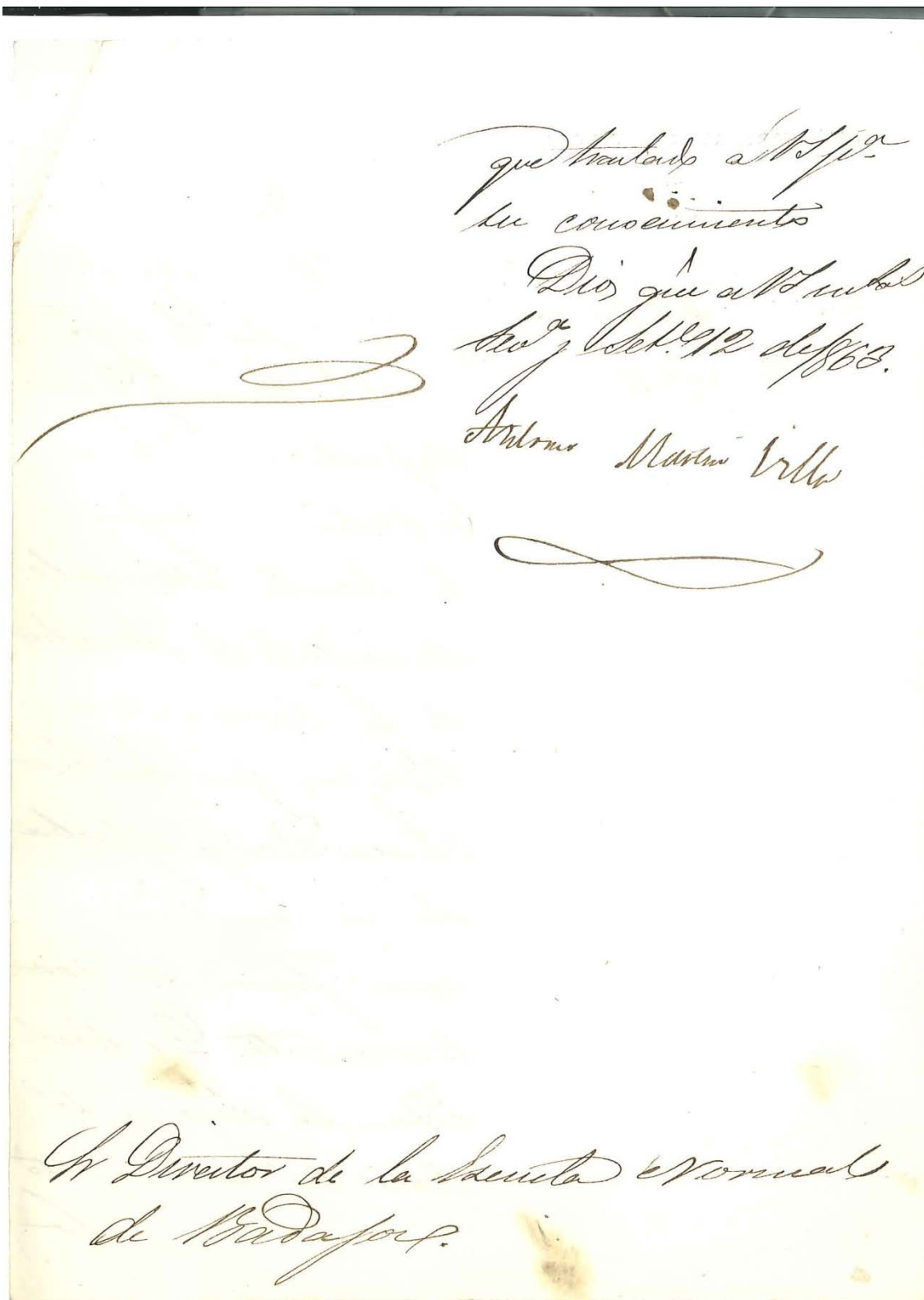


Figura 10. Real Orden de 27 de agosto de 1863 otorgándole la categoría Superior a la Escuela Normal de Badajoz (continuación)



que tratado a M^{ra}
su consentimiento
Dio que a H^{os} de
ho^a 27 de Set. 12 de 63.
Antonio Martin Villa

A Director de la Escuela Normal
de Badajoz.

Habr  demoras en la entrega de los libros y enseres, así como de las cantidades que le corresponden a la Escuela Normal y que a fecha de 30 de septiembre est n todavía en la depositaria del Instituto¹¹⁴. Por si quedan dudas, la Dirección General de Instrucción Pública, en octubre de 1863, presiona para que los fondos que se custodian en las depositarias de los centros de secundaria sean entregados a los directores de las Escuelas Normales¹¹⁵. Se hará eco de ello el Gobernador Civil que insistir  y encomendará al director del Instituto de Badajoz que facilite al de la Escuela Normal todos los documentos que debe poseer esta para su autogestión:

“Estando dispuesto por la Dirección General de Instrucción pública en orden de 26 de junio último que las Escuelas Normales son completamente independientes de los Institutos sin sujeción ninguna a sus directores, no sólo en la parte económica, sino en la literaria, he acordado prevenir a V. S. que desde luego haga entrega de los fondos, libros y papeles de la Escuela Normal de Maestros y Seminario de Maestras, al Director de aquella para que los administre con sujeción a las reglas de contabilidad provincial establecidas por el gobierno de S. M. Lo digo a V. S. para su conocimiento, sirviéndose darme aviso de haber cumplido con lo dispuesto en esta orden”¹¹⁶.

De forma inmediata, el señor Ordóñez de Adrián hace saber al director de la Escuela Normal que podrá retirar, el día 2 de octubre a las 11 de la mañana, de la Depositaria del Instituto los fondos que corresponden a los centros de Maestros y Maestras de Badajoz¹¹⁷. Las cuantías que se entregaron al señor López Patiño son las siguientes: de la Escuela Normal 2.052,17 reales, de la Escuela Práctica 1.112,52 reales y del Seminario de Maestras 7.631,33 reales. La suma total alcanza los 10.796,02 reales, aunque sólo percibirá en metálico

¹¹⁴ AHENBA. Minuta, fechada el 30 de septiembre de 1863. Y también, del mismo archivo: *Libro de salida (1864)*. Oficio fechado el 30 de septiembre de 1863.

¹¹⁵ AHENBA. Escrito del Gobernador Civil de la Provincia al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 31 de octubre de 1863.

¹¹⁶ AHENBA. Escrito del Gobierno de la Provincia dirigido al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 1 de octubre de 1863.

¹¹⁷ AHENBA. Escrito del director del Instituto dirigido al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 1 de octubre de 1863.

4.628,14 reales, abonándole el resto en un recibo. No se liquidarán todas las cuentas hasta diciembre de 1863, cuando el director de la Escuela Normal reciba de la caja del Instituto los 6.558 reales¹¹⁸ correspondientes a la dotación de cuando la Universidad de Sevilla subvencionaba a las Normales de su distrito¹¹⁹. Sin embargo, en el acto que tuvo lugar en octubre no le fueron entregados *“los libros ni papeles pertenecientes a la Escuela Normal de mi cargo”* reclamándolos varias veces al necesitarlos para realizar la justificación de las cuentas¹²⁰.

En este sentido, el director del Instituto alegará que no puede desprenderse de estos documentos porque las cuentas de uno y otro establecimiento quedan registradas en los mismos libros, por lo que también debe recurrir a ellos para comprobar que los gastos se han realizado conforme a la normativa, pidiendo que estos libros se sigan guardando en el archivo del Instituto¹²¹. Sin prolongar este desacuerdo, el director de la Escuela Normal

¹¹⁸ El Rector de la Universidad de Sevilla se lo comunica así al director del Instituto: *“En decreto de 28 de mes anterior he dispuesto que V. S. haga entrega al Director de la Escuela Normal de la cantidad de 6558 reales con expresión de la procedencia y de que no ha de poderse invertir sin previa la superior licencia en presupuesto aprobado; y cuya suma se depositaría en la Caja sucursal de la provincia como está mandado por la Dirección, y como se ha hecho con los fondos de igual origen que existe en esta Universidad”*. AHENBA. Escrito del director del Instituto dirigido al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 14 de diciembre de 1863.

¹¹⁹ AHENBA. Escrito del director de la Escuela Normal de Badajoz dirigido al Gobernador Civil de la Provincia, fechado el 16 de diciembre de 1863.

¹²⁰ AHENBA. Minuta, fechada el 3 de octubre de 1863.

¹²¹ En un escrito el director de este centro de secundaria le hace partícipe al Rector de la Universidad de Sevilla de esta preocupación: *“He recibido la atenta comunicación de V. S. en la que dispone entregue los libros y papeles correspondientes a la Escuela Normal, que obran en el archivo de este Instituto. Sr. Rector, el día 2 del presente se hizo entrega al Director de la Escuela Normal de las existencias que obraban en Cajas hasta el día 30 de junio de 1863, el día 1 de julio empieza a regir el presupuesto del año 64, desde ese día debe el Director de la Escuela Normal abrir su libro donde arrastre como partida la cantidad que le ha sido entregada, además V. S. sabe que como comprobantes se entregar con las cuentas los recibos por donde se acreditan las cantidades invertidas, si entrego los libros ¿con qué respondo a los repasos que se me hagan el día de mañana? En la depositaría de fondos provinciales hay un documento donde consta que a las Cajas del Instituto se le ha entregado una suma para que la entregue a la Escuela Normal ¿cómo acredito que la distribución se ha hecho con toda legalidad y con arreglo al presupuesto? Lo podré acreditar siempre que se me por medio de los libros, de la épocas a que se refiere las cantidades y que deben obrar en el archivo del Instituto, para que en todo tiempo que se le haga un cargo pueda responder con los únicos comprobantes que tiene. Si V. S. insiste en que haga entre del libro de caja es tanto como ponerme en el duro caso que mañana que se me pida cuenta de la inversión que de estos fondos se ha hecho, diga que no sé, y no pueda recurrir al único documento que me resta para*

consentirá que continúen en las dependencias del Instituto, si bien, a partir de ahora, él abrirá sus propios libros de contabilidad para su centro¹²².

Por otra parte, las gestiones por erigirla a Superior se inician en el año 1861, dejando constancia de este anhelo el escrito que la Junta Provincial de Instrucción Pública dirige al Rector de la Universidad de Sevilla para que acceda a esta petición. Este órgano provincial justifica la necesidad de esta empresa por los beneficios que puede reportar a toda la provincia y evitar que los aspirantes que quieran obtener el título de maestro superior deban partir fuera *“con grave perjuicio de sus intereses”*¹²³, haciendo constar que ya ha solicitado a la Diputación de Badajoz la cantidad de 8.500 reales para acometer este cambio. Esta institución, por su parte, por acuerdo de 20 de noviembre de 1861, destina las cuantías necesarias para contribuir a este fin¹²⁴. Las sinergias generadas convergen para que el Rector apruebe la iniciativa el día 27 de agosto de ese año¹²⁵.

El 20 de julio de 1863 ya se tiene seguridad de que la Escuela Normal de Badajoz será elevada a Superior lo que se corporizará en la Real Orden de 27 de agosto de 1863 que le confiere esta categoría al *“hallarse consignada y aprobada la cantidad necesaria para su sostenimiento en los presupuestos de la Diputación Provincial”*¹²⁶.

Este nuevo escenario generará algunas dudas en don Joaquín López Patiño, que decidirá plasmarlas en un escrito que dirigirá al Rector buscando el

cubrir la responsabilidad que mi antecesores y yo podamos tener en la distribución de estos fondos. Yo apelo a la rectitud de V. S. y espero no me pondrá en tan duro caso. Si el Director de la Escuela Normal quiere algunos datos de los libros, a su disposición los pongo siempre que los quiera, pero entregárselos, Señor Rector ¿para qué los quiere? Yo debo suponer que tiene algún interés cuando tanto se obstina en proporcionarse un documento que para nada le sirve y que es el único que en esta Escuela queda para cubrir la responsabilidad y poder responder siempre a los cargos que se le haga con relación a la inversión a los fondos que para la Escuela Normal se le han entregado. Badajoz, 19 de octubre de 1863. Valeriano Ordoñez de Adrián”. AHUS. Leg. 513. Exp. 3. Carpeta 2.

¹²² AHUS. Leg. 513. Exp. 3. Carpeta 2. Escrito del director de la Escuela Normal dirigido al Rector de la Universidad Literaria de Sevilla, fechado el 26 de noviembre de 1863.

¹²³ AHUS. Leg. 513. Exp. 2. Carpeta 5. Escrito fechado el 9 de agosto de 1861.

¹²⁴ AHENBA. *Libro Mayor*. Escuela Normal de Maestros (1863-1864).

¹²⁵ AHUS. Leg. 513. Exp. 2. Carpeta 5. Minuta fechada el 27 de agosto de 1861.

¹²⁶ AHUS. Leg. 1686. Nota de la historia de la creación... Doc. cit.

modo de proceder correcto. En él recoge su inquietud sobre si para el curso 1863-1864 publica la apertura de matrícula con el anuncio de Escuela Normal Superior pues, de ser así, se necesitarán espacios para acomodar a los alumnos de los nuevos cursos. En la siguiente cuestión, por lo tanto, abordará este tema, requiriéndole al Rector si puede ocupar las habitaciones que tiene designadas el Regente para instalar una nueva cátedra, un despacho y una secretaria y, concluye, interesándose sobre cómo va a proceder el Rectorado para la distribución de los 38.000 reales que tienen como objeto el mantenimiento de las Escuelas Normales del distrito¹²⁷.

A fecha de 3 de agosto de 1863, el Rector de la Universidad de Sevilla contesta al director de la Escuela Normal a todas sus consultas puntualizando:

“1º que la creación de aquella Escuela en superior debe estar autorizada por el Excmo. Sr. Ministro de Fomento o por la Dirección General, que la Universidad no ha recibido orden alguna en que participe que la Escuela está declarada superior y que a fin de que se conceda al Rector oficio respetuosamente a la superioridad pidiendo órdenes. Para que se tenga presente en el oficio que al mismo tiempo se pase a la Dirección, debe contener un oficio la aprobación del presupuesto, cuanto se dice sobre el mobiliario y la necesidad de que estén nombrados todos los profesores.

2º Que si escrito en el presupuesto la aprobación de la cantidad que ha de abonarse al Regente en recompensa de la casa que debe gozar y que no disfruta porque o no la hubiere o de hecho no se le da en el edificio de la Escuela; parece que es consecuencia de esta necesidad que el Regente no viva en las habitaciones del edificio destinado a la Normal; pero que se recomienda al director que examine las dificultades que pueden sobrevenir, a cuyo efecto se ponga de acuerdo con la Diputación de la Provincia y con la Junta para evitar todo perjuicio.

¹²⁷ AHENBA. Minuta, fechada el 20 de julio de 1863.

Y también: AHUS. Leg. 625-156. Escrito del director de la Escuela Normal dirigido al Rector de la Universidad de Sevilla, fechado el 20 de julio de 1864.

3º Que el Rector no ha tenido en su poder los 35.000 reales de que se habla para las Escuelas Normales del distrito que por el contesto de la orden de la dirección, parece que esos fondos estaban a disposición suya y que exigía noticia de las necesidades de las Escuelas para repartirlos según fueran esas necesidades, por consiguiente que hasta que la superioridad resuelva ni puede decirse lo que haya tocado a la de Badajoz, ni mucho menos determinarse que se inviertan por virtud de una medida del Rector que carece de fondos y de autoridad para ello.

4º Que le Rector ignora cual sea la distribución que se acuerde, y que por tanto no es posible decidir si la agregación solicitada tendrá o no efecto, pero que puede hacerlo acompañando el presupuesto.

Y 5º que inmediatamente participe qué cantidad hay sobrante de las años anteriores, de donde procede, y pueda autorización para invertirlas en los objetos más necesarios, a cuyo fin acompañen el presupuesto para que sin pérdida de tiempo pueda el Rector dar cuenta a la superioridad y pedir la autorización para que se invierta la suma suficiente”¹²⁸.

El punto 1 quedará solventado cuando en el Rectorado se reciba la comunicación de las autoridades educativas estatales que formaliza la nueva categoría del centro de maestros de Badajoz y así se lo hace saber Rector al director don Joaquín López:

“El Excmo. Sr. Ministro de Fomento con fecha 27 de agosto me dice lo siguiente. La Reina (q. D. g.) ha dispuesto se eleve a la categoría superior la Escuela Normal elemental de Maestros de la provincia de Badajoz, por hallarse consignada y aprobada la cantidad necesaria para su sostenimiento. De Real Orden lo digo a V.S. para su conocimiento”¹²⁹.

¹²⁸ AHENBA. Escrito del Rector de la Universidad Literaria de Sevilla dirigido al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 3 de agosto de 1863.

¹²⁹ AHENBA. Escrito del Rector de la Universidad Literaria de Sevilla dirigido al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 12 de septiembre de 1863.

Entusiasmado, el 29 de septiembre de 1863, el director de la flamante Escuela Normal Superior agradecerá al Rector sus esfuerzos en este proceso:

“Hoy he recibido el atento oficio de V. S. fecha 12 del presente en que me transcribe la Real Orden del 27 de agosto anterior por la cual S. M. la Reyna (q. D. g.) se dignó elevar esta Escuela a la categoría de Superior. Faltaría a uno de los deberes más sagrados para mí, si al acusar el recibo no manifestase a V. S. los sentimientos de gratitud y reconocimiento que animan a todos los profesores de esta Escuela, por tan feliz y pronta resolución, debida exclusiva y únicamente a la actividad que V. S. ha desplegado en este asunto. Esta es una de las infinitas pruebas que continuamente está dando V. S. por el bien y prosperidad de la enseñanza, y muy especialmente por la instrucción primaria, que es la base de la sociedad, la que forma al hombre religioso moral e instruido, y por lo tanto, V. S. con ese celo que le caracteriza, dispensa tanta protección a la 1ª enseñanza cuyos beneficios redunda en favor de todos. El que suscribe y demás profesores de este establecimiento damos a V. S. las más espresivas gracias por el singular favor que ha dispensado a la instrucción pública, a la Escuela y a la provincia”¹³⁰.

Vestido con toda autoridad, el señor López Patiño deberá gestionar este cambio que conlleva ciertas transformaciones en cuanto a profesores, currículum, local, mobiliario y enseres recayendo sobre él la responsabilidad de restaurar el protagonismo perdido de este centro en el panorama institucional de la ciudad.

Paulatinamente, van tomando una nueva disposición los mecanismos que cumplen con los trámites económicos y, a finales de agosto de 1863, el Rector de la Universidad de Sevilla remite un escrito a las Escuelas Normales de Cádiz, Córdoba y Badajoz para recabar información sobre si han propuesto a

¹³⁰ AHUS. Leg. 513. Exp. 3. Carpeta 2. Escrito del director de la Escuela Normal dirigido al Rector de la Universidad Literaria de Sevilla, fechado el 29 de septiembre de 1863.

un habilitado, cuánto y de dónde cobra por realizar este cometido y si las cuentas de cada una de ellas han sido aprobadas¹³¹.

En Badajoz, el 24 de agosto de 1863, los profesores de la Escuela Normal procedieron a responsabilizar a don Diego del Barco como habilitado¹³², quien dimitirá el 31 de enero de 1864 como Regente y de aquel cargo¹³³ al trasladarse a Segovia como Tercer maestro de la Normal de esa ciudad, quedará al cargo de las asignaturas que desempeñaba don Simón Fons¹³⁴. Ejercerá como habilitado provisional el auxiliar de la Escuela Práctica don Valentín Soto y Gamero¹³⁵, aunque será reemplazado al poco por el Regente interino don Joaquín Romero y Morera, persona designada para este trabajo por la Junta Provincial¹³⁶, y que también renunciará a ser habilitado en mayo de 1864¹³⁷. Luego realizará este cometido, en las dos Escuelas Normales de la ciudad, don Juan Gerónimo Orellana, Tercer maestro de la masculina¹³⁸ que, en diciembre de 1864, y por motivos de salud, igualmente dejará vacante este puesto¹³⁹.

El Rector, en un escrito similar al remitido el año anterior, requiere noticias sobre el habilitado y, esta vez, serán más precisas por parte del director de la Escuela Normal de Badajoz que le relata lo acontecido:

“1º Que en esta escuela mientras fue elemental hizo de secretario el Regente de la escuela práctica; pero, luego que fue elevada a superior y se completó el personal, se nombró interinamente al 3º

¹³¹ AHUS. Leg. 674-3 (carpetilla 3).

¹³² AHENBA. Minuta, fechada el 24 de agosto de 1863.

¹³³ AHENBA. Minuta, fechada el 31 de enero de 1864.

¹³⁴ AHENBA. *Libro de salida (1864)*. Oficio fechado el 1 de febrero de 1864.

¹³⁵ AHENBA. Minuta, fechada el 26 de enero de 1864.

¹³⁶ AHENBA. Minuta, fechada el 24 de febrero de 1864.

¹³⁷ “No siéndome posible continuar desempeñando por más tiempo el cargo de habilitado de la escuela normal de maestro, de su escuela práctica y Seminario de Maestras, lo pongo en conocimiento de V. S. para que se sirva nombrar persona que me sustituya”. AHENBA. Escrito de Joaquín Romero y Morera dirigido al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 6 de mayo de 1864.

¹³⁸ AHENBA. Minuta, fechada el 7 de mayo de 1864.

¹³⁹ AHENBA. Escrito de Juan G. Orellana dirigido al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 3 de diciembre de 1864.

maestro de la misma D. Juan Gerónimo Orellana, cuyo nombramiento tuvo el gusto de poner en conocimiento de V. S. y dio lugar a que ese 18 de abril se le expidiese el título de tal por el Sr. Rector interino D. Antonio Machado.

2º Que en 7 de mayo fue nombrado habilitado de las Normales y práctica de esta provincia por todos los profesores y empleados de dichos establecimientos.

3º Que dicho 3º maestro no ha percibido gratificación alguna por secretaria y sólo 362 reales anuales en concepto de habilitación, existiendo para ello esta partida en el presupuesto.

4º Que en el del año económico actual, esta Excm. Diputación provincial, en atención al gran trabajo que ofrece la secretaria y a la grande responsabilidad de la habilitación y teniendo presente el escaso sueldo de este empleado, consignó 1500 reales de gratificación por secretaría y seiscientos y tantos por la habilitación, todo lo cual está aún pendiente de la aprobación superior.

Y 5º Que la cantidad que hasta este año se ha venido consignando por habilitación ha sido siempre aprobada por la Diputación Provincial convencida esta digna corporación por las razones anteriormente expuestas. Lo que tengo el honor de exponer a la consideración de V. S. para los efectos consiguientes. Badajoz, 11 de septiembre de 1864”¹⁴⁰.

Otras cuestiones se vinculan con el edificio y, como bien supone el director de la Escuela Normal, la transformación del centro en Superior obliga a la realización de obras para acomodar los espacios a la nueva realidad académica. El presupuesto para acometer las reformas del inmueble asciende a 6.558 reales de vellón¹⁴¹, lo que plantea un problema porque esta cantidad no quedó apuntada en los trazados para ese año, una dificultad que intentará sortear don Joaquín López solicitando permiso al Rector para invertir los fondos remanentes de la Normal –atesorados de cuando la Universidad de Sevilla

¹⁴⁰ AHUS. Leg. 674-3 (Carpetilla 3).

¹⁴¹ AHUS. Leg. 513. Exp. 2. Carpeta 2. Escrito del director del Instituto dirigido al Rector de la Universidad de Sevilla, fechado el 19 de septiembre de 1863.

participaba en el sostenimiento de las Escuelas Normales del Distrito— que están en la depositaría del Instituto¹⁴².

Mientras que se ejecutan las obras de acondicionamiento en el edificio, el Gobernador Civil aconseja al director de este centro que busque otro para la instalación, de forma provisional, de la Escuela Normal y Práctica y así evitar peligros innecesarios a los asistentes¹⁴³. Pero en diciembre de 1863 las gestiones emprendidas por este director para ubicarla en otro edificio no dan el resultado esperado porque los inmuebles de la ciudad más adecuados “los ocupan los propietarios o son dependencias del Estado”, planteando como solución que se faciliten dos salones contiguos a las casas consistoriales para instalar en ellos la Escuela Práctica o, en caso contrario, que el Ayuntamiento proporcionen otro por la obligación que tiene por ley de proporcionar un edificio para las escuelas¹⁴⁴.

En enero de 1864 continúan las gestiones para adquirir un edificio por el peligro de derrumbe del que ocupa la Escuela Normal, esta vez don Joaquín López piensa en la Sociedad Económica:

“Iba a dirigir una comunicación al Sr. Presidente de la Sociedad Económica de Amigos del País para pedirle el local que ocupa la misma a fin de colocar en él de una manera provisional la escuela normal, cuando se presentó en el establecimiento a reconocer la planta baja el arquitecto de la provincia, D. Manuel Villar, con el fin de designar las habitaciones que pueden ocuparse sin peligro alguno y dijo ser todas las de la escuela excepto la que corresponde al salón de actos del Instituto, que es la parte denunciada. Me apresuro ponerlo en conocimiento de V. S. vista la dificultad de encontrar local lo apremiante del tiempo, por terminarse las vacaciones y con el objeto de que la

¹⁴² AHUS. Leg. 513. Exp. 2. Carpeta 2. Escrito del director del Instituto dirigido al Rector de la Universidad de Sevilla, fechado el 16 de julio de 1863.

¹⁴³ AHUS. Leg. 513. Exp. 3. Carpeta 2. Escrito del director de la Escuela Normal dirigido al Rector de la Universidad Literaria de Sevilla, fechado el 26 de diciembre de 1863.

¹⁴⁴ AHUS. Leg. 513. Exp. 3. Carpeta 2. Escrito del director de la Escuela Normal dirigido al Rector de la Universidad Literaria de Sevilla, fechado el 31 de diciembre de 1863.

enseñanza no se perjudique para que V. S. oyendo primero el dictamen del Sr. Arquitecto, si le parece conveniente determinar si ha de continuar la Escuela en el mismo edificio y local, contrayéndose a las habitaciones que puedan ocuparse sin peligro del propio modo que sucede en el Instituto. Como el Regente de esta escuela ha sido nombrado segundo maestro [como tercer maestro] de la Escuela Normal de Santander [de Segovia], pueden tomarse las habitaciones que ocupa para suplir la falta de la sala de clase que ha de quedar deshabilitada por ser la que ofrece peligro, pudiendo darse al regente que le sustituya la cantidad de 4 reales que se hallan consignados en el presupuesto municipal del presente año económico con dicho objeto. Con mucha estrechez pero con menos trastorno puede continuar la escuela en el mismo local, hasta que verificadas las obras de reparación, pueda volver a ocupar sus habitaciones”¹⁴⁵.

Considerando esta fórmula plausible, el Gobernador Civil decide desalojar, mientras que duren las obras, la sala denunciada —que es la que ocupa la sección superior de la Escuela Práctica— y las inmediatamente adyacentes¹⁴⁶. En las habitaciones que deja libre el Regente y su familia, y que no ofrecen peligro, se instalará la Normal. Esta situación obliga a fusionar las secciones elemental y superior de la Escuela Práctica y a ocupar otro de los espacios del Regente para organizar una cátedra y en el que también se explicarán algunas lecciones de la práctica¹⁴⁷ solucionando este inconveniente que posibilita que las clases de los aspirantes a maestros y de los niños asistentes a la práctica no sufra ningún retraso¹⁴⁸.

El incremento de asignaturas que supone la implantación del título de maestro de grado superior y, consecuentemente, el aumento del número de lecciones, requiere de más personal docente para su impartición. En agosto de 1863, la plaza de Segundo maestro se anuncia para proveerse:

¹⁴⁵ AHENBA. Minuta, fechada el 2 de enero de 1864.

¹⁴⁶ AHENBA. Minuta, fechada el 11 de enero de 1864.

¹⁴⁷ AHUS. Leg. 513. Exp. 3. Carpeta 2. Escrito del director de la Escuela Normal dirigido al Rector de la Universidad Literaria de Sevilla, fechado el 11 de enero de 1864.

¹⁴⁸ AHUS. Leg. 513. Exp. 3. Carpeta 2. Escrito, fechado el 15 de enero de 1864.

*“Por haberse elevado á superiores algunas de las escuelas normales y por nombramientos para otros destinos, quedan vacantes las plazas de segundos Maestros de las de Alicante, Zamora, Jaen, **Badajoz** y Ciudad Real. Estas plazas se proveerán por concurso entre los terceros Maestros, y las resultas por concurso y por oposicion entre los Regentes de las escuelas prácticas y los Maestros que acrediten aptitud legal”¹⁴⁹.*

A comienzos del curso 1863-1864, el director de la Escuela Normal, al no contar con los profesores reglamentarios que exige la normativa, nombrará interinamente a don Diego del Barco –Regente de la Escuela Práctica— para que imparta algunas de estas materias hasta que la institución esté dotada del personal suficiente que, como medida provisional, contará con la autorización del Rector¹⁵⁰. Por ello, al señor del Barco se le asignará la mitad del sueldo que cobra el Segundo maestro de este centro¹⁵¹.

Entre el elenco de docentes que serán designados como profesores en Badajoz estarán, como Segundo maestro, don Agustín Trifón Pintado –que procede de la Escuela Normal Elemental de Santander— y, como Tercer maestro, el ya conocido don Simón Fons¹⁵². Sin embargo, a fecha de 31 de octubre de 1864 el señor Trifón aún no ha comparecido ante el director de Badajoz¹⁵³. Se debía de conocer la renuncia de este maestro a su plaza porque el 23 de diciembre de 1863 fue nombrado para este puesto don Gorgonio Hueso¹⁵⁴, que ocupaba la misma plaza en la elemental de Soria¹⁵⁵, sin embargo, la Real Orden de 3 de marzo de 1864 dispone que este docente

¹⁴⁹ *Boletín Oficial del Ministerio de Fomento* (1863). Madrid: Tip. del Hospicio, Tomo IV, p. 44.

¹⁵⁰ AHUS. Leg. 513. Exp. 3. Carpeta 2. Escrito del director de la Escuela Normal dirigido al Rector de la Universidad Literaria de Sevilla, fechado el 1 de octubre de 1863.

¹⁵¹ AHENBA. Escrito del Rector de la Universidad Literaria de Sevilla dirigido al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 15 de diciembre de 1863.

¹⁵² AHENBA. Escrito de la Junta de Instrucción Pública de la Provincia dirigido al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 11 de diciembre de 1863.

¹⁵³ AHENBA. Minuta, fechada el 31 de octubre 1864.

¹⁵⁴ A fecha de 12 de febrero de 1864, este maestro no se ha presentado a tomar posesión. AHENBA. *Libro de salida* (1864). Oficio fechado el 12 de febrero de 1864.

¹⁵⁵ AHENBA. Escrito de la Junta Provincial de Instrucción Pública dirigido al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 20 de enero de 1864.

continúe en ese destino¹⁵⁶ y que don Simón Fons tome esta plaza que queda vacante¹⁵⁷, nombrando a don Juan Gerónimo Orellana como Tercer maestro de la Escuela Normal Superior de Maestros de Badajoz¹⁵⁸.

En España el ambiente académico está crispado y acontece lo que se ha denominado la primera “cuestión universitaria” (1864-1868)¹⁵⁹. En los años previos a la Revolución septembrina el recelo hacia las Escuelas Normales se acentúa y bullen los discursos que argüían miríadas razones cuajadas de conjuras en contra de estos establecimientos¹⁶⁰. Los políticos conservadores afirmaban que *“un hombre con un biello en la mano, es un hombre. Con un puntero en la mano se convierte en un ente indescifrable y sospechoso”*¹⁶¹, esto explicaría la actitud de los conservadores cuando ostentaban el poder al negarse a apoyarlas y anhelando clausurarlas.

Estos aires hostiles llegan a la Escuela Normal de Badajoz, acusada de poco ortodoxa, indisciplinada con la filosofía política nacional y foco anticlerical, don Joaquín López, consternado, desmentirá todas estas recriminaciones y disparará todas las dudas respecto al credo de esta institución y de sus profesores con un sentido escrito remitido al Rector de la Universidad de Sevilla¹⁶² y que reproducimos por su significado y trascendencia:

¹⁵⁶ Se devuelve el título y la credencial de este docente en marzo de 1864. AHENBA. *Libro de salida* (1864). Oficio fechado el 1 de marzo de 1864.

¹⁵⁷ El señor del Fons desempeñará la dirección del centro de forma interina de durante unas semanas de mayo y junio de 1865 por enfermedad de don Joaquín López. AHENBA. *Libro de salida* (1864). Oficios fechados el 23 de mayo y el 8 de junio de 1865.

¹⁵⁸ AHENBA. Escrito de la Junta Provincial de Instrucción Pública dirigido al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 3 de marzo de 1864.

¹⁵⁹ Puelles Benítez, M. (1991). *Educación e ideología...* Ob. cit., p. 169-179.

¹⁶⁰ El ambiente enrarecido que planea sobre la educación española se palpa en la Real Orden de 20 de julio de 1866, inserta en el *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 10 de agosto de 1866, Nº 251. Circular Nº 49.

¹⁶¹ Chamorro, V. (1981). *Historia de...* Ob. cit., Tomo III, p. 470.

¹⁶² Este es el escrito del Rector que motiva la respuesta: *“Espero del celo de V. que vista la Circular del 24 de septiembre último me participe a la terminación de cada mes todo lo que hubiere ocurrido en esa escuela respecto a la asistencia o falta de los profesores, pureza y unidad de la Doctrina Católica y predicción política cumpliendo exacto de los Reales decretos en que se reformó la enseñanza de las Escuelas Normales, observancia de las prácticas religiosas, estado de los fondos de inversión de los mismos, puntualidad con que se hace el servicio de faltas que se notan y todo cuanto la presidencia entienda conveniente para la mejora*

“Se ha recibido en esta escuela el oficio de V. S. de 22 del mes actual [noviembre]. Tenía fija mi vista desde la Circular de 24 del pasado setiembre en los extremos que V. S. se sirve señalar en su comunicación. No pierdo momento para expiar todos los caminos y para aprovechar todas las ocasiones de adquirir convencimiento y formar juicio seguro y sólido de las ideas y sentimientos que predominan en esta escuela de mi cargo.

Por una larga experiencia debida al considerable número de años que llevo al frente de esta casa y al conocimiento y relaciones íntimas que procuro tener con los profesores del establecimiento, especialmente en lo que concierne a las cosas de la enseñanza y a las buenas costumbres privadas y públicas del personal he adquirido una convicción perfecta de que la pureza y la unidad de la fe católica, no solo no corren aquí el menor peligro de ataque ni censura alguna, sino que, por el contrario, lo arraigado que tienen los profesores de la escuela normal de Badajoz en su corazón los sentimientos religiosos en prenda segura para el enaltecimiento de la religión católica; a la cual todos tributan un culto sincero y espontáneo en espíritu de gracia y de verdad.

Así pues, la religión sacrosanta de nuestros padres, la religión que por dicha nuestra profesan todos los españoles, tiene en la escuela normal de maestros de esta provincia, no solamente el respeto, la veneración y el consentimiento que merecen siempre las creencias dogmáticas en el país y que son amparadas y sostenidas por el Estado, tiene esa religión adorada entre nosotros mucho más, tiene la consagración de un culto ferviente y entusiasta, sostenido por una fe viva y pura que se funda en la creencia de su santísimo y celestial y divino origen. Me permito expresarme en este sentido Señor Rector, porque es indispensable dejar sentado, de una vez para siempre y de una manera absoluta e incontestable el límite de nuestras creencias, los motivos que nos impulsan a creer y a someternos, obedientemente a nuestra amantísima madre la Iglesia Católica, apostólica y romana.

de esa escuela estímulo de profesores y alumnos y adelantamiento en la enseñanza y en la disciplina”. AHENBA. Libro de entrada (1864). Oficio fechado el 22 de noviembre de 1865.

Que los profesores de esta escuela normal se limitan a nuestras esplicaciones y en sus enseñanzas a la estrechamente científico y profesional, ajustados severamente a los programas oficiales es un hecho y una verdad que me causaría rubor el demostrar pensar que en esta casa el Gobierno sostiene, protege y destina a la formación de buenos maestros de primera enseñanza podrá caber la predicación política, sería lastimar mis sentimientos como jefe de ella, como caballero y como católico. El menor síntoma que hubiere podido percibir en este sentido habría sido causa suficiente para hacer caer sobre el culpado, dentro de mis atribuciones, todo el peso inflexible de la ley, entregándole después al brazo secular de la autoridad de V. S. Acatar la justicia, obedecer a los poderes constituidos, vivir en la espera por completo separada de aquella en que se ajitan las ambiciones y los odios de 'partido', esa es la norma de la conducta de los maestros de esta escuela de mi cargo, y no concibo ni conciben otra.

La organización de la enseñanza, el régimen interior en el establecimiento, la disciplina, el orden escolar, están perfectamente ceñidos, plegado, amoldados a las últimas disposiciones en que se reformó la enseñanza de las escuelas normales.

Podrá V.S. adquirir un conocimiento evidente de lo que le acabo de manifestarle, solo con tener a la vista los programas, horarios y distribución del tiempo y del trabajo que se han remitido a ese rectorado, desde la publicación de las citadas disposiciones.

Allí están consignadas las prácticas religiosas, los ejercicios nuevamente establecidos y todas las modificaciones ordenadas, que se cumplen y se guardan escrupulosamente.

(...) En nada, pues, se han alterado las condiciones del establecimiento, la enseñanza, la disciplina ni el servicio. Solo tengo que señalar, y lo hago con honda pena por mi parte, el profundo pesar que aflige al personal de esta casa al ver defraudadas todas sus esperanzas y negados en un día dilatados y buenos servicios hechos con la mejor buena fe y con el mayor celo en bien de la enseñanza, para la honra de

*la civilización y por el bienestar moral y material de los pueblos. 22 de mayo de 1868. Joaquín López Patiño*¹⁶³.

Este panorama poco propicio para los maestros y para las Escuelas Normales se recrudece con el Real Decreto de 9 de octubre de 1866¹⁶⁴ que dispensa a las provincias que quieran suprimir estos centros conviniendo que *“para el estudio y preparación de los aspirantes al Magisterio de primera enseñanza se conservarán las Escuelas Normales que fueren necesarias”* (art. 1) y aquellas que *“por falta de recursos o por otras causas considere conveniente suprimir las que en la actualidad sostienen”* (art. 2) sólo deberán informar al Gobierno de los motivos de su cierre. Las Normales que prosigan con su actividad, verán cómo se refuerza en el programa académico las enseñanzas religiosas con *“dos lecciones semanales de Doctrina Cristiana y Nociones de Historia Sagrada en el primer curso de estudios”* (art. 6), pero creyéndose insuficiente, se obligará al director a acompañar *“a los alumnos a los oficios divinos los domingos y días de precepto y de acuerdo con el profesor de Doctrina cristiana establecerá las prácticas religiosas en la Escuela”* (art. 15). En esta línea de recrudecimiento religioso la vigilancia e inspección del centro será entregada a un vocal eclesiástico delegado del Diocesano en la Junta de Instrucción Pública y a otro individuo de la misma propuesto por el Rector y designado por el Gobierno (art. 22), por esta razón, uno y otro tendrán la anuencia de dirigirse a estos órganos directamente (art. 23). Si bien, la novedad académica más destacada será la introducción de los cursos extraordinarios que se desarrollarán durante los meses de verano (art. 16) y que estarán dirigidos a ciertos aspirantes y maestros para la optimización de sus competencias (arts. 20 y 21).

Otro vaticinio de lo que acontecerá después lo constituirá el proyecto de Ley de enero de 1868, auspiciado de nuevo por el Ministro Orovio y que

¹⁶³ AHUS. Leg. 625-156.

¹⁶⁴ Real Decreto de 9 de octubre de 1866 reformando la enseñanza de las Escuelas Normales, haciendo obligatoria a sus Directores la asistencia a los oficios religiosos acompañado de sus alumnos, y estableciendo cursos extraordinarios. Pimentel y Donaire, M. (1874). *Colección legislativa...* Ob. cit., Tomo I, p. 158-161.

atentaba contra las atribuciones de los docentes de las Escuelas Normales al diferenciar entre instrucción primaria e instrucción pública. Para él la instrucción primaria es aquella que se proporciona a los niños pobres y para la cual se forman a los maestros en las Escuelas Normales, determinando, de forma insólita, que la instrucción pública es competencia de los Institutos y Universidades *“en donde las clases acomodadas se preparan para profesiones honradas y lucrativas”*¹⁶⁵.

Este acoso termina cuando las Escuelas Normales son suprimidas —pero durante un lapso de tiempo muy breve, apenas 4 meses— por la Ley de 2 de junio de 1868 que tiene sabor a hiel para estos establecimientos y que los estigmatiza como *“focos de corrupción y perversidad para los pueblos”*¹⁶⁶. Por sus artículos 35 y 37, incluidos en el capítulo III de dicha Ley, se dispone que los estudios teóricos del magisterio pasen a los centros de segunda enseñanza y que la parte práctica se siga desarrollando en las escuelas modelo¹⁶⁷. El día 10 de junio se publica un reglamento que hace efectivas las disposiciones de esta Ley. Don Nicolás Díaz y Pérez —conspicuo extremeño y hombre preocupado por la instrucción pública— valora el trato tan ingrato que le otorga Severo Catalina a las Escuelas Normales:

“Creadas en 1839 —la Central de Madrid, y desde esa fecha hasta 1849 las de las provincias—, aún con vida bien mezquina algunas, arrostrando lamentables vicisitudes no pocas, y todas ellas sin un régimen que las vigorizara, han venido siendo, no obstante, estos establecimientos docentes, el saludable plantel donde ha nacido el profesorado para la enseñanza primaria, que ha llevado la instrucción a todos los pueblos y ha levantado la estadística intelectual en nuestra patria a nivel que hoy se encuentra. Y cuando todos esperábamos disposiciones en el sentido de mejorar estos centros, tan útiles como ventajosos, aparece el Sr. Catalina en 1868 con su famoso decreto disponiendo la clausura de estos establecimientos docentes, ni más ni

¹⁶⁵ Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 99-100.

¹⁶⁶ *Ibidem*, p. 107.

¹⁶⁷ Ministerio de Educación (1979). *Historia de la Educación en...* Ob. cit., p. 309-310.

*menos que si su existencia fuese origen de los males que afligían a la Nación*¹⁶⁸.

Los torvos efectos de esta normativa imponen la clausura del centro de Badajoz durante los meses de junio, julio, agosto, septiembre “y los primeros días de Octubre (...) a consecuencia de la ley Catalina”¹⁶⁹, sólo se desvanecerán al promulgarse el Decreto de 21 de octubre de 1868¹⁷⁰ que deroga a esta implacable Ley y activará de nuevo el funcionamiento de las Escuelas Normales¹⁷¹. En ese mes, el centro docente extremeño emprenderá una nueva etapa que apurará el siglo y donde se comprobará el acusado olvido por parte de la legislación nacional y la atonía en su funcionamiento¹⁷², si bien, acontecen ciertos episodios que llenan el siguiente apartado.

¹⁶⁸ Díaz y Pérez, N. (1889). Las Escuelas Normales... Ob. cit., p. 337-338.

¹⁶⁹ En este documento sólo se considera que estuvo cerrada de agosto a octubre de 1868. AHENBA. *Depositaría*. Caja. Año económico de 1868-1869.

¹⁷⁰ Tras “La Gloriosa”, la Ley de junio fue derogada y las Normales repuestas, sin embargo, no todos los cambios fueron beneficiosos para la educación puesto que los liberales progresistas cerraron muchas escuelas y despidieron a otros tantos maestros, sin embargo, se logró poner remedio a esta situación casi de forma inmediata. Navarro Sandalinas, R. (1998). *La escuela y el maestro*... Ob. cit., p. 116-117.

¹⁷¹ Pese al reducido tiempo en el que estuvo en vigor la citada Ley algún efecto tuvo en Badajoz obligando al director del Instituto de Segunda Enseñanza a aclarar ciertas cuestiones informando: “1º que en este Instituto no existen papeles ni libros que pertenecieran a la Escuela Normal, 2º que los expedientes originales de matrícula a que se refiere dicha comunicación, no pueden en mi opinión salir ya del archivo de este Instituto por formar parte integrante de la historia del mismo, y 3º que tampoco creo que esta Dirección sea la autoridad llamada a mandar y disponer que aquellos alumnos pasen de un establecimiento a otro. V. S., sin embargo con su superior criterio, resolverá lo que estime más conducente al buen servicio en vista de estas consideraciones y con conocimiento además de la disposición que ya tomé mandando cerrar las clases de Pedagogía y Gramática Castellana en este Instituto luego que apareció en la Gaceta el decreto restableciendo las escuelas normales”. AHENBA. *Libro de entrada* (1864). Oficio fechado el 19 de noviembre de 1868.

¹⁷² En palabras de P. Alcántara: “El abandono en que estaban las Escuelas Normales, con organización y un programa verdaderamente arcaico, y servidas por un profesorado en su gran mayoría interino, originó una persistente campaña de la prensa profesional y la parte de opinión que en España se preocupa de los problemas escolares, que al cabo logró mover al gobierno a fijar su atención en el estado anémico y de notorio retroceso en que se hallaban dichas Escuelas”. Alcántara García, P. de (1902). *Teoría y práctica de la...* Ob. cit., p. 292.

III.5. Cuarto periodo (1868-1900): La Escuela Normal Superior de Maestros. Restablecimiento y atonía

Las Escuelas Normales serán indultadas de esta fatídica resolución por el artículo 9 del Decreto de 14 de octubre de 1868¹⁷³, de Ruiz Zorrilla, que aplicó el antídoto que las desvolvería al panorama español de los centros educativos docentes¹⁷⁴, sujetándolas a lo que estipulaba para estos establecimientos la Ley del 57¹⁷⁵.

Este Decreto declaraba en su preámbulo que *“desconociéndose y menospreciándose los grandes servicios que han prestado a la enseñanza, se cerraron sin tener en consideración los gastos hechos por las provincias para establecerlas y mejorarlas, dejando sumidos a la miseria a muchos profesores dignísimos. La revolución –continúa– tiene que reparar esa injusticia”*¹⁷⁶. Más tarde, por el Decreto del día 29 de ese mes, se determina que la Normal Central quede bajo la dependencia del Rector de la Universidad de Madrid y las de las provincias bajo la supervisión de las Juntas Provinciales (art. 4)¹⁷⁷. Esta situación se mantendrá hasta que la Orden de 26 de agosto de 1874 devuelva a los Rectores de los distritos universitarios esta atribución.

Tras su cierre abrupto, la Escuela Normal de Badajoz recupera el *status quo*, comenzando un nuevo periodo donde crece y evoluciona en medio de tanta convulsión. Reactiva su funcionamiento el Gobernador Civil el día 17 de octubre de 1868 que, con un acto solemne, hace germinar la ilusión por la acción pedagógica en los docentes de este centro pacense:

¹⁷³ Ministerio de Educación (1979). *Historia de la Educación en...* Ob. cit., p. 326.

¹⁷⁴ Noticias sobre el restablecimiento de la Escuela Normal las podemos encontrar en el periódico *La Crónica de Badajoz*, en los días 18 de octubre y 13 de diciembre de 1868.

¹⁷⁵ *“Las Escuelas Normales se regirán por la Ley de 9 de septiembre de 1857 y disposiciones dictadas para su ejecución, en todo lo que no se oponga a este Decreto y a los de 14 y 21 de este mes”*. Artículo 5 del Decreto de 29 de octubre de 1868. *Colección de leyes referentes a instrucción pública y otras que con esta se relacionan* (1890). Madrid: Imprenta y Fundición de Manuel Tello, p. 135.

¹⁷⁶ Ministerio de Educación (1979). *Historia de la Educación en...* Ob. cit., p. 324.

¹⁷⁷ Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 109.

“Reunidos en la sala de la Normal de maestros, el señor Gobernador Civil de esta provincia, el señor Director del establecimiento D. Joaquín López Patiño, D. Ildefonso Pérez, catedrático de religión, D. Diego del Barco Pérez, oficial primero que fue de la secretaria de la Junta Provincial y D. Joaquín Romero y Morera regente de la Escuela con objeto de dar posesión a todos los empleados suprimidos por la ley de dos de junio anterior conforme con la que preceptúa la disposición décima del Decreto del Sr. Ministro de Fomento de catorce del actual, y de verificar la entrega de todos los efectos que de mencionada Escuela existían en depósito en poder el Regente; el señor Gobernador hizo uso de la palabra y en una corta pero enérgica manifestación, significó cuan satisfactoria le era la justa reparación que se hacía a unas escuelas y maestros dignos de unas consideraciones que las tenidas por el derrocado Gobierno, puestos a que su esfuerzos durante muchos años se debía, en gran parte, la regeneración material y social de nuestra amada patria, y cuyos enconos contra tan sagrados principios, no reconocían otra causa que ser origen de los esfuerzos para fomentarlos de los genios de nuestros más ilustres patricios Montesinos, Martínez de la Roca y el gran poeta Quintana que tantos laureles habían conquistado para el progreso de las luces. El señor Director, en nombre de todos los maestros significó al señor Gobernador Civil el más sincero agradecimiento por su reconocido interés en obsequio de la prosperidad de la enseñanza popular y de los lastimados derechos de los maestros, modesta clase que había sabido siempre conquistarse el triunfo del aprecio de los pueblos por los senderos del trabajo y de la virtud.

Terminado este acto de fraternal regocijo, el señor Gobernador Civil de la provincia principió por dar posesión de sus cargos en nombre del Gobierno constituido al Director Sr. Don Joaquín López Patiño, al profesor de Religión y Moral, Don Ildefonso Pérez, al Regente Don Joaquín Romero y Morera y al mozo de oficio Vicente López, antiguos empleados suprimidos por la ley de dos de Junio anterior, así como al Conserge-portero Fernando Alcuéscar nombrado por el señor Gobernador, no habiendo esto tenido lugar respecto al segundo maestro Don Simón Fons por hallarse ausente, ni respecto al tercero

Don Diego del Barco por haber sido nombrado inspector de las Escuelas de esta provincia.

Inmediatamente el señor Gobernador ordenó al Regente D. Joaquín Romero que hiciera entrega al Director D. Joaquín López Patiño del edificio, menaje, y efectos que de la extinguida Normal estaban depositados en su poder, para cuyo acto se libró orden al oficial primero que había sido de la secretaría de la Junta Provincial de Instrucción Primaria, D. Diego del Barco, en quien residían algunos de aquellos, y todos reunidos, se procedió a dicha entrega con los inventarios a la vista, resultando que todo estaba existente y que volvían a su antiguo y elevado servicio. De ello se conformaron referidos señores unánimemente, y el señor Gobernador significó que, en nombre del Gobierno constituido, quedaba abierta nuevamente esta Escuela Normal, pudiendo para principiar sus clases anunciar la matrícula en la forma y modo que proceda conforme a lo mandado”¹⁷⁸.

Concluido este acto se levantó un acta formal redactada por el secretario accidental, el señor Romero, y firmada por el Gobernador Civil. Con este prometedo despegue nadie podía suponer su inercia posterior.

En junio de 1869 se promulga la Constitución de la Monarquía Española – vigente hasta 1873— que dará cobertura legal al efímero reinado de Amadeo de Saboya. Los profesores de la Escuela Normal de Badajoz (Joaquín López Patiño, Diego del Barco e Ildefonso Pérez) y el personal de este centro (Fernando Alcuéscar –Conserje— y Vicente López –portero—) juran guardar los principios de esta carta magna en enero de 1870, cumpliendo así con la Circular de 11 de enero de 1870¹⁷⁹.

Son meses prolíficos de material legal que intenta regular la actividad de las instituciones educativas de la nación y, en concreto, de las Escuelas Normales. A las anteriores, le seguirá la Orden de 20 de septiembre de

¹⁷⁸ AHENBA. *Actas de 1868*; y también: AHUS. Leg. 959. *Expediente de acuerdo de la Junta Revolucionaria*.

¹⁷⁹ AHENBA. *Actas de 1870*.

1869¹⁸⁰, con su disposición 5 motiva que los maestros, por causa de enfermedad o ausencia¹⁸¹, sean sustituidos por otros¹⁸². En Badajoz, la documentación que prueba que esta prescripción se lleva a efecto pertenece a la década de los 90¹⁸³. Así, para el curso 1890-1891 el claustro se organiza de la manera siguiente: a Diego del Barco –director de la Normal en estos años— lo sustituirá Joaquín Romero, a Ricardo Verjano, José Martínez y viceversa, a José Rodrigo de la Cerda –profesor de Religión y Moral— lo sustituirá Diego del Barco y al Regente, el auxiliar de la práctica Plácido Galván¹⁸⁴.

Esta composición irá cambiando para los años siguientes y en el curso 1891-1892 quedará ordenada con León Porras –maestro superior de Badajoz— sustituyendo al señor del Barco, Ricardo Verjano y José Martínez, en caso de necesidad, serán sustituidos por Eladio Simeón –auxiliar interino—, siendo también José Martínez quien sustituya al señor Simeón; al profesor de Religión lo suplirá Diego del Barco y a Joaquín Romero –Regente—, lo relevará el maestro superior Miguel Hernández¹⁸⁵. Al curso siguiente (1892-1893) se procederá como sigue: Aniceto del Barco –auxiliar de la Escuela Práctica— sustituirá a Diego del Barco, a Ricardo Verjano lo sustituirá José Martínez y García, a Joaquín Romero lo hará Aniceto del Barco y Rodrigo, a José Rodrigo de la Cerda –profesor de Religión y Moral—, Diego del Barco y a José Martínez, será Ricardo Verjano¹⁸⁶, manteniéndose esta composición igual para el curso académico 1893-1894¹⁸⁷. Para el curso 1894-1895 hay nuevas

¹⁸⁰ Pero también debe recordarse la Circular de 8 de diciembre que dispone que los maestros de las Escuelas Normales deben suplirse entre sí en sus ausencias y enfermedades.

¹⁸¹ Años antes, la Orden de 3 de diciembre de 1863 mandó que los directores de las Escuelas Normales fueran suplidos en ausencias y enfermedades por los Segundos Maestros de las mismas.

¹⁸² Pimentel y Donaire, M. (1875). *Colección legislativa...* Ob. cit., Tomo II, p. 199-200.

¹⁸³ En algunas Normales, como Zaragoza, se hizo caso omiso a esta normativa (Domínguez Cabrejas, M^a R. (2002). *La Escuela Normal de...* Ob. cit., p. 86), en Almería se desconoce si se efectuaron estas propuestas (Ballarín Domingo, P. (1987). *La Escuela Normal de Maestros de...* Ob. cit., p. 127) y en Sevilla, según lo preceptuado, se proponen a los profesores sustitutos (Ávila Fernández, A. (1986). *Historia de la Escuela Normal de...* Ob. cit., Tomo I, p. 222-223 y p. 237.

¹⁸⁴ AHENBA. *Actas de 1890*. Acta fechada el 30 de septiembre de 1890.

¹⁸⁵ AHENBA. *Actas de 1891*. Acta fechada el 30 de septiembre de 1891.

¹⁸⁶ AHENBA. *Actas de 1892*. Acta fechada el 30 de septiembre de 1892.

¹⁸⁷ AHENBA. *Actas de 1893*. Acta fechada el 30 de septiembre de 1893.

propuestas de sustitutos: para José Rodrigo será el sacerdote José Lanot Moreno, para Ricardo Verjano, el maestro superior José Ríos Sánchez, para José Martínez, el maestro superior León Pozas y para Joaquín Romero, el profesor normal Aniceto del Barco. En las sustituciones del curso 1896-1897 Ricardo Verjano propuso a Agustín Ríos –maestro superior—, José Martínez y Joaquín Romero, presentaron a León Pozas –maestro superior—, José Rodrigo a José Lanot –presbítero— y Francisco Pizarro –Regente— a Abdón F. López Prudencio –maestro superior—¹⁸⁸.

Antes de finalizar 1868 cabe destacar el propicio Decreto de 9 de diciembre que ordena que las provincias sostengan una Escuela Normal de Maestros y otra de Maestras¹⁸⁹, la Diputación de Badajoz, tras la desafortunada Ley de Severo Catalina, optará por mantener los dos centros de formación del magisterio. La de maestros, sin atisbo de insolencia, quedó aferrada a ejecutar su inequívoco cometido de formar a los docentes de educación primaria y prosiguió impartiendo las asignaturas que estableció el programa de estudios de 1858.

Son años de abulia en este centro, tan sólo rompe su rutina las cuestiones que atañen a los docentes. Así ocurre con el nombramiento del señor Fons y Gil como director de la Escuela Normal Superior de Sevilla, recibida con regocijo entre los miembros del claustro pacense. Simón Fons cesa en Badajoz el 3 de abril de 1873¹⁹⁰, dejando vacante la secretaría que en aquellos momentos también desempeñaba¹⁹¹. Lo reemplazó de forma interina en la docencia Juan José Ortiz López, decidiendo el claustro que cobrara la mitad del sueldo por ocupar este puesto, recayendo las funciones de secretario en Diego del Barco¹⁹². Debido a que el director *“no cree posible que pueda vivir*

¹⁸⁸ AHENBA. *Actas de 1896*. Acta fechada el 22 de septiembre de 1896.

¹⁸⁹ Ávila Fernández, A. y Holgado Barroso, J. (2008). *Formación del magisterio en España. Legislación normalista como instrumento de poder y control (1834-2007)*. Madrid: Ministerio de Educación, Política Social y Deporte, p. 295.

¹⁹⁰ AHENBA. *Actas del año 1873*. Acta de cese de D. Simón Fons.

¹⁹¹ AHENBA. *Actas del año 1873*.

¹⁹² Ídem.

con decencia un profesor con la mitad de expresada cantidad”, el claustro solicita elevar a la Junta Provincial de Instrucción Pública que se le pague al señor Ortiz López el sueldo entero, previniendo así una situación de penuria económica¹⁹³.

Durante estos años apenas se legisla, no hay cambios, no hay innovación. Estos centros continúan bajo el paraguas normativo general de la Ley Moyano y, como expone Cossío, nada se ha ordenado para la generalidad del sistema educativo: *“las modificaciones parciales han sido muchas y algunas de verdadera importancia; pero, entre las pocas personas de todas opiniones a quienes preocupan en España estos problemas, se deja sentir la necesidad de más amplias y trascendentales reformas”*¹⁹⁴. Y Díaz y Pérez se lamentará declarando que:

*“Desde que en 1839 se estableció la Escuela Normal Central, y pocos años después las primeras que hubo en las provincias, puede asegurarse que no se ha introducido variación alguna esencial ni en la enseñanza ni en el régimen y organización de estos establecimientos; de tal modo, que el orden general de las asignaturas, su concepto y hasta su denominación son hoy los mismos que estableció el ilustre D. Pablo Montesino, al fundar la Central antes mencionada”*¹⁹⁵.

Varadas por lo dispuesto en la Ley de 1857 y por el Reglamento de 1843¹⁹⁶, y olvidadas por los sucesivos Gobiernos, las Escuelas Normales quedaron exánimes hasta finales de siglo¹⁹⁷.

En la etapa de la Restauración, la Escuela Normal de Badajoz entra, al igual que todos los centros Normales del país, en una situación de decadencia alentada por un régimen político basado en la ignorancia y el caciquismo como fórmulas estratégicas para someter a las clases populares y ejercer el poder.

¹⁹³ Ídem.

¹⁹⁴ Cossío, M. B. (1915). *La enseñanza primaria...* Ob. cit., p. 32.

¹⁹⁵ Díaz y Pérez, N. (1889). *Las Escuelas Normales...* Ob. cit., p. 343.

¹⁹⁶ Loperena, P. (1921). *Cómo el Estado forma...* Ob. cit., p. 55.

¹⁹⁷ Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 111.

En estos años, la educación será motivo de enconados debates, convirtiéndose en un tema candente y espinoso¹⁹⁸. La Circular de Orovio de febrero de 1875 se erige como paradigma de los altercados suscitados en este periodo, provocando la dimisión de figuras destacadas de la Universidad Central¹⁹⁹ y generando la denominada segunda “cuestión universitaria”²⁰⁰. El ministro Albareda derogará tan controvertido texto y, tras esto, se vivirá un entusiasmo pedagógico con el nacimiento de la Institución Libre de Enseñanza que tendrá entre sus miembros a destacados extremeños como: Juan de Uña y Gómez²⁰¹, Joaquín Sama y Vinagre²⁰², Rubén Landa²⁰³ o Francisco Rebollo Parras.

Bajo el ministerio del señor Albareda tendrá lugar el primer Congreso Nacional Pedagógico de 1882 –y al que seguirán otros que despertarán gran entusiasmo entre la profesión docente— donde se trató de forma seria acometer una reforma que dinamizara las Escuelas Normales. Esta cuestión estuvo muy presente durante todo este periodo, encontrando testimonios de ello en la prensa pedagógica pacense de la época. Así, podemos establecer tres años en los que la condensación de noticias en torno a una reforma de estos centros es muy copiosa, estos años son los de 1877, 1889 y 1898. El primero, por la incertidumbre suscitada en relación al proyecto de Ley General de Instrucción Pública redactado por el Conde de Toreno; en 1889, por los rumores sobre una inminente reforma en las Escuelas Normales que llevaría a suprimir muchas de ellas; y en 1898 por el Real Decreto que reformula sus planes de estudio, lo que marcará una nueva etapa para estas instituciones²⁰⁴. Estos conatos de reforma arreciarán durante la última década del siglo XIX: en

¹⁹⁸ Turín, Y. (1967). *La educación y la escuela en España. De 1874 a 1902. Liberalismo y tradición*. Madrid: Aguilar.

¹⁹⁹ Carr, R. (2000). *España...* Ob. cit., p. 339.

²⁰⁰ Puelles Benítez, M. (1991). *Educación e ideología...* Ob. cit., p. 194-200.

²⁰¹ García Corrales, P. (2007). *Juan Uña Gómez. Un extremeño en la Institución Libre de Enseñanza*. Mérida: Editora Regional de Extremadura.

²⁰² Pérez González, F. T. (Ed.) (1997). *Joaquín Sama y la Institución Libre de Enseñanza en Extremadura*. Mérida: Editora Regional de Extremadura.

²⁰³ Rangel Mayoral, M. M. (2006). *Rubén Landa Vaz: un pedagogo extremeño de la Institución Libre de Enseñanza en México*. Mérida: Editora Regional de Extremadura.

²⁰⁴ Melcón Beltrán, J. (1992). *La formación del...* Ob. cit., p. 149 y ss.

1893 por un proyecto de ley²⁰⁵, en 1895 cuando se elaboran unas bases para una posible reforma²⁰⁶; y en 1896 y 1897²⁰⁷ donde se pretende realizar distintas modificaciones. Salvo la de 1898, ninguna de las citadas intenciones cristalizará²⁰⁸.

En 1887 los gastos de las Escuelas Normales, de la Inspección y de los Institutos de Segunda enseñanza, que hasta entonces correspondían a las Diputaciones provinciales, pasaron al Estado por la Ley de 29 de junio de ese mismo año. Pero a una buena noticia le seguirá otra dramática, don Joaquín López Patiño, el director de la Escuela Normal de Badajoz durante casi cuatro décadas²⁰⁹, muere el 15 de junio de 1888²¹⁰. *El Magisterio Extremeño* —el periódico profesional más relevante de la región— compondrá un obituario enmarcado bajo claros signos luctuosos²¹¹. Por la enfermedad y tras el fallecimiento del señor López Patiño la dirección quedó en manos de don Diego del Barco.

Los cambios que se producen en la Escuela Normal de Maestros de Badajoz en la década final del siglo afectan, especialmente, a los profesores. En abril de 1894 don Diego del Barco sufre una *“hemiplejía consecutiva de derrame cerebral”*, reunido el claustro solicitan a su hijo, Aniceto del Barco, que acuda a su padre para que proponga a un sustituto para el siguiente curso, asunto que don Diego valora como baldío porque tras esta enfermedad está *“convencido de su inutilidad para la enseñanza”*²¹².

²⁰⁵ *El Magisterio Extremeño*, 8 de agosto de 1893, Nº 30.

²⁰⁶ *El Magisterio Extremeño*, 24 de abril de 1895, Nº 16.

²⁰⁷ *El Magisterio Extremeño*, 16 de junio de 1896, Nº 23; *El Magisterio Extremeño*, 16 y 24 de febrero de 1897, Nº 7 y 8.

²⁰⁸ Según Díaz y Pérez, los puntos que harían de una reforma una fórmula efectiva serían los de *“regularizar bajo una base general toda la enseñanza de las Normales; aumentar las asignaturas; fundar en todas las Superiores un Museo Pedagógico y una buena Biblioteca; proveer sus cátedras por oposición y declarar amovible las Direcciones (como lo son en las Universidades, Institutos y Escuelas Especiales), serían, a nuestro entender, las únicas medidas que levantarían las Escuelas Normales de España para hacerlas como quería que fuesen su fundador (...)”*. Díaz y Pérez, N. (1889). *Las Escuelas Normales...* Ob. cit., p. 383.

²⁰⁹ AHUS. Leg. 514-06 (1). Hoja de estudios, méritos y servicios de don Joaquín López Patiño.

²¹⁰ AHUS. Leg. 1686. Nota de la historia de la creación... Doc. cit.

²¹¹ *El Magisterio Extremeño*, 23 de junio de 1888, Nº 21.

²¹² AHENBA. *Actas de 1894*. Acta fechada el 29 de octubre de 1894.

Ante este irreversible impedimento será jubilado, por Real Orden de 13 de octubre de 1894, don Diego del Barco del cargo de director de la Normal²¹³ y ese mismo día por igual disposición legal se ocupará del centro, como director interino, don Ricardo Verjano aunque, hasta su toma de posesión, ejercerá como director en funciones el señor Martínez y García²¹⁴.

Por la falta de profesorado —una de las notables deficiencias en las Escuelas Normales del último tercio del siglo XIX— y por el inminente inicio del curso, el Regente de la Escuela Práctica impartirá de forma voluntaria y gratuita la docencia del director fallecido lo que *“el claustro acogió complacido la oferta del señor Romero que salva las primeras dificultades”*²¹⁵. Al poco, este Regente pasará a ocupar, de forma interina —otro de los males que aquejan a estos centros y señalado repetidamente por distintos autores²¹⁶—, la plaza de Tercer maestro, censando en la Práctica²¹⁷. No será el único cambio, dos años más tarde, don José Rodrigo de la Cerda deja de responsabilizarse de las enseñanzas religiosas en este establecimiento²¹⁸.

Agotándose el siglo se promulga el Real Decreto de 23 de septiembre de 1898 en el que cuaja una reforma benéfica con la que reverdece la actividad de la Escuela Normal de Badajoz. Una reforma necesaria según Macías Picavea dado que *“en las Escuelas Normales nada se le enseña (al maestro), pero en cambio le desquician la natural inteligencia, el buen sentido y el sano juicio de las cosas”*²¹⁹.

Este Real Decreto provee a Madrid con una Escuela Normal de Maestros y otra de Maestras y solamente en ellas se podrá obtener el título de grado

²¹³ Ídem.

²¹⁴ AHENBA. *Actas de 1894*. Acta fechada el 1 de noviembre de 1894.

²¹⁵ AHENBA. *Actas de 1894*. Acta fechada el 28 de septiembre de 1894.

²¹⁶ Es tal la desidia y la despreocupación hacia las Escuelas Normales que durante estos años no se convocaron oposiciones para cubrir las plazas que quedaban vacantes, ocupándolas con carácter de interinidad, y de forma indefinida, los profesores que se iban incorporando a los centros normales.

²¹⁷ AHENBA. *Actas de 1894*. Acta fechada el 31 de octubre de 1894.

²¹⁸ AHENBA. *Actas de 1896*. Acta fechada el 17 de noviembre de 1896.

²¹⁹ Macías Picavea, R. (1972). *El problema nacional. Hechos, causas, remedios*. Madrid: Hora H. Seminarios y Ediciones, p. 122. Citado por: Puelles Benítez, M. (1991). *Educación e ideología...* Ob. cit., p. 239.

normal que habilitaba para ejercer en todas las escuelas, para ser profesor normal y para realizar labores de inspector. Proyectaba también que cada distrito universitario contara con una Normal Superior de Maestros y otra de Maestras y con, al menos, una Normal elemental en el resto de provincias que compone el distrito²²⁰. La decisión de la Diputación Provincial de Badajoz de conservar, con su plantilla y con el carácter de Superiores, a ambas Escuelas será celebrada por todos; además este organismo resuelve aumentar en unas veinte mil pesetas el presupuesto para ellas²²¹. Y antes de finalizar el siglo, las Escuelas Normales de Badajoz –de maestros y de maestras– serán ratificadas por el Real Decreto de 29 de marzo de 1899 como Escuelas Superiores siendo, junto a Sevilla y Córdoba, las únicas de esta categoría en el distrito universitario hispalense²²².

La reorganización del plan de estudios desterrará el pesimismo y encarnará un nuevo modelo de formación de maestros con disciplinas muy novedosas como Gimnasia, Antropología o Psicología²²³. Las nuevas materias inducen a que se engrose y diversifique el plantel de docentes de esta Escuela quedando constituido por: Ricardo Verjano, José Martínez, Pedro Arnó²²⁴, Augusto Sánchez Pantoja, Francisco Pizarro, Juan Pizarro, Mateo Alba, Felipe Checa y José Lanot.

En los albores del nuevo siglo, don Ricardo Verjano –director interino– será reemplazado por don Pedro Arnó en la dirección de la Escuela Normal al ser este el único profesor en propiedad del centro²²⁵. No obstante, esta designación derivará en muchas complicaciones para el señor Arnó²²⁶.

²²⁰ Navarro Sandalinas, R. (1998). *La escuela y el maestro...* Ob. cit., p. 143-144.

²²¹ *El Magisterio Extremeño*, 22 de noviembre de 1898, Nº 44, p. 2.

²²² *Gaceta de Madrid*, 2 de abril de 1899, Nº 92. Real Decreto de 29 de marzo de 1899.

²²³ Melcón Beltrán, J. (1992). *La formación del...* Ob. cit., p. 155.

²²⁴ El nombramiento de este nuevo profesor no estuvo exento de polémica que, incluso, tuvo eco en la prensa profesional de Madrid. AHENBA. *Libro de actas (1900)*. Acta fechada el 11 de enero de 1900.

²²⁵ AHENBA. *Libro de actas (1900)*. Acta fechada el 11 de enero de 1900.

²²⁶ Más tarde, el propio Ricardo Verjano manifestará que Pedro Arnó tomó posesión como director de la Escuela Normal aprovechando que él estaba enfermo. AHUS. Leg. 1331.

Reunidos en claustro, los profesores interpretan la legislación y aluden al artículo 86 del Real Decreto de 29 de septiembre que concede a los Regentes iguales derechos que al resto de profesores de la Normal, de esta forma, se presenta una disyuntiva pues don Francisco Pizarro, Regente en propiedad desde 1896²²⁷, pasa a ser el profesor con más antigüedad y de mayor edad en el centro y el criterio de edad que en su día impuso al señor Arnó como director adolece de valor, enjuiciando muchos profesores que don Francisco Pizarro es quien debe desempeñar la dirección. Por su parte, don Pedro Arnó no cree que el cargo de Regente sea compatible con el de director de la Escuela, punto que será sometido a votación contando con el voto en contra de Juan Pizarro (hijo de Francisco Pizarro) y a favor los de: José Martínez, Lanot, Alba, Molina y, por supuesto, el del propio Francisco Pizarro. Se abstuvieron el señor Arnó y don Felipe Checa²²⁸. Y pese a lo complicado que se le presenta a Arnó la continuidad en la dirección no la abandonó.

La pugna se irá desmenuzando en posteriores reuniones de claustro²²⁹. En una de las siguientes don Francisco Pizarro declara que no aspira a la dirección por *“los derechos y prestigios del cargo”* pues la responsabilidad que conlleva se promete *“como cumplimiento de un penoso deber”*²³⁰. Para zanjar esta desavenencia que enrarece el ambiente de cordialidad del centro, el claustro solicita a los implicados que revelen su edad, a lo que accede el señor Pizarro, sin embargo, el señor Arnó se mostrará más prudente y *“en ese sentido no puede hacer ninguna manifestación porque sería poco pertinente o inútil”*²³¹. El resto de sus compañeros consideran que con ello se pondrían fin a todas las diferencias y se demostraría la preeminencia del señor Pizarro, sin embargo, el aún todavía director, el señor Arnó, dispuso que esta era una

²²⁷ AHENBA. Caja 5.

²²⁸ AHENBA. *Libro de actas (1900)*. Acta fechada el 21 de febrero de 1900.

²²⁹ Estas desavenencias entre el director y los maestros de este centro traerán consecuencias para todos, entre ellas la corrección disciplinaria aplicada al señor Martínez y García *“por las respectivas faltas que ha cometido de desobediencia y desacato contra la autoridad del Director de la Escuela en aquella época, D. Pedro Arnó y Pausas”*. AHENBA. Hoja de servicios de José Martínez y García.

²³⁰ AHENBA. *Libro de actas (1900)*. Acta fechada el 21 de febrero de 1900.

²³¹ Ídem.

cuestión que excedía al claustro de profesores y que debía someterse al dictamen de la superioridad levantando así la sesión²³².

Efectivamente, un mes más tarde, el 12 de marzo, el claustro de profesores se volvió a reunir por orden de don Francisco Franco y Lozano, delegado del Rector del distrito universitario, quien lamentó:

“que una disciplina poco digna de alabanza, haya llevado este centro de enseñanza al estado de tirantez en que se encuentran las relaciones entre el Director y algunos de los profesores, estado agravado por la indiscreción que se ha hecho transcender al público a la prensa y hasta los mismos alumnos sus efectos, provocando en los escolares actos de insubordinación y desacato de que hasta ahora no se habían visto ejemplos en esta ciudad.

Añadió que era necesario poner remedio a este grave mal ya sea aplicando aquellos correctivos que autoriza la ley ya concurriendo todos con su buena voluntad, pues un centro donde se forman los que han de ser modelos y guías de las generaciones que se levantasen, debe ofrecer en todo un ejemplo que imitar, y estaría muy lejos de serlo, defraudando las esperanzas de la nación y del Gobierno si continuara por tan extraviados senderos”²³³.

Las palabras del delegado del Rector de la Universidad de Sevilla hacen recapacitar a don Pedro Arnó que demostrando obediencia aceptará:

“en todas sus partes y sin reservas las manifestaciones y exhortaciones de la Presidencia, que por su parte había siempre acatado y acataría las órdenes superiores, proponiéndose modelo de disciplina y corrección, obrar dentro de la justicia y de la legalidad y ceñirse a sus atribuciones, sin que por esto haya intentado nunca ofender ni tratar con desconsideración a sus compañeros”²³⁴.

²³² Ídem.

²³³ AHENBA. *Libro de actas (1900)*. Acta extraordinaria fechada el 11 de marzo de 1900.

²³⁴ Ídem.

En abril de 1900 este episodio aún no se ha cerrado, haciéndose visibles las malas relaciones entre don Pedro Arnó y el resto de sus compañeros, lo que se evidencia cuando los profesores Fernández de Molina y Sánchez Pantoja califican la situación del señor Arnó en la dirección como “anómala” y como ejercen de secretarios del centro “*por ministerio de la ley, como profesores supernumerarios*” se niegan a certificar que éste “*ejerza legalmente las funciones del profesor*”, acordando “*por unanimidad restablecer el derecho perturbado encargando al Sr. Martínez de la Dirección de esta Escuela, por ser dicho profesor el que la entregara al Sr. Arnó cuando siendo este profesor condicional aún no había resuelto la superioridad sobre la situación*”²³⁵, del citado Arnó y en esa sesión se decidió “*entablar las diligencias oportunas y comunicarlas a las autoridades superiores académicas a fin de que tengan inmediato cumplimiento y a las demás autoridades competentes*”²³⁶.

Estas animadversiones, finalmente, hacen mella en el señor Arnó²³⁷ que el 24 de abril delega en don Francisco Pizarro las funciones de director accidental²³⁸. El claustro, tras debatir esta decisión, esperará a que las autoridades competentes refrenden el nombramiento como director del señor Pizarro²³⁹.

²³⁵ AHENBA. *Libro de actas (1900)*. Acta fechada el 24 de abril de 1900.

²³⁶ AHENBA. *Libro de actas (1900)*. Acta fechada el 5 de marzo de 1900.

²³⁷ Las negligencias en el desempeño de su actividad profesional provoca que en 1901 se incoe un expediente disciplinario que, en realidad, se justifica por la publicación de varios artículos aparecidos en la prensa donde critica el proceder del profesorado de la Escuela Normal de Badajoz, su director, harto de los despropósitos del señor Arnó, a quien califica como “*un hombre imposible o por loco o por malo para vivir con orden en un establecimiento docente*”, estima que lo más adecuado es que “*sea retirado de este centro de enseñanza*”. AHENBA. *Expediente instruido al profesor numerario de esta Escuela D. Pedro Arnó Pausas*.

²³⁸ “*Resultando que al salir de la Dirección no dejó ni un registro formal, faltando muchas comunicaciones y minutas de interés, ni entregó a la secretaría ningún documento de los citados, apareciendo entre los estantes y desperdigados muchos sin fecha y sin saber a quien se dirigían y, además, incompletos, y que para coleccionar, ordenar y registrar todo lo que apareció tuvo un ímprobo trabajo el Director que suscribe [Eugenio Casado] y de lo que consultó al Rectorado, mereciendo de este por lo mismo y por otros trabajos de organización una comunicación laudatoria con fecha 6 de noviembre de 1900*”. AHENBA. *Expediente instruido al profesor numerario de esta Escuela D. Pedro Arnó Pausas*.

²³⁹ AHENBA. *Libro de actas (1900)*. Acta fechada el 28 de abril de 1900.

El 6 de julio de 1900²⁴⁰ concluye la ambición reformadora del Real Decreto de 1898. Ese día García Alix, primer ministro del flamante Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes²⁴¹, publicará otro Real Decreto que tendrá una exigua influencia pues, al año siguiente, quedaría invalidado por el refrendado el 1 de agosto de 1901 por el Conde de Romanones y que, de nuevo, traspasó a los Institutos Generales y Técnicos los estudios de magisterio elemental²⁴², esta situación “*que duró más tiempo del que era de desear (cerca de 14 años) fue de resultados desastrosos para la preparación de los futuros maestros*”²⁴³. Esta reforma de Romanones, que se justificó bajo la premisa de la precariedad del erario público²⁴⁴, conllevó también a la desaparición del grado normal²⁴⁵.

En esta situación de crónica inestabilidad, la Escuela Normal de Badajoz demuestra su vitalidad funcional, perseverando ante todas las vicisitudes decimonónicas, no desfalleciendo ante la acción del tiempo. A partir de julio de 1900 la Escuela Normal seguirá las directrices de don Tomás Romero de Castilla y don Eugenio Casado Mesa, ambos profesores del Instituto de Badajoz y que ejercieron como directores provisionales, hasta que por Real Orden de 10 de agosto será nombrado director en propiedad el señor Casado Mesa, agradeciendo el claustro al señor Romero de Castilla su buen quehacer en el tiempo que ejerció la dirección de esta institución docente²⁴⁶. Aquí marcamos el punto donde concluyen nuestros análisis en un periodo donde el

²⁴⁰ El Real Decreto de 6 de julio de 1900, de García Alix, reducirá los profesores de las Normales a: un profesor de ciencias, otro de letras, el Regente de la escuela de prácticas y un sacerdote, permitiendo ejercer a maestros con certificados de aptitud en escuelas que debían superar tan solo un examen referido a unas cuantas materias.

²⁴¹ Álvarez Lázaro, P. (Dir.) (2001). *Cien años de educación en España. En torno a la creación del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deportes/Fundación BBVA, p. 190.

²⁴² Por este Real Decreto los Institutos, con su nueva denominación, impartirán los estudios elementales y superiores de especialidades técnico-profesionales como: Agricultura, Industria, Comercio, Náutica, Magisterio, Bellas Artes y Artes Industriales, desarrollando también enseñanzas nocturnas para los obreros.

²⁴³ Loperena, P. (1921). *Cómo el Estado forma...* Ob. cit., p. 59.

²⁴⁴ Pues se consideraba que el gasto de mantenimiento de las Normales era muy elevado para tan reducido número de alumnos que acudían a sus clases.

²⁴⁵ Escolano Benito, A. (1982). *Las Escuelas Normales...* Ob. cit., p. 66.

²⁴⁶ AHENBA. *Libro de actas (1900)*. Acta fechada el 25 de agosto de 1900.

logro de esta institución, ante tantas confabulaciones, está en su permanencia aunque, en esta última etapa, no brillase por su excelencia académica²⁴⁷.

III.6. El espacio educativo: El edificio

El proceso de desamortización que se inició en España a partir de 1812 afectó en gran medida a las ingentes propiedades de la Iglesia Católica, liberando un conjunto de infraestructuras urbanas que, en ocasiones, serán aprovechadas para instalar otros organismos. Así, en 1820 se suprimirían los conventos que no contaran con un número concreto de profesos, destinando a la disolución a algunas órdenes en la ciudad de Badajoz, sin embargo, su efecto no restó peso a la presencia eclesiástica en el entramado social pacense²⁴⁸. Otras de las medidas desamortizadoras trascendentes tuvieron lugar en 1836 —desamortización de Mendizábal— y en 1841 —desamortización de Espartero— dejando disponibles muchos edificios que anteriormente fueron conventos o monasterios. De esta forma, se incautó el Convento de Santa Catalina (primera y única ubicación de la Escuela Normal de Maestros durante todo el siglo XIX) o el Convento de San Onofre, en el que se instalaría posteriormente la Escuela Normal de Maestras²⁴⁹.

III.6.1. Elección del edificio

La Diputación de Badajoz emprendió distintas empresas que tuvieron desigual resultado para la instalación de la Escuela Normal. En un primer momento se pensó en el Convento de San Onofre²⁵⁰, pero la Junta Superior de Ventas de Bienes Nacionales denegó esta petición. Las medidas

²⁴⁷ Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 111 y ss.

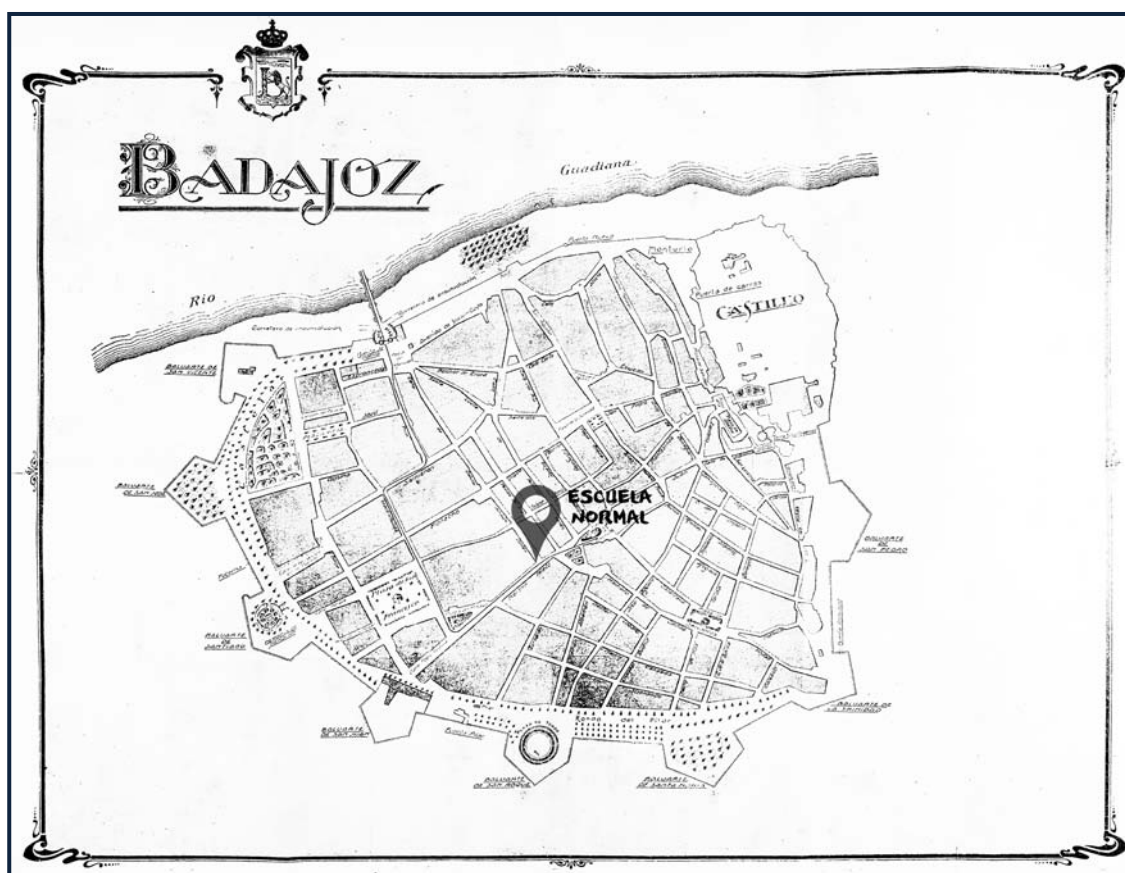
²⁴⁸ González Rodríguez, A. (1999). *Historia de...* Ob. cit., p. 352.

²⁴⁹ González Rodríguez, A. (1999). *Historia de...* Ob. cit., p. 351.

²⁵⁰ AHPDBA. *Libro de actas de la Diputación Provincial de Badajoz* (1842). Actas de las sesiones celebradas los días 26 de marzo, 30 de agosto y 25 de septiembre de 1842. También: AMBA. *Libro de actas* (1842). Sesión del día 18 de enero de 1842.

desamortizadoras aplicadas a los bienes de la Iglesia en la ciudad brindaron otra oportunidad como fue la concesión, por las diligencias emprendidas por don José Cañizares Pastor²⁵¹ —diputado de la Diputación Provincial—, de algunas dependencias del Convento de Santa Catalina²⁵², formalizando esta cesión la Orden de 31 de octubre de 1842²⁵³.

Figura 11. La Escuela Normal de Maestros en el espacio urbano de Badajoz



El Convento de Santa Catalina data de 1624²⁵⁴, obra patrocinada por el Obispo don Juan Marín de Rodezno, perteneció a la Orden de San Agustín que

²⁵¹ AHPDBA. *Libro de actas de la Diputación Provincial de Badajoz* (1842). Acta de la sesión celebrada el día 15 de noviembre de 1842.

²⁵² Que la Escuela Normal de Badajoz quedase establecida en un exconvento no le confiere ningún rasgo distintivo pues para acomodar a otras homólogas (Almería, Cáceres, Sevilla, Tarragona o la gran mayoría de las fundadas en Castilla y León...) también les serán asignados este tipo de inmuebles.

²⁵³ En enero de ese mismo año se sigue perseverando para que se cediesen los espacios deshabitados del convento de San Onofre para organizar la Escuela Normal. AMBA. Leg. 96, Nº 6.

²⁵⁴ Araya Iglesias, C. (1999). *Badajoz en el siglo XIX...* Ob. cit., p. 46.

quedó extinguida en la exclaustración de 1835²⁵⁵. El edificio “no ofrece ninguna particularidad arquitectónica, es de sólida fábrica y grandes dimensiones. Los dos patios que tiene en el centro son hermosos”²⁵⁶ y por su gran holgura tendría la capacidad de albergar a distintas instituciones culturales y educativas de la ciudad repartiéndose los espacios la Real Sociedad Económica de Amigos del País²⁵⁷, la Diputación Provincial de Badajoz, la Escuela Normal de Maestros y el Instituto de Segunda Enseñanza, que se instaló en la parte superior en 1851.

Parece ser que fue la Real Sociedad Económica de Amigos del País quien “solicitó del Estado el edificio que había ocupado el Convento de monjas de Santa Catalina, en el cual a la vez que se instaló dicha Real Sociedad, cedió la parte necesaria de la planta baja para acomodar la Escuela Normal y su agregada práctica”²⁵⁸ y, en ella, convivirán las dos instituciones²⁵⁹.

Elegido el edificio, la Comisión Provincial de Instrucción Primaria inició las gestiones oportunas para acomodarlo²⁶⁰. El encargado de reformar los espacios fue el arquitecto Valentín Falcato²⁶¹. Las obras duraron de febrero a junio de 1843 y ascendieron a un total de 19.116`31 reales²⁶² que pagó la

²⁵⁵ López de Sosoaga y Borinaga, B. (1963). *Callejero y guía histórica de Badajoz*. Badajoz: La Minerva Extremeña, p. 127.

²⁵⁶ *Guía del forastero* (1892). Badajoz: Tip. Lit. y Enc. La Industria, p. 20.

²⁵⁷ Queda constancia en el archivo de la Real Sociedad Económica de la petición de un local para poder desarrollar sus funciones filantrópicas para el pueblo extremeño, en 14 de junio de 1837, en una reunión de socios se informa que las autoridades le han cedido un local que consideran suficiente, siendo este el convento de Santa Catalina. ARSEAP. Caja 2. Clasificación 1B.1 Director. 1B.1.4. Peticiones del director a diferentes organismos (1835-1837). *Petición de local para la Económica*.

²⁵⁸ AHUS. Leg. 1686. Nota de la historia de la creación... Doc. cit.

Consúltese también: Suárez Generelo, J. (1997). *Incompleta y breve crónica*... Ob. cit., p. 195.

²⁵⁹ AHPDBA. *Libro de actas de la Diputación Provincial de Badajoz* (1842). Acta de la sesión del 23 de octubre de 1842.

Y también: AHENBA. Memoria que comprende la historia de referida escuela... Doc. cit.; o AHUS. Leg. 514-06 (1). Escrito de don Joaquín López Patiño dirigido al Rector de la Universidad de Sevilla, fechado el 3 de marzo de 1880.

²⁶⁰ García Pérez, J. (Coord.) (2007). *Historia de la Diputación*... Ob. cit., p. 226.

²⁶¹ AHPDBA. *Libro de actas de la Diputación Provincial de Badajoz* (1843). Actas de las sesiones de 21 de enero, 1, 3 y 4 de febrero de 1843, citado por: García Pérez, J. (Coord.) (2007). *Historia de la Diputación*... Ob. cit., p. 242-243.

²⁶² AHPDBA. *Libro de actas de la Diputación Provincial de Badajoz de 1843*. Acta de la sesión de 23 de junio de 1843.

Diputación de sus arcas²⁶³, aunque los gastos que ocasionó el contar con una Escuela Normal en la provincia superó con mucho la cantidad indicada, en concreto, 39.094 reales que se costearon con los fondos de propios de la provincia²⁶⁴.

Y, ultimadas las obras, la Diputación reclamaría a la Sociedad Económica que le abonase el importe proporcional por los gastos de acondicionamiento de las estancias que iba a ocupar en el extinto convento²⁶⁵. En el mes de enero de 1844 el edificio estaba reformado y en espera de albergar la Escuela Normal, que no abandonará estas instalaciones en toda la segunda mitad del siglo XIX.

III.6.2. Características arquitectónicas y adecuación pedagógica a su finalidad

El Reglamento Orgánico de 1843 no hace ninguna mención a las características que deben reunir los edificios para la instalación de las Escuelas Normales²⁶⁶, sin embargo, el Título III del Reglamento de 1849 fijaba que el edificio habilitado para tal fin debía ser, preferentemente, propiedad del Estado y, en su defecto, uno alquilado “*que tenga toda la amplitud necesaria*”²⁶⁷ (art. 10). Su distribución interna debe permitir acoger al director y su familia, al Regente, al conserje y a los mozos, así como disponer de las aulas necesarias para las explicaciones de los profesores de la Normal y contar con las salas para organizar las dos secciones de la Escuela Práctica, sin faltar los espacios para desarrollar las enseñanzas de dibujo lineal, una estancia destinada a

²⁶³ Para sufragar los gastos que ocasionaban las obras en el Convento de Santa Catalina, la Diputación de Badajoz destinaba parte de las deudas que recibía de los municipios por distintos servicios prestados por este organismo. AHPDBA. *Libro de actas de la Diputación Provincial de Badajoz* (1843). Acta de la sesión de 9 de febrero de 1843.

²⁶⁴ García Pérez, J. (Coord.) (2007). *Historia de la Diputación...* Ob. cit., p. 283.

²⁶⁵ AHPDBA. *Libro de actas de la Diputación Provincial de Badajoz* (1843). Acta de la sesión de 3 de mayo de 1843.

²⁶⁶ *Suplemento a la Gaceta de Madrid del sábado 21 de octubre de 1843*, Nº 3319, p. 1-2. Reglamento Orgánico de las Escuelas Normales de Instrucción Primaria.

²⁶⁷ *Gaceta de Madrid*, 23 de mayo de 1849, Nº 5366 y, continúa, el 24 de mayo de 1849, Nº 5567. Reglamento para las Escuelas Normales de instrucción primaria del reino.

biblioteca y los patios y huerta para los contenidos prácticos de la Agricultura (art. 11).

Una Circular de 3 de junio de 1849 del extremeño Juan Bravo Murillo, pregunta si el edificio que ocupa esta Escuela “*podrá tener todas las proporcionadas que el reglamento previene, qué obstáculos se pueden ofrecer en la organización, y cuales son en su concepto las medidas que por no estar al alcance de sus facultades, ni en las del Jefe Político de la provincia, se deben adoptar por el Gobierno de su Majestad*”²⁶⁸, a todo ello se responde con la realización de algunas obras para acondicionarlo según dispone el mencionado Título III del Reglamento de 1849 y que tendrán, como prioritario, optimizar el aspecto de las instalaciones.

En este mismo año la Diputación Provincial y el Gobierno Político se trasladan a la Plaza de la Soledad, y los espacios desocupados serán utilizados por el Instituto en 1851²⁶⁹. Acomodar al Instituto de Segunda Enseñanza²⁷⁰ en la parte alta del edificio que ocupó antes la Diputación provincial, requerirá de nuevas reformas aconsejadas por el Inspector Francisco Riotord en su visita de inspección. En este caso se reformaron las dos bóvedas²⁷¹ de la que fuera nave de la iglesia para construir dos salas para la Escuela Práctica, una para los niños de la sección superior y otra para los de la elemental. También se hicieron obras en el zaguán del edificio y en el patio — que comparte con el Instituto— para facilitar la entrada de luz natural. Las del patio se consideran como perentorias ya que está “*en bruto, denegrido y lleno*

²⁶⁸ AHENBA. *Expediente sobre el personal dependiente de la Escuela Normal. Nº 12. Año 1850.*

²⁶⁹ Sánchez Pascua, F. (1985). *El Instituto de Segunda Enseñanza...* Ob. cit., p. 53.

²⁷⁰ Sin duda, su traslado ha estado forzado por las insuficientes condiciones arquitectónicas del edificio que es “*deplorable: estrecho el local, mal dispuestas las aulas, sin poder tener alumnos internos (...)*”. *Boletín Oficial del Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas* (1848). Madrid: Imp. M. Rivadeneyra, p. 572.

²⁷¹ Las obras ejecutadas fueron de gran calidad si atendemos a las palabras del Alcalde de la ciudad “*la bóveda del grado superior (...) es indudablemente la mejor que hay en Badajoz, que tiene 10'90 metros de longitud por 9'75 de ancho, y gravita sobre unos muros de piedra y ladrillo cuyo espesor es de 2'89 el muro exterior y 1'75 el interior*”. AHUS. Leg. 514-06 (1). Escrito de don Joaquín López Patiño al Rector de la Universidad de Sevilla, fechado el 3 de marzo de 1880.

de agujeros y grietas y las ventanas sólo tenían unos malísimos cruceros de madera”. También se adecúa una habitación para el conserje-portero y se realizan reparaciones en el ensolado y en el muro del corral, rematando con el blanqueado de todo el edificio y con la limpieza de la cisterna que surte de agua a la Normal²⁷². Para acometer estas obras se destinan unos 4.000 reales que luego se aumentarán a 5.700 reales²⁷³, no obstante, en varios escritos consta que esta no es la cifra definitiva pues la realización de todas estas reformas requirió de un incremento de 1.886 reales a los gastos considerados en un primer momento y que serán asumibles por los remanentes económicos que posee la Escuela Normal, lo que no es óbice para que el director del Instituto solicite la aprobación del Director General de Instrucción Pública, consentimiento que recibe el 20 de octubre de 1851²⁷⁴.

La presencia del Instituto en el mismo edificio acarrearía más de una discrepancia en la utilización de los espacios comunes y a su llegada se adueñó de todo el jardín con el consiguiente malestar de la Escuela Normal. Además, el centro de Secundaria acondicionó el amplio corral para instalar un jardín botánico, “espacio a que impropiamente se dio tal nombre y que pasó, así, al uso exclusivo de aquella dependencia”²⁷⁵, arrebatando estas zonas a los maestros y confinando su actividad académica al interior del edificio donde se desenvuelve con estrechez²⁷⁶.

²⁷² AHENBA. Expediente relativo a edificio de la Escuela, útiles que le corresponden, Nº 8. Año 1849.

²⁷³ Cantidad correspondiente al presupuesto presentado por don Antonio Vivas —que también es el responsable de otras obras de remodelación de las dependencias del Instituto—, no obstante, el director del Instituto recibe otro presupuesto de don Francisco Morales por un montante total de 5944 reales, obviamente, el señor Muntadas, director del Instituto, aceptará la cantidad del primer presupuesto argumentando que se trata del mismo contratista que está acometiendo las obras en el Instituto y al que le será más fácil coordinar ambos trabajos y el presupuesto más económico. Las obras finalizarían a tiempo para la Escuela Normal, pero no para el Instituto que vería retrasado algunos días la conclusión de las mismas hasta que quedó a punto el colegio de alumnos internos. AHENBA. Expediente relativo a edificio de la Escuela, útiles que le corresponden, Nº 8. Año 1849.

²⁷⁴ AHENBA. Expediente relativo a edificio de la Escuela, útiles que le corresponden, Nº 8. Año 1849.

²⁷⁵ AHUS. Leg. 514. Exp. 6 (2). Escrito fechado el 12 de septiembre de 1882.

²⁷⁶ Ídem.

En enero de 1852 se rematan algunos arreglos que faltaban del edificio. Se pormenorizan en un escrito dirigido a don José Muntadas y firmado por don Joaquín López Patiño donde le demanda que se coloquen las puertas para separar la oficina instalada en la Normal de las aulas en las que reciben formación los alumnos, que se finalicen las labores de pintura de las puertas y cristales y que le recuerda que se deben fijar las rejas de las ventanas de la calle²⁷⁷.

Y por las obras que se acometen para adecuar los accesos al edificio, el Ayuntamiento de Badajoz reclamará a la Normal la parte de los gastos correspondientes a las mismas, lo que originará una discrepancia entre este organismo y el director del Instituto que será disuelta por la Dirección General de Instrucción Pública en una decisión salomónica:

“Las obras de organización y conservación de los edificios en que se hallan situadas las Escuelas Normales de Instrucción Primaria, son de cuenta de los respectivos ayuntamientos, según el artículo doce del Real Decreto de 30 de marzo de 1849, y por consiguiente al de esa ciudad corresponde el pago de los ochocientos cincuenta y cuatro reales a que ha subido el costo de las aceras del frente de esa Escuela y que el mismo parece le reclama, debiendo por lo tanto satisfacerse de los dos mil reales anuales que facilita para el material de la Escuela práctica y conservación del edificio.

Sin embargo, deseosa la Reina (q. D. g.) de evitar etiquetas y dificultades, se ha servido resolver que la expresada suma de ochocientos cincuenta y cuatro reales, coste de las aceras, se abone en la parte que no sea posible cubrirla con la partida de los dos mil afecta a ella de los sobrantes que V. S. dice resultar del año anterior. De la Real Orden comunicada por el señor Ministro de Gracia y Justicia lo digo a V.

²⁷⁷ El gasto que se tendrá que asumir para realizar todo lo indicado ascenderá a 520 reales. AHENBA. Expediente relativo a edificio de la Escuela, útiles que le corresponden, Nº 8. Año 1849.

*S. para los efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años.
Madrid, 24 de agosto de 1852*²⁷⁸.

En 1860 además de los centros citados se trasladan allí la Biblioteca Provincial y el Museo de Pintura²⁷⁹, mencionando el director del Instituto que son necesarias nuevas obras de acondicionamiento²⁸⁰.

En la Memoria que elabora en 1863 el director de la Escuela Normal, una vez adquirida su nueva entidad como Superior, se detalla con minuciosidad las distintas dependencias de este centro, quedando expandido por 11 habitaciones, de las que 4 de ellas son exteriores y 7 interiores.

La más pequeña de las habitaciones exteriores, *“algo oscura y húmeda”*, está destinada a portería por estar próxima a la entrada del establecimiento y ser la *“única que queda por ocupar en todo el edificio”*²⁸¹. En otra de las habitaciones exteriores se dispone la tercera cátedra aunque no es un espacio *“muy apropiado para cátedra”*, al ser *“algo húmedo”* y en donde *“no pueden colocarse más alumnos que los de un curso y carece de plataforma”*²⁸². En la tercera exterior queda instalada la Secretaría, reuniendo las mismas condiciones que la anterior. Y en la cuarta habitación exterior se organiza la segunda cátedra, es una estancia muy adecuada para el desarrollo de las clases pero su ubicación, después de la escuela de prácticas, hace que los aspirantes a maestro deban *“atravesar por medio de aquella al entrar y salir de clase, lo que perturba en parte el orden y la buena disciplina en la escuela de niños”*²⁸³.

En cuanto a las habitaciones interiores, en la primera de ellas se desarrollan las clases de la primera cátedra, aprovechándose también para

²⁷⁸ AHENBA, *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de esta Escuela. Nº 2. Año 1849 (concluye a fin de 1852)*.

²⁷⁹ Archivo General de la Administración (en adelante, AGA). Leg. 6878.

²⁸⁰ Muntada y Andrade, J. (1860). *Memoria que sobre el estado del Instituto de Badajoz, leyó en la solemne apertura del curso de 1859-1860*. Badajoz: Imprenta y Librería de D. G. Orduña, p. 7.

²⁸¹ AHUS. Leg. 513-3 (2). Memoria de la Escuela Normal Superior de Badajoz.

²⁸² *ídem*.

²⁸³ *ídem*.

salón de actos. Su amplitud –11,8 metros de longitud y 5 metros de ancho— hace posible este doble uso y acomodar adecuadamente a los alumnos que asisten a esta Escuela. La segunda habitación interior *“es húmeda y bastante oscura”*, destinándose para almacén de los libros de la biblioteca y de los enseres inservibles. La tercera habitación interior está reservada como lugar de ocio y descanso de los alumnos *“en el invierno, en que no pueden salir al patio”*²⁸⁴. La quinta habitación interior la utiliza el conserje como cocina y la sexta y séptima son dos habitaciones inútiles porque están *“casi completamente oscuras”*²⁸⁵.

Los baños quedan instalados en la cuarta habitación interior que no tiene la ventilación suficiente, lo que se podría solucionar *“haciendo en la espalda de este un techado o cobertizo con los sumideros suficientes que comunicarán con el vaso depósito de excrementos actual”*²⁸⁶. Son de uso común por profesores, alumnos y niños de la Práctica, por lo que se sugiere que este espacio se divida, por medio de un tabique en dos para destinar uno para los profesores y el otro para los alumnos. El director de la Normal advierte que estos baños están muy alejados de la estancia donde está ubicada la Escuela Práctica, por lo que, en caso de necesidad, el Regente debe dejar solos a los niños.

La Escuela Normal también dispone de un patio –de 11,5 metros de largo e igual de ancho— y de un corral –23 metros de largo y 9,7 de ancho— que está desprovisto de *“losas y aún de empedrado”*, pero *“puede considerarse útil para recoger las basuras resultados de las limpiezas del establecimiento y como desahogo para la familia del conserje”*²⁸⁷.

Teniendo todas las dependencias una finalidad, no encontraremos más espacios para destinarlos a las habitaciones del director y su familia o para el

²⁸⁴ Ídem.

²⁸⁵ Ídem.

²⁸⁶ Ídem.

²⁸⁷ Ídem.

Regente de la Escuela Práctica, incumpliendo así con lo señalado en el Reglamento de 1849 y, con todo, concluye el señor López Patiño, este edificio es el *“más a propósito que existe en esta población”* para el destino que tiene encomendado, si bien, es susceptible de realizarse en él algunas mejoras que incrementen sus cualidades pedagógicas, proponiéndose la división de una de las estancias que ocupa la Escuela Práctica y allí instalar *“dos hermosas cátedras, las cuales podrían sustituir a la segunda y tercera con ventajas considerables”*, destinando las habitaciones que ocupan esas cátedras a guardarropa y despacho del director respectivamente, posibilitando que la Escuela Práctica quede *“independiente del resto del establecimiento cesando de este modo el inconveniente de que los alumnos maestros tuviesen que atravesarla para pasar a la cátedra 2ª”*²⁸⁸.

En 1866 se elabora un presupuesto por un total de 6.558 reales para proceder a levantar un tabique para instalar el despacho del director y la secretaría²⁸⁹, además de esto, incluye el gasto de diversos materiales, libros y mobiliario con los que acondicionar mejor a la Escuela Normal y a la Práctica²⁹⁰.

Las transformaciones que se constatan a lo largo de estos años posibilitan que, en 1876, la Escuela Normal disponga de una sala para la dirección y otra para la secretaría, disfrutando también de una biblioteca y un archivo, además de las habitaciones para el conserje y su familia²⁹¹. Después de las continuas reformas para adecuarlo lo más y mejor posible a los fines pedagógicos que lo faculta como centro de formación, la valoración de sus estructuras será la siguiente:

²⁸⁸ Ídem.

²⁸⁹ Algunos de sus profesores, ante la falta de espacio que imposibilitaba que vivieran en la Escuela Normal, lo harán muy cerca, a unas pocas decenas de metros. Así, el domicilio de don Joaquín Patiño estaba en la calle Arco Agüero, número 18, vecino suyo, en el número 40, era el Regente de la Escuela Práctica, don Joaquín Romero, y en la calle Gobernador, número 23, residía don Simón Fons. AHENBA. *Correspondencia*. Escrito fechado el 22 de julio de 1865.

²⁹⁰ AHUS. Leg. 513-4. Presupuesto fechado el 16 de mayo de 1866.

²⁹¹ AHENBA. Memoria que comprende la historia de referida escuela... Doc. cit.

“En la actualidad posee el edificio todas las condiciones higiénicas y pedagógicas necesarias a todos los establecimientos destinados a la enseñanza, pues tanto la Excm. Diputación Provincial como el municipio de esta capital que sostienen respectivamente la escuela normal y la práctica de niños que le está agregada, contribuyen anualmente con los fondos necesarios tanto para el personal cuanto para el material de enseñanza, así como no han escaseado los gastos que han ocasionado las varias obras que sucesivamente se han hecho en el establecimiento que hoy cuenta con cuatro cátedras extensas, con luz y ventilación, surtidas del mobiliario que necesita, nuevo y decente”²⁹².

En 1880 se emprenden nuevas obras para reparar las grietas de los muros y la bóveda del paraninfo del Instituto que estaban cuarteados y que compromete la seguridad de la planta baja que coincide con *“la parte del edificio en que se da la enseñanza de niños de la escuela práctica agregada a la Normal de maestros”²⁹³*, lo que obliga a reubicar la Práctica en otras estancias de la Escuela Normal. Así se lo recomienda el Arquitecto Provincial al director de la Escuela Normal *“(…) con el fin de evitar las desgracias que pudieran sobrevenir si llegase a ocurrir el derrumbamiento de dicho muro, interin se ejecutan en él las reparaciones necesarias”²⁹⁴* y aunque no es fácil su derrumbamiento *“la preciosa existencia de tanto niño como concurre a la escuela es tan apreciable”* que el director de la Escuela Normal decide trasladarlos, hasta que finalicen las obras, a otro espacio²⁹⁵. Los alumnos de la sección superior de la Práctica permanecerán fuera de su aula habitual por poco tiempo porque *“naturalmente, ha de resentirse la enseñanza por falta de material y espacio para los niños”²⁹⁶*.

Esta misma problemática vuelve a repetirse en 1882, pues al concluir el Instituto otra reforma el edificio sufre algunos desperfectos en dañan la parte

²⁹² Ídem.

²⁹³ AHUS. Leg. 514-06 (1). Escrito de don Joaquín López Patiño al Rector de la Universidad de Sevilla, fechado el 3 de marzo de 1880.

²⁹⁴ Ídem.

²⁹⁵ Ídem.

²⁹⁶ Ídem.

baja que ocupa la Escuela Normal. Por temores fundados, don Joaquín López informa al Rector de la Universidad de Sevilla que observa *“algunas rajas considerables, en sentido horizontal, en el arranque de la bóveda de la Escuela Práctica, correspondiente al salón que ocupa el grado elemental y, otras, mas considerables, en los arcos que sostienen las pequeñas bóvedas del pasillo que limita el patio del establecimiento”*²⁹⁷. Para disipar sus miedos solicitará a la Diputación de Badajoz que designe a un profesional cualificado que valore el estado del edificio y que, en el caso de que se realicen reparaciones, no supongan una demora para el comienzo de las clases pidiendo, también, que los gastos de aquellas los asuma esa corporación²⁹⁸. Una vez valorados los desperfectos por el Arquitecto Provincial diagnostica que no suponen un peligro para la seguridad del edificio considerando *“la antigüedad de antedichos cuarteos, que desde hace muchos años permanecen sensiblemente en el mismo estado (...)”* pero sugiere que se pueden reparar con yeso, lo que supondría no más de 100 pesetas²⁹⁹.

Más allá de estas reformas, y como ha acontecido en épocas pasadas, el usufructo del edificio avivará antagonismos entre los dos centros, aspecto que se vuelve a poner de manifiesto en este año cuando el director de la Normal solicita al Rector de la Universidad de Sevilla una mejor distribución del patio que, hasta ese momento, disfruta sólo el centro de segunda enseñanza y que ha ido acaparando gradualmente. Este afán de apropiación del Instituto viene de lejos y se inicia desde el mismo instante en que se asienta en la planta alta de este edificio. Destaca la osadía cometida por don Valeriano Ordóñez en el año 1866, usurpando el resto del corral con el fin de instalar allí la casa-pensión del Instituto, despojando a la Escuela Normal del poco corral con el que contaba y que le impidió seguir realizando las prácticas de Agricultura³⁰⁰. Otras obras de ese mismo año también invaden diversos espacios de la planta baja

²⁹⁷ AHUS. Leg. 514-06 (2). Escrito del director de la Escuela Normal dirigido al Rector de la Universidad de Sevilla, fechado el 30 de julio de 1882.

²⁹⁸ Ídem.

²⁹⁹ AHUS. Leg. 514-06 (2). Escrito del director de la Escuela Normal dirigido al Rector de la Universidad de Sevilla, fechado el 2 de septiembre de 1882.

³⁰⁰ AHUS. Leg. 514. Exp. 6 (2). Escrito fechado el 12 de septiembre de 1882.

del dominio de la Normal y, por ello, su director exhorta a la Diputación que derribe estas construcciones que reducen las zonas en las que se organiza el centro que dirige³⁰¹.

Pocas reestructuraciones más experimentará el edificio en lo que queda de siglo³⁰² siendo la más significativa la reforma de su fachada con motivo de la Exposición Regional³⁰³.

En definitiva, la estancia de la Escuela Normal en este edificio durante el siglo XIX ha estado marcada, primero, por las incesantes transformaciones con las que se intentó adaptarlo y acomodarlo a los nuevos cambios que la normativa educativa exigía y, segundo, por su convivencia con el Instituto de Segunda Enseñanza. El primer aspecto apuntado hizo que se vacilase en alguna ocasión sobre la idoneidad de su continuación en él, pero la ausencia de otro con mejores condiciones inhibió cualquier iniciativa en este sentido forzando a permanecer en este espacio durante todo el siglo XIX. En 1900, este edificio se demolió para hacer una construcción de nueva planta. Bien entrado el siglo XX, en octubre de 1931, se alquiló por 7.000 ptas. un inmueble propiedad de la Diputación de Badajoz en el número 2 de la calle Menacho para instalar ambas Escuelas Normales y, en 1958, se mudaron al edificio ubicado en la conocida avenida de Santa Marina —hoy convertido en Centro de Profesores y Recursos—, actualmente, remozada en Facultad de Educación, la localizamos en el campus de la Universidad de Extremadura. En cuanto a su coincidencia en el mismo lugar con el centro de enseñanzas medias, la proximidad entre ambas instituciones no originó desavenencias serias, solamente pequeñas disputas por el uso y propiedad de algunas zonas que, en un primer momento, pertenecieron a la Escuela Normal de Maestros de Badajoz.

³⁰¹ Ídem.

³⁰² En 1885 se realizan nuevas obras, a destacar, las que tienen como fin mejorar el alcantarillado y habilitar una cocina para el conserje, que suponen un coste total de 1.257,50 pesetas. AHENBA. Caja. Año económico de 1885-1886.

³⁰³ *Guía del forastero* (1892). Badajoz: Tip. Lit. y Enc. La Industria, p. 20.

Capítulo IV

Los Componentes Formativos: Planes de Estudio y Organización del Curriculum

*“Ocurriasele llevar libros, pasar lo menos mal el tiempo en la lectura...,
y al considerar de nuevo la traza del maestro,
dudó sinceramente que el propósito fuese por su parte realizable.
-¿Sabe usted leer? -le interrogó, de un modo ingenuo.
Más ingenuo aún, el otro contestó:
-¡Claro! ¡Sí, señor, que sé leer!
Nada de ofensa, apenas nada siquiera de extrañeza le había causado la pregunta”.*
Felipe Trigo. El médico rural (1912)

IV.1. Planes de estudios: Carácter profesional y formación pedagógica del maestro

Hasta la creación de las Escuelas Normales, la formación intelectual del maestro era muy baja y bastaba el conocimiento de los rudimentos escolares fundamentales —leer, escribir y contar— como garantía para el ejercicio de la docencia, integrando un conjunto profesional que, *“salvo muy pocas, pero honrosas excepciones”* estaría compuesto por *“hombres ignorantes guiados por la mera rutina, sin más conocimientos que los que ha podido adquirirse por sí mismos en la práctica, sin haber aprendido la teoría de su profesión ni saber dónde acudir para aprenderla, faltos de buenos libros que les pongan al nivel de los adelantos de la época, mal retribuidos, sin recompensa, sin esperanza alguna ¿qué podían dar de sí cuando la miseria, el abandono y el pedantismo eran su único patrimonio?”*¹.

¹ Figuerola, L. (1847). *Manual completo de enseñanza simultánea, mutua y mixta*. Madrid: Lib. V. Hernando. (3ª ed.). Citado por: Delgado Criado, B. (1980). La formación del profesorado de primeras letras... Ob. cit., T. I, p. 140; de forma similar se expresa Gil de Zárate: Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública*... Ob. cit., p. 259.

Con la aparición de estos centros se inicia una progresiva estructuración de las competencias profesionales de los maestros forjadas a través de los planes de estudios que se configuran como modelos de capacitación y que otorgan carácter a la acción pedagógica que se desarrolla en las Escuelas Normales. En este sentido, *“la imposición de un programa remodela y organiza los saberes dispersos, convirtiéndose en elemento que reagrupa y selecciona, marcando lo que es conveniente conocer y qué debe ser excluido”*². Estos planes y programas de formación se urden en un entramado legislativo que tiene un claro empeño racionalizador, uniformizador y centralizador del sistema educativo y que desvela el ideario pedagógico liberal en la formación de los maestros.

En los distintos planes de estudios que se promulgan a lo largo de la centuria se puede comprobar la primacía de los aspectos culturales sobre los pedagógicos. Deduciendo, siguiendo a Loperena, que *“la cultura científica o general, comprende el conjunto de conocimientos, la ilustración, que ha de poseer el maestro sobre las materias que ha de enseñar”*, mientras que por *“educación pedagógica o profesional se entiende la habilidad del Maestro para enseñar bien lo que sabe, el arte especial de llegar al alma de los niños para forma su educación; sus hábitos, sus maneras, sus condiciones de carácter para gobernar y dirigir una escuela, para sostener la disciplina, y para hacerse querer y respetar de sus alumnos; sus virtudes, en fin, para mantenerse con un elevado y sólido prestigio entre sus conciudadanos”*³. Pero aún con la presencia de algunas asignaturas pedagógicas en ciertos planes de estudios, los métodos de enseñanza se muestran mucho más resistentes al cambio y predomina en el aula el discurso verbal del educador, contando con el apoyo incuestionable del libro de texto.

Los primeros planes de estudios para la formación de los maestros se apelotonaron en apenas dos décadas, siendo significativo que desde 1858 a

² Dávila Balsera, P. (1988). Las oposiciones al magisterio y la normalización de los saberes pedagógicos. *Revista de Educación*, (286), 115-127 (p. 125).

³ Loperena, P. (1921). *Cómo el Estado forma...* Ob. cit., p. 34.

1898 no se resolviera nada, ni apenas se introdujeran innovaciones para dinamizar a las Escuelas Normales, quedando apoltronadas en una gran atonía. Indicar aquí la composición de asignaturas que se agrupan en cada uno de estos planes y programas de estudio, se precisa como ejercicio necesario para acercarnos a la organización y diseño curricular en la Escuela Normal de maestros de Badajoz.

IV.1.1. El Reglamento Orgánico de las Escuelas Normales de Instrucción Primaria de 1843: La primera organización de asignaturas en Badajoz

La elaboración de este Reglamento responde a la necesidad de conciliar académicamente a todos estos centros en el panorama nacional⁴, definiendo un conjunto de materias de estudio que permitiera, a través de las Escuelas Normales, *“crear una enseñanza primaria uniforme en contenidos, métodos y la lengua, contribuyendo de esta forma a la construcción de la unidad nacional”*⁵.

El Reglamento Orgánico, de Fermín Caballero, especifica que las enseñanzas que impartan las Escuelas Normales debe ser:

“esencialmente popular, todo lo que no sea estrictamente necesario al pueblo es una excrecencia dañosa, un defecto que imposibilita cumplir con su especial objeto. Este objeto es formar maestros de escuelas, y más que todo maestros de aldea, cuantos conocimientos adquieran estos han de ser sólidos, prácticos, capaces de trasmitirse a hijos de gente sencilla y pobre, los cuales destinados a un trabajo continuo y material, no tendrán el tiempo necesario para la reflexión ni el estudio, y es preciso no olvidar que una instrucción varia y extensa, pero superficial en todo, quita siempre a los que las reciben

⁴ Pozo Andrés, M^a M. y Pozo Pardo, A. (1989b). La creación de la Escuela Normal Central... Ob. cit., p. 279-280 y p. 292-293.

⁵ Gabriel, N. de (1993). Historia de la profesión docente... Ob. cit., p.138.

*la aptitud necesaria para las funciones modestas a que están destinados*⁶.

Y así evitar que aparezcan “*pedantes insufribles*” y no abrumar “*entendimientos no dispuestos para recibirla*”⁷, planteándose un plan de estudios parco, muy sucinto y enmarcado por contenidos instrumentales que provee de unos conocimientos básicos que permitan abordar con ciertas garantías las enseñanzas de la lectura, la escritura y el cálculo.

Será el artículo 5 del Reglamento de 1843 donde se cifren las disciplinas que configura el currículum que estudiaron las primeras promociones de alumnos de la novel institución de Badajoz:

Tabla.9. Plan de estudios de 1843

Plan de Estudios, 1843⁸
<i>Maestro de Instrucción Primaria (2 años)</i>
Moral y Religión
Lectura y Escritura
Gramática Castellana
Leves nociones de Retórica, Poética y Literatura española
Aritmética y sus aplicaciones, con un conocimiento general de las principales monedas, pesos y medidas que se usa en las diferentes provincias de España
Principios de Geometría con sus aplicaciones a los usos comunes de la vida y de las artes industriales
Dibujo lineal
Aquellas nociones de Física, Química e Historia Natural indispensables para tener un conocimiento general de los fenómenos del universo, o hacer aplicaciones a los usos más comunes de la vida

⁶ *Suplemento a la Gaceta de Madrid del sábado 21 de octubre de 1843*, Nº 3319, p. 1-2. Reglamento Orgánico de las Escuelas Normales de Instrucción Primaria.

⁷ Razonamientos que quedan recogidos en el preámbulo del Reglamento y a los que se refiere: Gómez Rodríguez de Castro, F. (1986). El currículo de la formación del maestro (El momento histórico de la creación de las Normales en España) (1843-1857). *Historia de la Educación*, (5), 159-176 (p. 160).

⁸ *Suplemento a la Gaceta de Madrid del sábado 21 de octubre de 1843*, Nº 3319, p. 1-2. Reglamento Orgánico... Ob. cit. (Título II. Art. 5); que también puede consultarse en: *Colección legislativa de Instrucción Primaria* (1856). Madrid: Imp. de la Dirección General de Instrucción Pública, p. 56-57.

Elementos de Geografía e Historia, sobre todo las de España

Principios generales de educación y métodos de enseñanza, con su práctica en la escuela de niños

Este Reglamento establece una división de disciplinas en aquellas “*más necesarias*” y otras de “*adorno*”, entendiendo como necesarias la Lectura, Escritura, Gramática, Aritmética, Geografía y las Prácticas de enseñanza, mientras que la Física, la Química, la Historia Natural, la Retórica y Poética se consideran incluidas en la segunda tipología. Se desliga de esta vinculación la Moral Religiosa que se designará como crucial, pues “*todas podían suprimirse a excepto esta*”, prescribiéndose que deberá ser explicada por un eclesiástico (art. 14)⁹.

Si bien se propone esta división sobre la utilidad de las disciplinas, que se cursarán en dos años (art. 7), no se precisa un fraccionamiento de las materias para cada uno de ellos –ni cuáles serán las conducentes al grado elemental o al superior— y que la Escuela Normal de Badajoz, con el apoyo del Reglamento interno, decide resolver así para su primer curso académico de 1844-1845¹⁰:

Tabla 10. Organización curricular en la Escuela Normal de Badajoz, 1844-1845

Organización curricular en la Escuela Normal de Badajoz 1844-1845	
<i>Primer año</i>	<i>Segundo año</i>
Religión y Moral	Se repiten las mismas pero no con igual número de lecciones, aderezándose el programa curricular con las materias de: Sistemas y Métodos de Enseñanza Historia Política Dibujo lineal Nociones de Química y Zoología
Gramática Castellana	
Educación	
Caligrafía teórica y práctica	
Aritmética	
Geometría	
Geografía	
Las dos primeras partes de Historia Natural (Mineralogía y Botánica)	

⁹ *Suplemento a la Gaceta de Madrid del sábado 21 de octubre de 1843*, Nº 3319, p. 1-2. Reglamento Orgánico... Ob. cit.

¹⁰ AHENBA. Programa de enseñanzas que se dan en la Escuela Normal-Seminario de Maestros de la Provincia de Badajoz (1844 y 1845). Fechado el 2 de octubre de 1844.

De este trazado curricular advertimos que no se recogen en su actividad docente las asignaturas de Física —pero que constará como materia de la que se examinaron los alumnos, como exponemos en el capítulo VII, lo que nos lleva a pensar que fueron enseñanzas que quedaron imbuidas dentro del estudio de la Historia Natural— y las nociones de Retórica, Poética y Literatura española, ni la Lectura y la Escritura apareciendo en su lugar Caligrafía teórica y práctica. La Geografía e Historia y los Principios generales de educación y Métodos de enseñanza se convertirán cada una de ellas en dos disciplinas diferenciadas, en el primer caso, la Geografía se cursará en el primer año y, en el segundo, la Historia, que pasa a denominarse Historia Política —de la que, en el primer curso, nadie se examinará—. La segunda materia quedará segmentada en Educación (del primer curso) y Sistemas y métodos de enseñanza (de la que se ocupan en el segundo curso). Con esta realidad académica se aprecian ciertas diferencias con respecto a la propuesta oficial. Algunas de ellas pueden entenderse como secuelas del artículo 6 del citado Reglamento que permite suprimir, por falta de fondos o recursos, la materias más prescindibles, lo que explica estas alteraciones. Despojado de aquellas asignaturas que se consideran “*de adorno*”, el currículum que se imparte es ralo y concentrado en aquellas disciplinas que trabajan las destrezas básicas del alumnado, desvirtuándolo hasta convertirlo en un programa académico más propio de una escuela de instrucción primaria superior que de un centro de formación de maestros, al que sólo lo diferencia la asignatura de Métodos de enseñanza.

La documentación consultada para los siguientes años académicos nos permite demostrar que este centro se esfuerza por ajustarse a lo reglamentado en 1843 y para el curso 1846-1847 quedan establecidas las enseñanzas de todos los cursos correspondientes al grado elemental y superior, quedando distribuidas de la siguiente manera:

Tabla 11. Organización curricular en la Escuela Normal de Badajoz, 1846-1847

Curso 1846-1847¹¹		
<i>GRADO ELEMENTAL</i>	<i>PRIMER AÑO DEL GRADO SUPERIOR</i>	<i>SEGUNDO AÑO DEL GRADO SUPERIOR</i>
Religión y Moral Caligrafía y Escritura Aritmética Gramática Castellana y Lectura Sistemas y Métodos de enseñanza con la práctica correspondiente en la escuela de niños desde el 7 de enero hasta finalizar el curso.	Religión y Moral Caligrafía y Escritura Aritmética Gramática y Lectura Geometría Geografía Física Historia Natural	Todas las 8 del primer año y: Educación Literatura Química Historia Política Dibujo Lineal Sistemas y Métodos con la correspondiente aplicación en la escuela de niños según se prescribe para los elementales.

Donde ya asoman las asignaturas de Física y Literatura, dando como resultado un currículum más completo. También podemos llegar a otras apreciaciones de esta distribución, como que algunas de las asignaturas que antes se desarrollaban en el primer año ahora se impartirán en el segundo año del grado superior (por ejemplo, Educación) y otras no se dividirán en partes (Historia Natural).

En los siguientes años académicos no convergen grandes alteraciones, así en el año escolar de 1847-1848¹² tan solo se advierte un cambio que afecta a la asignatura de Historia Política que se impartirá ahora en el primer año de maestro superior, pasando la Historia Natural al segundo curso de igual grado. En el curso 1848-1849¹³ se intenta acomodar más a los planteamientos legales y se sigue determinando aquellas materias que deberán cursar los aspirantes al título elemental y los de superior, que principian con las enseñanzas más básicas, culminando con otras de mayor rango científico:

¹¹ AHENBA. Programa de estudios para el año escolar de 1846 a 1847. Clasificación de las enseñanzas para la diferente especie de alumnos.

¹² AHENBA. Programa de estudios para el año escolar de 1848-1849.

¹³ Ídem.

Tabla 12. Organización curricular en la Escuela Normal de Badajoz, 1847-1848

Curso 1847-1848		
<i>GRADO ELEMENTAL</i>	<i>PRIMER AÑO DEL GRADO SUPERIOR</i>	<i>SEGUNDO AÑO DEL GRADO SUPERIOR</i>
Religión y Moral Caligrafía y escritura Gramática Castellana Aritmética Sistemas y métodos de enseñanza y lectura con la correspondiente práctica en la escuela de niños (desde primeros de noviembre hasta finales de mayo)	Religión y Moral Caligrafía y escritura Gramática Castellana Aritmética Sistemas y métodos de enseñanza con lectura Geografía Historia Política Geometría	Todas las del primer año y: Física Historia Natural Química Literatura Educación Dibujo lineal, sin olvidar su participación en la Escuela Práctica (desde 1 de noviembre hasta fin de mayo)

Coincidirá este curso con el último de validez del plan, logrando completar en su totalidad la construcción curricular que quedó propuesta en el Reglamento de 1843, disponiendo que en la Escuela Normal de Badajoz prevaleciesen los conocimientos culturales muy por encima de los pedagógicos —siguiendo la filosofía educativa que marcaba el preámbulo del Reglamento— que quedan circunscritos a los contenidos que encarnan las asignaturas de Educación y Sistemas y Métodos de Enseñanza¹⁴.

IV.1.2. La reforma institucional de 1849 y su plan de estudios en la Escuela Normal Elemental de Badajoz

Los efectos que produce el Título I del Real Decreto de marzo de 1849 no sólo afectan a los aspectos administrativos o de gobierno, también al tipo de enseñanzas que se imparten en este centro debido a su recién adquirida categoría de Elemental.

Este Real Decreto precisaba que un maestro que hubiera obtenido el título elemental podría seguir avanzando en sus estudios realizando un año

¹⁴ Ávila Fernández, A. (1986). *Historia de la Escuela Normal de...* Ob. cit., Tomo II, p. 522.

más en las Normales Superiores, cursando en ellas aquellas materias que daban acceso al título superior y que en nuestra demarcación universitaria sólo era posible en Sevilla. El recetario de materias con el que debe cumplir el alumno para quedar facultado como docente de instrucción primaria, en una u otra modalidad, es el siguiente:

Tabla 13. Plan de estudios de 1849

Plan de Estudios, 1849¹⁵	
<i>Maestro Elemental (2 años)</i> <i>Título I. Art. 5.</i>	<i>Maestro Superior (3 años)</i> <i>Título I. Art. 4.</i>
Religión y Moral	Religión y Moral
Lectura y Escritura	Lectura y Escritura
Gramática Castellana	Gramática de la Lengua Castellana, con algunas nociones de Retórica, Poética y Literatura española
Aritmética, con el sistema legal de pesos y medidas	Aritmética en toda su extensión, con el sistema legal de pesos y medidas
Nociones de Geometría y Dibujo Lineal	Nociones de Álgebra
Principios de Geografía y una reseña de la Historia de España	Principios de Geometría, con aplicaciones a los usos comunes de la vida, a las artes industriales y a la Agrimensura
Nociones de Agricultura	Dibujo lineal
Métodos de Enseñanza	Elementos de Geografía e Historia, especialmente de España
	Aquellas nociones de Física, Química e Historia Natural que son indispensables para tener un conocimiento general de los fenómenos del universo, y hacer aplicaciones a los usos más comunes de la vida
	Conocimientos prácticos de Agricultura
	Pedagogía, o sea principios generales de educación, y Métodos de Enseñanza

¹⁵ *Gaceta de Madrid*, 2 de abril de 1849, Nº 5315. Real Decreto de 30 de marzo de 1849, dando una nueva organización a las Escuelas Normales de Instrucción Primaria y creando Inspectores para este ramo de enseñanza.

Obviamente interpretaremos las modificaciones que introduce esta reforma ciñéndonos a las asignaturas de maestro elemental. Entre las notas distintivas destaca la inclusión de las enseñanzas de Agricultura que el extremeño Bravo Murillo, por Circular de 7 de julio de 1849, declaraba como obligatorias en las escuelas españolas de educación primaria y, para ello, las lecciones debían apoyarse en el libro escrito por Alejandro Oliván o en texto de Julián González de Soto; el primero obligatorio para las escuelas de educación primaria públicas, en cambio, las escuelas particulares podrán optar por alguno de los dos prescritos (art. 2)¹⁶.

Al igual que el Reglamento Orgánico de 1843, ni este Real Decreto ni su Reglamento, determinan las asignaturas que deben cursarse en cada uno de los años que compone el grado elemental, lo que suscita zozobra en el director de la Escuela Normal:

“Estando próximo la apertura del curso y no sabiendo las enseñanzas que deben darse en cada uno de los dos años que dura la carrera del profesorado en este establecimiento de mi cargo, como así mismo la que corresponden al Inspector, por no haberse publicado todavía lo que se previene en los art. 51 y 52 del Reglamento de 1849 de mayo último, ruego encarecidamente a V. S. por lo tanto que haciéndolo consultivo a la superioridad, se digne adoptar las medias convenientes para que la enseñanza de los alumnos no sufra ningún retroceso”¹⁷.

¹⁶ Real Orden, de 7 de julio de 1849, disponiendo que se estudien en las escuelas primarias los Elementos de Agricultura, y señalando las obras que han de servir de texto. *Colección legislativa de España* (1850). Madrid: Imprenta Nacional, Tomo XLVII, p. 369.

El manual escrito por Alejandro Oliván prolongará su obligatoriedad hasta la Real Orden de 14 de julio de 1881 (*Colección legislativa de España* (1882). Madrid: Imprenta del Ministerio de Gracia y Justicia. Tomo CXXVII, p. 54-55), en este intervalo se dictarán varias disposiciones para hacer cumplir la del año 1849 como, por ejemplo: la Real Orden de 21 de octubre de 1856, la de 14 de enero de 1857, de 26 de marzo de 1857, de 30 de diciembre de 1858, la Circular de 4 de febrero de 1865 recomendando el uso del *Manual* y la *Cartilla* agraria del Sr. Oliván o la Circular de 10 de noviembre de 1875 que recuerda el uso obligatorio de estos textos.

¹⁷ AHENBA. *Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores. Nº 6. Año 1849*. Escrito del director de la Escuela Normal dirigido al director del Instituto, fechado el 25 de septiembre de 1849.

Pero no se obtiene respuesta de las autoridades competentes y el director de la Escuela Normal formula un primer planteamiento para el curso 1849-1850 que remite al director del Instituto¹⁸, en donde las asignaturas de grado elemental serán estas¹⁹: Religión y Moral, Lectura teórica y práctica, Escritura práctica, Gramática, Aritmética, Sistemas y métodos de enseñanza²⁰ y Caligrafía. Al compararlas con las que establece la Circular de 4 de octubre de 1849, comprobamos que el señor López Patiño no se equivoca mucho en su propuesta. Esta Circular seleccionará, de entre el grupo de disciplinas que incluye el Real Decreto de marzo de ese año, las que finalmente se deberán cursar los aspirantes al grado elemental, despejando todas las dudas de los directores de las Escuelas Normales con la siguiente organización:

Tabla 14. Programa general de enseñanza para Escuelas Normales Elementales, 1849

Programa general de enseñanza para Escuelas Normales Elementales, 1849²¹	
<i>Primer curso (art. 2)</i>	<i>Segundo curso (art. 2)</i>
Religión y moral	Principios de Geografía e Historia
Lectura y Escritura	Nociones de Geometría y dibujo lineal
Gramática castellana	Organización de las escuelas
Aritmética	
Sistema y métodos de enseñanza	

Donde las asignaturas de Religión y moral, Gramática castellana y Geografía e Historia deben tener 3 lecciones a la semana y el resto 2 lecciones

¹⁸ AHENBA. *Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores*. Nº 6. Año 1849. Escrito del director de la Escuela Normal dirigido al director del Instituto, fechado el 29 de septiembre de 1849.

¹⁹ AHENBA. *Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores*. Nº 6. Año 1849.

²⁰ Informando que "Los alumnos aspirantes al magisterio, asistirán de 8 a 9 de la mañana y de 2 a 3 por la tarde a la escuela práctica para aprender y ejecutar los diferentes métodos de enseñanza". AHENBA. *Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores*. Nº 6. Año 1849. Escrito del director de la Escuela Normal al del Instituto, fechado el 29 de septiembre de 1849.

²¹ Circular de 4 de octubre de 1849 de la Dirección remitiendo el programa general de enseñanza en las escuelas normales. *Colección de Reales decretos, órdenes y reglamentos...* Ob. cit., p. 272-277.

semanales (art. 4). Cotejando que la Agricultura, la gran novedad del Real Decreto, no se implanta en Badajoz pues su estudio se restringe al tercer curso de maestro superior que se imparte en las Escuelas Normales de esta categoría (art. 1). Tampoco tienen cabida en este primer año las Nociones de Geometría y Dibujo Lineal, los principios de Geografía e Historia y la Organización de las escuelas. Sin embargo, la Caligrafía —que no viene recogida como tal de entre las materias que deben aprender los maestros elementales— tiene reservadas horas de estudio en este centro. Del mismo modo, destaca la vertiente práctica que se le confieren a la Lectura y a la Escritura (se señala también la Ortografía) evidenciándose la importancia que se le otorga al desarrollo de estas destrezas²².

Durante los años que esta Escuela Normal quede confinada a la categoría de Elemental, la autoridad del centro recaerá sobre el director del Instituto²³, que en este tiempo era don José Muntadas, que también será quien informe de todo lo acaecido en esta Normal al Rector de la Universidad de Sevilla, máximo responsable de estas instituciones normalistas en el distrito universitario. El advenimiento de estas nuevas potestades conllevan allanar los obstáculos que devienen de la aplicación de la nueva normativa en la Normal y, con este fin, el señor Muntadas dirige el 16 de septiembre de 1850 una comunicación al Rectorado que incluye dos cuestiones. La primera se refiere al profesor que debe impartir las Nociones de Agricultura en la Escuela Práctica —obligatoria en todas las escuelas públicas del país²⁴— y las horas de lecciones de esta materia que deben destinarse para los ejercicios prácticos de lectura. La segunda versa sobre la elaboración, por parte de los profesores, de los programas de las asignaturas que se explican en la Escuela Normal y que deberán quedar listos a principios de cada curso.

²² AHENBA. *Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores*. Nº 6. Año 1849. Distribución de horas y enseñanzas en este Seminario de Maestros. Curso de 1849-1850.

²³ “La Escuela Central se entenderá directamente con el Gobierno. Las Superiores dependerán de los rectores de las Universidades, y las Elementales de los Directores de Instituto, como delegados de aquellos” (art. 3).

²⁴ *Gaceta de Madrid*, 15 de junio de 1849, Nº 5389.

En el mismo escrito el director del Instituto informa sobre cómo ha procedido para solventar estas contrariedades. Para la primera, ha determinado que en el primer curso se impartan, a cargo del Regente, dos días de esta materia para los ejercicios prácticos de lectura y, en el segundo curso, una lección semanal *“para el estudio memorístico del mismo manual”* que recaerá en el director de la Escuela Normal²⁵, por entender que en este curso se requieren mayores conocimientos²⁶. Se comprueba que las enseñanzas agrícolas se explican a los niños que asisten a la Escuela Práctica cumpliendo con lo que establece la Real Orden de 12 de junio de 1849 que hace obligatoria este tipo de conocimientos desde *“el 1º de septiembre próximo en todas las escuelas y colegios del reino”*²⁷.

Respecto a los programas, salvo que desde el Rectorado se opine diferente, se optará por seguir las directrices que marcan los propuestos en mayo de 1850 por la Dirección General de Instrucción Pública²⁸, si bien, el 18 de septiembre de 1850 se publicarán otros nuevos que no cambian en nada lo ya decretado²⁹.

Las materias a estudiar durante el curso 1850-1851 (Religión y Moral, Lectura, Escritura, Gramática, Aritmética, Geometría y Dibujo Lineal, Geografía e Historia, Sistemas y métodos de enseñanza y Organización de las escuelas) abrazan por completo las asignaturas presentes en la Circular de 4 de octubre

²⁵ Sin embargo, *“a fin de que la enseñanza de la agricultura pueda darse convenientemente en las escuelas normales superiores, y extenderse después a las demás de una manera uniforme, los maestros que se nombren para desempeñarla vendrán primero a Madrid con el goce de su sueldo como pensión, para que durante el tiempo que se juzgue necesario, hagan un estudio especial de esta ciencia y adquieran los demás conocimientos relacionados con ella; a no ser que ya se hallen adornados de todos los requisitos que tan importante enseñanza exige”* (art. 11).

²⁶ AHUS. Leg. 513-1 (2). Escrito del director del Instituto de Segunda Enseñanza al Rector de la Universidad Literaria de Sevilla, fechado el 16 de septiembre de 1850. La minuta (fechada el 16 de septiembre de 1850) del mismo también está en el AHENBA. Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores. Nº 6. Año 1849.

²⁷ Gaceta de Madrid, 15 de junio de 1849, Nº 5389.

²⁸ AHUS. Leg. 513-1 (2). Escrito del director del Instituto de Segunda Enseñanza al Rector de la Universidad Literaria de Sevilla, fechado el 16 de septiembre de 1850.

²⁹ Ávila Fernández, A. (1986). *Historia de la Escuela Normal de...* Ob. cit., p. 526.

de 1849. La Lectura práctica –que se imparte en diferente horario a la Lectura teórica— y los ejercicios prácticos de Escritura y Ortografía –que esta Circular denomina Caligrafía y Ortografía (art. 13)— siguen gozando de una franja horaria en la actividad académica de este centro, en el que también se organizan conferencias de Gramática y Religión y Moral³⁰, como establece el artículo 4 de la citada Circular³¹. Para el curso 1852-1853, tan solo cambia el horario de impartición de algunas de las disciplinas del primer curso, manteniéndose para el segundo idéntica organización con respecto al año 1850-1851³². No obstante, todo ello caducará en septiembre de 1853 cuando se publica otro plan de estudios al que deberá adaptarse la Escuela Normal de Maestros de Badajoz.

IV.1.3. El Programa General de Enseñanza de 1853 y las asignaturas de grado elemental en la Escuela Normal de Badajoz

El ministro de Gracia y Justicia, don José de Castro y Orozco, Marqués de Gerona, consume una nueva configuración de asignaturas con pocas impugnaciones a la propuesta realizada en el año 1849, consagrando un plan de estudios repleto de materias instrumentales e introduciendo la asignatura de Pedagogía³³. La Escuela Normal de Badajoz, debido a su categoría, no lo podía impartir entero, instruyendo sólo en aquellas enseñanzas de maestro elemental:

³⁰ AHUS. Leg. 513-1 (2). Distribución de las enseñanzas y horas de clase en el 1º y 2º año que comprende el curso escolar de 1850-1851.

³¹ La de Religión y Moral tendrá lugar los domingos, mientras que la de Gramática será los jueves. Ambas en los dos cursos.

³² AHUS. Leg. 514-04 (1). Distribución de las enseñanzas y horas de clase que deben tener los alumnos del citado establecimiento en el presente año escolar de 1852-1853.

³³ Real Orden de 24 de septiembre de 1853. *Boletín Oficial del Ministerio de Gracia y Justicia*, Madrid, 1853, Tomo IV, p. 439 y ss.

Tabla 15. Plan de Estudios de 1853

Plan de Estudios, 1853³⁴	
<i>Maestro Elemental</i> <i>Primer y segundo curso (art. 1)</i>	<i>Maestro Superior</i> <i>Tercer curso</i>
Religión y moral, o sea explicación del catecismo de la doctrina cristiana	Nociones de Retórica, Poética y Literatura española
Pedagogía	Nociones de Álgebra
Gramática de la lengua castellana	Nociones de Física, Química e Historia natural aplicadas a los usos más comunes de la vida
Aritmética en toda su extensión	
Geometría y Dibujo lineal con sus aplicaciones a los usos comunes de la vida, a las artes industriales y a la Agrimensura	
Elementos de Geografía e Historia	
Conocimientos de Agricultura	

Esta tercera compilación curricular tampoco dispone una organización diferenciada de las disciplinas para el primer y el segundo curso del grado elemental, entendiendo que serán las mismas en ambos, si bien las del segundo ampliarán los conocimientos de las del primer año. En la distribución que realiza la Escuela Normal Elemental de Badajoz comprobamos que, de una forma u otra, se imparten todas las materias englobadas en este Programa de enseñanza de nuevo cuño y que, aunque con denominaciones diferentes, en definitiva, vienen a trabajar lo mismo. Así, en el curso 1853-1854, primer año académico de vigencia de este Programa en este centro, se establece la siguiente división por años³⁵:

³⁴ *Gaceta de Madrid*, 8 de octubre de 1853, Nº 281. Programa General de Enseñanza para las Escuelas Normales. Real Orden de 24 de septiembre de 1853.

Copia de este Programa General también puede consultarse en: AHUS. Leg. 674-2.

³⁵ AHUS. Leg. 514-04 (2). Distribución y extensión de las enseñanzas de los dos años académicos (1853).

También puede consultarse en: AHENBA. *Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores*. Nº 6. Año 1849. Minuta fechada el 28 de octubre de 1853.

Tabla 16. Plan de Estudios de 1853 en la Escuela Normal de Badajoz

Programa general de enseñanza, 1853-1854	
<i>Primer año</i>	<i>Segundo año</i>
Religión	Moral e Historia Sagrada
Pedagogía	Pedagogía (organización de la escuela)
Gramática	Gramática
Aritmética	Aritmética
Geometría	Geometría
Geografía e Historia	Geografía e Historia
Agricultura	Ejercicios de Lectura
	Ejercicios de Escritura

No obstante, desde el Ministerio de Gracia y Justicia se modifica esta programación induciendo a este centro a que recoja en el primer año las materias de: Ejercicios prácticos de Dibujo lineal (con 6 lecciones), Ejercicios prácticos de Sistemas y métodos de enseñanzas (con 6 lecciones) y Ejercicios prácticos de Lectura y Escritura (3 lecciones). Y para el segundo año se incluyen todas las anteriores con igual número de lecciones más los ejercicios prácticos de Agricultura con 1 lección semanal³⁶.

Y aunque, efectivamente, en el primer y segundo curso se imparten casi las mismas asignaturas se comprueba su disimilitud en los contenidos de los programas que se diseñan para unas y otras, y que expondremos en posteriores apartados. Como novedad, se incorporan en el primer curso los ejercicios de Lectura y Escritura (art. 2) y los ejercicios prácticos de Dibujo lineal (art. 5) y que, según marca la normativa, deben trabajarse cada día; así se hace en Badajoz para las enseñanzas de Dibujo Lineal, pero no para Lectura y Escritura. Se mantiene la asignatura de Sistemas y Métodos de enseñanza y se incluye en el horario los Ejercicios de Composición³⁷. En el

³⁶ Ídem.

³⁷ Estas materias quedan recogidas en la organización horaria que se hace para ese curso. AHENBA. *Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores*. Nº 6. Año 1849. Distribución de las enseñanzas y horas de clase que deben tener los alumnos del establecimiento en el presente año escolar de 1853 a 1854.

segundo año, encontramos otras materias como la Organización de las escuelas y el trabajo práctico de Agricultura³⁸.

Todas ellas se intentan articular en esta Escuela Normal *“a pesar de lo reducido de su local, sin embargo, del escaso personal de catedráticos con que cuenta y de la dificultad de señalar un límite a las enseñanzas, de modo que en ambos años se dispensasen iguales asignaturas”*, lo que obliga a modificar el programa interior del centro y el horario *“de forma que no se dejase de cumplir con el mayor rigor lo preceptuado por el gobierno”*³⁹, no obstante, quedan algunas aristas por limar pues *“habiendo estudiado en la práctica la conveniencia o inconveniencia de su adopción, debo decir a VS que la opinión de los maestros no es favorable a un método que señala para los alumnos tanto número de asignaturas y algunas de ellas que no pueden empezarse simultáneamente, como la Aritmética y la Geometría, puesto que las más ligeras nociones de esta suponen el conocimiento de la primera, sin el cual no serían fructuosos los adelantos”*⁴⁰; una observación con la que el director del Instituto pretende optimizar la planificación curricular y promover una revisión de los programas de las asignaturas para diseñar una adecuada secuenciación y contener las dificultades que de ello puedan surgir en la praxis institucional.

Ninguna primicia ofrece la organización de las disciplinas del primer y segundo curso del año académico 1855-1856⁴¹ que sigue las mismas directrices que hemos expuesto en líneas anteriores. Sin embargo, hallamos algunas novedades en el del año 1856-1857⁴² donde las enseñanzas religiosas tomarán tintes distintos para el primer curso –que se ordenarán bajo la asignatura de Religión— y para el segundo –que ahora se denomina Moral e

³⁸ Ídem.

³⁹ AHUS. Leg. 514-04 (2). Escrito de don José Muntadas al Rector de la Universidad de Sevilla, fechado el 11 de agosto de 1854.

⁴⁰ Ídem.

⁴¹ AHENBA. Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores. Nº 6. Año 1849. Distribución de las enseñanzas y horas de clase que deben tener los alumnos de citado establecimiento, en el presente año escolar de 1855 a 1856.

⁴² AHUS. Leg. 531-2 (2). Distribución de las enseñanzas y horas de clase que deben tener los alumnos de este establecimiento en el presente año escolar de 1856 a 1857 según lo dispuesto en el programa general de enseñanza de 24 de septiembre de 1853.

Historia Sagrada—; igual decisión se toma con la Pedagogía, explicándose Sistemas y métodos de Enseñanzas en el primer curso y estudiándose Organización de las escuelas en el segundo. Por su parte, la Lectura y Escritura siguen sin practicarse de forma diaria, tal y como recoge el Programa de enseñanzas de 1853 (art. 2); y la Geometría y el Dibujo lineal se siguen impartiendo en los dos cursos por separado en los que también se practican a diario los ejercicios de Dibujo lineal. La Agricultura estará presente en los dos cursos y se reservarán los domingos para realizar los ejercicios prácticos del segundo año⁴³. Estas mismas orientaciones se tomarán para la planificación de las asignaturas en el curso 1857-1858 que no presenta ninguna alteración en cuanto a la denominación de las materias a las ya comentadas⁴⁴.

IV.1.4. Nomenclatura curricular de los estudios de magisterio en la Ley Moyano de 1857, el Programa General para las Escuelas Normales de 1858 y la organización de los dos grados de maestro en Badajoz

La Ley de Instrucción Pública de septiembre de 1857 no viste con ropajes curriculares originales los estudios a realizar en las Escuelas Normales. Esta propuesta, reforzada con los programas de 1858, se prolongó con algunas modificaciones hasta 1898⁴⁵. La nomenclatura disciplinar que propone la Ley Moyano para el estudio del magisterio es la siguiente:

⁴³ AHENBA. *Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores. Nº 6. Año 1849*. Distribución de las enseñanzas y horas de clase que deben tener los alumnos de citado establecimiento, en el presente año escolar de 1856 a 1857.

⁴⁴ AHUS. Leg. 531-2 (2).

⁴⁵ Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 95; Melcón Beltrán, J. (1992). *La formación del...* Ob. cit., p. 163; Ballarín Domingo, P. (1987). *La Escuela Normal de Maestros de...* Ob. cit., p. 251.

Tabla 17. Plan de estudios de 1857

Plan de Estudios, 1857⁴⁶	
<i>Maestro Elemental (art. 68)</i>	<i>Maestro Superior (art. 69)</i>
Catecismo explicado de la doctrina cristiana	1º Haber estudiado las materias de maestro elemental
Elementos de Historia Sagrada	2º Haber adquirido nociones de Álgebra, de Historia Universal y de los fenómenos comunes de la naturaleza
Lectura	
Caligrafía	
Gramática Castellana con ejercicios prácticos de composición	
Aritmética	
Nociones de Geometría, Dibujo Lineal y Agrimensura	
Elementos de Geografía	
Compendio de la Historia de España	
Nociones de Agricultura	
Principios de Educación y Métodos de Enseñanza	
Práctica de la enseñanza	
<i>Maestro Normal (art. 70)</i>	
Elementos de Retórica y Poética	
Un curso completo de Pedagogía, en lo relativo a la primera enseñanza, con aplicación también a la de sordomudos y ciegos	
Derecho administrativo, en cuanto concierne a la primera enseñanza	

Sin embargo, este itinerario curricular tomará mayor concreción en el Programa General de las Escuelas Normales de Primera Enseñanza de 1858, que propicia un aprendizaje y desempeño de competencias profesionales muy marcados por los componentes culturales y alejados del saber pedagógico al restringir a dos lecciones por semana los contenidos de la asignatura de Principios de Educación y Métodos de Enseñanza, en el grado elemental, (art. 3) y a una la de Pedagogía, en el grado superior (art. 7).

⁴⁶ Ley de Instrucción Pública de 9 de septiembre de 1857. Puede consultarse en Ministerio de Educación (1979). *Historia de la Educación en...* Ob. cit., Tomo II, p. 244-302.

Tabla 18. Programa de estudios de 1858

Programa de Estudios, 1858⁴⁷	
<i>Maestro Elemental (2 años) (art. 2)</i>	<i>Maestro Superior (título de maestro elemental + 1 año) (art. 6)</i>
Doctrina cristiana y nociones de Historia Sagrada	Doctrina cristiana explicada e Historia sagrada
Teoría y práctica de la lectura	Lengua castellana con ejercicios de análisis, composición y ortografía
Teoría y práctica de la escritura	Teoría y práctica de la lectura
Lengua castellana con ejercicios de análisis, composición y ortografía	Teoría y práctica de la escritura
Aritmética	Complemento de la Aritmética y nociones de Álgebra
Nociones de Geometría, Dibujo lineal y Agrimensura	Elementos de Geometría, Dibujo Lineal y Agrimensura
Elementos de Geografía y nociones de Historia de España	Elementos de Geografía e Historia
Nociones de Agricultura	Conocimientos comunes de Ciencias Físicas y Naturales
Principios de Educación y Métodos de Enseñanza	Práctica de la Agricultura
	Nociones de Industria y Comercio
	Pedagogía
<i>Maestro Normal (art. 9)</i>	
Retórica y Poética	
Pedagogía	
Noticia de las disposiciones oficiales relativas a la primera enseñanza	
Religión y Moral	

En la lista de las asignaturas del curso 1858-1859 que presenta la Escuela Normal de Badajoz al Rectorado de la Universidad de Sevilla para su aprobación, se comprueba una total correspondencia con el nuevo programa de grado elemental —único, por el momento, que puede explicarse en este centro—, mimetizándose con él en la denominación de las asignaturas, los cursos en que deben distribuirse cada una de ellas y el número de lecciones que se deben impartir⁴⁸.

⁴⁷ Real Decreto de 20 de septiembre de 1858, aprobando los programas generales de las carreras profesionales de Comercio, Maestros de obras, Aparejadores y Agrimensores, y Maestros de Primera enseñanza. *Programas generales de estudios aprobados por S. M. en 26 de agosto y 11 y 10 de septiembre de 1858* (1858). Madrid: Imprenta Nacional, p. 73-75.

⁴⁸ AHUS. Leg. 513-2 (4). Lista de las asignaturas y lecciones que se dan por semana en la referida Escuela en el presente año escolar de 1858-1859, según programa aprobado por S. M. (q. D. g) en 22 de septiembre de 1858.

El siguiente curso que nos permite conocer la documentación consultada es el de 1860-1861, donde igualmente se sujeta a la propuesta de materias (por curso y por número de lecciones) para la obtención del título de maestro elemental según queda recogido en la normativa⁴⁹.

El curso 1863-1864 supone un hito académico transcendental para este centro. En el verano de 1863, la Escuela Normal gracias al esfuerzo de las autoridades provinciales será elevada de categoría y queda autorizada para impartir el grado superior. La Memoria del curso 1863-1864 nos permite descubrir los datos de esta transición que altera el ritmo habitual y obliga a emprender reformas que posibiliten su adecuación a las nuevas asignaturas que preparan a los aspirantes para lograr el título de maestro superior (entre ellas, Nociones de Industria y Comercio y Pedagogía)⁵⁰.

La aparición de metodologías innovadoras que influyen en las didácticas de las disciplinas que se imparten en las Escuelas Normales precisa, en ocasiones, de procesos de actualización y formación docente para adquirir la pericia necesaria que permita explicarlas y extenderlas entre sus alumnos. Así ocurre cuando la Real Orden de 6 de mayo de 1866 dispone que las enseñanzas de Dibujo se practiquen por el Método Henchick⁵¹. Por esta decisión del Gobierno, Martín Villa –Rector de la Universidad de Sevilla— solicita a las Normales del distrito que le informen sobre los candidatos más idóneos para formarse en dicho método a través del siguiente comunicado:

“Trasládense los arts. 5º, 6º, 7º, 8º y 10º a los Directores de las Escuelas Normales de Maestros de Sevilla, Córdoba, Cádiz, Huelva, Badajoz, Las Palmas de Gran Canarias y de la Laguna en Tenerife, para que enterados de sus disposiciones propongan con urgencia al

⁴⁹ AHUS. Leg. 513-2 (5). Lista de las asignaturas y lecciones que se dan por semana en la referida Escuela en el presente año escolar de 1860-1861, según programa aprobado por S. M. (q. D. g) en 22 de septiembre de 1858.

⁵⁰ AHUS. Leg. 513-3 (2). Memoria de la Escuela Normal Superior de Badajoz. Y también: AHUS. Leg. 513. Exp. 4.

⁵¹ *Compilación legislativa de instrucción pública* (1876). Madrid: Imp. T. Fortanet, Tomo I, p. 860.

*maestro que con más utilidad de la Escuela pueda designarse para pasar a la Corte y aprender el nuevo método y manifieste de qué modo podrá ser reemplazado en la Escuela en la explicación de las asignaturas que estuvieran a su cargo durante su ausencia*⁵².

Pero esta decisión se demora en las Escuelas Normales de Sevilla y Badajoz donde se tarda en proponer a los candidatos respectivos y el Rector, con una nueva misiva fechada el 12 de junio de 1866, reitera su petición para la elección del profesor que viajará a Madrid a adquirir las destrezas didácticas para la aplicación de este nuevo método⁵³.

Para el caso de la Escuela Normal de Badajoz, su director propone a dos profesores: Simón Fons —que imparte las asignaturas de Gramática, Geografía e Historia de España, Geografía e Historia Universal— y Diego del Barco —que se ocupa de la Aritmética y Geometría, Ciencias Físicas y Naturales e Industria y Comercio— avalando que *“ambos profesores tienen el propósito de permanecer en lo que humanamente puede asegurarse, por largo tiempo en esta capital, y los conceptúo con las disposiciones suficientes para hacer con fruto y aprovechamiento los nuevos estudios”*, dejando en manos del Rector, según insta el artículo 6 de la citada Real Orden⁵⁴, la elección del candidato más idóneo. Si atendemos a las materias que imparten cada uno, parece lógico que la designación recayera en el señor del Barco —responsable de las materias más técnicas— y, sin embargo, el 17 de junio de 1866 el Rectorado se decide por Simón Fons⁵⁵.

Esta coyuntura obliga a que el director de la Escuela Normal reasigne las asignaturas y las funciones (art. 8) que no podrá atender el señor Fons mientras permanezca fuera, despachando que de las asignaturas de este se ocupe el Tercer maestro, Diego del Barco, y que se haga cargo de la secretaría

⁵² AGA. Leg. 6355.

⁵³ AHUS. Leg. 625-156.

⁵⁴ AHENBA. *Libro de entrada (1864)*. Oficio fechado el 1 de junio de 1866.

⁵⁵ AHUS. Leg. 625-156.

el Regente, Joaquín Romero. Así se lo comunica al Rector en escrito de 27 de junio de 1866⁵⁶ y, en septiembre de ese mismo año, Simón Fons partirá para Madrid aunque sin que se hayan aprobado los 500 escudos (art. 7) para sufragar estos estudios⁵⁷. La estancia de este profesor en la capital del reino será provechosa, alcanzando al año siguiente el logro académico para el que fue elegido, de ello se le informará al Rector de la Universidad hispalense el 29 de abril de 1867⁵⁸.

En mayo de ese año, el señor Fons retomará la docencia de sus clases y de la secretaría⁵⁹ y se comprueba que en el curso 1867-1868 la asignatura de Dibujo ya se explica por el Método Hendricks⁶⁰. Pero el horario que se remite desde la Normal pacense al Rectorado sevillano deja traslucir otras cuestiones, como las conferencias educativas que se desarrollan por parte del director del centro o la diversidad de actividades que se realizan (asistencia a los oficios divinos, la plática, la misa y prácticas religiosas) para completar las enseñanzas religiosas⁶¹ acorde con lo preceptuado en el Real Decreto de 9 de octubre de 1866⁶².

IV.1.5. El Real Decreto de octubre de 1866 o la doble modalidad académica: El curso extraordinario de 1867 en la Escuela Normal de Badajoz

El artículo 3 del Real Decreto de 9 de octubre de 1866 impone que en “*las Escuelas Normales habrá cursos ordinarios y cursos extraordinarios*”⁶³ y

⁵⁶ AHUS. Leg. 625-156.

⁵⁷ AHENBA. *Libro de salida (1864)*. Oficios fechados el 28 de septiembre de 1866 y el 8 de octubre de 1866.

⁵⁸ AHUS. Leg. 625-156.

⁵⁹ AHENBA. *Libro de salida (1864)*. Oficio fechado el 15 de mayo de 1867.

⁶⁰ AHUS. Leg. 513. Exp. 4.

⁶¹ Ídem.

⁶² “Habrà además cada semana una plática religiosa común para todos los alumnos a cargo del Profesor de Doctrina Cristiana, y una conferencia en que el Director explicará la posición, la conducta, relaciones y deberes especiales del Maestro, aconsejándolos el comportamiento que deben observar en los casos más comunes” (art. 7). *Gaceta de Madrid*, 11 de octubre de 1866, Nº 284.

⁶³ *Gaceta de Madrid*, 11 de octubre de 1866, Nº 284.

aunque esta disposición no contiene un nuevo plan de estudios, ofrece orientaciones sobre qué se debe incluir en estos cursos extraordinarios, convirtiéndolo en un acontecimiento formativo destacado en la trayectoria académica de la Escuela Normal de Badajoz. Su ideólogo, el Marqués de Orovio —ministro de Fomento—, mermaría con él las funciones institucionales de las Escuelas Normales, constituyendo para algunos un preludio de la supresión que sobrevino con Ley de 2 de junio de 1868 de Severo Catalina⁶⁴. Sin duda, la orientación pedagógica de marca esta normativa contribuyó al deterioro de la formación de los maestros, extendiéndose a los centros de maestras por la Real Orden de 24 de enero de 1867⁶⁵. Sólo con la Revolución septembrina del año siguiente se conseguirá invalidar estas disposiciones legales⁶⁶.

Pero hasta ese momento, la Escuela Normal de Badajoz debe prepararse para la organización del curso extraordinario. El artículo 16 previene que se desarrolle en los 2 meses de verano, una vez que haya concluido el ordinario. Don Joaquín López y don Simón Fons redactan un programa que precisa —siguiendo los artículos 20 y 21 de este Real Decreto— los 4 tipos de destinatarios que pueden participar en esta nueva modalidad académica. Y mientras que la asistencia será obligatoria para los alumnos que no hubiesen aprobado el curso ordinario, los maestros en ejercicio que tengan descuidada su instrucción y los aspirantes a ejercer el magisterio en pueblos que no lleguen a 500 almas, será recomendable para los maestros en ejercicio y alumnos que quieran voluntariamente concurrir, valorándose como un mérito más en su hoja de estudios.

⁶⁴ Ávila Fernández, A. (1986). *Historia de la Escuela Normal de...* Ob. cit., p. 542.

⁶⁵ Orden de 24 de enero de 1867, declarando que el Real Decreto de 9 de octubre de 1866 sobre la reforma de las Escuelas Normales es aplicable a las de uno y otro sexo. Ávila Fernández, A. y Holgado Barroso, J. (2008). *Formación del magisterio en...* Ob. cit., p. 291.

⁶⁶ El programa de estudios de 1868, que no llegó aplicarse, incorporaba los estudios de magisterio a los Institutos de Segunda Enseñanza dividiéndolos en: *Primer curso*: Gramática, Geografía e Historia, Pedagogía, Aritmética y Álgebra, Geometría. *Segundo curso*: Lógica, Historia de España, Pedagogía, Física y Nociones de Química. *Tercer curso*: Nociones de Historia Natural, Ética y fundamentos de Religión y prácticas de enseñanza. Técnicas especiales para la enseñanza.

Sin equivocarse, el director de la Escuela Normal arguye que cada uno de estos perfiles:

*“trae a la escuela (...) exigencias y necesidades diversas que requieren una enseñanza especial para cada clase, (...) forzoso ha sido traerlas todas a una enseñanza común, que sea útil y provechosa”. “En vista de esto se han tomado del programa general aquellas asignaturas que son de más interés para la primera enseñanza, y de necesidad absoluta para los alumnos suspensos que, con las prácticas y conferencias, constituirá una serie de estudios que acaso pueda responder convenientemente y con resultados a los fines y a los deseos” de la autoridad*⁶⁷.

Por lo tanto, del programa general de asignaturas se sustraerán varias que por su carácter instrumental son ineludibles para la mejora de las competencias profesionales del maestro y que trenzarán el soporte curricular de este curso extraordinario en la Normal de Badajoz. Las materias elegidas serán: Doctrina Cristiana, Lectura, Escritura, Gramática, Aritmética, Educación y los sistemas y métodos de enseñanza⁶⁸, aunque *“ni el tiempo de que se puede disponer en este curso, ni la índole de sus estudios permitirían que las expresadas asignaturas se desenvolviesen teóricamente en toda la extensión de que puedan ser susceptibles”*. Por lo que habrá *“que circunscribirse en ellos a los que sea absolutamente preciso, contando, no sólo con el escaso número de lecciones que deben darse, sino también con el estado de la instrucción de los alumnos que puedan concurrir”*⁶⁹. La formación se completa con las prácticas pedagógicas y las conferencias⁷⁰ —cuyo contenido referiremos más adelante—.

⁶⁷ AHUS. Leg. 153-4. Programa para el curso extraordinario de la Escuela Normal de Badajoz en el año de 1867.

⁶⁸ Ídem.

⁶⁹ Ídem.

⁷⁰ *“En este curso habrá lecciones orales sobre determinadas asignaturas, ejercicios prácticos y conferencias con sujeción al programa aprobado oportunamente por el Rector según las necesidades de los alumnos de la Escuela y de los maestros de la provincia”* (art. 17).

La responsabilidad docente de este curso extraordinario recaerá en el Segundo maestro de la Normal, don Simón Fons, y en el tercero, don Diego del Barco, concerniendo, según el artículo 19 de este Real Decreto⁷¹, la impartición de las conferencias al Inspector Provincial⁷².

En julio de 1867 se le remite al citado Inspector una lista en la que se anotan a 16 maestros de escuelas incompletas que se presumen susceptibles para la asistencia a este curso⁷³. La misma relación envía Simón Fons al Rectorado:

Tabla 19. Maestros sin título en la provincia de Badajoz

Maestros sin título propuestos para el curso extraordinario⁷⁴		
Nombre de los maestros	Pueblos	Sueldo que reciben
Manuel Martínez	Don Benito	110 escudos
Manuel Aponte	Manchita	80
Luciano Mendo	Cristina	110
Juan José Pérez	Aldea de los Rubios (Llerena)	110
Manuel Sanz de Liria	Aldea de la Cardinchosa (Llerena)	110
Juan Puerto	Carmonita	60
Isidoro de la Peña	Torremegía	40
Manuel Sánchez Téllez	Carrascalejo	110
Agustín Rodríguez	Aldea de Santo Domingo (Olivenza)	100
Juan Arias Flores	Aldea de Villarreal (Olivenza)	100
Fermín Vázquez	Aldea de San Benito (Olivenza)	100
Francisco Cerrato	Capilla	200
Francisco Pérez Redondo	Garbayuela	150
Jacinto Ruiz	Acedera	150
Marcelino Calderón	La Guarda	110
Dionisio Melo	La Lapa	110

⁷¹ “Turnarán en las lecciones y ejercicios los maestros de la Escuela, y podrán encomendarse también a los maestros más aventajados de la provincia que tuviesen aptitud bastante a juicio del Rector. Las conferencias serán dirigidas por el Inspector” (art. 19).

⁷² AHUS. Leg. 153-4. Programa para el curso extraordinario de la Escuela Normal de Badajoz en el año de 1867.

⁷³ AHENBA. Libro de entrada (1864). Oficio fechado el 22 de julio de 1867.

⁷⁴ AHUS. Leg. 513. Exp. 4.

Pero en septiembre de ese año, en un escrito dirigido a la Dirección General de Instrucción Pública, se deja entrever que los convocados no han concurrido, o han concurrido muy pocos⁷⁵. Efectivamente, en agosto el Gobernador Civil, don Juan Gregorio Toribio, publicó en el Boletín Oficial de la Provincia la Circular nº 263 donde se confirma lo apuntado:

“Estando próximo a terminar en esta Escuela Normal Superior de Maestros el curso extraordinario a que han debido asistir los maestros que regentan las Escuelas incompletas, conforme a lo determinado por el Sr. Rector del distrito, en Orden de 22 de Junio anterior, para que satisfaciendo el precepto del Real decreto de 9 de octubre de 1866 en su artículo 21 pudieran ser garantizados en ellas según el espíritu de esta soberana disposición, sin que haya concurrido en su mayoría, disculpando algunos su falta de asistencia con la de medios para sostenerse en la capital, y los que se han presentado en la escuela, la imposibilidad de continuar, alegando igual carencia de medios, dejando por consiguiente de asistir a las clases; he dispuesto hacerlo así saber al Rectorado a los efectos que corresponde; acordando a la vez decir de ellos a los Ayuntamientos de las localidades de que dependen para que al paso que no los inquieten en el derecho que tienen de continuar en las escuelas como maestros interinos de ellas, les hagan entender: que si bien no incurrieron en responsabilidad ni los que no llegaron a personarse en la escuela Normal ni los que se retiraron de ella antes de terminado el curso extraordinario, quedan sujetos a la amovilidad con que obtuvieron sus actuales nombramientos, siempre que sea solicitada la escuela bien por un maestro de clase elemental o ya por quien sin poseer título de este grado haya cumplido con el precepto del citado Real decreto”⁷⁶.

Con ella se corroboran las sospechas del poco éxito en la Normal de Badajoz del curso extraordinario de 1867 y encierra un advertencia para aquellos que no lo han realizado. Meses después, en diciembre, la Dirección General recuerda que la asistencia a este curso debía ser obligatoria para

⁷⁵ AHENBA. Libro de entrada (1864). Oficio fechado el 10 de septiembre de 1867.

⁷⁶ Boletín Extraordinario de la Provincia de Badajoz, 17 de agosto de 1867.

aquellos alumnos suspensos y, en el caso de que no hubiesen asistido, repitan el curso⁷⁷. Suponemos que el deslucimiento de este intento justificó que al año siguiente no se organizase —o por lo menos no hemos hallado pruebas documentales que rebatan esta afirmación— y la Revolución septembrina produjo una nueva legislación pedagógica que invalidaría el escenario académico planteado por Orovio.

Como hemos mencionado, la Ley de 2 de junio de 1868 truncó de forma abrupta la actividad de las Escuelas Normales, prescindiendo de ellas e incorporando los estudios de magisterio a los Institutos de Segunda Enseñanza, en los que sólo se podían distinguir los aspirantes al magisterio porque cursaban la asignatura de Pedagogía⁷⁸. No obstante, los acontecimientos de septiembre de 1868 y sus efectos legales anularon toda esta normativa y estipuló, a través de los artículos 3 y 5 del Decreto de 21 de octubre de 1868, que las Escuelas Normales se volvieran a regir por la Ley Moyano de 1857.

No se conserva documentación en el archivo de la Escuela Normal de Badajoz para poder trazar con precisión la realidad curricular de los siguientes años, si bien, recurriendo a las certificaciones de reválida celebradas durante el curso 1871-1872⁷⁹ podemos afirmar que los alumnos de este centro se examinan de las mismas asignaturas que se contemplan en el Programa de estudios de 1858, constatándose, además de las del grado elemental, las materias del superior (Complemento de la Aritmética y nociones de Álgebra, Conocimientos comunes de Ciencias Físicas y Naturales o Nociones de Industria y Comercio) e incluyéndose, también, lecciones sobre la Constitución del Estado⁸⁰.

⁷⁷ AHENBA. *Libro de entrada (1864)*. Oficio fechado el 12 de marzo de 1868.

⁷⁸ Real Decreto de 10 de junio de 1868. *Compilación legislativa de Instrucción Pública (1878)*. Madrid: Imp. de T. Fortanet. Tomo II, p. 118.

⁷⁹ AHENBA. Caja 17. Certificaciones de reválida. 1871 y 1872.

Los profesores que firman los distintos pliegos de calificaciones durante el tribunal de examen son: Simón Fons, Ildefonso Pérez, José M. Dombidau Sánchez —Inspector—, Diego del Barco, Joaquín Romero, Joaquín López Patiño, Valentín Soto y Gamero.

⁸⁰ AHENBA. Caja 17.

Nos ayuda a confirmar lo indicado los datos aportados por el director para el curso 1890-1891, donde se demuestra que en este centro se imparten, entre otras, las asignaturas de Aritmética y Álgebra (Complemento de la Aritmética y nociones de Álgebra), Pedagogía, Geografía e Historia (Elementos de Geografía e Historia), Ciencias Físicas (Conocimientos comunes de Ciencias Físicas y Naturales) o Introducción a la Industria y Comercio⁸¹, todas ellas del grado superior.

El paso por el Ministerio de Fomento del sucesor del Marqués de Orovio, Francisco Queipo de Llano –Conde de Toreno—, tampoco estuvo exento de polémica⁸² y a partir de 1876 se agudizan las preocupaciones por la supervivencia de las Normales por el proyecto de Ley General de Instrucción Pública presentado por el citado ministro. Este conato de reforma encontró la oposición frontal de todos los sectores educativos y, en especial, de la prensa pedagógica. En nuestra región alzaría la voz *El Magisterio Extremeño* quien juzga que esta reforma tiene:

“el propósito deliberado, irrevocable y formal de suprimir las Escuelas Normales de maestros: de matarlas de muerte violenta con las circunstancias agravantes de la traición, con alevosía y sobreesfuerzo”⁸³.

En este ambiente llega el proyecto de Ley del señor Queipo de Llano a las Cortes, pero al periódico llegan noticias que tras la reforma —nunca consumada— perseverarán las dos Escuelas Normales de esta provincia, lo que sosiega los ánimos. Con gran alivio se siente entre el profesorado que, finalmente, este proyecto no prosperase.

Poco después, aparecen nuevamente noticias sobre una posible reducción de las Escuelas Normales por parte del Ministro de Fomento, don

⁸¹ AHUS. Leg. 514-06 (2). Cuadro que demuestra la distribución, el trabajo y los libros de texto. Curso de 1890-1891.

⁸² Una preocupación principal para este Ministro fue cubrir las plazas vacantes en estos centros. Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 111.

⁸³ *El Magisterio Extremeño*, 5 de abril de 1877, Nº 10, p. 73 y 74.

José Álvarez de Toledo y Acuña, Conde de Xiquena; parece que hay un sentir generalizado en los ministros españoles en considerar improductiva las acciones de estas instituciones y éste:

“guiado por la noble y patriótica aspiración de reducir los gastos del Estado, no ha tenido en cuenta, según parece, al pensar sobre este asunto, la trascendental misión de estas instituciones, que lejos de disminuir aumentan y perfeccionan de día en día los poderes públicos en todas las naciones cultas; ni el resultado negativo, que para su objeto ha de ofrecerle la supresión de las Normales e Inspecciones”⁸⁴.

Los graves problemas que aquejan a la economía española hacen que la disminución de gastos sea inminente y se considera oportuno cerrar buena parte de estos centros para conseguir sanearla, lo que justifica reducir a la mitad el número de Escuelas Normales y la Inspección, pretensión que tuvo una gran repercusión en la mayoría de los periódicos nacionales calificándola más que de una reforma de un “expurgo”.

IV.1.6. La reforma de Gamazo de 1898 o la equidad en la formación de los maestros y maestras: Algunas características de su implantación en la Normal pacense

Agotándose el siglo, el Ministro de Fomento, Germán Gamazo y Calvo, intenta estimular la formación de los maestros diseñando un plan con una fuerte presencia de contenidos pedagógicos que ayuden a superar la rutina y la inadecuación de los métodos de enseñanza. La reforma que efectuó este Ministro —con una clara influencia de la filosofía educativa que sostenía la Institución Libre de Enseñanza⁸⁵— fue muy innovadora y puede decirse que la más relevante de las emprendidas hasta esos momentos, logrando equiparar los estudios de maestras y maestros. Además, introdujo disciplinas no

⁸⁴ *El Magisterio Extremeño-onubense*, 15 de mayo de 1889, Nº 19, p. 153-154.

⁸⁵ Melcón Beltrán, J. (1992). *La formación del...* Ob. cit., p. 149.

consideradas con anterioridad como la Antropología, la Psicología, Gimnasia, los idiomas o las enseñanzas artísticas, reformulando por completo el entramado pedagógico y disponiendo uno muy renovado para el enriquecimiento de las destrezas profesionales.

Tabla 20. Plan de estudios de 1898

Plan de Estudios, 1898⁸⁶	
<i>Maestro Elemental (2 años)</i> (art. 12)	<i>Maestro Superior (dos cursos)</i> (art. 21)
Doctrina Cristiana e Historia Sagrada	Religión y Moral
Lengua Castellana	Gramática general, Filología y Literatura castellanas
Geografía e Historia	Geografía e Historia
Aritmética y Geometría	Aritmética, Geometría y Álgebra
Dibujo y Caligrafía	Física, Química, Historia Natural, con nociones de Geología y Biología y Trabajos manuales
Física, Química, Historia Natural y Trabajos Manuales	Antropología, Psicología y Teoría completa de la educación
Fisiología, Higiene y Gimnasia (maestros)	Derecho y Legislación Escolar
Pedagogía y práctica de enseñanza, con nociones de legislación escolar	Fisiología, Higiene y Gimnasia (Maestros)
Labores y corte de prendas usuales (maestras)	Didáctica pedagógica y práctica de la enseñanza
	Dibujo artístico y Caligrafía
	Francés
	Música y Canto
	Corte y Labores (Maestras)

Este Real Decreto comprime a dos cursos de 4 meses y medio cada uno los estudios que corresponden al título elemental, exigiendo, a su vez, un examen para el ingreso en las Escuelas Normales⁸⁷. Para el grado superior

⁸⁶ *Gaceta de Madrid*, 25 de septiembre de 1898, Nº 268. Real Decreto de 23 de septiembre de 1898.

⁸⁷ Estas pruebas constaban de tres ejercicios (art. 34): *Primer ejercicio*: Redacción de una carta o documento sobre un asunto libremente designado por el tribunal; en un ejercicio de escritura al dictado y la resolución de un problema de Aritmética. *Segundo ejercicio*: Lectura de prosa y verso, haciendo luego el resumen de lo leído. *Tercer ejercicio*: Responder a preguntas sobre:

determina dos cursos académicos completos y destina tres para el grado normal⁸⁸ —al que sólo podrán acceder 40 alumnos (art. 36)—. También procura erradicar el certificado de aptitud para el desempeño de las escuelas incompletas (art. 9)⁸⁹.

Se trata, pues, de una reforma del todo necesaria y justificada si nos atenemos a los datos tan desoladores que arrojan las estadísticas sobre el nivel de aptitud de los maestros españoles⁹⁰ pero que apenas perduró un curso al ser relegado por el siguiente programa de estudios⁹¹. A las razones de su fracaso que apunta Ávila Fernández⁹², también le sumamos que todas las preocupaciones estaban puestas en la guerra que se disputaba con los EE.UU., pasando a un segundo lugar los asuntos educativos.

Con este plan se introducían en la Escuela Normal de Badajoz las enseñanzas de Música y Canto, Dibujo y Caligrafía y Francés, lo que hizo necesario contratar a profesorado especializado en cada una de estas materias para su efectivo desarrollo. De las muchas solicitudes que se presentaron⁹³, los

Doctrina cristiana, Historia Sagrada, Gramática castellana y Aritmética. Para maestras, se incluía ejercicios de labores (art. 34). Real Decreto de 23 de septiembre de 1898. *Gaceta de Madrid*, 25 de septiembre de 1898, Nº 268.

⁸⁸ En el artículo 29 del Real Decreto que estamos analizando, se fija el grado normal en las Normales de Madrid que se estructura con las siguientes asignaturas: Religión y Moral e Historia de la Iglesia, Antropología y Pedagogía fundamental, Historia de la Pedagogía, Derecho, Economía social y Legislación escolar; Estética y Literatura general y española; Inglés o Alemán, y Prácticas de enseñanza.

⁸⁹ Alcántara García, P. de (1902). *Teoría y práctica de la...* Ob. cit., Tomo II, p. 292.

⁹⁰ Navarro Sandalinas, R. (1998). *La escuela y el maestro...* Ob. cit., p. 147-148.

⁹¹ Fernández Ascarza, V. (1924). *Diccionario de legislación de primera enseñanza*. Madrid: Magisterio español, p. 395; Císcar Mifsud, C. (1982). *La evolución pedagógica en España...* Ob. cit., p. 336.

⁹² Ávila Fernández, A. (1986). *Historia de la Escuela Normal de...* Ob. cit., p. 560.

⁹³ Para *Música y Canto* presentan solicitud: Pedro Sánchez Cabana —socio y profesor de Música de la Sociedad Conservatorio de la Orquesta Española de Badajoz—, Agustín Castaño Patrón —maestro superior—, Mateo Alba Rodríguez —que estudió en la Escuela Nacional de Música—, Saturnino López Suárez —que fue músico en el Regimiento de Infantería de África y de Artillería de a pie, profesor de música en la Sociedad Liceo de Artesanos de Badajoz, organista del Sagrario Catedral y de la Parroquia de San Andrés—, Godofredo Meléndez Conejo —que estudió en el Conservatorio de Música y Declamación— y Manuel Hernán-Sáenz Moreno —que realizó estudios en la Escuela Nacional de Música y Declamación—. Para las clases de *Dibujo y Caligrafía* los solicitantes son: Ricardo Repiso y Caldú —profesor de estas enseñanzas en el Liceo de Artesanos—, Felipe Checa Delicado —que cursó estudios en la Escuela Superior de Pintura y Escultura— y Abdón Francisco López Prudencio —maestro

seleccionados fueron: don Mateo Alba Rodríguez para Música y Canto, don Abdón F. López Prudencio para Dibujo y Caligrafía (sorprendente elección, desairando la solicitud del afamado pintor extremeño Felipe Checa y que, al poco, será nombrado para esta plaza⁹⁴) y don Juan Pizarro García-Bermejo (hijo del Regente de la Práctica, don Francisco Pizarro) para Francés.

Queda de manifiesto que durante la Restauración borbónica las Escuelas Normales no brillaron y carecieron de cualquier iniciativa legislativa que las dinamizara hasta que llegó la reforma de 1898⁹⁵. Este menosprecio también afectó a su profesorado, constituyéndose en factores que confluían incrementando el descontento hacia estos centros docentes en el panorama pedagógico español⁹⁶.

Con el nacimiento del nuevo siglo se engendraron casi de forma consecutiva tres planes de estudios —cada uno de ellos de diverso calado y significación— para la formación de los maestros que tuvieron una débil cristalización. Valorando con perspectiva estos planes, podemos afirmar que no favorecieron para ungir de estabilidad y continuidad a las Escuelas Normales. El primero fue el propuesto por Antonio García Alix en 1900⁹⁷, que simplifica el currículum que debe realizar un aspirante a maestro elemental y minimiza el del grado superior, manteniendo la misma composición para las maestras agregando, eso sí, la asignatura de Labores. Supone un paso atrás al permitir, y conceder de nuevo, los certificados de aptitud mediante un examen de las

superior—. Y para las lecciones de *Francés*: Lorenzo Merino Pérez —maestro superior—, Juan Pizarro García-Bermejo —licenciado en Derecho Civil y Canónico y maestro superior— y Mario González Ribas —Bachiller y maestro superior— de estos tres solicitantes sólo los dos últimos presentan certificados de poseer estudios de este idioma. AHENBA. *Actas de reuniones de claustro de 1899*. Acta fechada el 12 de enero de 1899.

⁹⁴ AHENBA. *Actas de reuniones de claustro de 1899*. Acta fechada el 11 de octubre de 1899.

⁹⁵ Escolano Benito, A. (1982). Las Escuelas Normales... Ob. cit., p. 64.

⁹⁶ Molero Pintado, A. (2000). La formación del maestro español. Un debate histórico permanente. *Revista de Educación*, (Nº extraordinario), 59-82.

⁹⁷ Las materias que debían cursarse para el grado elemental (dos cursos) quedan recogidas en el artículo 1, las del grado superior (dos cursos) en el 3 y las del grado normal (que se dividía en la sección de Letras y Ciencias, compartiendo ambas las asignaturas de: Religión, Pedagogía, Legislación Escolar y un idioma —Francés/Inglés/Alemán—) en el artículo 5. Real Decreto de 6 de julio de 1900, Reforma de las Escuelas Normales y de la Inspección de la primera enseñanza. *Gaceta de Madrid*, 8 de julio de 1900, Nº 189.

disciplinas: Catecismo, Lectura, Escritura, Ortografía y Aritmética (art. 23). Sin embargo, su repercusión en el entramado normalista nacional fue de poca importancia⁹⁸ y, obviamente, en la Normal de Badajoz apenas se notó su influencia al ser reemplazado en 1901⁹⁹ por la reforma rubricada por Álvaro de Figueroa Torres –conde de Romanones— que ocupa la cartera del flamante Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes¹⁰⁰. Este plan elimina el grado normal y recupera para el grado elemental y superior asignaturas ya contempladas en el programa de estudios de 1898. Entre ellas está la Religión, que la incluye como materia obligatoria y, por ello, el *“maestro viene obligado a enseñar el catecismo a los niños, así como está obligado a estudiar y examinarse de la asignatura de Religión si quiere obtener el título de Maestro”*¹⁰¹. Aunque la decisión más controvertida de Romanones será la de trasladar los estudios de del grado elemental de maestro a los Institutos Generales y Técnicos, una decisión de la que se justifica en la introducción del Real Decreto:

*“nada le hubiera podido alagar más al ministro que suscribe, que haber difundido las enseñanzas del Magisterio, sosteniendo las Escuelas Normales independientes de los Institutos, las Escuelas de Comercio...; pero esto, que debe constituir una aspiración para lo futuro, era en el momento presente, por razones que quedan indicadas, cosa imposible de lograr”*¹⁰².

Este episodio será denunciado por la prensa del momento, que pedirá que no se cercene el paisaje normalista español. No obstante, este mandato no alcanzará a todas las Normales por igual, manteniendo su autonomía las Escuelas Superiores de maestros y maestras y las Escuelas Elementales de

⁹⁸ Císcar Mifsud, C. (1982). *La evolución pedagógica en España...* Ob. cit., p. 376.

⁹⁹ *Gaceta de Madrid*, 19 de agosto de 1901. Nº 231.

¹⁰⁰ Para completar la información sobre la creación de este Ministerio remito a los estudios de: Álvarez Morales, A. (1975). Los precedentes del Ministerio de Educación. *Revista de Educación*, (240), 87-99 y, también de: Álvarez Lázaro, P. (Dir.) (2001). *Cien años de educación en...* Ob. cit.

¹⁰¹ Císcar Mifsud, C. (1982). *La evolución pedagógica en España...* Ob. cit., p. 153.

¹⁰² Preámbulo del Real Decreto, citado por: García Yagüe, J. (1955). Problemática histórico-legislativa de las... Ob. cit., p. 19.

Maestras¹⁰³. En 1903 tendrá lugar la última de las reformas aludidas, su responsable será el Ministro Gabino Bugallal Araujo cuya contribución más sustancial consistirá en la reposición del grado elemental en las Escuelas Normales Superiores, arrebatado por la anterior normativa, en cambio, su plan de estudios no mejoraría la formación de los maestros¹⁰⁴.

Podemos finalizar indicando que en la Escuela Normal de Maestros de Badajoz, durante todo el siglo XIX, no se advierten graves incumplimientos o una inacción notoria en la aplicación de cada uno de los planes de estudios que hemos expuesto, tal y como sucedió en otras Normales del país¹⁰⁵, descubriendo un empeño por obedecer todo lo que ordenaba la legislación.

IV.2. De las bases legales a la organización académica en la Escuela Normal de Badajoz

IV.2.1. Las asignaturas y los programas académicos

Como hemos constatado, los planes de estudios para la formación de los maestros concentran un racimo de asignaturas que serán las que se expliquen en las Escuelas Normales, sus enseñanzas deberán corresponder a los programas académicos —entendidos como una relación de lecciones, temas o epígrafes de contenido— en los que se “*exprese las materias que aquella ha de abrazar, la extensión que debe dársele y el orden que convenga seguir en su enseñanza*”¹⁰⁶, elaborados por cada uno de los docentes que las imparten y que estarán sometidos a la supervisión de las autoridades estatales controlando, en definitiva, la formación que se desarrolla en estos centros.

¹⁰³ Alonso, L. (1951). La formación del magisterio primario en España en la primera mitad del siglo XX. *Bordón*, III, (17-18), 78-107 (p. 84).

¹⁰⁴ Melcón Beltrán, J. (1992). *La formación del...* Ob. cit., p. 157.

¹⁰⁵ Un ejemplo que ilustra esta afirmación es la Escuela Normal de Almería. Ballarín Domingo, P. (1987). *La Escuela Normal de Maestros de...* Ob. cit., p. 244.

¹⁰⁶ Real Orden de 31 de octubre de 1848, por la que se dictan disposiciones sobre programas y libros de texto para la enseñanza. *Colección legislativa de España* (1849). Madrid: Imprenta Nacional. Tomo XLV, p. 230-231.

Los profesores de la Escuela Normal de Badajoz, al componer los suyos, adoptaron las directrices de la política reguladora que se fue pergeñando respecto a los programas académicos, comprobándose en la redacción de los mismos el ineluctable paralelismo —explicitado en muchos de los casos— con los contenidos de los libros de texto que servían de base para las materias y que, también, estaban sometidos a la sanción gubernativa.

Nos detendremos aquí a presentar los saberes científicos y pedagógicos que se transmitieron a los maestros pacenses a través de una exposición de los incorporados en los programas académicos que redactaron los profesores de la Escuela Normal de esta ciudad, haciendo mención a la diversidad de contenidos curriculares que se articularon en cada uno de los programas para la formación del profesor y que dejan intuir ciertas certezas de la interacción entre la teoría y la práctica.

Los primeros programas que marcan la actividad académica de esta institución docente son los que se redactan para las asignaturas que se imparten en el curso académico de 1844-1845, correspondientes al Reglamento Orgánico de 1843. Es un criterio extensivo a casi todas las materias de este primer año utilizar como unidad temporal el trimestre y pautar la administración de los conocimientos —que sirven de base al oficio del maestro— en lecciones, resultando tres trimestres que se llenan con los siguientes contenidos¹⁰⁷.

En el primer trimestre de Gramática —que dura desde septiembre a diciembre— se desarrollan unas ideas generales de esta materia, con especial consideración de la Castellana, en el segundo trimestre se abordará la Sintaxis y, por último, el tercero lo ocupa la Prosodia y la Ortografía.

Se inicia la Aritmética con la definición de este concepto, la numeración y las tablas de monedas, pesos y medidas usuales en España para seguir, en el

¹⁰⁷ AHENBA. Programa de enseñanzas que se dan en la Escuela Normal-Seminario de Maestros de la Provincia de Badajoz (1844 y 1845), fechado el 2 de octubre de 1844.

segundo trimestre, con las potencias y extracción de raíces y, el tercer trimestre, con la tabla de posición sencilla y doble, terminando con la *“reducción de pesos y medidas y monedas más usadas en el extranjero a las nuestras”*¹⁰⁸.

La Geografía del primer trimestre se abre con la geografía astronómica, mientras que la Geografía física se tratará en el segundo trimestre y, en el tercero, la Geografía de España *“que abrazará sus confines, posiciones astronómicas, cordilleras, ríos principales y división territorial en 49 provincias”* para luego ir concretando los aspectos geográficos más importantes en cada una de ellas¹⁰⁹.

La definición de conceptos claves y las propiedades de los cuerpos (divisibilidad, maleabilidad, ductilidad...) serán los temas fundamentales que se enseñarán, en el primer trimestre, en la asignatura de Física. En el segundo también resultará imprescindible conocer las definiciones, pero referidas a las máquinas y sus tipos, terminando el tercer trimestre con los fluidos y sus propiedades.

Comprobamos que el programa de Historia Natural incluye una introducción general de la asignatura que versa sobre *“los reinos y en que se distinguen el orgánico y el inorgánico”* presentando, en el segundo trimestre, de forma muy sucinta, la Geología para considerar con más detalle la Botánica. El trabajo académico de las clases del tercer trimestre está dedicado al fruto y la semilla.

Se estima como necesario conocer la Fisiología humana para entender los procesos corporales y cómo modulan la conducta de los escolares, por ello, los temas del primer trimestre del programa de Educación hacen referencia a este aspecto, variando totalmente las lecciones en el segundo trimestre, en el

¹⁰⁸ Ídem.

¹⁰⁹ Ídem.

que se estudia la Educación física, la Educación moral y la Educación intelectual, y el tercero se reserva para hacer un repaso del contenido anterior y tratar con más detenimiento aspectos de la Educación física, moral e intelectual.

Según consta en el programa de Caligrafía, esta se desarrollará, eminentemente, de forma práctica, sin ofrecer más indicios sobre las destrezas a conseguir en esta asignatura.

Resulta habitual que las materias que encierran cierta complejidad, como la Geometría, principien con las definiciones de los conceptos claves y se refieran a las partes que las engloba, para así asentar los conocimientos previos necesarios con el fin de colocar los cimientos conceptuales básicos para posteriores aprendizajes y facilitar que, en el segundo trimestre, se aborde sin dificultad las razones y proporciones y, en el tercero, al cálculo de las superficies (triángulo, polígono y círculos) y los ángulos.

Las enseñanzas religiosas quedan recogidas en dos grandes bloques: la Religión y la Moral —aunque de ninguna de ellas queda explícita su división por trimestres—. La primera abarcará desde la definición de qué es Religión hasta qué es un hereje y quien comete herejía. Y respecto a la Moral, se expone desde qué es la Moral, hasta la inmortalidad del alma.

Se cierran así los programas para el primer año que no demarcan las enseñanzas del segundo porque todos los asistentes son alumnos del primer curso de magisterio, desarrollándose para este grupo, y sin distinciones, estos programas.

El cotejo de los programas de los siguientes años nos permite ir planteando semejanzas —estas muchas— y diferencias —y estas pocas— del contenido que se selecciona como importante para cada una de las asignaturas que se imparten en este centro. Así, para los elaborados en el curso 1847-

1848¹¹⁰ se mantienen el mismo criterio temporal y la misma unidad de contenido para todas las disciplinas, adaptándose a ello la asignatura de Gramática en la que en el primer trimestre se ofrecerá algunas nociones generales de Gramática, en el segundo se tratará la Sintaxis y, en el tercero, se desarrollarán las explicaciones de Ortografía y Prosodia *“como se hallan tratados en el prontuario publicado por la Academia”*¹¹¹.

Las lecciones de Geografía se vertebran a lo largo de igual número de trimestres, correspondiendo al primero la parte de la Geografía astronómica y física, al segundo la Geografía política y al tercero la Geografía Europea.

La Geometría se dividirá como sigue: en el primer trimestre se abordarán las nociones generales de la materia, en el segundo, las líneas, ángulos y figuras geométricas y, en el tercer trimestre, la superficie de las figuras.

La Historia antigua, la edad media y moderna de Europa y la Historia de España compone el programa de la asignatura de Historia Política, correspondiendo a cada trimestre la explicación de uno de los tres bloques temáticos en los que queda dividida esta materia (Historia antigua-Historia media y moderna-Historia de España) y que se desarrollará *“con toda la extensión que trata el autor que sirve de texto”*¹¹².

En la Física se abordan las nociones generales en el primer trimestre, la hidrostática y las propiedades de los gases en el segundo y, en el tercer trimestre, las propiedades calóricas, la electricidad y las propiedades y características lumínicas.

En cuanto a la Historia Natural queda dividida también en tres trimestres en los que se enseñarán cada uno de estos bloques de contenido: Mineralogía, Zoología y Botánica.

¹¹⁰ AHENBA. Programa de las enseñanzas que explican en este Seminario de Maestros, concerniente al año escolar de 1847 a 1848, con expresión de los nombres de los catedráticos que desempeñan aquellas y número de lecciones que se proponen dar semanalmente.

¹¹¹ Ídem.

¹¹² Ídem.

En el primer trimestre de la asignatura de Literatura se ofrecerá una definición de esta disciplina, se tratarán los diferentes géneros literarios y, con cierta atención, se estudiará la poesía lírica, para pasar al segundo trimestre en el que la Elocuencia y la Retórica ocupan todo el protagonismo y, en el tercero, se continuará con la Retórica, pero haciendo énfasis en la Elocuencia y su estilo.

Se apostilla en el programa de Dibujo Lineal su carácter práctico que constará del trazado de figuras, que luego serán la base de las clases de Geometría.

Para Caligrafía *“basta decir que siendo la teoría de por sí corta, puede muy bien explicarse en cada trimestre, repitiéndose durante el curso tres veces por lo menos”*¹¹³.

Los contenidos de Aritmética se desgranán con mayor precisión y queda más completa con este programa que se compone de: los números enteros y los quebrados, los decimales, los denominados, las potencias y las raíces numéricas, lo que se planifica a lo largo de los tres trimestres del curso.

La nomenclatura química, los elementos no metálicos, los óxidos y ácidos no metálicos serán los aspectos fundamentales que se expliquen en la asignatura de Química.

Mientras, el profesor de Religión y Moral considera didáctico iniciar la asignatura con las nociones generales y principales definiciones de la Religión y tratar la Moral en el segundo trimestre. Finalizará, en el tercer trimestre, con las lecciones destinadas a los deberes divinos y sociales del hombre.

Al igual que en cursos anteriores, la asignatura de Educación comprende la fisiología humana, que forma parte del primer trimestre, en el segundo

¹¹³ Ídem.

trimestre se abordarán estas tres partes: Educación física, moral e intelectual y, en el tercer trimestre, se hablará de las obligaciones del hombre. Para su asignatura hermana, es decir, Sistemas y métodos de enseñanza se definirá un bloque de contenido por cada uno de los trimestres, el primero sólo ofrecerá una idea general de los distintos sistemas de enseñanza, el segundo expondrá los aspectos didácticos de los sistemas simultáneo y mixto y, en el último, se explicarán los métodos de enseñanza.

En estos años de vigencia del Reglamento Orgánico de 1843, los programas no presentan grandes variaciones, así los de Gramática, Educación, Historia Natural o Religión y Moral apenas sufren alteraciones, tampoco los de Histórica Política, Química, Dibujo Lineal, Literatura y Sistemas y métodos de enseñanza, todos ellos correspondientes al segundo curso. Sin embargo, no podemos proponer ningún tipo de consideración o valoración a los referidos al plan de estudios que estableció el Real Decreto de 1849 porque no hemos encontrado ningún programa que nos informe del contenido que incluía cada una de las materias que estructuraba este plan y que se explicaban en la Escuela Normal de Badajoz.

Los contenidos didácticos de las asignaturas del Programa General de 1853 toman cuerpo en la Escuela Normal de Badajoz en los programas que se elaboran para el curso académico de 1853-1854. Cada uno de ellos define una muestra de los aprendizajes que se adquieren y de las enseñanzas que se trabajan. Hemos podido examinar los programas para las asignaturas del primer y el segundo año, comprobando que suelen coincidir en denominación en uno y otro curso, pero no contenidos. Así, para las asignaturas del primer curso de maestro elemental se proponen los programas de: Religión, Pedagogía, Gramática, Aritmética y Geometría —ninguna de ellas incluyen grandes novedades respecto a los presentados para las mismas materias de planes anteriores—, para Geografía e Historia consta que no se ha formulado ninguno y para la Agricultura, los contenidos que se proponen son los que

refiere Alejandro Oliván en su manual¹¹⁴. En cuanto a los programas del segundo curso de maestro elemental¹¹⁵ son los de: Moral e Historia Sagrada, Pedagogía, Gramática, Aritmética y Geometría (que incluye el Dibujo lineal). Como ocurre en el primer curso, para Geografía e Historia no se compone un programa¹¹⁶. Las otras materias que se enseñan son los ejercicios de Lectura, para la que no existe programa, empleándose para su explicación el Tratado de Lectura de Avendaño, el manual de Agricultura de Oliván, el 8º cuaderno de Avendaño y las Lecciones autografiadas por Florez, y los ejercicios de Escritura, que toma como soporte didáctico el texto El Arte de Escribir y la Colección de Iturzaeta.

Debido a la premura con la que la Escuela Normal de Badajoz ha tenido que acomodarse a la nueva estructura curricular que se propone en el Programa de 1853, todos los programas –que se remiten al Rector con fecha de 28 de octubre de ese mismo año— presentan un formato muy simplificado y más que calificarlos como tal podemos decir que reproducen los enunciados que se proponen en los libros de textos en los que se apoyan.

Más detallados quedan los programas de las asignaturas que se moldean para el año académico 1854-1855¹¹⁷, donde se desglosan los contenidos que se refieren al primero o al segundo curso de una misma materia. Así lo comprobamos para la asignatura de Gramática. Su primer curso se estructura en tres trimestres y en cada uno se explica una de estas tres partes: Analogía, Sintaxis y Ortografía, con 24 lecciones cada una de ellas, si bien en el tercero

¹¹⁴ AHUS. Leg. 514-04 (2). Distribución y extensión de las enseñanzas de los dos años académicos (1853).

Si bien, para la asignatura de Agricultura, la Escuela Normal de Badajoz está enterada de que debe seguir este manual desde agosto de 1849. AHENBA. Escrito fechado el 19 de agosto de 1849.

¹¹⁵ AHUS. Leg. 514-04 (2). Distribución y extensión de las enseñanzas de los dos años académicos (1853).

¹¹⁶ “No acompaño los programas de Geografía e Historia por encontrarse fuera de la capital el Sr. Inspector de la provincia encargado de estas enseñanzas”. AHENBA. Minuta, fechada el 29 de octubre de 1853.

¹¹⁷ AHENBA. Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores. Nº 6. Año 1849. Programas de las asignaturas de Gramática, Aritmética, Geometría y Dibujo Lineal, Agricultura y Pedagogía, correspondientes al año escolar 1854-1855.

se destinan algunas lecciones al repaso de lo aprendido y a la Ortografía. En el segundo curso, en esta misma disciplina, se explicará la Sintaxis, Prosodia y Ortografía, ocupando cada uno de estos núcleos temáticos un trimestre en el que se desarrollarán 12 lecciones.

En cuanto a la Aritmética, en el primer curso se enseñarán los números enteros, quebrados comunes —en el primer trimestre, con 12 lecciones—, decimales y denominados —en el segundo trimestre, con 12 lecciones— y elevación a potencias, extracción de raíces y sistema métrico —con otras 12 lecciones en el tercer trimestre—. Y el segundo año de esta asignatura se inicia con el sistema métrico —primer trimestre—, para seguir con las ecuaciones, razones y proporciones —en el segundo trimestre— y finaliza con la regla de tres, de compañía de aligación, de interés simple y compuesto, de falsa posición, de conjunta y de descuento —tercer trimestre—, distribuyéndose 12 lecciones por cada uno de los trimestres.

Tanto la Geometría y el Dibujo Lineal se imparten en los dos cursos de este año académico, en el primero se desarrollan las nociones preliminares de esta asignatura, las propiedades de los ángulos —para lo que se destinan las 12 lecciones del primer trimestre—, las líneas paralelas, los ángulos considerados en el círculo, las propiedades de los cuadriláteros y de los polígonos —todo ello en las 12 lecciones del segundo trimestre—, las líneas proporcionales y semejanza de las figuras —que se tratan en las 12 lecciones del tercer trimestre—. El segundo año de Geometría se ocupa de las superficies, los planos, los sólidos y medición de sus superficies y volúmenes —temática a la que se dedican los dos primeros trimestres con 12 lecciones cada uno de ellos— y las medidas de líneas verticales accesibles e inaccesibles por su pie, las medidas de líneas horizontales por diferentes métodos, las medidas de superficies o terrenos de diferentes formas y por diferentes métodos, y el levantamiento de planos será la temática de las últimas 12 lecciones —del tercer trimestre— que se engloben dentro de esta

asignatura, donde no se olvidarán algunas lecciones para el repaso de lo aprendido.

En cuanto al Dibujo Lineal, el contenido de esta disciplina se divide en el primer curso de la siguiente manera: en el primer trimestre se explica la formación de las líneas hasta los rosetones, el segundo trimestre abarca desde los sólidos hasta las elipses y, en el tercer trimestre, se tratan la agrimensura y la arquitectura. Al segundo año, se empieza con los trabajos de albañilería y del mármol, en el segundo con la carpintería de obra de exterior y de taller y, el tercer trimestre, comprende la cerrajería, mecánica y adorno, todo con claros tintes de formación profesional.

Cada uno de los tres trimestres en los que se explica el programa de Agricultura consta de 12 lecciones, dedicándose las primeras a las nociones generales de agricultura, las siguientes 12 lecciones a la labranza y las 12 últimas a la Horticultura, Arboricultura, crianza de animales y administración rural.

También con 12 lecciones por trimestre queda dividido el contenido de la Pedagogía que se imparte en los dos cursos. En el primer trimestre del primer año se explican las nociones generales del magisterio, las cualidades del maestro y los sistemas y métodos de enseñanza; en el segundo, los métodos generales de enseñanza y, en el tercer trimestre, lo que hoy podemos identificar como las didácticas específicas (enseñanza de la Aritmética, Física, Agricultura, Geometría...). El segundo año se destina a la organización de las escuelas, teniendo cada uno de los tres trimestres 24 lecciones, quedando las del primer trimestre destinadas a ofrecer nociones generales de la fisiología humana, las del segundo a la organización escolar y las del tercero a la normativa que rige la instrucción primaria en España.

El programa de Moral e Historia Sagrada se divide en dos grandes bloques, el primero de 54 lecciones están destinadas a la explicación de la

Ética¹¹⁸ y, las 7 del segundo bloque, a la Historia Sagrada. Un programa aparte se destina para la Religión¹¹⁹, que consta de 41 lecciones sin que en sendos casos se haga una parcelación temporal de los mismos.

El programa de Geografía —materia que como informa el horario, y por normativa, sólo se imparte en los meses de noviembre, diciembre, enero y febrero¹²⁰— consta de 32 lecciones para los dos cursos, 16 para uno y las otras 16 para otro. Y mientras las lecciones del primero se dedican a la Geografía astronómica¹²¹ o humana¹²², las del segundo atañen a temáticas como la Geografía física¹²³ y la Geografía de España (de las islas y las

¹¹⁸ Algunas de las lecciones que incluyen son: “Lección 1: Ética. Su origen. División de la Ética. Su objeto. Obligaciones que impone al hombre. Que sea obligación. De donde se hallan contenidos todas las obligaciones del hombre. En qué consiste la que tenemos para con Dios. Lección 5: Oración. Su división, cual es la principal. Necesidad de Oración. Su eficacia. Lección 12: Miedo. Su división. Condiciones para que sea grave. Efectos que causa en las acciones humanas y en la imputabilidad. Lección 24: Lascivia. Ambición. Codicia. Lección 25: Suicidio. Lo es también en las adversidades. No es un acto de valor sino de cobardía. Lección 32: Hurto. Usura. Calumnia. Murmuración. Mentira. Sus especies o sus clases. Las fábulas apólogas y parábolas son mentirosas. Lección 45: Qué se entiende por patria. Deberes para los conciudadanos. Igualdad. Desigualdad. Deberes para con los inferiores. Lección 49: De la sociedad doméstica. La conyugal. La paternal. La fraternal. Cómo se constituye la conyugal. Fines del matrimonio”. AHENBA. Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores. Nº 6. Año 1849. Programa de Moral e Historia Sagrada.

¹¹⁹ Sin ánimo de relatar todas las lecciones, sí nos parece significativo nombrar algunas que nos permitan hacernos una idea del contenido que se explica en estas horas de clase: “Lección 1: Que idea se tenga de Dios. Como se demostrará y hará comprender a los niños su existencia. Podrá haber más de uno. Lección 8: Que sea pecado. Sus clases. Efectos que causa en el alma. Sus remedios. Lección 19: Que es confesión. Condiciones para hacerla buena. Dolor. Su división. Satisfacción. Cuantas clases hay de satisfacción. Quien confiere este sacramento. Lección 41: Que quiere decir que la Iglesia es una. Que Santa. Que Católica. Que Apostólica. Lección 41: Que facultad concedió Jesucristo a su Iglesia. Puede perdonar todos los pecados la Iglesia. Puede errar. En que se apoya su infalibilidad”. AHENBA. Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores. Nº 6. Año 1849. Programa de Religión.

¹²⁰ En las Escuelas Normales Elementales, “el Inspector de la provincia suministrará en estas escuelas los elementos de geografía e historia durante los meses de Noviembre, Diciembre, Enero, Febrero, aumentándose, si fuese necesario, el número de lecciones semanales, para que en ocho meses de enseñanza se den los conocimientos fijados en el programa de estas asignaturas” (art. 7). Gaceta de Madrid, 8 de octubre de 1853, Nº 281. Programa General de Enseñanza para las Escuelas Normales. Real Orden de 24 de septiembre de 1853.

¹²¹ “Lección 3: De los planetas conocidos hasta el día su número, nombres, magnitud relativa, movimiento de estos astros y dirección en que se verifican. De los satélites y sus movimientos. De los cometas y de la aparición periódica de alguno”.

¹²² “Lección 15: Del hombre considerado físicamente. Población de la tierra. De la sociedad y su origen, con una reseña de las diferentes religiones y cultos”.

¹²³ “Lección 2: Sistema orográfico e hidrográfico de la península, citándose a la descripción de los principales ríos y cordilleras”.

colonias —Geografía de Cuba, Puerto Rico y Filipinas—) de Europa y, una lección, de la portuguesa¹²⁴.

Al igual que la Geografía, la Historia se desmenuza en otras 32 lecciones divididas para los dos cursos, para el primero son 16 lecciones —donde se tratan los temas de Historia antigua y media— y para el segundo otras 16 —las lecciones abordan desde la Historia moderna hasta la subida al trono de Isabel II—.

Por último, la Lectura teórica, que tiene como objetivo el conocimiento de los distintos métodos para la adquisición de esta competencia, se explicará a través de 7 lecciones, y la Caligrafía se desarrollará a través de 12 lecciones.

Y no varían en contenido ni menguan en lecciones con respecto a cursos anteriores los programas del año académico 1857-58¹²⁵ de Historia, Caligrafía, Gramática, Aritmética, Geometría y Dibujo lineal, Agricultura, Pedagogía y Geografía, siendo habitual que en todos ellos se destinen algunas lecciones en cada trimestre para el repaso de lo explicado. Algunas diferencias hallamos en las enseñanzas religiosas que se estructuran en 30 lecciones, dedicándose las 6 primeras lecciones a la explicación de la Religión y la Iglesia y, el resto, se destinan a tratar las diferentes dimensiones de la moral¹²⁶.

Los programas del curso 1858-1859 son los primeros que se rigen por el flamante plan de materias propuestas en septiembre de 1858. En el primer curso de la asignatura Gramática y Ortografía, las 36 lecciones que se imparten en el trimestre inicial estarán destinadas a la Gramática, un igual número de lecciones del segundo trimestre lo serán para explicar la Sintaxis y las otras 36 lecciones del tercer trimestre son para el trabajo de la Ortografía.

¹²⁴ AHENBA. *Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores. N° 6. Año 1849.* Programa de Geografía.

¹²⁵ AHENBA. *Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores. N° 6. Año 1849.* Programa de Historia para el curso 1857 a 1858.

¹²⁶ AHENBA. *Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores. N° 6. Año 1849.* Programa de la Enseñanza de Religión y Moral.

En el segundo curso, la organización pedagógica de las enseñanzas de esta asignatura sigue el mismo patrón que en el anterior, sin embargo, sus contenidos son diferentes, más avanzados y se imparten en otro orden — Sintaxis, Prosodia y Ortografía—. Las 36 lecciones del primer trimestre se centran en la Sintaxis, las otras 36 lecciones, que ocupan el segundo trimestre, están destinadas a la Prosodia —de la 12 a la 36 son para el repaso de lecciones anteriores y para los análisis de Prosodia— y, las 36 lecciones del tercer trimestre son para la Ortografía —de la 24 a la 36 se destinarán al análisis de la Ortografía y al repaso—¹²⁷.

Para Geografía e Historia, el Inspector Provincial don Pedro Moreno Rubio, presenta un único programa para los dos cursos que duran los estudios de maestro elemental y que fragmenta en dos bloques: uno destinado a la Historia y otro a la Geografía, cuyos contenidos se recogen en 32 lecciones. Las de Historia se inicia con la lección destinada a considerar la importancia del estudio de esta ciencia y *“sus principales divisiones”* y termina con la lección que versa sobre la *“Guerra civil para mantener en el trono a Isabel 2ª”* aunque, si es posible, se ampliarán reservando algunas lecciones para el repaso de lo impartido. Las 32 lecciones de Geografía comienzan con la que define qué estudia esta disciplina y el interés por su conocimiento, pasando por algunas que analizan la geografía portuguesa, la de las Islas Canarias, Baleares, Puerto Rico, Cuba y Filipinas, terminando la última lección con la geografía de África¹²⁸. En ninguno de estos bloques se establece una división de las lecciones para cada trimestre.

En cuanto al programa de Aritmética, en el primer trimestre se explica a través de 72 lecciones los enteros, los quebrados comunes y decimales, en el segundo trimestre los números denominados, la elevación a potencias, las raíces cuadradas y el sistema métrico y, en el tercer trimestre, las 72 lecciones —de la 48 a la 72 se emplearán para repaso de las anteriores— serán para

¹²⁷ AHUS. Leg. 513. Exp. 2 (4).

¹²⁸ Ídem.

reforzar los conocimientos del sistema métrico, ecuaciones, razones y proporciones, regla de tres, de compañía, de aligación, de interés simple y compuesto, de falsa, posición de conjunto y de descuento¹²⁹.

El programa de Geometría, Dibujo Lineal y Agrimensura, obviamente, debe atender a estas tres temáticas, pero lo hace sin mantener un equilibrio de lecciones para cada una de estas materias. Así, el primero y el segundo trimestre, cada uno con 24 lecciones, son para la Geometría y el tercero, con otras 24 lecciones, son para abordar los volúmenes y la Agrimensura¹³⁰. Para el Dibujo lineal sólo hay 3 lecciones donde *“los alumnos en cada trimestre forman a ojo y después con instrumentos”¹³¹ todas las figuras explicadas, constituyendo el dibujo lineal de cada trimestre la colección que deben presentar al examen particular y anual”¹³²*.

Al igual que las anteriores, la Agricultura se divide en tres trimestres pero con un número diferente de lecciones en cada uno de ellos. El primero está compuesto por 15 lecciones donde se explican los principios de Agricultura general, con las 23 lecciones del segundo trimestre se trata la labranza y, en el último trimestre, con 24 lecciones, son para los temas referidos a la Horticultura, Arboricultura, crianza de animales y administración rural —de la 18 a la 24 se *“emplearán al repaso general”*—¹³³.

Los tres trimestres de Pedagogía tienen 24 lecciones —ninguna de ellas refiere algún aspecto novedoso que no hallamos tratado con anterioridad— cada uno, reservando de las lecciones 19 a la 24 para repaso de todas las explicadas en el primer trimestre, sólo las dos últimas del segundo trimestre se destinan para este fin, e igual número en el tercer trimestre¹³⁴.

¹²⁹ Ídem.

¹³⁰ AHUS. Leg. 513-2 (4).

¹³¹ Respondiendo así al art. 9 del Programa General de 1853 sobre la realización de los ejercicios prácticos planteados para esta materia.

¹³² AHUS. Leg. 513-2 (4).

¹³³ Ídem.

¹³⁴ Ídem.

Del programa de Caligrafía sólo podemos indicar que está compuesto por 11 lecciones y el de Lectura Teórica que queda dividido en 10, aunque en las últimas 4 lecciones “se enseñan los requisitos que exige la lectura en alta voz”¹³⁵. Para la Doctrina e Historia Sagrada son necesarias 37 lecciones, según muestra el programa que ha elaborado el canónigo Ildefonso Pérez¹³⁶.

Todos estos programas para el curso 1858-1859 corresponden al grado elemental que se imparte en la Escuela Normal de Badajoz. Su exposición y análisis nos han permitido confirmar que hay pocas modificaciones respecto a los elaborados en años pasados para las asignaturas de Gramática, Aritmética, Pedagogía o Doctrina e Historia Sagrada¹³⁷. Por señalar alguna diferencia, ahora varían en el número de lecciones que se explican por trimestre. La Geometría, Dibujo Lineal y Agrimensura queda obligada a diversificar el contenido de sus temas y, por el tiempo designado para su desarrollo, a compactarlos. Y la Agricultura, que aparece por primera vez en el currículum de esta institución docente, seguirá un programa condicionado por el libro de texto que recomienda la normativa.

A partir de la disposición de 10 de abril de 1860¹³⁸ se suscita una controversia que durará varios años. Por ella los profesores deberán elaborar los programas de las asignaturas que tengan encomendadas y responder así a los requerimientos de la normativa vigente, pero esta obligación quedará derogada por el artículo 17 del Decreto de 21 de octubre de 1868¹³⁹ y que será, a su vez, anulado, con la vuelta de Orovio al Ministerio de Fomento, por el

¹³⁵ Ídem.

¹³⁶ Ídem.

¹³⁷ No podemos hacer inferencias con los contenidos de la asignatura de *Elementos de Geografía y nociones de Historia de España* porque no hemos podido consultar su programa y desconocemos si se elaboró.

¹³⁸ Orden de la Dirección General de Instrucción Pública disponiendo que los profesores de Escuela Normal formen programas de las respectivas asignaturas, para cumplimiento de los arts. 17 y 19 del Real Decreto de 20 de julio de 1859, aprobando el Reglamento General para la Administración y el régimen de la Instrucción Pública. Ávila Fernández, A. y Holgado Barroso, J. (2008). *Formación del magisterio en...* Ob. cit., p. 283.

¹³⁹ *Decreto de 21 de octubre de 1868 disponiendo la apertura del curso 1868-69, derogando varios decretos y haciendo otras declaraciones importantes.* En Pimentel y Donaire, M. (1874). *Colección legislativa...* Ob. cit., Tomo II, p. 119.

artículo 1 del Real Decreto de 26 de febrero de 1875¹⁴⁰ —de amplia repercusión en el contexto universitario y que junto a la Circular fechada al día siguiente suscitaría la denominada segunda “cuestión universitaria”¹⁴¹— que también devolverá la situación a las prescripciones de la Ley del 57 y a la del Reglamento de 20 de julio de 1859¹⁴². Por último, la Ley de 29 de diciembre de 1876 contiene la misma indicación sobre la obligatoriedad de los docentes en la composición de estos programas.

Mientras tanto, los profesores de la Normal de Badajoz continúan confeccionándolos, lo que ha permitido consultar los programas del curso 1863-1864, de alto significado para esta institución porque desde agosto de 1863 quedará habilitada para impartir el grado superior y, por lo tanto, los programas también deberán abordar estos nuevos contenidos. Así, a las ya conocidas asignaturas habrá que sumarle las que se introducen con el grado superior.

La partición de la asignatura de Doctrina cristiana y nociones de Historia en cursos se hará de la siguiente manera: la Doctrina Cristiana se explicará a los alumnos del primer curso y la Historia Sagrada a los de segundo y para los de tercero se ampliarán los conocimientos adquiridos en cada una de ellas¹⁴³. La metodología en la que basa el profesor su programa se:

“desenvuelve en explicaciones consecutivas toda la materia que comprende el autor y según su método expositivo, poniendo además conferencias diarias con los alumnos a fin de afianzar en ellos los conocimientos adquiridos”¹⁴⁴.

¹⁴⁰ *Compilación legislativa de Instrucción Pública* (1878). Madrid: Imp. de T. Fortanet. Tomo II, p. 303-306.

¹⁴¹ Cacho Viu, V. (1962). *La Institución Libre de Enseñanza. I. Orígenes y etapa universitaria (1860-1881)*. Madrid: Rialp, p. 282-318.

¹⁴² Real Decreto de 26 de febrero de 1875, derogando los artículos 16 y 17 del decreto de 21 de octubre de 1868 y disponiendo vuelvan a regir respecto de textos y programas las prescripciones de la ley de 9 de septiembre de 1857 y del reglamento general de 20 de julio de 1859. *Colección legislativa de España* (1875). Madrid: Imprenta del Ministerio de Gracia y Justicia. Tomo CXIV, p. 288-289.

¹⁴³ AHUS. Leg. 513-3 (2). Memoria de la Escuela Normal Superior de Badajoz.

¹⁴⁴ Ídem.

De esta forma se lograrán unos conocimientos “(...) sólidos y suficientes para que un profesor de primera enseñanza pueda afianzar en el alma de los niños los hechos, la fe y los sublimes misterios de nuestra sacrosanta religión”¹⁴⁵.

En cuanto a las asignaturas de Principios de Educación y Sistemas de Enseñanza –1º y 2º curso— y Pedagogía -3º curso— se aglutinan en esta Normal bajo el mismo nombre genérico de Pedagogía. Para los alumnos del primer y segundo curso el programa consistirá en la explicación y desarrollo de los sistemas y métodos de enseñanza, la organización de la escuela, el orden y la disciplina, los medios de instruir, los libros de las escuelas y el acceso, promoción, ascensos y deberes de los maestros. Y para los del grado superior, tratará de la Educación moral y religiosa y de la intelectual y física, incluyéndose también la higiene. Todo ello se expondrá en clase a través de “explicaciones consecutivas y ordenado método” para evitar las dificultades que se derivan de la “abstracción que caracteriza a la materia correspondiente al tercer año”, por lo que se preguntará “a los alumnos con objeto de cerciorarse de su laboriosidad y aprovechamiento”¹⁴⁶.

El programa que deben seguir los alumnos para Aritmética está extraído de los textos didácticos que apoyan esta asignatura y que contempla desde “las cuatro operaciones fundamentales”, hasta los quebrados ordinarios y decimales, la extracción de las raíces cuadradas y cúbicas o el sistema métrico, “todo perfectamente repasado” para que los estudiantes logren “adquirir ideas de la teoría de razones y proporciones con aplicación a todas las reglas que de ellas se deducen, a fin de que si los maestros quedasen como elementales tengan noticia de estas últimas teorías”¹⁴⁷.

Fraccionado en 3 trimestres estará el programa de Geometría, Dibujo Lineal y Agrimensura del segundo curso. El primer trimestre englobará desde la

¹⁴⁵ Ídem.

¹⁴⁶ Ídem.

¹⁴⁷ Ídem.

introducción de la Geometría hasta las líneas paralelas, en el segundo se observarán las semejanzas de las figuras y, el tercero, analiza las superficies y los volúmenes encontrando también un espacio las nociones de Agrimensura. En el desarrollo de las lecciones de Geometría –apunta el profesor– se realizarán algunas preguntas con las que el docente intentará obtener evidencias sobre el grado de comprensión y asimilación de los contenidos explicados en clase. En cada trimestre de Dibujo Lineal, el programa consistirá en que el alumno realice *“primero a ojo y después con instrumentos todas las figuras explicadas en el mismo, y cuya colección constituye el cuaderno que presentan en el respectivo examen”*¹⁴⁸. Por otra parte, la ausencia de materiales e instrumentos en Agrimensura imposibilita una *“enseñanza intuitiva y práctica”*¹⁴⁹.

En el tercer año se amplían los conocimientos de Geometría y Agrimensura, y los de dibujo se perfeccionan *“practicando a pulso y con instrumentos todos los contenidos en el Peironet”*¹⁵⁰, para que los alumnos, tanto de segundo como los de tercero, posean unos conocimientos *“robustos y de inmediata aplicación”*¹⁵¹.

En cada uno de los cursos que se imparte la Gramática castellana el programa será diferente. En primero se tratará la Analogía y la Sintaxis y, en el segundo, la Ortografía, Prosodia, Análisis gramatical y lógico, Escritura al dictado y los ejercicios de composición, para que los alumnos estén *“suficientemente preparados para presentarse a recibir el título de maestro elementales y para que siembren en los pueblos las buenas doctrinas que están recomendadas en nuestras escuelas”*¹⁵². En el tercer curso se consolidarán y ampliarán los conocimientos adquiridos, prestando atención a las teorías gramaticales y al análisis lógico, incidiendo en los ejercicios de composición a fin de enriquecer la narración escrita.

¹⁴⁸ Ídem.

¹⁴⁹ Ídem.

¹⁵⁰ Ídem.

¹⁵¹ Ídem.

¹⁵² Ídem.

En las clases de Geografía e Historia de segundo año se tratan la Geografía astronómica, física y política, en esta última parte también se incluyen *“los principios de familia, de sociedad, de nacionalidad, poderes públicos...”*, concluidas estas lecciones se abordará la Geografía descriptiva de Europa y, con más extensión, de España. *“Los conocimientos históricos se transmiten mediante explicación ordenando los hechos por siglos y conservando las divisiones naturales de las épocas más generalmente aceptadas”*¹⁵³, reseñando la historia nacional o figuras histórica relevantes *“destruyendo a la vez la rutina de encomendar a la memoria sin criterio alguno los acontecimientos históricos”*¹⁵⁴. En el tercer año, además de ampliar la Geografía descriptiva, se estudia también la Historia general.

La propuesta de contenidos que se incluyen en el programa de Aritmética y nociones de Álgebra, diferencia la parte de Aritmética, donde se explica *“toda la teoría de razones y proporciones con las reglas que de ellas se deducen”* y la de Álgebra donde se tratan *“las teorías de máximo común divisor algebraico de los monomios y de los polinomios de una sola letra”*¹⁵⁵.

Sobre el programa de Ciencias Físicas y Naturaleza solo sabemos que para la Física se subordina a los contenidos de los libros de textos que se utilizan en la asignatura y aunque la normativa exige 3 lecciones semanales, el profesor que la imparte las ha incrementado con una lección diaria *“a fin de poder suplir de este modo el atraso que se notaba en los alumnos por la variación de profesores que habían experimentado”*¹⁵⁶. Las enseñanzas de la Química, por falta de recursos *“es más limitada”* y la *“constancia laboriosa del profesor no supe la falta de un pequeño gabinete”*¹⁵⁷. En Historia Natural, las explicaciones giran en torno a las materias de Zoología, Botánica, Mineralogía, *“en todos los puntos de las ciencias físicas y naturales el profesor desarrolla primero las teorías a los alumnos en una parte del tiempo que el reglamento*

¹⁵³ Ídem.

¹⁵⁴ Ídem.

¹⁵⁵ Ídem.

¹⁵⁶ Ídem.

¹⁵⁷ Ídem.

señala y en el restante investiga si las lecciones anteriores han quedado suficientemente comprendidas y fijas en aquellos”, “sin olvidar tampoco en esta parte, que la misteriosa organización de los seres es una escala material por donde se sube al conocimiento de un Dios”¹⁵⁸.

Poca novedad puede presentar el programa de Agricultura cuando debe sujetarse a lo indicado por un manual. Esta asignatura se imparte en el segundo y tercer curso al ser unas enseñanzas cruciales para una *“provincia puramente agrícola”¹⁵⁹*. Pero al no disponer de un gabinete para trabajar los contenidos prácticos de la disciplina, las del tercer curso son muy incompletas y se reducen a *“simples ampliaciones teóricas de los conocimientos adquiridos”*. Se le suma que, en su momento, se le cedió al Instituto el jardín que tenía destinado el centro normalista para las prácticas de esta materia, aunque *“podría muy bien subsanarse este mal del modo que más conveniente pareciese al señor Rector, como por ejemplo: cediendo el Instituto a la Escuela la parte que se conviniere, así como la escuela cedió antes el todo, y quedando de esta manera satisfechas las primeras necesidades de ambos establecimientos”¹⁶⁰.*

Las Nociones de Comercio e Industria son exclusivas del tercer año de maestro superior donde se tratan *“cuanto se refiere a pesas, medidas, monedas, letras y billetes, libros y sus condiciones, partida simple y muy particularmente la doble, saldo de cuentas”* y rudimentos sobre derecho mercantil.

En el programa correspondiente a las explicaciones de Lectura se comprueba la incorporación de las recomendaciones que hace la Real Orden de 13 de marzo de 1860, que dispone la atención pedagógica a los alumnos

¹⁵⁸ Ídem.

¹⁵⁹ Ídem.

¹⁶⁰ Ídem.

sordo-mudos y ciegos¹⁶¹. Con la teoría de las clases de Lectura del primer curso se precisan *“todas las reglas ortológicas y muy principalmente en las que se refieren a la pronunciación viciosa de los niños cuando no depende de un defecto orgánico y ampliando estas teorías hasta aplicarlas a lo que se refiere a los sordo-mudos a fin de que los maestros elementales no carezcan siquiera de estas importantes nociones que tanto bien puede reportar a aquellos desgraciados seres”*¹⁶², reflejándose, como hemos mencionado, las indicaciones efectuadas por la normativa. Las clases de segundo curso serán una continuación de las de primero, asistiendo a ellas los alumnos de los dos años, tratando *“con la perfección posible todo lo relativo a las pausas, énfasis, modulaciones, cadencias, tonos, estilos, lenguaje de acción...”*¹⁶³.

El programa para el primer y el segundo curso de Teoría y Práctica de la Escritura estará dedicado todo el tiempo a perfeccionar esta destreza. El tercer curso se destina a la continuación del trabajo de los dos anteriores y a ampliar aquellos aspectos que se crean necesarios¹⁶⁴.

Es ostensible que los profesores de la Escuela Normal de Badajoz han elaborado los programas para las asignaturas del grado superior (Complemento de Aritmética y nociones de Álgebra, Ciencias Física y Naturales y Nociones de Comercio de Industria) y a los que hemos aludido haciendo mención a algunas de las particularidades que encierran; los demás programas, si bien intentan ajustarse a los matices que pretenden introducir las nuevas materias, encontramos muchas coincidencias con el contenido estudiado en las disciplinas de planes curriculares pretéritos.

Durante la vigencia del Programa de asignaturas de 1858, la normativa obliga a un cambio de rumbo curricular en las Escuelas Normales impuesto por el Real Decreto de 9 de octubre de 1866 y que, en Badajoz, toma cuerpo en el

¹⁶¹ Ferrer y Rivero, P. (1906). *Tratado de la legislación de primera enseñanza*. Madrid: Librería de los Sucesores de Hernando, p. 6

¹⁶² AHUS. Leg. 513-3 (2). Memoria de la Escuela Normal Superior de Badajoz.

¹⁶³ Ídem.

¹⁶⁴ Ídem.

curso extraordinario del año 1867 tal y como ha quedado descrito en apartados anteriores. No obstante, resulta revelador determinar de qué materiales pedagógicos estaban hechos los programas de las asignaturas que arman el currículum de este curso extraordinario que quedaba reducido a: Doctrina Cristiana, Lectura, Escritura, Gramática, Aritmética, Educación y Sistemas y métodos de enseñanza.

Por lo tanto, la Doctrina Cristiana se sintetiza en los siguientes conocimientos: exposición de las verdades fundamentales de la fe, conocimiento extenso y profundo de los preceptos de la ley de Dios y sólo se ofrecerán algunas indicaciones de las oraciones y de los sacramentos. La pericia de la Lectura y la Escritura se recortará al conocimiento teórico-práctico de la cuadrícula, a los ejercicios de caligrafía preliminares y *“alguna que otra muy esencial regla ortográfica”*¹⁶⁵.

Los sucintos conocimientos que se impartirán de Gramática se centrarán en el análisis de los elementos de la oración *“y en virtud de una convinación (sic) de ejercicios de escritura al dictado, con el fin de hacer aplicaciones de algunas reglas de sintaxis, con tendencia a la formación de las proposiciones y al uso de las letras que ofrecen alguna dificultad en la escritura y de los signos ortográficos”*¹⁶⁶.

Con carácter eminentemente práctico también se enfocan los contenidos de la Aritmética que deben impartirse en este curso extraordinario y, tras las definiciones de las nociones básicas de esta materia, se abordarán las reglas y principios de las operaciones fundamentales de los números, la división, las fracciones y fracciones decimales *“todo con aplicación a la práctica y mediante ejemplos repetidos y resolución de problemas que puedan darse cabida con mayor extensión posible al sistema métrico de pesas, medidas y monedas”*¹⁶⁷.

¹⁶⁵ AHUS. Leg. 153-4. Programa para el curso extraordinario de la Escuela Normal de Badajoz en el año de 1867.

¹⁶⁶ Ídem.

¹⁶⁷ Ídem.

El sobrio programa de Educación y sistemas y métodos de enseñanza alcanzará hasta:

“el estudio a grandes rasgos del ser humano bajo el triple concepto de sus propiedades físicas, el desenvolvimiento armónico de las cualidades morales y las facultades del entendimiento, todo con dirección educadora y tendencia práctica la mejoramiento moral y material del hombre (...)”

Aunque se le sumarán *“otras explicaciones relativas al fundamento de los métodos, procedimientos más conocidos y sistemas de organización para las escuelas”*¹⁶⁸.

Estos programas académicos vienen a asegurar las condiciones mínimas requeridas para el ejercicio de la docencia y que se completan con *“las prácticas pedagógicas tan útiles a la profesión del maestro y las conferencias, establecidas modernamente, que tan lisongeras (sic) esperanzas infunden”*¹⁶⁹. Estas conferencias versarán en torno a los tres puntos siguientes y que se considerarán fundamentales. Según el primero de ellos, las conferencias se deben estructurar a través de:

“una serie de reflexiones sobre el carácter y naturaleza del magisterio de primera enseñanza, haciendo resultar las excelencias de esta modestísima profesión por la humildad, por la modestia y por el sacrificio que imponen a los que con fe y buena voluntad se dedican a ella. El segundo deberá ocuparse de los deberes del maestro relativamente al desempeño de su misión, a las cualidades pedagógicas y a las buenas costumbres en el orden moral y con relación a la conducta privada, y tercero, nociones muy generales sobre las obligaciones del maestros en punto a la legislación civil y con mucha particularidad en lo tocante a la vida exterior, inspirándoles por este

¹⁶⁸ Ídem.

¹⁶⁹ Ídem.

*medio y, así como de pasada, amor a las instituciones públicas, al orden y al bienestar común*¹⁷⁰.

Estas conferencias tendrán un sentido didáctico que se incrementará al apoyarse en una metodología que *“de forma sencilla, insinuante, persuasiva y acomodada al tono propio y peculiar de la conferencia, que más que ninguno otro modo de palabra, se presta a la tención evangélica al espíritu de mansedumbre y sentido cristiano que deba ir infiltrándose en todos estos trabajos de la enseñanza primaria*”¹⁷¹.

Aunque el impacto de este curso extraordinario en el centro de Badajoz apenas es perceptible, lo que limitaría el interés de sus profesores para organizar una nueva edición al año siguiente, si bien, las circunstancias acaecidas en el mes de septiembre de 1868 harían olvidar estas y otras iniciativas referidas a las Escuelas Normales.

La ausencia de datos históricos no permite que nos acerquemos con exactitud a los programas académicos de la Escuela Normal de Maestros de Badajoz a partir de este año, lo que trunca un análisis comparativo en función de los contenidos que incluyen por cada uno de los planes de estudios al que están adheridas las asignaturas, entrever variaciones internas, acercarnos a las singularidades de cada programa, valorar su creatividad, sugerir los aspectos metodológicos y didácticos a los que hacen referencia, comentar los de las nuevas asignaturas, si mencionan nuevos aportes científicos o profesionales debidos a los descubrimientos o a los ensayos pedagógicos acaecidos en el último tramo del siglo XIX. Sin embargo, los analizados han posibilitado concretar algunas de estas cuestiones y, también, formular valoraciones globales extensibles al conjunto. Así, casi todos los programas están alejados de la idiosincrasia personal del docente, presentan contenidos homogéneos que repelen la inclusión de los saberes procedentes de la vida cotidiana, son

¹⁷⁰ Ídem.

¹⁷¹ Ídem.

programas que se reutilizan sin apenas efectuar las adaptaciones necesarias a las nuevas exigencias, su carácter estático queda demostrado con la reproducción reiterada de los mismos contenidos a lo largo de los años y que, de manera insoslayable, están sometidos a la tiranía del libro de texto¹⁷².

IV.2.2. Asignación de las asignaturas entre los profesores

De la falta de documentación comentada en párrafos anteriores deviene la dificultad de establecer una asignación precisa, en algunos tramos históricos, de los docentes con las asignaturas que imparten; por el contrario, las vinculaciones que se consideran en este apartado no dejan lugar a dudas. Para efectuar estas relaciones tomaremos como marco temporal el intervalo en el que permanecen vigentes cada uno de los planes de estudios analizados — aunque dentro de estos intervalos puedan coexistir variables que modifiquen temporal o, definitivamente, la distribución de las materias entre el profesorado— razonando que el nomenclátor de asignaturas muestra cierta continuidad y, por ello, entendemos que los cambios en su docencia son menos frecuentes.

Desde 1843 a 1849 —periodo que se inicia con la publicación del Reglamento Orgánico de aquel año hasta su sustitución por el decretado en 1849— la asignación de las disciplinas depende de dos factores: uno, la falta de profesorado en los centros y dos, la normativa, que fijará en un par el número de maestros en cada Escuela Normal. Consecuentemente, en Badajoz deberán repartirse las materias entre los pensionados según se estipulaba en el artículo 11 del Reglamento Orgánico de 1843¹⁷³. Sin embargo, en su

¹⁷² Características que acerca la realidad pedagógica de este centro al experimentado en otras homólogas, donde la continuidad de los contenidos en los programas académicos a lo largo del tiempo resulta poco estimulante para la optimización de las enseñanzas profesionales que deben adquirir los maestros. Ballarín Domingo, P. (1987). *La Escuela Normal de Maestros de...* Ob. cit., p. 268-273.

¹⁷³ “El uno enseñará gramática castellana, y las nociones de literatura, los elementos de geografía e historia y los métodos de enseñanza. El otro tendrá a su cargo la aritmética y la

aplicación en la Normal pacense contraviene lo indicado y comprobamos que en el primer curso 1844-1845 la división entre docentes no corresponde a lo previsto en el citado Reglamento, impartiendo don Francisco Rodríguez del Castillo: Gramática Castellana, Aritmética, Geografía, Física e Historia Natural y don Joaquín López Patiño: Educación, Caligrafía y Geometría, todo debido al currículum tan incompleto que se implementa en este centro en sus primeros años de funcionamiento. A manos del eclesiástico don Juan Antonio Hernández quedará el desarrollo de las enseñanzas religiosas.

En los siguientes cursos comprobamos que el currículum de la Escuela Normal se intenta ajustar a lo reglamentado en 1843 y, para el curso 1846-1847¹⁷⁴, se amplía con nuevas asignaturas explicando Gramática, Aritmética, Geografía, Historia Política, Literatura, Física, Química e Historia Natural el referido señor Rodríguez del Castillo y, Educación, Caligrafía teórica y escritura, Sistemas y Métodos de enseñanza, Geometría y Dibujo lineal el señor López Patiño. Destaca que uno y otro no asuman la división por áreas disciplinarias que por normativa viene designada y, también, que sea don Joaquín López quien imparta Caligrafía y no el Regente de la Escuela Práctica. El docente de Religión y Moral no cambia.

Y para el curso 1847-1848 esta asignación permanece igual, salvo que ahora la Geometría y el Dibujo Lineal correrán a cargo del director y la Aritmética pasará al Segundo maestro. Don Juan Antonio Hernández no abandona las enseñanzas de Religión y Moral¹⁷⁵.

En los pocos años que transcurren desde el Real Decreto de 1849 al nuevo programa de estudios de 1853, se advierten algunos cambios, los más significativos son: la categorización de este centro como Escuela Normal

geometría con su aplicaciones, el dibujo lineal y las nociones de física, química e historia natural" (art. 11).

¹⁷⁴ AHENBA. Programa de las enseñanzas que explican en este Seminario de Maestros, para el curso escolar de 1846 a 1847, con expresión de los nombres de los catedráticos que desempeñan aquellas y número de lecciones que se proponen dar semanalmente.

¹⁷⁵ Ídem.

Elemental y el traslado del primer director a Salamanca. La dirección la ocupará don Joaquín López Patiño, aunque durante una franja de tiempo ejercerá este cargo con autoridad relativa dado que las Normales Elementales quedarán bajo la tutela de los directores de los Institutos de Segunda Enseñanza. En este caso será don José Muntadas —director del centro de secundaria— el responsable de vigilar académicamente a los docentes de la Escuela Normal y de establecer las comunicaciones con el Rector. Así, el director del Instituto informa al Rectorado que, desde el inicio del curso, se dedicaron *“con ardor los profesores a sus respectivas asignaturas”*¹⁷⁶, sin que la documentación consultada nos informe de quiénes impartían qué, aspecto al que tampoco se alude en la legislación¹⁷⁷. Será este el motivo que suscite el escrito del director de la Escuela Normal a don José Muntadas:

“No habiéndose determinado por la Dirección General de Instrucción Pública las enseñanzas que deben tener lugar en cada año de los dos que previene el art. 5º del Real Decreto de 30 de marzo y con objeto que los alumnos no pierdan en su enseñanza, han convenido los profesores de este establecimiento, sin perjuicio de que el Gobierno de S. M. estime lo más oportuno que se den en este primer curso, las que a continuación se expresan, determinándose asimismo los días y horas que deberán tener lugar.

*Lo que se pone en conocimiento a V. S. deseando merezca su aprobación”*¹⁷⁸.

¹⁷⁶ AHUS. Leg. 514-04 (1). Escrito del don José Muntadas al Rector de la Universidad de Sevilla, fechado el 25 de julio de 1853.

¹⁷⁷ De las comunicaciones que el director del Instituto remite al Rectorado de la Universidad de Sevilla, podemos extraer algunos datos que nos permiten conocer algunos cambios en la asignación de las asignaturas que integraban el currículo de esta Escuela Normal. Durante el curso 1852-1853 el Inspector Provincial, para atender a una petición que le solicita el Gobernador de la provincia, deja de impartir docencia en este centro (en el art. 20 del Real Decreto de 1849 se establece la obligación de los Inspectores de ejercer como profesores en las Escuelas Normales, pero no especifica de qué asignaturas y, también, las *Instrucciones para los Inspectores de Instrucción Primaria* de octubre de 1849), pasando esta responsabilidad al Regente. También, por la renuncia del profesor de Religión, al haber superado una oposición, las enseñanzas religiosas las desarrollará *“un joven licenciado”* por la universidad hispalense. AHUS. Leg. 514-04 (1). Escrito del don José Muntadas al Rector de la Universidad de Sevilla, fechado el 25 de julio de 1853.

¹⁷⁸ AHENBA. *Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores*. Nº 6. Año 1849. Escrito del director de la Escuela Normal Elemental de Maestros de Badajoz al director del Instituto de la misma ciudad, fechado el 29 de septiembre de 1849.

Según la normativa en vigor a partir de octubre de 1853 recaerán en el director de la Escuela Normal Elemental las asignaturas de: Pedagogía (art. 6), Gramática, Aritmética, Geometría, Dibujo Lineal y Agricultura (art. 7). Y en el Inspector los elementos de Geografía e Historia, que se explicarán entre los meses de noviembre a febrero (art. 7). La Lectura y la Escritura serán una responsabilidad del Regente (art. 7).

Adoptando estas directrices, el reparto de las asignaturas entre los docentes responderá a esta asignación y don Joaquín López Patiño, como director, explicará Gramática, Aritmética, Geometría y Dibujo Lineal, Agricultura, Pedagogía. Al señor Manuel Nieto Imaz, Inspector Provincial, se le atribuirá la Geografía e Historia, que según el artículo 7 tiene designada, y que debido a *“quebrantada salud”*¹⁷⁹ deja de impartirla en el curso 1853-1854¹⁸⁰, pasando ésta a manos del siguiente Inspector, don Pedro Moreno Rubio¹⁸¹. Mientras dura esta gestión, será el señor López Patiño quien la asuma y lo hace de buen agrado, informando de esto al director del Instituto¹⁸², aunque este contempla con desagrado que no ocurra así con la asignatura de Dibujo lineal y, en febrero de 1854, escribe al director de la Normal haciéndole saber que en distintas ocasiones no se han impartido las clases de esta materia por falta de profesor con el consiguiente *“descrédito que recae sobre un establecimiento en que no se cumplen las disposiciones superiores”* concreta, a

¹⁷⁹ AHENBA. Escrito del director del Instituto dirigido al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 2 de enero de 1854.

¹⁸⁰ AHENBA. *Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores. Nº 6. Año 1849.* Minuta fechada el 23 de enero de 1854.

¹⁸¹ En estos años, Luis Oliveros impartirá en alguna ocasión Gramática y Agricultura, durante algún tiempo también se responsabilizará de la Geografía e Historia al no poder hacerlo el inspector de primera enseñanza. AHUS. Leg. 513. *Expediente de curso de la Escuela Normal de Maestros de Badajoz. Curso 1856-62. Carpeta 4.*

¹⁸² AHENBA. *Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores. Nº 6. Año 1849.* Escrito fechado el 26 de enero de 1854.

Sin embargo, años después, en 1859, los cometidos profesionales del Inspector impiden que se desarrollen las enseñanzas a él encargadas con normalidad en este centro, por lo que el señor López Patiño toma la decisión de responsabilizar de las enseñanzas que tiene asignadas el Inspector al Segundo maestro de la Escuela Normal. AHENBA. *Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores. Nº 6. Año 1849.* Escrito fechado el 13 de enero de 1859.

continuación, que en caso de que vuelvan a acontecer similares circunstancias sea el Regente quien la explique¹⁸³.

Se comprueba también que don Diego del Barco, Regente de la Práctica, será el responsable de la Caligrafía y la Lectura (como así determina el art. 7 del Programa General de 1853). Y desde 1854 a 1858 los contenidos religiosos serán una competencia de don Ildefonso Pérez

Con el programa de estudios de 1858 vigente, la Escuela Normal de Badajoz será elevada a Superior teniendo que hacer frente a todas las novedades que este hecho trae consigo. Tanto las asignaturas del grado elemental como las del grado superior deberán ser distribuidas convenientemente, quedando el mapa curricular dividido, para el año 1863-1864, entre los maestros de la siguiente forma: don Joaquín López, como director, tendrá asignadas las asignaturas de Pedagogía, Aritmética, Geometría y Dibujo Lineal, don Luis Oliveros explicará Gramática, Agricultura y Geografía e Historia; esta última por la imposibilidad que mostró el Inspector de primera enseñanza años antes¹⁸⁴, pero al trasladarse el señor Oliveros a Salamanca en octubre de 1859 para tomar posesión como Segundo maestro¹⁸⁵, estas asignaturas pasarán a don Simón Fons, que también deberá encargarse, en febrero de 1864, de las materias de Caligrafía y Lectura ante la ausencia de don Diego del Barco¹⁸⁶ —antes, en 1863, este maestro tuvo que ser nombrado interinamente por el director de la Normal para el desempeño de algunas enseñanzas por falta de personal— que se trasladó a Segovia como nuevo

¹⁸³ AHENBA. *Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores*. Nº 6. Año 1849. Minuta fechada el 10 de febrero de 1854.

¹⁸⁴ AHUS. Leg. 513. *Expediente de curso de la Escuela Normal de Maestros de Badajoz*. Curso 1856-62. Carpeta 4.

¹⁸⁵ AHENBA. Escrito fechado el 16 de octubre de 1859. Y, también: AHENBA. *Expediente relativo al personal y catedráticos de dicha Escuela*. Nº 4. Oficio fechado el 20 de octubre de 1859.

¹⁸⁶ “He aprobado el nombramiento provisional hecho por V. en D. Simón Fons para el servicio de las asignaturas que con autorización de la Superioridad desempeñaba en esa Escuela el Regente de la práctica D. Diego del Barco. A la vez participo a V. que con esta fecha se somete a la aprobación del Ilmo. Sr. Director General el referido nombramiento”. AHENBA. Escrito del Rectorado de la Universidad Literaria de Sevilla dirigido al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 11 de febrero de 1864.

docente en esa Escuela Normal¹⁸⁷. Respecto a la Doctrina Cristiana e Historia Sagrada, no se comprueban cambios de docente.

En el curso 1867-1868, el director explicará Principios de educación y métodos de enseñanza, Pedagogía, Nociones de Agricultura, Nociones de Industria y Comercio e impartirá las conferencias que señala el Real Decreto de octubre de 1866. Al Segundo maestro, don Simón Fons, le corresponderá Lengua Castellana con ejercicios de análisis, composición y Ortografía, Elementos de Geografía y Nociones de Historia de España, Elementos de Geografía e Historia, Ejercicios prácticos de Ortografía y composición y Dibujo por el método Hendrick. Don Diego del Barco, Tercer maestro, impartirá Aritmética, Ejercicios prácticos de Aritmética, Nociones de Geometría, Dibujo lineal y Agrimensura, Complemento de Aritmética y nociones de Álgebra, Ejercicios prácticos de Aritmética y Álgebra y Conocimientos comunes de Ciencias Físicas y Naturales. A cargo del Regente estarán la Teoría y práctica de la Lectura, Teoría y práctica de la Escritura, Ejercicios prácticos de Lectura, Caligrafía y Escritura y Ejercicios prácticos de enseñanza (aunque en el horario académico que se envía al Rectorado no venga señalado un tiempo concreto para ello). Y, por último, don Ildefonso Pérez, profesor de Religión y Moral, desarrollará la Doctrina Cristiana e Historia Sagrada, acudirá –junto al director del centro— a misa y disertará en las pláticas¹⁸⁸.

La muerte del director López Patiño en 1888 provoca una nueva reorganización de las materias entre los docentes del claustro de la Escuela Normal para el curso 1888-1889. Don Diego del Barco y Pérez –director interino del centro— impartirá las asignaturas de: Aritmética, Geometría y Aritmética y Algebra; don José Martínez –profesor interino— se hará cargo de las disciplinas de Ciencias Físicas y Naturales, Industria y Comercio y Agricultura; y don Ricardo Verjano –Tercer maestro— se responsabilizará de Gramática, Geografía e Historia Universal y de España y Pedagogía¹⁸⁹.

¹⁸⁷ AHUS. Leg. 513.

¹⁸⁸ AHUS. Leg. 513. Exp. 4.

¹⁸⁹ AHENBA. *Actas de 1888*. Acta fechada el 15 de septiembre de 1888.

En la última década del siglo XIX, en concreto en el curso 1890-1891, se aprecian algunos cambios que responden a la propia evolución histórica que ha experimentado este centro, variando las asignaciones a las disciplinas porque, también, han variado los docentes. Ahora la Geometría, Gramática, Aritmética y Álgebra conciernen a don Diego del Barco y Pérez como nuevo director, a don Ricardo Verjano la Pedagogía y Geografía e Historia, a don José Martínez (profesor interino) las Ciencias Físicas, Aritmética, Industria y Comercio y Agricultura, a don José Rodrigo la Doctrina e Historia Sagrada y, por último, al Regente Joaquín Romero la Lectura y Escritura¹⁹⁰.

Agotado ya el siglo, en 1899, don Joaquín Romero y Morera será nombrado Tercer maestro en la Escuela Normal de Maestros de Pontevedra y el claustro deberá repartirse las asignaturas que, hasta el momento, había explicado este profesor. La distribución quedará de la siguiente manera: el director del centro, don Ricardo Verjano, explicará Aritmética y Álgebra, don José Martín Agricultura, don José Lanot Gramática Castellana y Francisco Pizarro Geometría, Dibujo y Agrimensura¹⁹¹.

Y ante las nuevas asignaturas que dispone el Plan de 1898 la plantilla de docentes se incrementa con profesores especiales, ocupando estas plazas: don Mateo Alba Rodríguez para Música y Canto, don Abdón F. López Prudencio para Dibujo y Caligrafía y don Juan Pizarro García-Bermejo para Francés¹⁹². Entre los nuevos docentes se encontrará también don Pedro Arnó, nombrado profesor en propiedad en 1899, que impartirá las asignaturas de Geografía, Historia y Derecho y Legislación escolar en 1900¹⁹³.

Esta exposición permite, aunque sea a grandes trazos, evidenciar la evolución y las transformaciones de la diada docente-asignatura y probar la

¹⁹⁰ AHUS. Leg. 514-06 (2). Cuadro que demuestra la distribución, el trabajo y los libros de texto. Curso de 1890-1891. Y también: AHENBA. Cuadro que demuestra la distribución del trabajo y el trabajo de los alumnos de la enseñanza oficial. Curso de 1890-1891.

¹⁹¹ AHENBA. *Actas de reuniones de claustro de 1899*. Acta fechada el 15 de abril de 1899.

¹⁹² AHENBA. *Actas de reuniones de claustro de 1899*. Acta fechada el 12 de enero de 1899.

¹⁹³ AHENBA. *Libro de actas (1900)*. Acta fechada el 11 de enero de 1900.

solidez de este vínculo que permanece, en algunos casos, inmutable durante años, sólo disuelto por los efectos de las ausencias, permisos, sustituciones, traslados o defunciones de docentes que se solventa con una nueva asignación de las disciplinas y que, cuando nos ha sido posible, hemos comentado. Otra cuestión abordada en este apartado es el grado de ajuste a la legislación que, en ocasiones, demarcará de forma clara una asignación de áreas disciplinares a los docentes y, a este respecto, hemos comprobado algunas antinomias en la Escuela Normal de Maestros de Badajoz.

IV.2.3. Los tiempos en la Escuela Normal de Badajoz: Arquitectura temporal del trabajo académico

Este estudio de la arquitectura temporal referida a la configuración de los horarios académicos en la Escuela Normal de Maestros de Badajoz contempla dos modalidades. Una que considera la asignación del tiempo y del trabajo destinado a las disciplinas curriculares por las distintas disposiciones oficiales y planes de estudios y, la otra modalidad, que espera mostrar cómo se construyen y administran estos tiempos en la intrahistoria de esta institución académica¹⁹⁴ o, como lo designa Holgado Barroso, realizar un análisis del *tiempo largo* y del *tiempo corto* en esta Escuela Normal¹⁹⁵. Sin evitar acercarnos a lo que Loperena ha venido a llamar *dosimetría pedagógica*, definida como el conocimiento de una materia organizándola en “*cantidades y tiempos adecuados*”¹⁹⁶.

Por lo tanto, siempre que nos sea posible, reproduciremos los cuadros horarios que se componen desde este centro para, después, estudiar cómo se desmenuza el tiempo entre las asignaturas y realizar comparaciones entre

¹⁹⁴ Escolano Benito, A. (1993). Tiempo y educación. La formación del cronosistema horario en la escuela elemental (1825-1931). *Revista de Educación*, (301), 55-79.

¹⁹⁵ Holgado Barroso, J. A. (1996). *Las coordenadas espacio-temporales en las Escuelas Normales sevillanas (1914-1931)*. Universidad de Sevilla (Trabajo de investigación inédito), p. 109.

¹⁹⁶ Loperena, P. (1921). *Cómo el Estado forma...* Ob. cit., p. 137-138.

ellos. Tomaremos como base documental uno o dos horarios representativos – siempre que su disponibilidad lo permita— de los elaborados en cada uno de los planes de estudios indicados con anterioridad para así no caer en la reiteración y evitar notas innecesarias. Este criterio también incrementará la validez de nuestras observaciones porque no en todos los planes aparecen las mismas asignaturas o, si lo hacen, no con la misma denominación, asegurándonos con ello la uniformidad curricular que imprime un mismo marco normativo para un programa de disciplinas. Así, comprobaremos cómo se distribuían los tiempos y si estos cumplían con la normativa, destacando las singularidades de cada periodo.

Como hemos señalado, el Reglamento Orgánico de 1843 será el primero que organizará las tareas y actividades docentes en esta Normal, en él se disponía que el curso empezara el 1 de septiembre y concluyera el 1 de julio (art. 54). En el primer año académico el tiempo se distribuirá como se plasma en el siguiente cuadro horario:

Tabla 21. Horario académico del curso 1844-1845

Escuela Normal Elemental de Badajoz		
Curso académico 1844-1845¹⁹⁷		
PRIMER AÑO		
DÍA	HORARIO	ASIGNATURA
LUNES	9 a 10	Física
	12 a 13	Aritmética
	15 a 16	Educación
	16 a 15	Religión y Moral
MARTES	10 a 11	Geografía
	12 a 13	Gramática
	15 a 16	Geometría
MIÉRCOLES	9 a 10	Historia Natural
	12 a 13	Aritmética
	15 a 16	Caligrafía teórica
JUEVES	10 a 11	Física
	12 a 13	Gramática
	15 a 16	Educación
VIERNES	9 a 10	Geografía
	12 a 13	Aritmética
	15 a 16	Geometría
	16 a 17	Religión y Moral
SÁBADO	10 a 11	Historia Natural
	12 a 13	Gramática
	15 a 16	Caligrafía práctica ¹⁹⁸

Según se desprende de este horario, la actividad docente en este centro abarca de lunes a sábado, determinando una jornada de trabajo de sesión

¹⁹⁷ AHENBA. Programa de enseñanzas que se dan en la Escuela Normal-Seminario de Maestros de la Provincia de Badajoz (1844 y 1845), fechado el 2 de octubre de 1844.

¹⁹⁸ “Esta enseñanza (...) como es materia que puede explicarse con mucha facilidad es un trimestre se ha convenido en tener una lección semanal de teórica y otra de práctica, destinando como va manifestado el sábado para esta sección, en cuyo día forma planas de diversas reglas. Se cree inútil manifestar el orden que se ha de seguir en este enseñanza y distribución de sus puntos en el año pues se repetirá todas las veces que se pueda”. AHENBA. Programa de enseñanzas que se dan en la Escuela Normal-Seminario de Maestros de la Provincia de Badajoz (1844 y 1845), fechado el 2 de octubre de 1844.

doble. Sólo para Gramática y Aritmética se destinan 3 lecciones semanales, para las demás materias se reciben dos lecciones, a excepción de Caligrafía teórica y Caligrafía práctica para las que solo se contempla una. La normativa sólo reglamenta que haya una o dos conferencias semanales de Moral y Religión (art. 14) que, en este caso, se cumplen.

El horario del curso 1846-1847¹⁹⁹ se moldea para acoger las materias del grado elemental y superior. Las jornadas diarias se amplían con nuevas horas por la tarde para este fin, pero se mantiene la duración de las clases. Entre las asignaturas que sólo tendrán una lección semanal se encuentran: Historia Natural, Sistemas y métodos, Educación, Física, Dibujo lineal, Química, Literatura, Caligrafía y Escritura y la Lectura compartirá tiempo con Gramática, informando a los alumnos en el apartado de '*observaciones*' que las lecciones de Física e Historia Natural no se suspenderán "*aún cuando el día sea festivo*". Las disciplinas que no se relacionan gozarán del mismo número de lecciones que en el curso anterior, incorporándose con dos la asignatura de Historia Política. Todas estas enseñanzas quedan distribuidas en la semana académica de la siguiente forma:

¹⁹⁹ AHENBA. Horario del curso 1846-1847, fechado el 29 de agosto de 1846.

Tabla 22. Horario académico del curso 1846-1847

Escuela Normal de Maestros de Badajoz			
Curso 1846-1847²⁰⁰			
LUNES			
MAÑANA		TARDE	
8 a 9	Geografía	15 a 16	Geometría
10 a 11	Gramática	16 a 17	Religión y Moral
MARTES			
MAÑANA		TARDE	
8 a 10	Historia Natural	15 a 16	Sistemas y Métodos
11 a 12	Aritmética	16 a 17	Educación
MIÉRCOLES			
MAÑANA		TARDE	
8 a 9	Física	15 a 16	Dibujo Lineal
10 a 11	Gramática y Lectura		
JUEVES			
MAÑANA		TARDE	
9 a 10	Química	15 a 16	Historia Política
11 a 12	Aritmética	16 a 17	Literatura
VIERNES			
MAÑANA		TARDE	
8 a 9	Geografía	15 a 16	Geometría
10 a 11	Gramática	16 a 17	Religión y Moral
SÁBADO			
MAÑANA		TARDE	
9 a 10	Historia Política	15 a 16	Caligrafía
11 a 12	Aritmética	16 a 17	Escritura

²⁰⁰ AHENBA. Programa de estudios para el año escolar de 1846 a 1847. Clasificación de las enseñanzas para la diferente especie de alumnos, fechado el 29 de agosto de 1846. Pero este horario experimentará modificaciones en noviembre de 1846, que pospondrán la hora de inicio de la jornada matutina (ahora se empezará a las 10) y cambiará el día y hora de impartición para algunas de las asignaturas (afectará al martes, explicándose a primera hora Historia Política, al jueves, a segunda hora se desarrollarán las lecciones de Literatura y por la tarde Geografía y Aritmética, al Viernes, donde a primera hora se estudiará Historia Política, y al sábado, que a esa misma hora tendrá lugar la clase de Historia Natural) todo ello *“para los días que restan del presente trimestre”*. AHENBA. Nuevo arreglo de cátedras para los días que restan del presente trimestre, fechado el 28 de noviembre de 1846.

Para el curso escolar 1847-1848²⁰¹ se modifica la duración de la jornada diaria, anticipándose la entrada en clase a las 7 de la mañana y terminado a las 10, disponiendo las dos asignaturas que se imparten 1 hora cada una de ellas. Lo mismo acontece en la sesión vespertina, atrasando la entrada hasta las 16 horas y concluyendo a las 18 horas, lo que también provoca una nueva distribución de las asignaturas en los días de la semana. En este mismo año la Escuela Normal decide incorporar de forma extraordinaria la asignatura de Álgebra²⁰² —que no se recoge en el Reglamento Orgánico ni tampoco aparece en años anteriores, pero que posteriormente se incluirá para los maestros superiores en las materias que se decretan en 1849— con tres lecciones que tendrán lugar los martes, jueves y sábados de 8 a 9 de la noche, desde octubre de ese año hasta un mes antes de finalización del curso. A estas clases podrán asistir gratuitamente los alumnos del Seminario que lo hayan solicitado y aquellos otros interesados al que el director autorice, habilitándose desde el 21 de septiembre hasta el 20 de octubre de 1847 como plazo para recabar las solicitudes²⁰³. Sin embargo, en el horario consultado no se guarda ningún rastro de esta iniciativa y que, por lo demás, no experimenta más cambios que las enseñanzas de Geometría y Dibujo lineal que compartirán clase y horario los jueves, quizás porque la relación y secuenciación de contenidos entre ambas asignaturas lo hace aconsejable. Con este horario, los alumnos asistirán a las clases que les corresponda según el año que estén estudiando.

En el curso siguiente, 1848-1849, el horario no variará sustancialmente, sólo encontramos dos excepciones: la que incrementa a cuatro las lecciones de Gramática y, la otra, que rebaja las de Dibujo Lineal a una y que se impartirá en una hora diferente a la Geometría, pero de forma consecutiva²⁰⁴.

²⁰¹ AHENBA. Programa de estudios para el año escolar de 1847-1848.

²⁰² AHENBA. Programa de las enseñanzas que explican en este Seminario de Maestros, concerniente al año escolar de 1847 a 1848, con expresión de los nombres de los catedráticos que desempeñan aquellas y número de lecciones que se proponen dar semanalmente.

²⁰³ AHENBA. Documento sin clasificar, 1847.

²⁰⁴ AHENBA. Clasificación de horas y arreglo de lecciones, 1848-1849.

Con el Real Decreto de 1849, la organización académica y la conformidad de los horarios deberán contar con la aprobación del director del Instituto. Siguiendo la Real Orden de 30 de marzo de ese año, el curso de las Escuelas Normales Elementales se iniciará el 1 de octubre y terminará el 30 de junio²⁰⁵. Ahora, en este centro, las enseñanzas se sujetarán a las asignaturas que compone el título de maestro elemental como así se demuestra el primer cuadro horario para el curso 1849-1850²⁰⁶ y que el director de la Escuela Normal remite al del Instituto:

Tabla 23. Horario académico del curso 1849-1850

Curso 1849-1850 ²⁰⁷			
LUNES			
MAÑANA		TARDE	
10 a 11:30	Aritmética	15 a 17	Religión y Moral
MARTES			
MAÑANA		TARDE	
10 a 11:30	Gramática	15 a 16:30	Lectura teórica y práctica
MIÉRCOLES			
MAÑANA		TARDE	
10 a 11:30	Métodos de enseñanza	15 a 16:30	Escritura práctica
JUEVES			
MAÑANA		TARDE	
10 a 11:30	Aritmética	--	
VIERNES			
MAÑANA		TARDE	
10 a 11:30	Gramática	15:30 a 17	Religión y Moral
SÁBADO			
MAÑANA		TARDE	
10 a 11:30	Caligrafía	15 a 16:30	Escritura práctica

²⁰⁵ Boletín Oficial de Badajoz, 7 de septiembre de 1849, Nº 107.

²⁰⁶ AHENBA. Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores. Nº 6. Año 1849. Escrito del director de la Escuela Normal dirigido al director del Instituto, fechado el 29 de septiembre de 1849.

²⁰⁷ AHENBA. Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores. Nº 6. Año 1849.

No obstante, este horario no será el definitivo. En un escrito del director del Instituto dirigido al Director General de Instrucción Pública le informa que en la Escuela Normal de Maestros:

“no hay alumnos matriculados en el segundo curso, y tanto por esta razón cuanto porque no sería posible que el Gobierno de S. M. creyese fácil que los profesores de la Escuela Normal emplearan doce horas de trabajo diario, cuando se hubiere de completar la enseñanza, he fijado sólo tres horas diarias, excepto los jueves, en los que por anteriores disposiciones está mandado que no se explique por las tardes. Cuando por esa superioridad se determine lo conveniente, se harán al punto las variaciones oportunas”²⁰⁸.

Efectivamente, esta primera propuesta será sometida a un proceso de revisión y modificación por parte de la Dirección General de Instrucción Pública introduciendo cambios que afectarán al conjunto, informando de ello el director de la Normal a su homólogo del Instituto:

²⁰⁸ AHENBA. Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores. Nº 6. Año 1849. Minuta fechada el 6 de octubre de 1849.

Tabla 24. Modificación del horario académico del curso 1844-1850

Curso escolar 1849-1850²⁰⁹			
LUNES			
MAÑANA		TARDE	
9 a 10:30	Gramática	15 a 16:30	Religión y Moral
11 a 12:30	Lectura teórica		
MARTES			
MAÑANA		TARDE	
9 a 10:30	Aritmética	15 a 16:30	Sistemas y métodos
11 a 12:30	Ejercicio práctico de Lectura		(en diciembre, enero y febrero, tres meses según normativa)
MIÉRCOLES			
MAÑANA		TARDE	
9 a 10:30	Gramática		--
11 a 12:30	Caligrafía		
JUEVES			
MAÑANA		TARDE	
9 a 10:30	Aritmética	15 a 16:30	Religión y Moral
11 a 12:30	Caligrafía		
VIERNES			
MAÑANA		TARDE	
9 a 10:30	Gramática	15 a 16:30	Religión y Moral
11 a 12:30	Ejercicio práctico de Escritura		
SÁBADO			
MAÑANA		TARDE	
9 a 10:30	Aritmética	15 a 16:30	Sistemas y métodos
11 a 12:30	Ejercicio práctico de Ortografía		(en diciembre, enero y febrero, tres meses según normativa)
DOMINGO			
MAÑANA		TARDE	
8 a 9	Religión y Moral ²¹⁰		--

²⁰⁹ AHENBA. *Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores. N° 6. Año 1849.* Distribución de horas y enseñanzas en este seminario de maestros. Curso de 1849 a 1850.

Sin embargo, este programa difiere al que le envía el director de la Escuela Normal al director del Instituto con fecha de 29 de septiembre de 1849, no apareciendo igual distribución de las asignaturas y tampoco se considera el domingo como día lectivo de clases de Religión. AHENBA. *Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores. N° 6. Año 1849.* Oficio fechado el 29 de septiembre de 1849.

El director del Instituto, días después, ratificará estos cambios²¹¹ que se ajustan a las disciplinas (aunque se aprecian algunos matices distintos previamente expuestos) que propone la Circular de 4 de octubre de 1849.

El contraste entre ambos horarios resulta palmario aunque comparten que, uno y en otro, recogen las asignaturas del grado elemental y que aumentan la duración de las clases. En la primera propuesta se determinan dos lecciones semanales de Aritmética, Gramática, Escritura, y Religión y Moral y para la Lectura, Métodos de enseñanza y Caligrafía sólo una. En cambio, tras las modificaciones, las lecciones de Religión y Moral se incrementarán a cuatro – la Circular de 4 de octubre de 1849 indica tres, pero aquí le hemos sumado la conferencia del domingo—, tres se destinarán a Gramática –con lo que se cumple con la normativa— y Aritmética y dos tendrán Sistemas y Métodos de enseñanza, Lectura y Escritura (una de ellas será para trabajar la Ortografía) – respetando el número de lecciones que dicta la mencionada Circular— y Caligrafía, prolongándose la semana lectiva hasta el domingo. Por último, en ambos se evidencia que no se desarrollan las materias de: Nociones de Geometría y Dibujo Lineal, Principios de Geografía y una reseña de la Historia de España y las Nociones de Agricultura (esta última por efecto de la citada Circular de 4 de octubre).

Con el fin de lograr el máximo provecho de los contenidos que se explican en cada una de estas disciplinas *“todos los alumnos deberán estar en la cátedra media hora antes de anticipación a la que se cita para hacer el repaso de lecciones, según el párrafo 6 del art. 49 del Reglamento del 19 de marzo”*. Quienes también deberán asistir *“de 8 a 9 de la mañana y de 2 a 3 por la tarde*

²¹⁰ *“Habrá además en estas escuelas, y con el mismo objeto que en las superiores, una lección de religión y moral los domingos, y otra de gramática los jueves, ambas comunes a los dos cursos”* (art. 4). *Colección de Reales decretos, órdenes y reglamentos...* Ob. cit., p. 272-277. Que, en Badajoz, se cumplirá en el caso de la conferencia de Religión y Moral, pero no en el de Gramática, destinando el tiempo de esta a aquella.

²¹¹ AHENBA. *Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores*. Nº 6. Año 1849. Minuta fechada el 29 de octubre de 1849.

a la escuela práctica para aprender y ejecutar los diferentes métodos de enseñanza²¹².

En la distribución del tiempo durante el curso 1852-1853 ya se establece una división de asignaturas por cursos, pero la presencia de estas materias en cada uno de ellos variará considerablemente:

Tabla 25. Horario académico del curso 1852-1853

Curso académico 1852-1853²¹³		
PRIMER AÑO		
DÍA	HORARIO	ASIGNATURA
LUNES	8 a 9	Estudio
	9 a 10:30	Gramática
	10:30 a 11:30	Estudio
	11:30 a 13	Lectura teórica
	15 a 16	Estudio
MARTES	8:30 a 9	Estudio
	9 a 10:30	Aritmética
	11 a 11:30	Estudio
	11:30 a 13	Ejercicios prácticos de Escritura y Ortografía
	14 a 14:30	Estudio
	14:30 a 16	Sistemas y métodos de enseñanza (sólo en los meses de noviembre, diciembre, enero y febrero, en los restantes Estudio)
MIÉRCOLES	8:30 a 9	Estudio
	9 a 10:30	Gramática
	11 a 11:30	Estudio
	11:30 a 13	Lectura práctica
	14 a 14:30	Estudio
	14:30 a 16	Religión y Moral

²¹² AHENBA. *Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores. N° 6. Año 1849.*

²¹³ AHENBA. *Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores. N° 6. Año 1849.* Distribución de las enseñanzas y horas de clase que deben tener los alumnos de citado establecimiento, en el presente año escolar de 1852 a 1853.

JUEVES	8 a 9	Estudio
	9 a 10:30	Aritmética
	10:30 a 11	Estudio
	11 a 12:30	Conferencia de Gramática
	14 a 15:30	Estudio
VIERNES	8:30 a 9	Estudio
	9 a 10:30	Gramática
	11 a 11:30	Estudio
	11:30 a 12:30	Conferencia de Gramática
	14 a 15:30	Estudio
SÁBADO	8:30 a 9	Estudio
	9 a 10:30	Aritmética
	11 a 11:30	Estudio
	11:30 a 13	Ejercicios prácticos de Ortografía
	14 a 14:30	Estudio
	14:30 a 16	Sistemas y métodos de enseñanza (con la misma observación que el martes)
DOMINGO	8 a 9:30	Conferencia de Religión y Moral

SEGUNDO AÑO

DÍA	HORARIO	ASIGNATURA
LUNES	9 a 10:30	Organización de las escuelas
	11 a 12:30	Ejercicios prácticos de lectura y escritura
	14 a 17	Ejercicios en la Escuela Práctica
	18 a 19:30	Ejercicios prácticos de Dibujo lineal
MARTES	8 a 11	Ejercicios en la Escuela Práctica
	11 a 12:30	Aritmética
	15 a 16:30	Moral e Historia Sagrada
	18 a 19:30	Ejercicios prácticos de Dibujo lineal

SEGUNDO AÑO (Continuación)		
DÍA	HORARIO	ASIGNATURA
MIÉRCOLES ²¹⁴	9 a 10:30	Geometría
	11 a 12:30	Ejercicios prácticos de lectura y escritura
	14 a 17	Ejercicios en la Escuela Práctica
	18 a 19:30	Ejercicios prácticos de Dibujo lineal
JUEVES	8 a 11	Ejercicios en la Escuela Práctica
	11 a 12:30	Gramática
	15 a 16:30	Geografía e Historia (en los meses de noviembre, diciembre, enero y febrero)
	18 a 19:30	Ejercicios prácticos de Dibujo lineal
VIERNES	9 a 10:30	Organización de las escuelas
	11 a 12:30	Ejercicios prácticos de lectura y escritura
	14 a 17	Ejercicios en la Escuela Práctica
	18 a 19:30	Ejercicios prácticos de Dibujo lineal
SÁBADO	8 a 11	Ejercicio en la Escuela Práctica
	11 a 12:30	Ejercicios de composición
	15 a 16:30	Moral e Historia Sagrada
	18 a 19:30	Ejercicios prácticos de Dibujo lineal
DOMINGO	9 a 10:30	Ejercicios prácticos de Agricultura

En el primer curso, para lo que se destina el mayor número de horas será para el Estudio (18). Las lecciones resultantes para Gramática y Aritmética serán tres, para la explicación de los Sistemas y métodos de enseñanza se destinan dos y para el resto de disciplinas una lección a la semana. Se añaden también conferencias, dos que tratarán de Gramática y, una, que se desarrollará el domingo, de Religión y Moral, en un caso y en otro se sigue la

²¹⁴ El grupo de alumnos que asista por la mañana a la escuela, tendrá el estudio de 14 y media a 16, y el grupo que asista por la tarde, asistirá al estudio de 9 y media a 11. AHENBA. *Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores. Nº 6. Año 1849.* Distribución de las enseñanzas y horas de clase que deben tener los alumnos de citado establecimiento, en el presente año escolar de 1852 a 1853.

indicación que establece la Circular de 4 de octubre de 1849. También tiene su aparición los Ejercicios prácticos de Escritura y Ortografía, obligatorios en el primer curso según el artículo 13 de esta misma Circular.

En cuanto al segundo curso, desaparecen las horas de estudio en sustitución a los Ejercicios en la Escuela Práctica, a los que se destinarán 24 horas semanales. Con tres lecciones a lo largo de la semana se desarrollarán los contenidos de Geografía e Historia y con dos los de Organización de las escuelas, Geometría y Dibujo lineal —no hay discordancia con el número de lecciones que establece el artículo 4 de la Circular de octubre de 1849—. Al igual que en primero, también se consideran las conferencias, una de Gramática y otra de Religión y Moral. No continuando en este curso la materia de Aritmética ni las enseñanzas de Lectura. Aunque el horario se enriquecerá incluyendo los Ejercicios prácticos de Dibujo lineal y Sistemas y métodos de enseñanza en la Escuela Práctica tal y como ordena la normativa. La jornada seguirá siendo doble.

El cuadro horario del curso académico 1853-1854 se adapta a las asignaturas que se establecen en el Programa General de Enseñanza de las Escuelas Normales:

Tabla 26. Horario académico del curso 1853-1854

Curso académico 1853-1854²¹⁵		
PRIMER AÑO		
Día	Horario	Asignatura
LUNES	8 a 11	Ejercicios en la Escuela Práctica
	11 a 12.30	Agricultura
	15 a 16.30	Religión
	18 a 19.30	Ejercicios prácticos de Dibujo lineal
MARTES	9 a 10.30	Geometría
	11 a 12.30	Ejercicios prácticos de lectura y escritura
	14 a 17	Ejercicios en la Escuela Práctica
	18 y 19.30	Ejercicios prácticos de Dibujo Lineal
MIÉRCOLES	8 a 11	Ejercicios en la Escuela Práctica
	11 a 12.30	Aritmética
	15 a 16.30	Geografía e Historia (sólo en los meses de noviembre, diciembre, enero y febrero)
	18 a 19.30	Ejercicios prácticos de Dibujo Lineal
JUEVES	9 a 10.30	Gramática
	11 a 12.30	Ejercicios prácticos de lectura y escritura
	14 a 17	Ejercicios en la Escuela Práctica
	18 a 19.30	Ejercicios prácticos de Dibujo Lineal
VIERNES	8 a 11	Ejercicios en la Escuela Práctica
	11 a 12.30	Sistemas y métodos de enseñanza
	15 a 16.30	Ejercicios de composición
	18 a 19.30	Ejercicios prácticos de Dibujo lineal
SÁBADO	9 a 10.30	Gramática
	11 a 12.30	Ejercicios prácticos de lectura y escritura
	14 a 17	Ejercicios en la Escuela práctica
	18 a 19.30	Ejercicios prácticos de Dibujo lineal

²¹⁵ AHENBA. *Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores. N° 6. Año 1849*. Distribución de las enseñanzas y horas de clase que deben tener los alumnos del establecimiento, en el presente año escolar de 1853 a 1854, según dispone el programa general de enseñanza de 24 de septiembre de 1853.

SEGUNDO AÑO		
Día	Horario	Asignatura
LUNES	9 a 10.30	Organización de las escuelas
	11 a 12.30	Ejercicios prácticos de lectura y escritura
	14 a 17	Ejercicios en la Escuela Práctica
	18 a 19.30	Ejercicios prácticos de Dibujo lineal
MARTES	8 a 11	Ejercicios en la Escuela Práctica
	11 a 12.30	Aritmética
	15 a 16.30	Moral e Historia Sagrada
	18 a 19.30	Ejercicios prácticos de Dibujo lineal
MIÉRCOLES ²¹⁶	9 a 10.30	Geometría
	11 a 12.30	Ejercicios prácticos de lectura y escritura
	14 a 17	Ejercicios en la Escuela Práctica
	18 a 19.30	Ejercicios prácticos de Dibujo lineal
JUEVES	8 a 11	Ejercicios en la Escuela Práctica
	11 a 12.30	Gramática
	15 a 16.30	Geografía e Historia (en los meses de noviembre, diciembre, enero y febrero)
	18 a 19.30	Ejercicios prácticos de Dibujo lineal
VIERNES	9 a 10.30	Organización de las escuelas
	11 a 12.30	Ejercicios prácticos de lectura y escritura
	14 a 17	Ejercicios en la Escuela Práctica
	18 a 19.30	Ejercicios prácticos de Dibujo lineal
SÁBADO	8 a 11	Ejercicio en la Escuela Práctica
	11 a 12.30	Ejercicios de composición
	15 a 16.30	Moral e Historia Sagrada
	18 a 19.30	Ejercicios prácticos de Dibujo lineal
DOMINGO	9 a 10.30	Ejercicios prácticos de Agricultura

Los días de clase para el primer curso consumen hasta el sábado y, los del segundo, se prolongan hasta el domingo. Al primer año de maestro elemental corresponden las asignaturas de Religión y moral, Aritmética, Geografía e Historia, Sistemas y métodos de enseñanza –que se conciben

²¹⁶ El grupo de alumnos que asista por la mañana a la escuela, tendrá el estudio de 14 y media a 16, y el grupo que asista por la tarde, asistirá al estudio de 9 y media a 11. AHENBA. *Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores. Nº 6. Año 1849.* Distribución de las enseñanzas y horas de clase que deben tener los alumnos de citado establecimiento, en el presente año escolar de 1852 a 1853.

como ejercicios de aplicación y que no debería sustituir a la Pedagogía—, Agricultura, Geometría y Dibujo lineal, todas con una lección a la semana, al igual que los ejercicios de composición. Dos lecciones semanales tendrá Gramática y tres se destinarán a los ejercicios prácticos de Lectura y Escritura²¹⁷. Todos los días tendrán lugar los ejercicios de Dibujo lineal —acatando así el artículo 4— y las prácticas en la Escuela Práctica —donde los alumnos movilizarán sus conocimientos de lectura y escritura—²¹⁸. Con todo, observamos que se contraviene a lo acordado en el Programa de octubre de 1853²¹⁹ en cuanto al número de lecciones que se deben impartir en las materias de Lectura y Escritura, Religión y Moral, Gramática, Aritmética, Geometría y Geografía e Historia. Lo incumple también al no introducir la disciplina de Pedagogía, sólo eximiéndose de todo ello la Agricultura —que en este curso no tendrán ejercicios de aplicación—, los ejercicios de composición y los ya mencionados de Dibujo lineal.

En relación al segundo curso, el número de lecciones semanales para Organización de las escuelas, Moral e Historia Sagrada y para los ejercicios prácticos de Lectura y Escritura serán dos. Una para Gramática, Aritmética, Geometría, Geografía e Historia, para los ejercicios prácticos de Agricultura y para los de composición. Siendo diarias las prácticas en la Escuela Práctica y los ejercicios de Dibujo lineal²²⁰, pudiéndose establecer similares valoraciones a las hechas en el primer curso respecto a la observancia de lo mandado por la normativa de 1853.

²¹⁷ Para optimizar los aprendizajes se hace coincidir las lecciones teóricas de lectura y escritura en los mismos días que sus respectivos ejercicios prácticos, pero sólo en los meses de octubre, noviembre y diciembre, haciendo un repaso general de dichas asignaturas en el mes de junio.

²¹⁸ AHUS. Leg. 514-04 (2). Distribución y extensión de las enseñanzas de los dos años académicos (1853).

²¹⁹ Que fija las lecciones semanales para cada asignatura en las siguientes: Religión y Moral (3), Pedagogía (3), Gramática (3), Aritmética (2), Geometría y Dibujo lineal (2), Geografía e Historia (2), Agricultura (1), Nociones de retórica (1), Nociones de Álgebra (1) y Nociones de Física, Química e Historia Natural (3) (art. 4), marcando como diarios las enseñanzas de lectura y escritura (art. 2) y los ejercicios prácticos de Dibujo lineal (art. 5).

²²⁰ AHUS. Leg. 514-04 (2). Distribución y extensión de las enseñanzas de los dos años académicos (1853).

En los cursos 1854-1855²²¹, 1855-1856²²², 1856-1857²²³ y 1857-1858²²⁴ — que todavía recoge la estructura curricular que plantea el Programa de 1853— se mantiene idéntico horario al que acabamos de presentar, con la excepción que las enseñanzas teórica de Lectura y Escritura se iniciarán, ahora, en el mes de marzo y continuarán hasta finales de curso.

El siguiente Plan de Estudios referido a Escuelas Normales se publica en la Gaceta de Madrid el 23 de septiembre de 1858. Esta configuración curricular recoge los principios pedagógicos que imprime la Ley Moyano al sistema educativo español, trastocando el horario de la Normal de Badajoz que, con una nueva fisionomía, abraza las asignaturas que se proponen en este Real Decreto para los estudios profesionales del magisterio. Referido a él, el cuadro horario que tenemos la posibilidad de consultar es el del curso académico 1860-1861²²⁵:

²²¹ AHENBA. *Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores. Nº 6. Año 1849*. Distribución de las enseñanzas y horas de clase que deben tener los alumnos de este establecimiento en el presente año escolar de 1854 a 1855.

²²² AHUS. Leg. 514-04 (4). Distribución de las enseñanzas y horas de clase que deben tener los alumnos de este establecimiento en el presente año escolar de 1855-1856.

²²³ AHUS. Leg. 513-2 (2). Distribución de las enseñanzas y horas de clase que deben tener los alumnos de este establecimiento en el presente año escolar de 1856-1857; y también: AHENBA. *Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores. Nº 6. Año 1849*. Distribución de las enseñanzas y horas de clase que deben tener los alumnos de citado establecimiento, en el presente año escolar de 1856 a 1857.

²²⁴ AHUS. Leg. 513-2 (2). Distribución de las enseñanzas y horas de clase que deben tener los alumnos de este establecimiento en el presente año escolar de 1857 a 1858 según lo dispuesto en el programa general de enseñanza de 24 de septiembre de 1853; y también: AHENBA. *Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores. Nº 6. Año 1849*. Distribución de las enseñanzas y horas de clase que deben tener los alumnos de citado establecimiento, en el presente año escolar de 1857 a 1858.

²²⁵ AHUS. Leg. 513-2 (5). Distribución de las enseñanzas y horas de clase que deben tener los alumnos de este establecimiento en el año de 1860 a 1861.

Tabla 27. Horario académico del curso 1860-1861

Curso académico 1860-1861²²⁶		
PRIMER AÑO		
DÍA	HORARIO	ASIGNATURA
LUNES	9 a 10:30	Aritmética
	10:30 a 12	Gramática
	12:30 a 14	Lectura y Escritura
MARTES	9 a 10:30	Aritmética
	10:30 a 12	Pedagogía
	12:30 a 14	Lectura y Escritura
MIÉRCOLES	9 a 10:30	Aritmética
	10:30 a 12	Gramática
	12:30 a 14	Lectura y Escritura
JUEVES	9 a 10:30	Aritmética
	10:30 a 12	Pedagogía
	12:30 a 14	Lectura y Escritura
VIERNES	9 a 10:30	Aritmética
	10:30 a 12	Gramática
	12:30 a 14	Lectura y Escritura
SÁBADO	9 a 10:30	Aritmética
	10:30 a 12	Doctrina e Historia Sagrada
	12:30 a 14	Lectura y Escritura
SEGUNDO AÑO		
DÍA	HORARIO	ASIGNATURA
LUNES	9 a 10:30	Gramática
	10:30 a 12	Geometría y Dibujo
	12:30 a 14	Lectura y Escritura
MARTES	9 a 10:30	Geografía e Historia
	10:30 a 12	Doctrina e Historia Sagrada
	12:30 a 14	Lectura y Escritura
MIÉRCOLES	9 a 10:30	Gramática
	10:30 a 12	Geometría y Dibujo
	12:30 a 14	Lectura y Escritura

²²⁶ Ídem.

SEGUNDO AÑO (Continuación)		
DÍA	HORARIO	ASIGNATURA
JUEVES	9 a 10:30	Geografía e Historia
	10:30 a 12	Agricultura
	12:30 a 14	Lectura y Escritura
VIERNES	9 a 10:30	Gramática
	10:30 a 12	Geometría y Dibujo
	12:30 a 14	Lectura y Escritura
SÁBADO	9 a 10:30	Geografía e Historia
	10:30 a 12	Agricultura
	12:30 a 14	Lectura y Escritura

De este cuadro horario debemos destacar su máximo ajuste a lo indicado por la normativa (artículos 2 y 3) en cuanto a: las asignaturas, cursos en los que se deben impartir y números de lecciones; por lo tanto, la Doctrina y nociones de Historia Sagrada, Teoría y práctica de la Lectura, Teoría y práctica de la Escritura y Lengua castellana con ejercicios de análisis, composición y ortografía, se imparten en los dos años con 1, 6, 6, y 3 lecciones semanales respectivamente. Mientras que, sólo en el primer curso, consta Aritmética y Principios de Educación y métodos de enseñanza con 6 y 2 lecciones semanales cada una de ellas y las materias de Nociones de Geometría y Dibujo lineal y Agrimensura, Elementos de Geografía y nociones de Historia de España y Nociones de Agricultura, pertenecerán al segundo curso con 3 lecciones las dos primeras y con 2 la última²²⁷. A partir de aquí la jornada de trabajo será continua y no habrá clases los domingos.

En 1863 se origina la transformación de Escuela Normal Elemental a Superior y, desde agosto de ese año, Badajoz ya puede impartir las asignaturas de maestro superior. La Memoria que se elabora para remitirla al Rector de la Universidad de Sevilla informa con algún detalle sobre esta promoción y de la que podemos extraer algunos datos con los que recomponer los tiempos de la organización curricular del año académico 1863-1864. Así, se

²²⁷ Ídem.

comprueba que todas las asignaturas del grado elemental se imparten en los cursos establecidos con las lecciones determinadas por la normativa, a ellas se adicionan las del grado superior: Complemento de Aritmética y nociones de Álgebra, Conocimientos comunes de Ciencias Físicas y Naturales, Nociones de Industria y Comercio, más Pedagogía, que quedan distribuidas en la semana, tal y como estipula el artículo 7 del Real Decreto de 1858.

La Real Orden de mayo de 1866 apremió a que el dibujo formase parte de la enseñanza elemental y que su aprendizaje se basaran en el método Hendricks²²⁸. En el horario académico de 1867-1868 se evidencia que esta innovación se aplica –todos los días, en todos los cursos, de lunes a sábado— en la Escuela Normal Superior de Maestros de Badajoz²²⁹. También se observa el gran protagonismo de los componentes religiosos²³⁰ que impone la normativa promulgada por el Marqués de Orovio.

²²⁸ Real Orden de 5 de mayo de 1866. *Colección Legislativa de España* (1866). Madrid: Ministerio de Gracia y Justicia. Tomo XCI, p. 367-368.

²²⁹ AHUS. Leg. 513. Exp. 4.

²³⁰ En una nota al final de este horario reza lo siguiente: “Se señalan tres épocas dentro del curso académico para recibir en comunidad los santos sacramentos de Penitencia y Eucaristía: Primera, en una de las cuatro Dominicas de adviento; Segunda, en una de las primeras semanas de cuaresma; y Tercera, por el cumplimiento pascual”. AHUS. Leg. 513. Exp. 4.

Tabla 28. Horario académico del curso 1867-1868

Curso académico 1867-1868²³¹								
HORAS	CURSOS	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
	1º	Aritmética	Doctrina cristiana e Historia Sagrada	Aritmética	Doctrina cristiana e Historia Sagrada	Aritmética	Aritmética	Asistencia a los oficios divinos Misa y práctica religiosa
8-9:30	2º	Nociones de Agricultura	Doctrina cristiana e Historia Sagrada	Nociones de Agricultura	Doctrina cristiana e Historia Sagrada			Asistencia a los oficios divinos Misa y práctica religiosa
	3º	Complementos de Aritmética y nociones de Álgebra	Nociones de Industria y Comercio				Doctrina cristiana e Historia Sagrada	Asistencia a los oficios divinos Misa y práctica religiosa

²³¹ AHUS. Leg. 513. Exp. 4.

9:30-11	1º	Lengua castellana con ejercicios de análisis, composición y Ortografía	Ejercicios prácticos de Aritmética	Lengua castellana con ejercicios de análisis, composición y Ortografía	Ejercicios prácticos de Aritmética	Ejercicios prácticos de Ortografía y composición		Plática
	2º	Lengua castellana con ejercicios de análisis, composición y Ortografía	Elementos de Geografía y nociones de Historia de España	Lengua castellana con ejercicios de análisis, composición y Ortografía	Elementos de Geografía y nociones de Historia de España	Ejercicios prácticos de Ortografía y composición	Elementos de Geografía y nociones de Historia de España	Plática
	3º	Lengua castellana con ejercicios de análisis, composición y Ortografía	Elementos de Geografía y nociones de Historia de España	Lengua castellana con ejercicios de análisis, composición y Ortografía	Ejercicios prácticos de Aritmética y Álgebra	Ejercicios prácticos de Ortografía y composición	Elementos de Geografía e Historia	Plática

[illegible]

	1º	Teoría y P. de la Lectura	Teoría y P. de la Escritura	Teoría y P. de la Lectura	Ejercicios prácticos de Lectura, Caligrafía y Escritura	Teoría y P. de la Escritura	Ejercicios prácticos de Lectura, Caligrafía y Escritura
15:30-17	2º	Teoría y P. de la Lectura	Teoría y P. de la Escritura	Teoría y P. de la Lectura	Ejercicios prácticos de Lectura, Caligrafía y Escritura	Teoría y P. de la Escritura	Ejercicios prácticos de Lectura, Caligrafía y Escritura
	3º			Teoría y P. de la Escritura		Teoría y P. de la Escritura	
17-18:30	1º						Conferencia
	2º						Conferencia
	3º						Conferencia

Los tiempos de estudio para Doctrina Cristiana y Nociones de Historia Sagrada siguen las directrices que marca el Real Decreto de 6 de octubre de 1866 para el primer curso (art. 6), aunque también se proponen 2 lecciones de esta materia en el segundo curso y 1 en el tercero. Y se respeta la vertiente práctica que apunta el artículo 8 en Lectura, Caligrafía, Escritura, Ortografía, Composición, Aritmética y Álgebra, exceptuando la Agricultura. Tampoco se consigna de forma visible en este horario, una franja horaria para realizar las imprescindibles prácticas de enseñanza. Y los descansos y pausas, convenientes para la higiene y reducir la fatiga, varían en función del curso y los días, aunque reparamos que no son muy frecuentes destacando el destinado a la pausa del mediodía.

Este mismo Real Decreto reguló la organización del curso extraordinario de 1867. A cada una de las disciplinas que lo compone se le destinan dos clases diarias de hora y media o dos horas como máximo —a este respecto, la normativa no ofrece ninguna propuesta—, pero a diario se trabajarán la parte teórica y práctica de cada una de ellas. La duración de las clases estará en relación con la asignatura y se impartirán en las primeras horas de la mañana y en las últimas de la tarde. En total resultarán unas 12 clases por semana más la conferencia del domingo. Así el uso pedagógico de estos tiempos quedó trazado de la siguiente manera²³²:

²³² AHUS. Leg. 513-4. Programa para el curso extraordinario de la Escuela Normal de Badajoz en el año 1867.

Tabla 29. Horario académico del curso extraordinario (1867)

Curso extraordinario de 1867		
DÍA	HORARIO	ASIGNATURA
LUNES	8:30 a 10	Doctrina cristiana
	17 a 19	Lectura y escritura
MARTES	8 a 10	Práctica pedagógica
	17:30 a 19	Gramática
MIÉRCOLES	8:30 a 10	Aritmética
	17:30 a 19	Educación y Métodos de enseñanza
JUEVES	8 a 10	Lectura y escritura
	17:30 a 19	Conferencia
VIERNES	8 a 10	Práctica pedagógica
	17:30 a 19	Gramática
SÁBADO	8:30 a 10	Aritmética
	17 a 19	Conferencia
DOMINGO	A las 8	Misa y conferencia religiosa

Lo que ofrece una imagen de un cuadro horario más desprovisto de asignaturas que el compuesto por otras Escuelas Normales²³³.

No tenemos más noticias sobre horarios hasta el curso académico de 1872-1873, cuando reunido el claustro en octubre de 1872 para elaborarlo “*acordó respecto a este punto que siguiese el horario que había servido en el año anterior*”²³⁴ lo que nos permite valorar que la composición y organización de los tiempos académicos para un año concreto podía aplicarse con idéntica validez en los siguientes.

El último cuadro horario que analizamos es el correspondiente al año académico 1890-1891²³⁵ donde perduran las mismas disciplinas pero se descubre un nuevo orden de las materias en las franjas horarias, manteniéndose la jornada vespertina²³⁶.

²³³ Ávila Fernández, A. (1986). *Historia de la Escuela Normal de...* Ob. cit., p. 569.

²³⁴ AHENBA. *Actas de 1872*.

²³⁵ AHUS. Leg. 514-06 (2). Cuadro que demuestra la distribución, el trabajo y los libros de texto. Curso de 1890-1891.

²³⁶ Las clases, según la Orden de 15 de noviembre de 1888, durarán una hora y media en para cada asignatura. Ávila Fernández, A. y Holgado Barroso, J. (2008). *Formación del magisterio en...* Ob. cit., p. 365.

La diversidad de cuadros horarios expuestos pone de manifiesto que el tiempo académico es una realidad poliédrica que cambia y se reconceptualiza según la perspectiva de estudio que adoptemos. Aquí hemos presentado cómo se distribuye y organiza el de la Escuela Normal de Badajoz que intentó, no sin esfuerzo, ajustarse a lo indicado en una legislación cambiante que en distintas ocasiones lo reguló y lo controló de forma precisa, con la fidelidad que le permitió el número de docentes y los recursos que tuvo este centro en cada una de sus etapas históricas.

IV.2.4. Libros de texto como recurso didáctico en la formación de los maestros pacenses

Aproximarnos a los libros de texto utilizados en la Escuela Normal de Maestros de Badajoz es un ejercicio necesario al erigirse como soporte crucial en la transmisión del saber que ha de ser enseñado en estos centros. Con carácter general, se originan programas académicos con un claro paralelismo con el manual que se confecciona para una asignatura y donde se concentra los elementos esenciales de esa disciplina en la que ha de formarse el maestro. Esta cuestión no pasa inadvertida para las autoridades que, desde 1849, publicarán unas listas con los libros que se aprueban para su uso en los centros educativos, hasta que la Ley de 1857 concierta que las asignaturas deben estudiarse a través de los manuales (art. 86) que recomienda el Gobierno. Esto suscitará una proliferación de registros de textos para que de ellos se seleccione un manual que imprimirá un carácter uniforme a los contenidos que se imparten en estas instituciones docentes. Esta libertad vigilada –característica del periodo 1840 a 1868²³⁷— que supone la adopción de un libro de texto de los recogidos en las listas pactada por el Gobierno tienen una clara intención de control ideológico²³⁸, porque los manuales están

²³⁷ Villalaín Benito, J. L. (1999). *Manuales escolares en España. Libros de texto autorizados y censurados (1833-1874)*. Madrid: UNED. Tomo II, p. 12-13.

²³⁸ Recordemos que la célebre Ley Moyano dedica todo su título V a esta cuestión y que vincula directamente con los programas de las asignaturas y el artículo 86 muy explícito: “Todas las asignaturas de la primera y segunda enseñanza, las de las carreras profesionales y superiores y las de las facultades mayores hasta el grado de licenciado, se estudiarán por

repletos de valores y conocimientos que las autoridades siempre se han mostrado ávidas de controlar²³⁹ para evitar que chirríen con los marcados por las estructuras de poder que ellos manejan.

Por la Real Orden de 15 de octubre de 1861²⁴⁰ se impondrá una nueva lista que derogará a las anteriores, pero no fija un manual para todas las asignaturas, por ejemplo, no se mencionan los libros que se deben utilizar en las materias de Lectura, Escritura, Geografía, Historia o Ciencias Físicas y Naturales.

Tan sólo por algunos años se rompe esta dependencia y sumisión a los libros de texto aprobados por el Estado, un atrevimiento que acomete el Decreto de 21 de octubre de 1868 que estipula la libertad para elegir el libro de texto —y de aplicar el método didáctico (art. 16)— que el docente considere más oportuno para la enseñanza de sus materias en función de sus doctrinas, pero fue derogado por el Real Decreto de 26 de febrero de 1875 que retrotrae la situación a las condiciones marcadas por la legislación anterior y, por lo tanto, se volverán a publicar estas listas de manuales. Al poco, en septiembre de ese mismo año, se matiza esta normativa y se indica que los profesores podrán adaptar los textos siempre que fueran aprobados por el Rector²⁴¹.

Cuando la Escuela Normal de Badajoz inicia su periplo histórico se comprueba la poca sistematización y cuidado que se le dispensa a este aspecto, resultando que para muchas asignaturas no hay una correspondencia con un libro de texto y los docentes que las imparten recurren a los apuntes y materiales que poseen de cuando fueron pensionados en la Escuela Normal Central. Todo ello se evidencia claramente en el curso 1844-1845 donde se

libros de texto; estos libros serán señaladas en las listas que el gobierno publicará cada tres años". En Ministerio de Educación (1979). *Historia de la Educación en...* Ob. cit., p. 264-265.

²³⁹ Villalaín Benito, J. L. (1997). *Manuales escolares en España. Legislación (1812-1939)*. Madrid: UNED. Tomo I (Estudio preliminar de M. de Puellas Benítez), p. 19.

²⁴⁰ *Colección Legislativa de España* (1861). Madrid: Imprenta Nacional, Tomo LXXXVI, p. 354-380.

²⁴¹ Real Orden de 20 de septiembre de 1875.

mencionan los manuales que sirven como base del aprendizaje de los maestros en algunas materias pero, en cambio, Física, Educación y Religión y moral no cuentan con un libro.

Tabla 30. Libros de textos utilizados en la Escuela Normal de Badajoz (1844-1845)

Libros de textos utilizados en la Escuela Normal y Seminario de Maestros de Badajoz en el curso académico, 1844-1845	
ASIGNATURA	TEXTO
Gramática	<i>Compendio de Gramática Castellana</i> , de L. Mata y Araujo
Geometría	Sin manual ²⁴²
Geografía	<i>Principios de Geografía física y política</i> , de F. Verdejo Páez
	<i>Elementos de Geografía astronómica, física y política</i> , de A. Montenegro
	<i>Geografía Universal</i> , de Mr. Letronne (corregido y aumentado por L. Mata y Araujo)
	Mapas ²⁴³
Física	Sin manual ²⁴⁴
Historia Natural	<i>Lecciones de Historia Natural</i> , por Mr. Doyer (traducido por L. Tornos)
Caligrafía	<i>Arte y muestras</i> , de J. Iturzaeta
Aritmética	<i>Tratado elemental de Matemáticas</i> , de J. M. Vallejo
Religión y moral	Sin manual ²⁴⁵
Educación	Sin manual ²⁴⁶

²⁴² En este caso: “un cuaderno arreglado a las aplicaciones de la Normal de Madrid es el que se sigue”. AHENBA. Programa de enseñanzas que se dan en la Escuela Normal-Seminario de Maestros de la Provincia de Badajoz (1844 y 1845).

²⁴³ Que según el profesor que imparte esta asignatura “hacen ver con la mayor claridad los límites de los países, cursos de los ríos, situación de las montañas y poblaciones cuando los impresos no presentan más que muchas ideas en conflicto”. AHENBA. Programa de enseñanzas que se dan en la Escuela Normal-Seminario de Maestros de la Provincia de Badajoz (1844 y 1845).

²⁴⁴ “Para las explicaciones de la Física rige solo un cuaderno que el profesor conserva de la Escuela Normal de Madrid que los discípulos van poco a poco copiando”. AHENBA. Programa de enseñanzas que se dan en la Escuela Normal-Seminario de Maestros de la Provincia de Badajoz (1844 y 1845).

²⁴⁵ Que se argumenta así: “no hallándose un compendio de Religión y moral proporcionado para que los discípulos tomen en poco tiempo una tintura de los elementos de Religión y moral, el catedrático formará un compendio lacónico y sucinto de cuanto le sea posible para conseguir el objeto que se desea”. AHENBA. Programa de enseñanzas que se dan en la Escuela Normal-Seminario de Maestros de la Provincia de Badajoz (1844 y 1845).

²⁴⁶ “En esta enseñanza tiene el profesor que la desempeña las apuntes que ha traído de la Escuela Normal de Madrid”. AHENBA. Programa de enseñanzas que se dan en la Escuela Normal-Seminario de Maestros de la Provincia de Badajoz (1844 y 1845).

Estas ausencias de manuales en algunas asignaturas que comprobamos en la tabla anterior demuestran la dificultad por encontrar un texto apropiado y adaptado que apoye el desarrollo de los contenidos de enseñanza y que está vinculada a la escasa atención que se le prestó en España a la producción de libros escolares en la primera mitad del siglo XIX²⁴⁷.

Para el curso 1846-1847 los manuales no varían sustancialmente a los ya presentados, pero se añaden otros nuevos para que se recurra a ellos en las disciplinas que se incorporan en este año. Así, en Historia Natural, Caligrafía, y Aritmética servirá el mismo. Geografía solo se basará en el texto de Verdejo Páez y en los mapas. Gramática castellana, además de utilizar el texto de Mata y Araujo, también requerirá el de la Real Academia. Para Química, Física y Dibujo Lineal se señala un manual de Joaquín Avendaño²⁴⁸. Se enumeran los libros que deben servir para Geometría –1^{er} tomo del *Tratado elemental de Matemáticas* de Vallejo— y de Religión y Moral –*Escuela de Instrucción primaria*, de R. Díaz de Rueda²⁴⁹—. En Sistemas y métodos de enseñanza será el *Manual de enseñanza simultánea, mutua y mixta* de L. Figuerola²⁵⁰, aunque las explicaciones en Educación se siguen apoyando en el cuaderno de apuntes que el profesor tomó cuando era alumno en la Central de Madrid²⁵¹.

Una visión global de los manuales que se usaron en los primeros años de andadura pedagógica de esta Escuela Normal, según las enseñanzas que se establecen en el Reglamento Orgánico de 1843, se presenta en esta tabla²⁵²:

²⁴⁷ Villalaín Benito, J. L. (1997). *Manuales escolares en...* Ob. cit., p. 45.

²⁴⁸ Y que podría ser ¿el *Manual completo de instrucción primaria*?

²⁴⁹ Declarada como de utilidad para las escuelas elementales y Normales por el Consejo de Instrucción Pública el 7 de abril de 1845. *Colección de las leyes, decretos y declaraciones de las Cortes, y de los reales decretos, órdenes, resoluciones y reglamentos generales expedidos por los respectivos Ministerios desde el 1 de enero hasta fin de junio de 1845* (1845). Madrid: Imprenta Nacional. Tomo XXXIV, p. 139.

²⁵⁰ Este es uno de los recomendados por las autoridades. Rabazas Romero, T. (2001). *Los manuales de Pedagogía y la formación del profesorado en las Escuelas Normales de España (1839-1901)*. Madrid: UNED, p. 37.

²⁵¹ AHENBA. Examen General del curso 1846-1847, fechado el 29 de junio de 1847.

²⁵² AHENBA. Programa de las enseñanzas que explican en este Seminario de Maestros, concerniente al año escolar de 1847 a 1848, con expresión de los nombres de los catedráticos que desempeñan aquellas y número de lecciones que se proponen dar semanalmente.

Tabla 31. Libros de textos utilizados en la Escuela Normal de Badajoz (1844-1849)

ASIGNATURA	TEXTOS UTILIZADOS
Gramática	<i>Compendio de Gramática Castellana</i> , de L. Mata y Araujo <i>Prontuario de Ortografía</i> , de la Real Academia ²⁵³
Geometría	1 ^{er} tomo del <i>Tratado elemental de Matemáticas</i> , de J. M. Vallejo
Geografía	<i>Principios de Geografía física y política</i> , de F. Verdejo Páez Mapas
Historia Política	Compendio, de L. de Villanueva (para la historia universal) <i>Curso elemental de Historia de España</i> , de S. Gómez.
Física	<i>Elementos de Física y Química</i> , de J. Avendaño.
Historia Natural	<i>Lecciones de Historia Natural</i> , por Mr. Doyer (traducido por L. Tornos)
Literatura	Manual, de J. Avendaño
Dibujo lineal	Manual, de J. Avendaño
Caligrafía	<i>Arte y muestras</i> , de J. Iturzaeta <i>Gran colección de grandes muestras</i> , de J. Iturzaeta.
Aritmética	<i>Tratado elemental de Matemáticas</i> , de J. M. Vallejo
Química	<i>Elementos de Física y Química</i> , de J. Avendaño
Religión y moral	No se señala.
Educación	<i>Curso completo de Pedagogía</i> , de J. Avendaño <i>Compendio de las obligaciones del hombre</i> , de J. Escóquiz
Sistemas y métodos de enseñanza	<i>Manual de enseñanza simultánea, mutua y mixta</i> , de L. Figuerola <i>Curso completo de Pedagogía</i> , de J. Avendaño.

De este vergel de libros asoman ya los manuales utilizados para la materia de Educación y se proponen los de la nueva asignatura Historia Política. Años después, para responder a la Real Orden de 6 de septiembre de 1853²⁵⁴, el director de la Escuela Normal informa que los textos que emplean los profesores del centro son²⁵⁵:

²⁵³ La Real Orden de 25 de abril de 1844 indicaba la utilización obligatoria del *Prontuario de Ortografía* de la Real Academia Española en todos los centros del país. Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 292.

²⁵⁴ Real Orden de 6 de septiembre de 1853 resolviendo que los Directores de las Escuelas Normales remitan al Gobierno una lista de los libros y efectos existentes en las mismas.

Tabla 32. Libros de textos utilizados en la Escuela Normal de Badajoz (1853)

ASIGNATURA	TEXTOS UTILIZADOS
Religión y moral	El catecismo de la diócesis El manual, de Ruedas <i>Manual completo de Instrucción Primaria</i> , de J. Avedaño Y es necesario adquirir el manual de Jaquier
Lectura teórica	<i>Tratado de lectura y escritura</i> , de J. Avedaño.
Lectura práctica	<i>Manual de Agricultura</i> , de A. Oliván <i>Colección de cuadernos de lectura (8º cuaderno)</i> , de J. Avedaño <i>Cuaderno autografiado</i> , de J. M. de Flórez
Escritura teórica y práctica	<i>Arte de escribir y Colección de muestras</i> , de Iturzaeta <i>Nuevo Arte de aprender y enseñar a escribir la letra española y Colección de muestras</i> , de A. Alverá y Delgrás
Gramática y Ortografía ²⁵⁶	<i>Gramática de la lengua castellana</i> , de la Real Academia Española Y de deben adquirir las de: <i>Gramática Castellana</i> , de V. Salvá <i>Análisis lógico y gramatical de la lengua española</i> , de J. Calderón
Aritmética	<i>Compendio de Matemáticas</i> , de J. M. Vallejo Y se requiere para consulta, el: <i>Tratado de Álgebra elemental</i> , de J. de Cortázar
Sistema métrico	<i>Exposición del sistema métrico decimal</i> , de M. Martín <i>Los cuadros sinópticos</i> , de J. Avedaño y M. Carderera El manual, de Ballesteros
Geometría y Dibujo	<i>Compendio de Matemáticas</i> , de J. M. Vallejo <i>Elementos de Dibujo Lineal, Geometría y Agrimensura</i> , de D. J. Henry (traducido por D. J. Bautista Peironet) <i>Tratado de Aritmética, Geometría y Trigonometría</i> , de J. Cortázar

Colección legislativa de Instrucción Primaria (desde la publicación de la ley de 21 de julio de 1838 hasta 1856) (1856). Madrid: Imprenta Nacional, p. 349-350.

²⁵⁵ AHENBA. *Expediente relativo a los libros de texto que deben seguirse en esta Escuela. Nº 4. 1849.* Lista de las obras existentes, adoptadas y necesarias para consulta de los profesores de este establecimiento, fechado el 17 de septiembre de 1853.

²⁵⁶ El 22 de marzo de 1852 el director del Instituto comunica al director de la Normal que atendiendo la Real Orden del 9 de marzo de 1852 las enseñanzas de Gramática y Ortografía se deben ajustar "a las reglas y preceptos de la Real Academia Española". AHENBA. *Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores. Nº 6. Año 1849.*

Geografía e Historia	<p><i>Geografía e Historia</i>, de J. Avendaño</p> <p>Se utilizan las esferas terrestres y armilar</p> <p>Y resultan necesarios:</p> <p><i>Compendio de Historia de España</i>, de G. de la Escosura</p> <p><i>Historia general de España</i>, de F. Verdejo Páez</p> <p><i>Manual de Historia Universal</i>, de A. Gómez Ranera</p>
Métodos de enseñanza ²⁵⁷	<p><i>Curso elemental de Pedagogía</i>, de J. Avendaño y M. Carderera²⁵⁸</p> <p><i>Manual de enseñanza simultánea, mutua y mixta</i>, de L. Figuerola.</p>

La ayuda que proporcionan estos manuales a los profesores no es suficiente para el buen desarrollo de las clases y son necesarios otros recursos didácticos que incrementen la asimilación de los conceptos de cada una de las lecciones y que logren diversificar las estrategias pedagógicas que ejercitan los docentes, por ello, es obligatorio “*para escritura, un juego caligráfico, para geometría la colección de sólidos, para Agricultura grafómetro, cadena, jalones, piqueles y planchetas para el levantamiento de planos, para dibujo, el curso industrial por Don Juan Villanueva, para Geografía, la colección de mapas de Dufaur, el mapa de España de López, publicado por Gaspar y Roig, y la cartografía Hispana científica, para historia la obra titulada Plutarco de la juventud, para Agricultura, aradas, picos escardillos y podaderas, habilitando el terreno para que puedan tener lugar estos ejercicios prácticos, para Pedagogía y métodos, exposición del sistema de Pestalozzi, la educación de los niños por Loke, el maestro de primeras letras por M. Macter y el curso normal o preceptos de educación física, moral e intelectual por el Barón de Gerando, para Gramática, Fundamentos del vigor y elegancia de la lengua Castellana, por D. Gregorio Garrés, y el Análisis lógico y gramatical por don Juan Calderón, Doble ortografía por D. A. Bello*”²⁵⁹.

²⁵⁷ Estos dos manuales son los aprobados por el Gobierno en la lista oficial de 1852. Rabazas Romero, T. (2001). *Los manuales de Pedagogía y la...* Ob. cit., p. 38.

²⁵⁸ Autores muy prolíficos en la edición de textos para las Escuelas Normales y los establecimientos de instrucción pública este texto, en concreto, se reeditó en varias ocasiones: 1861, 1878 y 1888.

²⁵⁹ AHENBA. *Expediente relativo a los libros de texto que deben seguirse en esta Escuela. Nº 4. 1849.* Escrito del director de la Normal al director del Instituto de Badajoz, fechado el 19 de noviembre de 1853.

Si reparamos en los libros de textos que se manejan en la Escuela Normal de Badajoz para las explicaciones de las distintas asignaturas, aun cambiando las denominaciones de las materias en el currículum, a lo largo del tiempo se advierten pocas novedades. Así, para el curso 1854-1855 los utilizados son²⁶⁰:

Tabla 33. Libros de textos utilizados en la Escuela Normal de Badajoz (1854-1855)

ASIGNATURA	TEXTOS UTILIZADOS
Gramática	<i>Gramática y Ortografía</i> , de la Real Academia Española
Aritmética	<i>Compendio de Matemáticas</i> , de J. M. Vallejo <i>Exposición del sistema métrico decimal</i> , de M. Martín
Geometría y Dibujo Lineal	Para Geometría: <i>Compendio de Matemáticas</i> , de J. M. Vallejo Para Dibujo Lineal: <i>Tratado de Dibujo Lineal</i> , de Juan Bautista Peyronnet ²⁶¹
Agricultura	<i>Manual de Agricultura</i> , de A. Oliván
Pedagogía	<i>Curso elemental de Pedagogía</i> , de J. Avendaño y M. Carderera
Moral e Historia Sagrada	No se especifica
Geografía	<i>Elementos de Geografía Universal</i> , de Á. Izardí
Historia	No se especifica
Lectura teórica	<i>Tratado de lectura y escritura</i> , de J. Avendaño
Caligrafía	<i>Arte y muestras</i> , de J. Iturzaeta

La utilización y la perdurabilidad de los mismos libros durante distintos años académicos también se evidencia en el curso 1857-1858, no hallando diferencias de los manuales y autores citados en la tabla anterior²⁶².

²⁶⁰ Y siguen sin especificarse los textos en los que se apoyan las lecciones de Religión y Moral. AHENBA. *Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores. Nº 6. Año 1849*. Programas de las asignaturas de Gramática, Aritmética, Geometría y Dibujo Lineal, Agricultura y Pedagogía, correspondientes al año escolar 1854-1855.

²⁶¹ Que ya se utilizaba como libro de texto en 1838. Villalaín Benito, J. L. (1999). *Manuales escolares en...* Ob. cit., p. 18-19.

²⁶² AHENBA. *Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores. Nº 6. Año 1849*. Programas para el curso 1857-1858.

También se verifica este hecho en algunos de los programas que se elaboran para el curso 1856 y 1857. AHUS. Leg. 513-2 (2).

Nos damos de frente con esta realidad cuando, años más tarde, la Escuela Normal de Maestros es elevada a Superior constando, a través de los programas de cada una de las asignaturas para el año académico 1863-1864, que los manuales aprobados por los docentes de este centro son²⁶³:

Tabla 34. Libros de textos utilizados en la Escuela Normal de Badajoz (1863-1864)

ASIGNATURA	TEXTOS UTILIZADOS
Doctrina Cristiana e Historia Sagrada	<i>Catecismo de la Doctrina Cristiana</i> , de S. J. García Mazo ²⁶⁴ <i>Compendio histórico de la Religión</i> , de J. Pintón
Gramática Castellana	<i>Gramática Castellana</i> , de la Real Academia Española ²⁶⁵
Complemento de Aritmética y nociones de Álgebra	<i>Tratado de Álgebra elemental</i> , de J. Cortázar
Geometría, Dibujo Lineal y Agrimensura	Para Geometría: <i>Compendio de Matemáticas</i> , de J. M. Vallejo Para Dibujo Lineal: <i>Tratado de Dibujo Lineal</i> , de J. B. Peyronnet Para Agrimensura: <i>Guía práctica de agrimensores y labradores</i> , de F. Verdejo Páez
Agricultura	<i>Manual de Agricultura</i> , de A. Oliván
Pedagogía	<i>Curso elemental de Pedagogía</i> , de J. Avendaño y M. Carderera
Geografía e Historia	<i>Elementos de historia universal</i> , de F. Verdejo Páez <i>Programas y curso elemental de Historia</i> , de F. de Castro El Manual, del Padre Isla

²⁶³ AHUS. Leg. 513-3 (2). Memoria de la Escuela Normal Superior de Badajoz.

²⁶⁴ Que viene recomendándose desde la Real Orden de 8 de septiembre de 1852 por la que se aprueba las obras que deben servir de texto en las Escuelas Normales, elementales y superiores de Instrucción Primaria. *Colección legislativa de España (1852)* (1853). Madrid: Imprenta Nacional, Tomo LVII, p. 16-19.

²⁶⁵ Observamos la pertinaz presencia de este texto propuesto por el Gobierno para su utilización en todos los espacios educativos españoles, no ajustarse a él puede conllevar sanciones y amonestaciones para los que transgredan lo prescrito como el aplicado a la directora y a un profesor de la Escuela Normal de Maestros de Barcelona. Real Orden de 25 de junio de 1888, resolviendo que se amoneste severamente a la Directora y a un profesor de la Normal de Maestros de Barcelona por no ajustar la enseñanza de la Gramática al texto legal. *Colección legislativa de primera enseñanza (1888)* (1889). Madrid: Imprenta y Fundición de Manuel Tello, p. 158-159.

Conocimientos comunes de Ciencias físicas y naturales	<i>Curso elemental de Física y nociones de Química</i> , V. González Valledor y J. Chavarri <i>Manual de Historia natural</i> , de M. M. J. de Galdo
Nociones de Comercio e Industria	<i>Nociones elementales de comercio</i> , de M. Carderera
Lectura y Escritura	<i>Tratado de lectura y escritura</i> , de J. Avendaño <i>Gramática Castellana</i> , de V. Salvá <i>Arte y muestras</i> , de J. Iturzaeta

Y por último, como una muestra más de este inmovilismo manualístico, para el curso académico 1890-1891²⁶⁶ se mantienen casi todos los textos anteriores con alguna novedad en Geografía e Historia con el *Compendio de la Historia de España*, de M. Ibo Alfaro y el *Epítome de Geografía* de F. Monreal, en Aritmética con el *Nuevo Compendio de Aritmética práctica*, de J. F. Sánchez Morate, en Doctrina e Historia Sagrada se utiliza el *Compendio de doctrina cristiana* de J. Rodrigo de la Cerda —profesor de esta materia en la Escuela Normal de Badajoz— y el *Compendio de historia sagrada* de I. Calonge y Pérez y para la Lectura, además del Iturzaeta, también se maneja las *Explicaciones de teoría de la lectura y de la escritura*, por J. Cobo. De entre todos estos libros y manuales sólo descubrimos uno escrito por el eclesiástico que explica la Doctrina Cristiana en la Normal pacense. Al mismo tiempo, los profesores de esta institución apenas recurren al uso de obras de Pedagogía traducidas al castellano para el apoyo de las asignaturas sobre esta materia, impidiendo el flujo de influencias extranjeras en la acción pedagógica que se desarrolla en las aulas. Sin embargo, tal y como recogemos en el capítulo VIII, los alumnos tendrán la oportunidad de consultar algunos textos franceses o alemanes, traducidos a nuestro idioma, en la sobria biblioteca de este centro.

La triada manual-programa-asignatura solo será disuelta a partir de la Ley de 1 de febrero de 1901²⁶⁷ que implantará el sistema de cuestionario, dejando de ser obligatorio la sujeción de los programas, de los docentes y de los

²⁶⁶ AHUS. Leg. 514-06 (2). Cuadro que demuestra la distribución, el trabajo y los libros de texto. Curso de 1890-1891.

²⁶⁷ Ley de 1 de febrero de 1901, estableciendo el cuestionario único de exámenes y declarando no obligatoria la adquisición del libro de texto. *Anuario legislativo de Instrucción Pública (1901)* (1902). Madrid: Imprenta Rafael Gómez-Menor, p. 51-52.

alumnos a los libros de textos propuestos por el Gobierno, si bien la publicación de los citados cuestionarios se demorará más de lo deseado²⁶⁸.

²⁶⁸ Villalaín Benito, J. L. (1997). *Manuales escolares en...* Ob. cit., p. 59-62.

Capítulo V

**Gobierno Interno, el Profesorado de la
Escuela Normal y Actividades Docentes y
Socioculturales**

*“Es un hecho probado que, en todas las carreras y oficios,
a mejora de sueldo, mejora de personal,
sigue una gran mejora en los servicios”*
Pedro Loperena¹

V.1. Gobierno interno de la Escuela Normal y órganos vinculados

El gobierno, la administración, la gestión y la vigilancia de las Escuelas Normales han sido aspectos en los que la Administración educativa ha ejercido un control y regulación minuciosos. Los reglamentos para su ordenanza y administración publicados, así como otras disposiciones legales, reservaron un listado de competencias para ciertos organismos externos que ejercieron una influencia nada desdeñable en el gobierno interno de estas instituciones pedagógicas. En este sentido, debemos dirigir nuestra atención a la Comisión Provincial de Instrucción Primaria, al Rectorado de la Universidad de Sevilla, a la dirección del Instituto de Segunda Enseñanza y, aunque de forma parcial, a la Inspección Provincial. Un influjo cierto y perceptible en cada una de las etapas históricas en las que hemos dividido la trayectoria de la Escuela Normal de Badajoz.

¹ Loperena, P. (1921). *Cómo el Estado forma...* Ob. cit., p. 21.

Los cometidos confiados a estos organismos, vinculados al crecimiento y desarrollo de estos centros docentes, han variado según la normativa, que restaba o sumaba atribuciones y funciones. Brevemente, señalaremos la concomitancia de cada uno de ellos con la Normal pacense para observar cómo marcaron su trayectoria en su deambular histórico como institución educativa.

La *Instrucción para el régimen y gobierno de las escuelas de primeras letras del reino de 1834*² ideó un nuevo instrumento con el que activar la educación elemental en todos los rincones del país³. Se trataba de las Comisiones Provinciales de Instrucción Pública, de las que Someruelos, en su Ley de 21 de julio de 1838, se apropiará para depositar en ellas las tareas de inspección y gobierno de las escuelas primarias. Según la citada Ley, las Comisiones Provinciales quedarán conformadas por el Gobernador, un representante de la Diputación, un clérigo nombrado por el obispo y dos personas ilustradas nombradas por el Gobernador a propuesta de la Diputación (art. 28)⁴. Todos ellos *“influyentes, contribuyen con su celo, y valiéndose de su posición particular, a realizar muchas mejoras”*⁵. Poco a poco, irán germinando

² Posteriormente, el Plan Duque de Rivas de 1836 reguló, en su Título V, las Comisiones Provinciales y las Comisiones Locales de Instrucción Pública que tuvieron como especial cometido la inspección y el fomento de la educación. Maillo García, A. (1967). *La inspección de enseñanza primaria. Historia y funciones*. Madrid: Editorial Escuela Española, p. 22.

Las Comisiones Locales estaban compuestas por el alcalde, un concejal, un sacerdote y dos personas celosas e instruidas nombradas por el ayuntamiento. Estas Comisiones estaban *“principalmente encargadas de la inspección inmediata y detallada de todas las escuelas en los pueblos de su residencia, procurando que por los respectivos ayuntamientos se satisfagan todas sus obligaciones, y vigilando de cerca el comportamiento de los maestros (art. 29)”* (*Instrucciones para los Inspectores de Instrucción Primaria en las provincias precedidas de la Real Orden aprobatoria de 12 de octubre de 1849*. Madrid: Imp. de La Publicidad, p. 7). Las que se organizaron en los pueblos tendrán mucho menos arraigo en el país y, en 1855, el Director General de Instrucción Pública —Antonio Gil de Zárate— nos descubre que, efectivamente, estas han tenido muy poco éxito: *“Por punto general [han sido] completamente inútiles; y lo que es peor aún, en algunos pueblos no han suscitado más que embarazos y dificultades. Hay excepciones muy honrosas, pero lo cierto es que las tres cuartas partes de las existentes no se han reunido ni una vez siquiera; en muchos pueblos no han llegado a instalarse”*. Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 308.

³ En 1835, en la provincia de Badajoz se insta a la organización de las Comisiones de los partidos judiciales y las de los pueblos. *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 25 de julio de 1835, Nº 61. Circular Nº 8.

⁴ *Colección de Reales decretos, órdenes y reglamentos...* Ob. cit., p. 9.

⁵ Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 309.

por todo el territorio nacional teniendo, después, un protagonismo esencial en la tutela de los centros de formación de los maestros⁶.

El Reglamento Orgánico de octubre de 1843 derivó en las Comisiones Provinciales el “*cuidado, vigilancia y fomento de las escuelas normales*” (art. 40)⁷. Para incrementar la eficacia en estas encomiendas, uno de sus integrantes asumirá las facultades de inspector (art. 44). Y a ellas corresponderá la elaboración del Reglamento de régimen interior de las instituciones normalistas (art. 48), material tangible de la potestad de estas corporaciones en la gestión interna en estos centros.

En la primera etapa de esta Escuela Normal extremeña (1844-1849) el entendimiento y la interacción fluida con la Comisión Provincial marcarán las relaciones entre ambas partes, favoreciendo al mejor gobierno, gestión y administración del centro de maestros, pero transcurridos estos años, la transformación del panorama normalista promovida por Bravo Murillo diluirá este estrecho vínculo, limitando la misión de la Comisión a la supervisión de la instrucción primaria. El Rector de la Universidad de Sevilla y el director del Instituto de Segunda Enseñanza de Badajoz absorberán las funciones que, hasta ese momento, eran patrimonio de aquel órgano provincial.

Con la Ley Moyano mudarán su nombre por el de Juntas Provinciales de Instrucción Pública, ampliando su marco de acción a la educación secundaria (art. 286)⁸. Más tarde, los decretos de 5 de agosto de 1874⁹ y de 19 de marzo

⁶ El Boletín provincial publica el *Reglamento Provisional para las Comisiones Superiores de Instrucción Primaria. Boletín Extraordinario (sic) de la Provincia de Badajoz*, 12 de octubre de 1839, Nº 6.

⁷ Con otra normativa se completarán sus funciones haciéndolas más diversas, pero siempre custodiando del buen funcionamiento de la educación primaria provincial. Así, las Instrucciones ofrecidas a los Inspectores en 1849 indicaba que la Comisión Superior de la provincia se ocupará de “*la vigilancia, protección y fomento de las escuelas comprendidas dentro de su jurisdicción*” (art. 30). *Instrucciones para los Inspectores de...* Ob. cit., p. 7.

⁸ Que estarán compuestas por: el Gobernador (que actuará como presidente), un diputado provincial, un consejero provincial, un miembro de la Comisión Provincial de Estadística, un catedrático de Instituto, un representante del ayuntamiento, el Inspector provincial, un eclesiástico y dos o más padres de familia (art. 281).

⁹ Indicando que se integrarán por el Gobernador de la provincia (como presidente), un miembro de la Comisión Provincial, otro del ayuntamiento, un eclesiástico y tres padres de familia. Y

de 1875¹⁰ incidirán en su composición y restablecerán el predominio perdido de la Iglesia dentro de ellas¹¹, no obstante, a partir de estos años la centralización de las cuestiones educativas conllevará a un ostensible debilitamiento de su presencia como estructuras dinamizadoras de la educación provincial¹².

En mayo de 1849 apareció el Reglamento para las Escuelas Normales que preconizaba a los Rectores como prebostes de estos centros docentes (art. 73). La ascendente de esta figura académica en las Normales se acentuará con la configuración, por la Ley Moyano, de los distritos universitarios, situando a las provincias de Sevilla, Badajoz, Cádiz, Islas Canarias, Córdoba y Huelva bajo la órbita académico-administrativa del Rector de la Universidad hispalense. Este mantendrá las comunicaciones con el responsable de la Escuela Normal pacense que, por disposición legal, será el director del Instituto de Segunda Enseñanza. Serán ahora ellos los que *“cuidarán de la administración y del régimen y disciplina de las escuelas normales de su respectiva provincia o distrito universitario”* (art. 31)¹³, arrebatando el papel preponderante que la Comisión Provincial había ostentado hasta ese momento. Como el Rector, el director del Instituto extremeño tiene asignadas una serie de funciones que se enumeran en el artículo 74 del Reglamento mencionado y que ejercerán don José Muntadas Andrade (desde 1850 a 1858)¹⁴ y don Valeriano Ordóñez y Adrián (de 1858 a 1863)¹⁵.

ejercerán como vocales natos el Vicepresidente de la Junta Provincial de Estadística, el director del Instituto, el de la Escuela Normal y el Inspector de la provincia (art. 2). Pimentel y Donaire, M. (1876). *Colección legislativa...* Ob. cit., Tomo III, p. 276.

¹⁰ Art. 2: *“Compondrán las Juntas Provinciales el Gobernador Civil de la provincia, un eclesiástico delegado del Diocesano, un individuo de la Comisión provincial y otro del Ayuntamiento, el Juez de Primera instancia, el director de la Escuela Normal, el Inspector de primera enseñanza, el Rector de la Universidad, donde la hubiera, el director del Instituto y tres padres de familia, nombrados por el Gobierno a propuesta en terna del Gobernador”*. Pimentel y Donaire, M. (1877). *Colección legislativa...* Ob. cit., Tomo IV, p. 24.

¹¹ Montero Pedrera, A. M. (1996). *La enseñanza primaria pública...* Ob. cit., p. 22.

¹² *Ibidem*, p. 23.

¹³ *Instrucciones para los Inspectores de...* Ob. cit., p. 7.

¹⁴ A su trayectoria profesional y escritora se refiere el estudio de: Sánchez Pascua, F. (1985). *El Instituto de Segunda Enseñanza...* Ob. cit., p. 166.

¹⁵ Del que exiguas noticias obtenemos de la monografía histórica de: Sánchez Pascua, F. (1985). *El Instituto de Segunda Enseñanza...* Ob. cit., p. 171-172.

Según el Reglamento Orgánico de las Escuelas Normales de 1843 la inspección en estos centros corresponde a las Comisiones Provinciales de Instrucción Primaria, pero el de mayo de 1849 entregó esta competencia a los Rectores universitarios y directores de Instituto sin que, ulteriormente, la Ley Moyano contrariase lo dispuesto¹⁶. Antes, el Real Decreto de marzo del 49, creó el cuerpo de Inspectores Generales y de Provincias que dictaminó que los destinados a las provincias donde haya instalada una Normal Elemental deberán impartir las materias que le sean designadas, además, decide que, en caso de ausencia o enfermedad del director de la Escuela Normal, serán ellos las personas autorizadas para reemplazarlo (art. 20). Sólo los Inspectores Generales —no los Provinciales— podrán supervisar estos centros del magisterio, así lo estipula el citado Real Decreto, un aspecto que ratificará el artículo 305 de la Ley de 1857. Por lo tanto, la acción de los provinciales en las Escuelas Normales quedará condicionada a *“los casos en que el Gobierno, los jefes políticos, los rectores o los directores de instituto le encarguen esta comisión especial”* (art. 75)¹⁷.

El Reglamento para los Inspectores de Instrucción Primaria de 20 de mayo de 1849 ahonda en las funciones y competencias de estos profesionales¹⁸, y una normativa posterior promueve su papel activo en la detección de carencias pedagógicas en los maestros estimulándoles a que ampliasen su formación *“sobre todo si están atrasados en su instrucción, (y exhortarán) a que procuren mejorarla, asistiendo a las lecciones de la escuela normal”* (art. 16)¹⁹. Por lo tanto, aunque la ocupación principal de estos agentes será la vigilancia y control de la instrucción primaria²⁰, no puede pasar inadvertida su faceta de orientador y colaborador de los docentes²¹. A ello se

¹⁶ Maillo García, A. (1967). *La inspección de enseñanza...* Ob. cit., p. 27.

¹⁷ *Instrucciones para los Inspectores de...* Ob. cit., p. 13.

¹⁸ *Colección de Reales decretos, órdenes y reglamentos...* Ob. cit., p. 108-117.

¹⁹ *Instrucciones para los Inspectores de...* Ob. cit., p. 5.

²⁰ El artículo 1 de la *Instrucción para los Inspectores* de 1849 determina que *“los inspectores tienen por objeto indagar las necesidades de la instrucción primaria de todas clases en sus respectivas provincias; informar a las autoridades competentes, proponiendo los medios de satisfacerlas, y contribuir por sí mismos, dentro del círculo de sus atribuciones, a su más pronta y exacta realización”*.

²¹ Dávila Balsera, P. (1994). *La honrada medianía...* Ob. cit., p. 57-58.

entregarán los distintos Inspectores que recorrieron las escuelas de nuestra provincia participando, también, en la actividad de esta Escuela Normal como profesor.

El primer Inspector Provincial de Badajoz, según lo prescrito en el Real Decreto de marzo de 1849, será don Francisco Ruiz del Real²² que permanecerá en Extremadura dos años exactos, desde enero de 1850 a enero de 1852, cuando permutará con el de Murcia, don Manuel Nieto Imaz, que se trasladará a nuestra provincia hasta finales de 1853²³. Desde enero de 1854 a abril de 1855 se ocupará de la inspección don Zacarías Callejas Benito,²⁴ que terminaría su carrera profesional como director (de julio de 1871 a marzo de 1896²⁵) de la Escuela Normal de Almería²⁶.

Muy apreciado será en la provincia el Inspector que lo sustituye, don Pedro Moreno Rubio²⁷ que realizará estas tareas desde mayo de 1855 a junio

²² Estudió en la Escuela Normal Central y antes de ser Inspector de la provincia de Badajoz fue director de la Escuela Normal de Orense. *Boletín Oficial del Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas* (1849). Madrid: Imp. M. Rivadeneyra. Tomo VI, p. 474.

Su nombramiento como Inspector Provincial se recoge en: *Boletín Oficial de la Provincia*, 18 de junio de 1849, Nº 73. Circular Nº 185; y *Boletín Oficial de Badajoz*, 7 de septiembre de 1849, Nº 107, Circular Nº 8.

²³ AHUS. Leg. 1686. Nota de la historia de la creación... Doc. cit.

²⁴ Previamente fue maestro en Cobarrubias (Burgos), Segundo maestro de la Escuela Normal de Zaragoza (aunque Domínguez Cabrejas no lo recoge en su estudio: Domínguez Cabrejas, M^a R. (2002). *La Escuela Normal de...* Ob. cit.), también director de la Escuela Normal Elemental de Segovia (Vega Gil, L. (1988). *Las Escuelas Normales de...* Ob. cit., p. 128) y Huelva e Inspector en las provincias de Huesca, La Rioja, Salamanca y Granada.

²⁵ Año en el que fallece. Ballarín Domingo, P. (1987). *La Escuela Normal de Maestros de...* Ob. cit., p. 121.

²⁶ En este destino tendrá que hacer frente a la apertura de varios expedientes por diferentes causas por los que será suspendido de empleo y sueldo. Ballarín Domingo, P. (1987). *La Escuela Normal de Maestros de...* Ob. cit., p. 139-145.

²⁷ Pedro Moreno Rubio y Mancha, nació en Guareña en 1814. Comenzó estudios para ordenarse sacerdote, idea que desechó para iniciar una carrera militar brillante. Al abandonar el ejército optó por dedicarse a la enseñanza. En 1839 obtuvo el título de maestro elemental y tras ocuparse de diferentes escuelas en distintos pueblos de la provincia se trasladó a Madrid para cursar el grado de maestro normal, logrando esta acreditación en 1852. Regresó a Extremadura para regentar la escuela pública de la localidad de Oliva de Mérida (Badajoz) permaneciendo aquí hasta junio de 1854. Fue designado como inspector en las provincias de Orense, Cáceres y, finalmente, Badajoz. Aquí sería el primer director de la Escuela Normal de Maestras, asumiendo este cargo hasta 1861 (AHENBA. *Expediente relativo al personal y catedráticos de dicha Escuela. Nº 4*). A sus ocupaciones como inspector y director hay que sumarle su dedicación al periodismo, teniendo también noticias de algunos libros de su autoría. Tras jubilarse se trasladó a Madrid donde murió en 1875.

de 1862 y que, por su cargo, será el primer director del Seminario de Maestras de Badajoz. Tras su marcha le seguirán otros tantos compañeros como: don Juan Mateos, don José M^a Dombidán Sánchez²⁸, don Juan Portales y González –que fue alumno de la Escuela Normal de esta provincia–, don Francisco Cortés, don José María Cuadrado²⁹ o don Pedro Redondo y Población³⁰ pero, estos últimos, no tendrán ningún peso en las actividades y procesos formativos de la Escuela Normal a partir de 1863, año en que adquiere su categoría de centro Superior y asoman nuevas figuras docentes que acaparan los cometidos del inspector³¹, ya ni tan siquiera se le considera para los actos de evaluación que tienen lugar en esta institución³².

Por último, entiéndase que los distintos organismos citados no podrán prescindir de la dirección normalista para el ejercicio de sus atribuciones y más bien complementarán sus funciones –lo que suscitará algunas disensiones– confluyendo en la optimización del gobierno y régimen interior de la Escuela Normal. En este sentido, resulta ineludible que analicemos la figura del director y que presentemos a los maestros que ocuparon este cargo a la largo de la segunda mitad del siglo XIX.

V.2. Los órganos unipersonales de gobierno y administración interna

Las distintas disposiciones legales decimonónicas referidas a la regulación de las Escuelas Normales no soslayan funciones concretas para sus

A estos datos que proporcionamos se le puede adicionar los que incluye en su estudio: Cortés Cortés, F. (2005). *Instrucción primaria e inspección de...* Ob. cit., p. 167-177.

²⁸ Inspector y Tercer maestro en la Escuela Normal de Almería. Ballarín Domingo, P. (1987). *La Escuela Normal de Maestros de...* Ob. cit., p. 123.

²⁹ Que firma en los pliegos de calificaciones de 1864 a 1870. AENBA. Caja 17.

³⁰ En agosto de 1886 fue nombrado Tercer maestro interino de la Escuela Normal de Badajoz, cesando en marzo de 1888 al ser nombrado Inspector de esta provincia. AHUS. Leg. 1686. Nota de la historia de la creación... Doc. cit.

³¹ “Elevada poco después a Superior esta Escuela, los señores Inspectores que sucedieron a los antedichos, no volvieron a tomar parte en la enseñanza de la misma”. AHUS. Leg. 1686. Nota de la historia de la creación... Doc. cit.

³² Orden de 2 de febrero de 1860, disponiendo acerca de la asistencia del Inspector a los exámenes de la Escuela Normal. Ávila Fernández, A. y Holgado Barroso, J. (2008). *Formación del magisterio en...* Ob. cit., p. 283.

directores (que serán también los Primeros maestros), pero dictaminan que la autoridad y el gobierno de estos centros sean compartidos con los órganos enumerados anteriormente durante un periodo prolongado de tiempo. Con todo, la responsabilidad y el contacto continuo y constante con las tareas burocráticas y con el profesorado recaerán, fundamentalmente, en el director de la Normal y en el Secretario. En Badajoz, a partir del año 1863³³, la soberanía del director normalista se vuelve más nítida y declina su posición subsidiaria desenvolviéndose en un ámbito organizacional que algunos autores definen como la *micropolítica normalista*³⁴.

V.2.1. Los directores

La Real Orden de 30 de septiembre de 1838, que refrenda a la del 8 de abril de 1837, instaba a las provincias a que enviasen a jóvenes distinguidos por su talento para que estudiasen en el Seminario de Maestros instalado en Madrid. Muchos de los pensionados, cuando finalizaron su periodo de formación, retornaron a sus provincias de origen para emprender las gestiones de apertura de las denominadas Escuelas Normales subalternas. Trabajó con premura esta primera promoción pues, por el alto número de centros pedagógicos abiertos por toda la geografía española, hubo la necesidad de redactar en 1843 un Reglamento que unificaría el funcionamiento de estas flamantes instituciones.

Como ya sabemos, los pensionados por la provincia de Badajoz fueron Francisco Rodríguez del Castillo y, por sustitución de otro alumno, Joaquín López Patiño. Uno y otro serán nombrados directores, consecutivamente, de la

³³ Recordemos que en 1863 la Dirección General de Instrucción Pública, por Orden de 26 de junio de ese año, notificó la independencia de este centro docente del Instituto de Badajoz según lo estipulado por el artículo 271 de la Ley Moyano.

³⁴ Ávila Fernández, A. y Holgado Barroso, J. (2001). Poder y control en la vida académico normalista. Micropolítica en la formación del magisterio sevillano. En *XI Coloquio Nacional de Historia de la Educación. La acreditación de saberes y competencias. Perspectiva histórica* (p. 555-566). Oviedo: Universidad de Oviedo.

Escuela Normal de Maestros de esta ciudad a la luz del artículo 15 del Reglamento Orgánico de 1843.

Cuidar de *“la conducta moral de los aspirantes”* será una de las funciones que el Título V del mencionado Reglamento reserva para el director, refiriendo otras no menos importantes como la de aplicar los castigos oportunos, hacer que los demás profesores y alumnos obedezcan lo ordenado por la Ley, velar por el cumplimiento del Reglamento Interior y mantener las necesarias relaciones con la Comisión Provincial y demás autoridades. Si por alguna causa el director se ausentara del centro, el Segundo maestro será designado como su sustituto (art. 39)³⁵.

La reforma introducida en el año 1849 estranguló las potestades de los directores de las Escuelas Normales que, con reservas, mantendrán ciertas cotas de autoridad en el gobierno interior del establecimiento (art. 76). Los niveles de jerarquía se reestructuran componiendo un nuevo organigrama normalista que demuestra la división funcional en el ejercicio de la autoridad, lo que requiere de una modificación del Reglamento Interior entre las partes implicadas —el Rector, el director del Instituto y el director y los maestros de la Escuela Normal— y que, ultimado, deberían remitir al Gobierno (art. 78).

La Ley Moyano bruñe con dilección a las Escuelas Normales, facilitando que las Elementales se disgreguen de los Institutos. Esta escisión no se producirá al unísono y, en Badajoz, hay que esperar al año 1863 para que su director recupere el protagonismo perdido, condición de la que gozará durante todos los años que compone el tercer y cuarto periodo histórico de esta institución docente.

De lo expuesto, podemos inferir que los distintos directores de la Escuela Normal de Badajoz demostraron mucha habilidad para reducir problemas y

³⁵ *Suplemento a la Gaceta de Madrid del sábado 21 de octubre de 1843*, Nº 3319, pp. 1-2. Reglamento Orgánico de las Escuelas Normales de Instrucción Primaria.

posibilitar que el centro prosperase en medio de tanto cambio y que, por orden cronológico, fueron:

- FRANCISCO RODRÍGUEZ DEL CASTILLO³⁶. Su perfil profesional presenta más sombras que luces. Fue uno de los pensionados por la provincia de Badajoz en la Escuela Normal y Seminario de Maestros de Madrid. A su vuelta, en 1841, fue maestro en una de las escuelas pías de niños que había en esta ciudad. Su fatídica praxis forzó a que, en agosto de 1842, la Comisión Superior de Instrucción Pública lo alejara de la docencia, iniciando una serie de visitas de inspección que lo llevaría a distintas localidades pacenses.

Con 23 años se convirtió en el primer director (y Primer maestro) de la Escuela Normal instalada en Badajoz. En agosto de 1844 solicitó ingresar como socio en la Academia Científica y Literaria de Latinitud y Humanidades, y de enseñanzas superior y elemental de esta ciudad, siendo admitido como académico honorario³⁷.

Cuando la Normal pacense quedó encuadrada entre aquellas de categoría Elemental, ambicionaría un mejor destino que logró al trasladarse a Salamanca en el verano de 1849³⁸ para ocupar la dirección de la Escuela Normal Superior de Maestros de ese distrito universitario³⁹, cargo que ejerció de 1849 a 1852⁴⁰. Desconocemos las

³⁶ Infuctuosa ha sido la búsqueda en cada uno de los centros de investigación que hemos visitado por recabar más datos que los aquí expuestos de este profesor.

³⁷ ARSEAP. Caja 3. 1B. Cuadro directivo. 1B.1 Director. 1B. 1.6.4 Correspondencia con organismos oficiales. Otras Instituciones. *Minuta*.

³⁸ AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. Año 1849*. Oficio de F. Rodríguez del Castillo al director del Instituto de Segunda Enseñanza, fechado el 30 de julio de 1849 y, también: AHENBA. *Expediente sobre el personal dependiente de la Escuela Normal. Nº 12. Año 1850*.

³⁹ Francisco Rodríguez del Castillo firma en el libro de exámenes —que abarca las fechas de 25 de septiembre de 1849 al 23 de septiembre de 1866— como director de la Escuela Normal de Maestros de Salamanca desde el 26 de septiembre de 1849 al 30 de septiembre de 1852 (p. 106-107). Cuando abandona esta ciudad, se ocupó, de forma interina, de la dirección don Cesáreo Antz. Giner y será el secretario Cándido Sánchez de Bustamante (que antes había sido director de la de Cáceres como pensionado por esta provincia). Archivo Histórico de la

causas que lo motivan a abandonar este destino y se su traslado a Valencia, donde falleció de cólera en 1854⁴¹.

- JOAQUÍN LÓPEZ PATIÑO. Natural de Madrid, será el otro pensionado por la provincia que en 1844, con 24 años, realizaría las funciones de Segundo maestro en este centro. Finalizó los estudios de maestro elemental, superior y normal, completando su formación con el título de Agrimensor que logró en noviembre de 1847⁴².

El traslado de Rodríguez del Castillo motivaría la emisión de la Real Orden del 26 de mayo de 1849 que informaba de su nombramiento como nuevo director en Badajoz⁴³. Aunque don Joaquín López no tomó posesión de este cargo hasta el 30 de julio de ese año, ocupándose de la dirección por casi cuatro décadas⁴⁴.

Fue miembro y ocupó distintos cargos en las múltiples entidades y asociaciones fundadas en Badajoz como: académico de número, en octubre de 1843, de la Academia Científica y Literaria de Humanidades, formó parte de la Sociedad para propagar y mejorar la educación del pueblo, creada en esta capital en 1845, vocal-secretario de la Junta de la escuela de párvulos, en 1849, socio de número, en febrero de 1850, de la Academia Literaria de Profesores, presidente de la Academia de Profesores, en diciembre de 1850, vocal nato de la Comisión Superior de Instrucción Primaria de Badajoz, en 1856 –cargo que mantuvo en las diferentes denominaciones que le confirió la normativa a lo largo del siglo a este órgano—, y socio de número, en junio de 1870, de la Real Sociedad Económica de Amigos del País⁴⁵.

Universidad de Salamanca (en adelante, AHUSAL). *Libro de exámenes (Escuela superior de Magisterio)*. Ref. AI/949/3.

⁴⁰ Hernández Díaz, J. M^a (1986). El sistema educativo liberal y la formación... Ob. cit., p. 25.

⁴¹ AHUS. Leg. 1686. Nota de la historia de la creación... Doc. cit.

⁴² AHUS. Leg. 514-06 (1). Hoja de servicios de don Joaquín López Patiño.

⁴³ Su nombramiento se recoge en el *Boletín Oficial de la Provincia*, 18 de junio de 1849, Nº 73. Circular Nº 186.

⁴⁴ AHUS. Leg. 514-06 (1). Hoja de servicios de don Joaquín López Patiño.

⁴⁵ Ídem.

En el tiempo que la Escuela Normal estuvo vinculada al Instituto de Segunda Enseñanza⁴⁶, fue el responsable de la cátedra de Geografía e Historia⁴⁷ y en 1858, durante un breve intervalo de tiempo, fue designado como director interino de la Escuela Normal de Maestras de esta capital⁴⁸. Años más tarde, en junio de 1869, diversificaría su faceta docente al impartir clases de música en el Conservatorio de la Orquesta Española.

Condecorado en 1849 con una medalla de oro por la Comisión Superior, en nombre del Gobierno⁴⁹, por los *“méritos contraídos en la enseñanza”*⁵⁰, también tuvo otro reconocimiento por parte del Rey en 1878, quien le concedió la encomienda ordinaria de la Real y distinguida orden de Isabel La Católica⁵¹.

Joaquín López Patiño desempeñó con pericia y probidad el cargo de director durante los muchos años que ocupó este puesto. Tantos fueron que el 16 de junio de 1880 —cuando llevaba más de 30 años de servicios— la Diputación de Badajoz recompensó su esfuerzo con una gratificación económica⁵², no fue la única porque en agosto de 1887 le concederá otra⁵³.

En la ciudad del Guadiana el señor López Patiño conocerá grandes pérdidas personales⁵⁴ y, poco a poco, su salud se va resquebrajando

⁴⁶ En diciembre de 1857, así será descrito por el director del Instituto: *“el director de la Escuela Normal D. Joaquín López Patiño es un joven distinguido y culto, de buena capacidad con buenos conocimientos en el ramo que profesa y larga experiencia en él que le hacen muy apto para la dirección de la Escuela, así como para las funciones que tiene a su cargo. Está bien visto en la población, no sólo por la inteligencia y celo con que desempeña sus funciones, sino también por la conducta privada que observa, en la cual nada hay que notar que no sea digno y decoroso”*. AHENBA. *Expediente relativo al personal y catedráticos de dicha Escuela*. Nº 4.

⁴⁷ AHUS. Leg. 514-06 (1). Hoja de servicios de don Joaquín López Patiño.

⁴⁸ AHENBA. *Actas de exámenes, desde 1855 hasta 1869 inclusive*.

⁴⁹ AHUS. Leg. 513-3 (2). Memoria de la Escuela Normal Superior de Badajoz.

⁵⁰ AHUS. Leg. 514-06 (1). Hoja de servicios de don Joaquín López Patiño.

⁵¹ Ídem.

⁵² AHUS. Leg. 514. Exp. 6.1.

⁵³ AHUS. Leg. 514. Exp. 6 (2).

⁵⁴ En mayo de 1869, no acude a desempeñar sus obligaciones al centro docente por encontrarse enfermo y, lamentablemente, por guardar luto por la muerte de un hijo, mientras tanto, lo sustituirá Simón Fons. AHUS. Leg. 513.

solicitando, cada vez de forma más reiterada, permisos para restablecerse de los embates de la edad. Tras una larga enfermedad, le llega la muerte el 15 de junio de 1888⁵⁵, quedando como director interino don Diego del Barco⁵⁶ el mismo que, por la convalecencia del señor López Patiño, asumió la dirección accidental desde el mes de abril de ese año.

Tras su fallecimiento, la prensa pedagógica de la ciudad confirma su entrega al magisterio, honran su memoria y le dedican sentidos homenajes⁵⁷.

⁵⁵ AHUS. Leg. 514. Exp. 6 (2). Y también: AHUS. Leg. 1686. Nota de la historia de la creación... Doc. cit.

⁵⁶ AHUS. Leg. 514. Exp. 6 (2).

⁵⁷ *El Magisterio Extremeño*, 1 de julio de 1888, Nº 22.

Figura 12. Fallecimiento del directos de la Escuela Normal en la prensa pedagógica de Badajoz

AÑO XVI. *Badajoz 23 de Junio de 1888.* NUM. 21.


EL MAGISTERIO EXTREMEÑO-ONUBENSE.

REVISTA SEMANAL DE 1.ª ENSEÑANZA DEDICADA Á LA DEFENSA DE LAS ESCUELAS
Y DE LOS MAESTROS.

Se publica días 1, 8, 15 y 23 de cada mes.

NUESTRA BANDERA. <i>La educación pública es una función social. Su sostenimiento debe estar á cargo del Estado.</i>	DIRECTOR-PROPIETARIO, MIGUEL PIMENTEL Y DONAIRE.	<i>Precios de suscripción.—4 pesetas un semestre: pago adelantado. Puntos de suscripción.—Calatrava, núm. 10 y Aduana núm. 16.</i>
---	---	--

REDACTORES. D. Anselmo Arenas, <i>Catedrático del Instituto.</i> D. Loreto María Algara, <i>Maestro público.</i> SECCION DE LABORES. Doña Walda Lucenqui, <i>Profesora de las escuelas públicas de Badajoz.</i> Doña Luciana Casilda Monreal, <i>id. id. de Barcelona</i>	COLABORADORES. Don Simon Fons, <i>Director de Escuela Normal.</i> " Luis Oliveros, <i>idem idem.</i> " Cándido Sanchez Bustamante, <i>idem idem.</i> " Luis Codina, <i>Profesor de idem idem.</i> " Eduardo Lozano, <i>idem de Universidad.</i> " Matias R. Martinez y Martinez, <i>Doctor en Filosofía y Letras.</i>
--	--



DON JOAQUÍN LÓPEZ PATIÑO,

DIRECTOR DE LA ESCUELA NORMAL DE MAESTROS DE BADAJOZ,

HA FALLECIDO EL 15 DE JUNIO DE 1888.

Su desconsolada esposa doña Dolores López, sus parientes, los Cláustros de Profesores de las Escuelas Normales de la capital, sus discípulos y la redacción de EL MAGISTERIO EXTREMEÑO-ONUBENSE,

Ruegan á sus numerosos amigos se sirvan encomendar á Dios el alma del finado, en lo que recibirán favor.

- DIEGO DEL BARCO Y PÉREZ. Ejercerá de director de este centro desde 1888 a 1894, cuando una grave enfermedad lo separó de la dirección y de sus actividades docentes. De este maestro hablaremos más detenidamente en el apartado dedicado a los Regentes.
- RICARDO VERJANO Y GALLARDO. Nació el 6 de diciembre de 1849 en Villafranca de los Barros (Badajoz). Para poder estudiar en la Normal Elemental de esta provincia requirió, en agosto de 1866, la dispensa de edad —en ese momento tenía 16 años— por parte del Rector de la Universidad de Sevilla que se la concedió al mes siguiente⁵⁸. Será admitido a examen de maestro elemental en junio de 1868⁵⁹ y, después, como alumno libre cursa las asignaturas para presentarse, en junio de 1870, a examen de reválida de grado superior⁶⁰.

Años después, la Real Orden de 12 de marzo de 1888, lo nombrará como Tercer maestro en esta Escuela Normal⁶¹, reemplazando a don Pedro Redondo y Población que fue destinado a la inspección provincial. La muerte de don Joaquín López Patiño propiciará para que, el 4 de octubre de 1888, sea nombrado como auxiliar en la Normal de Maestras⁶². Don Diego del Barco, como nuevo director de la masculina, renunciaría a la secretaría de la Normal femenina, de la que también se haría cargo el señor Verjano a partir de diciembre de 1888⁶³.

Por la enfermedad que frenó el quehacer en la dirección del señor Del Barco, pasó a encargarse de este puesto en noviembre de 1894⁶⁴. El 17

⁵⁸ AHUS. Leg. 625-154.

⁵⁹ AHUS. Leg. 625-156.

⁶⁰ AHENBA. *Actas de 1870*.

⁶¹ AHUS. Leg. 1686. Nota de la historia de la creación... Doc. cit. También: AHENBA. *Actas de 1888*. Acta fechada el 24 de marzo de 1888.

⁶² AHUS. Leg. 514. Exp. 7 (2).

⁶³ Ídem.

⁶⁴ AHENBA. *Actas de 1894*. Acta fechada el 1 de noviembre de 1894.

Aunque en septiembre y octubre de 1892 o mayo de 1893 ya ejerció este cargo de forma episódica. AHENBA. Registro de salida (1888-1901).

de diciembre de 1899 cesará en este cargo⁶⁵ y al día siguiente será nombrado profesor provisional⁶⁶. Finalizaría su trayectoria profesional como director de la Escuela Normal de Córdoba⁶⁷.

- PEDRO ARNÓ PAUSAS (O VILLAFRANCA). Natural de Madrid. Nombrado, por Real Orden de 21 de octubre de 1899, profesor numerario en propiedad de la Escuela Normal Superior de Badajoz⁶⁸. Como único maestro del claustro con plaza en propiedad, le serán encomendadas las funciones de director por unos pocos meses de 1900.

El revuelo y malestar causado entre sus compañeros por este nombramiento —ya descrito en páginas anteriores— acortó la permanencia de este profesor en la dirección. Las agrias disputas que mantuvo por este cargo con el Regente de la Escuela Práctica, don Francisco Pizarro, acabarán con su dimisión y con la apertura de un expediente por parte del Rector de la Universidad de Sevilla.

La hoja de servicios del señor Arnó muestra una agitada vida académica, arribando a distintos centros docentes hasta terminar en la Escuela Normal de Gran Canaria⁶⁹.

- FRANCISCO PIZARRO CAPILLA. Regente de la Escuela Práctica que ejercerá como director en funciones de abril a junio de 1900. No obstante, su trayectoria profesional es mucho extensa y se narra junto a la de los demás regentes.

⁶⁵ AHENBA. *Actas de reuniones de claustro de 1899*. Acta fechada el 17 de diciembre de 1899.

⁶⁶ AHENBA. *Actas de reuniones de claustro de 1899*. Acta fechada el 18 de diciembre de 1899.

⁶⁷ Aunque el estudio de Rivera Sánchez no recoge este dato: Rivera Sánchez, M^a J. (1995). *Las Escuelas Normales de...* Ob. cit.

⁶⁸ AHENBA. *Actas de reuniones de claustro de 1899*. Acta fechada el 11 de diciembre de 1899.

⁶⁹ AGA. Leg. 31/17210.

Y, por último, en junio de 1900 será nombrado director provisional don TOMÁS ROMERO DE CASTILLA Y PEROSO⁷⁰, nombrado por el Rector de la Universidad de Sevilla hasta que se resuelva el expediente abierto a don Pedro Arnó⁷¹. Al mes siguiente entrará en vigor el Real Decreto de García Alix que propondrá un nuevo marco legal que dibuja la frontera donde finalizan los análisis de este estudio y, con ello, el considerar a los nuevos directores.

Esta relación de profesores serán los que guíen a la Escuela Normal de Badajoz hasta los umbrales del siglo XX. La larga permanencia de don Joaquín López Patiño, su deseo de continuar como director en este centro —no conocemos ninguna aspiración de traslado por su parte— y la asignación para este cargo de otros profesores de este centro, protegieron para que esta Escuela Normal no sucumbiera a una vorágine de renunciadas, traslados, ceses y sustituciones en este puesto que, de seguro, contribuirían a su inestabilidad corporativa y a una debilidad en su calidad académica, una situación a la que se acerca a finales del siglo, con las inusuales desavenencias surgidas en torno a don Pedro Arnó.

V.2.2. Los secretarios

El Reglamento para Escuelas Normales de 1849 establece que las tareas de secretario en los centros con categoría de elemental las desempeñe el Regente de la Escuela Práctica (art. 80), recogiendo en el artículo 81 sus funciones⁷². Hasta entonces, las cuestiones administrativas y burocráticas

⁷⁰ No nos detenemos a considerar la figura de este director por dos motivos: 1) Por lo momentáneo de su cargo al cesar en la dirección a finales de agosto de ese mismo año (AHENBA. Hoja de servicios de Tomás Romero de Castilla y Peroso) y 2) Porque contamos con un excelente estudio que recoge su trayectoria profesional, prefiriendo remitirnos a él: Pecellín Lancharro, M. (1987). *El Krausismo en Badajoz: Tomás Romero de Castilla*. Cáceres: Universidad de Extremadura/Editora Regional de Extremadura/Diputación de Badajoz.

⁷¹ AHENBA. *Registro de salida (1888-1901)*.

⁷² Art. 81: “El secretario tendrá a su cargo el archivo del establecimiento, llevará todos los registros que sean necesarios para el buen orden de la escuela; hará las matrículas y estenderá las certificaciones que espida el director, poniéndoles refrendo”.

habían recaído en la figura del director y, en su defecto, en el Segundo maestro. Años después el Reglamento General para la Administración y el Régimen de Instrucción Pública de 20 de julio de 1859, reguló con mayor precisión la figura del secretario en las dimensiones de nombramiento, funciones y deberes⁷³.

No obstante, encontramos excepciones ocupando este puesto algún profesor de la Normal y asumiendo este trabajo por el cual recibirá una gratificación económica que variará poco a lo largo de los años⁷⁴.

Los datos recopilados no permiten recomponer con precisión la relación (ni nominal ni cronológica) exacta de los secretarios de la Escuela Normal de Badajoz, contando sólo con las informaciones que presentamos a continuación:

- i. Diego del Barco y Pérez, secretario de este centro en dos ocasiones. Una desde 1853 hasta su traslado a Segovia en 1863 y, otra, por el cese del señor Fons, tomando posesión de este cargo el día 4 de abril de 1873⁷⁵.
- ii. Juan Gerónimo Orellana, será propuesto por el señor López Patiño, director de la Normal, tomando posesión en mayo de 1864⁷⁶. Desempeñará estas funciones hasta que en marzo de 1865 se traslade a Zaragoza a tomar posesión como Segundo maestro de la Normal de esa ciudad⁷⁷.

⁷³ Artículos 75-82 del Título IV, capítulos I y II. Pimentel y Donaire, M. (1874). *Colección legislativa...* Ob. cit., Tomo I, p. 99-101.

⁷⁴ En este tiempo, al secretario de la Escuela Normal de Badajoz, además de su sueldo, se le asignaba una cantidad de 300 reales como gratificación por el desempeño de este puesto. AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. Año 1849*. Copia del presupuesto de la Escuela Normal para 1848 aprobado por S. M. en Real Orden de 31 de diciembre del propio año y al cual se mandó sujetarse el del presente de 1849 por otra Real Orden fecha 16 de marzo de 1849.

⁷⁵ AHENBA. *Actas del año 1873*.

⁷⁶ “De conformidad con la propuesta hecha por V. y en uso de las facultades que me concede el art. 274 de la Ley vigente, he nombrado a D. Juan Gerónimo Orellana 3^{er} maestro de esa Escuela Normal, para secretario de la misma”. AHENBA. Escrito del Rectorado de la Universidad Literaria de Sevilla dirigido al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 4 de mayo de 1864.

⁷⁷ AHUS. Leg. 513.

- iii. Simón Fons y Gil, propuesto por el director para ejercer el cargo de secretario en el mes de abril de 1865⁷⁸ y cesa del mismo el día 3 de abril de 1873⁷⁹, cuando conoce la noticia de que será el nuevo director de la Escuela Normal de Sevilla.
- iv. Joaquín Romero Morena, nombrado secretario el 20 de noviembre de 1888 por la Dirección General de Instrucción Pública⁸⁰.
- v. Francisco Pizarro Capilla, Regente de la Escuela Práctica, desempeñará las funciones de secretario accidental en 1899.
- vi. José Antonio Fernández de Molina y Donoso, que será propuesto como secretario en 1900.

Cada uno de ellos apoyó en las cuestiones administrativas al director de la Escuela Normal, formando un tándem necesario para el buen gobierno interno de esta institución docente.

V.3. El profesorado de la Escuela Normal: Descripción académica

El profesorado normalista ha sido el elemento esencial que ha lubricado con su actividad pedagógica el engranaje didáctico de las Escuelas Normales, asistiendo a despejar la difícil ecuación del analfabetismo en España. En este sentido, los estudios de Luzuriaga⁸¹ y, posteriormente, el de Vilanova y Moreno⁸² evidencian que bien entrado el siglo XX, las poblaciones extremeñas continúan anegadas de este funesto mal, requiriendo de maestros cualificados con los que sosegar las difíciles aguas del iletrismo. Y para dotar a España, y a la provincia de Badajoz, de estos docentes era necesario del empeño de otros profesionales expertos en conocimientos culturales y estrategias educativas

⁷⁸ Ídem.

⁷⁹ AHENBA. *Acta de cese de D. Simón Fons*. Actas del año 1873.

⁸⁰ AHUS. Leg. 514. Exp. 6 (2). También: AHENBA. *Actas de 1888*. Acta fechada el 15 de noviembre de 1888.

⁸¹ Luzuriaga, L. (1919). *El analfabetismo en España*. Madrid: J. Cosano.

⁸² Vilanova Ribas, M. y Moreno Juliá, X. (1992). *Atlas de la evolución del...* Ob. cit.

que capacitasen a un número suficiente de maestros con los que vigorizar la apocada instrucción primaria.

Pese a la crucial misión encomendada, la carencia de profesores en las Escuelas Normales ha sido un mal endémico, circunstancia estimulada y mantenida por la normativa redactada por la Administración Central. Así, el Título III del Reglamento Orgánico de 1843 considera como suficiente dos docentes en las Normales (art. 11), y uno de ellos deberá ejercer como director (el Primer maestro). Completa el conjunto el Regente (art. 12) y un eclesiástico (art. 14).

Este problema estructural tampoco lo solventará el Real Decreto de marzo de 1849⁸³ al incrementar con un Tercer maestro (art. 8) la plantilla en las Normales Superiores. Para las Elementales, esta misma normativa solo citará al maestro-director y al Regente (art. 9) y, durante unos cuantos años, los estudios de maestro elemental en Badajoz deberán ser impartidos por el director, el Inspector Provincial, el Regente y el profesor de Religión y Moral. Una cuestión que solventó la Real Orden de 28 de julio de 1858 adicionando un Segundo maestro en las Escuelas Normales Elementales (art. 3)⁸⁴.

A partir de 1865, los profesores de las Normales actuarán en un precario escenario laboral, desempeñando su trabajo en un régimen de interinidad que se prolongará hasta que el Real Decreto de 5 de julio de 1895⁸⁵ ofreció unas pautas con las que proveer las vacantes y regularizar los nombramientos de estos profesores interinos⁸⁶.

⁸³ Díaz y Pérez, N. (1889). Las Escuelas Normales... Ob. cit., p. 344.

⁸⁴ Pimentel y Donaire, M. (1874). *Colección legislativa*... Ob. cit., Tomo I, p. 66-67.

⁸⁵ *Gaceta de Madrid*, 6 de julio de 1895, Nº 187.

Proponiendo intervalos de tiempo diferentes, pero que se aproxima al que consideramos, se refieren al problema de las interinidades: García Yagüe, J. (1955). Problemática histórico-legislativa de las... Ob. cit. y, también, Alcántara García, P. (1905). *Teoría y práctica de la educación y la enseñanza*. Madrid: Librería de los Sucesores de Hernando. Tomo IX, p. 271.

⁸⁶ El listado de profesores que compone Cruz Cancho y otros es muy incompleto y advertimos grandes ausencias. Cruz Cancho, M^a C. y otros (1994). Análisis descriptivo del profesorado y el alumnado durante 150 años. *Campo Abierto*, (Nº monográfico de los 150 años de la Escuela de Magisterio en Badajoz), 63-89.

Tres años después, un nuevo Real Decreto mejorará con nuevos docentes el tan limitado número de profesores en las Escuelas Normales, algunos de ellos, dadas las características pedagógicas de las asignaturas que imparten, tendrán la consideración de profesores especiales. Disciplinas que García Alix con su reforma del plan de estudios de 1900 no elimina, calificando a estos profesores con el misma designación (art. 10)⁸⁷.

V.3.1. El profesorado en la Escuela Normal de Badajoz: Segundos y Terceros maestros y profesores especiales

En su primera etapa (1844-1849), la nómina de profesores de la Escuela Normal de Badajoz estuvo formada por: don Francisco Rodríguez del Castillo, don Joaquín López Patiño, el Regente don Prudencio Fernández y el eclesiástico don Juan Antonio Rodríguez. Con la marcha de Rodríguez del Castillo en 1849 este equipo menguó, limitándose al señor López Patiño, el Regente, don Diego del Barco y don Juan Antonio Rodríguez al frente de las enseñanzas de Religión y Moral. En esta segunda etapa (1849-1863) se incorporará en 1859 don Luis Oliveros como Segundo maestro pero, tras una breve estancia en la institución, pasará a Salamanca y será sustituido por don Simón Fons. Años después también se incorporará un Tercer maestro para responder a las exigencias docentes inmanentes como Escuela Normal Superior. Luego se mantendrá invariable el número de docentes a lo largo de los años, cambiando únicamente los nombres de quienes ocupan la plaza por el trasiego que imponen los traslados y ceses en la búsqueda de un mejor destino.

En cuanto a los SEGUNDOS MAESTROS en la Escuela Normal de Badajoz encontramos que ocupan este puesto (por orden cronológico):

⁸⁷ *Gaceta de Madrid*, 8 de julio de 1900, Nº 189. Real Decreto de 6 de julio de 1900.

- JOAQUÍN LÓPEZ PATIÑO, lo fue desde 1844 a 1849, año en que reemplazó en la dirección de la Escuela Normal a Francisco Rodríguez del Castillo.
- LUIS OLIVEROS MORENO. Nació en Zafra (Badajoz) en 1829. Antes de iniciar sus estudios de magisterio, recibió lecciones de Latín en Villagarcía (Badajoz). El título de maestro elemental lo obtuvo en Badajoz con unas excelentes calificaciones⁸⁸, pero el de superior (1852-1853) lo logró en la Central de Madrid. En agosto de 1854 se presenta ante la Comisión de Exámenes de Sevilla para realizar el examen de maestro superior.

Desde el 1 de octubre de 1855 al 20 de septiembre de 1857 dirigirá un Colegio de primera enseñanza superior en la localidad de Llerena (Badajoz) y que abandonaría para regresar a Madrid para disponer también del título de maestro normal y de sordomudos y ciegos (1857-1858).

En 1858 aprueba una oposición para la escuela que debía establecerse en Constantina (Sevilla), pero la demora en crearse hizo que nunca tomase posesión de esta plaza. La Real Orden de 16 de octubre de 1858 lo nombró Segundo maestro de la Normal de Badajoz, tomando posesión el 1 de enero de 1859, hecho que suscitará la satisfacción del director, don Joaquín López, *“por ver entre el cuerpo de profesores del establecimiento de su cargo uno de sus discípulos”*⁸⁹.

En septiembre de ese año ya impartirá clases como Segundo maestro en la Escuela Normal de Salamanca (1859-1861) y como profesor auxiliar en la de Maestras. Con igual categoría marchará a Córdoba

⁸⁸ AHUS. Leg. 513. *Expediente de curso de la Escuela Normal de Maestros de Badajoz. Curso 1856-62. Carpeta 4.*

⁸⁹ AHENBA. *Actas de 1859.*

(1861-1869)⁹⁰ donde también explicará distintas asignaturas en el Instituto cordobés⁹¹. En 1866 será propuesto para ser el docente que viaje a Madrid a realizar los estudios de Dibujo por el método Hendricks.

Desde esta ciudad andaluza solicitará, en agosto de 1866, la dirección de la Normal de Valencia y, en otras fechas, las de Lugo, Vizcaya, Palma de Mallorca, Murcia y, en diciembre de 1868, la de Cádiz, a la que finalmente promocionará como director, un cargo que ostentará desde enero de 1869 a 1900⁹², año en que falleció.

Ubérrimo escritor es autor de varios manuales, entre ellos están:

- (1864). *Tratado de educación y métodos de enseñanza. Lecciones dadas a los alumnos del tercer año de la Escuela Normal de Córdoba*. Córdoba: Imp., Lib. y Lit. del Diario de Córdoba⁹³.
- (1873). *Curso elemental de pedagogía*. Cádiz: Tip. La Mercantil⁹⁴.
- (1882). *Nuestras cuartillas*. Cádiz: Establ. Tip. de Olea a cargo de José María Velasco.
- (1886). *Elementos de gramática española*. Cádiz: Imp. de la Revista Médica, de D. Federico Joly.
- (1888). *Elementos de pedagogía*. Cádiz: Est. tip. de J. Benítez Estudillo (que tendrá otra edición en 1893)⁹⁵.
- (1891). *Tratado de prosodia y ortografía*. Cádiz: Tip. Benítez Estudillo.

⁹⁰ Ramírez García, A. (2006). *Las Escuelas Normales de...* Ob. cit., p. 1332 (anexo VII.1. Profesorado de la Escuela Normal de Maestros de Córdoba. 1842-1936).

⁹¹ AGA. Leg. 31/19512.

⁹² Ídem.

⁹³ Un texto que se engloba dentro de aquellos que secundan la pedagogía frenológica que postula la escuela de Gall. Rabazas Romero, T. (2001). *Los manuales de Pedagogía y la...* Ob. cit., p. 129.

⁹⁴ Que será un manual no incluido en las listas de obras oficiales para el estudio de la Pedagogía en las Escuelas Normales (p. 46) y que encierra una filosofía educativa liberal (p. 141-144). Rabazas Romero, T. (2001). *Los manuales de Pedagogía y la...* Ob. cit.

⁹⁵ Este texto, publicado en la etapa de la Restauración borbónica, no lo encontraremos entre los propuestos por el Gobierno para su uso y consulta en las Escuelas Normales. Rabazas Romero, T. (2001). *Los manuales de Pedagogía y la...* Ob. cit., p. 55.

- (1893). *Elementos de pedagogía y nociones de higiene privada*. Cádiz: Imp. José Benítez Estudillo.

- SIMÓN FONS Y GIL⁹⁶. Nació en Orihuela (Alicante) en 1834. Es una de las figuras más destacadas de las que formaron parte de este centro. Durante los cursos 1853-1854 y 1854-1855 estudió las materias de maestro de instrucción primaria elemental, título que obtuvo en julio de 1855 con la calificación de Bueno⁹⁷. Sus primeros pasos como docente los dio en 1856 en una escuela pública elemental de niños de Pedreguer (Alicante), pero pronto se decidió a ascender académicamente y se matriculó en la Escuela Normal Superior de Maestros de Valencia donde, en 1857, logró el grado superior⁹⁸.

Para conseguir el título de maestro normal tuvo que trasladarse a Madrid en 1858⁹⁹, donde también logra el de sordomudos y ciegos¹⁰⁰. Después de finalizar estos estudios, y a través de permuta, se le adjudica la escuela pública de Crevillente (Alicante) de cuyo puesto jamás se hizo cargo al trasladarse a Badajoz en 1859 para tomar posesión como Segundo maestro en la Escuela Normal Elemental¹⁰¹, plaza que ganó en las oposiciones celebradas en la Normal Central, tomando posesión el 10 de enero de 1860¹⁰². En 1861 es propuesto para Tercer maestro para la de Salamanca¹⁰³, aunque esta designación no se llevará a efecto¹⁰⁴.

⁹⁶ El perfil profesional de este profesor ha sido estudiado en anteriores trabajos: Ávila Fernández, A. (1986). *Historia de la Escuela Normal de...* Ob. cit., p. 214-216; y: Real Apolo, C. (2004). Trayectoria pedagógica y social de un profesor normalista: Simón Fons y Gil. En Gómez García, M^a N. y Cortés Giner M^a I., *Historia de la Educación en Andalucía* (p. 151- 161). Sevilla: Fundación El Monte, 2 Vol.

⁹⁷ AGA. Leg. 2524.

⁹⁸ Ídem.

⁹⁹ En este tiempo también realiza ejercicios de oposición a la escuela de niños de la Real Casa en la que había plazas vacantes.

¹⁰⁰ AGA. Leg. 2524.

¹⁰¹ AHUS. Leg. 513. *Expediente de curso de la Escuela Normal de Maestros de Badajoz. Curso 1856-62. Carpeta 4.*

¹⁰² AHENBA. *Actas del año 1873*. Acta de cese de D. Simón Fons.

¹⁰³ AHENBA. Escrito del director del Instituto dirigido al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 1 de noviembre de 1861.

¹⁰⁴ "El Excmo. Sr. Ministro de Fomento con fecha de 31 del pasado me dice lo que sigue. S. M. la Reina (q. D. g.) se ha servido disponer quede sin efecto la traslación de D. Simón Fons,

Al ser elevada Badajoz a Superior por la Real Orden de 27 de agosto de 1863, el señor Fons intentó mantener su categoría profesional contando con el apoyo del director, don Joaquín López Patiño, que escribe al Rector lo siguiente:

“Adjunta tengo el honor de remitir a V. S. una instancia, con su hoja se servicios de D. Simón Fons, segundo maestro de esta escuela como elemental, en solicitud del ascenso a segundo maestro de esta escuela superior. Al dirigirme a V. S. en dicho sentido cumplo con un deber de conciencia recomendando eficazísimamente la pretensión del interesado, pues a ello se ha hecho merecedor por su conducta intachable en el desempeño de su cargo. Hombre de pura y sana doctrina, ilustrado estudioso y trabajador, ha dado en todas ocasiones, y durante el tiempo que sirve en este establecimiento pruebas inequívocas de su amor a la enseñanza contribuyendo con su pluma, con su palabra y con su ejemplo al engrandecimiento de la instrucción pública, procurando enaltecer las escuelas y el magisterio. Lo creo pues digno de ser atendido por el gobierno de S. M. y no vacilo en prestar mi débil apoyo por si V. S. se sirve hacer igual recomendación al Illmo. Sor. Director Gral. Del ramo. 14 de setiembre de 1863. Joaquín López Patiño”¹⁰⁵.

En un primer momento esta petición no será atendida e, irremediablemente, en diciembre de 1863 se verá degradado a Tercer maestro¹⁰⁶. Sin embargo, el 23 de febrero de 1864 se cumplirán sus ambiciones tomando posesión de la plaza de Segundo maestro *“habiendo cesado en el desempeño de su antiguo destino de tercero, del cual se ha hecho cargo Juan Jerónimo Orellana, obrando a los Reales*

segundo maestro de la Escuela Normal de Badajoz a la plaza de tercero de la de Salamanca, nombrando para esta última Don Antonio Galindo”. AHENBA. Escrito del director del Instituto dirigido al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 18 de noviembre de 1861.

¹⁰⁵ AHUS. Leg. 505. Escrito del señor Joaquín López Patiño al Rector de la Universidad de Sevilla, fechado el 14 de septiembre de 1863.

¹⁰⁶ AHUS. Leg. 513. *Expediente de curso de la Escuela Normal de Maestros de Badajoz. Curso 1863-65.*

*nombramientos expedidos con fecha 27 de enero del presente año*¹⁰⁷.

De inmediato, el 1 de marzo de 1864, se informó al Rectorado de esta noticia:

*“habiendo sido nombrado segundo profesor de esta Escuela Simón Fons, tengo el honor de remitir a V. S. el título y credencial del antes nombrado D. Gorgonio Hueso”*¹⁰⁸.

Aparte de la docencia, en este centro asumió las tareas de secretario y, circunstancialmente, las de dirección¹⁰⁹.

Gracias a él, la provincia de Badajoz contó con el primer periódico propiamente pedagógico denominado *El Faro*, volviendo a retomar su faceta de periodista en Sevilla dirigiendo otro con similar cabecera.

En el mes de octubre de 1864 solicitó la dirección de las Escuelas Normales de Lugo y Orense¹¹⁰ y, en 1866, la de Valencia¹¹¹, no logrando ninguno de estos destinos¹¹². Por Decreto del Gobierno de la República de 19 de marzo de 1873 es nombrado director de la Escuela Normal Superior de Maestros de Sevilla¹¹³, participando activamente en instituciones hispalenses cercanas a la educación y la cultura como, por

¹⁰⁷ AHUS. Leg. 513.

¹⁰⁸ Ídem.

Gorgonio Hueso no ocupará nunca esta plaza. AHUS. Leg. 513. Carpeta del curso 1863-1865.

¹⁰⁹ Este profesor sustituyó a don Joaquín López en la dirección en varias ocasiones en los años 1865 y 1867. AHENBA. *Libro de salida (1864)*.

¹¹⁰ AHENBA. Escrito del Rectorado, fechado el 24 de octubre de 1864.

¹¹¹ AHENBA. *Libro de salida (1864)*. Oficio fechado el 17 de agosto de 1866.

¹¹² La inquietud profesional de don Simón Fons se constata en el hecho de que antes de ocupar la plaza de director de la Escuela Normal de Sevilla lo intenta para otras. En 1897 solicita al Ministro de Fomento que le nombre director de la Escuela Normal Central por concurso de traslado publicado en la Gaceta de Madrid el 15 de diciembre de ese mismo año. Para ello firma enérgicos escritos en los que pide formar parte del proceso porque cumple con todos los requisitos imprescindibles para optar a dicho cargo; arguye que la Escuela Normal de Sevilla es de igual categoría que la Central, pues tiene el cuarto año que otorga el título de maestro normal y capacita para la inspección educativa. AGA. Leg. 2524; puede consultarse también: Ávila Fernández, A. (1986). *Historia de la Escuela Normal de...* Ob. cit., p. 246 y ss.

¹¹³ AHENBA. *Actas del año 1873*.

ejemplo, la Junta Provincial de Protección a la Infancia¹¹⁴. Y residiendo en esta ciudad, se decidiría a estudiar por libre en el Instituto de Segunda Enseñanza, logrando el título de bachiller en 1898.

A lo largo de sus más de 58 años de servicios, Simón Fons, logró muchos éxitos no exentos de esfuerzo y trabajo personal que no pasaron desapercibidos y por los que fue premiado con: el nombramiento de Caballero de la Real Orden de Carlos III, medalla de bronce en el Congreso Nacional Pedagógico de 1882 por una colección impresa de artículos de pedagogía, medalla de oro y medalla de plata en la Exposición de Barcelona de 1888, también por sus escritos pedagógicos, Comendador de la Orden Civil de Alfonso XII en 1902 y, por último, medalla de plata conmemorativa de la jura de Alfonso XIII¹¹⁵. Tras un recorrido profesional intenso, murió en esta ciudad el 12 de marzo de 1913¹¹⁶.

Fons tuvo una personalidad poliédrica, es un profesional controvertido, de carácter decidido y provocador que sintonizaba con los ideales republicanos, lo que le llevó a la alcaldía de Badajoz durante un breve lapso de tiempo durante el Sexenio Revolucionario.

Su forma de entender el mundo le traería más de un sin sabor en más de una ocasión como cuando fue denunciado por el director del Instituto de Segunda Enseñanza de Badajoz por incitar a las alumnas de la Normal femenina contra los preceptos católicos¹¹⁷.

Su obra más conocida es *Ideal de la Educación*¹¹⁸, que tiene como subtítulo *Pensamientos literarios para lecturas de los establecimientos*

¹¹⁴ AGA. Leg. 2524.

¹¹⁵ Ídem.

¹¹⁶ Tan sólo un año antes logró la jubilación. A este respecto, Holgado Barroso nos informa sobre este episodio no exento de controversias. Holgado Barroso, J. (2000). *Las Escuelas Normales de Sevilla durante el siglo XX (1900-1970). Tradición y renovación en la formación del magisterio primario*. Sevilla: Universidad de Sevilla, p. 180 y ss.

¹¹⁷ AHUS. Leg. 513. Exp. 5.

¹¹⁸ Fons, S. (1987). *Ideal de la Educación*. Sevilla: Imp. y Lit. de El Porvenir.

de enseñanza y centros de instrucción y recreo. El libro está estructurado en seis partes muy diferenciadas¹¹⁹ y es el producto del esfuerzo compilador de su autor por aglutinar en un solo texto los artículos y folletos publicados en distintos periódicos o en otros medios.

- DIEGO DEL BARCO Y PÉREZ. Del que hemos hecho repetidas alusiones, será el que ocupe la plaza vacante que deja Simón Fons. Con la muerte de López Patiño, también asumirá el puesto de director y no habrá incompatibilidad en el desempeño de ambos cargos, perpetuándose esta duplicidad hasta que le llega la muerte en 1894¹²⁰.

La promoción de la Escuela Normal de Badajoz a Superior conllevó muchos beneficios para este centro, entre ellos, incrementar el grupo de docentes con un TERCER MAESTRO, sucediéndose en este destino:

- SIMÓN FONS Y GIL. Que estuvo durante unos pocos meses (de diciembre de 1863 a febrero de 1864) en el cargo de Tercer maestro.
- JUAN GERÓNIMO ORELLANA ZAMBRANA. Será nombrado Tercer maestro de esta Escuela Normal por Real Orden de 27 de enero de 1864 del Ministro de Fomento¹²¹.

En febrero de 1865 solicitó la plaza de la misma categoría profesional en la Escuela Normal de Granada¹²² aunque le será concedida la de Zaragoza en abril de 1865¹²³, tomando posesión el 2 de ese mes en su

¹¹⁹ Son las siguientes: 1) Género Histórico; 2) Género Oratorio; 3) Género Epistolar; 4) Género Pedagógico; 5) Género Periodístico; 6) Epílogo-El Bien; donde se entremezclan artículos con contenido de diferente tinte y finalidad.

¹²⁰ AHENBA. Datos históricos de la creación de referido establecimiento ordenados... Doc. cit.

¹²¹ AHUS. Leg. 513. Carpeta del curso 1863-1865.

¹²² AHENBA. *Libro de salida (1864)*. Oficio fechado el 12 de febrero de 1864 y, también, AHENBA. *Correspondencia*. Escrito del Rector de la Universidad de Sevilla dirigido al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 9 de febrero de 1865.

¹²³ AHENBA. *Libro de entrada (1864)*. Oficio fechado el 22 de abril de 1865.

nuevo puesto¹²⁴. Le seguirá como Tercer maestro en Badajoz don Diego del Barco que se trasladó desde Segovia¹²⁵.

- DIEGO DEL BARCO Y PÉREZ. Tomó posesión como Tercer maestro de la Escuela Normal de Badajoz en abril de 1865¹²⁶, detentando esta categoría hasta 1873.
- JUAN JOSÉ ORTIZ Y LÓPEZ. Nació el 13 de diciembre de 1838 en Valverde de Leganés (Badajoz). Maestro normal y bachiller en Artes, su formación académica resulta rica y variada incluyendo estudios en latín, humanidades, griego, filosofía, teología, dogmática o lengua hebrea, conocimientos adquiridos en el Seminario de San Atón durante los años 1852 a 1862.

Para concluir magisterio se presentó en la Escuela Normal de Badajoz como alumno libre al examen de las asignaturas del grado elemental en junio de 1865¹²⁷ y, durante el año 1865-1866, a las de grado superior¹²⁸. Durante 1866 a 1867 superó las materias del grado normal que se impartía en la Escuela Normal Central alcanzado en todas, la calificación de *sobresaliente*¹²⁹. La avidez por multiplicar sus conocimientos le llevó a matricularse, en el año 1872, en el Instituto de Segunda Enseñanza de Badajoz.

Demuestra su carácter emprendedor al instalar, en agosto de 1867, un Colegio de primera educación, dirigiéndolo hasta junio de 1869. En

¹²⁴ AHENBA. *Correspondencia, 1865*. Escrito del director de la Escuela Normal de Zaragoza dirigido al director de la Normal de Badajoz, fechado el 29 de abril de 1865.

¹²⁵ AHENBA. *Libro de entrada (1864)*. Oficio fechado el 22 de abril de 1865.

¹²⁶ AHUS. Leg. 514-06 (1). Hoja de servicios de don Diego del Barco y Pérez.

Tras la supresión de este centro en 1868 será nuevamente nombrado en esta categoría por Real Orden de la Regencia de 28 de junio de 1869. AHENBA. *Actas de 1869*.

¹²⁷ AHENBA. *Libro de actas. Exámenes y calificaciones (1864-1873)*.

¹²⁸ En junio de 1865 se presentó a los ejercicios de reválida de maestro elemental, aprobando con la calificación de 'bueno' (AHENBA. *Libro de actas de exámenes de reválida (1864-1880)*) y en junio de 1866 a los exámenes de reválida de superior en los que también fue calificado con 'bueno' (AHENBA. *Actas de 1866* y, también, AHENBA. *Libro de actas de exámenes de reválida (1864-1880)*).

¹²⁹ AGA. Leg. 31/19548.

octubre de 1868 será nombrado Tercer maestro de la Escuela Normal de Badajoz¹³⁰ a propuesta de la Junta de Gobierno provincial¹³¹, destino que abandonará en junio de 1869, cuando también clausuró el Colegio, para dirigirse a la localidad de Villafranca de los Barros para ocupar, desde junio de 1869 a mayo de 1870, la escuela pública superior que logró por oposición¹³².

En octubre de 1871 regresaría a Badajoz, estableciendo un Liceo de primera educación que mantuvo la actividad hasta abril de 1873, año en que pasó de nuevo a formar parte del profesorado de la Escuela Normal como Tercer maestro interino a propuesta del claustro de profesores¹³³, ocupando la plaza vacante de don Diego del Barco y Pérez que, a su vez, alcanzó la de Segundo maestro¹³⁴.

La Real Orden de 21 de diciembre de 1876 lo ratificará en esta plaza, tomando posesión en febrero de 1877¹³⁵. Como profesor interino ocuparía esta plaza hasta su muerte acaecida el 16 de julio de 1886¹³⁶, siendo sustituido por don Pedro Redondo y Población¹³⁷.

- CARLOS ANTONIO GONZÁLEZ LOZANO. Sus datos biográficos quedan recogidos en el capítulo VI. Será nombrado Tercer maestro en 1878¹³⁸.
- PEDRO REDONDO Y POBLACIÓN. Ingresó en la plantilla docente de esta Escuela como Tercer maestro interino nombrado por Real Orden de

¹³⁰ AHENBA. *Actas de 1868*. Y, también: AHUS. Leg. 959. *Expediente de acuerdos de la Junta Revolucionaria. Año 1868*.

¹³¹ AHENBA. *Libro de actas de las sesiones celebradas en esta escuela (26 de octubre de 1864 a octubre de 1873)*. Acta fechada el 19 de octubre de 1868.

¹³² AGA. Leg. 31/19548.

¹³³ AHUS. Leg. 1686. Nota de la historia de la creación... Doc. cit.

¹³⁴ AHENBA. *Libro de actas de las sesiones celebradas en esta escuela (26 de octubre de 1864 a octubre de 1873)*. Acta fechada el 4 de abril de 1873.

¹³⁵ AHENBA. *Actas de 1876 y 1877*. Acta fechada el 3 de febrero de 1877.

¹³⁶ AHUS. Leg. 514. Exp. 6 (2).

¹³⁷ AHENBA. *Actas de 1886*. Acta fechada el 9 de agosto de 1886.

¹³⁸ AHENBA. Caja 5.

29 de julio de 1886¹³⁹, cesando en marzo de 1888 por tener que ocupar el cargo de Inspector Provincial¹⁴⁰.

- RICARDO VERJANO Y GALLARDO. Previo a ser director de la Escuela Normal de Badajoz, ejerció como Tercer maestro interino, cargo que dejó el señor Redondo y Población¹⁴¹, en el intervalo de marzo de 1888 a octubre de 1894¹⁴².
- JOSÉ MARTÍNEZ Y GARCÍA. Natural de Badajoz, nació el día 2 de marzo de 1876. Hijo de Antonio Martínez Aguilar, empleado del Gobierno Civil en esta ciudad, y de Cristina García Laborda, directora de la Escuela Normal de Maestras.

Logró el título de Bachiller en 1885 realizando estos estudios en el Instituto de Segunda Enseñanza de Cáceres. En 1887 decidió matricularse en la Normal de Maestros de Badajoz para cursar el grado superior y, una vez finalizados, viajará a Madrid para concluir los del grado normal entre 1887 y 1888.

El 9 de agosto de 1888 será nombrado profesor interino por la Dirección General de Instrucción Pública¹⁴³, completando la plantilla de docentes debido al reciente fallecimiento del director López Patiño¹⁴⁴.

Siendo profesor de esta institución fue designado como vocal de la Subcomisión provincial de Badajoz integrada en la Comisión Internacional permanente del Congreso Hispano-Portugués-Americano de 1892. Y, de forma muy activa, dinamizaría la Junta de Colonias

¹³⁹ AHENBA. *Actas de 1886*.

¹⁴⁰ AHENBA. *Actas de 1888*. Acta fechada el 23 de marzo de 1888. Y, también, AHENBA. *Registro de entradas (1888)*.

¹⁴¹ AHENBA. *Registro de entradas (1888)*.

¹⁴² AHENBA. *Actas de 1894*. Acta fechada el 31 de octubre de 1894.

¹⁴³ AHUS. Leg. 514. Exp. 6 (2).

¹⁴⁴ AHUS. Leg. 1686. Nota de la historia de la creación... Doc. cit.

escolares de Badajoz a través de su cargo de vocal-secretario, elaborando en 1895 un folleto titulado *“Dictamen acerca de la organización de una colonia escolar en Badajoz”*.

Será nombrado habilitado de la Escuela Normal, pero dimitirá de este cargo en noviembre de 1893¹⁴⁵. Y al año siguiente ejercerá como director accidental en este centro por unos días de entre octubre y noviembre de 1894¹⁴⁶. No serán los únicos puestos de responsabilidad que ocupe pues, en 1896, será elegido como secretario de la Escuela Normal de Maestras por la renuncia de don José Rodrigo de la Cerda a seguir desempeñándola y, en abril de 1899, lo encontremos otra vez en esta Secretaría debido al traslado a Pontevedra del señor Romero Morera.

En diciembre de 1899 cesará como Segundo maestro interino¹⁴⁷ para ser nombrado profesor provisional el 18 del mismo mes¹⁴⁸, plaza en la que también cesaría en julio de 1900 cumpliendo con la Real Orden de 30 de junio de ese año que nombra a don Esteban Blanco Alcántara como profesor numerario de la sección de Ciencias¹⁴⁹, no obstante, no abandonaría la Escuela Normal porque mantendría su condición de profesor provisional hasta marzo de 1909.

Su vertiente política la desarrolló como concejal del Ayuntamiento de Badajoz en 1903 y que compaginó con sus funciones dentro de la Comisión Local de Instrucción Pública¹⁵⁰.

¹⁴⁵ AHENBA. *Actas de 1893*. Acta fechada el 15 de noviembre de 1893.

¹⁴⁶ AHENBA. *Actas de 1894*.

¹⁴⁷ AHENBA. *Actas de reuniones de claustro de 1899*. Acta fechada el 17 de diciembre de 1899.

¹⁴⁸ AHENBA. *Actas de reuniones de claustro de 1899*. Acta fechada el 18 de diciembre de 1899.

¹⁴⁹ AHENBA. *Libro de actas (1900)*. Acta fechada el 10 de julio de 1900.

¹⁵⁰ AGA. Leg. 31/19111.

Abandonaría Badajoz en abril de 1912, cuando fue nombrado profesor numerario de Pedagogía en el Instituto General y Técnico de Ciudad Real y cuando fue restituida la Escuela Normal de esta ciudad ocupó la dirección durante algunos meses de entre 1914 a 1916. Finalmente, retornaría a Extremadura en noviembre 1918 para ocupar el sillón de director de la Escuela Normal de Cáceres¹⁵¹.

Escribió un manual en colaboración, titulado:

- (1891). *Tratado elemental de nociones de Industria y Comercio*. Badajoz: Estab. Tip. de Gaspar Hermos.

Que el 4 de febrero de 1892 fue aprobado por el Real Consejo de Instrucción Pública para utilizarse como texto en las Escuelas Normales Superiores de Maestros y por el que fue premiado en la Exposición Regional Extremeña de 1892 y, también, en la Exposición Escolar de Sevilla celebrada en 1895. Es autor de la *“Memoria acerca de la organización, régimen y resultados de la 1ª Colonia escolar de Badajoz”* impreso en 1908, y que escribió siendo director (desde 1908 a 1910) de la Junta que organizaba estas Colonias Escolares.

Don Germán Gamazo y Calvo tiñó, con su Real Decreto de 1898, de otros matices los estudios de magisterio, tomando su expresión más viva en la introducción de nuevas asignaturas. Este hecho obligará a reclutar a un número nutrido de docentes —algunos de ellos tendrán la consideración de profesores especiales— que engrosarán el claustro de la Escuela Normal de Badajoz, entre ellos encontramos a:

- JOSÉ ROMERO DE CASTILLA. El 28 de junio de 1899 el Director General de Instrucción Pública lo destina a la Escuela Normal de

¹⁵¹ Ídem.

Badajoz como profesor supernumerario de la sección de Ciencias¹⁵², un nombramiento que quedó sin efecto por una Orden de agosto de 1899 de esa Dirección General¹⁵³.

- AUGUSTO SÁNCHEZ-PANTOJA Y GARCÍA. Nació en la ciudad de Sevilla el 25 de diciembre de 1870¹⁵⁴. Maestro Normal y licenciado en Filosofía y letras. La Dirección General de Instrucción Pública lo nombró profesor supernumerario de la sección de Letras en la Escuela Normal de Badajoz el 30 de junio de 1899, sin embargo, se produce un error *“involuntario, debiendo entenderse su nombramiento para la sección de Ciencias para la cual le dio posesión el señor Director”*, plaza en la que cesó el señor José Romero de Castilla¹⁵⁵ como así se confirma en el acta de claustro del día 4 de septiembre de ese año¹⁵⁶. Por enfermedad del director titular alguna vez actuó como director del centro¹⁵⁷.

Romero de Castilla, que será separado sin justificación, tendrá que ser repuesto en su plaza en julio de 1901, reemplazando a Sánchez Pantoja¹⁵⁸.

- JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ DE MOLINA Y DONOSO. Cordobés. De sólida formación es licenciado en Derecho, Filosofía y Letras y Profesor Normal¹⁵⁹. Su hoja de servicios permite comprobar que no ejerció la docencia hasta ingresar como profesor supernumerario de la sección de

¹⁵² AHENBA. *Actas de reuniones de claustro de 1899*. Acta fechada el 11 de julio de 1899. Y, también: AHENBA. *Registro de salida (1888-1901)*.

¹⁵³ AHENBA. *Actas de reuniones de claustro de 1899*. Acta fechada el 9 de agosto de 1899. Y, también: AHENBA. *Registro de salida (1888-1901)*.

¹⁵⁴ AGA. Leg. 32/05999.

¹⁵⁵ AHENBA. *Actas de reuniones de claustro de 1899*. Acta fechada el 10 de agosto de 1899.

¹⁵⁶ AHENBA. *Actas de reuniones de claustro de 1899*. Acta fechada el 4 de septiembre de 1899.

¹⁵⁷ Ostentará esta representación en algunas sesiones de claustro del mes de diciembre de 1899. AHENBA. *Actas de reuniones de claustro de 1899*. Acta fechada el 11 de diciembre de 1899.

¹⁵⁸ AGA. Leg. 32/05999.

¹⁵⁹ AHUS. Leg. 690-1. Hoja de servicios de José Antonio Fernández de Molina.

Letras en julio de 1899¹⁶⁰, cesando de este cargo el 11 de octubre de 1899¹⁶¹. En el tiempo que permaneció en este centro también se hizo cargo de la secretaria de la Normal de Maestros¹⁶².

- FELIPE CHECA Y DELICADO (profesor especial). Nace en Badajoz el 24 de marzo de 1844. Destacado pintor extremeño, en 1864 asistirá a las clases que tienen lugar en la Escuela Superior de Pintura de Madrid. En 1867, la Diputación de Badajoz le concede una beca para continuar sus estudios en la Academia de San Fernando, sita en esa misma ciudad. Tendrá que renunciar a seguir formándose en este centro y regresar a Badajoz en 1873 para responsabilizarse de su familia al morir su padre.

En esta ciudad siempre estuvo vinculado a las enseñanzas de dibujo, siendo una figura clave para el establecimiento y desarrollo de la Escuela Municipal de Dibujo y Pintura creada el 17 de julio de 1876¹⁶³.

Poco antes de finalizar el siglo, en octubre de 1899, con 55 años será nombrado profesor de Dibujo y Caligrafía en la Escuela Normal de Maestros pacense¹⁶⁴ en la que, muy presumiblemente, permanecería hasta 1901¹⁶⁵. Tras una exitosa carrera como pintor y con el reconocimiento como artista en el panorama nacional, Felipe Checa muere la noche del 31 de marzo de 1906¹⁶⁶.

¹⁶⁰ AHENBA. *Actas de reuniones de claustro de 1899*. Acta fechada el 22 de julio de 1899.

¹⁶¹ AHENBA. *Actas de reuniones de claustro de 1899*. Acta fechada el 11 de octubre de 1899.

¹⁶² AHENBA. *Registro de salida (1888-1901)*.

¹⁶³ AHENBA. Hoja de Servicios de don Felipe Checa y Delicado.

¹⁶⁴ AHENBA. *Actas de reuniones de claustro de 1899*. Acta fechada el 11 de octubre de 1899.

¹⁶⁵ Los planes de estudios de 1900 y 1901 incluyen la asignatura de Dibujo, no obstante, a partir de este último año los estudios de magisterio en Badajoz se imparten en el Instituto General y Técnico de esta ciudad, perdiendo el rastro docente de este pintor. Sin embargo, sí podemos confirmar que en marzo de 1900 continúa como profesor en esta Escuela Normal. AHUS. Leg. 690-1. Hoja de Servicios de Felipe Checa y Delicado.

¹⁶⁶ Consideramos aquí a Felipe Checa en su dimensión docente, para valorar su trayectoria como pintor remitimos a la obra que se editó con motivo del aniversario de su muerte, donde también se añaden algunas notas biográficas: Diputación De Badajoz (2005). *Felipe Checa Delicado (Badajoz, 1844-1906). Primer centenario de su muerte*. Badajoz: Diputación de Badajoz/Museo de Bellas Artes de Badajoz/Fundación Caja de Badajoz.

- JUAN PIZARRO GARCÍA-BERMEJO (profesor especial). Villanueva de la Serena es su localidad natal. Como otros de sus compañeros cursó estudios de Derecho y, también, de maestro de primera enseñanza superior¹⁶⁷. Tomó posesión como profesor especial de Francés el 11 de octubre de 1899, cuando contaba 25 años¹⁶⁸.
- MATEO ALBA RODRÍGUEZ (profesor especial). Nació en el municipio de Zafra. Estudió en la Escuela Nacional de Música y Declamación de Madrid. Antes de formar parte del profesorado de la Escuela Normal impartió clases particulares de solfeo, piano y armónica¹⁶⁹. Tomó posesión como docente de Música y Canto el 16 de octubre de 1899¹⁷⁰.
- JULIÁN MANUEL DE LA CRUZ Y CUEVAS. Nació en Sevilla. Es licenciado en Derecho, pero también posee el título de maestro normal y, además, el de profesor de sordo-mudos y ciegos¹⁷¹. En 1891, con carácter interino, estuvo como Segundo maestro en la Escuela Normal de Sevilla y, en octubre de 1899, será nombrado en Badajoz numerario en propiedad donde *“se encargaría del primer grupo de la sección de letras que hasta ahora venía desempeñando el profesor supernumerario D. José Antonio Fernández de Molina y Donoso”*¹⁷². La Real Orden de 25 de septiembre de 1899 posibilitó que concursara a una plaza vacante en Sevilla y, lográndola, cesará en Badajoz el 27 de octubre de ese mismo año¹⁷³ tomando posesión como profesor en propiedad en la de Sevilla el 28 de octubre de 1899¹⁷⁴.
- RAMÓN MARTÍN MENDAÑA Y MOSQUERA. Que el 19 de noviembre de 1851 nace en Badajoz. Licenciado en Farmacia y maestro normal.

¹⁶⁷ AHUS. Leg. 690-1. Hoja de servicios de Juan Pizarro y García-Bermejo.

¹⁶⁸ AHENBA. *Actas de reuniones de claustro de 1899*. Acta fechada el 11 de octubre de 1899.

¹⁶⁹ AHUS. Leg. 690-1.

¹⁷⁰ AHENBA. *Actas de reuniones de claustro de 1899*. Acta fechada el 16 de octubre de 1899.

¹⁷¹ Ávila Fernández, A. (1986). *Historia de la Escuela Normal de...* Ob. cit., p. 238.

¹⁷² AHENBA. *Actas de reuniones de claustro de 1899*. Acta fechada el 11 de octubre de 1899.

¹⁷³ AHENBA. *Actas de reuniones de claustro de 1899*. Acta fechada el 27 de octubre de 1899.

¹⁷⁴ Ávila Fernández, A. (1986). *Historia de la Escuela Normal de...* Ob. cit., p. 238 y p. 244.

Ramón Martín está más vinculado al mundo de la sanidad que al educativo. Su participación como miembro en distintos órganos de este ámbito así lo evidencia. En su hoja de servicios consta que está afiliado a la Sociedad Española de Higiene, que es Vicepresidente de la Academia Provincial de Ciencias Médicas de Badajoz y es Secretario del Colegio Oficial de Farmacéuticos de esta provincia. Por otra parte, también se encontrará entre los socios de la Real Sociedad Económica de Amigos del País.

La Real Orden de 9 de febrero de 1900 lo nombra profesor provisional¹⁷⁵ para una plaza que estaba desempeñada por Augusto Sánchez, por lo que el director –don Pedro Arnó— se opondrá a darle posesión en la misma alegando que:

*“era imposible por faltar la materia de la posesión, puesto que las cuatro cátedras de esta Escuela Normal están ocupadas con arreglo a las disposiciones legales vigentes, ni que hasta la fecha se haya recibido en este centro el cese de ninguno de los dichos cuatro profesores”*¹⁷⁶.

Sintiéndose amenazado, el señor Sánchez Pantoja también se manifestará en el mismo sentido y reclama que se declare sin efecto el nombramiento hecho a Ramón M. Mendaña. Todo ello, obviamente, con el profundo malestar del afectado que *“ejercitaría todos los medios legales a fin de obtener la concesión de su derecho”*¹⁷⁷.

Este entuerto quedaría resuelto al poco y el director Arnó daría posesión al señor Mendaña el 16 de marzo de 1900, teniendo como efecto el cese del profesor supernumerario de la sección de Ciencias¹⁷⁸.

¹⁷⁵ AHENBA. *Libro de actas (1900)*. Acta fechada el 3 de marzo de 1900.

¹⁷⁶ Ídem.

¹⁷⁷ Ídem.

¹⁷⁸ AHENBA. *Libro de actas (1900)*. Acta fechada el 16 de marzo de 1900.

Pero poco duraría este docente en tan disputado destino porque el 8 de julio de 1900 fue destituido para cumplir con lo mandado en la Real Orden de 30 de junio de 1900¹⁷⁹, nombrando en su lugar a don Eugenio Casado y Mesas que consiguió esta plaza por oposición, siendo ahora el nuevo numerario de la sección de Ciencias¹⁸⁰ —Casado y Mesas, en agosto de 1900, será nombrado director de la Escuela Normal¹⁸¹—. Aunque, por suerte, el cese de don Ramón quedará revocado por la Real Orden de 1 de julio de 1900 que anula la del 30 de junio, indicando que puede seguir desempeñando la plaza de profesor provisional por no presentarse a tomar posesión don Mariano Carretero, designado para ocuparla¹⁸² y, así, el señor Mendaña continuará en este centro desde el 13 de agosto de 1900¹⁸³.

- ESTEBAN BLANCO ALCÁNTARA. Natural de Cabeza del Buey (Badajoz), su nacimiento tuvo lugar un 5 de enero de 1866. Obtuvo el bachiller en Artes en junio de 1883 y en septiembre de 1889 se licenció en Farmacia. A inicios de la década de los noventa impartió clases de Física y Química, Agricultura, Aritmética y Álgebra en el Colegio de 1ª y 2ª enseñanza de Olivenza y, en 1895, realizó los estudios del grado normal de magisterio.

Por oposición fue nombrado profesor numerario de la sección de Ciencias de esta Escuela, tomando posesión el 4 de julio de 1900¹⁸⁴. En 1902, pasará a la Escuela Normal de Burgos como uno de sus docentes numerarios. Tras impartir clases en los centros de Málaga —donde escribió una memoria sobre la higiene en las escuelas públicas de esa ciudad— y Córdoba, regresaría en 1908 a Badajoz permaneciendo en

¹⁷⁹ AHENBA. *Libro de actas (1900)*. Acta fechada el 8 de julio de 1900.

¹⁸⁰ AHENBA. *Libro de actas (1900)*. Acta fechada el 9 de julio de 1900.

¹⁸¹ AHENBA. *Libro de actas (1900)*. Acta fechada el 25 de agosto de 1900.

¹⁸² AHENBA. *Libro de actas (1900)*. Acta fechada el 13 de agosto de 1900.

¹⁸³ Ídem.

¹⁸⁴ AHENBA. Hoja de Servicios de don Esteban Blanco Alcántara.

este destino durante muchos años, compaginando la docencia en la Escuela Normal con la dirección de la Escuela de Artes e Industrias¹⁸⁵.

Esta expresión sucesiva y ordenada de los docentes de la Escuela Normal de Badajoz desvela sin esfuerzo que su claustro se ha nutrido, de forma primordial, de profesionales oriundos de esta región. Y hemos conocido cómo, paulatinamente, ha habido una mejora cuantitativa de profesores que se multiplicaron, sobre todo, con los reclutados para impartir las enseñanzas del currículum orquestado en 1898. A su vez, podemos asegurar que muchos de ellos experimentaron situaciones laborales que, sin duda, supusieron un freno a su trayectoria profesional¹⁸⁶.

V.3.2. Los Regentes de la Escuela Práctica

La primera denominación que tomaron las escuelas prácticas anexas a las Escuelas Normales de Maestros fue la de *escuelas-modelo*. Se concibieron como el escenario donde debían realizar las prácticas escolares los futuros maestros, nominando como Regente al docente delegado de este singular espacio.

El Reglamento de octubre de 1843 indicaba que debían instituirse como el arquetipo que debían emular todas las de la capital y provincia donde existiera una Escuela Normal¹⁸⁷. En su artículo 13 requería que *“para servir de escuela práctica se agregará a la normal una de las mejores que sostenga el ayuntamiento, y cuyo maestro, si mereciese la confianza de la Comisión Provincial, continuará de regente, pero bajo la dependencia del director del establecimiento”*¹⁸⁸. La Escuela Práctica de Badajoz se erigió tomando como

¹⁸⁵ Ídem.

¹⁸⁶ Este profesorado, según se desprende de otros estudios, experimentó las mismas vicisitudes y estuvo sujeto a los embates de los cambios sociopolíticos. Medina Medina, A. (2003). *La Escuela Normal de Maestros...* Ob. cit., p. 206.

¹⁸⁷ Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 80.

¹⁸⁸ *Suplemento a la Gaceta de Madrid del sábado 21 de octubre de 1843*, Nº 3319, p. 1-2. Reglamento Orgánico de las Escuelas Normales de Instrucción Primaria.

base la escuela pública que era conocida como *Los Padres* y empezó a funcionar desde febrero de 1844, en paralelo a la Escuela Normal de Maestros¹⁸⁹, y para designar al primer regente se siguió el procedimiento que marcó el artículo citado.

El artículo 23 del Reglamento para Escuelas Normales de 1849 cambiaría este sistema de selección y estableció que las plazas de Regente se proveyesen mediante oposición que convocará el ayuntamiento, que también nombrará a los maestros auxiliares de las escuelas prácticas tomando en consideración la opinión de aquel (art. 24).

Mucho más tarde, la Orden de 16 de julio de 1870 los reconoce como parte del claustro de las Escuelas Normales, al igual como a los auxiliares¹⁹⁰. Y el Real Decreto de 23 de septiembre de 1898 decidió que tenían la misma categoría y derechos que los profesores normales (art. 66) y, por lo tanto, que debían estar en posesión del título de maestro normal (art. 67).

Los Regentes tuvieron un papel muy destacado en la estructura institucional de las Escuelas Normales y, por ello, es difícil eludir citarlos cuando su actividad quedó entretejida inexorablemente al desarrollo histórico de estos centros. Los de Badajoz fueron:

- PRUDENCIO FERNÁNDEZ Y FERNÁNDEZ. Sabemos que nació en Badajoz. En diciembre de 1829 fue nombrado maestro de la escuela pública elemental de Albuquerque, aunque lo hizo sin el título correspondiente que no lo obtuvo hasta el 30 de julio de 1830, presentándose para ello a la Comisión Provincial de Exámenes. Luego se trasladó a Badajoz para regentar una escuela privada que desempeñó desde octubre de 1832 a agosto de 1836, año en que pasó

¹⁸⁹ AMB. Leg. 95. Exp. 1.

¹⁹⁰ La Real Orden de 26 de octubre de 1895 asimila a los maestros auxiliares como elementales dentro de la ciudad donde esté incardinada la Escuela Práctica, aspecto en que insiste el Reglamento de 7 de septiembre de 1899. Ferrer y Rivero, P. (1906). *Tratado de la legislación de...* Ob. cit., p. 333.

a ocupar una escuela pía en esta misma ciudad y a la que accedió por la renuncia de Ildefonso Bancalero, causada porque el ayuntamiento no le abonaba su sueldo¹⁹¹. Tenía 39 años cuando, al fusionarse las dos escuelas pías en la Escuela Práctica, fue propuesto como Regente el 10 de febrero de 1844 con un sueldo de 5000 reales¹⁹². Abandonaría estas responsabilidades en junio de 1850 para dirigirse a Fuente de Cantos (Badajoz) para hacerse cargo de una de sus escuelas¹⁹³.

Antes de su partida fue condecorado por la Comisión Superior de Instrucción Pública con una medalla de oro esmaltada por los buenos resultados que alcanzaron los alumnos de la Escuela Práctica en los exámenes públicos de 1848¹⁹⁴. Tras su cese, le seguirá en la regencia de la Escuela Práctica don Diego del Barco.

- **DIEGO DEL BARCO Y PÉREZ.** Natural de Almendralejo. Antes de decidirse a estudiar magisterio ya había entrado en contacto con la docencia siendo auxiliar de una escuela pública de esta localidad desde 1839 a 1847¹⁹⁵. De aquí le nacería la vocación porque en agosto de 1847, cuando contaba 22 años¹⁹⁶, solicitó ingresar en la Escuela Normal de Badajoz¹⁹⁷ para cursar durante los años de 1847 a 1849 las asignaturas del título de maestro elemental¹⁹⁸, que pediría en febrero de 1849¹⁹⁹. Con este grado ocupó la plaza de Regente, en régimen de interinidad, desde noviembre de 1849 a diciembre de 1851.

¹⁹¹ AMBA. Leg. 94. Exp. 5.

¹⁹² AMBA. Leg. 95. Exp. 1. Y, también: AHUS. Leg. 505. Hoja de Servicios de don Prudencio Fernández y Fernández.

¹⁹³ AHUS. Leg. 1686. Nota de la historia de la creación... Doc. cit.

¹⁹⁴ AHUS. Leg. 505. Hoja de Servicios de Prudencio Fernández y Fernández.

¹⁹⁵ AHUS. Leg. 514-06 (1). Hoja de servicios de don Diego del Barco y Pérez.

¹⁹⁶ Con 14 años, desde el año 1839 a 1845 fue ayudante sin sueldo en una de las escuelas públicas de Almendralejo y desde este 1845 a 1847 con sueldo.

¹⁹⁷ AHENBA. *Solicitud de ingreso del alumno Diego del Barco*.

¹⁹⁸ AHUS. Leg. 514-06 (1). Hoja de servicios de don Diego del Barco y Pérez.

¹⁹⁹ AHENBA. Documentos sin clasificar.

Completaría sus estudios en el Instituto de Segunda Enseñanza pacense²⁰⁰ en las materias de Latín, Castellano, Francés, Matemáticas, Griego, Geografía e Historia e Historia Natural²⁰¹. Y fue uno de los alumnos pensionados por la provincia de Badajoz en la Escuela Normal del Distrito Universitario situada en Sevilla para cursar el grado superior, que lo realizó en el año académico 1850-1851²⁰².

Con el título superior, en diciembre de 1852 fue nombrado Regente en propiedad²⁰³ hasta que en 1863 se trasladó a la Normal de Segovia²⁰⁴, permaneciendo en esta ciudad hasta abril de 1865²⁰⁵, año en que regresaría a Badajoz para ocupar la plaza de Tercer maestro de la Escuela Normal Superior extremeña²⁰⁶.

Durante el lapso de tiempo en que la Escuela Normal fue suprimida por la Ley de 1868 fue nombrado, por el Director General de Instrucción Pública, oficial auxiliar de la Junta Superior de la Provincia, pero en octubre de ese año pasaría a ser el Inspector Provincial, cargo que ejerció hasta retomar su puesto de Tercer maestro en la Normal pacense en julio de 1869²⁰⁷.

²⁰⁰ En 1857, el director del Instituto describirá a este docente de la siguiente manera: “es un joven de brillantes antecedentes, ha seguido su carrera siempre pensionado por la provincia, conquistando con su talento y su aplicación las más elevadas censuras. Obtuvo por oposición la escuela práctica de esta capital en la que trabaja, así como en la Normal, trabaja con notoria utilidad y empeño. Su capacidad y suficiencia están acreditadas en muchas ocasiones, pero los adelantos que alcanzan son mayores en la Normal que en la práctica, acaso por la índole particular de las escuelas públicas de niños, donde no puede exigirse una puntualidad en la asistencia que contraría a los hábitos del pueblo y de los niños pobres que concurren a ella”. AHENBA. Expediente relativo al personal y catedráticos de dicha Escuela. Nº 4.

²⁰¹ AHUS. Leg. 514-06 (1). Hoja de servicios de don Diego del Barco y Pérez.

²⁰² Ídem.

²⁰³ Ídem.

²⁰⁴ “Habiendo sido nombrado tercer maestro de la Escuela Normal de Segovia, renuncio con esta fecha el cargo de Regente de la escuela práctica agregada a la normal de su cargo”. AHENBA. Escrito de don Diego del Barco dirigido al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 31 de enero de 1864.

²⁰⁵ En octubre de 1859 es nombrado Inspector de Primera Enseñanza (AHENBA. Expediente promovido sobre la provisión de la plaza de maestro regente de la Escuela Práctica. Nº 25. Año 1849. Escrito del Rector de la Universidad de Sevilla dirigido al director del Instituto, fechado el 29 de octubre de 1859) aunque no tomó posesión y decidió continuar en Segovia.

²⁰⁶ AHENBA. Libro de actas de las sesiones celebradas en esta escuela (26 de octubre de 1864 a octubre de 1873). Acta fechada el 1 de julio de 1869.

²⁰⁷ AHUS. Leg. 514-06 (1). Hoja de servicios de don Diego del Barco y Pérez.

En abril de 1873 fue ascendido a Segundo maestro²⁰⁸ al trasladarse Simón Fons a Sevilla²⁰⁹ y en 1887 será nombrado secretario de la Escuela Normal de Maestras de Badajoz²¹⁰. Un año después, asume la dirección de la de Maestros por la muerte del antiguo director Joaquín López Patiño.

Será doña Cristina García Laborda, directora de la Escuela Normal femenina, quien informe, en 1894, de la grave enfermedad que afecta a don Diego del Barco y que pondrá fin a su actividad académica:

“Con fecha de tres de julio anterior, tuve el honor de dirigir a V. S. una comunicación en la que le manifestaba que, según certificación facultativa que pidió la Ordenación General de pagos a causa de no poder firmar las nóminas el profesor auxiliar de esta Escuela D. Diego del Barco, hallábase este imposibilitado para todo trabajo a consecuencia de una hemiplejía consecutiva de derrame cerebral de que desgraciadamente fue atacado.

Y con en el día continua el referido Sr. Barco inutilizado de la pierna y brazo derecho, entorpecido en el pronunciación y posiblemente en las facultades intelectuales, según se aprecia a la simple vista, y a mi parecer no pueda en manera alguna encargarse de la enseñanza de las clases para en adelante, me honro en ponerlo en el superior conocimiento de V. S. porque estando tan próximo el principio de curso se sirva adoptar las resoluciones que en su esclarecimiento considere oportunas para que no sufra perjuicio la enseñanza de este establecimiento”²¹¹.

²⁰⁸ En diciembre de 1863 también será nombrado Segundo maestro de la Escuela Normal Elemental de Santander. AHENBA. Escrito del Rector de la Universidad Literaria de Sevilla dirigido al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 18 de diciembre de 1863.

²⁰⁹ AHENBA. *Libro de actas de las sesiones celebradas en esta escuela (26 de octubre de 1864 a octubre de 1873)*. Acta fechada el 17 de abril de 1873.

²¹⁰ AHENBA. Caja 24.

²¹¹ AHUS. Leg. 649-11 (1). Escrito de la directora de la Escuela Normal de Maestras de Badajoz al Rector de la Universidad de Sevilla, fechado el 4 de septiembre de 1894.

Ante tan lamentable noticia, el 16 de noviembre de 1894 será nombrado como Regente sustituto don Joaquín Romero Morera²¹² y como director Ricardo Verjano.

Como obra escrita, tan sólo se le conoce un *Programa de dibujo aplicado a las labores para uso de las alumnas de la Escuela Normal de Maestras de Badajoz*, editado en 1888 en la tipografía “La Económica” de esa ciudad.

- JOAQUÍN ROMERO MORERA. Natural de Villanueva del Fresno (Badajoz)²¹³, nació el 17 de noviembre de 1833. Es difícil resumir la labor tan heterogénea de este maestro. Fue un militar inquieto que ingresó en el ejército en 1854. Inició primero sus estudios en el Instituto de Segunda Enseñanza de Badajoz que realizó entre los años 1855 a 1857²¹⁴ y que, después, continuaría en el Seminario de San Atón. Durante los cursos 1858-1859 y 1859-1860, con 24 años, asistió a esta Escuela Normal para obtener el título de maestro elemental²¹⁵ logrando unos excelentes resultados²¹⁶. En la Normal Central se formó hasta conseguir el grado superior y normal entre 1860 y 1862. Aquí, alumno aventajado y “*por su ejemplar conducta y gran aplicación*”²¹⁷, sustituyó a profesores –a José María Flores y Jacinto Sarrasí, entre otros— en algunas ocasiones.

Estando en la capital del reino decidió matricularse en el Real Colegio de sordomudos y ciegos obteniendo el título correspondiente²¹⁸. Antes de trasladarse a Badajoz dirigió en Madrid, desde 1862 a 1864, un colegio

²¹² AHUS. Leg. 649-11 (1).

²¹³ AHENBA. *Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. Nº 7. Año 1849*. Lista nominal de los alumnos que han sido matriculados en dicho establecimiento para el curso 1858-1859.

²¹⁴ AHUS. Leg. 514-06 (1). Hoja de servicios y méritos de don Joaquín Romero y Morera.

²¹⁵ Ídem.

²¹⁶ AHUS. Leg. 513.

²¹⁷ AHUS. Leg. 514-06 (1). Hoja de servicios y méritos de don Joaquín Romero y Morera.

²¹⁸ Ídem.

de estudios preparatorios para carreras especiales²¹⁹ explicando las asignaturas de Gramática Castellana, Aritmética, Cálculo y Trigonometría²²⁰.

Como Regente interino de la Escuela Práctica de Badajoz, en febrero de 1864 explicó las asignaturas de Lectura y Escritura²²¹ y, en septiembre de ese mismo año, aprobó la oposición de Regente para esta misma plaza²²². En la Escuela Normal lo ocuparon los siguientes trabajos: de marzo a mayo de 1864 tuvo que desempeñar labores de Secretario y Depositario en la de Maestros y, desde 1865 a 1869, fue designado nuevamente como Depositario y, además, fue Habilitado²²³.

No cesó en la regencia hasta octubre de 1894, cuando fue nombrado Tercer maestro interino en la Escuela Normal de Badajoz²²⁴ por la jubilación de Diego del Barco, al mes siguiente también asumiría el cargo de secretario²²⁵ y, en diciembre de 1894, a estas obligaciones tuvo que unir la de profesor auxiliar en la Escuela de Maestras²²⁶.

Otras de sus actividades profesionales estuvieron vinculadas al periodismo, siendo director de *El Seminario Extremeño* y del *Boletín del Magisterio*. Periódicos marcados por su filiación política, pues algunos autores argumentan que participó activamente en los círculos masónicos de la ciudad²²⁷.

Dejará la ciudad de Badajoz cuando la Real Orden de 26 de mayo de 1899 le confirme que debe trasladarse a Pontevedra para ejercer de

²¹⁹ AHUS. Leg. 514-06 (1). Y, también, AGA. Leg. 31/20128. Hoja de servicios y méritos de don Joaquín Romero y Morera.

²²⁰ AHUS. Leg. 514-06 (1). Hoja de servicios y méritos de don Joaquín Romero y Morera.

²²¹ AHENBA. Memoria que comprende la historia de referida escuela... Doc. cit.

²²² AHUS. Leg. 514-06 (1). Hoja de servicios y méritos de don Joaquín Romero y Morera.

²²³ Ídem.

²²⁴ AHENBA. *Actas de 1894*. Acta fechada el 31 de octubre de 1894.

²²⁵ AHENBA. *Actas de 1894*. Acta fechada el 1 de noviembre de 1894.

²²⁶ AHENBA. *Actas de 1894*. Acta fechada el 4 de diciembre de 1894.

²²⁷ López Casimiro, F. (1992). *Masonería y republicanismo...* Ob. cit., p. 144.

Tercer maestro allí²²⁸, llegando a ser director de la Normal²²⁹. En marzo de 1911 se jubiló con 77 años.

La producción de manuales de este profesor es la siguiente:

- (1875). *Breves definiciones de historia general y de España y exposición de los más principales sucesos de la particular de Badajoz*. Badajoz: Imp. de Emilio Orduña²³⁰.
 - (1896). *Nociones de agrimensura, dibujo y aforos*. Badajoz: Tipografía, Litografía y Encuadernación de Uceda Hermanos.
 - (1897). *Nociones de aritmética: para los niños del grado superior y las alumnas maestras*. Badajoz: Tip., Lit., y Enc. de Uceda Hermanos.
- FRANCISCO PIZARRO CAPILLA. Maestro con título normal. Primero fue docente en una escuela pública en Zalamea de la Serena desde 1865 a 1872, para después labrar su perfil como Inspector Provincial en las provincias de Badajoz (1872-1874), Huelva (1872-1874), Cáceres (1874-1886) y Santander (marzo a noviembre de 1886), dejando estas funciones para trasladarse a Lorca (Murcia) y ser el maestro de una escuela pública de esta ciudad hasta 1895²³¹. En este año solicita traslado pretendiendo la Escuela Práctica agregada a la Normal de Badajoz²³², de la que será nombrado Regente en propiedad en 1896²³³.

Además de su trabajo como maestro de la Escuela Práctica, el señor Pizarro Capilla destaca por ser uno de los responsables de la educación de adultos de esta ciudad a finales de siglo.

²²⁸ AHENBA. *Actas de reuniones de claustro de 1899*.

²²⁹ AGA. Leg. 31/20128. Hoja de servicios y méritos de don Joaquín Romero y Morera.

²³⁰ Que conoció una segunda edición: Romero Morera, J. (1878). *Breves definiciones de Historia General y de España y Exposición de los más principales sucesos de la provincia de Badajoz. Obrita para el estudio de los niños de la primera enseñanza*. Badajoz: Imprenta y librería de D. Emilio Orduña. 102 páginas.

²³¹ AHUS. Leg. 441. Hoja de servicios de Francisco Pizarro Capilla.

²³² Que se publicó para su concurso en marzo de 1895. *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 11 de marzo de 1895, Nº 50.

Para la que también concursaría Pedro Redondo y Población quedando en el 4º puesto de 25 interesados que se presentaron. AHUS. Leg. 441.

²³³ AHENBA. *Registro de salida (1888-1901)*.

Por el abultado número de niños el Regente siempre contó con la ayuda de un maestro auxiliar que facilitase los procesos instructivos en el aula y que le permitiese ausentarse en sus horas de clases en la Escuela Normal, entre los auxiliares que formaron tándem con el Regente están: Antonio Cerón del Corral, Valentín Soto y Gamero (desde 1851 a 1884), Carlos Antonio González Lozano (julio de 1878-febrero de 1880), Antonio Felipe Sancho y Megía (nombrado en 1880)²³⁴, Ricardo Castelo García (nombrado como maestro auxiliar en propiedad en julio de 1884), Eugenio Varó y Polo (nombrado como interino en julio de 1889 y cesa en julio del año siguiente)²³⁵, Manuel Sánchez (es nombrado maestro auxiliar en propiedad en septiembre de 1889)²³⁶, Plácido Galván Rodríguez (nombrado auxiliar en propiedad en julio de 1890 hasta agosto de 1891 en que tomó posesión de una escuela pública de Aceuchal²³⁷), Eladio Simeón (auxiliar interino que toma posesión en octubre de 1891), Aniceto del Barco Rodrigo (nombrado en diciembre de 1891)²³⁸, Mario González Rivas (nombrado en noviembre de 1894, continuando en 1900²³⁹), José Gomis y Oromi (auxiliar en propiedad en julio de 1897, continuando en 1900²⁴⁰) y Agustín Castaño y Patrón (tomó posesión en abril de 1900).

V.3.3. Los profesores de Religión y Moral

Las enseñanzas religiosas católicas en las Escuelas Normales eran parte esencial del currículum para formar a los maestros. El primer Reglamento redactado para estos centros precisaba que *“de todas las enseñanzas la principal, la que más cuidados merece es la moral religiosa. Todas podían*

²³⁴ Que también sería el maestro auxiliar para sustituir en las ausencias y enfermedades a los profesores de la Escuela Normal, recibiendo por este cometido el salario de 999 pesetas. AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1882-1883.

²³⁵ Justo un año antes, el 5 de julio de 1888, este auxiliar ya ejercía en la Escuela Práctica pero pagado por el propio Regente. AHENBA. *Registro de entradas* (1888).

²³⁶ AHENBA. *Registro de entradas* (1888).

²³⁷ AHENBA. *Registro de salida* (1888-1901).

²³⁸ Este auxiliar se responsabilizará de la regencia de la Escuela Práctica en noviembre de 1894 por el cese de don Joaquín Romero que pasó a ocupar la plaza de Tercer maestro de la Escuela Normal. AHENBA. *Registro de salida* (1888-1901).

²³⁹ AHENBA. *Registro de salida* (1888-1901).

²⁴⁰ AHENBA. Hoja de Servicios de don José Gomis Oromí.

*suprimirse excepto esta*²⁴¹. Por supuesto, el publicado en 1849 mantiene esta asignatura, indicando en el artículo 22 que los profesores que la impartiesen fueran nombrados por el Gobierno. Efecto de esta norma es la Circular de 6 de junio de 1849 que requiere que la Escuela Normal Elemental de Maestros de Badajoz proponga a un profesor de Religión y Moral *“prefiriendo al que actualmente desempeña ese encargo”* y, en este centro, en julio de 1849 fue confirmado por la superioridad el que estaba explicando esta materia²⁴².

Hasta la Orden de 23 de mayo de 1870 los facultados para impartir las enseñanzas de Religión y Moral en las Normales eran sacerdotes, tras ella se permite nombrar interinamente a seglares, siempre que tengan la acreditación correspondiente. Más tarde, la Orden de 23 de mayo de 1873 establece que los profesores de Religión y Moral formarán parte del Claustro.

Estando esta figura siempre presente en la institución pedagógica pacense, debemos recoger la nómina de profesores que fueron los responsables de velar por los preceptos católicos y del adoctrinamiento de los alumnos que pasaron por este centro:

- JUAN ANTONIO RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ. Canónigo Doctoral. Profesor de Religión y Moral en la Escuela Normal y encargado de las mismas enseñanzas en el Instituto de Segunda Enseñanza de Badajoz. Nombrado para esta plaza desde la fundación de este centro de maestros hasta enero de 1853, fecha en la que cesa por ser nombrado canónigo magistral de Badajoz²⁴³.
- ILDEFONSO PÉREZ HERNÁNDEZ. Natural de Oliva de la Frontera (Badajoz). Licenciado en Teología por la Universidad de Sevilla²⁴⁴. Presbítero, Capellán Vicario del Convento de Religiosas Descalzas de

²⁴¹ *Suplemento a la Gaceta de Madrid del sábado 21 de octubre de 1843*, Nº 3319, p. 1-2. Reglamento Orgánico de las Escuelas Normales de Instrucción Primaria.

²⁴² AHENBA. *Expediente relativo al personal y catedráticos de dicha Escuela. Nº 4*

²⁴³ Ídem.

²⁴⁴ Ídem.

Badajoz y catedrático de Religión en el Seminario Conciliar de San Atón²⁴⁵.

En enero de 1853 será elegido como profesor de Religión y Moral de la Escuela Normal en sustitución del señor Rodríguez Fernández²⁴⁶, permaneciendo como parte de los profesores de este centro hasta marzo de 1875. Desde agosto de 1858 también enseñó Doctrina cristiana, Historia sagrada y Religión y Moral en el Instituto de Segunda Enseñanza²⁴⁷. Por la Revolución de 1868 cesó en sus cargos docentes que retomaría en octubre de ese mismo mes por acuerdo de la Junta de Gobierno²⁴⁸.

En noviembre de 1872 obtiene una licencia de 6 meses, sustituyéndolo don José Rodrigo de la Cerda²⁴⁹. Este es uno de los permisos que nos da a conocer sus problemas de salud que se van agravando con los meses hasta que el 10 de octubre de 1874 solicita una baja y retorna a su localidad natal para su recuperación, pidiendo que lo reemplace el citado señor Rodrigo de la Cerda. Dos meses se le concederán a Ildefonso para que prosiga con la docencia en la Escuela Normal, sin embargo, no volverá a reincorporarse²⁵⁰ por lo que, en marzo de 1875, el Director General de Instrucción Pública –don Joaquín Maldonado— instará al Rectorado a que convoque la oposición para proveer esta

²⁴⁵ AHUS. Leg. 513-3 (2). Memoria de la Escuela Normal Superior de Badajoz.

²⁴⁶ AHUS. Leg. 514. Exp. 4 (4.1). Memoria del Trimestre.

²⁴⁷ El director del Instituto, con motivo de informar al Rector de la Universidad de Sevilla de los profesores del centro Normal, realiza las siguientes valoraciones de este religioso: *“Es uno de los pocos licenciados en Teología que hay en esta capital, de capacidad y suficiencia notables que le han valido con su aplicación en esa Universidad donde siguió los últimos años de su carrera recompensas brillantes debidas sólo a su mérito, entre ellas el premio de la licenciatura por oposición. Sostiene un crédito en la capital en competencia con los más doctos y más reputados y nada hay en su conducta privada y académica que desdiga de su elevado criterio y de su ventajosa posición”*. AHENBA. Expediente relativo al personal y catedráticos de dicha Escuela. Nº 4.

²⁴⁸ AHIZBA. Libro del personal facultativo con arreglo al artículo 34 del Reglamento de 20 de julio de 1859.

²⁴⁹ AHENBA. Libro de actas de las sesiones celebradas en esta escuela (26 de octubre de 1864 a octubre de 1873). Acta fechada el 8 de noviembre de 1872.

²⁵⁰ AHUS. Leg. 514. Exp. 7 (2). Donde un oficio evidencia que, después de esta licencia, no se ha reincorporado tampoco para impartir sus enseñanzas en la Escuela Normal de Maestras.

plaza²⁵¹, informando de todo ello al interesado del que no se obtiene ninguna respuesta²⁵², mientras tanto, seguirá como sustituto don José Rodrigo²⁵³.

- JOSÉ RODRIGO DE LA CERDA. Natural de Miguelturra (Ciudad Real). Inició estudios de Teología en el Seminario de San Atón de la ciudad de Badajoz concluyéndolos en 1861 obteniendo la nota de “*meritisisimus*”. Posteriormente, comenzaría los de Derecho Canónico en el mismo centro, pero sólo terminaría los dos primeros cursos²⁵⁴. En marzo de 1875, cuando tenía 54 años, solicita al Rector del Distrito Universitario la plaza vacante de profesor de Religión y Moral de la Escuela Normal de Badajoz²⁵⁵.

Los méritos quedan recogidos en su hoja de servicios que nos permite conocer que en septiembre de 1855, a propuesta de la Inspección Provincial, fue nombrado por la Comisión Provincial de Instrucción Pública responsable de estas enseñanzas en la Normal de Maestras, docencia que desarrolló —de forma gratuita— hasta septiembre de 1862.

En 1872 el claustro de la Escuela Normal de Maestros lo nombró profesor auxiliar interino de esta materia por la enfermedad que tuvo convaliente al titular de la asignatura²⁵⁶ y el 7 de marzo de ese año la

²⁵¹ El Rectorado solicita a la Junta Provincial de Primera Enseñanza de Badajoz que, para cumplir con lo prescrito en la Circular de 6 de junio de 1849, debe remitir la propuesta de los eclesiásticos. Los religiosos seleccionados son Valentín Cuéllar y Pedro Domingo Rubio. Los dos han sido alumnos del Seminario Conciliar de San Atón y ninguno de ellos cuenta con experiencia docente. Observamos que la Junta Provincial se olvida de don José Rodrigo, quien de forma provisional explicaba estas enseñanzas en el centro. Poco después, este órgano rectificaría la omisión y lo incluirá en la relación de interesados. AHUS. 514-06 (1). Terna formada con arreglo a la Circular de 6 de junio de 1849 para proveer el cargo de Profesor auxiliar de Religión y moral propia de la Escuela Normal de Maestros de la provincia de Badajoz.

²⁵² AHUS. Leg. 514. Exp. 6.1.

²⁵³ AHENBA. *Actas de 1875*. Acta fechada el 5 de marzo de 1875.

²⁵⁴ AHUS. Leg. 514-06 (1). Hoja de méritos de don José Rodrigo y Cerda, presbítero, beneficiado de la Santa Iglesia Catedral de Badajoz.

²⁵⁵ AHUS. Leg. 514-06 (1). Escrito de don José Rodrigo y Cerda, fechado el 11 de marzo de 1879.

²⁵⁶ AHENBA. *Actas de 1872*.

de Maestras lo nombró en propiedad como profesor auxiliar²⁵⁷. En 1874 fue nombrado vocal eclesiástico de la Junta Provincial, cesando en 1875²⁵⁸.

En noviembre de 1896 cesa como docente y también renuncia como secretario de la Escuela Normal de Maestras²⁵⁹. En su lugar, será nombrado en el centro femenino nuevo profesor de Religión y Moral don Francisco Morón y Barba y, como secretario, don José Martínez García²⁶⁰. En la Normal masculina continuará las enseñanzas de Religión y Moral don José Lanot y Moreno²⁶¹.

Su concepción didáctica de la materia la expuso en un *Compendio de Doctrina Cristiana*²⁶² escrito en 1858 –que tuvo cuatro ediciones²⁶³– y que el obispo de la Diócesis, además de aprobarlo “*lo recomendó como libro útil para la enseñanza en general por la exactitud, claridad y sencillez con que se creía redactado, concediéndole cuarenta días de indulgencia a los que leyeren atentamente cualquiera de sus páginas*”²⁶⁴. Sirvió de texto para esta asignatura, además de la de Badajoz, en la Escuela Normal de Sevilla.

- JOSÉ LANOT Y MORENO. Nació el 8 de diciembre de 1870 en Trujillanos (Badajoz). Último de los profesores de Religión y Moral del periodo que hemos historiado. Realizó estudios de magisterio en esta Escuela Normal, solicitando el título de elemental en enero de 1874²⁶⁵.

²⁵⁷ AHUS. Leg. 514-06 (1). Hoja de servicios de don José Rodrigo de la Cerda.

²⁵⁸ Ídem.

²⁵⁹ AHUS. 649. Oficio de Cristina García Laborda dirigido a Rector de la Universidad de Sevilla, fechado el 14 de noviembre de 1896.

²⁶⁰ AHUS. 649. Oficios de Cristina García Laborda dirigidos a Rector de la Universidad de Sevilla, fechados el 18 de noviembre y el 6 de diciembre, respectivamente, de 1896.

²⁶¹ AHENBA. *Actas de 1896*. Acta fechada el 18 de noviembre de 1896.

²⁶² Rodrigo De La Cerda, J. (1885). *Compendio de doctrina cristiana*. Badajoz: La Minerva Extremeña.

²⁶³ AHUS. Leg. 514-06 (1). Hoja de servicios de don José Rodrigo de la Cerda.

²⁶⁴ Ídem.

²⁶⁵ AHENBA. *Libro Índice Nº 1*. Nombre y apellidos de los alumnos de esta Escuela y noticias de los que ha pedido título.

En junio de 1895 había sido ordenado sacerdote al término de su formación en el Seminario de San Atón. Nombrado profesor auxiliar interino de Religión y Moral, por Orden de la Dirección General de Instrucción Pública, el 10 de noviembre de 1896²⁶⁶ al mes siguiente se le ratificará como profesor en propiedad²⁶⁷. Coadjutor de la parroquia de San Andrés, José Lanot desarrolló una encomiable labor con los más necesitados de la ciudad. Años después de su muerte, ocurrida en noviembre de 1941, Badajoz lo recuerda con cariño dedicándole una céntrica calle en su casco antiguo²⁶⁸.

V.4. Personal no docente

El Reglamento para las Escuelas Normales de mayo de 1849 regulariza la presencia del personal no docente dentro de estas instituciones, determinando que habrá un conserje-portero nombrado por el Rector del distrito universitario a propuesta del director de la Normal. Este Reglamento posibilita ampliar el número de trabajadores que no estén contratados para la docencia, para ello la relación de puestos y su sueldo deberán consignarse en el presupuesto que se confeccione para sufragar los gastos de estos centros (art. 25). Según el artículo 94, *“todos los dependientes están sujetos al director de la escuela, cuyas órdenes deberán cumplir con prontitud y celo. Los Reglamentos particulares determinarán sus diferentes obligaciones”*²⁶⁹. Más tarde, el Reglamento General para la Administración y el Régimen de Instrucción pública de 20 de julio de 1859 ordenó que se acomodara una vivienda dentro del edificio para el portero-conserje, con el fin de que pudieran vigilarlos por la noche.

²⁶⁶ AHENBA. *Actas de 1896*. Acta fechada el 18 de noviembre de 1896.

²⁶⁷ AHUS. Leg. 690-1.

²⁶⁸ Cabezas Corchero, J. (2002). *Callejero de Badajoz*. Badajoz: Diputación de Badajoz. 2 Tomos, p. 308-309.

²⁶⁹ *Gaceta de Madrid*, 23 de mayo de 1849, Nº 5366 y, continúa, el 24 de mayo de 1849, Nº 5567. Reglamento para las Escuelas Normales de instrucción primaria del reino.

De esta forma, se fue contratando a otros empleados que coadyuvaban a las tareas administrativas y académicas y, sobre todo, al mantenimiento y limpieza de la Escuela Normal de Badajoz y que a continuación enumeramos:

- José Chaves. Conserje-portero. Sargento retirado, nombrado el 11 de octubre de 1844 por la Comisión Provincial de Instrucción Pública²⁷⁰. Y en el Boletín Oficial del día 13 de abril de 1849 se recoge su cese y, a su vez, se publica la vacante para que puedan solicitarla otros interesados a la que deberán adjuntar *“certificación del ayuntamiento que diga su buena conducta, y los atestados que crean convenientes, relativas a los servicios que tenga”*. El que consiga la plaza tendrá un sueldo anual de 1100 reales y deberá realizar las tareas *“que prescribe el reglamento interior de referido establecimiento, y de ellas pueden enterarse los aspirantes en la secretaría de la Comisión”*²⁷¹.
- Anselmo Gómez. Conserje-portero. Militar retirado. Permanece en la Escuela Normal desde septiembre de 1849 a 1855²⁷² con un sueldo de 3.000 reales anuales²⁷³.
- Manuel Melado. Conserje-portero. Yerno de Anselmo Gómez, que fue empleado del centro de 1855 a 1856²⁷⁴.
- Ventura López. Conserje-portero. Sargento del ejército que se licenció en 1854. En septiembre de 1856 entró a formar parte del personal de la Normal. Es muy considerado por el director del Instituto de Segunda Enseñanza que lo elogia con estas palabras: *“viene desempeñando su destino con una laboriosidad recomendable, con un carácter digno y*

²⁷⁰ AHENBA. Escrito de la Comisión Provincial de Instrucción Pública al director de la Escuela Normal, fechado el 11 de octubre de 1845.

²⁷¹ *Boletín Oficial de Badajoz*, 13 de abril de 1849, Nº 45.

²⁷² El señor Gómez, debido a su avanzada edad escribe, el 26 de agosto de 1855, al director del Instituto de Segunda Enseñanza de Badajoz informándole que cesa en este puesto porque le es difícil cumplir con las tareas que conlleva, pero al no obtener compensación por jubilación solicita que lo reemplace su yerno Manuel Melado para que, de alguna forma, pueda gozar de alguna contraprestación por los servicios prestados, petición que será atendida positivamente por parte del señor Muntadas. AHENBA. *Expediente sobre el personal dependiente de la Escuela Normal. Nº 12. Año 1850*. Escrito fechado el 26 de agosto de 1855.

²⁷³ AHENBA. Escrito del director del Instituto al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 30 de septiembre de 1849.

²⁷⁴ AHENBA. *Expediente sobre el personal dependiente de la Escuela Normal. Nº 12. Año 1850*. Minuta fechada el 28 de octubre de 1856.

poco común para su cometido, con una instrucción y despejo que excede seguramente al modesto puesto en que está colocado y sobre todo con una honradez a toda prueba". Dado la confianza que deposita en él, este director propone al Rector de la Universidad de Sevilla que lo designe como escribiente-conserje para que ayude al secretario del centro de maestros pacense²⁷⁵.

- Fernando Alcuesca. Conserje-portero. Nombrado por el Presidente de la Diputación de Badajoz el 31 de julio de 1869²⁷⁶. Su cese se produjo en diciembre de 1883 a causa de su fallecimiento²⁷⁷.
- Vicente López Jara. Portero. El 6 de abril de 1860 es nombrado para este puesto por el director de la Escuela Normal²⁷⁸. A la muerte del anterior desempeñaría estos quehaceres con el sueldo de 1000 pts. Fallece en agosto de 1886²⁷⁹.
- Manuel Valero Gragera. Portero desde el 12 de febrero de 1884 a 1898²⁸⁰, cobrando 875 pts.
- Antonio López Jara. Nombrado en 1887, se ocupará de los trabajos que antes hacía Manuel Valero.
- Antonio Caballero Toribio. Tras una extensa carrera militar será nombrado conserje de la Normal de Badajoz en 1886²⁸¹ y cesa en julio de 1899²⁸². El 1 de agosto de ese año será nombrado conserje-ordenanza con el sueldo de 750 ptas. anuales²⁸³.

²⁷⁵ "Así reuniendo los dos cargos de conserje y escribiente, quedaría satisfecho el servicio con economía y la ventaja de encontrarse siempre en el establecimiento, con pormenores y al frente de todo". AHUS. Leg. 513-3 (2). Memoria de la Escuela Normal Superior de Badajoz.

²⁷⁶ AHENBA. Presupuesto (1874-1875). Contaduría de fondos del presupuesto. Mes de marzo de 1875.

²⁷⁷ AHUS. Leg. 514. Exp. 6 (2).

²⁷⁸ AHENBA. Presupuesto (1874-1875). Contaduría de fondos del presupuesto. Mes de marzo de 1875.

²⁷⁹ AHUS. Leg. 514. Exp. 6 (2).

²⁸⁰ AHENBA. Registro de salida (1888-1901).

²⁸¹ AHENBA. Hoja de Servicios de Antonio Caballero Toribio.

²⁸² AHENBA. *Actas de reuniones de claustro de 1899*. Acta fechada el 31 de julio de 1899.

²⁸³ AHENBA. *Actas de reuniones de claustro de 1899*. Acta fechada el 1 de agosto de 1899.

Las faenas de esta ocupación le dejaron tiempo suficiente para realizar los estudios de maestro elemental y superior en este centro como alumno libre²⁸⁴.

- Arturo Moreno Ramos. Portero provisional que tomó posesión en enero de 1899²⁸⁵ y cesó en junio de ese año²⁸⁶.
- José Arias Golles. Portero. Natural de Fuente de Cantos (Badajoz), es nombrado como portero de la Escuela Normal de junio²⁸⁷ a julio de 1899²⁸⁸, retomando este mismo cargo en el mes de agosto con el sueldo de 865 ptas²⁸⁹.
- Valentín Gil. Conserje-ordenanza interino nombrado por Orden de 31 de enero de 1900.
- Vicente Soto Correa. Conserje-ordenanza. Nació en Zafra, será nombrado para este puesto en marzo de 1900²⁹⁰. Su paso por la este centro no será lo honorable que pudiera desearse y, por ello, en abril de 1901 se le abrirá un expediente que intenta dilucidar el uso fraudulento de los recursos materiales de la Escuela Normal²⁹¹. La Dirección General decidirá destituirlo de sus funciones porque *“no pueden confiarse ni por un solo momento a personas contra quienes se comprueban”* comportamientos tan reprobables²⁹².

En marzo de 1892 se reúne el claustro para adaptar el Reglamento para el régimen y policía del establecimiento. El nuevo documento recoge las

²⁸⁴ AHENBA. Hoja de Servicios de Antonio Caballero Toribio.

²⁸⁵ AHENBA. *Actas de reuniones de claustro de 1899*. Acta fechada el 12 de enero de 1899.

²⁸⁶ AHENBA. *Actas de reuniones de claustro de 1899*. Acta fechada el 30 de junio de 1899. Y, también: AHENBA. *Registro de salida (1888-1901)*.

²⁸⁷ AHENBA. *Actas de reuniones de claustro de 1899*. Acta fechada el 1 de julio de 1899.

²⁸⁸ AHENBA. *Actas de reuniones de claustro de 1899*. Acta fechada el 31 de julio de 1899.

²⁸⁹ AHENBA. *Actas de reuniones de claustro de 1899*. Acta fechada el 1 de agosto de 1899. Y, también: AHENBA. *Registro de salida (1888-1901)*.

²⁹⁰ AHENBA. *Libro de actas (1900)*. Acta fechada el 5 de marzo de 1900.

²⁹¹ En el extracto del expediente abierto a este conserje se interroga a varios profesores para dilucidar los hechos quedando *“probadas delante del Sr. Soto las estafas hecha por el mismo al material de la Escuela y diligencia en que queda probada su conducta sediciosa y perturbadora del orden del establecimiento con desdoro del profesorado y la Dirección”*. AHENBA. Extracto del expediente originan formado contra el conserje interino de esta Normal D. Vicente Soto y Correa.

²⁹² AHENBA. Extracto del expediente original formado contra el conserje interino de esta Normal D. Vicente Soto y Correa.

funciones y cometidos de los porteros y conserjes de la Escuela Normal de Badajoz, a los que se les confía tareas variopintas²⁹³:

Obligaciones del conserje:

Art. 1. Deberá tener abierta la puerta del establecimiento una hora antes de la señalada para la primera clase.

Art. 2. Durante el tiempo que duren las clases y demás actos académicos, no podrá salir del local de la Escuela Normal como no sea para asuntos del servicial y con la autorización del Director o de cualquiera de los profesores.

Art. 3. Antes que los profesores entren en las cátedras visitará estas, inspeccionándolas con detenimiento y cuidando de su perfecta limpieza, dando al Mozo-portero las órdenes oportunas para corregir, antes de empezar las clases, cualquier defecto que en el caso haya notado. También pedirá por escrito y con la necesaria anticipación al director los utensilios de limpieza que el mozo-portero necesite.

Art. 4. Guardará todas las llaves de las cátedras y demás dependencias del establecimiento y por tanto será responsable de la falta y deterioro de los objetos que aquellas contengan, cesando esta responsabilidad mientras el profesor esté en clase y durante el tiempo que el mozo-portero haga la limpieza.

Art. 5. Como Jefe inmediato del mozo-portero señalará a este la hora en que debe proceder a la limpieza del establecimiento y será responsable de las faltas que los profesores noten en este servicio importante siempre que por descuido en la vigilancia que constantemente debe ejercer sobre el mozo-portero, no cumpla este con su deber.

Art. 6. Dará aviso en alta voz a los alumnos de la debida compostura que debe guardar en clase.

Art. 7. Cuidará de que los alumnos guarden el orden y la compostura debidas dentro del establecimiento y dará cuenta a los profesores de las faltas que comentan aquellos.

²⁹³ Pero que no se diferencian de las acometidas por este personal en otras provincias. Marín Veiga, M^a B. (1985). *La Escuela Normal de...* Ob. cit., p. 167-168.

Art. 8. Dará parte por escrito al Director de la Escuela, de las faltas cometidas por el mozo-portero o los alumnos, en el cumplimiento de su deber de las faltas denunciadas por estos partes, entenderá el Claustro de profesores que impondrá el necesario correctivo.

Del mozo-portero

Art. 9. Tendrá obligación de estar en el local de la Escuela una hora antes de la señalada para dar comienzo las clases en la Escuela práctica y no podrá ausentarse de dicho local bajo ningún prefecto hasta que los profesores salgan de la última conferencia.

Art. 10. La limpieza de todas las dependencias del establecimiento estará a su cargo, teniendo cuidado de que aquella sea perfecta y de hacerla en las horas oportunas, siempre que el conserje se lo indique.

Art. 11. Mientras dure la limpieza será responsable de las faltas y deterioro de los objetos que las clases contengan cuando en esta responsabilidad desde el momento en que terminadas la limpieza entregue las llaves de aquellas al conserje.

Art. 12. Fuera del tiempo que dedique a las faenas de limpieza, estará en la Escuela con traje decente cual lo reclama el respeto debido al establecimiento.

Art. 13. Cuidará de que los alumnos conserven el orden en los pasillos e impedirá que aquellos formen grupos y escandalicen en la puerta e inmediaciones de la Escuela.

Art. 14. Dará cuenta al conserje su inmediato superior de las faltas cometidas por los alumnos para que este las ponga en conocimiento del Director de la Escuela.

Art. 15. Así mismo, y con la debida anticipación pedirá por escrito al conserje los utensilios de limpieza que le hagan falta para que dicho Conserje haga al director la reclamación oportuna.

Art. 16. Cuidará de que sus actos y palabras encajen siempre dentro del respeto y consideración debido a sus superiores.

Art. 17. Cualquier acto de insubordinación o falta de respeto a sus superiores, así como cualquier fala que los profesores notasen en la limpieza le serán castigadas mediante acuerdo del claustro de

profesores, con penas que podrán variar según la importancia de la falta y que consistirán en la retención de uno a diez días de haber o en la destitución del cargo.

Art. 18. Cuando las faltas del mozo-portero puedan ser imputables al Conserje por descuido de este en la constante vigilancia que sobre aquel debe ejercer, el Claustro de profesores podrá acordar que las penas de que antes se ha hecho mención se apliquen también a dicho Conserje.

Art. 19. Tanto el Conserje como el Mozo-portero deberán tener en cuenta que la escuela práctica es una dependencia de la Normal y por lo tanto están también a las inmediatas órdenes del auxiliar de dicha Escuela y obligado a guardarle el mismo respeto, consideración y obediencia que a los demás profesores del establecimiento.

Art. 20. Están obligados cada uno de estos funcionarios a conservar copia de este Reglamento firmado por el Sr. Secretario [Joaquín Romero] y visado por el Sr. Director de la Escuela [Diego del Barco]²⁹⁴.

Junto a los conserjes y porteros encontramos a los MOZOS –que tenían encomendados los trabajos más rudos— y que en este establecimiento fueron:

- Manuel Giménez. Natural de Badajoz, nombrado en 1849 y que dejará este puesto en marzo de 1850²⁹⁵.
- Fernando Membrado. Sargento de 1ª retirado. El director de la Escuela Normal lo designará para estas faenas el 8 de marzo de 1850 al quedar vacante la plaza²⁹⁶. Renunciará a ella porque alega que los 1100 reales anuales que cobra no son suficientes para su mantenimiento.
- José González, nombrado en abril de 1851 con un sueldo de 620 reales de vellón.

²⁹⁴ AHENBA. *Actas de 1892*.

²⁹⁵ AHENBA. *Expediente sobre el personal dependiente de la Escuela Normal. Nº 12. Año 1850*. Escrito fechado el 6 de marzo de 1850.

²⁹⁶ AHENBA. *Expediente sobre el personal dependiente de la Escuela Normal. Nº 12. Año 1850*. Escrito fechado el 8 de marzo de 1850.

- Antonio Herranz, que sustituirá al anterior y que cesó en mayo 1856²⁹⁷ ocupando esta plaza Vicente Pacha en mayo de ese año²⁹⁸.

A partir de aquí no tenemos más datos que nos indiquen quienes realizaban estas labores en la Escuela Normal y que, según se desprende de las distintas denominaciones de este puesto, pudieron fusionarse en más de una ocasión con las del portero.

Este conjunto no estaría completo sin mencionar a otro personal que, de forma puntual, era contratado para realizar tareas administrativas y entre los que encontramos a:

- Luis García, escribiente auxiliar para los trabajos extraordinarios de la secretaría de la Escuela Normal²⁹⁹.
- Ramón Chamizo, que ejerció como escribiente temporal para ayudar en las tareas de secretaría durante la década de los años 60³⁰⁰.
- Manuel Rodríguez, auxiliar temporal de la secretaria de la Escuela Normal al que, en diciembre de 1861, se le pagaba 120 reales de vellón por mes³⁰¹.
- Miguel Rodríguez Muñoz, escribiente interino de la Escuela Normal de Badajoz, nombrado el 2 de enero de 1900³⁰².
- Alberto Arnó, escribiente meritorio y sin sueldo de este centro, nombrado en febrero de 1900³⁰³.

²⁹⁷ "No siéndome posible continuar desempeñando el cargo de mozo de esta Escuela Normal lo hago presente a V. S. para que pueda proveer esta falta". AHENBA. Escrito fechado el 8 de mayo de 1856.

²⁹⁸ AHENBA. *Expediente sobre el personal dependiente de la Escuela Normal. Nº 12. Año 1850*. Escrito fechado el 10 de mayo de 1856.

²⁹⁹ Figura administrativa que también encontramos en otras Escuelas Normales. Ballarín Domingo, P. (1987). *La Escuela Normal de Maestros de...* Ob. cit., p. 191.

³⁰⁰ AHENBA. *Libro de la Depositaria de fondos de la Escuela Normal (1863)*.

³⁰¹ AHENBA. *Copiador de libramientos expedidos contra los fondos de la Escuela Normal (1860-1861)*.

³⁰² AHENBA. *Libro de actas (1900)*. Acta fechada el 2 de enero de 1900. Y, también: AHENBA. *Registro de salida (1888-1901)*.

³⁰³ AHENBA. *Registro de salida (1888-1901)*.

- Teodosio Jurado, escribiente interino tomando posesión el 1 de mayo de 1900³⁰⁴, con un sueldo de 999 ptas.

Por último, no se deben subestimar las funciones que este personal desempeñaba porque eran básicas para el adecuado funcionamiento interno del centro. Así, por ejemplo, en el Conserje-portero recayó la obligación de informar, con partes diarios, al director del centro de todo lo que acaece en la Escuela Normal y en la Escuela Práctica, con el fin de incrementar la efectividad supervisora del director como máxima autoridad de la institución³⁰⁵.

V.5. Categorías profesionales y sueldos: Su relación económica

Las retribuciones que percibían los profesores de las Escuelas Normales quedaban estrechamente vinculadas a la categoría profesional que ostentaban. Categorías y sueldos experimentaron pocos cambios a lo largo del siglo XIX y, estos últimos, nunca fueron lo suficientemente espléndidos para nivelar a este grupo profesional con otros del sector de la enseñanza³⁰⁶. De esta forma, los

³⁰⁴ AHENBA. *Libro de actas (1900)*. Acta fechada el 1 de mayo de 1900.

³⁰⁵ Así lo acomete Anselmo Gómez que informará al director del Instituto de Badajoz a través de concisos partes diarios que compendian la rutina del centro, transcribiremos algunos ejemplos: *"El conserje del expresado establecimiento da parte al Sr. Director del Instituto de 2ª enseñanza de esta provincia que en la mañana de este día fue atacado un niño de la escuela práctica de un dolor apopléjico que quedó como mortal, en seguida el regente de la misma le llevó a su habitación donde se le dio una taza de café con la que consiguió alivio, acto continuo se le dio conocimiento a su madre la cual lo llevó a casa. Igualmente no ha concurrido en este día a la escuela el ayudante D. Valentín Soto por hallarse enfermo. La clase de religión y Moral que debió tener lugar a las tres de la tarde, no la tuvo hasta las tres y media y concluyó a las cuatro y media. Todo lo que pongo en conocimiento de V. S. en cumplimiento de lo que me está prevenido"* (fechado el 6 de diciembre de 1853). *"El conserje de espresado establecimiento da parte al Sr. Director del Instituto de 2ª enseñanza de esta provincia, que a consecuencia de tener que acristianarse una niña del Regente de la Escuela Normal se les dio larga a los niños de referida escuela a las tres y media de la tarde de este día, y la clase de dibujo lineal que dio principio a las siete y debió concluir a las siete y media de la noche, concluyó un poco antes de las siete, sin mas novedad"* (fechado el 10 de febrero de 1854). AHENBA. *Expediente que contienen los partes del conserje sobre las ocurrencias diarias del establecimiento*. Nº 31. Año 1854.

³⁰⁶ Especialmente con los profesores de los Institutos de Segunda Enseñanza. Yanes Cabrera, C. (2002). *El Instituto Provincial y Universitario de Sevilla (1845-1868): génesis del primer centro sevillano de Educación Secundaria Obligatoria*. Sevilla: Delegación de Educación del

exiguos sueldos –más menguados en los maestros de escuelas³⁰⁷— contribuirán a dibujar en el imaginario colectivo una concepción del docente de miseria y privación que perdurará hasta bien entrado el siglo XX³⁰⁸, devaluando su status social.

Un año antes de la fundación de la Escuela Normal de esta provincia, el artículo 17 del Reglamento Orgánico de octubre de 1843 fijó las retribuciones de los profesores responsables de estos centros. Así, los primeros docentes de Badajoz reciben lo que dispone esta normativa, cobrando el director (o Primer maestro) 7.000 reales, el vicedirector (o Segundo maestro) 6.000 reales y el Regente de la Escuela Práctica 5.000 reales anuales³⁰⁹ cantidades que, divididas en mensualidades, superan en poco a las que se les paga a los maestros que ejercían en escuelas de capitales de provincia³¹⁰. Y para el profesor de Religión y Moral, este Reglamento, estipulaba no más de 2000 reales (art. 17).

La estabilidad en los salarios de los profesores se mantendrá en los próximos años, hasta que el Real Decreto de 23 de septiembre de 1847 aumente el del Regente a los 6.600 reales anuales, asimilando su sueldo con el de un maestro superior de escuela (art. 5)³¹¹. Sin embargo, en 1848 comprobamos que el de Badajoz seguía cobrando 5.000 reales y su auxiliar (o

Ayuntamiento de Sevilla; o, de la misma autora: (2001). *El docente en la configuración de la segunda enseñanza oficial: política y legislación educativa*. Sevilla: Kronos.

³⁰⁷ La cuestión de los sueldos influye poderosamente en la imagen y status social de estos profesionales. García Lorca describirá al Tío Camuñas, refiriéndose a su maestro de la infancia, mostrando una percepción, que es la que impregna la conciencia colectiva, cargada de connotaciones implícitas y peyorativas: “Era alto y encorvado y tenía unas barbas tan pobladas que ponían el alma en suspenso cuando nos miraba de frente. Su voz era grave y potente pero sus ojos eran dulces y expresivos... Era hosco por naturaleza y le gustaba pegar en las manos con su palmeta. Estaba casi baldado y se movía con dificultad... Estaba casado con una mujer toda de huesos y tenía un niño que siempre contestaba las preguntas de su padre”. Citado por: Gibson, I. (1998). *Federico García Lorca. De Fuente Vaqueros a Nueva York (1898-1929)*. Barcelona: Crítica. 2 Tomos. T. I, p. 60.

³⁰⁸ Carr, R. (2000). *España...* Ob. cit., p. 61-62.

³⁰⁹ AMBA. Leg. 95. Exp. 9.

³¹⁰ Aunque se pueden observar sensibles diferencias porque las categorías económicas se regulaban por el número de habitantes de la población donde se ubicase la escuela.

³¹¹ *Colección de Reales decretos, órdenes y reglamentos...* Ob. cit., p. 70.

pasante) 2.200 reales, desoyendo el ayuntamiento lo legislado³¹². Para este mismo año, el Boletín Oficial publica los sueldos del personal que compone la Escuela Normal y se observa una mejora en el del Segundo maestro³¹³, de esta forma, la correspondencia del salario en función de la categoría profesional es la siguiente:

Tabla 35. Sueldos en la Escuela Normal, 1848

AÑO 1848	
Categoría	Sueldo
Director	7.000 reales anuales
Vicedirector (Segundo maestro)	6.500 reales anuales
Regente de la Escuela Práctica	5.000 reales anuales
Profesor de Religión y Moral	1.200 reales anuales
Portero	1.100 reales anuales

El Real Decreto de marzo de 1849, que moldea una reforma de las Escuelas Normales, sitúa en 8.000 reales el salario del director en una Normal Elemental (art. 9). Para el Regente se mantendrá la cantidad que apuntó el Real Decreto de septiembre de 1847 y a su pasante se le asignará la mitad del sueldo que reciba este. El responsable de las enseñanzas de Religión y Moral cobrará 1.500 reales (art. 9). No se alude a los honorarios del Segundo maestro de las Escuelas Normales Elementales, omisión que tampoco reparará el Reglamento de mayo de 1849³¹⁴ por el simple hecho que este doble cuadro

³¹² Para este año aparecen los 1100 reales de sueldo para el portero, en cambio, no se hace mención al del mozo. AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. Año 1849*. Copia del presupuesto de la Escuela Normal para 1848 aprobado por S. M. en Real Orden de 31 de diciembre del propio año y a el (sic) cual se mandó sujetarse el del presente de 1849 por otra Real Orden fecha 16 de marzo de 1849.

³¹³ *Boletín Oficial de Badajoz*, 5 de abril de 1848, Nº 40.

³¹⁴ El Reglamento de Escuelas Normales de 15 de mayo de 1849 estableció la oposición como el sistema de acceso de los profesores a estas instituciones docentes y el ascenso, concedido por el Gobierno, se efectuará por concurso, fórmulas que se mantendrán en el artículo 204 de la Ley Moyano.

Asimismo, el artículo 17 del Reglamento citado refiere los requisitos para presentarse a esta oposición, debiendo estar el interesado en posesión del título de maestro normal o, en su defecto, haber estudiado 3 años completos en una Escuela Normal Superior o haber superado un examen extraordinario previo. Tanto este examen como la oposición se realizarán en Madrid (art. 18). Los ejercicios que deberá superar el opositor se describen en su artículo 19.

El artículo 200 de la Ley de 1857 permitía sortear el requisito de la titulación a aquellos candidatos que hayan alcanzado una buena nota en su expediente de estudios de maestro

legal mutila este perfil docente en aquellas que quedan encuadradas en la misma categoría que el centro de Badajoz.

Según el artículo 25 del Reglamento de mayo de 1849, el conserje que debe haber en todas las Escuelas Normales Elementales tendrá un sueldo que no sobrepasará de los 3.000 reales y *“los demás dependientes o domésticos serán de libre nombramiento de estos últimos [de los directores de las Normales], y su número y sueldos se fijarán en los presupuestos de los establecimientos”*³¹⁵.

El presupuesto confeccionado un año después viene a reflejar esta realidad y a evidenciar el grado de ajuste de los sueldos que se pagan en esta provincia con la normativa³¹⁶:

Tabla 36. Sueldos en la Escuela Normal, 1850

AÑO 1850	
Categoría	Sueldo
Director	8.000 reales anuales
Profesor de Religión y Moral	1.500 reales anuales
Regente de la Escuela Práctica	6.666,22 reales anuales
Maestro-auxiliar	3.333,11 reales anuales
Portero-conserje	3.000 reales anuales
Mozo	1.500 reales anuales

Estas cantidades son afines a las del año 1851³¹⁷. Y en el año 1852 la única cantidad que varía es el sueldo de 2.160 reales que recibe el portero³¹⁸.

superior y llevasen 8 años de docencia en una escuela superior. Ministerio de Educación (1979). *Historia de la Educación en...* Ob. cit., p. 283.

³¹⁵ *Gaceta de Madrid*, 23 de mayo de 1849, Nº 5366 y, continúa, el 24 de mayo de 1849, Nº 5567. Reglamento para las Escuelas Normales de instrucción primaria del reino.

³¹⁶ AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. Año 1849*. Presupuesto de ingresos y gastos de dicha Escuela para el año de 1850, fechado el 15 de septiembre de 1849. En el mismo expediente: Liquidación de los ingresos y gastos de la Escuela Normal elemental de Badajoz en corriente año de 1850, fechado el 23 de noviembre de 1850. Y, también: AHUS. Leg. 513-1 (2).

³¹⁷ AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. Año 1849*. Presupuesto ordenado de ingresos y gastos de dicha Escuela para el año de 1850, fechado el 4 de marzo de 1850.

Para 1853 todas las retribuciones se mantienen iguales, salvo para el personal no docente, donde hallamos una pequeña disminución de 60 reales en la del mozo³¹⁹, mientras que la del Conserje es la misma³²⁰. Y tampoco advertimos cambios en la paga del director y el profesor de Religión y Moral entre los años 1854 al 1856³²¹.

No obstante, hay que considerar que a estos sueldos hay que aplicarles el descuento para derechos pasivos del magisterio que rondaba el 8,5% en 1853, el 12% en 1855 o el 12,9% en 1856³²². En este último año, no asoma ningún cambio significativo en los honorarios del personal docente³²³ pero comprobamos que el salario del conserje se recupera hasta llegar a la cantidad que cobraba en el año 1851, no así el del mozo que vuelve a bajar hasta los 1.000 reales.

La Ley Moyano también se manifiesta con respeto a los salarios de los docentes. El artículo 202 de esta Ley concretaba que el sueldo del director de la Normal, por ser esta elemental, debía ser de 10.000 reales, incluyendo la casa-habitación. El artículo 1 de la Real Orden de 15 de diciembre de 1857 avalaba lo dictado en aquel artículo del texto firmado por Moyano especificando que sería efectivo a partir del 1 de enero de 1858³²⁴. Desde entonces, tanto el sueldo como los posibles aumentos que pudieran percibir los directores se extraerán del presupuesto de la provincia (art. 6).

Los datos que el director de la Escuela Normal le proporciona al Gobernador de la provincia en 1851 demuestran que los sueldos que reciben los maestros responden a la normativa y no varían a los del año anterior. Aunque llama la atención la merma del salario del Conserje-portero (2170 reales) y del Mozo (720 reales, menos de la mitad de lo que cobró en la anualidad anterior). AHENBA. Escrito del director de la Escuela Normal al Gobernador de la Provincia, fechado el 8 de noviembre de 1851. Y, también: AHUS. Leg. 513-1 (2).

³¹⁸ AHENBA. *Ingresos y salida de caudales (1852-1858)*.

³¹⁹ AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. Año 1849*. Presupuesto de ingresos y gastos de dicha Escuela para el año de 1853, minuta fechada el 9 de enero de 1852.

³²⁰ AHENBA. *Ingresos y salida de caudales (1852-1858)*.

³²¹ Unos salarios se son invariables desde 1850 a 1856. AHUS. Leg. 514-03.

³²² Ávila Fernández, A. (1986). *Historia de la Escuela Normal de...* Ob. cit., p. 253-255.

³²³ AHENBA. *Cuentas y libramientos. 1856*.

³²⁴ *Gaceta de Madrid*, 16 de diciembre de 1857, Nº 1807.

Por fin, la Real Orden de 24 de julio de 1858 incrementaría con un Segundo maestro el reducido número de profesores de las Normales de categoría Elemental³²⁵, al que asigna un sueldo de 7.000 reales (art. 4)³²⁶, dejando un resquicio para aumentarlo en función de los recursos y necesidades de las diputaciones. El profesor de Religión y Moral, que adquirirá la condición de auxiliar, cobrará 2.000 reales.

Las retribuciones para 1858 en la Escuela Normal de Badajoz revelan que al director se le paga según lo estipulado por la Ley Moyano, sin embargo, al profesor de Religión y Moral no se le aplica el incremento salarial que indica la Real Orden de julio de 1858³²⁷. En presupuesto aparte se tuvo que consignar los 7.000 reales del Segundo maestro³²⁸.

Tabla 37. Sueldos en la Escuela Normal, 1858

AÑO 1858	
Categoría	Sueldo
Director	10.000 reales
Profesor auxiliar de Religión y Moral	1.500 reales
Conserje	3.000 reales
Portero	1.800 reales

En el año 1859, mientras que todos los sueldos del plantel docente responden a los criterios legales, persiste la falta de equidad interna para el eclesiástico³²⁹. Por otra parte, la remuneración del Regente y maestro auxiliar

³²⁵ Art. 3: “Además del profesor auxiliar de religión y moral, habrá en las Escuelas Normales superiores tres maestros y dos en las elementales, reuniendo el primero de estos el carácter de Director”. Pimentel y Donaire, M. (1874). *Colección legislativa...* Ob. cit., Tomo I, p. 67.

³²⁶ Pimentel y Donaire, M. (1874). *Colección legislativa...* Ob. cit., Tomo I, p. 66-67.

³²⁷ AHUS. Leg. 514-03.

³²⁸ AHUS. Leg. 514-03. Y, también, AHENBA. Presupuesto (1858).

³²⁹ Director: 10.000 reales, Segundo maestro: 7.000 reales; profesor de Religión y Moral: 1.500 reales; Conserje: 30.00 reales; mozo: 1.800 reales. AHUS. Leg. 675.

Una situación que se mantiene pese a la observación que realiza el Rector de la Universidad de Sevilla al presupuesto de la provincia del año 1859, elaborado para satisfacer las necesidades económicas de la instrucción pública: “El eclesiástico que explica la moral y religión en las escuelas normales tiene la gratificación de 75 duros anuales. La Junta deplora la cortísima recompensa de este profesor cuya renta es la mitad de la que disfruta el conserje: pide que se fije la dotación de este eclesiástico en 3500 reales. Véase una confirmación de lo que el Rector y la Junta de Sevilla exponen en la presupuesto de esta provincia. La de Cádiz

serán de 7.600 y 3.800 respectivamente para ese año y el siguiente³³⁰, incrementándose de forma ostensible desde la última cantidad apuntada para ellos³³¹.

La evolución de los salarios traerá consigo desequilibrios en las retribuciones que reciben los profesores de la Escuela Normal y que la Real Orden de 22 de enero de 1861 intentará frenar, determinando que los aumentos que las Diputaciones estipulasen para un profesor tendrían que hacerlos extensible a todo el equipo docente.

Por los presupuestos del año 1863-1864 sabemos que el director, el señor López Patiño, y don Simón Fons reciben la cantidad de 333,33 reales en concepto de gratificaciones. Además, a este último se le abonarán 666,66 reales más al ser nombrado Segundo maestro de la Escuela Normal Superior de la provincia, nivelando así su sueldo con su nueva categoría profesional³³²:

sigue el mismo ejemplo". Pero ni una cantidad ni otra, finalmente en el pliego de observaciones que se remite a la provincia se mantendrá esta necesidad pero se rebajará la cantidad para sueldo de este profesor: *"Por decoro de la clase como del profesorado, la Junta estima de necesidad proponer se aumenten 2000 reales a los 1500 que se señalan al catedrático de Religión y Moral para que de este modo venga a estar retribuido con una cantidad que, aunque poco, exceda a la que se determina para el conserje; máxime si se atiende a que para poder dar tal enseñanza se exige que el eclesiástico encargado sea regente en dicha asignatura"*. AHUS. Leg. 675.

³³⁰ AHUS. Leg. 675.

³³¹ Un incremento que está vinculado a los artículos 195, 196 y 197 de la Ley Moyano:

"Art. 195. Los Maestros y Maestras de Escuela superior disfrutarán 1.000 rs. más de sueldo que los de Escuela elemental de los pueblos respectivos.

Art. 196. Los Maestros y Maestras de Escuela pública disfrutarán un aumento gradual de sueldo, con cargo al presupuesto de la provincia respectiva. (...)

Art. 197. Los Maestros y Maestras de las tres primeras clases disfrutarán un aumento de sueldo sobre el que corresponda a sus Escuelas, que consistirá: Para los de tercera, en 200 rs.; Para los de segunda, en 300; Para los de primera, en 500. (...)"

³³² AHENBA. *Libro Mayor*. Escuela Normal de Maestros (1863-1864).

Tabla 38. Sueldos en la Escuela Normal, 1863-1864

AÑO 1863-1864	
Categoría	Sueldo
Director	10.000 reales (+333,33 reales)
Segundo maestro	7.000 reales (+333,33 +666,66 reales)
Tercer maestro	7.000 reales
Regente	6.600 + 1.000 reales ³³³
Maestro auxiliar de la Escuela Práctica	3.800 + 1.690 reales ³³⁴
Profesor auxiliar de Religión y Moral	2.000 reales
Conserje	3.000 reales
Portero	1.800 reales

Según el artículo 25 del Reglamento de mayo de 1849, en las Normales Superiores, el sueldo del conserje-portero debería ser de unos 4.000 reales³³⁵. Pero los presupuestos de Badajoz no recogen este incremento hasta el posterior año.

La depositaria de la Escuela Normal de Badajoz liquidará en la anualidad 1864-1865 las mismas cuantías señaladas³³⁶, que tampoco cambian para el curso 1865-1866³³⁷, pero deberá abonar 4.000 reales al conserje, tal y como establece la normativa, y 1.900 reales al maestro auxiliar, como efecto de la Real Orden de 13 de marzo de 1860³³⁸ y que también beneficiará al Regente de la Escuela Práctica.

En 1866-1867 la moneda con la que se pagan los sueldos es el escudo y el presupuesto para el año ese año ya recoge esta novedad, cifrando las remuneraciones en las cantidades que mostramos³³⁹:

³³³ Según lo estipula el artículo 196 de la Ley Moyano.

³³⁴ Cantidad proporcional según se indica en la Real Orden de 13 de marzo de 1860.

³³⁵ *Gaceta de Madrid*, 23 de mayo de 1849, Nº 5366 y, continúa, el 24 de mayo de 1849, Nº 5567. Reglamento para las Escuelas Normales de instrucción primaria del reino", *Gaceta de Madrid*, 23 de mayo de 1849, Nº 5366 y, continúa, el 24 de mayo de 1849, Nº 5567.

³³⁶ En contraste, la directora de la Escuela Normal de Maestras de Badajoz tiene un sueldo de 6.600 reales de vellón, y la maestra-regente un salario de 3.300 reales. AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1864-1865.

³³⁷ AHENBA. Presupuesto (1865-1866).

³³⁸ AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1864-1865.

³³⁹ AHENBA. *Intervención*. Diario (1866-1867).

Tabla 39. Sueldos en la Escuela Normal, 1866-1867

AÑO 1866-1867	
Categoría	Sueldo
Director	1.000 escudos
Segundo maestro	800 escudos
Tercer maestro	700 escudos
Profesor auxiliar de Religión y Moral	400 escudos
Regente ³⁴⁰	760 escudos
Maestro-auxiliar ³⁴¹	190 escudos
Conserje	400 escudos
Portero	300 escudos

Los sueldos para los años 1867-1868³⁴², 1868-1869³⁴³ y 1869-1870³⁴⁴ se mantendrán idénticos, prolongándose con ello la poca diferencia que apreciamos entre el salario del portero y el del profesor de Religión y Moral (100 escudos), ninguna con la paga del Conserje y muy marcada será la que existe entre el maestro auxiliar y estas dos figuras no docentes (la resta ofrece los siguientes resultados: 210 escudos con el conserje y 110 con el portero). No solo se advertirá un contraste interno entre los sueldos de los docentes, también es manifiesta la desproporción con los que disfrutaban los maestros normalistas de Sevilla, que se justifica al ser esta Normal cabecera del distrito universitario³⁴⁵.

Para el año económico 1870-1871 los profesores verán entre sus manos otra moneda, cobrando sus salarios en pesetas y, respondiendo a ella, serán³⁴⁶:

³⁴⁰ AHENBA. Año económico (1866).

³⁴¹ AHENBA. Año económico (1866).

³⁴² AHENBA. Presupuesto (1867-1868).

³⁴³ AHENBA. *Depositaría*. Caja. Año económico de 1868-1869.

³⁴⁴ AHENBA. *Intervención mayor*. Año económico de 1869-1870.

³⁴⁵ Sin embargo, el profesor de Religión y Moral aquí cobra 300 escudos, menos que en Badajoz. Ávila Fernández, A. (1986). *Historia de la Escuela Normal de...* Ob. cit., p. 260.

³⁴⁶ AHENBA. Año económico de 1870 a 1871. Y, también, AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1871-1872.

Tabla 40. Sueldos en la Escuela Normal, 1870-1871

AÑO 1870-1871	
Categoría	Sueldo
Director	2.500 pesetas
Segundo maestro	2.000 pesetas
Tercer maestro	1.750 pesetas
Profesor auxiliar de Religión y Moral	1.000 pesetas
Conserje	1.000 pesetas
Portero	750 pesetas

En los años económicos de 1871-1872³⁴⁷ y 1872-1873³⁴⁸ estas cantidades se mantienen sin cambios. Pero, a partir de 1873, el director recibe una gratificación de 500 pesetas³⁴⁹ y el sueldo del portero se incrementa hasta las 875 pesetas³⁵⁰, exacta coyuntura salarial presenta el siguiente año³⁵¹. Más tarde, en 1875 sólo cambia el sueldo del conserje que llega a las 1.100 pesetas³⁵². Por el presupuesto del año económico de 1876-1877 conocemos otras novedades como, por ejemplo, la aparición del profesor de Ortología y Caligrafía que cobra una gratificación de 375 reales y la reducción del sueldo del conserje, otra vez, a las 1.000 pesetas³⁵³.

La situación de interinidad fue la característica laboral más sobresaliente de los profesores de las Escuelas Normales entre 1864 a 1899 –llegando al 68,18% en las masculinas y al 74,64% en las femeninas³⁵⁴—, intervalo en el que no se convocaron oposiciones³⁵⁵. Esta circunstancia condujo a una desigualdad de salarios entre los docentes titulares e interinos que la Real Orden de 21 de diciembre de 1876³⁵⁶ corrigió, mandando que las plazas

³⁴⁷ AHENBA. Presupuesto (1871-1872).

³⁴⁸ AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1872-1873.

³⁴⁹ AHENBA. *Instrucción Pública. Mayor*. Año económico de 1873-1874.

³⁵⁰ AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1873-1874.

³⁵¹ AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1874-1875.

³⁵² AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1875-1876.

³⁵³ AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1876-1877.

³⁵⁴ Vega Gil, L. (1988). *Las Escuelas Normales de...* Ob. cit., p. 118-120.

³⁵⁵ Reguladas por los Reglamentos de Oposiciones de 15 de enero de 1870, por el de 27 de julio de 1894 y reformado por el Real Decreto de 3 de enero de 1896 y 2 de agosto de 1897.

³⁵⁶ Ávila Fernández, A. y Holgado Barroso, J. (2008). *Formación del magisterio en...* Ob. cit., p. 328.

vacantes de Tercer maestro fueran desempeñadas por interinos que serán nombrados por el Ministerio con el sueldo íntegro (hasta ese momento, cobraron la mitad del sueldo señalado para el profesor que sustituyen). Este régimen de provisionalidad del personal docente de las Normales se intentó regularizar con el Real Decreto de 5 de julio de 1895, pero sus prescripciones caducaron cuando entró en vigor el Real Decreto de 10 de diciembre de 1897³⁵⁷ y el Real Decreto de 27 de septiembre de 1899³⁵⁸. Por este último, se procedía a nombrar profesores numerarios, especiales y supernumerarios provisionales en función de las necesidades emergidas de la Reforma de 1898 y que cesarían, según la Real Orden de 11 de junio de 1900, cuando tomen posesión los propietarios³⁵⁹.

La Real Orden de 18 de junio de 1877 confirma como centros profesionales a las Escuelas Normales³⁶⁰. Por esta naturaleza, sus profesores adquieren los derechos salariales inmanentes al resto de empleados docentes y su política salarial se mimetiza a la de estos, bonificándoles 500 pesetas tras 5 años de antigüedad, concesión que tomará la denominación de quinquenios. En los presupuestos del año económico 1877-1878 se observa esta cantidad destinada al director y, también, la gratificación que recibe el Regente de la Escuela Práctica por el especial cariz que toman sus enseñanzas sobre Ortología y Caligrafía.

³⁵⁷ Art. 8. *“Hasta tanto que se lleve a cabo la reorganización de las Escuelas Normales de Maestros y de Maestras, el Ministerio de Fomento proveerá provisionalmente las vacantes actuales y las que ocurran en lo sucesivo en Maestros y Maestras que reúnan las condiciones legales, a propuesta en terna de los Rectores, los cuales oirán para formarla a la Junta de Profesores de la respectiva Escuela”*. Gaceta de Madrid, 11 de diciembre de 1897, Nº 345.

³⁵⁸ Art. 1. *“Se autoriza al Ministerio de Fomento y al Director General de Instrucción Pública para acordar el nombramiento de profesores numerarios, especiales y supernumerarios provisionales, con destino a las plazas vacantes en las Escuelas Normales de Maestros y Maestras, y con el sueldo correspondiente al cargo en propiedad”*. Ávila Fernández, A. y Holgado Barroso, J. (2008). *Formación del magisterio en...* Ob. cit., p. 393.

³⁵⁹ Gaceta de Madrid, 13 de junio de 1900, Nº 164.

³⁶⁰ Gaceta de Madrid, 28 de junio de 1877, Nº 179.

Tabla 41. Sueldos en la Escuela Normal, 1877-1878

AÑO 1877-1878³⁶¹	
Categoría	Sueldo
Director	2.500 pesetas + 500 de gratificación
Segundo maestro	2.500 pesetas
Tercer maestro	2.500 pesetas
Profesor auxiliar de Religión y Moral	1.000 pesetas
Regente. Profesor de Ortología y Caligrafía	375 pesetas (gratificación)
Maestro auxiliar que sustituye en ausencias y enfermedades	999 pesetas
Conserje	1.000 pesetas
Portero	875 pesetas

La Real Orden de 8 de mayo de 1879 recomienda a las diputaciones provinciales que aumenten el sueldo de los profesores normalistas³⁶². Aunque la de Badajoz paga, desde la anterior anualidad, a los docentes de su Escuela Normal las mismas cantidades que fija esta normativa³⁶³, por lo tanto, y a pesar de que esta Real Orden se publica casi finalizando el curso, en 1878-1879³⁶⁴ los maestros –y el personal no docente— cobrarán los mismos estipendios que se consignó para ellos en el pasado año, cumpliendo con lo que se ordena en mayo de 1879.

Las remuneraciones que se pagan en los años económicos de 1879-1880³⁶⁵ y 1880-1881³⁶⁶ reafirman todo lo introducido por la normativa expuesta, igualándose los salarios del director, del Segundo y del Tercer maestro, aunque

³⁶¹ AHENBA. Presupuesto (1877-1878). Fechado el 31 de diciembre de 1878.

³⁶² “2º. (...) se limite a fijar el sueldo de 2500 pesetas a los segundos y terceros maestros de las escuelas superiores y los segundos de las elementales, sin que pueda alterarse esta consignación más que por los medios legales que el Gobierno pudiera acordar”. Pimentel y Donaire, M. (1881). *Colección legislativa...* Ob. cit., Tomo V, p. 65.

³⁶³ “Satisfecho (...) al tercer maestro interino, D. Juan José Ortiz y López el aumento de sueldo que le corresponde por la Real orden de 18 de junio de 1877 y 8 de mayo de 1879, en conformidad con lo que dispone la Ley de 9 de septiembre del 57 en su art. 216 (...)”. AHENBA. *Caja*. Año económico de 1878-1879.

³⁶⁴ *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 9 de julio de 1878, Nº 134. Y, también, AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1878-1879.

³⁶⁵ AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico 1879-1880.

³⁶⁶ AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico 1884-1885.

el primero sigue recibiendo gratificaciones con las que se incrementa su sueldo:

Tabla 42. Sueldos en la Escuela Normal, 1880-1881

AÑO 1880-1881 ³⁶⁷	
Categoría	Sueldo
Director	2.500 pesetas + 500 de gratificación + 500 gratificación
Segundo maestro	2.500 pesetas
Tercer maestro	2.500 pesetas
Profesor auxiliar de Religión y Moral	1.000 pesetas
Regente. Profesor de Ortología y Caligrafía	375 pesetas (gratificación)
Maestro auxiliar que sustituye en ausencias y enfermedades	999 pesetas
Conserje	1.000 pesetas
Portero	875 pesetas

Los dígitos de los salarios permanecerán inalterables al paso del tiempo y para las anualidades de 1881-1882³⁶⁸, 1882-1883³⁶⁹ disfrutaban de las mismas cantidades, pero en los cursos 1883-1884³⁷⁰ y 1884-1885³⁷¹ el director de la Escuela Normal recibe otra gratificación de 1000 pesetas. El Real Decreto de 30 de abril de 1886 supuso el primer intento serio de que los sueldos de los profesores —no así el de los maestros de instrucción primaria³⁷²— y los gastos

³⁶⁷ AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1880-1881.

³⁶⁸ AHENBA. Año económico de 1881 a 1882. Y, también, AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1881-1882.

³⁶⁹ En las cantidades destinadas a personal se incluye otra gratificación al director de 500 pesetas. AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1882-1883.

³⁷⁰ AHENBA. Presupuesto (1883-1884).

³⁷¹ Una de las gratificaciones ha sido otorgada por la Diputación de Badajoz por sus años al frente de la Escuela Normal. AHUS. Leg. 514. Exp. 6 (2). Escrito fechado el 23 de enero de 1885.

Y, también: AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico 1884-1885.

³⁷² La adversa situación que atraviesan los maestros de instrucción primaria por la gestión negligente de los ayuntamientos en hacer efectivo el pago de sus sueldos no se solventará hasta el Real Decreto de 26 de octubre de 1901 que firma el Conde de Romanones, en el que, por fin, los salarios de estos docentes son una obligación del Estado.

Por otra parte, la intervención de la administración local en asuntos escolares viene de lejos. La Cédula de Enrique II reconoce la potestad de los municipios en aspectos como proporcionar casa al maestro, el local para la enseñanza o ejercer la inspección sobre los mismos. A estas, Luzuriaga añade la nada baladí de nombrarlos. Luzuriaga, L. (1916a). *Documentos para la...* Ob. cit., p. XIII y p. XIV.

de las Escuelas Normales se incluyeran en los presupuestos del Estado³⁷³, pretensión que no se encarnó hasta la Real Orden de 1 de julio de 1887³⁷⁴ como consecuencia de los artículos 7 y 8 de la Ley de Presupuestos de 29 de junio de ese año —que también englobaba a la Inspección y a los Institutos de Segunda Enseñanza— firmada por el Ministro de Hacienda Joaquín López Puigcerver³⁷⁵.

En las cantidades reservadas para los sueldos en los presupuestos de 1887-1888 se declaran las novedades referidas a los aumentos del salario del director de la Escuela Normal, cobrando unos honorarios que ascienden hasta las 4.000 pesetas; serán 1.000 pesetas en concepto de gratificaciones y quinquenios las que lo separe de la retribución del director de la Escuela Normal de Sevilla³⁷⁶.

Tabla 43. Sueldos en la Escuela Normal, 1887-1888

AÑO 1887-1888³⁷⁷	
Categoría	Sueldo
Director	2.500 pesetas + 500 gratificación + 1.000 gratificación
Segundo maestro	2.500 pesetas
Tercer maestro	2.500 pesetas
Profesor auxiliar de Religión y Moral	1.000 pesetas
Regente. Profesor de Ortología y Caligrafía	375 pesetas (gratificación)
Maestro auxiliar que sustituye en ausencias y enfermedades	999 pesetas
Conserje	1.000 pesetas
Portero	875 pesetas

³⁷³ *Gaceta de Madrid*, 4 de mayo de 1886, N° 124, p. 335-336.

³⁷⁴ Los antecedentes de esta decisión se encuentran en el Real Decreto de 17 de enero de 1884 que autorizó la presentación a las Cortes de un proyecto de Ley por el que se incluían los gastos de las Escuelas Normales y de la Inspección en los presupuestos del Estado, pero que no llegó a discutirse. Una nueva tentativa se produjo con el Real Decreto de abril y proyecto de Ley de 12 de junio de 1886.

³⁷⁵ *Colección Legislativa de Primera Enseñanza* (1888). Madrid: Imprenta del Colegio Nacional de Sordomudos y Ciegos, p. 120-121.

³⁷⁶ Ávila Fernández, A. (1986). *Historia de la Escuela Normal de...* Ob. cit., p. 276.

³⁷⁷ AHENBA. Presupuesto (1887-1888).

Al año siguiente, observaremos un aumento muy significativo en los sueldos del director y del Segundo maestro, ambos se incrementan en 1.000 pesetas anuales con respecto a lo que cobraron el año anterior. Se excluye al Tercer maestro que seguirá recibiendo el mismo que ya hemos expuesto. Tampoco el salario de los demás involucrados en el funcionamiento del centro experimenta cambio alguno.

Tabla 44. Sueldos en la Escuela Normal, 1888-1889

AÑO 1888-1889³⁷⁸	
Categoría	Sueldo
Director	3.500 pesetas + 1.500 de gratificación
Segundo maestro	3.500 pesetas
Tercer maestro	2.500 pesetas
Profesor auxiliar de Religión y Moral	1.000 pesetas
Regente. Profesor de Ortología y Caligrafía	375 pesetas (gratificación)
Maestro auxiliar que sustituye en ausencias y enfermedades	999 pesetas
Conserje	1.000 pesetas
Portero	875 pesetas

Casi una década deberemos esperar, hasta el Real Decreto de 23 de septiembre de 1898 de Germán Gamazo, para comprobar cambios significativos en las categorías profesionales de los docentes de Escuelas Normales y su sueldo. El artículo 69 acota el número de profesores de las Normales superiores en cuatro numerarios que cobrarán cada uno 3.000 pesetas, un profesor de Religión con 1.000 pesetas de gratificación, el Regente, tres profesores especiales a los que se les pagará una gratificación individual de 1000 pesetas y dos profesores supernumerarios; uno de ellos, como hará de secretario, recibirá 750 pesetas de gratificación y, el otro, 500 pesetas también en concepto de gratificación³⁷⁹. El artículo 73 de este Real Decreto también facilitará para que los profesores numerarios reciban los quinquenios.

³⁷⁸ AHENBA. Presupuesto (1888-1889).

³⁷⁹ *Gaceta de Madrid*, 25 de septiembre de 1898, Nº 268, p. 1255.

Esta normativa trazará un sistema de traslados y ascensos para ocupar las vacantes (arts. 75-83) que se produzcan en estas instituciones pedagógicas y defiende que, para ocupar una de estas plazas, el interesado debe tener el título de maestro normal, exceptuando de este requisito a los profesores de Religión y Moral y a los profesores especiales.

Dentro de las disposiciones transitorias de este Real Decreto, la disposición séptima describía una receta que debían seguir los profesores que desempeñaban sus puestos como interinos para adquirir la propiedad de las plazas que venían ocupando. Estas disposiciones también incluyen otras con las que se deseaba poner fin a esta perpetua situación de fragilidad laboral.

Como los Regentes y maestros auxiliares de Escuelas Prácticas graduadas³⁸⁰ quedaban bajo el auspicio de otra normativa, no será hasta el Real Decreto de 29 de agosto de 1899 cuando se aborde, sobre todo, las retribuciones de los auxiliares (art. 11)³⁸¹. Por su parte, el articulado de la reforma del Ministro García Alix de 1900 no referirá nada sobre los sueldos de estos, ni tampoco del de los demás profesores de las Escuelas Normales.

Por último, pese a los módicos salarios que cobraron los profesores de la Escuela Normal de Badajoz no queda constancia de que pasaran apuros económicos, o que la Diputación de Badajoz incumpliese con sus obligaciones y, aunque se advierta alguna demora³⁸², ingresó las cuantías necesarias que

³⁸⁰ La Escuela Práctica de Badajoz empezó a funcionar como graduada el 2 de octubre de 1899, pero sólo con tres secciones porque para ampliarlas era necesario un nuevo maestro auxiliar y ejecutar algunas obras en el edificio. AHENBA. *Registro de salida (1888-1901)*.

³⁸¹ *Gaceta de Madrid*, 5 de septiembre de 1899, N° 248. Reglamento de las escuelas graduadas anejas a las Normales de Maestros y Maestras.

³⁸² Los responsables de la gestión económica del centro se afanan para que los profesores perciban sus sueldos con puntualidad sorteando cualquier contratiempo para su abono: "Contestando a los particulares que contiene el atento oficio de V. S. del 24 del pasado, debo manifestarle lo que sigue: 1º El Director y Eclesiástico de la escuela normal fueron íntegramente satisfechos en el año pasado de 1857, pues si bien la provincia dejó de abonar a esta escuela 10.500 reales con 82 céntimos de lo consignado en el presupuesto de dicho año, esto no es obstante, no faltó para esta respetable atención . (...) 3º La provincia suele pagar con bastante puntualidad y holgura sus presupuestos; esto no quita que en el presente año, como siempre acontece en el primer tercio del año económico, no haya satisfecho aún nada para cubrir las obligaciones de la Escuela Normal, cuyas atenciones han sido, sin embargo,

asegurasen las mensualidades de estos profesionales y, asimismo, que cubriesen los gastos de la Escuela Normal, alejándola de realidades vividas en otras provincias³⁸³. No obstante, las distintas normas que se promulgan sobre los honorarios de estos docentes parece que no acaban de resolver una cuestión que todavía se prolongará durante las primeras décadas del nuevo siglo.

V.6. Actividades de formación y perfeccionamiento docente

La grave crisis educativa que sufre España en las postrimerías del siglo XIX se agudiza agotándose la centuria. Las Escuelas Normales vienen arrastrando una desidia que no ayudaba en nada a la renovación pedagógica y metodológica que requería la instrucción primaria plagada de prácticas pedagógicas que discrepaban con las necesidades de un país que precisaba de la educación para su modernización e industrialización³⁸⁴. Serán los propios maestros, junto a sus centros de referencia –las Escuelas Normales–, quienes tomen nota de esta situación crítica promoviendo contextos de debate, reflexión y participación que contribuyeron a revertir la cultura escolar del país.

El contexto sociopolítico de la Restauración Borbónica será tierra fértil donde arraiguen dos de las más genuinas iniciativas de perfeccionamiento del

satisfechas con los sobrantes del año anterior. Para que tan urgentes obligaciones no se olviden hago frecuentes gestiones cerca del Sr. Gobernado de la provincia, creyendo que no serán desoídas por su respetable autoridad (...)." AHUS. Leg. 514-03.

³⁸³ Ballarín Domingo, P. (1987). *La Escuela Normal de Maestros de...* Ob. cit., p. 130; ORAMAS LUIS, J. A., *La Escuela Normal de La Laguna en el siglo XIX*, Santa Cruz de Tenerife, Aula de Cultura de Tenerife, 1992, p. 84; o, también: Medina Medina, A. (2003). *La Escuela Normal de Maestros...* Ob. cit., p. 376.

³⁸⁴ En esta etapa finisecular se alzan muchas voces insistiendo en que es la educación la clave para la salvación del país. Este pensamiento compartido por muchos se muestra tan sólido que se consolidará con un movimiento ideológico y social al que se le denominará "regeneracionismo". Uno de los más críticos con esta situación será Macías Picavea. En su obra *El problema nacional. Hechos, causas y remedios*, encontramos la decepción de una sociedad desilusionada con su historia reciente. En ella también se recoge la esencia del regeneracionismo y toma especial significado para nosotros el capítulo VII que versa sobre la educación y la cultura españolas.

profesorado español: los Congresos Nacionales Pedagógicos y las Conferencias Pedagógicas.

Los Congresos Nacionales Pedagógicos no son propiamente espacios de formación, pero sí de aprendizaje y deliberación, por lo tanto, *“el valor fundamental de los congresos pedagógicos, como cualquier otro tipo de reuniones científicas, está en la posibilidad que contienen de ofrecer una visión de conjunto sobre el estado de la ciencia pedagógica en el momento en que se producen”*³⁸⁵.

Por otra parte, competirá a cada Escuela Normal organizar las conferencias pedagógicas con las que actualizar los conocimientos de los maestros de su radio de acción y donde se gestará una conciencia de grupo, la solidaridad de clase y la cohesión como cuerpo profesional³⁸⁶.

V.6.1. Participación extremeña en los Congresos Nacionales Pedagógicos

Los Congresos Pedagógicos, con gran tradición en países como Alemania y Francia³⁸⁷, irrumpen en España en el último tercio del siglo XIX³⁸⁸ con gran éxito entre los maestros de instrucción primaria y los profesores de Escuelas Normales.

Los principales, y más importantes, se organizaron en Madrid (1882 y 1892) y Barcelona (1888) pero, en estos años, se celebraron otros certámenes pedagógicos como: el congreso de Valencia (1886), el de Pontevedra

³⁸⁵ Batanaz Palomares, L. (1982). *La educación española en la crisis de fin de siglo*. Córdoba: Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Córdoba, p. 73.

³⁸⁶ Dávila Balsera, P. (1994). *La honrada medianía...* Ob. cit., p. 156.

³⁸⁷ Batanaz Palomares, L. (1982). *La educación española en la crisis...* Ob. cit., p. 23-31.

³⁸⁸ Gutiérrez Zuluaga, I. (1980). La formación del profesorado en los Congresos Españoles de Pedagogía. En *VII Congreso Nacional de Pedagogía. La Investigación pedagógica y la formación de profesores* (T. II, p. 19-38). Madrid: Sociedad Española de Pedagogía/Instituto “San José de Calasanz”. 2 Tomos.

(1887)³⁸⁹, el de Sociedades de Educación Popular y Mejoramiento Social (1890) –que no contó con participación extremeña³⁹⁰— o la valiosa Asamblea Nacional (1891), estos últimos también en Madrid³⁹¹.

No obstante, pese a la transcendencia de los eventos que reunieron a un gran grupo de docentes en los años 1882, 1888 y 1892, no encontramos señales de la participación de profesores de la Escuela Normal de Badajoz³⁹². En cambio, sí asisten algunos maestros extremeños que destacaron por su labor pedagógica y su proyección metodológica en nuestra provincia y que, en algún momento de su trayectoria, estuvieron vinculados a esta institución pedagógica. Por ello, aunque sea brevemente, nos referiremos a su contribución en tan memorables e influyentes encuentros.

Como sabemos, el primer Congreso Nacional Pedagógico se celebró en Madrid en 1882, impulsado por la infatigable labor de la sociedad *El Fomento de la Artes*. Sus sesiones se iniciaron en mayo y la inauguración, que tuvo lugar el 28 de este mes en el paraninfo de la Universidad Central, estuvo presidida por el Rey Alfonso XII³⁹³, escuchando su discurso unos 2000 docentes, muestra evidente de su gran repercusión entre este grupo profesional³⁹⁴.

Los temas abordados tuvieron como eje de reflexión la educación primaria³⁹⁵, tratándose de forma parcial las Escuelas Normales en el tema quinto.

³⁸⁹ Turín, Y. (1967). *La educación y la escuela...* Ob. cit., p. 261.

³⁹⁰ De Labra, M. R. (1893). *El Congreso Pedagógico Hispano-Portugués-Americano de 1892*. Madrid: Lib. de la Viuda de Hernando y C^a, p. 152-153.

³⁹¹ Batanaz Palomares, L. (1982). *La educación española en la crisis...* Ob. cit., p. 65-69.

³⁹² En marzo de 1888 la Escuela Normal de Badajoz comunica al Director General de Instrucción Pública que “no hay trabajos que remitir a la Exposición Universal de Barcelona”. AHENBA. *Registro de salida (1888-1901)*.

³⁹³ Congreso Nacional Pedagógico (1882). *Actas de las sesiones celebradas, discursos pronunciados y memorias leídas y presentadas a la mesa, notas, conclusiones y demás documentos referentes a esta asamblea, publicado por la sociedad El Fomento de las Artes*. Madrid: Librería de D. Gregorio Hernando, p. 13.

³⁹⁴ Batanaz Palomares, L. (1982). *La educación española en la crisis...* Ob. cit., p. 51.

³⁹⁵ 1) ¿Cuáles deben ser la organización y condiciones generales de la instrucción pública? ¿Debe ser gratuita o retribuida, obligatoria o voluntaria? Disposiciones y medios que en todo

La provincia de Badajoz quedará representada por don Miguel Pimentel, don Loreto María Algora –ambos por la Diputación de Badajoz—, Walda Lucenqui –por el ayuntamiento de esta ciudad—, y Manuel Sánchez Navarro –por el Liceo de Artesanos—³⁹⁶. En varias intervenciones tuvieron gran protagonismo los ya conocidos don Simón Fons –siendo ya director de la Escuela Normal de Sevilla³⁹⁷— y don Luis Oliveros –director de la Escuela Normal de Cádiz—.

Los extremeños Miguel Pimentel y Donaire y Federico J. Uriz (maestro de la escuela pública de Azuaga³⁹⁸) participan en varias fases del Congreso. El señor Pimentel lo hará en el primer tema de los propuestos por los organizadores con un documento denominado *“Disposiciones y medios que en todo caso deben adoptarse para difundir la educación en el pueblo y aumentar la asistencia de los alumnos a las escuelas primarias”*³⁹⁹ y colaborará en la elaboración de las conclusiones de la sexta sesión que abordaba la reforma del magisterio de primera enseñanza⁴⁰⁰. Y Federico J. Uriz presentó, dentro de la segunda sesión, una memoria⁴⁰¹. Además, una de las salas que quedaron

caso se deben adoptar para difundir la educación en el pueblo y aumentar la asistencia de os alumnos a las escuelas primarias; 2) Carácter, sentido y límites que debe tener la educación primaria en sus diferentes grados, así en las escuelas urbanas como en las rurales y programas y medios que en unas y otras deben emplearse para obtener una educación integral, diciendo en cuáles de los indicados grados y con qué sentido debe darse cabia al trabajo manual; 3) De la intuición en las escuelas primarias, exponiendo cuál debe ser su alcance respecto de la educación. Procedimientos y medios que para aplicarla a toda esta pueden ponerse en práctica, según las necesidades y los recursos de las escuelas, y fijándose especialmente en las lecciones de cosas, los museos escolares y las excursiones instructivas; 4) Necesidad e importancia de las escuelas de párvulos, exponiendo los métodos principales porque se rigen, y diciendo cual es la más conveniente y si deben ser maestros y maestras los encargados de dirigirlos ¿Ha de terminar en la escuela de párvulos la unión de los dos sexos por lo que a los alumnos respecta?; 5) Reformas que reclaman nuestras escuelas normales. Instituciones pedagógicas que con ellas deben concurrir a la formación de los maestros de ambos sexos y a elevar la cultura de la mujer; carácter de esta cultura; 6) ¿Qué reformas deben introducirse en la manera de ser del magisterio primario como clase, para mejorar sus condiciones materiales y atraer a él parte de la juventud que sigue otras profesiones?. Congreso Nacional Pedagógico (1882). *Actas de las sesiones celebradas, discursos pronunciados y memorias leídas...* Ob. cit., p. 8-9.

³⁹⁶ Congreso Nacional Pedagógico (1882). *Actas de las sesiones celebradas, discursos pronunciados y memorias leídas...* Ob. cit., p. 390.

³⁹⁷ *Ibíd.*, p. 37-41, p. 82, p. 320.

³⁹⁸ *Ibíd.*, p. 72.

³⁹⁹ *Ibíd.*, p. 77-78.

⁴⁰⁰ *Ibíd.*, p. 301.

⁴⁰¹ *Ibíd.*, p. 81.

habilitadas para las exposiciones pedagógicas recogió las obras caligráficas de los niños de la escuela de Zafra⁴⁰² de la que él era responsable.

También podemos destacar la intervención de otros extremeños en este evento como Joaquín Sama, hombre vinculado a la Institución Libre de Enseñanza, en las cuestiones tratadas en la cuarta sesión⁴⁰³. O el que sería Tercer maestro de la Normal de Badajoz y, después, el Inspector Provincial, don Pedro Redondo y Población –maestro por aquellos años en Irún (Guipúzcoa)— elaboró las conclusiones del tema cuarto⁴⁰⁴.

En agosto de 1888 la ciudad de Barcelona acogerá otro Congreso Nacional Pedagógico que se estructurará en torno a 6 temas que no varían de forma sustantiva a los debatidos en Madrid, si bien se tratarán con diferente perspectiva⁴⁰⁵ delante de una afluencia asaz, pero no espléndida como acaeció en esta última ciudad.

Este congreso contó también con la participación de don Miguel Pimentel y de doña Walda Lucenqui⁴⁰⁶. El primero participó en el tema 5⁴⁰⁷ y, la segunda, en el tema 4⁴⁰⁸. La intervención de Pimentel será muy aplaudida, poniendo el acento en los funestos condicionantes que impiden al maestro de

⁴⁰² *Ibidem*, p. 435.

⁴⁰³ *Ibidem*, p. 117.

⁴⁰⁴ *Ibidem*, p. 199-200.

⁴⁰⁵ 1) Resultados que pueden obtenerse por medio de la educación ¿Tiene límites su eficacia? Datos indispensables para establecer un sistema educativo, tanto en las familias como en las escuelas de primera enseñanza; 2) Influencia de los sentimientos religioso, moral y estético en la vida de los pueblos. Medios convincentes para procurar su dirección y cultura; 3) Importancia relativa de los estudios que comprende la primera enseñanza en sus diversos grados ¿Qué reformas pueden introducirse desde luego en las escuelas para elevar el nivel científico y la cultura general de nuestro pueblo?; 4) ¿Es posible y conveniente la unificación de los procedimientos de enseñanza en las escuelas de los tres grados que abarca la primaria? ¿es suficiente la actual preparación del magisterio, bajo el punto de vista teórico y práctico para conseguir este objeto?; 5) En las provincias del Norte y del Este de España, donde no es nativa la lengua castellana ¿qué procedimiento debe emplearse para enseñarla a los niños?; 6) Influencia de los edificios y del mueblaje escolares en la educación del alumno y en la consideración social del maestro. Conviene que la opinión pública se fije en la utilidad y trascendencia de los donativos y legados a las escuelas. Batanaz Palomares, L. (1982). *La educación española en la crisis...* Ob. cit., p. 55-56.

⁴⁰⁶ *El Magisterio Extremeño-onubense*, 1 de agosto de 1888, N° 25, p. 181 y 186.

⁴⁰⁷ *El Magisterio Extremeño-onubense*, 15 de septiembre de 1888, N° 30 y 31, p. 226.

⁴⁰⁸ *Ibidem*, p. 222.

educación primaria realizar convenientemente su trabajo⁴⁰⁹, aspecto que viene denunciando de forma reiterada en el periódico que dirige. Y en otra de sus intervenciones manifestará que “*el magisterio español de primera enseñanza en general (...) no alcanza en la actualidad un grado de cultura tal cual debemos desearla y promoverla y realizarla para nuestra querida España*”⁴¹⁰, apreciación que encierra una crítica velada hacia la acción formativa de las Escuelas Normales.

Por su parte, Walda Lucenqui también tendrá intervenciones muy celebradas por el público asistente, descuella cuando se refiere a la situación tan calamitosa de las Escuelas Normales, centrando su discurso en las deficiencias de su cuadro de personal⁴¹¹.

De nuevo estará detrás la sociedad *El Fomento de las Artes* en la organización del Congreso Pedagógico Hispano-Portugués-Americano de Madrid. Principió en octubre de 1892, inaugurándolo el Ministro de Fomento y, quizás por su carácter internacional —el primero de España—, congregó a una grey docente que estuvo muy por encima de las anteriores convocatorias.

Como novedad importante de este congreso, los debates y reflexiones no se encadenaron a la educación primaria, sino que en sus sesiones también encontraron cobijo el resto de niveles de enseñanza⁴¹².

La intervención pacense es más reducida que en anteriores convocatorias y se concentró en la presentación en la Sección 1ª del trabajo de don Nicolás Díaz y Pérez titulada: “*Enseñanza Laica en España: su origen y vicisitudes, sus*

⁴⁰⁹ Batanaz Palomares, L. (1982). *La educación española en la crisis...* Ob. cit., p. 80.

⁴¹⁰ Ibídem, p. 119.

⁴¹¹ Ibídem, p. 132.

⁴¹² 1ª Sección: Bases capitales para un buen sistema de educación primaria y medios prácticos de desenvolverlos; 2ª Sección: Principios a que debe obedecer la organización de la segunda enseñanza; 3ª Sección: Carácter y extensión de la enseñanza técnica y de los estudios de aplicación; 4ª Sección: Bases fundamentales de la organización universitaria; 5ª Sección: Concepto y límites de la educación de la mujer y de la aptitud de profesorado de esta. Secciones que, a su vez, tenían subsecciones. De Labra, M. R. (1893). *El Congreso Pedagógico...* Ob. cit., p. 17.

*aspiraciones y fundamentos pedagógicos*⁴¹³ y, en la misma sección y en la misma línea, del trabajo *“La escuela primaria ante el problema religioso”*, por parte de Miguel Pimentel⁴¹⁴. Aquí, el pensamiento de Miguel Pimentel se adivina más maduro, buscando una mayor proyección de sus ideas en una cuestión que atañe y preocupa a muchos docentes. Su discurso escrito formula unos juicios firmes y muy singulares que mimetizan con el ambiente laicista que se vive en España.

Tanto en las temáticas como en los debates, estos Congresos se fusiona una doble intencionalidad: la innovadora y la reformista, de aquí su importancia porque se obtendrán *“unas conclusiones que pudieran considerarse como válidas a la hora de enfocar el trabajo de la enseñanza; por otra parte, el congreso pedagógico podría servir de pórtico para la unión y la solidaridad de los maestros españoles”*⁴¹⁵.

Por último, podemos valorar la ausencia de la Escuela Normal de Badajoz en estos congresos pedagógicos finiseculares como indirecta, porque se demuestra que su actividad ha sido ineludible para gestar una cultura pedagógica de la que se hacen eco muchos de sus antiguos alumnos y que se corporiza en estos certámenes.

V.6.2. La formación continua del maestro: Las Conferencias Pedagógicas en la Escuela Normal de Badajoz⁴¹⁶

Las Conferencias Pedagógicas que se celebraron en las Escuelas Normales españolas se organizaron ante la necesidad de actualizar y

⁴¹³ De Labra, M. R. (1893). *El Congreso Pedagógico...* Ob. cit., p. 51.

⁴¹⁴ Ídem.

⁴¹⁵ Batanaz Palomares, L. (1982). *La educación española en la crisis...* Ob. cit., p. 43.

⁴¹⁶ Las Conferencias Pedagógicas en la Escuela Normal de Badajoz han sido objeto de un estudio de investigación previo. En este apartado incluimos gran parte de ese trabajo aunque hemos ampliado y mejorado su contenido. Real Apolo, C. (2007). Innovación educativa y formación del maestro: las Conferencias Pedagógicas en la Escuela Normal de maestros de Badajoz (siglo XIX). En Hermoso Ruiz, F. (Coord.), *Libro de Actas del VIII Congreso de Estudios Extremeños* (p. 1435-1453). Badajoz: Área de Cultura y Acción Ciudadana de la Excma. Diputación provincial de Badajoz.

perfeccionar a los maestros en ejercicio⁴¹⁷. La formación pedagógica y científica del profesorado de primaria era muy deficitaria en todas sus dimensiones⁴¹⁸, ideándose este modelo de formación continua para incrementar los conocimientos y mejorar la praxis educativa de los docentes.

Las conferencias pedagógicas pueden definirse como reuniones, siendo la asistencia a ellas voluntaria, entre los docentes de primaria en las que se tratan temas educativos para mejorar sus conocimientos teóricos y prácticos o, también, como un foro de discusión y debate que agrupa a todos los maestros y maestras permitiendo compartir experiencias profesionales y afianzar sentimientos de identidad de grupo y cohesión entre el cuerpo docente⁴¹⁹. Es decir, las conferencias pedagógicas se idean como un marco para estrechar vínculos grupales que ofrezcan un beneficio formativo a todos "*ampliando unos*

⁴¹⁷ Hay estudios que informan sobre la celebración, en el siglo XIX, de estas conferencias en las Escuelas Normales españolas, citemos como ejemplos: Ávila Fernández, A. (1996). Las Conferencias Pedagógicas en Sevilla a finales del siglo XIX: estudio sobre su contribución en la formación del magisterio primario. *Cuestiones Pedagógicas*, (12), 309-320, y del mismo autor: (1998). Las Conferencias Pedagógicas en Sevilla a finales del siglo XIX: doctrinas y prácticas educativas en la formación de maestros. En Belenguer Calpe, E. (Coord.), *Educación Popular. VIII Coloquio Nacional de Historia de la Educación*. (p. 33-46). La Laguna: Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna. Vol. 2; Berruezo Albéniz, R. (2001). Las Conferencias Pedagógicas de Navarra, 1887-1901. La difícil puesta en marcha de la formación permanente de maestros. *Huarte de San Juan. Geografía e Historia*, (18), 415-439; Costa Rico, A. (1983). Instituciones para la formación de... Ob. cit.; González Losada, S. (1999). *Maestros, alumnos y escuelas en Huelva (1857-1900)*. Huelva: Diputación Provincial de Huelva, p. 59 y, sobre todo, p. 132-136; Hernández Díaz, J. M^a (1982). La formación de maestros en Salamanca a fines del siglo XIX. Aportación de las Conferencias Pedagógicas. *Revista de Ciencias de la Educación*, (111), 343-348; Montenegro Valenzuela, J. (1990). Los inicios histórico-educativos de la formación permanente del profesorado de magisterio: las conferencias pedagógicas de Zaragoza (1887-1914). *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (9), 103-111.

En otras, su organización se demora, caso que ejemplifica la Escuela Normal de Navarra, en la que principiaron en 1891 (Guibert Navaz, M^a E. (1983). *Historia de la Escuela Normal...* Ob. cit., p. 198). Y en alguna no llegan a organizarse como, por ejemplo, en Almería (Ballarín Domingo, P. (1987). *La Escuela Normal de Maestros de...* Ob. cit., p. 315).

⁴¹⁸ A este respecto puede consultarse, entre otros, a: Ruiz Berrio, J. (1980). Los congresos pedagógicos en la Restauración. *Bordón*, XXXI, (234), 401-421 (p. 411); Ruiz Rodrigo, C. (1997). Maestro, escuela y sociedad. (De la Restauración a la II República). *Historia de la Educación*, (16), 155-176 (p. 164); Navarro Sandalinas, R. (1998). *La escuela y el maestro...* Ob. cit., p. 147-148.

⁴¹⁹ Esta propuesta la mantiene: Alcántara García, P. (1901). *Teoría y Práctica de la Educación y la Enseñanza*. Madrid: Librería de Hernando y Compañía, p. 353; y más extensamente queda tratada en nuestro trabajo: Real Apolo, C. (2004). La prensa pedagógica de Badajoz y su papel en la cohesión del profesorado de primaria (1873-1899). En Bernal Guerrero, A. (Dir.), *Identidad personal y educación. Actas de las III Jornadas Pedagógicas de la Persona* (p. 1-11, Cd-Rom). Sevilla: Universidad de Sevilla.

*sus conocimientos, rectificando otros sus ideas, e ilustrándose todos con la experiencia de cada cual*⁴²⁰; en suma representan “una actividad de perfeccionamiento moral y profesional, de introducir vía indirecta aquellos complementos pedagógicos que unos planes de estudios demasiado extensos y anacrónicos no podían ofrecer”⁴²¹.

Por lo tanto, pueden valorarse como una estrategia que promueve la formación continua⁴²² —que para Ávila Fernández⁴²³ se inscribe, y no sin acierto, dentro de la educación no formal— de maestros, maestras y auxiliares para aprender sobre aspectos pedagógicos, didácticos, metodológicos, etc.⁴²⁴ en un clima de cordialidad y proximidad experiencial.

La celebración de estas conferencias pedagógicas le debe mucho al afán renovador e innovador que se respiró en el Congreso Nacional Pedagógico de 1882. No obstante, hay que esperar a la Ley de 16 de julio de 1887⁴²⁵, que acordará las vacaciones caniculares que tanto reclamaron los maestros de la provincia⁴²⁶, para que se regulasen. Las vacaciones coinciden con la etapa

⁴²⁰ ALCÁNTARA GARCÍA, P. (1879): *Teoría y Práctica de la Educación y la Enseñanza*. Madrid: English y Gras, p. 191.

⁴²¹ Dávila Balsera, P. (1994). *La honrada medianía...* Ob. cit., p. 154.

⁴²² Cano González, R. y Revuelta Guerrero, R. C. (1996). Las ‘Conferencias Pedagógicas’ en la formación continua del maestro de instrucción primaria. En *IX Coloquio de Historia de la Educación. El currículum: historia de una mediación social y cultural* (p. 445-451). Granada: Ediciones Osuna.

⁴²³ Ávila Fernández, A. (1996). Las Conferencias Pedagógicas en Sevilla... Ob. cit., p. 312.

⁴²⁴ El destacado pedagogo Pedro de Alcántara indica que las conferencias pedagógicas, junto a los congresos celebrados en el último tercio de la centuria, los museos pedagógicos —el primer Museo Pedagógico de Instrucción Primaria verá la luz por R. D. de 8 de mayo de 1882, y se ubicará en Madrid, aunque no será hasta dos años más tarde cuando principie con sus actividades— y las bibliotecas fueron las estrategias más óptimas para actualizar al profesorado y mejorar sus conocimientos pedagógicos. ALCÁNTARA GARCÍA, P. (1879): *Teoría y Práctica de...* Ob. cit., p. 184.

⁴²⁵ Art. 2. “El Ministro de Fomento adoptará las medidas oportunas (...) para que, durante el tiempo destinado a vacación, se celebren en cada provincia conferencias pedagógicas y reuniones encaminadas a favorecer la cultura general y profesional de maestros y maestras”.

⁴²⁶ La actividad profesional de los maestros no se suspendía en ningún momento del año. A partir de 1887 se regulará un periodo de vacaciones durante los meses más calurosos de año (la Ley de 16 de julio de 1887, deroga el art. 10 de la Ley Moyano que prolongaba las lecciones durante todo el año: “Los estudios de primera enseñanza no están sujetos a determinado número de cursos: las lecciones durarán todo el año, disminuyéndose en la canícula el número de horas de clase”. Ministerio de Educación (1979). *Historia de la Educación en...* Ob. cit., p. 244-302). La petición de los maestros y maestras para que se les otorgue un periodo vacacional no es caprichosa, conocedores de la situación que conlleva el asistir a clases

más calurosa del verano, reconociéndose cuarenta y cinco días (normalmente, del 18 de julio al 31 de agosto) para que cese la actividad docente en las escuelas. No obstante, estas vacaciones no se pueden entender como un tiempo de ocio y disfrute en su totalidad, sino que durante este periodo se organizarán dichas conferencias pedagógicas para que los maestros y maestras de la provincia reciclen y obtengan nuevos conocimientos. El hecho de que se dispongan para este momento busca el mayor aforo posible de participantes y prevenir posibles excusas de inasistencias.

En la Real Orden de 6 de julio de 1888 se detalla cómo se deben organizar las conferencias pedagógicas, indicando que no se extenderán más de diez días que pueden ser los diez primeros o los diez últimos de las vacaciones (art. 1)⁴²⁷. Con rigurosidad se cumplirá con lo ordenado en la Escuela Normal de Maestros de Badajoz —en quien recae la responsabilidad de la organización de las mismas— y meses antes de la canícula, en abril⁴²⁸, hay reuniones para organizarlas, y donde se deciden y acuerdan los temas a debatir. Tal y como queda recogido en la normativa, se exige que las materias seleccionadas no sean más de cinco y nunca menos de tres⁴²⁹. Los temas se extraerán del programa que compone el currículum de las escuelas de enseñanza elemental y superior por lo que estarán relacionados “*principalmente sobre materias de ciencias o de letras*” o, también, con “*las doctrinas generales de educación, métodos y procedimientos de enseñanza, y sobre su aplicación y práctica en las escuelas*”⁴³⁰.

durante el verano, apremian a las autoridades a que tomen una determinación para erradicar las problemáticas que devienen de este hecho y que contrarían a las teorías educativas vigentes y obstaculizan la praxis pedagógica. Los problemas que surgen en las escuelas derivados de esta situación son diversos: absentismo escolar, ambiente viciado, brotes epidémicos, descenso de la atención y motivación, etc.

⁴²⁷ Ferrer y Rivero, P. (1906). *Tratado de la legislación de...* Ob. cit., p. 20; o Solé y Olivé, F. (1931). *Legislación escolar vigente en España*. Lérida: Imprenta Mariana, p. 95.

En Badajoz, las conferencias pedagógicas que se organizan en julio son las de los años: 1889, 1890, 1891, 1893, 1895, 1896 y 1897; y lo hacen en agosto: 1887, 1888, 1892, 1898, 1899.

⁴²⁸ Artículo 2 de la Real Orden de 6 de julio de 1888.

⁴²⁹ Artículo 5 de la Real Orden de 6 de julio de 1888.

⁴³⁰ Ferrer y Rivero, P. (1906). *Tratado de la legislación de...* Ob. cit., p. 20.

Estos temas se publicarán en el Boletín Oficial provincial, instando a que en un plazo de treinta días los maestros y maestras interesados en exponer alguno de ellos lo solicite al director de la Escuela Normal de Maestros. Una vez aprobada la solicitud, y con el beneplácito del señor director, se asignarán los temas a los docentes que hayan mostrado interés en explicarlo ante sus compañeros. Su influencia, por lo tanto, supera al ámbito urbano de Badajoz y el margen tiene que ser ampliado para extenderlo a toda la provincia⁴³¹. No obstante, si no se recibiera ninguna petición, los encargados en componer dichos temas serán el Inspector provincial y los propios profesores de la Normal⁴³².

La literatura legislativa no deja ningún pormenor al libre albedrío y todo queda escrupulosamente detallado, incluyendo el tiempo de exposición o el control en los turnos de palabra⁴³³. La jornada de trabajo, durante todos los años que se celebran en este centro, comenzará a las diez de la mañana y terminará a las doce. Este mecánico proceder, sin duda, socavará la dinámica activa y espontánea del evento y conferirá a estas reuniones un cariz academicista y teórico que llenará de tedio a los asistentes, desmotivándolos y asfixiando el entusiasmo que mostraron en un principio. Por lo tanto, a la gran acogida de las conferencias pedagógicas en la Escuela Normal de Badajoz de los primeros años, le siguen otros llenos de apatía, de mutismo del aforo, de escasa participación, de nimio interés y de monótona rutina que sólo buscó cumplir con las exigencias legislativas. No obstante, el significado que tuvieron

⁴³¹ Estas iniciativas, que promovieron la innovación y la formación de los maestros, tuvieron una fuerte repercusión en la prensa nacional y de la provincia, sin duda, quien lo siguió de manera más exhaustiva y atenta fue *El Magisterio Extremeño* que abordó la celebración de los tres congresos pedagógicos y las conferencias pedagógicas en la Escuela Normal. Por su parte, *El Pacense* es mucho más sucinto en el tratamiento de estos temas.

⁴³² Circunstancia que acaecerá más de una vez, sobre todo en los últimos años aquí considerados, viniendo a ratificar el estado de desuso en el que habían caído las conferencias pedagógicas como modelo de formación y perfeccionamiento docente.

⁴³³ Art. 8. "Los discursos orales y la lectura de los escritos con que ha de dar principio el debate de cada tema, no excederán de media hora; cada maestro o maestra de los que sostengan la discusión, no invertirá en su discurso mas de veinte minutos, pudiendo el encargado del tema contestar a cada uno de ellos durante un cuarto de hora. Además, todos podrán pedir la palabra para rectificar una sola vez y por espacio de diez minutos cada uno".

para la formación continua de los maestros de la provincia y para esta institución induce a que las observemos con cierto optimismo.

Las primeras conferencias pedagógicas que se celebraron en Badajoz tuvieron lugar entre el 15 y el 26 de agosto de 1887 en el salón de actos de la Escuela Normal de maestros. Fueron presididas por su director, don Joaquín López Patiño, y como vicepresidentes ejercieron doña Cristina García Laborda, directora de la Normal femenina, y el Inspector Provincial. Los cargos de secretarios recayeron en dos maestros de escuela pública asistentes al certamen. Esta primera convocatoria se desarrolló en un ambiente de gran entusiasmo y enorme participación de los maestros y maestras de la provincia, congratulándose los responsables de la Normal por el excelente éxito. Pero, progresivamente, la participación en años posteriores va decayendo por diversos motivos y ni las recomendaciones del Gobernador Civil⁴³⁴, ni las de la Administración educativa conseguirán sacar de la indolencia a estas reuniones.

V.6.2.1. Los temas de las Conferencias Pedagógicas en Badajoz

Cumpliendo con la letra legislativa, las primeras conferencias pedagógicas las organizaron los señores: don Joaquín López Patiño⁴³⁵ (Director de la Escuela Normal de Maestros de Badajoz); don Diego del Barco y Pérez (profesor normal y secretario de dicho centro); don José Rodrigo (profesor normal perteneciente al claustro de la Escuela Normal de Maestros de Badajoz), don Joaquín Romero (Regente de la Escuela Práctica Agregada a la Normal), don Antonio Ruperto Escudero (Inspector provincial), doña Cristina García Laborda (Directora de la Escuela Normal de Maestras de Badajoz), y

⁴³⁴ Dos años después de la primera celebración, don José Bellido -Gobernador Civil de la Provincia de Badajoz-, publica una circular donde insta a los municipios y a sus alcaldes a que ofrezcan toda su ayuda para que los maestros asistan a dichas conferencias concediéndoles "recursos extraordinarios". Esta petición cayó en saco roto. *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 22 de abril de 1890, Nº 204.

⁴³⁵ Estas serán las primeras y las últimas conferencias pedagógicas que presidirá el señor López Patiño, pues en la primavera del año siguiente fallecerá. Ocupará el cargo de director accidental don Diego del Barco y Pérez, Regente de la Práctica, quien se hará responsable de celebrarlas al año siguiente y hacer del evento un acto de calidad.

doña Walda Lucenqui Garrote⁴³⁶ (Regente de la Escuela Práctica Agregada a la Normal).

Y debieron de hacerlo con cierta premura porque al poco de publicarse la Ley de 16 de julio de 1887, la Real Orden de día 19 de ese mes y año precisó las fechas para las vacaciones del 24 de julio al 6 de septiembre⁴³⁷, periodo en que tendrían que impartirse las conferencias. De esta forma, el día 27 de julio se reunieron los profesores de la Normal y el Inspector para prepararlas manifestando el don Joaquín López que con este evento se *“marcaba indudablemente una época de progreso en la historia de la primera enseñanza en España puesto que encaminaba al Magisterio hacia la altura a que en esta parte se hallan las naciones más cultas”*. Entre todos los citados, fijarían las fechas para su celebración para los días 19 al 26 de agosto⁴³⁸ y determinarían los temas y autores.

El interés y curiosidad por las primeras conferencias pedagógicas celebradas queda patente por la llegada a la ciudad de un gran número de maestros y maestras dispuestos a participar en ellas, y también por el número de temas y diversidad de materias que serán debatidos⁴³⁹.

⁴³⁶ Walda Lucenqui y Garrote (Badajoz, 1847-1923). Pedagoga destacada que formó parte del claustro de la Escuela Normal de Maestras de esta ciudad. Los estudios de maestra los cursó en Badajoz (AHENBA. Caja del año 1863) y en 1888 viajará a Madrid para realizar el grado normal. Se ejerció tanto en la enseñanza pública como en la privada (AGA. Leg. 18932). En la enseñanza pública ocupó por oposición una plaza en la escuela elemental de niñas del Hospicio Provincial (1871-1888), luego pasaría a otra elemental de niñas en la misma ciudad (1880-1883) y el 20 de octubre de 1883 obtuvo la plaza de Regente de la Escuela Práctica (AGA. Leg. 18932) a la que ya había optado en años anteriores. Cuando se celebra el Congreso Pedagógico de 1882 será ella la elegida por la corporación municipal para representar a los maestros. Participó con diversas ponencias en las conferencias pedagógicas. La señora Lucenqui también encontró tiempo para escribir textos referidos a su mayor especialidad, las enseñanzas domésticas, algunos de ellos lograron excelentes críticas.

⁴³⁷ Art. 1: *“Las vacaciones de las escuelas públicas de todas las clases y grados en el presente año darán principio en 24 del presente mes, y terminarán el 6 de septiembre próximo inclusive”*. *Gaceta de Madrid*, 20 de julio de 1887, N° 201, p. 180.

⁴³⁸ AHENBA. *Conferencias pedagógicas de 1887*.

⁴³⁹ En el artículo 5 de la Real Orden de 6 de julio de 1888 se limitan los temas a disertar y *“no serán más de cinco ni menos de tres en cada año”*. No obstante, en 1887 fueron 10 y que se explica por el vacío legislativo para regular estos eventos. A partir del anuncio de la citada Real Orden no se volverá un número similar de temas.

La profusión de conferencias pedagógicas en Badajoz fue muy elevada, podemos decir que durante los trece años que consideramos en nuestro trabajo se expusieron cincuenta conferencias que estuvieron a cargo de maestros y maestras de la provincia y de profesores de la Escuela Normal. He aquí todas las ofrecidas:

Tabla 45. Relación de Conferencias Pedagógicas en la Escuela Normal de maestros de Badajoz (1887-1900)

AÑO 1887 ⁴⁴⁰	
Conferenciante	Título
D. Antonio Ruperto Escudero (Inspector Provincial)	<i>De los deberes profesionales en general y de cada uno en particular</i>
D. Antonio Ruperto Escudero (Inspector Provincial)	<i>Métodos y procedimientos más a propósito para enseñanza de la Doctrina Cristiana e Historia Sagrada, y principales sentimientos y conceptos que en esta parte deben grabarse en el corazón de los niños, para que sean buenos ciudadanos</i>
D. Diego del Barco y Pérez (Profesor de la Escuela Normal)	<i>Extraordinarias ventajas que resultan en la enseñanza al darse hoy simultáneamente todas las materias en nuestras escuelas</i>
D. Walda Lucenqui Garrote (Regente de la escuela práctica de niñas)	<i>Necesidad de enseñar con el esmero posible la Economía e Higiene en las escuelas de niñas, y ventajas que eso puede reportar a las familias y a la sociedad en general</i>
D. Joaquín Romero y Morera (Regente de la escuela práctica de niños)	<i>Enseñanza de la Aritmética y del sistema métrico decimal en nuestras escuelas, y carácter y extensión que estas materias deben tener en las mismas</i>
D. Walda Lucenqui Garrote (Regente de la escuela práctica de niñas)	<i>¿Qué labores deben enseñarse más principalmente en las escuelas públicas de niñas, atendidas las diversas necesidades y posición de las familias? Procedimientos que deben seguirse en la enseñanza de esta materia para obtener resultados satisfactorios</i>

⁴⁴⁰ Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz, 8 de agosto de 1887, N° 28.

D. Francisco Rubio (Maestro de una de las escuelas públicas de Barcarrota)	<i>Método más conveniente para la enseñanza de la Gramática y Ortografía</i>
D. Miguel Pimentel y Donaire (Maestro de la escuela de niños del Hospicio Provincial)	<i>¿Debe procederse de la Educación a la instrucción en nuestras escuelas o viceversa? Ventajas o desventajas que pueden resultar al individuo y a los pueblos según siga al Maestro aquel o este camino</i>
D. Joaquín Romero y Morera (Regente de la escuela práctica de niños)	<i>¿Es la primera edad un vacío en la vida intelectual del hombre? Educación de las facultades intelectuales según aparecen en la infancia</i>
D. Diego del Barco y Pérez (Profesor de la Escuela Normal)	<i>La educación moral ¿debe cimentarse en los principios religiosos? Educación de los sentimientos del amor, de la gratitud, de la confianza, de la obediencia, de la caridad, del deber y de la justicia</i>

AÑO 1888 ⁴⁴¹	
Conferenciante	Título
D ^a . Antonia García de Soria (Maestra de la escuela de niñas del Hospicio Provincial)	Religión. Su necesidad. Importancia de la enseñanza y educación religiosa en las escuelas. Medios conducentes a conseguir uno y otro resultado. De la educación moral en las escuelas. ¿Es posible separarla de la enseñanza religiosa? Fatales consecuencias de la enseñanza cuando se prescinde en ella de la religión
D. Eugenio Márquez y Ortiz (Maestro de una escuela pública de Santa Amalia)	Diferencia que existe entre pedagogía y religión. La pedagogía y sus principios científicos. Correlación entre la pedagogía y la psicología. Correlación de la pedagogía con otras ciencias. Poder de la educación y sus límites. La educación y la escuela
D. Rafael del Barco y Rodrigo (Maestro una escuela pública de Guareña)	Necesidad e importancia del estudio de la lengua patria. Método que debe seguirse para la enseñanza de la gramática. Dificultades de esta enseñanza. Ejercicios de invención y de composición en las escuelas primarias. Redacción sobre la descripción de objetos
D. Eduardo Rodríguez (Maestro de la escuela pública de Valverde de Mérida)	Idea de la sociedad ¿Es posible la existencia del hombre fuera de la sociedad, ni la de ésta sin el lenguaje? El lenguaje ¿es invención humana? Razones en pro y en contra
D. Emilio Jalavera y Fariñas (Maestro de la escuela pública de La Haba)	Deducir de los dos primeros términos del desenvolvimiento de la fórmula $(x+a)^m = x^m + mx^{m-1} + \dots$, reglas análogas a las de la extracción de las raíces cuadradas y cúbicas, para extraer las raíces numéricas de cualquier grado a los anteriores, por ejemplo, de 5°. Explicar las analogías que se notan en las operaciones de las raíces de los varios grados. Observaciones que se a estos cálculos

⁴⁴¹ *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 24 de julio de 1888. N° 279.

AÑO 1889⁴⁴²	
Conferenciante	Título
<p>D^a. Antonia García de Soria (Maestra de la escuela de niñas del Hospicio Provincial)</p> <p>D. Federico J. Uriz (Maestro de una escuela de niños de Azuaga)</p> <p>D. Juan García Gil (Maestro de una de las escuelas de Almendralejo)</p>	<p>La Confesión Sacramental ante el individuo, la familia y la sociedad. Necesidad de acostumbrar a los niños a la práctica de este acto esencialmente religioso</p>
<p>D. Juan de Cuadra (Maestro de una escuela elemental de niños de Cabeza del Buey)</p>	<p>Organización de la enseñanza en las Escuelas, según los sistemas establecidos por nuestros pedagogos ¿Cuál es el que ofrece mejores resultados positivos en la enseñanza? Las secciones que se forman en la Escuela ¿tienen que obedecer rigurosamente al sistema que se haya adoptado? Suponiendo dos escuelas regidas por un mismo sistema y con igual número de niños, dividida la una en mitad o cuarta parte de secciones que la otra ¿en cuál de ellas es de esperar que se dé la enseñanza con más provecho? Para determinar el maestro, en los interrogatorios de visita del Inspector, las secciones en que se divida la clase ¿ha de fijar solamente las que resultan de su intervención directa y la de los auxiliares en la enseñanza, o las que se forman de la acción de éstos con la de los instructores?</p>
<p>D^a. Walda Lucenqui y Garrote (Regente de la escuela práctica de niñas)</p>	<p>¿Qué extensión ha de tener la clase de labores en una Escuela de niñas? Siendo un trabajo manual ¿qué labor han de ejecutar las niñas según la edad? ¿Es conveniente reformar la actual manera de proceder en esta enseñanza, dando preferencia a las labores de utilidad o a las de adorno?</p>

⁴⁴² *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 26 de abril de 1889, Nº 83.

D. Manuel Alonso Gil (Maestro de una escuela de niños de Hornachos) D ^a . Obdulia de la Cerda (Maestra de una escuela de niñas de Badajoz)	Educación estética. Su importancia histórica y actual. Sentimientos estéticos e influencia que ejercen en la educación de la mujer. Consideraciones generales sobre la educación estética del bello sexo
D. Miguel Pimentel y Donaire (Maestro de la escuela de niños del Hospicio Provincial)	Conceptos de método y procedimiento. La necesidad y aplicación en la Escuela. Idea del método intuitivo

AÑO 1890 ⁴⁴³ :	
Conferenciante	Título
D. Manuel Alonso Gil (Maestro de una escuela de niños de Hornachos ⁴⁴⁴)	La educación religiosa armoniza la visustancial naturaleza del hombre y ha de ser religiosa para ser integral. Cuándo ha de empezar la educación religiosa. Periodos que comprende aquella y a quién ha de confiarse cada uno de ellos
D. Fernando Rodríguez (Escuela de niños de Higuera la Real)	La intuición aplicada a la educación a la enseñanza. Lecciones objetivas: su utilidad, formas y prácticas en la enseñanza
D ^a . Walda Lucenqui de Pimentel (Regente de la escuela práctica de niñas)	En qué consiste la enseñanza cíclica o concéntrica ¿Es aplicable a todo el programa de enseñanza? Ventajas e inconvenientes que tiene con relación a la división parcial de cada asignatura

⁴⁴³ *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 18 de abril de 1890. Nº 201.

⁴⁴⁴ La designación de los temas, tras presentar su petición, queda recogida en: *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 23 de mayo de 1890. Nº 226.

AÑO 1891⁴⁴⁵	
Conferenciante	Título
D. Juan García Gil (Maestro de una escuela pública de Almendralejo ⁴⁴⁶)	Importancia del estudio de la Historia Sagrada, su influencia en la educación religiosa y método que debe seguirse para su enseñanza en las escuelas
D. Joaquín Romero y Morera (Regente de la escuela práctica de niños) D. Antonio Muñoz (Maestro de la escuela de Hornachos)	Origen de la escritura considerándola como ideográfica y como fonográfica. Descripción de los diversos periodos en que puede dividirse la historia de la escritura
D. Emilio Avellano Campos (Maestro de la escuela pública de niños de San Vicente de Alcántara)	La madre de familia como factor de la educación humana

AÑO 1892⁴⁴⁷	
Conferenciante	Título
D. Ricardo Castelo García (Maestro de una escuela pública de niños de Badajoz)	Método y procedimientos que racionalmente deben seguirse para la enseñanza de la aritmética en las escuelas primarias
D. Miguel Pimentel y Donaire (Maestro de la escuela de niños del Hospicio Provincial) D ^a . Walda Lucenqui de Pimentel (Regente de la escuela práctica de niñas) D. Ricardo Castelo García (Maestro de una escuela pública de niños de Badajoz ⁴⁴⁸)	Enseñanza de la geometría, dibujo lineal y agrimensura, y auxilios que ésta última puede prestar a la agricultura

⁴⁴⁵ *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 24 de abril de 1891. Nº 213.

⁴⁴⁶ Una indisposición impidió que pudiera exponer esta conferencia el primer día y tuvo que retrasarla hasta la última sesión, desarrollada el 30 de julio de 1891. AHENBA. *Conferencias pedagógicas de 1891*.

⁴⁴⁷ *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 16 de abril de 1892. Nº 207.

⁴⁴⁸ El desarrollo y exposición de esta conferencia pedagógica quedará dividida entre los tres conferenciantes de la siguiente manera: Enseñanza de la geometría, el señor Pimentel; dibujo lineal, la señora Lucenqui y sobre la agrimensura y la utilidad de esta materia para la agricultura, el señor Castelo. AHENBA. *Conferencias pedagógicas de 1891*.

D. Félix Cerro Contreras (Maestro de una escuela de niños de Malpartida de la Serena)	Enseñanza de la escritura en las escuelas primarias ¿Debe ser simultánea con la lectura? Método y procedimientos que deben seguirse en esta asignatura, teniendo en cuenta el corto tiempo que por lo general concurren los niños a las escuelas
--	--

AÑO 1893⁴⁴⁹

Conferenciante	Título
D. Aniceto del Barco y Rodrigo (Maestro auxiliar de la escuela práctica de niños)	De la religión en general. Superioridad de la moral del cristianismo sobre la de la religión judaica
D. Pedro Redondo y Población (Inspector Provincial)	Práctica que debe seguirse para la enseñanza de la Gramática en las Escuelas Primarias y ejercicios que el Maestro debe hacer con las primeras secciones a fin de que aún los niños menores de la clase, adquieran conocimientos útiles de tan importante asignatura
D. Miguel Pimentel y Donaire (Maestro de la escuela de niños del Hospicio Provincial)	Ligera idea de la historia de la educación de los pueblos antiguos, en la edad en la moderna

AÑO 1894⁴⁵⁰

Conferenciante	Título
D. Pedro Redondo y Población (Inspector Provincial)	Derechos y deberes profesionales del maestro de primera enseñanza
D. Diego Sansinena Ossorio (Maestro de la escuela pública elemental de niños de Zarza-Capilla)	Ejercicios prácticos que deben hacer los niños para aprender la ortografía de la lengua patria. Cuáles son los más indicados para el desarrollo de la imaginación, del juicio y del raciocinio
D. Joaquín Romero y Morera (Regente de la escuela práctica de niños)	Medios de que puede valerse el maestro para hacer práctica la enseñanza de la Industria y Comercio en una escuela de niños

⁴⁴⁹ *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 25 de abril de 1893. Nº 475.

⁴⁵⁰ *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 1 de mayo de 1894. Nº 215.

AÑO 1895⁴⁵¹	
Conferenciante	Título
D. Agustín Ríos Sánchez (Maestro auxiliar de una de las escuelas públicas de Badajoz)	Métodos, procedimientos y material para la enseñanza de la Geografía y la Historia
D. Joaquín Romero y Morera (Regente de la escuela práctica de niños)	Cuidados que debe desplegar el Maestro en la educación del sentimiento en todas sus manifestaciones
D. Pedro Redondo y Población (Inspector Provincial)	Procedimiento que debe seguirse para la enseñanza de las partes de la oración a los niños de corta edad que asistan a las Escuelas

AÑO 1896	
Conferenciante	Título
D. José Martínez García (Profesor de la Escuela Normal de maestros)	Influencia de la educación moral en el bienestar de los pueblos
D. Joaquín Romero y Morera (Tercer maestro de la Escuela Normal de maestros)	Necesidad en las escuelas primarias de las enseñanzas de nociones de Agrimensura, Agricultura e Industria y Comercio ⁴⁵²
D. Antonio Abaunza (Inspector Provincial)	Medios de que puede valerse el maestro para despertar y desarrollar el amor patrio en los niños ⁴⁵³

⁴⁵¹ *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 18 de mayo de 1895. Nº 98.

⁴⁵² Estos serían los dos temas que se proponen para desarrollar en las conferencias pedagógicas de 1896 (*Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 15 de abril de 1896, Nº 76) pero advirtiendo que se contraviene lo legislado poco después, en el Boletín Nº 78, se añade el tercer tema para cumplir con lo requerido por la normativa.

⁴⁵³ *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 18 de abril de 1896, Nº 78. Donde queda recogido el tercer tema que completaría el programa de las conferencias pedagógicas para respetar lo que se preceptúa legislativamente.

AÑO 1897⁴⁵⁴	
Conferenciante	Título
D. Antonio Abaunza (Inspector Provincial)	Deberes sociales y profesionales del Maestro de 1ª enseñanza. Condiciones que debe reunir para cumplirlos
D. José Martínez García (Profesor de la Escuela Normal de maestros)	Sistema de riesgo en nuestra Península en los diversos períodos romano, árabe y actual
D. Joaquín Romero y Morera (Tercer maestro de la Escuela Normal de maestros)	Carlos III. Desarrollo de las ciencias, letras, artes, industria, administración comercio en dicho reinado

AÑO 1898⁴⁵⁵	
Conferenciante	Título
Sin asignar	Influencia de las bibliotecas y museos escolares en la educación
Sin asignar	Importancia de las funciones del Magisterio de primera enseñanza. Cualidades que deben reunir los maestros, para que sin necesidad de grandes esfuerzos y con la seguridad de buen éxito, puedan ejercer su Ministerio
Sin asignar	La educación moral en la familia en la escuela

AÑO 1899⁴⁵⁶	
Conferenciante	Título
Sin asignar	Influencia de las bibliotecas y museos escolares en la educación
Sin asignar	Importancia de las funciones del Magisterio de primera enseñanza. Cualidades que deben reunir los maestros, para que sin necesidad de grandes esfuerzos y con la seguridad de buen éxito, puedan ejercer su Ministerio
Sin asignar	La educación moral en la familia en la escuela

⁴⁵⁴ *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 16 de abril de 1897. Nº 77.

⁴⁵⁵ *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 15 de abril de 1898. Nº 74.

⁴⁵⁶ *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 4 de abril de 1899. Nº 63.

Tras este listado de títulos puede comprobarse que los temas fueron muy diversos pero atendiendo a las asignaturas del currículum escolar y a aspectos de teoría, metodología y práctica educativas. No obstante, y debido a la variedad de materias, se puede proponer una clasificación para ordenarlas en temáticas análogas. Por ejemplo, se pueden aglutinar en categorías quedando agrupadas de la siguiente manera: Funciones del maestro (donde se debate sobre los derechos y deberes del docente, funciones que ha de cumplir, etc.); Educación Moral y Religiosa (porque los valores morales, y aún cívicos y sociales, en este momento histórico-educativo se encuentran indisolublemente unidos a la Religión Católica); Sistemas de enseñanza (con un total protagonismo del método intuitivo); la Educación de la mujer (únicamente centrada en la enseñanza de labores y los procedimientos más efectivos para iniciarse en ellas); Aritmética; Gramática; Psicología Infantil; Pedagogía (aunamos aquí los temas de teoría educativa e historia de la educación); Lengua vernácula (donde se incide en el valor y la importancia del idioma español, con un claro componente patriótico); Organización escolar (reflexiones en torno a la óptima estructuración del aula); Educación estética (dirigida fundamentalmente a mujeres); Escritura; Geometría; Didácticas específicas (sobre la metodología más adecuada para enseñar las asignaturas de Agricultura e Industria y Comercio); Geografía e Historia; y, por último, Bibliotecas y Museos escolares.

De todos ellos, la educación religiosa y moral ocupa un lugar preeminente en las conferencias, esto es fiel reflejo de la preocupación sobre este asunto – recuérdese que en estos años hay un debate enérgico entre quienes abogan por una educación laica y los que apoyan una escuela confesional⁴⁵⁷—. Le sigue, con mucha presencia, las funciones del maestro que comprende la trascendencia del ministerio del magisterio y el inapreciable valor que se le dispensa desde la sociedad, llevándole a la más terrible miseria, a la penuria y a la desesperación. Y tampoco son escasos los temas que giran alrededor de

⁴⁵⁷ Esta cuestión queda debatida con profundidad en el texto de: Turín, Y. (1967). *La educación y la escuela...* Ob. cit., p. 167 y ss.

los sistemas de enseñanza y la organización del aula para incrementar el rendimiento escolar en los niños. No obstante, en este acervo pedagógico nos llama la atención la omisión de algunos temas importantes y muy presentes en la época, tales como la: higiene escolar, educación física, educación de párvulos, currículum femenino equiparable al de los niños, etc. por citar algunos.

También queremos hacer notar que, aunque por reglamentación todos los maestros de la provincia tienen las mismas oportunidades para disertar sobre algún tema de los propuestos, el protagonismo de los profesores del claustro de la Escuela Normal de Badajoz en las exposiciones es ostensible⁴⁵⁸, y será más considerable y evidente pasados los primeros años de entusiasmo, hecho que, más que poner de manifiesto la falta de preparación de los maestros en cuestiones pedagógicas, demuestra el escaso interés por los temas a debatir y, sobre todo, la insuficiente aplicabilidad a las necesidades inmediatas de los contenidos impartidos, condenando a estos certámenes a la atonía y el desuso.

Esto se verifica a partir de 1893, en este año sólo don Miguel Pimentel se interesó por tratar uno de los temas propuestos y, en 1894, don Pedro Redondo, como Inspector Provincial, *“se hizo cargo del desarrollo del tema primero que no había sido solicitado y del cual trató también el Sr. Romero”*⁴⁵⁹. El deseo por participar en las conferencias pedagógicas se recrudece en 1895⁴⁶⁰ cuando don Ricardo Verjano, director de la Escuela Normal y presidente de las sesiones, revela que *“no habiendo solicitado nadie hacerse*

⁴⁵⁸ Muchos de los temas serán expuestos por los profesores normalistas. Pero es una circunstancia que se aleja de todo afán acaparador por parte de éstos, pues elaborar las ponencias les suponía un esfuerzo extra al que estaban obligados por no recibirse ninguna solicitud por parte de los maestros de la provincia. A su vez, este hecho aseguraba la continuación de las reuniones todos los años.

⁴⁵⁹ AHENBA. *Conferencias pedagógicas de 1894*.

⁴⁶⁰ En 1895, don Pedro Redondo, Inspector Provincial, se reúne con el Claustro de la Escuela Normal —formado por Ricardo Verjano, director, José Martínez, José Rodrigo, Aniceto del Barco y Joaquín Romero— para informarles de la Orden de la Inspección General sobre la redacción y anuncio de los temas que han de tratarse en las conferencias pedagógicas. Pero la Circular de la Dirección General de 30 de mayo de 1894 avisa de que no deben celebrarse en las provincias en que los maestros concurran a las Asambleas Pedagógicas, el Claustro somete esta decisión a consulta del Inspector General para publicar o no los temas. AHENBA. *Actas de 1895*.

cargo de los temas que han de ser objeto de las citadas conferencias, con arreglo a los que se dispone en el artículo cuarto del Reglamento de las mismas, el desarrollo de los temas quedan a cargo de los claustros de ambas Normales y del Sr. Inspector de primera enseñanza de la provincia”⁴⁶¹. Pero lo verdaderamente grave estará por venir porque, al año siguiente, aún propuestos los temas, no llegarán a desarrollarse⁴⁶². Reproducimos el acta que firma el secretario de las sesiones, don Joaquín Romero, por la desalentadora escena que recrea:

“En la ciudad de Badajoz, a las diez de la mañana del día veintidós de julio de mil ochocientos noventa y seis, se reunieron por tercera vez los maestros de estas Escuelas Normales y el Sr. Inspector de la provincia bajo la presidencia del Sr. Director de la de Maestros D. Ricardo Verjano, con objeto de celebrar la tercera conferencia de las anunciadas el efecto, según está prevenido por la superioridad, cuya conferencia estaba a cargo del Inspector D. Antonio Abaunza; y no habiendo público, pues solo concurrieron algunos maestros de la capital que con el claustro debía constituir la mesa, se convino en levantar la sesión y dar cuenta del resultado de todas al Ilmo. Sr. Inspector General del ramo.

Lo mismo ocurrió el día veinte en que la disertación estaba a cargo del profesor de esta Escuela D. José Martínez, y el veintiuno, en que se había encomendado a D. Joaquín Romero, profesor también de este centro. Y no habiendo otros asuntos de que tratar, se levantó la sesión y la presente acta que firman los Srs. Presentes de que yo el secretario certifico”⁴⁶³.

Y esta misma realidad se vivió en las organizadas en el verano de 1897⁴⁶⁴, 1898⁴⁶⁵ —donde ya no se proponen autores al barruntarse el

⁴⁶¹ AHENBA. *Conferencias pedagógicas de 1896*.

⁴⁶² Señálese que en la Escuela Normal de Zaragoza hubo años en que tuvieron que suspenderse por falta de asistencia. Montenegro Valenzuela, J. (1990). Los inicios histórico-educativos de la... Ob. cit., p. 106.

⁴⁶³ Firman: Ricardo Verjano, José Martínez García, Antonio Abaunza y Joaquín Romero. AHENBA. *Conferencias pedagógicas de 1896*.

⁴⁶⁴ AHENBA. *Conferencias pedagógicas de 1897*.

⁴⁶⁵ AHENBA. *Conferencias pedagógicas de 1898*.

desenlace— y 1899⁴⁶⁶ —se repiten los temas de año anterior al no ser debatidos—. Con ellas se pondrá el punto final de estos certámenes en el siglo XIX⁴⁶⁷ porque las desavenencias entre el director de aquel momento, don Pedro Arnó, y el claustro imposibilitaron la celebración de las conferencias pedagógicas en el año 1900⁴⁶⁸. Después de una etapa de buena respuesta por parte de los maestros, vendrá otra en la que serán consideradas como un esfuerzo estéril, que las abocará a una inexorable decadencia, paralela al que experimentan las Escuelas Normales.

Los motivos de la escasez de aforo, más que entenderse como resistencia por parte del maestro a la innovación pedagógica, se deben a razones de otro calado como: las condiciones de vida tan precarias, los menguados salarios, que no cobran, la distancia que separa a la mayoría de los docentes de la ciudad de Badajoz, así como un innumerable número de factores que vuelven opaca la actividad vital y profesional del docente, lo que constituyen barreras lo suficientemente sólidas como para ahogar cualquier iniciativa de estas características y el interés del maestro en adoptarlas. Para solucionar este problema hubo algunas medidas -aunque toda tentativa resultó baldía- por parte de la Administración que dispuso que, en todo lo posible, se facilitara a los maestros y maestras la asistencia a las mismas⁴⁶⁹.

⁴⁶⁶ AHENBA. *Conferencias pedagógicas de 1899*.

⁴⁶⁷ Pero las últimas noticias sobre la organización y celebración de las Conferencias Pedagógicas en la Escuela Normal de Badajoz son de 1901. Los temas propuestos son: 1º ¿Sería conveniente implantar en las escuelas de niñas la enseñanza práctica de los quehaceres domésticos?; 2º Utilidad que puede reportar a la familia los conocimientos adquiridos en la escuela referentes al corte de ropa blanca de confección de estas prendas de uso interior y deber que tiene las maestras de hacer que sus discípulas presten amor a esta enseñanza; 3º Método cíclico. Distinción entre método cíclico y el concéntrico. Sentido y alcance del método cíclico. Su aplicación a las diferentes materias de enseñanza; 4º Enseñanza del cálculo matemático en las escuelas primarias. Procedimientos especiales aplicables a la numeración y a las operaciones fundamentales de la Aritmética. Los dos primeros temas fueron desarrollados por Walda Lucenqui, el tercero por don Pedro Arnó y el cuarto por don Francisco Pizarro, Regente de la Escuela Práctica de niños. AHENBA. *Conferencias pedagógicas de 1899*.

⁴⁶⁸ AHUS. Leg. 1331.

⁴⁶⁹ Se pide la colaboración del Ministerio de Fomento para que ayude y haga posible la asistencia de los maestros que quieran acudir a estas reuniones proporcionándoles dietas y transporte gratuito, aunque con ningún éxito.

En definitiva, las conferencias pedagógicas celebradas en Badajoz durante años ofrecieron innumerables ideas y principios pedagógicos que evidencian una peculiar filosofía educativa de (y para) los maestros de esta provincia, por lo tanto, no podemos menospreciar el valor de las mismas. Quizás en otras coordenadas espacio-temporales, las conferencias pedagógicas se hubieran alzado como plataforma de formación de primera magnitud pero, tristemente, las condiciones socioprofesionales en que se ve envuelta la actividad del maestro limita su éxito.

Con todo debemos valorar a las conferencias pedagógicas como un producto histórico-educativo que constituye un hito en la evolución de la formación continua del profesorado, íntimamente vinculadas a las Escuelas Normales, aspecto que viene a demostrar que esta preocupación no es de nuestros días sino que ya desde entonces se viene investigando para implantar nuevos enfoques y estimular innovaciones.

V.7. La participación de la Escuela Normal en actividades socioculturales: La Exposición Regional Extremeña

La Exposición Regional Extremeña no es un certamen pedagógico, pero se constituyó como el evento regional más importante de finales del siglo XIX. En ella se encontrarán representados los distintos sectores socioeconómicos y culturales de este ámbito territorial para mostrar sus productos y trabajos. Los mejores fueron reconocidos y premiados, alzándose las actividades escolares y las obras educativas con muchos galardones. Para Sánchez García, esta exposición *“fue el proyecto de mayor envergadura y el que más expectación”* suscitó entre el pueblo extremeño, convirtiéndose en el *“primer intento de reunir a todos los productores y artistas extremeños para que pudieran apreciarse – demostrar— las potencialidades que encerraba la región, estimulándoles por*

*medio de la competencia a que mejoraran sus productos y se encaminaran en la senda del progreso*⁴⁷⁰.

Superadas las dificultades iniciales, su organización corrió a cargo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, contando con el patrocinio de la Diputación y Ayuntamiento de Badajoz y la Diputación y el Ayuntamiento de Cáceres, si bien también contribuirían a sufragar los gastos todos los pueblos de Extremadura y, en este sentido, también colaboraría el Gobierno⁴⁷¹.

Para que todo estuviera listo en agosto de 1892, las gestiones de su organización se emprendieron a inicios de 1891 y, tras estudiar distintas ubicaciones, se acometieron las reformas necesarias en el Palacio de la Diputación Provincial de Badajoz que sería la sede donde quedaría emplazada definitivamente esta Exposición. La comisión ejecutiva de este evento estuvo presidida por don Rafael González Orduña —presidente de la Real Sociedad Económica extremeña—, el secretario fue Alberto Merino de Torres —que también lo era de la Económica— y el depositario don Tomás Vacas García —consejero de la Sociedad Aguas del Gévora—.

Paralelamente a la Exposición Regional, ideada para conmemorar el centenario del descubrimiento de América, se sucedieron otros eventos como el Certamen Gimnástico, el Certamen Internacional de Bandas de Música, los Juegos Florales, un concurso de premios a la virtud⁴⁷²... y se proyectó un Congreso Agrícola Regional que, finalmente, no se celebró.⁴⁷³

⁴⁷⁰ Sánchez García, J. (1991). *El IV Centenario del descubrimiento de América en Extremadura y la Exposición Regional*. Mérida: Editora Regional de Extremadura, p. 15.

⁴⁷¹ Merino Torres, A. (1892). *Memoria de la Exposición Regional Extremeña*. Badajoz: Tip., Lit. y Enc. La Industria, p. 2-3; y también: Sánchez García, J. (1991). *El IV Centenario del descubrimiento...* Ob. cit., p. 177-183.

⁴⁷² Entre los premiados estaban Reyes Perca, viuda pobre de la localidad de Santi-Spiritu por educar al mayor número de hijos o, Manuel Rodríguez, de Cáceres, porque representaba al matrimonio con el mayor número de hijos que sabían leer y escribir. Sánchez García, J. (1991). *El IV Centenario del descubrimiento...* Ob. cit., p. 80.

⁴⁷³ Sánchez García, J. (1991). *El IV Centenario del descubrimiento...* Ob. cit., p. 64-65.

Esta muestra quedó dividida en varias secciones: Sección primera, dedicada a la Agricultura y Selvicultura; Sección segunda, a la Ganadería; Sección tercera, a la Minería y la Industria; Sección cuarta, destinada a las industrias rurales; Sección quinta, para las industrias fabriles y manufactureras; y una sexta sección reservada a las ciencias y bellas artes en la que participaría Felipe Checa⁴⁷⁴ —posteriormente profesor de la Escuela Normal— con 23 obras logrando una Medalla de Oro.

El componente pedagógico estuvo muy presente en esta Exposición. En ella tuvo lugar un concurso escolar que ganó el único maestro que se presentó, don León Pozas. A su vez, los distintos espacios en los que quedó estructurado este certamen sirvieron de escaparate para mostrar el esmerado quehacer de las Escuelas Normales de la ciudad y ratificar su contribución a la sociedad extremeña.

Será en la Sección quinta, que presidió don Francisco Sánchez Pantoja —teniente-alcalde de Badajoz—, y la Sexta, presidida por don Federico Abarrátegui y Vicén —político y miembro de la Sociedad Económica pacense— donde se concentren los premios que se concedieron a la educación, reconociendo el esfuerzo de los maestros extremeños. Dentro de la Sección quinta se ensalzaba *“la riqueza y variedad de bordados y de otras labores análogas”* porque *“constituyen un verdadero timbre de gloria para la mujer extremeña”*. Los trabajos expuestos mostraron *“la pulcritud de los bordados en blanco, hechos con una limpieza que asombra, la maestría en la combinación de colores de los bordados de seda, la finura de los bordados en litografía y la admirable perfección y buen gusto de los bordados en oro”* lo que revela el *“alto nivel en la educación de la mujer, que honra mucho a esta región”*⁴⁷⁵. Aquí la Escuela Normal de Maestras fue premiada con la medalla de oro por varias clases de labores y por los trabajos caligráficos. También lo fue doña Walda

⁴⁷⁴ Merino Torres, A. (1892). *Memoria de la Exposición...* Ob. cit., p. 28.

⁴⁷⁵ Ídem, p. 22.

Lucenqui⁴⁷⁶, logrando la medalla de plata por unos cuadros de papel picado y otras labores⁴⁷⁷.

La Sección sexta acogerá “*el material y los métodos de enseñanza (...) que han dado gran realce, con sus concienzudos trabajos, los profesores de instrucción primaria y los Normales de esta provincia, guiados por un alto espíritu de patriotismo digno de todo encomio*”⁴⁷⁸ y donde se premiarán “*obras científicas y literarias (...) que suponen buen caudal de conocimientos y vasta ilustración en sus autores*”⁴⁷⁹. Con medalla de plata se salda la participación de don José Martínez García, maestro de la Escuela Normal, y Emilio Chacón y Morera que presentaron su texto *Tratado elemental de nociones de Industria y Comercio*.

Otros profesores de la Escuela Normal de Maestros, como don Joaquín Romero Morera, recibió la medalla de bronce por una colección de carteles metodizados para la enseñanza del sistema métrico decimal y por su libro *Nociones de aritmética para niños*. Este mismo profesor, el Gobernador Provincial, Eduardo Sánchez –catedrático del Instituto— y Mariano Puyol y Algada⁴⁸⁰ fueron el jurado de la Sección Literaria, aunque se disolvería antes de otorgar los premios y los miembros de la comisión ejecutiva de la Exposición tuvieron que ejercer como jurado de dicha Sección⁴⁸¹.

Además de ellos, en la Exposición Regional Extremeña fueron premiados y reconocidos muchos maestros de la provincia como Manuel Alonso Gil⁴⁸² o

⁴⁷⁶ La asistencia de esta profesora a la Exposición fue muy seguida por el periódico que dirigía su marido. En varios números se describen los trabajos que presentó: *El Magisterio Extremeño*, 8 de septiembre de 1892, Nº 34; *El Magisterio Extremeño*, 16 de septiembre de 1892, Nº 35; *El Magisterio Extremeño*, 24 de septiembre de 1892, Nº 36 y *El Magisterio Extremeño*, 1 de octubre de 1892, Nº 37.

⁴⁷⁷ Merino Torres, A. (1892). *Memoria de la Exposición...* Ob. cit.

⁴⁷⁸ *Ibídem*, p. 26.

⁴⁷⁹ *Ídem*.

⁴⁸⁰ Sánchez García, J. (1991). *El IV Centenario del descubrimiento...* Ob. cit., p. 70.

⁴⁸¹ Sánchez García, J. (1991). *El IV Centenario del descubrimiento...* Ob. cit., p. 70-71.

⁴⁸² Por *Obras filosóficas*.

Ricardo Castelo⁴⁸³, el primero con medalla de bronce y el segundo con mención honorífica. Sin olvidar a Miguel Pimentel, Loreto María Algora⁴⁸⁴, Pedro Redondo y Población⁴⁸⁵, los tres con medalla de bronce, o Félix Cerro Contreras⁴⁸⁶, con mención honorífica.

Por lo tanto, los materiales didácticos y recursos pedagógicos que se expusieron en este certamen supusieron una aportación y una muestra de las Escuelas Normales de Badajoz a la vida cultural y social de la ciudad, de la provincia y de la región, contribuyendo también a su proyección territorial en las zonas indicadas.

Por último, no podemos rehusar a recordar la participación de los profesores de este centro en la Asamblea Pedagógica celebrada en Sevilla en 1895 y a la que asistió don Ricardo Verjano como director⁴⁸⁷; a su presencia en el Certamen Literario con motivo de la inauguración de la estatua de don José Moreno Nieto en 1896⁴⁸⁸ en que gratificó, con la obra titulada *Juicio crítico acerca de los progresos pedagógicos en el siglo XIX en relación con los demás siglos* “una obra fundamental de Pedagogía”⁴⁸⁹, al mejor orador del certamen; y a resaltar su colaboración en la organización, en 1895, de las Colonias Escolares que fueron promovidas por la Sociedad Económica. A la Junta Organizadora de estas Colonias pertenecieron los profesores Ricardo Verjano, Joaquín Romero y José Martínez, socios, a su vez, de la Económica⁴⁹⁰.

⁴⁸³ Por su texto *Trozos de literatura de autores extremeños*.

⁴⁸⁴ Ambos por *Principios de aritmética para las escuelas*.

⁴⁸⁵ Por *Monólogos de la infancia* y, también, por *Aritmética y sistema métrico*.

⁴⁸⁶ Por su libro titulado: *Métodos y sistemas de enseñanza*.

⁴⁸⁷ AHENBA. *Registro de salida (1888-1901)*.

⁴⁸⁸ AHENBA. *Actas de 1896*.

⁴⁸⁹ AHENBA. *Registro de salida (1888-1901)*.

⁴⁹⁰ AHENBA. *Actas de 1895*. Y, también: AHENBA. *Registro de salida (1888-1901)*.

Capítulo VI

Los Alumnos

“Los que se dedican al magisterio de primeras letras pertenecen siempre a la clase más pobre de la sociedad: obligarlos a hacer un largo viaje, y a salir del punto donde tiene algunos medios de vivir, para recibir la instrucción, sería lo mismo que negársela, por la imposibilidad en que se hallan de moverse”¹.

Antonio Gil de Zárate

VI.1. Los alumnos

Un componente fundamental de la actividad de la Escuela Normal de Maestros de Badajoz es el alumno, factor determinante para su continuidad académica² y materia prima de su acción pedagógica³. En este capítulo nos detenemos a analizar distintas variables para dilucidar la afluencia, procedencia y proyección de los alumnos que acudieron a este centro en la segunda mitad del siglo XIX para aprehender el oficio docente.

Para realizar este análisis dividiremos la exposición en distintos tramos históricos que sujetaremos a criterios académicos-institucionales, fraccionando

¹ Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 277.

² La falta de alumnos en algunas Normales hizo temer que las autoridades tomaran la decisión de cerrarlas. Entre otras, podemos indicar el caso de Guadalajara. Pozo Andrés, M^a M., Segura Redondo, M. y R. Díez Torre, A. (1986). *Guadalajara en la...* Ob. cit., p. 295.

³ Contamos con un estudio referido al alumnado asistente a este centro pero que contribuye poco a obtener una valoración fiable de la población estudiantil que pasó por la Escuela Normal de Maestros de Badajoz porque, según indican los autores, proponen “*datos aproximativos, sobre todo para algunos periodos*”, así parece demostrarse en las cifras de matrícula que ofrecen para algunos de los años pues no guardan ninguna correspondencia con las contenidas en las fuentes históricas oficiales que hemos consultado. Cruz Cancho, M^a C. y otros (1994). *Análisis descriptivo del profesorado...* Ob. cit.

los años en tres etapas diferenciadas que caracterizan la fisionomía de esta institución en el siglo XIX y que vienen moldeadas de la siguiente forma: (1) como Escuela Normal y Seminario de Maestros (1844-1849) —es el periodo más complejo de reconstruir e interpretar—, (2) como Escuela Normal Elemental agregada al Instituto de Badajoz (1849-1863) y (3) como Escuela Normal Superior de Maestros (1863-1900). Por lo tanto, no optamos por seguir con fidelidad los periodos fijados en el Capítulo III al considerar que el tercero de ellos (1863-1868), que responde a criterios políticos, si bien repercute de forma patente en el centro, al ser restituido, no altera su categoría, con lo que los alumnos pueden continuar los estudios de maestro en sus dos tipologías: elemental y superior.

Confeccionando el análisis a través de estas etapas se puede valorar con mayor detalle: los alumnos y las particularidades que rodearon los primeros años de funcionamiento de la Normal, afluencia de aspirantes al quedar clasificada como Elemental, impacto en la concurrencia de la población estudiantil cuando promocionó a Escuela Normal Superior, repercusiones derivadas de la implementación de los planes de estudios, alteraciones de la matrícula por sucesos sociopolíticos... pormenorizando con precisión la presencia y evolución de los futuros maestros en esta institución docente, no olvidando introducir las ineludibles valoraciones globales.

Para componer este capítulo hemos recurrido a distintas fuentes primarias. Del Archivo Histórico de la Escuela Normal de Badajoz hemos tomado los libros de matrícula de donde hemos extraído datos suficientes para recomponer la evolución del número de matrículas de los años que estructuran este estudio. Los documentos y estadísticas que se conservan en el Archivo Histórico de la Universidad de Sevilla nos han ayudado poco en este cometido, encontrando algunos años sueltos y, de forma continuada, la matrícula de los años 1879 a 1889. Por nuestro inexorable afán de compilar más datos, hemos consultado los fondos del Archivo Histórico Provincial de Badajoz, donde se encuentra depositada parte de la documentación del que fue el Instituto de

Segunda Enseñanza de Badajoz, esperando descubrir más vestigios de la Escuela Normal en el periodo que estuvo vinculada a este centro, pero solo hemos hallado los expedientes de los alumnos del Instituto. También nos ha desilusionado la búsqueda en el propio archivo del Instituto, donde se custodian unos pocos libros de actas de claustro referidas a este centro. Por lo tanto, para reconstruir la evolución de la matrícula de los alumnos desde 1844 a 1900, las indagaciones más productivas han sido las realizadas en el primer archivo citado y, aunque muy completas, no sortean que presentemos algunos vacíos para ciertos años, impidiendo que apuntemos alguna cifra por la ausencia de datos.

Además de los silencios que encontramos en los documentos consultados, y que cercenan la linealidad de las descripciones que redactamos, algunas de las fuentes primarias esgrimidas presentan ciertas limitaciones que hacen inviables un análisis y desarrollo más completo de otros apartados que incluimos en este capítulo. Así, si algunas de ellas revelan datos minuciosos sobre: curso que solicita el alumno para su ingreso, fecha de admisión, modalidad en la que desea cursar los estudios (oficial o libre), localidad de procedencia, edad, persona responsable y, en el caso de los alumnos libres, asignaturas en las que se inscribe, otras, son mucho más lacónicas, privándonos de estos datos que imposibilitan ofrecer más descripciones e informaciones, encontrando ausencias notables, sobre todo, al componer el apartado de la procedencia geográfica de los alumnos.

Con todo, al finalizar este capítulo, se puede obtener una visión amplia que permita apreciar la situación y la realidad que presentan los alumnos de la Escuela Normal de Badajoz.

VI.2. Evolución de la matrícula

VI.2.1. Los alumnos en la Escuela Normal y Seminario de Maestros (1844-1849)

Los primeros alumnos que solicitan inscribirse en este centro deben cumplir con los criterios de admisión que quedan determinados en el Título IV del Reglamento Orgánico de 1843. Este documento oficial establece cuatro clases de alumnos: a) los aspirantes a maestro, b) alumnos no aspirantes, c) los niños de la Escuela Práctica y d) los maestros-alumnos. Los primeros podrán ser, además, pensionistas o no pensionistas (art. 18)⁴.

Los requisitos, según determina el Reglamento, que deben cumplir los *alumnos aspirantes* que quieran matricularse en la Escuela Normal son: Tener entre 16 y 30 años, no tener defecto físico o enfermedad que impidan el ejercicio de la docencia y “*que se presten al ridículo y desprecio*” (art. 28), certificado de buena conducta moral expedido por el cura o el alcalde y superar un examen de ingreso que intenta esclarecer si los aspirantes saben “*leer y escribir corrientemente y las cuatro reglas de aritmética; que posee algunas nociones de gramática castellana y está impuesto en los principios de la religión*” (art. 28). Siendo este Reglamento más flexible para la admisión de los alumnos *no aspirantes*.

Los solicitantes del primer curso de la Escuela Normal y Seminario de Maestros de Badajoz, cumplidos los requisitos y efectuado el examen de ingreso con éxito, serán todos aspirantes a maestro —algunos de ellos pensionados— y sólo uno se matriculará como no aspirante. De este primer grupo ofreceremos más detalles a continuación.

⁴ “*Son pensionistas aquellos quienes el Gobierno, la diputación provincial o algún ayuntamiento costea la enseñanza en todo o en parte. La pensión no bajará de 5 rs. diarios (art. 19)*”. *Suplemento a la Gaceta de Madrid del sábado 21 de octubre de 1843*, Nº 3319, p. 1-2. Reglamento Orgánico de las Escuelas Normales de Instrucción Primaria.

VI.2.1.1. Características singulares del primer año académico y la demora en el ingreso de los alumnos

La incorporación de los primeros alumnos que ocuparon los asientos que se colocaron en la Escuela Normal y Seminario de Maestros de Badajoz se formalizó en unos plazos temporales inusuales con la consiguiente repercusión en la dinámica interna del centro. Las características singulares que se agolpan en este año y que justifican que tratemos a este curso de forma específica se concretan en: (1) la inactividad de la Escuela Normal durante sus primeros meses por carencia de alumnos —el centro se inaugura el 18 de febrero, casi a mitad de curso—, (2) el plazo de matrícula se abre desde ese día con la intención de comenzar su misión docente el 15 de marzo⁵, pero no la podrá emprender hasta el 1 de septiembre de 1844⁶ por la causa apuntada, (3) la falta de solicitudes también obligó a que, iniciado el curso 1844-1845, se admitieran nuevas instancias que irán recibéndose de forma escalonada y (4) una parte de los alumnos son los pensionados por las localidades que deben establecer una escuela superior de niños, tal y como establece el artículo 9 de la Ley de 1838⁷.

Según el artículo 54 del Reglamento Orgánico de 1843 el curso debe iniciarse el 1 de septiembre —de 1844, punto de arranque de la actividad de este centro— y durar hasta el 1 de julio, pero hasta ese momento al centro sólo han llegado, en tiempo y forma, 4 solicitudes. Al no reunir un número suficiente de alumnos para el comienzo de las clases, don Tiburcio de Zaragoza, como Presidente de la Comisión Provincial de Instrucción Primaria, ampliará hasta el 31 de octubre de 1844 el plazo de matrícula *“para que las corporaciones municipales que deben remitir alumnos pensionados, no dejen de hacerlo en la creencia de ser pasada la época, ni tampoco los particulares que lo intenten”*⁸, esta circunstancia provoca que a la Escuela Normal vayan llegando nuevas

⁵ *Boletín Oficial de Badajoz*, 12 de febrero de 1844, Nº 19, p. 8. Y también AHENBA. Datos históricos de la creación de referido establecimiento ordenados... Doc. cit.

⁶ *Boletín Oficial de Badajoz*, 30 de julio de 1845, Nº 90.

⁷ Ministerio de Educación (1979). *Historia de la Educación en...* Ob. cit., p. 147.

⁸ *Boletín Oficial de Badajoz*, 14 de octubre de 1844, Nº 124.

solicitudes una vez iniciado el curso, demorándose la recepción de algunas de ellas en exceso.

Tabla 46. Fecha de admisión de la primera promoción de alumnos en la Escuela Normal

Año académico 1844-1845		
	Nombre y Apellidos	Fecha de admisión
Enseñanza Superior	José Cano Sánchez	15 de marzo de 1844
	Fernando Beistegui	15 de marzo de 1844
	Ventura Rodríguez	14 de octubre de 1844
	Juan Cerezano	30 de octubre de 1844
	Pedro León Rey	1 de diciembre de 1844
	José de las Heras	8 de enero de 1845
	Pío de la Riva	24 de marzo de 1845
Enseñanza Elemental	José Rivera	15 de marzo de 1844
	Simeón Muñiz	3 de octubre de 1844
	Alonso Soto	3 de octubre de 1844
	Manuel A. Sánchez	14 de octubre de 1844
	Nicolás Gutiérrez	14 de octubre de 1844
	Antonio Pérez Cano	10 de noviembre de 1844
	Antonio J. Ramírez	21 de abril de 1845
No aspirante	Ángel Coronado	24 de marzo de 1844

El número de alumnos que se alcanza al final no resulta muy boyante, sumando 15 la matrícula total: 7 inscritos en la enseñanza superior y 7 en la enseñanza elemental, más otro que es no aspirante⁹. Sin embargo, por los datos contenidos en el libro de registro de matrícula, en este curso se incorporaron otros alumnos como: Francisco Gil, Francisco Ortiz López, Pedro Alvarado, Elías González, José Otero, José María Salcedo y Bernardino de la Torre, llegando la matrícula a ascender hasta los 22 alumnos, no obstante, tenemos que reducir esta cifra a 20 por la baja de Francisco Gil¹⁰ y Bernardino de la Torre que no llegaron a presentarse en la convocatoria de los exámenes

⁹ AHENBA. Datos históricos de la creación de referido establecimiento ordenados... Doc. cit. y, también: AHUS. Leg. 1686. Nota de la historia de la creación... Doc. cit.

¹⁰ De este alumno se conserva documentación en el AHENBA que confirma su interés por ingresar en el centro.

parciales ni generales de ese año¹¹ y dudamos de su verdadera incorporación al centro.

Como se recoge en la tabla siguiente, no se explicita el año de admisión de cuatro de ellos y tampoco consta la fecha ni el año de incorporación de José M^a Salcedo. Podemos aventurarnos a conjeturar que Elías González, Francisco Ortiz, José Otero, Pedro Alvarado y José M^a Salcedo se inscriben en los últimos meses de 1844, por lo inusitado del año académico de 1844-1845.

Tabla 47. Alumnos incorporados durante el curso 1844-1845

Año académico 1844-1845	
Nombre y Apellidos	Fecha de admisión
Francisco Gil	4 de septiembre de 1844
Bernardino de la Torre	4 de febrero de 1845
Elías González	3 de octubre ¿de 1845?
Francisco Ortiz López	13 de octubre ¿de 1845?
José Otero	24 de octubre ¿de 1845?
Pedro Alvarado	20 de noviembre ¿de 1845?
José M ^a Salcedo ¹²	¿?

La situación de estos alumnos es, sin duda, irregular evidenciándose cuando el Boletín Oficial de la provincia publica los resultados de los primeros exámenes que se celebraron en este centro, recogiendo los de los 15 alumnos iniciales¹³ pero no menciona los de estos 5 últimos, pese a que en el libro de matrícula se registran las calificaciones obtenidas por Francisco Ortiz, Pedro Alvarado, Elías González y José Otero¹⁴ lo que nos permite asegurar, eso sí, que todos ellos son alumnos no aspirantes al mostrar una valoración –salvo

¹¹ AHENBA. *Libro de matrícula de alumnos del Seminario de Maestros (1844-1864)*.

¹² En su registro en el libro de matrícula se produce una confusión, su nombre es Federico Salcedo, quien se llama así es el padre de este alumno que firma la solicitud que se conserva en el AHENBA.

¹³ *Boletín Oficial de Badajoz*, 30 de julio de 1845, N° 90.

¹⁴ AHENBA. *Libro de matrícula de alumnos del Seminario de Maestros (1844-1864)*.

Además, de conserva documentación en el Archivo Histórico de la Escuela Normal que demuestra el interés por formar parte del alumnado de este centro de los alumnos: Francisco López, Pedro Alvarado –que solicita, el 27 de marzo de 1844, recibir clases de Gramática, Aritmética, Geografía y Geometría—, Elías González, José Otero y José M^a Salcedo –que solicita, el 16 de abril de 1844 asistir a las cátedras de Aritmética y Geografía—.

José M^a Salcedo, para quien sólo se consigna su nombre— en algunas de las asignaturas que compone el currículum de ese año (Religión, Aritmética, Gramática, Caligrafía, Educación, Geografía, Geometría, Física e Historia Natural) y, continuando con nuestra suposición anterior, esa omisión se explicaría porque podían haber realizado algún examen parcial y no concurrir a los generales celebrados en julio de 1845. En la elaboración de estas suposiciones nos apoyan algunas notas al margen del documento original donde se precisa que son calificaciones que corresponden al primer trimestre saliendo airoso, con la calificación de “superior”, sólo Francisco Ortiz. Un poco más nos ayuda a esclarecer este hecho las observaciones que redacta el secretario del centro don Joaquín Romero en 1884, puntualizando que estos *“individuos figuran en las listas de examen y clasificación de este año”*¹⁵.

Algunos de los matriculados que compone este primer grupo de alumnos son los pensionados que designan las localidades que, según el art. 9 de la Ley de 21 de julio de 1838, deben sostener una escuela superior. En la provincia de Badajoz los municipios que deben establecerla son: Alburquerque, Almendralejo, Cabeza del Buey, Castuera, Campanario, Don Benito, Fregenal de la Sierra, Fuente del Maestre, Jerez de los Caballeros, Llerena, Olivenza, San Vicente, Villafranca y Villanueva de la Serena¹⁶ y, por lo tanto, son ayuntamientos que *“están obligados a enviar cuanto antes a la normal un aspirante, a fin de establecer aquella escuela”* (art. 27)¹⁷.

La localidad de procedencia que se cita para algunos alumnos permite verificar que ciertos municipios acatan la petición que don Tiburcio de Zaragoza, como presidente de la Comisión Provincial de Instrucción Pública, tiene encomendada por el artículo 27 del Reglamento Orgánico de 1843 cuando, a través del Boletín Oficial de la provincia, exhorta a estos pueblos a que pensionen a un interesado para este fin¹⁸. Los ayuntamientos que atienden

¹⁵ AHENBA. *Libro de matrícula de alumnos del Seminario de Maestros (1844-1864)*.

¹⁶ *Boletín Oficial de Badajoz*, 12 de febrero de 1844, N^o 19, p. 8. Y también AHENBA. Datos históricos de la creación de referido establecimiento ordenados... Doc. cit.

¹⁷ Reglamento Orgánico de las Escuelas Normales... Ob. cit.

¹⁸ *Boletín Oficial de Badajoz*, 12 de febrero de 1844, N^o 19, p. 8.

a este requerimiento son Campanario, que pensionará a José Cano Sánchez, Almendralejo a Juan Cerezano¹⁹ y Villanueva de la Serena enviará a Pío de la Riva²⁰. Llerena, en noviembre de 1844, pensionará a José Oteros²¹ aunque la Comisión Provincial propondrá que este aspirante cause baja por su *“insuficiencia y desaplicación”* y así *“que pueda sustituirse por otro”*²², siendo el afortunado José de las Heras²³ que realizará con éxito el examen de acceso. Cabeza del Buey requiere de la insistencia de la Comisión Provincial de Instrucción Primaria que en noviembre de 1844 le reitera que no ha enviado un alumno al Seminario autorizando para que presente la solicitud del seleccionado *“por el término de doce días contados desde esta fecha (...) y se obligará ante esta Comisión a establecer escuela después de examinado, en referida villa por la dotación que generalmente se hallen adoptada para las de su clase y por un determinado número de años que no serán menos de tres”*²⁴. Todos ellos quedarán matriculados en las materias del título de maestro superior para, al igual que en otras provincias, poder regentar las escuelas superiores que debían crearse²⁵.

Además de estos, hay otros municipios que pensionarán a un aspirante con el fin de mejorar la educación primaria local. Por ejemplo, Aceuchal subvencionará a Simeón Muñiz²⁶ y Talarrubias nombrará a Antonio Pérez

¹⁹ AHENBA. Escrito de la Comisión Provincial de Instrucción Pública al director de la Escuela Normal, fechado el 29 de octubre de 1844.

²⁰ También se proponen como alumnos pensionados por el ayuntamiento de Rivera del Fresno, a Leandro Ruiz y Solís y por el de Jerez de los Caballeros, a Jacinto Pardo. AHENBA. Escrito de la Comisión Provincial de Instrucción Pública al director de la Escuela Normal, fechado el 11 de octubre de 1845.

²¹ AHENBA. Escrito de la Comisión Provincial de Instrucción Pública al director de la Escuela Normal, fechado el 22 de noviembre de 1844.

²² AHENBA. Escrito de la Comisión Provincial de Instrucción Pública al director de la Escuela Normal, fechado el 13 de diciembre de 1844.

²³ AHENBA. Escrito de la Comisión Provincial de Instrucción Pública al director de la Escuela Normal, fechado el 5 de enero de 1845.

²⁴ *Boletín Oficial de Badajoz*, 25 de noviembre de 1844, Nº 142.

²⁵ Moreno Medina, M^a V. (1988). *Historia de la Escuela...* Ob. cit., p. 33.

²⁶ Y que regentará en esta localidad una escuela superior de niños. El diagnóstico de la visita de inspección que realiza don Pedro Moreno Rubio, Inspector Provincial, noviembre de 1858 no es muy que visita no le es muy propicio: don Simeón Muñiz *“de 33 años. Casado, de regular instrucción y capacidad, poco celoso, de buena conducta. Título superior, 30 de marzo de 1849. Lleva 9 años de servicio en esta escuela sin haber hecho oposición. Alumno de esta*

Cano²⁷. Este último pensionado no tendrá un pasado muy decoroso pues en octubre de 1843 ingresará en la Escuela Normal de Maestros de Cáceres fugándose al poco tiempo sin pagar el importe de la matrícula²⁸. Ángel Coronado, natural de Almendralejo, pero residente en Badajoz, como alumno no aspirante, asistirá sólo a la clase de Geometría.

No hemos encontrado rastro documental que verifique que la Escuela Normal de Maestros contó con un seminario de internos, presumiblemente por la falta de espacio en el edificio o, simplemente, porque se decidió así desde el primer momento, la normativa no exige nada a este respecto. Por lo tanto, las cantidades que reciben los pensionados deben entenderse que se empleaban para costear sus gastos durante los dos años que se establecen para los estudios de maestro (art. 22).

VI.2.1.2. La matrícula durante los años 1845 al 1849: Factores condicionantes en la perdurabilidad de los alumnos en el Centro

El ingreso de los alumnos en la Escuela Normal y Seminario de Maestros en su segundo año de vida (1845-1846) también presenta demoras. En total hay 32 alumnos y aunque la mayoría de ellos estaban admitidos en el mes de septiembre (22 alumnos), 6 lo fueron en octubre y todavía se admiten a 4 alumnos en noviembre de 1845²⁹.

Los posibles inconvenientes que presuponemos en estos cursos al no tener organizado un grupo de alumnos desde el inicio, llevaría al director de la Escuela Normal a plantear que es necesario:

Escuela Normal. Posee alumnos libros". Citado por: Cortés Cortés, F. (2005). *Instrucción primaria e inspección de...* Ob. cit., p. 216.

²⁷ AHENBA. Escrito de la Comisión Provincial de Instrucción Pública al director de la Escuela Normal, fechado el 9 de noviembre de 1844.

²⁸ Domínguez Rodríguez, E. (1988). *Orígenes y desarrollo de la...* Ob. cit., p. 24.

²⁹ *Boletín Oficial de Badajoz*, 25 de febrero de 1845. Nº 25.

Aunque tenemos constancia de que fueron algunos más, acudiendo a este centro, por lo menos 7 alumnos aparte de los ya apuntados, estos fueron: Félix Calderón, Paulino Bioso, Juan González Luna, Juan Fernández, Fermín Toribio, Juan Cruz Ramón y Calisto Archidona. AHENBA. *Libro de matrícula de alumnos del Seminario de Maestros (1844-1864)*. Curso 1845-1846.

“(…) fijar un tiempo dado para la matrícula de los alumnos, con tanta más razón cuanto que ya por la Real orden de 21 de noviembre último, se obliga a todos los aspirantes a maestros que soliciten examen desde 1847 en adelante, y haber estudiado cursos completos en Seminarios normales; por consiguiente, no debe dilatarse tanto la matrícula como se ha hecho en el año escolar anterior, sino fijar como se hace en los demás establecimientos públicos un tiempo dado para ello, el cual nadie pueda admitirse a cursar. El Reglamento para la ejecución del plan de estudios decretado por S. M. en 17 de septiembre último dice que su art.º 262 ‘estará abierta la matrícula en todos los establecimientos públicos del reino con 19 días de anticipación al señalado para dar principio al curso’. Los alumnos que en este tiempo no se presenten no serán admitidos a ella, y en el siguiente dice que puede en ciertos casos ampliarse el término de la matrícula por solos 19 días más para aquellos alumnos que no puedan concurrir por algún contratiempo inevitable. De consiguiente creo que deba sujetarse la matrícula al contenido de esos artículos pudiéndose en tal caso fijar para la admisión la época comprendida entre el 19 de agosto y el 19 de septiembre, pasado cuyo término no deberá admitirse ninguna solicitud de admisión. El día de apertura de la matrícula deberá anunciarse con un mes de anticipación por medio del Boletín de la provincia, y obligar a los Alcaldes de los pueblos que hagan fijar el anuncio en las casas consistoriales para que llegue la noticia a todos según dispone para los Institutos de 2ª enseñanza el Reglamento a que he hecho referencia”³⁰.

Las autoridades provinciales tendrán en consideración la sugerencia que realiza don Francisco Rodríguez para el año 1846-1847 al publicar en el Boletín Oficial de Badajoz que:

“el año escolar para los aspirantes a maestros de instrucción primaria elemental y superior empieza en primero de septiembre próximo, según se halla dispuesto en el artículo 54 del reglamento orgánico para las escuelas normales; y siendo indispensable para poderse examinar de

³⁰ AHENBA. Informe sobre el estado de la Escuela Normal y Seminario de Maestros y de la Escuela Práctica. Borrador fechado el 20 de julio de 1846.

tales maestros haber cursado años completos en los seminarios de estos establecimientos, la comisión que tengo el honor de presidir ha acordado en su sesión ordinaria de 12 de actual, que la matrícula se halle abierta desde el día 15 del mismo, con sujeción al reglamento para la ejecución del plan de estudios vigente y su artículo 262. Lo que se hace saber por acuerdo de la referida comisión superior, para que los que quieran intentarla tengan presente que pasado el primero de septiembre sin haberlo verificado, no serán admitidos. Las circunstancias que ha de concurrir en los que deseen matricularse, son las que prescribe el artículo 28 del reglamento citado”³¹.

Y parece ser que también es una práctica generaliza ingresar con retraso en los alumnos del Instituto de Segunda Enseñanza de Badajoz porque, en la Circular nº 261, su director se lamenta de esta realidad para la que la Dirección General de Instrucción Pública aplica la misma medida que venía reclamando el director de la Escuela Normal, impidiendo al responsable del Instituto:

“admitir a matrícula fuera de las épocas designadas, prohibiendo hacer lo mismo a los rectores y demás gefes de los establecimientos de enseñanza, los cuales serán responsables de cualquiera infracción que respecto a este punto cometa en las disposiciones vijentes. Y a fin de que nadie alegue ignorancia, es la voluntad de S. M. que los rectores y directores de institutos al anunciar la convocatoria para el nuevo año escolar, publiquen juntamente esta real resolución, inculcando a los alumnos, y sobre todo a los padres, la esacta observancia de las disposiciones del reglamento, para evitar los perjuicios que habrá de acarrearles el descuido en los primeros y la indiscutible condescendencia en los segundos”³².

En estos años, los pueblos de la provincia seguirán pensionando a otros aspirantes, lo que favorecerá a mantener una matrícula suficiente en los cursos ulteriores. Así, Villafranca de los Barros, localidad que por Ley debe de

³¹ Boletín Oficial de Badajoz, 19 de agosto de 1846, Nº 99.

³² Boletín Oficial de Badajoz, 29 de septiembre de 1848. Nº 117.

establecer una escuela superior de niños, pensionará para el año académico 1845-1846 a Fernando Sáenz³³. También seguirán esta estela el Ayuntamiento de Mérida, que decide que el alumno que debe cursar los estudios en la Escuela Normal de Badajoz sea Luis González Ortiz³⁴, y el de Hornachos, aunque aparecen algunos inconvenientes con la primera elección que resuelve el propio Ayuntamiento de esta localidad al designar a Francisco Pérez Franco³⁵ —estos dos últimos asisten a las clases de maestro superior—. Paulatinamente, el mapa provincial va quedando representado en el espacio de la Escuela Normal y Seminario de Maestros de Badajoz con la incorporación³⁶, durante este curso, de nuevos alumnos que patrocinan otros municipios:

“Los ayuntamientos de Fuente de Cantos, Don Benito, Mérida y Hornachos, según han manifestado sus presidentes al acompañar las certificaciones del acuerdo correspondiente, han nombrado alumnos pensionados para que concurran a el Seminario del cargo de V., el primero a Manuel de la Cruz Sánchez, el 2º a D. José Ángel Manzano, el 3º a D. Luis González y el último a Juan Fuentes Guerrero. Lo que participo a V. para que luego que se le presenten los admita previa las formalidades que previene el art. 28 del Reglamento Orgánico, pudiendo también admitir como maestro alumno a Juan Sotomayor, profesor de la escuela elemental de Fregenal, dando parte a esta Comisión de la fecha en que se han matriculado”³⁷.

³³ AHENBA. Escrito de la Comisión Provincial de Instrucción Pública al director de la Escuela Normal, fechado el 4 de noviembre de 1845.

³⁴ Pulido Romero, M. (1985). *La escuela pública...* Ob. cit., p. 116.

Por las visitas de inspección que se efectúan en el año 1858 conocemos que sigue en una escuela superior de niños de Mérida. Cortés Cortés, F. (2005). *Instrucción primaria e inspección de...* Ob. cit., p. 237.

³⁵ AHENBA. Escrito de la Comisión Provincial de Instrucción Pública al director de la Escuela Normal, fechado el 18 de noviembre de 1845.

³⁶ El ingreso de los pensionados, venidos de los pueblos de la provincia, supone alguna demora en el inicio del curso académico: *“Habiendo tenido efecto en la sesión de este día el nombramiento de alumnos pensionados por el Seminario de Maestros de esta Provincia, y hallándose la mayor parte de los agraciados ausentes de la capital, la Comisión conoce lo difícil que es la presentación de los interesados en dicho Establecimiento Normal antes del día quince del corriente en que debería cerrarse la matrícula para los que se encontrasen en casos excepcionales; en su virtud ha acordado ampliar el término de esta hasta el 20 del actual y que se publique en el Boletín oficial, para la debida inteligencia de los agraciados y demás a quienes pueda interesar”.* *Boletín Oficial de la Provincia*, 12 de septiembre de 1846, Nº 109.

³⁷ AHENBA. Escrito de la Comisión Provincial de Instrucción Pública al director de la Escuela Normal, fechado el 26 de septiembre de 1845.

Para el curso 1846-1847 las autoridades provinciales³⁸ desean mejorar la asignación económica de los pensionados. En el Boletín Oficial de Badajoz se anuncia que debe haber 7 pensionados en la Escuela Normal por parte de la provincia; a los seleccionados —que hemos nombrado en el capítulo III—, con una comedia generosidad, se les pagará 6 reales en vez de los 5 reales que establece el artículo 19 del Reglamento Orgánico de 1843³⁹.

En este año académico tenemos nuevas noticias del alumno del primer curso Pedro Alvarado, pero no son positivas. El director de la Escuela Normal informa a la Comisión Provincial de Instrucción Pública del poco aprovechamiento de este alumno en el centro, recomendando:

“que convendría al establecimiento no volviera a figurar en su matrícula el espresado Alvarado, pues es sujeto que a más de prometer muy poco contribuirá a corromper a los demás alumnos repitiéndose los desórdenes y hasta escándalos a que ha dado lugar con su conducta en los últimos días de sus estudios”⁴⁰.

El 30 de agosto de 1846, la Comisión Superior de Instrucción Primaria, remite unas directrices al Director de la Escuela Normal para evitar las constantes faltas de asistencia que están cometiendo los alumnos de este centro desde su apertura, prescribiendo lo siguiente:

“Para evitar en el año escolar próximo y siguientes, tanto las repetidas faltas de asistencia a clase que en el que acaba de terminar han cometido algunos alumnos de este Seminario, como también las de

³⁸ En múltiples ocasiones la Comisión Provincial recibe misivas de alumnos que, por su pobreza, no pueden hacer frente a los gastos de matrícula, una de estas peticiones la efectúa Manuel Padilla para el que se decide que “sea matriculado en ese Seminario libre de derechos D. Manuel Padilla por haber hecho contar su notoria pobreza y habiendo acreditado en el curso anterior al ser matriculado tener los requisitos que para serlo exige el art. 28 del Reglamento Orgánico”. AHENBA. Escrito de la Comisión Provincial de Instrucción Pública al director de la Escuela Normal, fechado el 11 de noviembre de 1845.

³⁹ Boletín Oficial de Badajoz, 24 de agosto de 1846, N° 101.

⁴⁰ AHENBA. Informe presentado a la Comisión al finalizar el curso de 1846 a 1847 (borrador).

presentación a los exámenes particulares, o de trimestre, se lleven a efecto las disposiciones siguientes:

- 1) Cada uno y todos los catedráticos del establecimiento normal anotará en la lista de sus alumnos respectivos las faltas de asistencia de cada cual bastando quince para perder curso y borrando de la lista al que las hubiese cometido, de conformidad con lo dispuesto en el art. 282, título 3 del Reglamento de estudios vigente.*
- 2) Cuando algún alumno haya sido borrado de la lista, el catedrático que lo hubiese hecho dará parte al director y este lo hará a la Comisión.*
- 3) Se tolerarán únicamente treinta faltas por razón de enfermedad siempre que los padres o encargados del alumno den parte de ello dentro de los primeros cinco días de padecimiento al Director para que pueda cerciorarse de la verdad del hecho por medio de facultativo, pues si no lo verificasen perderán curso de todos modos según el art. 284 del título citado.*
- 4) Y, finalmente, que la falta de asistencia a cada uno de los exámenes de trimestre se repunte por ocho ordinarias⁴¹.*

Aun así, algunos alumnos superarán las faltas de asistencia reglamentadas lo que suscitará la adopción de medidas para reparar esta infracción, en este sentido, consideraremos el caso singular de José Ángel Manzano –matriculado en el primer año de maestro superior del curso 1846-1847— que será borrado de las listas de clase por esta causa, aunque se tendrá una especial consideración con él por:

“la buena conducta y aprovechamiento que en el mismo alumno concurren, se ha servido acordar que modificando su resolución de 6 de abril por la que el interesado se le dejó de conceptuar como alumno, borrándolo de la lista, vuelva a figurar en ella como tal alumno y con

⁴¹ AHENBA. Acuerdo tomado por la Comisión Superior de Instrucción Primaria de esta provincia, fechado el 30 de agosto de 1846.

*igual carácter que antes de la fecha en que se le mandó dar de baja, conmutándolo en la pérdida del derecho a la pensión que disfrutaba*⁴².

Por lo tanto, ante la ausencia de una normativa específica, la cuestión de las faltas de asistencia se abordó desde muy pronto en este centro docente y las medidas redactadas por la Comisión Provincial de Instrucción Primaria seguirán vigentes en el curso 1847-1848⁴³ —y que se volverán a recordar en el curso 1848-1849—, alertando don Francisco Rodríguez del Castillo a los alumnos de las consecuencias de no asistir a clase.

La documentación consultada demuestra que los docentes llevan al efecto la disposición 1ª de estas medidas durante ese curso. En ella observamos las faltas de asistencia de los alumnos a las clases que se imparten en la Escuela Normal de Badajoz, en algunos casos se comprueba que son muy numerosas, nos podemos fijar, a modo de ejemplo, en las cometidas por Francisco de Rivera, Juan José Gómez, Francisco Ambrona o Diego del Barco⁴⁴. En el segundo trimestre, Francisco Rivera y Luis de la Torre siguen computando muchas faltas que se concentran en las asignaturas de Geometría, Historia y Gramática y reparamos que alumnos como Lucas Riego o Victoriano Blázquez acumulan muchas pero que justifican por enfermedad⁴⁵. La aplicación de las medidas que aconseja la Comisión Provincial conllevará al cese, en junio de 1848, por exceder el número de faltas permitidas de Francisco Rivera e igual suerte correrá Diego del Barco, no obstante, los dos solicitarán a la Comisión Provincial su reingreso en el centro, el primero lo

⁴² AHENBA. Escrito de la Comisión Provincial de Instrucción Primaria dirigido al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 1 de mayo de 1847.

⁴³ AHENBA. *Documento sin clasificar*, fechado el 31 de agosto de 1847.

⁴⁴ AHENBA. Lista de los alumnos concurrentes a este Seminario de Maestros con expresión de las faltas que han cometido y su aprovechamiento en cada una de las enseñanzas que se hayan a mi cargo correspondiente al citado trimestre. 1º trimestre. Año escolar de 1847 a 1848, fechado el 30 de noviembre de 1847.

⁴⁵ AHENBA. Lista de los alumnos concurrentes a este Seminario de Maestros con expresión de las faltas que han cometido y su aprovechamiento en cada una de las enseñanzas que se hayan a mi cargo correspondiente al citado trimestre. 2º trimestre. Año escolar de 1847 a 1848. *Documento sin clasificar, sin fecha*.

logrará el 21 de junio de ese mismo año⁴⁶ y el segundo en junio del año siguiente⁴⁷.

La regulación de las cuestiones que atañen a los aspirantes a maestro es muy prolífica en el año 1847. Por un lado, nos encontramos con la Real Orden de 1 de mayo de ese mismo año que determina que los interesados deben tener cumplidos los 20 años para obtener el título que los acredite como docentes⁴⁸. Dos meses más tarde, la Circular de 21 de julio condicionará la permanencia de los alumnos en las Escuelas Normales decidiendo que se expulsen de estos centros a los que superen las 15 faltas de asistencia, con la única excepción de quienes las sobrepasen justificando enfermedad⁴⁹. Medidas que, como hemos expuesto, ya se aplicaban en el centro de Badajoz y que ocasionó la expulsión de algunos de los alumnos de la Escuela Normal con la consiguiente alteración del número que compone el grupo en el primer trimestre y los que, finalmente, alcanzan el final de curso.

Otros criterios, pero que afectan a los pensionados, se regulan por la Real Orden de 23 de agosto de 1847. Esta disposición legislativa determina que en las Escuelas Normales se sostenga a un número de alumnos igual a la mitad de partidos judiciales en los que quedan organizadas cada una de las provincias, debiéndose de incluir las cantidades destinadas a las pensiones en el presupuesto provincial, además, establece que la convocatoria de las plazas debe ser extensiva a toda la provincia si bien, para optar a una de ellas, los interesados deberán realizar un examen en *“las materias que están prevenidas en todo rigor”* y que elaborará y corregirá los profesores de la Escuela Normal, siendo la Comisión Provincial de Instrucción Pública la que conceda las plazas a los aspirantes que hayan logrado mejores resultados en esta prueba⁵⁰.

⁴⁶ AHENBA. Escrito de la Comisión Provincial de Instrucción Pública al director de la Escuela Normal, fechado el 21 de junio de 1848.

⁴⁷ AHENBA. Escrito de la Comisión Provincial de Instrucción Pública al director de la Escuela Normal, fechado el 12 de junio de 1849.

⁴⁸ *Colección de Reales decretos, órdenes y reglamentos...* Ob. cit., p. 216.

⁴⁹ *Boletín Oficial del Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas*, 1848, Tomo I, p. 114.

⁵⁰ *Boletín Oficial del Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas*, 1848, Tomo I, p. 186.

En ausencia de datos, no podemos garantizar que en Badajoz se sigan las pautas que formula esta Real Orden y que sí se administran en otras provincias⁵¹, aunque podemos volver a especular que, considerando el número de alumnos asistentes en el curso 1847-1848 (18 matriculados⁵²), muy probablemente las autoridades provinciales pudieron pensionar a 7 alumnos – cuota fijada por esa Real Orden en función de los 15 partidos judiciales en los que queda dividida esta provincia extremeña— para que asistieran a este centro docente pero, como indicamos, es un supuesto que no podemos corroborar, si bien, podemos zanjar esta cuestión que, siguiéndose o no, de forma taxativa lo que traza esta Real Orden, todos los alumnos que acudieron a esta Escuela Normal, pensionados o no, tuvieron la aspiración de capacitarse en la profesión de maestro. Con todo, en noviembre de 1847, y tras la Real Orden indicada, serán nombrados como pensionados: Juan Portales González⁵³, Pedro María González, Francisco Rivera, Juan José Gómez y Justo Sanz.

Y para el curso 1848-1849, último que compone esta etapa, aparecen matriculados 18 alumnos aunque, por la aplicación de la Circular de 21 de julio de 1847, serán expulsados dos por superar las faltas de asistencia⁵⁴. En este año académico los alumnos que acudirán a la Escuela Normal y Seminario de Maestros en calidad de pensionados serán: Francisco Becerra Navarrete, Diego del Barco y Pérez, Miguel Martín, Francisco Sánchez Rocha, Carlos

⁵¹ Moreno Medina, M^a V. (1988). *Historia de la Escuela...* Ob. cit., p. 147 y ss.

⁵² El número de alumnos en las Escuelas Normales de las provincias que conformarían el distrito universitario sevillano, y que estaban establecidas a esa fecha, es el siguiente: Sevilla, 23 alumnos y Córdoba, 10 alumnos. *Boletín Oficial del Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas*, 22 de junio de 1848, N^o 25, p. 536-537.

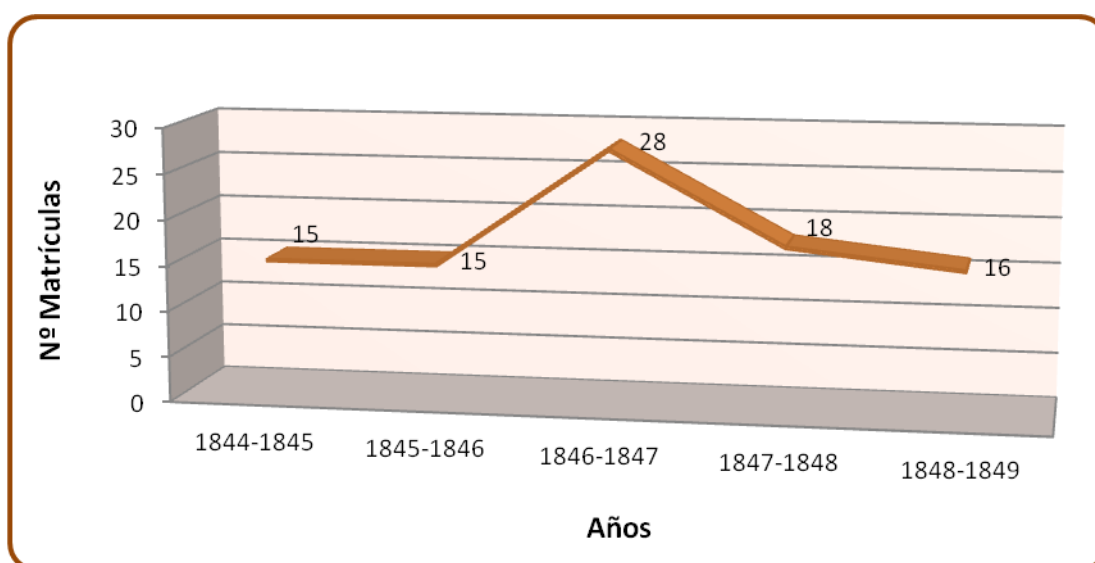
⁵³ Este alumno sería maestro de la localidad de Almendralejo y, después, llegaría a ser Inspector Provincial. Cuando regentaba una escuela en ese municipio, el Inspector en esos años, hace la siguiente valoración de sus cualidades como docente: “*Don Juan Portales, de 32 años de edad, soltero, regular instrucción y capacidad, no muy celoso, de buena conducta, escaso concepto. Título superior, 13 de agosto de 1849. Lleva 10 años de servicio en esta escuela que dirige, obtenida por oposición, alumno de esta Escuela Normal. Posee bastantes libros*”. Citado por: Cortés Cortés, F. (2005). *Instrucción primaria e inspección de...* Ob. cit., p. 211.

⁵⁴ AHENBA. Listado de faltas de los alumnos de este Seminario de Maestros. Curso 1848-1849.

Álvarez y García, Pablo Morillo y Valentín Soto⁵⁵, lo que nos hace sospechar sobre la gran atención que se le presta a la Real Orden de agosto de 1847.

En esta primera etapa se puede observar cierta estabilidad en el número de la matrícula, gráficamente es fácilmente observable, sobresaliendo el incremento producido en la matrícula del curso 1847-1848.

Gráfico 4. Evolución de la matrícula por año académico. Periodo 1844-1849



Un aumento que entendemos que deviene de la exigencia que señaló la Real Orden de 20 de septiembre de 1843, contenido que luego complementa la Real Orden de 21 de noviembre de 1845 y, después, reitera la Circular de 13 de mayo de 1847 que dictamina que, en igualdad de circunstancias, para ocupar las plazas en las escuelas vacantes gozarán de prioridad aquellos maestros de instrucción primaria que hayan cursado estudios en la Escuela Normal⁵⁶. Lo que constituye un aliciente suficiente para animar a los aspirantes a maestro a cursar estos estudios en el centro docente ubicado en Badajoz. No

⁵⁵ AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849*. Lista de los alumnos pensionados en la Escuela Normal de esta provincia en el año escolar de 1848-1849, fechado el 8 de octubre de 1849.

⁵⁶ *Colección de Reales decretos, órdenes y reglamentos...* Ob. cit., p. 218.

obstante, al curso siguiente el conjunto de matrícula toma un ritmo que se asemeja a la de los cursos precedentes.

VI.2.2. Los alumnos en la Escuela Normal Elemental (1849-1863)

Con la implementación de la reforma político-educativa de Bravo Murillo, encarnada en el Real Decreto de marzo de 1849, la Escuela Normal de Badajoz quedó condicionada a impartir sólo el grado de maestro elemental. Por esto mismo, los alumnos que se matriculen en este centro deberán hacerlo en uno de los dos cursos en los que se estructuran los estudios de maestro elemental.

En el mes de mayo de ese año se publica el Reglamento para las Escuelas Normales que ajusta la actividad de estos centros. Su Título V regula lo concerniente al ingreso de los alumnos en estos centros señalando, al igual que el de 1843, cuatro clases: (1) Aspirantes a maestros –distinguiendo a su vez tres subclases: alumnos externos, alumnos internos pensionistas y alumnos internos pensionados—, (2) alumnos libres, (3) los niños que asisten a la Escuela Práctica y (4) los ya maestros que regentan una escuela, pero que quieran asistir para reciclarse y mejorar sus conocimientos⁵⁷.

Según se determina en el artículo 29 de este Reglamento, para formalizar la matrícula los interesados deberán adjuntar a la solicitud: (1) fe de bautismo legalizada que acredite, según el artículo 7 del Real Decreto de marzo, que tienen cumplidos los 17 años y que no sobrepasan los 25 –aunque comprobaremos la flexibilidad de este requisito con la concesión de dispensas—, (2) certificado de buena conducta expedido por el alcalde o cura-párroco⁵⁸, (3) certificado médico en el que conste que no padece enfermedad

⁵⁷ *Gaceta de Madrid*, 23 de mayo de 1849, Nº 5366 y, continúa, el 24 de mayo de 1849, Nº 5567. Reglamento para las Escuelas Normales de instrucción primaria del reino.

⁵⁸ Hasta la Circular de 11 de septiembre de 1872 no se prescindió de la presentación del certificado de buena conducta para ingresar en las Escuelas Normales. Pimentel y Donaire, M. (1876). *Colección legislativa...* Ob. cit., Tomo III, p. 148.

contagiosa, no admitiéndose a aquellos que tengan “*defectos corporales que los inhabiliten para ejercer el magisterio*” –para los que también se expedirán dispensas—, (4) autorización por escrito del padre o tutor, (5) superar el examen de ingreso que “*pruebe hallarse suficientemente instruido para poder seguir con fruto las lecciones de la escuela*” y (6) abonar 80 reales al año por derechos de matrícula (art. 28 del Reglamento)⁵⁹.

Sin embargo, el procedimiento que se marca para los alumnos libres⁶⁰ – que serán todos externos (art. 43 del Reglamento)— es mucho más sencillo, admitiéndose a aquellos que tengan entre los 14 y 30 años –aunque también se comprobarán excepciones— y presenten la fe de bautismo, pagando 20 reales por cada una de las clases a las que se inscriban. Los maestros alumnos con plaza en una escuela de la provincia serán admitidos gratuitamente, siempre que justifiquen esta circunstancia, mientras que los maestros alumnos sin escuela deberán pagar por asistir a este centro la mitad de la matrícula (40 reales)⁶¹.

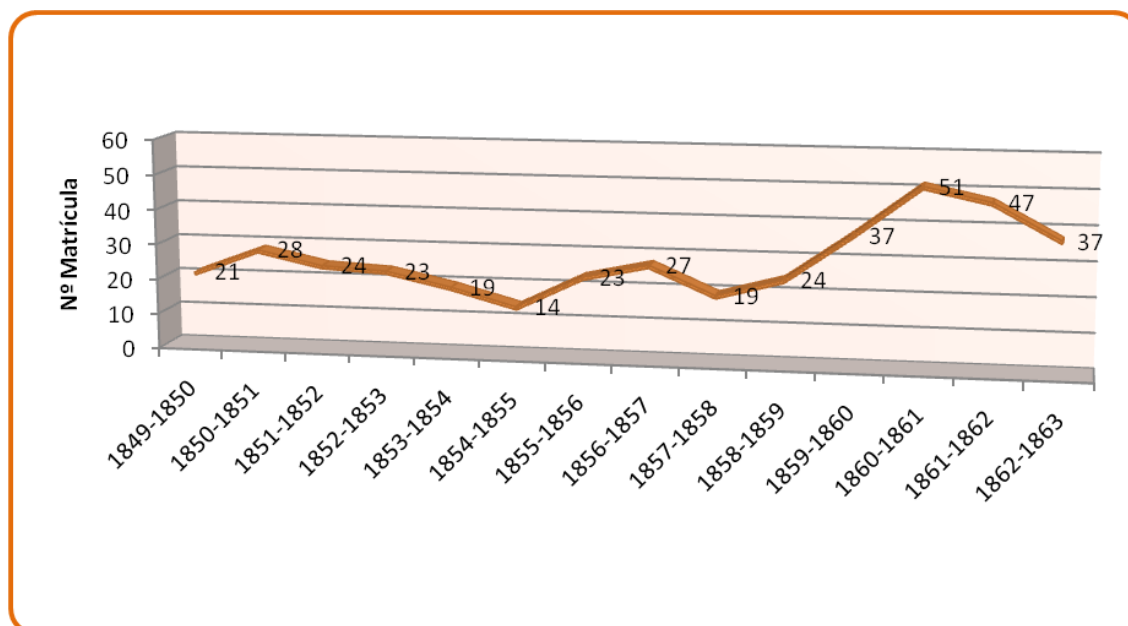
En esta etapa, donde la Escuela Normal de Maestros de Badajoz queda bajo la autoridad del Instituto de Segunda Enseñanza, la evolución de la matrícula presenta el siguiente perfil:

⁵⁹ Puede consultarse también: *Boletín Oficial de Badajoz*, 7 de septiembre de 1849, Nº 107.

⁶⁰ Tienen la misma consideración que los alumnos no aspirantes propuestos por el Reglamento Orgánico de 1843.

⁶¹ *Boletín Oficial de Badajoz*, 7 de septiembre de 1849, Nº 107.

Gráfico 5. Evolución de la matrícula por año académico. Periodo 1849-1863



Tomando los datos que nos facilita Gil de Zárate para los cursos 1849-1850, 1850-1851 y 1851-1852⁶² —y que coinciden con los contabilizados en este centro—, al inicio de esta nueva andadura se comprueba una afluencia de alumnos equiparable a las de otras Escuelas Normales que formarán parte del Distrito Universitario de Sevilla. Así se demuestra si cotejamos sus registros que, algunas veces, aventaja la de Badajoz. Y, contando con lo que dicta la Real Orden de 23 de agosto de 1847, en el curso 1850-1851 aun encontramos a algún alumno matriculado, como Eusebio García, que será pensionado por el ayuntamiento de Usagre⁶³.

Para los tres cursos citados, esta Escuela Normal tiene una matrícula total de 21, 28 y 24 alumnos respectivamente, Sevilla, como Superior —por lo tanto, en estas sumas se adicionan los alumnos que cursan el tercer año—, cuenta con 20, 37 y 44 alumnos, a la de Córdoba, como Escuela elemental, asisten 19, 23 y 24 estudiantes, mientras que en Canarias —los datos se refieren al centro de Tenerife, recordemos que en la isla de Gran Canaria no se estableció un

⁶² Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 286.

⁶³ AHENBA. Escrito fechado el 18 de noviembre de 1851.

centro pedagógico de estas características hasta 1853— en el primer año no se registró ningún alumno, 16 tendrá en el segundo y 20 en el tercero⁶⁴. Para estos mismos años, y dentro de la circunscripción de Extremadura, no hay consenso en el número de matrículas que ofrecen Gil de Zárate⁶⁵ y Rodríguez Domínguez⁶⁶ para Cáceres y, por prudencia científica, rehuimos a establecer comparaciones.

Los acontecimientos sociales, políticos y económicos que se desarrollan en la década central de la centuria alteran de forma moderada el registro de matrículas, gozando de cierta estabilidad en el quinquenio de 1850-1855, si bien advertimos una disminución acusada en el curso 1854-1855. La estadística que la Escuela Normal elabora para reflejar los datos de matrícula del quinquenio 1850-1855 confirma el descenso del año 1854-1855 que explicamos por el violento brote de cólera que recorrió la provincia a partir de 1854⁶⁷ causando un elevado número de muertos⁶⁸. Las noticias sobre esta enfermedad se difunden en los meses de agosto y septiembre de 1854⁶⁹ — justo antes del periodo de matrícula—, registrándose en el mes de agosto los primeros enfermos⁷⁰, el miedo a viajar y permanecer en la ciudad socaba el ánimo de los aspirantes para iniciar los estudios de magisterio. Los pueblos también estaban sobresaltados por la temida enfermedad. En 1855, el Rector de la Universidad Literaria de Sevilla dispone que se eviten las aglomeraciones de gente “*por el estado en que se encuentran algunos pueblos de esta provincia*”⁷¹ pese a que se consideraba que Badajoz estaba libre de cólera en

⁶⁴ Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 287.

⁶⁵ Este autor computa para Cáceres 12 alumnos para el año 1849-1850, para el curso 1850-1851, 23 alumnos y para 1851-1852, 31 alumnos. Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 286.

⁶⁶ Muy distintas son las cifras que nos facilita E. Domínguez en su estudio, contando 40, 22 y 40 alumnos para cada uno de los tres cursos que estamos tratando. Domínguez Rodríguez, E. (1988). *Orígenes y desarrollo de la...* Ob. cit., p. 25.

⁶⁷ Que se iniciaría en 1853 dándose por extinguido en el año 1856. Rodríguez Flores, M^a P. (1996). *Epidemia y sociedad en Badajoz (1854-1866)*. Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz.

⁶⁸ Rodríguez Flores, M^a P. (1996). *Epidemia y sociedad en...* Ob. cit., p. 110.

⁶⁹ Rodríguez Flores, P. (1996). *Crisis y epidemia en Badajoz durante...* Ob. cit., p. 52.

⁷⁰ *Ibidem*, p. 55.

⁷¹ *Ibidem*, p. 141.

octubre de 1854⁷². Se le suma el duro invierno de los años 1854 y 1855⁷³ que debilitaría las ya precarias rentas de las familias extremeñas. Coyunturas que, consecuentemente, no favorecen el aumento de la matrícula para el curso académico 1854-1855 —en este año, menos un alumno, todos son de la provincia de Badajoz—. Para atenuar los efectos negativos que estos factores tienen en los establecimientos pedagógicos, la Universidad de Sevilla decidirá prorrogar el plazo de matrícula en los centros educativos⁷⁴. Pero, después de esta contingencia, el número de matriculados adquiere la tónica habitual con un claro ascenso a partir de la fecha en que se promulga la Ley Moyano, teniendo su punto álgido en el año 1860-1861 con 51 matrículas, terminando esta etapa con 37 matrículas.

Resulta habitual que se admitan alumnos una vez cerrado el plazo de matrícula, produciéndose en estos años una retahíla incesante de ingresos que incrementa el número final de alumnos registrados. De esto hallamos muestras en el curso 1853-1854 que, iniciadas ya las clases ingresan: Alejandro Valiente, natural de Olivenza y Marcos Zurzaeta San Gil —sargento de 2ª del regimiento de Cantabria—, de Matute (La Rioja), este último trasladado de la Escuela Normal de Valladolid y el Ministerio de Gracia y Justicia ordena que se le admita en la Normal Elemental de Badajoz⁷⁵ en la que será matriculado el 4 de abril de 1854⁷⁶.

Siguiendo esta misma línea de autorizaciones especiales, en el curso 1854-1855 se matriculará más tarde, don Rafael Pérez Archidona, natural de Llerena, teniendo el permiso del director del Instituto⁷⁷. Y tras la primera

⁷² Ibídem, p. 57.

⁷³ Ibídem, p. 16.

⁷⁴ Ibídem, p. 140.

⁷⁵ AHENBA. *Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. Nº 7. Año 1849*. Real Orden de 4 de febrero de 1854.

⁷⁶ AHENBA. *Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. Nº 7. Año 1849*. Oficio fechado el 4 de abril de 1854.

La fecha de admisión, según consta en el libro de registro de matrícula, se produce el 20 de marzo de 1854. AHENBA. *Libro de matrícula de alumnos del Seminario de Maestros (1844-1864)*.

⁷⁷ AHENBA. *Libro de matrícula de alumnos del Seminario de Maestros (1844-1864)*. Curso 1854-1855.

matrícula que se registra, se borrarán tres, quedando la cifra (14) que se recoge en el gráfico 2⁷⁸.

Al curso siguiente ingresarán dos alumnos iniciado ya el curso serán: Felipe Hidalgo Pallero, de 28 años de edad —que lo hace el día 31 de octubre de 1855—, y Matías de las Morenas Soriano, de 26 años —que efectúa el ingreso el 10 de marzo de 1856—⁷⁹, estas demoras pueden estar relacionadas con la espera de recibir la dispensa de edad.

En 1858-1859 hay otros dos alumnos que se matriculan una vez cerrado el plazo y comenzado el curso son: Braulio Nieto Capilla, de 16 años, que obtiene la dispensa el 26 de noviembre de 1858 y que ingresa el 7 de enero de 1859, y Pascasio López Gómez, que lo hará dos días más tarde, al ser trasladado de la Escuela Normal de Valladolid⁸⁰ a la de Badajoz.

También, en el curso 1859-1860, se incorporarán más tarde Julián Antolín Bosch, de 23 años, que ingresa el 15 de noviembre de 1859 por “*disposición superior*” de 31 de octubre de 1859, y Severo Montes Mirón, de igual edad, el 8 de febrero de 1860, sin que para ninguno de ellos se refiera el motivo de esta demora⁸¹.

Tras el cierre del periodo de matrícula para el curso 1860-1861 hay 5 registros más, serán los de Celestino Macías Rivas, de 16 años —dispensado por el Rector de la Universidad de Sevilla—, admitido el 19 de septiembre de 1860, Plácido Eduardo Muñoz García —que viene trasladado de la Escuela Normal de Madrid— admitido el 20 de octubre, Juan de Soto López, de 36 años

⁷⁸ En otros documentos consultados se indica que son 13 los alumnos para este curso (11 aspirantes y 2 libres) aunque, finalmente, sólo se examinarán 10, 4 del primer año y 6 del segundo. AHENBA. *Expediente que contiene los partes mensuales remitidos al Rector de la Universidad de Sevilla en cumplimiento de lo que previene el art. 74 del Reglamento de las Escuelas Normales. Nº 9. Año 1849*. Documento fechado el 25 de junio de 1855.

⁷⁹ AHENBA. *Libro de matrícula de alumnos del Seminario de Maestros (1844-1864)*. Curso 1855-1856.

⁸⁰ Ídem.

⁸¹ AHENBA. *Libro de matrícula de alumnos del Seminario de Maestros (1844-1864)*. Curso 1859-1860.

—también dispensado por el Rector—, Juan Oquines Abad, de 17 años —dispensado por el Rector— y Diego Bobadilla, de 30 años —que también obtiene dispensa del Rector—, todos son de esta provincia extremeña y todos se matricularán del primer curso, a excepción de Plácido Eduardo Muñoz que lo hará del segundo⁸².

Al año siguiente son 3 los alumnos que ingresan fuera de plazo y que serán admitidos para el primer año de maestro elemental. Dos de ellos tienen dispensa del Rector por no cumplir con la edad reglamentaria (uno tiene 26 años y el otro 30) y el tercero —natural de Almendralejo— viene trasladado de la Escuela Normal de Sevilla⁸³. En el último año de esta Escuela Normal como Elemental sólo se comprueba la admisión de Eduardo Granado fuera de plazo, tiene 18 años y cursará las enseñanzas del primer curso.

Por lo tanto, el ingreso en este centro una vez cerrado el plazo de matrícula e iniciado el curso no es algo excepcional y los alumnos, alegando distintos motivos, lograrán sortear este impedimento que es asumido por las autoridades académicas.

Pero estos números sólo nos informan de un interés inicial por parte de los solicitantes por ingresar en este centro de maestros y no aseguran la asistencia continuada y prolongada de los alumnos a la Escuela Normal, así, las cifras variarán, en un mismo curso, de las anotadas al inicio del año a las confirmadas al final. Y los alumnos, por diversas razones, causarán baja en el centro.

Como aconteció en la etapa anterior, una de las causas más reiteradas por la que los alumnos deben abandonar este centro fue la expulsión motivada por exceder del número posible de faltas de asistencia⁸⁴. Los artículos 83, 84 y

⁸² AHENBA. *Libro de matrícula de alumnos del Seminario de Maestros (1844-1864)*. Curso 1860-1861.

⁸³ AHENBA. *Libro de matrícula de alumnos del Seminario de Maestros (1844-1864)*. Curso 1860-1862.

⁸⁴ Citemos los ejemplos de: “Los alumnos de 1^{er} año D. Claudio Delgado y D. José Badillo han sido dado de baja en esta asignatura de mi caro por haber cumplido las faltas voluntarias que

85 del Reglamento Orgánico de mayo de 1849 pretenden regular esta eventualidad y, por ellos, muchos alumnos que asisten a la Escuela Normal de Maestros de Badajoz pierden curso sobrepasando las faltas que señala el artículo 85 de mencionado Reglamento. Citaremos, a modo de ejemplo, los cursos de: 1850-1851 que causarán baja en la lista de alumnos los matriculados Antonio Cuenca, Carlos Navas y Feliciano Villalba⁸⁵, en el de 1853-1854: Melchor García Olmo, en el año académico 1854-1855: Tomás Hernández, Ángel Rodríguez López y Luis de Mesa y Sala, al curso siguiente: Cayetano M^a Sánchez Guerra, en el de 1857-1858: Federico del Barco y Osma⁸⁶...

Otras disminuciones en el número de alumnos que componen las listas de clase las provocan multitud de causas, encontrando razones de salud:

“(...) Habiendo enfermado mi hijo Juan en esa capital, donde ingresó y matriculó en el Seminario Normal de Maestros, a los 10 o 12 días tuve por conveniente su traslación a esta villa de Valverde de Mérida para si por los medios curativos de este físico o bien variando de aires se reponga en su estado normal, no ha sido posible vuelva a disfrutar de completa salud en el espacio de 24 días, por lo que visto lo adelantado del tiempo y aún seguir convaleciendo, desisto por este año siga la carrera literaria que fue inscripto”⁸⁷.

previene los reglamentos y órdenes vigentes”, o: “El alumno de esta clase D. Antonio Ortiz, ha sido baja en la lista por haber cumplido las faltas que previene el reglamento”. AHENBA. Correspondencia. Escritos fechados el 23 de marzo y 7 de noviembre, respectivamente, de 1865.

⁸⁵ Los dos primeros por superar las faltas de asistencia y el tercero por propia iniciativa. AHENBA. Expediente que contiene los partes mensuales remitidos al Rector de la Universidad de Sevilla en cumplimiento de lo que previene el art. 74 del Reglamento de las Escuelas Normales. Nº 9. Año 1849. Minuta, redactada por el director del Instituto, fechada el 9 de marzo de 1851.

⁸⁶ En una solicitud fechada el 14 de noviembre de 1857 requiere que se le considere como alumno libre, no obstante, en las listas aparecerá como alumno matriculado en el primer curso de grado elemental. Petición que le deniega el Rector de la Universidad de Sevilla con fecha de 5 de diciembre de 1857. AHENBA. Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. Nº 7. Año 1849. Escrito fechado el 5 de diciembre de 1857.

⁸⁷ AHENBA. Expediente relativo a las pérdidas de curso por faltas de asistencia. Nº 18. Año 1850. Escrito del director de la Escuela Normal de Maestros al director del Instituto de Badajoz, fechado el 20 de noviembre de 1853.

Cumplir con las obligaciones militares:

“Don Melchor García Olmo alumno de este establecimiento de mi cargo con fecha de 20 del actual me dijo lo siguiente: Teniendo que marchar de guarnición a Granada y no siéndome posible por esta causa constituir como alumno en el establecimiento de su digno cargo ruego a V. S. me dé de baja en el mismo teniendo un gran sentimiento de abandonar tan digno profesores. Lo que traslada a V. S. para su conocimiento. 22 de marzo de 1853”⁸⁸.

“Habiendo tocado en el último sorteo la suerte de soldado a mi hijo D. Nicomedes Crespo y García alumno que fue del establecimiento que tan dignamente está puesto a la dirección de V. S. he creído de mi deber noticiárselo a los fines que puedan convenir en su día”⁸⁹.

Por continuar unos estudios diferentes:

“Habiéndose dispuesto que D. Miguel Martínez, de Mérida, matriculado este año para el Magisterio, se dedique a la carrera de la Iglesia, cesa de concurrir a la Escuela Normal de su digno cargo. Y lo anuncio a V. S. para su conocimiento”⁹⁰.

No faltan las razones económicas:

“(…) No siéndome posible continuar estudiando en el establecimiento del digno cargo de V. S. donde fue matriculado, por carecer de recursos, lo pongo en conocimiento de V. S. para los efectos consiguientes”⁹¹.

⁸⁸ AHENBA. Expediente relativo a las pérdidas de curso por faltas de asistencia. Nº 18. Año 1850. Escrito del director de la Escuela Normal de Maestros al director del Instituto de Badajoz, fechado el 22 de marzo de 1853.

⁸⁹ AHENBA. Expediente relativo a las pérdidas de curso por faltas de asistencia. Nº 18. Año 1850. Escrito del director de la Escuela Normal de Maestros al director del Instituto de Badajoz, fechado el 15 de junio de 1855.

⁹⁰ AHENBA. Expediente relativo a las pérdidas de curso por faltas de asistencia. Nº 18. Año 1850. Escrito del director de la Escuela Normal de Maestros al director del Instituto de Badajoz, fechado el 3 de marzo de 1855.

⁹¹ AHENBA. Expediente relativo a las pérdidas de curso por faltas de asistencia. Nº 18. Año 1850. Escrito del director de la Escuela Normal de Maestros al director del Instituto de Badajoz, fechado el 18 de febrero de 1858.

“(...) Atendiendo a los mismos padecimientos de cuatro meses y la enfermedad de mi hijo D. José Fernández, y no poder pagar los dos duros de matrícula por las circunstancias espresadas, se separa por este año del estudio”⁹².

Las que encierran motivos ininteligibles:

“D. Juan José González de esta vecindad, padre del alumno libre en el establecimiento de mi cargo don Francisco González Gerán dice con fecha de hoy que ha tenido a bien dedicarle a otra cosa, siendo por tanto con esta misma fecha baja en el establecimiento”⁹³.

O, las más trágicas y funestas:

“(...) Habiendo fallecido D. Francisco Lemus Álvarez, alumno libre de la escuela que V. dirige, lo pongo en su conocimiento para los efectos oportunos”⁹⁴.

Muchas y muy diferentes son las casuísticas que rodean a los alumnos y que afectan a su ingreso o continuidad en este centro, pero su recomposición nos permite conocer mejor a este componente fundamental para la Escuela Normal de Badajoz, concurriendo en un número suficiente para que esta institución no desfalleciera por la parvedad de matrícula.

VI.2.2.1. Los pensionados de Badajoz en la Escuela Normal Superior de Sevilla (1849-1853)

Las transformaciones que originó la reforma de Bravo Murillo definieron un característico sistema de vinculaciones y relaciones para muchas de estas

⁹² AHENBA. *Expediente relativo a las pérdidas de curso por faltas de asistencia. Nº 18. Año 1850.* Escrito del director de la Escuela Normal de Maestros al director del Instituto de Badajoz, fechado el 6 de marzo de 1857.

⁹³ AHENBA. *Expediente relativo a las pérdidas de curso por faltas de asistencia. Nº 18. Año 1850.* Escrito del director de la Escuela Normal de Maestros al director del Instituto de Badajoz, fechado el 11 de mayo de 1854.

⁹⁴ AHENBA. *Expediente relativo a las pérdidas de curso por faltas de asistencia. Nº 18. Año 1850.* Escrito del director de la Escuela Normal de Maestros al director del Instituto de Badajoz, fechado el 4 de junio de 1858.

instituciones que, por una parte, las supeditó a los Institutos y, por otra, las convirtió en estructuras subsidiarias de las Escuelas Normales Superiores instaladas en cada distrito universitario. El nuevo formato que traza el Real Decreto de 30 de marzo de 1849 determina en su artículo 12 que todas las provincias deberán pensionar a dos alumnos en la Escuela Normal Superior del distrito universitario, en nuestro caso, en la de Sevilla.

Avanzando los meses esta disposición no se cumple de igual modo y precisión en todas las provincias *“resultando que actualmente unas provincias costean cuatro, cinco y hasta seis alumnos, de los cuales parte han terminado el primer curso y otros el segundo de su carrera, que otras provincias sostienen dos o solo uno, y varias ninguno”*⁹⁵ lo que obligó a las autoridades a dictar la Real Orden de 5 de julio de 1849 que viene a ordenar esta cuestión:

“1º Que en todas las provincias que actualmente no sostienen alumnos pensionados se proceda desde luego a la elección de los dos correspondientes con arreglo a los artículos 36 y 37 del Reglamento de estas Escuelas aprobado por Real Decreto de 15 de junio citado.

2º Que del mismo modo se verifique en las provincias que en el día sostienen solo un alumno, con respecto a la segunda plaza que deben proveer.

3º Que en las provincias que tienen actualmente en carrera mas de dos alumnos, los Jefes políticos consulten a las Diputaciones provinciales y si estas acordasen que continúe el abono de todas las pensiones, pasarán todos los alumnos al Seminario superior donde terminarán sus estudios con la ventaja que concede la Real Orden de 7 de junio, en caso contrario quedarán como pensiones obligatorias las de los dos alumnos cuyo nombramiento sea más antiguo, y los restantes, suponiendo que hayan ganado el primer curso, serán admitidos a examen para maestros elementales en el próximo septiembre. Y

⁹⁵ AHENBA. Expediente relativo a la provisión de los dos alumnos pensionados por esta provincia en la Escuela Normal Superior del distrito. Nº 3. Año 1849. Real Orden de 5 julio de 1845.

*4º Que sea cualquiera la pensión que ahora satisface cada provincia en adelante se iguale a la señalada por el Gobierno*⁹⁶.

Bajo esta receta la provincia de Badajoz deberá costear la cantidad de 2.200 reales que prescribe el Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas para cada uno de los dos alumnos que pensionará en la Normal de Sevilla⁹⁷.

A fecha de 26 de julio, aquí no se ha realizado la propuesta de los dos alumnos que debían de pensionarse, cuestión de la que es avisado el Jefe Político de Badajoz por el director del Instituto⁹⁸, revelándose que, obviamente, esta provincia no se encuentra en los supuestos 2 y 3 que apunta la citada Real Orden de julio. Al poco, el Gobierno Provincial requiere a ese director que le confirme los alumnos que actualmente están pensionados⁹⁹, gestión que

ofrecerá un resultado yermo porque, en esas fechas, no se sufraga ningún gasto de este tipo, lo que obliga a no demorar más el cumplimiento del punto 1 de la Real Orden de 5 de julio y, acometiéndolo con prontitud, a finales de agosto, el Gobernador Civil, don Ventura Díaz, notificará al director del Instituto los dos seleccionados:



VENTURA DÍAZ ASTILLERO DE LOS RÍOS

“Habiendo nombrado como alumnos pensionados para esta provincia para que puedan pasar a continuar sus estudios al Distrito Universitario de Sevilla a Don Diego

⁹⁶ Ídem.

⁹⁷ AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849.* Oficio fechado 4 de agosto de 1849. Y, también: AHENBA. *Expediente sobre el personal dependiente de la Escuela Normal. Nº 12. Año 1850.*

⁹⁸ AHENBA. *Expediente relativo a la provisión de los dos alumnos pensionados por esta provincia en la Escuela Normal Superior del distrito. Nº 3. Año 1849.* Minuta fechada el 26 de julio de 1849.

⁹⁹ AHENBA. *Expediente relativo a la provisión de los dos alumnos pensionados por esta provincia en la Escuela Normal Superior del distrito. Nº 3. Año 1849.* Escrito fechado el 2 de agosto de 1849.

*del Barco y Pérez y a Don Pablo Morillo, lo noticio a V. S. para su conocimiento a fin de que se sirva hacerlo al Sr Rector de aquella Universidad a los efectos consiguientes*¹⁰⁰.

En este caso los favorecidos aceptarán esta designación el 29 de agosto de 1849¹⁰¹ aunque, finalmente, Diego del Barco no viajará a Sevilla. Y lo sabemos porque el 28 de septiembre se recibe un oficio del Rector aludiendo a los alumnos pensionados por la provincia de Badajoz, incluyendo al citado Pablo Morillo y a un tal Gaspar Bueno Pérez. Respecto a éste último, se tratará de una confusión y así lo comunica don Ventura Díaz —Jefe Político y Presidente de la Comisión Provincial de Instrucción Pública—, con fecha de 16 de octubre de 1849, a aquella autoridad académica aclarándole que es el señor Morillo el único alumno pensionado por esta provincia e insta a que se rectifique esta equivocación porque el otro alumno, Diego del Barco, renunció en su momento a viajar a Sevilla¹⁰².

Además, en la misma comunicación, el Gobernador Civil de la provincia muestra su pretensión de dejar sin efecto el nombramiento del señor Morillo como pensionado, alegando que no está implantado el segundo curso de maestro superior en la Normal de Sevilla¹⁰³ si bien, esto no alcanzará mayor transcendencia al quedar organizado pronto ese curso, disponiendo don Ventura Díaz que se le pague la pensión al señor Morillo¹⁰⁴ decisión que, el director del Instituto, participa al interesado:

¹⁰⁰ AHENBA. *Expediente relativo a la provisión de los dos alumnos pensionados por esta provincia en la Escuela Normal Superior del distrito. Nº 3. Año 1849.* Escrito del Gobernador Civil dirigido al director del Instituto, fechado el 27 de agosto de 1849.

¹⁰¹ AHENBA. *Expediente relativo a la provisión de los dos alumnos pensionados por esta provincia en la Escuela Normal Superior del distrito. Nº 3. Año 1849.* Minuta fechada el 29 de agosto de 1849.

¹⁰² AHENBA. *Expediente relativo a la provisión de los dos alumnos pensionados por esta provincia en la Escuela Normal Superior del distrito. Nº 3. Año 1849.* Minuta fechada el 19 de mayo de 1850.

¹⁰³ AHENBA. *Expediente relativo a la provisión de los dos alumnos pensionados por esta provincia en la Escuela Normal Superior del distrito. Nº 3. Año 1849.* Escrito fechado el 16 de octubre de 1849.

¹⁰⁴ AHENBA. *Expediente relativo a la provisión de los dos alumnos pensionados por esta provincia en la Escuela Normal Superior del distrito. Nº 3. Año 1849.* Escrito del Jefe Político al director del Instituto de Badajoz, fechado el 10 de noviembre de 1849.

“El Sr. Jefe Político de esta Provincia se ha servido prevenirme que ponga a disposición de V. S. el 1^{er} trimestre de la pensión del alumno de esa Escuela Normal Superior, D. Pablo Morillo. En su consecuencia ruego a V. S. se sirva librar contra mi la cantidad de 733 reales y 11 vellones a que asciende el referido trimestre con arreglo a lo dispuesto con la R. O. de 12 de junio último”¹⁰⁵.

Finalmente, Pablo Morillo será examinado en la Escuela Normal Superior hispalense en julio de 1850, obteniendo la calificación de “mediano”¹⁰⁶. Y aunque la provincia de Badajoz sólo tenga un pensionado en la capital andaluza el Rectorado, en virtud de la Real Orden de 18 de diciembre de 1849, reclamará el importe de las dos pensiones *“así cuando sus alumnos no se presenten o asistan a la Escuela Superior del Distrito”*¹⁰⁷, las autoridades provinciales pacenses no se negarán a ello pero advierten que el ingreso se demorará al no quedar determinada esta cantidad en los presupuestos de la Escuela Normal de Badajoz¹⁰⁸.

Para el curso 1850-1851 se publicará un nuevo anuncio que informa de la voluntad de pensionar a otros alumnos para realizar los estudios de maestro superior en Sevilla y donde se relatan los documentos que deben entregar los interesados: (1) una fe de bautismo que acredite que tienen 17 años y no más de 25, (2) certificado de buena conducta expedido por el alcalde o cura de la localidad donde resida el alumno, (3) certificado expedido por un facultativo en el que conste que no padece enfermedad o defecto físico que lo imposibilite para la docencia, (4) autorización por escrito del padre o tutor¹⁰⁹ —hasta aquí,

¹⁰⁵ AHENBA. *Expediente relativo a la provisión de los dos alumnos pensionados por esta provincia en la Escuela Normal Superior del distrito. Nº 3. Año 1849.* Minuta fechada el 11 de diciembre de 1849.

¹⁰⁶ AHENBA. *Expediente relativo a la provisión de los dos alumnos pensionados por esta provincia en la Escuela Normal Superior del distrito. Nº 3. Año 1849.* Escrito del Gobernador Civil de la Provincia al director del Instituto de Badajoz, fechado el 8 de julio de 1850.

¹⁰⁷ AHENBA. *Expediente relativo a la provisión de los dos alumnos pensionados por esta provincia en la Escuela Normal Superior del distrito. Nº 3. Año 1849.* Escrito fechado el 19 de enero de 1850.

¹⁰⁸ AHENBA. *Expediente relativo a la provisión de los dos alumnos pensionados por esta provincia en la Escuela Normal Superior del distrito. Nº 3. Año 1849.* Minuta fechada el 26 de abril de 1850.

¹⁰⁹ *Boletín Oficial de Badajoz*, 25 de agosto de 1850, Nº 102.

como comprobamos, son los mismos que decide el artículo 29 del Reglamento de Escuelas Normales de mayo de 1849— y (5) una *“justificación de pobreza”*¹¹⁰. Por último, en el edicto figura que para disfrutar de esta subvención los aspirantes deben realizar un ejercicio de selección antes del 20 de septiembre¹¹¹. Esta prueba consistirá en un examen que versará sobre todas *“las materias de instrucción primaria elemental completa, una muestra de su letra, ejecutada por él anteriormente y otra que escribirá delante de los jueces, dictándole uno de ellos”* y que tendrá una duración de una hora¹¹². Quienes cumplan con los requisitos y superen la prueba serán propuestos como pensionados, trasladándose a Sevilla a primeros de octubre de 1850.

Diego del Barco se interesará por una de estas plazas y aprovechará para exponer los motivos del por qué renunció a ser alumno pensionado en el curso anterior:

*“(…) habiéndose al efecto trasladado a aquella capital se vio precisado a regresar a esta ciudad por no haber en aquel establecimiento catedrático que certificase el tercer año superior que iba a cursar”*¹¹³.

El resto de aspirantes que presentaron solicitudes fueron: Camilo Gálvez Hava, natural de Don Benito, Juan Sánchez Minero, de Guareña, Miguel Martín, de Barcarrota y José María Brioso, de Almendralejo¹¹⁴.

¹¹⁰ AHENBA. *Expediente relativo a la provisión de los dos alumnos pensionados por esta provincia en la Escuela Normal Superior del distrito. Nº 3. Año 1849.* Minuta, fechada el 22 de agosto de 1850.

¹¹¹ Al fijar este plazo se incurrirá en una irregularidad y así se lo comunicará el director del Instituto al Gobernador Civil, Juan Nepomuceno García: *“advertirá V. S. que el plazo que se señala no completa el mes de término que se fija en el citado artículo 36 para que los aspirantes presenten sus solicitudes”*, si bien será el que prevalezca para que los alumnos puedan estar en Sevilla a inicios de octubre. AHENBA. *Expediente relativo a la provisión de los dos alumnos pensionados por esta provincia en la Escuela Normal Superior del distrito. Nº 3. Año 1849.* Escrito fechado el 23 de agosto de 1850.

¹¹² AHENBA. *Expediente relativo a la provisión de los dos alumnos pensionados por esta provincia en la Escuela Normal Superior del distrito. Nº 3. Año 1849.* Minuta, fechada el 22 de agosto de 1850.

¹¹³ AHENBA. *Expediente relativo a la provisión de los dos alumnos pensionados por esta provincia en la Escuela Normal Superior del distrito. Nº 3. Año 1849.* Escrito fechado el 7 de agosto de 1850.

¹¹⁴ AHENBA. *Expediente relativo a la provisión de los dos alumnos pensionados por esta provincia en la Escuela Normal Superior del distrito. Nº 3. Año 1849.*

El día 27 de septiembre, a las 11 de la mañana, en la Escuela Normal quedará constituido el Tribunal que calificará a los solicitantes y que advertirá el abandono de Camilo Gálvez al no presentarse al acto. Concluidos los ejercicios, los resultados de los candidatos serán los siguientes: José María Brioso obtendrá la calificación de 'sobresaliente', Miguel Martín la de 'bueno' y Juan Sánchez la de 'mediano'¹¹⁵.

Lamará nuestra atención la ausencia de Diego del Barco en este acto pero que se justifica porque éste ya había sido designado como alumno pensionado para Sevilla el 7 de septiembre de 1850, antes de efectuarse las pruebas¹¹⁶. Suponemos que en esta decisión pesó mucho el motivo que apuntó este estudiante y por el que tuvo que renunciar el año anterior queriendo esta provincia poner algún remedio y compensar este agravio.

Por lo tanto, don Juan Nepomuceno García Hidalgo, Gobernador de la Provincia, informará a don José Muntadas, director del Instituto, de estos resultados el 25 de septiembre de 1850 de los que saldrá elegido José María Brioso¹¹⁷ y , ya antes, como hemos dicho, Diego del Barco¹¹⁸.

No desaprovecharán estos alumnos los meses que permanecerán en la ciudad del Guadalquivir, dejando prueba de ello los logros obtenidos en los exámenes finales que se realizan en ese centro. En ellos, Diego del Barco

¹¹⁵ AHENBA. *Expediente relativo a la provisión de los dos alumnos pensionados por esta provincia en la Escuela Normal Superior del distrito. Nº 3. Año 1849.* Acta del Tribunal de censura, fechada el 27 de septiembre de 1850.

¹¹⁶ AHENBA. *Expediente relativo a la provisión de los dos alumnos pensionados por esta provincia en la Escuela Normal Superior del distrito. Nº 3. Año 1849.* Minuta, fechada el 7 de septiembre de 1850.

¹¹⁷ Este alumno excede la edad para matricularse, pero obtiene la licencia por parte de las autoridades el 17 de septiembre de 1850. AHENBA. *Expediente relativo a la provisión de los dos alumnos pensionados por esta provincia en la Escuela Normal Superior del distrito. Nº 3. Año 1849.*

¹¹⁸ AHENBA. *Expediente relativo a la provisión de los dos alumnos pensionados por esta provincia en la Escuela Normal Superior del distrito. Nº 3. Año 1849.* Escrito del Gobernador Civil de la provincia al director del Instituto de Badajoz, fechado el 25 de septiembre de 1850.

alcanzará la calificación de ‘sobresaliente’¹¹⁹ y José María Brioso será puntuado con ‘mediano’¹²⁰.

Para el curso académico siguiente se desarrolla el mismo procedimiento para la selección de los alumnos que deberán estudiar en Sevilla aunque ahora, en virtud de la Real Orden de 26 de noviembre de 1850, no podrán optar a ser alumnos pensionados en las Normales Superiores los maestros con título, de ninguna de las clases, que hayan concluido ya sus estudios¹²¹.

Según las disposiciones de la Dirección General de Instrucción Pública, cuando se halle vacante una plaza de alguna de las dos que se pensionan en las Escuelas Normales Superiores de los distritos universitarios, estas deben cubrirse inmediatamente¹²². Lo que ocurre cuando, en agosto de 1851, Diego del Barco finaliza sus estudios y, con ello, su estancia en Sevilla.

Otra novedad para el año 1851-1852 es que sólo se ofertará una plaza de pensionado. En el anuncio de esta vacante se exige a los solicitantes los mismos documentos que en convocatorias pasadas y, del mismo modo, deben superar una prueba de selección. No obstante, esta vez, según la Real Orden de noviembre de 1850, no se admitirán solicitudes de aspirantes que hayan completado sus estudios de grado elemental o superior¹²³.

Presentan instancias Manuel Álvarez Bejarano, de Don Benito, y Manuel González, de Badajoz, que se examinarán en las dependencias de la Escuela

¹¹⁹ AHENBA. *Expediente relativo a la provisión de los dos alumnos pensionados por esta provincia en la Escuela Normal Superior del distrito. Nº 3. Año 1849*. Escrito del Gobernador Civil de la provincia al director del Instituto de Badajoz, fechado el 11 de agosto de 1851.

¹²⁰ AHENBA. *Expediente relativo a la provisión de los dos alumnos pensionados por esta provincia en la Escuela Normal Superior del distrito. Nº 3. Año 1849*. Escrito del Gobernador Civil de la provincia al director del Instituto de Badajoz, fechado el 11 de agosto de 1851.

¹²¹ Ávila Fernández, A. y Holgado Barroso, J. (2008). *Formación del magisterio en...* Ob. cit., p. 272.

¹²² *Boletín Oficial de Badajoz*, 13 de agosto de 1851, Nº 103.

¹²³ AHENBA. *Expediente relativo a la provisión de los dos alumnos pensionados por esta provincia en la Escuela Normal Superior del distrito. Nº 3. Año 1849*. Minuta s/f.

Aspecto que ratificará la Dirección General de Instrucción Pública al director del Instituto el 1 de septiembre de 1851. AHENBA. *Expediente relativo a la provisión de los dos alumnos pensionados por esta provincia en la Escuela Normal Superior del distrito. Nº 3. Año 1849*.

Normal extremeña el 10 de septiembre de 1851 a las 11 de la mañana. El tribunal valoró que los dos alumnos son idóneos para concederle la plaza y derivó la decisión final al Gobernador Civil¹²⁴, quien se decidirá por Manuel Álvarez argumentando que Manuel González contraviene la Real Orden de 26 de noviembre arriba citada pues ya posee el título de maestro elemental¹²⁵:

“Teniendo en cuenta los ejercicios de oposición practicados por D. Manuel Álvarez y puesto que D. Manuel González no puede presentarse al concurso por haber concluido la carrera de maestro elemental, le he agraciado con esta fecha con la plaza de alumno pensionado por esta provincia en la escuela superior de Sevilla, vacante por haber terminado el que la obtenía, D. Diego del Barco y Pérez”¹²⁶.

La documentación consultada no nos permite conocer el producto de los exámenes de este alumno en la Escuela Normal de Sevilla e intuimos que será el último que se trasladó a este centro con el sistema de pensiones vigente hasta ese momento y que quedó desmantelado por la normativa posterior, primero, con la Circular de 8 de julio de 1852, que suspendió la provisión de las plazas vacantes de alumnos pensionados y, al año siguiente, con el Real Decreto de 12 de junio de 1853¹²⁷, que suprimió estas plazas y, también, los internados en las Escuelas Normales, medida que subrayó la Ley de 1857, poniendo fin a este régimen de selección y traslado de alumnos de la provincia de Badajoz a la Normal sevillana.

¹²⁴ AHENBA. *Expediente relativo a la provisión de los dos alumnos pensionados por esta provincia en la Escuela Normal Superior del distrito. Nº 3. Año 1849.* Minuta, fechada el 22 de agosto de 1850. Acta del Tribunal de censura, fechada el 10 de septiembre de 1851.

¹²⁵ AHENBA. *Expediente relativo a la provisión de los dos alumnos pensionados por esta provincia en la Escuela Normal Superior del distrito. Nº 3. Año 1849.* Escrito fechado el 12 de septiembre de 1851.

¹²⁶ AHENBA. *Expediente relativo a la provisión de los dos alumnos pensionados por esta provincia en la Escuela Normal Superior del distrito. Nº 3. Año 1849.* Escrito fechado el 12 de septiembre de 1851. Escrito del Gobernador Civil dirigido al director del Instituto, fechado el 12 de septiembre de 1851.

¹²⁷ *Gaceta de Madrid*, 18 de junio de 1853, Nº 169.

VI.2.3. Los alumnos en la Escuela Normal Superior (1863-1900)

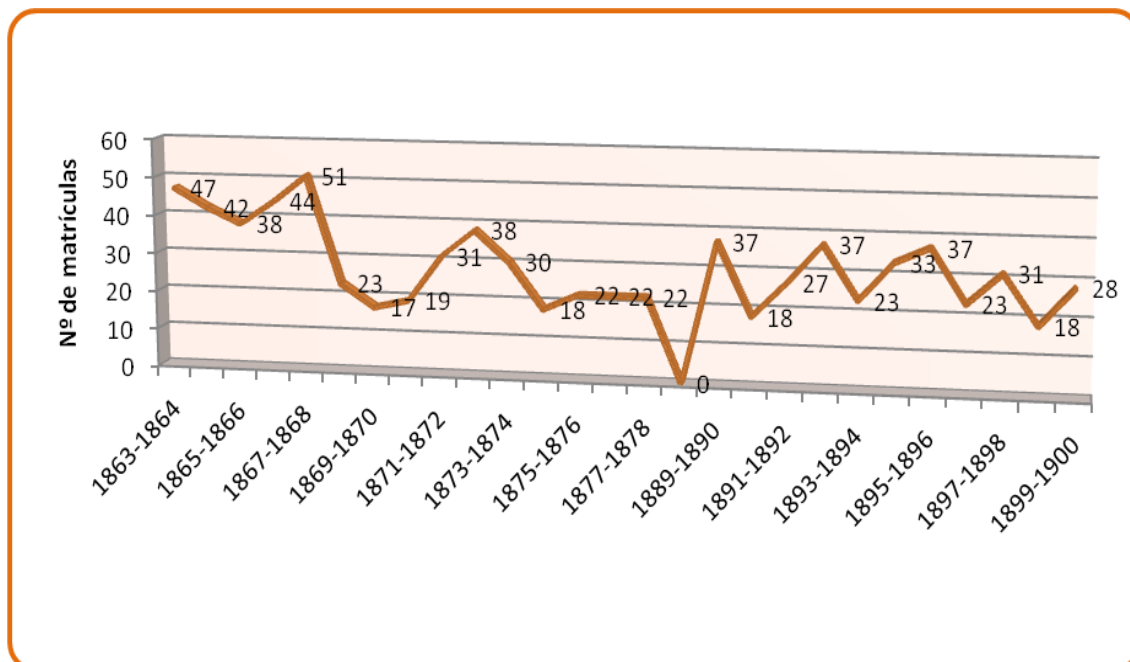
El año 1863 supone un hito cardinal en la trayectoria académica de esta Escuela Normal porque en agosto quedará autorizada para elevar su categoría a Superior y, por lo tanto, podrán acudir alumnos a recibir las enseñanzas para obtener el título de esta clase. Aparte de esta satisfacción, en este prolongado periodo de tiempo, pocas novedades y cambios se producen que alteren la vida de este centro, todo el protagonismo lo ocuparán los acontecimientos políticos y sociales que mantienen en vilo a España en estas décadas y, algunos de ellos, condicionarán la concurrencia de los alumnos a este centro docente.

Entre el curso 1867-1868 y hasta el de 1877-1878, recomponemos la matrícula tomando los datos de las listas de los estudiantes que se presentan a los exámenes generales que se realizan en la Escuela Normal de Badajoz¹²⁸ al no conservarse el libro de registro de alumnos de estos años. Por lo tanto, deberemos tomar estas cifras como estimativas y aproximadas —y con la debida cautela, pues el número inicial de alumnos puede variar sustantivamente al que encontramos cuando se presentan a los exámenes finales— del número de aspirantes que acudieron a las aulas de esta institución.

En el siguiente histograma, que representa la evolución de la matrícula en la Escuela Normal Superior de Maestros de Badajoz de 1863 a 1900, se manifiesta un flujo continuo de la población estudiantil a este centro, sin embargo, no se disimulan las acusadas fluctuaciones que se advierten a lo largo de estos años.

¹²⁸ AHENBA. *Libro de registro de los alumnos de la Escuela Normal Superior de Badajoz (1863-1878)*.

Gráfico 6. Evolución de la matrícula por año académico. Periodo 1863-1900



En la Memoria que elabora el director de la Escuela Normal en el primer año académico en el que ha adquirido la categoría de clase superior para informar al Rector de la Universidad de Sevilla sobre el estado de este centro, señala que hay 47 alumnos matriculados¹²⁹ —igual número se marca en el Libro de matrículas¹³⁰—. No obstante, los datos que ofrece el Libro de registro de los alumnos para ese año apunta una cifra menor, situándola en 42 alumnos para el primer trimestre y 36 para el segundo trimestre¹³¹ y nunca se alcanza la suma total fijada en la Memoria o en el Libro de Matrícula. En este caso, nos decidimos por la cuantía que comparten estas dos fuentes documentales porque el segundo libro responde más a la dinámica de gestión interna del centro que prescinde del número inicial de matrícula para ceñirse a los que asisten a clase y no recoge las posibles bajas que se han podido producir en ese intervalo de tiempo —una cuestión es cuántos se matriculan y otra, bien distinta, será los alumnos que lleguen a finalizar el curso—.

¹²⁹ AHUS. Leg. 513-3 (2). Memoria de la Escuela Normal Superior de Badajoz.

¹³⁰ AHENBA. *Libro de matrícula de alumnos del Seminario de Maestros (1844-1864)*.

¹³¹ AHENBA. *Libro de registro de los alumnos de la Escuela Normal Superior de Badajoz (1863-1878)*.

Desde el curso 1863-1864 hasta el año de la revolución septembrina, la curva del histograma muestra una tendencia irregular, observándose un pico positivo en el curso 1867-1868, aunque este año experimentará una mengua desde los iniciales 51 alumnos matriculados, para contar 47 en el primer trimestre (donde se producen 3 bajas en los alumnos libres y 1 en los de tercer curso), 42 alumnos en el segundo trimestre y, finalmente, el tercer trimestre concluye con 41 alumnos. En total han causado baja 10 matriculados¹³². Un punto de inflexión será el curso 1868-1869, cuando se registran 23 y este flujo de matrículas se estrangula más al año siguiente en el que se cuentan sólo 17 inscripciones, después, en los cursos sucesivos, estos índices tomarán matices más optimistas.

Estas vacilaciones en las cifras de matrícula se explican por el ambiente prerrevolucionario que se respiraba en Extremadura y las consecuencias que se derivaron después de septiembre de 1868. Tras la conmoción que supuso para la población española estos acontecimientos, en el campo extremeño se instaló un malestar que generaba desazón entre sus moradores y se prolongó una crisis económica que disuadía para principiar cualquier empresa y, menos, iniciar los estudios de magisterio en una región donde, como apuntábamos en un capítulo anterior, saber leer y escribir no se consideraban conocimientos estratégicos para faenar las tierras y cuidar del ganado. Las argumentaciones que aportan los estudios de Dávila Balsera¹³³ y de Vega Gil¹³⁴ arrojan más luz sobre la cuestión al confirmar que el origen social de los alumnos que llenaban las aulas de las Escuelas Normales era de un nivel socioeconómico humilde, por lo tanto, las circunstancias que rodeaban al agro extremeño en esos años no eran muy propicias para que las familias estimularan a sus vástagos a viajar a Badajoz a realizar estos estudios y, como resultado, tenemos estos registros de matrícula.

¹³² AHUS. Leg. 625-156.

¹³³ Dávila Balsera, P. (1994). *La honrada medianía...* Ob. cit., p. 101-102.

¹³⁴ Vega Gil, L. (1988). *Las Escuelas Normales de...* Ob. cit., p. 77-78.

En el curso 1873-1874 se computan un total de 30 alumnos matriculados, si bien, uno de ellos asiste a la Escuela Normal para obtener el certificado de aptitud¹³⁵. Comprobamos, pues, que la matrícula recupera cierta regularidad, aunque no como en años pasados, encontrando un nuevo declive en el curso 1874-1875 que baja a las 18 matrículas. Se podría proponer como causa de este descenso el reclutamiento de jóvenes para formar parte de las tropas que luchaban en las Guerras Carlistas, con la consecuente merma de la población estudiantil susceptible de asistir a la Escuela Normal, pero, como hemos dicho en el capítulo II, el carlismo no tuvo mucha aceptación en tierras extremeñas y no lo consideramos como un factor suficiente para explicar esta caída de matrícula que se interpreta mejor por los cambios políticos y la grave crisis económica que acompañó al final del Sexenio Revolucionario y que no abandonó Extremadura generando hambrunas y enfermedades. Por ello, los ciudadanos de la provincia centraban toda su atención en encontrar algún paliativo a las duras condiciones de vida y que exigía del trabajo de los jóvenes que debían posponer otro tipo de intereses.

En 1876 el director de la Escuela Normal informa que los alumnos:

*“matriculados en esta escuela normal desde su creación hasta el presente ascienden a 964, correspondiendo a cada año escolar por término medio 31. De estos alumnos se han hecho maestros 800, algunos de los cuales desempeñan plaza en escuelas normales, sirviendo otras escuelas de niños en la provincia o fuera de ella, habiendo los más sabido captarse el aprecio de las autoridades del ramo por su celo en el desempeño de su cargo y los satisfactorios resultados obtenidos en la enseñanza de sus discípulos”*¹³⁶.

La Restauración borbónica supuso cierta estabilidad en el panorama nacional que tuvo su traducción en la inmovilidad que presenta el número de

¹³⁵ AHENBA. *Libro de registro de los alumnos de la Escuela Normal Superior de Badajoz (1863-1878)*.

¹³⁶ AHENBA. Memoria que comprende la historia de referida escuela... Doc. cit.

matrícula para los cursos siguientes a 1874-1875. A partir de 1878¹³⁷ no podemos ofrecer datos fiables por carecer de la documentación que revele las cifras de estos años y tenemos que llegar al curso 1889-1890 para contar de nuevo con un censo y poder realizar análisis y descubrir que en el curso 1890-1891 también se registra un número inusual de matrícula (18), aunque no es la peor nómina en relación a las otras Normales del distrito universitario, contabilizando Sevilla en ese año 32 matrículas, Cádiz 9, Córdoba 31, Huelva 6, La Laguna 3 y Las Palmas 6¹³⁸.

La Real Orden de 1 de octubre de 1895 permite prorrogar la matrícula ordinaria, lo que tiene su impronta en la Escuela Normal de Badajoz porque, acogiéndose a esta normativa, se matricularán 5 alumnos en el curso académico 1895-1896 y en el de 1896-1897 lo hará un alumno del primer año.

No nos encontraremos con un número que descienda de la veintena hasta el curso 1898-1899, en el que se cuentan 18 matrículas, lo que coincide con acontecimientos políticos. El conflicto bélico de 1898, cuyo resultado deja a España postrada en la apatía, incrusta en la sociedad española una actitud generalizada de desánimo que también se extrapola a las Escuelas Normales y a los aspirantes a maestro. No consideramos la reforma que se acomete en septiembre de 1898, y que vincula a estos centros, porque no podemos confirmar que influyó en la matrícula al implementarse en el curso académico siguiente, es decir, 1899-1900¹³⁹, teniendo una fugaz vigencia al ser reemplazada por el Real Decreto de julio de 1900 de García Alix¹⁴⁰. En todo caso, en este y en el anterior curso no se rebasó el número de matrícula para el primer curso de grado superior que determinaba el artículo 36.

¹³⁷ La Real Orden de 13 de agosto de 1883 impide la realización de matrículas extraordinarias en cualquier época del año en las Escuelas Normales de Maestros y Maestras, fijando el mes de octubre para su concesión. Pimentel y Donaire, M. (1884). *Colección legislativa...* Ob. cit., Tomo V, p. 283-284.

¹³⁸ AHUS. Leg. 1690.

¹³⁹ Disposición transitoria 4ª.

¹⁴⁰ Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 120; y Melcón Beltrán, J. (1992). *La formación del...* Ob. cit., p. 67.

Pese al poco tiempo en que ordenó la vida académica de las Escuelas Normales –menos de dos años—, el Real Decreto de 23 de septiembre de 1898, introdujo muchas novedades. Nos interesa destacar aquí aquellas por las que se redujeron los requisitos de los alumnos para el acceso a las Escuelas Normales. En su artículo 33 establece que para ingresar en las Normales elementales los aspirantes deben tener cumplidos los 16 años, certificar buena conducta y aprobar un examen de ingreso que se estructurará en cuatro partes: (1) la redacción de una carta o documento sobre un tema designado por el Tribunal, un ejercicio de escritura al dictado y la resolución de un problema de Aritmética; (2) lectura de prosa y verso, haciendo luego resumen de lo leído; (3) responder a preguntas sobre Doctrina cristiana, Historia Sagrada, Gramática castellana y Aritmética¹⁴¹. Para las Escuelas Normales Superiores y Centrales será la Junta de Profesores quien defina las exigencias y el Secretario informará del extracto de las hojas de estudio de los aspirantes, en este procedimiento se elaborará una lista de admitidos que quedará ordenada por orden de mérito y que, en seguida, será publicada (art. 36).

Con el nuevo Real Decreto vigente, en octubre de 1898, se matricula en periodo extraordinario un alumno de Santa Olalla (Huelva) y otro causará baja, siendo 17 los estudiantes que finalicen el año¹⁴². En cuanto a los alumnos de enseñanza libre, es difícil precisar un número porque para los años finales del siglo no tenemos ningún recuento oficial. Los impresos de derecho de examen no constituyen una fuente válida porque no se conservan de todos los años ni de todas las asignaturas en las que se matricularon. Llegamos al nuevo siglo, donde el Real Decreto de julio de 1900 dispone una nueva reforma académica que marcará un nuevo ritmo de matrícula que durará hasta que Romanones, en 1901, corrija los planteamientos de García Alix y devuelva la tutela de las Escuelas Normales a los Institutos Generales y Técnicos.

¹⁴¹ *Gaceta de Madrid*, 25 de septiembre de 1898, N° 268. Real Decreto de 23 de septiembre de 1898.

¹⁴² AHUS. Leg. 1690.

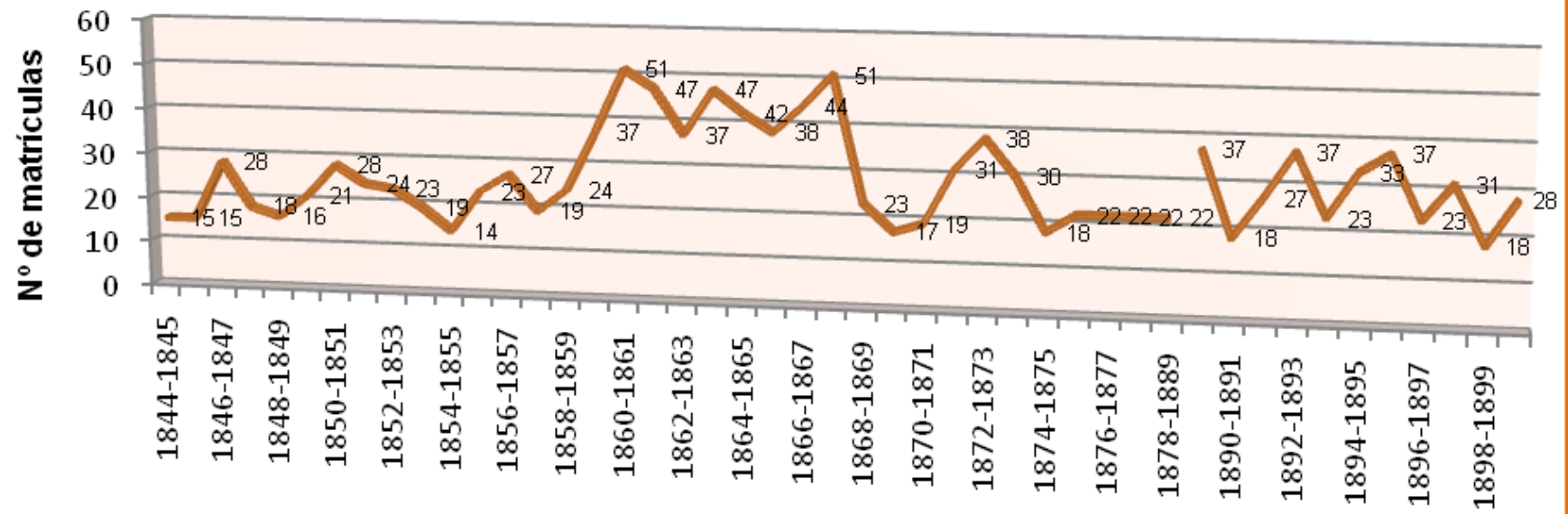
No queremos terminar este apartado sin reflejar la evolución total de la matrícula desde 1844 hasta 1900, presentando una visión global del registro que recibió este centro y que viene a demostrar lo que hemos señalado al iniciar este capítulo, es decir, la afluencia constante de alumnos a las aulas de este centro en una realidad que es discorde a la que alude M. Carderera cuando afirmaba, en 1900, que las Escuelas Normales debían cerrarse “*porque están vacías*”¹⁴³, no es este el caso de Badajoz.

Si el siguiente histograma expresa las fluctuaciones en el registro de matrícula del centro pacense en la segunda mitad del siglo XIX, y que están vinculadas, como hemos detallado, a cambios políticos, académicos y a cuestiones sociales, entre las que podemos englobar las crisis alimenticias y las enfermedades, también demuestra la constante afluencia de alumnos antes de la inminente irrupción del planteamiento de García Alix. A este mismo respecto se refiere Melcón, situando a la Escuela Normal de maestros de Badajoz como una de las que presenta un mayor caudal de alumnos¹⁴⁴ y que argumenta ante la ausencia en esta provincia de otros centros de enseñanza superior, olvidándose del Instituto de Segunda Enseñanza o del Seminario de San Atón.

¹⁴³ Carderera, M. (1884). *Diccionario de Educación...* Ob. cit., p. 332.

¹⁴⁴ Melcón Beltrán, J. (1992). *La formación del...* Ob. cit., p. 112.

Gráfico 7. Evolución de la matrícula por año académico. Periodo 1844-1900



VI.3. Estudio e interpretación de los datos de matrícula: Distribución de los alumnos por curso, clases de alumnos y edad de acceso

Cada plan de estudios que se ha impartido en las Escuelas Normales españolas, y que han habilitado para el ejercicio de la docencia, ordena las disciplinas de una manera diferente, agrupando las asignaturas por años que el alumno tiene que ir superando de forma progresiva si anhela obtener la acreditación como maestro. En este apartado pretendemos acercarnos a la distribución de los alumnos por cada año que cursa, contabilizando la modalidad –oficial o libre— por la que opta para inscribirse en este centro docente y la edad con la que accedieron a realizar estos estudios, intentando aportar más detalles sobre el conjunto de la población estudiantil que asistió a la Escuela Normal de Badajoz.

La exposición y análisis se hará prosiguiendo la misma división que en el apartado anterior, criterio que sigue siendo válido porque las distintas etapas señaladas previamente coinciden con el número de cursos a los que se puede acceder en la Escuela Normal de Badajoz. Así, en la primera etapa los alumnos quedan distribuidos en 3 cursos, con la reforma de 1849, este centro no está autorizado para impartir las enseñanzas de maestro superior y, por lo tanto, los alumnos sólo podrán participar en los 2 cursos en los que quedan estructurados los estudios de maestro elemental y, en la tercera etapa, el total de alumnos se repartirán en 3 cursos, dos para los maestros elementales y uno para los de superior.

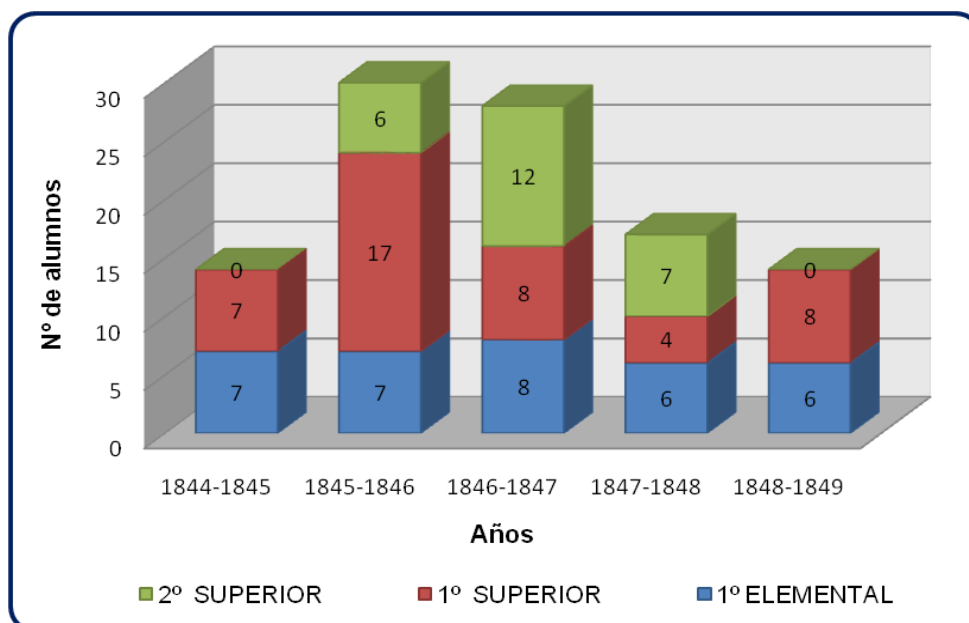
La mayoría de los alumnos están matriculándose en la enseñanza oficial, no obstante, hay un porcentaje de alumnos no aspirantes –así conceptuados en el Reglamento Orgánico de 1843— o alumnos libres –en el Reglamento para las Escuelas Normales de 1849— que se preparan algunas materias a través de esta modalidad. En relación a esto, téngase en cuenta que en los

diferentes gráficos que presentamos, referidos a la distribución de los alumnos por curso que estudian, no incluyen a los de esta modalidad, dado que no realizan un curso completo, sino que estudian asignaturas sueltas.

Respecto a la variable edad, no hemos podido recopilar este dato para todos los años que comprende este estudio, aunque las fuentes documentales lo recoge para un número considerable, permitiéndonos descubrir que no siempre se cumplía con las exigencias establecidas en la normativa dando lugar a las denominadas dispensas de edad –y de las que ya hemos hablado— que eran autorizaciones que concedía la autoridad permitiendo estudiar el magisterio a aquellos alumnos que, o bien no tenían la edad mínima de acceso o, por el contrario, excedían de ella.

Iniciaremos los análisis aproximándonos a la realidad de las primeras promociones de la Escuela Normal y Seminario de Maestros de Badajoz. Esta primera etapa queda delimitada cronológicamente por la fecha de inauguración de este centro, 1844, y la cierra la reforma de Bravo Murillo de 1849. Las directrices de su funcionamiento y organización quedan recogidas en el Reglamento Orgánico de 1843 que expresa el currículum de materias y fija en 2 años la duración de los estudios, sin embargo, no se pronuncia sobre la distribución de las asignaturas para cada uno de esos años. El centro de Badajoz, por esta omisión, dispuso tres cursos –uno para los maestros elementales y dos para los maestros superiores— a excepción del año académico 1844-1845, donde sólo encontramos dos cursos. Estos datos quedan reflejados gráficamente de la siguiente manera:

Gráfico 8. Distribución de los alumnos por curso (1844-1849)



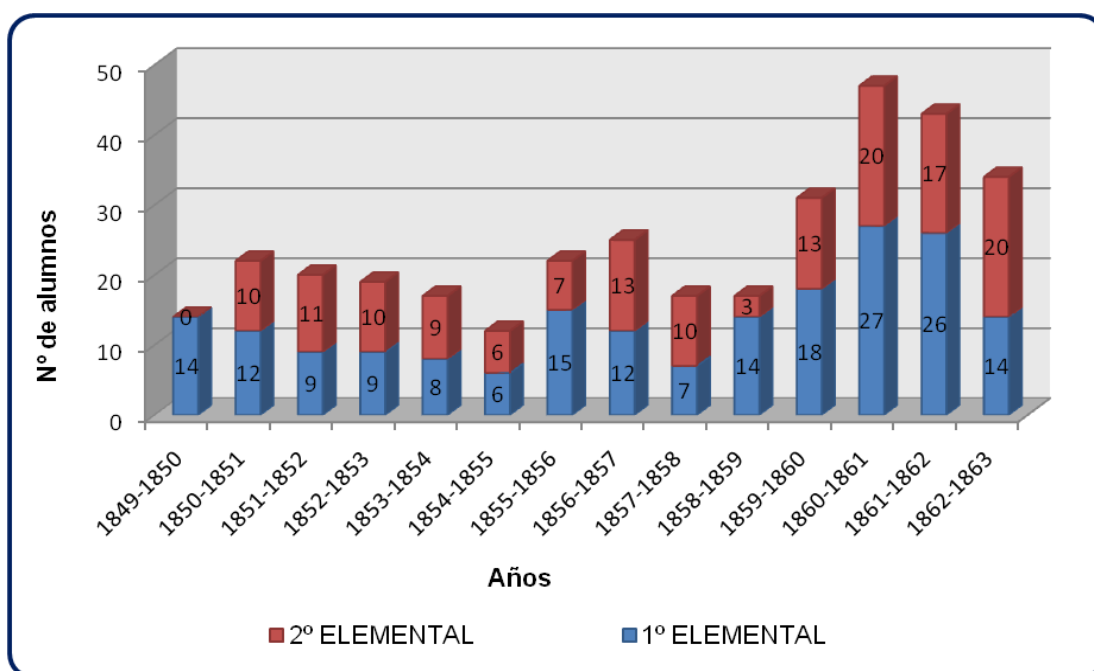
Tanto en el primer año académico, 1844-1845, como en el último, 1848-1849, no hay alumnos que estén realizando el segundo curso de maestro superior, mientras que se mantiene constante la cifra de aquellos otros que están cursando el año de maestro elemental. En cuanto a los alumnos no aspirantes, las cifras por cada uno de los años son muy reducidas y de los 108 alumnos que concurren a este centro tan sólo un 4% representa la modalidad de alumnos no aspirantes.

En este primer periodo nos encontramos con alumnos que tendrán cierto relieve en el dinamismo socioeducativo de la provincia. Así, en el curso 1845-1846 está matriculado en el primer año de maestro superior don Diego del Barco y, en el curso elemental, Federico J. Úriz que promovió la prensa pedagógica en Azuaga.

En la siguiente etapa los asistentes sólo podrán cursar los estudios de maestro elemental, privando a los estudiantes de esta provincia de la posibilidad de realizar los cursos de maestro superior y obligándolos a trasladarse a las cabeceras de distrito universitario que serán los únicos centros, junto a las Normales de Madrid, que podrán impartir estas materias.

Los estudios quedan divididos en dos cursos distribuyéndose los alumnos de la forma que muestra el siguiente gráfico:

Gráfico 9. Distribución de alumnos por curso (1849-1863)



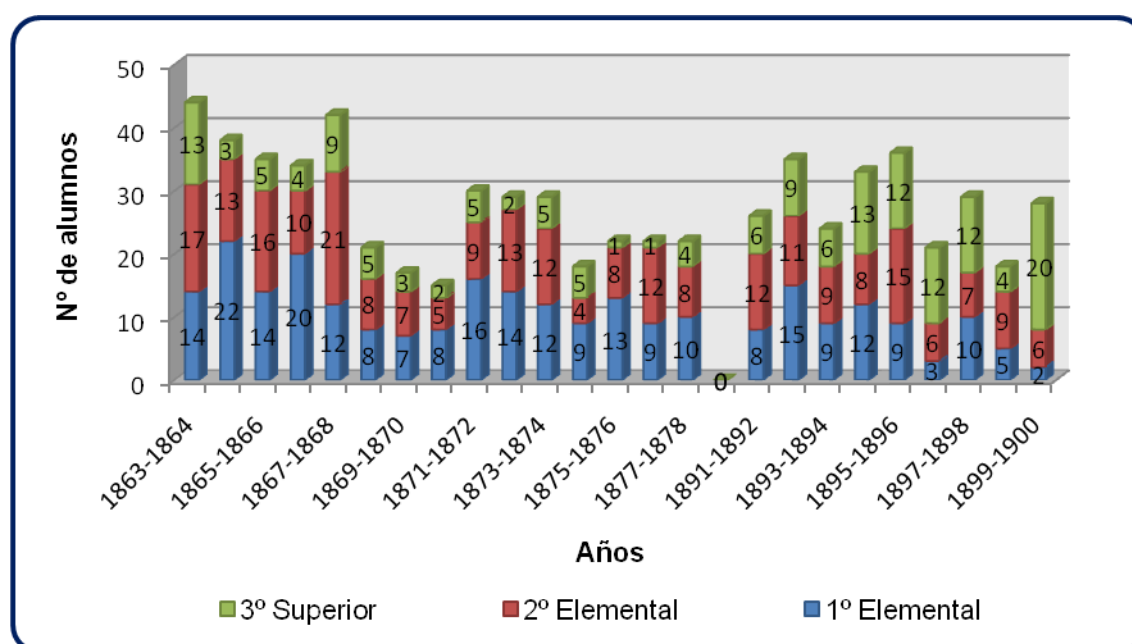
El histograma evidencia que se produce una concentración de alumnos en los años académicos de 1860-1861 y 1861-1862 y en los dos hay un mayor número de alumnos que realizan el primer curso de maestro elemental frente a los asistentes al segundo curso. Por el contrario, en el año académico 1857-1858 o en el de 1862-1863 se comprueba el efecto inverso, es decir, hay más alumnos en el segundo curso que en el primer año. También destaca, en algunos años, que el número de alumnos que estudian el primer y el segundo curso de elemental es muy similar citemos, como ejemplo, los años 1854-1855 –donde la paridad es idéntica—, 1852-1853 y 1853-1854. Y terminamos con el primero de los años que se recoge en la gráfica, donde los profesores no pueden explicar las asignaturas de segundo curso de maestro elemental porque no hay ningún alumno.

En cuanto a los alumnos libres, su número, aunque mayor, no supone un conjunto suficientemente representativo por cada uno de los años académicos

analizados, aunque no pasan desapercibidos en su suma total. De esta forma, de los 394 alumnos que pasan por este centro de 1849 a 1863, 54 de ellos serán alumnos de la enseñanza libre o, si se quiere así, los alumnos libres representan el 12% del total de los estudiantes que asisten a la Escuela Normal elemental de maestros de Badajoz en ese intervalo de tiempo.

Una Real Orden confiere la categoría de Escuela Normal Superior a Badajoz en agosto de 1863 y, por lo tanto, se incrementa el número de cursos que debe impartir el centro pacense. La distribución de los alumnos en los mismos queda recogida con esta gráfica:

Gráfico 10. Distribución de los alumnos por curso (1863-1900)



La impronta de la incorporación de los estudios de maestro superior se advierte desde el primer año, no obstante, el número de alumnos que cursa estas asignaturas fluctúa de forma considerable –no hemos podido incluir estos datos para los años académicos de 1878-1879 a 1890-1891— desde que se inicia esta etapa hasta finales del siglo. Obviamente los factores, ya apuntados que influían en la reducción de matrícula, también están detrás de la explicación de este hecho pero, entre todos ellos, las razones económicas

preponderan porque, a la luz de los datos, pocos se inclinan por permanecer en esta ciudad un año más cuando, una vez logrado el título de maestro elemental, podían regentar una escuela de esta categoría —más numerosas que las superiores— dando por terminados los estudios de maestro e intentando ocupar una de ellas cuanto antes.

El histograma hace visible en qué años hay más alumnos realizando el curso de maestro superior, destacando 1863-1864, 1894-1895 o 1896-1897. En este último, los que estudian estas asignaturas superan al total de los alumnos de los 2 cursos de elemental. En este sentido, es mirífico el número de alumnos que cursan el grado superior en el curso 1899-1900¹⁴⁵. Sin embargo, tenemos muchos más años donde la cifra de aspirantes a maestro superior es muy reducida acentuándose esta propensión en los años 1864-1865, 1866-1867 o 1872-1873. También podemos hacer mención a aquellos en los que sólo tenemos un alumno que quiere lograr este título como, por ejemplo, en los cursos 1875-1876 y 1876-1877, o en los que encontramos a dos, como sucede en 1870-1871 y 1872-1873.

El comportamiento del número de alumnos libres sigue un patrón muy parecido al marcado por la etapa anterior, es decir, la cifra no es muy abultada para cada uno de los años académicos analizados y no resulta muy significativo en el global. Así de los 719 estudiantes que realizan sus estudios en este centro durante esta etapa, el 7% corresponderían a esta modalidad. No obstante, tenemos sospechas fundadas de que esta cifra puede ser mayor, sobre todo, en el cómputo de alumnos libres matriculados en los años académicos de la última década de la centuria¹⁴⁶. Los resguardos de las inscripciones a la matrícula de enseñanza libre que realizan muchos

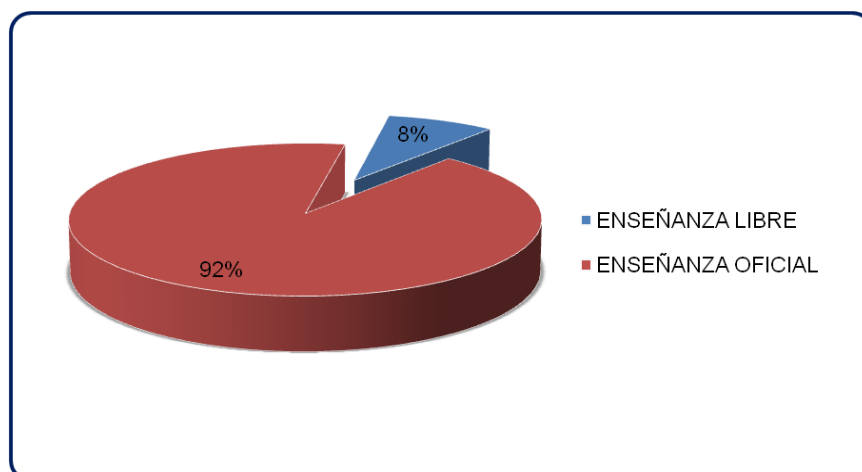
¹⁴⁵ Por la Real Orden de 6 de septiembre de 1899, aclarada por la Orden de la Dirección General de 16 de septiembre de 1899, se implementaron nuevas reglas sobre la matrícula, la forma de elegir a los alumnos que podían matricularse en el curso de grado normal y el primer curso de grado superior, y se determinaron los títulos que podían conceder cada Escuela y las plazas que habían de ocupar los aspirantes.

¹⁴⁶ En 108 se sitúan las inscripciones para los exámenes libres en septiembre de 1899. AHENBA. *Registro de salida (1888-1901)*.

interesados y que hemos consultado en el Archivo de la actual Facultad de Educación de Badajoz ofrecen indicios contundentes de ello, sin embargo, no tenemos datos exactos y hemos decidido incluir aquellos estudiantes de enseñanza libre que quedan registrados en los libros oficiales de matrícula para no adulterar estas estadísticas.

Por último, con el siguiente gráfico tratamos de sintetizar la comparación entre el conjunto total de los alumnos que han realizado los estudios de magisterio a través de la enseñanza oficial y aquellos otros que se matricularon de algunas asignaturas recurriendo a la enseñanza libre, para obtener así una representación general de estos datos:

Gráfico 11. Alumnos de enseñanza oficial y libre (1844-1900)



Otra de las variables que resulta sugestiva analizar es la edad de acceso de los alumnos a la Escuela Normal de Badajoz. Este requisito quedaba regulado por el Reglamento Orgánico de 1843 y el Real Decreto y Reglamento de 1849. El primero estipulaba que los alumnos aspirantes debían tener cumplidos los 16 años y, si es interno, no superar los 30 ni estar casado (art. 28). Para los alumnos no aspirantes y los maestros-alumnos no se determina edad alguna. Por su parte, el Real Decreto fijaba la edad de inicio de los estudios de los alumnos aspirantes a maestro en los 17 años, no pudiendo superar los 25 años (art. 7) y será el Reglamento de 1849 quien precise que los alumnos libres deben tener entre los 14 a 30 años (art. 41).

No obstante, es muy usual encontrar en este centro a alumnos que no cumplen con la edad establecida en la normativa, concatenándose una serie de solicitudes de alumnos que piden dispensa por edad para poder acceder a los estudios de magisterio. Este tipo de autorización será la más habitual, si bien, hemos tenido la oportunidad de comprobar que se emitían otras autorizaciones que permitían a los alumnos poder matricularse en este centro docente aunque, sin duda, las más numerosas son las que dispensaban a los alumnos por cuestión de edad.

No hemos podido saber la edad de ingreso de todos los alumnos que cursaron sus estudios en la Escuela Normal de Maestros de Badajoz, circunscribiéndose estos datos a los intervalos de 1849 a 1864¹⁴⁷ y de 1891 a 1900¹⁴⁸. Durante estos años son muchos los alumnos que obtienen dispensa por edad, comprobándose que este criterio se administra con cierta flexibilidad. De esta forma, a partir de 1849, muchos alumnos solicitarán, y obtendrán, la autorización de la superioridad para poder ingresar en esta Escuela Normal.

Durante el curso de 1849-1850¹⁴⁹ requerirán de este permiso, y así cumplir con las exigencias legales, algunos alumnos bien por no tener la edad mínima, como es el caso de Manuel Félix González, aspirante al primer año, que lo demanda el 20 de septiembre de 1849, concediéndoselo la Dirección General de Instrucción Pública el 26 de ese mismo mes. Y otros por superarla, dos interesados nos encontramos en este curso que tienen más de 25 años, José Luciano Pérez, con 25 años y 8 meses y José M^a Brioso, de 30¹⁵⁰. En

¹⁴⁷ AHENBA. *Libro de matrícula de alumnos del Seminario de Maestros (1844-1864)*.

¹⁴⁸ AHENBA. *Libro de matrícula y clasificación (1891-1901)*.

¹⁴⁹ 80 reales fue el precio fijado para el derecho de matrícula de los estudios de maestro elemental, su pago se dividía en dos, uno al cumplir con el trámite de la matriculación y, el otro, antes de finalizar el curso (art. 28 del Reglamento de 1849). El director de la Escuela Normal informa que los alumnos de este curso académico efectuaron el pago de los 40 reales correspondientes al segundo plazo en junio de 1850, sumando en total 560 reales. AHENBA. *Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. Nº 7. Año 1849*. Documento fechado el 12 de junio de 1850.

¹⁵⁰ AHENBA. Estado que demuestra el número de alumnos que hay matriculados en este establecimiento, con expresión de sus diferentes clases, edad, pueblo de su naturaleza, calle donde vive, materias de instrucción y personas que abonan por ellos. Curso 1849-1850.

cambio, los 7 alumnos libres están entre la edad que estipula el Reglamento de 1849¹⁵¹.

En el curso 1850-1851 son tres los que incumplen la edad establecida para realizar los estudios, uno de ellos es Antonio Cuenca, que tiene 16 años, y el mencionado José Luciano Pérez que está realizando el segundo curso, pero que obtuvo la dispensa correspondiente el año anterior. El caso de Francisco de la Fuente, de 27 años, origina que el director de la Escuela Normal Superior del Distrito Universitario de Sevilla intervenga para hacer cumplir lo indicado en las disposiciones legales y, en escrito de 7 de noviembre de 1850, se dirigirá al director del Instituto para recordarle que, según el Real Decreto de 30 de marzo de 1849, la edad de ingreso de los alumnos en las Escuelas Normales no puede exceder de los 25 años, apareciendo en las listas de matriculados el citado alumno Francisco de la Fuente Bizuete, que consta entre los del primer año. Con ello, el director de la Normal Hispalense quiere recabar información sobre si este alumno tiene dispensa de la superioridad¹⁵² y, desde Badajoz, se le informa que el Director General de Instrucción Pública le expidió dicha dispensa el 13 de septiembre de 1850¹⁵³. En cambio, todos los alumnos matriculados en la enseñanza libre se ajustan a la edad establecida por el Reglamento de 1849.

Cabe destacar que, en este curso, se gesta la continuación del oficio de maestro en los descendientes de los que previamente han ejercido esta profesión. La decisión del alumno de 2º curso, Ramón Rubio, hijo de don Leonardo Rubio —maestro de una escuela de niños en Badajoz¹⁵⁴—, demuestra la prolongación del oficio docente. También, como aspirante de primero, se matricula a los 21 años Luis Oliveros, posterior profesor de la Normal y que llegará a ser director de la de Cádiz.

¹⁵¹ Ídem.

¹⁵² AHENBA. *Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. Nº 7. Año 1849.*

¹⁵³ AHENBA. Escrito del director del Instituto al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 21 de septiembre de 1850.

¹⁵⁴ Real Apolo, C. (2003). *Materiales y enseres de las...* Ob. cit.

La Dirección General de Instrucción Pública concede dos dispensas por edad en el curso siguiente, una de ellas a Francisco García, de 32 años, autorizado para “*clase de alumno externo*” el 27 de septiembre de 1851¹⁵⁵ y a Luis Orozco, que se matricula teniendo 15 años, éste será una personalidad conspicua en el panorama sociocultural pacense al promover distintas empresas periodísticas que incrementó el ya nutrido número de rótulos de prensa pedagógica de la provincia. En este curso de 1851-1852 hay 4 alumnos libres pagando cada uno de ellos el importe de 20 reales que es el precio por matricularse en una asignatura¹⁵⁶.

En el curso 1852-1853, la Dirección General de Instrucción Pública, con fecha de 7 de septiembre de 1852, autorizó al maestro José Lemus, de 40 años y natural de Badajoz¹⁵⁷, a matricularse en la Escuela Normal, aunque, finalmente no cumpliría con este trámite según se comprueba en el libro de registro de matrícula del centro¹⁵⁸. También solicitó permiso al Ministro de Gracia y Justicia para concentrar en un año los dos que constituyen los estudios de maestro elemental, sin embargo, para esta concesión no obtiene la aprobación. Idéntico caso acontece con Antonio María Beato Zarza, de Zalamea la Real, que logrará la dispensa por exceso de edad pero no para cursar los dos años de estudios en uno y que tampoco se matriculará¹⁵⁹.

La autoridad concede otras dispensas por edad en este curso de 1852-1853, entre ellas, la de Fernando Borrego Larios, de 39 años, que la recibe el

¹⁵⁵ AHENBA. *Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. Nº 7. Año 1849.* Escrito fechado el 27 de septiembre de 1851.

¹⁵⁶ Por ejemplo, de los cuatro alumnos hay uno que se matricula de 3 asignaturas, pagando un total de 60 reales, otro que se matricula de 2 pagando 40 reales y los otros alumnos, como se matriculan de una pagan 20 reales cada uno. AHENBA. *Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. Nº 7. Año 1849.* Escrito fechado el 5 de diciembre de 1857.

¹⁵⁷ AHENBA. *Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. Nº 7. Año 1849.* Escrito fechado el 7 de septiembre de 1852.

¹⁵⁸ AHENBA. *Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. Nº 7. Año 1849.* Y también: AHENBA. *Libro de matrícula de alumnos del Seminario de Maestros (1844-1864).*

¹⁵⁹ AHENBA. *Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. Nº 7. Año 1849.* Escrito fechado el 7 de septiembre de 1852.

27 de septiembre de 1852¹⁶⁰, procediendo a matricularse en este centro. Poco después, el solicitante emeritense Antonio Pinedo Álvarez, de 26 años, la solicita el 29 de septiembre de 1852 y se le aprueba el 8 de octubre, pero a espera de la autorización no está en las primeras listas de los alumnos matriculados elaboradas en el citado curso, asistiendo hasta ese momento a la Normal en calidad de oyente¹⁶¹. Sin embargo, la comunicación de 18 de octubre de 1852 del Ministerio de Gracia y Justicia condicionará la matriculación definitiva de este alumno a su asistencia efectiva a clase durante este tiempo, lo que el director de la Normal ratificará, realizando este trámite, por fin, el 21 de octubre de 1852¹⁶². Otro alumno que solicita dispensa de edad para cursar el primer año es Melchor García Olmo. Tiene 28 años y es de Granada y al igual que Antonio Pinedo ha asistido al centro como oyente desde el inicio del curso académico¹⁶³, su dispensa será aprobada el 5 noviembre de 1852¹⁶⁴ y será matriculado el 26 de ese mes¹⁶⁵. En cuanto a los alumnos de la enseñanza libre, todos cumplen con la edad reglamentaria.

Hay dos dispensas de edad en el curso 1853-1854, una del alumno Bernardo Borrego Larios, que cursa el segundo año con 40 años¹⁶⁶ y la de Alejandro Valiente y Valiente, de 16 años, que se matriculará en el primer curso el 5 de octubre de 1853¹⁶⁷.

¹⁶⁰ AHENBA. *Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. Nº 7. Año 1849*. Escrito fechado el 27 de septiembre de 1852.

¹⁶¹ AHENBA. *Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. Nº 7. Año 1849*. Lista de los alumnos matriculados en citado establecimiento para el presente año escolar. Curso de 1852 a 1853.

¹⁶² AHENBA. *Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. Nº 7. Año 1849*. Minuta fechada el 21 de octubre de 1852.

¹⁶³ AHENBA. *Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. Nº 7. Año 1849*. Minuta fechada el 28 de octubre de 1852.

¹⁶⁴ AHENBA. *Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. Nº 7. Año 1849*. Real Orden de 5 de noviembre de 1852.

¹⁶⁵ AHENBA. *Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. Nº 7. Año 1849*. Real Orden de 26 de noviembre de 1852.

¹⁶⁶ AHENBA. *Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. Nº 7. Año 1849*. Lista nominal de los alumnos que han sido matriculados en referida Escuela en el presente año escolar (1853-1854).

¹⁶⁷ AHENBA. *Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. Nº 7. Año 1849*. Real Orden de 5 de octubre de 1853.

Cayetano M^a Sánchez Guerra, de 45 años, que se le concede dispensa por edad en el curso 1855-1856, también logra la autorización para realizar en un año los estudios de maestro elemental¹⁶⁸. Sin embargo, en noviembre de 1855 será este estudiante quien se dirija a don Joaquín López Patiño —director de la Escuela Normal— para que *“se le considere como matriculado en primer año”*¹⁶⁹, pues no posee *“la fuerza intelectual suficiente por su edad, para adquirir los conocimientos que se requieren”*¹⁷⁰. El director del Instituto asiente a dicha solicitud el 30 de noviembre de 1855 pues entiende *“lo penoso que le sería y el ningún fruto que sacará de simultanear los dos años de la enseñanza, tanto por su mucha edad, cuanto por su escasez de conocimientos”*¹⁷¹.

También hay 2 alumnos en este curso que están asistiendo los primeros días como oyentes *“por hallarse pendientes de dispensa de edad”*¹⁷². Estos son Felipe Hidalgo Pallero, de 28 años de edad, que la obtendrá de la Dirección General de Instrucción Pública el 18 de octubre de 1855¹⁷³ y Matías de las Moreras y Soriano, de 27 años¹⁷⁴. Julián Chalón Gómez, de 14 años, será el único alumno libre en este curso académico y cumple con el requisito de la edad.

¹⁶⁸ “El señor Director General de Instrucción Pública con fecha de 2 del actual [agosto] me dice lo que copio: Esta superioridad ha concedido a D. Cayetano M^a Sánchez Guerra la gracia de que pueda simultanear en uno los dos años de la Escuela Normal, pagando los derechos de matrícula correspondientes a ambos cursos”. AHENBA. Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. N^o 7. Año 1849. Escrito del director de la Escuela Normal dirigido al director del Instituto, fechado el 1 de septiembre de 1855.

¹⁶⁹ AHENBA. Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. N^o 7. Año 1849. Escrito del señor Sánchez Guerra al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 26 de noviembre de 1855.

¹⁷⁰ AHENBA. Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. N^o 7. Año 1849. Solicitud de don Cayetano M^a Sánchez Guerra, fechada el 26 de noviembre de 1855.

¹⁷¹ AHENBA. Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. N^o 7. Año 1849. Escrito fechado el 8 de diciembre de 1855.

¹⁷² AHENBA. Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. N^o 7. Año 1849. Lista nominal de los alumnos que han sido matriculados en el citado establecimiento en el curso 1855-1856.

¹⁷³ AHENBA. Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. N^o 7. Año 1849. Escrito del Rectorado de la Universidad de Sevilla al director del Instituto de Badajoz, fechado el 26 de octubre de 1855.

¹⁷⁴ AHENBA. Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. N^o 7. Año 1849. Lista de los alumnos matriculados en citado establecimiento. Curso de 1852 a 1853.

En el curso 1856-1857 son igual de numerosas las dispensas por edad que se otorgan, contando las de Eugenio Blanco, de 29 años, concedida en octubre de 1856¹⁷⁵ y la de Juan Peña Díaz, que la solicita en noviembre de 1856¹⁷⁶, aunque al no estar incluido en el libro de registro de matrícula de este año dudamos que la obtuviese¹⁷⁷.

En el curso que entra en vigor la Ley Moyano, encontramos otras tantas dispensas empezando por la de Vicente Delgado Valencia, de 25 años, al quien se le concede el 21 de agosto de 1857¹⁷⁸. Por no tener la edad reglamentaria lo solicita Manuel Trejo Albarrán, que también podrá cursar estos estudios tras lograr el permiso ineludible el 17 de octubre de 1857¹⁷⁹. Del mismo modo procede Federico del Barrio y Osma, que lo solicita el 14 de noviembre de 1857, ambos serán alumnos de primer curso.

Dos serán las dispensas que por motivos de la edad se concederán en el curso 1858-1859, una a Francisco Ramos Rodríguez, de 16 años¹⁸⁰ y, otra, la de Braulio Nieto y Capilla¹⁸¹, de la misma edad que el anterior. En este año iniciará sus estudios Joaquín Romero y Morera que, andando el tiempo, ocupará la plaza de Regente en la Escuela Práctica de esta Normal.

El goteo de dispensas por edad continua en el curso 1859-1860, beneficiando a Pedro Zoilo Sánchez, de 27 años, en febrero de 1859¹⁸², a

¹⁷⁵ AHENBA. *Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. Nº 7. Año 1849.* Oficio fechado el 9 de octubre de 1856.

¹⁷⁶ AHENBA. *Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. Nº 7. Año 1849.* Escrito fechado el 29 de noviembre de 1856.

¹⁷⁷ AHENBA. *Libro de matrícula de alumnos del Seminario de Maestros (1844-1864).* Curso 1856-1857.

¹⁷⁸ AHENBA. *Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. Nº 7. Año 1849.* Escrito fechado el 31 de agosto de 1857.

¹⁷⁹ AHENBA. *Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. Nº 7. Año 1849.* Escrito fechado el 21 de octubre de 1857.

¹⁸⁰ AHENBA. *Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. Nº 7. Año 1849.* Escrito fechado el 26 de diciembre de 1858.

¹⁸¹ AHENBA. *Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. Nº 7. Año 1849.* Escrito fechado el 13 de enero de 1859.

¹⁸² AHENBA. *Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. Nº 7. Año 1849.* Escrito fechado el 24 de febrero de 1859.

Eduardo González Rivera, con 16 años, en octubre de 1859¹⁸³ y a Julián Pimentel y Cortés, de 33 años, en diciembre de 1859¹⁸⁴. Otro solicitante, Jorge Mayez pide autorización por dos cuestiones, una por exceder la edad establecida y, otra, para que su nacionalidad portuguesa no suponga ningún inconveniente¹⁸⁵, no sabemos cual de las dos puntos constituyó una dificultad, pero en el registro de matrícula de ese año no aparece¹⁸⁶. También debieron de obtenerla los alumnos de primer curso: Bartolomé Andrade López, de 28 años —que aparece matriculado en el segundo curso del año académico 1860-1861—, y Ricardo Vega Arteaga, de la misma edad¹⁸⁷.

La Real Orden de 27 de julio de 1860 delegaba la facultad de autorizar las dispensas de edad —que no exceda de un año (art. 4)— y la aprobación a los alumnos que alegasen algún tipo de defecto físico a los Rectores de los distritos universitarios¹⁸⁸. Posteriormente, con la Orden de 15 de junio de 1869, el exceso de edad dejará de ser un elemento restrictivo para cursar los estudios de maestro¹⁸⁹.

No obstante, hasta que llegue ese momento se apelará al Rector para obtener las dispensas por razón de edad, encontrándonos en el curso 1860-1861 las de Miguel Pimentel y Donaire, de 16 años —maestro célebre por su carácter combativo hacia la política educativa reluctante con la profesión docente—, Enrique Gómez Triana, de 36 años, Félix Rodríguez Díaz, de 29 años, Antonio Benítez Gómez, de 14 años, Julián Antolín Boch, de 29 años,

¹⁸³ AHENBA. *Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. Nº 7. Año 1849*. Escrito fechado el 20 de octubre de 1859.

¹⁸⁴ AHENBA. Escrito de la Junta Provincial de Instrucción Pública dirigido al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 23 de diciembre de 1859.

¹⁸⁵ AHENBA. Escrito de la Junta Provincial de Instrucción Pública dirigido al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 5 de octubre de 1859.

¹⁸⁶ AHENBA. *Libro de matrícula de alumnos del Seminario de Maestros (1844-1864)*. Curso 1859-1860.

¹⁸⁷ Ídem.

¹⁸⁸ Pimentel y Donaire, M. (1874). *Colección legislativa...* Ob. cit., Tomo I, p. 124-125.

¹⁸⁹ Ávila Fernández, A. y Holgado Barroso, J. (2008). *Formación del magisterio en...* Ob. cit., p. 298.

Celestino Macías Rivas, de 16 años, Juan Soto y López, de 36 años y Diego Bobadilla, con 30¹⁹⁰.

En el curso 1861-1862 obtiene la dispensa por no cumplir con la edad establecida para el acceso a los estudios de magisterio: Francisco Ambrona Vivas, de 31 años, que se rubrica el 12 de julio de 1861, el 7 de septiembre la logrará Nicolás Alfonso Rodera, de 25 años, el 12 de septiembre, Heriberto Larios Fernández, de 16 años, Francisco González Sánchez, Ángel Esteban Andrés, Juan Rueda Durán para los dos primeros el 18 de septiembre y el 24 de septiembre para el tercero, todos contando 16 años, Julián de los Reyes, de 26 años, y Fidel Macho Martínez, de 30 años¹⁹¹.

En el curso de 1862-1863 se producirán solo dos solicitudes de dispensa de edad que son las de: José Redondo Calvo, de 25 años, y la de José Luis Fernández, de 31 años.

Las dispensas que se concederán en el curso 1863-1864 serán las de Lope López y López, José Gómez Vidal, los dos de 16 años, Antonio Camacho Algaba, Manuel Antonio Guerrero, ambos de 26 y Victorino Izquierdo Chacón, de 28 años.

Después de este curso, no tendremos documentación que acredite que se producen nuevas dispensas por esta causa hasta el año académico 1866-1867, cuando, el 4 de junio de 1866, la solicite el alumno Ricardo Verjano Gallardo —quien llegará a director de la Normal de Badajoz— al Rector de la Universidad de Sevilla, que se la concederá el 12 de septiembre de ese mismo año¹⁹².

Los efectos de la Orden de 15 de junio de 1869 se advierten en los posteriores cursos donde volvemos a contar con el dato de la edad de los

¹⁹⁰ AHENBA. *Libro de matrícula de alumnos del Seminario de Maestros (1844-1864)*. Curso 1860-1861.

¹⁹¹ Ídem.

¹⁹² AHUS. Leg. 625-154.

alumnos. Así, durante los cursos académicos de 1891-1892 a 1895-1896 ingresarán en la Escuela Normal de Badajoz alumnos muy jóvenes. Citemos los casos que nos encontramos, por ejemplo, en el curso 1891-1892, se matricularán José Vega Cornejo o Juan Parrilla Chamorro, los dos con 13 años pero, en cambio, ninguno de los alumnos que constituye este curso superarán los 27 años¹⁹³. En 1892-1893 todavía los hallamos más jóvenes, pues 12 años tiene Saturio Guzmán Alvará y que ingresó en este centro para realizar el primer año de maestro elemental. Del grupo de alumnos que compone la enseñanza oficial nadie sobrepasará los 26 años, marcando el límite el alumno libre Ricardo Carballo Luengo, con 37 años¹⁹⁴. Y rebajando aún más la edad de ingreso, en el curso 1893-1894, realizará el primer curso de maestro elemental Eligio Tello y Díaz, de 11 años¹⁹⁵. En el curso 1894-1895 las edades no descenderán de los 12 años y no subirá de los 33 años¹⁹⁶ y en el año académico 1895-1896 no bajará de los 13 años y no excederá de los 34¹⁹⁷.

Esta cuestión sobre el ingreso tan prematuro de los alumnos en los centros normalistas cesará con la Real Orden de 12 de junio de 1896 que establece los 15 años como edad mínima para el acceso a las Escuelas Normales (art. 1)¹⁹⁸. Así, en los siguientes años académicos de la Normal de Badajoz los alumnos no tendrán nunca menos de 15 años, hasta que la Real Orden de 7 de junio de 1900 fija la edad de ingreso en los 16 años y que los alumnos deben tener cumplidos antes de noviembre de ese año para poder acceder a estos centros¹⁹⁹.

Aunque las autorizaciones que subsanan el incumplimiento de la edad reglamentaria son las más numerosas, no son escasas las que se otorgan por “defecto físico”²⁰⁰. Con la Real Orden de 27 de julio de 1860 serán los Rectores

¹⁹³ AHENBA. *Libro de matrícula y clasificación (1891-1901)*. Curso 1891-1892.

¹⁹⁴ AHENBA. *Libro de matrícula y clasificación (1891-1901)*. Curso 1892-1893.

¹⁹⁵ AHENBA. *Libro de matrícula y clasificación (1891-1901)*. Curso 1893-1894.

¹⁹⁶ AHENBA. *Libro de matrícula y clasificación (1891-1901)*. Curso 1894-1895.

¹⁹⁷ AHENBA. *Libro de matrícula y clasificación (1891-1901)*. Curso 1895-1896.

¹⁹⁸ *Gaceta de Madrid*, 14 de junio de 1896, Nº 166.

¹⁹⁹ *Gaceta de Madrid*, 10 de junio de 1900, Nº 161.

²⁰⁰ Pedro Loperena se muestra contrario a la admisión de alumnos con defecto físico en las Escuelas Normales, opinando que cualquiera de ellos “*excitan la hilaridad, hacen perder el*

de los distritos universitarios los responsables de expedir estos permisos. Junto a la solicitud, los interesados deben adjuntar un informe del facultativo, o de la Junta de profesores de la Escuela Normal²⁰¹ en la que desease matricularse, que constataste que el problema que alega no lo incapacita para la adquisición de las competencias y destrezas docentes.

Los aspirantes que presentaban algún *defecto físico* (cojeras, ausencia de alguna extremidad²⁰², tartamudez, problemas de visión,...) no siempre obtuvieron la dispensa de la autoridad y algunas de estas minusvalías se valorarán como causa suficiente para vedar el acceso al magisterio o, en el mejor de los casos, se remitirán para consulta a las autoridades superiores que retornaban con desigual resultado. En relación a esto, pongamos el ejemplo de Leopoldo Guerrero Sebastián²⁰³, cuando en la celebración de los exámenes en diciembre de 1865, este alumno informó al tribunal que:

“contando personalmente a todos y a cada uno de los individuos que lo compone que padece del defecto físico de balbucencia o tartamudez se acordó que siendo dicho defecto impedimento de gravedad para la enseñanza se consultase al señor Rector del distrito exponiéndole el

respeto o impiden poder enseñar ciertos ejercicios” (p. 70) y, además, en la tendencia natural de imitación del niño “lo mismo lo bueno que lo malo” cree que es mejor prevenir “*para no ofrecer, como modelo al niño, un tipo defectuoso*” (p. 71). Loperena, P. (1921). *Cómo el Estado forma...* Ob. cit., p. 69 y ss. y p. 73 y ss.

²⁰¹ Criterio que permaneció hasta que fue matizado por la Real Orden de 15 de mayo de 1876.

²⁰² “*De conformidad con el dictamen de los profesores de esa Escuela Normal, y de los de Medicina y Cirugía que han reconocido a D. Francisco Villa y Moreno (...) ha dispensado al citado Villa y Moreno, el defecto físico de carecer de la mano izquierda y se le permite que pueda seguir la carrera para maestro de instrucción primaria*”. AHENBA. *Correspondencia*. Escrito del Rector de la Universidad de Sevilla dirigido al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 11 de marzo de 1865.

²⁰³ Este alumno realizó el examen de ingreso en septiembre de 1862 y ya el tribunal que lo valoró advirtió esta incapacidad pero pensando que podría corregirse con los años “*se ha ido observando que ha medida que pasaba el tiempo, el vicio iba tomando mayores proporciones, de tal modo que hoy es ya un verdadero defecto con todos los caracteres propios de la balbucencia o tartamudez, que en opinión del tribunal de exámenes imposibilita realmente para el ejercicio del magisterio*”, pero llegados a este momento “*el interesado tiene concluidos sus estudios de la enseñanza elemental y ha presentado una solicitud pidiendo examen de reválida de maestro, y el tribunal que tengo el honor de presidir, en vista de lo crítico del caso, ha acordado, por mandamiento del día 19 del pasado mes de diciembre, que no es posible la admisión al referido examen hasta que se consulte sobre el impedimento físico que padece al Sr. Rector*”. AHENBA. *Correspondencia*. Escrito del director de la Escuela Normal de Badajoz dirigido al Rector de la Universidad de Sevilla, fechado el 31 de diciembre de 1865.

*caso de dicho impedimento físico para que dicha autoridad se sirviera resolver lo que estimara conveniente. Este acuerdo fue tomado por unanimidad y de la cual se dio conocimiento al aspirante*²⁰⁴.

Hecha la consulta²⁰⁵, la Dirección General de Instrucción Pública le *“dispensa del defecto físico”* que presenta y el tribunal podrá examinarlo²⁰⁶. Años después, en el curso 1884-1885, se emiten varias licencias por defecto físico otorgadas a Felipe de J. Rubio, José Morillo Benítez, Víctor Díez Millán²⁰⁷, dispensas que volveremos a encontrar en otros cursos académicos²⁰⁸.

No se pone fin aquí a la variedad de autorizaciones que se pueden tramitar, algunas muy singulares. De entre ellas podemos señalar la que permite examinarse a Miguel M^a Guillén, justificando que posee estudios literarios, en las pruebas extraordinarias de maestro elemental que se realizan en el curso 1857-1858²⁰⁹, o la que se concede a Francisco Rubio y Mero que pretende que se le admita a examen de reválida aun no teniendo la edad que exige la normativa, argumentando que en los exámenes particulares y generales ha obtenido la calificación de *“sobresaliente”*²¹⁰.

Esta plétora de dispensas que se otorgan a los alumnos para solventar los requisitos que impone la normativa, evidencia la laxitud con la que se valora

²⁰⁴ AHENBA. *Libro de actas (1864-1873)*. Acta fechada el 19 de diciembre de 1865.

²⁰⁵ *“Con esta fecha, traslado al Ilmo. Sr. Director General para la decisión oportuna, el oficio de V. fechó a 8 de este mes, consultando el caso de D. Leopoldo Guerrero Sebastián que solicita ser admitido a examen de maestro, sin embargo, del impedimento físico de la tartamudez”*. AHENBA. *Correspondencia*, 1866. Escrito del Rector de la Universidad de Sevilla dirigido al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 15 de enero de 1866.

²⁰⁶ AHENBA. *Libro de actas (1864-1873)*. Acta fechada el 1 de septiembre de 1866. Y, también: AHENBA. *Correspondencia*, 1866. Escrito del Rector de la Universidad de Sevilla dirigido al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 9 de julio de 1866.

²⁰⁷ AHUS. Leg. 514. Exp. 6.1.

²⁰⁸ Aunque la Real Orden de 15 de marzo de 1876 eximía a los aspirantes de esta dispensa, permitiéndoles realizar los estudios de magisterio. Punto y aparte será el ejercicio de la profesión en una escuela, para lo que deberán detentarla y que podrá emitir la Dirección General de Instrucción Pública siempre y cuando *“el defecto no sea obstáculo para la enseñanza”*.

²⁰⁹ AHENBA. *Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. N° 7. Año 1849*. Escrito fechado el 16 de septiembre de 1857.

²¹⁰ AHENBA. *Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. N° 7. Año 1849*. Escrito fechado el 7 de mayo de 1858.

su observancia por parte de las autoridades. En relación a la edad, los mínimos legales se rompen con la Orden de 15 de junio de 1869, donde la ausencia de este filtro favorece que encontremos inscritos a estudiantes muy jóvenes en la Escuela Normal. El desatino de esta disposición se corregirá con la Real Orden de junio de 1896 que fijará la edad mínima de 15 años. No obstante, no impedirá que se sigan emitiendo otro tipo de autorizaciones que eludan los requerimientos académicos fijados por la ley.

VI.4. Procedencia geográfica de los alumnos

La organización territorial que implantó el Real Decreto de 30 de noviembre de 1833 dividió la antigua provincia de Extremadura en las actuales Cáceres y Badajoz, quedando esta última compuesta por 15 partidos judiciales²¹¹ que se conformarán a partir de abril de 1834²¹².

Las coordenadas geográficas de la ciudad de Badajoz, al oeste de la región, posibilita su cercanía con las zonas del suroeste y central de la provincia —la de mayor extensión de España—. En cambio queda muy apartada de los territorios situados al este, alejamiento que se constata en la distancia que se calcula entre esta urbe y las localidades que componen los partidos judiciales de Herrera del Duque o de Puebla de Alcocer. En este sentido, no podemos conocer en qué medida la magnitud del trayecto gravó en el ánimo de los habitantes de las zonas del este de la provincia para matricularse en la Escuela Normal de Badajoz o elegir otros centros instalados en ciudades más cercanas como Cáceres o Ciudad Real, pero intuimos que algún peso ejercería emprender un viaje por vías pedregosas y mal acondicionadas a una ciudad muy apartada de su municipio de residencia. Y, en cuestiones geográficas, no

²¹¹ Alburquerque, Almendralejo, Badajoz, Castuera, Don Benito, Fregenal de la Sierra, Fuente de Cantos, Herrera del Duque, Jerez de los Caballeros, Llerena, Mérida, Olivenza, Puebla de Alcocer, Villanueva de la Serena y Zafra.

²¹² Jover Zamora, J. M., Gómez-Ferrer, G. y Fusi Aizpúrua, J. P. (2001). *España: sociedad...* Ob. cit., p. 174.

podemos olvidar su condición limítrofe con Portugal (muy próxima a las poblaciones lusas de Elvas o Campomaior).

Figura 13. Badajoz en la geografía española



El análisis que exponemos sobre la procedencia geográfica de los alumnos no abraza todos los años de la trayectoria histórica de esta Escuela Normal. El silencio que guardan las fuentes documentales en este sentido imposibilita valoraciones más completas, concentrándose las descripciones en aquellos de la primera etapa (1844-1849) —donde no se enuncia la localidad de los alumnos para todos los cursos—, los datos de la segunda están completos (1849-1863) y de la tercera etapa (1863-1900) sólo hemos podido recoger aquí la procedencia de los que asistieron entre los años 1891 a 1898.

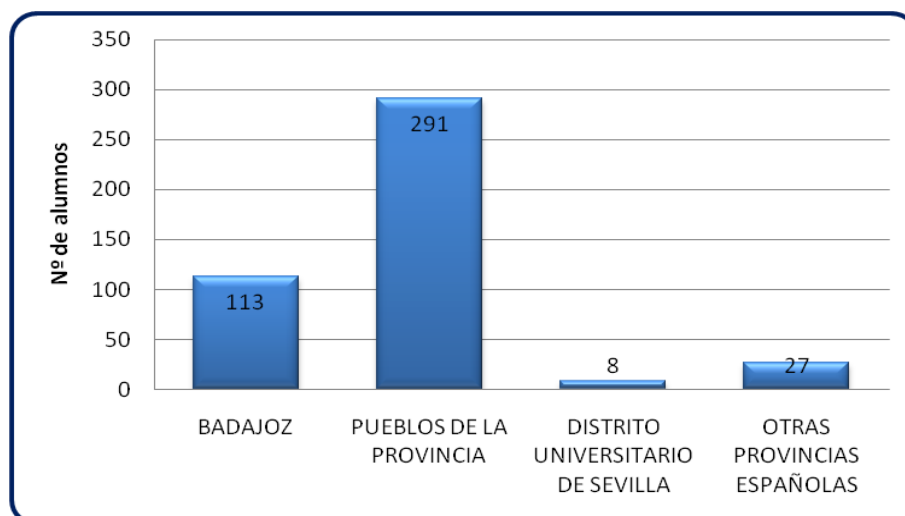
Las fuentes documentales principales que hemos utilizado para conocer la procedencia territorial de los estudiantes han sido: el libro de matrícula de los alumnos, que recopila este dato desde 1844 a 1864, y el libro de matrícula y clasificación, que lo registra desde 1891 a 1901, aunque este último no especifica la localidad de los alumnos para todos los cursos académicos.

No vincularemos el análisis de la procedencia de los alumnos según el partido judicial al que pertenezcan, sino que hemos definido otra categorización que ofrece estimaciones más globales y que permite confirmar una de las hipótesis que nos planteamos y que propone que el grueso de alumnos que llenaban las aulas de la Escuela Normal de Badajoz eran oriundos de estas tierras siendo poco significativa la presencia de estudiantes allende a nuestras fronteras regionales. De esta forma, hemos definido 4 categorías geográficas donde clasificar a todos los alumnos, estas son: la ciudad de Badajoz, los que provienen de los pueblos de la provincia, otras provincias que componen el distrito universitario de Sevilla –esclareciendo si el estudiante procede de una ciudad o de un pueblo— y, por último, otras provincias españolas –indicando, cuando es posible, el pueblo o ciudad de procedencia—.

Según esta categorización, no nos detendremos mucho en explicar que la mayoría de los alumnos de las primeras promociones de la Escuela Normal y Seminario de Maestros de Badajoz (1844-1849) eran de esta provincia, el estudio expuesto en apartados previos completa lo que sintetizamos en estas líneas.

Con más precisión podemos manifestarnos al referirnos a la procedencia de la población estudiantil que acudió a este centro en el periodo en el que quedó encuadrado dentro de las Escuelas Normales Elementales. Según las categorías propuestas, las sumas en cada una de ellas moldea el siguiente gráfico:

Gráfico 12. Procedencia geográfica de los alumnos (1849-1864)



Con ayuda del histograma podemos afirmar que: (1) la mayoría de los alumnos que asisten a la Escuela Normal de Badajoz provienen de los pueblos de la provincia –quedan incluidos aquí los 2 alumnos de Mérida que realizan estudios en este centro durante esta etapa—, (2) los de la ciudad de Badajoz constituyen menos de la mitad del conjunto y (3) que este centro no es receptor preferente de estudiantes, ni de las provincias que compone el distrito universitario de Sevilla, ni de otras provincias españolas.

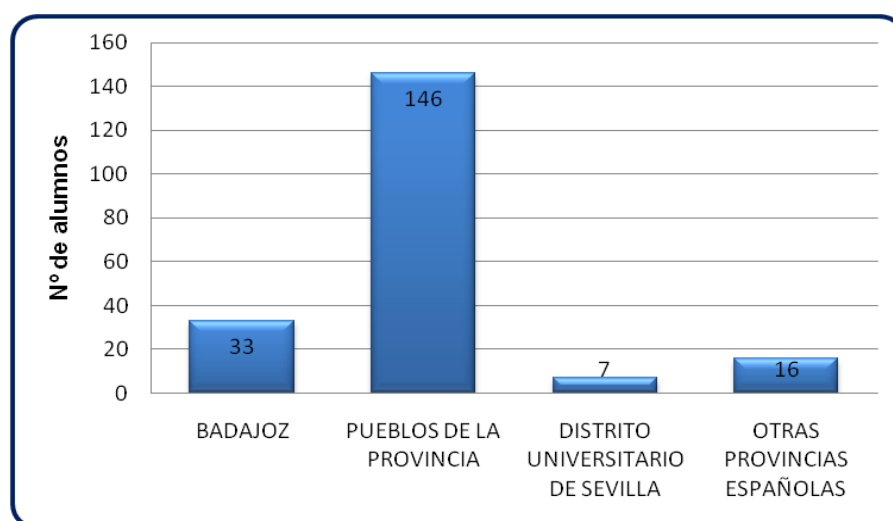
En cuanto a los que se trasladan de las provincias que componen la demarcación del distrito universitario de Sevilla podemos añadir que sólo encontramos representación de las provincias de Córdoba –un alumno— y de Sevilla –cuatro alumnos—. Más diversidad presenta aquellos que proceden de otras regiones españolas encontrando que hay alumnos de: Ciudad Real, Asturias, La Rioja, Valladolid, Cuenca, Ávila, Salamanca... en un número igual de poco significativo que aquellos que proceden de la provincia de Cáceres –4 alumnos—.

El estudio de estos datos también nos ha permitido analizar otras variantes como el porcentaje de alumnos de la ciudad de Badajoz que se deciden por la enseñanza libre y que constituyen el 28%, en claro contraste con

el 2% de los alumnos de los pueblos de la provincia que escogen esta modalidad para cursar algunas de las asignaturas que se imparten en este centro.

El siguiente tramo de años en los que podemos realizar pesquisas, al quedar registro de la ciudad o pueblo de procedencia de los alumnos, comprende el intervalo de 1891-1899. Si bien, debemos comentar que para el año académico 1895-1896 los datos, en cuanto a la procedencia geográfica, no están completos, constando los de 22 alumnos de un total de 37. Tampoco en el curso 1897-1898, pues de los 31 alumnos que compone la matrícula sabemos el lugar de origen de 29. Para 1898-1899 conocemos la procedencia de 10 de los 18 alumnos de este curso y nada se refiere sobre esta variable en el último curso que analizamos en este trabajo (1899-1900). Organizando los alumnos por esta variable en las categorías propuestas, el resultado se plasma en el siguiente gráfico:

Gráfico 13. Procedencia geográfica de los alumnos (1891-1899)



Las cifras que se rotulan en el histograma revalidan lo apuntado anteriormente y afianzan a la Escuela Normal de Maestros de Badajoz como un centro para formar a aquellos alumnos que provienen de los pueblos de esta provincia extremeña.

También se mantiene la tenue predilección de los aspirantes de las provincias del distrito universitario hispalense para realizar estudios en este centro, encontrando 4 alumnos de Huelva (o de su provincia) y 2 de Córdoba. Del panorama nacional se matriculan alumnos de Madrid, Ceuta, Zamora, Tarragona, Zaragoza,... donde sólo se registra un alumno de Cáceres y aparece un aspirante de Campomaior (Portugal).

Desafortunadamente, nada lógico y coherente podemos articular sobre la estratificación socioeconómica de los alumnos, pues las fuentes documentales consultadas no dilucidan este dato, impidiendo que podamos establecer inferencias sobre esta variable, empero, en ningún desacierto incurrimos al afirmar que los asistentes a la Escuela Normal de Badajoz provienen de estratos sociales humildes que, desde el inicio, quedaron condicionados por lo que dictó el Reglamento de 1843 en su preámbulo, excitando a los *“labradores y artesanos para que vayan a completar en ella o envíen a sus hijos”* para adquirir las herramientas básicas de la cultura letrada. De esta forma, en las Escuelas Normales ingresarán aspirantes modestos y sencillos que realizarán *“la carrera del magisterio, honrada y retribuida cual nunca hoy en España — opina Gil de Zárate—”* donde encontrarán *“una colocación apetecible”* los jóvenes *“pertenecientes a las clases pobres”*²¹³.

Rasgos de austeridad que se reflejan en la propia indumentaria con la que acuden los alumnos al centro induciendo, alguna vez, a que el director del Instituto deseara mejorar la apariencia de algún aspirante que asistía a las clases con *“la capa y el sombrero redondo, por carecer de medios suficientes para mejorar su traje”* proponiéndose *“corregir este abuso”*²¹⁴. Y cuando Cossío afirma que los alumnos de las Escuelas Normales:

²¹³ Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., p. 283.

²¹⁴ AHENBA. *Expediente que contiene los partes mensuales remitidos al Rector de la Universidad de Sevilla en cumplimiento de lo que previene el art. 74 del Reglamento de las Escuelas Normales. Nº 9. Año 1849.* Minuta, redactada por el director del Instituto, fechada el 3 de julio de 1851.

Y también: AHUS. Leg. 513-1 (2).

“(...) pertenecen generalmente a la población rural o a la clase menos acomodada, tal como artesanos, comerciantes muy modestos, empleados de corto sueldo, etcétera, y llegan a la escuela, la mayor parte de ellos, sólo con la instrucción rudimentaria y mal hecha de las escuelas primarias (...)”²¹⁵,

Si no hacemos notar que es la realidad que rodea a los aspirantes a maestro en el primer tercio del siglo XX, perfectamente se adaptaría a la época que estamos historiando y que, como una foto fija, se mantiene a lo largo del tiempo.

VI.5. Mecanismos disciplinarios: Medidas legales y prácticas correctivas

Los documentos históricos consultados nos permiten recrear y describir muy pocos episodios referidos a la disciplina que se administró en este centro y aunque contados, no renunciamos a recogerlos porque, después de todo, descubren los mecanismos que corregían las aptitudes y las actitudes de los alumnos que asistían a esta institución docente.

El Reglamento Orgánico de 1843 responsabiliza a los directores de la vigilancia y administración de la disciplina en las Escuelas Normales, que cuidarán también de la conducta moral de los asistentes e *“impondrá a los alumnos los castigos para que lo autorice el reglamento interior”* (art. 39), pero al no hallar este documento de ordenación interna perdemos la oportunidad de conocer, con más detalles, los modelos de disciplina y los métodos que se

²¹⁵ Cossío, M. B. (1915). *La enseñanza primaria...* Ob. cit., p. 173.

Llega a la misma conclusión Hernández Díaz *“(...) el alumnado masculino de las Normales ofrece en el siglo XIX una procedencia netamente rural, niveles aceptables de éxito académico, y una extracción social de carácter popular. Sus padres no pertenecen a la escoria social como a veces se ha difundido, pero representan profesiones muy modestas (artesanos, maestros de primeras letras, jornaleros y pequeños propietarios agrícolas, entre otros)”*. Hernández Díaz, J. M^a (1986). *El sistema educativo liberal y la formación...* Ob. cit., p. 24.

utilizaron para mantener el orden en el centro. Sin embargo, en un informe que Francisco Rodríguez del Castillo, director de la Escuela Normal, remite a la Comisión Provincial de Instrucción Pública arroja algunas pistas sobre los procedimientos punitivos que se podían aplicar dentro de esta institución:

“no se ha dado caso alguno de que ningún alumno haya faltado al respeto y obediencia debida a los maestros, al contrario los pequeños desórdenes que he tenido lugar de presenciar en el establecimiento se han corregido con una mera reprensión mía o del catedrático que ha estado a la mira, más como puedan decir con facilidad en lo sucesivo y sea necesario señalar castigos creo muy conveniente aplicar el que sobre este particular previene el art. 323 del Reglamento General de Estudios que dice así: todo alumno que promueba altercados o desórdenes ya sea en la cátedra o dentro del edificio en que se hallen establecidas las enseñanzas, cubrirá un recargo de 9 faltas en asistencia. Si reincide sufrirá igual recargo y a la 3ª reincidencia perderá curso”²¹⁶.

Y aunque no conocemos casos concretos, suponemos que, durante estos años, algunos alumnos que pasaron por esta Escuela Normal recibirían admoniciones con el fin de conservar la armonía dentro del centro.

El Reglamento para las Escuelas Normales de 1849 es muy escrupuloso en los mecanismos de disciplina a utilizar. En su capítulo VI del Título VIII, son varios los artículos que prescriben cómo asegurar el orden en estos establecimientos, dirimiendo que desde que el alumno formaliza su matrícula queda bajo la autoridad del director y los maestros del centro (art. 82) a quienes debe de respetar porque *“la menor falta en este punto esencial será castigada”* (art. 86). Las medidas que se aplican a los alumnos indisciplinados pueden ser: (a) reprensión secreta por el director de la Escuela Normal, (b) reprensión ante todos los profesores reunidos, (c) reclusión, que no excederá de los 15 días, en el centro, (d) incremento del número de faltas de asistencia,

²¹⁶ AHENBA. Informe presentado a la Comisión al finalizar el curso de 1845 a 1846.

(e) pérdida de curso, (f) expulsión del centro e (g) impedimento en la continuación de los estudios (art. 90). De esta relación, el director de la Escuela Normal sólo está facultado para recurrir a la reprensión, a la reclusión —siempre que no supere los 5 días— y al recargo de faltas. El resto de medidas coercitivas son de competencia exclusiva del Consejo de Disciplina (art. 91). Los artículos 289 al 294 del Reglamento General de Estudios también le son aplicables a los alumnos de las Escuelas Normales (art. 93).

El empleo de alguno de ellos queda de manifiesto cuando se aplican para disolver las desavenencias entre Francisco Ruiz, Inspector Provincial, y el alumno Jacinto García. En enero de 1850, el primero denuncia que:

*“al reprender al alumno libre de esa escuela normal, D. Jacinto García en la mañana de hoy por una falta de atención en cátedra me ha faltado al respeto en presencia de los demás alumnos y considerando que la repetición de un acto de esta especie puede ser suficiente para que un profesor pierda la fuerza moral con sus discípulos, he determinado lo que transcribo a V. S. para que, o bien mande reunir la junta de profesores de este establecimiento o el consejo de disciplina como pide el mismo profesor a fin de evitar vuelva a verificarse otro hecho de la misma naturaleza que tan funesto puede ser a la disciplina del establecimiento (...)”*²¹⁷,

El incidente será motivo suficiente para reunir al consejo de disciplina²¹⁸ el 22 de enero de 1851²¹⁹ que decidirá la expulsión del alumno durante un año²²⁰,

²¹⁷ AHENBA. Minuta, fechada el 19 de enero de 1850.

²¹⁸ El artículo 92 del Reglamento de 15 de mayo de 1849 establece que el Consejo de Disciplina de las Escuelas Normales sea el mismo que el de los Institutos, con la diferencia de que formen parte de él los profesores de la Normal en vez de los catedráticos de este último. Y el que se reúne en Badajoz está compuesto por las siguientes personas: Vicepresidente del Consejo de la Provincia, Juez de 1ª instancia, director de la Escuela Normal, Inspector de las Escuelas de la provincia, don Manuel Tomás Sarró y Juan Gregorio Toribio.

²¹⁹ El Inspector Provincial dirige un escrito al director del Instituto con el fin de ofrecerle más detalles y donde se recoge con precisión esta falta de respeto que genera el conflicto : “Con objeto de llamar al orden y atención al alumno libre D. Jacinto García en la cátedra de esta mañana, tomé la resolución de separarle de los demás alumnos que oían mi explicación a fin de evitar que la distracción se hiciera general, pero al tomar esta determinación, que creía muy en su lugar, el García exclamó: ‘Ya me ha puesto V. otra vez en este lugar, entonces no proferiré

castigo que es confirmado por la Real Orden de 18 de marzo de 1851²²¹. Pero antes de esta resolución, el centro informará —el 15 de enero de 1851— al padre de Jacinto García que, conociendo los hechos, se opondrá a que su hijo se reincorpore a la Escuela Normal²²².

El 3 de diciembre de 1850, este mismo alumno será de nuevo el protagonista de los pocos sucesos de indisciplina que tenemos documentados para esta Escuela Normal. En esa fecha, el director de la Normal informará al del Instituto que Jacinto García arrojó a la cara un tintero a su compañero Manuel Fernández respondiendo así a la provocación e insultos de este último que quedó jaspeado de manchas oscuras al arrojarle ese objeto. El director de la Escuela Normal amonesta a Jacinto García que, como hemos recogido, es reincidente, causando más de una vez alborotos que las medidas punitivas impuestas no han sido capaz de inhibir. Por lo tanto, el director de la Escuela Normal solicita que el señor Muntadas señale un castigo:

*“para cortar en su origen males que puedan ser muy funestos al establecimiento y al propio tiempo sirva de ejemplo a sus compañeros, a fin de que se observe el decoro, honradez y respeto que a esta digna clase corresponde”*²²³.

una palabra pero ahora no me da la gana de guardar silencio’. Al observar esta falta de subordinación hacia su profesor en presencia de los demás alumnos y considerando que la impunidad de una insolencia de esta clase podía producir males de mucha trascendencia quise castigarle dejándole arrestado por todo el día. Esta medida no pudo tener efecto porque el mencionado García, al darle cuanta de mi determinación se negó a obedecerla diciendo: ‘de ninguna manera quedaré arrestado, parece que V me ha tomado ojeriza, pero no faltará quien se la tome a V.’. En esta atención he resuelto dirigirme a V. S. para que vista la gravedad del hecho, se sirva reunir el Consejo de Disciplina, a fin de determinar lo que parezca conveniente”. AHENBA. Expediente formado para contener los asuntos sometidos al Consejo de Disciplina. Nº 27. Año 1851. Escrito del Inspector Provincial dirigido al director del Instituto, fechado el 15 de enero de 1851.

²²⁰ AHENBA. Expediente que contiene los partes mensuales remitidos al Rector de la Universidad de Sevilla en cumplimiento de lo que previene el art. 74 del Reglamento de las Escuelas Normales. Nº 9. Año 1849. Minuta, redactada por el director del Instituto, fechada el 7 de diciembre de 1851.

También se hace referencia a este hecho en: AHUS. Leg. 513-1 (2).

²²¹ AHENBA. Expediente formado para contener los asuntos sometidos al Consejo de Disciplina. Nº 27. Año 1851.

²²² AHENBA. Escrito de José García Sainz al director de la Escuela Normal, fechado el 15 de enero de 1851.

²²³ AHENBA. Expediente formado sobre excesos de un ayudante y de varios alumnos. Nº 11. Año 1849.

La sanción no se hará esperar y, el 10 de diciembre, el director del Instituto informará al padre y tutor de este alumno, don José García, de que su hijo quedará recluido en la Escuela Normal durante 5 días.

Para el señor García esta medida *“es muy leve atendiendo a la gravedad del esceso en sitio tan sagrado como el local del estudio. De desear hubiera sido que este castigo fuere mayor, más correctivo”*²²⁴, aspecto que no lo permite el Reglamento de 1849. No obstante, don José García considerará que no se ha tenido el mismo trato con el otro encausado, para quien el castigo impuesto ha consistido en una disculpa pública ante sus compañeros y que se haga constar esta conducta inapropiada en su hoja de estudio²²⁵, con razón aduce este padre que:

“el uno es castigado y el otro no, y esto no está dentro de las reglas de la justicia, porque tan justificado está el delito de mi hijo como los empujones que el otro le daba sin hacerse caso de sus ruegos de que lo dejara escribir y no lo insultara con apodos y dicterios. La impunidad con que queda al delincuente primitivo, el que fue origen de la cuestión, siendo un funesto precedente para mi hijo, y también para toda la Escuela Normal, porque engreído con ella D. Manuel Fernández puede muy bien reincidir y poner a mi hijo en mas altos riegos de ocurrencias desagradables, y porque con tal ejemplo los demás alumnos pueden también escederse en lo mismo, viendo sin castigo tales demasias”,

Y dispondrá que su hijo *“no vuelva a la escuela normal”*²²⁶ aunque, en un primer momento, no remitirá este escrito *“por un acto de reflexión instantánea después de haberlo firmado”*²²⁷, con lo que el amago no se lleva a efecto, pero

²²⁴ AHENBA. Escrito de José María Sainz al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 17 de diciembre de 1850.

²²⁵ AHENBA. *Expediente formado sobre excesos de un ayudante y de varios alumnos. Nº 11. Año 1849.*

²²⁶ AHENBA. Escrito de José María Sainz al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 17 de diciembre de 1850.

²²⁷ AHENBA. *Expediente formado para contener los asuntos sometidos al Consejo de Disciplina. Nº 27. Año 1851.* Escrito de don José García dirigido al director del Instituto, fechado el 16 de enero de 1851.

cuando el director del Instituto le comunica que informará de este incidente al Inspector, el señor García cambiará de opinión y decidirá enviarle otro escrito adjuntándole también el fechado el 17 de diciembre de 1850 y, con firmeza, evita que su hijo regrese a la Normal²²⁸.

El director de la Escuela Normal, como garante de la disciplina dentro del centro, deberá recurrir en más de una ocasión a las medidas disciplinarias que se recogen en el citado Reglamento de 1849 y, años después, las usará en los alumnos Mónico Barroso, Juan Avellano, Tomás Hernández y Federico Conejo que *“han sufrido el castigo de arresto en el establecimiento por desaplicados, habiendo cometido el 1º y 3º faltas por enfermedad y el 2º una voluntaria y otra por enfermedad”*²²⁹. Algunos de estos alumnos experimentará nuevamente esta medida:

*“por desaplicados en los días y por el tiempo que se expresan a continuación: D. Juan José González, el 12, hasta las 4 de la tarde, el mismo el 13, hasta las 2, y D. Mónico Barroso en el mismo día hasta las 5, D. Manuel Trujillo²³⁰, el 23, hasta las 5, y el 27, hasta las 7”*²³¹.

Lo que prueba el uso taxativo de las medidas disciplinarias que establece la normativa en este centro docente. En los siguientes años no tenemos noticias sobre nuevos incidentes, pero con esto no queremos decir que no los hubiera, sino indicar la dificultad que hemos encontrado para reproducir otros sucesos que ayuden a componer los modelos y los mecanismos de disciplina que se utilizaban en este centro.

²²⁸ Ídem.

²²⁹ AHENBA. *Expediente relativo a las pérdidas de curso por faltas de asistencia. Nº 18. Año 1850.* Escrito del director de la Escuela Normal de Maestros al director del Instituto de Badajoz, fechado el 31 de mayo de 1854.

²³⁰ Natural de Badajoz, cuando ingresa en la Escuela Normal tiene 16 años.

²³¹ AHENBA. *Expediente que contiene los partes mensuales remitidos al Rector de la Universidad de Sevilla en cumplimiento de lo que previene el art. 74 del Reglamento de las Escuelas Normales. Nº 9. Año 1849.* Escrito del director de la Escuela Normal dirigido al director del Instituto, fechado el 30 de abril de 1853.

VI.6. Alumnos ilustres de la Escuela Normal de Badajoz

Debemos terminar este capítulo refiriéndonos a aquellos alumnos que estudiaron en la Escuela Normal de Badajoz y que, posteriormente, tuvieron un gran papel en la educación o en el ámbito sociocultural de la región. Como centro pedagógico básico y esencial en la provincia recibirá a un aluvión de alumnos de entre los cuales seleccionaremos a una nómina no muy abundante que destacaron en el panorama regional y/o nacional.

Muchos de los que aquí recogemos serán muy conocidos entre el gremio docente por ser los fundadores de periódicos dirigidos a los maestros y buscar con ello algún remedio a las deplorables circunstancias socioprofesionales que rodeaban este oficio en la provincia de Badajoz durante todo el siglo XIX.

Uno de los primeros alumnos ilustres en pasar por la Escuela Normal de Maestros de esta provincia fue:

- **FEDERICO JUSTINIANO URIZ Y GONZÁLEZ.** Por los avatares de la carrera militar de su padre nació en Zaragoza en el año 1826, pero regresó al poco a la localidad Zafra, de donde era oriunda su familia. Ejerció sin título en una escuela pública que él mismo fundó en mayo de 1844 en esa localidad²³² donde se constató sus aptitudes docentes, pero su carencia de acreditación pronto suscitaría algunas hostilidades²³³ a las que puso remedio en 1845 matriculándose en la Escuela Normal de Badajoz, donde obtuvo el título de maestro elemental.

En 1846 regresó a esta localidad donde retomó su quehacer docente en la escuela privada que estableció en el municipio²³⁴. En abril de 1854

²³² AHUS. Leg. 506. Hoja de servicios de Federico Justiniano Uriz.

²³³ Díaz y Pérez, N. (1884). *Diccionario histórico biográfico y crítico...* Ob. cit., Tomo II, p. 432.

²³⁴ Los juicios laudatorios que recibió de la Comisión Local y de los distintos Inspectores Provinciales que visitaron su escuela gestan una imagen muy excelsa de este maestro para la educación: *"Es igualmente satisfactorio el estado en que presenta el profesor D. Federico Justiniano Uriz el establecimiento de instrucción primaria particular que dirige en esta villa,*

aprobó la oposición para desempeñar en propiedad una escuela pública, siendo felicitado tras el acto por el tribunal examinador²³⁵.

El señor Uriz será un pedagogo valorado dentro de la región y su criterio es muy apreciado por la prensa pedagógica colaborando con periódicos extremeños (*El Faro, El Iris, El Magisterio Extremeño...*) y nacionales (*El Católico, La Educación, Los Anales de primera enseñanza...*) donde expondrá su metodología docente.

Residió durante muchos años en Azuaga, donde fue maestro de una de sus escuelas y, desde allí, editó en 1889 el rotativo *El Eco Unido del Magisterio*²³⁶. Preocupado por la pedagogía y por su profesión participó en el Congreso Pedagógico Nacional de 1882 que organizó la sociedad *El Fomento* en Madrid.

según ha demostrado en los exámenes de este año" (data de 12 de junio de 1851); "*Escuela pública elemental de niños a cargo de D. Federico Justiniano Uriz. El estado de la educación e instrucción de los niños que concurren al establecimiento que V. dirige, revela muy a las claras la solicitud con que se consagra al desempeño de su ministerio, y los buenos fundamentos en que se apoya la organización de referida escuela. Continúa V. pues, trabajando con la misma perseverancia que lo ha hecho hasta el día, y esté seguro de que por ello merecerá cada vez mayores consideraciones de las autoridades y del público*" (data de 23 de abril de 1860). AHUS. Leg. 506. Hoja de servicios de Federico Justiniano Uriz.

²³⁵ AHUS. Leg. 506. Hoja de servicios de Federico Justiniano Uriz.

²³⁶ Real Apolo, C. (2009). Origen y desarrollo histórico de la prensa pedagógica de Badajoz. *Historia de la Educación*, (28), 207-231.



Don Federico Justiniano y Uriz,

Profesor de primera enseñanza.

- LUIS OROZCO Y CORREA. Nació el 11 de enero de 1836 en Badajoz²³⁷. Las primeras letras las aprendió en la Escuela Práctica agregada a la Normal. En este mismo centro se matricularía, como alumno libre, en la asignatura de Religión y Moral en el curso 1851-1852²³⁸. Durante el siguiente año académico finalizó las materias que le permitieron obtener el título de maestro elemental²³⁹ y diez años más tarde solicitaría permiso al director de la Normal pacense para optar al título de superior que obtendría en 1864 con la calificación de *Bueno*²⁴⁰.

Antes de ser nombrado miembro de la Junta Provincial de Instrucción Pública de Badajoz fue maestro auxiliar, desde junio de 1857 a septiembre de 1859, en la escuela de niños del Hospicio Provincial. Será la Diputación de Badajoz quien lo elija en junio de 1872 para formar parte como vocal de la Junta Provincial de Instrucción Pública, cesando en este puesto en septiembre de 1874. Más tarde, la Real Orden de 9 de julio de 1877 lo nombra secretario de esta Junta Provincial, cargo que ya conoce al ejercerlo de forma interina en los meses de octubre y noviembre de 1869.

Desempeñó una relevante actividad periodística con la creación de *La Razón* (1870-1871) o *El Boletín del Magisterio* (1871-1898) desde donde demostró su preocupación por los derechos laborales de los maestros y por el pago puntual y efectivo de los sueldos por parte de las entidades locales de la provincia. Este último periódico supuso un intento loable por dotar a la ciudad con una prensa pedagógica profesional sólida y duradera pues, efectivamente, transcurrieron veintisiete años desde su primer número hasta su desaparición. Murió Badajoz en junio de 1895.

²³⁷ AHENBA. *Actas de 1864*.

²³⁸ AHENBA. *Expediente de matrícula de los alumnos de la Escuela Normal en el curso de 1849-50. Nº 7. Año 1849*.

Y también: AHUS. Leg. 513. *Expediente de la Escuela Normal Elemental de Badajoz. Curso 1850-51 (II)*.

²³⁹ AHUS. Leg. 507 (carpeta N). Hoja de servicios de Luis Orozco y Correo.

²⁴⁰ AGA. Leg. 31/19532. Y también: AHUS. Leg. 513.

- LUIS OLIVEROS MORENO. Nació en Zafra (Badajoz) en 1829. Tallado en este centro, se matricula con 21 años en primer curso del año académico de 1850-1851 en la Escuela Normal Elemental de Badajoz²⁴¹.

Su trayectoria profesional y sus escritos muestran un profundo conocimiento de la Pedagogía. Antes de comenzar sus estudios de magisterio en la Escuela Normal de Maestros de Badajoz, que los finalizaría en la Escuela Normal Central de Maestros, recibió lecciones de Latín en Villagarcía (Badajoz). Optó a la plaza vacante de maestro superior de la escuela de Constantina (Sevilla) y dirigió un Colegio de Enseñanza Superior en Llerena (Badajoz), aunque la inquietud por ampliar sus estudios pedagógicos le incitó a regresar a Madrid para conseguir el grado normal y completar sus conocimientos en las enseñanzas de sordomudos y ciegos.

Tras ese periodo de tiempo en el que ejerció su actividad profesional en los primeros niveles del sistema educativo, se interesó por formar a los futuros maestros. Por ello, trató de obtener un cargo como profesor normalista y en las plazas vacantes para profesor de Escuelas Normales siempre consiguió buenos resultados, impartiendo clases en las Normales de Badajoz, Salamanca y Córdoba para pasar, definitivamente, como director a la Escuela Normal de Cádiz.

Como segundo maestro de la Escuela Normal de Badajoz, de la que había sido alumno con unas calificaciones magníficas, tomó posesión el 1 de enero de 1859. Se responsabiliza de las asignaturas de Gramática y Agricultura y, ocasionalmente, también de Geografía e Historia. A finales de ese año se traslada a Salamanca también como maestro normal y, en 1861, ocupa el puesto de segundo maestro de la Escuela

²⁴¹ AHENBA. *Expediente formado sobre excesos de un ayudante y de varios alumnos. Nº 11. Año 1849*; y también, AHUS. Leg. 513. *Expediente de la Escuela Normal Elemental de Badajoz. Curso 1850-51 (II)*.

Normal de Córdoba, donde también formó parte del claustro de profesores del Instituto Provincial impartiendo lecciones de Aritmética, Álgebra y Geometría. A partir de febrero de 1869 se encargó de la dirección de la Escuela Normal de Cádiz por jubilación del anterior director. Como profesor normal mostró una predilección especial por las asignaturas de Pedagogía y Gramática.

Su obra es amplia tratando temas pedagógicos y de lexicología, entre sus textos destacan: *Curso elemental de pedagogía* (1873), *Elementos de gramática española* (1886), *Elementos de Pedagogía* (1888), *Tratado de prosodia y ortografía* (1891), *Elementos de Pedagogía y Nociones de Higiene Privada* (1893). En 1875 escribe una *Memoria que comprende la Historia y estado actual de la Normal de Maestros de Cádiz*. Muere en la ciudad de Cádiz el 23 de marzo de 1900.

- MIGUEL PIMENTEL Y DONAIRE. Miguel Gerónimo Pimentel y Donaire, nació en la localidad de Capilla (Badajoz), en el mismo año de la inauguración de la Escuela Normal de Maestros de Badajoz. Hijo de Santos Pimentel y de Blasa Donaire. Se trasladó en 1860 a Badajoz cuando contaba dieciséis años, para obtener el título —previa concesión de la dispensa necesaria por no tener la edad reglamentaria— de maestro en la Escuela Normal Elemental de Maestros de esta ciudad, constando ya como alumno en el curso 1860-61²⁴². Por el fallecimiento de su padre, realizó las funciones de tutor don Diego del Barco, profesor en esa Normal²⁴³, logrando el grado elemental con la nota de Sobresaliente. Al año siguiente se trasladó a Madrid para cursar el grado superior que lo obtuvo entre 1862 a 1863 con la calificación de *Bueno*²⁴⁴.

En 1871 obtuvo por oposición la escuela de niños del Hospicio Provincial, puesto que ocupó hasta su jubilación. En 1873 funda el

²⁴² AHUS. Leg. 513. *Expediente de curso de la Escuela Normal de Maestros de Badajoz. Curso 1856-62. Carpeta 5.*

²⁴³ AHENBA. Caja del año 1860.

²⁴⁴ AGA. Leg. 19777.

periódico *El Magisterio Extremeño*, ejerciendo ininterrumpidamente como director del mismo hasta 1899. En 1888 nuevamente se traslada, junto a su mujer Walda Lucenqui, a Madrid para estudiar en la Central el curso normal.

A lo largo de su vida ejerció muy distintas ocupaciones. Por ejemplo, ejerció como habilitado de los maestros del partido de Badajoz²⁴⁵, cargo que desempeñará con eficacia. Este nombramiento refleja la respetabilidad y confianza que tenían sus compañeros hacia él.

Su carácter polifacético e inquieto le llevó a ocuparse de infinidad de actividades que se puede comprobar en los anuncios de la publicación que dirige²⁴⁶. Además contribuyó a fundar los periódicos republicanos *El defensor del pueblo* (1873) y el *Diario de Badajoz* (1882)²⁴⁷.

Impulsó y fue profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Badajoz²⁴⁸, siendo profesor en el primer curso de la asignatura Lengua Española²⁴⁹, y en más de una ocasión disertó en este centro sobre temas como el “Derecho usual y Deberes Cívicos del obrero”²⁵⁰.

Fue miembro de número y Vicesecretario de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, y también de la Real Sociedad

²⁴⁵ *El Magisterio Extremeño*, 8 de febrero de 1882, Nº 6.

²⁴⁶ Véase, por ejemplo, los anuncios reunidos en *El Magisterio Extremeño-onubense*, 1 de abril de 1886, Nº 13 y en el del 15 de mayo de 1888, Nº 18, donde se enumeran los diversos negocios y empresas propiedad de don Miguel Pimentel y Donaire, algunas en copropiedad con su amigo Loreto María Algora.

²⁴⁷ Díaz y Pérez, N. (1884). *Diccionario histórico biográfico y crítico...* Ob. cit., p. 223.

²⁴⁸ Idem.

²⁴⁹ Santos Redondo, I. (1895). *Memoria de la Escuela municipal de Artes y Oficios de Badajoz (curso 1895-1896)*. Badajoz: Tip., Lit., Enc., La Industria.

²⁵⁰ *El Magisterio Extremeño*, 8 de marzo de 1895, Nº 10 y (continuación) 8 de abril de 1895, Nº 14.

Económica matritense de Amigos del País²⁵¹. En 1881, junto a su amigo Anselmo Arenas²⁵², fundó la Caja de Ahorros y el Monte de Piedad²⁵³.

A través de los artículos que escribe para su periódico se entrevé su pensamiento político²⁵⁴. En el número 28, de 30 de julio de 1874, da muestras de su simpatía hacia las ideas republicanas²⁵⁵ al insertar los discursos casi íntegros que Emilio Castelar pronunció en las Cortes²⁵⁶, o de Nicolás Salmerón²⁵⁷ o, más en concreto, con un artículo titulado “Maestros a favor del republicanismo porque el no pago los eleva a una situación desesperada”²⁵⁸. Pero donde más nítido se perfila es en las denominadas “Cartas de Controversia”²⁵⁹, dirigidas a su amigo don Ildefonso Fernández y Sánchez que expresan su entendimiento con el republicanismo. No todos sus artículos se inclinan hacia la actividad política, también escribe sobre: higiene escolar, la ética docente, la educación física...

En alguna ocasión, los sueltos recogidos en su periódico suscitan desavenencias entre la Escuela Normal y el señor Pimentel. El claustro valora como “ataques injuriosos y calumniosos”²⁶⁰ contra sus miembros

²⁵¹ Díaz y Pérez, N. (1884). *Diccionario histórico biográfico y crítico...* Ob. cit., p. 222 y 223; o *El Magisterio Extremeño*, “Sección de Noticias”, 1 de junio de 1881, Nº 16, p. 127.

²⁵² Para más detalles de este profesor remitimos a: López Casimiro, F. (1985). *Enseñar Historia en la Restauración. Polémica de un libro de texto, (Badajoz 1880-Granada 1894)*. Granada: Grupo Autores Unidos.

²⁵³ Guerra, A. (1981). Los fundadores del Monte de Piedad de Badajoz. Anselmo Arenas y Miguel Pimentel. *Alminar*, (30), 11-12.

También este periódico recoge los inicios de la creación de esta institución, véase: *El Magisterio Extremeño*, “Sección de Noticias”, 11 de junio de 1881, Nº 17, pp. 132-133.

²⁵⁴ López Casimiro afirma que Pimentel, junto a Anselmo Arenas y Joaquín Romero Morera – Regente de la Escuela Práctica—, formaron parte de un grupo que fundó la logia masónica Pax Augusta. López Casimiro, F. (1992). *Masonería y republicanismo...* Ob. cit., p. 28-29.

²⁵⁵ Véase la carta escrita por don Miguel Pimentel en la que ensalza los avances que se han producido en el ramo cuando el partido liberal está en el poder. *El Magisterio Extremeño*, 24 de enero de 1893, Nº 4.

²⁵⁶ “Un maestro de escuela” en *El Magisterio Extremeño*, 15 de agosto de 1875, Nº 23; *El Magisterio Extremeño*, 25 de junio de 1876, Nº 18; *El Magisterio Extremeño*, 19 de diciembre de 1891, Nº 50.

²⁵⁷ SALMERÓN, N. (1891): “La idea de Justicia”. *El Magisterio Extremeño*, 17 de marzo, Nº 11

²⁵⁸ *El Magisterio Extremeño-onubense*, 15 de octubre de 1890, Nº 45.

²⁵⁹ *El Magisterio Extremeño*, 8 de enero de 1893, Nº 2, p. 475-478.

²⁶⁰ AHENBA. *Actas de 1897*.

la noticia inserta en este periódico bajo el título “Cosas de las Normales”²⁶¹, planteándose iniciar acciones legales, no obstante, Walda Lucenqui –profesora de la Normal de Maestras y esposa de Miguel Pimentel— intercede en este conflicto quedando en suspenso las iniciativas legales pero, en contraposición, *El Magisterio Extremeño* publicará una rectificación y disculpa para los miembros del Claustro²⁶².

Preocupado por la situación que atraviesa la educación en la provincia, busca algunas soluciones y plantea sus problemas en los distintos certámenes pedagógicos que se celebran en el último tercio del siglo. Asiste a los Congresos Nacionales Pedagógicos de Madrid (1882) y Barcelona (1888)²⁶³, como también al Congreso Hispano-Portugués-Americano (1892).

Entre los libros publicados por Pimentel están:

- (1873). *Definiciones de Gramática Castellana: Obra destinada a las escuelas de primera enseñanza*. Badajoz: Señora Viuda de Arteaga.
- (1874). *Colección legislativa de primera enseñanza*. Badajoz: Imp. de la señora Viuda de Arteaga²⁶⁴.

²⁶¹ “(...) De todos los hechos expuestos resulta, que las Escuelas Normales de Badajoz han venido a convertirse en materia de explotación al servicio de Academias particulares, mediante el sistema de servirse las cátedras por sustitutos personales de algunos profesores. Hoy estos señores interinos vienen delegando en el escribiente de la Secretaría Sr. López Prudencio; mañana este mismo podrá delegar en el Conserje de la Normal de Maestros para dar las clases (con lo cual tal ve ganarían las alumnas-maestras, pues alguna más condiciones tiene, por razón de mayor edad, ser casado y padre de familia y mayor representación personal). Y en cuanto la idoneidad profesional no tienen que envidiarle nada al joven favorito, pues con iguales estudios que este, posee aquel su título de maestro de primera enseñanza superior. De suerte que, huérfanas las Escuelas Normales de profesores propietarios; encomendadas sus clases a interinos, y servidas por suplentes de éstos, reclutados de aluvión, creemos que no dijimos ningún desacierto en nuestro artículo anterior al decir que estos centros de enseñanza camina a toda prisa a ser de hecho Escuelas Normales de perro chico”. [firma este suelto Miguel Pimentel]. *El Magisterio Extremeño*, 7 de noviembre de 1897, Nº 42, p. 3.

²⁶² *El Magisterio Extremeño*, 14 de noviembre de 1897, Nº 43.

²⁶³ *El Magisterio Extremeño-onubense*, 1 de agosto de 1888, Nº 25; o *El Magisterio Extremeño-onubense*, 23 de agosto de 1888, Nº 28 y del 1 de septiembre de 1888, Nº 29, donde detalla su participación en el Congreso.

²⁶⁴ Este libro es el fruto del esfuerzo compilador de don Miguel Pimentel en su afán de ofrecer a los maestros un repertorio completo de las disposiciones legales que se publicaban. Con ello,

- (1874). *Principios de aritmética*. Badajoz: Litografía El Progreso (en colaboración con Loreto María Algora).
- (1881). *Proyecto definitivo de estatutos para fundar en Badajoz un Monte de Piedad y Caja de Ahorros*. (Es un manuscrito en colaboración con otros socios de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Badajoz).
- (1884). *Formulario Escolar. Modelación de documentos concernientes al magisterio de instrucción primaria (Apéndice a la Colección Legislativa de Primera enseñanza)*. Badajoz: Tip. Vda. De Arteaga.
- (1888). *Memoria relativa al Congreso Nacional y Exposición Universal de Barcelona*. Badajoz: Tip. La Económica.
- (1894). *Almanaque del Maestro. Anuario legislativo de primera enseñanza*. Badajoz: Tip. La Económica.
- (1894). *Guía Higiénica y Médica del Maestro*. Badajoz: Tip. La Minerva Extremeña. (Obra traducida al castellano por Miguel Pimentel y Donaire de los médicos franceses MM. C. DelVaille y A. Breucq).
- (1895). *Ejercicios de lengua española: cuadros sinóptico-gramaticales según las teorías de la Real Academia Española*. Badajoz: Tip. La Económica.

Finalmente, le llega la muerte en su casa de Badajoz en el año 1915.

pretendía que los maestros no efectuasen ninguna tramitación errónea y que tuvieran conocimiento sobre la legislación escolar vigente. Con cada ejemplar de *El Magisterio Extremeño* se adjuntaban pliegos que contenían los decretos y leyes que se iban proclamando. No fue la primera idea del señor Pimentel elaborar un libro con esta colección sino facilitar a los maestros de la provincia información legislativa de instrucción primaria a aplicar en las escuelas y mejorar el trato del cuerpo docente con la Administración. Finalmente, la labor de don Miguel Pimentel quedará encuadrada bajo este título. Todo ello queda explicado por el propio periódico, la *Colección legislativa de primera enseñanza* se publicará: “por ahora, en dos pliegos mensuales, conteniendo cada uno ocho páginas en 4º. Cada pliego consiste en medio número del periódico de los correspondientes a los días 14 y 29, quedando el otro medio número destinado a la sección doctrinal, disposiciones legales y noticias de actualidad, anuncios de vacantes, etc.” Paulatinamente, el número de pliegos con cada ejemplar se irá aumentando para no alargar en extremo la finalización de la *Colección Legislativa (El Magisterio Extremeño, “Sección de Anuncios”, 6 de agosto de 1874, Nº 29 y El Magisterio Extremeño, 29 de septiembre de 1873, Nº 11, p. 2).*

- CARLOS A. GONZÁLEZ LOZANO. Natural de Badajoz, nació el 4 de noviembre de 1846. Estudió en la Escuela Normal de esta ciudad, logrando el título elemental en julio de 1868²⁶⁵. Desde enero de 1869 a octubre de 1871 fue maestro particular y, después, se presentó a los exámenes de reválida de maestro superior en octubre de 1872²⁶⁶. El grado normal lo realizó en la Central, logrando este título en 1878²⁶⁷. En julio de ese mismo año será nombrado por la Diputación de Badajoz auxiliar de la Escuela Práctica permaneciendo en este destino hasta enero de 1880.

Don Carlos Antonio González Lozano será otro maestro que promueva la prensa en la provincia con distintos intentos como *La Fraternidad* (1870-1871), *El Defensor del Pueblo* (1873-1874), *Nueva revista Extremeña* (1882-1886), *La Defensa* (1884-1885) y, finalmente, con el *Correo de Extremadura* que inicia en 1891 y perdurará hasta entrado el siglo XX.

Además, publicó un libro de Pedagogía para las Escuelas Normales de ambos sexos que fue aprobado por el Consejo de Instrucción Pública²⁶⁸:

- (1882). *Pedagogía: breves nociones de educación y sucinta idea de los métodos y sistemas más generalmente usados en la primera enseñanza*. Badajoz: Tip. El progreso, de F. Álvarez²⁶⁹.

- RICARDO CASTELO Y GARCÍA. Nació el 31 de octubre de 1862 en Badajoz²⁷⁰. Comenzó sus estudios en la Escuela Normal de esta ciudad

²⁶⁵ AHENBA. *Actas de 1868*.

²⁶⁶ AHENBA. *Actas de 1872* y, también: AHENBA. *Libro de actas de exámenes de reválida (1864-1880)*.

²⁶⁷ AGA. Leg. 31/18485.

²⁶⁸ AHUS. Leg. 514. Exp. 6 (2).

²⁶⁹ Libro que entra dentro de las obras no oficiales para el estudio de la Pedagogía en las instituciones normalistas. Rabazas Romero, T. (2001). *Los manuales de Pedagogía y la...* Ob. cit., p. 49.

²⁷⁰ AHENBA. *Actas de 1876 y 1877*.

en el curso 1877-1878 donde demostró ser un magnífico estudiante de magisterio. Al presentarse al examen de reválida en junio de 1879 para el título elemental, alcanzó la calificación de sobresaliente por unanimidad²⁷¹, misma nota que obtuvo en el año 1883 para el título de maestro superior²⁷², sin que su rendimiento académico cambiara en la Escuela Normal Central donde cursó el grado normal durante 1884-1885²⁷³.

Su vínculo profesional con la Normal pacense se establecerá al ser nombrado maestro auxiliar de la Escuela Práctica en julio de 1884, destino en el que permanecerá hasta junio de 1889²⁷⁴.

Al aprobar las oposiciones, la Real Orden de 20 de mayo de 1889 lo nombró propietario de una escuela pública elemental en Badajoz, con una dotación de 1650 ptas. El 20 de septiembre de 1893 fue designado por el ayuntamiento para impartir clases nocturnas en el centro de adultos que se estableció en la ciudad, su auxiliar, sin sueldo, será don Nicolás Fernández Valle²⁷⁵.

Ricardo Castelo es un hombre preocupado por la pedagogía y por su actualización docente, no renunciando a asistir al Congreso Pedagógico Nacional de 1882, a la Asamblea Pedagógica de Pontevedra de 1894 o a la de Sevilla de 1895. En Badajoz, será un miembro muy activo en las Conferencias Pedagógicas que se celebran en la Escuela Normal de esta ciudad.

²⁷¹ Ídem.

²⁷² AHUS. Leg. 514. Exp. 6.1.

²⁷³ AGA. Leg. 31/17654.

²⁷⁴ Ídem.

²⁷⁵ AMBA. *Libro de actas de las sesiones celebradas por el ayuntamiento de Badajoz el año 1893*. Sesiones del 10 y 11 de abril de 1893.

Miembro de la Sociedad Económica de Badajoz, cabe destacar su faceta periodística fundando *El Pacense* (1891-1900) del que fue su director²⁷⁶.

En 1907, por concurso de ascenso, será nombrado maestro en propiedad de una escuela de niños en Valencia y, un año antes, se le concederá un premio honorífico por sus servicios a la Instrucción pública. Muere en esa ciudad el 25 de abril de 1913²⁷⁷.

Las publicaciones de este docente fueron:

- (1891). *Trozos de literatura de autores extremeños*. Badajoz: Tip. La Económica de Pimentel, Buero, Arenas y Cia.²⁷⁸.
- *Compendio de Pedagogía*, de la que no tenemos más detalles que su cita en la hoja de servicios.

La primera obra fue premiada en la Exposición Regional Extremeña de 1892, y las dos lograron el primer premio ofrecido por el Ayuntamiento de Sevilla en la Exposición escolar celebrada en esta ciudad en 1895²⁷⁹.

- NICOLÁS DÍAZ Y PÉREZ²⁸⁰. Nació el 6 de diciembre de 1841 en Badajoz. Fue una de las figuras extremeñas más destacadas en el panorama sociopolítico español del siglo XIX. Convencido republicano y masón fue perseguido por defender estas ideas que le obligaron a exiliarse.

Participando en todos los certámenes importantes que tuvieron lugar en el último tercio del siglo XIX y siendo miembro de numerosas sociedades

²⁷⁶ Real Apolo, C. (2013). La prensa pedagógica de Badajoz a finales del siglo XIX: estudio de *El Pacense* (1891-1899). En Hernández Díaz, J. M. (Ed.), *Prensa pedagógica y patrimonio histórico educativo* (p. 323-334). Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca.

²⁷⁷ AGA. Leg. 31/17654.

²⁷⁸ Aprobada para texto de lectura en las escuelas por Real Orden de 4 de febrero de 1892.

²⁷⁹ AGA. Leg. 31/17654.

²⁸⁰ Rey Velasco, F. y Barroso Dávila, A. (1986). *Nicolás Díaz y Pérez. Republicano, masón y escritor (1841-1902)*. Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz.

y órganos vinculados al desarrollo socioeducativo como las Reales Sociedades Económicas de Badajoz, Barcelona, Jaén, Madrid, San Cristóbal de la Laguna, Santa Cruz de Tenerife, La Habana y de Santiago de Cuba. Y socio de honor del Fomento de las Artes.

Se presentó al examen de reválida de título de maestro elemental el 17 de mayo de 1889, logrando la calificación de sobresaliente, y el día 18 se presenta a reválida de maestro superior calificándolo el tribunal con la misma nota²⁸¹.

Sus ocupaciones y aficiones fueron muchas y muy variadas y, entre ellas estuvo el periodismo fundando en la década de los 60 en Huelva el periódico *El Onubense* –durante un periodo de destierro– y en Badajoz la década de los 70 fundó *La Federación Extremeña*, verdadero estandarte del republicanismo regional. Esta actividad periodística también la llevó a Madrid dirigiendo *El Hijo del Pueblo*.

Sus escritos son muy abundantes y abarcan multitud de temas, serán muy numerosas las referidas a Extremadura. Citaremos algunas de sus obras:

- (1882). *Dictamen sobre la emigración en Balearas y Canarias*. Madrid: Impr. M. Romero.
- (1883). *Influencia de Extremadura en la literatura española*. Badajoz: Imp. La Minerva Extremeña.
- (1883). *Catálogo de los objetos, libros y documentos de la provincia de Badajoz*. Badajoz: Imp. La Minerva Extremeña.
- (1884). *Diccionario histórico-biográfico de extremeños ilustres*. Madrid: Ed. Pérez Boix. (2 Vol.).
- (1887). *De la instrucción pública*. Madrid: Imp. M. G. H.

²⁸¹ AHENBA. *Actas de 1889*.

- (1887). *Extremadura, sus monumentos y artes, su naturaleza e historia*. Badajoz: Ed. Tip. Daniel Cortezo.
- (1890). *El Plutarco extremeño*. Badajoz: Tip. La Minerva extremeña.
- (1894). *La Francmasonería en España*. Madrid: Tip. Ricardo Fe.
- (1894). *La enseñanza laica en España*. (Inédito).

De esta relación destaca las obras destinadas al ámbito educativo donde destaca su preocupación por mantener la religión y la educación en esferas separadas sin mutua interacción.

En 1891 fue nombrado hijo predilecto de Badajoz²⁸², muriendo en el año 1902.

- RUBÉN LANDA Y CORONADO. Nació en la ciudad de Badajoz en mayo de 1849. Emparentado, por parte materna, con la poetisa Carolina Coronado. Casado con María Jacinta Vaz, tendría cuatro hijos, uno de ellos Rubén Landa Vaz, muy vinculado con la Institución Libre de Enseñanza²⁸³.

Landa Coronado estudió en el Instituto de Segunda Enseñanza de Badajoz y, posteriormente, se trasladó a Madrid a cursar estudios de abogado en la Universidad Central donde establecería una estrecha amistad con N. Salmerón y F. Giner de los Ríos²⁸⁴.

Destacado dirigente republicano, en 1880 presidió el Partido Democrático Progresista y dirigió el periódico *La Crónica*, órgano difusor de estas ideas políticas en la provincia. Tras el fracasado pronunciamiento republicano de Ruiz Zorrilla de 1883 tuvo que exiliarse a París, regresando a Extremadura en 1885.

²⁸² Sánchez García, J. (1991). *El IV Centenario del descubrimiento...* Ob. cit., p. 155-156.

²⁸³ Para más detalles remito al estudio de: Rangel Mayoral, M. M. (2006). *Rubén Landa Vaz: un pedagogo...* Ob. cit.

²⁸⁴ VV.AA. (1992). *Gran enciclopedia extremeña*. Mérida: Ediciones Extremeñas, p. 143.

En junio de 1888 realizaría los exámenes de maestro elemental, con la nota de sobresaliente²⁸⁵, y de maestro superior en la Escuela Normal de Badajoz, obteniendo igual calificación²⁸⁶ aunque nunca ejercería esta profesión.

Afamado abogado abrió en Badajoz un bufete, su prestigio profesional le llevará a ser decano del Colegio de Abogados entre 1890 y 1893²⁸⁷. Permaneció en esta ciudad hasta que falleció en 1923.

Pero en esta Escuela Normal también estudiaron los hijos de ilustres personajes de Badajoz como José M^a Romero de Castilla y González, hijo de Tomás Romero de Castilla, que obtuvo la reválida de maestro elemental en junio de 1892²⁸⁸. De otros profesores de la Normal, como Aniceto del Barco y Rafael del Barco²⁸⁹, hijos de don Diego del Barco. Hermanos de insignes educadoras como Juan Lucenqui y Garrote²⁹⁰. Y a todos ellos hay que sumarle la ingente cantidad de alumnos que luego fueron profesores de este centro, regentes, pasantes de la Escuela Práctica o Inspectores²⁹¹, unos por tratarlos con mayor detenimiento en otro capítulo de esta investigación y, otros, porque se deben incluir en otro estudio, se omiten intencionalmente de entre estas páginas.

²⁸⁵ AHENBA. *Actas de 1888*. Acta fechada el 4 de junio de 1888.

²⁸⁶ AHENBA. *Actas de 1888*. Acta fechada el 5 de junio de 1888.

²⁸⁷ Jiménez-Landi, A. (1996). *La Institución Libre de Enseñanza y su ambiente: Periodo escolar (1881-1907)*. Madrid: Editorial Complutense. Tomo III, p. 118.

²⁸⁸ AHENBA. *Actas de 1892*.

²⁸⁹ AHENBA. *Libro de actas de exámenes de reválida (1864-1880)*.

²⁹⁰ Ídem.

²⁹¹ Como, por ejemplo, Juan Portales González.

Capítulo VII
Rendimiento Académico: Exámenes y
Títulos de Maestro

“Actualmente está sometido el Maestro a gran número de pruebas de suficiencia durante la mayor parte de su vida, siendo el triste resultado de este sistema que, por decretos de la casualidad o por consideraciones extrañas al interés general, llegan a la posesión del título de maestros algunas personas de escasa cultura y faltas de vocación, las cuales, comenzando por labrar su propia desgracia, hacen disminuir ante el concepto público las consideraciones de una clase respetable, cuyas virtudes profesionales tocan en los límites del heroísmo”.

Real Decreto de septiembre de 1898.

VII.1. Evaluación del rendimiento: El examen como instrumento hegemónico

La valoración y evaluación del rendimiento académico de los alumnos normalistas en el siglo XIX se ha ceñido —sin atisbo de prácticas innovadoras— a la realización de exámenes que serán calificados por tribunales que, con carácter institucional, acreditarán los saberes adquiridos a través de un título que autoriza para el ejercicio de la enseñanza¹.

Aunque la evaluación es un término polisémico, reduciremos su significado a la práctica centrada en el examen que, tras su conclusión, favorece la emisión de un juicio de valor con el que tasar el rendimiento académico del examinado. Este es el sentido que toman los procesos evaluativos que se desarrollan en la Escuela Normal de Badajoz, donde la población de estudiantes de magisterio que cursaron estas enseñanzas tuvo que superar estas pruebas con las que verificar y validar que las destrezas de la profesión quedaban aprehendidas relegando, de esta forma, a la evaluación a un apéndice del proceso formativo.

¹ Melcón Beltrán, J. (1992). *La formación del...* Ob. cit., p. 93.

Los datos que nos proporcionan las fuentes documentales permiten ofrecer una visión global muy completa del rendimiento académico de los alumnos de este centro docente extremeño, aunque los análisis descriptivos que ofrecemos quedan condicionados por las novedades que se fueron introduciendo en la normativa que reguló las prácticas evaluativas y que, en ciertos periodos, no favorecen interpretaciones más precisas por la morfología con la que se cifran las calificaciones académicas resultantes de estas pruebas de evaluación.

VII.2. Exámenes, títulos y tribunales: Marco legal

El sistema de evaluación y de acreditación de las competencias docentes que configura la normativa legal decimonónica es taxativa en su propuesta de modelo de evaluación del aprendizaje, en la composición de los tribunales de valoración, en los tipos de títulos que se pueden tramitar y cuáles son los organismos que los expiden, no variando durante estos años la técnica de obtención de información académica del alumno.

Las primeras promociones de alumnos de la Escuela Normal de Badajoz debieron sujetarse a lo indicado en el *Reglamento de Exámenes para maestros de escuela elemental y de escuela superior de instrucción primaria*, promulgado por Real Orden de 17 de octubre de 1839² y vigente hasta que se publicó el Reglamento de 18 de junio de 1850. Prescribía dos posibles títulos, uno para los que regentarán escuelas elementales y otro para los de las superiores (art. 1)³ —en armonía con las modalidades recogidas en el artículo 3 de la Ley de 21 de julio de 1838, de Someruelos— y establece una Comisión de Exámenes en cada provincia que supervisará el rendimiento del aprendizaje de aquellos aspirantes que quieran obtener la acreditación correspondiente (art. 4),

² *Colección de Reales decretos, órdenes y reglamentos...* Ob. cit., p. 37-51.

³ Esta dualidad de títulos desaparece en 1914 con la reforma de Bergamín que decreta una única acreditación para el ejercicio docente. Holgado Barroso, J. (2000). *Las Escuelas Normales de Sevilla...* Ob. cit., p. 235.

organismo que deberá renovarse cada tres años, aunque podrán ser reelegidos los miembros que ya hayan pertenecido a ellas (art. 9). Estarán compuestas por 5 miembros: el presidente de la Comisión Provincial de Instrucción Pública, dos eclesiásticos y dos maestros examinadores, estos y uno de los religiosos serán nombrados por la Comisión Provincial (art. 5), las funciones de secretario recaerá en el mismo que las desarrolle dentro de mencionada Comisión (art. 8).

Los que quieran presentarse ante estas Comisiones deberán demostrar: (1) que tienen 20 años cumplidos mediante la fe de bautismo legalizada⁴ y (2) su buena conducta moral y política con certificados expedidos por el alcalde y cura párroco de la localidad de donde resida (art. 15). Las materias de las que deben examinarse también quedan indicadas⁵ y los exámenes consistirán, tanto para los aspirantes de uno u otro título, en ejercicios escritos y orales, *“estos últimos serán siempre públicos”* (art. 16), marcando las posibles calificaciones de: suspenso, aprobado, superior o sobresaliente (art. 30).

El artículo 47 dispone que para los alumnos que superen los ejercicios, las Comisiones de Exámenes expedirán unos certificados con los cuales el examinado podrá solicitar en la Dirección General de Estudios el título de maestro, estipulando que el precio para expedir el de la clase elemental es de 160 reales (art. 49) y 200 reales para el de la superior (art. 50).

Pasados unos años será el Título IX del Reglamento Orgánico de 1843 quien recoja nuevas novedades sobre los exámenes y los títulos. En las Escuelas Normales se realizarán, además del examen de ingreso (art. 28), dos tipos de exámenes: (1) los particulares, que se efectuarán cada tres meses y donde estarán presentes el Inspector y los miembros de la Comisión examinadora que quieran asistir (art. 56.1) y (2) los anuales, que se realizarán al final de curso ante una comisión examinadora (art. 51.2), sólo cuando el

⁴ La Circular de 1 de mayo de 1847 insistirá en la conveniencia de este requisito, sin el cual, ordena a las Comisiones Provinciales de Instrucción Pública que no admitan a los aspirantes que no acrediten la edad establecida por la Ley. *Colección de Reales decretos, órdenes y reglamentos...* Ob. cit., p. 216.

⁵ En el artículo 17 para maestro elemental y en el artículo 31 para maestro superior.

alumno supere los exámenes anuales estará en disposición de solicitar el título. Por lo tanto, aun cuando las Escuelas Normales quedaron establecidas, las Comisiones de Exámenes⁶ siguieron funcionando hasta que el artículo 82 de la Ley Moyano posibilitó que este cometido fuera asumido por estos centros de formación⁷.

Los requisitos para lograr la acreditación de docente son los mismos que articula el Título III del *Reglamento de exámenes* de 1839 para los maestros superiores, a ello se le adiciona el certificado que acredite que ha sido alumno en una Escuela Normal y las calificaciones que ha obtenido en los exámenes anuales, sin que se obvie observaciones sobre la conducta durante el tiempo en que ha realizado sus estudios (art. 58). Estos documentos se dirigirán al Ministerio de Gobernación, órgano responsable en la emisión del correspondiente título que “*será especial para los que hayan estudiado en Escuelas Normales, pero se pagará por él lo señalado a los de maestro de escuela superior*” (art. 59).

La Real Orden Circular de noviembre de 1845 refuerza el papel de las Escuelas Normales en el panorama nacional legislando que todo aspirante que quiera presentarse a examen ante las Comisiones de Exámenes deberán haber estudiado un mínimo de 6 meses en una Escuela Normal, duración que se incrementó en septiembre de 1847 para los maestros elementales y en marzo de 1848 para los maestros superiores⁸, incumplirlo hace imposible

⁶ La Comisión Superior de Instrucción Primaria de la provincia anuncia las distintas convocatorias en: *Boletín Oficial de Badajoz*, 12 de febrero de 1845, N° 19; *Boletín Oficial de Badajoz*, 9 de febrero de 1846, N° 18; *Boletín Oficial de Badajoz*, N° 38; *Boletín Oficial de Badajoz*, 12 de octubre de 1846, N° 122; *Boletín Oficial de Badajoz*, 31 de enero de 1848, N° 13; *Boletín Oficial de Badajoz*, 7 de agosto de 1848, N° 94; *Boletín Oficial de Badajoz*, 9 de febrero de 1849, N° 18, N° *Boletín Oficial de Badajoz*, 6 de febrero de 1850, N° 16, *Boletín Oficial de Badajoz*, 8 de mayo de 1850, N° 55, o *Boletín Oficial de Badajoz*, 29 de octubre de 1850, N° 130.

⁷ “Art. 82. En cada establecimiento de enseñanza se conferirán los grados correspondientes a los estudios que en él se hagan, y se verificarán los exámenes y ejercicios necesarios para obtener los títulos profesionales a que den derecho las carreras que en él se sigan”.

⁸ La Real Orden de 26 de diciembre de 1846 eximirá de esta obligación a los maestros de tercera y cuarta clase que quieran obtener el título de maestro elemental o superior siempre que reúnan una serie de requisitos. *Colección de Reales decretos, órdenes y reglamentos...* Ob. cit., p. 211.

concurrir a las pruebas⁹, aunque la Real Orden de 1848 flexibilizará la exigencia de asistir a una Normal a los maestros elementales que quieran presentarse a examen de grado superior *“siempre que acrediten haber desempeñado la enseñanza al menos por cuatro años, en escuela pública o reconocida, a satisfacción del ayuntamiento y vecindario”*¹⁰.

El Real Decreto de 1849 no refiere nada en cuanto a exámenes y algo para la obtención del título, todo tiene posterior tratamiento en el Título VII del Reglamento de mayo de ese mismo año, en donde se mantiene el examen de ingreso (art. 30)¹¹ y las dos clases de exámenes que se realizarán a lo largo de curso: particulares y anuales (art. 59). En Badajoz, como Escuela Normal Elemental, los exámenes particulares se realizarán cada 3 meses ante los profesores del centro a los que podrán asistir el Rector de la Universidad o el director del Instituto en calidad de presidentes, y el Inspector de la provincia (art. 60)¹². Los exámenes anuales, que serán públicos, se efectuarán al final del curso *“debiendo empezarse inmediatamente después que concluyan los del Instituto de Segunda Enseñanza”* (art. 61). En este caso, será el presidente del tribunal el director del Instituto y como miembros el director, profesores, Regente de la Normal, el Inspector de la provincia y el eclesiástico (art. 61).

Los exámenes serán orales debiendo de contestar el examinado a las preguntas de los miembros del tribunal durante media hora. Además, presentará una muestra de su letra *“escrita el día anterior ante el director y*

⁹ A través de la Circular de 24 de abril de 1846, se recordará la obligatoriedad de esta asistencia que, en forma de certificado, deberá adjuntarse en los expedientes de examen de los alumnos que las Comisiones Provinciales de Instrucción Pública remitan al Ministerio. *Colección de Reales decretos, órdenes y reglamentos...* Ob. cit., p. 202-203.

¹⁰ *Colección de Reales decretos, órdenes y reglamentos...* Ob. cit., p. 37-51.

¹¹ Las características de esta prueba de ingreso, concretada en el Reglamento de mayo de 1849, se mantuvieron hasta la Real Orden de 12 de junio de 1896. *Gaceta de Madrid*, 14 de junio de 1896, N° 166.

¹² Las *Instrucciones para los Inspectores de Instrucción Primaria en las provincias* estipula que donde haya Escuela Normal *“asistirán los inspectores a los exámenes de fin de curso, y a los de los aspirantes al título de maestros; y en todas las provincias a los ejercicios de oposición para los magisterios vacantes, y a los de mejora de dotación, con el carácter que las disposiciones vigentes determinen. Cuidarán de que estos ejercicios se celebren en el modo y forma que para cada año esté prevenido, y darán parte de haberse así verificado, como igualmente de sus resultados (art. 23)”*. *Instrucciones para los Inspectores de...* Ob. cit., p. 6.

regente de la escuela, dictando uno de ellos” (art. 62). Si el alumno supera la prueba, su rendimiento académico será puntuado con alguna de estas tres calificaciones: mediano, bueno o sobresaliente (art. 65). Los suspensos (reprobado) repetirán curso si en los segundos exámenes vuelve a reprobado (art. 66).

Para obtener el título de maestro elemental, el Real Decreto de 1849 establece —en sintonía con la legislación precedente y ratificado por la posterior— que los aspirantes deben de haber realizado dos años en las Escuelas Normales (art. 13) y para el de maestro superior, *“haber estudiado el tercer año en una escuela normal de igual clase”* (art. 14). El Reglamento de mayo de 1849 añade que, finalizados sus estudios, el aspirante debe recibir de la Escuela Normal un certificado que indique que ha aprobado todos los cursos y la nota en cada uno de ellos para que así pueda solicitar el título ante las Comisiones de Exámenes (art. 67). Para los alumnos libres se emitirá este mismo documento (art. 68) y deberán proceder de igual modo ante estas Comisiones.

La cuestión de los exámenes y de los títulos es de creciente trascendencia para los alumnos que cursan estudios de magisterio, más cuando la Real Orden de 24 de junio de 1849 impone que todas las escuelas queden regentadas por maestros autorizados y, para ello, aunque estén examinados, deberán estar en posesión del título correspondiente *“pues el término legal de los expedientes de examen es la expedición del título (...) y hasta entonces no tienen valor alguno oficial las censuras de los examinadores”*¹³ conminando que, a partir de septiembre de ese año, serán destituidos de sus escuelas aquellos maestros que no tengan el título que lo acredite para el ejercicio de la docencia. Para evitar que los alumnos examinados y aprobados se demoren en la solicitud del título correspondiente, esta Real Orden resuelve que, desde ese mismo mes, los aspirantes paguen los derechos a examen antes de realizarlo, presentando ante la Comisión de

¹³ Colección de Reales decretos, órdenes y reglamentos... Ob. cit., p. 264-265.

Exámenes la carta de pago sin la cual no podrán examinarse. Esta Real Orden destapa la triste realidad de muchos alumnos de no poder afrontar el pago de las tasas para expedir el título “dejando pasar muchos años sin verificarlo, y hasta eludiendo indefinidamente este requisito indispensable”¹⁴ que establece la ley para quedar acreditados como maestros.

El *Reglamento de Exámenes para maestros de escuela elemental y superior de instrucción primaria* de 18 de junio de 1850¹⁵ mantiene la tipología de los títulos de maestro que se pueden obtener –elemental y superior– (art. 1) y prorroga la existencia de las Comisiones de Exámenes (art. 3) que las organiza en tres clases¹⁶. La de Badajoz será de segunda clase y quedará compuesta por el Presidente de la Comisión Provincial de Instrucción Pública, los vocales, el eclesiástico que lo sea de dicha Comisión Provincial, el Inspector Provincial y, por parte de la Escuela Normal, el director, el Regente de la Escuela Práctica y el eclesiástico-profesor de Religión y Moral; el secretario será el mismo que el de la Comisión Provincial (art. 5 y 6).

Introduce lo que se conocerá como exámenes de reválida (art. 17 y art. 31) –ineludibles para promocionar y conseguir el título– y que posteriormente regulará con mayor precisión el Reglamento de 1864, marcando que las convocatorias para examinar a los aspirantes a maestro se realicen dos veces al año, una en julio –que será la ordinaria– y otra en febrero –que será la extraordinaria¹⁷– (art. 10). Los requisitos para ser admitido al ejercicio de maestro elemental consisten en: (1) “solicitud al efecto en papel del sello

¹⁴ Ibídem, p. 264.

¹⁵ Las autoridades estatales remiten a la Escuela Normal de Badajoz un ejemplar de este Reglamento el 20 de junio de 1850. AHENBA. *Expediente sobre el modo de exámenes de los aspirantes al magisterio de 1^{as} letras*. Exp. 23. Año 1850.

¹⁶ Como indicamos en el capítulo I, estas Comisiones de Exámenes serán de tres clases: (a) las de primera clase instaladas en las provincias donde hay Escuela Normal Superior y, por lo tanto, podrán examinar a aspirantes de ambas clases, (b) en las provincias donde hay una Escuela Normal Elemental, quedarán establecidas las de segunda clase que examinarán a aspirantes a este grado y (c) las de tercera clase se organizarán donde no hay establecidas estas instituciones pedagógicas, examinando sólo a maestras para título elemental (art. 4).

¹⁷ A las que sólo se presentarán los alumnos que hayan suspendido la prueba ordinaria, los que aleguen motivos de salud o falta de edad y los que, por cualquier motivo, obtengan autorización para ello (art. 12).

cuarto, dirigida al presidente de la Comisión de Exámenes”, (2) fe de bautismo para justificar que tienen cumplidos los 20 años, (3) certificado, expedido por el director de la Escuela Normal, en el que conste que ha realizado los dos años de estudios en ese centro y donde, además, se haga mención a su conducta moral y religiosa, (4) otro certificado del alcalde o cura, (5) la carta de pago de los derechos de exámenes y de la expedición del título y (6) cuatro muestras de escritura en letras de distinto tamaño (art. 15). Para los que aspiren a título de grado superior, los certificados citados deben justificar un año más de edad y otro de estudio, según exige el Real Decreto de marzo de 1849 (art. 16).

Los ejercicios, para obtener cualquiera de los títulos, se dividirán en dos partes: uno escrito y otro oral, siendo este último público (art. 18). Los valores que se proponen como calificaciones serán: mediano, bueno y sobresaliente (art. 46), especificando que aquellos aspirantes que no hubiesen estudiado en una Escuela Normal serán puntuados solo con las de mediano o bueno (art. 49). Los alumnos suspensos deberán presentarse de nuevo para repetir ante la Comisión de Exámenes el examen (art. 52).

Comprobamos como este Reglamento perpetúa las funciones de las Comisiones de Exámenes (art. 3), responsabilizándolas de remitir el expediente del alumno aprobado a la Dirección General de Instrucción Pública para que expida el título de maestro en cualquiera de sus categorías (art. 58). Previo a ello, los maestros elementales deberán pagar 40 reales de vellón (art. 60) en concepto de derechos a examen y los de superior el doble (art. 61). El precio para expedir el título para los primeros será de 280 reales (art. 64), subiendo hasta los 320 en el caso de los maestros superiores (art. 64). Los que optasen a otro de mayor categoría deberán ingresar un importe adicional (art. 67)¹⁸.

¹⁸ Las tarifas que establece la Ley Moyano para la expedición de títulos es la siguiente: para los maestros de enseñanza superior 320 reales, y para los de elemental 280 reales. Posteriormente, la Real Orden de 18 de enero de 1882 fijaba el precio de los títulos en 20 ptas., valor incrementado a 25 ptas. por la Real Orden de 17 de marzo de 1893 y que mantendrá el artículo 84 de la Ley de Timbre del Estado de marzo de 1900. *Gaceta de Madrid*, 30 de marzo de 1900, Nº 89.

La normativa posterior incide en el abono de los costes de la matrícula, como la Real Orden de 12 de mayo de 1851, que exige que los alumnos ingresen el tercer pago de los derechos a matrícula¹⁹ o la Real Orden de 28 de agosto de 1851, que reduce a dos los plazos para satisfacer estos derechos²⁰. Una y otra acarrearán que un sinnúmero de estudiantes no puedan presentarse a los exámenes por la imposibilidad de hacer frente a este desembolso.

El Reglamento de 15 de junio de 1864²¹ normaliza y arraiga el examen de reválida en el sistema de evaluación español. Con ligeras variantes, en la Escuela Normal de Badajoz se realizaría esta prueba hasta que, don Rafael Altamira como Director General de Enseñanza Primaria, introduce otras novedades sobre la composición del examen con la Orden de 21 de mayo de 1912²², años después, el Real Decreto de 10 de marzo de 1917 prescindió de ella en todos los grados de la enseñanza oficial²³.

La reválida consistía en una prueba global de las asignaturas que previamente se habían cursado en la Escuela Normal y superarla daba acceso directo a la titulación, adquiriendo un carácter selectivo de aquellos que finalmente ejercerían el magisterio. Se realizaba después de los exámenes de curso y *“en cualquiera otra época del año en que lo solicitaren los aspirantes, exceptuando la segunda quincena de julio y el mes de agosto”* (art. 1).

Los tribunales de los exámenes de reválida se conformaban con el personal docente de la Escuela Normal y podrán nombrarse a maestros superiores de la ciudad como suplentes (art. 2). Cuando se aprueba este Reglamento, la Escuela Normal de la ciudad es ya Superior, por ello, en sus instalaciones se podrá realizar esta prueba para ambos grados.

¹⁹ *Gaceta de Madrid*, 17 de mayo de 1851, N° 6151.

²⁰ *Gaceta de Madrid*, 29 de agosto de 1851, N° 6255.

²¹ *Reglamento de 15 de junio de 1864 para examen de reválidas de Maestros y Maestras de primera enseñanza, aprobado el 15 de junio de ese mismo año*. Pimentel y Donaire, M. (1874). *Colección legislativa...* Ob. cit., Tomo I, p. 134-142.

²² *Gaceta de Madrid*, 23 de mayo de 1912, N° 144.

²³ Holgado Barroso, J. (2001). La titulación normalista en el siglo XX: rituales para la acreditación profesional del magisterio. En *XI Coloquio Nacional de Historia de la Educación. La acreditación de saberes y competencias. Perspectiva histórica* p. 400-414. Oviedo: Universidad de Oviedo, p. 404.

Los requisitos de los aspirantes para presentarse a la reválida de grado elemental consisten en (art. 7): (1) buena conducta moral y religiosa, (2) tener cumplidos los 20 años o, en su defecto, autorización de dispensa de edad²⁴, (3) haber superado las asignaturas que suman el currículum de maestro elemental, y (4) haber ingresado los derechos de examen –40 reales de vellón (art. 39)—. Y para los de grado superior: (1) tener aprobada la reválida del grado elemental, (2) haber realizado las materias de grado superior, y (3) entregar un certificado de buena conducta moral y religiosa (art. 19). Las pruebas, para unos y otros, consistirán en un ejercicio escrito y otro oral, este último público (art. 8). Los resultados se valorarán por una escala binaria que arrojará dos posibles calificaciones: aprobado o suspenso (art. 17 y 20).

Para solicitar el título a la Dirección General de Instrucción Pública, los Presidentes de los Tribunales, a través de los Rectores, remitirán por cada alumno: (1) un certificado expedido por el secretario del Tribunal y el visto bueno del presidente con los datos identificativos del alumno y la fecha, calificación de los ejercicios y censura definitiva que ha logrado en el examen de reválida, (2) la hoja de estudios, (3) la mitad inferior de los pliegos de papel de reintegro por el importe de los derechos del título (art. 37).

Los exámenes de prueba de curso tendrán un carácter público con el Decreto de 5 de mayo de 1869²⁵ que limitará las calificaciones de los ejercicios a aprobado o suspenso (art. 3). Los suspensos podrán presentarse nuevamente a examen en el mes de septiembre, antes de iniciar el curso, pero para ambos casos *“es indispensable exhibir el reguardo de haber pagado los derechos de matrícula”*²⁶. En cada asignatura se podrá otorgar un premio o dos accésit por cada 50 aprobados (art. 6). Con él, se reducirá a tres los miembros que deben formar parte de los jurados de exámenes (art. 7) que serán nombrados por los claustros de las Escuelas Normales (art. 8), presidiéndolos el integrante que tenga mayor categoría (art. 14).

²⁴ Este requisito quedó derogado por la Ley de 30 de junio de 1869 y la Orden de 16 de agosto de 1869.

²⁵ Pimentel y Donaire, M. (1875). *Colección legislativa...* Ob. cit., Tomo II, p. 152-154.

²⁶ AHENBA. *Actas de 1869*.

El Decreto de 6 de mayo de 1870 cambia el mes de realización de los exámenes ordinarios que proponía el Reglamento de 1850, ordenando que se celebren en junio y septiembre (art. 1), los extraordinarios se seguirán realizando en el mes febrero (art. 2). No obstante, los alumnos con una o dos asignaturas para finalizar sus estudios, podrán examinarse en otros periodos del año (art. 3). Esta posibilidad la invocará de nuevo la Real Orden de 30 de agosto de 1882 y, con algún matiz diferente, por la Real Orden de 13 de abril de 1883²⁷.

Este Decreto, defiende que las pruebas de evaluación, en las que sólo se podrá aprobar o suspender (art. 5), sean públicas (art. 4) y donde los aprobados podrán optar a premios ordinarios, extraordinarios y accésit. Para presentarse a examen y optar al grado, los que tengan aprobadas todas las asignaturas (art. 25) podrán solicitarlo en la secretaría del centro 15 días antes de la celebración de los ejercicios, abonando previamente los derechos de examen (art. 18)²⁸. Los tribunales, según esta norma, deben estar compuestos por 3 jueces: el profesor que imparta la asignatura, otro de la Escuela Normal y *“una persona extraña al profesorado oficial, pero con el título correspondiente, nombrada por el Claustro”*²⁹.

Las novedades que introduce el Decreto de 20 de mayo de 1872 altera la escala de calificaciones y reorganiza a los jurados. Las notas que propone para puntuar los resultados de los exámenes son las de: sobresaliente, notablemente aprovechado, aprobado y suspenso; y en los grados: sobresaliente, aprobado y suspenso (art. 2). Para los tribunales modificará su composición pero no el número de miembros, ahora quedarán formados por el profesor de la asignatura, más otros dos de materias análogas, nombrados todos por el director de la Escuela Normal (art. 2), en los que se admitirán a

²⁷ Ávila Fernández, A. y Holgado Barroso, J. (2008). *Formación del magisterio en...* Ob. cit., p. 346-347.

²⁸ Este Decreto autoriza a que *“los derechos de exámenes y grados se distribuyan por parte iguales entre los jueces, correspondiendo parte doble a los Decanos y Directores”* (art. 16). Pimentel y Donaire, M. (1876). *Colección legislativa...* Ob. cit., Tomo III, p. 44.

²⁹ Pimentel y Donaire, M. (1876). *Colección legislativa...* Ob. cit., Tomo III, p. 44.

otros profesionales cuando el número de alumnos a examinar sea tan abultado que así lo aconseje (art. 3) para aliviar las cargas del tribunal.

Las primicias en cuanto a la facultad de expedir los títulos introducidas por el Decreto-Ley de 21 de diciembre de 1868 quedaron sin efecto por el Real Decreto Ley de 11 de febrero de 1876. Por su parte, la Real Orden de 19 de mayo de ese año dictamina que a partir del 1 de enero de 1877 los títulos de maestro se expedirán por la Administración Central³⁰.

Los trámites y plazos que deben respetar los alumnos libres para convalidar sus estudios en los centros oficiales se concretan en la Real Orden de 22 de noviembre de 1883³¹, determinando que estos estudiantes se examinarán ante un tribunal que se organizará 3 veces al año (art. 3.5) y que estará compuesto por 5 personas (art. 4) que serán nombrados por el director de la Escuela Normal³².

La reforma que introduce Germán Gamazo con su Real Decreto de 1898 establece los siguientes tipos de exámenes: exámenes de ingreso (art. 34)³³, los de asignaturas y de prácticas de enseñanza (art. 39), los exámenes de prueba de curso (art. 38), los de reválida elemental (art. 40) y los de superior (art. 46). Las pruebas de ingreso las evaluará el profesor de Religión y Moral, el profesor de Lengua Castellana y el profesor de Matemáticas que conferirán las notas de: suspenso, aprobado, notable o sobresaliente (art. 35)³⁴.

Para presentarse a la reválida el alumno debe: (1) aprobar las asignaturas del grado al que desee optar –cursadas en la enseñanza oficial o en la libre—, (2) en su caso, haber superado la reválida del año anterior y (3) certificar buena

³⁰ Ávila Fernández, A. y Holgado Barroso, J. (2008). *Formación del magisterio en...* Ob. cit., p. 327.

³¹ La Real orden de 7 de abril de 1886 insistirá en esta cuestión.

³² Pimentel y Donaire, M. (1884). *Colección legislativa...* Ob. cit., Tomo V, p. 296-304.

³³ Para presentarse a este examen el interesado debe tener cumplidos 16 años, certificar buena conducta y superar esta prueba, sólo así podrá matricularse en la Escuela Normal (art. 33).

³⁴ Las materias objeto del examen se recogen en el artículo 34 de este Real Decreto.

conducta (art. 41). Cinco serán los miembros del jurado que valorarán estos ejercicios para ambos grados (art. 43). Los alumnos que superasen los exámenes de reválida se incluirán en una lista de mérito y “*serán destinados a las Escuelas correspondientes del respectivo distrito universitario, según estas vayan vacando, y siempre que el sueldo de las mismas no sea inferior a 825 ptas.*”³⁵, no obstante, los títulos expedidos —y por lo tanto, los alumnos relacionados en esta lista— no podrán rebasar el número fijado por el Ministerio de Fomento (art. 45)³⁶.

Con la Real Orden de 10 de agosto de 1899 la edad deja de ser un inconveniente para los aspirantes que quieran verificar los exámenes de reválida de cualquier grado y, en septiembre de ese año, se pondrá fin a los exámenes de ingreso según estableció la Real Orden de 12 de junio de 1896³⁷.

No cesarán las disposiciones tendentes a regular los exámenes en el nuevo siglo³⁸ con el fin de acomodar la situación al escenario académico que dibuja Gamazo con su Real Decreto, si bien, todo quedará interrumpido por la nueva reorganización que prescribe García Alix y con las directrices que marca el Reglamento de exámenes y grados de 28 de julio de 1900.

³⁵ *Gaceta de Madrid*, 25 de septiembre de 1898, Nº 268.

³⁶ Sin embargo, la provisión de plazas en las escuelas de educación primaria como establece este Real Decreto no tendrá aplicación. Dávila Balsera, P. (1988). Las oposiciones al magisterio y la... Ob. cit., p. 119.

³⁷ Ávila Fernández, A. y Holgado Barroso, J. (2008). *Formación del magisterio en...* Ob. cit., p. 391. Vega Gil, L. (1988). *Las Escuelas Normales de...* Ob. cit., p. 147-148.

³⁸ Real Orden de 13 de enero de 1900, sobre exámenes en las Escuelas Normales, Real Orden de 16 de mayo de 1900, sobre reválidas y grados en las Escuelas Normales, Real Orden de 9 de junio de ese año, dictando normas para las reválidas en las Escuelas Normales. Ávila Fernández, A. y Holgado Barroso, J. (2008). *Formación del magisterio en...* Ob. cit., p. 39.+

VII.3. La evaluación del aprendizaje: Tipos de exámenes y configuración de los tribunales

VII.3.1. La composición de los tribunales

Los tribunales o jurados son el órgano —y la jerarquía vigilante³⁹— competente que valora el rendimiento de los alumnos y con su criterio posibilitan su avance en el itinerario académico del futuro docente. A lo largo del siglo XIX, la organización y composición de estos tribunales en la Escuela Normal de Badajoz variará y, paulatinamente, dentro de este grupo primarán los miembros elegidos por criterios académicos frente a aquellos ajenos a la función docente.

La normativa acordará quiénes se deberán de reunir para formar las distintas modalidades de tribunales para valorar los diferentes tipos de examen a través de los que obtener resultados confiables en los que fundamentar los juicios que estiman una medición sobre los aprendizajes y el rendimiento académico de los alumnos.

De esta forma, el artículo 5 del Reglamento de 1839 refiere la composición del tribunal de la Comisión de Exámenes que debe valorar a los aspirantes a obtener el título. Estará presidida por el presidente de la Comisión Provincial de Instrucción Primaria, en una preeminencia que perderá cuando el Real Decreto de 1849 trastoca el gobierno interno de estos centros docentes, acaparando esta representación el director del Instituto.

El Reglamento Orgánico para las Escuelas Normales de 1843 establece los tribunales para los exámenes trimestrales⁴⁰ y anuales⁴¹. Según los

³⁹ Holgado Barroso, J. (2001). La titulación normalista en el siglo XX: rituales para la acreditación... Ob. cit.

⁴⁰ En 1846, el artículo 10 del Título 14 del Reglamento Interior determinaría que: *“Cada uno de estos exámenes particulares serán presididos indispensablemente por el Inspector, o quien haga sus veces, con más el profesor o profesores a quienes correspondan las enseñanzas*

testimonios documentales conservados, en el curso 1844-1845 el tribunal que valoró las pruebas trimestrales estuvo compuesto por: Claudio José Barrenos – presbítero, vocal de la Comisión Provincial de Instrucción Pública—, José María Losada –miembro de la misma Comisión—, Francisco Rodríguez del Castillo, Joaquín López Patiño y Juan Antonio Hernández –como profesores de la Normal—, aunque advertimos que, a partir de 1846 y hasta 1849, las actas de estos exámenes sólo las firmaría Francisco Rodríguez del Castillo⁴².

De los efectos del Real Decreto de 1849, para los exámenes trimestrales y anuales, el tribunal estará presidido por José Muntadas (director del Instituto), formando parte de él también Joaquín López Patiño (director de la Escuela Normal), Francisco Ruiz (Inspector Provincial⁴³), Ildefonso Pérez⁴⁴ (profesor de Religión y Moral) y Diego del Barco (Regente de la Escuela Práctica)⁴⁵. De forma excepcional, al señor Muntadas lo sustituye como presidente otro profesor del Instituto de Segunda Enseñanza como Valeriano Ordóñez (junio de 1855) o Carlos Botello del Castillo (julio de 1856)⁴⁶.

Los exámenes anuales de junio de 1858 suponen un punto de inflexión en la composición de los tribunales de la Escuela Normal. Estando presentes en el

sobre que verse el examen, pudiendo asistir cualquiera de los individuos de la Comisión a estos ejercicios". AHENBA. Título 14 del Reglamento Interior de este establecimiento. Exámenes. Documento fechado el 18 de noviembre de 1846.

⁴¹ Y el artículo 22 establece que: "A estos exámenes generales asistirá toda la Comisión Superior y la misma presidirá el acto de censura, llevando el secretario actas de las sesiones que se celebre en estos días, expresando en ellas los individuos que se hubieren examinado, preguntas que salgan en suerte y censura que cada uno haya obtenido en la calificación". AHENBA. Título 14 del Reglamento Interior de este establecimiento. Exámenes. Documento fechado el 18 de noviembre de 1846.

⁴² AHENBA. *Exámenes trimestrales de 1844 a 1849.*

⁴³ En este cargo encontraremos, en las distintas modalidades que toman los tribunales, a los siguientes inspectores provinciales: Francisco Ruiz, Manuel Nieto Imaz, Zacarías Callejas, Pedro Moreno Rubio, Juan M^a Dombidán Sánchez, Juan Portales y González, Juan Mateos o Francisco Cortés.

⁴⁴ Pero que puede ser sustituido por otro profesor con estos conocimientos como: José María Leal (1852), el Regente de la Escuela Práctica (1856) o por Fernando Sánchez Delgado (1859).

⁴⁵ Aunque con el devenir de los años desaparecen algunos de ellos y se incorporan otros como Luis Oliveros (1859) o Simón Fons (1860). De ello daremos más noticias en las próximas páginas.

⁴⁶ A partir de enero de 1854 resulta usual encontrar al director de la Escuela Normal presidiendo los exámenes particulares, no así en los anuales, en los que seguirá haciéndolo el director del Instituto hasta 1858.

acto ambos directores, el Inspector Provincial, el profesor de Religión y Moral y el Regente de la Escuela Práctica, los presidirá el Gobernador de la Provincia⁴⁷, desde entonces el director del Instituto no volverá a formar parte de los tribunales de este centro, retomando este cargo don Joaquín López Patiño⁴⁸.

La primera composición de los tribunales de exámenes de ingreso que conocemos es la del curso 1853-1854. Los miembros que valoran estas pruebas son: Joaquín López Patiño, Ildefonso Pérez y Diego del Barco⁴⁹, los mismos que para el año académico 1859-1860⁵⁰, el señor del Barco será sustituido por Simón Fons en el de 1863-1864⁵¹.

A partir de junio de 1863, el tribunal⁵² que valora los exámenes anuales puntuará con una calificación diferente cada asignatura y no se propone una censura global por alumno. Lo mismo acontece, desde diciembre de ese año, para los exámenes particulares (o trimestrales)⁵³.

Hasta el curso de 1868-1869 el tribunal de reválida estuvo compuesto, salvo alguna excepción, por Joaquín López Patiño, Ildefonso Pérez, Diego del Barco, Joaquín Romero y Morera, encontrándonos en 1866 a Alfonso Muñoz Pintado (maestro del Hospicio, que sustituye a uno de los profesores de la Normal) o al Inspector Provincial⁵⁴.

El tribunal de reválida de junio de 1869 estará presidido por Joaquín López Patiño, los otros miembros serán Diego del Barco, Ildefonso Pérez y

⁴⁷ AHENBA. *Actas de 1858*.

⁴⁸ Entendemos que se inicia el cambio que promueven la Orden de la Dirección General de Instrucción Pública de 8 de febrero de 1861, la Orden de 12 de julio de ese mismo año y la Real Orden de 18 de febrero de 1862 que recalcan la autonomía de las Escuelas Normales con respecto a los Institutos.

⁴⁹ AHENBA. *Actas de 1853*.

⁵⁰ AHENBA. *Actas de 1859*.

⁵¹ AHENBA. *Actas de 1863*.

⁵² Compuesto por: Joaquín López Patiño, Ildefonso López, Simón Fons y Diego del Barco. AHENBA. *Actas de 1863*.

⁵³ AHENBA. *Actas de 1863*.

⁵⁴ AHENBA. *Actas de 1866*.

Juan José Ortiz⁵⁵. Esta composición experimentará pocos cambios a lo largo de los siguientes cursos, en los que también se incluirán a Simón Fons, al Inspector Provincial de turno y, en caso de imposibilidad de sus titulares, a los sustitutos Valentín Soto o Aniceto del Barco.

El Decreto de 5 de mayo de 1869⁵⁶ imprime otra dinámica a la composición de los tribunales. Desde este momento, los jurados se ordenarán con tres profesores (art. 7), las asignaturas, para su evaluación, se agruparán por bloques y el docente que imparta las materias a examinar deberá formar parte del jurado (art. 13). En la Escuela Normal de Badajoz los miembros que deben calificar los ejercicios quedan organizados de la siguiente manera:

Tabla 48. Composición de tribunales (1869-1870)

Jurados de los exámenes de curso 1869-1870⁵⁷	
Grupo de disciplinas	Composición del jurado
Gramática Castellana	Joaquín López Patiño
Geografía e Historia de España	Ildefonso Pérez
Elementos de Geografía e Historia	Simón Fons (profesor de las asignaturas)
Educación	Joaquín López Patiño (profesor de las asignaturas)
Métodos de Enseñanza	Ildefonso Pérez
Pedagogía	Juan José Ortiz Pérez
Agricultura	
Industria y Comercio	
Doctrina cristiana e Historia Sagrada	Joaquín López Patiño Ildefonso Pérez Juan José Ortiz Pérez (profesor de la asignatura)
Aritmética	Joaquín López Patiño
Geometría	Ildefonso Pérez (profesor de la asignatura)
Dibujo lineal	Juan José Ortiz Pérez
Álgebra	
Ciencias Físicas y naturales	
Lectura y Escritura	Joaquín López Patiño Ildefonso Pérez Joaquín Romero Morera (profesor de la asignatura)

⁵⁵ AHENBA. *Actas de 1869*.

⁵⁶ *Gaceta de Madrid*, 11 de mayo de 1869, Nº 131.

⁵⁷ AHENBA. *Actas de 1869*.

Este esquema de organización y reparto de asignaturas será el que impere para evaluar a los alumnos de este centro y, siguiendo este patrón, el 30 de mayo de 1871, se constituyen los tribunales de los exámenes generales del curso 1870-1871, el único cambio apreciable es la sustitución de Juan José Ortiz por Diego del Barco y la incorporación de Aniceto del Barco⁵⁸.

La decisión tomada por el Decreto 6 de mayo de 1870 ocasiona que se nombren otros tribunales en la Escuela Normal⁵⁹ —aunque con el mismo número de miembros y profesores— para calificar a aquellos alumnos que les falte una o dos asignaturas para terminar con sus estudios. Aniceto del Barco como “*maestro normal, extraño al profesorado oficial*” será parte de los jurados responsables de estas evaluaciones⁶⁰.

En junio de 1871 se componen los tribunales para examinar a los aspirantes que provienen de los estudios privados, sus miembros serán los profesores Simón Fons, Diego del Barco, Joaquín Romero y Aniceto del Barco⁶¹.

Los jurados para los exámenes de curso de 1871-1872 se deciden el 30 de mayo de 1871, no hay novedad en la agrupación de las asignaturas y los miembros son los mismos, aunque los presidirá Simón Fons por indisposición del director de la Escuela Normal⁶².

Los siguientes tribunales se organizan a la luz del Real Decreto de 29 de mayo de 1872, que repone lo indicado por el Decreto de 6 de mayo de 1870⁶³. En los constituidos en septiembre de 1872 los miembros no suelen cambiar,

⁵⁸ AHENBA. *Actas de 1870*.

⁵⁹ Así se hace el 15 de mayo de 1870, en septiembre de 1871 o en mayo de 1872.

⁶⁰ AHENBA. *Actas de 1870*.

⁶¹ AHENBA. *Actas de 1871*.

⁶² AHENBA. *Actas de 1871* y, también, AHENBA. *Libro de actas (1864-1873)*. Acta fechada el 30 de mayo de 1871.

⁶³ El Real Decreto de 20 de mayo de 1872 desaprueba que profesores extraños a la enseñanza oficial formen parte de los tribunales, es este el motivo por en los organizados el 27 de mayo de 1872 para evaluar asignaturas sueltas no encontremos a Aniceto del Barco. AHENBA. *Actas de 1872*. Y, también: AHENBA. *Libro de actas (1864-1873)*. Acta fechada el 27 de mayo de 1872.

incluido también Aniceto del Barco. Los jurados, que se siguen organizando por grupos de asignaturas⁶⁴, contarán con la presencia del profesor que las imparte pero en esta ocasión, por imposibilidad del profesor de Religión y Moral⁶⁵, ocupará su lugar Joaquín Romero⁶⁶.

Para verificar los exámenes ordinarios de la convocatoria de junio de 1873, los jurados se proponen en mayo⁶⁷. En agosto se vuelven a reorganizar para evaluar los exámenes de curso de septiembre y los de reválida, siendo los miembros definitivos: Joaquín López Patiño, Juan José Ortiz, Diego del Barco, José Rodrigo —en sustitución de Ildefonso Pérez—, Joaquín Romero y Aniceto del Barco. La agrupación de disciplinas que debe valorar cada jurado varía con respecto a la establecida para junio, quedando la distribución de la forma siguiente⁶⁸:

Tabla 49. Composición de tribunales (1873)

Jurados de los exámenes (mayo de 1873)	
Grupo de disciplinas	Composición del jurado
Doctrina cristiana e Historia Sagrada	Joaquín López Patiño José Rodrigo Aniceto del Barco
Teoría y práctica de Lectura y Escritura	Joaquín López Patiño Joaquín Romero Aniceto del Barco
Sistemas y métodos de enseñanza	
Pedagogía	
Agricultura	
Nociones de Industria y Comercio	
Aritmética	Joaquín López Patiño Juan José Ortiz Aniceto del Barco
Gramática	
Geografía e Historia de España y Universal	
Geometría, Dibujo Lineal y Agrimensura	Diego del Barco
Nociones de Ciencias Físicas y Naturales	Aniceto del Barco
Complemento de Aritmética y Álgebra	

⁶⁴ Se añade Constitución del Estado. AHENBA. *Actas de 1872*.

⁶⁵ Este profesor “se halla en la actualidad padeciendo una fiebre remitente de carácter gástrico, por lo que se encuentra en cama”. AHENBA. *Actas de 1872*.

⁶⁶ AHENBA. *Libro de actas (1864-1873)*. Acta fechada el 16 de septiembre de 1872.

⁶⁷ AHENBA. *Libro de actas (1864-1873)*. Acta fechada el 28 de mayo de 1873.

⁶⁸ AHENBA. *Actas de 1873*.

Los propuestos en mayo de 1874 responden a esta misma organización⁶⁹ aunque, en septiembre del mismo año, al configurarlos para evaluar los exámenes ordinarios, se establece otra agrupación de materias y no aparecerá como miembro Aniceto del Barco⁷⁰.

Tabla 50. Composición de tribunales (1874)

Jurados de los exámenes (septiembre de 1874)	
Grupo de disciplinas	Composición del jurado
Doctrina cristiana e Historia Sagrada	Joaquín López Patiño José Rodrigo Joaquín Romero
Gramática Aritmética	Joaquín López Patiño Joaquín Romero Juan José Ortiz
Sistemas y métodos de enseñanza Pedagogía Agricultura Nociones de Industria y Comercio Teoría y práctica de la Lectura y Escritura Elementos de Geografía e Historia de España Geometría, Dibujo Lineal y Agrimensura Nociones de Ciencias Físicas y Naturales Complemento de Aritmética y nociones de Álgebra Constitución del Estado	Joaquín López Patiño Diego del Barco Joaquín Romero

Esta organización será idéntica para los compuestos en mayo de 1875⁷¹ —desde este año solo se conformará un tribunal para los exámenes de junio y septiembre—, en mayo de 1876⁷² y en mayo de 1877⁷³. Los que se constituyen en este último año presentarán alguna variación en la organización de asignaturas y en la asignación de los miembros del jurado⁷⁴ que debe evaluar

⁶⁹ AHENBA. *Actas de 1874*.

⁷⁰ Ídem.

⁷¹ AHENBA. *Actas de 1875*.

⁷² AHENBA. *Actas de 1876 y 1877*.

⁷³ Ídem.

⁷⁴ Donde no aparecerá el Inspector Provincial como efecto de la Orden de 11 de diciembre de 1877 que declara que estos no pueden desempeñar cargos en las Escuelas Normales ni

cada grupo de materias⁷⁵, modificación que se mantiene en los que se organizan en junio de 1879⁷⁶.

Esta forma de dividir en tandas las asignaturas que integra el currículum de formación del maestro para que puedan evaluarlas un tribunal, proseguirá en mayo de 1884 aunque con otra combinación⁷⁷:

Tabla 51. Composición de tribunales (1884)

Jurados de los exámenes (mayo de 1884)	
Grupo de disciplinas	Composición del jurado
Doctrina cristiana e Historia Sagrada	Joaquín López Patiño José Rodrigo Diego del Barco
Para el primer año de Gramática Castellana	Joaquín López Patiño Juan José Ortiz López Diego del Barco
Teoría y práctica de la Lectura y Escritura Segundo y tercer curso de Gramática Castellana Complemento de Aritmética y nociones de Álgebra Educación Elementos de Geografía e Historia Universal y de España Geometría, Dibujo Lineal y Agrimensura Agricultura Nociones de Ciencias Físicas y Naturales Nociones de Industria y Comercio	Joaquín López Patiño Diego del Barco Joaquín Romero

Para, en mayo de 1885, volver a la misma configuración de septiembre de 1874⁷⁸, aunque alguno de los profesores quede apostado en otro jurado⁷⁹.

formar parte de los Tribunales de los exámenes ordinarios ni de los de reválida. Pimentel y Donaire, M. (1877). *Colección legislativa...* Ob. cit., Tomo IV, p. 303.

⁷⁵ AHENBA. *Actas de 1878 y 1879*.

⁷⁶ Ídem.

⁷⁷ AHENBA. *Actas de 1884 y 1885*.

⁷⁸ Ídem.

⁷⁹ Ídem.

En la convocatoria del examen general de prueba de curso de junio de 1886, los jurados se reducen y las asignaturas se apiñan⁸⁰, y con esta misma organización se efectuarán los exámenes de septiembre:

Tabla 52. Composición de tribunales (1886)

Jurados de los exámenes (mayo de 1886)	
Grupo de disciplinas	Composición del jurado
Doctrina cristiana e Historia Sagrada	Joaquín López Patiño José Rodrigo Diego del Barco
Teoría y práctica de la Lectura y Escritura Sistemas y métodos de enseñanza Pedagogía Agricultura Nociones de Industria y Comercio Gramática Castellana. Geografía e Historia de España y Universal Geometría, Dibujo Lineal y Agrimensura Aritmética Nociones de Ciencias Físicas y Naturales Complemento de Aritmética y nociones de Álgebra	Joaquín López Patiño Diego del Barco Joaquín Romero

Por otro lado, para convalidar los estudios de los alumnos libres en este centro, según la Real Orden de 22 de noviembre de 1883, se nombrará en enero de 1886 un tribunal compuesto por: Joaquín López Patiño, José Rodrigo, León Aguado, Manuel Tomás Hidalgo y Luis Orozco⁸¹.

En una decisión práctica, en mayo de 1888 el claustro de la Escuela Normal elige los miembros de los jurados que deben valorar los exámenes de los alumnos de la enseñanza oficial y libre, los de reválida y los certificados de aptitud. Pero en septiembre se reorganizarán, constituyéndose otro para examinar a los alumnos de nuevo ingreso:

⁸⁰ Ídem.

⁸¹ AHENBA. *Actas de 1886*.

Tabla 53. Composición de tribunales (1888-1889)

CURSO ACADÉMICO 1888-1889	
Tribunales	Composición del jurado
Tribunales para los exámenes de ingreso	Diego del Barco Ricardo Verjano Joaquín Romero
Tribunales para los exámenes de asignaturas de la enseñanza libre y oficial	Diego del Barco Ricardo Verjano José Rodrigo Joaquín Romero José Martínez García
Tribunales para los exámenes de reválida y certificados de aptitud	Diego del Barco Ricardo Verjano José Martínez García

Durante la última década del siglo XIX, la composición de los tribunales mantiene su configuración para todo el curso académico y el molde que establece los organizados en enero de 1891⁸², se aplica en los siguientes años:

Tabla 54. Composición de tribunales (1891)

Jurados de los exámenes (enero de 1891)	
Grupo de disciplinas	Composición del jurado
Doctrina cristiana e Historia Sagrada	Diego del Barco José Martínez García José Rodríguez de la Cerda
Teoría y práctica de la Lectura y Escritura Gramática Castellana Aritmética y Álgebra Geometría, Dibujo Lineal y Agrimensura Geografía e Historia de España y Universal	Diego del Barco Ricardo Verjano Gallardo Joaquín Romero y Morera
Aritmética Pedagogía Agricultura Nociones de Ciencias Físicas y Naturales Nociones de Industria y Comercio	Diego del Barco José Martínez García Ricardo Verjano Gallardo

⁸² AHENBA. *Actas de 1891*.

En la misma sesión de claustro se define los miembros que han de constituir el tribunal de reválida formado por: Diego del Barco, José Martínez García y Ricardo Verjano⁸³. Por lo tanto, con muy pocas variaciones se organizarán los tribunales de exámenes de curso y de reválida en enero de 1892⁸⁴, si bien, para el curso 1893-1894 el jurado de reválida, que estará compuesto por José Martínez, Ricardo Verjano y Joaquín Romero, deberá evaluar las pruebas de ingreso y los certificados de aptitud⁸⁵.

Así, en estos últimos años, la composición y organización de los tribunales para evaluar la capacidad y el rendimiento de los alumnos no varía de forma sustantiva pero, como hemos comprobado, se deben considerar los cambios de los profesores por los traslados, ceses o jubilaciones y los inherentes al propio devenir histórico de esta institución.

VII.3.2. Exámenes de ingreso

El examen de ingreso que propone el Reglamento Orgánico de 1843 consiste en descubrir si el aspirante posee las competencias operativas de leer, escribir, las cuatro reglas de aritmética, algunas nociones de gramática castellana y conocer los principios básicos de la religión católica.

El Reglamento de mayo de 1849 no cambiará esta exigencia para acceder a una Escuela Normal. Las actas del curso 1853-1854 manifiestan la celebración de estos exámenes en Badajoz en septiembre de 1853 a los que se presentaron 8 alumnos, entre ellos Luis Orozco y Correa que previamente había cursado asignaturas como alumno libre, su examen se calificará con la nota de ‘bueno’⁸⁶ —otro será examinado más tarde al demorarse la dispensa de edad—. Aunque estos exámenes se debían realizar cada año académico, no

⁸³ Ídem.

⁸⁴ AHENBA. *Actas de 1892*.

⁸⁵ AHENBA. *Actas de 1894*.

⁸⁶ AHENBA. *Actas de 1853*.

podemos ofrecer datos hasta el curso 1858-1859, cuando 17 aspirantes aprueban estos ejercicios⁸⁷.

Las siguientes noticias sobre este tipo de examen las tenemos cuando la Escuela Normal ha logrado la categoría de Superior, la fórmula que se aplica es la misma que contiene el Reglamento de Escuelas Normales de mayo de 1849. Las pruebas de acceso dieron comienzo a las 9 de la mañana del 15 de septiembre de 1863 en las instalaciones de esta institución pedagógica, aprobando un total de 13 aspirantes⁸⁸. La dispensa concedida por el Rector al alumno Victoriano Izquierdo Chacón hizo que el día 28 de septiembre se volvería a reunir el tribunal para evaluarlo, obteniendo la nota de aprobado⁸⁹.

En el curso 1864-1865 realizaron esta prueba 21 aspirantes, superándola todos⁹⁰ y en 1864-1865 se presentaron 14 que obtuvieron igual resultado⁹¹. El tribunal en sendas convocatorias es el mismo y está compuesto por Joaquín López Patiño, como presidente, e Ildefonso Pérez, Simón Fons, Juan G. Orellana y Joaquín Romero, como vocales.

Las actas de la Escuela Normal de Badajoz no recogen más datos sobre este tipo de prueba hasta que no llegamos a septiembre de 1896. Meses antes, la Real Orden de 12 de junio establece que para realizar el examen de ingreso el interesado debe tener cumplidos los 15 años y aprobadas las asignaturas de la instrucción primaria superior, lo que evidencia un interés palmario por incrementar la calidad de los alumnos que desean realizar estudios en las Escuelas Normales. No obstante, el examen de ingreso que configura esta normativa no supondrá ninguna innovación y proyecta una prueba escrita y otra oral (art. 3) que valorarán 3 profesores de la Escuela Normal (art. 2).

⁸⁷ AHENBA. *Actas de 1859*.

⁸⁸ AHENBA. *Actas de 1863*.

⁸⁹ Ídem.

⁹⁰ AHENBA. *Actas de 1864*.

⁹¹ AHENBA. *Actas de 1865*.

En septiembre se examinarán 7 alumnos de estos ejercicios, suspendiendo 2 de ellos⁹² y, en octubre, aprobó otro el examen⁹³. Al año siguiente, en junio de 1897, 2 aspirantes consiguen superar la prueba⁹⁴ y en septiembre otros 11⁹⁵.

Los últimos datos que tenemos sobre los exámenes de ingreso en este centro corresponden al curso 1899-1900⁹⁶. Y de los estudiantes que lo realizan, en septiembre de 1899, lograrán matricularse 22, 2 alumnos en el primer año y 3 en el segundo de maestro elemental, el resto lo hará en el grado superior.

Por lo tanto, los resultados de estas pruebas constatan que, en su inmensa mayoría, los que se sometían a ella la superaban sin dificultad, logrando matricularse para realizar los estudios de magisterio en la Escuela Normal de Badajoz.

VII.3.3. Exámenes particulares (trimestrales), ordinarios y extraordinarios

VII.3.3.1. El rendimiento académico de 1844 a 1849

Los primeros exámenes anuales que realizaron los alumnos de la flamante Escuela Normal y Seminario de Maestros de Badajoz se celebraron del 1 al 10 de julio de 1845 y, como marcaba la normativa, consistieron en ejercicios escritos y en otro oral. Al acto se le confirió un carácter institucional pronunciando, ante las autoridades y los asistentes, sendos discursos el presidente de la Comisión Provincial de Instrucción Primaria, don Pedro Galbís,

⁹² De los aprobados, uno de ellos —Alberto J. de Thoms Moncho— se presentará en octubre de ese mismo año a los exámenes de reválida de maestro elemental que logrará superar (AHENBA. *Actas de 1896*). Otro —Modesto Hurtado— no lo hará hasta mayo de 1897, aunque será menos afortunado y suspenderá la reválida de elemental. AHENBA. *Actas de 1897*.

⁹³ AHENBA. *Actas de 1896*.

⁹⁴ AHENBA. *Actas de 1897*.

⁹⁵ Ídem.

⁹⁶ AHENBA. *Actas de reuniones de claustro de 1899*.

y el director de la Escuela Normal⁹⁷. Pero meses antes –los días del 2 al 7 de diciembre de 1844— se realizaron los exámenes de primer trimestre de los alumnos de la Normal. A estas pruebas se presentaron 18 alumnos⁹⁸ con las censuras siguientes:

Tabla 55. Calificaciones. Primer trimestre del curso 1844-1845

Año académico 1844-1845⁹⁹			
Calificaciones en los exámenes del primer trimestre			
Nombre y apellidos	Fecha de admisión	Asignaturas a la que se presenta	Censura
José Cano Sánchez	15 de marzo de 1844	Religión Aritmética Gramática Caligrafía Educación Geografía Geometría Física Historia Natural	Superior
Fernando Beistegui	15 de marzo de 1844	Religión Aritmética Gramática Caligrafía Educación Geografía Geometría Física Historia Natural	Superior
José Rivera	15 de marzo de 1844	Religión Aritmética Gramática Caligrafía	No presentado ¹⁰⁰

⁹⁷ *Boletín Oficial de Badajoz*, 30 de julio de 1845, N° 90.

⁹⁸ Los alumnos José de las Heras, Pío de la Riva, Antonio J. Ramírez y Bernardino de la Torre no aparecen porque fueron admitidos después de la fecha en que se realizaron estos primeros exámenes particulares. Y Pedro Alvarado, admitido el 20 de noviembre de 1844, y José M^a Salcedo, no constan en esta relación.

⁹⁹ AHENBA. Censura de los exámenes por escrito del primer trimestre que han sufrido los alumnos de este establecimiento en los días 2, 3, 4, 5, 6 y 7 de diciembre de 1844.

¹⁰⁰ No se presentó al examen de ninguna de las asignaturas.

Ángel Coronado	24 de marzo de 1844	Aritmética Gramática Geografía Geometría	Aprobado
José Carbonell	24 de marzo de 1844	Aritmética Geografía Geometría Física Historia Natural	Reprobado ¹⁰¹
José Fernández	4 de septiembre de 1844	Religión Aritmética Gramática Geografía	Reprobado ¹⁰²
Francisco Gil	4 de septiembre de 1844	Aritmética Gramática Geografía	Reprobado ¹⁰³
Simeón Muñiz	3 de octubre de 1844	Religión Aritmética Gramática Caligrafía	Reprobado ¹⁰⁴
Alonso Soto	3 de octubre de 1844	Religión Aritmética Gramática Caligrafía	Superior
Francisco Ortiz López	13 de octubre de 1844	Aritmética Educación Geografía Geometría Física Historia Natural	Superior
Elías González	3 de octubre de 1844	Religión Aritmética Gramática Caligrafía Educación Geografía Geometría Física Historia Natural	Reprobado ¹⁰⁵

¹⁰¹ Sólo se presentó a Física y la suspendió.

¹⁰² No se presentó al examen de Geometría y suspendió Geografía.

¹⁰³ No se presentó al examen de Geometría.

¹⁰⁴ Suspendió Caligrafía y no se presentó a Geografía.

¹⁰⁵ Suspendió en las asignaturas de Caligrafía, Geografía y Geometría.

Ventura Rodríguez	14 de octubre de 1844	Religión Aritmética Gramática Caligrafía Educación Geografía Geometría Física Historia Natural	Reprobado ¹⁰⁶
Manuel A. Sánchez	14 de octubre de 1844	Religión Aritmética Gramática Caligrafía	Reprobado ¹⁰⁷
Nicolás Gutiérrez	14 de octubre de 1844	Religión Aritmética Gramática Caligrafía	Aprobado
José Otero	24 de octubre de 1844	Religión Aritmética Gramática Caligrafía Educación Geografía Geometría Física Historia Natural	Reprobado ¹⁰⁸
Juan Cerezano	30 de octubre de 1844	Religión Aritmética Gramática Caligrafía Educación Geografía Geometría Física Historia Natural	Aprobado
Antonio Pérez Cano	10 de noviembre de 1844	Religión Aritmética Gramática Caligrafía	Reprobado ¹⁰⁹

¹⁰⁶ No superó el examen de Educación, Geografía y Geometría.

¹⁰⁷ Suspendió Caligrafía.

¹⁰⁸ No aprobó Aritmética, Caligrafía y Física y no se presentó a las demás.

¹⁰⁹ Suspendió en Gramática y Caligrafía.

Pedro León Rey	1 de diciembre de 1844	Religión Aritmética Gramática Caligrafía	Reprobado ¹¹⁰
----------------	------------------------	---	--------------------------

Estos resultados no son muy prometedores, de 18 alumnos que se han presentado, 4 ha logrado la calificación de superior, 2 aprobados, 1 no se ha presentado y hay ¡10 reprobados!

Al realizar los exámenes de segundo trimestre entre el 3 y el 8 de marzo de 1845 estos resultados, como mostramos, mejorarán visiblemente:

Tabla 56. Calificaciones. Primer segundo del curso 1844-1845

Año académico 1844-1845¹¹¹			
Calificaciones en los exámenes del segundo trimestre			
Nombre y apellidos	Fecha de admisión	Asignaturas a la que se presenta	Censura
José Cano Sánchez	15 de marzo de 1844	Religión Aritmética Gramática Caligrafía Educación Geografía Geometría Física Historia Natural	Superior
Fernando Beistegui	15 de marzo de 1844	Religión Aritmética Gramática Caligrafía Educación Geografía Geometría Física Historia Natural	Superior

¹¹⁰ No superó el examen de Caligrafía.

¹¹¹ AHENBA. Censura de los exámenes por escrito del primer trimestre que han sufrido los alumnos de este establecimiento en los días 3, 4, 5, 6, 7 y 8 de marzo de 1845.

José Rivera	15 de marzo de 1844	Religión Aritmética Gramática Caligrafía	Superior
Ángel Coronado	24 de marzo de 1844	Aritmética Gramática Geografía Geometría	Reprobado ¹¹²
José Carbonell	24 de marzo de 1844	Física	No presentado
Francisco Gil	4 de septiembre de 1844	Aritmética Gramática Geografía	Reprobado ¹¹³
Simeón Muñiz	3 de octubre de 1844	Religión Aritmética Gramática Caligrafía	Superior
Alonso Soto	3 de octubre de 1844	Religión Aritmética Gramática Caligrafía	Superior
Ventura Rodríguez	14 de octubre de 1844	Religión Aritmética Gramática Caligrafía Educación Geografía Geometría Física Historia Natural	Superior
Manuel A. Sánchez	14 de octubre de 1844	Religión Aritmética Gramática Caligrafía	Superior
Nicolás Gutiérrez	14 de octubre de 1844	Religión Aritmética Gramática Caligrafía	Superior

¹¹² No superó el examen de Geografía.

¹¹³ No se presentó a las pruebas de Geografía y Geometría.

Juan Cerezano	30 de octubre de 1844	Religión Aritmética Gramática Caligrafía Educación Geografía Geometría Física Historia Natural	Superior
Antonio Pérez Cano	10 de noviembre de 1844	Religión Aritmética Gramática Caligrafía	Superior
Pedro León Rey	1 de diciembre de 1844	Religión Aritmética Gramática Caligrafía	Aprobado
José de las Heras	8 de enero de 1845	Religión Aritmética Gramática Caligrafía Educación Geografía Geometría Física Historia Natural	Superior

A ellos no se presentan 4 alumnos, que lo hicieron en el primer trimestre, y se incorporan 2 nuevos y de estos 15 estudiantes, 11 han obtenido la calificación de superior, 1 de aprobado, 1 no presentado y 2 reprobados. Estas puntuaciones son más tranquilizadoras y esperanzadoras.

Y los resultados de los exámenes anuales de este primer año académico se publicarán, como hemos mencionado, en el Boletín Oficial de Badajoz, donde las calificaciones de los 15 alumnos que finalmente han concluido el curso son:

Tabla 57. Calificaciones. Examen anual del curso 1844-1845

Año académico 1844-1845¹¹⁴			
Examen anual			
Grado	Nombre y apellidos	Fecha de admisión	Censura
Grado Superior	José Cano Sánchez	15 de marzo de 1844	Superior
	Fernando Beistegui	15 de marzo de 1844	Superior
	Ventura Rodríguez	14 de octubre de 1844	Superior
	Juan Cerezano	30 de octubre de 1844	Superior
	Pedro León Rey	1 de diciembre de 1844	Superior
	José de las Heras	8 de enero de 1845	Superior
	Pío de la Riva	24 de marzo de 1845	Superior
Grado Elemental	José Rivera	15 de marzo de 1844	Superior
	Simeón Muñiz	3 de octubre de 1844	Sobresaliente
	Alonso Soto	3 de octubre de 1844	Superior
	Manuel A. Sánchez	14 de octubre de 1844	Superior
	Nicolás Gutiérrez	14 de octubre de 1844	Aprobado
	Antonio Pérez Cano	10 de noviembre de 1844	Superior
	Antonio José Ramírez	21 de abril de 1845	Superior
No Aspirante	Ángel Coronado	24 de marzo de 1844	Superior

Los resultados son muy satisfactorios, de los 15 alumnos, 13 han obtenido la calificación de Superior, hay un Sobresaliente y un Aprobado. Deducimos que el trabajo académico en este centro ha tenido que ser muy intenso para obtener este rendimiento, considerando que algunos de los examinados permanecieron en la Escuela Normal pocos meses desde que fueron admitidos hasta la realización de este examen.

En el curso 1845-1846 de los 32 asistentes a la Escuela Normal, 6 no se presentarán a los exámenes particulares de primer trimestre y los que lo hicieron todos superaron los ejercicios¹¹⁵. En el segundo trimestre son 33 alumnos, de ellos 4 no se presentaron, 16 resultaron reprobados y el resto

¹¹⁴ *Boletín Oficial de Badajoz*, 30 de julio de 1845, Nº 90.

¹¹⁵ AHENBA. Estado que demuestra la censura parcial y definitiva que han obtenido los alumnos de este establecimiento en los exámenes particulares del primer trimestre del curso 1845-1846. Y también encontramos estas calificaciones publicadas en: *Boletín Oficial de Badajoz*, 25 de febrero de 1846, Nº 25.

aprobaron los exámenes¹¹⁶. Los anuales se realizaron en julio de 1846 y faltaron 2 de los 30 alumnos que debían hacerlo, suspendiendo tan solo uno. Por orden de mérito, Pío de la Riva será el que obtenga la mejor calificación de entre los alumnos de segundo curso de superior con 141 puntos, José Guerrero Romero, con 86, del primero de superior y, de los elementales, con 52 puntos, Federico J. Uriz¹¹⁷.

Los exámenes del primer trimestre del curso 1846-1847 se celebraron los días 21, 22 y 23 de diciembre de 1846¹¹⁸ y se presentaron 27 alumnos con el siguiente resultado: 9 reprobados, 10 superiores, 5 aprobados y 3 no hicieron los ejercicios¹¹⁹. Y los días 24, 26 y 27 de marzo de 1847¹²⁰ tendrán lugar los del segundo trimestre que al no presentarse 1, lo realizaron 24 alumnos, suspendiendo 7, otros 7 aprobaron, 9 fueron calificados con la nota de superior y 1 con la de sobresaliente¹²¹. Y: *“concluidos los exámenes de trimestre, el director arreglará el estado de censura, del que tomará una copia en el libro*

¹¹⁶ AHENBA. Estado que demuestra la censura parcial y definitiva que han obtenido los alumnos de este establecimiento en los exámenes particulares del segundo trimestre del curso 1845-1846.

¹¹⁷ AHENBA. Estado por orden de mérito de los alumnos aspirantes matriculados en el Seminario de Maestros de esta provincia en el año escolar de 1845-1846. Las calificaciones definitivas se publicarán en: *Boletín Oficial de Badajoz*, 25 de febrero de 1846, N° 91.

¹¹⁸ En octubre de 1846 se modifica la parte relativa a los exámenes del Reglamento Interior de esta Escuela Normal. Por ello sabemos un poco más sobre el formato de los exámenes trimestrales. Según indica el director de este centro, anteriormente, se proponían 50 preguntas por asignatura a las que el alumno debía responder, pretendiendo reducirlas a 30 porque este número no contraría lo recogido por el Reglamento de 1843. En este sentido, el artículo 5º establecerá que *“los exámenes particulares o de trimestre serán siempre por escrito y al efecto los profesores tendrán de cada materia redactadas 30 preguntas que encierren el contenido de las explicaciones del trimestre”*.

En cuanto a su celebración: *“Tendrán lugar estos exámenes simultáneamente, de modo análogo al que fija el Reglamento General, esto es, disponiendo que el en el 1º día entre cinco materias, y cuatro en cada uno de las restantes, dándose siempre principio por Religión y Moral”*. AHENBA. Observaciones al nuevo arreglo de exámenes, fechado el 20 de noviembre de 1846.

¹¹⁹ Esto tendrá sus consecuencias: *“La falta de asistencia a cada uno de los exámenes de trimestre se repuntará por ocho de las ordinarias”*. AHENBA. Título 14 del Reglamento Interior de este establecimiento. Exámenes. Documento fechado el 18 de noviembre de 1846.

¹²⁰ Según el artículo 2 del Título 14 del Reglamento Interior: *“Los exámenes particulares se celebrarán en los tres primeros días de los meses de diciembre y marzo”*. AHENBA. Título 14 del Reglamento Interior... Doc. cit.

¹²¹ *“Para el señalamiento de censura en cada materia se tendrá presente que si contestasen a las tres preguntas bien, merecerán siempre la nota de sobresaliente con 3 puntos, si a dos la de superior con 2 puntos y si a una solo pregunta la de aprobado con uno, apreciándose en los dos últimos casos los medios puntos intermedios que mereciesen y aun los cuatro en caso necesario”*. (art. 12). AHENBA. Título 14 del Reglamento Interior... Doc. cit.

correspondiente repasando otra al Inspector. Este después de firmar lo expresado lo remitirá a la Comisión, acompañando al propio tiempo el programa de los exámenes que se pasará por la misma antes de que dieran principio, en el cual habrá anotado la falta de presentación de los alumnos que no hubieran concurrido”¹²².

Según el Programa general para los exámenes¹²³ generales de ese año, se desarrollarán durante los 7 primeros días de julio¹²⁴. Una vez finalizados “se pasará a su censura haciendo la calificación primero por materias y después la definitiva” siguiendo las pautas de los artículos 12 y 13 del Reglamento Interior¹²⁵. Este proceso ofrece como producto que, de los 24 alumnos que lo finalizaron, 6 suspendieron. Estos volvieron a repetirlo en el mes de agosto¹²⁶, calificando el tribunal con reprobado a uno de ellos¹²⁷.

¹²² Artículo 19. AHENBA. Título 14 del Reglamento Interior... Doc. cit.

¹²³ “Con diez días de anticipación a aquel en que deba dar el principio a dichos exámenes, presentará el director del establecimiento el programa de ellos, en el que manifestará las materias que correspondan a cada día, y nombre de los alumnos que en cada una deban examinarse” (art. 3). AHENBA. Título 14 del Reglamento Interior... Doc. cit.

¹²⁴ Las instrucciones que se ofrecen a los alumnos son las siguientes: “1ª Para el examen asistirán los alumnos con media hora de anticipación a aquella que se señala, provistos de papel, plumas y demás útiles de escribir, debiendo tener presente que las contestaciones han de darse en papel largo y cortado con margen de dos dedos por lo menos, donde anotarán el número de la pregunta. 2ª Loas que salgan por sorteo se colocarán literales en el expediente o pliegos de contestación sin alterarlas en lo más mínimo y con todas las circunstancias que se espresen. 3ª Todas las aclaraciones que necesiten las preguntas, en caso que se exijan por algún examinando, se darán por el catedrático examinador, antes de que se proceda a su contestación, y de ningún modo podrán tener lugar después. 4ª Y finalmente, para evitar que los examinandos tenga a la vista autores, cuadernos o apuntaciones de cualquier especie, deberán tener presente que se prohíbe la entrada al local del examen con espresados cuadernos o apuntaciones siendo nulo el examen de un alumno, siempre que se le hallen algunas de estas en su poder. Por igual concepto no se permitirán las consultas entre unos y otros, y el repaso de los pliegos para copiarse mutuamente las respuestas dadas por escrito”. AHENBA. Programa que manifiesta el orden de enseñanzas con que ha de procederse a los exámenes generales del presente año de estudios, días y horas en que han de verificarse y los alumnos que a cada uno de ellos deberán concurrir. Documento fechado el 20 de junio de 1846.

¹²⁵ Artículo 21. AHENBA. Título 14 del Reglamento Interior... Doc. cit.

¹²⁶ “Los alumnos que quedasen suspensos se sugetarán a un examen de prueba en las enseñanzas en las que hubieren sido reprobados. Este examen tendrá lugar en uno de los 15 días últimos del mes de agosto a voluntad del Inspector, y durará una hora” (art. 26). Pero si no se presenta “(...) quedará definitivamente reprobado y tendrá perdido el curso (...)” (art. 28). AHENBA. Título 14 del Reglamento Interior... Doc. cit.

¹²⁷ AHENBA. Censura del examen de 2ª prueba que han sufrido los alumnos que quedaron suspensos en los exámenes generales últimos. Documento fechado el 26 de agosto de 1847.

Como dicta el artículo 23 del Título 14 del Reglamento Interior, todos los estudiantes de la Escuela Normal deben efectuar el examen anual porque sin superar los ejercicios de los que se compone no podrán obtener la certificación correspondiente para presentarlo ante la Comisión de Exámenes.

En el curso 1847-1848, 18 alumnos realizaron los exámenes particulares (o de primer trimestre) entre los días 1, 2, y 3 de diciembre de 1847. De ellos, 11 reprobaron, 3 aprobaron, 1 obtuvo la calificación de superior y 3 la de sobresaliente. En el segundo trimestre se presentaron igual número de alumnos, mejorando las calificaciones con 4 aprobados, 9 reprobados, 4 superiores y un no presentado. Pero este balance se revirtió en los ejercicios escritos de los exámenes anuales —únicos resultados que conocemos¹²⁸— en los que, de los 18 estudiantes, 7 examinados fueron reprobados y 4 suspendieron en algunas materias¹²⁹. Para ellos se celebró en agosto de 1848 otra prueba que la realizaron: Pedro M^a González, Luis García Ortiz, Diego Bances, Victorino Blázquez y Leopoldo Durán. Los tres primeros superaron la evaluación, Victorino Blázquez reprobó y Leopoldo Durán no se presentó.

Para el curso académico de 1848-1849 conocemos solo las valoraciones de los exámenes particulares de segundo trimestre que se realizaron en el mes de abril, concurriendo un total de 14 alumnos, calificando el tribunal a los examinados con las siguientes notas: 4 superiores, 4 reprobados, 5 aprobados y un sobresaliente¹³⁰. No obstante, sabemos que, después de los exámenes anuales, algunos alumnos suspendieron y tuvieron que presentarse en agosto de 1849, donde los 5 presentados lograron superar los ejercicios.

¹²⁸ Los resultados de los exámenes finales del curso 1847-1848 no fueron remitidos al Ministerio y, por lo tanto, no constan en el *Boletín Oficial del Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas*, N° 53, 1849, Tomo V, pp. 236-238

¹²⁹ AHENBA. Lista por orden de mérito de los alumnos de este Seminario de Maestros con especificación de los puntos que han sacado en los exámenes por escrito y su censura definitiva. Documento fechado el 8 de julio de 1848.

¹³⁰ AHENBA. Estado que demuestra la censura parcial y definitiva que han obtenido los alumnos de este seminario en los exámenes particulares del segundo trimestre. Documento fechado el 6 de abril de 1849.

VII.3.3.2. El rendimiento académico de 1849 a 1863

Los documentos históricos consultados para esta etapa nos permiten recomponer con rigurosidad la celebración de los exámenes y valorar el rendimiento académico de los alumnos que cursan el grado elemental que, por la reforma de 1849, es el único que puede impartir la Escuela Normal de Maestros de Badajoz. Centraremos el análisis en subrayar el número de suspensos y aprobados de forma global, sin aludir a las calificaciones concretas que obtienen los examinados.

Así, a los exámenes de primer trimestre, celebrados el 8 y 9 de enero, del curso 1849-1850 no se presentaron 3 de los 11 alumnos del primer curso y 1 de los 6 alumnos libres —no hay alumnos de segundo curso—. De los que realizaron este ejercicio suspenderán 2 del primer curso y 3 alumnos libres. Para uno de los alumnos del primer curso —Mauricio Ramos—, el Presidente del tribunal dispondrá *“que se le pongan cinco faltas voluntarias de castigo pues constaba a S. S. que había asistido al Instituto en los días 8 y 9 del actual, y además que fuese examinado extraordinariamente”*¹³¹. El 9 de marzo se efectuará un examen extraordinario a este alumno y a los otros 2 del primer curso que, por imposibilidad, no pudieron presentarse en las fechas fijadas, aprobando estos últimos, pero el tribunal calificará los resultados de los ejercicios de Mauricio Ramos de *‘malo’*¹³².

El 4 y el 5 de abril de 1850 se harán los exámenes particulares de segundo trimestre. El primer día el tribunal valorará a 8 alumnos y al siguiente a los otros 5 del primer curso y a los 4 alumnos libres. Los conocidos Mauricio Ramos y Jacinto García suspenderán, al igual que Tomás Hernández, los 3 son alumnos libres¹³³. En junio se presentarán los dos alumnos que no realizaron esos exámenes, uno de ellos suspenderá.

¹³¹ AHENBA. *Actas 1850*.

¹³² *Ídem*.

¹³³ *Ídem*.

Los exámenes anuales de este año académico dan comienzo a las 6 de la mañana del día 1 de julio¹³⁴. El tribunal deberá calificar a un total de 14 alumnos de primer curso y 3 alumnos libres. De los primeros, 4 no aprobaron algunas asignaturas y, de los segundos, suspenderá Tomás Hernández. Dos de los alumnos libres —uno de ellos Jacinto García— no los realizaron y el Tribunal “*declaró que debían perder el curso*”¹³⁵. El 22 de septiembre, antes de iniciar el curso, se celebra el examen para los suspensos a los que concurren 2 del primer curso y otros 2 alumnos libres. Sólo los examinados del primer curso aprobarán porque los alumnos libres no se presentarán con la consecuente pérdida de curso¹³⁶.

En el curso 1850-1851 los exámenes particulares del primer trimestre tuvieron lugar en enero de 1851. En un día se presentan 11 alumnos de primer año, de los que 2 suspendieron, y 9 de segundo curso, no aprobando 1. En otro día, realizarán esta prueba 5 alumnos libres, superándola 3 de ellos. Del total de alumnos, no asistieron 3 estudiantes¹³⁷.

En el segundo trimestre los ejercicios de evaluación se desarrollaron en abril de 1851. Y de los 9 alumnos que se presentaron del primer curso¹³⁸, 3 de ellos suspenderán. Para el segundo curso será igual número pero, en cambio, aprobarán todos, aunque no se presentaron 2. El último día de los ejercicios se evaluó a los alumnos libres, suspendiendo sólo uno de ellos¹³⁹.

¹³⁴ En este año académico se implementa la reforma decretada por Bravo Murillo y, como queda indicado en el capítulo anterior, sólo hay matriculados alumnos en el primer curso de maestro elemental, así, las asignaturas de las que son examinados son: Religión y Moral, Lectura y Escritura, Aritmética, Sistemas y Métodos de Enseñanza y Gramática. AHENBA. *Expediente sobre exámenes particulares y generales de los alumnos de la Escuela Normal. Año 1850. Nº 15.*

¹³⁵ AHENBA. *Actas 1850.*

¹³⁶ Ídem.

¹³⁷ AHENBA. *Actas 1851.*

¹³⁸ Cuando se tendrían que haber presentado 11 alumnos. AHENBA. *Expediente sobre exámenes particulares y generales de los alumnos de la Escuela Normal. Año 1850. Nº 15.*

¹³⁹ AHENBA. *Expediente sobre exámenes particulares y generales de los alumnos de la Escuela Normal. Año 1850. Nº 15.*

Para calificar los exámenes anuales del curso 1850-1851¹⁴⁰, el tribunal se constituyó a las 6 de la mañana del 1 de julio. Primero procedió a valorar a los estudiantes del primer año, en total se presentaron 11 alumnos, luego a los 8 del segundo curso y a los 3 alumnos libres. Los suspensos (10) casi superan a los aprobados (13)¹⁴¹, ante esta realidad se procederá, como establece la normativa, a realizar un segundo examen anual en septiembre de 1851, a ellos se presentarán 9 alumnos, aprobando 6¹⁴².

En los días 3, 4 y 5 de enero de 1852 los alumnos realizarán los exámenes del primer trimestre del curso 1851-1852. Estuvieron presididos por José Muntadas (presidente), Joaquín López Patiño, Francisco Ruiz (Inspector Provincial), Juan Antonio Rodríguez Hernández (profesor de Religión y Moral) y Diego del Barco y Pérez (Regente de la Escuela Práctica)¹⁴³. En el primer día se examinaron 7 alumnos del primer año de elemental, aprobando 6 de ellos. Al día siguiente el tribunal valoró los ejercicios de 1 alumno del primer año, de los 3 alumnos libres —entre ellos está Luis Orozco, que se presentó a la asignatura de Religión¹⁴⁴— y de 2 aspirantes de segundo año, menos uno todos aprobaron. Y el día 5 de enero se presentaron 7 alumnos de segundo curso de elemental —en las listas se incluye a Luis Oliveros—, 3 de ellos suspenden. El 20 de enero se debió de reunir de nuevo el tribunal para examinar a dos alumnos de segundo año (Ulpiano Soriano y Mónico Barroso) y a un alumno libre (Pedro Mijares) *“quienes no lo habían verificado antes por justa imposibilidad”*, solo uno aprobará —Ulpiano Soriano—, los ejercicios de los otros dos alumnos serán calificados con ‘malo’.

¹⁴⁰ El programa de los exámenes generales incluye las disciplinas de: Religión y Moral, Lectura, Escritura, Gramática, Aritmética, Geografía e Historia, Geometría y Dibujo Lineal y Organización, pues en este año se evaluarán alumnos del primer y segundo curso. AHENBA. *Expediente sobre exámenes particulares y generales de los alumnos de la Escuela Normal. Año 1850. Nº 15.*

¹⁴¹ AHENBA. *Expediente sobre exámenes particulares y generales de los alumnos de la Escuela Normal. Año 1850. Nº 15.*

¹⁴² AHENBA. *Actas 1851.*

¹⁴³ AHENBA. *Actas 1852.*

¹⁴⁴ AHENBA. *Expediente sobre exámenes particulares y generales de los alumnos de la Escuela Normal. Año 1850. Nº 15.*

En abril se celebrarán los de segundo trimestre y, presidiendo el tribunal el director del Instituto de Segunda Enseñanza, se comenzará examinando a 6 alumnos de primer año, ninguno de ellos suspenderá. El día 2 de abril harán el examen 2 alumnos libres –uno es Luis Orozco— y 4 de segundo año –Luis Oliveros logra el sobresaliente—, del conjunto no aprobará un alumno de segundo curso. El día 3 se examinarán los 6 alumnos restantes de este último curso y sólo uno suspenderá¹⁴⁵.

El examen anual del curso 1851-1852 principiará, tal y como dispone la Real Orden de 25 de abril de 1852¹⁴⁶, el día 15 de junio de ese año a las 8 de la mañana en el salón de actos de la Escuela Normal de Badajoz. Ese día lo realizarán primero los de segundo curso y los alumnos libres y, el día 16 de junio, los 6 estudiantes de primer año, 3 alumnos libres –Luis Orozco logrará aprobar— y otro de segundo año. Los 3 alumnos suspensos debieron realizar otra vez los ejercicios el 27 de septiembre de 1852 en los que sólo aprobará 1, los otros 2 serán ‘reprobados’¹⁴⁷.

El 3 de enero de 1853, a las 9 de la mañana, comienzan en la Escuela Normal de Badajoz los exámenes del primer trimestre del curso 1852-1853. En ese día fueron 8 los alumnos del primer curso que se examinaron y ninguno suspendió. El día 4 y 5 de enero se procedió a examinar a los 9 de segundo curso y a los 4 alumnos libres, logrando el mismo resultado¹⁴⁸.

Para evaluar a los alumnos en el segundo trimestre, el tribunal se forma el 1 de abril. Primero se procedió a examinar a los 9 estudiantes de segundo curso que obtuvieron unas calificaciones irregulares, entre ellas, 3 ‘malos’¹⁴⁹. Al

¹⁴⁵ AHENBA. *Actas 1852*.

¹⁴⁶ Real Orden de 25 de abril disponiendo que en todas las Escuelas Normales de Instrucción Primaria se anticipen los exámenes generales al 15 de junio próximo. Ávila Fernández, A. y Holgado Barroso, J. (2008). *Formación del magisterio en...* Ob. cit., p. 274.

¹⁴⁷ AHENBA. *Actas 1852*. Y, también: AHENBA. *Expediente sobre exámenes particulares y generales de los alumnos de la Escuela Normal. Año 1850. Nº 15*. Documento fechado el 27 de septiembre de 1852.

¹⁴⁸ AHENBA. *Actas 1853*.

¹⁴⁹ AHENBA. *Expediente sobre exámenes particulares y generales de los alumnos de la Escuela Normal. Año 1850. Nº 15*.

día siguiente, tocó el turno de los del primer año y a los alumnos libres, de los 10 que se presentaron, ninguno suspendió.

Los exámenes anuales comenzaron a las 8 de la mañana del 1 de julio en las estancias de la Escuela Normal. Los 7 alumnos de segundo año y 2 libres procedieron a examinarse *“por espacio de media hora cada uno”*, aunque la calificación fue negativa para 2 de ellos. Al día siguiente, se siguió la misma fórmula con los 7 estudiantes del primer año y otros 3 alumnos libres, superando todos los criterios de valoración del tribunal. Los suspensos se presentarán el 26 de septiembre de 1853 a la segunda prueba del examen anual, fueron los alumnos libres Mónico Barroso y Manuel Trujillo, y sólo este último logrará la calificación de ‘mediano’¹⁵⁰.

Serán 6 alumnos de segundo curso los que realizarán el 3 de enero de 1854 los exámenes del primer trimestre del año académico 1853-1854, de ellos sólo suspenderá uno. El 4 de enero fueron otros 6 alumnos de ese mismo curso, suspendiendo 2 más. Los aspirantes de primer curso se examinarán el día 6 de enero y no aprobarán 2, mientras que los 2 alumnos libres obtendrán la calificación de ‘mediano’¹⁵¹.

En abril de 1854 se procederá a los exámenes de segundo trimestre. El día 3, los 5 alumnos que fueron examinados *“por espacio de cuarenta minutos”* aprobarán —las actas no recogen la clasificación de los estudiantes por curso—. El 4 abril se presentaron otros 5 aspirantes, de los cuales 2 de ellos suspenderán y el día 5 serán calificados como ‘malo’, 3 de los 6 alumnos evaluados¹⁵².

Los exámenes anuales tendrán lugar en julio de 1854. Los 5 que se examinaron el 1 de ese mes aprobaron todos. El día 2 el tribunal deberá evaluar a 3 alumnos oficiales y a 1 de la enseñanza libre, y sólo este último

¹⁵⁰ AHENBA. *Actas 1853*.

¹⁵¹ AHENBA. *Actas 1854*.

¹⁵² Ídem.

suspenderá. Al día siguiente se presentarán 2 de la enseñanza oficial y 3 de la libre, estos últimos no superarán los criterios de evaluación¹⁵³. Tres de los suspensos realizarán el examen de recuperación el 28 de octubre y lo aprobarán esta vez¹⁵⁴.

En el curso 1854-1855, los exámenes del primer trimestre se desarrollarán durante los días 3, 4 y 5 de enero de 1855. El tribunal evaluó a 4 alumnos cada día, suspendiendo a 2 de los examinados y no se presentó un alumno libre. Entre los aprobados está Antonio del Barco y Pérez, futuro profesor en la Escuela Normal¹⁵⁵.

Los del segundo trimestre se realizan el 11, 12 y 13 de abril, examinándose 3 alumnos cada día y suspendiendo sólo uno de primer curso — se observa que los estudiantes que suspenden en el primer trimestre no se presentan a esta convocatoria—. Dos de los alumnos de primer curso no se han presentado, uno porque le *“cupó la suerte de soldado en el último sorteo”*, ni tampoco 2 de los alumnos libres.

Los exámenes anuales tienen lugar en junio de 1855 y, desde años atrás, es habitual que en el primer día se examinen los alumnos de segundo curso y, al siguiente, los de primero y los alumnos libres. Así, el día 22 se examinan los 6 de segundo, suspendiendo 2 de ellos y, al otro día, no aprobará 1 de los 4 alumnos de primero. A los exámenes de recuperación del 28 de septiembre solo acudirá uno de los suspensos —Alejandro Valiente— que obtendrá la calificación de ‘mediano’¹⁵⁶.

En las evaluaciones de los exámenes particulares (primer trimestre) del año académico 1855-1856, 7 alumnos de segundo curso se presentaron en el primer día, todos ellos aprobaron los ejercicios. Y entre los días 3 y 4 de enero,

¹⁵³ Ídem.

¹⁵⁴ Ídem.

¹⁵⁵ AHENBA. *Actas 1855*.

¹⁵⁶ Ídem.

se examinarán los 13 del primer curso de elemental y el alumno libre, tampoco suspenderá ninguno. El mismo número de alumnos de segundo curso realizarán los exámenes de abril correspondientes al segundo trimestre, terminando con igual resultado. Con respecto a los 13 del primer curso y el alumno libre, sólo uno de primero no aprobará. Finalizados estos exámenes, un aspirante del primer curso de elemental que no pudo presentarse en esos días realizará los ejercicios el día 28 de abril de 1856, superándolos con éxito¹⁵⁷.

En los exámenes anuales de este año¹⁵⁸ el tribunal evalúa a los alumnos en jornada de mañana y tarde. El primer día se inicia a las 8 de la mañana y se finaliza a la 1 y la jornada vespertina comienza a las 5 y se termina a las 7 y media. El segundo día arranca a la misma hora pero se termina a las 12 y, por la tarde, se reanuda a las 5 para concluir cuando acaba el último evaluado. De esta forma, el 1 de julio se presentarán los 6 alumnos de segundo curso y 4 del primero, no suspenderá ninguno. Al siguiente día realizarán el examen el resto de alumnos del primer curso, en total 9, de los que suspenderán 3. No se presentaron otros dos aspirantes, uno de ellos el alumno libre Julián Chalón¹⁵⁹.

En el curso 1856-1857, a los exámenes particulares de primer trimestre asistirían 11 alumnos de segundo curso y otros 11 que estudiaban el primero, más 2 alumnos libres, ninguno de ellos suspendió. Los 3 aspirantes que no se presentaron en esos días serían examinados el 7 de enero de 1857 y también aprobaron.

A los de segundo trimestre, celebrados el 1, 2 y 3 de abril, concurren 13 y 11 alumnos del segundo y primer curso respectivamente, con ellos se examinan 2 alumnos libres superando todos los juicios evaluativos del tribunal¹⁶⁰.

¹⁵⁷ AHENBA. *Actas 1856*.

¹⁵⁸ En estos procesos evaluativos se cumple con el artículo 62 del Reglamento de mayo de 1849 y los alumnos asisten a realizar el examen con las muestras de escritura que indica esta normativa y con los cuadernos de Dibujo Lineal. AHENBA. *Actas 1856*.

¹⁵⁹ AHENBA. *Actas 1856*.

¹⁶⁰ AHENBA. *Actas 1857*.

El mismo número de alumnos de segundo curso se presentarán a los exámenes anuales y 10 lo harán del primero porque uno de ellos –Federico Calzado— “se hallaba enfermo con anginas”¹⁶¹. En estos exámenes sí comprobamos 2 suspensos entre los de segundo curso. A los exámenes de septiembre de 1857 acudirán los suspensos y el estudiante que no pudo presentarse por motivos de salud, los dos primeros aprobarán pero este último tendrá peor suerte resultando ‘reprobado’¹⁶².

El 2, 3 y 5 de enero de 1858 se realizaron los exámenes particulares del primer trimestre del curso 1857-1858, entregaron los ejercicios 18 alumnos, 2 de ellos obtuvieron la calificación de ‘malo’¹⁶³. Los del segundo trimestre se celebraron en abril, se presentó un alumno menos y suspendió otro que también lo hizo en enero¹⁶⁴.

Fueron 10 alumnos del segundo curso y 5 del primero los que finalmente se presentaron a los exámenes anuales de este curso¹⁶⁵ y ninguno de los aspirantes suspendió. De entre ellos, el tribunal calificó con la nota de

¹⁶¹ Ídem.

¹⁶² Ídem.

¹⁶³ AHENBA. *Expediente sobre exámenes trimestrales y generales de los alumnos de dicha Escuela. Exp. 15. Año 1858 (2º ramo. Empieza en enero de 1858).*

¹⁶⁴ El contenido curricular de la asignatura quedaba dividido en partes que se evaluaban en cada uno de los trimestres. Estos bloques de contenido, objeto de evaluación, se recogían en los denominados programas de exámenes. Así, en los del segundo trimestre el tribunal valoraría el rendimiento de los alumnos en función de la asimilación y ejecución de los siguientes: en Religión y Moral: para los alumnos del 1º año los que incluía el programa de la asignatura hasta la ética especial y para los de 2º curso “cuanto comprenden los autores que sirve de testo”; para Lectura, en ambos grupos, los requisitos de la lectura en voz alta y hasta las letras mayúsculas, en Escritura; en Gramática: deberán examinarse de la sintaxis los del primer año y de Prosodia los del segundo; en Aritmética: para el primer año los números complejos y los de segundo, hasta la regla de tres; en Pedagogía: el contenido llegará hasta la enseñanza de la lectura y para los alumnos del siguiente año, hasta los castigos que pueden imponerse en las escuelas; en Geometría y Dibujo: deberán evaluarse, los del primer curso, hasta las líneas proporcionales y construcción de elipses y, los de segundo, hasta los cuerpos redondos y la formación de los útiles de carpintería; para Geografía e Historia: la división de los contenidos para los alumnos de primer curso llegará hasta la Astronomía –en Geografía— y hasta Don Pedro I –en Historia—, mientras que para los alumnos de segundo entrará la descripción de España –en Geografía— y hasta el reinado de Isabel II –en Historia—; y en Agricultura, para todos, hasta la horticultura. AHENBA. *Expediente sobre exámenes trimestrales y generales de los alumnos de dicha Escuela. Exp. 15. Año 1858 (2º ramo. Empieza en enero de 1858).*

¹⁶⁵ El programa de los exámenes se recoge en: AHENBA. *Expediente sobre exámenes trimestrales y generales de los alumnos de dicha Escuela. Exp. 15. Año 1858 (2º ramo. Empieza en enero de 1858).*

sobresaliente a Félix Rodríguez Díaz¹⁶⁶, matriculado en el primer año, y por sus buenos resultados el Obispo de la ciudad le premió con un “*ejemplar de la obra titulada Armonía de la Razón con la Religión*”¹⁶⁷.

En el curso 1858-1859 tomará posesión Luis Oliveros como profesor de la Escuela Normal y, por lo tanto, será miembro de los tribunales que se formalizan para este año académico. En el mes de enero de 1859 se celebrarán los exámenes del primer trimestre¹⁶⁸, al día 3 se presentarán 3 alumnos del segundo curso y 2 del primero y al día 4 y 5 de enero lo harán 8 del primer curso y 3 alumnos libres¹⁶⁹. Todos ellos superarán los criterios de evaluación establecidos. En los particulares de abril¹⁷⁰, del segundo curso elemental asistirán 4 alumnos y 12 del primero, también se examinaron 2 de los 4 alumnos libres. El tribunal constituido para evaluar los aprendizajes no reprobó a ninguno de los examinados.

Todos resultarán aprobados en los exámenes anuales de este año. A los 4 alumnos de segundo curso y a los 12 estudiantes del primero que concurrieron, hay que sumarle los 2 alumnos libres¹⁷¹. Joaquín Romero y Morera, que también llegará a ser profesor de la Normal, está entre el grupo de

¹⁶⁶ En el parte que remite el director de la Escuela Normal al director del Instituto valora la aplicación de este alumno de ‘buena’ y su aprovechamiento de ‘mucho’. AHENBA. *Expediente sobre exámenes trimestrales y generales de los alumnos de dicha Escuela. Exp. 15. Año 1858 (2º ramo. Empieza en enero de 1858).*

¹⁶⁷ AHENBA. *Actas 1858* y, también: AHENBA. *Expediente sobre exámenes trimestrales y generales de los alumnos de dicha Escuela. Exp. 15. Año 1858 (2º ramo. Empieza en enero de 1858).*

¹⁶⁸ El programa de estos exámenes queda recogido en: AHENBA. *Expediente sobre exámenes trimestrales y generales de los alumnos de dicha Escuela. Exp. 15. Año 1858 (2º ramo. Empieza en enero de 1858).*

¹⁶⁹ Advertimos una discrepancia con respecto al número de alumnos que recogen las actas de este año (en total 16 estudiantes) y el que ofrece el Expediente 15 del año 1858 (en total 22 alumnos). Si bien coinciden para cifrar los alumnos de segundo año, no para los del primero, que en el Expediente se sitúa en los 12, tampoco hay acuerdo en relación de los alumnos libres. La explicación a este desajuste está en que 2 alumnos de primer curso y 4 alumnos libres no llegarán a presentarse al examen, no recogiendo esta incidencia las actas. AHENBA. *Expediente sobre exámenes trimestrales y generales de los alumnos de dicha Escuela. Exp. 15. Año 1858 (2º ramo. Empieza en enero de 1858).*

¹⁷⁰ El programa de los exámenes que tenían que realizar los alumnos en el segundo semestre se recoge en: AHENBA. *Expediente sobre exámenes trimestrales y generales de los alumnos de dicha Escuela. Exp. 15. Año 1858 (2º ramo. Empieza en enero de 1858).*

¹⁷¹ AHENBA. *Actas de 1859.*

aspirantes que cursa el primer año de maestro elemental. Su rendimiento académico es muy satisfactorio, obteniendo la calificación de sobresaliente en las dos convocatorias de exámenes trimestrales y en esta anual¹⁷².

A mediados de diciembre de 1859 tienen lugar los exámenes de primer trimestre del curso 1859-1860. De los 10 alumnos de segundo, 6 tendrán la censura de sobresaliente y no habrá ningún suspenso. Tampoco los habrá entre los 21 examinados de primer curso del grado elemental, no obstante, comprobamos que no se presentan 4 estudiantes a estos ejercicios.

Los exámenes de segundo trimestre se celebraron en marzo de 1860. El tribunal estuvo formado por los profesores Joaquín López Patiño, Pedro Moreno Rubio (Inspector Provincial), Ildefonso Pérez, Simón Fons y Diego del Barco. Se iniciaron a las 9 de la mañana y se continuaron a las 4 de la tarde. Del segundo curso elemental se presentaron 13 alumnos, y del primero 21 más 1 alumno libre. No se computa ningún suspenso en el segundo curso y sólo uno en los alumnos del primer curso, se trata de Julián Antolín Boch que ingresó más tarde en la Escuela Normal, el 15 de noviembre de 1859¹⁷³, y que obtuvo la calificación de 'malo'¹⁷⁴.

A las 9 de la mañana del 16 de junio de 1860 se realizarán los exámenes anuales y de los 13 alumnos del segundo curso elemental que asisten suspenderán 3 estudiantes. No será uno de ellos el alumno Joaquín Romero y Morera que obtendrá la calificación de 'sobresaliente'¹⁷⁵. Del primer curso son 19 quienes lo efectúan, suspendiendo 2 de ellos, de los alumnos libres sólo se presentará uno y aprobará. No lo hará Julián Antolín Boch y dos alumnos libres *"el primero por estar dispensado de hacerlo hasta el cursillo y los segundos por hallarse enfermos"*¹⁷⁶. Todos los alumnos suspensos tendrán una nueva

¹⁷² AHENBA. *Expediente sobre exámenes trimestrales y generales de los alumnos de dicha Escuela. Exp. 15. Año 1858 (2º ramo. Empieza en enero de 1858).*

¹⁷³ AHENBA. *Libro de matrícula de alumnos del Seminario de Maestros (1844-1864).* Año 1859-1860.

¹⁷⁴ AHENBA. *Actas de 1860.*

¹⁷⁵ AHENBA. *Actas de 1860.*

¹⁷⁶ Ídem.

oportunidad en septiembre de ese año, en total fueron 6 alumnos superando la prueba 4, Julián Antolín Boch será reprobado y ninguno de los 2 alumnos libres que no hicieron el examen en la convocatoria anterior lo harán en esta¹⁷⁷.

En el mes de diciembre de 1860 deberán concurrir los alumnos que quieran presentarse a los exámenes de primer trimestre del curso 1860-1861. Lo hacen 20 alumnos de segundo curso, 26 del primero y un alumno libre. De ellos, los alumnos suspensos del segundo curso son 2 y del primero 5. La nota en ellos para Miguel Pimentel, alumno de primer curso, será la de 'bueno'¹⁷⁸.

Los mismos alumnos hacen los exámenes en el segundo trimestre y sólo entre los examinados del primer curso resultan suspensos 3, el alumno libre supera estos exámenes y Miguel Pimentel despunta en las pruebas de este trimestre al lograr el sobresaliente en sus ejercicios¹⁷⁹.

El examen anual general, del primer curso lo realizan 26 alumnos y del segundo curso 20. De entre ellos, no aprobarán 3 alumnos del primer año¹⁸⁰. Miguel Pimentel vuelve a cosechar un sobresaliente. Para los no presentados y los suspensos, el 14 de septiembre se celebrará otra convocatoria a la que asistirán 1 alumno suspenso en la anterior —que volverá a suspender—, otro que no se presentó —correrá la misma suerte— y uno nuevo —aprobará—, no se presentarán los 2 que resultaron suspensos en la de junio, como tampoco lo harán otros 2 que no lo hicieron en ese mes¹⁸¹.

Para el año académico 1861-1862 sólo contamos con los resultados de los exámenes de segundo trimestre. Fueron 17 alumnos los que se presentaron del segundo curso y solo se le aplicó la calificación de 'malo' a uno. De los 20 del primer curso que realizaron los ejercicios, 3 de ellos serán

¹⁷⁷ Ídem.

¹⁷⁸ Ídem.

¹⁷⁹ AHENBA. *Actas de 1861*.

¹⁸⁰ Ídem.

¹⁸¹ Ídem.

calificados de ‘malos’, otro aspirante de este curso no se presentó al examen¹⁸².

En este año, los exámenes generales se celebrarán los días 13, 14 y 15 de junio. El día 13, el tribunal estuvo presidido por don Antonio Martín Villa, Rector de la Universidad de Sevilla, don Valeriano Ordóñez y Adrián, director del Instituto de Badajoz, Joaquín López, director de la Escuela Normal, don Ildefonso Pérez, profesor de Religión y Moral, don Pedro Moreno Rubio, Inspector Provincial, don Simón Fons, Segundo maestro de la Normal y don Diego del Barco, Regente de la Escuela Práctica y que actúa como secretario en este acto.

Por lo excepcional de la ocasión sólo se examinaron 3 alumnos de segundo curso: Juan Megía y Macías, Manuel Guerín y Vicario y Juan Fernández Acebedo, obteniendo las calificaciones de: sobresaliente, mediano y sobresaliente, respectivamente, y otros 3 del primer curso: Eriberto Larios Fernández, Francisco Ambrona Vivas y José Redondo Calvo, correspondiéndoles las notas de: sobresaliente, sobresaliente y mediano¹⁸³. El Rector *“dirigió la palabra a los alumnos manifestándoles [que] se encontraba altamente satisfecho de la prueba que los examinados acababan de dar de su aplicación y aprovechamiento, y los exhortó a continuar trabajando con asiduidad para que terminasen su carrera con tanta felicidad como S. S. deseaba”*¹⁸⁴.

El día 14 el tribunal se reduce a Joaquín López Patiño –presidente–, Ildefonso Pérez –vocal– y Simón Fons –secretario–. Ante él, se examinaron el resto de los alumnos de segundo curso, en total 15, suspendiendo uno de ellos. Y el último día, los 2 alumnos libres y los 14 alumnos del primer curso, de estos últimos uno no aprobará. Además, de este curso no se presentaron 2, ni tampoco otros 2 alumnos libres.

¹⁸² AHENBA. *Actas de 1862*.

¹⁸³ Ídem.

¹⁸⁴ Ídem.

En diciembre de 1862 se desarrollarán los exámenes del primer trimestre del año 1862-1863. Son 16 alumnos del segundo curso los que se presentarán y 3 suspenderán, 2 compañeros no concurrirán a esta prueba. Del primer curso realizarán el examen 14, no suspendiendo ninguno. Un alumno libre obtuvo la calificación de 'mediano'¹⁸⁵. Y en marzo de 1863 se celebraron los de segundo trimestre, los resultados fueron los siguientes: 15 estudiantes asistieron de segundo curso y 14 de primero, encontrando 2 suspensos en cada grupo. De los 3 alumnos libres, uno superó la prueba, pero los otros no efectuaron el ejercicio¹⁸⁶.

Para los exámenes de junio de 1863 se anotan las calificaciones por asignaturas y, de aquí en adelante, ya no se propondrá una puntuación final a cada alumno. En esta convocatoria, inmediata a que en el centro se implante el grado superior, los alumnos que se evalúan del segundo año de elemental son 15, 16 del primero y también 2 alumnos libres. Entre ellos no hay suspensos y no se presentan 2 de primer curso¹⁸⁷.

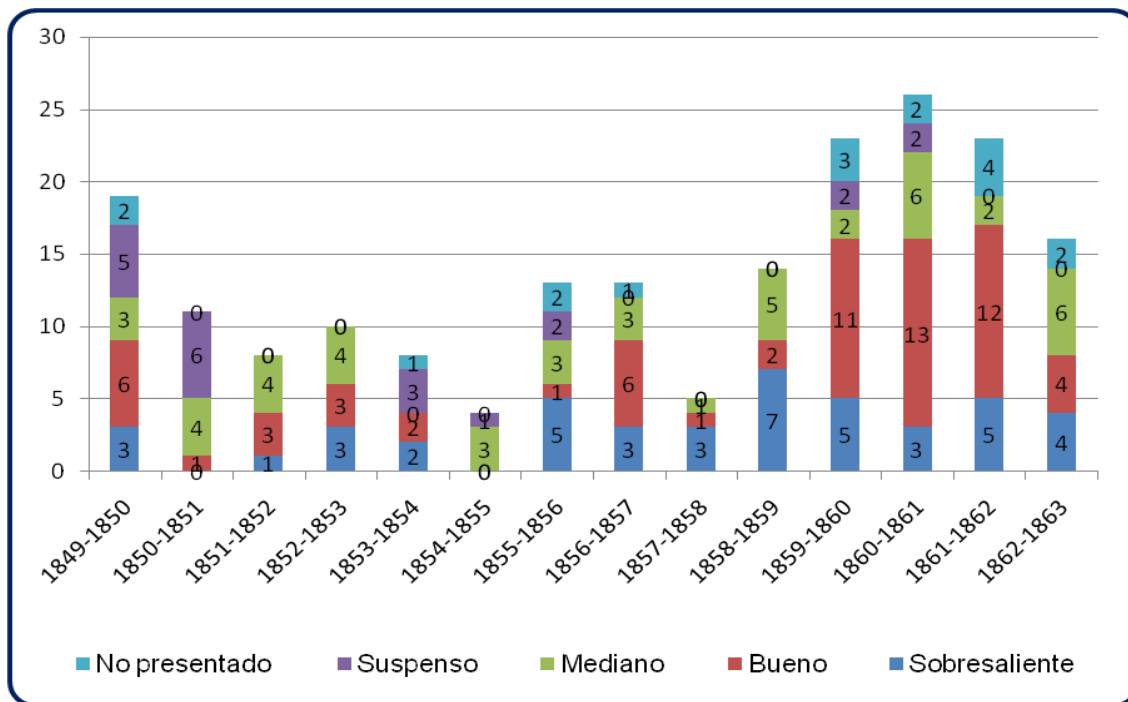
Antes de zanjar este conjunto de descripciones y recuentos podemos obtener una visión global sintetizando en un gráfico los resultados de los exámenes anuales que realizaron los alumnos del primer y segundo curso de maestro elemental especificando las calificaciones otorgadas por los tribunales de este centro entre 1849 a 1863. De esta forma, el rendimiento académico de los alumnos del primer año examinados en la Escuela Normal de Badajoz se aglutinaría en torno a las siguientes calificaciones:

¹⁸⁵ Ídem.

¹⁸⁶ AHENBA. Segundo trimestre. Curso 1862-1863. Censuras parciales.

¹⁸⁷ AHENBA. *Actas de 1863*.

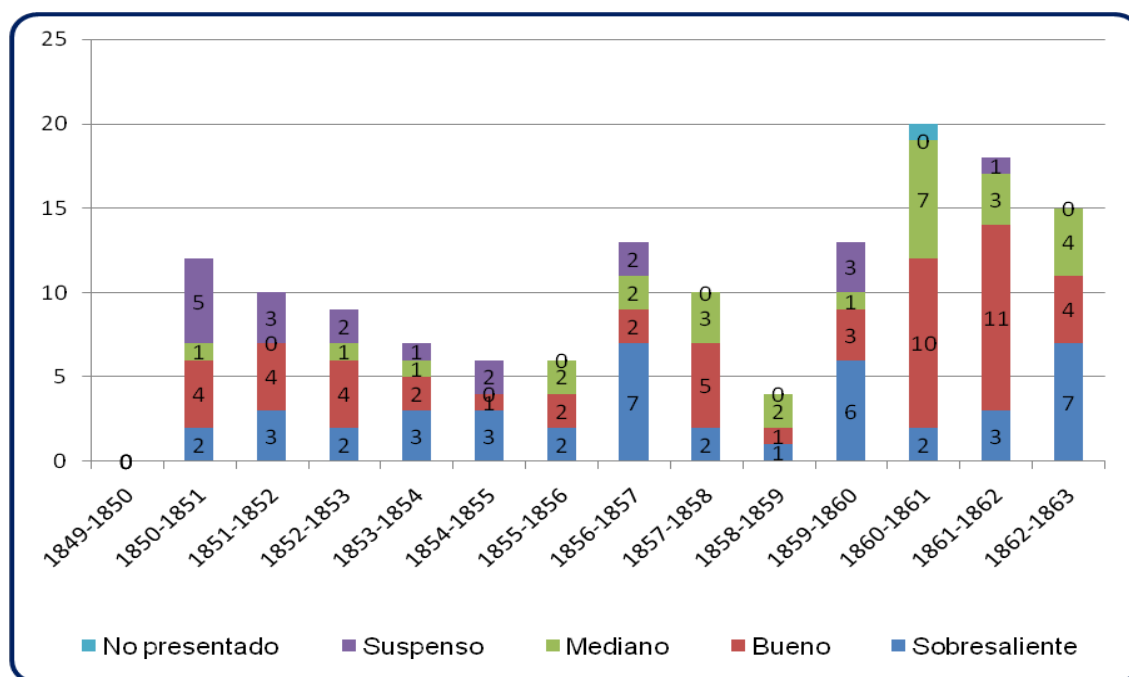
Gráfico 14. Calificaciones de los alumnos de primer curso de maestro elemental.
Examen anual (1849-1863)



Este histograma detalla las puntuaciones con las que el tribunal calificó a los alumnos. A lo largo de estos años, observamos que preponderan las notas de Bueno y Mediano, siendo significativa también la de Sobresaliente y, en proporción, los suspensos son pocos (21), concentrándose en los dos primeros años académicos con los que iniciamos estos análisis. El conjunto de alumnos no presentados es baladí, si bien, en el curso 1861-1862 se supera el número habitual.

Las calificaciones que concede el tribunal a los alumnos del segundo curso se distribuyen como demuestra la siguiente gráfica:

Gráfico 15. Calificaciones de los alumnos de segundo curso de maestro elemental.
Examen anual (1849-1863)



En el primer año académico, como señalamos en el capítulo anterior, no hay alumnos matriculados. A partir de aquí, observamos que este segundo curso guarda diferencias con respecto al primero, ahora las calificaciones más abundantes son las de Sobresaliente y Bueno, siendo menos usual que el tribunal valore los ejercicios de los estudiantes con la nota de Mediano. Los suspensos presentan una tasa similar (19) y, como muestra la gráfica, los no presentados se reducen al dígito que se señala para el año 1860-1861.

En estas cifras, tanto para el primero como para el segundo curso de maestro elemental, incluimos los alumnos libres que realizaron también estos exámenes anuales en esta Escuela Normal.

A la luz de estos resultados, podemos afirmar que el rendimiento académico de los alumnos que asisten a este centro a cursar el grado de maestro elemental es muy bueno y que, por lo tanto, se debería traducir en un mejor desempeño profesional de los futuros docentes y en un incremento de la calidad pedagógica en las escuelas de la provincia.

VII.3.3.3. El rendimiento académico de 1863 a 1900

Con la categoría de Escuela Normal Superior, en este centro se evaluarán a alumnos de tres grupos, dos de aspirantes a maestro elemental y otro de maestro superior. En el año académico en el que se estrenan estos estudios se presentarán a examen de primer trimestre 9 de los 11 estudiantes matriculados en el grado superior, no suspendiendo ninguno de ellos. A estos ejercicios concurre Luis Orozco y Correa, obteniendo la calificación de sobresaliente.

Al día siguiente, 17 de diciembre de 1863, realizan el examen 13 de los 16 alumnos de segundo curso de grado elemental y uno suspende. Y del primer curso, son 11 los que se presentan y ninguno de los que han realizado la prueba suspende. No asiste al examen el alumno libre¹⁸⁸.

En los exámenes de segundo trimestre del año 1863-1864, de los 9 alumnos del grado superior verifican la prueba 7, superándola todos. Los otros dos —uno de ellos Luis Orozco— no pudieron hacerla por estar enfermo¹⁸⁹. De los 13 alumnos matriculados en el segundo curso elemental, se examinan 12 en este trimestre. Y los del primero son 13, pero 3 de ellos no se presentan, todos los demás logran superar los ejercicios, también el alumno libre¹⁹⁰.

Desde el 7 al 14 de junio de 1864 se realizarán los exámenes generales de este año académico. En estos días, el tribunal evaluará a cada alumno por bloques de asignaturas correspondientes al tercer, segundo y primer curso. El examinado, obviamente, se presentará a las de su curso, resultando este calendario:

¹⁸⁸ Ídem.

¹⁸⁹ AHENBA. *Actas de 1864*.

¹⁹⁰ Ídem.

Tabla 58. Calendario de exámenes del curso 1863-1864

Exámenes anuales del curso 1863-1864			
	Primero	Segundo	Tercero
7 de junio		Religión	Religión Historia y Geografía
8 de junio			Complementos de Aritmética y nociones de Álgebra
9 de junio		Geometría y Dibujo Lineal Agrimensura	Geometría y Dibujo Lineal Agrimensura
10 de junio		Geografía e Historia de España	Industria y Comercio
11 de junio	Pedagogía Lectura y Escritura	Gramática	Pedagogía
12 de junio			Ciencias físicas y naturales
13 de junio		Gramática Lectura y Escritura Agricultura	Gramática Lectura y Escritura
14 de junio	Aritmética Religión		-

Las pruebas de evaluación tendrán lugar en las dependencias de la Escuela Normal en días consecutivos, que inician su sesión a las 4 de la tarde. El tribunal cambiará de composición según las materias a examinar, así cuando se proceda a valorar a los alumnos de Lectura y Escritura estará presente el Regente de la Escuela Práctica y, cuando se examinan de Religión y Moral, compondrá el tribunal Ildefonso Pérez, no obstante, siempre los presidirá el director de la Escuela Normal¹⁹¹.

Las pautas que se siguen para la evaluación de los alumnos vienen marcadas en la normativa y los exámenes siempre se inician con la lectura de la:

¹⁹¹ Ídem.

“(...) parte del reglamento que concierne a estos actos y en seguida se dio principio a los ejercicios llamando a (...) [se citan los alumnos que deben examinarse] los que empezaron a practicar con arreglo a lo que previene el artículo once del reglamento vigente haciendo que los interesados preparen las plumas, escribieran un alfabeto mayúsculo y otro minúsculo, la cuartilla de papel a que se refiere el párrafo tercero, resolvieran los problemas de aritmética que previene el párrafo cuarto y escribieran la explicación del punto de pedagogía de que trata el párrafo quinto. Inmediatamente después los examinandos pusieron en limpio los problemas y su resultado y la explicación del punto de pedagogía. Todo practicado en el tiempo que señala el artículo doce fue entregado bajo carpeta al presidente. A continuación el tribunal calificó estos ejercicios con arreglo a lo dispuesto en la artículo trece, mereciendo todos la nota de (...)”¹⁹².

Como hemos adelantado, a partir de junio de 1863, las fuentes documentales consultadas no posibilitan que podamos conocer con precisión la calificación definitiva que logran los alumnos en los exámenes que se realizan durante el curso académico. El procedimiento de evaluación se modifica y se procede a valorar de forma independiente cada una de las asignaturas que compone el currículum de maestro elemental y superior sin que se proponga una calificación final por cada alumno que exprese que supera o no el curso, tal y como se hacía hasta ese momento. Así, un estudiante de segundo curso puede aprobar las materias de Lectura, Geografía e Historia de España, Lengua Castellana y Agricultura con una nota diferente en cada una de ellas y suspender —o no presentarse— otras y, muchos de ellos, en caso de tener varias suspensas, deciden presentarse al examen extraordinario a solo algunas de las disciplinas que no aprueban, lo que obstaculiza que podamos comprobar si supera —y cuándo las supera— todas las materias del currículum. Pero pongamos un ejemplo concreto, Román Carroza alumno de segundo curso elemental en el año académico 1864-1865, en los exámenes ordinarios de junio suspende Geografía e Historia de España y Agricultura y en los

¹⁹² AHENBA. *Libro de actas (1864-1873)*. Acta fechada el 20 de diciembre de 1866.

extraordinarios de septiembre sólo se presenta a Geografía e Historia que, por cierto, vuelve a suspender¹⁹³, no teniendo nuevas noticias de este alumno en convocatorias posteriores¹⁹⁴. También están aquellos otros que, suspendiendo algunas en el examen de junio, no se presentan a ninguna en septiembre. La casuística es interminable y hace difícil la recomposición de los que superan los exámenes (indistintamente de la convocatoria ordinaria o extraordinaria) y los que no, tan sólo mostrando como dato certero el número de alumnos que realizan estas pruebas evaluativas. Por lo tanto, con esta estructura de evaluación es difícil fijar el número total de aprobados y suspensos en el curso e intentar aproximarse a este dato conllevaría realizar un seguimiento de cada alumno para conocer a qué asignaturas se presenta, si las aprueba todas en la convocatoria ordinaria y, si no las supera, verificar que lo hace en la extraordinaria teniendo en cuenta, además, que algunos alumnos no se presentan a todas las que suspenden¹⁹⁵ y, de todas formas, nunca podremos proponer una calificación global por examinado porque, como hemos mencionado, el tribunal valora de forma individual cada una de las materias.

Por ello, los exámenes de reválida se constituyen ahora como el mejor indicador del rendimiento académico del alumno en esta Escuela Normal, si bien, tomarlos para este fin tiene alguna limitación porque no todos los alumnos que superan las asignaturas de segundo curso de grado elemental o el curso superior deciden presentarse a esta prueba.

Como los exámenes trimestrales y ordinarios se siguen celebrando en los cursos posteriores propicia que, al menos, podamos determinar el número de alumnos que se presentan a estos ejercicios y, así, para el curso 1864-1865 los aspirantes del tercer curso examinados en las pruebas ordinarias son 3, del segundo curso de maestro elemental son 12 y del primer curso, de los 23 matriculados, 2 no hacen el examen –uno de ellos, Lope López, no lo realiza

¹⁹³ AHENBA. *Actas de 1866*.

¹⁹⁴ No obstante, sabemos que solicita el título de maestro elemental en junio de 1868. AHENBA. *Libro Índice Nº 1*. Nombre y apellidos de los alumnos de esta Escuela y noticias de los que ha pedido título.

¹⁹⁵ AHENBA. *Libro de actas (1864-1873)*. Acta fechada el 25 de junio de 1868.

porque ha fallecido—¹⁹⁶. Sabemos que hubo suspensos porque para ellos se realizó un examen extraordinario en el salón de actos de la Escuela Normal de Badajoz, en total se presentaron 5 alumnos de la enseñanza oficial y 1 de la enseñanza libre. Realizarán un examen de las materias que no lograron superar en junio, aprobando todo aquello a lo que se habían presentado¹⁹⁷.

Tabla 59. Alumnos que concurren a los exámenes ordinarios y extraordinarios (1863-1894)

Alumnos que concurren a los exámenes ordinarios y extraordinarios (1863-1894)						
CURSO	Examen ordinario				Examen extraordinario	
	1º Elemental	2º Elemental	3º Superior	Al. Libres	Suspensos (que se presentan)	Suspensos (que no se presentan)
1863-1864 ¹⁹⁸	--	--	--	--	--	--
1864-1865	21	12	3	--	6	--
1865-1866	12+2n.p.=14	13	5	3 n.p.	9	3
1866-1867	23+1n.p.=24	12	4		5	3
1867-1868 ¹⁹⁹	11	21	7	2		
1868-1869	21 alumnos en total para los tres cursos				3	--
1869-1870	7	5	1	3	--	--
1870-1871	9	5	2	3	5	--
1871-1872	10	6	4	6	3	--
1872-1873	9	12	2	2	--	--
1873-1874	6	9	5	1	--	--
1874-1875	4	4	4	3	--	--
1875-1876	10	4	1	--	--	--
1876-1877	10	9	1	--	3	--
1877-1878	10	8	4	--	--	--
1878-1879	10	10	2	--	--	--

¹⁹⁶ AHENBA. *Actas de 1865*.

¹⁹⁷ Ídem.

¹⁹⁸ No es posible ofrecer un número exacto de los estudiantes para cada curso que se presentan a estos exámenes porque en la relación de examinados no se indica a qué grupo pertenecen. Como hemos expuesto más arriba, en la misma jornada realizan las pruebas los alumnos de los dos cursos, como cuando se examinan de la asignatura de Religión y Moral, sin que se marque la separación entre los alumnos de 2º y 3º año.

¹⁹⁹ Quedan mencionados como exámenes de tercer trimestre según lo dispuesto por el artículo 60 del Reglamento General de Escuelas Normales. AHENBA. *Actas de 1868*.

1883-1884	25	15	9	--	--	--
1884-1885	29	18	7	--	--	--
1885-1886	34	24	7	--	--	--
1886-1887	27	28	8	--	--	--
1887-1888	17	20	12	--	--	--
1888-1889	--	--	--	--	--	--
1889-1890	5	13	5	--	6	--
1890-1891	4	4	8	--	--	--
1891-1892	8	11	3	--	6	--
1892-1893	6	7	6	--	--	--
1893-1894	7	8	5	--	--	--

La tabla anterior muestra la asistencia de los alumnos que se han presentado al examen ordinario y extraordinario dividiéndolos, cuando nos es posible, por año y que, para evitar ser prolijo, recogemos de esta manera.

El análisis de las actas de evaluación nos permite destacar también otros aspectos singulares referidos a los exámenes y al rendimiento de los alumnos como, por ejemplo, cuando sólo en los ejercicios del primer trimestre del curso 1865-1866, celebrados en diciembre de 1865, a los alumnos de segundo y tercer curso se les valora las prácticas realizadas en la escuela aneja²⁰⁰.

Otro aspecto peculiar se constata en los exámenes generales del curso 1868-1869, que tienen lugar en el mes de junio de 1869 a las 5 de la tarde del día 1, donde se convocará a la vez a los tres cursos para realizar las pruebas de las asignaturas de Sistemas y métodos de enseñanza, Agricultura, Pedagogía, Industria y Comercio. En esta jornada se presentarán un alumno de tercero, 4 de segundo y 5 de primero²⁰¹. Después se procedería al examen de las disciplinas de Lengua Castellana con ejercicios de análisis, composición y ortografía, Elementos de Geografía y Nociones de Historia de España y Elementos de Geografía e Historia Universal a los que se presentaron 3 de tercer año, 4 de segundo y 5 del primero y, en esa misma tarde, todos quedaron emplazados para evaluarlos de Doctrina e Historia Sagrada.

²⁰⁰ AHENBA. *Actas de 1865*.

²⁰¹ AHENBA. *Actas de 1869*.

El día 2 serán las asignaturas de Aritmética, Complementos de Aritmética y Álgebra, Geometría y Ciencias Físicas y Naturales objeto de evaluación, presentándose igual número de alumnos por curso. Obviamente, cada uno de ellos realizará el examen de las asignaturas que correspondan a su curso. Y el día 4 se evaluarán 21 estudiantes pertenecientes de todos los cursos de Lectura y la Escritura.

El Decreto de 5 de mayo de 1869 dictamina que la escala de valoración del conocimiento del alumno atenderá a la fórmula dicotómica de aprobado o suspenso para las calificaciones en los exámenes.

Para el curso 1870-1871, los 15 alumnos que se presentan a los exámenes ordinarios obtienen la calificación de 'aprobado'²⁰² en todas las asignaturas y, como no hay ningún alumno libre, no hay excepciones. Será el 10 de junio de ese año cuando se examine el único alumno de enseñanza libre en las asignaturas de Gramática Castellana, Doctrina Cristiana e Historia Sagrada, Aritmética, Lectura, Escritura y Principios de Educación y Métodos de Enseñanza, aprobando todas²⁰³.

La normativa favorece que, a partir de enero 1870²⁰⁴, los aspirantes a maestros que suspendan algunas materias puedan examinarse en otros periodos distintos de los establecidos. En la Escuela Normal de Badajoz se recibirá una incesante cantidad de solicitudes de interesados que desean presentarse a examen en distintas asignaturas en las que el tribunal constituido evalúa a uno o a varios estudiantes²⁰⁵.

²⁰² AHENBA. *Actas de 1871*.

²⁰³ Ídem.

²⁰⁴ Circular de 9 de octubre de 1869, disponiendo la admisión a examen de todos los alumnos que por el estado de sus estudios, puedan optar, después de aquel, al grado que autoriza el ejercicio de la profesión respectiva, y, Orden de 25 de enero de 1870 disponiendo, en conformidad con la Circular de 9 de octubre de 1869, que los aspirantes a maestros suspensos puedan ser examinados sin guardar las épocas ordinarias de junio y septiembre. Ávila Fernández, A. y Holgado Barroso, J. (2008). *Formación del magisterio en...* Ob. cit., p. 299 y p. 301.

²⁰⁵ AHENBA. *Actas de 1871 o Actas de 1873*.

Aunque en los años precedentes ya se han celebrado exámenes bajo estas directrices legales, las pruebas que se realizan en los años 1876 y 1877 constituyen un buen ejemplo. Así, a finales de septiembre de 1876 el tribunal evalúa a un grupo reducido de aspirantes de distintas disciplinas de cada uno de los cursos, entre las que están: Doctrina Cristiana e Historia Sagrada, Lengua Castellana, Aritmética, Teoría y práctica de la Lectura, Nociones de Agricultura... de la misma forma se procede en septiembre de 1877²⁰⁶.

La complejidad para saber qué alumno ha aprobado y a qué curso pertenece aumenta a partir de 1886. Las actas recogen una relación general de estudiantes y las asignaturas a las que se presentan, en donde no se establece la división entre cursos ni, como viene sucediendo, la calificación final obtenida para poder determinar la puntuación global del examinado (suspense, bueno, notable o sobresaliente), no obstante, pese a lo laborioso de abordar esta cuestión, conocer a qué curso pertenece el estudiante puede ser salvable comprobando para cuáles asignaturas realizaba los ejercicios²⁰⁷.

Y, en relación a los alumnos libres, precisar un recuento de los mismos y de su rendimiento académico se constituye como una empresa harto difícil porque estos estudiantes no cursan el currículum completo. Así, los alumnos libres pueden realizar el examen de una o varias asignaturas de los diferentes cursos obteniendo desigual resultado en cada una de ellas. Aquí recogemos un cómputo aproximado de los que examinaron en las convocatorias ordinarias que se celebraron a partir de 1864, sin embargo, no podemos determinar los aprobados y ni los suspensos porque se presentan a un número de asignaturas variable obteniendo, también, una calificación diferente en cada una de las disciplinas. No obstante, los datos que mostramos para los exámenes de reválida son mucho más lúcidos para solventar esta cuestión.

Por último, los datos aportados demuestran que el número de alumnos que realizaron los exámenes trimestrales y ordinarios en este centro es muy

²⁰⁶ AHENBA. *Actas de 1876 y 1877*.

²⁰⁷ AHENBA. *Actas de 1886*.

abultado y, en estos últimos, la cifra de suspensos es muy tímida, lo que arroja pistas concluyentes del óptimo rendimiento de los estudiantes en estas pruebas que los capacita para lograr el título de maestro elemental o superior, tan necesarios para satisfacer la demanda de estos profesionales en la provincia de Badajoz.

VII.3.3.4. Los exámenes de reválida: Concurrencia de alumnos y acreditación de competencias

Los exámenes de reválida se constituyen como una prueba específica para la consecución del título de maestro en cualquiera de sus dos tipologías. Quedaron instituidos en el Reglamento de Exámenes de 1850 y consolidados en el sistema evaluativo español por el de junio de 1864. Los requisitos para poder presentarse a estos ejercicios se regularon en el artículo 7 —para maestro elemental— y en el artículo 19 —para maestro superior— de este último Reglamento, que también los designará con este nombre.

Las directrices de esta normativa se perciben en la Escuela Normal de Badajoz a partir de septiembre de 1864, cuando se organizan tribunales específicos para evaluar a los alumnos en este tipo de prueba. En estas fechas, esta institución pedagógica puede examinar de reválida a aspirantes al grado elemental y, también, al de superior. En estas páginas nos detendremos a analizar y a exponer los resultados de los alumnos en estos exámenes desde 1864 a 1900 y que, de forma detallada y rigurosa, reflejan los documentos consultados.

El primer día que los estudiantes de este centro se enfrentan a los ejercicios de reválida, evaluados por un tribunal nombrado para esta finalidad, será el 13 de septiembre de 1864. Como aspirante a maestro superior sólo acudirá Luis Orozco y para elemental concurrirán 6 alumnos.

En la mañana del día 14 los alumnos efectúan el ejercicio escrito y, al día siguiente, quienes superan este, realizaron el ejercicio oral. Días más tarde, el 30 de octubre, se compondrá otra vez el tribunal de reválida para examinar a Tomás Arias Carbajal que aspira al título de elemental, hará el examen el 31 de octubre a las 9 de la mañana, superándolo con la calificación de ‘bueno’²⁰⁸.

Los tribunales de reválida suelen estar compuestos por: el director de la Escuela Normal (presidente) y por el profesor de Religión y Moral, el Segundo maestro y el Tercer maestro, estos tres últimos como vocales.

El desarrollo de los exámenes de reválida en la Escuela Normal de Badajoz siguen siempre la misma dinámica²⁰⁹, previo al inicio de las pruebas se leen los artículos referidos a estos ejercicios del Reglamento de Exámenes de 1864 y, después, se procede al ejercicio escrito —que es eliminatorio— y, en el día siguiente, al ejercicio oral, tras concluirlo, se notifica a los examinados si han superado la reválida.

Los que se realizan en julio de 1867 son descritos en las actas de forma muy meticulosa y nos permite reconstruir perfectamente el procedimiento evaluativo. Se iniciaron el 1 de julio, quedando presididos por don Joaquín López Patiño, los vocales fueron: don Juan Portales González (Inspector de Primera Enseñanza), don Diego del Barco (Tercer maestro), don Joaquín Romero (Regente de la Escuela Práctica), don Ildefonso Pérez (profesor de Religión) y Simón Fons (que ejercerá como secretario). Reunidos los aspirantes en el salón de la Escuela Normal el secretario leyó *“la parte del reglamento de quince de junio de mil ochocientos sesenta y cuatro que concierne a estos actos”*, dando comienzo al ejercicio escrito:

“practicaron todos a la vez el ejercicio escrito con arreglo al artículo 9 del expresado reglamento y en la forma prevenida en el artículo 11 y

²⁰⁸ AHENBA. *Actas de 1864*.

²⁰⁹ Al igual que en otros centros. Ballarín Domingo, P. (1987). *La Escuela Normal de Maestros de...* Ob. cit., p. 178.

durante el tiempo señalado en el artículo 12 y fueron calificados, según el artículo 13, con la nota de bueno todos ellos en cada uno de los ejercicios”²¹⁰.

Por lo tanto, todos pasaron a la siguiente parte de la prueba que consiste en los ejercicios orales que se efectuaron los días 2, 3, 4, 5 y 6 de julio:

“Practicaron los aspirantes individualmente este ejercicio en el orden en que están nombrados en la presente acta, según dispone el artículo 15 del reglamento y en la forma establecida en el artículo 16 y como previene el artículo 17, fueron calificados todos y cada uno con la censura definitiva de aprobados. Y en los días cinco y seis prestaron el juramento que previene el artículo 36 en la forma siguiente: reunidos los aspirantes les fue comunicado por el secretario el resultado de sus actos. Llevados ante el tribunal puestos de rodillas, con la mano derecha colocada sobre un crucifijo y el libro de los Santos Evangelios, el secretario dijo: ¿Juráis por dios y los Santos Evangelios obedecer la constitución de la monarquía, ser fieles a la reina Doña Isabel 2ª y cumplir bien las obligaciones del cargo de maestros de primera enseñanza elemental que se os va a conferir? Los aspirantes contestaron todos: ‘Sí, juro’. Y el señor Presidente añadió: ‘Si así lo hicieréis que Dios os lo premie, y si no él os lo demande’”²¹¹.

Como se advierte, en el desarrollo de los exámenes de reválida se siguen minuciosamente las pautas que recoge el articulado del Reglamento de 1864, otra prueba de ello la encontramos en los practicados el día 16 de febrero de 1870, donde el tribunal orienta al único aspirante para que:

“preparase las plumas, escribiera el alfabeto mayúsculo y otro minúsculo, la cuartilla de papel a que se refiere el párrafo 3º [art. 11], resolviera los problemas de aritmética que previene el párrafo 4º y escribiera la explicación del punto de pedagogía de que trata el párrafo 5º. Inmediatamente después, el examinado puso en limpio los

²¹⁰ AHENBA. Actas de 1867.

²¹¹ Ídem.

*problemas y sus resultado y la explicación de punto de pedagogía. Todo esto practicado en el tiempo que señala el artículo 12 fue entregado bajo carpeta al presidente*²¹².

La norma legal marcaba los ritmos en la ejecución de los ejercicios, procediéndose siempre tal y como prescribía el Reglamento de Exámenes de 1864 y una vez:

“provisto el aspirante de los útiles necesarios para el ejercicio escrito por el secretario fueron leídos los artículos del Reglamento de 15 de junio de 1864 que determina el tiempo y forma en que deben verificarse tanto este como el oral, sorteándose acto continuo las lecciones de Pedagogía que habían de servir de tema para la disertación. Conocidos por el ejercitante dichos temas, se le dictaron los problemas de Aritmética que habían de valorar y la máxima al dictado, escribiendo también un abecedario mayúsculo y otro minúsculo de letra magistral en papel pautado. Terminado el ejercicio en el tiempo señalado por mencionado Reglamento el aspirante entregó sus trabajos al tribunal quien lo calificó en la censura de aprobado (...)

*A la citada hora [las 3 de la tarde del día siguiente] se reunieron de nuevo y procedieron al examen detenido de los ejercicios practicados y sucesivamente fue llamado para practicar el ejercicio oral que obtuvo la misma nota*²¹³.

Los ejercicios se realizaban con el máximo rigor y el tribunal velaba para que los alumnos demostrasen, de forma veraz, su aptitud en estas pruebas colocando *“a los aspirantes de modo que no pudieran auxiliarse unos a otros*²¹⁴. Con esta misma rigidez tienen lugar los exámenes de reválida en las distintas convocatorias²¹⁵ a lo largo del siglo XIX.

²¹² AHENBA. Actas de 1870.

²¹³ AHENBA. Actas de 1876 y 1877.

²¹⁴ Ídem.

²¹⁵ De igual forma se pautan los ritmos en el proceder de los ejercicios de reválida en las convocatorias de junio y septiembre de 1879, de junio de 1884, septiembre de 1886, enero de 1889,...

La celebración de estas pruebas no quedaba fijada a un periodo concreto del calendario académico como los otros tipos de exámenes, sino que a lo largo del año pueden realizarse distintas convocatorias a las que se presentan un número disímil de aspirantes. También es habitual que en un mismo mes se sucedan dos o más convocatorias de reválida para los que quieran lograr el título de maestro elemental o maestro superior, sirva como ejemplo, el mes de febrero de 1889²¹⁶ en el que el tribunal se reúne 3 veces para evaluar a 3 grupos diferentes de aspirantes. Tampoco es extraño en este centro que, en una misma convocatoria, un aspirante realice el examen de reválida para obtener el título elemental y superior, así, en enero de 1891, los alumnos Antonio M^a del Castillo Fragoso y Matías Nogales Trigoso se presentan, el día 27, a la reválida de maestro elemental y, el día 30, a la de superior, en ambos casos obtuvieron éxito²¹⁷. No son los únicos casos, encontrando otros como el de Tulio González Sánchez que se examina de reválida a las 10 de la mañana del 10 de abril de 1894 del título de maestro elemental y, a las 11 de la mañana de ese mismo día, del de superior, aprobándolo el tribunal en ambas pruebas²¹⁸. Si bien, se pueden citar infinidad de ejemplos parecidos como los de Ildefonso Jiménez²¹⁹, Manuel Ortiz Zuazo²²⁰,...

Con la siguiente tabla se resumen los datos básicos relativos a los exámenes de reválida, haciendo mención a las distintas convocatorias, expresando los alumnos que lograron superarla y los que no, recogiendo el número que lo lograron para maestro elemental y para superior y los alumnos libres que se presentaron a ella, lo que proporciona una visión global sobre el rendimiento académico en estos ejercicios de los estudiantes de Badajoz:

²¹⁶ AHENBA. *Actas de 1889*.

²¹⁷ AHENBA. *Actas de 1891*.

²¹⁸ AHENBA. *Actas de 1894*.

²¹⁹ AHENBA. *Actas de 1895*.

²²⁰ El 27 de enero se presenta a reválida de maestro elemental y el 1 de febrero a la de maestro superior. AHENBA. *Actas de 1897*.

Tabla 60. Convocatorias de exámenes de reválida (1864-1900)

Exámenes de reválida (1864-1900)									
Convocatorias	Elemental			Superior			Libres		
	Examinados	Ap	Sp	Examinados	Ap	Sup	Examinados	Ap	Sp
Septiembre de 1864	7	4	3	1	1				
Octubre de 1864	1	1							
Diciembre de 1864	2	2							
Mayo de 1865	2	2							
Junio de 1865	5	4	1	3	2	1			
Octubre 1865	2	2							
Diciembre de 1865	3 ²²¹	0	3						
Junio 1866	13	12	1	5	5				
Diciembre de 1866	3	3							
Febrero 1867				1	1				
Julio de 1867	13	13							
Diciembre de 1867	3	1	2						
Julio de 1868	23	23		9	9				
Octubre de 1869	1	1							
Junio de 1869	4	4							
Febrero de 1870	1	1							
Junio de 1870	4	4		2	2				
Junio de 1871	7	7		3	2		1	1	
Junio de 1872	4	4		4	4		1	1	
Octubre de 1872	3	3		1	1				
Junio de 1873	10	8	2	2	2		4	4	
Septiembre de 1873	3	2	1				1		1
Junio de 1874	9	8	1 ²²²	3	3				
Septiembre de 1874	5	3	2				1	1	
Marzo de 1875	3	3							
Junio de 1875	5	5		4	4				
Septiembre de 1875				4	4				

²²¹ A estos exámenes se presenta Leopoldo Guerrero Sebastián que alega que “padece del defecto físico de balbucencia o tartamudez” y el tribunal decide no examinarlo y somete esta cuestión a decisión del Rector de la Universidad de Sevilla. AHENBA. *Actas de 1865*.

Se examinará en septiembre de 1866, una vez que la Dirección General le ha dispensado del defecto físico, logrando superar la reválida de maestro elemental. AHENBA. *Libro de actas de exámenes de reválida (1864-1880)*.

²²² Un alumno que se retiró de esta prueba.

Octubre de 1876	1	1		1	1	1 Elemen	1
Junio de 1877	10	9	1	1	1		
Octubre de 1877	3		3				
Junio de 1878	9	8	1	2	2		
Octubre de 1878	2	2		1	1		
Junio de 1879	7	7		2	2		
Septiembre de 1879	3	3					
Junio de 1880	8	5	3	5	5		
Febrero de 1884	3	3		1	1		
Junio de 1884	16	16		1	1		
Septiembre de 1884	4	4		4	4		
Septiembre de 1884	1	1		4	1	3	
Octubre de 1884	2	2					
Junio de 1885	11	11		5	5		
Octubre de 1885	3	1	2				
Octubre de 1885	8	8					
Mayo de 1886	5	5					
Junio de 1886	20	20		4	3	1	
Septiembre de 1886	12	12		3	2	1	
Enero de 1887	2	2		2	2		
Mayo de 1887	1	1		1	1		
Junio de 1887	12	12		6	6		
Octubre de 1887	19	15	4	4	4		
Diciembre de 1887				1	1		
Enero de 1888	2	2		1	1		
Abril de 1888	1	1					
Junio de 1888 ²²³	1	1		1	1		
junio de 1888	22	21	1	10	10		
Junio de 1888	3	3		1	1		
Septiembre de 1888	11	11		6	6		
Octubre de 1888	12	10	2	3	2	1	
Noviembre de 1888	1	1					

²²³ Para maestro elemental y para maestro superior es, en las dos ocasiones, Rubén Landa Coronado.

Enero de 1889	7	7		1	1	
Febrero de 1889	6	6				
Mayo de 1889	2 ²²⁴	2		3	3	
Mayo de 1889	10	10		1	1	
Mayo de 1889	1	1		4	4	
Junio de 1889	11	11		1	1	
Julio de 1889	16	8	8	10	10	
Septiembre de 1889				1	1	
Septiembre de 1889	5	5		6	5	1
Octubre de 1889	2	2				
Octubre de 1889	6	6				
Enero de 1890	1	1				
Enero de 1890	3	3		1	1	
Febrero de 1890	1	1				
Junio de 1890	16	16		2	2	
Junio de 1890	2	2		2	2	
Septiembre de 1890	1	1				
Septiembre de 1890	7	5	2	5	4	1
Octubre de 1890	1	1		1	1	
Noviembre de 1890				1	1	
Diciembre de 1890	3	3		1	1	
Enero de 1891	5	5		2	2	
Junio de 1891	10	9	1	9	9	
Junio de 1891 ²²⁵				1	1	
Junio de 1891				1	1	
Julio de 1891	2	2				
Septiembre de 1891	5	5				
Octubre de 1891	1	1		2	2	
Octubre de 1891	1	1				
Octubre de 1891	1	1		1	1	
Octubre de 1891	2	2				

²²⁴ Uno de estos alumnos es Nicolás Díaz y Pérez que se presenta a reválida de maestro elemental el 17 de mayo y el día 18 a maestro superior. AHENBA. *Actas de 1889*.

²²⁵ En esta sesión se evalúa Estaban Blanco Alcántara.

Enero de 1892	1	1		
Marzo de 1892			1	1
Junio de 1892	11	11	2	2
Junio de 1892	2	2	1	1
Septiembre de 1892	8	8	2	2
Noviembre de 1892	1	1		
Enero de 1893	4	4		
Enero de 1893	1	1		
Enero de 1893			1	1
Febrero de 1893	1	1		
Junio de 1893	12	12	9	9
Junio de 1893	1	1		
Junio de 1893	10	10	1	1
Junio de 1893	1	1	1	1
Octubre de 1893	13	13	4	4
Octubre de 1893	3	3		
Octubre de 1893	1	1		
Octubre de 1893			1	1
Noviembre de 1893			1	1
Enero de 1894	6	6		
Febrero de 1894	1	1		
Febrero de 1894			2	2
Abril de 1894	1	1		
Abril de 1894			1	1
Junio de 1894	6	6	6	6
Junio de 1894	7	7	5	5
Septiembre de 1894	6	6	2	2
Octubre de 1894			1	1
Octubre de 1894	1	1	1	1
Enero de 1895	2	2		
Enero de 1895	5	5	2	2
Enero de 1895			1	1
Marzo de 1895	1	1		
Junio de 1895	9	9	14	14
Junio de 1895	2	2	2	2
Octubre de 1895	1	1	10	10
Octubre de 1895			1	1

Enero de 1896	1	1							
Febrero de 1896	3	3		3	3				
Febrero de 1896	1	1		1	1				
Mayo de 1896				1	1				
Junio de 1896	7	7		9	9				
Octubre de 1896	3	2	1	2	1	1			
Octubre de 1896	2	2							
Diciembre de 1896				1	1				
Enero de 1897	1	1							
Febrero de 1897				1	1				
Febrero de 1897	1	1							
Junio de 1897	7	6	1	6	6				
Septiembre de 1897	6	6		10	9	1			
Totales	629	583	46	274	262	12	9	8	1

En ausencia de datos en algunos años, podemos destacar que son un total de 629 aspirantes los que se examinan de reválida para el grado elemental, aprobando el 92.7% de los alumnos y, de los 274 aspirantes que desean obtener el grado superior, aprueban los ejercicios el 95.6%. El porcentaje de suspensos, para los futuros docentes en uno y otro grado, es muy reducido, por lo tanto, debemos entender que el rendimiento de los alumnos en esta prueba es muy elevado, alcanzando la mayoría su anhelo de ser maestros de instrucción primaria.

Por otra parte, las actas recogen un número muy insignificante de alumnos libres que se presentan a este examen durante el periodo que analizamos, en total son 9, aprobando 8 de ellos.

Respecto a los ejercicios a realizar, ninguna innovación se introduce en las materias en las que han de examinarse²²⁶. Los pliegos de calificaciones²²⁷

²²⁶ AHENBA. Caja 17. Pliego de calificaciones de 1864 a 1870.

²²⁷ Los profesores que firman los distintos pliegos de calificaciones son: Joaquín López Patiño (Presidente), Juan Gerónimo Orellana (secretario del tribunal), Juan Portales y González – Inspector—, Ildefonso Pérez, Simón Fons, Diego del Barco, Joaquín Romero y Alfonso Muñoz Pintado.

completados en esta Escuela Normal por los tribunales muestran que son las mismas que propone el Programa de 1858 y los ejercicios de evaluación para los aspirantes a maestro elemental se circunscriben a las asignaturas de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada, Gramática Castellana, Teoría de la Lectura, Teoría de la Escritura, Aritmética, Sistemas y Métodos de enseñanza, Geografía e Historia de España, Geometría, Dibujo Lineal y Agrimensura y Agricultura, completándose con la realización de un dictado, la escritura de un alfabeto mayúsculo y otro minúsculo, la resolución de problemas de aritmética, el análisis del párrafo escrito en el dictado y la explicación de la lección sobre el punto sacado a la suerte²²⁸. Mientras que para obtener el título de maestro de grado superior se deben examinar de: Doctrina Cristiana e Historia Sagrada, Gramática Castellana, Teoría de la Lectura, Teoría de la Escritura, Pedagogía, Geografía e Historia, Geometría, Dibujo Lineal y Agrimensura, Agricultura, Complemento de Aritmética y nociones de Álgebra, Ciencias Físicas y Naturales y, además, se valorará la capacidad en la lectura de impresos y manuscritos, el análisis gramatical de un párrafo, la resolución de problemas y las explicaciones del punto de Pedagogía y otro punto sacado a la suerte²²⁹. La misma tónica siguen los exámenes de los años 1865, 1866, 1867, 1868²³⁰, 1869, 1870²³¹, 1875²³², 1876²³³, 1883, 1884²³⁴, 1885, 1886²³⁵, 1887²³⁶, 1888²³⁷ o 1897²³⁸, lo único que se observa, para ambas reválidas, es que a partir de este último año el análisis del párrafo dictado deberá hacerse en el encerado²³⁹.

²²⁸ AHENBA. Caja 17. Pliego de calificaciones de 1864 a 1870.

²²⁹ Ídem.

²³⁰ Don José María Cuadrado actuará como Inspector Provincial accidental en los exámenes de los años 1868, 1869 y 1870. Pliego de calificaciones de 1864 a 1870. AENBA. Caja 17.

²³¹ AHENBA. Caja 17. Pliego de calificaciones de 1864 a 1870.

²³² En junio de 1875 se aborda una nueva materia *Constitución del Estado* y desaparece en septiembre de ese mismo año. Certificaciones de reválida. AHENBA. Caja 4.

²³³ AHENBA. Caja 4. Certificaciones de reválida.

²³⁴ AHENBA. Caja 4. Calificaciones de reválida 1883 y 1884.

²³⁵ AHENBA. Caja 4. Calificaciones de reválida 1885 y 1886.

²³⁶ AHENBA. Caja 4. Pliegos de Calificaciones 1887.

²³⁷ Los profesores que firman los distintos pliegos de calificaciones son: Diego del Barco, José Rodrigo de la Cerda, Joaquín Romero, Pedro Redondo y Población —Inspector—, Ricardo Verjano y José Martínez García.

²³⁸ AHENBA. Caja 17. Pliegos de calificaciones de 1897.

²³⁹ Ídem.

VII.3.3.5. La evaluación de la enseñanza libre

Por la Real Orden de 22 de noviembre de 1883 los estudios privados pueden validarse en la enseñanza oficial cumpliendo con una serie de requisitos. Esta normativa imprime una nueva fisionomía a los jurados de exámenes y les confiere otras funcionalidades. Para sancionar las asignaturas de los estudios de Facultad, los jurados se constituirán en las Universidades, y los de las Escuelas Superiores o Profesionales, este último caso es el nuestro, en las Normales (art. 3.3), reuniéndose tres veces al año, fijando la segunda quincena de los meses de enero, mayo y septiembre (art. 3.5) para poder hacerlo.

Los jurados, para valorar las pruebas de reválida de los estudios privados, estarán compuestos por el profesorado oficial y un número determinado de vocales ajenos al centro (art. 4). La designación como vocal durará un año y su nombramiento se efectuará en el mes de diciembre anterior al que deben desempeñar el cargo, debiéndose notificar a los directores de la Escuela Normales (art. 5). Los vocales examinadores de estos jurados obtendrán como peculio los derechos, por partes iguales, de los exámenes que ingresen los alumnos (art. 10.1)²⁴⁰.

Tal y como dispone el artículo 9 de esta Real Orden, el jurado debe estar presidido por el director de la Escuela Normal y, como vocales del centro, se propone a José Rodrigo y, como externos, a León Aguado, Manuel Tomás Hidalgo y Luis Orozco.

Como recoge el artículo 12: *“los exámenes se verificarán por asignaturas sueltas sin sujeción a número determinado de ellas en cada época, ni formación de grupos con las mismas, ni fuerza anuladora de los exámenes posteriores respecto de estudios aprobados anteriormente, ni otras limitaciones más que las del riguroso orden científico con que deban ser aprobadas, y la de*

²⁴⁰ Pimentel y Donaire, M. (1884). *Colección legislativa...* Ob. cit., Tomo V, p. 296-304.

*que el examen de asignaturas en que el alumno fuera calificado de suspenso, no podrá repetir hasta la convocatoria inmediata*²⁴¹.

Nos servirá como ejemplo, para ilustrar la forma de proceder en estos exámenes, el alumno Marcelino Tena Romero que se examinará en 26 de enero de 1886 de la asignatura Doctrina Cristiana, para ello el alumno debe extraer de una urna cuatro bolas, la suerte hizo que estas bolas estuvieran marcadas con los números 20, 23, 40 y 45 que correspondían a las Lección 20: Cuántas peticiones contiene el Padre Nuestro y explicación de cada una de ellas; Lección 23: Cuántos son los mandamientos de la Ley de Dios, cómo se dividen, cómo obligan los positivos y cómo los negativos, ¿hay obligación de guardar estos mandamientos?; Lección 40: ¿Qué es confesión, qué cualidades ha de tener, qué es satisfacción y de cuántos modos puede ser? ¿Cuál es la satisfactoria, cuál la medicinal? ¿Qué efectos causa este sacramento?; Lección 45: Qué son indulgencias ¿Tiene poder la Iglesia para concederlas? De cuántos medios pueden ser. Qué se requiere para ganarlas ¿Se conceden también indulgencias a las almas del purgatorio?

*“Acto seguido fueron dictadas estas preguntas por el Sr. Presidente al aspirante, que dio principio a su disertación escrita a las nueve y media de la mañana, invirtiendo las dos horas, según previene el artículo 11 del Real Decreto de 22 de noviembre de 1883. Así que terminó entregó sus trabajos al Sr. Presidente y leído que fue este ejercicio por los Sres. Jueces, el tribunal acordó aprobarlo por unanimidad, señalando el día siguiente a las nueve de la mañana para proceder al examen de Lectura y Escritura que tiene solicitado el aspirantes*²⁴².

Con igual proceder se examinó de las asignaturas de Lectura y Escritura²⁴³ –27 de enero de 1886— y Pedagogía²⁴⁴ –28 de enero— resultando el interesado aprobado en todas ellas²⁴⁵.

²⁴¹ Íbidem, p. 302.

²⁴² AHENBA. *Actas de 1886*.

²⁴³ Las lecciones que le correspondió defender ante el jurado fueron: Lección 4: ¿Dónde se forma la voz humana? ¿Qué cosas conviene estudiar en la voz? Intensidad del sonido vocal

Pero antes de esta Real Orden de noviembre de 1883, en la Escuela Normal de Badajoz se organizaban jurados para los exámenes de asignaturas de los alumnos de enseñanza libre y que se diferenciaban muy poco de los expuestos con anterioridad. Citemos el compuesto en junio de 1871, en que los miembros y la agrupación de asignaturas es la siguiente:

Tabla 61. Composición de tribunales para la enseñanza libre (1871)

Jurados de los exámenes de enseñanza libre (junio de 1871)	
Grupo de disciplinas	Composición del jurado
Gramática	Simón Fons
Geografía e Historia	Diego del Barco
Constitución del Estado	Aniceto del Barco
Lectura	Joaquín Romero
Escritura	Diego del Barco
	Aniceto del Barco
Aritmética	Joaquín Romero
Geometría	Diego del Barco
	Aniceto del Barco
Agricultura	Joaquín Romero
Sistema y métodos de enseñanza	Diego del Barco
	Aniceto del Barco

Varios años después variarán los profesores y la organización de las asignaturas, donde no se observará la influencia de la Real Orden de noviembre de 1883 por los efectos del Real Decreto de 5 de febrero de 1886²⁴⁶.

¿Depende la claridad de la voz de la buena articulación a la vez que de su intensidad?; Lección 27: Nociones ortográficas sobre el uso de las letras. Letras duplicadas. Uso de las letras mayúsculas; Lección 7: La escritura de las palabras como resultado del análisis que puede detenerse en las sílabas y en las letras. La escritura analiza la palabra como esta analiza el pensamiento; Lección 12: La letra bastarda española es obligatoria en nuestras escuelas. Sus ventajas con respecto a la inglesa, redonda y gótico-antigua. AHENBA. *Actas de 1886*.

²⁴⁴ Lección 36: Enseñanza moral y religiosa. Como se da a los niños idea de la existencia de Dios, de la existencia de la espiritualidad e inmortalidad de alma humana; Lección 42: Consideraciones que ha de tenerse presente para la buena distribución del tiempo y del trabajo en las escuelas. Clasificación de la enseñanza y de los niños; Lección 44: Requisitos de los edificios y salones de escuela. Menaje y útiles necesarios en ellas y su colocación; Lección 47: Deberes del maestro para consigo mismo. AHENBA. *Actas de 1886*.

²⁴⁵ AHENBA. *Actas de 1886*.

²⁴⁶ Ávila Fernández, A. y Holgado Barroso, J. (2008). *Formación del magisterio en...* Ob. cit., p. 353-354.

Tabla 62. Composición de tribunales para la enseñanza libre (1886)

Jurados de los exámenes de enseñanza libre (septiembre de 1886)	
Grupo de disciplinas	Composición del jurado
Doctrina cristiana e Historia Sagrada	Joaquín López Patiño José Rodrigo de la Cerda Diego del Barco
Teoría y Práctica de Lectura y Escritura Sistema y métodos de enseñanza Pedagogía Agricultura Nociones de Industria y Comercio Gramática Castellana Aritmética Complemento de Aritmética y nociones de Álgebra Elementos de Geografía e Historia Universal y de España Geometría, Dibujo Lineal y Agrimensura Nociones de Ciencias Físicas y Naturales	Joaquín López Patiño Joaquín Romero Diego del Barco

Y en mayo de 1887, la composición de los jurados tomará un nuevo formato, distribuyéndose de esta manera las materias a evaluar:

Tabla 63. Composición de tribunales para la enseñanza libre (1887)

Jurados de los exámenes de enseñanza libre (mayo de 1887)	
Grupo de disciplinas	Composición del jurado
Doctrina cristiana e Historia Sagrada Pedagogía Geografía e Historia Universal y de España Agricultura Ciencias Físicas y Naturales Industria y Comercio	Joaquín López Patiño José Rodrigo de la Cerda Diego del Barco
Teoría y Práctica de Lectura y Escritura Gramática Castellana Aritmética y Álgebra Geometría, Dibujo lineal y Agrimensura	Joaquín López Patiño Pedro Redondo y Población Joaquín Romero

Respecto a este último, en la sesión de claustro celebrada el 9 de mayo, se acordó que para examinar a los estudiantes de la enseñanza oficial que se

presentasen a los exámenes de junio se respetaría esta misma composición. Mientras que los responsables de valorar las pruebas de reválida de los alumnos de la enseñanza privada serían: Diego del Barco, José Rodrigo y Pedro Redondo²⁴⁷.

Para los jurados que se componen en mayo de 1888, la agrupación de las asignaturas será la misma, pero en el primer grupo formarán parte del jurado: Diego del Barco —como director de la Escuela Normal—, José Rodrigo de la Cerda y Joaquín Romero y para el segundo grupo: Diego del Barco, Ricardo Verjano y Joaquín Romero y *“asimismo se acordó la formación del jurado de reválida, y quedaron nombrados jueces tanto para los alumnos libres como oficiales y los que aspirasen a certificado de aptitud”* los profesores Diego del Barco, Ricardo Verjano y Joaquín Romero²⁴⁸.

Los alumnos libres se van presentando a los exámenes de las asignaturas que les falta para completar el currículum oficial y poder realizar las pruebas de reválida de maestro elemental y, cuando aprueben esta, las de superior. En enero de 1895, los alumnos de enseñanza libre se presentan, indistintamente, a exámenes de las asignaturas del primer y segundo curso de grado elemental para la consecución de este grado, encontrando a otros que sólo realizan los ejercicios de aquellas disciplinas que le permiten acceder a la reválida de grado superior, entendemos que estos ya están en posesión del grado elemental. Así, un alumno puede efectuar los exámenes de algunas de las asignaturas del primer curso en un día y, al siguiente, otras del segundo año. Por ejemplo, José Vara Sáenz de Tejada, el 18 de enero, se presenta a las asignaturas de primer curso de Doctrina Cristiana y Gramática Castellana, el día 19, a las de Teoría y práctica de la Lectura y la Escritura, Aritmética y Principios de Educación y, en ese mismo día por la tarde, a algunas de segundo curso elemental: Teoría y Práctica de Lectura y Escritura, Agricultura, Historia Sagrada, Gramática Castellana, Geometría, Dibujo Lineal y

²⁴⁷ AHENBA. *Actas de 1887*.

²⁴⁸ AHENBA. *Actas de 1888*.

Agrimensura y Geografía e Historia de España, completando el currículum de uno y otro curso para, finalmente, hacer el examen de reválida que, en su caso, no lo realizará hasta marzo, logrando el grado de maestro elemental²⁴⁹.

Otros alumnos libres que se presentan a diferentes asignaturas de primero, segundo y tercer curso también concurren a los exámenes de reválida. Estos son: 3 alumnos que han realizado asignaturas de tercer año, otros 3 las del segundo de elemental e igual número las disciplinas del primero —no contabilizamos a José Vara que asiste a las de uno y otro curso de elemental—²⁵⁰.

A las pruebas de reválida de enero de 1895, para maestro superior, se presenta solo uno de los alumnos, otro no podrá hacerlo por suspender una asignatura intentándolo de nuevo en mayo de 1896²⁵¹ y el tercero lo realizará en junio de ese año. Para maestro elemental lo harán 3 alumnos que han superado las asignaturas de segundo curso de grado elemental y 2 que se presentaron a las del primer curso, todos ellos aprueban los ejercicios el día 30 de enero de 1895²⁵². Al día siguiente se examinará de reválida de maestro superior uno de estos que realizó las asignaturas de primer curso y que el día antes superó la reválida de elemental²⁵³.

Los 3 alumnos que se presentaron a las asignaturas de segundo curso, una vez lograda la reválida de elemental, se presentaron en junio a la de superior. Uno de los alumnos de las asignaturas de primero, que no se presentó en la convocatoria de enero, lo hará en junio para grado elemental²⁵⁴. Todos ellos lograrán la reválida correspondiente.

²⁴⁹ AHENBA. *Actas de 1895*.

²⁵⁰ Ídem.

²⁵¹ Se trata del alumno Rafael Flores Fernández. AHENBA. *Actas de 1896*.

²⁵² AHENBA. *Actas de 1895*.

²⁵³ Ídem.

²⁵⁴ Ídem.

VII.3.3.6. Los certificados de aptitud

Las actas de exámenes que hemos estudiado están repletas de sesiones donde se desarrolla la celebración de exámenes particulares, ordinarios, extraordinarios, de reválida, de alumnos de enseñanza libre,... pero apenas encontramos pruebas evaluativas de interesados en los certificados de aptitud que se expedían para regentar escuelas de párvulos e incompletas para las que no se exigía título de maestro. Este tipo de acreditación quedó amparada por el artículo 181 en la Ley Moyano, reconocidas por la Orden de 1 de abril de 1870 y, años más tarde, precisadas por el artículo 5 del Real Decreto de 27 de agosto de 1894²⁵⁵. Se suprimirían por el artículo 9 del Real Decreto de 23 de septiembre de 1898, aunque fueron restablecidos por el artículo 23 del Real Decreto de 6 de julio de 1900, desapareciendo definitivamente con el Real Decreto de 7 de febrero de 1913 que dicta el Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, don Antonio López Muñoz²⁵⁶.

En este centro docente contabilizamos a muy pocos interesados que quieran lograr esta acreditación. Uno de ellos es Hipólito Pizarro Herreros, maestro de Baterno, que el 28 de junio de 1872, para obtener el certificado de aptitud, se examina de:

“Lectura, Escritura, Aritmética y Doctrina Cristiana, con el fin de obtener el certificado de abtitud²⁵⁷ (sic) para desempeñar escuelas incompletas en toda la provincia, al tenor de lo dispuesto en el art. 181 de la Ley de 9 de septiembre de 1857 y la regla 5ª de la Orden de 1º de abril de 1870²⁵⁸”.

²⁵⁵ *Gaceta de Madrid*, 30 de agosto de 1894, Nº 242. Reglamento para la provisión de escuelas públicas de primera enseñanza.

²⁵⁶ *Gaceta de Madrid*, 9 de febrero de 1913. Nº 40.

²⁵⁷ En una nota posterior se corrige y se indica que es “aptitud”.

²⁵⁸ AHENBA. *Actas de 1872*.

Realizados los ejercicios el claustro *“acordó que se le expidiese el referido certificado de aptitud para desempeñar escuelas incompletas en toda la provincia”*²⁵⁹.

En septiembre de 1873 realizará esta prueba Juan Sánchez Cabrillán, de Zafra, que solicita examinarse de las asignaturas de Lectura, Escritura, Aritmética y Doctrina Cristiana —materias nucleares para obtenerlo—, una vez superadas el tribunal le concede esta acreditación. También la consigue, en octubre de ese año, Juan Rodríguez Zamora, de Cheles²⁶⁰.

No se vuelve a recibir una solicitud de este tipo hasta enero de 1884, cuando se examina Luis Romero Pineda:

*“presente el interesado practicó sucesivamente el ejercicio escrito y oral de conformidad con lo que se exige para servir las escuelas incompletas de que queda hecha mención y fue calificado por el tribunal con la nota de aprobado de que se pasó oportunamente comunicación al Sr. Presidente de la Junta Provincial de Instrucción Pública, para que se le expidiese al D. Luis Romero Pineda el competente título”*²⁶¹.

En 1887 llega la solicitud de Federico Díaz González, de Villafranca de los Barros, *“que practicó sucesivamente el ejercicio escrito y el oral de conformidad con lo que se exige para servir las escuelas incompletas y fue calificado por el tribunal con la nota de aprobado”*²⁶². Al año siguiente se reciben varias, en febrero, la de Basilio Sánchez Santos²⁶³, en abril, la de Bernardo Ariza Serrano²⁶⁴, en mayo, la de Manuel García Gragera²⁶⁵, en septiembre lo solicitaron José González Guerrero y José Gordillo Guillén, los dos de la

²⁵⁹ AHENBA. *Actas de 1872*. También: AHENBA. *Libro de actas (1864-1873)*. Acta fechada el 28 de junio de 1872.

²⁶⁰ AHENBA. *Actas de 1873*. Y, también: AHENBA. *Libro de actas (1864-1873)*. Acta fechada el 15 de octubre de 1873.

²⁶¹ AHENBA. *Actas de 1884 y 1885*.

²⁶² AHENBA. *Actas de 1887*.

²⁶³ AHENBA. *Actas de 1888*.

²⁶⁴ Ídem.

²⁶⁵ Ídem.

localidad de Medina de las Torres y todos ellos fueron aprobados por el tribunal²⁶⁶.

En marzo de 1889 tenemos las de Ceferino Márquez Vila, de Cabeza la Vaca, en abril, la de Ricardo Sotomayor Archidona, de Fregenal de la Sierra y en mayo, la de Manuel Núñez Vázquez, de Bienvenida y la de Francisco Rosa Villanueva, de Villafranca de los Barros, los cuatro superaron los ejercicios conducentes al certificado de aptitud²⁶⁷. En junio lo solicita José Cortés Pérez, de Bienvenida, y Manuel Zarza Gaitán, de Santa Marta y, al mes siguiente, José María Corona Galván, de Cabeza la Vaca, que también pueden expedir el mencionado certificado²⁶⁸.

En febrero de 1891 se presenta a examen Manuel Hoyo y Gómez, de Calera de León, aprobándolo²⁶⁹, en junio Juan Durán Lesma que, superando las pruebas, el tribunal lo valoró *“con la capacidad suficiente para desempeñar escuelas incompletas en esta provincia”*²⁷⁰.

Los últimos datos referidos a los certificados de aptitud se contienen en las actas de exámenes de 1894. En noviembre de ese año el interesado en obtenerlo es Saturnino Antonio Yanguas Romo y el jurado que valoró sus ejercicios lo consideró apto para regentar escuelas incompletas y ayudantías²⁷¹.

De esta breve relación se comprueba que todos los solicitantes que realizaron el examen para conseguir este certificado lo expidieron sin dificultad. Algunos de ellos pudieron ocupar una escuela incompleta de su propia localidad de procedencia porque venían de pequeños pueblos (Cheles o Baterno) y otros, presumiblemente, se encargarían de alguna incompleta de las aldeas colindantes.

²⁶⁶ Ídem.

²⁶⁷ AHENBA. *Actas de 1889*.

²⁶⁸ Ídem.

²⁶⁹ AHENBA. *Actas de 1891*.

²⁷⁰ Ídem.

²⁷¹ AHENBA. *Actas de 1894*.

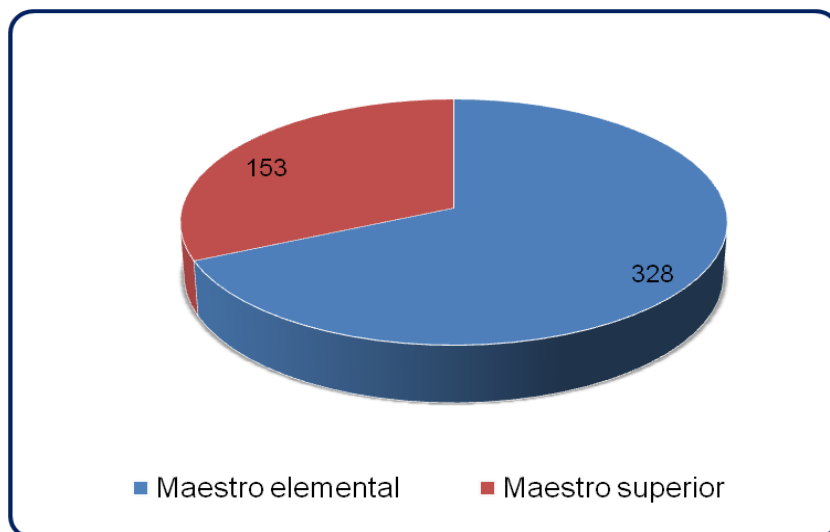
VII.4. Estadística de los títulos expedidos de maestro elemental y superior

Finalizados los estudios de magisterio, el último trámite que debe efectuar el aspirante para acreditar su cualificación profesional es la expedición del título. En la Escuela Normal de Badajoz hay constancia documental de la gestión de los títulos desde septiembre de 1864, una fecha significativa porque desde este año se pueden tramitar, junto a los de grado elemental, los títulos de superior, una vez que los alumnos han cumplido con el examen de reválida satisfactoriamente tal y como dicta el Reglamento de junio de 1864 y, posteriormente, la Orden del 12 de abril de 1888²⁷². Por lo tanto, los datos incluidos en este análisis abarcarán desde septiembre de aquel año hasta febrero de 1900, mostrando como resultado el número y categoría de los títulos que los aspirantes solicitan desde este centro.

El recuento de solicitudes queda condensado en el siguiente gráfico donde se evidencia que la mayoría de los examinados inician los trámites para la consecución del título de clase elemental, aunque debemos valorar que muchos de ellos cursarán más tarde el tercer año lo que les llevará a pedir la acreditación para esta categoría:

²⁷² Orden de 12 de abril de 1888, determinando que para la expedición del título se debe verificar el examen de reválida, si se quiere aspirar a maestra o maestro. Ávila Fernández, A. y Holgado Barroso, J. (2008). *Formación del magisterio en...* Ob. cit., p. 363.

Gráfico 16. Número de títulos de maestros tramitados (1864-1900)



El cómputo es concluyente y de las 481 peticiones, el 68% se vinculan a la de maestro elemental y el 32% a la de superior, dibujando una relación absolutamente asimétrica en la demanda de uno y otro tipo de título. De esta forma, los de maestro elemental duplican a los de superior, lo que arroja indicios para pensar que la mayoría de los estudiantes que asistieron a las aulas de la Escuela Normal de Badajoz a realizar los estudios de magisterio anhelaban alcanzar con la mayor brevedad posible una acreditación que les permitiese regentar una escuela de niños, mostrando una menor ambición en la optimización de sus competencias docentes y una mejora de su posición socioprofesional y económica, pues conseguir el título de superior daba acceso a escuelas de esta categoría donde el sueldo se incrementaba.

A lo largo de estos años serán muchos los que solicitan este tipo de acreditación, entre ellos están Luis Orozco, que la recoge como maestro superior el 8 de abril de 1865²⁷³, Juan José Ortiz López, que será profesor de la Escuela Normal de Badajoz, que solicita el título de elemental en junio de 1865 y el de superior en junio del año siguiente, Carlos Antonio González Lozano, posterior auxiliar de la Escuela Práctica, que recoge el título de

²⁷³ AHENBA. *Libro Índice Nº1*. Nombre y apellidos de los alumnos de esta Escuela y noticias de los que ha pedido título.

elemental en mayo de 1869 y expide el de superior en noviembre de 1872, Ricardo Verjano Gallardo que disfruta de su título de elemental desde mayo de 1869 y del de superior desde noviembre de 1870 o Ricardo Castelo García, que recoge el título de superior en abril de 1883.

También podemos referir otras peculiaridades relativas a la expedición de los títulos, pues algunos de los alumnos, aun aprobando los ejercicios de reválida de un grado no inician ningún trámite para solicitarlo, como Aniceto del Barco y Rodrigo que, en julio de 1869, aprobando la reválida de maestro elemental no solicita éste sino el título de superior en agosto de 1869. Por el contrario, hay otros aspirantes que, de una vez, demandan los dos títulos como, por ejemplo, Alfredo Palanco que los solicitó en noviembre de 1866 o Joaquín Soto Rodríguez que hará lo mismo en junio de 1871. Por otra parte, el caso de Agustín Reyes Núñez es muy singular porque desde esta institución requiere que se le tramite el título de maestro normal, recibéndolo en marzo de 1893²⁷⁴.

Muchos aspirantes, aunque no hayan cursado sus estudios en este centro, tramitarán su solicitud desde él, bien porque los han realizado en otra Escuela Normal, o bien porque procedan de centros privados, este es el caso de Carlos Antonio González Lozano. Aunque los que cursan los años de magisterio en otras Normales son muy pocos proviniendo, en su mayoría, de la Escuela Normal de Sevilla y, en menor medida, de la de Cáceres. Con todo, hallamos excepciones llamativas como la de Andrés Carril Ramiro que estudió en tres Normales (Toledo, Madrid y Badajoz)²⁷⁵.

Las cantidades que deberán abonar los futuros maestros para tener entre sus manos el título de maestro variará a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y, en la década de los 70, los alumnos de este centro, deberán ingresar 280 reales en papel por derechos del título y 20 reales por la expedición del

²⁷⁴ Ídem.

²⁷⁵ Ídem.

título de maestro elemental. Para maestro superior el pago por los derechos del título desciende a los 140 reales en papel, más los 20 reales para la expedición²⁷⁶.

Queda claro, entonces, que la evaluación se erige como un poderoso instrumento de clasificación de los maestros. Los exámenes se contemplan como la única estrategia para obtener una expresión tangible del rendimiento académico del alumno, privilegiándose —utilizando términos actuales— una visión sumativa de la evaluación.

Por último, el examen —prueba externa que codifica el currículum para comprobar los resultados de su asimilación— y los títulos se convierten en un tándem de difícil disolución con el que se pretende demostrar la solidez de las competencias y destrezas docentes que se trabajaban en el currículum explícito y que se engranará en las Escuelas Normales como función inherente de su labor formativa.

²⁷⁶ AHENBA. *Libro de registro para los títulos de maestros de primera enseñanza expedidos por esta escuela desde el mes de enero de 1870.*

Capítulo VIII
Condiciones Materiales y Recursos
Pedagógicos

*No entres en el templo de la ciencia
sino por una puerta única que haremos
cada vez más estrecha si nos place”¹*
Antonio Gil de Zárate

VIII.1. Condiciones materiales y recursos pedagógicos

El resultado de la tasación de las condiciones materiales y los recursos didácticos de la Escuela Normal de Badajoz en el siglo XIX es el siguiente: espacios austeros, materiales escasos, no siempre de buena calidad, de una acotada diversidad, aportando poco a la actividad pedagógica desarrollada en modestas aulas dotadas con lo imprescindible. Por lo tanto, esta realidad no es la más propicia para estimular el aprendizaje, pues no coopera con los objetivos didácticos ni a la asimilación de abstractos conceptos teóricos, limitando la potencialidad de las reducidas estrategias metodológicas aplicadas por los profesores.

Por su parte, la Administración Educativa, en distintas ocasiones, deseará conocer cuál es el equipamiento y ajuar pedagógico de las Escuelas Normales, estas le responderán componiendo detallados inventarios de enseres y recursos. Revisando aquellos que envían las de su distrito universitario, el

¹ Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., Tomo I, p. 192.

Rector de la Universidad de Sevilla columbra el escenario material de estos centros donde:

“por punto general faltan en todas ellas algunos que son esenciales, las de maestros carecen de los aperos y utensilios indispensables para que los alumnos se ocupen con provecho de los ejercicios prácticos de agricultura, colecciones para familiarizar a los mismos con las medidas del sistema métrico decimal y modelos bastantes para el estudio del dibujo con la extensión que se deba. La mayor parte de las de maestras, ni tienen utensilios o instrumentos para las labores propias de la mujer (...) en que las aspirantes al magisterio deben ejercitarse, ni modelos de dibujo con aplicación a las mismas, ni todos los libros indispensables de educación e instrucción”².

Un paupérrimo conjunto logístico que también se comprueba en sus escuelas prácticas.

Entre las fuentes primarias conservadas en los archivos consultados abundan estos inventarios de materiales, enseres y mobiliario que constituyeron el patrimonio de la Escuela Normal de Badajoz, pero para no resultar prolijos, aquí sólo destacaremos aquellas relaciones que se elaboraron en momentos de transición y cruciales para esta institución, suficientes para realizar un balance general de la dotación de instrumentos y útiles que acondicionaron a este edificio académico.

VIII.2. Condiciones materiales y recursos pedagógicos: Lo que la normativa dispone

En los reglamentos y disposiciones legales que regularon el funcionamiento administrativo, académico y pedagógico de las Escuelas

² AHENBA. *Correspondencia*, 1866. Escrito del Rector de la Universidad de Sevilla al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 28 de abril de 1866.

Normales no abundan las referencias a los recursos y enseres con los que se deben de proveer a estos centros para el cumplimiento efectivo de los propósitos que justifican su existencia y que auxilien a las enseñanzas que imparten³. Así, el primer Reglamento Orgánico de Escuelas Normales, de 1843, guarda total silencio a este respecto.

El Reglamento de mayo de 1849 no se diferencia mucho con el anterior en esta cuestión, pero añade unas breves aclaraciones en su artículo 13 indicando que las Escuelas Normales deberán tener todo *“cuanto tenga relación con la enseñanza de los alumnos aspirantes a maestros”* y que será costeadado por las provincias⁴, una imprecisión y vaguedad que resulta tan elásticas como las diversas realidades materiales que nos encontramos en cada una de estas instituciones.

Por otra parte, destaca que los diferentes planes de estudios que se pergeñan a lo largo de la centuria no incluyan una mínima infraestructura de recursos que aliente el desenvolvimiento didáctico de las nuevas enseñanzas que introducen. Porque, en el caso de la Escuela Normal de Badajoz, los medios y materiales experimentarán pocos cambios en su número y condición o, para ser más exactos, el paso del tiempo mermaría su número y empeoraría su condición, comprobándose pocas renovaciones en los objetos científicos-experimentales pedagógicos y demás aderezos didácticos. En este sentido, la necesidad no legisla.

³ La misma atención tuvieron en este aspecto las escuelas primarias. Costa Rico, A. (1997). Mobiliario, dotación y equipamiento escolar en el siglo XIX. *Historia de la Educación*, (16), 91-112 (p. 104).

⁴ Y no es nuestro caso: *“A pesar de que en las Escuelas normales superiores han de darse algunos conocimientos de física e historia natural, no por esto tendrán los gabinetes que exige el estudio de estas ciencias, limitándose a la adquisición de los objetos más indispensables y de menor coste; servirán para las explicaciones los gabinetes del instituto, a los cuales se trasladarán los alumnos con su maestro siempre que las explicaciones lo exijan, a no ser que los objetos o aparatos puedan trasportarse a la Escuela sin riesgo alguno de que se rompan o deterioren”*. Art. 14 del Reglamento para las Escuelas Normales de mayo de 1849.

VIII.3. Inventarios de recursos, enseres, útiles y mobiliario: Lo que la realidad propone

Muchos de los inventarios que elaboran los responsables de esta Escuela Normal extremeña responden a los requerimientos de la superioridad por conocer su situación logística⁵; por su riqueza informativa los reproduciremos íntegramente y lograr, así, aproximarnos con exactitud al escenario material de esta institución docente.

Justo después de la reforma impuesta por Bravo Murillo, en agosto de 1849, la Administración solicita que, a la mayor brevedad posible, se elabore *“un inventario minucioso de cuantos muebles, enseres, útiles y objetos de cualquiera clase que pertenezca a la Escuela Normal con la debida separación de los que correspondan a ambas la elemental de maestros y la práctica”*⁶.

De este inventario se ocupará el director de entonces, don Francisco Rodríguez del Castillo que, al dejar la jefatura de la Escuela Normal de Maestros, redactará un listado con el menaje que se custodia en ese momento en el centro y que nos ofrece una imagen precisa de sus condiciones materiales⁷:

⁵ Por ejemplo, en 1856 se solicita de la siguiente manera: *“El Excmo. Sr. Ministro de Fomento me dice con fecha del 19 del pasado lo que sigue: La Reina (q. D. g.) se ha servido aprobar el adjunto presupuesto y observaciones, que le acompaña para las Escuelas Normales de ese distrito universitario en el año actual, acordando al propio tiempo que remita V. S. a la Dirección Gral. de instrucción pública una nota de todos los objetos de que se hallen provistas las expresadas escuelas con relación del estado en que se encuentran, como así mismo otra lista de los que se consideren necesarios para cada una según sus diversas circunstancias. Lo que pongo en conocimiento de V. S. a fin de que a la mayor brevedad posible me remita las notas que se exigen en la Real orden anterior”*. AHENBA. Expediente relativo a edificio de la Escuela, útiles que le corresponden, Nº 8. Año 1849. Escrito del Rector de la Universidad de Sevilla dirigido al director del Instituto de Segunda Enseñanza de Badajoz, fechado el 3 de septiembre de 1856.

⁶ AHENBA. Expediente relativo a edificio de la Escuela, útiles que le corresponden, Nº 8. Año 1849. Minuta fechada el 28 de agosto de 1849.

⁷ AHENBA. Expediente relativo a edificio de la Escuela, útiles que le corresponden, Nº 8. Año 1849. Inventario de los efectos que existen en esta Escuela Normal formado por su Director Don Francisco Rodríguez del Castillo para hacer entrega de ellos a Don Joaquín López Patiño.

- *“Un tablado pequeño para colocar la mesa del profesor de cuatro varas de largo por tres de ancho.*
- *Una mesa con una bayeta de ule (sic) correspondiente, de vara y media de largo por tres cuartas de ancho y 1 de altura.*
- *Un sillón de nogal pulimentado nuevo.*
- *Un marco dorado con el retrato de Isabel 2ª.*
- *Media docena de sillas nuevas.*
- *Un encerado de dos varas y media de largo por ½ de ancho.*
- *Un caballete para ídem [se entiende para soportar el encerado]*
- *Media docena de mesas para que escriban los alumnos de 3/3 varas de largo por ½ de ancho, algo inclinadas y suficientes altas para el objeto indicado.*
- *Media docena de bancos para que se sienten los alumnos del mismo largo que las mesas y tercio de ancho.*
- *La colección de mapas de Herriesson, a saber el Mapamundi general de Europa, Asia, África y América, de más de vara en cuadro, forrados y con media caña.*
- *El mapa grande España por López, forrado y colocado en medias cañas.*
- *Una bolsa de beludillo⁸ con 108 bolas blancas numeradas.*
- *Una esfera armilar y otra terrestre de cartón en francés de un pie de diámetro con su caja para encerrarlas.*
- *Una caja de hoja de lata, con el sello del establecimiento.*
- *Dos faroles para alumbrar de noche el comedor y el zaguán.*
- *Una mesa para el portero.*
- *Una percha para el despacho del establecimiento.*
- *Una puerta de dos hojas de tabla, con sus pasadores y picaporte, cerradura y llave, colocada en la entrada de la cátedra. Es nueva.*
- *Otra puerta de madera con dos hojas colocadas en la entrada de la biblioteca para la cátedra, con sus pasadores, cerradura y llave. Es nueva.*

⁸ Con ortografía actual *veludillo*: Felpa o terciopelo de algodón, de pelo muy corto. (Definición tomada del Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua).

- *Dos ventanas de madera y de dos hojas cada una colocadas en las ventanas de la cátedra que dan al corral. Son viejas y tienen cerrojos.*
- *Dos puertas vidrieras de dos hojas cada una con sus pasadores correspondientes. Son nuevas”.*

Una rápida revisión demuestra que son en su mayoría aderezos y objetos que rellenan los espacios de la Escuela Normal y de la Escuela Práctica, y que pocos son los recursos didácticos que encontramos que sirvan para apoyar las explicaciones de los profesores de este centro. En este sentido, el que sale ganando es el responsable de impartir la asignatura de Geografía, que puede disponer de algunos recursos con los que ilustrar mejor sus lecciones. Constituyen, en definitiva, un conjunto insuficiente que no atiende por igual a todas las enseñanzas.

Esta primera lista se engrosará poco después, en el momento en que se haga efectivo el traspaso de estos materiales del antiguo al nuevo director, y donde los útiles quedarán divididos según pertenezcan al Seminario de Maestros (que incluye los bienes del comedor, de las habitaciones del director, de las otras dependencias, de la biblioteca y el archivo) o a la Escuela Práctica, adicionándose una gran cantidad de objetos y materiales. Si el primer recuento suma un total de 269 objetos, después se añadirán 130 enseres más que son los que componen la logística de esta Escuela Normal para su atavío y aderezo y para la explicación de las enseñanzas que en ella tienen lugar⁹. Interesándonos por los objetos y enseres de las otras estancias del centro como son el comedor, las habitaciones del director y las otras dependencias encontramos¹⁰:

- *“Una puerta grande de madera y de dos hojas en el portado principal del establecimiento con su cerradura, llave y cerrojo.*

⁹ AHENBA. *Inventario de los efectos que existen en esta Escuela Normal*. Documento fechado el 28 de julio de 1849.

¹⁰ AHENBA. *Expediente relativo a edificio de la Escuela, útiles que le corresponden, Nº 8. Año 1849*. Inventario de los efectos que existen en esta Escuela Normal formado por su Director Don Francisco Rodríguez del Castillo para hacer entrega de ellos a Don Joaquín López Patiño.

- *Un portón de madera con dos hojas con sus paradores y picaporte.*
- *Ocho pares de ventanas de madera, cinco de ellas con postigo, todas provistas de cerrojos y nuevas, excepto una del corredor que es vieja, son las que dan al patio.*
- *Dos puertas de madera pintadas de verde y nuevas ambas de dos hojas con postigos. Dan a la portería de Santa Catalina y corresponden a las habitaciones del director.*
- *Dos puertas vidrieras de dos hojas de cada una pintadas de verdes ambas y con un cristal roto, corresponden a las ventanas que se han dicho antes.*
- *Un par de puertas vidrieras pintadas de verde con sus pasadores y picaporte corresponden a la sala alcoba del Director.*
- *Cuatro pares de puertas de madera una de ellas pintada y que corresponden a las habitaciones del Director, con su picaportes, pasadores, cerraduras y llave.*
- *Una puerta de dos hojas con postigos, que da entrada al patio por las habitaciones del Director.*
- *Dos puertas vidrieras que corresponden al patio en las habitaciones de el (sic) director. A una de ellas le falta 8 vidrios.*
- *Dos vidrieras pequeñas para los postigos de la puerta del patio. Están en buen estado, pero a una le falta todos los cristales.*
- *Tres pares de puertas de tablero pequeñas de las tres alacenas que hay en las habitaciones del Director, una de ellas tiene dos entrepaños, las otras dos uno solo con cerraduras y llaves.*
- *Una puerta de una alacena de una sola hoja, nueva con su cerradura y llave. Esta alacena tiene dos entrepaños.*
- *Un par de puertas de madera nuevas del despacho del Director con un pasador, cerradura y llave.*
- *Una puerta de dos hojas correspondientes a la cocina con sus pasadores, cerradura y llave. Es nueva.*
- *Un par de vidrieras pequeñas del despacho del Director y en la venta que dan al patio, con sus pasadores.*

- *Otra puerta de una solo hoja con cerraduras y llave, también nueva y correspondiente a la puerta de la cocina.*
- *Una ventanilla de esta misma despensa con su cerrojo.*
- *Un par de vidrieras pequeñas en la ventana de la cocina.*
- *Un par de puertas ventanas pequeñas de la cocina.*
- *Una puerta de madera de una sola hoja con dos cerrojos correspondientes al lugar escusado.*
- *Una rejita de hierro en la venta del mismo lugar escusado.*
- *Dos rejas grandes de las dos salas principales del director que dan a la portería de Santa Catalina.*
- *Una reja de hierro correspondiente a la venta de la cocina.*
- *Ocho rejas de madera correspondientes al comedor, cuatro de ellas puertas en sus ventajas y otras 4 sueltas”.*

Sólo cabe decir que la funcionalidad de los objetos expuestos está en separar los distintos espacios de este centro y se evidencia, una vez más, el predominio de una infraestructura material que en nada se relaciona con la función docente en sus dimensiones didáctica y pedagógica.

Ultimadas las obras que se acometieron para mejorar las instalaciones de la Escuela Normal Elemental y la Práctica, su director, en enero de 1852, escribirá al director del Instituto para que provea del material y mobiliario necesario a estas dependencias. El señor López Patiño elaborará un inventario muy escueto y austero que incluye solo lo preciso:

1) Para la Escuela Normal: *“una mesa para la cátedra con su correspondiente tapete. Barandillas y cajones. Una docena de sillas decentes. Un cartabón. Una regla grande. Un compás para las demostraciones geométricas”.*

2) Para la Escuela Práctica: *“Un sillón de enea para la mesa del maestro ayudante. Cuatro docenas de tablillas para muestras. Docena y media de doble*

tamaño. Una docena de id. para listas de asistencia. Un marco para una pizarra. Abrir 50 huecos en la mesas para colocación de muestras. Un cajón para guardar las muestras. Una docena de punteros”¹¹.

A los pocos días, con diligencia, se comprará todo lo pedido, completando los utensilios y materiales de la Escuela Normal¹². A su vez, el señor Muntadas le indicará a su homólogo de la Normal que le comunique aquello que sea necesario adquirir para el progreso de las enseñanzas en esa institución.

En este mismo año, se sustituirá a Francisco Fernández de la regencia de la Escuela Práctica¹³ y, el 6 de enero de 1852, el director del Instituto entregará a Diego del Barco, nuevo Regente interino¹⁴, el material que recoge este inventario¹⁵:

Libros:

- 12 Catecismos, de Ripalda.
- 6 Catecismos, de Fleury.
- 6 libros de Obligaciones del Hombre.

¹¹ “Puede V. proceder a encargar los útiles que se necesitan para la escuela práctica y la Normal procurando en su construcción combinar la conveniente economía con la prontitud de la ejecución pues decidido yo a que nada falta para que la enseñanza se de tan completa como sea preciso no quiero que las Escuelas carezcan de los medios que sean necesarios. Avíseme V. S. cuando se hallen terminado para proceder a su pago”. AHENBA. Expediente relativo a edificio de la Escuela, útiles que le corresponden, Nº 8. Año 1849. Minuta fechada el 12 de enero de 1852.

¹² En marzo de 1852 se entregarán estos materiales. Los de la Escuela Normal suponen un coste de 440 reales y los de la Escuela Práctica de 368 reales. AHENBA. Expediente relativo a edificio de la Escuela, útiles que le corresponden, Nº 8. Año 1849. Nota de los útiles y enseres que se necesitan en este establecimiento de mi cargo. Fechado el 5 de enero de 1852.

¹³ AHENBA. Expediente promovido sobre la provisión de la plaza de maestro regente de la Escuela Práctica. Nº 25. Año 1849. Minuta fechada el 2 de enero de 1852.

¹⁴ AHENBA. Expediente promovido sobre la provisión de la plaza de maestro regente de la Escuela Práctica. Nº 25. Año 1849. Minuta fechada el 31 de diciembre de 1852.

Y también: AHENBA. Expediente que contiene los partes mensuales remitidos al Rector de la Universidad de Sevilla en cumplimiento de lo que previene el art. 74 del Reglamento de las Escuelas Normales. Nº 9. Año 1849. Minuta, escrita por el director del Instituto, fechada el 5 de enero de 1852.

¹⁵ AHENBA. Expediente de arreglo de enseñanzas, programas y atribuciones de los Inspectores. Nº 6. Año 1849. Inventario de los libros y papel que el director del Instituto entrega al Regente de la Escuela Práctica, don Diego del Barco y Pérez, el 6 de enero de 1852.

- 6 de Ejemplos Morales.
- 18 de Definiciones de Aritmética, de Vallejo.
- 9 ejemplares de Nociones de Geografía, de Vallejo.
- 5 de Fábulas en verso castellano, de F. M. Samaniego.
- 12 Gramáticas, de Terradillos.
- 12 de Geografía, de Flórez.
- 12 de Historia, de Terradillos.
- 12 de Religión, de Bálmez.
- 5 ejemplares de Moral infantil.
- 6 manuales de Agricultura, de Oliván.
- 3 colecciones de cuadernos de lectura, de Avendaño.
- 6 cuadernos de lectura, de Florez.

Muestras y papel:

- 61 muestras de Iturzaeta de diferentes clases.
- 231 planos para escritura.
- 20 manos de papel de primera.
- 21 de segunda.
- 24 de tercera.
- 24 de cuarta.
- 23 de quinta.
- 19 de sexta.

De los textos citados, todos quedan recogidos en las listas de los libros que se aprueban para su uso en los centros educativos¹⁶. Y las muestras y el papel son consumidos por los más de 200 niños que asisten a la Escuela Práctica.

Antes de que se dicte el programa de estudios de 1853, el director del Instituto de Segunda Enseñanza de Badajoz informará al Rector de la

¹⁶ Villalaín Benito, J. L. (1999). *Manuales escolares en...* Ob. cit.

Universidad de Sevilla que en la Escuela Normal de aquella ciudad *“no se ha hecho en el curso actual innovación alguna, las cátedras se hallan provistas de los útiles necesarios (...)”* pero solicita *“como una necesidad imprescindible (...) el aumento de la partida de gastos, señalada en el presupuesto provincial para las atenciones de la Escuela Normal”* y así mejorar la dotación de materiales y recursos de esta institución docente¹⁷.

Estos requerimientos a las autoridades competentes se sucederán durante toda la vida de la Escuela Normal, si bien, las peticiones se hacen más precisas cuando desde este centro se deben afrontar cambios en su programa de estudios que pueden verse comprometidos por la falta de recursos pedagógicos. Así, con la entrada en vigor del Plan de septiembre de 1853¹⁸, una vez más don Joaquín López dirigirá una solicitud al director del Instituto con los útiles ineludibles que ayudarán a reforzar el aprendizaje de los nuevos contenidos curriculares introducidos por la normativa¹⁹.

La Real Orden de 10 de enero de 1854 se encuentra entre las contadas iniciativas legislativas que intentan aportar alguna solución para que las Escuelas Normales puedan ampliar sus limitados recursos materiales decidiendo que *“las existencias que en las mismas resulten después de haber cubierto su atenciones presupuestadas (...) se reserven para la adquisición de objetos y útiles de enseñanza”*²⁰. Según las cuentas del director del Instituto de Badajoz, el remanente de la Normal en su presupuesto de 1853 ascendería a 13.197,12 reales de vellón, cantidad que este director reclamará al Gobernador

¹⁷ AHUS. Leg. 514-04 (1).

¹⁸ Previamente, por la Circular de 6 de septiembre de 1853 se pide que se *“remita inmediatamente, clasificada por el orden de asignaturas, una lista de los libros y efectos existentes para cada una, expresando, respectivamente también a continuación de cada clase, los que los profesores de esa escuela conceptúen necesarios para la inteligencia de sus lecciones; con el fin de que, reunidas todas, se adopte o fije la que parezca más conveniente, y se disponga lo oportuno para facilitar a ese establecimiento lo que resulte que falta”*. Gaceta de Madrid, 9 de septiembre de 1853, N° 252.

¹⁹ AHENBA. Expediente relativo a los libros de texto que deben seguirse en esta Escuela. N° 4. 1849. Escrito del director de la Normal al director del Instituto de Badajoz, fechado el 19 de noviembre de 1853.

²⁰ AHENBA. Cuentas y libramientos, 1854.

Civil para llevar a efecto la citada Real Orden, mandándose a reformar el presupuesto adicional para atender esta petición²¹.

Pero de los distintos inventarios y listados que hemos analizado comprobamos que, no sólo se procura la dotación de materiales pedagógicos, también de otro tipo de utensilios que facilitan las labores académicas y administrativas. La lista que se elabora sobre 1855 ejemplifica lo apuntado y, para este año concreto, en el centro podemos encontrar lo siguiente²²:

- *“Impresos de los partes trimestrales para el director de la Escuela debe remitir al del Instituto.*
- *Impresos de los extractos de dichos partes que deben remitirse a los padres de los alumnos o a sus encargados.*
- *Libro de registro de que habla el art. 88 del Reglamento de 1843, como también el libro de matrícula de los alumnos que, como las listas de presencia de los mismos, se hallan impresos y todo al corriente hasta el día de hoy.*
- *Impresas las papeletas que pasan mensualmente los catedráticos al director del establecimiento en que se expresan las faltas, comportamiento, aplicación, conducta que haya notado en los alumnos.*
- *Libro en que se copian las reales órdenes relativas a la educación, pero no se ha empezado. En la secretaría falta formar los expedientes”.*

Una relación a la que se le añadirá: un sillón de brazos y una escribanía para un aula, pasando los que están en esta cátedra a ser reutilizados por la secretaría. Este mismo listado abraza otros útiles, pero para la Escuela Práctica²³.

²¹ Ídem.

²² AHENBA. Expediente relativo a edificio de la Escuela, útiles que le corresponden, Nº 8. Año 1849.

²³ “Docena y media de tinteros, sobre cien muestras, la tercera parte de 1ª, y las demás de varias reglas; un crucifijo y un retrato de la Reina, una escribanía, un tapete de bayeta verde, un pupitre y componer el que hay, libros de obligación del hombre, Fleuris, Ejemplos morales y media docena de ejemplares de fábulas de Samaniego. Se necesitan asimismo dos colecciones de carteles para la lectura de D. José Mª Flores con más por separado una docena

Pasan los años y este centro no cuenta con las condiciones materiales y un conjunto de recursos suficientes. El inventario que compone en abril de 1857 el director del Instituto para la Escuela Normal Elemental hace explícita esta circunstancia y donde, además, requiere los siguientes enseres y el arreglo de otros tantos²⁴:

- *“Una colección de sólidos geométricos.*
- *Un retrato de S. M. con un dosel de seda carmesí.*
- *Una mesa y escribanía decentes.*
- *Un brasero con una caja.*
- *Los mapas de Europa y de España marca imperial.*
- *Un juego completo de esferas.*
- *Un escaparate para archivo de la secretaria.*
- *Un pupitre.*
- *Componer las seis mesas de la cátedra.*
- *Formar y rellenar los bancos de la misma²⁵.*
- *Destruir un poyo de material alrededor de la cátedra y solar el piso.*
- *Pintar el encerado.*
- *Colocar treinta y siete varas de moldura en la parte superior del friso de la cátedra.*
- *Pintar de medio color las paredes de la misma.*

En el largo listado prevalecen los muebles y recoge pocos recursos didácticos para las explicaciones, destacando unas colecciones de Mapamundi

de alfabetos mayúsculos y minúsculos, cuatro cortinas de cañamazo para las ventanas de la Escuela y una barrilla de hierro. Gramáticas de Terradillo, una docena, papel de 1ª, papel de 2ª, libro de los niños de Martínez de la Rosa, Arte de leer por Romo y una Biblia”. AHENBA. Expediente relativo a edificio de la Escuela, útiles que le corresponden, Nº 8. Año 1849. Minuta fechada el 28 de agosto de 1849.

²⁴ AHUS. Leg. 531-2 (2). Enseres y objetos de enseñanza que se considera necesario dotar a la Escuela Normal Elemental, fechado en abril de 1857.

²⁵ Y que en muy mal estado deberían estar porque, en diciembre de 1858, se procede a la compra de 4 “bancos de madera de cuatro varas de largo con asiento y respaldo relleno, forrado de gutapercha y pintados de azul” y, también, de “un dosel de damases de seda encarnado de dos y media varas de alto y siete cuartas de ancho, con media caña dorada y fleco de seda del mismo color”, por un importe total de 920 reales. AHENBA. Cuentas y libramientos, 1858. Cuenta extraordinaria del mes de diciembre de 1858.

de Herriessons, el mapa de España de López, un compás de madera, dos escuadras, una regla, un cuadro del sistema métrico de Merino Ballesteros, otra colección de mapas de Dufour y dos esperas armilar y terrestre de cartón, a excepción de este último recurso, el resto presenta un buen estado²⁶.

Tanto el citado inventario como el posterior responden a la Real Orden de 19 de agosto de 1856 y tienen la intención de informar a la Dirección General de Instrucción Pública de los objetos con los que están provistas las Escuelas Normales del Distrito Universitario sevillano²⁷. Atendiendo a esto, don Joaquín López comunica a través de otro inventario en qué condiciones se encuentran los materiales y mobiliario de la Normal pacense, reflejando la realidad material tan precaria de este centro²⁸:

- *“Una mesa de pino de siete cuartas de largo por cuatro de ancho y cuatro de alto con barandillas: en buen estado. Tiene bayeta verde y hule en mal estado.*
- *Una tarima para la mesa ante dicha de cuatro varas de largo y tres de ancho: en buen estado.*
- *Un sillón de nogal con respaldo tallado y asiento de damasco de lana: en buen estado.*
- *Una escribanía de metal: nueva.*
- *Un encerado de dos varas y media de longitud por una y media de latitud con caballete: en buen estado.*
- *Seis mesas de tres varas y tercia de largo por media de ancho: en mal estado.*
- *Seis bancos de iguales dimensiones: buen estado.*
- *La colección de mapas de Herreiessoino y el de España por López, forrados y con medias cañas: en mal estado.*
- *Un compás de madera, dos escuadras y una regla: en buen estado.*

²⁶ AHENBA. Expediente relativo a edificio de la Escuela, útiles que le corresponden, Nº 8. Año 1849.

²⁷ AHUS. Leg. 531-2 (2). Escrito fechado el 30 de abril de 1857.

²⁸ AHUS. Leg. 531-2 (2). Nota de los útiles y enseres de que consta la expresada escuela con expresión del estado en que se encuentran, fechado en abril de 1857.

- *Una docena de silla y un sillón de brazos de pino: buen estado.*
- *Un cuadro del sistema métrico del Sr. Merino Ballesteros: en buen estado.*
- *La colección de mapas de Dufour, sin forros: en buen estado.*
- *Un cuadro pequeño de marco dorado con el retrato en litografía de Doña Isabel Segunda: viejo.*
- *Dos esferas, armilar y terrestre de cartón de un pie de diámetro con un tentáculo: en mal estado”.*

Poco antes de la publicación de la célebre Ley Moyano, para responder a la petición del Rector de la Universidad de Sevilla, don Antonio Martín Villa, desde la Escuela Normal se completará el cuadro de materiales y recursos expuestos con otro inventario que añade más objetos, recursos didácticos y muebles que posee este centro y, al igual que antes, se califica su estado de conservación. De la extensa lista que se remite al Rectorado hispalense extraeremos aquellos efectos que promueven una mejor comprensión de las enseñanzas que se imparten en esta institución, lo que nos permite conocer los soportes pedagógicos que utilizaban los profesores en sus aulas²⁹:

- *“Un encerado de dos varas y media de largo por una y media de ancho con su caballete, en buen estado.*
- *Seis mesas de tres varas y tercia de largo, por media vara de ancho, en mal estado.*
- *Seis bancos de igual longitud para sentarse los alumnos, en buen estado.*
- *Una colección de mapas de Herrieson compuesta del Mapamundi de Europa, Asia, África, América y el de España por López, en mal estado.*
- *Un compás de madera para el encerado, dos escuadras y una regla larga de madera, en buen estado.*

²⁹ AHENBA. *Expediente relativo a edificio de la Escuela, útiles que le corresponden, Nº 8. Año 1849.* Lista de los objetos existentes en esta Escuela Normal con expresión del estado en que se encuentran. Documento fechado el 23 de marzo de 1857.

- *Un cuadro del sistema métrico, por José Merino Ballesteros de vara de largo y tres cuartas de ancho, en buen estado.*
- *La colección de mapas de Dufour (mapamundi de Europa, Asia, África, Américas y Oceanía), en buen estado.*
- *Una esfera armilar y otra terrestre de cartón, en mal estado.*
- *Manual de Instrucción Primaria por Avendaño, cuatro tomos en rústica, en buen estado.*
- *Primer tomo de la obra elemental de Vallejo, en pasta, en buen estado.*
- *Diccionario español, un tomo, en buen estado.*
- *El Juanito, libro de los niños, dos tomos, nuevos.*
- *Un ejemplar del niño ilustrado, otro de la ciencia del hombre de bien y otro del libro de mis hijos, en estado regular.*
- *Un ejemplar de la Geografía de Ponce, en buen estado.*
- *Un ejemplar de los cuatro primeros tomos del Boletín Oficial de Instrucción Pública del año 1848, en buen estado.*
- *Un ejemplar de los tomos 9º y 10º del Boletín Oficial de Instrucción Pública de 1845 y 1846 respectivamente.*
- *Diccionario de materia mercantil, industrial y agrícola.*
- *Dos ejemplares de las obras del Marqués de Santillana, están nuevos.*
- *Dos ejemplares de la Instrucción Pública en España de A. Gil de Zárate, nueva.*
- *Cuatro tomos del Boletín Oficial del Ministerio de Gracia y Justicia de los años 1852 al 1853.*
- *La Gaceta de Madrid de varios años, abarca de 1851 al 1853.*
- *Ejemplos morales, por Juan Rubio, nuevo.*
- *La escuela de Instrucción Primaria, por Díaz de la Rueda, nuevo.*
- *Un ejemplar de Geometría para niños por Andrés Ponce, el Arte de leer por Romo, de la Geografía elemental de España por Flores, la Historia de España por Terradillos, de Nociones Geográficas y Astronomía por Vallejo, de Religión por Balmes, de Moral infantil, por Felipe Antonio Macías.*
- *Un ejemplar de los cuadernos de lectura de Avendaño y Carderera.*

- *Un catecismo de Historia Sagrada por el Abad Fleuri.*
- *Un ejemplar del sistema métrico, por Melitón Martín, en buen estado.*
- *Prontuario de la Ortografía, de la Real Academia.*
- *Un ejemplar de Gramática Castellana, Araujo en estado regular.*
- *Cuaderno primero de lecciones autografiadas, por Flores.*
- *Definiciones de Aritmética por Vallejo, en buen estado.*
- *Un ejemplar de los cuadernos 4º, 6º y 7º de Avendaño, en buen estado”.*

Además, adjunta otra en la que se recogen los “efectos que son de absoluta necesidad en esta Escuela Normal de Badajoz”³⁰. Para adquirir los nuevos materiales y enseres se recurre a don José González, propietario de *La Educación*, una imprenta, litografía y librería de Madrid³¹, formalizada la

³⁰ Incluye materiales, recursos y libros para la biblioteca, las diferentes cátedras, la secretaría y la Escuela Práctica. AHENBA. *Expediente relativo a edificio de la Escuela, útiles que le corresponden*, N° 8. Año 1849. Inventario fechado el 5 de marzo de 1857.

³¹ Para efectuar la compra de los materiales que necesitan la Escuela Normal, la Escuela Práctica y el Instituto de Segunda Enseñanza, el director de este último, se dirige a este proveedor de la siguiente manera: “Muy Sr. Mío: deseando surtir los establecimientos de mi dirección de varios artículos que les faltan, he tenido presente el esmero con que V. ofrece servir al público en sus prospectos. Ya no es esta la primera vez que me valgo de su mediación, aunque por causas independientes de mi voluntad, mis relaciones no hayan sido más frecuentes. Así desearía que con la misma separación que yo establezco se sirviese V. decirme sin pérdida de tiempo, los precios que podrá poner a los artículos que se apuntan, y en el caso de convenio, como desea V. el pago, si anticipado o simultáneo a su envío, girado por V. o librado de las cuentas sería más conveniente el librar desde aquí con presencia de las cuentas que deben unirse a los libramientos. Espera la contestación quien entretanto se reconoce suyo” (firmado por don José Muntadas y fechado el 8 de junio de 1857). El señor González, propietario de *La Educación*, contesta lo siguiente: “Muy Sr. Mío: he sentido mucho que por estar yo ausente y mi encargado enfermo estos días no haya sido contestada tan apreciable carta de V. de 8 de este con más prontitud. Se adjunta nota de los últimos precios de los objetos que V. interesa, y se verá como hago en su obsequio toda la gracia posible, en unas cosas más que en otras, según se puede. Para dar las cuentas bien sea antes o después de comprados los objetos no tengo inconveniente en dar las facturas y en ellas poner los precios de catálogo. Bien para que la rebaja quede a beneficio de V. (porque a V. es a quien la hago) o para embeber gastos de conducción, pues así lo hacemos con muchos establecimientos al de V. Respeto al pago, una vez que V. lo deja a mi elección y como las bases sociales que tengo establecida, el pago al contado, y este negocio de educación está tan barato que no sufraga plazos ni dilaciones, convendría que de querer V. los objetos, que le embiaría a V. luego que avisare, pusiese los fondos de su importen en casa de los Sres. Vda. de Carrillo y Sobrinos de ese comercio, quienes darían a V. una razoncita de haberlos recibido y con ella o el aviso de dichos Sres. bastaba”. (fechado el 19 de junio de 1857). Así procederá a efectuar el pago don José Muntadas, que el 23 de septiembre de ese año abona la cantidad de 1019 reales en el lugar que se indica y que suponen el importe de los materiales encargados al señor González. El director apremiará sobre “la urgencia del pedido que espero me diga cuando sale de esa, advirtiéndole que el valor del embalaje no va incluido por no saberlo pero con su aviso se abonará igualmente a la misma casa” (fechado el 23 de

petición se enviará a este proveedor y hasta octubre de 1857 no se recibirá en Badajoz el pedido solicitado³².

El incremento de asignaturas y lecciones que conlleva la impartición del grado superior hace todavía más acuciante la necesidad de recursos. La Real Orden de 29 de septiembre de 1863 supuso algún paliativo a esta escasez de material, concediéndole a la Escuela Normal de Badajoz la cantidad de 6000 reales³³ para que pudiera invertirla en la adquisición de objetos de física, para ello se envió el presupuesto al Rector para su aprobación³⁴. Pero estos esfuerzos no son los suficientes y en 1864 el director don Joaquín López Patiño lo evidencia en una Memoria³⁵ que remite al Rectorado donde relata los medios existentes en cada una de las cátedras repartidas por el edificio, describiendo los recursos de la primera, dotada con³⁶:

- Un encerado de 2 ½ varas de largo por 1 ½ de ancho pintado, con su correspondiente caballete.
- Una regla de dos varas de largo. Un compás de madera y dos escuadras.
- Una caja de sólidos geométricos de cartón pequeños para la enseñanza intuitiva.
- Un cuadro sinóptico del sistema métrico, por Avendaño y Carderera.
- Un cuadro sinóptico, de Marino Ballesteros.

septiembre de 1857). AHENBA. *Expediente relativo a edificio de la Escuela, útiles que le corresponden, Nº 8. Año 1849.*

No solo este proveedor surte de material a la Escuela Normal. Otras librerías extremeñas también suministrarán libros a este centro como, por ejemplo, la de don Anselmo Mera González, de Badajoz, o la de don Francisco Álvarez Romero, de Don Benito. AHENBA. *Registro de entradas (1888).*

³² AHENBA. *Expediente relativo a edificio de la Escuela, útiles que le corresponden, Nº 8. Año 1849.* Escrito del director de la Escuela Normal dirigido al director del Instituto, fechado el 12 de octubre de 1857.

³³ En el presupuesto se detallan todos los artículos, hasta un total de 40, y que se consideran como necesarios para las enseñanzas que se imparten en un centro que tiene ya la categoría de Normal Superior.

³⁴ AHUS. Leg. 513-3 (2). Memoria de la Escuela Normal Superior de Badajoz.

³⁵ El epígrafe de la Memoria que recoge este aspecto se rotula con el significativo título de: “*nota del escasísimo material de enseñanza*”. AHUS. Leg. 513-3 (2). Memoria de la Escuela Normal Superior de Badajoz.

³⁶ AHUS. Leg. 513-3 (2). Memoria de la Escuela Normal Superior de Badajoz.

El menaje de la segunda cátedra se concreta en:

- Una colección de mapas por Dufour, compuesta del mapamundi (Europa, África, Asia, América, Oceanía y el de España).
- Cuatro mapas murales de paleografía, por Delgrás.
- Una colección de mapas, por Herrison (muy deteriorados).
- Mapas de España, por López (muy deteriorados).

Tras esta relación se ratifica lo ya sabido que *“el material de esta escuela es bastante escaso, lo cual no es de extrañar, si se tiene en cuenta los presupuestos aprobados al efecto en los años anteriores, pues sólo figuran en ellos 1000 reales para los gastos de cátedras y 1000 reales para reparación de menaje, aseo y limpieza”*³⁷. Y respecto al mobiliario *“no es tampoco muy considerable por iguales razones que las anteriormente expuestas”*³⁸. Un contexto *“tan pobre, en verdad, no podrá pasar desapercibido al Sr. Rector el que, con trabajo, podrán solamente repararse las pérdidas de los objetos adquiridos en su origen, y sólo aumentarse de un modo muy paulatino que no satisface a las exigencias de la época”,* y la solución *“para el aumento del material no puede ser otro que el aumento de las cantidades consignadas en el presupuesto respecto a este punto”*³⁹.

Mientras tanto, en marzo de 1864 el director de la Escuela Normal solicita al Rector de la Universidad de Sevilla, en virtud del artículo 14 del Reglamento de Escuelas Normales de 1849, hacer uso de los útiles que están bajo recaudo del Instituto de Segunda Enseñanza y, aprovecha, para informarle sobre la conveniencia de incrementar los que posee la Normal de Badajoz⁴⁰.

En 1865, desde el Ministerio de Fomento, se insta a que las Escuelas Normales remitan a la Dirección General de Instrucción Pública un inventario

³⁷ AHUS. Leg. 513-3 (2). Memoria de la Escuela Normal Superior de Badajoz. No se indica aquí los 1000 reales de vellón para cubrir los gastos de escritorio. AHENBA. *Libro Mayor*. Escuela Normal de Maestros. 1863-1864.

³⁸ AHUS. Leg. 513-3 (2). Memoria de la Escuela Normal Superior de Badajoz.

³⁹ Ídem.

⁴⁰ AHUS. Leg. 513. Exp. 3. Carpeta 2.

de los muebles y enseres que custodian, así como un catálogo de los libros de la biblioteca y de los objetos con los que están equipados los gabinetes, a su vez, informarán de las necesidades que se detecten. Por ello, el Rector de la Universidad de Sevilla, don Antonio Martín Villa, dirige un comunicado al director de la Normal de Badajoz para que le haga llegar lo solicitado y le exprese las necesidades en esta institución⁴¹.

No tuvo que ser muy boyante la situación que plasmó don Joaquín López en su informe. Meses más tarde, en octubre de 1865, la Diputación de Badajoz decidirá aprobar 1000 reales para reparar el menaje de la Escuela Normal de Maestros y asignar unos 2500 reales para gastos de escritura, cátedras y premios a la de Maestras⁴². Unas cantidades que se consignarán en los presupuestos de ese año⁴³. Con todo, el material y el mobiliario sigue siendo escaso y precario y en 1866 resulta *“indispensable escitar el celo de la diputación provincial a fin de que aprobase las cantidades que con este objeto está reclamando la necesidad”*⁴⁴. Ese mismo año, la Real Orden de 24 de mayo estipula que los fondos sobrantes de las Escuelas Normales se apliquen a la adquisición de objetos de enseñanza que falten en ellas, una fórmula a emplear para mitigar la falta de recursos económicos para este concepto.

En definitiva, estos centros de formación del magisterio, por tónica general, custodian unos recursos pedagógicos o medios auxiliares que en opinión de P. de Alcántara están en un estado *“anticuado, pobre y por todo extremo deficiente en la generalidad de las Normales, por no decir en todas”*. Muy lejos se hallan de los materiales que propone este autor para ellas, equipándolas con *“láminas de todas clases, fotografías de arte y ciencias, yesos artísticos, mapas de todos los géneros incluso los de relieve, aparatos e*

⁴¹ AHENBA. *Correspondencia*. Escrito del Rector de la Universidad de Sevilla al director de la Escuela Normal, fechado el 22 de febrero de 1869.

⁴² AHENBA. *Correspondencia*. Escrito del Presidente de la Junta de Instrucción Pública de la Provincia de Badajoz al director de la Escuela Normal, fechado el 18 de octubre de 1865.

⁴³ AHENBA. *Correspondencia*, 1865. Documento fechado el 17 de julio de 1865.

⁴⁴ AHUS. Leg. 513-4. Pliego de observaciones que hace el Director de la Escuela Normal de Badajoz, documento fechado el 19 de enero de 1866.

*instrumentos de Física y Química (no olvidando el microscopio) y los enseres, útiles y substancias precisas para manipular y hacer experimentos, ensayos, etc. constituyen, con el aparato de proyecciones luminosas, un material necesarios en una Escuela Normal bien organizada, en la que la enseñanza sea a la vez que práctica y eficaz, adecuada a la clase de alumnos llamados a recibirla*⁴⁵, pero para contar Badajoz con todo ello tendrán que transcurrir todavía algunos años.

VIII.4. La biblioteca: Un espacio por conquistar

La mayoría de las bibliotecas de las Escuelas Normales se disponen en simples habitáculos donde se almacenan una cantidad módica de libros que versan sobre un racimo limitado de temáticas y que fueron escritos por autores conocidos dentro del ámbito pedagógico nacional. Casi en su totalidad, estos textos eran los autorizados por la Administración para su uso en estos centros.

El primer Reglamento destinado a las Escuelas Normales de 1843 estableció que *“cada escuela procurará ir formando una biblioteca comprensiva de los libros propios para la enseñanza primaria en las diferentes partes que abraza, y además de los que sin tener este objeto especial, pueden ser leídos con aprovechamiento por los alumnos”* (art. 10)⁴⁶. Sin referirse con más consideración hacia ellas, el Reglamento de 1849 dispuso que, en las Elementales, el bibliotecario fuera el director (art. 80). Por lo tanto, al no contar con una documentación que lo refute, podemos afirmar que el bibliotecario de la Normal de Badajoz fue don Joaquín López Patiño.

⁴⁵ Alcántara García, P. de (1902). *Teoría y práctica de la...* Ob. cit., Tomo 2, p. 345.

⁴⁶ Reglamento Orgánico de las Escuelas Normales de Instrucción Primaria, *Suplemento a la Gaceta...* Ob. cit.

El primer registro de libros que nos muestra cuáles podían consultarse en el centro docente pacense se confecciona en 1849⁴⁷ y en él se incluyen las siguientes obras:

- *“Un ejemplar manual de Avendaño, 4 tomos, rústica.*
- *Otro ejemplar del 1^{er} tomo de la obra elemental de Vallejo, pasta.*
- *Diccionario España, portátil. Un tomo pasta.*
- *El Juanito libro de los niños. 2 tomos holandesa.*
- *El manual de Historia Sagrada. 1 tomo, rústica.*
- *El niño ilustrado, por Palacios. 1 tomo, rústica.*
- *La ciencia del hombre de bien, por Rioja, 1 tomo, rústica.*
- *Un ejemplar de los 4 primeros tomos del Boletín Oficial del Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas, en holandesa, correspondiente al año pasado de 1848.*
- *Un ejemplar de las Fábulas de Samaniego, 1 tomo pergamino.*
- *Un ejemplar de la Geografía de Ponce, 1 tomo. Rústica.*
- *Un ejemplar de los cuadernos de Lectura, por Avendaño, 4º, 5º, 6º y 7º en rústica.*
- *Seis ejemplares del silabario de Naharro, 1 tomo, rústica.*
- *Un ejemplar de la Gramática Castellana por Avendaño, 1 tomo, pasta.*
- *Un ejemplar de los tomos 9º y 10º del Boletín Oficial de Instrucción pública que comprende los años 45, el primero encuadernado a la holandesa, y 46, el 2º sin encuadernación, en entregas”.*

Un listado que, además de proporcionarnos datos sobre su encuadernación, permiten confirmar dos aspectos: uno, corrobora que en este centro no hallamos obras desaprobadas por la administración y, dos, que no dispone de otros libros que incrementen los conocimientos metodológicos y la innovación pedagógica, circunscribiéndose a los relacionados con las materias que se imparten en el centro.

⁴⁷ AHENBA. *Expediente relativo a edificio de la Escuela, útiles que le corresponden, N° 8. Año 1849.* Inventario de los efectos que existen en esta Escuela Normal formado por su Director Don Francisco Rodríguez del Castillo para hacer entrega de ellos a Don Joaquín López Patiño.

Por la documentación consultada sabemos que, en 1853, la biblioteca y el archivo estuvieron situados en la secretaria del centro⁴⁸. En ese mismo año, la Real Orden de 6 de septiembre de 1853⁴⁹ apremia para que el director de la Escuela Normal informe al Gobierno de los libros que se utilizan en esta institución. La contestación y relación de estos libros ya ha sido expuesta en un apartado del capítulo IV, pero mencionaremos aquí los textos que se necesitan para completar la biblioteca⁵⁰:

Tabla 64. Manuales necesarios para completar los fondos de la biblioteca (1853)

Fondos bibliográficos	
Título de la obra/materia	Autor
Obra de Religión y Moral	Jaquier (o Faquier)
Tratado de lectura y Escritura	J. Avendaño
Arte y Colección	F. J. de Iturzaeta
Arte y Colección	A. Alverá Delgrás
Gramática y Ortografía	V. Salvá
Análisis lógico	D. J. Calderón
Compendio de aritmética	J. Cortázar
Compendio Geometría y Dibujo	J. M. Vallejo y J. B. Perionet
Geometría	J. Cortázar
Geografía e Historia	F. Verdejo Páez A. Gómez Ranera
Historia de España	G. de la Escosura
Curso de Pedagogía	J. Avendaño y Carderera
El maestro de primeras letras	M. Matter (traducido por F. Merino Ballesteros) L. Figuerola

⁴⁸ AHUS. Leg. 514-04 (1). Escrito del don José Muntadas al Rector de la Universidad de Sevilla, fechado el 25 de julio de 1853.

⁴⁹ Real Orden de 6 de septiembre de 1853 resolviendo que los Directores de las Escuelas Normales remitan al Gobierno una lista de los libros y efectos existentes en las mismas. *Colección legislativa de Instrucción Primaria (desde la publicación de la ley de 21 de julio de 1838 hasta 1856)* (1856). Madrid: Imprenta Nacional, p. 349-350.

⁵⁰ AHENBA. *Expediente relativo a los libros de texto que deben seguirse en esta Escuela. Nº 4. 1849*. Lista de las obras existentes, adoptadas y necesarias para consulta de los profesores de este establecimiento, fechado el 17 de septiembre de 1853.

Por un inventario de libros que se elabora en 1856, verificamos que la Escuela Normal de Badajoz ha adquirido para la biblioteca varios de los títulos antes aludidos contando con, al menos, un ejemplar de⁵¹:

- Catecismo de la diócesis.
- Tratado de lectura y escritura, J. de Avedaño.
- Arte de escribir, por F. J. de Iturzaeta.
- Gramática y ortografía de la Academia.
- Compendio de matemáticas, de J. M. Vallejo.
- *Curso elemental de Pedagogía*, por J. Avedaño y M. Cardedera⁵².
- Manual de Agricultura, de A. Oliván.
- Geografía, por A. Iznardi.
- Historia de España, por G. de la Escosura.
- Dibujo lineal, por Rimet.
- El Catecismo explicado, por Santiago G. del Haro.
- Análisis lógico y gramatical, por J. Calderón.
- Gramática castellana, por A. Vello.
- Gramática castellana, por V. Salvá.
- Matemáticas, por Bourdon.
- *Curso normal para maestros de primeras letras*, por el Barón de Gerando.
- Elementos de Geografía Universal, por E. A. de Salazar.
- El diccionario de la Academia.
- La cartografía hispano-científica.
- El arte de escribir, por M. Villegas Alcaraz.
- Geografía, por F. Verdejo Páez.

Como observamos, paulatinamente los huecos de los estantes de la biblioteca se van llenando con otras obras que van diversificando los títulos que

⁵¹ AHENBA. *Expediente relativo a edificio de la Escuela, útiles que le corresponden*, Nº 8. Año 1849.

⁵² Representantes de un pensamiento pedagógico tradicional. Para valorar con mas detenimiento la filosofía educativa de esta obra remito a: Rabazas Romero, T. (2001). *Los manuales de Pedagogía y la...* Ob. cit., p. 102-112.

en ella podemos leer⁵³. Pero en 1857 aún se echan en falta algunos manuales para consulta y estudio de los alumnos, el director de la Escuela Normal, pide que, por lo menos, se compre un volumen de los siguientes textos⁵⁴:

- El Catecismo de la diócesis.
- Tratado de lectura y escritura, por J. Avendaño.
- Arte de escribir, por F. J. de Iturzaeta.
- Gramática y Ortografía de la Academia.
- Compendio de Matemáticas, por J. M. Vallejo.
- *Curso elemental de Pedagogía*, por J. Avendaño y M. Carderera.
- Manual de Agricultura, por A. Oliván.
- Geografía, por A. Iznardi.
- Historia de España, por G. de la Escosura.
- Dibujo lineal, por Rimet.
- El Catecismo explicado, por S. G. del Mazo.
- Análisis lógico y gramatical, por J. Calderón.
- Gramática Castellana, por A. Vello.
- Gramática castellana, de V. Salvá.
- Matemáticas, de Bourdon.
- *Curso normal para maestros de primeras letras*, por el Barón de Gerando.
- Elementos de Geografía Universal, por E. A. de Salazar.
- El Diccionario de la Academia.
- La Cartografía Hispano-científica.
- El Arte de Escribir, M. Villegas Alcaraz.
- Geografía, por F. Verdejo Páez.

Una nómina de textos donde se renuevan muy poco tanto los autores como los títulos, sin que prescriban nunca los firmados por Avendaño, Vallejo,

⁵³ La mayoría de los libros citados eran los recomendados para las escuelas elementales y superiores. Costa Rico, A. (1997). *Mobiliario, dotación y...* Ob. cit., p. 102-103.

⁵⁴ AHENBA. *Expediente relativo a edificio de la Escuela, útiles que le corresponden, Nº 8. Año 1849*. Y, también: AHUS. Leg. 513-2 (2). Libros de textos y de consulta con los que fuera conveniente aumentar la biblioteca. Fechado el 30 de abril de 1857.

Carderera, Oliván... o los ineludibles de la Real Academia. Y que son del todo insuficientes para un centro docente provincial, más si establecemos las odiosas comparaciones con los 885 ejemplares que compone, en 1861, el fondo bibliográfico del Instituto de Segunda Enseñanza, o los 1500 volúmenes que están bajo recaudo de la biblioteca provincial⁵⁵.

En 1864, la biblioteca de la Escuela Normal sigue sufriendo las estrecheces de un presupuesto que omite todo gasto para esta finalidad y, por lo tanto, *“al no existir en el presupuesto actual, ni en ninguno de los anteriores, cantidades consignadas para este artículo, solo se han adquirido los libros que se han podido a fuerza de economía, figurando también en la relación que se cita algunos que el Gobierno ha tenido a bien consignar para esta Escuela”*⁵⁶. En esta relación se cifra el número de libros existentes en la biblioteca del centro que cuenta con los siguientes ejemplares⁵⁷:

- 16 tomos del Diccionario, de Madoz.
- 2 del Diccionario, de Domínguez.
- 4 del Diccionario de Educación, de M. Carderera⁵⁸.
- 1 Boletín Oficial de Instrucción Pública.
- 3 *De la Instrucción Pública de España*, por A. Gil de Zárate.
- 1 cuaderno de Memoria de Instrucción Pública en el distrito de Sevilla, del curso de 1858 a 1859.
- 4 tomos del Boletín Oficial.
- 3 tomos de la Santa Biblia, por Felipe Seis.
- 1 Historia de Cien años, César Cantú.
- 2 ejemplares de la obras del Marqués de Santillana, por Amador de los Ríos.
- 2 Ejemplares Aritmética, por Mr. Lacroix.

⁵⁵ Muntada y Andrade, J. (1861). *Memoria acerca del estado del Instituto de Badajoz, leída en la apertura del curso de 1861-62*. Badajoz: Imprenta de Arteaga y Compañía, p. 41.

⁵⁶ AHUS. Leg. 513-3 (2). Memoria de la Escuela Normal Superior de Badajoz.

⁵⁷ Ídem.

⁵⁸ En 1857 ya se adquirió esta obra para la biblioteca del centro. AHENBA. *Cuentas y libramientos, 1857*.

- 2 de Geometría, por Mr. Lacroix.
- 1 de Álgebra, por Mr. Lacroix.
- 1 de Trigonometría, por Mr. Lacroix.
- 2 Manual de Instrucción primaria, por J. Avendaño.
- 1 Memoria del estado y organización de la enseñanza de los sordomudos y ciegos, por F. Fernández.
- 2 tomos de las Antigüedades de Extremadura, por José de Viu.
- 1 ejemplar de Historia de la Literatura, por Amador de los Ríos.
- 2 Historia de la Ciudad de Toledo, por A. Martín Gamero.
- 1 de La maestra de Instrucción Primaria, por M. Sánchez.
- 1 Ejemplar de la estadística de 1ª enseñanza, por la Comisión Auxiliar.
- 1 de Física y nociones de Química, por V. González Valledor.
- 1 ejemplar de Historia Natural, por M. M. J. de Galdo.
- 1 de Gramática de la Lengua Castellana, por la Real Academia.
- 1 Manual de Agricultura, de A. Oliván.

En total son 57 volúmenes los que quedan ordenados en las baldas de la biblioteca de la Escuela Normal que continúa instalada en un espacio inadecuado que ahuyenta las ganas de visitarla y que hace que su director sugiera que *“el cuarto biblioteca actual pudiera destinarse para recoger en él los enseres de la agricultura práctica cuando los hubiese, algunos de los correspondientes a agrimensura y el menaje que se inutilizable en el establecimiento”*⁵⁹, es decir, considera que sería más apropiado destinarlo a almacén que para el cometido que tiene asignado. Y si este número de libros supera por poco la media centena, mucho más parva es la relación de títulos de la biblioteca que se dispone para la Escuela Práctica en estos años⁶⁰.

Pocos son los títulos de obras extranjeras sobre Pedagogía traducidas por autores españoles las que aparecen en las distintas relaciones de libros que hemos mencionado. Algunas de ellas (como las De Gerando o la de

⁵⁹ AHUS. Leg. 513-3 (2). Memoria de la Escuela Normal Superior de Badajoz.

⁶⁰ Ídem.

Matter) se encuentran entre las que aprueba el Gobierno para el estudio en las Escuelas Normales⁶¹ lo que nos permite formar una idea sobre el exiguo impacto de las corrientes pedagógicas europeas en la Normal de Badajoz, que prefiere acatar la ortodoxia manualística que imponen las distintas listas aprobadas por la Administración Educativa.

Con el paso del tiempo la situación no mejora⁶², hasta tal punto que, en 1866, el director de la Escuela Normal afirma que *“no tiene biblioteca”* porque en ella *“hay un escaso número de obras, y faltan toda clase de libros de consulta”*. Y para que pudiera calificarse como tal se hace imprescindible *“consignar en los presupuestos una cantidad módica anual para esta atención”*⁶³ y enaltecerla como centro de consulta y estudio.

Don Diego del Barco, como director de la Escuela Normal, en marzo de 1876 redacta una sintética Memoria en la que revela que *“la biblioteca de esta Escuela Normal consta hoy de 120 volúmenes de obras, todas de enseñanzas, que sirven de consulta a los profesores y alumnos”*⁶⁴. Si tomamos esta cifra como indicador, comprobamos que la biblioteca ha duplicado su número de ejemplares en este intervalo de tiempo pero que, de todas formas, se sitúa muy lejos de constituir un espacio de lectura y cultura pedagógica para los profesores y alumnos de este centro. Incuestionablemente, su imposibilidad de prosperar queda atada por las exiguas cantidades que los presupuestos incluyen para adquirir textos y material didáctico. Así, en 1889, el aporte económico que reciben para este concepto las Escuelas Normales Superiores de Maestros del distrito universitario de Sevilla es el siguiente: Cádiz 6250 pesetas, Córdoba 5983 pesetas, Sevilla 5680 pesetas, Badajoz unas 2125 pesetas y La Laguna obtiene 595 pesetas. Para las Elementales de Huelva y

⁶¹ Rabazas Romero, T. (2001). *Los manuales de Pedagogía y la...* Ob. cit., p. 40.

⁶² Aunque no llega a los límites de la de La Laguna que, en 1865, solo inventariaba un libro. Oramas Luis, J. A. (1992). *La Escuela Normal de...* Ob. cit., p. 147.

⁶³ AHUS. Leg. 513-4. Pliego de observaciones que hace el Director de la Escuela Normal de Badajoz, documento fechado el 19 de enero de 1866.

⁶⁴ AHENBA. Memoria que comprende la historia de referida escuela... Doc. cit.

Las Palmas se destinan 1205 pesetas y 667 pesetas respectivamente⁶⁵. Nuestra ciudad, en relación a sus homónimas, no es una de las que menos dinero recibe, pero tampoco de las que más.

Por último, pese a las buenas intenciones con las que son concebidas por la normativa, las bibliotecas de las Escuelas Normales no dejarán de ser un lugar escondido que tardarán en librarse del estigma de espacios de adorno utilizados *“cuando más para alguna que otra consulta”*, hasta pasar a ser zonas de *“uso constante de los profesores y alumnos”*⁶⁶ y convertirse en verdaderas bibliotecas pedagógicas como las entiende Alcántara García⁶⁷.

VIII.5. El archivo: El depósito de la documentación académico-administrativa

En el archivo de la Escuela Normal de Badajoz quedaban depositados aquellos documentos y enseres que favorecieron la actividad burocrática y administrativa que se generó en esta institución. De él tenemos pocos datos pero no renunciamos a presentarlos porque también nos acerca a definir la realidad material del centro que estudiamos y, sobre todo, a dilucidar qué tipología de documentos y elementos quedaban a disposición de esta dependencia.

El primer inventario de objetos y documentos que conocemos y que se confían al archivo lo realiza don Francisco Rodríguez del Castillo –director saliente— el día 28 de julio de 1849 con ocasión de transferirle la jefatura del centro a don Joaquín López Patiño –director entrante—. El repertorio que lega,

⁶⁵ Díaz y Pérez, N. (1889). Las Escuelas Normales... Ob. cit., p. 347-348, y también p. 352.

⁶⁶ Alcántara García, P. de (1902). *Teoría y práctica de la...* Ob. cit., Tomo 2, p. 345.

⁶⁷ *“Las bibliotecas pedagógicas (...) son aquellas que están destinadas especialmente a los Maestros y aspirantes a serlo, por lo que deberán componerse: 1º, de obras de Pedagogía en el mayor número posible; y 2º, de tratados desenvueltos acerca de las diversas materias del programa escolar, y de otras que sirve a los Maestros para fortificar y ampliar sus conocimientos”*. Alcántara García, P. de (1902). *Teoría y práctica de la...* Ob. cit., Tomo 2, p. 387.

y que exponemos a continuación, incluye documentos que registran la actividad académica y otros de uso administrativo común. Unos y otros cifrarán la historia de esta Escuela Normal pero, desgraciadamente, no todos ellos han llegado a nosotros. Así, el señor Rodríguez del Castillo entregará al señor López Patiño los siguientes documentos y pertenencias⁶⁸:

- *“Un libro en folio encuadernado a la holandesa donde se hallan en limpio las matrículas de los 5 años escolares transcurridos hasta la fecha y los estados de censura tanto trimestrales, como generales de fin de curso.*
- *Otro libro en la misma forma que comprende los estados de aprovechamiento y conducta que previene el art. 49 del Reglamento Orgánico.*
- *Otro libro encuadernado a la holandesa en hoja de medio pliego los estados de faltas de asistencia a las cátedras que han cometido los alumnos de este Seminario.*
- *Un legajo que comprende los expedientes del examen trimestral del año escolar de 1844 a 45.*
- *Otro que comprende los expedientes del examen 2ª trimestre del mismo año escolar.*
- *Otro que comprende los expedientes del examen general del mismo año escolar.*
- *Otro que comprende los expedientes del 1º trimestre del año escolar de 45 a 46.*
- *Otro que comprende los del 2º trimestre de referido año.*
- *Otro que comprende los del 1º trimestre del año escolar de 46 a 47.*
- *Otro que comprende los del 2º trimestre de dicho año.*
- *Otro que comprende los del 1º trimestre del año escolar de 47 a 48.*
- *Otro que comprende los del 2º trimestre del mismo año.*
- *Otro que comprende los del examen general de citado año.*
- *Otro que comprende los de 2º trimestre de antedicho año.*

⁶⁸ AHENBA. *Expediente relativo a edificio de la Escuela, útiles que le corresponden, N° 8. Año 1849.* Inventario de los efectos que existen en esta Escuela Normal formado por su Director Don Francisco Rodríguez del Castillo para hacer entrega de ellos a Don Joaquín López Patiño.

- Otro que comprende Reglamentos del Boletín Oficial de esta provincia, lo correspondiente a la 1ª época de esta Escuela que abraza desde el 18 de febrero de 1844 hasta 1 de julio de 1849.
- Otro que comprende las listas de faltas de los alumnos de este Seminario, anuncios, programas, censuras, que se han colado en la puerta de la cátedra, todo correspondiente a la 1ª época de esta Escuela.
- Otro que comprende varios expedientes de exámenes de entrada, lista de niños de pago, relaciones de débitos por retribuciones de los niños concurrentes a la escuela práctica, oficios de niños dispensados, todo correspondiente a la 1ª época de esta Escuela.
- Otro legajo que comprende oficios de la Comisión Superior de Instrucción Primaria de esta Provincia, del Gobierno Político y del Ayuntamiento, de la Dirección General y de los dependientes de este establecimiento, todo correspondiente a la 1ª época de esta Escuela.
- Otro que comprende solicitudes de certificados, borradores de estas censuras sueltas y otras solicitudes para la admisión de alumnos oyentes, todo correspondiente a la 1ª época.
- Otro que comprende programas para exámenes públicos, para el curso de estudios, informes presentados a la Comisión al finalizar el curso y borradores de estados generales tal y como previene el art. 53 del Reglamento Orgánico de 1843, todo correspondiente a la misma época.
- Otro que comprende varios pliegos de billetes impresos de carteles para el dictado en 4º y de pliego par la lectura de la colección de la Escuela Central de Madrid.
- Otro que comprende una resma⁶⁹ de lisas impresas para la escuela práctica.
- Otro que comprende las planas que presentaron los niños de la escuela práctica en el examen público de diciembre de 1844.

⁶⁹ Resma: Conjunto de 20 manos de papel. (Definición tomada del Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua).

- Otro que comprende las mismas planas presentadas por los mismos en diciembre de 1845.
- Otro que comprende las planas de colecciones de dibujo lineal que presentaron los mismos en diciembre de 1847.
- Otro que comprende planas y colecciones de dibujo lineal que presentaron por los mismos en diciembre de 1848.
- Otro que comprende algunas planas de exámenes particulares de la misma Escuela y cuaderno de instructores.
- Otro que comprende las planas que presentaron los alumnos de este Seminario en el examen público del año escolar de 1844 a 1845.
- Otro que comprende las planas presentadas por los alumnos en el examen público del año escolar de 1845 a 46.
- Otro que comprende las planes y colecciones de dibujo lineal presentadas por los alumnos en el examen público verificado al comienzo del año escolar de 1846 a 47.
- Otro que comprende los planas y colecciones de dibujo lineal presentadas por los alumnos en el examen público del año escolar de 1847 a 48.
- Otro que comprende las planas presentadas por los alumnos en el examen público del año escolar de 48 a 49.
- Otro que comprende varios cuadernos en borrados, donde se hallan los nombres de los niños que han sido examinados en los públicos de 1847-1848 y un libro provisional de asistencia diaria sin encuadernar y varios programas en borrados para exámenes públicos de los niños.
- Un atado de papeletas impresas para avisar a los padres de las faltas de asistencia que cometen a la escuela los niños.
- Otro atado de papeletas de niños pobres, para su admisión sin pagar retribución en la escuela práctica.
- Otro de tarjetas impresas para las tablillas de Bueno, Malo, que se colocan en los telégrafos de la escuela práctica.
- Otro de papeletas impresas para los exámenes particulares de los niños de la escuela práctica.

- *Otro de recibos impresos para la recaudación de las retribuciones de los niños de pago de la misma escuela.*
- *Otro de recibos para la recaudación de derechos de matrícula y algunas papeletas para exámenes públicos de los niños.*
- *Un libro diario de asistencia que empieza el 1º de marzo de 1844 y concluye en 31 de octubre de 1848.*
- *Diez grandes tableros donde se hallan colgados la colección de lectura por Beltrán.*
- *Un estante con tres entrepaños sin puertas de 4 varas de largo por 2 ½ de alto.*
- *Dos grandes pizarras de poco menos de vara en cuadro.*
- *Un legajo grande que comprende todas las listas de la escuela práctica clasificadas por años y correspondientes desde marzo de 1844 hasta fin de junio de 1849”.*

Se comprueba que, obviamente, todos los documentos conservados en el archivo, se refieren a la primera época de la Escuela Normal, en donde también se incluyen expedientes de la Escuela Práctica. No obstante, descubrimos algunos recursos pedagógicos que, suponemos, estaban en desuso por el lugar donde quedaron almacenados.

Las fuentes primarias consultadas nos proporcionan nuevos datos sobre el archivo en 1864 y que quedan plasmados en la Memoria que redacta don Joaquín López Patiño para enviarla al Rector del distrito universitario. Del listado que compone destaca la legislación que quedó bajo recaudo de la Secretaría⁷⁰ y el Archivo⁷¹:

⁷⁰ La secretaría del centro está acondicionada con los siguientes enseres: “una mesa vieja de pino, un sillón de pino a medio uso, seis sillas de pino a medio uso, una regla de caoba a medio uso, una caja de madera nueva con tres cerraduras que contiene los fondos de esta escuela, dos sellos de metal, una tarima grande de brasero, un brasero de metal amarillo con una badila, una jofaina de pedernal y jarro con un palanganero de madera, un azafate pequeño de lata pintado [una bandeja pequeña] y dos vasos de cristal”. AHUS. Leg. 513-3 (2). Memoria de la Escuela Normal Superior de Badajoz.

⁷¹ Se hace mención a otra documentación que, desafortunadamente, ha desaparecido por los avatares del paso del tiempo, entre ella podemos citar los 45 legajos que contienen los

- 1 ejemplar del Reglamento General de Escuelas Normales de 1849.
- 1 ejemplar del Plan de Estudios de 1850.
- 1 ejemplar de la Ley de Instrucción Pública de 1857.
- 1 ejemplar del programa General de Estudios de 1858.
- 1 ejemplar del Reglamento General de Instrucción Pública de 1859.
- 1 ejemplar de la Ley y Reglamento del Gobierno y Administración de las provincias del año 1863.
- 1 colección completa de Gacetas de Madrid desde 1863.
- 1 colección de Boletines oficiales actualizada.

Según se prueba, podemos concluir que la Escuela Normal de Badajoz estaba atenta a la normativa pedagógica que se publicaba —o, por lo menos, la conocía y la recepcionaba— para poderse acomodar a las nuevas instrucciones oficiales y que cada una de sus actuaciones estuviesen dentro del marco legal.

VIII.6. El Museo Pedagógico: Breves notas sobre su creación

Son contados los datos que podemos ofrecer del Museo Pedagógico que se estableció en esta Escuela Normal. Sabemos que en la ciudad de Badajoz hubo un Museo Pedagógico Municipal porque, el 13 de agosto de 1895, el director de la Normal pacense, don Ricardo Verjano, remitió a él los libros de: *Nociones de Industria y Comercio* de don José Martínez, el de *Doctrina Cristiana* de don José Rodrigo y el de *Nociones de aritmética* de don Joaquín Romero⁷² y que aún pasarán algunos años para que el centro de maestros instalase uno propio.

expedientes de los alumnos que han asistido a la Escuela Normal desde 1844 a 1863 y 533 documentos que forman la correspondencia desde 1844 a 1863. AHUS. Leg. 513-3 (2). Memoria de la Escuela Normal Superior de Badajoz.

⁷² AHENBA. *Registro de salida (1888-1901)*.

Los Museos Pedagógicos serán una de las instituciones vinculadas a la formación del maestro más tardías en aparecer. Hasta el Real Decreto de 23 de septiembre de 1898 no se plantea que en cada Escuela Normal se establezca *“un Museo pedagógico que se formará, siempre que sea posible, con modelos reducidos de los objetos útiles para la enseñanza. Dirigirá este Museo el Director o Directora de la Escuela Normal”* (art. 6)⁷³, y aún quedando dispuesto oficialmente, Badajoz iniciará las gestiones años después.

Según propone Alcántara García, los Museos Pedagógicos deberían acoger *“1º, una Exposición permanente de cuanto se refiere al material científico, al mobiliario y a los edificios de Escuelas; 2º, una biblioteca pedagógica, comprendiendo ejemplares de los libros de clase más en uso; 3º, un Depósito de estos libros y aún de materias escolares; 4º, Gabinete o Laboratorio antropológico; 5º, una Oficina central y permanente de la estadística y legislación de primera enseñanza, de informes, consultas, etc.”*⁷⁴, aunque entenderemos las palabras de este autor como una aspiración que debiera cumplir un centro que se instalase a nivel nacional⁷⁵, al ser imposible que las humildes Escuelas Normales de provincias y, en concreto, la de Badajoz con el panorama que hemos dibujado anteriormente, pudiera reunir estas condiciones y ajustarse a estas instalaciones.

Por fin, el Museo Pedagógico de la Escuela Normal de Badajoz inició su gestación en el mes septiembre de 1900 —con el Real Decreto de García Alix ya vigente—, recayendo la responsabilidad de su organización en don Pedro Arnó y don Esteban Blanco⁷⁶, sin embargo, por las malas relaciones entre el

⁷³ *Gaceta de Madrid*, 25 de septiembre de 1898, Nº 268. Real Decreto de 23 de septiembre de 1898.

⁷⁴ Alcántara García, P. de (1902). *Teoría y práctica de la...* Ob. cit., Tomo 2, p. 380.

⁷⁵ Constituido años antes, en 1882, como Museo de Instrucción Primaria (p. 55) y convertido en Museo Pedagógico Nacional en 1894 (p. 62). García del Dujo, A. (1985). *Museo Pedagógico Nacional (1882-1941)*. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca.

El Real Decreto que lo organiza como Museo de Instrucción Primaria en 1882 puede consultarse en: Ministerio de Educación (1982). *Historia de la Educación en España. De la Restauración a la II República*. Madrid: Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación. Tomo III (Estudio preliminar de Manuel de Puellas), p. 62-64.

⁷⁶ AHENBA. *Libro de actas (1900)*. Acta fechada el 20 de septiembre de 1900.

señor Arnó y sus compañeros, este renunciará a formar parte de la comisión para establecerlo⁷⁷. La trayectoria de este Museo se presume corta porque los nuevos cambios normativos que afectaron a este centro truncaron su continuidad, no obstante, esta y otras cuestiones referidas al museo pedagógico de esta Normal necesitan de un estudio más profundo y pormenorizado que no nos permite los límites temporales que hemos fijado para este trabajo.

⁷⁷ AHENBA. *Libro de actas (1900)*. Acta fechada el 29 de noviembre de 1900.

Capítulo IX

Régimen de Financiación y Presupuestario

*¡millones, muchos millones,
para hacer maestros de verdad,
QUE ESPAÑA NO LOS TIENE!*
Joaquín Costa

IX.1. La financiación de las Escuelas Normales de Maestros

Las diputaciones provinciales son protagonistas claves en la biografía de las Escuelas Normales. La expansión y desarrollo de estas instituciones normalistas se debe, en gran medida, al aporte económico que efectuaron las diputaciones en pro de estos establecimientos. Dos razones respaldan esta afirmación: la primera, porque fueron las que pensionaron en Madrid la estancia de los alumnos que luego fundarían las Normales en cada provincia y, la segunda, porque en ellas recayó la obligación de financiarlas a lo largo de toda la centuria decimonónica¹.

No obstante, la sujeción económica de las Escuelas Normales a las diputaciones también dispuso para que muchas de ellas atravesaran continuas dificultades de financiación por la impuntualidad con la que se realizaban sus ingresos, definiendo una existencia vacilante. Evidentemente, el atraso

¹ Un planteamiento que quedó decidido desde el principio por el artículo 2 de la Circular de 30 de septiembre de 1838 (*Gaceta de Madrid*, 8 de octubre de 1838, N° 1422) o por la Circular de 29 de enero de 1839 (*Gaceta de Madrid*, 5 de febrero de 1839).

económico del país tuvo una influencia decisiva en el precario desenvolvimiento de estas instituciones pedagógicas.

En la consignación de unos fondos destinados al mantenimiento de estos centros se hallaba la receta de su salvación, aunque las cantidades nunca fueran suficientes para mejorar el material didáctico, los libros de textos u optimizar las infraestructuras y *“en vano se forman planes para elevar a su mayor perfección”* a los maestros *“si no se tiene lo que principalmente ha de darle impulso y engrandecimiento: los recursos pecuniarios”*².

Las cuestiones económicas serán el fundamento más poderoso que empleen sus detractores para exigir la clausura de los centros normalistas, arguyendo que eran un fútil gasto de forzosa eliminación. En cambio, otras voces reclamarán, desde mediados de siglo, la intervención económica del Estado en el sostenimiento de la instrucción pública³ y, por extensión, de las Escuelas Normales. La Ley de Presupuestos de 29 de junio de 1887 y la de 29 de junio de 1890 fijarán la financiación estatal de estas instituciones, sin embargo, ni una ni otra, fueron medidas eficaces y los problemas económicos de las Normales no quedaron resueltos, prolongando una precaria estabilidad que las acompañaría hasta bien entrado el siglo XX.

La cuestión económico-financiera toma especial relevancia en la Escuela Normal de Badajoz en los años 1849 y 1863. Recordemos que en el año 1849 queda encuadrada en la categoría de centros elementales de formación de maestros y, por potestad legal, la autoridad económica la ostentará el director del Instituto de Segunda Enseñanza. Y 1863, porque retomará su autonomía como institución al organizarse como Normal Superior. En uno y otro encontramos requerimientos y condicionantes presupuestarios y económicos que estudiamos en este capítulo. Para ello, hemos consultado, entre otras fuentes, los libros que recogían la contabilidad de esta institución pedagógica-

² Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública...* Ob. cit., Tomo I, p. 219.

³ Ibídem, p. VII.

educativa. Asimismo, hemos considerado más útiles para reflejar su realidad económica y presupuestaria los libros mayores frente a los de caja, aunque en estos últimos se puede verificar las remesas o sobrantes que, una vez efectuados todos los pagos rutinarios, quedaban en la depositaría del centro. Son cifras poco abultadas y, en algunos casos, no se producen remanentes⁴.

IX.2. Bases legales de la financiación normalista

Desde los primeros ordenamientos legales para las Escuelas Normales se precisó que su sostenimiento económico correspondía a las diputaciones provinciales. Por su parte, el de las escuelas prácticas, correspondía al municipio.

Con un considerable número ya en funcionamiento, el título XI del Reglamento Orgánico de 1843 abordó los aspectos económicos y de contabilidad de las Escuelas Normales. Su articulado enumeró los fondos de financiación que podían ayudar al mantenimiento de las bisoñas instituciones, compendiando en 6 tipos las fuentes económicas⁵ que, en cualquier caso, serán gestionadas por la Comisión Provincial de Instrucción Pública, responsable también de elaborar el presupuesto anual de la Normal que debe ser aprobado por la diputación y recibir el dictamen del Jefe Político y consumados estos trámites se remitía al Gobierno (art. 63).

La doble normativa que dio cuerpo a la reforma de 1849 dispuso que sólo la de Madrid fuera costeada por el Gobierno y que las diputaciones continuaran

⁴ “Siendo igual el cargo a la data en el mes de junio, último mes del año económico de 1874 a 1875, no queda existencia alguna para el año económico venidero de 1876”. AHENBA. Caja. Año económico de 1874 a 1875.

También puede comprobarse en varios meses del año económico 1870-1871 (AHENBA. Arqueos 1870-1871), de 1872-1873 (AHENBA. Arqueos 1872-1873) o de 1873-1874 (AHENBA. Caja. Año económico de 1873 a 1874).

⁵ 1) Las fundaciones y obras pías, 2) Arbitrios de las diputaciones, 3) La recaudación de las pensiones, matrículas y retribuciones de los niños de la Escuela Práctica, 4) Las subvenciones de la administración central, 5) Las asignaciones con las que contribuyen los ayuntamientos a estos centros y 6) Los donativos y suscripciones voluntarias (art. 60).

financiando aquellas que no fueron suprimidas. Para el artículo 12 del Real Decreto de marzo de ese año, todas las provincias tenían que contribuir al mantenimiento de las Normales y, a demanda de este artículo, Badajoz tuvo que aportar 6.000 reales de vellón, cantidad que luego se incrementaría.

Del mismo modo, los gastos de material y empleados de estos centros de maestros debían ser financiados por las provincias, aunque con un tratamiento más indulgente porque, para reducir este abono, permitió que las Escuelas Normales pudieran invertir en este concepto el importe recaudado por la matriculación de los alumnos y las retribuciones de los niños que asistían a la Escuela Práctica.

Otras novedades que se introdujeron voltearon la economía de las Escuelas Normales y, a partir de este momento, la administración y gestión de la Normal de Badajoz quedaron en manos del director del Instituto de Segunda Enseñanza, quien también elaborará su presupuesto (art. 102). Su total subordinación económica vendría impuesta por el artículo 98 del Reglamento de mayo de 1849, que mandó que los fondos económicos de la Normal debían depositarse en la caja del citado Instituto.

La afamada Ley Moyano apenas alteró el sistema de financiación de las Escuelas Normales provinciales y apoyó que los gastos siguieran incluyéndose en los presupuestos de *“las respectivas provincias, quedando a beneficio de estas el importe de las matrículas que paguen los aspirantes a Maestros”* (art. 111)⁶. Durante el curso 1857-1858 se mantuvieron las condiciones académico-económicas previas a su promulgación, aspecto que aseguró la disposición provisional número 14 del Real Decreto de 23 de septiembre de 1857⁷. Mientras tanto, el director del Instituto pacense sigue asumiendo el control presupuestario de sendas instituciones logrando unificar los trámites

⁶ Pimentel y Donaire, M. (1874). *Colección legislativa...* Ob. cit., Tomo I, p. 24.

⁷ *“Las escuelas normales continuarán hasta fin del curso de 1857 a 1858 como en los anteriores, tanto en lo relativo a la educación y enseñanza como en lo concerniente a su sostenimiento. Una vez terminado el concurso, correrá cada una a cargo de la respectiva provincia”*. *Gaceta de Madrid*, 24 de septiembre de 1857, N° 1724.

relacionados con la economía recurriendo al Reglamento para los establecimientos de segunda enseñanza, aprobado por Real Decreto de 22 de mayo de 1859⁸.

Años después, la oportuna promulgación del Real Decreto de 14 de octubre de 1868 impidió la severa sentencia que prescribía la Ley de 2 de junio de ese año para las Escuelas Normales, reponiéndose al poco el ordenamiento educativo de 1857⁹.

No encontramos un cambio sustantivo en el modelo de financiación normalista hasta el arbitrado por el artículo 8º de la Ley de Presupuestos de 29 de junio de 1887 (para los presupuestos del año económico de 1887-1888)¹⁰, que plantea que estos centros reciban su dotación económica por parte del Estado¹¹, aunque, como opina Ávila Fernández, *“era solamente a título de reintegro, o sea, el Estado pagaba a las Escuelas Normales lo que sus Diputaciones respectivas abonaban por dicho establecimiento, es decir, esto era ni más ni menos que una farsa con ribetes de legalidad (...), a pesar de las aparentes buenas disposiciones económicas hacia las Escuelas Normales”*¹².

La secundará la Ley de Presupuestos de 29 de junio de 1890 que afianza esta responsabilidad estatal hacia las Normales, si bien, este propósito al igual que el anterior, fue una entelequia porque la economía de estos centros seguirá dependiendo de las diputaciones que *“ingresarán en el Tesoro como recurso del presupuesto”* (art. 27) las cantidades consignadas para su mantenimiento¹³. En definitiva, cambiará el pagador pero no quien realmente

⁸ *Gaceta de Madrid*, 24 de mayo de 1859, Nº 144.

⁹ Artículo 4 del Decreto de 21 de octubre de 1868. Ministerio de Educación (1979). *Historia de la Educación en...* Ob. cit., p. 336.

¹⁰ Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 115; Puelles Benítez, M. (1991). *Educación e ideología...* Ob. cit. p. 219-220.

¹¹ Artículo 7: *“Los gastos de las Inspecciones de enseñanza, de las Escuelas Normales de maestros y maestras y de los Institutos provinciales de segunda enseñanza, se satisfarán en lo sucesivo por el Estado (...)”*. Colección Legislativa de Primera Enseñanza (1888). Madrid: Imprenta del Colegio Nacional de Sordomudos y Ciegos, p. 120.

¹² Ávila Fernández, A. (1986). *Historia de la Escuela Normal de...* Ob. cit., p. 173.

¹³ *Colección de leyes referentes a instrucción pública y otras que con esta se relacionan* (1890). Madrid: Imprenta y Fundición de Manuel Tello, p. 335.

paga, porque gravará en los presupuestos de cada provincia el sostenimiento de las Escuelas Normales.

Las exigencias del Gobierno a las diputaciones provinciales no acaban aquí. Con la Circular de 2 de marzo de 1896 demandó información sobre la posibilidad de que aportasen mayores recursos económicos a estas instituciones pedagógicas¹⁴.

Antes de acabarse el siglo se publicará el Real Decreto de septiembre de 1898 que no pasará por alto el componente financiero de las Normales. Su artículo 94 entiende que *“las Escuelas Normales elementales y superiores, serán en la forma actualmente establecida, sostenidas por las provincias respectivas”*, y que *“las Escuelas Centrales correrán a cargo del Estado”*¹⁵. Por el artículo 95 se intenta preservar la permanencia de las Escuelas Normales superiores en cada uno de los distritos universitarios, pero si la provincia donde se localiza la capital de los mismos no puede absorber este gasto, la Superior se podrá ubicar en otra que avale con el presupuesto su sostenimiento.

En los primeros años de la recién estrenada centuria, se sucederán varias novedades legales que alterarán el régimen económico y presupuestario de la Escuela Normal de Badajoz, como la propuesta restrictiva de Romanones (1901), de tal calado institucional que su repercusión en este centro deberá ser analizado en trabajos de investigación futuros.

IX.3. La estructura presupuestaria de la Escuela Normal de Maestros de Badajoz: Variaciones y evolución económica

La acción pedagógica de toda Escuela Normal quedó ligada a la elaboración de unos presupuestos que debían incluir las cantidades necesarias

¹⁴ Ávila Fernández, A. y Holgado Barroso, J. (2008). *Formación del magisterio en...* Ob. cit., p. 383.

¹⁵ *Gaceta de Madrid*, 25 de septiembre de 1898, Nº 268.

que asegurase su actividad académica. La principal fuente económica fueron las diputaciones y, en menor medida, algunos módicos ingresos que procedían de las matrículas y de las cuotas de los niños de la Escuela Práctica. Para el caso de Badajoz, no se menciona ningún otro medio (obras pías, fundaciones...) que coadyuvara al sostenimiento económico de esta institución, porque tampoco el afán filantrópico de la Sociedad Económica de la ciudad se tradujo en una cuantía que engrosase las cuentas de esta Escuela Normal.

IX.3.1. La ajustada situación económica en sus primeros años

En la primera etapa histórica de este centro será la Comisión Provincial de Instrucción Pública la que confeccione su presupuesto que, una vez valorado por la Diputación Provincial, será remitido al Gobierno para la aprobación definitiva. En los presupuestos estará muy bien demarcado cuánto aporta la Diputación de Badajoz, quien cubrirá los gastos de la Escuela Normal, y cuánto el Ayuntamiento, responsable de la Escuela Práctica¹⁶, que en el mes de agosto de 1844 proporciona 937,17 reales¹⁷ de los fondos de propios y, en noviembre de ese mismo año, 1.117 reales, cantidades que estarán destinadas a los salarios¹⁸. Y la misma cuantía del último importe citado será la que ingrese en el mes de febrero de 1845¹⁹.

Las Escuelas Normales siempre se apoyaron en unos presupuestos endeble²⁰. La de Badajoz, en sus primeros años de vida, apenas pudo sufragar los gastos del personal y don Antonio Gil de Zárate, Director General de Instrucción Pública, reprendió por esta causa al Jefe Político de la provincia:

¹⁶ Las cuestiones presupuestarias y económicas ocasionaron algunos desencuentros entre la Comisión Provincial y el Ayuntamiento de la ciudad, uno de ellos queda recogido en el capítulo III.

¹⁷ AMBA. *Libro de actas* (1844). Sesión del día 8 de agosto de 1844.

¹⁸ AMBA. *Libro de actas* (1844). Sesión del día 28 de noviembre de 1844.

¹⁹ AMBA. *Libro de actas* (1845). Sesión del día 24 de febrero de 1845.

²⁰ Sáez Fernández, T. (1986). *La Escuela Normal de...* Ob. cit., Tomo I, p. 197.

“La considerable falta de fondos que hace tiempo experimenta esa escuela normal, según aparece del estado de ingresos y gastos de febrero, ponen en el caso a esta Dirección General de llamar la atención a V. S. sobre el particular, confiada en que procurará facilitar a la escuela los recursos necesarios a fin de que los profesores y empleados puedan reintegrarse del sueldo de los cinco meses que se les está adeudando”²¹.

Los datos que podemos exponer para estos años iniciales son muy limitados porque las fuentes primarias no arrojan mucha información al respecto y la que ofrecen es insuficiente para valorar con precisión su situación financiera durante este intervalo de tiempo. Sin embargo, en la época en que estuvo bajo la tutela del Instituto de Badajoz, la actividad económica de la Escuela Normal está mucho mejor documentada y las fuentes consultadas ofrecen abundantes detalles sobre las coyunturas presupuestarias.

Podemos reproducir el presupuesto aprobado en el año 1848 para considerar su estructura y estudiar las cantidades aportadas tanto por parte de la Diputación de Badajoz como del Ayuntamiento, mostrando cómo quedan distribuidas entre el personal, las pensiones de los alumnos —venidos de los pueblos de la provincia— y los materiales. También permite observar los ingresos de esta Escuela Normal y valorar el contraste con los totales que suman los gastos:

²¹ AHENBA. Escrito fechado el 30 de marzo de 1848.

Tabla 65. Presupuesto del año 1848

Año 1848²²	
Personal	Reales de Vellón
Primer maestro (director)	7.000
Segundo maestro	6.500
Regente de la Escuela Práctica	5.000
Pasante de la Escuela Práctica	2.200
Un profesor de Moral y Religión	1.200
Asignación al Secretario por intervención de estos fondos correspondientes al año de 1846, 300 reales que no se sacan aquí por ser reclamación a virtud de no haberse comprendido en su año	--
La misma gratificación por el año para que se forma este presupuesto	300
Portero de la Escuela y Seminario	1.100
<i>Subtotal</i>	<i>23.300</i>
Depositarario	2.069
Alumnos pensionados	
Por los ocho que deben sostenerse según lo resuelto por S.M. en el Reglamento de 23 de agosto de 1847 al respecto de 5 reales diarios	14.600
Material	
Por reponer los útiles del seminario y escuela	2.900
Reparación y aseo del local	900
Premios de los niños y alumnos del seminario	1.900
<i>Subtotal</i>	<i>45.669</i>
Ingresos	
Que paga el Ilustre ayuntamiento de esta ciudad según el art. 13 del Reglamento Orgánico de 15 de octubre de 1843	13.410
Que podrán recaudarse por derechos de matrícula	1.440
Que podrán recaudarse por retribuciones de los niños de la Escuela Práctica	907
<i>Subtotal</i>	<i>15.757</i>
RESUMEN	
Ascienden los gastos a reales de vellón	45.669
Ascienden los ingresos a reales de vellón	15.757
Déficit que habrá que cubrir con el presupuesto provincial	29.912

²² AHENBA. Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849. Presupuesto de ingresos y gastos de dicha Escuela para el año de 1850, fechado el 8 de octubre de 1849.

El producto de la diferencia entre los gastos y los ingresos induce a que la provincia deba contribuir con 29.912 reales de vellón al sustento de la Escuela Normal. Del mismo modo, en este presupuesto se puede distinguir que los egresos más voluminosos son los destinados al salario de los profesores de esta institución y que coinciden con los valores que se publican en el número 40 del Boletín Oficial de abril de 1848²³.

Por algunos informes que redacta el director del Instituto, sabemos que son esas las mismas cantidades que la provincia venía abonando hasta 1849. La del Ayuntamiento de Badajoz era de 13.410 reales *“cuya suma, 42925 reales unida a lo que se calculaba de ingresos propios por matrículas y retribuciones componía el gasto total de 45669”*²⁴ de la Escuela Normal de Badajoz.

La entrada en vigor del Real Decreto de marzo de 1849 impregna con nuevas pautas al modelo de financiación de estos centros. Su artículo 12 dictamina que todas las provincias deben contribuir *“al sostenimiento de las Escuelas Normales”* y también el deber de pensionar, al menos, dos alumnos para que realicen estudios en la Escuela Normal Superior del distrito. Además, esta norma redefinió la relación económica que vinculaba a los distintos agentes de autoridad con estos centros pedagógicos.

IX.3.2. Las cuentas con el distrito universitario de Sevilla

A partir de tan evocado año, Badajoz deberá reservar las asignaciones económicas que estipulaba el artículo 12 del Real Decreto de marzo que alteró el panorama institucional de las Escuelas Normales. Para los fines que indicaba el artículo citado, el director del Instituto remitirá a la depositaria del

²³ Boletín Oficial de Badajoz, 5 de abril de 1848, Nº 40.

²⁴ AHENBA. Expediente que contiene los partes mensuales remitidos al Rector de la Universidad de Sevilla en cumplimiento de lo que previene el art. 74 del Reglamento de las Escuelas Normales. Nº 9. Año 1849. Minuta, redactada por el director del Instituto, fechada el 19 de mayo de 1851.

Rectorado de la Universidad de Sevilla una cuantía para sufragar los gastos de los centros normalistas del distrito universitario y, otra, para pensionar los alumnos que deben estudiar en el centro de maestros hispalense.

Así, de forma inmediata la provincia de Badajoz retribuyó al Rectorado sevillano con 6.000²⁵ reales de vellón que, al poco, debió aumentar con 1.000 reales más. En el año 1850 volverá a entregar 6.000 reales de vellón²⁶ y, nuevamente, la cifra de 7.000 reales quedará recogida en los presupuestos de 1851²⁷.

En 1852, el director del Instituto de Segunda Enseñanza pacense abonará al Rectorado el pago por este concepto y el de las pensiones en dos veces, un primero por valor de 1.900 reales de vellón y, otro, por 9.500 reales de vellón. El resultado de la suma son 11.400 reales de vellón. Durante los años 1853²⁸, 1854 y 1855 esta cantidad será invariable, pero en el presupuesto de 1856 se reflejará de nuevo los 6.000 reales iniciales²⁹.

Por otra parte, en los presupuestos consultados se indica que el sueldo del director de las Escuelas Normales elementales y el del eclesiástico – profesor de Religión y Moral— se extraen de la caja de la Escuela Normal Superior del distrito universitario, por lo tanto, será ahora el Rectorado quien deba despachar estas cantidades a favor de Badajoz. Este sistema de intercambio económico produjo contratiempos en la contabilidad de estas instituciones y

²⁵ AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849.* Presupuesto, fechado el 14 de noviembre de 1849.

²⁶ AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849.* Presupuesto de ingresos y gastos de dicha Escuela para el año de 1850, fechado el 15 de septiembre de 1849.

²⁷ AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849.* Presupuesto, fechado el 4 de marzo de 1850. Y, también, AHUS. Leg. 513-1 (2). No obstante, en algunos de los documentos consultados, la cifra que aparece es la de 6.000 reales de vellón. Será en los presupuestos provinciales donde se consigne los 7.000 reales de vellón y que valoramos como la cantidad que finalmente se abona.

²⁸ AHENBA. *Cuentas y libramientos*, 1853.

²⁹ AHENBA. *Cuentas y libramientos*, 1856.

“para evitar los inconvenientes de la traslación de fondos tiene dispuesto S. M. en R. Orden de 10 de julio de 1849³⁰, que los Institutos remitan a la caja de la universidad la diferencia que resulta entre dichos sueldos y las cantidades con que deben contribuir a la Escuela Superior para el sostenimiento de sus cargas”³¹.

Entonces, si la provincia de Badajoz debe librar –según el año– 11.400 reales de vellón a Sevilla, y el Rectorado debe transferirle 9500³² por los salarios de estos profesores, según el artículo 6 de la Real Orden de 10 de julio de 1849³³, la diferencia que nuestra provincia deberá entregar en la depositaria universitaria será de 900 reales de vellón³⁴. Con esta fórmula ambas partes quedarán conformes³⁵ aunque no eximirá para que el Rectorado sevillano adeude a Badajoz algunas cantidades en concepto de pago del profesorado en los años 1854, 1855 y 1856 y que alcanzan los 1.400, 2.500 y 3.500 reales respectivamente³⁶. Aspecto que intentará subsanar el Rector de la Universidad de Sevilla:

“Autorizado por Real orden de 14 de febrero último para distribuir las existencias que hay en la Depositaria de esta Escuela Normal Superior entre las elementales del distrito que tienen en descubierto sus obligaciones, he dispuesto que V. S. se gire contra el Depositario D.

³⁰ “(...) Esta diferencia se fijará a principio de cada año luego que esté aprobado el presupuesto y se hará la remesa de ella por trimestres, con toda puntualidad”. Artículo 6 de la Real Orden de 10 de julio de 1849. AHENBA. Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849.

³¹ AHENBA. Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849. Minuta, fechada el 16 de septiembre de 1850.

³² Desde 1850 a 1856 esta cantidad permanecerá invariable, recibándose en la depositaria del centro extremeño 9.500 reales (8.000 reales para el director y 1.500 para el eclesiástico) para cubrir este gasto. AHUS. Leg. 514-03.

³³ “Para evitar los inconvenientes de la traslación de fondos, los institutos remitirán solo a las depositarias de las universidades la diferencia que resulte entre la suma de las cantidades que, según los artículos anteriores, deben ingresar en sus cajas, y el importe del presupuesto de su escuela normal respectiva” (art. 6). Colección de Reales decretos, órdenes y reglamentos... Ob. cit., p. 268.

³⁴ AHENBA. Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849. Minuta, fechada el 16 de septiembre de 1850. El oficio lo encontramos en: AHUS. Leg. 513-1 (2). Oficio fechado el 17 de septiembre de 1850.

³⁵ AHENBA. Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849. Oficio, fechado el 18 de mayo de 1851.

³⁶ AHUS. Leg. 514-03.

*José María Márquez la cantidad de cuatro mil ochocientos reales que han correspondido a esa Escuela Normal elemental a cuenta de sus atrasos, y que, para conceder lo que aún se le adeuda, me remita antes del aviso del giro si fuere posible, una liquidación por los años desde 1849 a 1856, ambos inclusive de lo percibido y gastado en cada uno por contingente y pensiones de los alumnos que costeaba la provincia en esta Escuela Normal Superior*³⁷.

Y si atendemos a las cuantías previamente apuntadas, el cálculo realizado por el Rector no garantiza el pago de la deuda contraída por dichos atrasos.

En la otra parte de la balanza están las pensiones que la provincia de Badajoz proporcionó a los alumnos en su estancia en la Escuela Normal Superior del distrito universitario que se ubicaba en Sevilla. La cuantía estipulada fue de 2.200, fijada en la Real Orden de 12 de junio de 1849 que dispuso que las Escuelas Normales de los distritos de Barcelona y Sevilla debían aportar 4.400 reales a repartir de forma equitativa entre dos alumnos³⁸.

Los documentos nos informan que en los años 1849³⁹, 1850⁴⁰, 1851⁴¹, 1852⁴² y 1853⁴³ fueron dos plazas las que se pensionaron desde Badajoz⁴⁴. Y

³⁷ AHENBA. *Cuentas y libramientos*, 1857. Escrito del Rector de la Universidad de Sevilla dirigido al director del Instituto de Badajoz, fechado el 7 de marzo de 1857.

³⁸ *Colección de Reales decretos, órdenes y reglamentos...* Ob. cit., p. 263.

³⁹ AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849*. Presupuesto, fechado el 14 de noviembre de 1849.

⁴⁰ AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849*. Presupuesto de ingresos y gastos de dicha Escuela para el año de 1850, fechado el 15 de septiembre de 1849.

En los presupuestos de la Escuela Normal de Sevilla vienen indicadas cifras con esta finalidad: Ávila Fernández, A. (1986). *Historia de la Escuela Normal de...* Ob. cit., Tomo I, p. 304.

⁴¹ AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849*. Presupuesto, fechado el 4 de marzo de 1851. Y, también, AHUS. Leg. 513-1 (2).

⁴² AHENBA. *Expediente de cuentas mensuales de gastos de las dos escuelas. Nº 29. Año 1852*.

⁴³ AHENBA. *Cuentas y libramientos*, 1853.

⁴⁴ Como hemos explicado en el capítulo VI, en el curso 1851-1852 sólo se ofertará una plaza para viajar a Sevilla pero, paradójicamente, en el presupuesto de este año vienen reservados los 4.400 reales de vellón para este concepto.

pese a que por Real Decreto de 12 de junio de 1853⁴⁵ se suprimen este tipo de plazas en las Escuelas Normales, en 1854, esta provincia –quizás recurriendo al artículo 2º de esta norma⁴⁶– mantiene en Sevilla al alumno Manuel Álvarez Bejarano con una media pensión de 1.100 reales de vellón. En 1855 ya no se pensionará a ningún alumno⁴⁷ y pese a que consta en el presupuesto este concepto no se invertirá en esto la cantidad que se cita⁴⁸. Al año siguiente, no asomará siquiera en los presupuestos⁴⁹, pero sí la del contingente provincial para el sustento económico de la Normal Superior del distrito universitario⁵⁰.

IX.3.3. Las relaciones económicas bajo la dirección del Instituto de Segunda Enseñanza

Desde su fundación hasta 1849⁵¹, el depositario de los fondos económicos de la Escuela Normal fue don Isidro Rosa Romero y, por ello, será el responsable de ingresar en la caja del Instituto el saldo que resulta del arqueo operado en julio de este año⁵², después, el encargado del peculio de la Normal será el interventor del Instituto de Segunda Enseñanza de la ciudad⁵³.

A lo largo de estos años, varios de los catedráticos del centro de secundaria ejercieron como habilitados, entre ellos don Carlos Botello del

⁴⁵ *Gaceta de Madrid*, 18 de junio de 1853, Nº 169.

⁴⁶ “Esta supresión tendrá efecto desde 1º de Julio próximo Si hubiere algún pensionado a quien por haber comenzado la carrera en el curso de 1851 a 52 le falta el tercero, el Gobierno o la provincia que le nombró le continuarán abonando la pensión mensualmente por la escuela donde estudie; pero serán de su cuenta la manutención y demás gastos, cesando las colegiaturas. Sin embargo, estos individuos quedan bajo la inspección y subordinación directa de los Jefes de las escuelas” (art. 2).

⁴⁷ AHENBA. *Cuentas y libramientos*, 1855.

⁴⁸ Aunque en algunas de las fuentes primarias consultadas, para el año 1855, se señalan 1.440 reales (AHENBA. *Cuentas y libramientos*, 1855), si bien, no hay cantidad alguna fijada en la siguiente anualidad (AHENBA. *Cuentas y libramientos*, 1856).

⁴⁹ AHENBA. *Cuentas y libramientos*, 1856.

⁵⁰ AHUS. Leg. 514-03.

⁵¹ AMBA. *Libro de actas* (1844). Sesión del día 18 de marzo de 1844.

⁵² AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849*. Minuta fechada el 31 de diciembre de 1849. Y, también, AHENBA, *Expediente sobre el personal dependiente de la Escuela Normal. Nº 12. Año 1850*.

⁵³ AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849*. Escrito fechado el 9 de enero de 1850.

Castillo o don Manuel María Saá Martínez. Como interventores de la Diputación de Badajoz serán don Lucas Huerta o don Juan Romero Falcón. Sin lugar a dudas, el desempeño de estas funciones conllevaba una carga adicional de trabajo y un extra de responsabilidad que la Real Orden de 9 de mayo de 1850 quiso compensar disponiendo que:

“a los habilitados de las Escuelas Normales elementales se les abone el uno por ciento de los fondos que recauden por este concepto en remuneración de su trabajo y por el quebranto que puedan experimentar en la administración de estos fondos, con cargo a la partida señalada para su material y empleados”⁵⁴.

Hasta ese momento, esta Normal extremeña tuvo cierta autonomía en su contabilidad, capacidad que revocó el punto 1º de la Real Orden de 2 de junio de 1849 que mandó que las depositarias de las Normales cesasen el 15 de julio de 1850. En Badajoz, en ese día, se realizó un arqueo y la cantidad resultante, 886,4 reales, quedó custodiada en la caja del Instituto⁵⁵. Este último empeño lo comparte con el artículo 3 de la Real Orden de 10 de julio de 1849, que ofrece otras instrucciones para acomodar la contabilidad de los centros de maestros a la nueva realidad económica⁵⁶.

Tras la reforma de 1849, el director del Instituto supervisará y velará por la gestión económica y los presupuestos de ambos centros, no obstante, no está autorizado para abonar cantidades que no queden recogidos en ellos y, para hacerlo, debe solicitar una autorización a instancias superiores como, por ejemplo, al Ministerio de Gracia y Justicia⁵⁷.

⁵⁴ AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849.* Real Orden de 9 de mayo de 1850.

⁵⁵ *Colección de Reales decretos, órdenes y reglamentos...* Ob. cit., p. 257.

⁵⁶ AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849.* Real Orden de 10 de julio de 1849.

⁵⁷ Como cuando el Ayuntamiento le reclama al director del Instituto, como responsable inmediato de la Escuela Normal Elemental, que le satisfaga las cantidades correspondientes a las obras realizadas en la acera de la parte donde están situados ambos centros, el director del Instituto, ante las continuas reclamaciones del alcalde de la ciudad, se justifica que no puede

Es un momento que exige variaciones en el esquema de los presupuestos y que deben formalizarse en su elaboración, hecho que suscitará algunas incertidumbres al director del Instituto y que la Dirección General de Instrucción Pública aclarará ofreciéndole las indicaciones siguientes:

“En vista de la consulta hecha por el Director de ese instituto de segunda enseñanza con fecha de 22 de marzo próximo pasado de que es adjunta copia, la Dirección General ha determinado que V. S. se sirva ilustrar este asunto con su informe teniendo presente, primero: que al examinarse en este Ministerio el presupuesto de esa Provincia, en la parte relativa a instrucción primaria se formaron tres artículos o divisiones bien marcadas comprendiendo en la primera el sueldo del inspector, sus dietas y gasto de viaje, lo segundo los gastos de la Comisión Superior y sueldo de su Secretario y la tercera todo lo concerniente a la Escuela Normal, es decir el contingente de seis mil reales vellón, el importe de las pensiones y material de la Escuela. Segundo, que de todos estos fondos sólo los de la Tercera división deben figurar en el presupuesto especial de la Escuela e ingresar en su depositaría, quedando los demás sujetos a la administración común de los fondos provinciales. Tercero, que el importe de los derechos de matrícula y de los grados del instituto de segunda enseñanza no corresponde al presupuesto de la Escuela Normal. La Dirección espera el informe de V. S. y sin perjuicio de ello se promete que V. S. adoptará desde luego las medias necesarias para establecer la mayor posible distinción y claridad en la designación y distribución de los fondos que a cada objeto pertenecen”⁵⁸.

Los desajustes en el planeamiento efectivo del presupuesto del ejercicio económico (1849-1850) quedaron patentes en el momento de abonar las pensiones a los alumnos que estudiaban en la Escuela Normal Superior de Maestros del distrito universitario de Sevilla:

abonar cantidad alguna sin antes recibir la autorización del Ministerio. AHENBA. *Expediente relativo a edificio de la Escuela, útiles que le corresponden*, Nº 8. Año 1849.

⁵⁸ AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela*. Nº 2. 1849. Oficio fechado el 11 de abril de 1850.

“Por efecto de las dificultades halladas en el presupuesto de la Escuela Normal aprobado para el presente año no ha sido posible abonar aún los descubiertos en que se encuentra con esa Universidad, puesto que hasta la definición aclaratoria de las dudas propuestas a la superioridad, ni aún se sabe fijamente a cuanto ascenderá los contingentes que han de abonar respectivamente la Provincia y el ayuntamiento, sin embargo así que recibí la atenta comunicación de V. S. he reclamado fondo al Sr. Gobernador de esta provincia y me lisonjee de que en breve podré girar la cantidad que se sirve reclamarme en 19 del actual”⁵⁹.

Esto, a pesar de que en su momento se ordenó un presupuesto adicional que incluía los 4.400 reales que debían percibir estos alumnos⁶⁰. A esta contrariedad hay que añadir la omisión de los sueldos del director, Regente y auxiliar de la práctica en el presupuesto, dando lugar a varias reclamaciones por parte de los perjudicados y de peticiones del director del Instituto que duda sobre cómo actuar. Con la esperanza de que se resuelva pronto este despropósito, los profesores afectados redactan este escrito que condensa su queja⁶¹:

“Los que abajo suscriben, director y profesores de la Escuela Normal Elemental de la misma, a V. S. rendidamente exponen que haciendo tres meses que está paralizado el pago de sus asignaciones por no hallarse incluidas en el presupuesto general y no pudiendo atender a la subsistencia de sus respectivas familias por falta de intereses, pues no cuentan con más auxilio que el de su sueldo, que privados de él, se han visto precisados a contraer deudas que menoscaban su reputación: por todo lo cual y en atención a lo expuesto humildemente,

⁵⁹ AHENBA. Expediente relativo a la provisión de los dos alumnos pensionados por esta provincia en la Escuela Normal Superior del distrito. Nº 3. Año 1849. Minuta fechada el 26 de abril de 1850.

⁶⁰ AHENBA. Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849. Escrito del Presidente de la Comisión Provincial dirigido al director del Instituto, fechado el 12 de noviembre de 1849.

⁶¹ Firman el escrito: Joaquín López Patiño (director de la Escuela Normal), Diego del Barco y Pérez (Regente de la Escuela Práctica), Antonio Rodríguez Herranz (profesor eclesiástico, por sustitución) y Antonio Cerón del Corral (auxiliar de la Escuela Práctica). AHENBA. Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de esta Escuela. Nº 2. Año 1849 (concluye a fin de 1852).

Suplican a V. S. que bien por sí, o haciéndolo consultivo, tenga a bien mandar les sean satisfechas las tres mensualidades de marzo, abril y mayo que tienen devengadas para poder cubrir las deudas que cada uno ha contraído.

Gracia que no dudan obtener de la benevolencia que justamente distingue a V. S. y a la que eternamente vivirán reconocidos. Badajoz 1 de junio de 1850”.

El director del Instituto requerirá del Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas el permiso oportuno para ingresar los sueldos de los perjudicados por esta situación pero, transcurridos 3 meses, al no recibir contestación, decide entonces dirigirse al Gobernador de la provincia quien atenderá su petición el 5 de junio de 1850, indicándole que satisfaga las cantidades adeudadas a estos profesores⁶².

Estos avatares explican que unos presupuestos desatinados limitan y dificultan la actividad de la Escuela Normal de Badajoz, no sólo en lo relativo al personal, sino también en lo académico. Así, en la implementación del segundo curso del grado elemental según el plan de estudios de 1849, el director del Instituto vuelve a encontrar “*obstáculos que difícilmente podrán vencerse*” si existe insolvencia económica. Soslayar este apuro requiere del concurso de la Dirección General de Instrucción Pública⁶³ que allanará el camino para que el Gobierno contribuya con 3.000 reales sobre el presupuesto provincial y con otros 1.000 más sobre el del Ayuntamiento a sufragar los gastos adicionales que supone adaptarse a los nuevos requerimientos legales⁶⁴.

El presupuesto elaborado para 1851 deja atrás los escollos conocidos y confirma el cuidado de esta Escuela Normal por ajustarse a las cuantías

⁶² AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de esta Escuela. Nº 2. Año 1849 (concluye a fin de 1852).*

⁶³ AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849. Minuta fechada el 18 de septiembre de 1850.*

⁶⁴ AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849. Real Orden de 10 de octubre de 1850.*

convenidas⁶⁵. Los guarismos se disponen en dos partes donde se identifican los gastos y los ingresos. En este caso, los ingresos son 42.399 reales de vellón, una suma que resulta de los haberes que proporciona la provincia de Badajoz, lo que recibe por gastos de materiales, lo que recauda por importe de las matrículas de los alumnos y por los niños de la Escuela Práctica y lo que aporta el Ayuntamiento para el mantenimiento de mencionada Escuela Práctica —tanto de personal como de material—. Las previsiones de sus gastos se ciñen a las mismas cantidades señaladas en la parte de los ingresos por lo que el balance entre ambas partes no ofrece cifra alguna⁶⁶, sin embargo, este pronóstico económico fallará y la diputación pagará el saldo negativo.

La provincia no suele demorarse en sus obligaciones económicas con la Escuela Normal, aunque en abril de 1851 sabemos que le adeudaba 2.531,29 reales de vellón, una cantidad correspondiente al año 1849 *“cuya suma satisfizo en 8 de enero de 1850, y además por atrasos de años anteriores 10236.3 reales que abonó el 12 de julio del mismo año”*⁶⁷, lo que hace un total de 12.767,32⁶⁸, una cuenta que, como recogemos, salda con diligencia.

Para 1852, los ingresos que abastecen la depositaría de la Normal de maestros pacense son 27.399 reales de vellón. A esta cantidad se le deben sumar los 9.500 reales que recibe de la Universidad de Sevilla para los sueldos del director de la Escuela Normal y del profesor de Religión y Moral⁶⁹. Con la financiación que recibe liquida con fatiga los gastos, pero es tan ajustada que,

⁶⁵ Para este año se afirma que había en la caja 14.817,13 reales procedentes del ejercicio económico anterior. AHENBA. *Expediente de cuentas mensuales de gastos de las dos escuelas*. Nº 29. Año 1852.

⁶⁶ AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela*. Nº 2. 1849. Presupuesto, fechado el 31 de marzo de 1851. Y, también, AHUS. Leg. 513-1 (2).

⁶⁷ AHENBA. *Expediente relativo a las cuentas de 1849*. Nº 17. Año 1850. Minuta fechada el 15 de abril de 1851.

⁶⁸ AHUS. Leg. 513-1 (2). Oficio fechado el 15 de abril de 1851. Y, también, AHENBA. *Expediente que contiene los partes mensuales remitidos al Rector de la Universidad de Sevilla en cumplimiento de lo que previene el art. 74 del Reglamento de las Escuelas Normales*. Nº 9. Año 1849. Minuta, redactada por el director del Instituto, fechada el 19 de mayo de 1851.

⁶⁹ Suma que resulta de los 14.900 reales que abona la provincia, 10.999 que recibe del Ayuntamiento para el sostenimiento de la Escuela Práctica y 1.500 reales por los ingresos de las matrículas y retribuciones de los niños de la Escuela Práctica. AHENBA. *Ingresos y salidas de caudales (1852-1858)*.

en abril de este año, el director del Instituto solicita al Ministro de Gracia y Justicia que aumente este presupuesto porque *“si en otros años sería tal vez posible con suma economía cubrir las más perentorias atenciones, no puede serlo en el actual por haber tenido necesidad de proceder la Escuela a un surtido preciso para reponer enseres y objetos de enseñanza harto deteriorados e inútiles causa del uso”*⁷⁰. Esta reclamación quedará respondida a través de la siguiente Real Orden:

*“La cantidad señalada para gastos de esa Escuela Normal elemental de Instrucción Primaria es igual a todas las demás de su clase, sin que ninguna haya reclamado mayor suma, ni sea posible aumentarla en el día porque los presupuestos provinciales sobre que gravita se hallan demasiado recargados. En consecuencia, y en vista de la comunicación de V. S. de 8 de este mes, la Reina (q. D. g) se ha servido mandar que esa Escuela Normal ciña sus gastos a los cinco mil reales que le están asignados; permitiendo únicamente a V. S. que si el producto de matrículas y retribuciones escudiese de lo regulado, este exceso se aplique a la adquisición de enseres para la enseñanza”*⁷¹.

Una petición que el director del Instituto volverá a repetir en 1853, esta vez al Rector de la Universidad de Sevilla, demandándole más fondos porque tras descontar el sueldo de un conserje-portero (2.160 reales de vellón), el de un mozo-barrendero (720 reales), el alquiler de la casa del director de la Escuela Normal (1.440 reales), los gastos rutinarios para menaje de la Escuela, sin olvidar el *“uno por ciento al depositario, quebrantos de las remesas a la Universidad, impresiones, suscripciones forzosas, entre las que se encuentran 360 para la Gaceta, 80 para el Boletín del ministerio del ramo y 120 para el de Fomento”*⁷², se complica atender los que ocasionan el reponer y aumentar los útiles y surtir con libros la biblioteca. Mitigaría esta situación disponer del

⁷⁰ AHENBA. Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849. Minuta, fechada el 8 de abril de 1852.

⁷¹ AHENBA. Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849. Real Orden de 15 de abril de 1852.

⁷² AHUS. Leg. 514-04 (1). Escrito del don José Muntadas al Rector de la Universidad de Sevilla, fechado el 25 de julio de 1853.

sobranje de las matrículas y retribuciones de los niños que asisten a la práctica y, por ello, este director pide que para el año en curso se le permita hacer uso de esta cantidad⁷³, pretensión que no desentona con el artículo 12 del Real Decreto de marzo de 1849. Además, en el mismo escrito, don José Muntadas, sugiere que sería

“conveniente señalar una partida en el presupuesto de la provincia con el nombre de imprevistos y sustituciones para cubrir el nombramiento de quien deba desempeñar las enseñanzas, cuando se hallen imposibilitados de hacerlo sus propios gerentes (...)” y también considera imprescindible que se aumente *“en el presupuesto de la provincia la partida de dependientes y gastos, siquiera a 6000 reales, abonándose por separado la indemnización de casa al Director de la Escuela, lo cual puede hoy hacerse, sin gravamen, pues que se ha mandado suprimir la partida de sostenimiento de los alumnos pensionados”*⁷⁴.

Como en todos los presupuestos, en el de este año se registran los ingresos que recibe la Escuela Normal y queda rematado con la previsión de los gastos, algunos de ellos los cita el director del Instituto en su escrito. Las cifras que contiene son las siguientes:

⁷³ Ídem.

⁷⁴ Ídem.

Tabla 66. Presupuesto del año 1853

Presupuesto de Ingresos y Gastos de la Escuela Normal Elemental de Instrucción Primaria de Badajoz (año, 1853)⁷⁵	
INGRESOS	
Concepto	Reales de vellón
De la Escuela Normal Superior del Distrito Universitario de Sevilla. Sueldo del Maestro-director	8.000
De la Escuela Normal Superior del Distrito Universitario de Sevilla. Sueldo del eclesiástico encargado de la enseñanza de Religión	1.500
De la Provincia. Por el contingente general en que debe contribuir la provincia a la Escuela Superior según el art. 12 del Real Decreto de 30 de mayo de 1849	7.000
Por la pensión de dos alumnos que ha de sostener en la Superior del Distrito ⁷⁶	4.400
<i>Subtotal</i>	<i>20.900</i>
I. De la misma provincia para el material	
Por lo que le corresponde satisfacer para dependientes y gastos de la elemental	5.000
II. Del producto de matrículas y retribuciones	
Por derechos de matrículas de los alumnos para maestros y retribuciones de los niños de la Escuela Práctica	1.500
<i>Subtotal</i>	<i>6.500</i>
III. De los fondos municipales, con destino a la Escuela Práctica y conservación del edificio	
III.a. Personal	
Sueldo del Regente	6.666
Sueldo del Ayudante	3.333
Para tinta, papel y demás gastos de la Escuela Práctica y conservación del edificio	2.000
<i>Subtotal</i>	<i>11.999</i>
Total ingresos	39.399

⁷⁵ AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de dicha Escuela*. Nº 2. Año 1853. Y, también: AHENBA. *Ingresos y salidas de caudales (1852-1858)*.

⁷⁶ Sin embargo, en cuanto a los pensionados, los presupuestos provinciales establecen para este concepto la cantidad de 1.100 reales de vellón, sólo para sufragar los gastos de un alumno. AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de dicha Escuela*. Nº 2. Año 1853. Presupuesto Provincial, fechado el 31 de diciembre de 1853.

En el mismo sentido se pronuncian otras fuentes consultadas y que, a su vez, reducen otras cuantías consignadas en este presupuesto, fijando en 14.540 reales los gastos de este centro: contribución a la Escuela Normal de Sevilla (7.000), pensión de un alumno (1.100), casa del director (1.440), dependientes y gastos del centro (5.000). AHENBA. *Cuentas y libramientos*, 1853.

GASTOS	
Concepto	Reales de vellón
Personal de la Escuela Normal a cargo de la Superior de distrito. Sueldo del Maestro-director	8.000
Personal de la Escuela Normal a cargo de la Superior de distrito. Sueldo del Eclesiástico encargado de la enseñanza de Religión	1.500
Remesa a la Escuela Superior del distrito de Sevilla	
Por el contingente general de la Provincia	7.000
Por la pensión de dos alumnos que esta costea	4.400
<i>Subtotal 1</i>	<i>20.900</i>
Material a cargo de la Provincia y de los derechos de matrículas y retribución. Salario del Portero	2.160
Adquisición de efectos para la enseñanza y demás gastos, incluso un barrendero o sirviente si fuere indispensable	4.041
Recaudación de fondos 1% sobre los efectivos, no sobre los figurados	299
<i>Subtotal 2</i>	<i>6.500</i>
<i>Subtotal (1+2)</i>	<i>27.400</i>
Escuela práctica a cargo del ayuntamiento	
Personal	
Sueldo del Regente	6.666
Sueldo del auxiliar	3.333
Material y conservación del edificio	
Para tinta, papel y demás gastos de la Escuela Práctica y conservación del edificio	2.000
<i>Subtotal</i>	<i>11.999</i>
TOTAL	39.399

En este presupuesto se muestra un equilibrio entre los ingresos y los gastos (también se repetirá en el elaborado en 1854) pero que, como en ocasiones anteriores, se romperá aunque se consigue repararlo con los fondos provinciales. Desde que entró en vigor la reforma de 1849 hasta la promulgación de la Ley Moyano, los recursos económicos provinciales que se aportan para disolver la discrepancia entre los ingresos y los gastos de este centro son los siguientes:

Tabla 67. Déficit de la Escuela Normal de Maestros (1849-1857)

Déficit de la Escuela Normal de Maestros (1849-1857)	
Año	Reales de vellón
1849	36.400 ⁷⁷
1850	13.900 ⁷⁸
1851 ⁷⁹	16.900 ⁸⁰
1852	14.900 ⁸¹
1853	14.900 ⁸²
1854	13.040
1855	13.240 ⁸³
1856	10.400 ⁸⁴
1857	23.301 ⁸⁵

De entre ellas destacan las que se deben extraer del presupuesto provincial en 1849, debido a los cambios que debe efectuar la Escuela Normal para acomodarse a la normativa. Y la de 1857, porque la provincia de Badajoz sigue ingresando en la depositaría del distrito de Sevilla 6.000 reales, además tiene como gastos habituales los 1.440 reales para pagar la casa del director y los del personal y material, que suman 15.861 reales.

⁷⁷ AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849.* Presupuesto, fechado el 14 de noviembre de 1849.

⁷⁸ AHUS. Leg. 514-03.

⁷⁹ Otros documentos indican que son 36.400 reales de vellón los que debe proporcionar la provincia. AHENBA. *Expediente relativo a la Hacienda y contabilidad de este Escuela. Nº 2. 1849.* Presupuesto, fechado el 4 de marzo de 1850.

⁸⁰ AHUS. Leg. 514-03.

⁸¹ Ídem.

⁸² Ídem.

⁸³ Ídem.

⁸⁴ Ídem.

⁸⁵ Ídem.

Figura 14. Contingente que debe abonar la provincia, 1857

<u>Instrucción pública.</u>	
<u>Art. 2.º</u>	
<u>Instrucción primaria.</u>	
<u>Contingente para la Escuela Normal.</u>	
	Reales cent.
Para el contingente general con que debe contribuir la provincia para el	
mantenimiento de la Dep. del Distrito segund disposiciones	6,000,00
Por indemnización de casa al Director	1.400,00
Por dependientes y gastos de la Escuela Normal	15.861,00
<u>Total</u>	<u>23,261,00</u>
Batazo 30 de Diciembre de 1857	
Leyendo	
Mery Abad	
Dad. 1.º de Enero de 1858.	
Alex. Jimenez	

Fuente: AHENBA. Cuentas y libramientos, 1857.

En febrero de 1858, don Manuel María Saá y Maldonado notifica que hay un sobrante en la caja del Instituto de 958,89 reales de vellón⁸⁶. En ese mismo año, el Rector de la Universidad de Sevilla se interesa si las diputaciones que configuran su distrito sufragar con diligencia los gastos de sus respectivas Escuelas Normales. Badajoz, a través del director del Instituto, le informa que:

“en el presupuesto provincial del presente año se han incluido y aprobado oportunamente todas las obligaciones que toca satisfacer a la provincia según la nueva Ley, exceptuando tan solo la partida correspondiente al sueldo del 2º maestro que debe nombrarse (...). Que si bien la provincia debe una cantidad no insignificante a la Escuela Normal que asciende a 11.517.58 reales, por lo respectivo al año pasado se han cubierto siempre con desahogo todas las atenciones, lo cual consiste en que el presupuesto aprobado para el 1857 hubo el error de incluir los sueldos del director y eclesiástico como obligación de la provincia de cuyo error no soy responsable. (...) El presupuesto de 1859 está formado por esta dependencia pero no ha salido de la diputación y será en breve recogido para adicionar la partida de los 7000 reales, correspondiente al 2º maestro”⁸⁷.

La incorporación del Segundo Maestro obligó a realizar un presupuesto adicional que contemplase su salario⁸⁸ aunque el director del Instituto propone que, por este año, su sueldo se costee con el remanente que existe del ejercicio económico anterior (9.418,41 reales de vellón⁸⁹), incluyéndose este gasto en la siguiente anualidad⁹⁰. Esta petición es admitida favorablemente por el Gobernador Civil que considera válida la fórmula que apunta aquel para solventar la cuestión del pago de este docente en ese año⁹¹.

⁸⁶ Aunque en este año, y entre los meses de febrero a diciembre, se realizarán varios ingresos en la caja del Instituto en concepto de pago de matrículas de los alumnos de la Escuela Normal y por el de la asistencia de los niños a la Escuela Práctica, lo que sumará un total de 2.144 reales de vellón. AHENBA. *Cuentas y libramientos*, 1858.

⁸⁷ AHENBA. *Cuentas y libramientos*, 1858.

⁸⁸ Ibídem. Minuta fechada el 5 de septiembre de 1858.

⁸⁹ AHENBA. *Cuentas y libramientos*, 1858.

⁹⁰ Ibídem. Minuta fechada el 5 de septiembre de 1858.

⁹¹ Ibídem. Oficio fechado el 7 de octubre de 1858.

Los 27.947 reales de vellón destinados en el presupuesto provincial de 1859 para la Escuela Normal de Maestros contrastan con los 131.744 reales que sirven para el mantenimiento del Instituto de Segunda Enseñanza de la ciudad que logra, en concepto de matrículas, de 21.000 reales, resultando un déficit de 110.744 reales que son costeados de los fondos de la diputación. Totalmente alejada de estas cifras se encuentra el Seminario de Maestras que recibe 11.040 reales de vellón⁹². Al año siguiente no cambian de forma significativa estas cantidades para ninguna de las instituciones citadas, aunque para el Instituto la provincia deberá aportar 112.764 reales de vellón⁹³.

En el curso 1861-1862 las cantidades recibidas para el pago del personal y del material de esta Escuela Normal suman un total de 27952.98⁹⁴. Este último gasto siempre es referido en los presupuestos, pero no se incrementa de forma significativa a lo largo de los años y las cuantías destinadas a este fin no son generosas, acercando a esta institución a la penuria material que experimentan otras homólogas⁹⁵.

La legislación previene que, para las Escuelas Normales, sea un gasto que abone las diputaciones y para las Escuelas Prácticas deberán costearlo los ayuntamientos. En Badajoz, los importes que se incluyeron en los presupuestos con este destino los recogemos en la tabla siguiente, donde se indican los que hemos podido documentar:

⁹² AHUS. Leg. 675.

⁹³ Ídem.

⁹⁴ Divididos de la siguiente manera: 23.305,30 para los sueldos y 4.647,68 destinados a material. AHENBA. Año económico de 1861.

⁹⁵ Citemos, como ejemplo, la de La Laguna. Oramas Luis, J. A. (1992). *La Escuela Normal de...* Ob. cit., p. 146.

Tabla 68. Cantidades asignadas a material (1851-1889)

Cantidades en concepto de material (1851-1889)		
Año	Importe	Desglose⁹⁶
1851	8.000 reales de vellón ⁹⁷	Alquiler casa-habitación del director de la Normal, 3.000 Sueldo del personal no docente y otros gastos, 5.000
1854	6.000	--
1855	6.000	--
1856	6.000	--
1858	4.440 ⁹⁸	Gastos de cátedras, 1.000 Reparación del menaje, 1.000 Alquiler casa del director, 1.440 Reparación del edificio e imprevistos, 1.000
1860	4.440 ⁹⁹	Gastos de cátedras, 1.000 Reparación del menaje, 1.000 Alquiler casa del director, 1.440 Gastos de escritorio, 1.000
1861-1862	4.647,67	--
1863	3.000 ¹⁰⁰	Gastos de las cátedras, 1.000 Reparación del menaje, 1.000 Gastos de escritorio, 1.000
1864	6.000 ¹⁰¹	Gastos de cátedras, 1.000 Reparación de menaje, 1.000 Alquiler casa del director, 2.500 Gastos de escritorio, 1.500
1865-1866	6.000	Gastos de cátedras y reparación del menaje, 2.000
1866-1867	700 escudos	Gastos de cátedras y reparación del menaje, 300
1867-1868	700	Gastos de cátedras y reparación del menaje, 300
1868-1869	700	Gastos de cátedras y reparación del menaje, 300
1868-1869	700	Alquiler casa del director, 250 Secretaría, 150 Gastos de cátedras y reparación del menaje, 300

⁹⁶ Para algunos años sólo se indica la cantidad destinada al mantenimiento y compra de material.

⁹⁷ AHUS. Leg. 513-1 (2).

⁹⁸ AHENBA. Presupuesto (1858).

⁹⁹ AHENBA. Presupuestos (borradores). Año económico de 1859.

¹⁰⁰ AHENBA. *Libro Mayor*. Escuela Normal de Maestros. 1863-1864.

¹⁰¹ AHENBA. Presupuesto. Año económico de 1864.

1869-1870	800 escudos	Gastos de cátedras y reparación del menaje, 276
1870-1871	1.875 pesetas ¹⁰²	Cátedras y dirección, reparación del menaje, aseo y limpieza del edificio, compra de objetos y material de enseñanza y suscripción a la Gaceta, 750 Alquiler casa del director, 625 Gastos de secretaría y contabilidad, 500
1872-1873	1.875 ¹⁰³	Gastos de cátedras y reparación del menaje, 750 pesetas
1873-1874	1.875	Gastos de material y reparación del menaje, 750
1874-1875	1.875 ¹⁰⁴	Gastos de cátedras, 750 Alquiler casa del director, 625 Secretaría y contabilidad, 500
1875-1876	1.875	Gastos de cátedras, 750 Alquiler casa del director, 625 Secretaría y contabilidad, 500
1876-1877	1.875	Gastos de cátedras, 750 Alquiler casa del director, 625 Secretaría y contabilidad, 500
1877-1878	1.955	Gastos de cátedras, 830 ¹⁰⁵ Alquiler casa del director, 625 Secretaría y contabilidad, 500
1878-1879	1.955	Gastos de cátedras, 830 Alquiler casa del director, 625 Secretaría y contabilidad, 500
1879-1880	2.430 ¹⁰⁶	Material, 1.305
1880-1881	1.955	Material, 830
1881-1882	1.955 ¹⁰⁷	Gastos de cátedras, dirección, material de enseñanza, oposiciones, suscripción de la Gaceta, mobiliario y reparación y limpieza del edificio, 830 Secretaría y contabilidad, 500 Alquiler casa del director, 625

¹⁰² AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1870-1871.

¹⁰³ AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1872-1873.

¹⁰⁴ AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1874-1875.

¹⁰⁵ Que se incrementan en un presupuesto adicional con respecto a las 750 pesetas previas. AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1877-1878.

¹⁰⁶ Aumento que lo ocasiona las obras que se realizan en el centro y que consisten en la colocación de baldosas negras y blancas en los pasillos del centro. AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1879-1880.

¹⁰⁷ AHENBA. Año económico de 1881 a 1882.

1882-1883	1.955	Gastos de cátedras, dirección, material de enseñanza, oposiciones, suscripción de la Gaceta, mobiliario y reparación y limpieza del edificio, 830 Secretaría y contabilidad, 500 Alquiler casa del director, 625
1883-1884	2.125	Gastos de cátedras, dirección, material de enseñanza, oposiciones, suscripción de la Gaceta, mobiliario y reparación y limpieza del edificio, 1.000 Secretaría y contabilidad, 500 Alquiler casa del director, 625
1884-1885	2.125	Gastos de cátedras, dirección, material de enseñanza, oposiciones, suscripción de la Gaceta, mobiliario y reparación y limpieza del edificio, 1.000 Secretaría y contabilidad, 500 Alquiler casa del director, 625
1886-1887	2.125	Gastos de cátedras, dirección, material de enseñanza, oposiciones, suscripción de la Gaceta, mobiliario y reparación y limpieza del edificio, 1.000 Secretaría y contabilidad, 500 Alquiler casa del director, 625
1887-1888	2.125	Gastos de cátedras, dirección, material de enseñanza, oposiciones, suscripción de la Gaceta, mobiliario y reparación y limpieza del edificio, 1.000 Secretaría y contabilidad, 500 Alquiler casa del director, 625
1888-1889	2.125	Gastos de cátedras, dirección, material de enseñanza, oposiciones, suscripción de la Gaceta, mobiliario y reparación y limpieza del edificio, 1.000 Secretaría y contabilidad, 500 Alquiler casa del director, 625

La secuencia de las cantidades asignadas a este gasto demuestra cierta estabilidad a lo largo de los años y salvo pequeñas fluctuaciones debidas a imponderables, no se producen incrementos notables en esta partida. En la década de los 70, tras varios años consecutivos con la misma cifra, apreciamos un leve incremento en 1877, cuantía que se mantendrá hasta 1883, donde se aumentará de nuevo con 170 pesetas; después no tenemos más datos.

El desglose de la partida que financia el capítulo de materiales nos ofrece algunos detalles sobre cuánto era el dinero que se invertía en cada uno de los conceptos. Como gasto que encontramos durante muchos de estos años está el pago del alquiler de la casa del director de la Escuela Normal¹⁰⁸. En el año 1851 son 3.000 reales de vellón, un precio que podemos valorar como elevado considerando que años después se reduce a 1.440 reales de vellón. En 1857 se le asignaban 120 reales mensuales¹⁰⁹, lo que suma un total de 1.440 reales al año en los presupuestos. En junio de 1864, esta cantidad es de 2.500 reales y, en 1873, se le entrega al director 625 pesetas para que pueda pagar el alquiler de la casa en donde vive¹¹⁰. Esto evidencia que, en ninguna de las continuas reformas del edificio, se acondicionó un espacio dentro de él para este director y su familia.

En relación a los materiales, en el año 1869 se rebaja de forma nimia (24 escudos) la cantidad habitual destinada a gastos de cátedras y reparación de menaje (300 escudos) a causa de las obras que se tienen que efectuar para construir una cocina al conserje, intentando compensar los gastos ocasionados con esta disminución. Nos llama la atención que en el año económico de 1876-1877 se destina a compra y reparación del material 750 pesetas, pero no se consume todo este importe y se gastan 656,23 pesetas, quedando como remanente 93,77 pesetas¹¹¹.

Por último, sabemos que es una partida desde la que se deben atender gastos muy heterogéneos como, por ejemplo: la compra del picón, pagar el abastecimiento de agua, los impresos, el mantenimiento del aseo y limpieza, abastecimiento de cera para el alumbrado, comprar el papel timbrado, proveer

¹⁰⁸ “En vista de lo consultado por el Director del Instituto de segunda enseñanza de Badajoz, la Reina (q. D. g.) ha tenido a bien resolver que disponga V. S. lo necesario a fin de que se abonen cuatro reales diarios al Director de la Escuela Normal de aquella provincia, como compensación de su casa-habitación, y dos reales al mozo de aseo y limpieza del mismo establecimiento, acordando igualmente que en adelante se incluya la primera partida en el presupuesto hasta que sea posible habilitar la indicada habitación en el edificio de la Escuela. De Real orden lo digo para su inteligencia y efectos consiguientes”. AHENBA. Cuentas y libramientos, 1856.

¹⁰⁹ AHENBA. Cuentas y libramientos, 1857.

¹¹⁰ AHENBA. Libro Mayor. Año económico de 1873-1874.

¹¹¹ AHENBA. Libro Mayor. Año económico de 1876-1877.

el petróleo para el alumbrado... Lo que determina que el dinero consignado para este fin sea incapaz de satisfacer de forma adecuada las necesidades materiales de este centro.

IX.3.4. Los presupuestos como Escuela Normal Superior: Valoración global

Esta Escuela Normal inicia el año 1863 con el pensamiento de constituirse como Superior. En junio de 1864 aparece reflejado en sus presupuestos la cantidad de 8.000 reales de vellón con los que debe pagar el sueldo del segundo maestro, figura docente ineludible si se aspira alcanzar esta categoría normalista¹¹² y también, en ese mismo mes, aparecen consignados los 7.000 reales para el tercer maestro.

Evidentemente, el presupuesto de 1863 fue táctico y estratégico para lograr la promoción de la Escuela Normal de Badajoz y que le permitiría impartir el grado de maestro superior, categoría que le exigió de más recursos económicos porque con los que gozaba hacían inviable esta transición. La Real Orden de 6 octubre de 1863 favorecería la renovación institucional y pedagógica de la Normal pacense contribuyendo con 6.000 reales a la compra de objetos de Física. Así llega esta noticia a Badajoz:

“Examinados los presupuestos de las Escuelas Normales de ese Distrito Universitario (...) considerando que en tales establecimientos no debe haber objetos de lujo, ha tenido a bien disponer que en el presupuesto de Canarias se reduzcan las partidas para obras, en el de Córdoba los destinados a aparatos de Física, en el de Sevilla los que tienen este mismo destino y el de adquirir minerales, suprimiéndose además los presupuestos para la Historia de Jesucristo y que se aumenten los presupuestos de Badajoz y Huelva”¹¹³.

¹¹² AHENBA. *Libro Mayor*. Escuela Normal de Maestros. 1863-1864.

¹¹³ AHENBA. Escrito del Rector de la Universidad de Sevilla dirigido al director de la Escuela Normal de Badajoz, fechado el 6 de octubre de 1863.

Por lo tanto, la recepción de esta misiva legal no traerá noticias tan gratas a todas las instituciones de maestros del distrito universitario sevillano pues, como observamos, instará a Canarias a que reduzca la partida que tiene cuantificada para obras o a Córdoba para que haga lo mismo con los gastos de los materiales de Física. Sin embargo, aumentó los presupuestos de Badajoz y Huelva, quedando la distribución económica dentro del distrito como sigue: Sevilla: 9.000 reales, Córdoba: 8.000 reales, Canarias: 7.000 reales, Badajoz: 6.000 reales y Huelva: 5.000 reales¹¹⁴. Y aún así, el déficit que debe cubrir la provincia en el año 1863-1864 es de 36.602 reales¹¹⁵.

Al año siguiente, en 1864, la Escuela Normal de Maestros tiene como presupuesto 39.162 reales de vellón y la de Maestras 20.425 reales de vellón¹¹⁶. Una diferencia entre cantidades que también se advierte entre lo que recauda una, la masculina ingresa 2.000 por matrículas, y otra, la femenina 1.500 reales¹¹⁷.

Debido a la subida del salario del portero y de la gratificación para el Secretario del centro, el presupuesto, durante el curso de 1864-1865, experimentará un incremento en la parte de los sueldos del personal; los gastos siguen incluyendo los conceptos habituales¹¹⁸.

¹¹⁴ AHENBA. *Libro de entrada (1864)*. Oficio fechado el 6 de octubre de 1863.

¹¹⁵ En concepto de sueldo del director, del Segundo y Tercer maestro, del Eclesiástico, del conserje, del portero, gastos de mantenimiento de las cátedras, reparación del menaje, alquiler de la habitación del director, gastos de secretaría y la aplicación del 1% al secretario habilitado (AHENBA. *Libro Mayor*. Escuela Normal de Maestros. 1863-1864).

No obstante, en junio de 1864 esta primera cantidad presupuestada se eleva hasta los 37.435,33 reales para pagar el aumento de sueldo al conserje, como exige el artículo 25 del Reglamento de mayo de 1849, anotándose 888,33 reales más para su salario como parte proporcional del tiempo trabajado (desde septiembre de 1863 a junio de 1864). AHENBA. *Libro Mayor*. Escuela Normal de Maestros. 1863-1864 y, también, AHENBA. *Libro de la Depositaria de fondos de la Escuela Normal* (1863).

¹¹⁶ Los recursos económicos que se proporcionan a los centros de maestros fue significativamente mayor con respecto a los que se destinan para la formación de maestras, un aspecto que también observamos en otras regiones. Vega Gil, L. (1988). *Las Escuelas Normales de...* Ob. cit., p. 93-99.

¹¹⁷ AHENBA. Año económico 1864.

¹¹⁸ Para gastos de las cátedras (1.000 reales), para reparación de menaje (1.000 reales), alquiler de la casa para el director (2.500 reales), gastos de escritorio y secretaría (1.500 reales) y, junto a ello, también se incluye la gratificación para el habilitado (362 reales). AHENBA. *Libro de la depositaria de fondos*. Año 1864-1865.

En el curso 1866-1867, a los 700 escudos destinados para material se le deben añadir 1.159,116 escudos más, que es el importe de algunas obras que se realizan en el edificio y de los materiales que se han adquirido para acomodarse a la nueva metodología de dibujo propuesta por Hendrick. En total se solicitan 1.859,116 escudos a la Diputación de Badajoz¹¹⁹. Por lo tanto, a los 3.794,50 escudos destinados para el pago del personal del centro se le deben añadir, no la primera cantidad asignada a material –700 escudos— sino los 1.859,116 escudos, que sumarán 5.653,616 escudos, en vez de los 4.294,5 señalados en el presupuesto inicial¹²⁰.

Pero este año exige elaborar otro presupuesto adicional para sufragar el viaje del profesor Simón Fons a Madrid para estudiar el método de dibujo Hendrick. Este presupuesto, según la Real Orden de 5 de mayo de 1866¹²¹, debe englobar dos cantidades: 500 escudos para cubrir el desplazamiento y, además, 300 escudos para retribuir al profesor que sustituirá al señor Fons. Como en la depositaría de la Escuela Normal hay un remanente de 60 escudos del año económico anterior (1865-1866), la Diputación de Badajoz sólo deberá costear 740 escudos¹²².

Durante los meses de junio, julio, agosto, septiembre y buena parte de octubre de 1868, este centro permaneció cerrado por la implacable Ley de Severo Catalina. Sus efectos también se dejaron notar en la rutina económica de la Escuela Normal de Badajoz porque, en octubre de 1868, en la caja de esta institución no se disponía de ningún remanente de meses pasados¹²³. En el mes de noviembre, la Diputación de Badajoz ingresa en la caja de este centro 550 escudos para que pague el salario del personal del centro correspondiente a los meses en que estuvo inactivo. Los honorarios sumarán

¹¹⁹ AHENBA. Presupuesto (1866-1867).

¹²⁰ AHENBA. Presupuesto (1866-1867).

¹²¹ AHENBA. Presupuesto (1866-1867).

¹²² AHENBA. Presupuesto (1866-1867).

¹²³ AHENBA. *Depositaria*. Caja. Año económico de 1868-1869. Y, también: AHENBA. *Arqueos* 1868-1869.

499.993 escudos, sobrando 50.007 escudos¹²⁴. De forma paulatina, la corporación provincial va abonando los fondos necesarios para los gastos ineludibles y, en enero de 1868, en la caja de la Escuela Normal hay un remanente de 851.692 escudos¹²⁵. Los responsables de efectuar estos arqueos serán don Joaquín López Patiño, que actúa como depositario, y don Simón Fons, que será el interventor. El presupuesto para este año será el siguiente:

Tabla 69. Presupuesto del año 1868-1869

Presupuesto para el año económico 1868-1869¹²⁶	
Personal	
Director	1.000
Segundo maestro	800
Tercer maestro	700
Gratificación del profesor de Religión y Moral	400
Conserje	400
Portero	300
Gratificación para el secretario	150
Premio de habilitación	50,50
<i>Subtotal</i>	<i>3.800,5 escudos</i>
Material	
Gastos de cátedra	100
Reparación de menaje	200
Casa del director	250
Gastos de secretaría	150
<i>Subtotal</i>	<i>700 escudos</i>
Ingresos	
Matrículas	200 escudos
Resumen	
Gastos	4.500,5 escudos
Ingresos	200 escudos
A pagar por la provincia	4.300,5 escudos

¹²⁴ AHENBA. *Arqueos 1868-1869*.

¹²⁵ AHENBA. *Depositaria*. Caja. Año económico de 1868-1869.

¹²⁶ AHENBA. *Depositaria*. Caja. Año económico de 1868-1869.

La leve reducción de la partida referida a los sueldos de personal que notamos en el año económico de 1869-1870 se debe a los 5 escudos que se le restan a la gratificación que recibe el habilitado. Mientras que los 100 escudos de más respecto a la anualidad anterior, responde a la incorporación de 50 escudos para acondicionar una cocina para el conserje y, otros 50, con los que se incrementan los gastos de secretaría y contabilidad¹²⁷. Esta cautela de la Escuela Normal de Badajoz por mantener una estabilidad presupuestaria le lleva a compensar un gasto —el de las obras de la cocina, para la que se estiman 50 escudos— con la reducción de otros —se rebaja a 276 escudos la partida de material—¹²⁸.

Como gasto de personal y materiales se calcula en el presupuesto del año económico de 1870-1871 unas 111.253,75 pesetas y como ingresos 375 pesetas, estas como producto de las matrículas. La provincia deberá satisfacer las 10.878,75 pesetas que resultan del déficit para que esta Escuela Normal pueda seguir funcionando¹²⁹. La diferencia entre los ingresos y los gastos no seguirá una secuencia constante desde que se inició esta nueva etapa, el aporte económico que debe realizar la Diputación de Badajoz en cada uno de los años es el siguiente:

¹²⁷ AHENBA. *Intervención mayor*. Año económico de 1869-1870.

¹²⁸ Ídem.

¹²⁹ AHENBA. *Presupuesto*. Año económico de 1870 a 1871.

Tabla 70. Déficits de la Escuela Normal Superior de Maestros (1863-1889)

Déficits de la Escuela Normal de Maestros (1863-1889)						
Año	Personal	Material	Total	Ingresos estimados (por matrículas)	Ingresos reales (por matrículas)	Déficit
1863-1864	32.162 ¹³⁰ reales de vellón	6.000 ¹³¹ reales de vellón	38.162 reales de vellón	2.000 reales de vellón	--	36.162 reales de vellón ¹³²
1864-1865	24.162	6.000	39.162 ¹³³	2.000	--	37.162
1865-1866	36.935 ¹³⁴	6.000 ¹³⁵	42.935	2.000	--	40.935
1866-1867	4.550 escudos ¹³⁶	743,5 escudos ¹³⁷	5.293,5 escudos	200 escudos	286 escudos ¹³⁸	5.007,5 escudos
1867-1868	3.794,5 ¹³⁹	700	4.494,5	200	364 ¹⁴⁰	4.130,5
1868-1869	3.800,5	700	4.500,5	200	86 ¹⁴¹	4.414,5

¹³⁰ Director (10.000), Segundo Maestro (8.000), Tercer maestro (7.000), profesor de Religión y Moral (2.000), Conserje (3.000), Portero (1.800), premio al habilitado (362), pero no contamos las gratificaciones del director y segundo maestro. Se remite al capítulo V.

¹³¹ Para los materiales, las fuentes documentales consultadas no proponen una unívoca cantidad. Así en la Memoria del centro, redactada en 1863, los 4.440 reales que se alegan son desglosados de la forma siguiente: gastos de cátedra (1.000), reparación del menaje (1.000), alquiler de la casa del director (1.440) y gastos de escritorio (1.000). AHUS. Leg. 513-3 (2). Memoria de la Escuela Normal Superior de Badajoz.

En otras se apuntan 6.000 reales de vellón, cantidad que tomamos por fiable al ser la que se consigna en los presupuestos de esta anualidad. AHENBA. Presupuesto. Año económico de 1864.

¹³² Más arriba se señala que la Diputación de Badajoz tuvo que pagar a la Escuela Normal de Maestros unos 36.602 reales de vellón. La diferencia con la cifra apuntada son 440 reales y que podrían responder al producto por la recaudación de matrícula. Si esta cantidad se deduce de la que aportaba el órgano provincial, resulta la cuantía que fijamos.

¹³³ En el periodo adicional se suman 1.500 reales de vellón como gratificación para el secretario del centro y 1.200 reales más como sueldo del portero de la Escuela Normal (que pasaría a cobrar 3.000 reales de vellón), lo que hace que la cifra final del presupuesto se incremente hasta los 41.862 reales de vellón. AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1864-1865.

¹³⁴ Incluye el sueldo del director (10.000), Segundo maestro (8.000), Tercer maestro (7.000), gratificación del profesor de Religión y Moral (4.000), Conserje (3.000), Portero (3.000), gratificación al secretario del centro (1.500) y premio del 1% al habilitado (435). AHENBA. Presupuesto (1865-1866).

¹³⁵ Que responde a: gastos de cátedra (1.000), reparación del menaje (1.000), alquiler de la habitación del director (2.500) y gastos de escritorio (1.500). AHENBA. Presupuesto (1865-1866).

¹³⁶ El primer presupuesto que se elabore destinará 3.793,5 escudos al capítulo de personal (AHENBA. *Intervención*. Diario (1866-1867), sin embargo, el viaje de Simón Fons a Madrid para adquirir los conocimientos metodológicos propuestos por Hendrick, conllevará un aumento que llegará a la cifra que apuntamos.

¹³⁷ Corresponde a: gastos de cátedra (100), reparación de menaje (200), alquiler de la habitación del director (250), gastos de escritorio (150) y premio para el habilitado (43,50). AHENBA. Presupuesto (1867-1868).

¹³⁸ AHENBA. Presupuesto (1867-1868).

¹³⁹ Director (1.000), Segundo maestro (800), Tercer maestro (700), profesor de Religión y Moral (400), Conserje (400), Portero (300), Gratificación del secretario (150) y premio del 1% al habilitado (44,50).

¹⁴⁰ AHENBA. Presupuesto (1866-1867).

1869-1870	3.795,5	800	4.595,50	200	182 ¹⁴²	4.413,50
1870-1871	9.378,75 pesetas	1.875 pesetas	11.253,75 pesetas	375 pesetas	425 pesetas ¹⁴³	10.828,75 pesetas
1871-1872	9.378,75	1.875	11.253,75	375	735 ¹⁴⁴	10.518,75
1872-1873	9.375	1.875	11.250	400	725 ¹⁴⁵	10.525
1873-1874	10.000	1.875	11.875	400	790 ¹⁴⁶	11.085
1874-1875	10.000	1.875	11.875	400	775 ¹⁴⁷	11.100
1875-1876	10.000	1.875	11.875	400	530 ¹⁴⁸	11.345
1876-1877	10.375	1.875	12.250	750	700 ¹⁴⁹	11.550 ¹⁵⁰
1877-1878	11.625	1.955	13.580	500	875 ¹⁵¹	12.705
1878-1879	12.624	1.955	14.579	500	890 ¹⁵²	13.689
1879-1880	12.624 ¹⁵³	2.430	15.054	500	1.025 ¹⁵⁴	14.029
1880-1881	13.124	1.955	15.079	850	1.005 ¹⁵⁵	14.074
1881-1882	13.124	1.955	15.079	900	1.125 ¹⁵⁶	13.954
1882-1883	13.124	1.955	15.079	900	1.305 ¹⁵⁷	13.774
1883- 1884 ¹⁵⁸	13.624	2.125	15.749	1.070	--	14.679
1884-1885	13.624	2.125	15.749	1.070	1.845 ¹⁵⁹	13.904
1886-1887	12.625	2.125	14.750	1.070	--	13.680
1887-1888	12.625	2.125	14.750	1.070	--	13.680
1888-1889	14.625	2.125	16.750	1.070	--	15.680

¹⁴¹ AHENBA. Presupuesto (1868-1869).

¹⁴² AHENBA. *Intervención mayor*. Año económico de 1869-1870.

¹⁴³ AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1870-1871.

¹⁴⁴ AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1871-1872.

¹⁴⁵ AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1872-1873.

¹⁴⁶ AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1873-1874.

¹⁴⁷ AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1874-1875.

¹⁴⁸ AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1875-1876.

¹⁴⁹ Las estimaciones que confunden poco en este año y se recaudan 700 pesetas por las matrículas de los alumnos de la Escuela Normal. AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1876-1877.

¹⁵⁰ No obstante, sobran 93,77 pesetas al no agotarse la cantidad de 750 pesetas destinadas a la compra y reparación de material. Finalmente, se deberá abonar 11.456,23 pesetas, quedando a favor de la Diputación 43,77 pesetas. AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1876-1877.

¹⁵¹ AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1877-1878.

¹⁵² AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1878-1879.

¹⁵³ Que incluye, además de los sueldos de los profesores, de los empleados y dependientes, el salario de 999 pesetas del maestro auxiliar que sustituye al resto de docentes en ausencias y enfermedades. AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1879-1880.

¹⁵⁴ AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1879-1880.

¹⁵⁵ AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1880-1881.

¹⁵⁶ AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1881-1882.

¹⁵⁷ AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1882-1883.

¹⁵⁸ AHENBA. Presupuesto (1883-1884).

¹⁵⁹ AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1884-1885.

1894-1895	12.250	2.000	14.250	--	783,90	13.466,10
1898-1899	10.276,85	2.000	12.276,85	--	1.105,5	11.171,35

En el ejercicio económico de 1871-1872 figura que se le pagó de menos 22,33 pesetas de salario al señor Simón Fons como consecuencia de su traslado a Sevilla. Al no terminar el mes se le detraerá la parte proporcional de los días en que dejó de pertenecer al claustro de profesores de este centro¹⁶⁰.

Tabla 71. Presupuesto del año 1871-1872

Presupuesto del año económico 1871-1872¹⁶¹	
Personal	
Director	2.500
2º Maestro	2.000
3º Maestro	1.750
Gratificación del Profesor de Religión y Moral	1.000
Conserje	1.000
Portero	750
Gratificación del Secretario	375
1% de los ingresos para premio de habilitación	3.75
<i>Subtotal</i>	9.378,75 pesetas
Material	
Gastos de cátedra y dirección, reparación del menaje, aseo y limpieza del edificio, compra de objetos, material de enseñanza y suscripción a la Gaceta	750
Casa del director	625
Gastos de secretaría y contabilidad	500
<i>Subtotal</i>	1.875 pesetas
TOTAL	11.253,75 pesetas

La cantidad necesaria para el mantenimiento de esta institución docente en el año económico de 1872-1873 se sitúa en 11.250 pesetas¹⁶². La previsión de sus ingresos por matrícula son 400 pesetas, pero fueron 725 pesetas las que se recaudarán, además la parte proporcional no satisfecha del sueldo del Segundo maestro, debido a su traslado a Sevilla (22,32 pesetas), y el resultado

¹⁶⁰ AHENBA. Presupuesto (1872-1873).

¹⁶¹ AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1871-1872.

¹⁶² *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 26 de abril de 1875, Nº 83.

del arqueo del año anterior (3,15 pesetas) arroja un balance positivo de 25,47 pesetas que se guardarán en la caja de la Escuela Normal¹⁶³.

En los presupuestos de 1873-1874, la cantidad para pagar los gastos de la Escuela Normal es de 11.875 pesetas. De aquí salen las 7.750 pesetas destinadas a los sueldos del profesorado, las 2.250 pesetas para los empleados y dependientes y las 1.875 pesetas destinadas a material. Este leve aumento de presupuesto se debe a la gratificación del director y al incremento del salario del portero que, con ello, cobrará 875 pesetas¹⁶⁴.

Por otra parte, el presupuesto que disfruta el Instituto de Segunda Enseñanza en este año, que asciende a 42.966,41 pesetas¹⁶⁵, no sólo desentona con las asignadas al centro de maestros sino, sobre todo, con las raquíticas 6.500 pesetas destinadas a la Escuela Normal de Maestras, una cantidad que debe repartir entre el sueldo del profesorado, el de los empleados y dependientes y el material¹⁶⁶. Para el año siguiente, las sumas en los presupuestos para ambas Escuelas Normales se mantienen intactas, no así la del Instituto, que se incrementa hasta las 43.309,01 pesetas¹⁶⁷. Lo mismo acontecerá en el año 1875-1876, aunque esta vez las cifras no cambiarán en ninguno de los presupuestos de las instituciones citadas¹⁶⁸.

La ligera subida que se experimenta en la parte destinada a los sueldos en el año económico 1876-1877 de la Normal de Maestros, corresponde a la gratificación que se le entrega al maestro de Ortología y Caligrafía y al aumento de los sueldos del conserje y portero¹⁶⁹.

Como novedad en el presupuesto del año económico 1877-1878, encontramos que, al primero de los confeccionados, habrá que agregarle

¹⁶³ AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1872-1873.

¹⁶⁴ *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 26 de abril de 1873, Nº 83.

¹⁶⁵ Ídem.

¹⁶⁶ *Suplemento al Boletín Oficial Nº 450 correspondiente al sábado 9 de mayo de 1874*.

¹⁶⁷ Ídem.

¹⁶⁸ *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 19 de junio de 1875, Nº 257.

¹⁶⁹ AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1876-1877.

algunas cantidades que corresponden a las 500 pesetas, con las que se incrementa el sueldo del Segundo maestro, y las 250 pesetas del Tercero, además de las 80 pesetas con las que se amplía lo reservado para material – aprobado por Real Orden de 1 de junio y 28 de octubre de 1878¹⁷⁰—. En total se dispondrá de unas 830 pesetas para la compra de medios didácticos¹⁷¹.

No obstante, no es posible pagarle al Segundo maestro este aumento porque no ha recibido el título administrativo que lo acredite como tal y, por lo tanto, se le abonarán las 2.000 pesetas *“que es lo que determina el título que posee”*¹⁷². En el curso siguiente este impedimento persistirá y seguirá cobrando las 2.000 pesetas en vez de las 2.500 pesetas que le da derecho su nueva categoría profesional. Por fin, durante este año, se resolverá el escollo y se le pagará el aumento, más las 500 pesetas del año anterior que quedaron en la caja de la Escuela Normal por, como hemos indicado, no acreditar su recién estrenada condición con el título administrativo reglamentario¹⁷³. Igual acontece con el Tercer maestro¹⁷⁴.

Para el ejercicio de 1878-1879, la Escuela Normal de Maestros cuenta con un presupuesto de 14.579 pesetas (10.374 para personal, 2.250 para empleados y dependientes y 1.955 para material). Más diminuto, con 7.250 pesetas, es el de las Maestras. En cambio, el que goza el Instituto es formidable en comparación con el de los anteriores centros, alcanzando las 48.436,29 pesetas¹⁷⁵. Como ingresos en la Normal masculina contará 890 pesetas por las matrículas de los alumnos¹⁷⁶.

¹⁷⁰ AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1877-1878.

¹⁷¹ Ídem.

¹⁷² Ídem.

¹⁷³ AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1878-1879.

¹⁷⁴ *“Aparece en este interesado cobrado demás de la autoridad de lo autorizado setecientas cincuenta pesetas por el aumento de sueldo y corresponde a este individuo en el presupuesto anterior de 1877 a 1878 y cuya cantidad de setecientas cincuenta pesetas quedaron en la caja del establecimiento al hacerse el arqueo de 31 de diciembre de 1878, por no tener este interesado (como el 2º maestro) el título correspondiente que le autorizase a cobrar el aumento de sueldo concedido por la Real orden de 18 de junio de 1877”*. AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1878-1879.

¹⁷⁵ *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 9 de julio de 1878, Nº 134.

¹⁷⁶ AHENBA. *Presupuesto*. Año económico de 1878 a 1879.

En el Boletín Oficial de la provincia se publica, entre otros, el presupuesto de la Escuela Normal de Maestros para el año 1879-1880. Tendrá un total de 15.054 pesetas para distribuir entre los sueldos de los profesores (10.374 pesetas), de los empleados y dependientes (2.250 pesetas) —cantidades la que sitúa entre las poquísimas Escuelas Normales nacionales que destinan este peculio al personal que trabaja en ella¹⁷⁷— y para material (2.430 pesetas). Sus ingresos, según se anuncia en este mismo Boletín, por el producto de matrículas serán 500 pesetas¹⁷⁸, aunque al final se recaudará más del doble. A esta cuantía hay que añadir un beneficio adicional de 350 pesetas¹⁷⁹. Mientras, el presupuesto del Instituto sigue escalando hasta las 51.552,33 pesetas. Y muy por debajo, con 7.250 pesetas, está la Escuela Normal de Maestras¹⁸⁰.

¹⁷⁷ Ávila Fernández, A. (1986). *Historia de la Escuela Normal de...* Ob. cit., p. 336.

¹⁷⁸ *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 9 de julio de 1879, Nº 394.

¹⁷⁹ AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1879-1880.

¹⁸⁰ *Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz*, 7 de julio de 1879, Nº 392.

Figura 15. Presupuesto de la Escuela Normal (1879-1880)

DEBE.					Prestos
FECHAS.	CONTRA-PARTIDA ó cuenta á quien se acredita.	FOLIOS		EXPLICACION.	
		Del Diario.	De la contra- partida.		
	Presupuesto ordinario aprobado en 5 de julio por la Junta Directiva Provincial para la Escuela Normal de maestros comprenden- do al año económico de 1879 á 1880.				
	<u>Personal</u>				
	Gratificación del primer Maestro Director.				500."
	Salario del mismo				2500."
	Idem del segundo maestro				2500."
	Idem del tercero idem				2500."
	Gratificación del profesor de religión y moral				1000."
	Idem del de Lengua y Caligrafía				375."
	Salario para el Maestro Auxiliar que sustituye en ausencia y enfermedades á los demás profesores.				999."
	<u>Empleados y dependientes.</u>				
	Salario del ensaye				1000."
	Idem del copista.				875."
	Gratificación del secretario.				375."
	<u>Material</u>				
	Para gastos de cátedra de la Dirección, reparación del mueble y del edificio, limpieza del mismo, mate- rial de enseñanza, sustrato á las lecciones, provisiones importante y conducción de las balanzas negras y blancas y su colocación en los pautillos del establecimiento.				1305."
	Casa para el Director				625."
	Gastos de secretaría y contabilidad.				500."
	<u>Total gastos</u>				5505."
	<u>Presúmen</u>				
	Importan los gastos			5505."	}
	Menos los ingresos			500"	
	Defalta cubren los fondos provinciales			5005."	

Fuente: AHENBA. Libro Mayor. Año económico de 1879-1880

Como hecho singular, la Escuela Normal de Badajoz, pagará a doña Rosalía Muñoz y López, esposa del profesor don Juan José Ortiz López, *“la cantidad mensual de 48,75 pesetas por mensualidades vencidas y cobradas por dicho señor Ortiz para alimentos de dicha señora, por efecto de la demanda de divorcio”*¹⁸¹. Los atrasos (que van desde agosto a octubre de 1879) en el descuento del sueldo de este docente hacen que, en enero de 1880, reciba una cantidad que sobrepasa a la indicada, integrándole un total de 125,12 pesetas¹⁸². En septiembre de 1880, por decisión judicial, las 48,75 pesetas mensuales se convertirán en 37,50 pesetas¹⁸³.

El presupuesto del año económico 1881-1882 incluye los siguientes gastos: para personal 13.124 pesetas y para material se repiten las 1.955 pesetas que aparecen en años anteriores; el resultado de la suma de gastos es de 15.079 pesetas. Los ingresos provienen de lo recaudado por las matrículas. La diferencia entre estas cifras se abonará de los fondos de la provincia¹⁸⁴.

En los presupuestos provinciales —que se estructura según recomienda la Ley Orgánica Provincial de 29 de agosto de 1882¹⁸⁵— se engloba el gasto de la Escuela Normal para el año 1882-1883. Las cantidades consignadas sufren pocas diferencias con respecto a los años anteriores, manteniéndose las 15.079 pesetas (13.124 de personal y 1.955 para materiales) que puede invertir este centro. Su déficit, si descontamos la previsión estimada de ingresos, 900 pesetas, será de 14.179 pesetas¹⁸⁶ y que la Contaduría de la Comisión Provincial mandará a que sean pagados con los recursos económicos de la Diputación de Badajoz¹⁸⁷.

¹⁸¹ AHENBA. *Diario*. Año económico de 1879 a 1880.

¹⁸² Ídem.

¹⁸³ Ídem.

¹⁸⁴ AHENBA. Presupuesto. Año económico de 1881 a 1882.

¹⁸⁵ *Colección de leyes referentes a instrucción pública y otras que con esta se relacionan* (1890). Madrid: Imprenta y Fundición de Manuel Tello, p. 296-297.

¹⁸⁶ AHENBA. Presupuesto. Año económico de 1882 a 1883. Y, también: AHENBA. *Libro Mayor*. Año económico de 1882-1883.

¹⁸⁷ *“Por Real orden de 26 de junio pasado, ha sido autorizado el presupuesto ordinario de este establecimiento del presente ejercicio, en la forma que expresa el ejemplar adjunto; fijándose el total de sus gastos en la cantidad de quince mil setenta y nueve pesetas y el de sus ingresos*

Con presupuestos tan ajustados no es de extrañar que las depositarias de estos centros terminen el año sin caudales que gestionar. A fecha de diciembre de 1882 en la caja de la Escuela Normal de Maestros encontramos 30 céntimos¹⁸⁸ lo que obliga, en más de una ocasión, a demandar ampliaciones del crédito para poder costear gastos imprevistos, como sucede en marzo de 1883, en que se aprueban 170 pesetas para la compra de material¹⁸⁹.

Para el ejercicio de 1884, la Diputación de Badajoz confirma para esta Normal un presupuesto de 15.749 pesetas y para el Seminario de Maestras 8.250 pesetas. Cuantías que quedan muy lejos de las 59.330,53 pesetas del Instituto de Segunda Enseñanza¹⁹⁰. En este mismo año, lo que ingresa cada uno de estos centros por matrículas también los diferencia, la Escuela Normal de Maestros recibe 1.070 pesetas por ello, 600 las maestras y, por último, el Instituto obtiene 11.500 pesetas¹⁹¹.

Tabla 72. Presupuesto del año 1883-1884

Presupuesto del año económico 1883-1884¹⁹²	
Personal	
Director	2.500
Gratificación del director	500
Gratificación personal a favor del director	1.000
2º Maestro	2.500
3º Maestro	2.500
Gratificación del Profesor de Religión y Moral	1.000
Gratificación del maestro auxiliar que sustituye en ausencias y enfermedades a los demás profesores	999
Gratificación del profesor de Ortología y Caligrafía	375
Conserje	1.000
Portero	875
Gratificación del Secretario	375
Subtotal	13.624 pesetas

en novecientas, que ofrece un déficit a cubrir de fondos provinciales de catorce mil ciento setenta y nueve pesetas". AHENBA. Presupuesto. Año económico de 1882 a 1883. Oficio fechado el 24 de julio de 1882.

¹⁸⁸ Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz, 5 de marzo de 1883, Nº 178.

¹⁸⁹ Ídem.

¹⁹⁰ Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz, 19 de mayo de 1884, Nº 100.

¹⁹¹ Boletín Oficial de la Provincia de Badajoz, 21 de mayo de 1884, Nº 102.

¹⁹² AHENBA. Presupuesto (1883-1884).

Material		
Gastos de cátedra y dirección, reparación del menaje, aseo y limpieza del edificio, compra de objetos, material de enseñanza y suscripciones, Gaceta y oposiciones.		1.000
Casa del director		625
Gastos de secretaría y contabilidad		500
	<i>Subtotal</i>	<i>2.125 pesetas</i>
TOTAL		15.749 pesetas

Con 520,60 pesetas en la caja inicia el curso 1884-1885 la Escuela Normal de Maestros¹⁹³. Además, se ingresan 1.845 pesetas por matrículas, superándose la previsión de 1.070. Para el año 1886-1887 el remanente de la caja es bastante más reducido, 64,91 pesetas¹⁹⁴. También se produce un descenso en el capítulo de personal y las cantidades designadas a material no reciben ningún refuerzo económico.

Los datos recopilados por Díaz y Pérez de los presupuestos de las Escuelas Normales de España facilitan efectuar algunas valoraciones. En 1889, el presupuesto de 14.750 pesetas de la de Badajoz supera, según este autor, al de otras Normales Superiores. Sin embargo, esta cifra resulta modesta, cuando no baja, si la comparamos con la que se descubre en las Escuelas Normales de su distrito universitario. Sevilla, como capital del distrito, tiene un presupuesto de 19.926 pesetas, Cádiz de 20.550 pesetas, Córdoba uno de 19.032 pesetas y La Laguna, en Canarias, el menor de los citados con 10.895 pesetas. Debemos incorporar las Normales elementales del distrito que son Huelva, con un presupuesto de 7.580 pesetas y Las Palmas, también en Canarias, con 5.957 pesetas¹⁹⁵.

Poco antes, se publicó la Ley de Presupuestos de 1887 y, años después, la de 1890. Bajo esta normativa se compone el presupuesto del año 1894-1895 que queda configurado con las siguientes cuotas económicas:

¹⁹³ AHENBA. Caja. Año económico de 1884-1885.

¹⁹⁴ AHENBA. Caja. Año económico de 1885-1886.

¹⁹⁵ Díaz y Pérez, N. (1889). Las Escuelas Normales... Ob. cit., p. 347-348.

Tabla 73. Ingresos y gastos de la Escuela Normal (1894-1895)

Ingresos y gastos de la Escuela Normal (1894-1895)¹⁹⁶	
Ingresos	
Derechos de matrícula	783,90
Derechos académicos	--
Inscripciones de estudios privados	1.375,30
Por títulos	1.326,90
Certificaciones expedidas durante el curso	149
Otros conceptos	1.802,16
<i>Subtotal</i>	<i>5.437,26 pesetas</i>
Gastos	
Personal académico	10.375
Empleados de secretaría	--
Porteros, mozos, etc.	1.875
<i>Subtotal</i>	<i>12.250 pesetas</i>
Materiales	
Material científico	300
Material ordinario	1.700
<i>Total de gastos de material</i>	<i>2.000</i>
TOTAL GASTOS	14.250 pesetas

En este presupuesto, las cantidades para financiar al personal de la Escuela Normal, retrotraen a un escenario económico de finales de la década de los 70, aspecto que también se comprueba en la cuantía destinada para material.

Los presupuestos del año 1898-1899 se aprueban antes de que vea la luz el Real Decreto de septiembre de 1898 que promoverá la última reforma del siglo para las Escuelas Normales. Los ingresos y los gastos de este centro al terminarse la centuria son:

¹⁹⁶ AHUS. Leg. 992.

Tabla 74. Ingresos y gastos de la Escuela Normal (1898-1899)

Ingresos y gastos de la Escuela Normal (1898-1899)¹⁹⁷	
Ingresos	
Derechos de matrícula	1.105,5
Derechos académicos	--
Inscripciones de estudios privados	1.365,40
Por títulos	1.262,60
Certificaciones expedidas durante el curso	219,10
Otros conceptos	2.095
<i>Subtotal</i>	<i>6.047,60 pesetas</i>
Gastos	
Personal académico	8.593,50
Empleados de secretaría	--
Porteros, mozos, etc.	1.683,35
<i>Subtotal</i>	<i>10.276,85 pesetas</i>
Materias	
Material científico	300
Material ordinario	1.700
<i>Total de gastos de material</i>	<i>2.000</i>
TOTAL GASTOS	12.276,85 pesetas

Y, como en el último año económico analizado, la partida de personal será la que sufra una mayor merma que influirá en la cantidad total con la que se financia a este centro.

Hasta aquí, casi todos los presupuestos estudiados tienen una estructura muy similar, los conceptos no cambian incluyéndose entre los gastos, invariablemente, los sueldos de los docentes, de los dependientes y una cantidad para material. Respecto a los ingresos, las cantidades recabadas por las matrículas de los alumnos es la única entrada de caudales que se recibe en esta Normal¹⁹⁸. Aunque las cifras presupuestarias presentadas pueden llevar a

¹⁹⁷ AHUS. Leg. 1690.

¹⁹⁸ Que, habitualmente, se ingresan en dos periodos. En Badajoz, durante el año 1873, se cobran en octubre (430 pesetas) y en junio (360 pesetas), sumando un importe total de 790 pesetas. Esta recaudación tiene lugar en iguales meses en los años 1873-1874, 1876-1877. Sin embargo, no son invariables, así, en 1869-1870 se efectúa en diciembre, el primer pago, y junio, el segundo. O, en 1880-1881, cuando se realiza en los meses de noviembre y junio.

pensar en cierto inmovilismo, y no por lo cual estaríamos equivocados, la gestión económica diaria y anual demuestra, y conlleva, un mayor dinamismo en la contabilidad de esta institución. Por los balances resultantes queda de manifiesto que la Escuela Normal de Maestros no supuso un coste excesivo a la provincia y, en este sentido, respetó en todo lo que le fue posible los presupuestos aprobados. No en pocas ocasiones contribuyó con el importe que ingresó por matrículas, aunque este no sea muy boyante, a descargar el presupuesto inicial.

Por último, no hay dudas de que la Diputación de Badajoz fue decisiva para su sostenimiento económico no desistiendo, pese a los distintos embates, en perpetuarla como centro provincial de formación de maestros. En cambio, otras Escuelas Normales no tuvieron la suerte de contar como aliadas a las diputaciones provinciales o, mejor dicho, estas no respetaron la puntualidad y precisión de sus obligaciones económicas con las Normales, empujándolas a una situación mortecina que en este aspecto, y según los datos aportados, no compartió la de Badajoz.

Conclusiones

El discurso argumental de estas conclusiones penetra en el proceso de verificación de las hipótesis de trabajo que hemos formulado para este estudio de la Escuela Normal de Maestros de Badajoz que nos aproxima a la educación española contemporánea. Con él se pretende alcanzar un mejor conocimiento y comprensión de los fenómenos histórico-educativos de esta provincia al reconstruir la realidad pretérita de este centro de formación de maestros y su innegable influencia en la expansión del sistema escolar primario regional y en el incremento de los niveles de calidad pedagógica en las escuelas rurales.

El sentido pragmático del liberalismo español integró una mejora de la educación que se corporizó dotando a las escuelas de enseñanza elemental de maestros con una mayor preparación cultural y pedagógica que recibieron en las Escuelas Normales, concebidas como centros de profesionalización de la labor docente. Con su creación, el Estado absorbe para sí la competencia de la formación del maestro. Así se apostan estas instituciones en nuestro país que, con levadura inglesa, francesa y alemana, van prosperando por todo el territorio nacional, atando su fortuna a las diputaciones provinciales que

recibieron esta misión con un interés templado. No así la de Badajoz, que trabajó con denuedo para fundar una de ellas, siendo la segunda en establecerse dentro de la división provincial que se recortaría al configurar el distrito universitario de Sevilla.

Con la fundación en 1844 de una Escuela Normal para formar a maestros en una provincia eminentemente rural y analfabeta marcada por la ausencia social en la demanda de cultura, se intentaría cumplir con el desiderátum liberal de elevar la felicidad y contribuir al bienestar material de todos los ciudadanos, aunque la vida regional extremeña en el siglo XIX estaba repleta de desequilibrios, con una acusada polarización de los diferentes grupos sociales, donde impera la oligarquía agraria.

La falta de docentes acreditados y solventes en Badajoz prueba lo mucho que le quedaba por trabajar a la Escuela Normal para formar a profesionales competentes que regenerasen las prácticas escolares en las escuelas de la región y revitalizasen un mapa de la educación primaria raquítico que prospera, a lo largo del siglo, con lentitud incrementando el número de escuelas y el de maestros titulados, con una notable desventaja con respecto a las maestras acreditadas. Presionadas por esta realidad y asistidas por la legislación pedagógica, porque la instauración de la Escuela Normal de Badajoz está en consonancia con el cumplimiento del artículo 11 de la Ley de 21 de julio de 1838, las autoridades provinciales inician diligentemente las gestiones oportunas para el establecimiento de este centro en la ciudad.

Podemos señalar el interés de la Sociedad Económica de Amigos del País por equipar a la provincia con una institución de estas características o por su perseverancia, mucho más acentuada, en la creación del Instituto de Segunda Enseñanza¹. No obstante, debemos relativizar su protagonismo en las gestiones para impulsar la instalación de la primera, pues, según los datos

¹ El propio Madoz se lamenta que a fecha de la fundación de la Normal de Badajoz no se haya establecido un Instituto. Madoz, P. (1846). *Diccionario Geográfico-estadístico-histórico...* Ob. cit., Tomo III, p. 240.

analizados, rescindió su preocupación a proporcionar un edificio adecuado que diese cobijo a la bisoña institución, preponderando en las gestiones para su establecimiento la Comisión Provincial y la Diputación de Badajoz que atesoraban las potestades administrativas y financieras para poder hacer realidad este proyecto, colaborando el Ayuntamiento de la ciudad en la cesión y disposición de la escuela práctica tal y como estipulaba la normativa. Más tarde, estos mismos organismos estarán detrás de la apertura del Seminario de Maestras, trenzando un complejo de instituciones que cintilan en el panorama educativo y cultural pacense de mediados del siglo XIX.

De esta forma, debemos confirmar en su totalidad la primera de las hipótesis de trabajo que hemos enunciado porque, el conjunto de factores indicados y la implicación de las instituciones mencionadas, alentaron la creación de una Escuela Normal ante la necesidad de formar a buenos maestros.

Constituiría un sofisma sostener que la implantación de la Escuela Normal de Badajoz supuso el cultivo de las ciencias pedagógicas a nivel científico en esta provincia. Su cometido es más funcional y radica en el aporte de más y mejores maestros versados en estrategias didácticas y metodologías pedagógicas para un incremento de la calidad educativa de las escuelas extremeñas.

Así, la Diputación de Badajoz prohijó, por disposición legal, a este centro que debía iniciar su actividad con profesores jóvenes y noveles que recibirían la *“norma”* del propio Pablo Montesino. Desgraciadamente, pocos frutos se lograron obtener de uno de los primeros pensionados por la provincia y que, en cierta medida, compensó el nombramiento de Joaquín López Patiño que, andando el tiempo, ocupó la plaza de director del centro docente durante varias décadas alcanzando con él gran prestigio.

En su fase prístina, este centro estuvo sujeto a las irregularidades propias de toda institución que empieza y, ya inaugurada, trascurrieron varios meses

hasta su efectiva puesta en funcionamiento, un retraso que no respondió a cuestiones económicas, como se justificó en muchas provincias (por ejemplo: Sevilla² o Almería³), sino que esta demora se debió a la ausencia de alumnos con la que llenar sus aulas en las que recibirían las enseñanzas de la profesión docente.

A través de un lodazal de disposiciones legislativas, la Escuela Normal de Maestros de Badajoz va abriéndose paso en el tumultuoso siglo XIX, pero le espera un porvenir repleto de vicisitudes, recorriendo un ciclo que inicia como Seminario y Escuela Normal; luego, por efecto del Real Decreto de 1849, varía a Escuela Normal Elemental agregada al Instituto de Segunda Enseñanza, con la Ley Moyano de 1857 —que incluye un sabio articulado de contrapesos que la hará perdurar durante décadas— se consolidaría y que, además, añadió el fermento para su emancipación del Instituto. Más tarde, en 1863, abandonó la categoría de elemental para adquirir la de Escuela Normal Superior y, tras una breve supresión en 1868, que compartirá con todas sus homólogas, retomará sus funciones, dando comienzo una etapa de atonía que padeció hasta inicios del nuevo siglo.

Para delimitar cada uno de los periodos históricos que quedan esquematizados en el párrafo anterior, hemos recurrido a la normativa estatal referida a las Escuelas Normales que, como lama, moldea su evolución, transformación y decadencia a lo largo de los años estudiados, aprovechando para explicar en cada uno de ellos los aspectos más significativos y relevantes de la trayectoria de la Escuela Normal de Badajoz. Lo que permite validar nuestra segunda hipótesis de trabajo sobre la importancia de la política y de las estructuras de gobierno en el progreso y desarrollo de este centro docente.

De esta antología de periodos, destacamos el que la supedita al Instituto de Segunda Enseñanza que interviene, por potestad legal, en los asuntos de

² Ávila Fernández, A. (1986). *Historia de la Escuela Normal de...* Ob. cit., p. 503.

³ Ballarín Domingo, P. (1987). *La Escuela Normal de Maestros de...* Ob. cit., p. 242.

esta Normal –y en los de todas las del distrito universitario, sólo Sevilla acaparará la categoría de Superior— lo que consigue que se la perciba, en el plano académico y administrativo, con menos entidad que el centro de secundaria. Con todo, la cercana presencia física del Instituto –durante un tiempo compartieron el mismo edificio en el que se realizaron serias inversiones con el fin de acomodar en este espacio a los dos centros— y el periodo que permaneció subordinada a él no supusieron graves conflictos entre sendas instituciones.

La Ley Moyano se aliará con las Escuelas Normales y blindó su presencia en el maltrecho panorama educativo primario español, adjetivándolas, además, como centros profesionales. Lo que no evitó temores e inquietudes porque, parece ser, que las Escuelas Normales no enhebran bien con la política (y los políticos) nacionales y, desde muy pronto, recibieron miradas execrables que la de Badajoz no siempre pudo sortear con suerte.

En concreto, la hostilidad de los gobiernos conservadores hacia las Normales fue notoria, legislando sucesivas reformas tendentes a su supresión, convirtiéndolas en uno de los principales objetivos de su acción política. Algunas de las más enérgicas se aplicaron con el Real Decreto de 1847 —que encerraba mensajes promisorios—, con el de marzo de 1849 —la potestad de este centro quedó en manos del Instituto— o la del Real Decreto de 1898 —que permitía rebajar su categoría—. En cambio, otras medidas fueron de carácter positivo, como la Real Orden de 1863 que la autorizó para promocionar a Escuela Normal Superior de Maestros que viene acompañada de su sublimación hegemónica, escindiéndose de la tutela del Instituto. Con ello, llegaban las últimas gotas de miel del siglo para esta Escuela Normal.

Aunque los esfuerzos de la Diputación de Badajoz son meritorios de toda alabanza al hacer posible que los estudios de maestro de grado superior pudieran impartirse en este centro, su consumación, en 1863, supone cierto retraso si lo comparamos con el año que en que empiezan a cursarse en otras

Normales, tanto dentro de su distrito universitario (Córdoba, en 1860), de la región (Cáceres, en 1860) o fuera de ella (Almería, en 1861), cuyos gobiernos provinciales fueron más ágiles al promover este propósito.

Las actuaciones de las abolladas Escuelas Normales siempre ha estado rodeada de un halo de recelo por parte de la sociedad, que temía que fueran espacios donde se engendraran ideas subversivas y revolucionarias contrarias a la fe católica y que indujeran y provocaran sucesos alborotadores, por ello, al profesor normalista se le acusaría de sembrar en sus alumnos ideas revolucionarias. Indefensas en un escenario fatídico, se fragua un clima de repulsa que desembocó en una sinergia fatal que cristaliza en Ley de 1868 que las cierra al considerarlas “*nidos de liberalismo*”. Marcadas con este estigma, no se reconciliarán con la política hasta el Decreto de Albareda de ese mismo año, que compuso la receta de salvación para todas las Escuelas Normales.

La historia de este centro demuestra que los distintos intentos para su abolición

no consiguieron acallar la labor pedagógica que realizaba, continuándola sin transgresiones ni polémicas. Su primera supresión, en 1868, y posterior reposición, se produce sin controversias y de forma sosegada. No obstante, todo ello originó un deterioro social de estas instituciones en el último cuarto del siglo XIX, centrando toda la atención de un debate maniqueo. Más tarde, la Diputación de Badajoz, siempre conciliada con la educación y el progreso, apostó por mantener a las dos Escuelas Normales con la categoría superior, cumpliendo crecidamente con la reforma que auspició Germán Gamazo en 1898.

Pero sus experiencias históricas hay que valorarlas con amplitud de miras en un marco territorial donde sólo este centro y el Instituto de Segunda Enseñanza —la pujanza del Seminario de San Atón queda lejana— son la representación más brillante del nivel cultural y educativo de la provincia. Y aunque numerosos oriundos —sobre todo los de economías más boyantes—

acudían a algunas de las universidades españolas —principalmente Sevilla— a recibir sus estudios, la muestra no es tan significativa como la de aquellos que se formaron en la Escuela Normal y, también, en el Instituto. Por lo tanto, estamos en condiciones de avalar que esta Normal extremeña tuvo un notable reconocimiento público (que puede verse influido por las pocas instituciones propiamente educativas de relevancia) de su quehacer pedagógico con los maestros que en ella se formaron, protagonistas excelsos en el pensamiento y dinamismo social de esta ciudad y su provincia.

Los planes de estudios que se desarrollaron en las Escuelas Normales vienen a ampliar unos conocimientos científicos y pedagógicos que antes, para el ejercicio docente, eran inapreciables, bastaba con unas leves nociones de lectura, escritura, conocer las cuatro reglas de aritmética y la doctrina cristiana para ponerse al frente de una escuela repleta de niños. Con las disciplinas que se imparten en esos centros se intentó superar la barrera del pobre programa limitado a la enseñanza de la lectura y la escritura.

Casi todas las fórmulas pedagógicas que se organizaron en los distintos planes de estudios propuestos en la segunda mitad del siglo XIX, evidencian un currículum impregnado de componentes culturales, pero despojado de elementos pedagógicos. En su plasmación en la Escuela Normal de Badajoz comprobamos que estas estructuras de materias apenas se modifican o transforman, en algún caso desaparecen, pero tienden a mantenerse las mismas asignaturas a lo largo del tiempo.

En paralelo al análisis de los planes de estudios podemos descubrir que los gobiernos progresistas se empeñaron en elevar el nivel formativo de los maestros, mientras que los conservadores fueron más impasibles hacia este aspecto. En este sentido, el poco acuerdo para pactar un plan de estudios equilibrado hizo oscilar el péndulo hacia los contenidos pedagógicos o hacia los de carácter más cultural, según la orientación política de quien ostentara el gobierno de la nación.

Las diversas nomenclaturas curriculares que se repasan en este trabajo reflejan que la asignatura de Religión y Moral –en cada una de sus variantes— toma una presencia categórica en todos los planes de estudios que se componen para la formación de los maestros, erigiéndose como el eje estructurante, también en la Escuela Normal de Badajoz, de cada uno de estos planteamientos disciplinares durante todo el periodo que hemos estudiado, una inclusión que sólo será cuestionada en el último cuarto de siglo.

Las enseñanzas de carácter pedagógico, es decir, aquellas que confieren especificidad profesional al ejercicio docente, se van introduciendo tímidamente en el currículum que se imparten en estos centros, incrementándose su presencia sólo a finales del siglo XIX. Así, el plan de 1850 los conocimientos pedagógicos se reducen, en esta Escuela Normal de categoría elemental, a la asignatura de Métodos de Enseñanza, en clara contraposición a la preponderancia que adquieren los contenidos culturales. No salva esta diferencia el del año 1853 que destina una hora a la semana al estudio de la Pedagogía, aunque en Badajoz se impartirá, en el primer curso, la asignatura de *Sistemas y métodos de enseñanza*, con una lección semanal de una hora y media y, en el segundo, la disciplina de *Organización de las escuelas*, con idéntica atención en el horario, entendiendo que de la fusión de ambas emerge la asignatura de Pedagogía que propone el plan de estudios del citado año. A partir de 1858, las Escuelas Normales padecerían un entumecimiento académico del que sólo las consiguió reanimar el Plan de 1898. Aunque podemos afirmar que toda esta proliferación de normativa pedagógica relativa a los planes de estudios no tuvo efectos taumatúrgicos en el proyecto profesional del docente.

La inmovilidad de los contenidos explicados por los profesores de este centro a lo largo del siglo XIX, pese al incesante vaivén de los planes de estudios, se manifiesta en los programas académicos que confeccionan para las asignaturas, donde apenas se altera nada y, cada año, son un calco de los programas elaborados en los anteriores, con idéntica división temporal entre

las lecciones, donde raramente observamos la inclusión de nuevos conocimientos conceptuales que indiquen una actitud proactiva hacia la creatividad e innovación. Son cualidades ostensibles en todos los redactados en esta Escuela Normal y, ante la ausencia de programas oficiales que sirvan de referencia, los profesores recurren a los libros de textos y se sujetan a ellos para recitar sus explicaciones. Como peculiaridad, en el primer periodo, conocemos cómo algunos de los docentes recurren a los apuntes y notas que recopilaban en su estancia formativa de Madrid.

En muchos de los programas de las asignaturas, según explicitan los propios maestros, se perciben las rutinas dentro del aula (pasar lista, explicación del texto —lección magistral—, repetición del tema, preguntas en clase, realización de ejercicios prácticos...) una actividad académica con sabor puramente teórico que se aleja de los principios dinámicos y técnicas activas que tardarán en empapar las dinámicas de clase, prolongándose una metodología expositiva y doctrinal de los contenidos didácticos, apoyada en la transmisión oral y, eminentemente, unidireccional.

El análisis de los distintos cuadros horarios que dosificaron el trabajo escolar del centro de Badajoz revela la heterogeneidad de los cambios, tanto institucionales (periodos de elemental y superior) como normativos (múltiples planes de estudios) que experimentó esta Escuela Normal, así como los ensayos que se aplican a la duración de la jornada y la elasticidad, o contracción, de los días de la semana dedicados a impartir las clases, demostrándose que, pese a su inmovilismo, este establecimiento no es una estructura monolítica, sino que acomoda su acción para el mejor aprovechamiento de las lecciones.

En cuanto a los manuales utilizados, como hemos indicado, se prueba que hay un claro paralelismo entre los contenidos que compendian y los que confieren entidad a los programas preparados por los docentes de la Escuela Normal. La sacralización del libro de texto y su valor normalizador de los

saberes académicos no se difumina en ningún momento durante el intervalo histórico que analizamos. Así mismo, los profesores se aferran a las listas de libros aprobados por el gobierno no contraviniendo las concepciones ideológicas que, con estos catálogos, preconiza y respalda la Administración Central.

Esta aleación de elementos acredita la actividad y el esfuerzo de la Escuela Normal de Maestros de Badajoz por procurar una adecuada preparación, con una base pedagógica y científica, en los alumnos sobre los conocimientos, métodos y recursos didácticos que las aulas de educación primaria exigían, cumpliendo con el objetivo para el que fue instituida, constitutivo primordial que justifica la aceptación de la tercera hipótesis de trabajo propuesta que queda reforzada, como mostramos a continuación, con el compromiso innegable de unos profesores capaces de enseñar estos saberes y valores, sin desatender su participación en actividades que renueven su oficio.

El primer Reglamento para las Escuelas Normales, fechado en 1843, investía a don Francisco Rodríguez del Castillo con las potestades indispensables para el correcto funcionamiento del centro de Badajoz llevando a la acción, junto al secretario, los procedimientos que imponía la normativa. Sin embargo, el doble cuadro legal publicado en 1849 deslució la autoridad de los directores de las Normales elementales, desdibujando su papel en el gobierno interior y perfilando con mayor nitidez el de los directores de los Institutos de Segunda Enseñanza, que pasarán a ser los representantes cardinales en las instituciones incluidas en esa categoría. Hay que esperar al año 1863 para que el director de la Normal pacense recupere el protagonismo perdido aunque lo volverá a perder, otra vez, a inicios del siglo XX cuando una nueva reforma le arrebate su liderazgo y las Escuelas Normales queden, de nuevo, bajo la custodia de los directores de los, ahora, Institutos Generales y Técnicos.

Para la Escuela Normal de Badajoz, es necesario destacar la perdurabilidad de estos directores en su cargo y su relevación se debe, salvo en el caso del señor Rodríguez del Castillo, al fallecimiento de la persona que venía desempeñando este destino lo que, sin duda, le confirió una cierta estabilidad –tampoco dudamos que a esto también ayudó su permanencia, durante todo este tiempo, en el mismo edificio— en un periplo preñado de vicisitudes. Así, don Joaquín López Patiño, ocupó la dirección 39 años, quehacer del que sólo consigue apartarlo un fatal desenlace.

De forma gradual se irá ampliando la plantilla docente y su composición se tornará más heterogénea. Pero estas variaciones estarán pautadas por los impositivos que le atribuye su categoría, de esta forma, el organigrama como Escuela Normal Elemental será muy simple, mientras que en su condición de centro Superior su estructura se volverá más compleja, ensamblando con las exigencias legales.

A partir de la década de los 60, los profesores de esta Normal actuarán en un precario escenario laboral, trabajando en un régimen de interinidad que compartirán con el resto de sus compañeros de ámbito nacional, esta situación no se recondujo hasta finales del siglo, momento en el que se empezó a proveer las vacantes y a regularizar los nombramientos de estos profesores interinos proceso que, en nuestro centro, encabezó con su designación don Pedro Arnó.

No se advierten conflictos internos, o nada trasluce la documentación, entre el profesorado de la Escuela Normal de Maestros y, salvo el acontecido con la plaza de director del centro a inicios del siglo XX, poco altera la convivencia dentro de la Normal. Tampoco hay desavenencias graves con otros órganos de gobierno, los pocos reseñados atienden a malentendidos administrativos o se derivan de la dispar interpretación que se hace de la legislación, sea debido a una u otra razón, el director de esta Normal siempre se mostrará dispuesto a colaborar para solventar el problema.

La sólida formación que declaran los docentes de este centro en sus hojas de servicios, conduce a realizar una valoración global muy elevada sobre su preparación profesional, sin que en ninguno detectemos la ausencia de los requisitos exigidos para ocupar una de las plazas de educador en esta Escuela Normal. Sus sueldos fueron puntualmente pagados –lo que la aleja de otras realidades más inclementes— con unos importes que no vulnerarán lo prescrito en las normas legales, aunque alguna discrepancia o fluctuación encontraremos en los salarios del personal no docente. Pero debemos advertir, junto a Vega Gil, que la remuneración de este grupo de profesores era la precisa para que *“pueda llevar una vida social digna y modesta en sintonía con la de otros profesionales de similares categorías y necesidades como los profesores de Instituto o los inspectores provinciales”*⁴, estableciéndose una cierta reciprocidad entre sus exiguos honorarios y la poca consideración social de los docentes normalistas.

Los profesores de la Escuela Normal de Badajoz, a través de la experiencia adquirida año tras año, se convierten en verdaderos especialistas en las disciplinas que imparten, lo que animará a algunos de ellos a escribir manuales y pequeñas obras que condensan su visión pedagógica y didáctica de una materia, si bien, la producción manualística en este centro docente no fue muy destacada. Con su trabajo prepararon a los aspirantes venidos de todos los rincones de la región para que generalizaran la instrucción elemental, tan necesaria para menguar la abultada tasa de analfabetos, involucrándose en las iniciativas de mejora docente que se forjaron a finales del siglo XIX.

Los Congresos Nacionales de Pedagogía y las Conferencias Pedagógicas presumen de ser los mecanismos de actualización e innovación docentes más relevantes de la última etapa del siglo XIX. En los Congresos Nacionales, donde participarán maestros de la provincia de Badajoz, se realizará una revisión crítica acerca de la sombría situación de las Escuelas Normales que encontrará un cauce en la posterior legislación. Por su parte, las Conferencias

⁴ Vega Gil, L. (1988). *Las Escuelas Normales de...* Ob. cit., p. 127.

Pedagógicas celebradas en Badajoz, en sus primeros años, se convirtieron en un confortable escenario de renovación pedagógica y articularán un corpus de saber con el que armar la escuálida concepción teórica de los maestros extremeños. Serán, por lo tanto, un mecanismo solvente para el reciclaje de las competencias docentes y de actualización de conocimientos culturales y pedagógicos vinculados a la profesión.

Su organización cada año, además de optimizar la cualificación docente — podemos suponer que muchas de las ideas tratadas fueron trasplantadas a la práctica por los asistentes—, fortalece la motivación, incrementa la cohesión del grupo y protege contra el sentimiento de aislamiento en los maestros de escuelas de las zonas rurales más aisladas. Además, se convierte en una actividad ciertamente reveladora de otras cuestiones próximas a la escuela y al maestro que, aunque no queden explícitas tácitamente, son notorias durante el lapso de tiempo en el que se desarrollan. Pero, paulatinamente, el empuje de las conferencias pedagógicas va desfalleciendo y su sentido utilitarista pierde valor, la escasa participación de los maestros en ellas es una evidencia indiscutible de la mengua mirífica de este evento y, a partir del año 1890, en Badajoz se puede hablar de decepción y fracaso. En nada ayudó la pormenorizada organización y regulación que las reglamentó, que estranguló cualquier iniciativa espontánea e hizo de ellas un acontecimiento tedioso y abrumador. La proyección de la Escuela Normal de Badajoz se completaría, no sólo con estos eventos, también con su participación en otras actividades de talla local y regional.

La Escuela Normal de Maestros de Badajoz, como ya hemos apuntado, no fue inmune a los acontecimientos políticos —nacionales y provinciales— o a las coyunturas sociosanitarios —epidemias y enfermedades—, unos y otras hicieron mella en su estabilidad o en su población estudiantil —matrícula de alumnos—. Sin embargo, el análisis de la matrícula arroja datos convincentes sobre la tendencia creciente y sostenible a lo largo del tiempo de la afluencia de los alumnos a este centro —en los histogramas se comprueba que el

número de matrículas es suficiente, pero no abundante— aún comprobándose algunas contingencias reluctantes que merman los ánimos de los interesados para emprender los estudios de magisterio. Así, en ciertos periodos se produce un descenso de la matrícula que se explica por alguno de estos factores, pero también hay que destacar el efecto telúrico de una región donde las expectativas profesionales están fuertemente sujetas al sector agrícola y ganadero para lo que no se requería de ninguna formación ni cultura.

La documentación consultada impide afinar más en los análisis y, por ello, los resultados no arrojan datos concluyentes sobre la estratificación social de los asistentes a la Escuela Normal de Badajoz. Los indicios que exponemos sobre la extracción social de los aspirantes (de carácter popular y, a veces, humilde), no son suficientes para afrontar una confirmación categórica, esto obliga a extremar la cautela para aceptar el primer término de la cuarta hipótesis de trabajo, aunque otros estudios consultados no duden en afirmar que la profesión del maestro se convierte en una salida profesional para las clases más modestas. Sólo confirmamos su segunda parte, apreciando esta hipótesis parcialmente, pues se constata que los asistentes a este centro normalista provincial provienen de núcleos rurales, la mayoría de las veces atrasados y con una población abrumadoramente analfabeta. Los alumnos de la ciudad de Badajoz constituyen menos de la mitad del conjunto y también tenemos la seguridad de que este centro no es receptor principal de estudiantes de ninguna de las provincias que compone el distrito universitario de Sevilla, ni de otras provincias españolas, convirtiéndose en una institución que instruye y forma, mayoritariamente, a los aspirantes a maestros extremeños que se harán cargo de las escuelas en unas localidades donde la única huella de cultura y educación la dejarán ellos. En ella se formaron:

“maestros instruidos, hombres laboriosos, soldados y oficiales beneméritos, profesores que desempeñaron y desempeñan dignamente varios cargos en la Diputación, en la Junta Provincial del ramo, en el Instituto de Segunda Enseñanza, en las oficinas de Hacienda, en las del

*Gobierno Civil, en las del Obispado, la Audiencia, el Juzgado Municipal, el Ayuntamiento de esta ciudad y varias secretarías y otros cargos en los diferentes pueblos*⁵.

Como en otras, los aspectos disciplinarios en esta Escuela Normal tienen una gran importancia para mantener las rutinas académicas, circunscribiéndose los mecanismos que corregían las actitudes de los alumnos que asistían a esta institución docente a las medidas que recogían los reglamentos para las Escuelas Normales que, no en pocas ocasiones, se afanan en esta cuestión. En este sentido, tampoco hemos encontrado rastros de graves altercados entre los alumnos y, salvo alguna fruslería, la actividad en las aulas se desarrolló sin sobresaltos.

El sistema de evaluación en este centro se reduce, en todos los casos, a la aplicación de un examen con el que se aspira emerjan las capacidades y aptitudes del evaluado para el ejercicio de la profesión, sin embargo, este método recibirá la crítica de muchos pedagogos al limitar un juicio global del evaluado.

El rendimiento de los alumnos será tasado por unos tribunales o jurados que valorarán las pruebas y, con su criterio, posibilitarán el avance académico del futuro docente. La organización y composición de estos órganos de evaluación en la Escuela Normal de Badajoz variará a lo largo del siglo XIX en función de las novedades que introduzcan al respecto los reglamentos, que acordarán las modalidades de tribunales y los miembros que deberán valorar las diferentes tipos de pruebas.

En la Escuela Normal de Badajoz, la metodología de evaluación se sujeta a la normativa. Las pruebas de acceso a este centro eran un tamiz por donde la mayoría de los aspirantes pasaban sin dificultad. En aquellas que valoran el rendimiento de los alumnos los resultados son positivos, alcanzando una alta tasa de aprobados.

⁵ AHUS. Leg. 1686. Nota de la historia de la creación... Doc. cit.

En su primer año de funcionamiento, el producto de los alumnos en los exámenes particulares y anuales fue prometedor, pero más en los segundos que en los primeros. En su segundo periodo, como Escuela Normal que sólo puede impartir el grado elemental de maestro, podemos afirmar que el rendimiento académico en los exámenes trimestrales y anuales de los aspirantes al cursar estos estudios es muy bueno, lo que debe tener alguna influencia en el desempeño profesional de los futuros docentes y en el incremento la calidad pedagógica en las escuelas de la provincia, aspectos que favorecen a la consolidación de la tercera de las hipótesis de trabajo. Para su tercer periodo, con el grado superior en funcionamiento, se puede mantener las mismas reflexiones sobre el óptimo rendimiento de los estudiantes, siendo muy poco significativas las cifras de los alumnos suspensos.

También en este centro se celebraron los exámenes de reválida, prueba específica que deben superar los alumnos para la consecución del título de maestro en cualquiera de sus dos tipologías. Quedaron consolidados en el sistema evaluativo español por el Reglamento de Exámenes de junio de 1864 y en su desarrollo en la Escuela Normal de Badajoz se siguen minuciosamente las pautas que recoge el articulado del citado Reglamento. La fecha de realización de estas pruebas no quedó fijada en un periodo concreto del calendario académico como la de los otros tipos de exámenes, sino que a lo largo del año podían realizarse distintas convocatorias a las que se presentan un número disímil de aspirantes, también los que se acogieron a la modalidad de enseñanza libre. La incesante frecuencia de estas convocatorias perturbó la actividad académica de esta Normal porque sus profesores debían descuidar las lecciones para formar parte de los tribunales, aspecto que quiso corregirse con el nombramiento de los sustitutos.

Atención aparte merecen los interesados que practican los ejercicios evaluativos de esta institución para conseguir los certificados de aptitud y que, en nuestro caso, son muy pocos.

No es lo habitual, pero algunas de las celebraciones de los exámenes de este centro tienen un carácter público, lo que expresa un afán demostrativo ante la sociedad del provecho y los trabajos llevados a cabo por los alumnos dentro de la Escuela Normal de Badajoz.

Pero superar los exámenes que dan acceso al título de maestro no supone siempre la expedición del mismo, en otras palabras, el número de aptos en las pruebas evaluativas no coincide, por distintos motivos, con los interesados que tramitan el título de maestro. En cuanto a la categoría, el cómputo es aplastante, los aspirantes que expiden el título de maestro elemental duplican a los de superior, lo que arroja indicios para pensar que la mayoría de los estudiantes anhelaban alcanzar con la mayor brevedad posible una acreditación que les permitiese regentar una escuela de niños, mostrando una menor ambición en conseguir el título de superior que daba acceso a escuelas de esta categoría donde el sueldo se incrementaba. Un título que, para conseguirlo, no basta con superar los cursos correspondientes sino que conlleva el abono de una cantidad que variará a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX

Los procesos de enseñanza-aprendizaje en los que los alumnos aprehenden los contenidos de las distintas disciplinas de las que van a ser examinados, descansan en adminículos investidos de una intención pedagógica. Pero en esta Escuela Normal es manifiesta la escasa renovación de los recursos y materiales didácticos, así como del mobiliario y enseres, lo que obliga a prolongar su uso, omitiendo cualquier recomendación dictada por tratadistas y afamados pedagogos. El ajuar pedagógico del centro arroja una triste realidad que una corta suma presupuestada no es capaz de remediar. Con esto enlazamos con la quinta y última de las hipótesis de trabajo propuestas al inicio de nuestra investigación y, por lo explicado, refutamos aquella parte que en esta Escuela Normal no se cumple sobre una financiación generosa para la compra y repuesto de recursos materiales y pedagógicos.

Sin duda, los guarismos económicos y los presupuestos encierran muchas de las explicaciones del por qué de las míseras condiciones logísticas de la Escuela Normal de Badajoz. Los menguados presupuestos no contribuían a su despegue, repercutiendo gravemente en su desarrollo, lo que la mantuvo en un estado de precariedad a la espera de una financiación salvífica que nunca llegó. Con esto no queremos decir que la Diputación de Badajoz quebrantara sus obligaciones económicas con esta Normal, pues nunca disidió en su interés de avalar a este centro como referente provincial en la formación de maestros, consignando unas partidas económicas con las que sufragar sus gastos y, así, asegurar su continuidad institucional, no produciéndose, en este sentido, graves perjuicios por la desidia de esta corporación provincial, tal y como acaeció en otras Normales. Por lo tanto, la Diputación de Badajoz se consagra como una entidad irremplazable que aporta los recursos económicos necesarios que garantizan la presencia de esta Escuela Normal en la provincia, y, si bien, no eran tan formidables como los del Instituto de Segunda Enseñanza de la ciudad, sí eran más generosos que los que recibía la Normal femenina, esta realidad empírica posibilita que confirmemos aquella parte que nos quedaba por validar de la última de las hipótesis.

El amparo económico que la Diputación de Badajoz proporcionó a la Escuela Normal se mantuvo durante todo el siglo XIX. A mitad de la centuria, la afamada Ley Moyano, en su artículo 111, ratificó el compromiso económico de las diputaciones con estas instituciones docentes. Pero este cordón umbilical quedó cercenado por la Ley de Presupuestos de 1887 y, después, por la de 1890, en ellas se dispone que los fondos que destinaban las provincias al sostenimiento de sus Escuelas Normales fueran recaudados por el Estado, quien luego reintegraría esas cantidades en las cajas de estos centros. Esta fórmula no supuso un cambio drástico con respecto al modelo de financiación conocido hasta ese momento que, en definitiva, cambió el pagador pero no quien paga, porque las Escuelas Normales seguirán gravando en los presupuestos de cada una de las provincias que vertebra el territorio nacional.

Tras un estudio detallado de la evolución económica de la Normal de Badajoz, se observan variaciones en las cuantías totales de los presupuestos que se componen al principio de la anualidad con aquellas que, finalmente, se deben costear. Esta diferencia se origina por el ingreso de los depósitos de los títulos o matrículas, son importes no muy boyantes pero que marcan pequeñas diferencias en el cómputo total de los gastos que se deben sufragar cada año con los fondos provinciales.

El atraso económico del país tuvo una fuerte vinculación con la inmisericorde política económica que padecieron las depauperadas Escuelas Normales, encadenándolas a una vida humilde durante todo el siglo XIX. Esto va a expresarse con toda rotundidad en unos presupuestos parcos, que lejos de incrementarse experimentaban reducciones, triunfando los sectores más intransigentes de la sociedad que consideraban las inversiones en las Escuelas Normales un gasto inútil.

Podemos acabar esta retrospectiva de la Escuela Normal de Maestros de Badajoz asegurando que su recorrido histórico fue sosegado y ausente de conflictos significativos, tan sólo soliviantó su apacible actividad académica la impronta de una legislación pedagógica que no siempre fue indulgente con ellas. Aunque muchas fueron las circunstancias que compartió a lo largo del siglo XIX con el resto de Escuelas Normales, sometidas al mismo galimatías legislativo y presión política, cada una hizo frente a estos problemas de forma muy distinta. Así, Badajoz elabora estrategias propias y singulares de adaptación con las que responder a las nuevas amenazas sobrevenidas del entorno sociopolítico. En este estudio se procura poner en valor la especificidad de estas fórmulas que le permitiría conservar, con relativa estabilidad, su identidad a lo largo del tiempo, que sólo la transforma, porque esta Escuela Normal se erigirá insobornable ante el cometido para el cual fue instituida: formar a los maestros de la provincia que tenían como misión educar a las clases populares de esta parte de la geografía extremeña.

Fue un centro que se integró y acopló con la máxima armonía a la estructura sociocultural de Badajoz, una ciudad, provinciana y rural, que estimó a esta institución como clave en el desarrollo pedagógico de la región, proyectando una luz que no logró cegar el Instituto de Segunda Enseñanza convirtiéndose, junto a él, en los centros provinciales más emblemáticos.

Ponemos el punto y final a estas conclusiones con el inicio de un nuevo siglo, entendiendo que con él la Escuela Normal extremeña emprenderá un camino muy distinto al marcado en la anterior centuria. Desde 1900 a 1903 se suceden tres planes de estudios de forma precipitada, dos de ellos apenas duraron en el tiempo, lo que no ayuda a la estabilidad de estas instituciones normalistas que avanzan por un camino de incertidumbres. La Normal de Badajoz asume estos cambios con el estilo que les marca la historia y que no agotan su actividad y tras el efímero Real Decreto de 1900, promovido por García Alix, vendrá el Real Decreto de 17 de agosto de 1901, respaldado por el Conde de Romanones, que someterá a los directores y a los maestros normalistas a la autoridad de los directores de los Institutos Generales y Técnicos⁶ —denominación que se le confiere por esta normativa (art. 1)—, quedando las Escuelas Normales desmanteladas y reduciendo la formación de los maestros a una clase de pedagogía⁷. Nuevamente, con esta decisión, se las trataba como menores de edad. En 1903, el ministro Gabino Bugallal Araujo modificó el Real Decreto de 1901 y estas instituciones vuelven a recobrar cierta autonomía⁸, disipándose las amenazas de supresión. Le esperarán momentos brillantes, como la reforma de Bergamín (1914) o el Plan Profesional

⁶ “Este paso atrás, que es el gran pecado cometido por el Sr. Conde de Romanones (autor de la reforma) en materia de primera enseñanza, ha sido por todo extremo perjudicial para dichas Escuelas, a las que con ello se ha puesto en condiciones tales de vida, que si pronto no se pone remedio, acabarán por sucumbir y perder el escaso prestigio que tenían al comenzar el año de 1901”. Alcántara García, P. de (1902). *Teoría y práctica de la...* Ob. cit., Tomo 2, p. 299.

⁷ En las capitales de provincia se incorporaría un profesor de Pedagogía en los Institutos donde se podía cursar el grado de maestro elemental, en la capital del distrito universitario debía subsistir la Escuela Normal Superior.

⁸ La plena autonomía no la conseguirán hasta la reforma Bergamín de 1914, hasta esta fecha muchos Institutos siguen preparando a maestros elementales y ejercen la inspección y vigilancia sobre algunas Normales. Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte...* Ob. cit., p. 147.

de 1931, no obstante, estas cuestiones superan en todo el hito temporal fijado para esta investigación.

Queda todavía margen para seguir profundizando, matizando y completando muchos de los aspectos aquí expuestos, pero pensamos que hemos alcanzado el objetivo general y los específicos, cónsonos con las hipótesis de trabajo y la naturaleza del objeto de estudio, que han orientado en todo momento el proceso de investigación. Conviene abordar en nuevas e inéditas investigaciones temáticas como, por ejemplo, el recorrido histórico de este centro en el siglo XX —cuajado de avatares sociales y políticos—, el análisis profundo y diferenciado —para conferirle mayor unidad— de la Escuela Práctica aneja a la Normal o, por otra parte, efectuar estudios para valorar el papel de la Escuela Normal de Maestras, fundada en 1855 (tres años antes que la Central femenina, siendo pionera dentro del Estado español pues, cuando se inaugura, tan sólo funcionan en ciudades como Pamplona (Navarra) y Logroño (La Rioja)) y que contó con la participación y colaboración del profesorado de la Normal de Maestros pacense.

Documentos y Bibliografía

1. Fuentes documentales y materiales de archivo: centros de investigación (por relevancia para esta investigación)

1.1. Archivos

- Archivo Histórico de la Escuela Normal de Maestros de Badajoz (actual Facultad de Educación de la Universidad de Extremadura) (AHENBA).
- Archivo Histórico de la Universidad de Sevilla (AHUS).
- Archivo Municipal del Ayuntamiento de Badajoz (AMBA).
- Archivo Histórico Provincial de la Diputación de Badajoz (AHPDBA).
- Archivo General de la Administración (AGA).
- Archivo Histórico del Instituto de Segunda Enseñanza de Badajoz (actual Instituto de Educación Secundaria “Zurbarán”) (AHIZBA).
- Archivo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Badajoz (ARSEAPBA).
- Archivo Histórico de la Universidad de Salamanca (AHUSAL).
- Archivo Histórico Provincial de Badajoz (AHPBA).
- Archivo Parroquial del Sagrario Catedralicio de Badajoz (APSCBA).

1.2. Bibliotecas y hemerotecas

- ✓ Biblioteca y Hemeroteca de la Facultad de Educación de la Universidad de Extremadura (Badajoz).
- ✓ Biblioteca y Hemeroteca de la Facultad de Psicología de la Universidad de Sevilla.
- ✓ Biblioteca y Hemeroteca de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla.
- ✓ Biblioteca y Hemeroteca del Centro de Estudios Extremeños de la Diputación Provincial de Badajoz.
- ✓ Biblioteca y Hemeroteca Central de la Universidad de Extremadura (Badajoz).
- ✓ Biblioteca y Hemeroteca de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Badajoz.
- ✓ Biblioteca y Hemeroteca de la Facultad de Formación del Profesorado de la Universidad de Extremadura (Cáceres).
- ✓ Biblioteca del departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Sevilla.
- ✓ Biblioteca y Hemeroteca Pública “Bartolomé J. Gallardo”, de Badajoz.
- ✓ Hemeroteca de la Fundación “Juan Uña” (Badajoz).
- ✓ Biblioteca Nacional de España (Madrid).
- ✓ Biblioteca de Extremadura (Badajoz).
- ✓ Biblioteca y Hemeroteca del Complejo Cultural “Santa Ana”, de Almendralejo.
- ✓ Biblioteca Pública de Cáceres.

1.3. Documentos Impresos

1.3.1. Legislación histórica y diccionarios legislativos

Anuario legislativo de Instrucción Pública (1901) (1902). Madrid: Imprenta Rafael Gómez-Menor.

Álvaro Miranzo, F. (1895). *Diccionario legislativo y estadístico de primera enseñanza.* Madrid: Librería de la Viuda de Hernando y Cia.

Colección Legislativa de Reales Decretos y Órdenes relativas a la Instrucción primaria elemental y superior, desde la publicación de la Ley de 21 de julio de 1838 (1840). Madrid: Imprenta Nacional.

Colección de las leyes, decretos y declaraciones de las Cortes, y de los reales decretos, órdenes, resoluciones y reglamentos generales expedidos por los respectivos Ministerios desde el 1 de enero hasta fin de junio de 1845 (1845). Madrid: Imprenta Nacional. Tomo XXXIV.

Colección legislativa de España (1849). Madrid: Imprenta Nacional. Tomo XLV.

Colección legislativa de España (1850). Madrid: Imprenta Nacional. Tomo XLVII.

Colección legislativa de España (1852) (1853). Madrid: Imprenta Nacional. Tomo LVII.

Colección Legislativa de España (1854). Madrid: Imprenta Nacional. Tomo LIX.
Colección legislativa de Instrucción Primaria (desde la publicación de la ley de 21 de julio de 1838 hasta 1856) (1856). Madrid: Imprenta Nacional.

Colección legislativa de Instrucción Primaria (1856). Madrid: Imp. de la Dirección General de Instrucción Pública.

Colección Legislativa de España (1861). Madrid: Imprenta Nacional. Tomo LXXXVI.

Colección Legislativa de España (1866). Madrid: Ministerio de Gracia y Justicia. Tomo XCI.

Colección Legislativa de Primera Enseñanza (1873-1886). Madrid: Dirección General de Instrucción Pública/Imprenta del Colegio de sordomudos y ciegos.

Colección legislativa de España (1875). Madrid: Imprenta del Ministerio de Gracia y Justicia. Tomo CXIV.

Colección Legislativa de España (1876). Madrid: Imprenta Nacional. Tomo CXVI.

Compilación legislativa de instrucción pública (1876). Madrid: Imp. T. Fortanet. 2 Tomos.

Compilación legislativa de Instrucción Pública (1878). Madrid: Imp. de T. Fortanet. Tomo II.

Colección legislativa de España (1880). Madrid: Ministerio de Gracia y Justicia. Tomo CXXIII.

Colección legislativa de España (1882). Madrid: Imprenta del Ministerio de Gracia y Justicia. Tomo CXXVII.

Colección Legislativa de Primera Enseñanza (1888). Madrid: Imprenta del Colegio Nacional de Sordomudos y Ciegos.

Colección legislativa de primera enseñanza (1888) (1889). Madrid: Imprenta y Fundición de Manuel Tello.

Colección de leyes referentes a instrucción pública y otras que con esta se relacionan (1890). Madrid: Imprenta y Fundición de Manuel Tello.

Compilación legislativa de Instrucción Pública (1878). Madrid: Imp. de T. Fortanet.

Compilación legislativa de Instrucción Pública de 1876 a 1878 (1879). Madrid: Imp. de T. y Fortanet. 2 Tomos.

De Nieva, J. M^a (1835). *Decretos de la Reina Nuestra Señora Doña Isabel II (desde 1º de enero hasta fin de diciembre de 1834)*. Madrid: Imprenta Real. Tomo XIX.

Fernández Ascarza, V. (1924). *Diccionario de legislación de primera enseñanza*. Madrid: Magisterio español.

Ferrer y Rivero, P. (1906). *Tratado de la legislación de primera enseñanza*. Madrid: Librería de los Sucesores de Hernando.

Instrucciones para los Inspectores de Instrucción Primaria en las provincias precedidas de la Real Orden aprobatoria de 12 de octubre de 1849. Madrid: Imp. de La Publicidad.

Martínez Alcubilla, M. (1892-1894). *Diccionario de la administración española: compilación de la novísima legislación peninsular y ultramarina*. Madrid: Imp. López Camacho (5ª edición). 8 volúmenes.

Pimentel y Donaire, M. (1874). *Colección legislativa de primera enseñanza*. Badajoz: Imp. de la señora viuda de Arteaga. 5 Tomos.

Programas generales de estudios aprobados por S. M. en 26 de agosto y 11 y 10 de septiembre de 1858 (1858). Madrid: Imprenta Nacional.

Solé y Olivé, F. (1931). *Legislación escolar vigente en España*. Lérida: Imprenta Mariana.

1.3.2. Discursos, memorias y reglamentos

Anuario estadístico de Instrucción pública (1891). Madrid: Imprenta y fundición de Manuel Tello.

Calzado Pedrilla, F. (1869). *Discurso pronunciado en la inauguración de la Universidad de Enseñanza Libre de Cáceres el 3 de octubre de 1869*. Cáceres: Imprenta de Bello hermanos, Arrendó y Fernández.

Discursos pronunciados en la apertura de la Escuela Normal de Instrucción Primaria de la provincia de La Coruña celebrada el día 2 de julio de 1845 (1845). Coruña: Imprenta y Librería de D. Domingo de Puga.

Memoria de la Universidad de Sevilla, curso académico de 1886 a 1887.

Memoria del estado del Ateneo en 1883-84 (1883). Badajoz: Imp. La Minerva Extremeña.

Merino Torres, A. (1890). *Memoria de los trabajos efectuados por la comisión ejecutivo para la instalación de la tienda-asilo*. Badajoz: Tip. Lit. y Enc. 'La Industria'.

Merino Torres, A. (1891). *Reglamento para la administración y gobierno de la Tienda-Asilo* (manuscrito).

Merino Torres, A. (1892). *Memoria de la Exposición Regional Extremeña*. Badajoz: Tip., Lit. y Enc. La Industria.

Muntada y Andrade, J. (1860). *Memoria que sobre el estado del Instituto de Badajoz, leyó en la solemne apertura del curso de 1859-1860*. Badajoz: Imprenta y Librería de D. G. Orduña.

Muntada y Andrade, J. (1861). *Memoria acerca del estado del Instituto de Badajoz, leída en la apertura del curso de 1861-62*. Badajoz: Imprenta de Arteaga y Compañía.

- Pimentel Y Donaire, M. (1888). *Memoria relativa al Congreso Nacional Pedagógico y Exposición Universal de Barcelona*. Badajoz: Tip. La Económica.
- Redondo Y Población, P. (1895). *Discurso en la distribución de premios a los alumnos de las escuelas municipales de la capital*. Badajoz: Imp. Uceda Hermanos.
- Redondo y Población, P. (1895). *Memoria del censo escolar de la provincia de Badajoz*. Badajoz: Imprenta, Litog. y Encuad. de Uceda Hermanos.
- Reglamento de la Escuela Normal de Maestras de la provincia de Badajoz* (1855). Badajoz: Imprenta y Librería de D. Gerónimo Orduña.
- Reglamento de la Sociedad Económica de Amigos del País de Badajoz* (1880). Badajoz: La Minerva.
- Reglamento del Casino de Badajoz* (1886). Badajoz: Imp. de Emilio Orduña.
- Reglamento del Liceo-casino de Badajoz* (1861). Badajoz: Imp. y Lib. De D. Jerónimo Orduña.
- Reglamento para el régimen y gobierno de la Escuela Normal-Seminario de maestros de instrucción primaria de la provincia de Castellón* (1842). Valencia: Imprenta de J. de Orga y Cía.
- Reglamento para la Academia Científica i Literaria de Latinidad i Humanidades, i Enseñanza Elemental i Superior de Badajoz* (1844). Badajoz: Imprenta de D. Gerónimo Orduña.
- Reglamento Provisional de las Comisiones de Instrucción Primaria* (1840). Madrid: Imprenta Nacional.
- Santos Redondo, I. (1895). *Memoria de la Escuela municipal de Artes y Oficios de Badajoz (curso 1895-1896)*. Badajoz: Tip., Lit., Enc., La Industria.
- Santos Redondo, I. (1897). *Memoria de la Escuela Municipal de Artes y Oficios de Badajoz. Leída en el acto de apertura del curso 1896-97*. Badajoz: Tip. Lit. y Enc. La Industria de Uceda Hnos.
- Sociedad para Propagar y Mejorar la Educación del Pueblo (1846). *Cuenta General y Memoria que la Junta Directiva presenta a la general de socios en 27 de setiembre (sic) de 1846*. Badajoz: Imp. de D. G. Hoyuelos.
- Sociedad para Propagar y Mejorar la Educación del Pueblo (1848). *Estatutos*. Badajoz: Imp. y Librería de G. Orduña.

Sociedad para Propagar y Mejorar la Educación del Pueblo (1848). *Cuenta General y Memoria que la Junta Directiva presenta a la General de Socios, con los estatutos de la misma*. Badajoz: Imprenta y Librería de G. Orduña.

Sociedad para Propagar y Mejorar la Educación del Pueblo (1849). *Cuenta General del 4º año social y Memoria que la Junta Directiva presenta a la General de Socios, en 30 de setiembre (sic) de 1849*. Badajoz: Imprenta y Librería de G. Orduña.

Uña, J. (1883). *Discurso leído por el Ilmo. Sr. Don Juan Uña, rector de la Institución Libre de Enseñanza*. Badajoz: Tip. La Minerva Extremeña.

1.4. Publicaciones periódicas

1.4.1. Locales

Correo de Extremadura

Diario de Badajoz

El Avisador

El Magisterio Extremeño

El Orden

El Pacense

La Crónica de Badajoz

La Lid Católica

1.4.2. Nacionales

Boletín Oficial de Instrucción Pública

Boletín Oficial del Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas

Boletín Oficial del Ministerio de Fomento

Boletín Oficial del Ministerio de Gracia y Justicia

Revista de Escuelas Normales

2. Bibliografía

2.1. Bibliografía general

Alía Miranda, F. (2005). *Técnicas de investigación para historiadores. Las fuentes de la Historia*. Madrid: Síntesis.

Alvar Ezquerro, J. (Dir.) (2001). *Diccionario de Historia de España*. Madrid: Istmo.

Aróstegui Sánchez, J. (1995). *La investigación histórica. Teoría y método*. Barcelona: Crítica.

Belenguer Calpe, E. (2001). A propósito del saber histórico-educativo (II). (De la Historia a las nuevas Historias de la educación. En *XI Coloquio Nacional de Historia de la Educación. La acreditación de saberes y competencias. Perspectiva histórica* (p. 753-762). Oviedo: Universidad de Oviedo.

Best, J. W. (1982). *Cómo investigar en educación*. Madrid: Ediciones Morata (9ª ed.).

Bourdé-Hervé Martín, G. (1992). *Las escuelas históricas*. Madrid: Akal.

Capitán Díaz, A. (1978). Historia y Educación. *Revista Española de Pedagogía*, (140), 3-12.

Carr, E. H. (1966). *¿Qué es la historia?*. Barcelona: Seix Barral.

Cieza García, J. A. (1986). Historia de las mentalidades e Historia de la educación. Una nueva perspectiva metodológica de investigación. *Revista de Ciencias de la Educación*, (127), 303-313.

Cipolla, C. M. (1983). *Educación y desarrollo en Occidente*. Barcelona: Ariel.

Corts Giner, Mª I., Ávila Fernández, A., Calderón España, Mª C. y Montero Pedrera, A. Mª (1996). *Historia de la Educación. Cuestiones previas y perspectivas actuales*. Sevilla: GIPES (3ª Ed.).

Delgado Cortada, C. (1988). Los Archivos de las Escuelas Normales. Una documentación infrautilizada. *Revista de Educación de la Universidad de Granada*, (2), 153-176.

Depaepe, M. (2006). *Vieja y nueva historia de la educación. Ensayos críticos*. Barcelona: Octaedro.

- Elster, J. (1990). *Tuercas y tornillos. Una introducción a los conceptos básicos de las ciencias sociales*. Barcelona: Gedisa.
- Escolano Benito, A. (1993). La investigación en historia de la educación en España: tradiciones y nuevas tendencias. En Nóvoa, A. e Ruiz Berrio, J. (Eds.), *A história da Educação em Espanha e Portugal. Investigações e actividades* (p. 65-83). Lisboa: Sociedade Portuguesa de Ciências da Educação,
- Escolano Benito, A. (1994). La investigación histórico-educativa y la formación de profesores. *Revista de Ciencias de la Educación*, (157), 55-69.
- Estaban Mateo, L. (1983). Presente, pasado y futuro de la Historia de la Educación. En *Escolarización y sociedad en la España contemporánea (1808-1970). II Coloquio Nacional de Historia de la Educación* (p. 999-1039). Valencia: Dpto. de Educación Comparada e Historia de la Educación de la Universidad de Valencia.
- Estévez, N. (1975). *Mis memorias*. Madrid: Editorial Tebas (Prólogo de J. L. Fernández-Rúa).
- Ferraz Lorenzo, M. (Ed.) (2005). *Repensar la Historia de la Educación. Nuevos desafíos, nuevas propuestas*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Floud, R. (1975). *Métodos cuantitativos para historiadores*. Madrid: Alianza.
- García Garrido, J. L. (1992). *Problemas mundiales de la educación. Nuevas perspectivas*. Madrid: Dykinson.
- Gibson, I. (1998). *Federico García Lorca. De Fuente Vaqueros a Nueva York (1898-1929)*. Barcelona: Crítica. 2 Tomos.
- González Martín, V. (1976). Miguel de Unamuno y Giacomo Leopardi. *Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno*, (24), 27-52.
- Guereña, J. L., Ruiz Berrio, J., Tiana Ferrer, A. (Eds.) (2010). *Nuevas miradas historiográficas sobre la educación de los siglos XIX y XX*. Madrid: Ministerio de Educación.
- Hernández Sandoica, E. (2004). *Tendencias historiográficas actuales. Escribir historia hoy*. Madrid: Akal.
- Iyanga, A. (1997). *Introducción al estudio de la historia de la educación*. Valencia: NAU.
- Langlois, C. V. y Seignobos, C. (1946). *Introdução aos estudos históricos*. São Paulo: Editora Renascença.

- Lewis Gaddis, J. (2004). *El paisaje de la historia. Cómo los historiadores representan el pasado*. Barcelona: Anagrama.
- López Torrijo, M. (1995). *Lecturas de metodología histórico-educativa. Hacia una historia de las mentalidades*. Valencia: Universidad de Valencia.
- American Psychological Association (2010). *Manual de publicaciones de la American Psychological Association*. México D.F.: El Manual Moderno. (Tercera edición, traducida de la sexta en inglés por Miroslava Guerra Frías) (especialmente los capítulos 6 y 7).
- Marrou, H. I. (1999). *El conocimiento histórico*. Barcelona: Idea.
- Moradiellos, E. (2011). Métodos y técnicas de construcción del conocimiento histórico. En Prats, J. (Coord.), *Geografía e Historia. Complementos de formación disciplinar*. Barcelona: Graó.
- Moradiellos, E. (2013). *Clío en las aulas. Ensayo sobre educación e historia*. Badajoz: Diputación de Badajoz.
- Moradiellos, E. (2013). *El oficio de historiador. Estudiar, enseñar, investigar*. Madrid: Akal.
- Moradiellos, E. (2009). *Las caras de Clío. Una introducción a la historia*. Madrid: Siglo XXI.
- Plaza de Prado, A. y Pascual Pascual, M^a S. (2000). *Los archivos de las Escuelas Normales de Cádiz. Siglo XIX*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Romero Delgado, J. (2002). Presupuestos básicos para la investigación histórico-educativa. *XXI Revista de Educación*, (4), 203-216.
- Ruiz Berrio, J. (Ed.) (2000). *La cultura escolar de Europa. Tendencias históricas emergentes*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Santana Cardoso, C. F. (1982). *Introducción al trabajo de investigación histórica. Conocimiento, método e historia*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Solá i Gussinyer, P. (1980). Nuevas corrientes en la Historia de la Educación. *Cuadernos de Pedagogía*, (65), 66-69.
- Suárez, F. (1987). *La historia y el método de investigación histórica*. Madrid: Rialp.
- Tiana Ferrer, A. (1988). *La investigación histórico-educativa actual. Enfoques y métodos*. Madrid: Cuadernos de la UNED.
- Topolski, J. (1992). *Metodología de la Historia*. Madrid: Cátedra.

Travers, R. M. W. (1971). *Introducción a la investigación educacional*. Buenos Aires: Paidós.

Trigo, F. (1975). *Jarrapellejos*. Madrid: Ediciones Turner.

Vico Monteoliva, M. y otros (1985). *Guía para la realización de trabajos de investigación en Teoría e Historia de la Educación*. Málaga: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Málaga.

2.2. Bibliografía sobre Historia de España, de Extremadura y de Badajoz

Álvarez Morales, A. (1982). *Historia de las instituciones españolas (siglos XVIII-XIX)*. Madrid: Editoriales de Desarrollo Reunidas.

Antero de Zugasti y Sáenz, J. (1862). *Intereses materiales. Causas del retraso en Extremadura y mejoras que deben introducirse*. Madrid: Imp. de D. Ramón Campuzano.

Aranguren, J. L. (1974). *Moral y sociedad. La moral social española en el siglo XIX*. Madrid: Editorial cuadernos para el diálogo.

Araya Iglesias, C. (1999). Badajoz en el siglo XIX. En *Apuntes para la Historia de la ciudad de Badajoz* (p. 45-55). Mérida: Editora Regional de Extremadura.

Araya Iglesias, C. (2001). La Escuela de Artes y Oficios de Badajoz: Orígenes e Historia: 1900-1950. En VV. AA., *Apuntes para la Historia de la ciudad de Badajoz. Introducción al siglo XX* (p. 125-137). Badajoz: Excma. Diputación de Badajoz. Tomo III.

Araya, C. y Rubio, F. (1995). *Guía artística de la ciudad de Badajoz*. Badajoz: Diputación de Badajoz.

Artola, M. (1974). *La burguesía revolucionaria, 1808-1874*. Madrid: Alfaguara.

Artola, M. (Dir.) (1989-1993). *Enciclopedia de Historia de España*. Madrid: Alianza. 7 vols.

Artola, M. (1999). *La España de Fernando VII*. Madrid: Espasa-Calpe.

Atlas cronológico de historia de España (2009). Madrid: Real Academia de la Historia-SM.

- Barrantes Moreno, V. (1865). *Catálogo de los libros, memorias y papeles impresos y manuscrito que tratan de las provincias de Extremadura*. Madrid: Imp. y estereotipia de M. Rivadeneyra.
- Barrantes Moreno, V. (1875). *Aparato bibliográfico para la historia de Extremadura*. Madrid: Establecimiento Tipográfico de Pedro Núñez. 3 Tomos. (Edición facsímil de 1999. Badajoz: Unión de Bibliófilos Extremeños/Editora Regional de Extremadura).
- Belchem, J. y Price, R. (2007). *Diccionario Akal de historia del siglo XIX*. Madrid: Akal.
- Belmonte Díaz, J. Y Leseduarte Gil, P. (2004). *Godoy. Historia documentada de un expolio*. Bilbao: Ediciones Beta.
- Bohoyo Velázquez, I. F. (1984). *Situación socio-económica y condiciones de vida en la provincia de Badajoz (1880-1902)*. Badajoz: Universitas Editorial.
- Bullón de Mendoza, A. (1950). *Bravo Murillo y su significación en la política española. Estudio histórico*. Madrid: Gráficas Valera.
- Cabezas Corchero, J. (2002). *Callejero de Badajoz*. Badajoz: Diputación de Badajoz. 2 Tomos.
- Cacho Viu, V. (1962). *La Institución Libre de Enseñanza. I. Orígenes y etapa universitaria (1860-1881)*. Madrid: Rialp.
- Carapeto Mateo, J. G., Gragera Muslera, M. J., Raya Téllez, J., (1980). El siglo XIX en Extremadura. Los grandes cambios. *Alminar*, (12), 4-7.
- Cardalliaguet Quirant, M. (1988). *Historia de Extremadura*. Badajoz: Editorial Universitas.
- Carr, R. (2000). *España 1808-1975*. Barcelona: Ariel Historia (10ª edición).
- Carr, R. (Ed.) (2001). *Historia de España*. Barcelona: Península.
- Carretero Melo, A. (1988). Notas sobre el ambiente sociocultural en Badajoz a principios de siglo a través de la prensa de la época. *Campo Abierto*, (5), 46-62.
- Castón Durán, F. (1945). *Rincones de la historia extremeña*. Badajoz: Publicaciones del Monte de Piedad y C. G. de Ahorros/Tip. Viuda Antonio Arqueros.
- Castón Durán, F. (1949). *Viejos valores pacenses*. Badajoz: Tipografía Viuda de Antonio Arqueros.

- Cerro, E. (1927). Algunos datos de la vida en la provincia. *Revista de Estudios Extremeños*, I, (2), 146-157.
- Chamorro, V. (1981). *Historia de Extremadura*. Madrid: Ediciones Quasimodo. 4 Tomos.
- Chamorro, V. (2003). *Érase una vez... Extremadura*. Madrid: Imp. Sanmar Artes Gráficas.
- Cierva, R. de la (1974). *Historia de la España actual (1800-1974)*. Barcelona: Planeta.
- Clausells Iglesias, M. (1929). Los conventos de Badajoz: algunas noticias referentes al de Trinitarios. *Revista de Estudios Extremeños*, III, (3), 363-378.
- Clausells Iglesias, M. (1931). Los conventos de Badajoz: breves noticias referentes a la Compañía de Jesús. *Revista de Estudios Extremeños*, V, (1), 85-109.
- Clausells Iglesias, M. (1932). Los conventos de Badajoz: breves noticias referentes a la Compañía de Jesús. *Revista de Estudios Extremeños*, VI, (1), 133-143.
- Clausells Iglesias, M. (1933). Los conventos de Badajoz: breves noticias referentes a la Compañía de Jesús. *Revista de Estudios Extremeños*, VII, (1), 59-67.
- Comellas, J. L. (1974). *Historia de España Moderna y Contemporánea (1474-1974)*. Madrid: Ediciones Rialp. 2 tomos.
- Costa, J., (1979). *Oligarquía y caciquismo. Colectivismo agrario y otros escritos*. Madrid: Alianza.
- Demerson, P. (1972). Las Sociedades Económicas de Extremadura en el siglo XVIII. *Revista de Estudios Extremeños*, XXVIII, (3), 379-596.
- Díaz y Pérez, N. (1884). *Diccionario histórico biográfico y crítico bibliográfico de autores, artistas y extremeños ilustres*. Madrid: Pérez y Boix. 2 Tomos.
- Díaz y Pérez, N. (1887). *España. Sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia. Extremadura*. Barcelona: Establecimiento Tipográfico-Editorial De Daniel Cortezo.
- Diputación De Badajoz (2005). *Felipe Checa Delicado (Badajoz, 1844-1906). Primer centenario de su muerte*. Badajoz: Diputación de Badajoz/Museo de Bellas Artes de Badajoz/Fundación Caja de Badajoz.

- Duarte Insúa, L. (1927). Extremadura en el Régimen Constitucional: las primeras elecciones de 1812-1813. *Revista de Estudios Extremeños*, I, (1), 61-72.
- Duarte Insúa, L. (1927). Extremadura en el Régimen Constitucional: las elecciones de 1812-1813. *Revista de Estudios Extremeños*, I, (2), 158-170.
- Duarte Insúa, L. (1927). Extremadura en el Régimen Constitucional: las elecciones de 1821-Los 100.000 Hijos de San Luis. *Revista de Estudios Extremeños*, I, (3), 322-349.
- Duarte Insúa, L. (1945). *Una década de progreso en Badajoz*. Badajoz: Diputación Provincial.
- España Fuentes, R. (2000). *El Sexenio Revolucionario en la Baja Extremadura. 1868-1874. La obra de los Municipios Revolucionarios*. Badajoz: Diputación de Badajoz. 2 Tomos.
- Esperabé de Arteaga, E. (1957). *Diccionario enciclopédico ilustrado y crítico de los hombres de España*. Madrid: Ibarra.
- Fernández Nieva, J. (1982). Necesitamos una 'Historia de Extremadura' actualizada, *Alminar*, (36), 28-30.
- Flores del Manzano, F. (2002). *La contrarrevolución realista en Extremadura*. Badajoz: Universitas.
- García Barriga, F. (2009). *Familia y sociedad en la Extremadura rural de los tiempos modernos (siglos XVI-XIX)*. Cáceres: Universidad de Extremadura/Editora Regional de Extremadura.
- García de Cortázar, J. Á. y otros, (2004). *Historia de España*. Madrid: Santillana.
- García Pérez, J. (Coord.) (2007). *Historia de la Diputación de Badajoz 1812-2000*. Badajoz: Diputación de Badajoz. 3 Tomos.
- García Pérez, J. y Sánchez Marroyo, F. (1984). Extremadura a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX: conflictos campesinos, crisis agrarias y crisis de subsistencias y agobios fiscales. *Norba. Revista de Historia*, (5), 213-233.
- García Pérez, J., Sánchez Marroyo, F. y Merinero Martín, M^a J. (1985): *Historia de Extremadura. Los tiempos actuales*. Badajoz: Universitas Editorial/Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Extremadura. 4 Tomos.

- Gil Novales, A. (1998). *Diccionario biográfico español. 1808-1833 (personajes extremeños)*. Mérida: Editora Regional Extremeña.
- Giner de los Ríos, F. (1879). Mérida y Badajoz. *Revista de España*, (12), 359-370.
- Gómez Molleda, M^a D. (1981). *Los reformadores de la España contemporánea*. Madrid. CSIC.
- Gómez Villafranca, R. (1901). *Historia y bibliografía de la prensa de Badajoz*. Badajoz: Tipografía La Económica.
- Gómez Villafranca, R. (1908). *Extremadura en la Guerra de la Independencia. Memoria histórica y colección diplomática*. Badajoz: Tip. y Enc. de Uceda Hnos.
- González Casanova, J. A. (1986). *Las diputaciones provinciales en España. Historia política de las diputaciones (1812-1985)*. Madrid: Mancomunidad general de diputaciones de régimen común.
- González González, J. M. (2013). *El urbanismo en Badajoz a través de la prensa del siglo XX (1900-1975)*. Badajoz: Diputación de Badajoz.
- González Rodríguez, A. (1999): *Historia de Badajoz*. Badajoz: Universitas Editorial.
- Guerra Guerra, A. (1963). El Instituto Militar Pestalozziano de Madrid: Obra del extremeño Manuel Godoy. *Revista de Estudios Extremeños*, XIX, (II), 251-333.
- Guerra Guerra, A. (1981). Los fundadores del Monte de Piedad de Badajoz. Anselmo Arenas y Miguel Pimentel. *Alminar*, (30), 11-12.
- Guerra Guerra, A. (1983). La Diputación de Badajoz en 1837: Ingresos y gastos. Su actuación decisiva en la guerra carlista. *Revista de Estudios Extremeños*, XXXIX, (I), 5-80.
- Guerrero, A. C.; Rueda, G.; Pérez Garzón, S.; Elizalde, M. D. y Sueiro, S. (2011). *Historia Contemporánea de España, 1808-1923*. Madrid: Akal.
- Henao y Muñoz, M. (1995). *Crónica de la provincia de Badajoz (1870)*. Madrid: Rubio, Grillo y Vitturi.
- Interrogatorio de la Real Audiencia. Extremadura a finales de los tiempos modernos* (1994). Badajoz: Asamblea de Extremadura. (Partidos de Badajoz, Coria, Llerena y Mérida).

- Jover Zamora, J. M., Gómez-Ferrer, G. y Fusi Aizpúrua, J. P. (2001). *España: sociedad, política y civilización (siglos XIX-XX)*. Barcelona: Areté.
- Jutglar, A. (1969). *Ideología y clases en la España contemporánea (1808-1874)*. Madrid: Cuadernos para el Diálogo.
- Lacomba, J. A. (1972). Estructura demográfica y dinámica social en la España del siglo XIX. En VVAA., *Historia Social de España. S. XIX* (p. 43-74). Madrid: Guadiana.
- Lama, J. M. (Ed.) (2012). *Los primeros liberales españoles. La aportación de Extremadura. 1810-1854 (Biografías)*. Badajoz: Diputación de Badajoz.
- Lemus López, E. (1993). *Extremadura, 1923-1930. La historia a través de las diputaciones provinciales*. Badajoz: Diputación de Badajoz/Cáceres.
- López Casimiro, F. (1992). *Masonería y republicanismo en la Baja Extremadura*. Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz.
- López Casimiro, F. (2003). El Liceo de Artesanos, un espacio de sociabilidad de la menestralia badajocense. *Revista de Estudios Extremeños*, LIX, (2), 899-909.
- López de Sosoaga y Borinaga, B. (1963). *Callejero y guía histórica de Badajoz*. Badajoz: La Minerva Extremeña.
- López, T. (1991). *La provincia de Extremadura al final del siglo XVIII (descripciones recogidas por Tomás López)*. Mérida: Asamblea de Extremadura.
- López-Morillas, J. (1980). *El Krausismo español*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Lovett, G. H. (1975). *La Guerra de la Independencia y el nacimiento de la España contemporánea*. Barcelona: Península.
- Lozano Rubio, T. (1931). *Aportación a la historia de Badajoz*. Badajoz: Tip. de D. Antonio Arqueros.
- Macías Picavea, R. (1972). *El problema nacional. Hechos, causas, remedios*. Madrid: Hora H. Seminarios y Ediciones.
- Madol, R. (1966). *Godoy*. Madrid: Alianza.
- Madoz, P. (1846). *Diccionario Geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones en Ultramar*. Madrid: Est. Literario-tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti. 16 Tomos.

- Maillo García, A. (1977). *Extremadura en la encrucijada*. Plasencia: Confederación española de Cajas de Ahorros.
- Malefakis, R. (1971). *Reforma agraria y revolución campesina en la España del siglo XIX*. Barcelona: Ariel.
- Marcos González, M^a D. (1974). *La España del Antiguo Régimen: Castilla la Nueva y Extremadura*. Salamanca: Universidad de Salamanca. Fascículo VI.
- Mariátegui, E. De (1866). *Crónica de la provincia de Toledo*. Madrid: Editores Ronchi y Compañía.
- Martín Martín, T. (1973). Las reformas provincial y eclesiástica en Extremadura durante el trienio constitucional. *Revista de Estudios Extremeños*, XXIX, (3), 585-595.
- Martín Martín, T. (1975). La desamortización en Extremadura. I Trienio Liberal (1820-1823). *Revista de Estudios Extremeños*, XXXI, (1), 29-44.
- Martín Martín, T. (1978). La desamortización en Extremadura (1836-1895). II. *Revista de Estudios Extremeños*, XXXIV, (3), 567-592.
- Martínez y Martínez, M. R. (1904). *Historia del Reino de Badajoz*. Badajoz: Tip. de A. Arqueros.
- Melón Jiménez, M. A. (1989). *Extremadura en el Antiguo Régimen*. Mérida: Editora Regional de Extremadura.
- Merino Navarro, J. P. (1976). *La desamortización en Extremadura*. Madrid: Fundación Universitaria Española.
- Millán, J. (2000). *Las burguesías europeas del siglo XIX. Sociedad civil, política y cultura*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Moreno Alonso, M. (1982). Extremadura en la crisis del Antiguo Régimen. *Hispania*, (152), 505-529.
- Muñoz de San Pedro, M. (1960) Extremadura en 1829: (datos sobre sus partidos y localidades). *Revista de Estudios Extremeños*, XVI, (1), 31-58.
- Muñoz de San Pedro, M. (1960). Extremadura en 1829: (datos sobre sus partidos y localidades). *Revista de Estudios Extremeños*, XVI, (2), 319-348.
- Muñoz de San Pedro, M. (1964). Extremadura en 1829: (datos sobre sus partidos y localidades). *Revista de Estudios Extremeños*, XX, (1), 5-52.

- Naranjo Sanguino, M. A. (1997). *La desamortización de Mendizábal-Espartero en la provincia de Badajoz (1836-1852)*. Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz.
- Naranjo Sanguino, M. A. (1997). La desamortización urbana en la ciudad de Badajoz. *Revista de Estudios Extremeños*, LIII, (2), 519-537.
- Naranjo Sanguino, M. A. (2000). La desamortización del Trienio Liberal (1820-1823) en la provincia de Badajoz. *Cátedra Nova*, (12), 89-117.
- Naranjo Sanguino, M. A. (2010-2011). Los parlamentarios extremeños de las Cortes de Cádiz. En *Apuntes para la Historia de la ciudad de Badajoz. "La Constitución de Cádiz, 1812"* (p. 15-25). Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz. Tomo VIII.
- Nieto García, A. (2012). *El Bicentenario de las diputaciones provinciales (Cádiz 1812)*. Madrid: Fundación Democracia y Gobierno Local.
- Ortega, M. L., (Dir.). *Anuario-guía de Badajoz y su provincia*. Madrid: Compañía Ibero-americana de publicaciones, s/f.
- Palacio Atard, V. (1978). *La España del siglo XIX (1808-1898)*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Pecellín Lancharro, M. (1987). *El Krausismo en Badajoz: Tomás Romero de Castilla*. Cáceres: Universidad de Extremadura/Editora Regional de Extremadura/Diputación de Badajoz.
- Pedraja Muñoz, F. (1994). *150 aniversario del pintor Felipe Checa y 75 aniversario del Museo de Bellas Artes de Badajoz*. Badajoz: Diputación de Badajoz/Consejería de Cultura y Patrimonio.
- Peralta Olea, M. A. (1984). Badajoz en el siglo XVIII. Un proyecto de ordenanzas municipales. *Revista de Estudios Extremeños*. XL, (2), 255-274.
- Pérez Caminero, R. (2002). *Aportación documental a la historia social y económica de Extremadura en el siglo XIX*. *Archivo Histórico Provincial de Badajoz*. Badajoz: Junta de Extremadura.
- Pérez Giménez, N. (1880). *Muñoz Torrero y su época*. Badajoz: Tip. La Económica.
- Pérez González, M^a I. (2001). El Liceo de Badajoz, un foco de cultura y progreso al mediar el siglo XIX. *Revista de Estudios Extremeños*, LVII, (1), 275-318.

- Polo Benito, J. (1919). *El problema social del campo en Extremadura*. Salamanca: Tip. Calatrava.
- Pulido Cordero, M. y Nogales Flores, T. (1989). *Publicaciones periódicas extremeñas. 1808-1988*. Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz.
- Raya Téllez, J. (1980). Anatomía del caciquismo extremeño: 'Jarrapellejos' de Felipe Trigo. *Revista de Estudios Extremeños*, XXXVI, (1), 46-47.
- Rey Velasco, F. y Barroso Dávila, A. (1986). *Nicolás Díaz y Pérez. Republicano, masón y escritor (1841-1902)*. Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz.
- Rey Velasco, F. (1983). *Historia económica y social de Extremadura a finales del Antiguo Régimen*. Badajoz: Universitas Editorial.
- Rincón Giménez, J. (1911). *El clero extremeño en la Guerra de la Independencia*. Badajoz: Imprenta del Noticiero Extremeño.
- Rincón Giménez, J. (1935). Badajoz en 1808: los sucesos del 30 mayo. *Revista de Estudios Extremeños*, IX, (2), 115-126.
- Rodríguez Amaya, E. (1945). El Seminario de Badajoz. Su fundación y precedentes. *Revista de Estudios Extremeños*, (I), 2, 131-146.
- Rodríguez Flores, M^a P. (1983). Apuntes para la historia social de Extremadura, *Campo Abierto*, (2), 137-152.
- Rodríguez Flores, M^a P. (1991). *Morir en Badajoz. El cólera de 1833. Medicina y sociedad*. Badajoz: Universidad de Extremadura/Ayuntamiento de Badajoz.
- Rodríguez Flores, M^a P. (1996). *Crisis y epidemia en Badajoz durante la segunda mitad del siglo XIX (1854-1866)*. Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz.
- Rodríguez Flores, M^a P. (1996). *Epidemia y sociedad en Badajoz (1854-1866)*. Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz.
- Rubio Merino, P. (1964). *El Seminario conciliar de San Atón de Badajoz (1664-1964)*. Madrid: Maribel, Artes Gráficas.
- S/A (1892). *Guía del forastero*. Badajoz: Tip., Lit. La Industria de Uceda y Hnos.
- Sales y Ferré, M. (1910). Don Juan Uña y Gómez. *Revista de Extremadura*, (XII), 5-25.

- Sánchez García, J. (1991). *El IV Centenario del descubrimiento de América en Extremadura y la Exposición Regional*. Mérida: Editora Regional de Extremadura.
- Sánchez González, J. (2000). La ciudad de Badajoz ante el fin de siglo (XIX): apuntes de pequeña historia. *Revista de Extremadura*, (28), 117-194.
- Sánchez Loro, D. (1955). *Bibliografía de Extremadura*. Cáceres: Publicaciones del Departamento de Seminarios de la J. P. del Movimiento, Tomo I (2ª edición).
- Sánchez Marroyo, F. (1980). Propiedad nobiliaria y absentismo en la provincia de Cáceres durante la Restauración. *Norba. Revista de arte, geografía e historia*, (1), 401-418.
- Sánchez Marroyo, F. (1992). *Movimientos populares y reformas agrarias. Tensiones sociales en el campo extremeño durante el Sexenio Democrático (1868-1873)*. Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz.
- Sánchez Marroyo, F. (1994). Violencia campesina, impotencia pequeño-burguesa y reacción conservadora: el Sexenio Democrático en Extremadura. *Anales de Historia Contemporánea*, (10), 537-557.
- Sánchez Marroyo, F. (1991). *El proceso de formación de una clase dirigente. La oligarquía agraria en Extremadura a mediados del siglo XIX*. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- Sánchez-Albornoz, N. (1968). El trasfondo económico de la Revolución. *Revista de Occidente*, (67), 39-63.
- Santana Molina, M. (1989). *La diputación provincial en la España decimonónica*. Madrid: INAP.
- Solano de Figueroa y Altamirano, J. (1929-1935). *Historia eclesiástica de la ciudad y obispado de Badajoz*. Badajoz: Imprenta del Hospicio Provincial. 8 Vol.
- Sordo Osuna, E. (2007). El Real Hospicio de la Piedad de Badajoz: apuntes para su historia. En *Apuntes para la historia de la ciudad de Badajoz* (p. 25-41). Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz. Tomo VII.
- Sosa Castaño, R. (1980). *Historia de Extremadura*. Madrid: Santillana.
- Suárez Generelo, J. (1997). *Incompleta y breve crónica de la Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País de Badajoz (1816-1996)*. Badajoz: Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País.

- Suárez Muñoz, A. (2006). El teatro como foco de cultura en el Badajoz intramuros del siglo XIX. En *Apuntes para la historia de la ciudad de Badajoz. "Los primeros barrios de la ciudad"* (p. 89-98). Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz. Tomo VI.
- Tejado, A. (1930). *El problema de la tierra en Extremadura*. Trujillo: Imp. Sobrino de B. de la Peña.
- Terrón Albarrán, M. (1986). *Historia de la Baja Extremadura*. Badajoz: Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes. 2 Tomos.
- Tuñón de Lara, M. (1974). *La España del siglo XIX*. Barcelona: Laia.
- Tuñón de Lara, M. (1976). *Estudios de Historia Contemporánea*. Barcelona: Nova Terra.
- Tuñón de Lara, M. (Dir.) (1981). *Historia de España*. Barcelona: Labor. Tomo VIII.
- Tuñón de Lara, M. (1981). *Estudios sobre el siglo XIX español*. Madrid: Siglo XXI (Séptima edición).
- Valverde y Álvarez, E. (1889). *Guía de Extremadura. Provincias de Cáceres y Badajoz*. Madrid: Imprenta de Fernando Cao y Domingo de Val.
- Viñes Millet, C. (1998). La cultura (1875-1939). En Paredes, J. (Coord.), *Historia Contemporánea de España. Siglo XIX*. Barcelona: Ariel. 2 Vol.
- VV.AA. (1991). *Gran Enciclopedia Extremeña*. Mérida: Ediciones extremeñas. 10 tomos.
- VV.AA. (2009). *Extremadura y la modernidad. La construcción de la España constitucional, 1808-1833*. Badajoz: Diputación de Badajoz.
- VV.AA. (1979). *Extremadura*. Madrid: Fundación Juan March/Editorial Noguer.
- VV.AA. (1990). *Los orígenes de la enseñanza media. Badajoz siglo XIX*. Badajoz: Junta de Extremadura.
- Zamoro Madera, A. (2010). *Patrimonio histórico remanente (científico-técnico-didáctico) del Instituto de Badajoz (1845-1962)*. Badajoz: Diputación de Badajoz.
- Zamoro Madera, A. (2012). *Aproximación a las pérdidas instrumentales del Instituto de Badajoz (1845-1962)*. Badajoz: Diputación de Badajoz.
- Zugasti y Sáenz, J. A. (1862). *Causas del retraso de Extremadura y mejoras que deben introducirse*. Madrid: Imprenta de D. Ramón Campuzano.

2.3. Bibliografía sobre Historia de la Educación

- Aguilar Piñal, F. (1991). *Historia de la Universidad de Sevilla*. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- Alcántara García, P. (1900-1908). *Teoría y práctica de la educación y la enseñanza*. Madrid: Librería de los Sucesores de Hernando. 5 Tomos.
- Álvarez Lázaro, P. (Dir.) (2001). *Cien años de educación en España. En torno a la creación del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deportes/Fundación BBVA.
- Álvarez Morales, A. (1972). *Génesis de la Universidad Española Contemporánea*. Madrid: Instituto de Estudios Administrativos.
- Álvarez de Morales, A. (1975). Los precedentes del Ministerio de Educación. *Revista de Educación*, (240), 87-98.
- Antón Ramírez, B. (1879). *Instrucción práctica para las cajas de ahorro escolares en relación con las cajas de ahorros generales y locales*. Madrid: Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y compañía.
- Ávila Fernández, A. (1987-1988). La enseñanza primaria a través de los planes y programas escolares de la legislación española durante el siglo XIX (hasta finales del Sexenio Absolutista, 1820). *Cuestiones Pedagógicas*, (4-5), 173-186.
- Ávila Fernández, A. (2013). *Moverse es vivir. Emilio Salvador López Gómez (1852-1936). La gimnasia en Sevilla*. Sevilla: Diputación de Sevilla.
- Batanaz Palomares, L. (1979). Apuntes históricos de la Inspección docente. *Cuadernos de Pedagogía*, (53), 4-6.
- Batanaz Palomares, L. (1982). *La educación española en la crisis de fin de siglo*. Córdoba: Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Córdoba.
- Belenguer Calpe, E. (1998). *Breve atlas del pensamiento pedagógico occidental*. La Laguna (Tenerife): Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna.
- Belenguer Calpe, E. (2004). *El Naturalismo pedagógico*. Madrid: Síntesis.
- Benso Calvo, C. (1994). Uniformidad y vigilancia: el control del libro escolar en el siglo XIX y principios del XX (1813-1913). *Revista Española de Pedagogía*, 52, (119), 433-457.

- Blanco Cotano, M. (1998). *El primer centro universitario de Extremadura. Badajoz, 1793. Historia pedagógica del Seminario de San Atón*. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- Blanco Suárez, P. (1923). *Historia de la educación y de la pedagogía: bibliografía y material de enseñanza*. Madrid: J. Cosano.
- Blanco, R. (1909). *Pestalozzi. Su vida y sus obras. Pestalozzi en España*. Madrid: Imp. de la Revista de Archivos.
- Buisine-Soubeyroux, M. H. (1999). *Alfabetización, educación y sociedad en Logroño en tiempos de Espartero (1833-1875)*. Logroño: Universidad de La Rioja.
- Calderón España, M^a C. (1996). *Bibliografía pedagógica del siglo XIX: estudio sobre las obras localizadas en las bibliotecas de Sevilla*. Sevilla: Aula Magna/GIPES.
- Capitán Díaz, A. (2000). *Educación en la España contemporánea*. Barcelona: Ariel.
- Carderera, M. (1860). *Guía para el maestro de primera enseñanza*. Madrid: Imp. de don Victorino Hernando (3^a Edición)
- Carderera, M. (1884). *Diccionario de educación y métodos de enseñanza*. Madrid: Librería de D. Gregorio Hernando. 4 Tomos.
- Carrillo Salcedo, J. A. (2005). *Quinientos años de historia de la Universidad de Sevilla. Lección inaugural del aula de la experiencia de la Universidad de Sevilla. Curso académico 2005-2006*. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- Castaño Fernández, A. M. (2011). *De la Económica a la Escuela de Artes y Oficios. Las enseñanzas profesionales en el Badajoz decimonónico*. Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz.
- Ceprián Nieto, B. (1991). *Del Consejo de Instrucción Pública al Consejo escolar del Estado. Origen y evolución. 1836-1986*. Madrid: UNED.
- Clemente Fuentes, L. (1994). Las condiciones de trabajo en las escuelas públicas de la provincia de Cáceres (1850-1950). *Alcántara*, (33), 63-75.
- Cortés Cortés, F. (1995). Actuaciones de inspección educativa provincial: Badajoz, 1856. *Revista de Ciencias de la Educación*, (161), 35-61.
- Cortés Cortés, F. (1995). *Escuelas y maestros en el siglo XIX. Jerez de los Caballeros y su comarca, 1800-1899: Estructuras y realidades educativas*. Badajoz: Libretillas jerezanas.

- Cortés Cortés, F. (1998). La instrucción primaria extremeña en el tránsito del siglo XIX al XX. *Revista de Estudios Extremeños*, LIV, (III), 877-940.
- Cortés Cortés, F. (2003). *La provincia de Badajoz entre 1856 y 1859: educación primaria, maestras y maestros*. Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz.
- Cortés Cortés, F. (2005). *Instrucción primaria e inspección de escuelas. La Baja Extremadura a mediados del siglo XIX*. Badajoz: Diputación de Badajoz.
- Corts Giner, M^a I. y Calderón España, M^a C. (1995). La enseñanza mutua: su difusión en España: El caso de Sevilla y Cádiz. *Archivo Hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, 78, (237), 41-60.
- Corts Giner, I. (2002). Educar: un arte, una ciencia... una vocación. *Escuela Abierta*, (5), 91-98.
- Corts Giner, M^a. I. y otros (2004). *Ciencia y educación en el Boletín de la Institución Libre de Enseñanza: catálogo de sus contenidos*. Sevilla: GIPES.
- Cossío, M. B. (1906). *El maestro, la escuela y el material de enseñanza*. Madrid: R. Rojas.
- Cossío, M. B. (1915). *La enseñanza primaria en España*. Madrid: R. Rojas, 2^a Ed. renovada por Lorenzo Luzuriaga.
- Costa Rico, A. (1997). Mobiliario, dotación y equipamiento escolar en el siglo XIX. *Historia de la Educación*, (16), 91-112.
- De Labra, M. R. (1893). *El Congreso Pedagógico Hispano-Portugués-Americano de 1892*. Madrid: Lib. de la Viuda de Hernando y C^a.
- Del Río Diestro, C. (2010). *Las fundaciones benéfico-docentes en Cantabria. Siglos XIX-XX*. (Tesis doctoral inédita). Universidad de Cantabria.
- Delgado Criado, B. (Coord.) (1993). *Historia de la Educación en España y América. La educación en la España moderna (siglos XVI-XVIII)*. Madrid: Ediciones SM/Ediciones Morata, 3 tomos.
- Delgado Criado, B. (Coord.) (1994). *Historia de la Educación en España y América. La educación en la España contemporánea (1789-1975)*. Madrid: Ediciones SM/Ediciones Morata.
- Delgado Criado, B. (1997). La Generación del 98 y la educación española. *Revista de Educación*, (Nº extraordinario), 11-31.

- Díaz y Pérez, N. (1877). *De la instrucción pública*. Madrid: Imp. de Manuel G. Hernández.
- Domínguez Lázaro, M. y González Venegas, J. (1999). *Historia de la Educación en Barcarrota*. Badajoz: Diputación Provincial de Badajoz.
- Domínguez Rodríguez, E. (1990). *Génesis del sistema de enseñanza primaria en Cáceres*. Badajoz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura.
- Escolano Benito, A. (Dir.). (1992). *Leer y escribir en España. Doscientos años de alfabetización*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Escolano Benito, A. (1993). Tiempo y educación. La formación del cronosistema horario en la escuela elemental (1825-1931). *Revista de Educación*, (301), 55-79.
- Escolano Benito, A. (1995). Claudio Moyano y la Ley de Instrucción Pública de 1857. En Vega Gil, L. (Coord.), *Moderantismo y educación en España. Estudios en torno a la Ley Moyano* (p. 63-81). Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos 'Florián de Ocampo'.
- Escolano Benito, A. (1997). La escuela popular en Extremadura y el regeneracionismo. En Pérez González, F. T. (Ed.), *Joaquín Sama y la Institución Libre de Enseñanza en Extremadura* (p. 55-61). Mérida: Editora Regional de Extremadura.
- España Fuentes, R. (2001). La educación en Extremadura en el s. XIX. Reformas introducidas durante el sexenio democrático (1868-1974). *Revista de Estudios Extremeños*, LVII, (1), 131-179.
- Esteban, L. y López Martín, R. (1994). *Historia de la enseñanza y de la escuela*. Valencia: Tirant Lo Blanch.
- Figuerola, L. (1847). *Manual completo de enseñanza simultánea, mutua y mixta*. Madrid: Lib. de Hernando.
- Fons, S. (1987). *Ideal de la Educación*. Sevilla: Imp. y Lit. de El Porvenir.
- Florido Florido, I. (1988). *Acción educativa de las Hijas de la Caridad en España (1783-1893)*. Madrid: Hijas C.S. Vicente Paúl. Provincia de Granada-S.M., 1988.
- Fuente, V. de La (1873). *Historia de la Instrucción Pública en España y Portugal*. Madrid: Imp. de M. Rivadeneira.

- Fuente, V. de la (1884-1889). *Historia de las Universidades, Colegios y demás establecimientos de enseñanza en España*. Madrid: Imp. de la Viuda e Hijos de Fuentenebro. 4 Vol.
- García Alix, A. (1900). *Disposiciones dictadas para la reorganización de la enseñanza a fin del siglo XIX*. Madrid: Imp. del Colegio de Sordomudos y Ciegos.
- García Corrales, P. (2007). *Juan Uña Gómez. Un extremeño en la Institución Libre de Enseñanza*. Mérida: Editora Regional de Extremadura.
- García Corrales, P. (2000). Junta Provincial de Instrucción Pública (Provincia de Badajoz. Año 1874). *Revista de Estudios Extremeños*, LVI, (II), 661-697.
- García del Dujo, A. (1985). *Museo Pedagógico Nacional (1882-1941)*. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca.
- García Martín, F. (1998). El legado histórico-artístico de los Institutos de educación media. *Cátedra Nova*, (8), 105-114.
- Gil de Zárate, A. (1855). *De la Instrucción Pública en España*. Madrid: Impr. del Colegio de Sordo-mudos. 3 Tomos.
- Gómez Molleda, M^a D. (1996). *Los reformadores de la España contemporánea*. Madrid: CSIC.
- Gómez Moreno, A. (1990). *Liberalismo y educación primaria en España (1838-1857)*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- Gómez-Tejedor Cánovas, M^a D. (1982). Badajoz a finales del siglo XVIII. La enseñanza de las primeras letras. *Alminar*, (33), 8-9.
- González Losada, S. (2000). *El currículum oficial y sus primeros momentos en Huelva durante el s. XIX*. Huelva: Universidad de Huelva.
- Guereña, J. L. y Tiana, A. (Eds.) (1989). *Clases populares, cultura, educación. Siglos XIX y XX. Coloquio Hispano-francés*. Madrid: UNED.
- Guereña, J. L. (1988). La estadística escolar en el siglo XIX. *Historia de la Educación*, (7), 137-147.
- Guerrero Salom, E. (1976). La Institución, el sistema educativo y la educación de las clases obreras a finales de siglo. *Revista de Educación*, (243), 64-81.
- Gutiérrez Gutiérrez, C. (2001). *Enseñanza de primeras letras y latinidad en Cantabria, 1700-1860*. Santander: Universidad de Cantabria.

- Hernández Díaz, J. M^a (1992). Alfabetización y sociedad en la revolución liberal española. En Escolano Benito, A. (Dir.), *Leer y escribir en España. Doscientos años de alfabetización* (p. 69-89). Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Iniesta Corredor, A. (1942). *Educación española. Estudios históricos*. Madrid: Editorial Magisterio Español.
- Jiménez Eguizábal, J. A. (1983). Caracterización general de la función inspectora de primera enseñanza en el siglo XIX. *Historia de la Educación*, (2), 299-305.
- Jiménez, A. (1971). *Historia de la Universidad Española*. Madrid: Alianza Editorial.
- Jiménez-Landi, A. (1973). *La Institución Libre de Enseñanza y su ambiente. Los orígenes*. Madrid: Taurus.
- Jiménez-Landi, A. (1996). *La Institución Libre de Enseñanza y su ambiente: Periodo escolar (1881-1907)*. Madrid: Editorial Complutense. Tomo III.
- Lázaro Flores, E. (1975). Historia de las construcciones escolares en España. *Revista de Educación*, (240), 114-126.
- Lerena, C. (1976). *Escuela, ideología y clases sociales en España*. Barcelona: Ariel.
- Llano Díaz, A. (2012). *La enseñanza primaria en Cantabria. Dictadura de Primo de Rivera y Segunda República (1923-1936)*. (Tesis doctoral inédita). Universidad de Cantabria.
- López Casimiro, F. (1985). *Enseñar Historia en la Restauración. Polémica de un libro de texto, (Badajoz 1880-Granada 1894)*. Granada: Grupo Autores Unidos.
- López del Castillo, M^a T. (1982). Planes y programas escolares en la legislación española. *Bordón*, (242-243), 127-202.
- Lozano Seijas, C. (1982). *La escolarización: Historia de la enseñanza*. Barcelona: Montesinos.
- Lozano Seijas, C. (1994). *La educación en los siglos XIX y XX*. Madrid: Síntesis.
- Luis Gómez, A. y Romero Morante, J. (2007). *Escuela para todos, conocimiento académico y geográfico escolar en España (1830-1953)*. Santander: Universidad de Cantabria.

- Luzuriaga, L. (1916a). *Documentos para la historia escolar de España*. Madrid: Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Tomo I.
- Luzuriaga, L. (1916b). *Documentos para la historia escolar de España*. Madrid: Imp. y encuadernación de Julio Cosano. Tomo II.
- Luzuriaga, L. (1919). *El analfabetismo en España*. Madrid: J. Cosano.
- Luzuriaga, L. (1925). *Las escuelas activas*. Madrid: J. Cosano.
- Luzuriaga, L. (1964). *Historia de la Educación y de la Pedagogía*. Buenos Aires: Losada.
- Maillo García, A. (1967). *La inspección de enseñanza primaria. Historia y funciones*. Madrid: Editorial Escuela Española.
- Mártínez García, J. (1895). *Colonias escolares*. Badajoz: Tip. La Económica.
- Martínez Guerau de Arellano, D., Asensio Rubio, F., y González Morena, C. H. (1986). *La instrucción pública en Ciudad Real, 1850-1931*. Ciudad Real: Diputación Provincial de Ciudad Real.
- Martínez Navarro, A. (1982). Las primeras Ordenanzas de la Hermandad de San Casiano, de 1647. *Ciencias de la Educación*, (111), 269-283.
- Mayorga Manrique, A. (1984). *La inspección de educación básica del Estado*. Madrid: Anaya.
- Mayorga Manrique, A. (1999). La inspección en el nivel de la educación primaria. Proceso histórico. *Revista de Educación*, (320), 11-38.
- Melcón Beltrán, J. (1995). *Renovación de la enseñanza de la geografía en los orígenes de la España Contemporánea*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Millán Sánchez, F. (1983). *La revolución laica. De la Institución Libre de Enseñanza a la Escuela de la República*. Valencia: Fernando Torres editor.
- Ministerio de Educación (1979). *Historia de la Educación en España. Textos y documentos. Del Despotismo Ilustrado a las Cortes de Cádiz*. Madrid: Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación. Tomo I (Estudio preliminar de Enrique Guerrero).
- Ministerio de Educación (1979). *Historia de la Educación en España. De las Cortes de Cádiz a la Revolución de 1868*. Madrid: Servicio de

Publicaciones del Ministerio de Educación. Tomo II (Introducción de Manuel de Puelles).

Ministerio de Educación (1982). *Historia de la Educación en España. De la Restauración a la II República*. Madrid: Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación. Tomo III (Estudio preliminar de Manuel de Puelles).

Montero Pedrera, A. M^a (1996). *La enseñanza primaria pública en Sevilla (1857-1900)*. Sevilla: GIPES.

Montero Pedrera, A. M^a (2001). Los exámenes en la enseñanza primaria española durante el siglo XIX: concepto y trayectoria legislativa. En *XI Coloquio Nacional de Historia de la Educación. La acreditación de saberes y competencias. Perspectiva histórica* (p. 458-480). Oviedo: Universidad de Oviedo.

Navarro García, C. (1996). *Educación y desarrollo en la provincia de Cuenca: la enseñanza primaria en el siglo XIX*. (Tesis doctoral inédita). Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid.

Navarro Hinojosa, R. (1991). *La Universidad de Sevilla de 1824 a 1845: organización y currículum*. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

Negrín Fajardo, O. (1987). *La educación popular en la España de la segunda mitad del siglo XVIII*. Madrid: UNED.

Negrín Fajardo, O. (2005). *Veinticinco ensayos de historia de la educación española moderna y contemporánea*. Madrid: UNED Ediciones.

Negrín Fajardo, O. y Vergara Ciordia, J. (2005). *Teorías e Instituciones contemporáneas de educación*. Madrid: Editorial Centro de Estudios Ramón Areces (Segunda Edición).

Nieto Bedoya, M. (2006). La educación de párvulos en la segunda mitad del siglo XIX: Palencia, un ejemplo singular. *Revista de Educación*, (340), 809-846.

Núñez, C. E. (1992). *La fuente de la riqueza. Educación y desarrollo económico en la España contemporánea*. Madrid: Alianza.

Ossenbach Sauter, G. y Puelles Benitez, M. de (Eds.) (1990). *La Revolución Francesa y su influencia en la educación en España*. Madrid: UNED/Universidad Complutense.

- Pastor Pradillo, J. L. (2005). *Educación Física y Currículum. Historia de una asignatura a través de sus programas (1883-1978)*. Madrid: P.A.M.S.L. Esteban Sanz.
- Pastor Pradillo, J. L. (1997). *El espacio profesional de la Educación Física en España: génesis y formación (1883-1961)*. Guadalajara: Universidad de Alcalá.
- Pecellín Lancharro, M. (1982). Estado de la enseñanza en Badajoz a principios del siglo XIX. *Revista de Estudios Extremeños*, XXXVIII, (2), 267-270.
- Pereyra, M. A. (1992). La construcción social del tiempo escolar. *Cuadernos de Pedagogía*, (206), 8-12.
- Pérez González, F. T. (1993). Enseñanza e Ilustración en Extremadura. *Alcántara*, (29), 12-14.
- Pérez González, F. T. (1995). Enseñanza y liberalismo: las Universidades de Provincia en Extremadura durante el Trienio Liberal. *Trienio*, (25), 85-133.
- Pérez González, F. T. (Ed.) (1997). *Joaquín Sama y la Institución Libre de Enseñanza en Extremadura*. Mérida: Editora Regional de Extremadura.
- Peset, M. y J. L. (1974). *La Universidad Española (siglos XVIII y XIX)*. Madrid: Taurus.
- Puelles Benítez, M. (1991). *Educación e ideología en la España contemporánea*. Barcelona: Labor.
- Pulido Romero, M. (1985). *La escuela pública emeritense en el siglo XIX*. Los Santos de Maimona (Badajoz): GRAFISUR.
- Pulido Romero, M. (1999). Nacimiento del sistema escolar público en Extremadura. *Revista de Estudios Extremeños*, (LV), (II), 491-526.
- Ramos Ruiz, M^a I. (1986). *Escolarización y sociedad en la provincia de Zamora en la segunda mitad del siglo XIX*. Zamora: Diputación de Zamora.
- Rangel Mayoral, M. M. (2006). *Rubén Landa Vaz: un pedagogo extremeño de la Institución Libre de Enseñanza en México*. Mérida: Editora Regional de Extremadura.
- Real Apolo, C. (2001). La Real Sociedad Económica de Amigos del País de Badajoz: sus propuestas socioeducativas (1816-1900). En Calderón España, M^a C. (Dir.), *Las Reales Sociedades Económicas de Amigos del País y el Espíritu Ilustrado* (p. 400-406). Sevilla: R. S. Económicas Sevillana de Amigos del País/Dpto. T. e H. de la Educ. y Pedag. Soc. de la Univ. de Sevilla.

- Real Apolo, C. (2003). Materiales y enseres de las escuelas de Badajoz (1834-1854). En Jiménez Eguizábal, A. y otros, *Etnohistoria de la Escuela. XII Coloquio Nacional de Historia de La Educación* (p. 271-281). Burgos: Servicio de publicaciones de la Universidad de Burgos.
- Real Apolo, C. (2003). *Prensa y Educación en Badajoz: "El Magisterio Extremeño" (1873-1899)*. Universidad de Sevilla (Trabajo de Investigación inédito).
- Real Apolo, C. (2009). Origen y desarrollo histórico de la prensa pedagógica de Badajoz. *Historia de la Educación*, (28), 207-231.
- Real Apolo, C. (2013). La prensa pedagógica de Badajoz a finales del siglo XIX: estudio de *El Pacense* (1891-1899). En Hernández Díaz, J. M. (Ed.), *Prensa pedagógica y patrimonio histórico educativo* (p. 323-334). Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca.
- Redero San Román, M. y De la Calle Velasco, M^a D. (Coord.) (2008). *Castilla y León en la historia contemporánea*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Redondo, E. y Laspalas, J. (1997). *Historia de la Educación. I. Edad Antigua*. Madrid: Dykinson.
- Repullés y Vargas, E. M. (1878). *Disposición, construcción y mueblaje de las escuelas públicas de instrucción primaria*. Madrid: Imprenta de Fortanet.
- Rodillo Cordero, F. J. (1998). *Datos para la historia escolar de Extremadura*. Mérida: Editora Regional de Extremadura.
- Rodillo Cordero, F. J. (2014). *La enseñanza superior en Extremadura. Evolución histórica*. Salamanca: s/e.
- Rodríguez Cancho, M. (1986). Caracteres educativos en Extremadura a finales del siglo XVIII. En *Homenaje a Pedro Sainz Rodríguez* (Vol. 3. Estudios históricos, p. 577-589). Madrid: Fundación Universitaria Española. 4 Vol.
- Ruiz Berrio, J. (1970). *Política escolar de España en el siglo XIX (1808-1833)*. Madrid: CSIC.
- Ruiz Berrio, J. (1979). Antecedentes históricos de las actuales Secciones de Pedagogía. *Studia Paedagógica*, (3-4), 187-205.
- Ruiz Berrio, J. (Ed.) (1985). *La educación en la España contemporánea. Cuestiones históricas*. Madrid: Sociedad española de pedagogía.

- Sánchez de la Campa, J. M. (1891). *Historia filosófica de la Instrucción Pública en España, desde sus primitivos tiempos hasta el día*. Burgos: Imp. Timoteo Arnáiz, 2 Vol.
- Sánchez Pascua, F. (1984). Cátedras creadas por la Sociedad Económica de Amigos del País de Badajoz. En *III Coloquio de Historia de la Educación. Educación e Ilustración en España* (p. 554-563). Barcelona: Universidad.
- Sánchez Pascua, F. (1984). Escolarización rural en la provincia de Badajoz al comenzar la 'década moderada'. En *II Coloquio de Historia de la Educación. Escolarización y sociedad en la España contemporánea (1808-1870)* (p. 741-752). Valencia: Ediciones Rubio Esteban.
- Sánchez Pascua, F. (1985). *El Instituto de Segunda Enseñanza de Badajoz en el siglo XIX (1845-1900)*. Badajoz: Diputación de Badajoz.
- Sánchez Pascua, F. (1989). *La educación de adultos en la legislación decimonónica española y su plasmación en Badajoz*. Salamanca: Universidad de Extremadura.
- Sánchez Pascua, F. (1998). *Capítulos de Historia de la Educación en Extremadura*. Salamanca: Gráficas Varona.
- Sánchez Pascua, F. (2005). Los orígenes de la educación reglada obligatoria en Extremadura. *Revista de Estudios Extremeños*, LXI, (3), 883-919.
- Sanz Díaz, F. (1980). El proceso de institucionalización e implantación de la primera enseñanza en España (1838-1870). *Cuadernos de Investigaciones Históricas*, (4), 229-268.
- Serrera, R. M. y Sánchez Mantero, R. (2004). *La Universidad de Sevilla, 1505-2005. V Centenario*. Sevilla: Universidad de Sevilla/Fundación El Monte.
- Solar y Taboada, A. del (1946). *El Instituto de Segunda Enseñanza de Badajoz*. Badajoz: Tipografía Viuda de A. Arqueros.
- Solar y Taboada, A. del y Úrjula y Ochotorrena, J. (Marqués de la Cidoncha) (1945). *El Seminario de San Atón de Badajoz*. Badajoz: Imprenta Arqueros.
- Sureda García, B., y otros (1977). *L'educació a Mallorca: aproximació històrica*. Mallorca: Editorial Moll.
- Sureda García, B. (1983). El Boletín Oficial de Instrucción Pública y su importancia en la difusión del pensamiento educativo liberal en España. *Historia de la Educación*, (2), 67-76.

- Sureda García, B. (1984). *Pablo Montesino: Liberalismo y educación en España*. Palma de Mallorca: Prensa Universitaria.
- Sureda García, B. (1994). Pablo Montesino. En Delgado Criado, B. (Coord.) (1994). *Historia de la Educación en España y América. La educación en la España contemporánea (1789-1975)* (p. 114-119). Madrid: Ediciones SM/Ediciones Morata.
- Turín, Y. (1967). *La educación y la escuela en España. De 1874 a 1902. Liberalismo y tradición*. Madrid: Aguilar.
- Valle López, Á. del (1988). La enseñanza primaria en Cuenca (1875-1885). *Bordón*, 40, (2), 321-328.
- Valle López, Á. del (1990). *La Universidad Central y su Distrito en el primer decenio de la restauración borbónica 1875-1885*. Madrid: Consejo de Universidades. Secretaria General.
- Valle López, Á. del (1990). *Historia de la educación: fundamentación científica y metodológica*. Madrid: Nieva.
- Vázquez Calvo, J. C. (1996). La educación en los Borbones ilustrados: notas para la enseñanza primaria extremeña. *Alcántara*, (38), 41-48.
- Vega Gil, L. (Coord.) (1995). *Moderantismo y educación en España. Estudios en torno a la Ley Moyano*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos 'Florián de Ocampo'.
- Vega Gil, L. (Coord.) (1998). *Pablo Montesino y la modernización educativa en España*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos 'Florián de Ocampo'.
- Vega Gil, L., Cieza García, J. A., García Del Dujo, A., Hernández Díaz, J. M^a. y Jiménez Eguizábal, J. A. (1985). *Sociedad, ideología y educación en la España Contemporánea*. Salamanca: ICE/Universidad.
- Vicente Jara, F. (1989). *La enseñanza primaria en Murcia en el siglo XIX (1800-1857)*. Murcia: Editora Regional de Murcia.
- Vilanova Ribas, M. y Moreno Juliá, X. (1992). *Atlas de la evolución del analfabetismo en España de 1887 a 1981*. Madrid: Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia.
- Villalaín Benito, J. L. (1997). *Manuales escolares en España. Legislación (1812-1939)*. Madrid: UNED. Tomo I (Estudio preliminar de M. de Puelles Benítez).
- Villalaín Benito, J. L. (1999). *Manuales escolares en España. Libros de texto autorizados y censurados (1833-1874)*. Madrid: UNED. Tomo II.

- Villalaín Benito, J. L. (2002). *Manuales escolares en España. Libros de textos autorizados y censurados (1874-1939)*. Madrid: UNED. Tomo III.
- Viñao Frago, A. (1982). *Política y educación en los orígenes de la España contemporánea. Examen especial de sus relaciones en la enseñanza secundaria*. Madrid: Siglo XXI.
- Viñao Frago, A. (1984). Del analfabetismo a la alfabetización. Análisis de una mutación antropológica e historiográfica. *Historia de la Educación*, (3), 151-189.
- Viñao Frago, A. (1990). *Innovación pedagógica y racionalidad científica. La escuela graduada pública en España (1898-1936)*. Madrid: Akal.
- Viñao Frago, A. (1994). Tiempo, historia y educación. *Revista complutense de educación*, (2), 9-45.
- Viñao Frago, A. (1998). *Tiempos escolares, tiempos sociales. La distribución del tiempo y del trabajo en la enseñanza primaria en España (1838-1936)*. Barcelona: Ariel.
- Viñao Frago, A. (1999). La inspección educativa: análisis socio-histórico de una profesión. *Bordón*, (3), 251-263.
- Yanes Cabrera, C. (2001). *El docente en la configuración de la segunda enseñanza oficial: política y legislación educativa*. Sevilla: Kronos.
- Yanes Cabrera, C. (2002). *El Instituto Provincial y Universitario de Sevilla (1845-1868): génesis del primer centro sevillano de Educación Secundaria Obligatoria*. Sevilla: Delegación de Educación del Ayuntamiento de Sevilla.
- Yeves, C. (1861). *Estudios sobre la primera enseñanza*. Tarragona: Imprenta y Librería de J. A. Nelo.

2.4. Bibliografía específica: Las Escuelas Normales y la formación del magisterio

- Ábalos y Bustamante, J. (1920). Escuelas Normales. Consideraciones sobre las establecidas en el País Vasco. En *II Congreso de Estudios Vascos. Celebrado en Pamplona del 18 al 25 de julio de 1920* (p. 141-158). San Sebastián: Sociedad de Estudios Vascos.
- Abós Olivares, P., Domínguez Cabrejas, R., Sánchez Martín, A. (2006-2007). Las Escuelas Normales de Teruel (1841-2004). El empeño por la

supervivencia, *Teruel, Revista del Instituto de Estudios Turolense*, Vol. II, (91), 153-180.

Abós Olivares, P., Domínguez Cabrejas, R., Sánchez Martín, A. y Grimalt Ferrer, J. (2008). *Las Escuelas Normales de Teruel (1841-2004). El empeño por la supervivencia*. Teruel: Instituto de Estudios Turolenses.

Alonso, L. (1951). La formación del magisterio primario en España en la primera mitad del siglo XX. *Bordón, III*, (17-18), 78-107.

Antón Matas, I. (1950). La primera Escuela Normal de Maestros del Estado español. En *Actas del Congreso Internacional de Pedagogía* (p. 7-27). Madrid: Instituto de San José de Calasanz (5 tomos. Tomo II: *Evolución histórica de la educación en los tiempos modernos*).

Apertura de la Escuela Normal de la Provincia de Lugo (1842). Lugo: Imprenta de Pujol y Hermano.

Arias Martínez, B. (1998). *De Escuela Normal a Facultad de Educación. 150 años de innovaciones educativas en Valladolid*. Valladolid: Universidad de Valladolid.

Ávila Fernández, A. (1983). La supresión de las Escuelas Normales: un problema de la política educativa del siglo XIX español, reflexión a la luz de un análisis de comentarios literarios de la época. En *Escolarización y sociedad en la España contemporánea (1808-1970). II Coloquio Nacional de Historia de la Educación* (p. 3-16). Valencia: Ed. Rubio Esteban.

Ávila Fernández, A. (1984). La Escuela Normal de Maestros de Sevilla. Sus orígenes. *Cuestiones Pedagógicas*, (1), 23-40.

Ávila Fernández, A. (1984). La formación del profesorado en España: su evolución y desarrollo a través de las reformas educativas en la etapa contemporánea. *Revista de Enseñanza Universitaria*, (7-8), 199-217.

Ávila Fernández, A. (1985). La formación del profesorado primario desde la perspectiva histórica de finales del siglo XIX: reorganización de las Escuelas Normales y planes de estudios más importantes. *Cuestiones Pedagógicas*, (2), 17-27.

Ávila Fernández, A. (1986). *Historia de la Escuela Normal de Maestros de Sevilla en la segunda mitad del siglo XIX*. Sevilla: Alfar, 2 vols.

Ávila Fernández, A. (1986). *Las Escuelas Normales españolas durante el siglo XIX. Disposiciones legislativas y libros de texto*. Sevilla: Universidad de Sevilla.

- Ávila Fernández, A. (1986). La formación de maestros de primeras letras en España y en Sevilla durante los siglos XVII y XVIII. *Cuestiones Pedagógicas*, (3), 23-40.
- Ávila Fernández, A. (1987). Breve reseña histórica de la Escuela Normal de Maestras de Sevilla. *Espacio y Tiempo*, (1), 35-42.
- Ávila Fernández, A. (1996). Las Conferencias Pedagógicas en Sevilla a finales del siglo XIX: estudio sobre su contribución en la formación del magisterio primario. *Cuestiones Pedagógicas*, (12), 309-320.
- Ávila Fernández, A. (1998). Las Conferencias Pedagógicas en Sevilla a finales del siglo XIX: doctrinas y prácticas educativas en la formación de maestros. En Belenguer Calpe, E. (Coord.), *Educación Popular. VIII Coloquio Nacional de Historia de la Educación*. (p. 33-46). La Laguna: Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna. Vol. 2.
- Ávila Fernández, A. (2001). La inauguración de la Escuela Normal de Maestros de Sevilla (año 1845): Reflexiones ante un discurso en pro de la educación del pueblo. *Espacio y Tiempo*, (15), 57-82.
- Ávila Fernández, A. (2003). La formación de los maestros: una deuda histórica. En Núñez Cubero, L. (Coord.), *Ciclo el maestro y su historia. Memoria* (p. 57-77). Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla.
- Ávila Fernández, A. (2007). La formación de los maestros en España: Una deuda histórica. *Historia de la Educación*, (26), 327-340.
- Ávila Fernández, A. y Holgado Barroso, J. (2001). Poder y control en la vida académico normalista. Micropolítica en la formación del magisterio sevillano. En *XI Coloquio Nacional de Historia de la Educación. La acreditación de saberes y competencias. Perspectiva histórica* (p. 555-566). Oviedo: Universidad de Oviedo.
- Ávila Fernández, A. y Holgado Barroso, J. (2004). Las Conferencias Pedagógicas: un instrumento para la formación permanente del magisterio español (siglos XIX y XX). *Revista de Historia de la Educación Latinoamericana*, (6), 23-38.
- Ávila Fernández, A. y Holgado Barroso, J. (2006). La formación inicial y permanente del magisterio primario en Andalucía durante los siglos XIX y XX. En Corts Giner, M^a I. y Calderón España, M^a C. (Coord.), *Estudios de historia de la educación andaluza* (p. 123-189). Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Ávila Fernández, A. y Holgado Barroso, J. (2008). *Formación del magisterio en España. Legislación normalista como instrumento de poder y control (1834-2007)*. Madrid: Ministerio de Educación, Política Social y Deporte.

- Ávila Fernández, A. y Huerta Martínez, A. (1996). *La formación de maestros de primeras letras en Sevilla y Cuba durante el siglo XIX*. Sevilla: GIPES.
- Ballarín, P. (1985). Situación socio-económica y profesional de los maestros almerienses (1850-1900). *Almotacid*, (5-6), 188-208.
- Ballarín, P. (1985). Los orígenes de las Escuelas Normales. La primera Escuela Normal de Almería (1846-1848). *Anales del Colegio Universitario de Almería*, V, 63-81.
- Ballarín (1987). *La Escuela Normal de Maestros de Almería en el siglo XIX*. Granada: Universidad de Granada/Diputación Provincial de Almería.
- Bartolomé Martínez, B. (1983). Las purificaciones de maestros de primeras letras y preceptores de gramática en la reforma de Fernando VII. *Historia de la Educación*, (2), 249-254.
- Belmonte Romero, F. (1987). La creación de la Escuela de Magisterio de Albacete. *Al-Basit*, (20), 169-194.
- Belmonte Romero, F. (1997). Evolución histórica de la Escuela Normal de Albacete en el siglo XIX. *Ensayos*, (12), 189-200.
- Belmonte Romero, F. (1997). *La Escuela Normal de maestros de Albacete en el siglo XIX*. Tesis doctoral inédita). Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid.
- Belmonte Romero, F. (1997). Los primeros alumnos de la Escuela de Magisterio de Albacete. *Al-Basit, Revista del Instituto de Estudios Albacetenses*, (41), 241-252.
- Belmonte Romero, F. (1999). La Escuela Aneja de Albacete (1842-1901). *Al-Basit. Revista del Instituto de Estudios Albacetenses*, (42), 187-204.
- Belmonte Romero, F. (2006). Los maestros normalistas de Albacete. *Ensayos, Revista de la Escuela de Magisterio de Albacete*, (21), 233-254.
- Belmonte Romero, F. (2008). El edificio de la Escuela de Magisterio de Albacete (1842-1900). *Ensayos, Revista de la Escuela de Magisterio de Albacete*, (23), 409-430.
- Belmonte Romero, F. (2009). La formación académica de los maestros de Albacete (1842-1901). *Ensayos, Revista de la Escuela de Magisterio de Albacete*, (24). Recuperado: <http://www.uclm.es/ab/educacion/ensayos>.
- Belmonte Romero, F. (2010). *La Escuela Normal de Maestros de Albacete (1842-1900)*. Cuenca: Universidad de Castilla La Mancha/Instituto de Estudios Albacetenses.

- Benso Calvo, C. (1983). Génesis y problemática del funcionariado docente en España: un aspecto de la política escolar del siglo XIX. *Historia de la Educación*, (2), 255-262.
- Berbes Paronella, M. (1972). *Origen y desarrollo de la Escuela Normal en España*. (Tesis de licenciatura inédita). Universidad de Barcelona.
- Berruezo Albéniz, R. (2001). Las Conferencias Pedagógicas de Navarra, 1887-1901. La difícil puesta en marcha de la formación permanente de maestros. *Huarte de San Juan. Geografía e Historia*, (18), 415-439.
- Braza Lloret, P. (2010). La docencia. Evolución histórica del profesorado. *Tavira, Revista de Ciencias de la Educación, 150 años de Maestros y Maestras en la provincia de Cádiz (Homenaje a la profesora Concha Alcaide)*, (26), 179-200.
- Buisine-Soubeyroux, M. H. (1999). La Escuela Normal de Logroño: de la creación de un centro docente a la integración social del maestro (1841-1857). *Contextos educativos*, (2), 143-166.
- Cáceres Arranz, J. J. (1988). Relación de investigaciones sobre la creación de Escuelas de Magisterio en España. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (1), 164-170.
- Cano González, R. y Revuelta Guerrero, R. C. (1996). Las 'Conferencias Pedagógicas' en la formación continua del maestro de instrucción primaria. En *IX Coloquio de Historia de la Educación. El currículum: historia de una mediación social y cultural* (p. 445-451). Granada: Ediciones Osuna.
- Cañizares Beltrán, J. (1915). *La Escuela Normal de maestros de Almería*. Almería: Imp. Peláez.
- Capell Boré, I. (1994). *Origen y desarrollo de la Escuela Normal de Alicante en el siglo XIX*. (Tesis doctoral inédita). Universidad de Barcelona.
- Carbonell Sebarroja, J. (1987). La formación inicial del profesorado en España: algunas reflexiones históricas y actuales para una alternativa. *Revista de Educación*, (284), 39-52.
- Cárdenas Olivares, I. (1987). *La Geografía y la formación de maestros en España: su evolución en la Escuela Normal de Murcia (1914-1976)*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Casellas, F. (1994). La Normal de Girona: records d'aniversari. *Revista de Girona*, (167), 54-56.

- Castellanos, B. (1881). *Contestaciones al programa de Pedagogía (de la Escuela Normal Central de Maestras)*. Madrid: Tipografía de Gregorio Estrada.
- Celada Perandones, P. (1992). Análisis y cuantificación del Magisterio Primario en León durante la segunda mitad del s. XIX. *Estudios Humanísticos. Geografía, Historia, Arte*, (14), 51-65.
- Celada Perandones, P. (1996). La Escuela Normal de León: un paseo por los planes de estudio en busca de los contenidos pedagógicos, didácticos e históricos-educativos. En Marín, T., Navarro, C. y Aragón, M., *Formación de profesores y Educación Social. Actas de las III Jornadas de Teorías e Instituciones Educativas Contemporáneas* (p. 243-270). Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.
- Celada Perandones, P. (2004). De Escuela Normal a Facultad de Educación. En Paniagua Pérez, J. (Coord.), *Hacia la Universidad de León: estudios de historia de la educación en León* (p. 405-438). León: Universidad de León
- Cerezo Manrique, J. F. (1986). Componentes ideológicos de la formación de maestro en Castilla León (1900-1936). *Historia de la Educación*, (5), 401-413.
- Cerezo Manrique, J. F. (1991). *La formación de maestros en Castilla y León (1900-1936)*. Salamanca: Diputación de Salamanca.
- Císcar Mifsud, C. (1982). *La evolución pedagógica en España anterior a la creación de la Escuela Superior del Magisterio (1897-1905)*. Madrid: Servicio de Reprografía de la Universidad Complutense (Tesis doctoral inédita).
- Clara i Resplandis, J., Cornellà i Roca, P., Puigbert i Bus Quets, J. (1995). *La Normal de Girona 150 anys d'història (1844-1994)*. Girona: Universitat de Girona.
- Cobos Bueno, J. M^a (1998). *Escuela Normal de Maestros de Badajoz (Apuntes documentales para su historia)*. Badajoz: Diputación de Badajoz.
- Colmenar Orzaes, C. (1983). Contribución de la Escuela Normal Central de Maestras a la educación femenina en el siglo XIX (1858-1887). *Historia de la Educación*, (2), 105-112.
- Colmenar Orzaes, C. (1994). Espacio y tiempo escolar en la Escuela Normal Central de Madrid durante la época de la Restauración. *Revista Complutense de Educación*, 5, (2), 47-58.

- Congreso Nacional Pedagógico (1882). *Actas de las sesiones celebradas, discursos pronunciados y memorias leídas y presentadas a la mesa, notas, conclusiones y demás documentos referentes a esta asamblea, publicado por la sociedad El Fomento de las Artes*. Madrid: Librería de D. Gregorio Hernando.
- Cornellà i Roca, P. (1981). Notes respecte a la creació de l'escola normal de Girona. *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins 'Homenatge a Lluís Batlle i Prats'*, (25), 283-295.
- Corts Giner, M^a I. (1985). *Origen y desarrollo de las Escuelas Normales en Francia (1789-1982)*. Valencia: Promolibro.
- Corts Giner, M^a. I. y Ávila Fernández, A. (1986). Los primeros reglamentos de Escuelas Normales en Francia y España: estudio comparativo. *Revista de Ciencias de la Educación*, (128), 455-471.
- Costa Rico, A. (1983). Instituciones para la formación de los maestros gallegos en los finales del siglo XIX. *Historia de la Educación*, (2), 189-198.
- Costa Rico, A. (1989). *Escolas e Mestres. A Educación en Galicia: da Restauración á II República*. Santiago: Xunta de Galicia.
- Costa Rico, A. (1999). A Escola Normal Superior de Santiago de Compostela. Antecedentes da súa creación. *Adaxe*, (14-15), 11-13.
- Cruz Cancho, M^a C. y otros (1994). Análisis descriptivo del profesorado y el alumnado durante 150 años. *Campo Abierto*, (Nº monográfico de los 150 años de la Escuela de Magisterio en Badajoz), 63-89.
- Dávila Balsera, P. (1988). La Escuela Normal de Guipúzcoa 1845-1931. En *Actas del II Simposio de Enseñanza e Historia de las Ciencias*, celebrado del 23 al 25 de septiembre 1985 (p. 251-264). Pamplona-Iruña: Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas.
- Dávila Balsera, P. (1988). Las oposiciones al magisterio y la normalización de los saberes pedagógicos. *Revista de Educación*, (286), 115-127.
- Dávila Balsera, P. (1989). *Educación en el País Vasco: el Magisterio y la enseñanza elemental (1857-1930)*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Dávila Balsera, P. (1993). *La profesión del magisterio en el País Vasco, 1857-1930*. Leioa: Servicio Editorial Universidad del País Vasco.
- Dávila Balsera, P. (1994). *La honrada medianía. Génesis y formación del magisterio español*. Barcelona: PPU.

- Dávila Balsera, P. (25 de febrero de 2015). Las escuelas de formación del magisterio de Guipúzcoa. Recuperado de: <http://www.euskomedia.org/aunamendi/154397>.
- De Gabriel, N. (1993). Historia de la profesión docente en España. En Nóvoa, A. e Ruiz Berrio, J. (Eds.), *A histórica da Educação em Espanha e Portugal. Investigações e actividades* (p. 137-156). Lisboa: Sociedade Portuguesa de Ciências da Educação.
- De Gabriel, N. (1994). La formación del magisterio. En Guereña, J. L., Ruiz Berrio, J. y Tiana Ferrer, A., *Historia de la Educación en España contemporánea. Diez años de investigación* (p. 215-266). Madrid: CIDE.
- De la Calle Martín, L. (1916). *Estudio sobre las Escuelas Normales de maestros y maestras de Segovia*. Segovia: Imp. de "El Adelantado".
- Del Río Diestro, C. (2010). Las fundaciones benéfico-docentes en Cantabria. Siglos XIX-XX. (Tesis doctoral inédita). Universidad de Cantabria.
- Delgado Criado, B. (1980). La formación del profesorado de primeras letras antes de la creación de las Escuelas Normales en España. En *VII Congreso Nacional de Pedagogía. La Investigación pedagógica y la formación de profesores* (p. 121-142). Madrid: Sociedad Española de Pedagogía/Instituto "San José de Calasanz". 2 Tomos.
- Díaz y Pérez, N. (1889). Las Escuelas Normales de España. *Revista Contemporánea, Tomo LXXVI, Vol. IV*, 337-355 y 483-499.
- Domínguez Cabrejas, M. R. (1991). Perspectiva histórica de los planes de estudio de magisterio. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (12), 17-32.
- Domínguez Cabrejas, M^a R. (2002). *La Escuela Normal de Maestros de Zaragoza (1844-1936)*. Zaragoza: Diputación General de Aragón/Caja Inmaculada.
- Domínguez Rodríguez, E. (1988). *Orígenes y desarrollo de la Escuela Normal de Maestros y Maestras de Cáceres*. Salamanca: Universidad de Extremadura.
- Escolano Benito, A. (1982). Las Escuelas Normales. Siglo y medio de perspectiva histórica. *Revista de Educación*, (269), 55-76.
- Escolano Benito, A. (1987). La condición docente y el estatuto del profesorado. *Studia Paedagogica*, (19), 3-10.
- Espinosa González, A. (1982). Dificultades en el planeamiento de la investigación histórico-pedagógica de los orígenes del sistema escolar

contemporáneo: la primera Escuela Normal de Pontevedra (1843-1849). Comunicación presentada al *I Coloquio Nacional de Historia de la Educación 'Las innovaciones educativas en la España del siglo XIX'*, celebrado en Alcalá de Henares (Madrid) del 6 al 9 de octubre de 1982.

Fernández Rubio, C. (1997). *La Escuela Normal Masculina de Oviedo y su incidencia en la Formación de Maestros (1900-1940)*. Oviedo: Universidad.

Ferrer, C. y Saura, S. (1973). *La Escuela de Estudios Superiores del Magisterio (1909-1932)*. Madrid: [s.n.]

Ferrer C. Maura, S. (1975). La Escuela de Estudios Superiores del Magisterio (1909-1932). *Revista de Educación*, (240), 41-51.

Flecha Andrés, F. (Coord.) (1995). *La Escuela que vivimos: publicación con motivo de la celebración del 150 aniversario de la fundación de la Escuela Normal de Maestros (1844-1994)*. León: Universidad de León.

Flecha García, C. (1983). Las escuelas prácticas de las Normales de Cádiz (1857-1900). En *Escolarización y sociedad en la España contemporánea (1808-1970)*. *II Coloquio de Historia de la Educación* (p. 377-388). Valencia: Edic. Rubio Esteban.

Flecha García, C. (1985). Aportaciones a la formación del profesorado en el primer tercio del siglo XX. En Ruiz Berrio, J. (Ed.), *La educación en la España contemporánea. Cuestiones históricas* (p. 134-143). Madrid: Sociedad Española de Pedagogía.

Flecha García, C. (1997). *Las mujeres en la legislación educativa española. Enseñanza primaria y Normal en los siglos XVIII y XIX*. Sevilla: Kronos.

Francés Lafuente, A. (1979). Los estudios de educación y formación de docentes en el Reino Unido. *Studia Paedagogica*, (3-4), 169-185.

Froufe Quintas, S. (1989-1990). Fundación y primeros años de la Escuela Normal de Maestros de Huelva. *Cuestiones Pedagógicas*, (6-7), 119-126

Froufe Quintas, S. (1990). Orígenes de la escuela de maestros de Huelva. *Tiempo y Espacio*, (3), 135-143.

Froufe Quintas, S. (1997). La Escuela Normal elemental de Huelva en la segunda mitad del siglo XIX. *Cuestiones Pedagógicas*, (13), 185-193.

García Colmenares, C. (1987). La Escuela Normal de Palencia: apuntes histórico-pedagógicos (1861-1940). En *Actas del I Congreso de Historia de Palencia* (p. 523-538). Palencia: Diputación de Palencia.

- García del Dujo, A. (1987). El Museo Pedagógico Nacional y la formación del profesorado. En Ruiz Berrio, J., Tiana Ferrer, A. y Negrín Fajardo, O., *Un educador para el pueblo. M. B. Cossío y la renovación pedagógica institucionalista* (p. 149-175). Madrid: UNED.
- García Fernández Castañón, J. (1959). La primera Escuela Normal de Maestras Central del Reino. *Bordón, Monográfico sobre 'Educación Femenina'*, X, (75), 151-158.
- García Pamplona, M. G. y Aguirre Martín, C. (1979). *Análisis de los planes de magisterio en la legislación española*. Barcelona: Universidad de Barcelona (Tesina de investigación).
- García Yagüe, J. (1955). Problemática histórico-legislativa de las escuelas del magisterio en España. *Revista española de Pedagogía*, (49), 15-28.
- García Yagüe, J. (1970). El problema de la reforma de las Escuelas Normales. *Revista de Escuelas Normales*, (Nº extraordinario), 7-32.
- Gil Muñiz, A. (1930). Montesino, primer director de Escuela Normal. *Revista de Escuelas Normales*, (77), 309-314.
- Gómez García, Mª N. (1984). *El Congreso Pedagógico de 1882. Un análisis de la mentalidad del maestro del siglo XIX español*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Gómez García, Mª N. (1985). La formación del profesorado en cuatro momentos de la historia de la legislación educativa española: 1857, 1868, 1919 y 1931. *Cuestiones Pedagógicas*, (2), 37-48.
- Gómez Rodríguez de Castro, F. (1983). La resistencia a las innovaciones. Informe de la Academia de Profesores de Primera Educación (1838). *Historia de la Educación*, (2), 49-53.
- Gómez Rodríguez de Castro, F. (1986). El currículo de la formación del maestro (El momento histórico de la creación de las Normales en España) (1843-1857). *Historia de la Educación*, (5), 159-176.
- González Losada, S. (1999). *Maestros, alumnos y escuelas en Huelva (1857-1900)*. Huelva: Diputación Provincial de Huelva.
- González-Moro Zincke, Mª E. y Caldero, J. (1990). La Escuela Normal de Zamora (1841-1989). *Aula: Revista de Pedagogía de la Universidad de Salamanca*, (3), 45-60.
- González Pérez, T. (1993). La figura del maestro en la historia del pensamiento pedagógico. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (16), 135-144.

- González Pérez, T. (1994). Trazos históricos sobre la formación de maestros”, *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (21), 175-198.
- González Pérez, T. (1994). *Las Escuelas de Magisterio en el primer tercio del siglo XX. La formación de maestros en La Laguna* (Tesis doctoral inédita). Universidad de La Laguna.
- González Pérez, T. (1996). La pedagogía normalista en Canarias (1849-1914). *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (27), 167-176.
- Guibert Navaz, M^a E. (1982). Las Escuelas Normales de Navarra en el contexto español, *comunicación presentada al I Coloquio Nacional de Historia de la Educación ‘Las innovaciones educativas en la España del siglo XIX’*, celebrado en Alcalá de Henares (Madrid) del 6 al 9 de octubre de 1982.
- Guibert Navaz, M^a E. (1982). Las Escuelas Normales de primeras letras de Navarra, *Príncipe de Viana*, (165), 371-386.
- Guibert Navaz, M^a E. (1983). *Historia de la Escuela Normal de Navarra (1831-1931)*. Pamplona: Institución Príncipe de Viana.
- Gutiérrez Medina, M. L. (1997). L'escola normal de Barcelona: cent cinquanta anys a la recerca d' un establiment amb condicions pedagògiques. *Temps d'educacio*, (17), 155-182.
- Gutiérrez Medina, M. L. (1997). Tradición y modernidad en la Normal de Barcelona tras la crisis de 1898. *Revista de Educación*, (Nº Extra 1. La educación y la Generación del 98), 77-93.
- Gutiérrez Nieto, C. (2008). *Del pupitre, del Magisterio. Una aproximación a la historia de la profesión y las Escuelas Normales de Cádiz*. Cádiz: Fundación Dr. Pascual/Quorum Editores/Universidad de Cádiz.
- Gutiérrez Nieto, C. (2010). El alumnado: presencia y variables formativas en la historia de las Escuelas Normales gaditanas. *Tavira, Revista de Ciencias de la Educación*, 150 años de Maestros y Maestras en la provincia de Cádiz (Homenaje a la profesora Concha Alcaide), (26), 201-230.
- Gutiérrez Ruiz, I. y Rodríguez Marcos, A. (1990). Hacia un nuevo modelo de centros de formación de profesores: el caso francés. *Revista de Ciencias de la Educación*, (143), 247-265.
- Gutiérrez Zuluaga, I. (1980). La formación del profesorado en los Congresos Españoles de Pedagogía. En *VII Congreso Nacional de Pedagogía. La Investigación pedagógica y la formación de profesores* (T. II, p. 19-38). Madrid: Sociedad Española de Pedagogía/Instituto “San José de Calasanz”. 2 Tomos.

- Gutiérrez Zuloaga, I. (1989). Contexto histórico en el que se produce la creación de las Escuelas Normales en España. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (5), 45-60.
- Guzmán, M. de (1985). *En defensa de las Escuelas Normales*. Barcelona: Técm.
- Guzmán, M. de (1986). *Vida y muerte de las Escuelas Normales*. Barcelona: PPU.
- Heredia Soriano, A. (1982). *Política docente y filosofía oficial en la España del siglo XIX. La era isabelina (1833-1868)*. Salamanca: Universidad de Salamanca/ICE.
- Hernández Crespo, J. (1998). *La Escuela Normal de Soria (1841-1903)* (Tesis doctoral inédita). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Hernández Crespo, J. (1999). La Escuela Normal de Maestros de Soria (1841-1903). Una institución docente al servicio del desarrollo cultural de la provincia, *Celtiberia*, (93), 411-436.
- Hernández Díaz, J. M^a (1982). La formación de maestros en Salamanca a fines del siglo XIX. Aportación de las Conferencias Pedagógicas. *Revista de Ciencias de la Educación*, (111), 343-348.
- Hernández Díaz, J. M^a (1983). Los alumnos de las Escuelas Normales en el siglo XIX. *Cuadernos de Realidades Sociales*, (22), 51-74.
- Hernández Díaz, J. M^a (1986). El sistema educativo liberal y la formación de maestros. Origen y primer desarrollo de la Escuela Normal de Salamanca (1842-1868). *Studia Histórica*, 4, (4), 7-31.
- Hernández Díaz, J. M^a (1998). La Escuela Normal de Ávila en el origen del sistema liberal de educación (1843-1868). En Vega Gil, L., *Pablo Montesino y la modernización educativa en España* (p. 143-164). Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos 'Florián de Ocampo'.
- Hernández Díaz, J. M^a (2005). La formación de maestros en la Salamanca de la Restauración (1875-1900). La Escuela Normal que conoció Gabriel y Galán. *Salamanca: revista de estudios (Monográfico Gabriel y Galán: estudios conmemorativos en el centenario de su muerte)*, (52), 105-128.
- Hernández Díaz, J. M. y Vega Gil, L. (1990). Vigilar y castigar en la Escuela Normal. La disciplina y la formación de maestros en la España del siglo XIX. *Revista de Ciencias de la Educación*, (142), 173-179.
- Herraiz, G. (1907). *Reseña histórica de la Escuela Normal de Maestros de Zaragoza (1844-1906)*. Zaragoza: Hospicio Provincial.

- Holgado Barroso, J. A. (1996). *Las coordenadas espacio-temporales en las Escuelas Normales sevillanas (1914-1931)* (Trabajo de investigación inédito). Universidad de Sevilla.
- Holgado Barroso, J. (2000). *Las Escuelas Normales de Sevilla durante el siglo XX (1900-1970). Tradición y renovación en la formación del magisterio primario*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Holgado Barroso, J. (2001). La titulación normalista en el siglo XX: rituales para la acreditación profesional del magisterio. En *XI Coloquio Nacional de Historia de la Educación. La acreditación de saberes y competencias. Perspectiva histórica* (p. 400-414). Oviedo: Universidad de Oviedo.
- Holgado Barroso, J. (2002). El tiempo Normalista durante las primeras décadas del siglo XX. *Cuestiones Pedagógicas*, (16), 239-258.
- Huerta Martínez, A. y Ávila Fernández, A. (1992). Estudio comparado de la formación de maestros de primeras letras de Sevilla y Cuba durante el siglo XIX, *Espacio y Tiempo*, (5-6), 121-136.
- Jara, F. V. (1987). La Real Sociedad Económica de los Amigos del País de Murcia y la formación del profesorado de enseñanza primaria. *Anales de Pedagogía*, (5), 67-83.
- Jara, F. V. (1988). La Escuela Normal de Murcia. Desde sus orígenes hasta la Ley Moyano, 1857. *Anales de Pedagogía*, (6), 71-97.
- La Normal en Acción (1926). Monografías históricas de las Escuelas Normales. La Normal de Maestros de Guadalajara. *Revista de Escuelas Normales*, (32), 50-53.
- La Normal en Acción (1926). Monografías históricas de las Escuelas Normales. La Normal de Maestros de Guadalajara. *Revista de Escuelas Normales*, (39), 302-303.
- La Normal en Acción (1927). Monografías históricas de las Escuelas Normales. La Normal de Maestros de Huesca. *Revista de Escuelas Normales*, (41), 14-17.
- Lafuente Ferrari, E. (1961). La Escuela Normal de Segovia. *Academia: Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, (13), 86-87.
- Larrosa Martínez, F. y Maldonado Izquierdo, L. (2012). *Las Escuelas Normales de Alicante. Conservadurismo y renovación entre 1844 y 1931*. Alicante: Universidad de Alicante.
- Lerena, C. (1982). El oficio de maestro. La posición y papel del profesorado de primera enseñanza. *Sistema*, (50-51), 79-102.

- Loperena, P. (1921). *Cómo el Estado forma a sus maestros en España y en el Extranjero*. Barcelona: Casa Editorial Araluce.
- López del Castillo, M^a T. (2014). Aquellos olvidados maestros: los primeros profesores de la Escuela Normal Central. *Revista Supervisión* 21, (32), 1-23.
- López Fernández, J. A. (1980). La formación del maestro. Notas históricas. *Cuadernos de Pedagogía*, (69), 6-8.
- López, M. A. (1979). *La Escuela Normal de Granada (1846-1970)*. Granada: Universidad.
- Lorenzo Vicente, J. A. (1983). Una experiencia de formación de profesores de segunda enseñanza: la Escuela Normal de Filosofía (1846-1852). *Historia de la Educación*, (2), 97-104.
- Lorenzo Vicente, J. A. (1995). Perspectiva histórica de la formación de maestros en España (1370-1990). *Revista Complutense de Educación*, 6, (2), 203-229.
- Luzuriaga, L. (1918). *Escuelas Normales*. Madrid: Museo Pedagógico.
- Luzuriaga, L. (1918). *La preparación de los maestros*. Madrid: J. Cosano.
- Marco López, A. y Porto Ucha, A. S. (2000). *A Escola Normal de Santiago de Compostela: de Escola Normal Superior a Escola Universitaria, 1849-1996*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Marcos Montero, A. (1954). El magisterio en la época de Carlos III. *Revista Española de Pedagogía*, (48), 500-519.
- Marín Veiga, M^a B. (1985). *La Escuela Normal de Maestros de Vizcaya (1865-1901)*. Bilbao: Diputación Foral de Vizcaya.
- Martel Moreno, J. (1995-98). La Escuela Normal de Las Palmas: bosquejo histórico. *El Guiniguada*, (6/7), 13-41.
- Martín Jiménez, I. (1999). Ser maestro en la España del XIX. *Historia Social*, (33), 3-23.
- Mateos Carreras, M^a J. (2009). *La Educación Física en la Escuela de Magisterio de Badajoz. 1844-1975*. Universidad de Extremadura (Tesis doctoral inédita). Badajoz.
- Mayordomo, A. (1978). La problemática socio-profesional del magisterio Primario en España (1900-1930). *Revista Española de Pedagogía*, (139), 85-100.

- Medina Medina, A. (1999). Proceso de creación y establecimiento de la Escuela Normal Elemental de Maestros de Las Palmas. *Boletín Millares Carlo*, (18), 295-314.
- Medina Medina, A. (2003). *La Escuela Normal de Maestros de Las Palmas en la segunda mitad del siglo XIX (1853-1900)*. Gran Canaria: Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)/Gobierno de Canarias/Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Melcón Beltrán, J. (1989). *La enseñanza de la geografía y el profesorado de las Escuelas Normales (1882-1915)*. Barcelona: CSIC/Universidad de Barcelona.
- Melcón Beltrán, J. (1989). La geografía y la formación de los maestros en España. *Geo-crítica*, (83), 1-54.
- Melcón Beltrán, J. (1992). *La formación del profesorado en España*. Madrid: MEC.
- Miñambres Abad, A. (1992). *Génesis y evolución de la Escuela de Magisterio de Lérida (1841-1940)*. Barcelona: Publicacions Universitat de Barcelona.
- Molero Pintado, A. (1987). El modelo de maestro en el pensamiento de la Institución Libre de Enseñanza. *Revista Universitaria de Formación del Profesorado*, (0), 7-22.
- Molero Pintado, A. (2000). La formación del maestro español. Un debate histórico permanente. *Revista de Educación*, (Nº extraordinario), 59-82.
- Molero Pintado, A. y Pozo Andrés Mª M. del (Eds.) (1989). *Escuela de Estudios Superiores del Magisterio (1909-1932). Un precedente histórico en la formación universitaria del profesorado español*. Madrid: Universidad de Alcalá de Henares.
- Montenegro Valenzuela, J. (1984). Las escuelas anejas a las Normales en la legislación educativa española. *Bordón*, (251), 51-74.
- Montenegro Valenzuela, J. (1990). Los inicios histórico-educativos de la formación permanente del profesorado de magisterio: las conferencias pedagógicas de Zaragoza (1887-1914). *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (9), 103-111.
- Montesino, P. (1840). *Manual para maestros de escuelas de párvulos (publicado por la Sociedad encargada para propagar y mejorar la educación del pueblo)*. Madrid: Imprenta Nacional.
- Montesino, P. (1841). Escuelas Normales. Su objetivo principal, su organización. Modo y medio de establecerlas. Ventajas que deben

resultar de su establecimiento. *Boletín Oficial de Instrucción Pública*. Tomo I, p. 82-90

Moreno Medina, M^a V. (1983). La Escuela Normal de Maestros de Oviedo. Sus orígenes. *BIDEA*, (CXI), 653-663.

Moreno Medina, M^a V. (1984). La Escuela Normal de Maestros de Oviedo: valoración social. *BIDEA*, (CXII), 597-604.

Moreno Medina, M^a V. (1988). *Historia de la Escuela Normal Masculina de Oviedo (1844-1901)*. Oviedo: Universidad de Oviedo.

Moreno, J. M. (1966). La formación de los maestros para la enseñanza primaria. *Bordón*, (138-139), 85-107.

Mulet i Trobat, B. (1982). El reformisme liberal i la creació de L'Escola Normal (1842). *Maine*, (6), 50-53.

Mulet i Trobat, B. (1984). La Creació de l'escola normal de mestres de Palma i la seva relació amb la part forana de Mallorca (1842-1849). En *Actes de les VI Jornades d'Història de l'Educació als Països Catalans* (p. 242-255). Lleida: Escola Universitària de Magisteri.

Mulet i Trobat, B. (1997). L'Escola Normal de Balears com a conseqüència del Reformisme uniformista dels lliberals a la primera meitat del segle XIX. *La formació inicial i permanent dels mestres*. En *Actes XIII Jornades d'Història de l'Educació als Països Catalans* (p. 121-134). Vic: Eumo.

Nasarre López, J. M^a (1992). *La Escuela Normal de Maestros de Huesca en el siglo XIX*. Huesca: Escuela Universitaria de Magisterio de Huesca.

Nasarre López, J. M^a (2002). *Liberalismo educativo: inercia y renovación en la formación de los maestros altoaragoneses (1842-1936)*. Huesca/Zaragoza, Ayto. de Huesca/Prensas universitarias de Zaragoza.

Navarro García, C. (1988). Origen de la Normal de Cuenca. En *II Congreso Joven de Historia de Castilla-La Mancha* (p. 270-279). Toledo: Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

Navarro Jurado, A. (1989). Creación de la Escuela Normal de Maestras de Burgos. *Bordón*, 41, (1), 177-190.

Navarro Sandalinas, R. (1998). *La escuela y el maestro en la España contemporánea*. Lleida: Textos Universitaris "Sant Jordi".

Negrín Fajardo, O. (1980). La Escuela Normal del magisterio de La Laguna: establecimiento y primera etapa. En *VII Congreso Nacional de Pedagogía*.

- La Investigación pedagógica y la formación de profesores* (T. II, p. 178-179). Madrid: Sociedad Española de Pedagogía/Instituto 'San José de Calasanz'. 2 Tomos.
- Negrín Fajardo, O. (1982). La Escuela Normal del Magisterio de La Laguna. Establecimiento y primera etapa (1849-1866). *Revista de Ciencias de la Educación*, (111), 301-311.
- Negrín Fajardo, O. (1984). La formación del profesorado en la España contemporánea. *Aula Abierta*, (40), 7-41.
- Noguera Arrom, J. (1984). *La Escuela Normal de Tarragona (1843-1931). Cien años de la vida de una Escuela Normal*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Oramas Luis, J. A. (1992). *La Escuela Normal de La Laguna en el siglo XIX*. Santa Cruz de Tenerife: Aula de Cultura de Tenerife.
- Ortega, F. (1987). Un pasado sin gloria: la profesión del maestro (la formación de los maestros en España). *Revista de Educación*, (284), 19-38.
- Ortega, F. (1987). La configuración histórica de la profesión de maestro en España (Algunos factores determinantes). *Studia Paedagogica*, (19), 11-29.
- Ortega, F. y Velasco, A. (1991). *La profesión de maestro*. Madrid: CIDE.
- Oteiza Aldasoro, R. (1983). Notas sobre la creación de la Escuela Normal de Álava (1841-1847). En *Escolarización y sociedad en la España contemporánea (1808-1970), II Coloquio de Historia de la Educación* (p. 473-483). Valencia: Edic. Rubio Esteban.
- Oteiza Aldasoro, R. (1993). *Historia de la Escuela Normal de Maestros de Álava (1847-1900)*. (Tesis doctoral inédita). Universidad de Valencia.
- Oteiza Aldasoro, R. (2000). *Historia de la Escuela Normal de Maestros de Álava (1847-1900)*. Leioa: Universidad del País Vasco.
- Pereyra, M. A. (1988). Hubo una vez maestros ignorantes. Los maestros de primeras letras y el movimiento ilustrado de las Academias. *Revista de Educación*, (Nº extraordinario: La educación en la ilustración española), 193-224.
- Pérez Serrano, M. (1990). *Las prácticas de enseñanza. Visión histórico-legislativa*. Madrid: Universidad Autónoma.
- Poppendieck, R. (1966). La evolución de la Escuela Normal en EEUU. *Bordón*, (138-139), 109-121.

- Porto Ucha, A. S. (1994). *A Escola Normal de Pontevedra (1845-1940)*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Porto Ucha, A. S. (1995). Espaços masculinos e femininos na formação do magistério e bachareles. Os inícios da Escola Normal e do Instituto de Pontevedra. *Agália*, (42), 217-226.
- Porto Ucha, A. S. (2001). Exámenes y calificaciones en la formación de los maestros. Marco formativo y algunos datos referidos a las primeras Escuelas Normales en Galicia. En *XI Coloquio Nacional de Historia de la Educación. La acreditación de saberes y competencias. Perspectiva histórica* (pp. 469-480). Oviedo: Universidad de Oviedo.
- Porto Ucha, A. S., y Iglesias Salvado, J. L. (2008). A formación do maxisterio en Galicia. Perspectiva histórica. *Eduga*, (54), 66-72.
- Pozo Andrés, M^a M. del (1983). Presencia de la pedagogía española en las exposiciones universales del siglo XIX. *Historia de la Educación*, (2), 165-172.
- Pozo Andrés, M^a M. (1986). La formación del magisterio primaria en Guadalajara (1841-1938). Anotaciones históricas. *Boletín de Historia de la Educación*, (10-11), 42-49.
- Pozo Andrés, M^a M. y Pozo Pardo, A. (1989a). La creación de la Escuela Normal Central y la reglamentación administrativa de un modelo institucional para la formación del magisterio español (primera etapa: 1806-1839). *Revista Española de Pedagogía*, XLVII, (182), 49-80.
- Pozo Andrés, M^a M. y Pozo Pardo, A. (1989b). La creación de la Escuela Normal Central y la reglamentación administrativa de un modelo institucional para la formación del magisterio español (segunda etapa: 1839-1845). *Revista Española de Pedagogía*, XLVII, (183), 279-311.
- Pozo Andrés, M^a M., Segura Redondo, M. y R. Riez Torre, A. (1986). *Guadalajara en la historia del magisterio español, 1839-1939. Cien años de formación del profesorado*. Madrid: Universidad de Alcalá de Henares.
- Programa de Geografía e Historia para uso de los alumnos de las Escuelas Normales de Badajoz* (1896). Badajoz: Tip. El Progreso.
- Rabazas Romero, T. (1996). La política educativa española y su influencia en la Pedagogía española de mediados del siglo XIX. En *XI Congreso Nacional de Pedagogía. Innovación pedagógica y políticas educativas* (p. 353-355). San Sebastián: Universidad del País Vasco.
- Rabazas Romero, T. (1998). El pensamiento pedagógico normalista durante la primera Restauración borbónica. *Historia de la Educación*, 17, 251-288.

- Rabazas Romero, T. (1999). Los textos de Pedagogía en la España del siglo XIX. Producción editorial y estudio socioprofesional de los autores y sus obras. En Gómez García, M^a N. y Trigueros Gordillo, G. (Eds.), *Los manuales de texto en la enseñanza secundaria (1812-1990)* (p. 119-139). Sevilla: Kronos.
- Rabazas Romero, T. (2000). La política educativa y su repercusión en la Pedagogía normalista de la segunda mitad del siglo XIX. En Tiana Ferrer, A. (Ed.), *El libro escolar reflejo de influencias pedagógicas e intenciones políticas* (p. 283-303). Madrid: UNED.
- Rabazas Romero, T. (2001). Evolución de las disciplinas pedagógicas: una aproximación a la acreditación profesional del magisterio en el siglo XIX. En *XI Coloquio Nacional de Historia de la Educación. La acreditación de saberes y competencias. Perspectiva histórica* (pp. 215-232). Oviedo: Universidad de Oviedo.
- Rabazas Romero, T. (2001). *Los manuales de Pedagogía y la formación del profesorado en las Escuelas Normales de España (1839-1901)*. Madrid: UNED.
- Ramírez García, A. (2006). *Las Escuelas Normales de Córdoba. Dos instituciones al servicio de la formación de maestros y maestras (1842-1936)*. (Tesis doctoral inédita). Universidad de Córdoba.
- Ramírez García, A. (2009). *Las Escuelas Normales de Córdoba. Dos instituciones al servicio de la formación de maestros y maestras (1846-1936)*. Córdoba: Universidad de Córdoba.
- Real Apolo, C. (2004). La prensa pedagógica de Badajoz y su papel en la cohesión del profesorado de primaria (1873-1899). En Bernal Guerrero, A. (Dir.), *Identidad personal y educación. Actas de las III Jornadas Pedagógicas de la Persona* (p. 1-11, Cd-Rom). Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Real Apolo, C. (2004). Trayectoria pedagógica y social de un profesor normalista: Simón Fons y Gil. En Gómez García, M^a N. y Corts Giner M^a I., *Historia de la Educación en Andalucía* (p. 151- 161). Sevilla: Fundación El Monte, 2 Vol.
- Real Apolo, C. (2007). Innovación educativa y formación del maestro: las Conferencias Pedagógicas en la Escuela Normal de maestros de Badajoz (siglo XIX). En Hermoso Ruiz, F. (Coord.), *Libro de Actas del VIII Congreso de Estudios Extremeños* (p. 1435-1453). Badajoz: Área de Cultura y Acción Ciudadana de la Excma. Diputación provincial de Badajoz.

- Real Apolo, C. (2013). Creación de la Escuela Normal de Maestros de Badajoz: Instituciones promotoras e influjo de la política liberal. En *Actas del XVII Coloquio Nacional de Historia de la Educación. La Constitución de Cádiz. Genealogía y desarrollo del sistema educativo liberal* (p. 353-363). Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Reboredo, D. (1992). *Escuelas y Maestros en Álava. Un siglo de formación intelectual de los docentes alaveses (1830-1930)*. San Sebastián: Txertoa.
- Rivera Sánchez, M^a J. (1995). *Las Escuelas Normales de Málaga (1846-1992)*. Málaga: Junta de Andalucía.
- Rodríguez Méndez, F. J. (2008). La construcción del edificio de la Escuela Normal de Zamora. En Hernández Díaz, J. M. y Rodríguez Méndez, F. J. (Dir.), *El edificio de la Escuela Normal de Zamora* (p. 23-95). Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos 'Florián de Ocampo'.
- Román Sánchez, J. M. y Cano González, R. (2008). La formación de maestros en España (1838-2008): necesidades sociales, competencias y planes de estudio. *Educación XX1*, (11), 73-101.
- Rosas i Artola y otros (2004). *Centenari dels estudis de Magisteri a Castelló de la Plana*. Castelló de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I.
- Rubalcaba Pérez, C. (2003). Las Escuelas Normales de Magisterio y la creación de los sistemas nacionales de educación pública: primera y segunda revolución escolar. *Edades, Revista de Historia*, (11), 151-165.
- Ruiz Berrio, J. (1980). Estudio histórico de las instituciones para la formación de profesores. En *VII Congreso Nacional de Pedagogía. La Investigación pedagógica y la formación de profesores* (p. 99-120). Madrid: Sociedad Española de Pedagogía/Instituto "San José de Calasanz". 2 Tomos.
- Ruiz Berrio, J. (1980). Los congresos pedagógicos en la Restauración. *Bordón*, XXXI, (234), 401-421.
- Ruiz Berrio, J. (1984). Formación de profesorado y reformas educativas en la España contemporánea. *Studia Paedagogica*, (14), 3-15.
- Ruiz Berrio, J. (1984). Formación de profesorado y reformas educativas en la España contemporánea (1771-1975). Bases bibliográficas. *Studia Paedagogica*, (14), 133-138.
- Ruiz Berrio, J. (Ed.) (1992). *Pablo Montesino. Manual para los maestros de las escuelas de párvulos*. Madrid: CEPE.
- Ruiz Berrio, J. (2004). El oficio de maestro en tiempos de Cervantes. *Revista de Educación*, (Número extraordinario), 11-26.

- Ruiz Berrio, J., (2006). El oficio de maestro en la sociedad liberal (1808-1939). En Escolano Benito, A. (Dir.), *Historia ilustrada de la escuela en España. Dos siglos de perspectiva histórica* (p. 121-144). Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Ruiz Berrio, J. (2007). Quiénes, cuáles, cómo y por qué de los modelos de formación reglada de maestros en su origen. *Anuario de Pedagogía*, (9), 277-293.
- Ruiz Rodrigo, C. (1997). Maestro, escuela y sociedad. (De la Restauración a la II República). *Historia de la Educación*, (16), 155-176.
- Sáez Fernández, T. (1986). *La Escuela Normal de Maestros de Valencia (1845-1870)*. Valencia: Universitat de València. 2 Tomos.
- Sama, J. (1888). *Montesino y sus doctrinas pedagógicas*. Barcelona: Ed. A. Bastinos.
- San Román, S. (1998): *Las primeras maestras. Los orígenes del proceso de feminización docente en España*. Barcelona: Ariel.
- Sánchez Pascua, F. (1983). Creación de una Escuela Normal y Seminario de Maestros en la ciudad de Badajoz. *Campo Abierto*, (2), 201-216.
- Sánchez Pascua, F. (1985). Génesis de la Normal de Maestras de Badajoz y consolidación con la primera directora propietaria. *Proserpina*, (2), 157-172.
- Sánchez Pascua, F. (1994). Orígenes y primeros años de la Escuela Normal de Badajoz. *Campo Abierto, Nº monográfico de los 150 años de la Escuela de Magisterio en Badajoz*, 37-51.
- Sanchidrián Blanco, M^a C. (1982). La primera Escuela Normal de Párvulos en España. *Revista de Ciencias de la Educación*, (111), 285-292.
- Sancho Rodríguez, M^a I. (1990). Datos para una historia de la escuela de Magisterio de Jaén. En *Actas del I Congreso 'Jaén. Siglos XVIII y XIX'* (p. 570-576). Jaén: ICE de Granada.
- Sancho Rodríguez, M^a I. (1991). La Escuela Normal de Jaén: un éxodo permanente. *Guadalbullón*, (6), 61-79.
- Sancho Rodríguez, M^a I. (1999). *La Escuela Normal de Jaén (1843-1940)*. Jaén: Ayuntamiento de Jaén.
- Sebastiá Alcaraz, R. (Coord.) (2012). *Las Escuelas Normales en la provincia de Alicante durante el siglo XIX*. Alicante: Ramón Torres Gosálvez.

- Sebastiá Alcaraz, R. y Blanes Nadal, G. (2004). La escuela de magisterio en Orihuela. *El Salt*, (2), 44-46.
- Silvosa Costa, F. X. (2004). La Administración y la Escuela Normal de Lugo. *Investigación e Innovación, 50 anos da Escola de Formación de Profesorado de Lugo (1954-2004)* (p. 371-381). Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Solá i Gussinyer, P. (1980). La formación de los maestros en el siglo XIX. *Cuadernos de Pedagogía*, (71), 70-72.
- Soler Balada, M. A. (1982). El periodo de institucionalización de las Escuelas Normales de Instrucción Primaria en España (1834-1868). *Documentación*, (2), 33-45.
- Soler Balada, M. A. (1983). Textos pedagógicos aprobados para su utilización en las Escuelas Normales desde su creación hasta 1868. *Historia de la Educación*, (2), 87-95.
- Sureda Garcia, B. (1982). La institucionalització del paper del mestre dins l'aparició del sistema educatiu burgès: estudi del cas de Mallorca. *Educació i Cultura*, (4), 51-60.
- Sureda Garcia, B. (1984). *La formación del profesorado en Mallorca. Antecedentes y origen de la Escuela Normal*. Palma de Mallorca: ICE.
- Terrón Bañuelos, A. (1987). Las actividades para el perfeccionamiento del magisterio. Sus orígenes históricos. *Andecha Pedagógica*, (118), 31-39.
- Terrón Bañuelos, A. (1987). El movimiento asociacionista del magisterio nacional. Orígenes y configuración histórica. *Historia de la Educación*, (6), 279-299.
- Tudela, A. (1897). *La Escuela Normal de Maestros de Tarragona. Apuntes para una monografía histórica*. Tarragona: Imp. Pamiés.
- Vaca Lorenzo, A. (1999). Origen y formación del primitivo Campus de la Universidad de Salamanca: las Escuelas Normales. *Salamanca: Revista de estudios (Monográfico en memoria de D. Antonio Llorente Maldonado)*, (43), 143-169.
- Vallejos Herrador, A. (1985). *La Escuela Normal de Córdoba (1842-1868)*. (Memoria de licenciatura). Universidad Complutense de Madrid.
- Varela, J. y Ortega, F. (1984). *El aprendiz de maestro*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.

- Vázquez Domínguez, C. (2010). Las Escuelas Normales del siglo XIX: La formación del profesorado en Cádiz. *Tavira, Revista de Ciencias de la Educación, 150 años de Maestros y Maestras en la provincia de Cádiz (Homenaje a la profesora Concha Alcaide)*, (26), 25-53.
- Vega Gil, L. (1985). Las corrientes pedagógicas europeas a la luz del movimiento normalista español del siglo XIX. *Historia de la Educación*, (4), 119-138.
- Vega Gil, L. (1987). La formación de maestros en la España contemporánea. Anotaciones metodológicas. *Studia Pedagógica*, (19), 75-90.
- Vega Gil, L. (1987). Sociedad, cultura y formación de maestros en Zamora en el siglo XIX. *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos 'Florián de Ocampo'*, p. 175-229.
- Vega Gil, L. (1988). *Las Escuelas Normales de Castilla y León (1838-1900)*. Salamanca: Amarú-Ediciones.
- Vega Gil, L. (1992). La disciplina en la Escuela Normal de Salamanca (1854). En *I Congreso de Historia de Salamanca* (Vol. III, p. 295-300). Salamanca: Diputación Provincial.
- Vega Gil, L. (1996). El tiempo como elemento educativo en las Escuelas Normales (1839-1868). En *IX Coloquio de Historia de la Educación. El currículum: historia de una mediación social y cultural* (Vol. 1, p. 549-555). Granada: Ediciones Osuna.
- Ventajas Dote, F. (2007). La Congregación de San Casiano y el ejercicio del magisterio de primeras letras en la Málaga setecentista. *Isla de Arriarán*, (XXX), 43-63.
- Vicente Jara, F. (1988). La Escuela Normal de Murcia. Desde sus orígenes hasta la Ley Moyano, 1857. *Anales de Pedagogía*, (6), 71-97.
- Vicente Jara, F. (1994). *La Escuela Normal de Murcia. 150 aniversario (1844-1994)*. Murcia: Universidad.
- Vroede, M. (1989). Antecedentes históricos de la formación del profesorado en Educación Básica en los países de la Comunidad Europea. *Revista interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (5), 61-73.

3. Recursos web y webgrafía

- Biblioteca Digital de la Comunidad de Madrid.
 - Web: <http://www.bibliotecavirtualmadrid.org>
- Biblioteca Virtual de Prensa Histórica:
 - Web: <http://prensahistorica.mcu.es/es/estaticos/contenido.cmd?pagina=estaticos/presentacion>
- Hemeroteca Digital Municipal de Madrid
 - Web: <http://www.madrid.es/portales/munimadrid/es/Inicio/Ayuntamiento/Cultura-y-Ocio/Hemeroteca-Municipal-de-Madrid?vgnextfmt=default&vgnextoid=b8c9ba1b6bd7d010VgnVCM1000000b205a0aRCRD&vgnnextchannel=0c369e242ab26010VgnVCM100000dc0ca8c0RCRD&idCapitulo=5806861>
- Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España.
 - Web: <http://www.bne.es/es/Catalogos/HemerotecaDigital/>
- Legislación histórica y documentos sobre educación en España: <http://personal.us.es/alporu/legislacion/index.htm> [consultado el 10/06/2014]
- Molero Pintado, A. (Dir.) (1994). *Ciento cincuenta años de perfeccionamiento del magisterio en España. (Desde las Academias de profesores a la creación de los CEPs. 1840-1984)*. Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad de Alcalá de Henares, especialmente el apartado 1.3.2.3 “Control y perfeccionamiento desde la administración central”. Recuperado de: <http://www.juntadeandalucia.es/educacion/vscripts/wginer/w/rec/3194.pdf>, consultado el 4 de diciembre de 2014.

Apéndice Documental

Relación de apéndices

Apéndice I	Examen de la asignatura de Geometría para los alumnos de la Escuela Normal de Badajoz (sobre 1845)	809
Apéndice II	Registro de las faltas de asistencia a clase cometidas por los alumnos de la Escuela Normal de Maestros (1847)	811
Apéndice III	Calificaciones obtenidas por los alumnos de la Escuela Normal y Seminario de Maestros de Badajoz en los exámenes generales del curso 1846-1847	813
Apéndice IV	Lista de los alumnos de la Escuela Normal y Seminario de Maestros de Badajoz que deben asistir a la Escuela Práctica (1847-1848)	815
Apéndice V	Inventario que redacta don Francisco Rodríguez del Castillo de los objetos, materiales y enseres de la Escuela Normal para entregárselos a nuevo director, don Joaquín López Patiño (1849)	817
Apéndice VI	Real Orden de 11 de julio de 1849. El nombramiento de los profesores de las Escuelas Normales corresponde a los Rectores y directores de los Institutos de Segunda Enseñanza	849
Apéndice VII	Horario académico del curso 1851-1852 de la Escuela Normal Elemental de Maestros de Badajoz	851
Apéndice VIII	Nombramiento de don Ildefonso Pérez como profesor de Religión y Moral en la Escuela Normal Elemental de Maestros de Badajoz (1853)	853
Apéndice IX	Solemne apertura del año académico 1856-1857 en la Escuela Normal Elemental de Badajoz	855
Apéndice X	Oficio del Inspector Provincial solicitando al director de la Escuela Normal para que imparta las asignaturas que tiene asignadas en este centro (1858)	857
Apéndice XI	Apéndice XI a. Nombramiento de don Luis Oliveros Moreno como Segundo maestro de la Escuela Normal Elemental de Badajoz (1859) y apéndice XI b. Nombramiento de don Luis Oliveros Moreno como Segundo maestro de la Escuela Normal Superior de Salamanca (1859)	859
Apéndice XII	Apéndice XII a. Nombramiento de don Simón Fons y Gil como Segundo maestro de la Escuela Normal Elemental de Badajoz (1860) y apéndice XII b. Solicitud de don Simón Fons y Gil requiriendo que se le nombre Segundo maestro de la Escuela Normal Superior de Badajoz (1863)	863

Apéndice XIII	Nombramiento de don Diego del Barco y Pérez como Tercer maestro de la Escuela Normal Superior de Maestros de Badajoz (1863)	867
Apéndice XIV	Dispensa de pago de matrícula del alumno Victoriano Blázquez (1846)	869
Apéndice XV	Solicitud de dispensa de pago de matrícula del alumno Cayetano M ^a Sánchez Guerra (1855)	871
Apéndice XVI	Autorización por dispensa de edad del alumno Jorge Mayor (1859)	873
Apéndice XVII	Sobre la dispensa por defecto físico del alumno Santiago Sánchez Bote (1863-1864)	875
Apéndice XVIII	La Dirección General de Instrucción Pública informa sobre la independencia de las Escuelas Normales respecto a los Institutos de Segunda Enseñanza (1863)	879
Apéndice XIX	Orden del Rector de la Universidad de Sevilla al director del Instituto de Segunda Enseñanza para que entregue al director de la Escuela Normal el patrimonio que pertenezca a esta (1863)	881
Apéndice XX	Minutas sobre la entrega de los fondos económicos al director de la Escuela Normal Superior de Maestros de Badajoz (1863-1864)	883
Apéndice XXI	Relación de materiales necesarios en la Escuela Normal al adquirir la categoría de Superior (1863): cuenta justificada	889
Apéndice XXII	Presupuesto económico para el curso 1888-1889 de la Escuela Normal Superior de Maestros de Badajoz	891
Apéndice XXIII	Título de maestro elemental. Obtenido en la Escuela Normal de Maestros de Badajoz (1894)	895
Apéndice XXIV	Título de maestro superior. Obtenido en la Escuela Normal de Maestros de Badajoz (1897)	897
Apéndice XXV	Hoja de servicios de don Felipe Checa y Delicado (1900)	899

Apéndice I. Examen de la asignatura de Geometría para los alumnos de la Escuela Normal de Badajoz (sobre 1845)

Examen de Geometría

1.º 10.50 Dada una línea y dos puntos, uno de los cuales está en la línea y el otro fuera de ella, trazar una línea perpendicular a la dada que pase por el punto exterior.

2.º 10.66 Dada una línea y un punto, trazar una línea perpendicular a la dada que pase por el punto.

3.º 10.33 Que si se traza una línea perpendicular a una dada, y se prolonga, será perpendicular a la dada.

4.º 10.80 Demostrar que si una línea es perpendicular a una dada, y otra línea es perpendicular a la misma dada, ambas serán paralelas.

5.º 10.84 Si una línea es perpendicular a una dada, y otra línea es perpendicular a la misma dada, ambas serán paralelas.

6.º 10.40 Dada una línea y un punto, trazar una línea perpendicular a la dada que pase por el punto.

7.º 10.70 Dada una línea y un punto, trazar una línea perpendicular a la dada que pase por el punto.

8.º 10.57 Dada una línea y un punto, trazar una línea perpendicular a la dada que pase por el punto.

9.º 10.92 Dada una línea y un punto, trazar una línea perpendicular a la dada que pase por el punto.

10.º 10.50 Dada una línea y dos puntos, uno de los cuales está en la línea y el otro fuera de ella, trazar una línea perpendicular a la dada que pase por el punto exterior.

11.º 10.66 Dada una línea y un punto, trazar una línea perpendicular a la dada que pase por el punto.

12.º 10.33 Que si se traza una línea perpendicular a una dada, y se prolonga, será perpendicular a la dada.

13.º 10.80 Demostrar que si una línea es perpendicular a una dada, y otra línea es perpendicular a la misma dada, ambas serán paralelas.

14.º 10.84 Si una línea es perpendicular a una dada, y otra línea es perpendicular a la misma dada, ambas serán paralelas.

15.º 10.40 Dada una línea y un punto, trazar una línea perpendicular a la dada que pase por el punto.

16.º 10.70 Dada una línea y un punto, trazar una línea perpendicular a la dada que pase por el punto.

17.º 10.57 Dada una línea y un punto, trazar una línea perpendicular a la dada que pase por el punto.

18.º 10.92 Dada una línea y un punto, trazar una línea perpendicular a la dada que pase por el punto.

Apéndice II. Registro de las faltas de asistencia a clase cometidas por los alumnos de la Escuela Normal de Maestros (1847)


Estado que demuestra el número de faltas de asistencia que ha cometido cada alumno, y su aprovechamiento en el presente mes, en las diferentes Cátedras de mi cargo.

Clase	Núm. Alumnos	Gramática		Educación y Tutoría		Sistemas		Dibujo Lineal		Caligrafía Teórica		Caligrafía Práctica	
		Apos.	Faltas	Apos.	Faltas	Apos.	Faltas	Apos.	Faltas	Apos.	Faltas	Apos.	Faltas
Superiores de 2º y 3º año	1º D. Juan Masero		I						II		III		II
	2º D. Juan Martínez de las...								I		I		I
	3º D. José Romero y Guerrero		II						I		I		I
	4º D. Simón Muñoz								II		I		I
	5º D. Luis González								II		I		I
	6º D. Jacinto Pardo								I		III		II
	7º D. Miguel Triguero								II		I		I
	8º D. Juan Rodríguez Díaz								I		I		I
	9º D. Manuel de la Cruz Alvar								I		I		I
	10º D. Fernando Sáenz								I		III		I
Superiores de 1º año	11º D. José Ángel Manzana		II						II		I		I
	12 D. Juan Cortáez González										I		II
	13 D. Juan Hernández										I		II
	14 D. Luis de la Torre										III		II
	15 D. Diego Ponce		I								I		I
	16 D. Juan de Ribera		III								II		II
	17 D. Angel Comandó		I								I		I
	18 D. Pedro M. González		II								I		I
Unicursales	19 D. Juan Pérez Franco										III		II
	20 D. Pedro Alvarado										I		II
	21 D. Victoriano Hernández										I		II
	22 D. Felipe Calvo Ruiz										II		II
	23 D. Teodoro Soriano										I		II
	24 D. Victoriano Alvarado										I		I
	25 D. Pedro Aldana										I		I
	26 D. Juan Sáenz										III		I
	27 D. Juan José Gómez										I		I

Revisado el 10 de Mayo de 1847.
Juan López
Director

Apéndice III. Calificaciones obtenidas por los alumnos de la Escuela Normal y Seminario de Maestros de Badajoz en los exámenes generales del curso 1846-1847

Exámenes generales.



Año escolar de 1846 á 1847.

lensura definitiva q. han sacado los alumnos de este Seminario de Mtro. en los exámenes generales celebrados en los dias 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7 del presente mes.


<u>Clase</u>	<u>Nombre de los alumnos</u>	<u>Nº de punto</u>	<u>lensura</u>	<u>Observaciones</u>
Elementales Superiores de 2º año.	D. José Guerrero y Romero	37	Superior.	
	D. José Angel Navarro	33	id	
	D. Juan Rodrigo Diaz	33	id	
	D. Juan Mto de Carmona	32	id	
	D. Manuel de la Cruz Sandoval	32	id	
	D. Simón Muñoz	31	id	
	D. Juan Basero	31	id	
	D. Fernando Saez Mijangos	26	Aprobado	
	D. Jacinto Panto Ruizola	24	id	
	D. Luis Gouzalet	20	Reprobado	
	D. Miguel Magüete	17	id	
	D. Primito Pernauders	23	Superior.	
	D. Juan Portales Gouzalet	21	id	
	D. Angel Coronado	20	id	
	D. Pedro M.ª Gouzalet	19	Aprobado	
	D. Francisco Perez Franco	13	id	
	D. Francisco de Nieva	15	Suspens.	Por reprobado en Caligrafia.
	D. Diego Banas	11	id	Por reprobado en Geometria.
	D. Luis de la Torre	10	id	Por reprobado en Gramatica.
	D. Antonio Soriano	14	Intermedio.	
Elementales Superiores de 1º año.	D. Juan P.ª Gouzalet	8	Suspens.	Por reprobado en Historia y Geografia.
	D. Justo Javal	8	id	Por id id
	D. Victoriano Blazquez	9	id	Por reprobado en Caligrafia.
	D. Pedro Navarro	3	Reprobado	

Nota { Los q. han quedado suspensos por haber sido reprobados en una sola exámen, segun previene el Reg.º interior de este establecimiento, se firman el examen de ultima prueba, el dia 29 de Agosto proximo á las 10 de su mañana, segun acuerdos del Sr. Inspector de este establecim.º, teniendo entendido q. los q. en dicho dia faltasen serán definitivamente reprobados.

Badajoz 19 de Julio de 1847

Franc.º Rodríguez
Castro

Apéndice IV. Lista de los alumnos de la Escuela Normal y Seminario de Maestros de Badajoz que deben asistir a la Escuela Práctica (1847-1848)

Año escolar  de 1847 a 1848

Lista de los alumnos que deben concurrir a la Escuela práctica desde el 1º del actual mes.

1.º D. Fran.º de Rivera	8. D. Diego Bances.
2. D. Luis de la Torre	9. D. Fran.º B. y Navarrete
3. D. Luis G. y Ortiz	10. D. Diego del Barco.
4. D. Fran.º Fernandez	11. D. Lucas Priego.
5. D. Fran.º Per.º Franco	12. D. Vict.º Blazquez
6. D. Pedro M.º Gouz.º	13. D. Miguel Martin.
7. D. Juan P. Gouz.º	

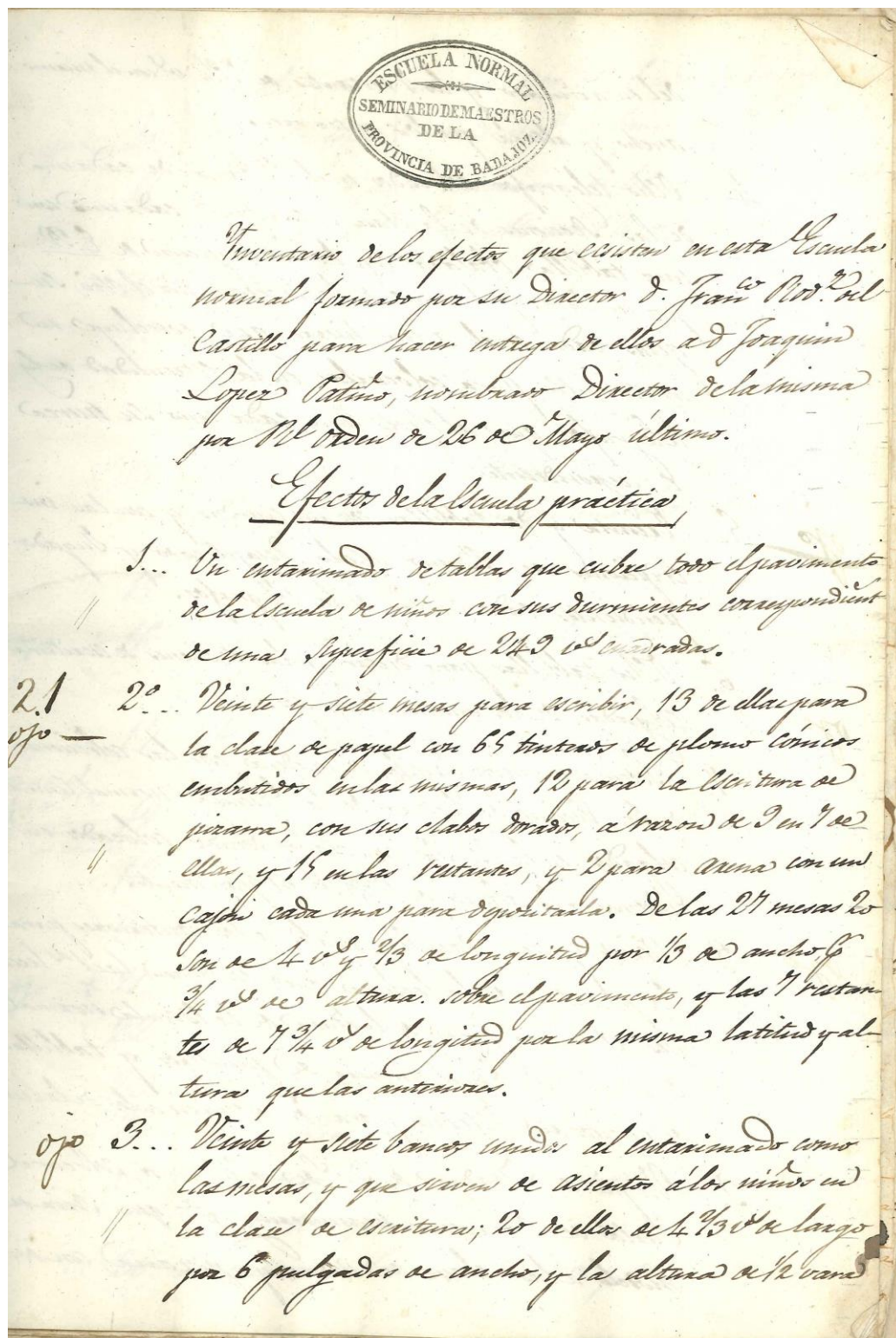
Observaciones.

1.º Los alumnos concurrirán a la Escuela práctica uno cada día, y por el orden establecido anteriormente; a cuyo efecto deberán enterarse por el estado q. obra en la misma de la distribución de horas, de aquellas en q. deben concurrir por mañana y tarde.

Badajoz y Enero 3 de 1848.

J.º P. del Castillo

Apéndice V. Inventario que redacta don Francisco Rodríguez del Castillo de los objetos, materiales y enseres de la Escuela Normal para entregárselos a nuevo director, don Joaquín López Patiño (1849)



del entarimado, y los restantes de $7\frac{1}{4}$ de ancho y altura que los anteriores.

4. Ocho telégrafos colocados en el 1.º banco de cada una de las Secciones de la clase de escritura, cada uno con una tablilla oblonga con la inscripción de E. N. por un lado, y el número de la sección por el otro; sujetas cada cual a un listón que concluye en un tornillo para colocarlas en la extremidad de los telégrafos, que al efecto tiene cada uno su tuerca correspondiente.

ojo 5. Treinta y dos tablillas con sus cuerdas, y con las inscripciones de Bueno, Malo, Desaplicado y Jugado, pendientes cada cuatro de los telégrafos.

ojo 6. Ocho tablillas para dictar en las secciones de escritura colgadas de los mismos telégrafos.

7. Setenta y nueve Castells de madera con las colecciones de la Sección de lectura de la Escuela normal Central colgadas en la Escuela con clavos dorados colocados en listones a la altura de $2\frac{1}{2}$ de el pavimento.

ojo 8. Veinte y siete Castells iguales a los anteriores para la práctica de la lectura que contienen las 1.ª Sección del mismo juego de lectura de la Escuela normal Central, con igual número de puntos, y tablillas de puntos de Merito para los alumnos de la clase.

9. Un pie de Madera de 30 de alto para colocar el Castell de Caracteres manuscritos, 1.ª que sirven modelo a las clases de prima y pizama, con dos

- castile que continen todo el abecedario minisculo.
- ojo x 10. Dos planchias de madera p^a labrar de Trama.
11. Un armario para encerrar los libros y papeles de la escuela de 20^{os} de alto por 1¹/₄ de ancho pintado.
12. Un encendido de 2¹/₂ de largo por 1¹/₂ de ancho.
13. Un Melor con maquina de acero y bronce de 4 Campanas y de repetición con su caja pintada de 3 varas de alto por 1¹/₄ pulgadas de ancho.
14. Una mesa para el Profesor de 20^{os} de largo por 1 y 3 pulgadas de ancho con una de altura.
15. Un Ciguita con bageta sin llave.
- ojo + 16. Una mesa pequeña para la clase Superior de 10^{os} de largo por cerca de 1¹/₂ de ancho.
- ojo de 17. Un caballete de Madera (con su encastro p^a la Ant. metica) quodiu d. n.º 12
- del n.º 12 18. Tres banos de 3¹/₂ de largo por 1³/₄ de ancho.
- 2^a en los clones 19. Cincuenta y tres d^{os} de percha Sewille
20. Una Escudama de Bronce con su Campanilla.
- ojo + 21. Un tapete de bageta verde p^a la mesa de la escuela.
22. Una tinaja para el agua con su pie y tapa de mader.
23. Tres banquillos pequeños.
24. Otro tablero para las listas.
25. Un marco dorado viejo con una imagen de la Purisima Concepcion.
26. Dos marcos p^a las listas de honor y de mal.

- ojo { 27. Dos medidas p^a los inspectores Sujetos en la p^a de la Plataforma con dos listones por pies con una p^a de bayeta verde. Y un sillón p^a el Profesor.
- ojo { 28. Ciento treinta y ocho jiramas con sus cordones coligados de las manos de la escuela.
- ojo { 29. Un cajón sintagma con algunas divisiones para colocar las muestras y cuadernos de escritura.
- ojo { 30. Ciento y ocho tablillas con espigas para jugar las muestras de la clase de papel.
- ojo { 31. Un libro de Matricula impreso.
- ojo { 32. Un libro impreso para anotar diariamente la asistencia de los niños.
- ojo { 33. Un cajón con tres divisiones para colocar los billetes de la escuela de niños.
- ojo { 34. Un bazo grande de hoja de lata para colocar las plumas, con seis divisiones.
- ojo { 35. Dos tazas para tinta.
- ojo { 36. Dos bazo de hoja de lata p^a el agua.
- ojo { 37. 40. tinteros de plomo procedente de la Alouapia.
- ojo { 38. Siete Cajoncitos para los lapices.
- ojo { 39. Tres Cortinas de Bramante con sus correa y corrientes de bujías de hierro p^a las ventanillas de la escuela.
- ojo { 40. Un par de Mamparas en buen estado en el Portado de la escuela practica, pintadas y con pasadones y jicaporte.
- ojo { 41. Otro par de mamparas tambien en buen estado y pintadas, pero algo mas pequeñas colocadas en

el cuanto del agua.

43. Tres parras o puertas vidrieras grandes en las ventanas con hojas quedan a la Calle del Obispo. Y una vidriera faltan dos vidrios. Estan en buen uso.

44. Tres parras o ventanas cada una con sus postigos en las ventanas de la escuela practica, todas con sus pasadores y cerrojos. Son nuevas.

45. Una vidriera pequeña en la ventana que comunica con lo que era sacristia antes de abrirse el establecimiento. Es nueva.

Esto queda 46. Dos grandes vidrieras colocadas en las ventanas altas de la escuela y a los lados de la media manija una de ellas tiene un cristal roto y es vieja, la otra es nueva.

2do y 47. Dos vidrieras mas pequeñas colocadas tambien en dos ventanas situadas por cima de la cornisa de la escuela, son viejas.

Esto es 48. Una puerta de una sola hoja que comunica la escuela con la Biblioteca, con su picaporte y cerrojo. Es nueva.

49. Otra puerta de dos hojas en la entrada del Cor, o sea puerta principal de la escuela queda al Claustro con un picaporte, pasador, cerrojo y llave. nueva

50. Dos vidrieras en las ventanas del Cor. Faltan un vidrio: ambas son nuevas=

51. Una puerta de una hoja en el cuanto del interior con su cerrojo y regilla. Es nueva.

52. Tres grandes rejas de hiecos correspondientes á las
ventanas bajas de la escuela práctica.
53. Un bastidor con tres hiecos en la ventana que co-
municas en la escuela práctica con lo que era antes
sacristía.
54. Dos rejas en las ventanas altas del coro bajo ó sea
el recibimiento de la escuela práctica.
- + 55. Veinte ejemplares de la Moral en acciones, once
de ellos de buen uso, y los demás medianos. á la holandesa.
- + 56. Diez ejemplares de ejemplares morales en estado reg.
de servicio. á la holandesa.
- + 57. Catorce ejemplares del 1º Cuaderno de lect.^{ra} por Hon-
dano, á la Prística, la mayor pte sin fono.
- + 58. Trece ejemplares del 2º Cuaderno de lect.^{ra} del mismo
Autor, á la Prística algunos sin fono.
- + 59. Quince ejemplares de las obligaciones del Muñico en
mal estado en pergamino en mal estado.
- + 60. Once ejemplares de las Fábulas de Samanigo en
pergamino, en mal estado.
- + 61. Siete Catecismos en pergamino en regular uso.
- + 62. Un ejemplar del 1º Cuaderno de lect.^{ra} de Hondano
en buen estado á la Prística.
- + 63. Dos Botellas de tinta.
- + 64. Cinco Plumis en mal uso.
- Seminario de Maestros.
- + 65. Un tablero pequeño para colocar la mesa del Conf.
á cuatro varas de largo y tres de ancho.

ojo
gene
ral

66. Una mesa con subjetas y de correspondiente de usanza y media o largo, por tres cuartas o ancho, y 1^a de altura.
67. Un sillón o sitial pulimentado nuevo.
68. Un murete ornado con el Medallón de Isabel 2^a.
69. Media docena de Sillas nuevas.
70. Un encerado o de uñas y media o largo por 1^a de ancho.
71. Un Caballito para el mismo encerado.
72. Media docena o mas para que escriban los alumnos a 3/3 o 1/2 de largo por media o ancho, algo inclinadas y suficientes altas para el objeto indicado.
73. Media docena de bancos para que se sienten los alumnos, del mismo largo de las mesas, y tercias o ancho.
- * 74. La Colección de Mapas de Merriam, a saber de Mapamundi general de Europa, Asia, Africa, y America, de mas o mas en cuadro, forrados y con medias cintas.
75. El Mapa grande de España por Lopez, forrado y colocado con medias cintas.
76. Una bolsa de boludillo con 100 bolas blancas numeradas.
77. Una esfera armilar y otros tenues de castor, esféricas o un pie o diámetro con su caja para encastrarlas.
78. Una Caja de hojas de lata con el Sello del Establecimiento.
79. Dos faroles para alumbrar de noche el Corridor y la gran Vija.
80. Una mesa para el Portero.
81. Una pancha en el despacho del Establecimiento.
82. Una puerta de madera con dos hojas o tablas, con sus paneles, picaporte, cerradura, y llave, colocada en la entrada a la Catedral. Es nueva.

83. Una puerta de madera con dos hojas colocada en la entrada de la biblioteca para la Cátedra, con sus pasadores con llave y llave. Es nueva.
84. Dos puertas de ventanas de madera y de dos hojas cada una colocadas en las ventanas de la Cátedra que dan al canal. Son viejas y tienen cerrojos.
85. Dos puertas vidrieras de dos hojas cada una con sus pasadores correspondientes. Son nuevas.

Efectos del Corredor, habitaciones del Director y demás dependencias.

86. Una puerta grande de madera y de dos hojas en el portazo principal del Establecimiento con su cerradura, llave y cerrojo.
87. Un portazo de madera con dos hojas con sus pasadores y picaporte.
88. Ocho pares de ventanas de madera, cinco de ellas con portazo, todas provistas de cerrojos y llaves, excepto una del corredor que es vieja. Son las que dan al Patio.
89. Dos puertas de madera pintadas de verde y nuevas, ambas de dos, de dos hojas, y con portazo. Dan a la portada de Sta Catalina y corresponden a las ventanas que se han nombrado antes para las habitaciones del Director.
90. Dos puertas vidrieras de dos hojas cada una pintadas de verde ambas, y con un cristal rojo, corresponden a las ventanas que se han dicho antes.
91. Un par de puertas vidrieras pintadas de verde con sus pasadores y picaporte, corresponden a la Sala alabada

del director.

92. Cuatro paños de puertas de madera una de ellas pintada y que corresponden a las habitaciones del director, con sus picaportes, pasadores, cerraduras y llaves.
93. Una puerta de dos hojas con pestigos que da entrada al patio por las habitaciones del director.
94. Dos puertas ordinarias que corresponden al patio en las habitaciones del director. A una de ellas le faltan dos vidrios.
95. Dos ordinarias pequeñas para los pestigos de la puerta al patio. Están en buen estado, pero a una le faltan dos los cristales.
96. Tres paños de puertas de tableros pequeños de las tres alacunas que hay en las habitaciones del director, una de ellas tiene dos entrepaños, las otras dos uno solo, con cerraduras y llaves.
97. Una puerta de una Alacuna de una sola hoja nueva con su cerradura y llave. Esta alacuna tiene dos entrepaños.
98. Un par de puertas pequeñas de la Alacuna del Patiro con su cerradura y llave, tiene dos entrepaños.
99. Un par de puertas de madera nuevas del despacho del director con un pasador, cerradura y llave.
100. Un par de ordinarias pequeñas del mismo despacho, y en la ventana que dan al patio, con sus pasadores.
101. Una puerta de dos hojas correspondientes a la cocina con sus pasadores, cerradura, y llave. Es nueva.
102. Otra puerta de una sola hoja con cerradura

puertas

y llave, tambien nueva, y correspondiente a la puerta de la cocina.

103. Una ventanilla de esta misma dependencia con su cerrojo.

104. Un par de vidrieras pequeñas en la ventana de la cocina.

105. Un par de pequeñas ventanitas pequeñas de la cocina.

106. Una puerta de madera o una sola hoja con dos cerrojos correspondiente al lugar indicado.

107. Una rejita de hierro en la ventana al mismo lugar indicado.

108. Dos rejías grandes de las dos Salas principales del Director quedan a la Portada de Sta Catalina.

109. Una rejía de hierro correspondiente a la ventana de la cocina.

ojo * 110. Otras rejías de madera correspondientes al corredor, Cuatro de ellas puertas en sus ventanitas y otras 4. Suellos.

Biblioteca y Archivo.

~ 111. Un ejemplar Manual de Mendocino 4 tomos, rústica.

~ 112. Otro id. 1.º tomo de la obra elemental de Salgado. Pasta.

* 113. Diccionario Español portátil. 1 tomo. Pasta.

~ 114. El Juamito libro de los niños. 2 tomos. Holandesa.

* 115. El Manual de Mita Sag. 1 tomo rústica.

* 116. El niño ilustrado por Palacios. 1 tomo, rústica.

* 117. La ciencia del hombre de bien y mal 1 tomo. rústica.

* 118. Un ejemplar del libro de mis hijos. 1 tomo rústica.

119. Un ejemplar de los 4 primeros tomos del Boletín al Ministro de Comercio y Fomento, en Holanda correspondiente al año pasado de 1848.
- * 120. Un ejemplar de las Fábulas de Samaniego 1. tomo Páj.
- + 121. Un ejemplar de la Geografía de Soria. 1 tomo P. ca.
- + 122. Un ejemplar de los cuadernos de lectura por Sonda-
falta el 8º tos 4, 5, 6, y 7º en rústica.
- * 123. Dos ejemplares del Silabario de Nahuas. 1 tomo P. ca.
- + 124. Un ejemplar de la Gram^{ca} Castellana de Mondragon.
- 125. Un ejemplar de los tomos 9 y 10º del Boletín oficial de Fomento que comprende los años 45 el primer cuadernazo en Holanda, y 46 el 2º sin encuadernar en entregas.
126. Un libro en folio encuadernado á la holandesa donde se hallan en limpio las matriculas de los cinco años escolares transcurridos hasta la fecha, y los estados de Censuras, tanto trimestrales como generales en fin de curso.
127. Otro libro en la misma forma que comprende los estados de aprovecham^{to} y conducta que previene el artº 49 del Reglamento orgánico.
128. Otro libro encuadernado á la holandesa en hojas de medio pliego, los estados de faltas de asistencia á las Cátedras que han cometido los alumnos de este Semio.
129. Un legajo que comprende los expedientes al caso.

- men trimestre del año escolar de 1844 a 1845.
130. Otro legajo que comprende los expedientes del examen del 2º trimestre del año escolar referido.
131. Otro que comprende los expedientes del examen general del mismo año escolar.
132. Otro que comprende los expedientes del examen del 1º trimestre del año escolar de 1845 a 1846.
133. Otro que comprende los expedientes del examen del 2º trimestre del año escolar referido.
134. Otro que comprende los expedientes del examen general del mismo año escolar.
135. Otro que comprende los expedientes del examen del 1º trimestre del año escolar de 1846 a 1847.
136. Otro que comprende los expedientes del examen del 2º trimestre del referido año escolar.
137. Otro que comprende los expedientes del examen del 1º trimestre del año escolar de 1847 a 1848.
138. Otro que comprende los expedientes del examen del 2º trimestre del referido año escolar.
139. Otro que comprende los expedientes del examen general del mismo año escolar.
140. Otro que comprende los expedientes del examen del 1º trimestre del año escolar de 1848 a 1849.
141. Otro que comprende los expedientes del examen del 2º trimestre del mismo año escolar.

142. Otro legajo que comprenda los expedientes del Examen general del mismo año escolar.

143. Otro que comprenda Reglame^{to}, Boletines oficiales de esta Prov. todo correspondiente a la 1.^a época de esta Escuela que abarca desde el 1.^o de febrero de 1844, hasta 1.^o de Julio de 1849.

144. Otro que comprenda las listas y faltas de los alumnos de este Semio y alumnos, programas, lecciones que se han celebrado en la escuela de la Escuela, todo correspondiente a la 1.^a época de esta Escuela.

145. Otro que comprenda varios expedientes de exámenes de entrada, listas de niños de pago, relaciones de recibos por retenciones de los niños concurren^{tes} a la Escuela práctica, oficio de niños dispensados; todo correspondiente a la 1.^a época de esta Escuela.

146. Otro que comprenda oficio de la Comisión Superior de instrucción de esta Prov. al Excmo. Obispo, y al Ayuntamiento, de la Dirección General, y de los dependientes de este Establecim^{to}; todo correspondiente a la 1.^a época de esta Escuela.

147. Otro que comprenda solicitudes de Certificación, licencias de ausen^{cia}, cédulas sueltas, y otras solicitudes para la admisión de alumnos oje^{ras}; todo correspondiente a la 1.^a época de esta Escuela.

148. Otro que comprenda programas para exámenes priv^{ados}.

Otros para el curso de estudios, informes presentados á la Comisión al finalizar el curso, y tomadores de actas generales tal como aparecen el año 53 del Reglamento orgánico de 1843; todo correspondiente á la época de esta Escuela.

149. Otros que comprende varios pliegos ó billetes impresos de cartón para el dictado en 4^{to} y 8^{vo} apilado para la lección ó la colección ó la Escuela normal central de Madrid.

150. Otros que comprende una Memoria de varias impresos para la Escuela práctica.

151. Otros que comprenden las planas que presentaron los niños de la Escuela práctica en el examen público de dict. de 1844.

152. Otros que comprenden las planas que presentaron los niños de la Escuela práctica en el examen público de dict. de 1845.

153. Otros que comprenden las planas y colecciones de dibujo lineal que presentaron los niños de la Escuela práctica en los exámenes públicos de dict. de 1847.

154. Otros que comprenden las planas y colecciones de dibujo lineal que presentaron los niños de la Escuela práctica en los exámenes públicos de dict. de 1848.

155. Otros que comprenden algunas planas ó exámenes particulares de la misma Escuela y sus de instructores.

156. Otro que comprende las planas que presentaron los alumnos de este Semio. en el examen publico del año escolar de 1844 a 1845.
157. Otro que comprende las planas presentadas por los alumnos en el examen publico del año escolar de 1845 a 1846.
158. Otro que comprende las planas y colecciones de dibujo lineal presentadas por los alumnos en el examen publico verificado al concluir el año escolar de 1846 a 1847.
159. Otro que comprende las planas y colecciones de dibujo lineal presentadas por los alumnos del Semio en el examen publico del año escolar de 1847 a 1848.
160. Otro que comprende las planas presentadas por los alumnos de este Semio en el examen publico verificado al concluir el curso de 1848 a 1849.
161. Otro que comprende varios cuadernos en bruto donde se hallan los nombres o los rinos que han sido examinados en los publicos de 1847 y 1848; y un libro provisional de asistencia diaria sin encuadernar y varios programas en bruto por exámenes publicos de los rinos.
162. Un atado de papuletas impresas p.^a avisar a la padres o las faltas de asistencia que cometen a la escuela los rinos.

163. Ocho aboxes o papeletas de niños pobres p.^a su admisión sin pagar retención en la escuela práctica.
 - + 164. Ocho de tarjetas impresas para las tabillas de Bruno, Mado & C^a que se colocan en la telería de la escuela práctica.
 165. Ocho de papeletas impresas para los exámenes particulares de los niños de la escuela práctica.
 166. Ocho de recibos impresas para la recaudación de retenciones de los niños de pago en la escuela práctica.
 - + 167. Ocho de recibos para la recaudación de derechos de matrícula, y algunas papeletas para exámenes públicos de los niños.
 168. Un libro diario de asistencia que empieza en 1^o de M^o de 1844 y concluye en 31 de Oct^o de 1848.
 169. Diez grandes tableros donde se hallan colocados la colección de lecturas por Peltrou.
 170. Un estante con tres estrepados sin puntas de 40" de largo y 2 1/2" de alto.
 171. Dos grandes pizarras de poco menos de una línea.
 172. Un libro grande que comprende todas las listas de la escuela práctica clasificados por años y correspondientes a los M^os de 1844, hasta fin de junio de 1849.
- De cuyos efectos he hecho entrega en día de la fecha

		Listado de los Comedores	
Nota +	175	Quatro ventanas con vidrios cristales de dos hojas, las puertas de madera con goz y picas de todo nuevo.	
R	176	Una puerta grande de dos hojas con portillo con cuatro cristales cada uno pintado a la puerta de encarnado, que da al patio tiene un goz.	
	177	Una puerta de dos hojas pintada de encarnado con goz y picas de todo nuevo con portillo en la pieza que manda a la cocina y la que va a la sala.	
	178	Cinco puertas con vidrios de goz y picas para el agua y cubren a los albañiles pintada de blanco.	
	179	Doce puertas cristales en la ventana que da al patio de las habitaciones nuevas.	
	180	Una puerta de una hoja con su llave, una ventana de cristales de dos hojas con su puerta de madera de goz y picas en el cuarto de los porteros, en la portería.	
	181	Una tabla para fijar los cerillos con su cerrilla cerrados y llave que tiene una de largo y tres o cuatro de ancho.	
		Cocina	
	182	Una mesa de varas y una silla de largo varas de ancho y vara de alto con mandilón pintado de encarnado con su bayeta azul en la punta y su de cajones grande con su llave todo nuevo.	
	183	Una excelsiora de metal de figura de caja y cacha de hierro, alfileres, calaveras, campanilla y picas nuevas.	
	184	Un sillón de regal de un pie de talleres y ciento de mas de lana color verde nuevo.	
	185	Un cajón de madera para el carador, los mandos y una regla larga de madera todo nuevo.	
quitar +	186	Una sában de silla y un sillón de brazos de color verde nuevo.	
	187	Un catre de vigilia de sistema nuevo por el D. de la Cruz y D. de Colón con sus pajas de lana y media caña de vara y media de alto y una y dos tercios de ancho.	

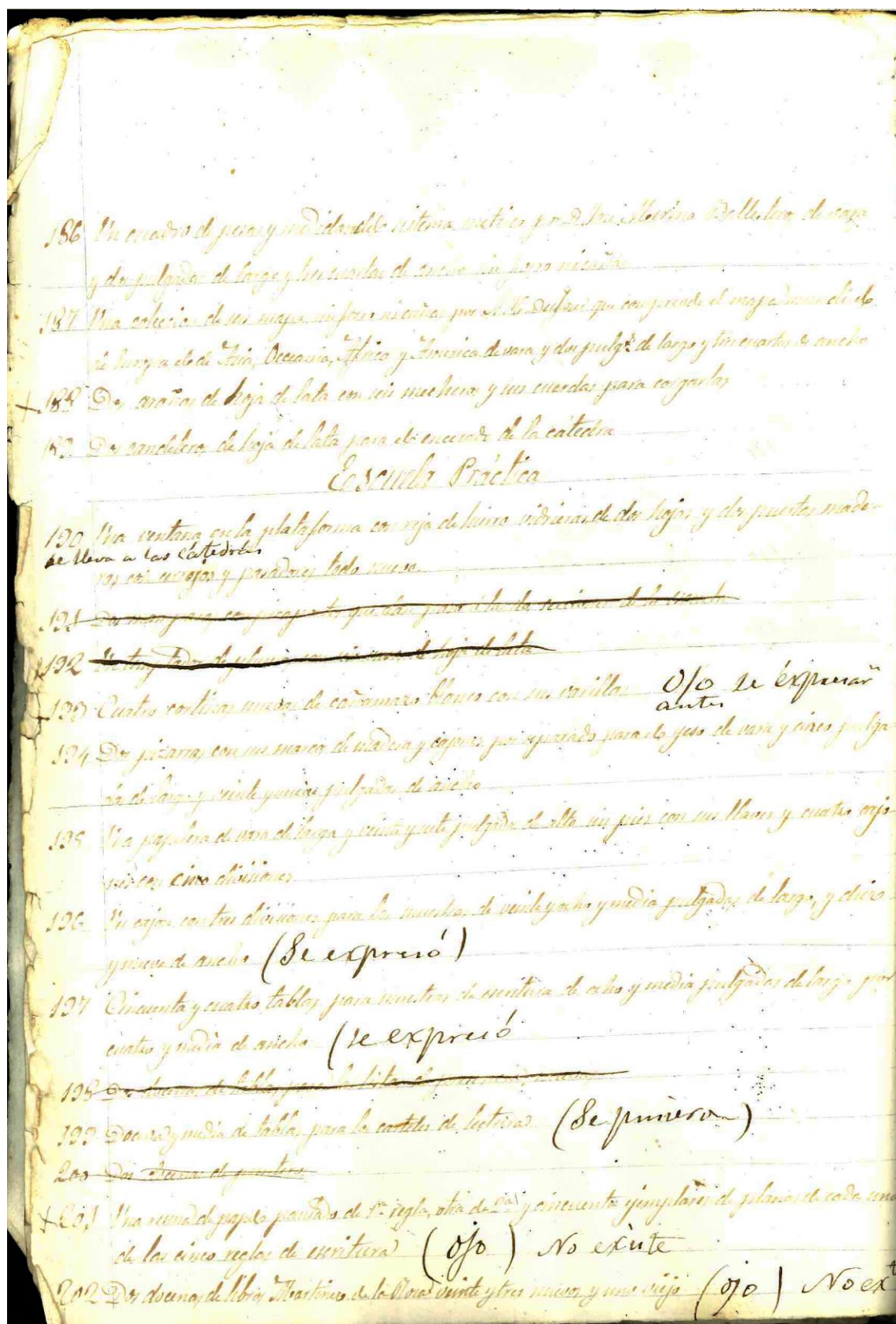
Victor de Comedor

- 173 Cuatro ventanas en un punto cristales de dos hojas, un grande
madera curvada y para dar todo nuevo.
- 174 Una puerta grande de dos hojas con portico con cuatro cristales cada
una pintada la puerta de encarnado, que da al patio tiene un arjiz.
- 175 Una puerta de dos hojas pintada de encarnado y para dar todo nuevo
y se halla en la pieza que es ante la cocina y la que da a la cocina.
- 176 Cuatro y ochos en veinte arjiz para la ropa y cubre de la alacena, pin-
tada de blanco.
- 177 Dos puertas cristales en la ventana que da al patio de las habitaciones quexas.
- 178 Una puerta de una hoja con un llave, una ventana de cristales de dos hojas con
un punto madera de braga y un arjiz en el cuarto de la puerta, en la portico.
- 179 Una tabla para fijar las ordenes con su enilla caudado y llave que tiene una
de largo y tres cuartos de ancho.

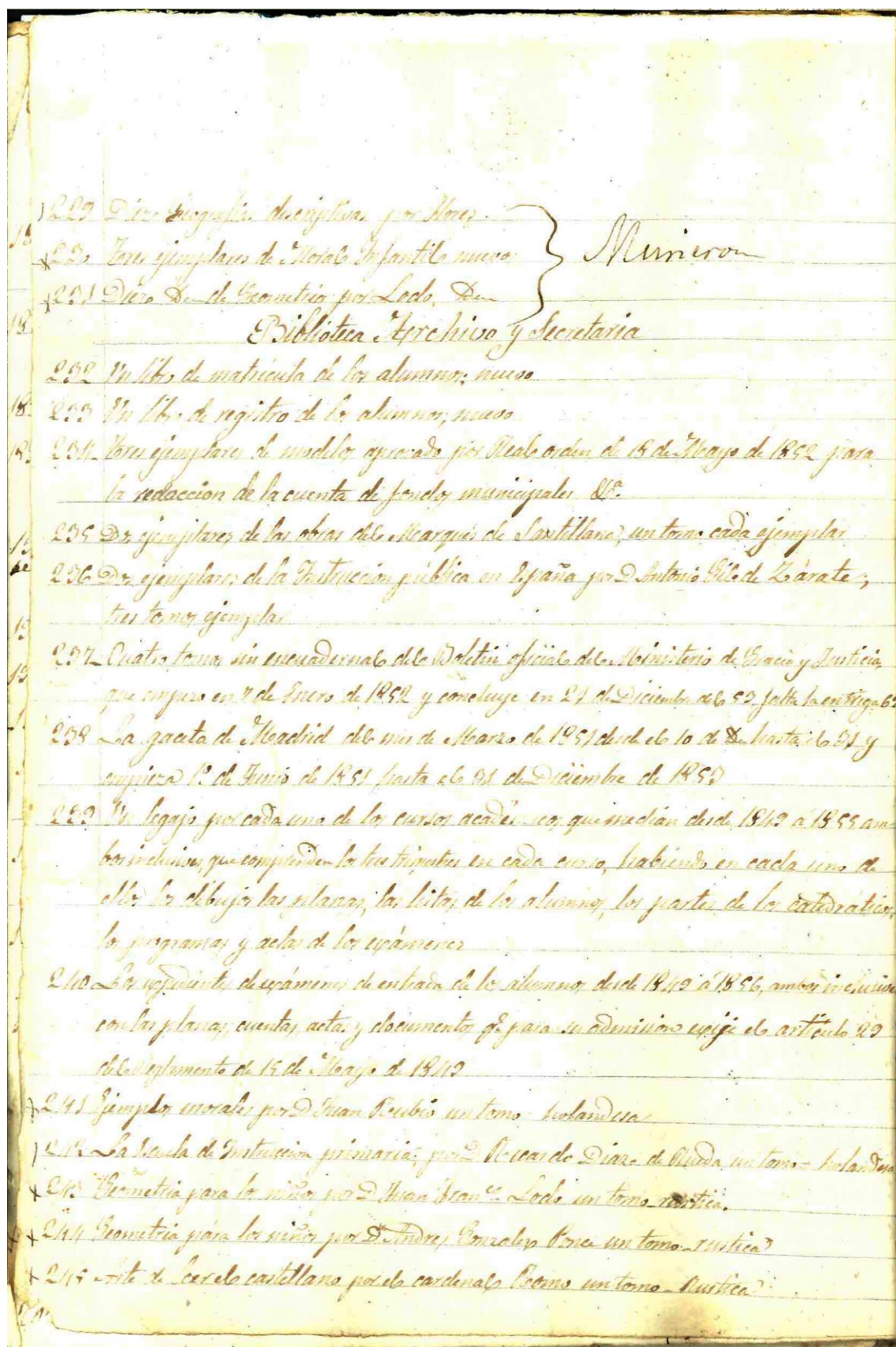
Cristales

- 180 Una mesa de una y una adas de largo, una de ancho y una de alto con mandibla
pintada de encarnado con su bayeta con un hilo y un de cofres grande con
un llave todo nuevo.
- 181 Una acubatoria de metal de figura de copa y cuenta de trotes, abricina, saladora
campanilla y pin nuevo.
- 182 Un sillón de regala de un lado tallado y asiento de una de lava color verde nuevo.
- 183 Un arjiz de madera para el enarado, de maderas y una regla larga de ma-
dera todo nuevo.
- 184 Una corona de sillón y un sillón de braga de color verde nuevo.
- 185 Un cuadro pintado de la misma pintura que el D. de la corona y D. de la corona
con fono de lino y medio cañes de una y medio de alto y una corona y de
tercio de ancho.

- 186 Un cuadro de paja y de idótila, sistema antiguo por D. Bra. Melchor Bell. los de largo y de pulgada de largo y tres cuartos de ancho en tres cuartos de ancho.
- 187 Una columna de un metro en tres cuartos de ancho por D. B. Dufan por el grande el metro en ancho de largo a de la. Occasional, filos y filos de una y dos pulg. de largo y tres cuartos de ancho.
- 188 De madera de hoja de lata en los machos y sus cuerdas para los puentes.
- 189 De madera de hoja de lata para el encendido de la cateneta.
- Escuela Práctica**
- 190 Una columna en la plataforma en rojo de lino, vidriada de dos hojas y de puentes maderados a los catenetas.
- 191 De madera en puentes de paja de paja de la misma de la misma.
- 192 De madera en puentes de paja de paja de la misma de la misma.
- 193 Cuatro columnas maderas de cedreros blancos con sus cuerdas. Ojo se expresan ante.
- 194 De paja en un metro de ancho y espesor por el grande para los puentes de una y cinco pulg. de largo y tres cuartos de ancho.
- 195 Una columna de una de largo y cinco cuartos pulgada de ella un pie con sus llaves y cuatro ojos de cinco divisiones.
- 196 En rojo en tres divisiones para los machos de cinco y ocho y media pulgada de largo y cinco y medio de ancho. (Se expresó)
- 197 Veinte y cuatro tablas para maderas de escritura de ocho y media pulgada de largo por cinco y medio de ancho. (Se expresó)
- 198 De madera de hoja de lata en los machos y sus cuerdas.
- 199 De madera de hoja de lata para los catenetas de lino. (Se expresó)
- Los De madera de puentes.
- 200 Una columna de paja, puentes de 1. regl. de la de la y cincuenta y un pulg. de paja de cada uno de los cinco reglos de escritura. (Ojo) No existe.
- 201 De madera de hoja de lata en los machos y sus cuerdas. (Ojo) No existe.



<p style="font-size: 2em;">C</p> <p style="font-size: 1.5em;">De la</p>		
+ 202	Do docenas de calcestrino de Chusi, siete y tres nuevas y una vieja	} ojo
+ 204	Do docenas de tabulas de Gualte, siete y tres nuevas y una vieja	
+ 205	Una docena de la Religión del Valmex, una nueva y una vieja	
+ 206	Una docena de jugues catalanes medio de roble y medio de Toluca	
+ 207	Una plataforma para colocar la mesa de los auxilios de la casa y es pulg. 12 de largo y de una pua y es pulg. 8 de ancho fija en el suelo.	} ojo grand
+ 208	Un libro de clasificación grande y pequeño para la misma	
+ 209	Un ejemplar de los dibujos lineales por M. C. Ciment, de la Normal	
+ 210	Cinco docenas de hoja de lata, tres compuestas y dos nuevas. (Están 2)	
+ 211	Un libro nuevo de asistencia diaria que se principia en 1.º de abril de 1856. (Está)	
+ 212	Cinco cuadernos de 1.º de geografía a medio uso	
+ 213	Una cuaderna de 2.º de geografía a medio uso	
+ 214	Cinco cuadernos de Agricultura a medio uso	
+ 215	Cinco cuadernos de Algebra a medio uso	
+ 216	Quatro ejemplares de tabulas de Samanigo a medio uso	
+ 217	Unos Cuernaldas a medio uso	
+ 218	Unos Cuernaldas nuevos	
+ 219	Cinco ejemplares de nociones geograficas por el Sr. a medio uso	} ojo grand
+ 220	Cinco ejemplares del 1.º cuaderno de lectura por Hernandez a medio uso	
+ 221	Unos de los 8.º de la por de a de	
+ 222	Unos libros de Martines de la casa a de	
+ 223	Unos de de de vieja	
+ 224	Unos libros por Valmex vieja	
+ 225	Unos de de en purgamina nueva	
+ 226	Cinco ejemplares de moral de	
+ 227	Unos Historias de España a medio uso	
+ 228	Unos ejemplares de los cinco cuadernos de lectura por Hernandez y Cordero nuevos	



49, hasta el número 55.

267- Un legajo que continúe solitudes y partidas de bautismo de los niños de la Guadalupe.

+ 268- Hojas de estudio de los alumnos, ciento treinta y nueve ejemplares.

De todos estos efectos que se mencionan comprendidos desde los números cinco y treinta y tres hasta el doscientos sesenta y ocho, ambos inclusive, me hago cargo de ellos como adición al inventario de la Escuela Normal Elemental de esta Provincia y de los ^{cuales} respondiendo como sumamos de lo que comprende todo el inventario, conservando todos los efectos ulteriormente indicados en su mejor estado. Badajoz 1 de Abril de 1856.

+ 269. Los calendarios correspondientes a los años de mil ochocientos cincuenta y uno hasta el presente ambos inclusive. Badajoz uno de Abril de mil ochocientos cincuenta y seis. El número doscientos dos dieciséis de libros de Martínez de la Rosa veinte y tres nuevos y uno viejo = vale =

Recibí
Diego del Barco
y Perro

Adición

270. Un ejemplar de la Santa Biblia en latín y castellano tres tomos en pasta, por el Padre Scio.

271. Un ejemplar del antiguo y nuevo testam^{to} en castellano, por Bogamont, un tomo en holandés.

272. Un ejemplar del diccionario de educación y métodos de enseñanza por Carderera, cuatro tomos en holandés.

273. La historia de cien años por César Cantú un tomo grueso en pasta.

274. Dos tomos en rústica, del diccionario de matemática mercantil, por Bouguille.

275. Dos crucifijos de estuco uno de 1.^a y otro de 2.^a clase para la Escuela Práctica. en ~~donde de papel~~ ~~de una~~
276. Dos retratos de P. M. con marco de papel dorado uno para la cátedra a y otro para la Escuela Práctica.
277. Una colección de mapas de Dufour en castellano p.^a la Cátedra a y el de Europa y España por Flores p.^a la E.P. y 2.^a ed.
278. Un juego de sólidos geométricos en su caja forma de libro p.^a la cátedra a
279. El gran encerado caligráfico para la E.P. a
280. Cinco colecciones de muestras de escritura p.^a id.
281. Cuatro docenas de Ejercicios añadidos.
282. Cuatro colecciones de cartitas de Barahona
283. Cuatro docenas de silabarios por el mismo
284. Una docena Gramaticas de Herradillo
285. Media id. dibujo lineal de Rodas
286. Una docena padre nuestro de Huelan.
287. Otra id. Geografía de Morillas
288. Media id. cuadernos 1.^o de Flores
289. Media id. cuadernos de Frisca de Franda.
290. Dos docenas compendios de Caligrafía Villegas
291. Dos docenas de Urbanidad por Valle
291. Dos resmas papel de 1.^a Una y media de segunda, Una de 3.^a media de 4.^a media de 5.^a y media de 6.^a
292. Doscientos pirarines, y doscientos plumas de ave
293. Cuatro docenas de medallas plateadas y dos de catones de Barahona.
294. Las mesas y bancos que se mencionan en los números 72 y 73 han pasado a la cátedra nueva hecha en lo que antes era la plataforma de la Escuela Práctica, en cuyo tabique hay dos portadas donde se hallan los manjares que se citan en el n.^o 48, habiéndose colocado en donde estos se encontraban dos puertas cristales de igual tamaño. Dichas mesas tienen 24 ventos de plomo de figura cónica.

- 295 El tablado que se cita en el n.º 65 se le ha dado de longitud hasta sus varas y tres de latitud, elevando lo dos tercios, tiene una martinetada con ~~de~~ escalote y una barandilla torneada con cuatro boliches, pintado.
- 296 Una mesa de madera fina pulimentada con dos cajones y sus llaves para la catedral del Director.
- 297 Un sillón butaca con asiento y respaldos forrados de gutapercha.
- 298 Un dosel de terciopelo encarnado de 2^{ta} v. de alto por 7 cuartas de ancho con media caña dorada y fleco de seda del mismo color.
- 299 Seis bancos de madera de cuatro varas de largo, con asiento y respaldos rellenos. Están pintados de azul.
- 300 Una escribanía de madera bronceada con tintero y salvadera de cristal.
- 301 Un cuadro sinóptico de pesas y medidas por M. V. Vallentín, de una vara en cuadro.
- { 302 Los tres tableros contadores de números enteros, quebrados y sistema métrico para la Escuela Práctica.
- 303 Una mesa escritoria de siete cuartas de largo y cuatro de ancho, con barandillas, pulimentada y con bayeta verde para la sección superior.
- 304 Un pupitre también pulimentado y con bayeta verde, colocado sobre la mesa, con cerradura y llave.
- a 305 Una escribanía de bronce, con platillo, tintero, salvadera, odora y campana.
- a 306 Seis mapas de vara en cuadro, con medias cañas pintadas de azul de las provincias de Madrid, Valladolid y Gerona, el de Puerto Rico y dos de las Islas Canarias.
- a 307 Un rosario con cuentas encarnadas.
- { 308 Dos ejemplares del Almanaque Económico Estadístico de España
- 309 Dos de memorandos aplicados por D.ª P. L. Sinués
- 310 Cuatro colecciones de Muestras de escrituras de Navarra
- 311 Dos ejemplares de Historia de España por Hecador
- 312 Dos catones de Navarra
- 313 Dos ejemplares de la gran colección caligráfica de Villegas
- 314 Doscientos piramides

- 315 Docientos plumas de ave.
- 316 Un doblé de diamante de lava encarnado de cuatro caras de alto en media caña dorada y flos de uña del mismo color.
- 317 Un pirrama cuadrangular de lava y media de alto para colgar de templados de pluma que cenita de ocho vasos cilíndricos de plomo para las diferentes acciones de escritura.
- 318 Doce y media de cuaderno autografiado de lectura por ~~Sancho~~ y ~~Alcalá~~.
- 319 Un libro de quinientos hojas en cuadernado de escritura diaria y sencilla.
- 320 Cuatro cartines de aversadas azul y blancas para las butacas de la escuela.
- 321 Dos vasos de hoja de lata para que beban los niños.
- 322 Una regla y dos cuaderadillos.
- 323 Dos paños de lino fortigués para limpiar las mesas y bancos.
- 324 Dos puchos nuevos de dos varas de largo en el uno para colgar ropas.
- 325 Una rama de papel de 1.ª regla y otra de segunda.
- 326 Seis ejemplares epitome de Gramática por la Academia.
- 327 Seis ejemplares de Ortografía por ~~Sancho~~.
- 328 Diez y ocho definiciones de Aritmética por ~~Vallés~~.
- 329 Una docena de puntas.
- 330 Treinta y seis ejemplares de Ripalda.
- 331 Treinta y seis ejemplares de la gramática por la academia.
- 332 Doce ejemplares de ~~Sancho~~ por ~~Sancho~~.
- 333 Doce paños nuevos por ~~Jenden~~ (holandesa).
- 334 Seis cuadernos segundos por ~~Sancho~~.
- 335 Cien plumas de ave.
- 336 Cien piramides.
- 337 Cien ejemplares reflexiones filosóficas teológicas del santo sacrificio de la misa por ~~Sancho~~.
- 338 Un diccionario de materia industrial mercantil y agrícola primera y segundo tomo.

- 340 Dos manuales de agricultura de Olivan
- 341 En ejemplar de las antigüedades de Utmanacora dos tomos - suecos
- 342 Una Jofaina y ramo de palmar y una botella de hilo con fondo azul
- 343 Un grabado de madera
- 344 En ejemplar de la estatística de primera enseñanza
- 345 Dos tomos de los programas generales de estudios
- 346 Cuatro mapas murales de paleografía del Dalgrin con medias cañas pintadas y forradas
- 347 En ejemplar de paleografía del mismo con 32 láminas
- 348 Uno de la ley de 2 de Setiembre de 1857
- 349 En Diccionario de Madrid 16 tomos - holandesa
- 350 En ejemplar de los Dignos de Comercio, ilustrados un tomo - holandesa
- 351 Uno de los programas generales de estudios
- 352 Un estanco nuevo en las Cátedras y Secretarías
- 353 Otro de imitación al fénix en la plataforma de la cátedra
- 354 Dos bancos de madera de dos varas de largo con el asiento y respaldo rollizo y forrado de gutapuecha pintado
- 355 Cuatro para usillo en las ventanas de las cátedras y secretarías
- 356 Veinte y cuatro cuadros de madera pintados para las ventanas de escritura de la gran colección de Villegas con anillas doradas
- 357 En arte de escribir por D. Torcuato Toris de la Orina, impartido
- 358 Las puertas de la cátedra que figuran con el núm. 82 han sido trasladadas a un portico de los pasillos
- 359 Una mampara nueva forrada por los dos lados de cañamara y fuerte imitando cada de una cuartera de alto por siete de ancho con su bastidor nuevo pintado para la puerta de la cátedra
- 360 Una cornisa de media caña dorada de nueve cuarteras y una de vuelo
- 361 Una cortina de dos paños de damasco de seda y lana color carmesí

- con un orrillo de hierro, millas, flecos de agremación y dos de
radar de lo mismo para la puerta de la catedral
- 363 Cuatro puchas nuevas pintadas para colorear las copias y contras de los
alumnos y están
- 364 Un diccionario clasico de la lengua española por D. Primitivo Acuña
Dominguez dos tomos en folio y un suplemento. - Holanda
- 365 La catedral grande pintada al temple y el zócalo al óleo
- 366 Un retrato de la Reyna al óleo con su marco de madera cañal, obra
de 3,578 de metro de alto y 3,325 de metro de ancho en la catedral
- 367 Una máquina de timbre con el sello de la escuela en blanco
- 368 Una campanilla de timbre en la mesa de la catedral
- 369 Un cuarto de suma de papel blanco de hilo cortado para oficina
- 370 Un plumero mediano inutil
- 371 Un calendario del año 1862
- 372 Sus sillones butacas de madera de nogal, pulimentadas con
el asiento de muelle, relleno de respaldo y forrado de gutaparcha
- 373 Una suma de papel pintado grafico de 1.^a regla, media suma
de 2.^a de 1.^a regla de 2.^a media de 3.^a media de 4.^a media de 5.^a y me
dia de 6.^a
- 374 Un ejemplar de la Gramática por la Academia, impastado
- 375 Dos tomos de la Historia critica de la literatura española por
Amador de los Rios, dos tomos rústica
- 376 Una docena de punteros
- 377 Una regadera de hojas de lata nueva De la S. P.
- 378 Dos cuacinos autografiados por Aranda
- 379 Una escalera de mano de cuatro varas de larga
- 380 Un reloj de pared de marco negro y forma elíptica cuyo diá
metro mayor es de 625 milímetros y el menor de 540 milímetros
con cuerda de ocho a quince días y campana de muelle en la catedral

- 380 Un doble de terciopelo color carmesi con forro de cáñamo, media caña churada y fleco exterior de uela del mismo color de tres varas de alto y dos y cuarta de ancho en la cáñamo.
- 381 Una lacina grande de brasa de madera de nogal pulimentada, nueva.
- 382 Un braso de metal amarillo con borda de media caña y badila de la misma metal.
- 383 Breve y cuarte tomo del Diccionario de Matemáticas, Mercantiles, Industriales y Agrícolas por Bonguillo en musica.
- 384 Diez ejemplares de Explicación del nuevo sistema legal de pesos y medidas por Picotón y Hernandez en musica.
- 385 Dos ejemplares de Estudio sobre la primera empuñadura en De.
- 386 Dos de los Indios e Almanac Alfabético sobre el pueblo bello en De.
- 387 Dos de los Elementos de Aritmética por Fey, holandesa.
- 388 Dos de los Cuadros iniciales del pueblo bello.
- 389 Un de los Cuadros políticos de los cinco puntos del mundo.

Diego del Barro
y Perea

- 390 Una decena de prontuario de ortografía por la Academia.
- 391 Una de los procedimientos por D.
- 392 Una de los Geografías por Calvín.
- 393 Dos de los de Catón por Barcelona.
- 394 Dos de los de Cartes por D.
- 395 Una Regla de palo de rosa para la recatario.
- 396 Una Lápida con tetras doradas en cima en la puerta de entrada.
- 397 Una caja de madera con tres cerraduras para guardar los forros de la uela.

- 397 - Un ejemplar de la Ley y Reglamento para el Gobierno y administracion de las provincias
398 - Un libro de registro para los alumnos de esta escuela
399 - Cuatro libros rayados y foliados, dos para mayor y dos para la depositaria
400 - Un libro en cuaderno para los actos de arques

Entregué
Diego del Barco

A D. Joaquín López Patino, Comandante Director de
esta Escuela Normal por N.º Orden de 26 de Mayo
último, que firma su rubro.

Badajoz 28 de Julio de 1849 = comandante =
un = diez del mismo veinte y nueve al 40 ambos inclusive = de = dos =
y = cinco = todo vale = entre parentesis = a las ventanas que se han con-
traido antes = no vale =

Entregué

Fra.º Rodríguez
del Castillo

Recibí

Joaquín López
Patino

Adición al inventario en 1.º de Agosto de 1850

Del n.º 56, -10 y hoy 24

N.º 57. - 14 y hay 16 en buen uso

N.º 59 - 15 y hay 18

N.º 61 - 7 y hay mas 9 nuevos

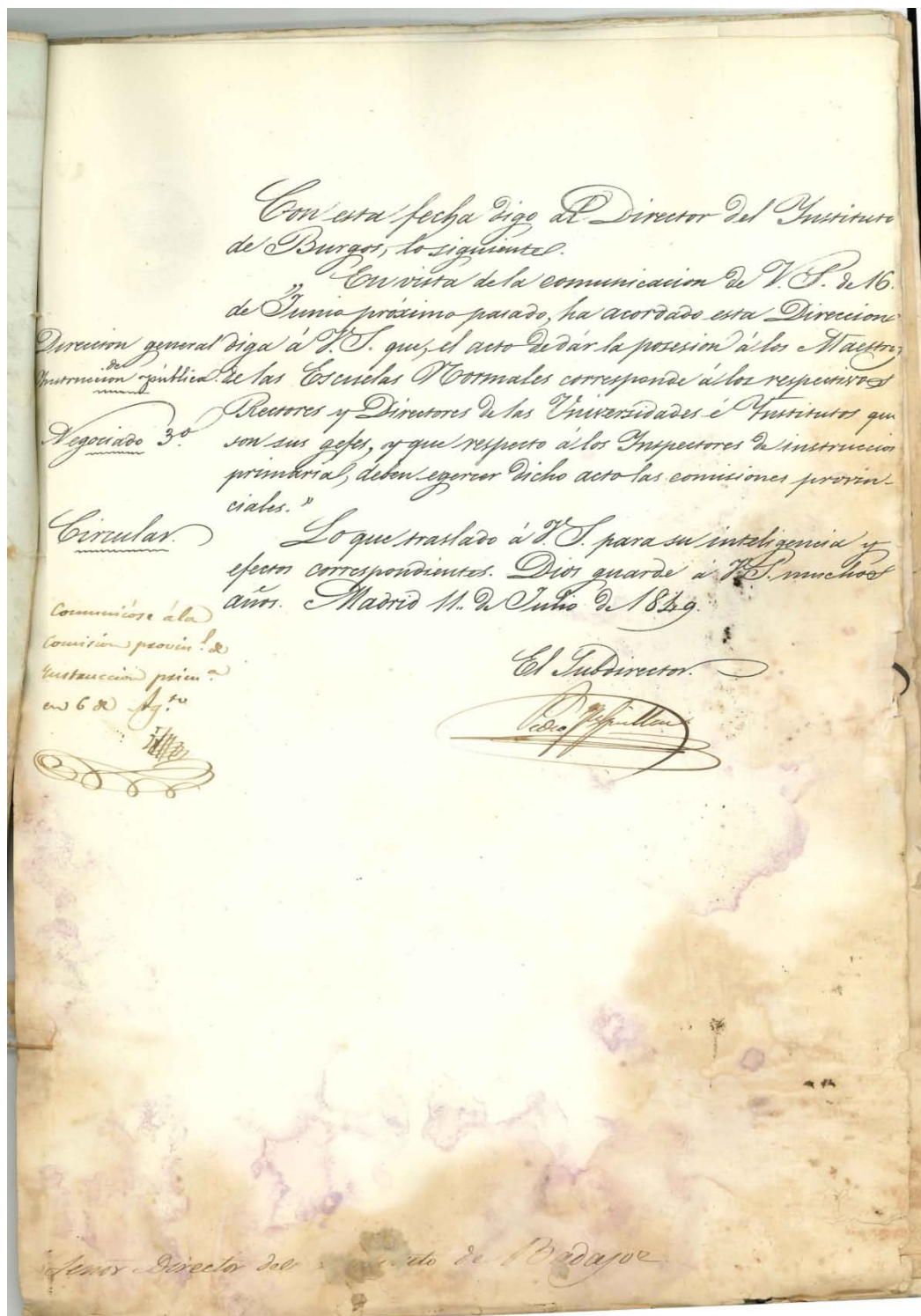
N.º 64 - 5 hoy 9

Van mas 12 libros de Agricultura y 3 cua-
dernos de Flores litografiados del 1.º y 12 del
2.º

Recibí

Pedro M.ª Gove

Apéndice VI. Real Orden de 11 de julio de 1849. El nombramiento de los profesores de las Escuelas Normales corresponde a los Rectores y directores de los Institutos de Segunda Enseñanza



Apéndice VII. Horario académico del curso 1851-1852 de la Escuela Normal Elemental de Maestros de Badajoz

ESCUELA NORMAL ELEMENTAL DE BADAJOZ.

Distribucion de las enseñanzas y horas de clase en el 1.º y 2.º año que comprende el curso escolar de 1850 á 1851

PRIMER AÑO.

LUNES..... De 8 á 9½; Gramática; de 10 á 11½, Estudio; de 11½ á 1, Lectura teórica; de 2½ á 4 Estudio.
 MARTES..... De 8 á 9½, Aritmética; de 9½ á 11, Estudio; de 11 á 12½, Ejercicio práctico de Escritura y Ortografía; de 2½ á 4 Sistemas y métodos de enseñanza, (solo en los meses Noviembre, Diciembre, Enero y Febrero.)
 MIÉRCOLES. De 8 á 9½, Gramática, de 10 á 11½, Estudio; de 11½ á 1, Lectura práctica; de 2½ á 4 Religion y moral.
 JUEVES..... De 8 á 9½, Aritmética; de 9½ á 11, Estudio; de 11 á 12½, Conferencia de Gramática; de 2½ á 4, Estudio.
 VIERNES..... De 8 á 9½, Gramática; de 10 á 11½, Estudio; de 11½ á 1, Escritura teórica; de 2½ á 4, Religion y moral.
 SABADO..... De 8 á 9½, Aritmética; de 9½ á 11, Estudio; de 11 á 12½, Ejercicios prácticos de Ortografía; de 2½ á 4, Sistemas y métodos de enseñanza (solo en los meses Noviembre, Diciembre, Enero y Febrero.)
 DOMINGO.... De 8 á 9½, Conferencia de Religion y moral.

SEGUNDO AÑO.

LUNES..... De 8 á 11, Ejercicios prácticos en la Escuela; de 11 á 12½, Geografía é historia; de 12½ á 2, Organizacion de las Escuelas, (solo en los meses Noviembre, Diciembre, Enero y Febrero;) de 2 á 5, Ejercicios en la Escuela práctica.
 MARTES..... De 8 á 11, Ejercicios en la Escuela práctica; de 11 á 12½, Geometría; de 2 á 5, Ejercicios en la Escuela práctica; de 6 á 7½, Dibujo lineal.
 MIÉRCOLES. De 8 á 11, Ejercicios en la Escuela práctica, de 11 á 12½, Geografía é historia; de 2 á 5, Ejercicios en la Escuela práctica. El grupo de alumnos que asista por la mañana á la Escuela, tendrá el estudio de 2½ á 4; y el grupo que verifique el ejercicio por la tarde, asistirá al estudio de 9½ á 11.
 JUEVES..... De 8 á 11, Ejercicios en la Escuela práctica, de 11 á 12½, Conferencia de Gramática, de 12½ á 2, Organizacion de las Escuelas, (solo en los meses Noviembre, Diciembre, Enero y Febrero;) de 2 á 5, Ejercicios en la Escuela.
 VIERNES..... De 8 á 11, Ejercicios en la Escuela práctica; de 11 á 12½, Geometría; de 2 á 5, Ejercicios en la Escuela práctica; de 6 á 7½ Dibujo lineal.
 SABADO..... De 8 á 11, Ejercicios en la Escuela práctica; de 11 á 12½, Geografía é historia, de 2 á 5, Ejercicios en la Escuela práctica. El Estudiante lo mismo que el miércoles.
 DOMINGO.... De 8 á 9½, Conferencia de Religion y moral.

V.º B.º

El Director del Instituto,

Dr. Abundado

El Director de la Escuela,

Joaquín López Padilla

Apéndice VIII. Nombramiento de don Ildefonso Pérez como profesor de Religión y Moral en la Escuela Normal Elemental de Maestros de Badajoz (1853)

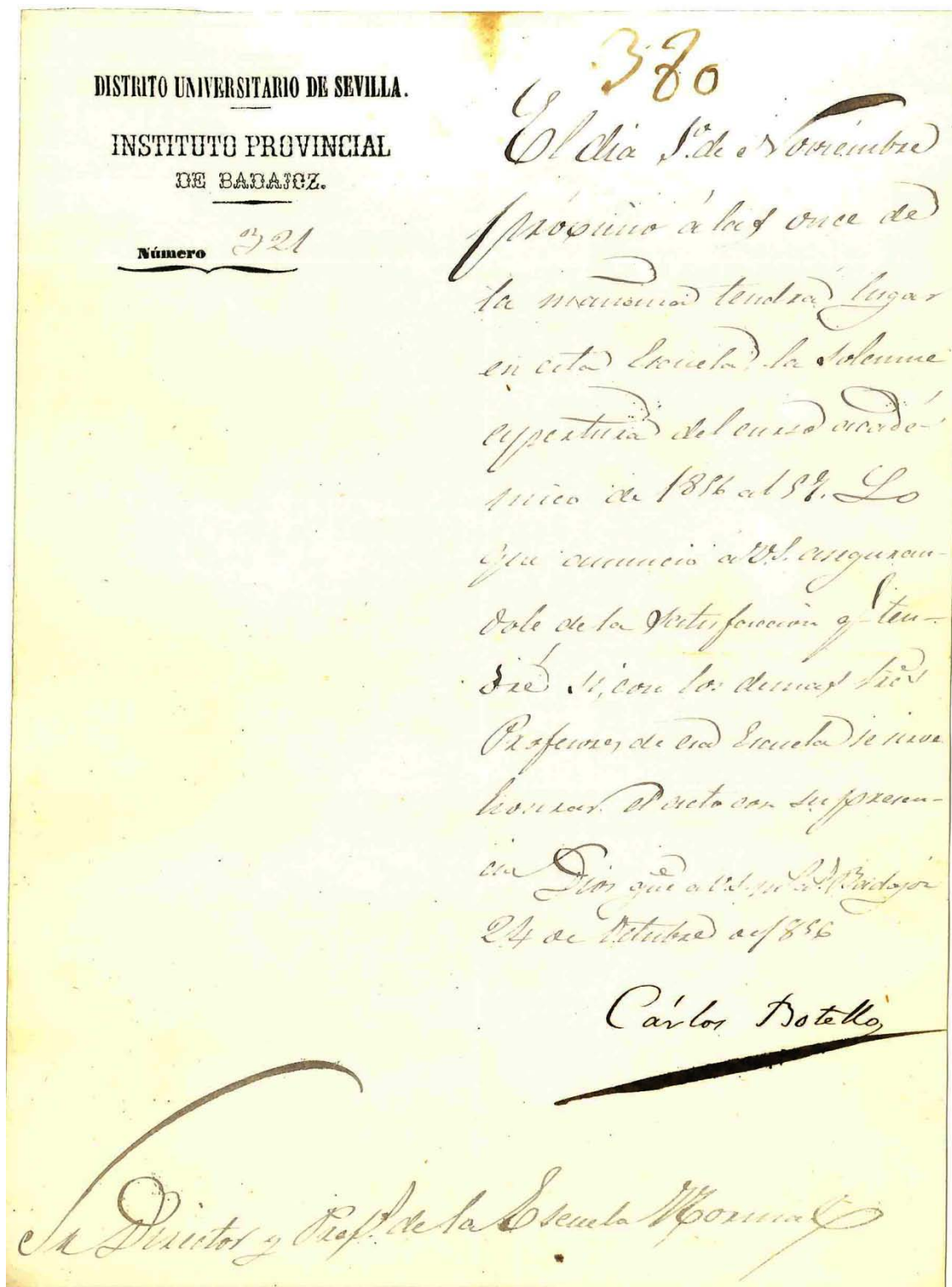


247

Con fha. 19 del mes
proximo pasado se ha
servido S. M. la Reyna
(Q. D. G.) nombrar para
Econ. encargado de la ense-
ñanza de Religión y Moral
con la gratificación de 1500 rs.
anuales al licenciado en
Teología D. Ildefonso Pérez.
Y lo digo a V. H. de Vm.
del Excmo. Sr. Ministro
para su inteligencia y
demas efectos.

Dios

Apéndice IX. Solemne apertura del año académico 1856-1857 en la Escuela Normal Elemental de Badajoz



Apéndice X. Oficio del Inspector Provincial solicitando al director de la Escuela Normal para que imparta las asignaturas que tiene asignadas en este centro (1858)



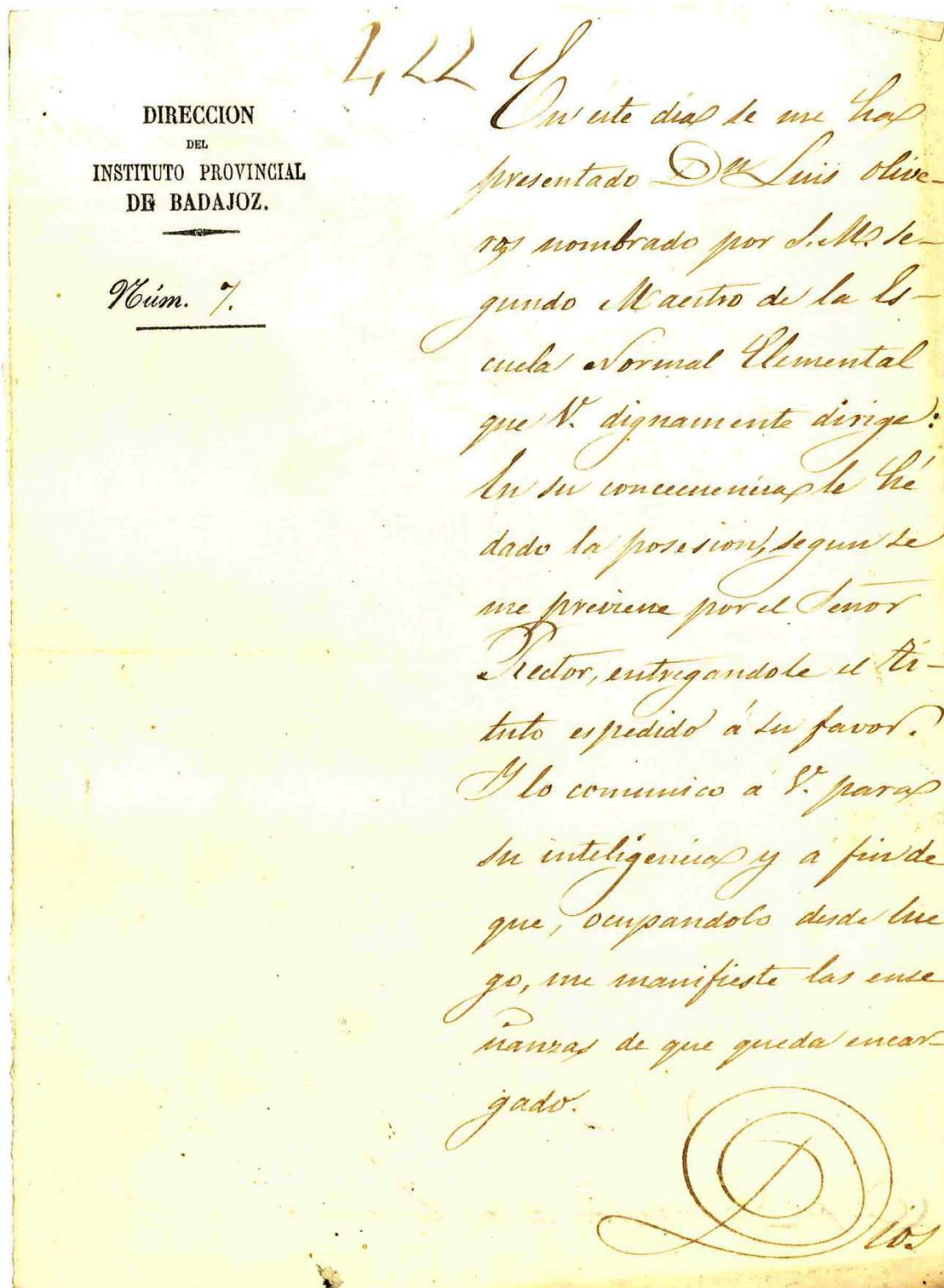
Lo siento mucho por el deber
cumplimiento a las graves y perentorias
obligaciones que me rodean en el día, por
mi calidad de Inspector y la vez que
da en el establecimiento del digno cargo
de V. E. la enseñanza de las mate-
rias puestas en mi ciudad, quisiera
mucho de V. E. se sirviera encomendar
este trabajo, por el tiempo que resta has-
ta fin de febrero, al segundo Maes-
tro de esa escuela.

Dios que a V. E. en S. S. M.
dijo 8 de Enero de 1858.

Se dice Antonio
Rubio

Por Director de la Escuela Normal de niños de es-
ta provincia.

Apéndice XI a. Nombramiento de don Luis Oliveros Moreno como Segundo maestro de la Escuela Normal Elemental de Badajoz (1859)



que a V. m. a. l. Bada
por 1.º de Enero de 1859.
D. Jac. Alvarado.

Por Director de la Escuela Normal.

Apéndice XI b. Nombramiento de don Luis Oliveros Moreno como Segundo maestro de la Escuela Normal Superior de Salamanca (1859)

DIRECCION
DEL
INSTITUTO PROVINCIAL
DE BADAJOZ.

Núm.

El Sr. Rector de la Universidad del distrito con fha 11 del actual me dice lo siguiente:
"El Excmo Sr. Ministro de Fomento me comunica con fecha 30 de Setiembre último la Real orden siguiente = Con esta fha digo al Rector de la Universidad de Salamanca lo siguiente = "La Reina (q. D. g) se ha servido promover á segundo Maestro de la Escuela Normal superior de este distrito universitario al de igual clase de la Elemental de Badajoz á D^o Luis Oliveros = De Real orden lo traslado á V. U. para su conocimiento y efectos consi-

433

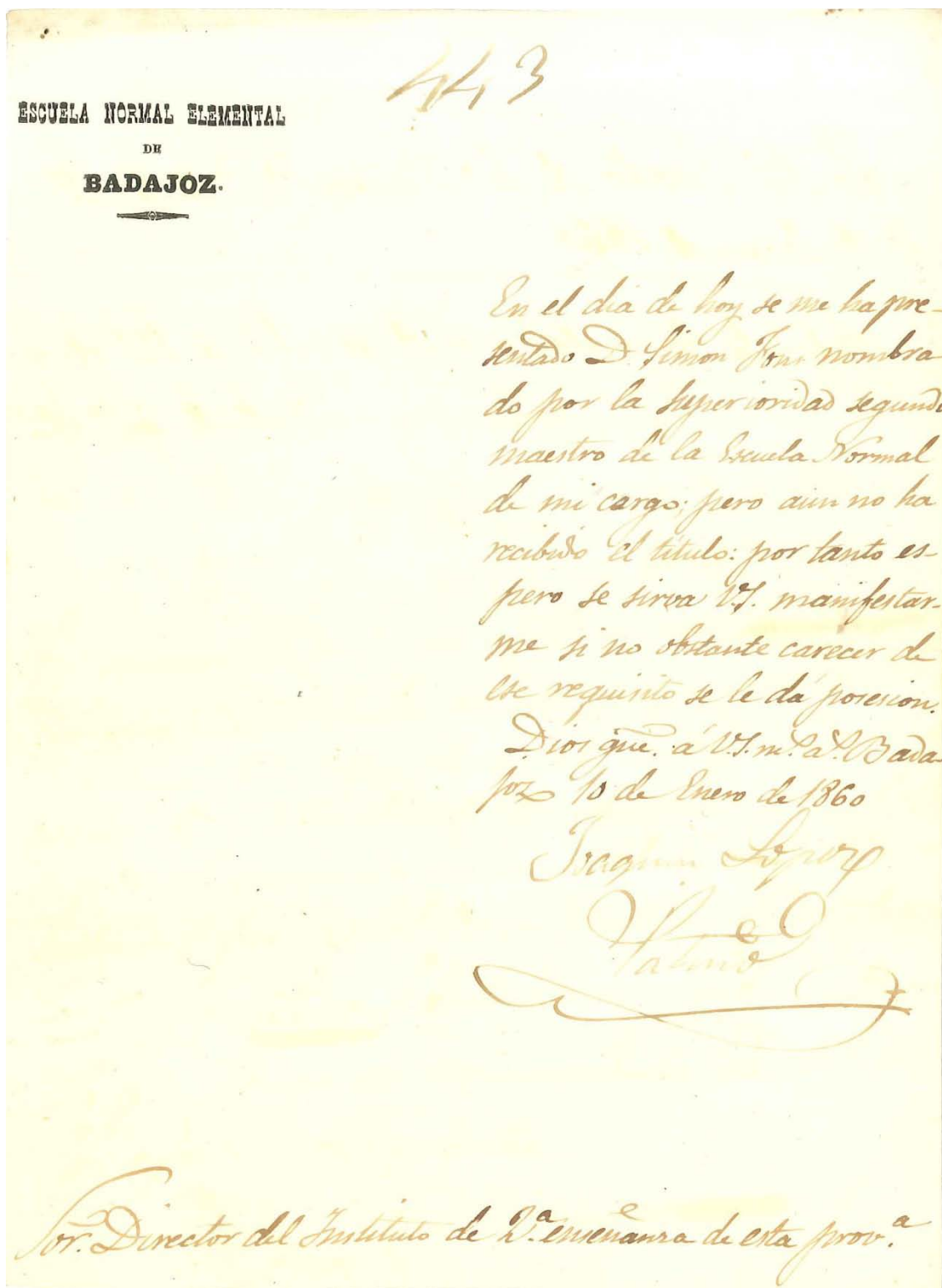
Lo que comunico a U. pa-
ra su conocimiento y demas fi-
nes que convengan.

Dios guarde a' U. m. a. l. Da-
dajos 17 de Octubre del 859.

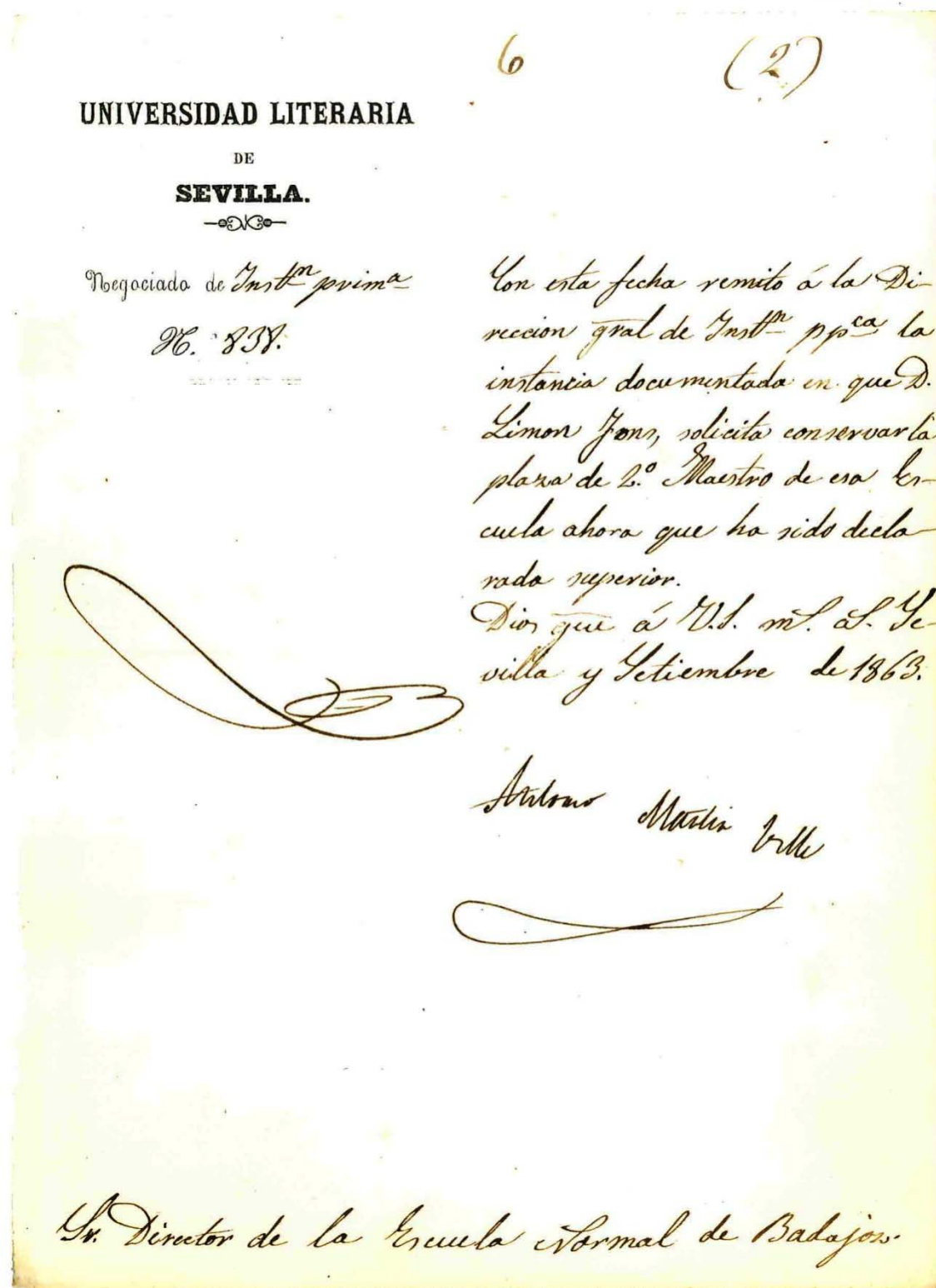
L. Montada.

Por Director de la Escuela Normal.

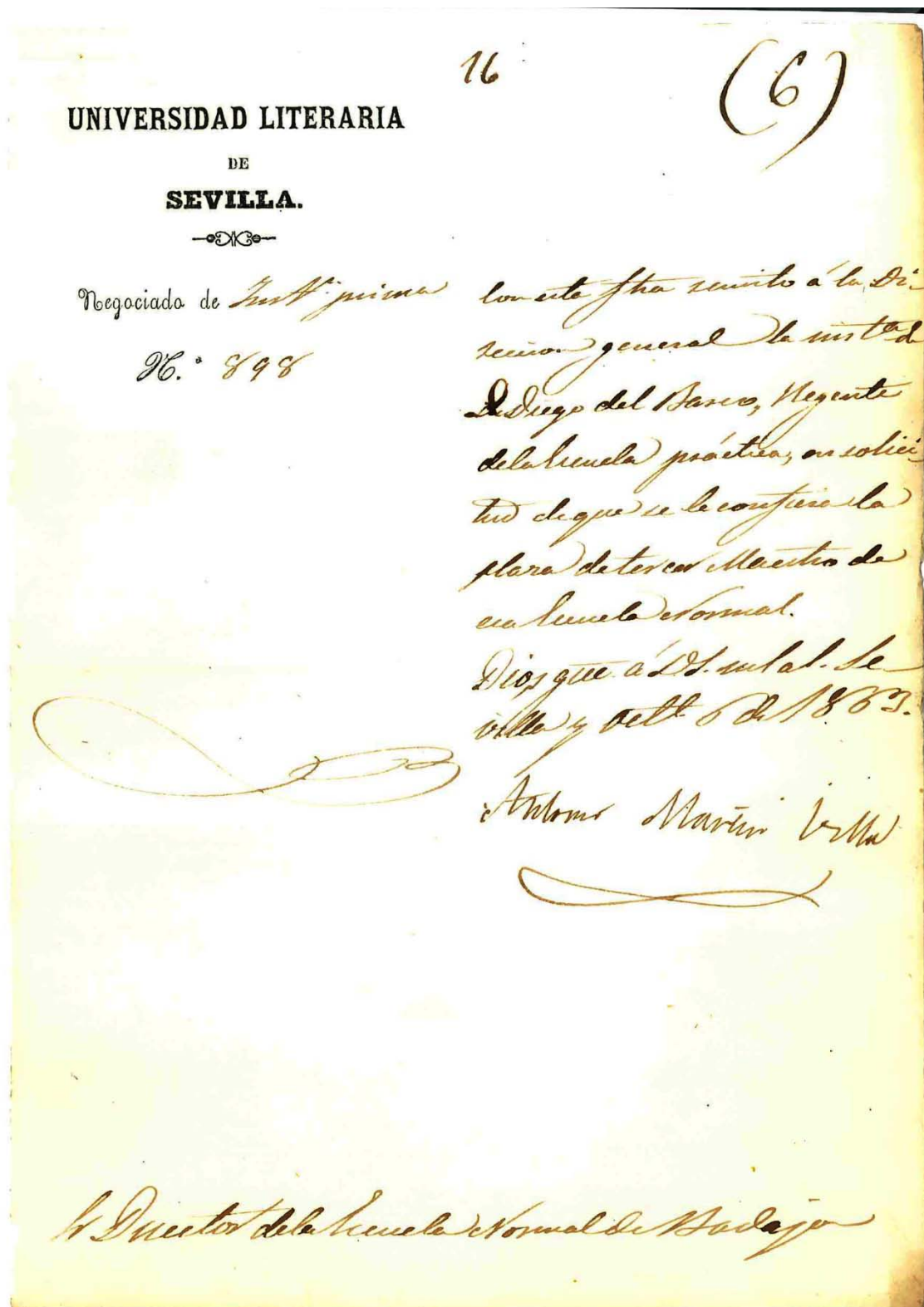
Apéndice XII a. Nombramiento de don Simón Fons y Gil como Segundo maestro de la Escuela Normal Elemental de Badajoz (1860)



Apéndice XII b. Solicitud de don Simón Fons y Gil requiriendo que se le nombre Segundo maestro de la Escuela Normal Superior de Badajoz (1863)



Apéndice XIII. Nombramiento de don Diego del Barco y Pérez como Tercer maestro de la Escuela Normal Superior de Maestros de Badajoz (1863)





Dicho cuenta a esta Comision del expediente ins-
tuido a consecuencia de una
solicitud de Dⁿ Victoriano
Blazquez, vecino de Cabe-
ra del Buzo pidiendo que
se le dispensa del pago de los
derechos que debe satisfacer
por su matricula en el
Seminario de Spaestra.
y visto que segun lo que
del propio Expediente resul-
ta el interesado es absolu-
tamente pobre, ha acor-
dado la referida Comi-
sion en su sesion de
ayer acceder a la instancia
del precitado Blazquez.

dispenandole del pago de
 diez por matrícula, y q.
 se participe al p.º que
 obre de conformidad a
 esta resolución, de la cual
 así como de las que que-
 dan tener lugar de la
 misma naturaleza para
 las anotaciones que
 procesan.

Dado en la ciudad de
 Madrid a 9 de octubre de
 1866. B. D.

Adm.º de la Univ.


Ju. Eug.º Foribio
 Seco.

A. Director de la Escuela Normal Semi-
 nario de Maestros de esta Capital

Apéndice XV. Solicitud de dispensa de pago de matrícula del alumno Cayetano M^a Sánchez Guerra (1855)

342

Estoy conforme con la disposición dada por el S^r Director del Instituto sobre mi solicitud fha 24 del actual; y suplico á V. se sirva hacer presente á V. mi estado de pobreza, para que tenida en consideración no se me exija la segunda mitad de los derechos de matrícula, pues he satisfecho en la primera la cantidad de ochenta r.^s á que asciende el todo del año. Dios que á V. m. año. Badajoz, 30 de Nov.^o de 1855=

Cayetano M.^a Sanchez
Guerra 

S^r Director de la Escuela Normal de esta Prov.^a

Apéndice XVI. Autorización por dispensa de edad del alumno Jorge Mayor (1859)



A esta Junta de Instrucción Pública de mi presidencia se dice por la Dirección General del ramo en comunicación de 19 de Setiembre lo siguiente:

"La Dirección General ha dispuesto autorizar a D. Jorge Mayor de nación portugués para que pueda matricularse en esa escuela Normal con dispensa del curso de edad y acreditando previamente haberse le concedido la nacionalidad."

Lo

431

que participo a D. S. para
la expedición de su di-
rección.

Dios que a D. S. m. d. a.
Cadajón y octubre 3/52.

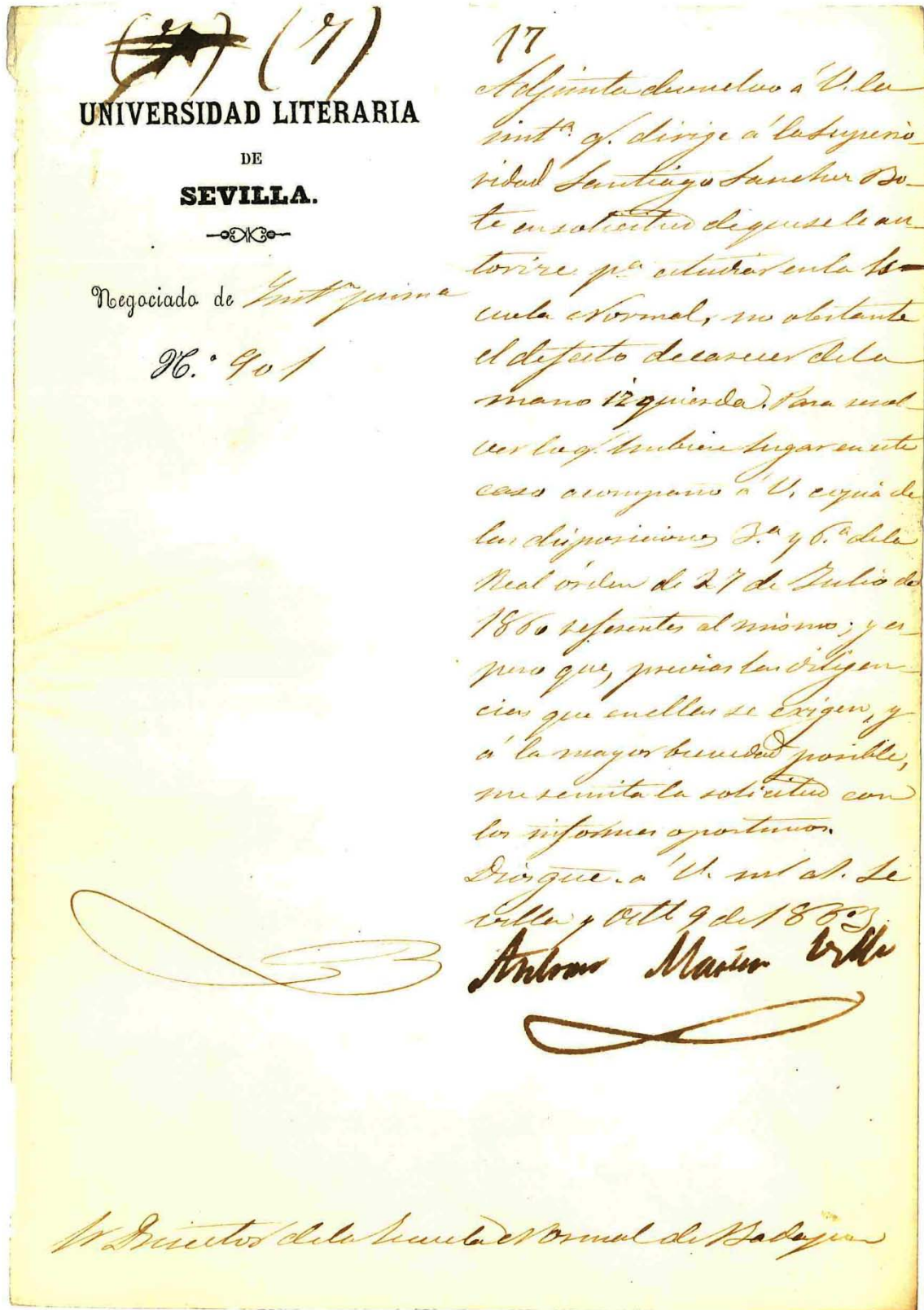
U. E. de la C. C.

Juan Barragán

Juan J. Honde
Dno.

A Director del Seminario de Maestros.

Apéndice XVII. Sobre la dispensa por defecto físico del alumno Santiago Sánchez Bote (1863-1864)



(23) 43

UNIVERSIDAD LITERARIA

DE

SEVILLA.

—X—

Negociado de *la enseñanza*

N.º 31

Para resolver lo que se pro-
ceda, sinase V manifestar a este Rectorado si D.
Santiago Sanchez Bote, que
tiene amputado el brazo
izquierdo por el tercio in-
ferior del humero y que
solicita dispense de este
defecto para estudiar en
Bachiller Normal, esta pro-
visto delos aparatos orto-
pédicos con los que se sus-
tituyen y arreglan las es-
tructuras perdidas po-
niéndolas en actitud de
ejercer, aunque no con
toda perfeccion, sus res-
pectivas funciones

Dios

que a Vna de Sevilla 12
de Enero del 1804 —

Antoni Marin Villa

A Director de la Escuela Normal de
Badajoz

Apéndice XVIII. La Dirección General de Instrucción Pública informa sobre la independencia de las Escuelas Normales respecto a los Institutos de Segunda Enseñanza (1863)

913

Al Gobernador de esta provincia digo con esta fecha lo que sigue:

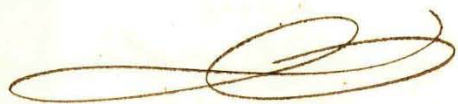
"En vista de lo consultado por D. F. en 8 del actual, respecto á las atribuciones que puedan corresponder al Director del Instituto de 2.^a enseñanza, en la Escuela Normal de Maestros de esta provincia, he dispuesto á esta Dirección general manifestarle, que son completamente independientes las Escuelas Normales de los Institutos, tanto en la parte económica, como en la literaria y sin ingerencia alguna á la autoridad de los Directores de los expresados Institutos."

Le traslado a D. F. para su conocimiento. Dios

Dirección general de Instrucción pública.

1.^a enseñanza.

guarda a P. Amador
Madrid 26 de Junio de
1863

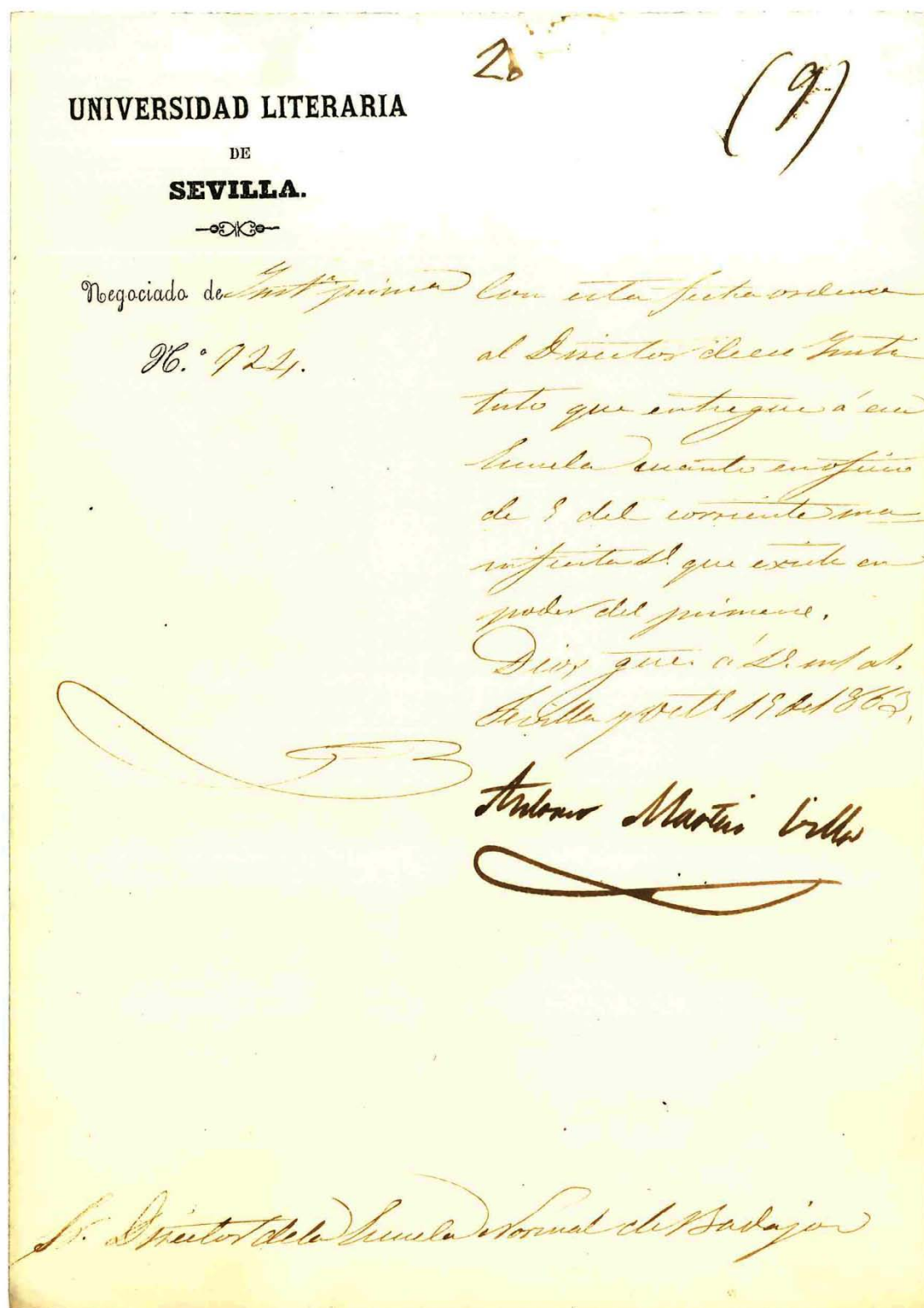


El Director general.

Alva Sabau


Fr. Director de la Escuela Normal de
Badajoz

Apéndice XIX. Orden del Rector de la Universidad de Sevilla al director del Instituto de Segunda Enseñanza para que entregue al director de la Escuela Normal el patrimonio que pertenezca a esta (1863)



Apéndice XX. Minutas sobre la entrega de los fondos económicos al director de la Escuela Normal Superior de Maestros de Badajoz (1863-1864)

Al Sr. Rector de la Universidad de Sevilla
en 16 de Diciembre de 1868

En el día de ayer a las tres de la tarde me pre-
sente en el Instituto de 2ª enseñanza con obje-
to de dar cumplimiento a la D. C. 178 en
oficio 7 del presente, se me entregó 88 dirigidos; y
~~ante el Sr. Rector de la Universidad de Sevilla~~
me fué entregada la cantidad de 6558 rs.
que procedentes del tiempo en que esa Universidad
liberaria cubría parte del presupuesto de esta
escuela normal, se hallan en la caja del Ins-
tituto. Para cumplir en todas sus partes la pre-
citada orden de V. S. tengo oficiado así mismo al Sr.
Gobernador Civil de esta provincia para
que se digna dar los ordenes convenientes afin
de que pueda ingresar la precitada canti-
dad en la caja municipal de la provincia
con las condiciones q. determina V. S. en un oficio
de 14 de octubre. Oficio D. 60 88.

(12) 37
 Al Sr. Victor de la Universidad de
 Sevilla en 18 de Dto de 1863

Con fecha de ayer recibí un oficio del Sr.
 Gov. Civil manifestandome q. estaban dadas
 las ordenes convenientes a la Tesoreria para que
 me admitan en la caja gral de depositos la
 cantidad de 6998 rs. que existian en la caja
 del Inst. procedente del tiempo en que era Uni-
 versidad Literaria ~~de~~ cubria parte del presen-
 puesto de esta escuela normal y que me hire
 cargo ~~de~~ segun todo el honor de participar
 a V. S. en oficio 16 del presente; y con objeto de po-
 der cumplir en todas sus partes lo que V. S. se me
 ordena en un atento oficio fha 7 de Dto.
 que da entregada en el dia de hoy ~~la~~ la caja
 gral de depositos ~~de~~ concepto de deposito
 necesario la mencionada cantidad de 6998 rs.
 ganando el 3 por 100 al año
 habiendo recopdo y obrando en mi poder la
 correspondiente carta de pago.

Lo que tengo el honor de poner en conocimiento

de V. cumpliendo con lo que dispone en su
premitado oficio del 4 del actual
D. 102 J. G.

Al Sr Rector de la Universidad de Sevilla
en 6 de Enero de 1864 (17)

He recibido ayer, por conducto del Sr. de la Venta
de Just. pública y bajo el adjunto sobre, un oficio
de V. S. fha 2 de Diciembre en que se viene preguntando
me si hay algun obstáculo en que se lleve a la Eja
de depositar las existencias de esta escuela, de la de
maestras y escuela práctica. Sin embargo de oponer
la dicha entrega, según creo, a lo dispuesto por la
Dirección Gral del ramo fha 26 de Junio, a lo
ordenado por V. S. en 3 de Agosto y a lo precepto por
el Sr. Gobernador Civil en ~~primero~~ de Octubre,
estoy dispuesto a entregar todos los fondos que exis-
ten en la caja ~~estando~~ de la escuela Normal, en
el momento que V. S. lo ordene ^{mas} no pudiendo ^{hacerlo} ~~todo~~
^{de lo} que resultó en fin de Octubre por estar cubiertas
las atenciones correspondientes a los meses de Nov-
y Dibre en todas las Establecim^{tos}. ^{por lo ser a' de} ~~para~~ la exis-
tencia que resulta en fin de Dibre para el mes
Enero ~~del presente año~~ Dios H.

La 16 de Junio del año ante-
 rior en que la D. G. del ramo declaró
 su definitiva reparación y no
 habiéndoseme entregado los fondos
 de esta escuela hasta el 2 de
 Octubre en cuyo día obra-
 en mi poder aunque sin haberme
 entregado papeles ni docu-
 mentos algunos referentes a la par-
 te administrativa hasta aquella
 fecha tengo el sentimiento de no
 poder cumplimentar en esta
 parte las superiores ordenes
 de V. M. p. carcer de datos nec-
 sarios.

Dios goe. S. a

BVDVION
 DE
 BVDVION

Apéndice XXI. *Cuenta justificada que presenta don Joaquín López Patiño, director de la misma, de la inversión dada a la cantidad de 6.000 reales de vellón concedida a esta Escuela por el gobierno de S. M. en 29 de septiembre de 1863 y cuyo presupuesto fue aprobado por la superioridad, según comunicación del Rectorado del 30 de junio de 1865¹.*

Objetos de Física:

- 1 Anteojo de larga vista de 3 cuerpos objetivo de 0,30 milímetros.
- 1 Microscopio compuesto
- 1 Cámara oscura de cajón
- 1 linterna mágica con 12 cristales
- 1 Máquina eléctrica de dos conductores, disco de 0,5 con su mesa
- 1 Banquillo con pies de cristal
- 1 Conductor de gancho de 0,65
- 2 metros cartón metálico a 6 reales
- 1 Frasco con oro
- 1 electrodo con panes de reina de 22 cm
- 1 Péndulo eléctrico
- 1 Electrómetro
- 1 Cuadro mágico de Franklin
- 1 Casita para demostrar la utilidad del pararrayo
- 1 imán artificial en forma de herradura
- 1 cubo de Leslie sobre pie
- 1 Máquina neumática de dos cuerpos de bomba con su mesa
- 1 Campana de repuesto para la misma
- 1 martillo de agua
- 1 Areómetro de Fahrenheit en estuche
- 1 Areómetro de Beaussé
- 1 Brújula en caja de madera
- 1 Escuadra de Agrimensura con brújula
- 1 Lámpara
- 1 Barómetro de sifón
- 1 Termómetro de mercurio
- 1 Higrómetro de Saussurex
- 1 Cadena de hierro de 10 metros
- 1 pila de volta
- 1 Batería eléctrica de cuatro vocales
- 1 Esfera hueca de Coulomb
- 1 Globo de cristal
- 1 Disco de crista para la adherencia
- 1 Pirámide eléctrica
- 1 Globo de cristal con llaves y cápsulas para gases
- 1 Compás de puntos fijos centro de acero
- 1 Caja de objetos microscópicos
- 1 Botella de Leyden

¹ AHUS. Leg. 513-4. Documento fechado el 16 de mayo de 1866.

Objetos de Agricultura:

- 1 Arado
- 1 Grada
- 1 Azada de viña
- 1 Azada común
- 1 Bieldo
- 1 Rastrillo
- 1 Escardillo
- 1 Azadón
- 1 Sacho de huerta
- 1 Pala

Apéndice XXII. Presupuesto económico para el curso 1888-1889 de la Escuela Normal Superior de Maestros de Badajoz

PROVINCIA DE BADAJOZ.

AÑO ECONÓMICO DE 1888 A 1889.

ESCUELA NORMAL DE MAESTROS.

Presupuesto detallado de los gastos é ingresos de la Escuela Normal de Maestros.

Presupuesto de gastos.

PERSONAL.

	PRESUPUESTO ordinario.			IDEM adicional.			TOTAL.		
	Pesetas.			Pesetas.			Pesetas.		
Gratificación del cargo de Director	1	500	"	"	"	"	1	500	"
Sueldo del primer maestro, Director	3	500	"	"	"	"	3	500	"
Idem del segundo Maestro	3	500	"	"	"	"	3	500	"
Idem del tercero.	2	500	"	"	"	"	2	500	"
Gratificación del Profesor auxiliar de Religión y Moral.	1	000	"	"	"	"	1	000	"
Idem del de Ortografía y Caligrafía	3	75	"	"	"	"	3	75	"
Idem al Secretario	3	75	"	"	"	"	3	75	"
Empleados y dependientes.									
Sueldo del Consejo	1	000	"	"	"	"	1	000	"
Idem del Portero	8	75	"	"	"	"	8	75	"

MATERIAL.

Para gastos de cátedra y Dirección, reparación del menaje y edificio, limpieza del mismo, compra de objetos y material de enseñanza, sacata suscripciones y periódicos.	1	462	"	"	"	"	1	462	"
Para gastos de Secretaría	5	00	"	"	"	"	5	00	"
Idem para el Director	6	25	"	"	"	"	6	25	"

Suma á la vuelta. 2 125 " " " "

PRESUPUESTO ordinario.		IDEM adicional.				TOTAL.	
Pesetas.		Pesetas.				Pesetas.	
						</	

En Badajoz á 1^o de Marzo de 1888.

Apéndice XXIII. Título de maestro elemental. Obtenido en la Escuela Normal de Maestros de Badajoz (1894)



Apéndice XXIV. Título de maestro superior. Obtenido en la Escuela Normal de Maestros de Badajoz (1897)



Apéndice XV. Hoja de servicios de don Felipe Checa y Delicado (1900)

ESCUELA NORMAL SUPERIOR DE MAESTROS DE BADAJOZ

HOJA DE SERVICIOS

D. *Felipe Checa y Delicado* natural de *Badajoz* provincia de *id.*
 de *55* años de edad *profesor especial de Dibujo y Caligrafía* de la Escuela Normal Superior de Maestros de Badajoz, tiene los méritos y circunstancias que á continuación se expresan:

Cargos que ha servido, en qué concepto y en virtud de qué nombramiento.	Quinquenios.	SUELDO			Gratificaciones.	FECHAS									TIEMPO DE SERVICIO EN CADA CARGO				
		QUE HA DISFRUTADO		Pesetas.		DE LOS NOMBRAMIENTOS			DE LA TOMA DE POSESION			DEL CEBE			Años	Meses	Días		
		Por el cargo.	Por quinquenios.			Día	Mes	Año	Día	Mes	Año	Día	Mes	Año					
		Pesetas.	Pesetas.																
<i>Profesor especial de Dibujo y Caligrafía en la Escuela Normal Superior de Maestros de Badajoz a propuesta del Claustro de Profesores de la referida Normal y nombrado por el Sr. Director General de Instrucción pública D. Eduardo de Hinojosa y Navarros.</i>						<i>1900</i>	<i>29</i>	<i>Septiembre</i>	<i>1899</i>	<i>11</i>	<i>Octubre</i>	<i>1899</i>					<i>1</i>	<i>1</i>	<i>"</i>
"	"	"	"	"	"	<i>1900</i>	<i>29</i>	<i>Septiembre</i>	<i>1899</i>	<i>11</i>	<i>Octubre</i>	<i>1899</i>	"	"	"	"	<i>1</i>	<i>1</i>	"
Suma y sigue.....																	<i>1</i>	<i>1</i>	<i>"</i>

[illegible]

Carrera literaria.—Honores y condecoraciones. *Bochalever en "Apéche" — Promovido en la 2.^a orden de mérito en la Escuela Superior de Bachiller y licenciado en Madrid en el curso de 1864 a 1865 en las clases de Botánica por el doctor Estévez y de Historia por el doctor Piñero. En el curso de 1865 a 1866 en las clases de Literatura por el doctor Piñero. En el de 1866 a 1867 en las clases de Lengua y de Literatura y Piñero. En el de 1866 a 1867 en las clases de Lengua y de Literatura y Piñero.*

Possiede un Diploma conseguito alla Esposizione Generale di Berlino nel 1874, originariamente dei colori, premiato il 19 gennaio 1876 col medaglione d'oro al Museo Municipale e proposto al giorno successivo.

classificação
primária em: História de oro em la Exposición Regional Co-
fraternas de 1898. Unión metálica de oro, el oro en la Exposición
la Unión de. History, compendio a los tres países signifi-
ca. Claveros de corbata. Hombres y Mujeres.

27 *posterioridad*
Servicios prestados con anterioridad al nombramiento de *profesor* de Escuela Normal.

Por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento de Barcelona, fue nombrado profesor de la Escuela Municipal de Niños y Niñas el 19 de Julio de 1896, tomando posesion de dicho cargo el mes de Octubre del mismo año, cuyo cargo sigue desempeñando sin interrupción hasta la fecha. Dando por consiguiente acreditado años y meses los servicios prestados a dicha Corporacion.

My dear Mr. Garrison

Yours Truly

Servicios prestados con posterioridad al nombramiento de de Escuela Normal.

Publicaciones de obras y trabajos científicos y literarios.—Descubrimientos científicos.—Comisiones facultativas.

Badajoz á 16 de Noviembre de 1900.

[Firma]

Don

CERTIFICO: Que la presente hoja de méritos y servicios de D. se halla conforme con los documentos exhibidos por el interesado y con los antecedentes que obran en esta Secretaría de mi cargo.

Badajoz á de de mil novecientos.

V.º B.º
EL DIRECTOR,

EL SECRETARIO,

